

**VOLUMEN DECIMO-CUARTO**  
**DE LOS ESCRITOS DE LUISA PICARRETA**

GUIA DE ESTUDIO

*“Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis” (MT 10,8)*

*“Las verdades sobre mi Fiat son el nuevo Evangelio del reino de mi Querer Divino”  
(23 de agosto de 1928, volumen 25)*

*“Somos la nota que hace eco a todo el Obrar Divino”  
(24 de octubre de 1925, volumen 18)*

Empezado en: febrero de 2015  
Terminado en: enero de 2017

**VOLUMEN DECIMO-CUARTO DE LOS ESCRITOS DE LUISA PICARRETA**

Amor mío y vida mía, guía Tú mi mano y estate junto conmigo al escribir, así que no yo, sino Tú harás todo, me dictarás las palabras a fin de que sean luz de verdad, no permitas que ponga nada de mí, más bien haz que yo desaparezca a fin de que todo lo hagas Tú, y tuyo sea el honor y la gloria. Yo hago esto sólo por obedecer, y Tú no me niegues tu gracia.

Resumen del capítulo del 4 de febrero de 1922: (Doctrinal) – pagina 7 -

Encontrándome en mi habitual estado, mi siempre amable Jesús se hacía ver todo afligido, su respiro era fuego, y estrechándome a Él me ha dicho:

**(A)** “Hija mía, quiero un refrigerio a mis llamas, quiero desahogar mi amor, pero mi amor es rechazado por las criaturas. Tú debes saber que Yo al crear al hombre, puse fuera de dentro de mi Divinidad, una cantidad de amor que debía servir como vida primaria de las criaturas para enriquecerse, para sostenerse, para fortalecerse, y para ayuda en todas sus necesidades; pero el hombre rechaza este amor, y mi amor va errante desde que fue creado el hombre y gira siempre sin detenerse jamás, y rechazado por uno corre a algún otro para darse, y como es rechazado rompe en llanto, así que la icorrespondencia forma el llanto del amor. Ahora, mientras mi amor va errante y corre para darse, si ve a uno débil, pobre, rompe en llanto y le dice: “¡Ay! si no me hicieras andar errante y me hubieras dado alojamiento en tu corazón, habrías estado fuerte y nada te faltaría”. Si ve a otro caído en la culpa, rompe en sollozos diciéndole: “¡Ay! si me hubieras dado entrada en tu corazón no habrías caído”. Ante aquél otro que ve arrastrado por las pasiones, ensuciado de tierra, el amor llora y sollozando le repite: “¡Ay! si hubieras tomado mi amor, las pasiones no tendrían vida en ti, la tierra no te tocaría, mi amor te bastaría para todo”. Así que en cada mal del hombre, pequeño o grande, él tiene un sollozo y continúa yendo errante para darse al hombre, y cuando en el huerto de Getsemaní se presentaron todos los pecados delante de mí Humanidad, cada culpa tenía un sollozo de mi amor, y todas las penas de mi Pasión, cada golpe de flagelo, cada espina, cada llaga, eran acompañados por el sollozo de mi amor, porque si el hombre me hubiera amado, ningún mal le podía venir; la falta de amor ha germinado todos los males y también mis mismas penas.

**(B)** Yo, al crear al hombre hice como un rey, que queriendo hacer feliz su reino toma un millón y lo pone a disposición de todos, para que quien quiera tome, pero a pesar de que está a disposición de todos, sólo alguno toma algunos centavos. Ahora, el rey está ansioso de saber si los pueblos toman el bien que les quiere dar, y pregunta si su millón se ha agotado para poner otros millones, y le viene respondido: “Majestad, apenas algún centavo”. El rey siente dolor al oír que su pueblo no recibe sus dones ni los aprecia. Entonces, saliendo en medio de sus súbditos empieza a ver, a quién cubierto de harapos, a quién enfermo, a quién en ayunas, a quién temblando de frío, a quién sin techo, y el rey en su dolor rompe en llantos y sollozos y dice: “¡Ah!, si hubieran tomado de mi dinero no vería a ninguno que me haga deshonor cubiertos con harapos, sino bien vestidos; no vería enfermos sino sanos; no vería a ninguno en ayunas y casi muerto de hambre, sino satisfechos; si hubieran tomado mi dinero ninguno estaría sin techo, habrían podido muy bien construirse una casa para abrigarse”. En suma, en cada desventura que ve en su reino él tiene un dolor, una lágrima, y llora sobre el millón que la ingratitud del pueblo le rechaza. Pero es tanta la bondad de este rey, que a pesar de tanta ingratitud no retira ese millón, continúa dejándolo a disposición de todos, esperando que otras generaciones puedan tomar el bien que los otros han rechazado, y así recibir la gloria del bien que ha hecho a su reino. Así hago Yo, mi amor que he sacado no lo retiraré, continuará yendo errante, su sollozo durará aún, hasta que encuentre almas que tomen de este mi amor hasta el último centavo, a fin de que cese mi llanto y pueda recibir la gloria de la dote del amor que he puesto fuera para bien de las criaturas. ¿Pero sabes tú quienes serán las afortunadas que harán cesar el llanto al amor? Las almas que vivirán en mi Querido, ellas tomarán todo el amor rechazado por las otras generaciones, con la potencia de mi Voluntad creadora lo multiplicarán cuanto quieran y por cuantas criaturas me lo han rechazado, y entonces cesará su sollozo, y en su lugar entrará la sonrisa de la alegría, y el amor satisfecho dará a esas afortunadas todos los bienes, y la felicidad que las demás no han querido”.

\* \* \* \* \*

Antes de comenzar con el análisis del capítulo, necesitamos recordarles a los que ya han oído estos Conceptos sobre lo que significan en estos Escritos, al Amor como verbo transitivo, y al Amor como nombre sustantivo. Para

los que leen estos Conceptos por primera vez, anticipamos que provocan siempre grandes dificultades de comprensión, porque no corresponden a nuestras ideas tradicionales, y más aún en este capítulo, particularmente porque sigue a los dos capítulos finales del volumen 13, que tratan sobre la Divinización del ser humano que vive y muere en la Divina Voluntad, y continúa Sus Enseñanzas.

Así pues, rápidamente expuesto cuando el Señor habla del Amor como nombre sustantivo, se refiere invariablemente al Amor Divino, el Ente Divino, “el Hijo Primogénito de Mi Voluntad”, 12 de marzo de 1910, volumen 9, que es el Ente responsable de la ejecución del Fiat Divino pronunciado por la Santísima Trinidad unificadamente. Asimismo, y como consecuencia de la definición anterior, cuando habla del Amor como verbo transitivo, se refiere a las acciones que el Amor Divino realiza en dos Realidades distintas, tanto en la Realidad Divina, como en la realidad separada humana. En ambos casos, el Amor Divino es el Sujeto del verbo transitivo amar, y el predicado, o el objeto de la acción transitiva de amar, son los Miembros de la Familia Divina, como lo somos los seres humanos.

En la Realidad Divina, el Amor Divino “ama”, y Su Acción es Acción constitutiva, internamente cohesionadora de todos los Miembros Originales de la Familia Divina, por lo que todos gozan de Su Misma Naturaleza. Asimismo, con Su Acción constitutiva, internamente cohesionadora a todos los nuevos Miembros de la Familia Divina, los Hijos e Hijas de la Divina Voluntad, ya que la naturaleza constitutiva de todos Ellos, tanto los Miembros Originales, como los que ahora son añadidos, es “una Naturaleza de Amor purísimo, simplísimo y comunicativo”, 3 de diciembre de 1900, volumen 4. El Amor Divino que los Une a todos entre sí, tanto los Originales y los Nuevos, y los une a todos a Si Mismo; es el que los Ata y Cohesiona a todos, es la Cuerda que los “mueve” a todos, porque en ese Amor Divino son Uno. Es en este sentido, en el que la expresión “Dios es Amor”, es perfectamente entendible.

Mantener la Cohesión Divina, toda unificada, es el Oficio del Amor Divino.

En nuestra realidad separada, y en cualesquiera otra realidad separada que exista o pueda llegar a existir, el Amor Divino responde al Fiat emitido por la Santísima Trinidad, a la que constituye, y de la que recibe estas “Ordenes de Marcha”, que es la mejor definición posible del Fiat Divino, y actuando sobre estas Órdenes, crea todo aquello que se le ha mandado crear, dándole a esa creación, la forma y funcionalidad deseada por la Santísima Trinidad, pero siempre imprimiendo en cada cosa creada su propia marca de distinción en cada una, o como dice el Señor en el capítulo mencionado del volumen 4, “pone el sello de la distinción” en lo que crea, de manera tal que nada creado es igual a lo creado anteriormente, aun dentro de la misma especie. Las gotas de agua son distintas las unas de las otras, las hojas de un mismo árbol también, los copos de nieve, etc.

Y como es nuestra costumbre, salimos al paso a la pregunta inevitable: ¿Dónde queda el amor como afecto? ¿No nos ama Dios, la Divina Voluntad, con afecto, ¿con cariño? Por supuesto que nos ama también de esta manera, y es innegable que la acción del Amor es una Acción afectuosa, en todos los niveles que queramos mirarlo. Todo lo crea con afecto, todo lo crea como si fuera lo único que iba a crear, ya que todo lo creado es único, es como si cada cosa fuera una obra maestra, que lo es, pero no es esta la Característica definidora del Amor Divino, sino solamente una de las características de Su “Personalidad”; no es ni siquiera la más importante, porque no es su objetivo querernos en el sentido de afecto, sino que Su Objetivo es crearnos, pero eso sí, todo lo que crea, lo quiere crear con afecto, con “amor”, y valga la redundancia. Más aun, debemos mirar este Afecto Suyo, como el glaseado, el merengue, el icing, que se le pone a un cake excelente, a un bizcocho perfecto, a una panetela exquisita a la que se la quiere adornar con un vestido de gala.

Y con estos conceptos en mente, podemos “navegar” más apropiadamente este capítulo, particularmente el Bloque (A), que ahora comenzamos.

**(1) Hija mía, quiero un refrigerio a mis llamas, quiero desahogar mi amor, pero mi amor es rechazado por las criaturas.** - De inmediato comienzan las dificultades de entendimiento, y, porque las anticipábamos, escribimos nuestro prologo. El lector casual pensará seguramente, que el amor que el Señor quiere desahogar, o sea, sacar fuera de Sí, es exclusivamente un amor afectivo por nosotros, y que es ese afecto Suyo el que rechazamos, y esto es verdad, por supuesto, pero no enteramente cierto, sino que el Amor que quiere desahogar, sacar fuera, es un amor de funcionalización, de capacitación, y que también incluye afecto, la que Él tiene como Cabeza de la Familia Humana, y que quiere poseamos cada uno de los Miembros de Su Cuerpo. En realidad, el Amor Suyo que quiere desahogar en nosotros, viene expresado por las Sugerencias Amorosas con las que quiere guiarnos en

el Plan de Vida que ha diseñado para cada uno de nosotros; Plan que, si ejecutamos con más o menos perfección, Le ayudará a Él a conseguir Sus Objetivos, y a nosotros nos servirá de gran beneficio ahora en la tierra, y luego en el Cielo.

Sus Sugerencias Amorosas, han sido siempre el concepto clave en todo el tópico del Amor Divino y Su Relación con nosotros los seres humanos, porque son Sugerencias ideadas por la Divina Voluntad en Jesús, pero que el Amor Divino necesita crear para nosotros; no son Sugerencias para hacer cosas buenas o malas, que esa es la opinión prevaleciente entre los cristianos, sino que son Sugerencias Amorosas de acción, con las que nos guía para que realicemos el Plan de Vida preparado para cada uno de nosotros. Somos nosotros, los que, obedeciendo o desobedeciendo, hacemos buenas o malas a esas Sugerencias. Es la correspondencia a esas Sugerencias, la que da Alegría, Honor, Reconocimiento sin son obedecidas, y tristeza, deshonor y desconocimiento, si son desobedecidas. Más sobre esto según avanzamos en el análisis.

Así pues, la Correspondencia Obediente es lo importante del proceso y del entendimiento del capítulo, puesto que, independientemente de lo que el Amor Divino Nos sugiere que hagamos, el proceso de Creación del Amor Divino en la Sugerencia, solo puede terminar si se completa la Sugerencia con una "respuesta" obediente, y es de esta "Reacción" del Amor Divino a nuestra Completación o "respuesta" desobediente es de lo que trata todo el capítulo.

**(2) Tú debes saber que Yo al crear al hombre, puse fuera de dentro de mi Divinidad, una cantidad de amor que debía servir como vida primaria de las criaturas para enriquecerse, para sostenerse, para fortalecerse, y para ayuda en todas sus necesidades;** - Este es el párrafo clave del Bloque, y el que la da a este capítulo un distintivo súper especial dentro de todos los capítulos en los que habla del Amor Divino. Habla de una "cantidad de amor", concepto este que deja a la mente un poco trastocada. Ya sabemos que el amor, en términos del afecto, que podamos tener por algo o alguien, está sujeto a medida, y así decimos que amamos más a nuestra esposa que a un objeto al que también amamos. Dicho de otra manera, la cantidad de amor que tenemos por nuestra esposa es mayor, es más grande, que la que tenemos por un objeto cualquiera.

Pero, cuando el Señor habla de "cantidad de amor", y lo define en función de Su Misma Capacitación, la que Nos da para que podamos vivir, "debía servir como vida primaria de las criaturas", es ya otra cosa totalmente distinta y la Revelación es extraordinaria como pocas, y empezamos a añadir ahora la explicación de por qué es realmente extraordinaria.

Comprendamos. En nuestra creación, el Amor Divino no extiende a Sí Mismo, sino que extiende en nosotros, una "cantidad de Amor" con la que ha constituido y creado a Nuestro Señor, el Jesús ab eterno. Así pues, el Amor Divino es el que Nos crea, porque hace realidad la forma y funcionalidad que ha sido diseñada, en abstracto, por la Santísima Trinidad, para cada uno de nosotros, pero lo que el Señor dice, es que la cantidad de forma y funcionalidad con la que Nos crea el Amor, y con la que Nos sostiene vivos el Amor, está definida desde un principio por Nuestro Señor Mismo, que es el que decide el número de nuestros actos, y por tanto, la "cantidad de Amor" que debe poner fuera de Sí Mismo para cada uno de nosotros, y para que los actos realizados por cada uno de nosotros, puedan llegar a existir y ser ejecutados; y solo pueden existir dichos actos, si las Sugerencias van a ser creadas, si el Amor va a generar dichas Sugerencias y por tanto la posibilidad de que dichos actos existenciales puedan tener existencia.

Un ejemplo quizás ayude. Si nuestro corazón va a latir "x" número de veces en nuestra vida, Nuestro Señor tiene que "separar" de Él Mismo, la cantidad de amor que va a ser necesaria para crear todos esos latidos, que son actos humanos; y quien dice latidos de corazón, habla de todas las acciones humanas que por cada especie voy a poder llegar a realizar en el curso de mi vida.

Pero atención a esto: si Él "separa" de Sí, "saca fuera" de Sí Mismo, esa cantidad de Amor que a Él Le constituye, Él se queda "corto", le falta esa cantidad de amor, que solo puede recobrar, si completamos obedientemente la Sugerencia Amorosa, porque entonces, y solo entonces, esa pequeña cantidad de Amor, de Capacitación de Él, que el Amor Divino utilizó para crear la Sugerencia Amorosa, y crear el acto que yo debía obedecer, puede constituirme a mí, y al mismo tiempo, puede regresar a Él, "en brazos del Amor Divino", por decirlo de alguna manera, y entonces, atención a esto, solo entonces, puede el Amor Divino re-constituirlo a Él.

Más que nunca comprendemos el concepto de que Él es la Cabeza y nosotros los Miembros, el concepto de que Nacemos en Él, para renacer en el seno de nuestra madre, el concepto Paulino, que, aunque él no lo entendiera completamente, no deja de ser ahora menos cierto, de que al final de todo, estaremos recapitulados en Él, etc. Somos, en realidad aplastante, una pequeña cantidad de Su Amor con cuya pequeña cantidad, podemos existir y actuar. Más que nunca podemos ahora comprender la enormidad de desobedecer, porque desobedeciendo Le dejamos a Él incompleto, no le hemos regresado al Jesús ab eterno, la "cantidad de Amor" Suyo que Le constituye, que Él "necesita" y con la que Él Mismo existe.

Cuando ya pensábamos que entendíamos algo, viene un capítulo como este, a virarlo todo de cabeza. Y continuamos con la explicación.

**(3) pero el hombre rechaza este amor, y mi amor va errante desde que fue creado el hombre y gira siempre sin detenerse jamás,** - Continúa expandiendo las Noticias extraordinarias. En esta segunda expansión del Conocimiento nuevo sobre el Amor Divino que quiere darnos en este capítulo, anuncia y confirma de una vez por todas, la existencia de esto que llamamos Incompletación, y que no, es más, que la desobediencia de los Actos Sugeridos por el Amor. De esta incompletación se deduce que el Amor "va errante", porque el que va errante busca patria en la que morar, figura poética ésta, porque lo que en realidad dice, es que esa pequeña cantidad del Amor que a Él Le constituye, y de la que se ha separado voluntariamente, es la que va errante buscando "alojamiento", porque solo cuando encuentra alojamiento, en esa Completación, pueda esa "cantidad de Amor" Suyo regresar a Él.

El Señor está comenzando a describir este proceso circular, con el que nosotros podemos interaccionar, proceso que había diseñado tener y tiene ahora en nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad, para remediar una situación infeliz.

**(4) y rechazado por uno corre a algún otro para darse, y como es rechazado rompe en llanto, así que la icorrespondencia forma el llanto del amor.** - en esta tercera expansión de los Conocimientos nuevos sobre el Amor Divino, anuncia que el Amor Divino puede y quiere encontrar alojamiento en cualquier ser humano que quiera acogerlo. No es particularmente exclusivo, sino que es gregario, "rechazado por uno corre a algún otro para darse", y esta característica de indiferencia hacia quien Le recibe, es la que permite, que eventualmente, nosotros podamos llegar a corresponder por otros, a ese amor que otros han rechazado.

**(5) Ahora, mientras mi amor va errante y corre para darse, si ve a uno débil, pobre, rompe en llanto y le dice: "¡Ay! si no me hicieras andar errante y me hubieras dado alojo en tu corazón, habrías estado fuerte y nada te faltaría".** - después de haber hablado de lo que sucede en Él, porque no está recibiendo de vuelta, el Amor que había reservado para ser nuestra vida primaria en todos y en cada uno de los actos que desobedecemos, comienza a hablar ahora de nosotros, y de nuestra desgracia al rechazar lo que Nos enviaba, vía el Amor Divino. Cuando desobedecemos no recibimos toda la capacitación que necesitábamos para vivir con plenitud, no recibimos Su Capacidad para actuar; en realidad, solo recibimos una mínima parte de dicha capacitación, la que necesitamos para poder desobedecer, pero nada más.

**(6) Si ve a otro caído en la culpa, rompe en sollozos diciéndole: "¡Ay! si me hubieras dado entrada en tu corazón no habrías caído".** - Continúa narrando lo que observa sucede con el Amor Divino rechazado, y cómo este Amor Divino suplica, llama, increpa a todos los que desobedecen, con una descripción detallada de lo que ocurre cuando desobedecemos. En el párrafo anterior increpa al desobediente y le revela que, si hubiera obedecido, ahora sería fuerte y que nada le faltaría. En este párrafo Le dice que, si hubiera obedecido, no hubiera caído en la culpa, en el pecado.

**(7) Ante aquél otro que ve arrastrado por las pasiones, ensuciado de tierra, el amor llora y sollozando le repite: "¡Ay! si hubieras tomado mi amor, las pasiones no tendrían vida en ti, la tierra no te tocaría, mi amor te bastaría para todo".** - En este tercero y último párrafo increpa al desobediente diciéndole que, si hubiera obedecido, las pasiones que lo arrastran al mal, no hubiera tenido poder sobre él, y que hubiera tenido todo lo necesario para resistir.

**(8) Así que, en cada mal del hombre, pequeño o grande, él tiene un sollozo y continúa yendo errante para darse al hombre,** - Afirma el Señor, que, si obedeciéramos lo que quiere de nosotros, si hubiéramos obedecido a lo que Su Sugerencia nos pedía, no nos atormentarían los males, grandes o pequeños.

**(9) y cuando en el huerto de Getsemaní se presentaron todos los pecados delante de mí Humanidad, cada culpa tenía un sollozo de mi amor,** - Comienza ahora con una línea alterna de Revelaciones, de lo que ocurriera en el Huerto. De toda esta situación sabemos bastante por las Horas de la Pasión, pero lo que desconocíamos era que el Amor Divino era el que Le presentaba cada acto incompleto, cada Sugerencia desobedecida, cada ofensa generada, para que la reparara, la rehiciera, para satisfacer a las exigencias de la Justicia Divina.

Cada acto presentado, era presentado con un sollozo, y cada acto presentado, portaba la pequeña cantidad de Amor con la que había constituido el acto, para devolvérsela a Jesús en el acto de rehacimiento, como de hecho se la devolvía. Y el Señor rehacía, recibía, y consolaba, todo al mismo tiempo, y todo en Getsemaní.

**(10) y todas las penas de mi Pasión, cada golpe de flagelo, cada espina, cada llaga, eran acompañados por el sollozo de mi amor,** - Así que ahora también sabemos, que una de Sus más grandes Penas, fue la de ver, sentir en lo más íntimo de Su Persona, estos sollozos del Amor Divino, que solo se calmaban cuando Él rehacía, sufriendo, reparando.

**(11) porque si el hombre me hubiera amado, ningún mal le podía venir;** - En este penúltimo párrafo, y por primera vez en el capítulo, Nuestro Señor hace al capítulo muy personal, al decir que “*si el hombre me hubiera amado, ningún mal le podía venir*”. Esta es una expresión de una profundidad angustiosa, que no podemos comprender. Aunque la angustia es un afecto penoso que sobreviene sin que haya un motivo determinado, y en este caso lo hay, pero también es cierto que la angustia, es el “*afecto penoso por excelencia*”. En este capítulo Nuestro Señor vuelve a un concepto expresado en los primeros volúmenes, cuando definiendo a la Caridad que debemos tener con el prójimo, dice que debemos “*amar al prójimo por amor a Mí*”. Si hay algo que lo define todo, define nuestra vida, define nuestra bienaventuranza, define nuestra razón de ser y existir, es esta relación personal de Él conmigo, y que es una relación de amor que nos da existencia, y una relación de afecto que nos identifica. Nuestra existencia empieza con Él, viene estrictamente de Él, porque el Amor Divino usa Su Misma naturaleza constitutiva para crearnos, y termina con Él, porque nuestro Cielo es Él. Así también nuestro infierno es estar separados de Él, y Su Angustia es estar separados de nosotros, porque somos Él.

**(12) la falta de amor ha germinado todos los males y también mis mismas penas.** – Confirmando lo que hemos dicho, Nuestro Señor claramente atribuye Sus Mismas Penas, a esta falta de Amor, a esta falta de correspondencia, de devolución de Su Amor, y esta carencia de la “*Cantidad de Amor*” que Nos ha dado, y que no puede regresar a Él si nos condenamos, porque nos la llevamos con nosotros al infierno, es la que constituye todas Sus Penas.

\* \* \* \* \*

En este Bloque, Nuestro Señor redacta una Parábola, para al parecer ejemplificar lo que Nos acaba de comunicar en el Bloque **(A)**. Sin embargo, no es ese Su único objetivo, ya que utiliza esta Parábola para comunicarnos nuevas enseñanzas respecto de la labor del Amor, esta vez, quiere hablarnos sobre Su Labor como el Portador de los Bienes que la Divina Voluntad quiere entregarnos para nuestro bienestar y felicidad.

Dicho de otra manera. Así como el Amor nos crea, como acto primero, dándonos una forma y funcionalidad específica y distinta a todas las demás formas y funcionalidades entre los seres humanos y entre todos los otros seres creados, así también crea la Sugerencia Amorosa con la que podamos activar, segundo a segundo, dicha forma y funcionalidad, y podamos cumplir con el Plan de Vida que se Nos ha asignado a cada uno de nosotros. En cada Sugerencia, recibe la colaboración de la Gracia Divina que es la que, encargada de capacitarnos para realizar dicha Sugerencia, y la que Nos entrega los Bienes de toda clase, específicos a la Sugerencia, que el Amor Divino también crea, porta en la Sugerencia, y la Gracia Divina Nos los va a entregar si obedecemos.

Como ya hemos dicho en otras oportunidades, cuando desobedecemos la Sugerencia, la Gracia Divina Nos capacita, pero solo en la medida necesaria para que podamos realizar la desobediencia escogida, pero nada más, y los Bienes que se Nos hubieran entregado, se le retienen al desobediente, para entregarse a otros, que viven obede-

ciendo, y pudieran aprovecharlos. Esta economía de bienes, que en la Teología tradicional conocemos como Gracias, es algo que siempre causa consternación en los creyentes, porque como que parece injusta, pero no en la Mente del Señor. Él ha creado Bienes que no pueden desperdiciarse porque algunos hayan desobedecido; han sido "sacados fuera" de la Divina Voluntad, y a alguien necesitan beneficiar, y los entrega a esos otros de Sus Hijos e Hijas que sí Le obedecen. Como dice un dicho humano, "nunca es uno suficientemente rico", y así podemos decir también que "nunca es uno suficientemente rico en riqueza divina".

Del proceso de distribuir Gracias y Bienes que el Amor crea, pero los distribuye la Gracia Divina, es de lo que el Señor habla en esta Parábola, y con eso en mente, comencemos con el análisis del Bloque **(B)**.

**(1) Yo, al crear al hombre hice como un rey, que queriendo hacer feliz su reino toma un millón y lo pone a disposición de todos, para que quien quiera tome, Pero a pesar de que está a disposición de todos, sólo alguno toma algunos centavos.** – Jesús comienza Su Parábola, la Parábola del Millón, utilizando la moneda humana para hablarnos de la Moneda Divina, la Moneda de los Bienes de la Divina Voluntad, que quiere entregarnos a través del Amor Divino, Moneda que ha puesto a disposición de todos los seres humanos para que la "gastemos" en nuestra vida humana. Todos vamos a recibir de ese Millón, y como dirá más adelante, cuando ese millón de bienes se gaste, o sea, se utilice, el Rey, Él Mismo, pondrá a nuestra disposición otro millón, y luego otro, y otro hasta el final de los tiempos.

Decimos nuevamente, que, aunque el millón pueda parecer equivalente a la "cantidad de amor" de que hablaba en el Bloque **(A)**, no lo es, ya que la "cantidad de amor" se refiere a lo que se necesitaba de Él para crearnos, y luego para sugerirnos el Plan de Vida en forma de Sugerencias Amorosas de Acción. Ahora el millón se utiliza para indicarnos la cantidad de los Bienes que Él quiere "gastar" en nosotros, en cada acto completado obedientemente.

Ya hemos hablado bastante extensamente en otros capítulos sobre la categorización de los actos humanos en actos conscientes e inconscientes, voluntarios e instintivos. Nuevamente dicho, los actos conscientes o voluntarios son aquellos que con pleno entendimiento podemos realizar o no, y que podemos ejecutar porque se Nos sugiere hacerlos. Los inconscientes o instintivos, son los que nos vemos compelidos a hacer, y como que los hacemos sin pensarlos mucho; podemos rehusarlos, pero solo temporalmente porque la necesidad de ejecutarlos se impone, y si conscientemente rehusáramos absolutamente hacerlos, de seguro moriremos. Más aun, los actos instintivos podemos hacerlos, pero, en cierto sentido, desobedientemente, como, por ejemplo, cuando nos alimentamos de alimentos dañinos a sabiendas que no nos hacen bien, o respiramos aire impuro a sabiendas que no es bueno para nuestros pulmones, o caminamos en una dirección que nos lleva al pecado, etc.

En todos ellos se gasta la "cantidad de amor", porque los actos hay que constituirlos, y cuando se realizan, hechos bien o hechos mal, se gasta una porción de la "cantidad de amor" que ha sacado fuera para cada uno de nosotros para poder constituir dichos actos, pero el millón que corresponde a los Bienes, que con esos actos hubiéramos recibido, de esos Bienes apenas "hemos tomado algunos centavos", los necesarios para que puedan en efecto ser realizados.

**(2) Ahora, el rey está ansioso de saber si los pueblos toman el bien que les quiere dar, y pregunta si su millón se ha agotado para poner otros millones, y le viene respondido: "Majestad, apenas algún centavo".** – Claramente Nuestro Señor, el Rey, equipara el millón con los bienes que quiere que todos sus súbditos reciban, pero no los reciben, y para seguir al Señor en Su Parábola, cuando el Rey pregunta, es al Amor y la Gracia Divina, a quienes preguntan, estos Dos Entes Divinos son los que responden diciendo, que "apenas algún centavo".

**(3) El rey siente dolor al oír que su pueblo no recibe sus dones ni los aprecia.** - En este análisis detallado, necesitamos detenernos en el hecho de que el Rey siente dolor porque su pueblo no quiere recibir Sus Dones, ni los aprecia. En cualquier otro Rey quizás, el Rey ni siquiera se molestaría porque sus súbditos no quisieran aprovecharse de sus regalos, al contrario, probablemente diría, "más para mí", y restregándose las manos se retiraría a su palacio para seguir disfrutando de todo. No es así Nuestro Señor, que no Nos necesita para nada, pero Nos ama y Nos crea, nos quiere bien, con una Benevolencia incomprensible, envuelto todo esto en un misterio que será eternamente incomprensible, porque para comprenderlo tendríamos que ser Dios. Todo eso nos recuerda un cuento en el que el hijo le dice al padre que, porque se preocupa tanto por él, a lo que el padre le responde que eso su hijo no puede entenderlo, pero que lo entenderá cuando sea padre.

La creación de sus hijos ha quedado atrás, ya Él se sacó la "cantidad de amor" que era necesaria para crearnos y hacernos funcionar, pero ahora quiere que seamos felices, y solo podemos ser felices si Le obedecemos, porque lo que puede hacernos felices, es el llegar a poseer eso que llamamos "Bienes", y esos solo podemos recibirlos si Le obedecemos.

**(4) Entonces, saliendo en medio de sus súbditos empieza a ver, a quién cubierto de harapos, a quién enfermo, a quién en ayunas, a quién temblando de frío, a quién sin techo, y el rey en su dolor rompe en llantos y sollozos y dice: "¡Ah!, si hubieran tomado de mi dinero no vería a ninguno que me haga deshonor cubiertos con harapos, sino bien vestidos; no vería enfermos sino sanos; no vería a ninguno en ayunas y casi muerto de hambre, sino satisfechos; si hubieran tomado mi dinero ninguno estaría sin techo, habrían podido muy bien construirse una casa para abrigarse".** – Hay un cambio, quizás sutil y que puede pasar desapercibido, pero el Rey no está contento con los que Le han dicho de que los súbditos han tomado apenas unos centavos, sino que sale fuera, porque parece que quiere cerciorarse Él mismo de lo que Le han informado.

¿Existe un paralelo entre esto que dice del Rey, y lo que hace Él Mismo en nuestra realidad? Claro que sí, pero dirán algunos, ¿no sabe Él todo lo que pasa, sin tener que salir a averiguarlo? Siempre terminamos tropezándonos con esta dificultad, con Su Omnisciencia, que tanto impide que Le veamos como un Dios muy personal, que se ocupa ahora de cada uno de nosotros, en un ahora que es siempre ahora, no se ocupa lejano sino cercano, y mucho más cuando vivimos en la Divina Voluntad, porque entonces de verdad, de verdad, que está bilocado en nosotros.

Así pues, sabe todo lo que pasa, por supuesto, por lo que Su Actitud de querer salir fuera no es para enterarse, es para remediar la situación, ruega, llora, Nos importuna, y hasta muere por nosotros, para tratar de convencernos de que seamos obedientes y podamos recibir Sus Bienes, y esto solo puede hacerlo personalmente, y a través de los miles y miles de Sus otras creaciones, con las que quiere atraernos a Él. Sale no solo para perdonar nuestros pecados y ofensas, sale para poder reintegrarnos los Bienes que nosotros mismos habíamos despreciado, pero que Él quiere volver a darnos.

Por lo que Nos dice en este párrafo afín al del Padre en el Hijo prodigo, que aunque la Parábola no lo menciona, pero estamos seguros que también ese padre debió rogar de la misma manera para que su hijo no se fuera de su lado, nuestra vida sería una vida feliz, no exenta de trabajos y sufrimientos, porque trabajar y sufrir es una parte constitutiva de nuestra naturaleza, pero feliz porque poseeríamos tantos y tantos Bienes, vida en la que a cada momento se nos entregarían recompensas, felicidad por lo hecho, y nuevas capacitaciones y fuerzas para realizar lo siguiente que Nos sugeriría el Amor Divino.

Aunque ya hemos hablado de esto, lo hacemos nuevamente. Nuestra naturaleza como seres humanos necesita trabajar para obedecer, o sea, cuando comemos trabajamos, cuando respiramos trabajamos, y en este proceso bien amplio de "vivir trabajando", nuestro cuerpo se va desgastando, y el proceso de desgaste siempre provoca sufrimiento. No hablamos para nada de los sufrimientos que otros nos puedan causar, hablamos del sufrimiento normal, del cansancio, del frío, de las inevitables enfermedades, etc. Aunque hipotéticamente, todos viviéramos obedeciendo y en armonía, tendríamos que trabajar para obedecer, y nos iríamos desgastando normalmente hasta morir. Lo que alteraba este proceso normal, era vivir en la Divina Voluntad, puesto que esta vida sobrepuesta a la nuestra, como un vestido de Luz se sobrepone a uno normal de tela, nos hubiera hecho incansables en el trabajo y sin desgaste en nuestras funciones normales, y no hubiera muertos desgastados, sino que nos hubiéramos quedado dormidos con todas nuestras facultades intactas, para despertarnos en el Cielo, en la Realidad Divina. Esto fue lo que perdimos, entre otras cosas, cuando el primero de los hombres y mujeres desobedecieron, y luego cuando Adán y Eva desobedecieron también.

**(5) En suma, en cada desventura que ve en su reino él tiene un dolor, una lágrima, y llora sobre el millón que la ingratitud del pueblo le rechaza.** – Párrafo que resume los conceptos expresados hasta ahora en la Parábola. Esto que dice, es atemporal, y pudiera Él expresarlo de Sí Mismo, en cualquier instante de nuestra existencia como seres humanos, sin embargo, siempre nos referimos en estas expresiones Suyas, al momento en que observando nuestro comportamiento en la "corrida de ensayo", se lamenta y llora por nuestra desobediencia, y, por tanto, por nuestra ingratitud que ya desde ese instante, "rechaza el millón".

**(6) Pero es tanta la bondad de este rey, que a pesar de tanta ingratitud no retira ese millón, continúa dejándolo a disposición de todos, esperando que otras generaciones puedan tomar el bien que los otros han rechazado, y así recibir la gloria del bien que ha hecho a su reino.** - Así dice el Señor que en el momento primordial de la "corrida de ensayo", a pesar de lo que veía inicialmente, no por ello abandonó Sus Planes de crearnos, puesto que veía también, el desarrollo positivo y obediente de las generaciones humanas, cómo muchos se aprovecharían del "millón", para Su Mayor Gloria, como también dice que hizo el Rey de la parábola, que también veía que no todos se comportarían mal, sino que aprovecharían de la riqueza que quería darles.

**(7) Así hago Yo, mi amor que he sacado no lo retiraré, continuará yendo errante, su sollozo durará aún, hasta que encuentre almas que tomen de este mi amor hasta el último centavo, a fin de que cese mi llanto y pueda recibir la gloria de la dote del amor que he puesto fuera para bien de las criaturas.** - Nuestro Señor ha "fallado" dos veces Sus Planes de concedernos todos Sus Bienes, y decimos dos veces, porque hubo un primer fallo relacionado con el verdadero primer hombre y mujer que ocurriera al principio de la creación de los seres humanos, creados perfectos, viviendo en la Divina Voluntad, y luego hubo un segundo fallo, en la creación de Adán y Eva, también creados perfectos viviendo en la Divina Voluntad, y no porque hayamos fallado dos veces, decidió Él abandonar Sus Planes, porque veía a Luisa, y con Luisa veía a la generación de hombres y mujeres viviendo en la Divina Voluntad, que finalmente Le ayudarían a conseguir Sus Planes ab eternos. Y cuando todos hayamos "tomado de este Mi Amor hasta el último centavo", entonces cesará Su Llanto, y recibirá la Gloria de la dote de la que no nos hemos aprovechado.

**(8) ¿Pero sabes tú quienes serán las afortunadas que harán cesar el llanto al amor? Las almas que vivirán en mi Querer,** - Aunque ya lo habíamos anticipado, somos nosotros, los que vivimos de Su Divino Querer, los que tomaremos lo que Nos demás han rechazado, porque haremos lo que ellos todos debieran haber hecho y no hicieron.

**(9) ellas tomarán todo el amor rechazado por las otras generaciones, con la potencia de mi Voluntad creadora lo multiplicarán cuanto quieran y por cuantas criaturas me lo han rechazado,** - Y no solo tomaremos el Bien Original, el "millón" que Él había sacado fuera de Sí para dárnoslo, sino que nosotros multiplicaremos el "millón" de los Bienes Originales, para Su Mayor Gloria y nuestro propio beneficio. Con esta nueva Revelación Nos dice que los "millones" de Bienes que sacaré de Su Tesorería, serán los Bienes que nosotros habremos multiplicado.

**(10) y entonces cesará su sollozo, y en su lugar entrará la sonrisa de la alegría, y el amor satisfecho dará a esas afortunadas todos los bienes, y la felicidad que las demás no han querido.** - Y de nuevo, agotado el "millón" original, Él Nos dará todo el Bien rechazado y Nos lo dará en el Reino del Fiat Supremo, como en el Cielo en la tierra.

Resumen del capítulo del 9 de febrero de 1922: (Doctrinal) – Pagina 10 -

Encontrándome en mi habitual estado, estaba siguiendo las horas de la Pasión y mi dulce Jesús, mientras lo acompañaba en el misterio de su dolorosa flagelación, se hacía ver todo descarnado, su cuerpo desnudo no sólo de sus vestiduras, sino también de su carne; sus huesos se podían numerar uno por uno; su aspecto era no sólo desgarrador sino horrible al verse, tanto que infundía temor, espanto, reverencia y amor a la vez. Yo me sentía muda ante esta escena tan desgarradora, habría querido hacer no sé qué cosa para aliviar a mi Jesús, pero no sabía hacer nada, la vista de sus penas me daba la muerte, y Jesús, todo bondad, me ha dicho:

**(A)** "Querida hija mía, mírame bien para que conozcas a fondo mis penas. Mi cuerpo es el verdadero retrato del hombre que comete pecado; el pecado lo despoja de la vestidura de mi gracia, y Yo para dársela nuevamente me hice despojar de mis vestidos; el pecado lo deforma, y mientras es la más bella criatura que salió de mis manos, se vuelve la más fea y da asco y horror. Yo era el más bello de los hombres, y para darle de nuevo la belleza al hombre, puedo decir que mi Humanidad tomó la forma más fea; mírame cómo estoy horrible, me hice quitar la piel por los azotes y quedé irreconocible. El pecado no sólo quita la belleza, sino que forma llagas profundas, putrefactas y gangrenosas que corroen las partes más íntimas, consumen los humores vitales, así que todo lo que el hombre hace en estado de pecado son obras muertas, esqueléticas, el pecado le arranca la nobleza de su origen, la luz de su razón y se vuelve ciego, y Yo para llenar la profundidad de sus llagas me hice arrancar a pedazos la

carne, me reduje todo a una sola llaga, y con derramar a ríos mi sangre hice correr los humores vitales en su alma, para darle nuevamente la vida. ¡Ah! si no tuviera en Mí la fuente de la vida de mi Divinidad, Yo habría muerto desde el principio de mi Pasión, porque a cada pena que me daban, mi Humanidad moría, pero ella me restituía la vida.

Ahora, mis penas, mi sangre, mis carnes arrancadas a pedazos están siempre en acto de dar vida al hombre, pero el hombre rechaza mi sangre para no recibir la vida, pisotea mis carnes para quedar llagado, ¡oh! cómo siento el peso de la ingratitud”.

Y arrojándose en mis brazos ha roto en llanto. Yo me lo he estrechado a mi corazón, pero Él lloraba fuertemente, ¡qué desgarró ver llorar a Jesús! Habría querido sufrir cualquier pena para no hacerlo llorar.

Entonces lo he compadecido, le he besado sus llagas, le he secado las lágrimas, y Él como reconfortado ha agregado:

**(B)** “¿Sabes cómo hago Yo? Como un padre que ama mucho a su hijo, y este hijo es ciego, deforme, tullido; y el padre que lo ama hasta la locura, ¿qué hace? Se saca los ojos, se arranca las piernas, se quita la piel y se lo da todo al hijo y dice: ‘Estoy más contento con quedar ciego, cojo, deforme, con tal que te vea a ti, hijo mío, que puedes ver, que puedes caminar, que eres bello”. ¡Oh, cómo está contento aquel padre porque ve a su hijo mirar con sus ojos, caminar con sus piernas y cubierto con su belleza! ¿Pero cuál sería el dolor del padre si viera que su hijo, ingrato, arroja de sí los ojos, las piernas, la piel, y se contenta con permanecer feo como está? Así soy Yo, en todo he pensado, pero ellos, ingratos, forman mi más acerbo dolor”.

\* \* \* \* \*

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**

**(1) Querida hija mía, mírame bien para que conozcas a fondo mis penas. Mi cuerpo es el verdadero retrato del hombre que comete pecado;** - Hemos acabado de leer y no creemos sea necesario repetir las palabras de Luisa, cuando Le ve en esta visión de Jesús flagelado. Jesús quiere mostrarle a Luisa, Su apariencia física horrible, destruida por los latigazos, y Le afirma que es así, y para siempre será así, la apariencia, delante de la Divina Voluntad, en Él, de cualquier ser humano en pecado. Es una visión que no refleja en nada a Su Propia Imagen, sino una que Él permite Le “creen” aquellos que así Le flagelan. Es obvio que, visualizando esta imagen deformada y hasta monstruosa, Luisa y nosotros, podemos apreciar aún más ese Amor Incomprensible que Le ha llevado a esta Redención.

**(2) el pecado lo despoja de la vestidura de mi gracia, y Yo para dársela nuevamente me hice despojar de mis vestidos;** - Repitiendo la manera habitual en la que Él Repara con Sus Modos Divinos, Nuestro Señor comienza una descripción detallada de cómo cada ofensa tiene que ser contrarrestada por una Acción Suya equivalente, equivalente en cuanto a que una acción tiene que ser igual a la otra; en este caso, la acción es la de despojarle de sus vestiduras y de Sus Carnes. Así pues, comoquiera que el pecado despoja al hombre de la Vestidura de la Inocencia, Él tiene que dejarse despojar igualmente de su propia Vestidura Inocente, que en este caso es doble, Su Vestidura física, la de la túnica rabínica, y también la Vestidura de Su Piel, y de esta manera el despojamiento que hace el pecado en el ser humano, queda contrarrestado completamente.

La Justicia Divina reclamaba satisfacción, y el Amor Divino reclamaba el pago que los seres humanos no Le dan con su icorrespondencia. Es por todo esto, que cada parte de Su Cuerpo sufría este castigo de arrancamiento de Su Piel; pudiéramos decir que, en forma sistemática, matemática, toda Su Piel fue arrancada.

Dicho de otra manera. Cada pecado que el ser humano comete lo despoja de la Gracia Divina. La Gracia Divina, Jesús siempre la visualiza en estos Escritos como una Capacitación para hacer algo, pero en este caso, no es de una capacitación específica de la que nos despojamos, sino que nos despojamos de nuestra capacidad total de hacer algo bueno delante de Sus Ojos. El punto es altamente complicado, y tratamos de explicarlo lo mejor posible.

Nuestro cuerpo y alma humanos han sido preparados con una súper capacitación, diríamos la capacitación que hace posible las demás capacitaciones, y es en base a esta súper capacitación, que podemos actuar, funcionar como seres humanos agradables a la Vista Divina, y hace posible toda obediencia subsiguiente, crea las condiciones necesarias, por decirlo de alguna manera, para obedecer a las Sugerencias Amorosas que vienen a ese ser humano ininterrumpidamente.

Esta súper capacitación pudiéramos llamarla Inocencia Original, y es la Inocencia con la que venimos al mundo, y que solo podemos perder con el primero de los pecados que cometemos, e Inocencia que solo podemos recobrar con una Contrición lo más perfecta posible, una confesión de culpa y un propósito firme de enmienda.

Sin este estado de Inocencia, sin este estado de Gracia como tradicionalmente lo hemos llamado, nada bueno podemos hacer, ni nada bueno podemos realizar. En el primer pecado perdemos el estado de inocencia, y adquirimos el estado de pecado, y, por tanto, aunque nuestros actos, subsiguientes al que causó el pecado, sean obedientes y buenos, comoquiera que surgen, brotan, de un estado de pecado, no de un estado de inocencia, esos actos no tienen el mérito que merecen, ni nosotros recibimos los Bienes que debíamos haber recibido.

Así es también legalmente, y así en términos legales se dice que nada es legal si se obtiene de un acto ilegal. Así resulta que cualquier prueba de crimen que se obtenga por medios ilegales, es inadmisibile en la corte.

De esto es de lo que habla el Señor con este Despojamiento. Hemos perdido nuestra Inocencia Original, y Jesús tiene que volvernos a vestir de ella con Su Flagelación; Nos ha restaurado nuestra Inocencia Original, porque Él asume nuestro estado de pecado, y nos entrega Su Estado de Inocencia, que eso es lo que sucede cuando Él se deja flagelar hasta el punto de perder el aspecto exterior de Su Inocencia, y de esta manera, podemos nosotros recobrar nuestra Inocencia Original. De todo esto, el Señor hablará más adecuadamente en el párrafo 7.

**(3) el pecado lo deforma, y mientras es la más bella criatura que salió de mis manos, se vuelve la más fea y da asco y horror.** – Continúa el Señor narrando los efectos devastadores del pecado humano. Habla ahora de que el ser humano pierde la belleza con la que la dotara desde un principio, y que viene a reflejar su propia Belleza, ya que Él Mismo se declara como “el más bello de los hijos de los hombres” en el próximo párrafo, y nosotros siendo Su Imagen, también somos criaturas bellas, “la más bella que ha salido de Mis Manos”.

**(4) Yo era el más bello de los hombres, y para darle de nuevo la belleza al hombre, puedo decir que mi Humanidad tomó la forma más fea; mírame cómo estoy horrible,** - De nuevo, para poder devolverle la Belleza de los seres humanos, y dejar las bases para que siempre que queramos podamos recobrarla cada vez que la perdemos, Él perdió Su Misma Belleza, la cual recupera en Su Resurrección, como también la recobramos nosotros cuando nos confesamos, nos reconciamos en el Sacramento, que para nosotros es como una resurrección. Nuestro pecado, al asumirlo Él, destruye Su Inocencia que vuelve a recobrarla en Su Resurrección. Nuestro pecado destruye nuestra inocencia, inocencia que también podemos recobrar con la resurrección de una Confesión bien hecha.

**(5) me hice quitar la piel por los azotes y quedé irreconocible.** - Así como nosotros quedamos irreconocibles ante la Divina Voluntad, en el Padre, así quedó Él irreconocible delante de la Divina Voluntad, y así como después Él vuelve a ser reconocible en la Resurrección, así también nosotros podemos volver a ser reconocidos en el Sacramento de la Reconciliación. Todo este quedar irreconocible viene a quedar simbolizada por la piel arrancada por los flagelos.

**(6) El pecado no sólo quita la belleza, sino que forma llagas profundas, putrefactas y gangrenosas que corroen las partes más íntimas, consumen los humores vitales,** - Como una parte importante de esta pérdida de Inocencia, el pecado forma en el ser humano “llagas profundas, putrefactas y gangrenosas”, y “consumen los humores vitales”. Los humores vitales, o sea, las hormonas humanas, son las que hacen funcionar nuestro cuerpo, y el Señor aquí directamente Nos hace comprender que nada bueno puede salir de nuestro cuerpo, de nuestra persona, porque nuestras hormonas, y la sangre que las transporta están corrompidas. Nuestra belleza desaparece, nuestra funcionalidad se ve comprometida, adulterada, envenenada porque nuestros humores vitales están corrompidos.

**(7) así que todo lo que el hombre hace en estado de pecado son obras muertas, esqueléticas, el pecado le arranca la nobleza de su origen, la luz de su razón y se vuelve ciego,** - En el párrafo 2, hablamos extensamente sobre esta situación. Dice el Señor categóricamente e inequívocamente, que “todo lo que hace el hombre en estado de pecado son obras muertas”. No pensamos ahondar sobre lo que pensamos ha quedado explicado, y solo diremos que el Señor añade ahora otra Reparación a las ya hechas, a saber, que tiene que “devolvemos la Luz de la Razón, porque estamos ciegos”.

**(8) y Yo para llenar la profundidad de sus llagas me hice arrancar a pedazos la carne, me reduje todo a una sola llaga,** - Otro aspecto de la Reparación que realiza el Señor es llenar nuestras llagas con Su Misma Carne, la que le desgarraron en la Flagelación.

**(9) y con derramar a ríos mi sangre hice correr los humores vitales en su alma, para darle nuevamente la vida.** – Y continuando con lo dicho en el párrafo 6, Nuestro Señor habla de que la Sangre que brotaba de estas llagas, la hizo correr a favor nuestro y corre en nuestras venas cuando vamos a la Confesión, porque esta es una parte integral de la Reparación, funcionalizarnos en el Bien, para que, a partir de esa Confesión, nuestras obras obedientes puedan darnos los méritos y bienes que contienen.

**(10) ¡Ah! si no tuviera en Mí la fuente de la vida de mi Divinidad, Yo habría muerto desde el principio de mi Pasión, porque a cada pena que me daban, mi Humanidad moría, pero ella me restituía la vida.** – Hace muchos años, en el 2004 para ser más exactos, escribimos un pequeño opúsculo en el que reflexionábamos sobre las Horas de la Pasión desde el punto de vista de las múltiples muertes reales, muertes físicas, que tuvieron lugar en la Pasión. Muchos fueron los golpes, los maltratos que Nuestro Señor sufrió en esas 24 Horas, y esos golpes le hubieran ocasionado la muerte a cualquier hombre, y Nuestro Señor no era una excepción. El cuerpo humano es muy fuerte para el trabajo, pero muy débil para los maltratos. Nuestro Señor Mismo, en lo que Le dicta a Luisa, Le dice que Él moría, pero como todo esto va en contra, o por lo menos no está explícitamente dicho, la Iglesia sigue afirmando que murió solo una vez, a las 3 de la tarde del Viernes Santo. Y dejamos el punto para proseguir. Aquí el Señor, finalmente aclara toda duda al respecto, y es ahora parte integral de este Nuevo Evangelio de la Divina Voluntad, el hecho de que murió muchísimas veces, incontables, porque claramente dice que **“a cada pena que Me daban, Mi Humanidad moría, pero Ella, (la Divina Voluntad, la fuente de la Vida de Mi Divinidad) Me restituía la Vida”**.

Este párrafo 10 es además particularmente importante, porque el Señor se expresa con un Concepto que ya ha enunciado en otros capítulos de los Escritos, a saber, que **“La Divina Voluntad, el Divino Querido, es Mi Vida”**, y aquí enuncia el concepto nuevamente diciendo que **“la fuente de la Vida de Mi Divinidad”**, y con ello explícitamente declara que la Divina Voluntad que estaba en Él como en Su Centro, era la fuente de la Vida del Componente Divino que residía en Jesús ab eterno, para luego también residir en Jesús, Hijo de María. Más aun, con este Concepto Jesús también reafirma que Él, ab eternamente primero, y luego como Hijo de María, es una Manifestación de la Divina Voluntad que tiene Dos Componentes, un Componente Humano, y un Componente Divino, y que ambos forman la Persona de Jesús.

**(11) Ahora, mis penas, mi sangre, mis carnes arrancadas a pedazos están siempre en acto de dar vida al hombre, pero el hombre rechaza mi sangre para no recibir la vida, pisotea mis carnes para quedar llagado, ¡oh! cómo siento el peso de la ingratitud.** – Pero como ya también sabíamos por otros capítulos, toda Su Pasión, y en este caso en particular, Su Flagelación, **“están siempre en acto de dar vida al hombre”**, o sea de hacer los múltiples efectos que ha discutido en los párrafos anteriores. Asimismo, no puede por menos quejarse de que el hombre rechaza estos esfuerzos Suyos, **“rechaza Mi Sangre para no recibir la Vida”**, y quejoso exclama: **“¡oh! cómo siento el peso de la ingratitud”**.

Antes de terminar con este Bloque **(A)**, los que preparan estas Guías de Estudio quisieran reordenar las Palabras del Señor, porque a veces, el Señor interrumpe Su Pensamiento en un párrafo para continuarlo líneas después, y este Pronunciamento Suyo Nos parece en extremo importante, y que beneficiaría de una ordenación mayor de Sus Palabras.

**“Querida hija mía, mírame bien para que conozcas a fondo mis penas. Mi cuerpo es el verdadero retrato del hombre que comete pecado, así que todo lo que el hombre hace en estado de pecado son obras muertas, esque-**

léticas; el pecado le arranca la nobleza de su origen, la luz de su razón y se vuelve ciego, y Yo para llenar la profundidad de sus llagas me hice arrancar a pedazos la carne, me reduje todo a una sola llaga.

El pecado despoja a la criatura de la vestidura de mi gracia, y Yo para dársela nuevamente me hice despojar de mis vestidos; el pecado lo deforma, y mientras es la más bella criatura que salió de mis manos, se vuelve la más fea y da asco y horror. Yo era el más bello de los hombres, y para darle de nuevo la belleza al hombre, puedo decir que mi Humanidad tomó la forma más fea; mírame cómo estoy horrible, me hice quitar la piel por los azotes y quedé irreconocible.

El pecado no sólo quita la belleza, sino que forma llagas profundas, putrefactas y gangrenosas que corroen las partes más íntimas, consumen los humores vitales, y con derramar a ríos mi sangre hice correr los humores vitales en su alma, para darle nuevamente la vida.

¡Ah! si no tuviera en Mí la fuente de la vida de mi Divinidad, Yo habría muerto desde el principio de mi Pasión, porque a cada pena que me daban, mi Humanidad moría, pero ella me restituía la vida.

Ahora, mis penas, mi sangre, mis carnes arrancadas a pedazos están siempre en acto de dar vida al hombre, pero el hombre rechaza mi sangre para no recibir la vida, pisotea mis carnes para quedar llagado, ¡oh! cómo siento el peso de la ingratitud”.

\* \* \* \* \*

Jesús se arroja en brazos de Luisa, y rompe en llanto. Dice Luisa que se lo ha estrechado a su corazón, pero Él lloraba fuertemente, y ella habría querido sufrir cualquier pena para no hacerlo llorar.

Entonces, compadeciéndole, ha besado sus llagas, le he secado las lágrimas, y Él como reconfortado ha agregado estas Palabras del Bloque **(B)** que ahora analizamos.

**(1) ¿Sabes cómo hago Yo? Como un padre que ama mucho a su hijo, y este hijo es ciego, deforme, tullido; y el padre que lo ama hasta la locura, ¿qué hace? Se saca los ojos, se arranca las piernas, se quita la piel y se lo da todo al hijo y dice: 'Estoy más contento con quedar ciego, cojo, deforme, con tal que te vea a ti, hijo mío, que puedes ver, que puedes caminar, que eres bello".** – Para aquellos que piensen que lo que dice el Señor es exagerado, y como que no es real, Le recomendamos vuelvan a leer lo ya escrito, no solo en este capítulo, sino en la Pasión misma, y podrán constatar que en efecto eso y más, es lo que el Señor hizo en aquellos momentos, y lo que continúa haciendo, porque Su Pasión está en acto de continuar realizándose hasta el fin de los tiempos.

**(2) ¡Oh, icómo está contento aquel padre porque ve a su hijo mirar con sus ojos, caminar con sus piernas y cubierto con su belleza!** – En más de una ocasión, madres y padres han donado uno de sus ojos, riñones, pulmones para que sus hijos puedan recobrar la salud perdida, y no solo han donado órganos, sino que donan sus fortunas, dan rescate cuando son secuestrados, pagan lo que sea por llevarlos a los más caros médicos y hospitales. Si esto hacemos nosotros, “que sois malos, ¿Cuánto mas no hará por vosotros Vuestro Padre del Cielo?”.

**(3) ¿Pero ¿cuál sería el dolor del padre si viera que su hijo, ingrato, arroja de sí los ojos, las piernas, la piel, y se contenta con permanecer feo como está?** – Pero el dolor más profundo es el dolor de la ingratitud. No Le importa nada al Señor lo que sufrió, pero sí Le importa y mucho, el que no aprovechemos lo que ha hecho por nosotros, y queramos quedarnos enfermos y feos como estábamos.

**(4) Así soy Yo, en todo he pensado, pero ellos, ingratos, forman mi más acerbo dolor.** - Ha pensado en todos los remedios, ha previsto todo lo necesario para que nos mantengamos en un caminar obediente, y para reintegrarnos al camino correcto si nos desviamos, pero nuestra ingratitud todo lo rechaza, y con ello “formamos Su más acerbo dolor”.

Resumen del 14 de febrero de 1922: (De Diario) - Pagina 12 -

Encontrándome en mi habitual estado, mi dulce Jesús se hacía ver todo complacido y con un contento indescriptible, y yo le he dicho:

*"¿Qué tienes Jesús? ¿Buenas nuevas me traes que estás tan contento?"*

Y Jesús:

**(A)** "Hija mía, ¿sabes por qué estoy tan contento? Toda mi alegría, mi fiesta, es cuando te veo escribir, veo verter en las palabras escritas mi gloria, mi Vida, el conocimiento de Mí que se multiplica siempre más, la luz de la Divinidad, la potencia de mi Voluntad, el desahogo de mi amor, todo lo veo puesto en el papel, y Yo en cada palabra siento la fragancia de todos mis perfumes, después veo aquellas palabras escritas correr, correr en medio de los pueblos para llevar nuevos conocimientos, mi amor desbordante, los secretos de mi Querer; ¡oh! cómo me alegro por ello, tanto, que no sé qué te haría cuando escribes; y conforme tú escribes cosas nuevas sobre Mí, y sobre lo que se relaciona Conmigo, así Yo voy inventando nuevos favores para recompensarte, y me dispongo a decirte nuevas verdades para darte nuevos favores.

Yo he amado siempre de más y he reservado gracias más grandes a quienes han escrito de Mí, porque ellos son la continuación de mi Vida evangélica, los portavoces de mi palabra, y lo que no dije en mi Evangelio, me lo reservé para decirlo a quien habría escrito de Mí. Yo no terminé entonces de predicar, Yo debo predicar siempre, mientras existan las generaciones".

Y yo:

*"Amor mío, escribir las verdades que Tú me dices es sacrificio, pero el sacrificio se siente más duro y casi no siento la fuerza cuando estoy obligada a escribir mis intimidades entre Tú y yo, y lo que se refiere a mí no sé qué haría para no ponerlo en el papel".*

Y Jesús:

**(B)** "Tú quedas siempre aparte, es siempre de Mí que tú hablas, de lo que te hago, del amor con el que te quiero y de hasta dónde llega mi amor por las criaturas. Esto incitará a los demás a amarme, a fin de que también ellos puedan recibir el bien que te hago a ti, y además este mezclar a ti y a Mí al escribir es también necesario, de otra forma se podría decir: ¿A quién ha dicho esto? ¿Con quién ha sido tan magnánimo en favorecerla? ¿Quizá al viento, al aire? ¿No se dice en mi vida que Yo fui tan magnánimo con mi Mamá? ¿Que hablé con los apóstoles, a las muchedumbres, y que sané a tal enfermo? Entonces todo es necesario, y debes estar segura que en todo lo que escribes, es siempre a Mí a quien haces conocer".

\* \* \* \* \*

En estos volúmenes superiores, rara vez encontramos capítulos de diario, pero este es uno de ellos. Aunque de diario, no por eso deja de tener importantes conocimientos doctrinales que destacaremos en el análisis. No es un capítulo difícil de entender, pero es desconcertante, y debe haber sido así para Luisa, el ver la contentura del Señor viéndola escribir. También a nosotros, los que preparamos estas Guías de Estudio nos resulta desconcertante y un tanto bochornoso, el que Nuestro Señor hable tan elogiosamente de nuestros pobres esfuerzos por explicar lo que dice, y tratar de explicarlo a Él.

Es importante recalcar esto ahora. No habla en este capítulo elogiosamente de los que hablan de Él y de Su Doctrina, sino de los que escriben de Él y de Su Doctrina. La diferencia es, o debiera ser obvia: lo que de Él se habla, se lo lleva el viento, y solo impacta a los que en ese momento oyen. Lo que de Él se escribe, permanece, e impacta para siempre a los que lo lean.

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

**(1) Hija mía, ¿sabes por qué estoy tan contento? Toda mi alegría, mi fiesta, es cuando te veo escribir,** - Mucho de lo que hemos separado para analizar no tiene gran explicación, y si lo separamos en el análisis, es para destacar la situación que el Señor quiere describir. Así pues, en este párrafo 1, el Señor destaca Su Contentu-

ra viendo a Luisa escribir, y Su Contentura viendo a todos los demás que escribirían de Él antes que Luisa y después de Luisa.

**(2) veo verter en las palabras escritas mi gloria, mi Vida, el conocimiento de Mí que se multiplica siempre más, la luz de la Divinidad, la potencia de mi Voluntad, el desahogo de mi amor, todo lo veo puesto en el papel, y Yo en cada palabra siento la fragancia de todos mis perfumes,** - En este párrafo 2, y en forma indirecta, Nuestro Señor Nos da a comprender que lo que Luisa escribe, es lo que sale de Él, es lo que quiere que se sepa de Él, y esto es necesario destacarlo apropiadamente, porque de una manera u otra, es sobre lo que quiere que reflexionemos. Así decimos que, cuando Luisa escribe, y mientras ella escribe, Nuestro Señor ve:

- a) **Su Gloria** - Toda la Gloria que un ser humano puede darle, viene a quedar identificada con el reconocimiento de lo que Él es, y de lo que Él hace. No es darle Gloria, decir que Le queremos dar Gloria, sino que solo Le damos la Gloria que Le pertenece, cuando reconocemos algo que a Él Le pertenece. En el caso que nos ocupa, ¿Qué mayor Gloria podemos darle que escribir Sus Palabras, estudiarlas, comentarlas, aunque sea muy imperfectamente? El único requisito en el proceso de Glorificarle, es la buena intención que tengamos al hacerlo.
- b) **Su Vida** - Una gran proporción de los Escritos se relaciona con Su Vida, tanto la del Jesús ab eterno, como la del Jesús, Hijo de María. Que todos conozcamos Su Vida, con muchos más detalles de los que conocíamos, es para Él importantísimo.
- c) **El Conocimiento de Mí** - Si importante para Él es, que conozcamos Su Vida externa en la tierra, igualmente importante es que sepamos Su Vida Interna, la Vida que hacían conjuntamente Su Naturaleza Humana y Su Naturaleza Divina, como piensa Nuestro Señor, que es lo que persigue, que quiere de nosotros, etc.
- d) **La Luz de la Divinidad** - Destaca separadamente, qué gran contentura Le da el que, al fin, conozcamos a Dios, a la Divina Voluntad, la Luz Eterna, la que hace posible la existencia de todo, la que da Vida a todo, y la que se manifiesta a través de Él, y de los demás Miembros de la Familia Divina, la Vida de todos Ellos.
- e) **La Potencia de Mi Voluntad** - En todos los Conocimientos sobre la Divina Voluntad, la conceptualización de esta Divina Voluntad como el Divino Querer, la Divina Voluntad en plena acción, la Potencia Creadora, ocupa un lugar primordial, porque es una de las Bases sobre las que descansa nuestra propia Vida en la Divina Voluntad. Si llegamos a conocer bien a la **"Potencia de Mi Voluntad"**, conocemos la nuestra, y nuestra Labor, la que nos ha encomendado hacer en la Divina Voluntad, es posible.
- f) **Desahogo de Mi Amor** - No podía faltar en esto que escribimos de Él, el Conocimiento sobre el papel trascendente que juega el Amor Divino en todo lo que es Divino y Humano, de que todo sale fuera a impulsos del Amor Divino que todo lo crea, todo lo sostiene, todo lo hace funcionar y todo lo vincula a Él, y a todos los Miembros de la Familia Divina, porque constituye la naturaleza de la Familia Divina. Ya nos hemos empezado a dar cuenta, de que este Volumen 14, es el Volumen del Amor Divino, en el que va hacer profusión de estos Conocimientos.

Y también Nuestro Señor siente en cada Palabra que ve escrita y que Él dicta:

- g) **La Fragancia de Mis Perfumes** - En más de un capítulo habla del Perfume Celestial, del Perfume que exhalan las Divinas Personas, y toda la Familia Divina, y que es exclusivo de cada una de Ellas.

**(3) después veo aquellas palabras escritas correr, correr en medio de los pueblos para llevar nuevos conocimientos, mi amor desbordante, los secretos de mi Querer;** - Continúa describiendo lo que Él ve, cuando Luisa deja de escribir un capítulo, o un volumen, y lo que ve cuando los demás terminan lo que escriben sobre Él. Dice que ve Correr Sus Palabras en medio de los pueblos, para llevarlos:

- a) **Nuevos Conocimientos** - Nuestro Señor, el Gran Comunicador, siempre Nos está dando nuevos Conocimientos de SÍ Mismo, y en estos Escritos, de la Divina Voluntad que es Su Vida, y ve como dichos Conocimientos escritos van a ayudar a los pueblos a Su Salvación, y a Su Santificación en la Divina Voluntad.

- b) **Mi Amor Desbordante** – Esta es una expresión siempre ambivalente, puesto que expresa Amor de afecto que sale fuera con una gran fuerza, y al mismo tiempo, un Amor de Capacitación para darnos logros, felicidad, que de otra manera no conseguiríamos.
- c) **Secretos de Mi Querer** – Los Conocimientos siempre descubren Secretos sobre Su “Personalidad”, sobre la Divina Voluntad, el Divino Querer, la Santísima Trinidad, el Amor y la Gracia Divinas, y la transformación que va ocurriendo en todos aquellos que los leen y descubren en las Palabras Escritas, son siempre de gran Gozo para Nuestro Señor.

**(4) ¡oh! cómo me alegro por ello, tanto, que no sé qué te haría cuando escribes;** - Esta expresión tan humana de Nuestro Señor, era necesario enfatizarla. Cuantas veces en nuestro amor por otros, quisiéramos apretarlos, levantarlos en el aire, llenarlos de besos, y todo esto lo hemos experimentado todos los que son padres y madres, que a veces, en nuestro amor por nuestros hijos, en ciertos momentos felices, quisiéramos apretarlos tanto que les haríamos daño.

**(5) y conforme tú escribes cosas nuevas sobre Mí, y sobre lo que se relaciona Conmigo, así Yo voy inventando nuevos favores para recompensarte, y me dispongo a decirte nuevas verdades para darte nuevos favores.** – Dos situaciones igualmente importantes que resultan de esta tarea de escribir. Dice que viéndola escribir sobre Él, quiere recompensarla “inventándose” nuevos favores y dones que darle; pero al mismo tiempo, dice que eso Le motiva para darle nuevas Verdades que también ella escribirá. Así pues, Luisa escribe en el día de hoy, porque escribió el día de ayer, y lo contrario también sería penosamente cierto. Si Luisa dejara de escribir por cuenta propia, por desgano, por pretendidas dificultades, dejaría de escribir punto. La continuidad de Su Labor como escritora del Nuevo Evangelio, radica en que escribe todos los días.

**(6) Yo he amado siempre de más y he reservado gracias más grandes a quienes han escrito de Mí,** - Después de muchos preparativos llega al párrafo clave del capítulo, puesto que nuevamente utiliza la expresión “amado siempre de más a quienes han escrito de Mí”, que es nuevamente ambivalente, puesto que habla no solo de afecto, sino de capacitación. Si todos entendiéramos lo que Nos dice, todos escribiríamos más, y si no hemos escrito algo, empecemos a hacerlo, porque si no lo hemos hecho pensando que nadie va a leer lo que hemos escrito, nos equivocamos. Aquí el Señor no habla de si alguien va a leer lo que hemos escrito, sino que reserva Su Amor en exceso, por aquellos que escriben, aunque nadie lea lo que han escrito. Una y otra vez lo decimos, al Señor hay que leerle y estudiarle, no con nuestra lógica, que sigue a la Suya, porque la ha creado semejante, sino con Su Lógica. Es verdad que nadie puede entenderle al Señor completamente, pero si podemos asegurar que lo que dice es siempre verdadero. Así que si dice que ama de más al que escribe de Él, es así como lo dice.

Todo esto nos lleva a extender un poco el concepto dicho por Él, diciendo que las vocaciones humanas, aunque se Nos han dado para beneficio de los demás, para que contribuyamos con nuestra vocación a la armonía universal que el Señor busca en todo, debemos comprender que la vocación se Nos ha dado, por encima de todo, para complacerle a Él, el más importante de todos nuestros “prójimos”; que los resultados exitosos o no, del ejercicio de nuestra vocación no cambian para nada Su Aprecio y Amor por el ser humano que sigue su vocación con interés y entusiasmo. El hacer lo que Nos pide, depende de nosotros; el resultado de hacer lo que Nos pide, está en Sus Manos.

**(7) porque ellos son la continuación de mi Vida evangélica, los portavoces de mi palabra,** - Volviendo al tópico que nos ocupa en este capítulo, comprendemos que la importancia que Le da a lo que escribimos sobre Él, puesto que Le sirve a Él para la Labor de Evangelización. Escribe Luisa, pero los resultados los maneja Él.

**(8) y lo que no dije en mi Evangelio, me lo reservé para decirlo a quien habría escrito de Mí.** – Párrafo extraño, no porque no entendamos lo que dice gramaticalmente, pero las implicaciones de lo que dice son extraordinarias y al mismo tiempo extrañas. Extraordinarias, en cuanto a que afirma que se ha reservado Conocimientos, Secretos, que no ha expresado a los que escribieron Su Evangelio de Salvación, y a los Apóstoles que complementaron la labor de los Cuatro Evangelistas.

Esto que dice, es por supuesto, una corroboración de que lo que dice ahora, tiene igual validez que lo que dijera entonces, y esta es una lección importante para los Dirigentes Eclesiásticos, que no sabemos si aceptarán, ya que

siguen insistiendo en que la Revelación Pública ha terminado, y eso es correcto en cuanto a lo que necesitamos saber para salvarnos, pero no es correcta en cuanto a lo que necesitamos saber para conocerle a Él mejor, que es infinitamente más importante que salvarnos, y antes que nadie levante las manos escandalizados y exasperados por lo que decimos, repetimos nosotros los que escribimos, que si llegáramos a conocerle a Él mejor, y llegáramos a identificarnos más con Sus Verdaderos Planes y Objetivos, para ser Sus Colaboradores, entonces sí que conseguiríamos algo verdaderamente importante, algo infinitamente más importante que el mero hecho de salvarnos, que se nos daría, claro está, por añadidura. Si buscamos salvarnos solamente, recibimos centavos; si buscamos ayudarle a Él en Sus Planes, recibimos millones.

Pero no termina ahí lo que Nos dice. Dice que Luisa llegaría a ser la Promotora del Reino, porque Él vio en la "corrida de ensayo" que ella escribiría lo que Él le pediría que escribiera, y por eso ella sabe y continuará sabiendo, y será la Promotora porque iba a escribir sobre el Reino de la Divina Voluntad en la tierra como en el Cielo. Asimismo, dice ahora de todos nosotros que escribimos, que estamos llegando a saber lo que sabemos, porque ya Él había visto que lo escribiríamos. Esta lógica "atemporal" es difícil de comprender, pero es lo que es.

**(9) Yo no terminé entonces de predicar, Yo debo predicar siempre, mientras existan las generaciones.** – Y para que no creamos que todo está dicho aun con esto de Luisa, esta última expresión, sobria en extremo, implica que quizás todavía queda algo por decir. Quizás sí, quizás no, porque ¿Quién puede pretender entender a Nuestro Señor y Dios, quien puede ponerle límites?

\* \* \* \* \*

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**.

Luisa no parece oír lo que el Señor Le ha dicho, los elogios, Su Amor por ella, y sigue concentrada en lo difícil que es escribir, el sacrificio que representa hablar de ella, y de las intimidades entre ella y el Señor. A todo ello, Nuestro Señor, no vuelve a insistir en lo ya dicho, sino que cambia el énfasis, y así ahora Le dice:

**(1) Tú quedas siempre aparte, es siempre de Mí que tú hablas, de lo que te hago, del amor con el que te quiero y de hasta dónde llega mi amor por las criaturas.** - El punto focal de todo lo que se escribe y se habla es el Señor, y debe ser el Señor. Eso nos recuerda lo que nos contó una de las señoras que asisten a las clases, la señora Marina Guzmán, y su hija pequeña Johana, cuando empezó a venir a las clases con su mamá. Según nos cuenta Marina, en una oportunidad, ella oyó que la abuela le preguntaba a su nieta, de qué se hablaba en la clase, a lo que la nieta respondió de inmediato: "allí de lo que se habla es de Jesús".

**(2) Esto incitará a los demás a amarme, a fin de que también ellos puedan recibir el bien que te hago a ti,** - Como ya debe ser claro, si es de Él de quien escribimos, y si son de Sus Cosas de las que escribimos, lo que en última instancia hacemos, es buscar que los que leen Le amen, y se dispongan a recibir el bien que los que han escrito han recibido y les están traspasando.

**(3) y además este mezclar a ti y a Mí al escribir es también necesario, de otra forma se podría decir: ¿A quién ha dicho esto? ¿Con quién ha sido tan magnánimo en favorecerla? ¿Quizá al viento, al aire? ¿No se dice en mi vida que Yo fui tan magnánimo con mi Mamá? ¿Que hablé con los apóstoles, a los muchedumbres, y que sané a tal enfermo?** - Estas Palabras no necesitan mayor análisis. Si el Objetivo de escribir es hablar de Él, es necesario se sepa quién es el que ha sido favorecido para hablar bien del Señor. El anonimato será necesario en cuanto a lo que mis obras de caridad puedan hacer a favor de los demás, aunque esto no es enteramente cierto, puesto que el dinero que he dado habla por mí; pero el anonimato en esto de hablar de Jesús es perjudicial, porque es necesario establecer credibilidad en aquellos que la oigan, o nos oigan.

Ya hace años, y en otro capítulo, Nuestro Señor exponía la necesidad de que se sepa quién es el que escribe de Él, de estos Escritos, de Sus Objetivos, y nosotros, los que escribimos estas Guías de Estudio, hemos consignado nuestros nombres, Liliana y Cándido Fernández, para obedecer al Señor, a pesar de que, como Luisa, hubiéramos querido permanecer en el anonimato. Y ahora, por supuesto, volvemos a hacerlo en este capítulo.

**(3) Entonces todo es necesario, y debes estar segura que en todo lo que escribes, es siempre a Mí a quien haces conocer.** – Así pues, entendemos que todo es necesario, y que todo queda justificado porque Luisa

no habla de ella, ni nosotros hablamos de nosotros, sino que siempre y en todo momento hablamos de Nuestro Señor, Y es a Él a quien hacemos conocer.

Resumen del capítulo del 17 de febrero de 1922: (Doctrinal) - Pagina 15 -

Me sentía oprimida por la privación de mi dulce Jesús y no hacía otra cosa que llamarlo, desearlo, pero en vano. Entonces, después de haber esperado mucho, cuando ya no podía más, ha venido, y yo quién sabe cuántas cosas quería decirle, pero Él se elevó en alto sin darme tiempo, yo lo miraba y lo llamaba: "*Jesús, Jesús, ven*".

También Él me miraba y hacía llover de su persona un rocío sobre mí que me embellecía toda, y este rocío lo atraía hacia mí, de manera que se ha abajado hacia mí y me ha dicho:

**(A)** "Hija mía, el deseo de quererme ver rompe el velo que existe entre el tiempo y la eternidad, y el repetido deseo le da el vuelo para acercarse a Mí. Mi amor está casi inquieto cuando veo que el alma me anhela y Yo no me hago ver, y solamente se calma cuando no sólo me hago ver, sino que le doy nuevos carismas y nuevas prendas de amor. Mi amor está siempre en acto de querer dar nuevas prendas de amor a la criatura, y en cuanto veo que mi Voluntad toma la parte obrante, dirigente de darse a la criatura, mi amor hace fiesta, corre, vuela hacia ella, se hace cuna del hombre, y si ve que no reposa en su cuna, lo mece, le canta para hacerlo reposar y dormir en su seno, y mientras duerme él le da su aliento en la boca para darle nueva vida de amor. Si ve, por su respiro entrecortado, que su corazón no es feliz, con el aliento que le da, mi amor le forma la cuna en el corazón para quitarle las amarguras, los estorbos, las molestias y hacerlo feliz de amor. Y cuando se despierta, oh, cómo se alegra mi amor al verla renacida, feliz y llena de vida y le dice: "Mira, te he arrullado en mi seno para darte reposo, he vigilado a tu lado en tu sueño para hacer que te despertaras fuerte, feliz y toda diferente de la que eras, ahora quiero ser cuna a tus pasos, a tus obras, a tus palabras, a todo, piensa que estás mecido por mí, y en la cuna de mi amor pon tu amor, a fin de que fundiéndonos nos hagamos felices recíprocamente, pero ten cuidado de poner alguna otra cosa, porque entonces me entristecería y me harías llorar amargamente".

**(B)** Es mi amor lo que más Me acerca al hombre, pero esto no es desarmonía, más bien es la cuna donde él ha nacido, porque en mi Divinidad todo es armonía, así como están en plena armonía los miembros al cuerpo. Así como en el hombre la inteligencia lo ilumina, la que toma la parte dirigente es la voluntad, y si su voluntad no quiere se puede decir que el ojo no ve, la mano no obra, el pie no camina; en cambio si quiere, el ojo ve, la mano obra, el pie corre, todos los miembros se ponen de acuerdo; así mi Divinidad, mi Voluntad toma la parte dirigente y todos los otros atributos se ponen en plena armonía para seguir lo que mi Querer quiere, así que concurre la sabiduría, la potencia, la ciencia, la bondad, etc., pero como todos mis atributos, si bien distintos ente ellos, viven en la fuente del amor, desbordan de amor, he aquí el por qué mientras es el amor el que corre, que obra, que se dona, todos mis otros atributos concurren junto.

**(C)** Además, lo que al hombre le es más necesario es el amor, el amor es como el pan a la vida natural, así que puede prescindir de la ciencia, de la potencia, de la sabiduría, porque a lo más son cosas que se necesitan en algún tiempo o circunstancia, ¿pero ¿qué se diría si Yo hubiera creado al hombre y no lo amara? Y, además, ¿para qué crearlo si no debiera amarlo? Esto me serviría para deshonor y sería una obra no digna de Mí, que no sé hacer otra cosa que amar; ¿y qué sería del hombre si no tuviera un principio de amor y no pudiera amar? Sería un bruto y no sería digno ni de ser mirado, por eso en todo debe correr el amor, el amor debería correr en toda0s las acciones humanas como corre la imagen del rey en la moneda del reino; y si en la moneda no está impresa la imagen del rey, no es reconocida por moneda; así, si no corre el amor, no es reconocida por obra mía".

\* \* \* \* \*

Antes de comenzar con el análisis del Bloque **(A)**, necesitamos examinar lo que sucede antes de que el Señor comience a hablar. Resumimos el proceso diciendo que:

- a) Luisa se siente oprimida por Su Privación y Le llama, pero en vano.
- b) Al cabo de un rato indeterminado en que espera, Él viene, pero una vez con ella se le escapa y se eleva en lo alto
- c) Luisa lo llama con más fuerza aun, y Él en respuesta, no baja, pero hace llover sobre ella un rocío que la embellecía,

d) Así cubierta con este Rocío, ella Le atrae tanto que Él finalmente ha bajado para quedarse y hablarle.

¿Por qué hemos destacado esta secuencia de actos? Porque Luisa necesita entender, y ahora nosotros que leemos los Escritos, que lo que nos hace atractivos al Señor, es lo que Él está haciendo en nosotros, viviendo en la Divina Voluntad. Ya en otras oportunidades Le ha dicho que cuando ella actúa en la Divina Voluntad, se produce un Rocío Celestial, muy similar al que está sucediendo ahora. Todo esto nos da a entender, cómo es que nos estamos transformando en algo infinitamente bello a Sus Ojos, y merecedor de Sus Atenciones, y todo esto sucede porque deseamos que suceda. Todo esto era necesario para entender mejor el Bloque.

**(1) Hija mía, el deseo de quererme ver rompe el velo que existe entre el tiempo y la eternidad,** - ¡Qué manera de empezar este nuevo capítulo sobre el Amor Divino, en el que nos parece debiera llamarse el volumen del Amor Divino! ¡Cuánta Belleza y cuánta complicación dentro de lo expresado!

Todo lo creado fuera de la Divina Voluntad, esta Realidad separada nuestra, fue creado en el tiempo, o sea, para existir en el tiempo, en la dimensión que conocemos como tiempo. Lo que interesa hablar ahora sobre esta dimensión, es que la Divina Voluntad la ha creado, para establecer un límite existencial a lo que va a crear fuera de Ella. Dicho de otra manera, fuerza a que lo creado desaparezca, sin importar cuándo ni porqué. La gran distinción entre lo creado y lo increado, entre lo temporal y lo eterno, es que lo primero va a desaparecer, y lo segundo va a permanecer; es la gran diferencia entre lo que Dios es, y lo que Dios hace. Dicho aun de otra manera: cualquier cosa creada en la dimensión del tiempo va a desaparecer, más tarde o más temprano, y por supuesto ya esta última expresión solo puede decirse por criaturas inteligentes que existen en el tiempo. Esta distinción es necesaria pues, para esclarecerle a las criaturas inteligentes, la distinción entre lo que es creado, de lo que es increado.

Lo extraordinario de nuestra creación como seres humanos inteligentes es que podemos comprender todo esto que es eterno, y, al mismo tiempo, seguir sujetos a las exigencias del tiempo, y esto es posible, porque en nosotros hay un componente creado, que está sujeto al tiempo, y al mismo tiempo, hay otro componente que no es creado, sino que es formado, y que se llama alma y que es, en realidad, una extensión de la Divina Voluntad que se encierra con ese componente temporal para darnos una funcionalidad eterna. Desde la cumbre de nuestro intelecto, podemos analizar el tiempo del que formamos parte, y al mismo tiempo podemos analizar y entender la eternidad de la que también formamos parte. ¡Maravilla de maravillas!

Así pues, lo primero que necesitamos comprender en este laboriosamente difícil capítulo, es que existe una manera de **“romper el velo”** que separa al ser humano temporal, del Ser Divino atemporal, de la realidad separada versus la Realidad Divina, de la Eternidad, y para romper ese velo es necesario desearlo; más aún, y atención a esto, el Señor parece indicar que es la única manera de romper dicho velo, de poder atravesar dicha barrera.

La palabra que utilizamos para expresar esta funcionalidad de nuestro componente eterno, nuestra alma, es la palabra deseo, que viene del verbo transitivo desear. Dice el Diccionario que deseo es *“movimiento energético de la voluntad, hacia el conocimiento, posesión o disfrute de una cosa”*; y complementaríamos nosotros diciendo que deseo es *“movimiento energético de la inteligencia humana que mueve a la voluntad hacia el conocimiento, posesión o disfrute de una cosa”*. El factor de la inteligencia humana lo hemos añadido, porque sin ese factor, y contrario a lo que pueda pensarse, la voluntad humana no puede moverse sin que intervenga la inteligencia.

Claro está la definición se aplica a todo aquello que pueda desearse, pero lo que en este capítulo nos interesa analizar es el deseo más importante, el más puro, el más trascendente, cual es el deseo de unirnos a Él, que Luisa expresa tan bien cuando dice: *“Jesús, ven, ven”*, y que Nuestro Señor reafirma ahora diciendo que **“el deseo de quererme ver”** es el que logra atravesar la barrera. Este es el mismo deseo de cuando decimos que **“queremos salvarnos”**, y que solo podemos purificar y hacer verdaderamente trascendente y agradable, cuando añadimos, **“para estar Contigo para siempre”**.

Este querer verle, este querer estar con Él, es también parte de la definición más profunda de deseo. El Diccionario dice que deseo es *“logro de lo que se apetecía con vehemencia”*, con lo que el Diccionario desmenuza aún más a este *“movimiento energético de la voluntad”*, porque implica que en realidad hay dos operaciones en el verbo, una que es la intención de llegar a poseer algo, y dos, la subsiguiente obtención de ese algo que se ha “deseado”, y deseado *“con vehemencia”*.

Hay muchos ejemplos de todo esto. El Buen Ladrón, San Dimas, se salva porque desea estar con Él, y este deseo, expresado con toda la vehemencia del que está en trance de morir, rompe el velo entre el tiempo y la eternidad.

Ya en otro capítulo, en el del 3 de agosto de 1910, volumen 9, Nos hablaba de un paso previo al desear, cual es el de desembarazarnos y así dice:

**“Escucha Hija Mía, las miserias, las debilidades, son medios para encontrarse en el Puerto de la Divinidad, porque el alma sintiendo el fardo de las miserias humanas, se aburre, se fastidia, y busca desembarazarse de sí, y desembarazándose de sí, ya se encuentra en Dios”.**

Ya el Señor Nos lo ha dicho en un capítulo anterior, que pensamos entendíamos, pero que ahora sí entendemos, porque el Señor en este capítulo eleva al verbo desear del rango emocional al rango analítico, diciendo que desear es aquello que rompe el velo entre lo temporal y lo eterno.

Pero volvamos a la línea central del párrafo y del capítulo.

El tiempo es pues el impedimento para ver lo eterno, para llegar verlo a Él, que es la Divina Voluntad humanada. También dice que el deseo, repetido e intenso (vehemente), de verle, hace posible que esa barrera se rompa, y eso ha hecho Luisa, y eso hace posible que ella pueda verle, y hace posible, y esto es más importante aún, hace posible que Él se acerque a ella, que se deje encontrar por ella.

**(2) y el repetido deseo le da el vuelo para acercarse a Mí.** – Aunque ya algo habíamos dejado apreciar en nuestro análisis del párrafo 1, hay un factor de vehemencia envuelto en este deseo, y para que haya vehemencia necesita haber repetición. ¿Por qué creemos que el Señor tanto habla sobre que pidamos sin cesar, que oremos sin cesar, y hasta elabora en parábolas esta situación? Porque en la petición repetida, se encierra este factor de vehemencia, que es imprescindible para que el deseo llegue a romper el velo. Además, entendamos una vez más, que cuando Luisa desea, ella desea viviendo en la Divina Voluntad, desea con un Cuerpo de Luz, con Potencias Divinas encerradas en ese Cuerpo de Luz, y es esta Luisa “mejorada”, como se ejemplifica en el prólogo del capítulo, la que desea, y su desear es irresistible, porque Nuestro Señor no puede ya esconderse detrás del velo temporal. Hablando con toda propiedad pudiéramos decir que el velo que existe entre el tiempo y la eternidad ya fue roto para ella, cuando ella comenzó a vivir en la Divina Voluntad, en el año 1889.

**(3) Mi amor está casi inquieto cuando veo que el alma me anhela y Yo no me hago ver, y solamente se calma, (es) cuando no sólo me hago ver, sino que le doy nuevos carismas y nuevas prendas de amor.** - El Amor Divino que obra en Jesús, como obra en todos los que viven en la Divina Voluntad, se siente atraído a aquella alma que tanto Le anhela estando en Jesús, que tanto quiere verle a Él, Amor Divino, y verle en Él, en Jesús. Esta inquietud del Amor Divino que Jesús describe en otros capítulos, llamando al Amor impetuoso, impulsivo, es el que hace sentir esa atracción de Jesús hacia la criatura, en este caso Luisa. El Amor Divino es el que Le dice a Jesús que debe ir al encuentro de ella, que debe mostrarse a ella. Pero, no es suficiente el que ella Le vea, sino que el Amor Divino generosamente, apasionado e impulsivo, quiere en Su arrebatado de amor afectivo, colmar a la criatura de toda clase de Gracias y Beneficios, y no está tranquilo hasta que todo eso suceda.

**(4) Mi amor está siempre en acto de querer dar nuevas prendas de amor a la criatura,** - Sin que nos diéramos cuenta, ya desde el párrafo anterior, Nuestro Señor ha estado desviando la atención de Luisa y la nuestra de Su Persona, para hacer que concentremos nuestra vista en el Amor Divino; es como si quisiera decirnos y Nos dice, que Su Actuación viene a estar condicionada y dirigida por el Amor Divino que quiere que Él vaya a Luisa, que vaya a cada uno de Sus Hijos; quiere que todos vean, lo que el Amor Divino quiere hacer a través de Él.

**(5) y en cuanto veo que mi Voluntad toma la parte obrante, dirigente, de darse a la criatura, mi amor hace fiesta, corre, vuela hacia ella, se hace cuna del hombre,** - Escalando el proceso, Nuestro Señor ahora Nos dice que en cuanto Él ve que hemos comenzado a vivir en la Divina Voluntad, y que esa Divina Voluntad ha tomado posesión de nuestras vidas, y ahora las dirige, el Amor Divino corre hacia el ser humano y “se hace cuna del hombre”, y comienza Su gran trabajo que ahora durará por todo lo que nos quede de vida en la tierra.

La cuna para el ser humano es, por un tiempo, su todo. Por desgracia es cierto, que no todos los seres humanos han tenido una cuna material, y la cuna espiritual que dan unos padres amantes, y esto es de lamentar y profun-

damente. Para la mayoría, sin embargo, la vida en un principio transcurre en la cuna, en ambas cunas. Ahí se duerme, ahí se alimenta uno, y si se alimenta con su madre, los brazos de la madre le sirven de cuna. En la cuna se mece, se arrulla, es visto por sus padres y amigos, es lugar de actividades y lugar de aprendizaje. Decíamos por un tiempo, porque en algún momento de su vida infante, el niño o niña tiene que salir de la cuna, ya le queda chiquita, pero la cuna se convierte en cama, y aunque le llamamos cama, sigue siendo cuna. Así también, en la vida en la Divina Voluntad, uno necesita salir de la Cuna del Amor en la que ha empezado su vida, no porque le quede chiquita, sino porque su aprendizaje necesita de otro lugar, una Cama de Amor en la que ahora pueda descansar de los nuevos trabajos que le depara la continuación de Su Vida en la Divina Voluntad.

Todo lo que queda del Bloque **(A)**, Nuestro Señor lo dedica a describir las varias facetas iniciales que conlleva vivir en la Cuna del Amor, y todas estas facetas tienen gran importancia, porque hablan de un crecimiento balanceado en esta Segunda Vida en la Divina Voluntad que Nos ha concedido.

**(6) y si ve que no reposa en su cuna, lo mece, le canta para hacerlo reposar y dormir en su seno,** - No cabe duda alguna de que cuando los padres traen a su bebé del hospital en que naciera, lo llevan a la cuna que con tanto cariño han preparado, y lo dejan en ella, y lo observan casi incesantemente, para atender a sus más mínimas necesidades. La primera necesidad que el Amor Divino atiende, ahora que está bilocado en el cuerpo de Luz del ser humano que ha renacido en la Divina Voluntad, y que es ahora cuna de ese ser humano, es la de hacerle reposar. Mucho ha sido el trauma de los últimos meses de embarazo, más trauma aun el nacer, le han dado nalgadas para que respirara, ha tenido frío, y que cosa es todo esto, sino una pálida imagen de nuestra vida anterior a empezar a vivir en la Divina Voluntad. Ahora que le sirve de cuna, quiere que este nuevo hijo Suyo, repose un poco de todo ese tormento anterior, porque ahora ya está en casa, y el Amor **“le mece, le canta, y le facilita el dormir en Su Seno”**.

**(7) y mientras duerme él le da su aliento en la boca para darle nueva vida de amor.** – lo segundo que se hace necesario es darle al ser humano que comienza a vivir en la Divina Voluntad es alimento, y este alimento viene en forma de aliento, y este aliento viene en formas de Conocimientos sobre la Divinidad, que el Amor Divino está más que deseoso de darnos, **“para darnos nueva vida de amor”**.

**(8) Si ve, por su respiro entrecortado, que su corazón no es feliz con el aliento que le da, mi amor le forma la cuna en el corazón para quitarle las amarguras, los estorbos, las molestias y hacerlo feliz de amor.** - El alimento de los Conocimientos no es suficiente, necesita darnos otras ayudas para el desarrollo de esta nueva Vida en la Divina Voluntad, por lo que el Amor Divino nos forma **“una cuna en el corazón”**, con lo que quiere decir el Señor, que el Amor Nos da otros consuelos, en forma de intuiciones, de emociones, de afectos, que no son Conocimientos que nos acercan a Él con el intelecto, sino que son Emociones que nos hacen felices, y nos acercan a Él a través del corazón.

**(9) Y cuando se despierta, oh, cómo se alegra mi amor al verla renacida, feliz y llena de vida y le dice:** - El concepto alegórico de despertarnos del sueño, implica que cuando comenzamos a obrar después del descanso nocturno, es como si renaciéramos, y renacemos con nuevos bríos, con nueva felicidad. El Señor ya Nos ha hablado otro capítulo, el capítulo del 23 de diciembre de 1921, volumen 13, sobre Su Labor mientras dormimos, y aquí refuerza dicho Conocimiento con las Palabras tan bellas que siguen:

**(10) “Mira, te he arrullado en mi seno para darte reposo, he vigilado a tu lado en tu sueño para hacer que te despertaras fuerte, feliz y toda diferente de la que eras,** - Aunque parece que el Señor es el que habla, a quien Él Le da Voz es al Amor Divino, y este Amor Divino Nos dice a los que vivimos en la Divina Voluntad, que Nos ha dado en el sueño que hemos dormidos en Sus Brazos que son nuestra Cuna, lo necesario para que nos despertáramos fuertes, felices y diferente de lo que éramos para que pudiéramos realizar la labor que cada día necesitamos hacer.

**(11) ahora quiero ser cuna a tus pasos, a tus obras, a tus palabras, a todo, piensa que estás mecido por mí,** - Nos dice ahora que quiere acolchar nuestros pasos, nuestras obras, nuestras palabras, en fin todo, y es acolchamiento porque lo hacemos todo, si nos dejamos llevar, como cuando caminábamos por nuestra cuna cuando éramos bebés, que todo era suave bajo la planta de nuestros pies, que nos parecía que flotábamos, como mecidos en dicha suavidad.

**(12) y en la cuna de mi amor pon tu amor,** - Nos dice que con nuestra correspondencia obediente a Sus Sugerencias diarias, pensemos que estamos depositando en la Cuna del Amor Divino, de donde dichas Sugerencias salieron, todo lo que hacemos, que todo vuelve al punto de donde todo salió.

**(13) a fin de que fundiéndonos nos hagamos felices recíprocamente,** - De esta manera, que, aunque conocida sigue siendo incomprensible, este regresar de nuestras obras que corresponden, Le daremos la Felicidad al Amor Divino, felicidad que Le damos y el Amor espera, en Jesús, con nuestra correspondencia.

**(14) pero ten cuidado de poner alguna otra cosa, porque entonces me entristecería y me harías llorar amargamente.** - El Amor Divino, por Boca de Jesús, nos advierte de que espera nuestras obediencias, porque las desobediencias que vienen definidas por las palabras "poner alguna otra cosa", no pueden volver a la Cuna del Amor, y el Amor Divino lloraría amargamente las ocasiones de las que Le privamos para hacerle feliz.

\* \* \* \* \*

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**.

**(1) Es mi amor lo que más Me acerca al hombre, pero esto no es desarmonía, más bien es la cuna donde él ha nacido, porque en mi Divinidad todo es armonía, así como están en plena armonía los miembros al cuerpo.** - Los conceptos expresados en este Bloque **(B)** son un tanto desconcertantes, porque habla de una simbiosis entre lo humano y lo divino, que parece una contradicción en términos, excepto que dicha contradicción se ha resuelto en Él, y por tanto se ha resuelto en todos nosotros. Nos explicamos más. Al principio del capítulo hablaba de este concepto extraordinario: "el solo querer verme a Mí, rompe el velo que existe entre el tiempo y la eternidad", y decíamos que, entre otras cosas, esto implicaba que lo increado y lo creado han logrado armonizarse y formar una sola entidad en Él, el Jesús ab eterno, el Jesús Hijo de María, y que esta Maravilla, que nunca entenderemos completamente, es la que hace posible que vivamos con cuerpo y alma, es la que hace posible que podamos vivir en la Divina Voluntad, es la que hace posible el Plan Divino ab eterno de un Reino de la Divina Voluntad en la tierra como en el Cielo.

Esta simbiosis la forma el Amor Divino, es este Ente Divino el que ha hecho posible esta Maravilla, y como el Amor Divino ha sido concebido en el Divina Voluntad, la Progenitora de Él y de todos, por tanto, todo se armoniza, y todo es posible.

**(2) Así como en el hombre la inteligencia lo ilumina, la que toma la parte dirigente es la voluntad, y si su voluntad no quiere se puede decir que el ojo no ve, la mano no obra, el pie no camina; en cambio si quiere, el ojo ve, la mano obra, el pie corre, todos los miembros se ponen de acuerdo;** - El Señor comienza ahora a describir este proceso simbiótico que está en lo más profundo de nuestra persona humana, porque habla del alma y del cuerpo, no lo dice en función de sus nombres como tales, sino que lo hace en términos de su funcionalidad. La inteligencia ilumina al hombre, le hace comprender los más difíciles conocimientos, pero solo esa luz, por maravillosa y deslumbrante que sea aquello que alumbra, solo puede hacerla suya, si la voluntad quiere hacerlo, quiere poseerla. Aunque la inteligencia es una potencia anímica, la inteligencia es la que está en contacto, por decirlo de alguna manera, con lo material. No así la voluntad, que está ciega, y nada puede ver a menos que la inteligencia se la presente para que decida sobre lo que la inteligencia ha visto, y una vez que la voluntad decide, se produce el milagro de la conexión entre lo material y lo espiritual, se produce esta simbiosis, que sigue siendo incomprensible. Esta separación de poderes, y esta conexión entre lo increado y lo creado, es tan extraordinaria, que solo cuando Nuestro Señor la destaca es que llegamos a comprenderla.

**(3) así mi Divinidad: Mi Voluntad toma la parte dirigente y todos los otros atributos se ponen en plena armonía para seguir lo que mi Querer quiere, así que concurre la sabiduría, la potencia, la ciencia, la bondad, etc., pero como todos mis atributos, si bien distintos ente ellos, viven en la fuente del amor, desbordan de amor, he aquí el por qué mientras es el amor el que corre, que obra, que se dona, todos mis otros atributos concurren junto.** - Al transferir el concepto a la Divinidad, Nuestro Señor omite la Potencia de la Inteligencia en Su Pronunciamento, porque en la Divinidad solo existe la Divina Voluntad, y todo lo demás es una Manifestación Suya que es engendrada y entonces se la denomina Ente Divino, o es una Manifestación Suya que es formada, y entonces se la denomina Atributo o Entelequia.

Para terminar de comprender el concepto, comprendemos que cuando Nuestro Señor dice que todas las Manifestaciones Divinas, tanto Entes como Entelequias, “viven en la Fuente del Amor Divino”, lo que Nos dice, es que tanto los Entes Divinos como las Entelequias, gozan de la naturaleza del Amor Divino; que desbordan de Amor, porque el Amor da a todos la Funcionalidad, el Oficio, propio de cada una; y así “equipados” con la funcionalidad que le es propia a cada uno, concurren en lo que el Divino Querer, la Divina Voluntad en acción, quiere realizar fuera de Ella.

\* \* \* \* \*

Y comencemos con el análisis del Bloque **(C)**. En este Bloque, Nuestro Señor se concentra en la actividad Providencial del Amor Divino, como una de Sus Características más importantes. El Señor quiere ponerle nombre propio a eso que llamamos Providencia, y que no es más que el Amor que todo lo provee.

**(1) Además, lo que al hombre le es más necesario es el amor, el amor es como el pan a la vida natural, así que puede prescindir de la ciencia, de la potencia, de la sabiduría, porque a lo más son cosas que se necesitan en algún tiempo o circunstancia, ¿pero ¿qué se diría si Yo hubiera creado al hombre y no lo amara?** - Hay que parafrasear el párrafo porque Nuestro Señor utiliza el nombre Amor y el verbo amar con varios significados. Así parafraseamos:

Ahora, lo que al hombre le es más necesario es que el Amor Divino le constituya, que le da la forma y le dé la funcionalidad que va a necesitar para desarrollar su plan de vida en la tierra. Es necesario que no solo se haga pan a consumir diariamente, para satisfacer las necesidades de su cuerpo, sino que se haga también pan para las necesidades diarias de su alma, porque la ciencia, la potencia, la sabiduría, son cosas que se necesitan en algún tiempo o circunstancia, pero del alimento no se puede prescindir. Además, ¿qué dirían de Mí los que no creen en Mí, si Yo no amara al hombre, o sea, si Yo no le diera al hombre lo necesario y hasta lo superfluo para vivir, y eso aun para aquellos que no creen en Mí?

Nuestro parafraseo destaca pues, esto que llamamos en nuestro pequeño prólogo, como la Actividad Providencial de la Divina Voluntad para todos nosotros, vía el Amor Divino que todo debe proveerlo, y reduce la importancia del afecto que es también una característica del Amor Divino, ya que el Amor Divino todo lo hace con afecto, con cariño hacia lo que crea.

**(2) Y, además, ¿para qué crearlo si no debiera amarlo?** – Continuando con Su énfasis en Su Providencia, y no en Su Afecto, Nuestro Señor destaca que, si no fuera a proveer por Su Creación, ¿para qué crearnos? Eso sería ilógico en un Dios que es supremamente lógico.

**(3) Esto me serviría para deshonor y sería una obra no digna de Mí, que no sé hacer otra cosa que amar;** - Si no se ocupara de nosotros como lo hace, todos veríamos esa “inactividad providencial” como un deshonor, y de hecho muchos son los que cuando no reciben de “la vida”, de “sus empleadores”, de “sus amigos”, lo que creen tienen derecho a recibir de ellos, de inmediato se quejan, y muchas veces maldicen no de los que le niegan lo que quiere, sino de Aquel que no tiene la culpa de la maldad de otros, pero que Les provee de todo lo necesario para que puedan vivir, pero eso, a ellos se les olvida.

**(4) ¿y qué sería del hombre si no tuviera un principio de amor y no pudiera amar? Sería un bruto y no sería digno ni de ser mirado,** - Casi sin que nos demos cuenta, Nuestro Señor cambia su énfasis de cómo El “utiliza” al Amor Divino en Su Actividad Providencial para con nosotros, para concentrarse en nuestra actividad providencial hacia otros; pero observemos que no lo hace en virtud de que debemos hacer por otros porque son nuestro prójimo y es un mandamiento de Él, sino que debemos actuar providencialmente porque dejaríamos de ser seres humanos para convertirnos en un bruto más, pero no alegóricamente, sino con toda realidad. El ser humano egoísta deja de ser un ser humano, y el Señor lo ve como una bestia más. Son palabras difíciles de comprender y aceptar, porque van a la raíz misma de lo que nos constituye como seres humanos; es nuestra actividad providencial, la esencia misma de nuestra existencia.

**(5) por eso en todo debe correr el amor, el amor debería correr en todas las acciones humanas como corre la imagen del rey en la moneda del reino; y si en la moneda no está impresa la imagen del rey, no es reconocida por moneda;** - Cambia nuevamente el énfasis de Sus Palabras, para hablarnos ahora de que

todas nuestras acciones deben ser obedientes a la Sugerencia Amorosa que las ha iniciado, porque eso es lo que quiere decir cuando dice “si en la moneda no está impresa la imagen del Rey”, y también dice, que así tiene que ser, porque en el Cielo, en el Reino de la Divina Voluntad, lo que circulan son todas acciones obedientes, cuáles son las acciones de los Bienaventurados que a todos se Les Sugiere que sean felices, y todos están más que gustosos de complacer a esa Divina Voluntad que se los pide.

**(6) así, si no corre el amor, no es reconocida por obra mía.** – Si la acción humana no corresponde, no es una respuesta obediente a la de Su Propia Acción, entonces la acción nuestra no es reconocida, y como tal Le da muerte, y con esto dejamos sentadas las bases para el próximo capítulo que sigue, que también profundiza en nuestro Conocimiento sobre el Amor Divino.

Resumen del capítulo del 21 de febrero de 1922: (Doctrinal) – Pagina 17 -

Continuando mi habitual estado, mi siempre adorable Jesús al venir me ha dicho:

**(A)** “Hija mía, mi amor por la criatura me hacía morir a cada instante. La naturaleza del verdadero amor es morir y vivir continuamente por la persona amada; el amor de quererla consigo le hace sentir la muerte, le procura un martirio, tal vez de los más dolorosos y prolongados, pero el mismo amor, más fuerte que la misma muerte, en el mismo instante que muere le da la vida, pero ¿para hacer qué cosa? Para dar vida a la persona amada y formar con ella una sola vida, aquellas llamas tienen virtud de consumir una vida para fundirla en la otra. Es propiamente esta la virtud de mi amor, hacerme morir, y de mi consumación formar tantas semillas para ponerlas en los corazones de todas las criaturas, para hacerme resurgir de nuevo y formar con ellas una sola vida Conmigo.

**(B)** Ahora, también tú puedes morir quién sabe cuántas veces por amor mío, y tal vez a cada instante, cada vez que me quieres ver y no me ves, tu voluntad siente la muerte de mi privación, pero en realidad, porque no viéndome, tu voluntad muere porque no encuentra la vida que busca, pero después de que en ese acto se ha consumado, Yo renazco en ti y tú en Mí y reencuentras así la vida querida por ti, pero para volver de nuevo a morir para vivir en Mí; así también si me deseas, tu deseo no satisfecho siente la muerte, pero haciéndome ver encuentra nuevamente su vida, y así tu amor, tu inteligencia, tu corazón, pueden estar en continuo acto de morir y vivir por Mí. Si lo he hecho Yo por ti, es justo que tú lo hagas por Mí”.

\* \* \* \* \*

Analícemos el Bloque **(A)**. En este capítulo Nuestro continuo Sus Enseñanzas sobre el Amor Divino, dándonos unas nuevas facetas de Su “Personalidad”. No es una designación caprichosa la que hacemos, puesto que en este capítulo esa “Personalidad” sale fuera con mayor fuerza que de costumbre.

**(1) Hija mía, mi amor por la criatura me hacía morir a cada instante.** – Como es Su Costumbre, el primero de los párrafos aparenta ser muy fácil de entender, puesto que estamos acostumbrados a escuchar pronunciamientos hiperbólicos parecidos en novelas románticas, tanto radiales como escritas, y este parece uno de ellos, y por lo tanto de inmediato la clasificamos necesaria para designar el Afecto, el Amor, que Nuestro Señor tiene por nosotros, como que Nos ama tanto que murió por nosotros, así que oírle decir que el Amor por la criatura lo hace morir a cada instante, es una hipérbole comprensible y hasta necesaria.

Dicho esto, sin embargo, siempre hemos creído que, en estos Escritos, el Señor habla literalmente, y lo dice como es, aunque nos cueste entenderle. Así pues, aquí dice que en verdad moría y muere a cada instante por amor a la criatura, así que la explicación hay que buscarla en otras aéreas que reflejen esta realidad.

Hay en este párrafo dos elementos que necesitamos analizar separadamente, para luego juntarlos y llegar a una conclusión.

Lo primero a analizar es “**Mi Amor por la criatura**”. Ya sabemos que el Amor es el Ente Creador, que lo crea todo, siguiendo las “Ordenes” de la Santísima Trinidad, pero cuando se trata de crear en esta realidad separada, las “Ordenes” vienen de la Santísima Trinidad a través de Jesús, porque Jesús ab eterno y luego encarnado e Hijo de María, es el responsable de todo lo humano, no solo de la Redención, sino de toda creación humana, y toda creación que sirve a los humanos. Así que al decir “**Mi Amor por la criatura**” no dice más que lo que constantemente está ordenando al Amor Divino que haga y que se relacione con los seres humanos, y lo que sirve a los seres hu-

manos para que puedan funcionar. Es obvio que también Nos tiene un cariño extremo, icómo pudiera ser de otra manera!, pero en este caso, no es Amor de afecto, sino que Su Amor son las "Ordenes" al Amor Divino para que haga.

Ahora bien, antes de analizar la segunda parte del párrafo, "Me hacía morir a cada instante", debemos recordar algo ya estudiado en el capítulo del 4 de Febrero de 1922, de este mismo volumen 14, de hecho el primero de los capítulos del volumen, Nuestro Señor Nos dice que: "Tú debes saber que Yo al crear al hombre, puse fuera de dentro de mi Divinidad, una cantidad de amor que debía servir como vida primaria de las criaturas para enriquecerse, para sostenerse, para fortalecerse, y para ayuda en todas sus necesidades..."

Hecha esta introducción y este conocimiento que es ahora el puente entre ambos elementos en el párrafo, pudiéramos elaborar haciendo una pregunta que va a ayudarnos a esclarecer nuestras conclusiones. ¿Qué pasaría con un donante de sangre que dona demasiada sangre? Primero se iría debilitando, hasta llegar a morir si le sacáramos una cantidad de sangre mayor de la debida. Y preguntamos nosotros, si esa situación ocurriera, ¿qué harían los médicos encargados del grupo donante? Pues pensamos que con toda probabilidad le devolverían parte de su sangre, o por lo menos le darían una transfusión de sangre compatible, y con ello le volvería la vida.

Esta es la situación que Nuestro Señor describe. Comoquiera que la creación de los seres humanos se hace "sacándole" a Él una cantidad de Su Amor Constitutivo, es seguro que dicha extracción de Amor multiplicada no solo por la cantidad de seres humanos que a cada instante son concebidos, sino también por la inconcebible cantidad de seres humanos que necesitan ser resurgidos constantemente, y que también requieren una extracción de Su Amor Constitutivo, Le ocasionan la muerte, y el Amor Divino tiene que estar constantemente resurgiéndolo a Él, porque Nuestro Señor en verdad, "muere a cada instante".

**(2) La naturaleza del verdadero amor es morir y vivir continuamente por la persona amada;** - En este segundo párrafo, Nuestro Señor cambia el foco de Su Atención, para dirigirla exclusivamente a explicarnos la "Personalidad" del Amor Divino.

Habla de "la naturaleza del verdadero Amor". Esto causa perplejidad y hay que resolver la situación, Hasta ahora ha hablado de cómo estamos todos constituidos por el Amor Divino, que nuestra naturaleza es una naturaleza formada por el Amor Divino. Ahora cambia y habla de la Naturaleza del Amor como Ente Divino, que es lo que lo constituye a ese Amor Divino, cuál es Su Razón de Ser, para qué sido "engendrado" como el Hijo Primogénito de la Divina Voluntad. Dice el Señor que la razón de ser del Amor Divino es la de morir y vivir continuamente por la persona amada. Así que ya no es solo Jesús el que muere a cada instante, y por supuesto resurge o vive también a cada instante, sino que el Amor Divino mismo, está sujeto a "esta muerte y vida continua por la persona amada". Y la explicación anterior sirve ahora al mismo propósito. El Amor Divino se agota creando, dando de Sí Mismo para crearlo todo, y no solo crearlo todo, sino para mantenerlo todo vinculado a Sí Mismo, y en esta Labor cíclica de morir dando, para resurgir recibiendo, el Amor Divino muere y vive continuamente.

En este último párrafo hemos subrayado un nuevo elemento cual es el de que el Amor Divino, recibe en correspondencia, el Amor que ha puesto fuera para constituirnos, pero cuantos no se lo devuelven, así como tampoco se lo devuelven a Nuestro Señor que no recibe correspondencia a lo que sale de Él.

Así pues, como ya hemos declarado en las clases y en alguna otra parte de nuestros análisis, los ya conocidos "vacíos de amor" no son solo vacíos que suceden en los seres humanos cuando no obedecen, y, por tanto, no devuelven el amor que se les ha enviado en la Sugerencia, sino que también suceden en Jesús, y en el Mismo Amor Divino que se queda sin recibir para atrás, el Amor que ha sacado fuera.

**(3) el amor de quererla consigo le hace sentir la muerte, le procura un martirio, tal vez de los más dolorosos y prolongados,** - Introduce ahora el Señor una nueva complicación al proceso de tratar de entender la "Personalidad" del Amor Divino. Habla ahora de que el Amor Divino se siente morir también, no en lugar de, sino también, en tanto ese ser humano que ha creado no regresa a Él en forma total, no solo en cada Acto Sugerido, sino en su persona total. Así pues, bajo estos Nuevos Conocimientos comprendemos que el Amor Divino existe con un dolor extremo, dolor que Le ocasiona "martirio", y que siente gran alivio y cesa su "martirio", cuando el ser humano muere físicamente, porque la totalidad del Amor que ha puesto fuera para crear y resurgir a esa criatura vuelve a Él, tanto a Jesús, como al Amor Divino Mismo, del cual Jesús Mismo es el "Conducto".

Así pues, en esta nueva profundización decimos, que hay dos clases de Amor que el Amor Divino Nos da: el uno es el Amor que Nos constituye, y el otro, es el Amor que constituye a las Sugerencias para que podamos funcionar y cumplir con nuestro plan de vida.

Todo este razonamiento y análisis es extremadamente difícil de creer, porque el Señor utiliza términos humanos para describir "situaciones" que están ocurriendo en la Divina Voluntad, y que por supuesto no son reales. El Amor Divino no muere y vive a cada instante, ni sufre martirio, ni cesa de sentirse martirizado, pero como entender algo de lo que sucede si el Señor no usa de estos términos. Hay una conmoción Divina afín al sufrimiento de la pérdida, de la muerte, que es lo que el Señor trata de explicar y sucede cuando el ser humano, el único ser que puede hacerlo, Le desobedece, le va a la contraria, lo desarmoniza, y todos estos sucesos solo pueden describirse como muertes.

**(4) pero el mismo amor, más fuerte que la misma muerte, en el mismo instante que muere le da la vida,** - Y seguimos con los conceptos rarísimos de los que habla el Señor respecto del Amor Divino. Dice ahora que el Amor Divino hace resurgir al Amor Divino, pero esto no se puede interpretar así, sino que debemos comprender, que el Progenitor del Amor Divino, la Divina Voluntad, Le restituye al Amor Divino Su Potencia Original, la que ha estado perdiendo por las cada vez más numerosas vidas humanas que hay que crear y resurgir, instante por instante, sino también por la potencia que pierde cuando no regresa a ese Amor Divino, la parte de Su Naturaleza que ha puesto en cada Sugerencia Amorosa desobedecida.

**(5) pero ¿para hacer qué cosa? Para dar vida a la persona amada y formar con ella una sola vida,** - Y llegamos al párrafo clave del capítulo, expresado en la expresión: "para dar vida a la persona amada y formar con ella una sola vida".

La única manera posible de entender la Misión creadora del Amor Divino, es pensar en que lo que se crea viene a la existencia como una Extensión de la Divina Voluntad, vía el Amor Divino. Esta extensión siempre la hemos visualizado como una alfombra que se extiende en un cuarto y encima de esa alfombra se colocan objetos, que pudiéramos decir en esta analogía burda pero necesaria, son parte de la alfombra, están siendo sostenidos por la alfombra, pueden recibir lo que necesitan de la alfombra que los sostiene, y por último, quedan vinculados a la alfombra, son parte del conjunto de cosas que están en esa alfombra, y por tanto, indistinguibles de la alfombra, inseparables de la alfombra.

La Divina Voluntad, vía el Amor Divino, que se ha extendido fuera de Sí Misma, es ahora más rica, más poblada, más bella, si todo esto puede entenderse, por el hecho de que ha puesto fuera algo más, algo, algunos, infinitamente perfectos, porque todo lo que crea al extenderse es perfecto, bello, y, por tanto, merecedor y capaz de recibir Su Afecto y Cariño. De hecho, pudiéramos afirmar, porque Nuestro Señor Mismo lo afirma, que ha incorporado a esa criatura a Ella Misma, vía el Amor Divino, y ha formado con esa criatura una sola Vida, como si siempre hubiera sido así. Y todo esto, acto por acto, porque no podemos hablar de tiempo en esta connotación.

¿Por qué es el párrafo clave? Porque si estamos entendiendo todo esto, el Objetivo final, el más profundo de todos los Objetivos Divinos al crear algo fuera de la Realidad Divina, es el de incorporar a eso creado a Su Misma Vida. No somos insustanciales, no somos deleznable, somos todos por definición una sola Vida con la Divina Voluntad. Nos da a todos vida, para que formemos con Ella, con la Divina Voluntad, una sola Vida.

**(6) aquellas llamas tienen virtud de consumir una vida para fundirla en la otra.** - En un capítulo que no cesa de maravillarnos por la introducción de conceptos uno más extraño que el anterior, el Señor introduce ahora inesperadamente, el concepto de que existen unas Llamas que tienen la virtud de consumir una vida para fundirla en la otra. Con este Conocimiento Nuestro anuncia que la formación de la vida que anuncia en el párrafo 6 se realiza, fundiendo a la criatura con el Creador. El fuego es el agente perfecto para fundir dos metales iguales, y el Señor ha utilizado esta analogía en más de una ocasión para indicar este proceso. Para los que preparan estas Guías de Estudio, el concepto de fundición tiene gran importancia, porque aquello que se ha hecho existir en una extensión de la Divina Voluntad, ahora, en cuanto deja de existir y regresa todo al Repositorio del Amor Divino, la incorporación de eso creado al Creador se va realizar por fundición, proceso que garantiza la permanencia de lo creado en el Creador. Más aun, el fuego consume, elimina o carboniza todo lo que es impuro en el proceso de

fundición, porque solo los metales pueden fundirse, no las impurezas, y este proceso de fuego lo consume todo excepto lo verdadero, lo genuino de la criatura que se funde.

**(7) Es propiamente esta la virtud de mi amor, hacerme morir, y de mi consumación formar tantas semillas para ponerlas en los corazones de todas las criaturas, para hacerme resurgir de nuevo y formar con ellas una sola vida Conmigo.** - Regresa el Señor a explicarlo todo en función de Él, como Depositario del Amor Divino, porque ya Nos ha hecho saber que la Divina Voluntad está en Él como en Su Centro, y así también está el Amor Divino. Lo interesante e informativo del párrafo, es que todo el proceso que ha descrito como sucediendo fuera de Él, ha estado sucediendo en Él, y de esta manera cierra el círculo lógico que empezara con el párrafo 1, porque cuando todo se ha dicho, es en Él, en el Jesús ab eterno y ahora Hijo de María en el que Nos fundimos, es en Él, en quien tenemos existencia, es en Él en quien tenemos funcionalidad.

\* \* \* \* \*

Antes de comenzar con el análisis del Bloque **(B)**, necesitamos dejar consignadas algunas ideas que ayudaran a entenderlo mejor.

Por muchos años, los que preparan estas Guías de Estudio han estado hablando sobre el tema de la Sugerencia Amorosa de Acción como el vehículo que Nuestro Señor y Creador utiliza para presentarnos el Plan de Vida que ha preparado para con cada uno, y hacer posible que actuemos, puesto que junto con la Sugerencia Amorosa viene la Capacitación para poder realizarla, y esto lo hace la Gracia Divina que acompaña a cada Sugerencia, ya sea para obedecerla o para desobedecerla.

En este capítulo, en este Bloque **(B)**, se hace necesario entender bien todo esto, para entender alguno de los párrafos, particularmente el párrafo 2. Recientemente, sin embargo, nos hemos percatado de que el concepto sigue sin entenderse cabalmente.

A los que preparan estas Guías de Estudio, muchas veces se les ha preguntado, en que capítulo habla Nuestro Señor de todo esto de la Sugerencia Amorosa, y a esa pregunta siempre respondemos: en ninguno habla, y en todos habla. Y la razón es sencilla. Entender la Sugerencia Amorosa es entender cabalmente, y por primera vez quizás, lo que el ser humano es, cómo es que funciona en todos los planos, natural, espiritual, y sobrenatural, desde lo más básico hasta lo más sublime. Podemos respirar y alimentarnos porque Nos lo Sugiere con Sugerencias continuas; podemos ser salvados, porque acogemos y obedecemos a Su Sugerencia Amorosa de Conversión; podemos llegar a poseer el Don de Vivir en la Divina Voluntad porque acogemos y obedecemos a Su Sugerencia Amorosa de que se lo pidamos, y asimismo cuando recibamos este Don, esta Vida "en préstamo", Nos sigue sugiriendo que la lleguemos a conocer bien, la apreciemos y la amemos más que a nuestra propia vida natural, para que así algún día podamos tener ese Gran Don "en propiedad".

La Divina Voluntad en Acción, el Divino Querer se Comunica con nosotros, Sus Criaturas, a través de Sugerencias; y son Sugerencias, no Ordenes.

Entender la Sugerencia Amorosa es, por tanto, entender lo que la Divina Voluntad quiere revelarnos de Sí Misma, en y por boca de Jesús, en estos Escritos de Cielo; es entender la clase de Relación que quiere tener con nosotros en esto que Nuestro Señor llama Vivir en la Divina Voluntad; es entender en qué consiste el Don que hace efectiva esa Relación de Vida, y Vida Divina; es entender la larga historia del ser humano en esta realidad separada.

Para vivir, para existir en cualquier realidad separada, todas las criaturas necesitan realizar una serie de actos, que son propios a la funcionalidad que el Creador ha diseñado para esa criatura. El ser humano no es una excepción. Así que, para vivir, todos los seres humanos realizan una serie de actos propios de la funcionalidad que el Creador Les ha dado. Si fuéramos a hacer un catálogo de las distintas clases de estos actos humanos funcionales, podríamos quitar encontrar que son unos pocos cientos, y aunque algunos de ellos, también son actos de otras especies animales creadas, lo cierto es que el caminar del ser humano es distinto al caminar de las demás criaturas que caminan, etc. Así pues, hay un acto de caminar, un acto de respirar, un acto de alimentarse, con muchas variantes, ya que es distinto el caminar, respirar o alimentarse de un niño, de un joven, adulto o viejo, pero esencialmente el caminar, el respirar, el alimentarse son actos únicos. Tampoco hablamos de los procesos fisiológicos que le sirven de soporte a todos los actos humanos, y los hacen posible. Lo cierto es, que para poder actuar como

seres humanos necesitamos que el Señor Nos lo sugiera todo. Lo que puede parecernos sencillo y elemental es complejísimo, y solo la Sabiduría Divina es capaz de diseñar y lograr los procesos envueltos en cada Comunicación, en cada Sugerencia.

Pensamos que la razón fundamental por la que el concepto de la Sugerencia no se entiende es porque no la vemos como la responsable, el motor que inicia todos los actos humanos. Comprendemos el concepto como natural y hasta necesario en nuestra relación con otros seres humanos, ya que reaccionamos mal, generalmente, a las órdenes, y, por tanto, lo que realizamos cuando otros nos dan la oportunidad de escoger, es siempre más aceptable. No así sucede en nuestra relación con Dios, ya que de Él esperamos órdenes a cumplir; más aún, solo son Sus Ordenes las que hay que cumplir, y el resto de los actos que podemos realizar somos nosotros los que decidimos lo que hay que hacer, y si nos metemos en líos, ahí está Dios para sacarnos de esos líos, que me he buscado yo, o me han buscado otros.

El concepto de la Sugerencia, que Nuestro Señor expone en éste, el Nuevo Evangelio de la Divina Voluntad, no es algo ocasional, sino continuo, permanente, es el componente integral en el Proceso con el que Él Nos dirige a todos, siempre dándonos la oportunidad, como el nombre de Sugerencia implica, de que aceptemos o rechacemos el acto que Nos estás sugiriendo. Casi nadie piensa, pero esperamos que muchos ahora piensen, que cuando se expresa, con tanta poesía, de que quiere todos nuestros respiros, los latidos de nuestro corazón, nuestros pestañazos, cualquier “*nadería*” nuestra, lo que Nuestro Señor declara, y quiere que comprendamos, es que todo eso que hacemos, hasta lo más instintivo, no es automáticamente algo Suyo, como lo es con todas las demás criaturas que solo pueden hacer lo que Él Les ordena hacer, sino que lo que nosotros hacemos, solamente puede hacerlo Suyo, si nosotros queremos dárselo, y de hecho se Lo damos, con toda libertad. Él quiere que queramos dárselos, y aunque, estrictamente hablando, comprendemos que todo es Suyo, que todo pudiera apropiárselo, porque todo lo ha creado, lo que hacemos sugerido por Él, solo puede ser Suyo verdaderamente, si nosotros, con toda deliberación queremos dárselo.

Sabemos por muchos otros capítulos que Nos ha concedido el Don en préstamo, y esto significa que vivimos efectivamente en la Divina Voluntad, pero también sabemos que todo esto requiere una decisión previa, o por lo menos al mismo tiempo, cual es la de querer vivir **de** la Divina Voluntad, o sea, que hemos querido renunciar a usar de nuestra voluntad, para usar la Suya, para vivir de Ella; más aún es la base sobre la cual, la Vida en la Divina Voluntad puede desarrollarse, porque una vez concedido el Don en préstamo, si vivimos **de** la Divina Voluntad, paso a paso, vivimos **en** la Divina Voluntad, no solo porque vivimos, sino porque vivimos como Él quiere que vivamos.

Vivir de la voluntad de otro significa que hay otro que sabe lo que yo necesito, y tiene que estar, y está preparado para decírmelo paso a paso, porque yo no sé expresar mi voluntad propia, o no quiero expresar mi voluntad propia, porque lo que yo quiero no es bueno para mí, pero lo que el otro quiere para mí, eso sí es bueno. Hay muchos ejemplos de todo esto. Los niños que viven los primeros años de sus vidas de la voluntad de sus padres, los enfermos envueltos en una depresión, que necesitan ser guiados paso a paso por sus cuidadores, la relación de los empleados con los jefes, etc., etc. Pues bien, la relación más perfecta que podemos tener con nuestro Señor y Creador, debiera ser esa: una vida **de** Voluntad Divina, una Vida en la que Él expresa y yo acato, y si llegara a ser esa, entonces estaríamos viviendo **en** la Divina Voluntad perfectamente, y terminaríamos como se Nos había Visualizado. Claro está, solamente Su Madre Santísima ha logrado esa perfección, pero la meta, aunque nunca pueda ser alcanzada, debiera ser esa, vivir **de** la Divina Voluntad **en** la Divina Voluntad.

Hay una certeza incontrovertible, y es la de que como terminamos, somos, y desde el punto de vista Divino, siempre hemos sido como terminamos. Pues bien, para lograr la terminación que Él quiere de nosotros, Él ha tenido que ir construyendo cada una de nuestras terminaciones, porque en criaturas de tiempo, nuestra vida, y por tanto nuestra terminación, hay que hacerla paso a paso, acto por acto, y en una criatura humana, libre de voluntad, cada paso no puede ser dictado, sino que tiene que ser sugerido, y es sugerencia que puede ser rechazada o aceptada. Así pues, esa terminación nuestra sólo puede construirse en base a Sugerencias de Acción que la criatura humana va aceptando o rechazando, de cómo la criatura humana debiera actuar para llegar a la terminación que se ha Visualizado para ella. El Creador sabe lo que quiere de cada una de sus criaturas, sabe su forma, sabe su funcionalidad, sabe su comienzo, y sabe su terminación, y el ser humano no es una excepción de la regla, siendo la única diferencia, que el ser humano es lo único creado que puede no querer el Plan de Vida que se le ha trazado, y por tanto puede no querer terminar de la manera en la que el Creador había querido que terminara

cuando lo comenzó, cuando le dio existencia; y Nuestro Señor, con gran dolor para Su Persona, acepta nuestra decisión final.

Ahora bien: ¿por qué la llamamos Sugerencia Amorosa de Acción? Es Sugerencia y con mayúscula por ser un Acto de La Divina Voluntad en acción, un Acto del Divino Querer, que todo lo diseña en la Santísima Trinidad y es querida para nosotros por Jesús, que conduce todo lo humano; es Amorosa, porque el Amor Divino es el encargado de crearlo todo, de llevar a realidad el Plan Divino, y la Sugerencia es una cosa más que el Amor Divino tiene que crear.

Una vez comprendido y esperamos aceptado este prologo general, muchos de los que leen estos Escritos no comprenden bien, que cualquier Sugerencia que ahora se nos presenta, no es una Sugerencia que está desconectada de las anteriores Sugerencias; muy por el contrario, el que recibamos esta Sugerencia ahora, es resultado de nuestras Sugerencias anteriores, Sugerencias que hemos ido decidiendo, una por una. Nosotros vamos modificando Su Plan de Vida, con cada una de nuestras decisiones. Cada decisión nuestra tiene como consecuencia el que Nuestro Señor, respetando nuestra Libertad de Voluntad, sólo Nos presente nuevas Sugerencias que sean consistentes con nuestras decisiones anteriores. Así pues, rápidamente ejemplificamos diciendo que, si yo he querido almorzar vegetarianamente, Su próxima Sugerencia será presentarnos un menú vegetariano para que escojamos. No podemos dejar sin decir, sin embargo, que de vez en cuando, Nuestro Señor "interrumpe" el hilo de las Sugerencias que ahora Nos da porque eso es la clase de Sugerencias que queremos, para introducir una nueva Sugerencia Suya, con la que Nos llama la atención a que volvamos al camino Suyo Original, al camino de las Sugerencias que en realidad quiere darnos, pero que no Nos la puede dar porque no las queremos y Él respeta nuestra libertad. Una nueva manera de ver la esencia misma, la razón última de por qué viene la Conversión a un pecador, y como es que en realidad la presenta.

Para continuar, debemos repetir, que Sus Sugerencias son necesarias para que podamos actuar como seres humanos, y esos actos humanos resultantes, podemos clasificarlos como instintivos o involuntarios, y conscientes o voluntarios. De esto ya hemos hablado muchas veces, pero ahora los redefinimos para que esta explicación y análisis quede lo más completo posible. Así pues, los involuntarios o instintivos, son aquellos actos que son los más necesarios para nuestra existencia física, y es casi imposible no hacerlos, aunque dado el hecho de que todos nuestros actos humanos brotan, o son producto, de Sugerencias, aun estas Sugerencias "esenciales" podemos rehusar hacerlas también, o hacer lo contrario de lo que obviamente Él quiere que hagamos. Por otro lado, las Sugerencias de las que resultan actos plenamente voluntarios son aquellas que no son necesarias para nuestra existencia física, por lo que Él "esconde" más Su Preferencia, o sea, "esconde" lo que Él quiere resulte de esas Sugerencias, y así seamos perfectamente libres para realizar una u otra de las alternativas comunicadas por la Sugerencia.

Aclarado nuevamente estos puntos, lo siguiente que necesitamos comprender ahora, y de una vez por todas, es que la Sugerencia es eso: Sugerencia, y por tanto no puede ser presentada a nuestro intelecto prejuiciadamente, o sea, su presentación no puede implicar lo que el Señor quiere de nosotros, Él tiene que "esconder" Su Preferencia, porque si no lo hiciera, ya no sería Sugerencia, sino Orden. Más aun, tiene que esconder lo que pasaría después de hacer o no hacer lo que esta Sugerencia Nos sugiere, para que ni siquiera lo que ocurrirá posteriormente pueda influenciar nuestra decisión. Y esto de esconder Su Preferencia, es particularmente más importante aún, con aquellos que Le aman, y mientras más Le aman, más tiene que esconder Su Preferencia, porque el ser humano necesita ser libre, libre de decisión siempre.

Otro punto de gran importancia a conocer y considerar, es que cada Sugerencia es una Sugerencia que no está prejuiciada por las anteriores Sugerencias, sigue a lo que hemos decidido antes, pero no nos obliga en lo más mínimo para que continuemos en el camino en el que andábamos anteriormente. Así pues, siguiendo con el ejemplo de que soy vegetariano, y me presenta un menú vegetariano, eso no quiere decir que estoy obligado a comer vegetariano, sino que, en esta Sugerencia de leer el menú vegetariano, pudiera yo decidir que no quiero comer más vegetariano, y romper con la "línea" de mis decisiones anteriores. Esto es particularmente importante no en ejemplos triviales, sino en situaciones de capital importancia. Así pues, cuando viene a mí una Sugerencia de Conversión, esa Sugerencia no está prejuiciada por mis anteriores decisiones pecaminosas: no importa cuán grandes han sido mis pecados en el pasado, yo tengo plena libertad en esta Sugerencia, la que Me da ahora, de rechazar toda mi vida anterior, y empezar una vida nueva, y las próximas Sugerencias que vendrán a mí, serán consistentes

con esta nueva decisión mía de convertirme. Y paramos esto, porque de este punto se podrían escribir muchos capítulos, que no estamos preparados para escribir.

Así pues, la simple sugerencia de respirar, por ejemplo, tiene que ser presentada, y exageramos, como: "Criatura, ¿qué te parece esto de respirar?", o cuando por ejemplo Nos presenta la Sugerencia de alimentarnos, esa Sugerencia no viene con un conminatorio "hay que comer", sino que nos la presenta en forma de olores, en forma de imágenes alimenticias, en el reloj en el que hemos mirado la hora por otra razón, y "nos viene a la mente" que es hora de almorzar, etc. Por supuesto, que no es tan fácil eso de respirar, o de alimentarnos, porque hay muchas clases de aire que respirar, muchos alimentos que comer, etc., y nuestra decisión involuntaria tiene mucho que ver con estos factores, y como que parece que se convierte en voluntaria, pero sigue siendo instintiva. Así pues, con esta brevísima explicación no agotamos el tema, pero nuestro interés es presentar una vista panorámica de todo esto que llamamos Sugerencia Amorosa de Acción.

Proseguimos. Lo que necesitamos comprender ahora es que la Sugerencia es eso y nada más, y aunque en la misma Sugerencia vienen implicadas las alternativas de acción que podemos escoger, Su Preferencia de cuál de las alternativas quiere que hagamos, nunca es declarada explícitamente en la Sugerencia, y ciertamente que no es declarada en el preciso momento de dárnosla.

Ahora bien, una vez presentada la Sugerencia, no nos queda más remedio que responder a ella. No nos hagamos ninguna ilusión al respecto. Estamos obligados a responder, y nuestra respuesta, independiente del tema de la Sugerencia o lo que resulte cuando respondemos a la Sugerencia; nuestra respuesta será siempre una: o de obediencia o de desobediencia a lo que Él quiere.

Proseguimos. Aunque la Sugerencia sea presentada sin mostrar Su Preferencia, al presentárnosla, y obligarnos a responder, entonces, y solo entonces Nos da Su Preferencia. Para que se pueda entender bien todo este proceso una y otra vez repetido, lo haremos en una sucesión de pasos.

- a) Su Comunicación, en la forma de Sugerencia viene a nosotros continuamente,
- b) Nuestro intelecto la capta, y en la medida que sea necesaria la analiza,
- c) Entonces, Nuestro Señor Nos hace saber, de distintas maneras que ya explicaremos, cual es la respuesta Obediente, la que Él quiere.
- d) Nuestro Señor espera por nuestra decisión,
- e) Respondemos, cuando queremos y hacemos una de las alternativas posibles, preferiblemente la obediente, pero comprendiendo siempre que no decidir, porque hay que pensarlo más, o porque no tenemos tiempo ahora de decidir, es una de las decisiones posibles, y ya se ha tomado.

Es imposible discutir todos los vericuetos que se descubren cuando se estudia este proceso, pero diremos algo sobre lo que sucede en el pasó c) de nuestra explicación anterior.

La respuesta obediente que Él busca hagamos, Él Nos la hace saber de muchas maneras, pero creemos que todas se reducen a estas tres.

- 1) Nos hace recordar otras decisiones que tomamos anteriormente, sobre el mismo tópico. Recordamos cuales fueron obedientes y cuales fueron desobedientes. El papel de la memoria humana en todo el proceso decisorio, es de capital importancia. Si no fuera por la memoria humana que guarda y nos trae al frente de nuestra consciencia lo ocurrido anteriormente, nuestras decisiones serian todas agonizantes, porque habría que hacerla como si nunca las hubiéramos hecho antes. La labor de nuestra memoria se extiende también a nuestros actos involuntarios o instintivos, y así sabemos cuándo y cómo se respira bien, cuando el aire es bueno o malo, qué debemos comer o no, etc.
- 2) Otra manera de indicarnos Su Preferencia, tiene que ver con el código moral con el que nacemos, esto que llamamos conciencia básica, pero que se ha reforzado, con lo que hemos aprendido de nuestros pa-

dres, de nuestra educación religiosa, en el colegio con buenos profesores, con buenos amigos, y el Señor utiliza dicho Código, y lo que de ese código nuestra memoria recuerda, y todo eso nos ayuda a actualizar Su Preferencia en la Sugerencia que Nos ha presentado. En otras palabras, si antes Nuestro Señor aprobó respuestas similares a las que busca en esta Sugerencia, la misma respuesta aplica ahora. Esto no siempre es absolutamente cierto, y a veces, el Señor anula las decisiones anteriores, pero entonces claramente Nos muestra cual es ahora Su Preferencia, lo que en esta Sugerencia quiere de nosotros, tal y el cómo realiza estas excepciones, lo explicamos en el próximo párrafo 3.

- 3) Cuando todo eso falla, o mejor dicho, cuando la Sugerencia de Acción "breaks new ground", como se dice en inglés, o sea en español, cuando la Sugerencia trata de una materia o situación que antes de ahora no habíamos confrontado, y lo que Nos pide como respuesta obediente, no Nos lo ha pedido antes, entonces, Su Preferencia viene a nosotros como un rayo: es lo primero que se nos ocurre hacer, lo primero que "nos viene a la mente"; es lo que llamaríamos en psicología tenemos una "intuición", o un conocimiento intuitivo.

Cuando hay que tomar una decisión que creemos complicada, y no la tomamos en ese momento, porque necesitamos "discernir" lo que es correcto, bien sea con ayuda de otros, o pensando más nosotros mismos lo que debemos hacer, no nos hagamos ilusiones: ya hemos desobedecido esa Sugerencia, porque discernir no es una posposición de la Sugerencia, es una de las respuestas posibles, y respuesta desobediente, porque Él no Nos dijo que discerniéramos sino que actuáramos con aquello que primero vino a nuestra mente. Claro está, muchas veces lo que Nos viene a la mente primero, es que no hagamos nada, y eso sería la respuesta obediente. No nos hagamos ilusiones en este caso tampoco: creemos necesario "discernir" porque no nos gustó lo que nos "vino a la mente", y pensamos que una actuación "impulsiva" era incorrecta, que Dios no puede querer que nosotros actuemos impulsivamente, sino que tenemos que pensar mucho la "situación" que tenemos delante. Todos los seres humanos son Sus criaturas, y particularmente lo somos nosotros ahora, los que vivimos en la Divina Voluntad, y Él no puede no guiarnos, no puede engañarnos ni dejar que nos engañen, no puede no llevarnos al lugar y al orden para el que fuimos creados.

Más aun, diríamos que eso de "discernir", como resulta de una decisión nuestra, Él tiene que continuarla en nosotros, como cuando poníamos el ejemplo de que queremos comer vegetariano, y Él Nos presenta un menú vegetariano. Queremos "discernir", y Él se ve compelido a "seguirnos el juego", hasta que cansados nosotros del juego ese, Él quizás vuelva a presentarnos la Sugerencia original para que la volvamos a decidir, y esta vez quizás bien.

Toda esta discusión nos lleva inevitablemente a los dos últimos tópicos a discutir en esta explicación somera de la Sugerencia Amorosa de Acción con la que guía nuestras vidas.

Primero: Partiendo de la base de que nuestras vidas se desarrollan con una sucesión de actos que no pueden detenerse, que vienen a nosotros como el aire que respiramos, necesitamos comprender que ya desde la primera sugerencia que decidimos, cuando ni siquiera teníamos conciencia de algo, ya estábamos "construyendo" el camino que ahora seguimos. Nos explicamos mejor.

Cada Sugerencia presenta dos o más alternativas, y cuando escogemos una de esas alternativas, sea obediente o desobediente, nuestra vida es ahora movida en la dirección que hemos escogido. No todas las Sugerencias mueven nuestras vidas en una u otra dirección, pero las que lo hacen son particularmente importantes. Es como cuando caminamos por una carretera, y llegamos a una bifurcación en el camino, y un letrero dice "norte" y el otro "sur". Si cogemos el camino que va al "sur", no podemos ir por el otro camino, y aunque luego parezca que hemos vuelto a caminar hacia el norte, no llegamos al mismo "norte" al que hubiéramos llegado originalmente. Nuestras decisiones siempre son irrevocables, y aunque luego parezca que volvemos al camino que antes hacíamos desechado, no es cierto, es un camino parecido, pero no igual. A un muchacho el Señor Le sugiere sea sacerdote, y el muchacho que no quiere actuar "impulsivamente", rehúsa la Sugerencia para pensarla mejor, y pasan años, y se dedica a otras cosas, etc. Eventualmente, puede ser que el Señor vuelva a sugerirle que sea sacerdote, como también pudiera suceder que jamás se lo volviera a decir, y aunque entonces el muchacho ahora hombre, decida ser sacerdote, ya no será el sacerdote aquel "original", sino otra clase de sacerdote, con toda probabilidad, no tan bueno como lo hubiera sido, si hubiera aceptado la Sugerencia original. Él no nos "saca" del camino escogido por nosotros, lo que hace es arreglar las cosas de manera tal, que, en el camino escogido, encontremos nuevas Suge-

rencias y alternativas que hagan posible que Él pueda realizar en nosotros, alguna versión de Su Plan original que constantemente Le modificamos.

En la "corrida de ensayo", nuestros caminos fueron siendo delimitados por nuestras respuestas, y el resultado final que ahora vivimos, fue el que escogimos en la "corrida de ensayo", porque ese fue el que escogimos entonces, y es el único que puede suceder ahora. No es el camino original que Él quería para nosotros, porque solo hay dos personas en este mundo, Él y Su Madre Santísima, cuyos caminos son exactamente los que Nuestro Señor ab eterno había diseñado para Ellos dos, y el que Les presentó y el que Ellos dos escogieron con toda libertad.

Por desgracia, nunca sabremos lo que pudimos haber sido, porque el Señor en Su Infinita Misericordia y Compasión, no Nos martiriza haciéndonos saber lo que pudimos haber sido, lo que "perdimos", sino que nos acepta como somos, no con alegría completa, sino con Alegría incompleta, y por incompleta resignada.

Segundo: No nos podemos lamentar nunca por los resultados de decisiones que hemos hecho siguiendo lo que pensamos era Su Voluntad, o sea, lo que quería de nosotros. Las consecuencias de nuestras respuestas obedientes no siempre van a dar un resultado agradable a nuestra percepción. Muchas veces sucederá lo contrario, y tenemos que resistir la tentación de pensar que la decisión tomada fue desobediente o fue impulsiva y no hicimos lo que quería, porque la cosa nos salió mal. Nada de eso. Nuestra vida debe fluir obedientemente, sin mirar para atrás, sin lamentarnos de lo sucedido, porque queríamos obedecer, y eso es lo único que importa. Tan importante es obedecer, como lo es vivir en el momento, porque cada Sugerencia es ahora, y no hay tiempo para lamentarse de algo que está en el pasado. Si esto hacemos, se nos va de la mano el presente, y no hacemos ahora lo que Él quiere que hagamos, porque perdemos el tiempo pensando en lo que hicimos.

Antes de terminar con este análisis de la Sugerencia Amorosa de Acción, quisiéramos dejar consignado la manera única y siempre especial en como Nuestra Madre Santísima visualiza y se expresa respecto de este tópico, particularmente porque también Ella interviene, junto a Su Hijo, en sugerirnos nuestra actuación. El pasaje particular que queremos utilizar se encuentra en el libro de la Virgen María en el Reino de la Divina Voluntad, día 23, La epifanía, pagina 49 en la traducción del manuscrito de Luisa de 1937.

En este día en particular, Nuestra Señora Le dice a Luisa y a nosotros, esta primera bellísima Sugerencia Suya: *"ha nacido Aquel que ha venido a salvaros, vengan a adorarle y conocerlo como Vuestro Salvador, (comienza Su Sugerencia especial para los Reyes Magos), pero, Oh, ingratitud humana; (rechazo de Su Sugerencia), "entre tantos, solo 3 personajes pusieron atención, y sin tener en cuenta los sacrificios, se pusieron en camino para seguir la estrella, (acogimiento de la Sugerencia), y así como una estrella guiaba en el camino a sus personas, (sugerencias continuas) así Mis Oraciones, Mis gracias, los guiaban, porque quería hacer conocer al Celestial Niño, el esperado de todos los siglos, que como tantas estrellas, (sugerencias espirituales continuas de Nuestra Señora) descendían en sus corazones, iluminaban sus mentes, guiaban su interior, de modo que sentían, sin conocerlo todavía, a Aquel a quien buscaban, y aceleraban el paso para llegar y ver a Aquel que tanto amaban. Yo, y Mi Hijo, no hacíamos otra cosa que hacer surgir nuevas estrellas, (nuevas Sugerencias a favor de todos) cada una más bella que la otra para llamar a algunas a conocer a Su Creador, otras a la Santidad, otras a resurgir del pecado, y quien, al heroísmo de un sacrificio, pero, ¿quieres saber tú cuáles son estas estrellas? Un encuentro doloroso es una estrella, (sugerencia) una verdad que se conoce es una estrella, (sugerencia) un amor no correspondido por otras criaturas es una estrella, (sugerencia) un revés, una pena, un desengaño, una fortuna inesperada, son tantas estrellas (múltiples sugerencias) que hacen luz en las mentes de las criaturas, que acariciándolas quieren hacerlas encontrar al celestial infante, que sufre de amor, y aterido por el frío quiere un refugio en sus corazones para hacerse conocer y amar".*

De todas estas Sugerencias Amorosas iniciadas por Nuestra Madre, todas en forma de estrellas, porque dan Luz, porque iluminan a las mentes, se vale Ella para comunicarse con las criaturas, y así puedan ellas, acercarse a Su Hijo, y amarle casi tanto como Ella Misma Le ama.

Y comencemos ahora con el análisis del Bloque **(B)**.

**(1) Ahora, también tú puedes morir, quién sabe cuántas veces, por amor mío, y tal vez a cada instante,** - Una vez terminado Su Pronunciamiento sobre estas nuevas facetas de la Personalidad del Amor Divino, Nuestro Señor ahora enfoca Su Atención en Luisa, y en nosotros que ahora leemos, como si para cada uno de nosotros

se hubiera escrito todo esto. El Conocimiento que Le da a Luisa en este párrafo 1, lo continuará en el párrafo 3, y también en ese párrafo terminaremos de analizar la situación aquí planteada.

Por ahora necesitamos decir lo siguiente. Desde el punto de vista clínico, la muerte sobreviene porque algo importante en nuestra persona deja de funcionar, el corazón, los pulmones, el hígado, etc., pero con el Conocimiento que tenemos como cristianos sabemos, que la razón fisiológica por la que sobreviene la muerte es incidental, y que lo que en realidad ocurre es que el Señor Nos llama a Sí, quiere vernos porque ya hemos cumplido nuestro plan de vida. Su última Sugerencia Amorosa de Acción, y la causa última de la terminación o muerte de cada uno de nosotros será esa: "Hijo o Hija, te estoy llamando, quiero verte, ¿quieres tú venir y verme?"

Este concepto de "querer vernos" es clave para comprender todas las sutilezas encerradas en las Enseñanzas de este Bloque. Comprendamos. No pensemos en el concepto literalmente, como que quiere vernos con Sus Ojos, sino que la expresión en este caso, es la misma que en inglés se expresa como "yearning", y en español como "vehemencia".

El resultado de la Sugerencia descrita, o sea, la de querer "verla", la de querer estar con ella, con grandes ansias, es la causante de sus tantas muertes, y pudieran ser muertes a cada instante, si a cada instante Él Le comunicara a Luisa Su Deseo de "querer verla". La mera Sugerencia de Él querer verla, o de querer vernos a cualquiera de nosotros, es siempre causa suficiente para que Luisa, o cualquiera de nosotros, en circunstancias similares, muera. El Amor Divino Nos reclama la "cantidad de Amor" que constituía a Jesús y que Nos ha prestado, y con cuya "cantidad de Amor" prestada, hemos vivido hasta ahora.

Nuestra muerte final sobreviene pues, porque Él Nos llama a Sí, porque quiere vernos, quiere ya estar con nosotros; cómo es que nosotros respondemos a esa Sugerencia final es ya otra cuestión, y para Él, a veces, nuestra respuesta Le da una Pena incomprensible porque respondemos diciendo que queremos estar alejados de Él.

**(2) cada vez que me quieres ver y no me ves,** - Como habíamos anunciado en nuestro prologo sobre la Sugerencia Amorosa de Acción, sin esta explicación preliminar, este párrafo hubiera sido mucho más difícil de entender, puesto que las condiciones de las que habla el Señor, "**Me quieres ver y no Me ves**", son condiciones resultantes de las respuestas de Luisa a algunas de las Sugerencias de Nuestro Señor, dentro del Plan de Vida de Luisa.

Entendamos bien, La expresión del Señor de que "**cada vez que Me quieres ver y no Me ves**", implica que el Señor Le ha presentado a Luisa ciertas Sugerencias Amorosas de Acción en el pasado, a las que Luisa no ha "respondido" correctamente, o sea, como Él quería que ella respondiera. Para ser más precisos, todo esto es el resultado de una serie de Sugerencias Amorosas a las que Luisa ha ido respondiendo, y como en una de ellas, la respuesta de Luisa no era la correcta, Él tuvo que marcharse de la vista inmediata de Luisa, y por tanto ella no pudo verle como ella hubiera querido. Más aun, como el Señor habla en plural, son muchas las situaciones, o las series de Sugerencias, a las que ella ha respondido incorrectamente.

Dicho todo esto, queremos ejemplificar la serie de Sugerencias que han llevado a esta condición final de la que el Señor habla. Cada Sugerencia de la Serie de Sugerencias, necesita ser respondida correctamente, obedientemente, y solo cuando la sucesión es satisfecha por completo, es que sucede lo que el Señor quería, cual es verla.

Comprendamos: es el Señor que quiere ver a Luisa, estar con Luisa, así pues, necesitamos parafrasear este párrafo para expresar dicha situación. Así parafraseamos:

**"Cada vez que Yo quiero que Me veas, y hago lo necesario, paso a paso, para que puedas verme, y no Me ves, es porque no has respondido correctamente a Mis Sugerencias".**

Y ahora consignemos una posible lista de sugerencias que se basan en algunos capítulos de los Escritos.

- a) Jesús se le presenta a Luisa todo llagado y lastimado. En este lenguaje mudo de Su Presencia toda lastimada y llagada, viene implícita una Sugerencia, puesto que este Acto de Él, de mostrarse de esta manera, busca de Luisa una respuesta. Así pues, la Sugerencia se verbalizaría diciendo: "Luisa, ¿qué te parece como Me ves?"

- b) Luisa puede ahora escoger entre no querer verlo así, y pedirle que se marchara, o puede reaccionar quedando indiferente ante Su Vista tan dolorosa, sin querer involucrarse mayormente, o puede reaccionar como Él esperaba que lo hiciera, compadeciéndole, y toda emocionada preguntarle qué puede hacer ella para aliviarlo.
- c) Al ella expresar esta compasión y deseo de saber cómo pudiera ayudarle, Nuestro Señor reacciona y envía una Nueva Sugerencia que está basada ahora en la anterior, y Le dice que el estado en que ella Le ve, ha sido provocado por las muchas ofensas y pecados de los seres humanos. A esta nueva Sugerencia, a la que hay varias respuestas posibles, y que no creemos necesario destacar, Luisa escoge una de ellas, y Le hace saber al Señor que ella quisiera sufrir por Él, como alma víctima que es, y esta es por supuesto, una de las reacciones favoritas de Luisa, querer sufrir por el Señor.
- d) A esta respuesta de Luisa, Nuestro Señor la envía una nueva Sugerencia, en la misma línea de las Sugerencias contestadas obedientemente, en la que la explica que, en este caso, Él no puede satisfacer su deseo de que ella sufra por Él, y con Él, y que la única solución en este caso es castigar a las criaturas, como medio de conversión, pero también de necesario castigo. De nuevo, en esta Sugerencia Nuestro Señor Le pregunta si ella comprende la necesidad de los castigos, y está de acuerdo con Él.
- e) A esta nueva Sugerencia del Señor, Luisa puede responder o aceptando lo que el Señor quiere hacer, o sea, unirse a Él en los castigos, o puede rechazar lo que el Señor quiere hacer, diciéndole que ella no quiere que Él castigue.
- f) Comoquiera que la respuesta es la incorrecta, Nuestro Señor suspende la serie de Sugerencias que había comenzado, y desaparece.

Para corroborar más esto, necesitamos referirnos al capítulo del 1ro de noviembre de 1910, volumen 9, en otro de esos capítulos tan memorables y tan importantes, en el que Nuestro Señor Le dice a Luisa.

**“Hija mía, la unidad suprema es cuando el alma llega a tal estrechez de unión con Mi Voluntad, que consume cualquier sombra de su querer, de manera que no se puede discernir cual es Mi Querer y cuál es el suyo.**

Entonces Mi Querer es la vida de esta alma, de manera que cualquier cosa que dispongo tanto sobre ella como sobre los demás, en todo está contenta, todo le parece conveniente para ella, la muerte, la vida, la cruz, la pobreza, etc., todas las cosas las mira como suyas, y que le sirven para mantener su vida. Llega a tanto, que aun los castigos no la asustan, sino que en todo está contenta del Querer Divino, tanto que le parece que, si Yo lo quiero, ella lo quiere, y si ella lo quiere, el Señor lo hace, y Yo hago lo que quiere ella, y ella hace lo que quiero Yo.

Este es el último punto de la Consumación de tu Voluntad en la Mía, que tantas veces Te he pedido, pero que la Obediencia y la Caridad con el prójimo no te han permitido; tanto que muchas veces Yo he cedido ante ti y no he castigado, pero tú no has cedido a Mí, por eso he estado obligado a esconderme de ti para estar libre cuando la Justicia me fuerza, y los hombres llegan a provocarme a que tome el flagelo en Mi Mano para castigar a la gente. Si te tuviera conmigo con Mi Voluntad, en el acto de flagelar, habría disminuido el flagelo, porque no hay potencia mayor en el Cielo y en la tierra que un alma en todo y por todo esté consumada en Mi Voluntad; esta alma llega a debilitarme y Me desarma como le place. Esta es la unidad suprema.

Está también la unidad pobre y baja, en la que el alma está resignada a Mi Voluntad, sí, pero no ve Mis Disposiciones como cosa suya, como vida suya, ni se hacen felices en ella, ni pierde su voluntad en la Mía. A esta (alma) la veo, sí, pero no llega a enamorarme ni me hace enloquecer por ella, como si lo hace la de la Unidad Suprema.

**(3) tu voluntad siente la muerte de mi privación, pero en realidad, porque no viéndome, tu voluntad muere porque no encuentra la vida que busca,** - Párrafo complicado sintácticamente, que necesitamos parafrasear para que se entienda, y así decimos:

“Luisa, no es que tu voluntad sienta la muerte de mi privación, sino que, en realidad, tu voluntad muere, y tus mueres con ella porque no puedes vivir sin voluntad, y no quieres encontrar la Mía, porque no puedes encontrar a Aquel que tiene la vida que buscas y necesitas”.

Y añadimos nosotros, que con esta revelación Le comunica a Luisa, que ella muere continuamente en cada sentimiento de Privación que la embarga, cosa que como sabemos, es muy frecuente, y que Él la resurge a la vida cada vez que esto ocurre.

Analicemos ahora los dos párrafos, el 1 y el 3 en forma concatenada.

En el párrafo 1 hablaba de que “**también tú puedes morir, quién sabe cuántas veces, por amor mío, y tal vez a cada instante**”, y se hace necesario ahora empatar esa Revelación con esta del párrafo 3. Cuando Luisa busca verle, estar con Él, son Sugerencias Amorosas que el Amor Divino le trae a Luisa porque es el Señor el que quiere estar con ella, no ella con Él, y a esta Sugerencia inicial, ella responde siempre queriéndole ver, y de esta manera se cumple que ella muere a cada instante por Amor a Él, en su respuesta a Su Sugerencia, y hay que resurgirla. Todo esto lo explicamos en el párrafo 1.

En este párrafo habla, o, mejor dicho, se concentra en el hecho de que a veces ella no puede verlo, pero en este caso, lo que sucede es que ella no puede continuar viéndole físicamente, porque no ha respondido correctamente a la serie de Sugerencias, como explicábamos en el párrafo 2, y en esas circunstancias de privación de Su Vista Personal, la voluntad de Luisa muere, y también ella muere físicamente, porque no puede vivir sin una voluntad.

Todo esto quizás también lo ha hecho y hará con algunos seres especiales a los que dará iguales Sugerencias mientras viven. Así pues, y ahora para terminar el análisis empezado de este párrafo 3, decimos que cuando ella no Le ve físicamente, o mejor dicho, cuando Él se le desaparece, porque Luisa no ha respondido correctamente a todas las Sugerencias, entonces ocurre esa muerte adicional, la de que la voluntad de Luisa muere, queda como nulificada, como paralizada para continuar actuando, porque ha deseado lo máximo, y no ha podido obtenerlo, y con esa voluntad suya que muere, muere también Luisa, y el Señor tiene que resurgirla para que pueda continuar con la labor que de Luisa se espera.

**(4) pero después de que en ese acto se ha consumado, Yo renazco en ti y tú en Mí y reencuentras así la vida querida por ti,** - Reserva el Señor para este párrafo 4, la extraordinaria Revelación adicional que había comenzado cuando por primera vez en los primeros volúmenes, hablaba del concepto de “consumación”. Es importante volver a conocer el hecho de que la consumación, sea cual fuere el objeto por el que nos consumamos, es una terminación, es el acto definitivo: todo nuestro ser se ha sumado a ese última respuesta a Su Sugerencia final. Llegar a la consumación en algo, es morir por ese algo, terminar, porque el ser humano ha agotado todas sus fuerzas, todos sus deseos en eso por lo que se consuma.

Aquí el Señor revela que la muerte de la que habla en el párrafo 1, es una muerte por consumación, porque en el momento en que Luisa responde a Su Sugerencia de que Él quiera verla, Luisa se consuma totalmente; todas sus ansias, sus deseos, su energía vital se concentran como rayo láser respondiendo a esta Sugerencia, y en ese sentido, ella muere, y, sorprendentemente dice Nuestro Señor que también Él muere, porque también Él ha consumado Su Amor por Luisa en esa Sugerencia. Por todo esto, dice el Señor, que “**Yo renazco en ti y tú en Mí y reencuentras así la vida querida por ti**”.

**(5) pero para volver de nuevo a morir para vivir en Mí;** - Enfatiza el Señor el carácter cíclico de esta clase de Sugerencias que no es normal en cada ser humano, sino en aquellos que cumplen las condiciones especiales descritas. Muere Luisa en cada Sugerencia de que Él quiere verla, y ella la acepta con todo su ser, porque si Él quiere verla, entonces ella tiene la oportunidad de verle a Él, y esta clase de Sugerencia provoca un acto de plena consumación en la vida humana, es el final, y en circunstancias normales así sucede, pero en el caso de Luisa, comoquiera que hay una labor que todavía no se ha realizado, ella resurge a nueva vida, para nuevamente ocurrir todo el proceso.

El morir por aceptar verlo a Él, provoca esta muerte consumada inevitable, de la que Él tiene que resurgirla, para volver a realizar el proceso, cuantas veces Él lo quiera.

**(6) así también si me deseas, tu deseo no satisfecho siente la muerte, pero haciéndome ver encuentra nuevamente su vida,** - Aunque Luisa no pueda continuar viéndole por razón de su rechazo a aquellas Sugerencias en las que Él quiere castigar, por ejemplo, y Luisa no lo acepta, el hecho cierto es que, para devolverle la Vida, el Señor tiene que hacerse sentir, hacerse ver nuevamente, unilateralmente, porque solo así puede devolverle la Vida, hacerla resurgir.

**(7) y así tu amor, tu inteligencia, tu corazón, pueden estar en continuo acto de morir y vivir por Mí.** - Sin llegar a explicar nunca las razones por las que este proceso ocurre, lo cierto es que esto es lo que ocurre, y así puede Él decir, que, como una parte integral de esta Vida de Luisa en la Divina Voluntad, es continuará ocurriendo, y también nos dice a nosotros, que, si es necesario, también nosotros debemos estar preparados para este ciclo.

**(8) Si lo he hecho Yo por ti, es justo que tú lo hagas por Mí.** - Reserva el Señor para el final del capítulo, este enigmático párrafo, que trataremos de explicar.

La dificultad se anuncia rápidamente con la siguiente pregunta, que Luisa hubiera podido preguntar, pero no lo hizo: ¿Cuándo fue, Señor, que tú hiciste por mí, lo que me pides que haga por Ti? ¿Cuándo fue que tu moriste por amor mío, y quizás a cada instante? Y esa pregunta la hacemos porque obviamente Su morir por ella no tiene que ver con Su Muerte en la Cruz, puesto que, si lo fuera, lo hubiera dicho en el párrafo.

A los que preparan estas Guías de Estudio les parece que, para responder a esta pregunta, tenemos que regresar a la Eucaristía, en la que el Señor se consume y muere por nosotros, ya que, al comulgarle, Nos entrega Su Vida consumada, o sea, Nos entrega la suma total de Su Amor por cada uno de nosotros, que ha encerrado en esa Hostia que recibo. Él ha instituido este Sacramento, y quizás ahora entendemos esto por primera vez, no solamente por las múltiples razones que conocemos porque Nos las ha revelado, sino porque quiere vernos, quiere estar con nosotros, y en esa Sugerencia, Él muere cuando Le recibimos, y Nos da Su Vida, y esta misma entrega total, consumada, espera Él de nosotros en cada Eucaristía: espera que Le demos nuestra vida.

Resumen del capítulo del 24 de febrero de 1922: (Doctrinal) - Pagina 19 - La Cruz Redentora y la Cruz de Sacrificio.

Encontrándome en mi habitual estado, mi siempre adorable Jesús se hacía ver en el momento de tomar la cruz para ponerla sobre su santísimo hombro, y me ha dicho:

**(A)** "Hija mía, cuando recibí la cruz la miré de arriba a abajo para ver el lugar que tomaba en mi cruz cada alma, y entre tantas, miré con más amor y puse atención especial a aquéllas que habrían estado resignadas y habrían hecho vida en mi Voluntad, las miré y vi su cruz ancha y larga como la mía, porque mi Voluntad suplía a lo que a su cruz le faltaba, y la alargaba y ensanchaba como la mía. ¡Oh! cómo sobresalía tu cruz larga, larga por tantos años de cama, sufrida sólo para cumplir mi Voluntad. La mía era sólo para cumplir la Voluntad de mi Padre Celestial, la tuya para cumplir la mía; una hacía honor a la otra, y como una y otra contenían la misma medida se confundían juntas.

**(B)** Ahora, mi Voluntad tiene la virtud de ablandar la dureza, de endulzar la amargura, de alargar y ensanchar las cosas pequeñas, por eso cuando sentí la cruz sobre mi hombro, sentí también la suavidad, la dulzura de la cruz de las almas que habrían sufrido en mi Querer, ¡ah! mi corazón tuvo un respiro de alivio, y la suavidad de las cruces de ellas hizo adaptar la cruz sobre mi hombro, y se hundió tanto que me hizo una llaga profunda, y si bien me dio un dolor acerbo, sentía al mismo tiempo la suavidad y la dulzura de las almas que habrían sufrido en mi Querer. Y como mi Voluntad es eterna, su sufrir, sus reparaciones, sus actos, corrían en cada gota de mi sangre, corrían en cada llaga, en cada ofensa; mi Querer las hacía encontrarse como presentes a las ofensas pasadas, desde que el primer hombre pecó; a las presentes y a las futuras; eran propiamente ellas las que me daban nuevamente los derechos de mi Querer, y Yo, por amor de ellas decretaba la Redención, y si los demás toman parte de Ella, es por causa de éstas que pueden hacerlo. No hay bien que Yo conceda, ni en el Cielo ni en la tierra, que no sea por causa de ellas.

\* \* \* \* \*

Y comencemos con el análisis del Bloque (A).

**(1) Hija mía, cuando recibí la cruz la miré de arriba a abajo para ver el lugar que tomaba en mi cruz cada alma,** - La importancia que tiene la Cruz en el Proceso Redentor es innegable; creemos que es lo más importante en el Proceso, porque centra la vista de todos en el Sacrificio Ultimo de Nuestro Señor. Esta Afirmación del Señor hace aún más sentido, puesto que también la Cruz centra la vista de cada una en su propia vida, bien sea porque la vemos como castigo resultante de nuestras desobediencias, y también como medio para adquirir gotas de Sus Virtudes, siempre que aceptamos con resignación las contrariedades con las que podemos asociarnos de alguna manera con las de Él. Al decir que miraba para ver el lugar que cada alma ocupaba en Su Cruz, habla de una asociación con Él en el dolor, que es integral a nuestra vida, sin distinción de religiones. Pero esto no es suficiente, y hay que mirarlo todo desde un punto de vista alterno.

Ya desde la "corrida de ensayo", el Jesús ab eterno decretaba Su Plan de Vida para cada ser humano que existiría hasta el fin de los tiempos, Plan que se modificaba para concurrir con nuestras decisiones; y las cruces individuales que esas decisiones nos acarrearían, no solo tenía que crearlas, sino que tenía que incorporarlas a la Suya, tenía que crucificarlas junto con la de Él. Todos nosotros representados por nuestras cruces, estábamos con Él en esos momentos en Su Cruz, y Él podía, al fin, contemplarlas realmente en esta realidad separada nuestra, en esta tierra nuestra, y resolver rodar esas cruces de una vez por todas.

Pero antes de hablar detalladamente sobre nuestra participación con Él en la Cruz Redentora, como hijos e hijas de la Divina Voluntad, tópico de todo el capítulo, no podemos dejar de consignar otras ideas y otras realidades que se relacionan con la Cruz, tanto la Suya como la nuestra. De esta manera pensamos lograr expandir lo que ya sabemos sobre la Realidad de esta Cruz Redentora, para encerrarla en una Realidad mucho más amplia cual es la Cruz de Sacrificio. Así como hemos aprendido que la ofensa a Él no solo ocurre cuando desobedecemos alguno de Sus Mandamientos, sino en cada acción desobediente, así ahora necesitamos aprender que nuestra cruz no es la cruz chiquita de los sufrimientos y contrariedades, sino que nuestra cruz abarca toda nuestra vida, que toda nuestra vida es Cruz de Sacrificio.

Dice el Señor que en La Cruz que Él llevara, cargada con todos los pecados posibles, con todas las ofensas posibles, y también cargada con todos los remedios posibles, estábamos representados cada uno de nosotros, y estábamos representados en función de Cruz de Sacrificio, no solo como cruz de ofensas, y cruz de remedios que Él Nos procuraría para dichas ofensas. Se entiende pues, que a) nuestras ofensas individuales estuvieran representadas en las cruces que nos repartiría a cada uno, b) en cada cruz estarían también todos los remedios para los males que ocasionábamos, y c) en cada cruz estarían también todos nuestros actos humanos sacrificados.

Por un lado, sabemos que la Redención pudo no haber hecho falta, todo dependía de la obediencia del primero de los hombres, y luego de la obediencia de Adán, por lo que al fallar ambos la prueba de fidelidad que a cada uno de ellos se les exigiera, se hizo necesaria la Redención. Si hubieran obedecido ellos, todos hubiéramos vivido en la Divina Voluntad, en control de nuestras pasiones, sin enfermedades, sin sufrimientos, sin llegar a conocer la muerte, viviendo perfectamente de Su Voluntad en todo. En ese caso entonces, pudiéramos pensar ahora que, de no existir el pecado, no era necesaria la Redención, y por lo tanto no era necesario que el Señor tuviera que morir en una Cruz; de hecho, hubiera nacido para reinar no para morir, y nosotros con Él, sin la clase particular de cruces que necesitamos "cargar", viviendo con nuestra concupiscencia.

Decimos pues, que no hubiera sido necesaria una Cruz, ni para Él ni para nosotros, pero, la Cruz como concepto y realidad, ¿hubiera existido? ¿En medio de nuestro júbilo viviendo en el Reino de la Divina Voluntad, hubiera habido cruces? Los que preparan estas Guías de Estudios piensan que sí, pero la Cruz que hubiéramos "cargado" sería una Cruz de Sacrificio.

Lo que la cruz simboliza o mejor conlleva, no es siempre dolor y sufrimiento físicos o espirituales, pero siempre envuelve sacrificios. Así pues, nuestra cruz está formada por nuestros sacrificios, concepto que necesitamos explicar mejor y así hacemos casi de inmediato, y estos sacrificios a veces traen como resultado dolores, sufrimientos y contrariedades.

Así pues, ahora mismo, hablamos de cruces en nosotros que nada tienen que ver con sufrimiento físico o espiritual, sino más bien tienen que ver con algo que pudiéramos denominar como el verdadero y más puro sacrificio. El

Diccionario tiene muchas acepciones para definir el verbo sacrificar, y el nombre sacrificio, pero la que más define la situación que estamos describiendo es esta: *"renunciar a una cosa para conseguir otra"*.

El que estudia sin tregua para convertirse en un profesional está llevando una cruz, puesto que la misión le impone tareas y obligaciones que no son de su agrado, y necesita dejar otros actos que son agradables. La madre que cuida de hijos crónicamente enfermos, sufre la cruz de ver a su hijo o hija enfermos, pero también sufre la cruz de los sacrificios que esa vida abnegada le presenta día por día, cuando hubiera deseado quizás días agradables y placenteros acompañada de un hijo o hija sanos, y así pudiéramos poner muchos ejemplos.

Lo que queremos dejar establecido, es que la Cruz es, por encima de todo, la suma de Sacrificios, de Renuncias, de actos que decidimos continuamente, de una forma u otra, y son estos sacrificios, estas renunciaciones, producto de una decisión libre, las que forman la Cruz del Sacrificio que siempre tendremos, y son las que nos dan alegrías, y también sufrimientos físicos y espirituales. No tiene nada de extraño el que, recordando algún instante de vida anterior, lo recordemos como alegre, porque la decisión tomada nos trajo alegría y felicidad, y al mismo tiempo recordemos con alivio la decisión que no tomamos y lo que hubiera resultado de terrible y doloroso haber nosotros decidido aquello. Y este ejemplo que damos, pudiera fácilmente reversarse para recordar situaciones dolorosas, por las decisiones tomadas, y las que hubieran sido alegres, pero no tomamos.

Por lo tanto, la Cruz del Sacrificio hubiera existido igualmente, hubiera o no pecado el ser humano.

¿Aplicaba todo esto al Señor, y a Su Madre Santísima igualmente? Por supuesto que sí, porque también Sus Vidas regidas por Sus Libertades de Voluntad, Les exigían acomodarse a ciertas situaciones, tenían que tomar decisiones en las que algo igualmente importante se sacrificaba, se renunciaba. Viviendo Nuestro Señor, tanto ab eternamente, y como Hijo de María, hizo muchos, muchos sacrificios, muchas renunciaciones, y todo esto es inevitable cuando se actúa con plena libertad de voluntad.

Los que preparan estas Guías de Estudio han estado en posesión de todos estos conceptos por años, desde que leímos el capítulo, sin fecha específica, de diciembre de 1907, del volumen 8, que subtitulamos: "el camino corto y el camino largo". En ese capítulo Nuestro Señor claramente declara lo siguiente:

**"Conteniendo la acción siempre un sacrificio, si la acción sirve para encontrar el sacrificio que hay dentro de la acción, servirá para aliviarme del peso de mi cruz."**

Así pues, toda acción contiene siempre, no de vez en cuando, sino siempre contiene un sacrificio porque se necesita elegir, y la alternativa que no se elige, se sacrifica, se renuncia. Dice también el Señor, y esto es incidental al punto que discutimos, pero conviene que todos lo sepan o lo recuerden, que si comprendemos claramente la elección que hemos hecho, y comprendemos lo que hemos sacrificado, o sea, lo que hemos renunciado a hacer, entonces eso que hemos sacrificado podemos ofrecérselo como si lo hubiéramos elegido, porque Él lo acepta, como si hubiera sido la decisión original. Tanto lo escogido (camino largo), como lo renunciado (camino corto), Le sirven al Señor para recibir Amor y Gloria nuestras, y, **"para aliviarle del peso de Mi Cruz"**.

Esta distinción de llamarle a la decisión que hacemos, como el camino largo, y a la que no hacemos como camino corto, tiene que ver con la demora que representa realizar lo que hemos escogido, mientras que lo hemos renunciado, al no tener que hacerlo como tal, lo podemos ofrecer casi que en el mismo instante en que decidimos no hacerlo. Es bueno que todos los que participan de nuestras clases y de la lectura de estas Guías de Estudio lo sepan: en cada decisión que hagamos, particularmente en aquellas que nos parezcan más importantes, debemos ofrecerle ambas, la que representa nuestra obediencia, y la que pudiera resultar la desobediencia, sabiendo que con ello Le damos mayor Amor y Gloria. Así pues, Le damos doble Gloria, doble Amor. Al Señor no hay quien Le entienda, ofreciéndole lo que hubiera resultado ser una desobediencia, y que Él también esto lo acepta. Pero, esto es como es. La clave quizás está en lo que el Señor continúa diciendo en el capítulo mencionado, en que parece decirnos que es tanto o más importante el ofrecer el camino corto, como el largo, porque en todo estamos en continuo acto con Él, y así dice:

**"¿Cuál será la felicidad de esta alma que en su obrar está en continuo contacto conmigo? ¡Oh! cómo crecerá siempre más el amor en cada encuentro que haga conmigo mediante su obrar. Pero, cuán pocos se sirven de**

esto, para encontrar el brevísimo camino de sus acciones para venir a Mí y estrecharse, aliviarme de tantas aflicciones que me dan las criaturas."

Cerramos pues esta explicación adicional sobre la Cruz de Sacrificio diciendo que todos podemos estar de acuerdo en el hecho de que mientras que mayor sea lo sacrificado, lo renunciado, mayor debe considerarse el sacrificio hecho. Pues bien, para el Señor el más importante de nuestros sacrificios, el único en realidad que podemos hacer, es sacrificar lo único que tenemos como verdaderamente nuestro, cual es la libertad de voluntad que Nos ha regalado, y siempre que escogemos sacrificamos dicha libertad de voluntad.

**(2) y entre tantas, miré con más amor y puse atención especial a aquéllas que habrían estado resignadas y habrían hecho vida en mi Voluntad,** - Entre todas las almas que miraba en Su Cruz, veía "con especial atención" a aquellas almas que vivirían de dos maneras distintas, pero complementarias, a saber, almas que vivirían en la Divina Voluntad, y almas que estarían resignadas a esta Vida que habían aceptado. Dice el Diccionario que resignación es "*entrega voluntaria que uno hace de sí, poniéndose en las manos y voluntad de otro*". Esta entrega voluntaria la hemos equiparado nosotros en el párrafo 1, con el rendimiento constantes de nuestra libertad de voluntad. Así pues, no solamente tenemos que tener el Don de Vivir en la Divina Voluntad, sino que tenemos que vivir constantemente de Voluntad Divina. Un aspecto particular e importantísimo de esta "resignación", consiste en participar con Él en Su Cruz Redentora, por lo que comprendemos y reafirmamos que el que vive en la Divina Voluntad tiene que estar particularmente afinado con Su Pasión, de la que participa cuando lee asiduamente, preferiblemente diariamente, de las Horas de la Pasión. Mejor dicho, aun: no es posible vivir en la Divina Voluntad adecuadamente, si descuidamos Su Labor Redentora.

**(3) las miré y vi su cruz ancha y larga como la mía, porque mi Voluntad suplía a lo que a su cruz le faltaba, y la alargaba y ensanchaba como la mía.** - Si vivir en la Divina Voluntad es vivir obedientemente en todo lo que el Señor Nos pide hagamos, se sigue que el mayor o menor "heroísmo" de nuestra vida depende totalmente en lo que Él quiere. No es querer más, ni querer menos, es sencillamente aceptar Su Plan de Vida para conmigo, y obedecer lo mejor posible a lo que Me sugiere que haga. Si eso hago, viviendo en la Divina Voluntad, en ese Ámbito eterno, el Divino Querer se encarga de alargar y engrandecer mi pequeña cruz para equipararla a la de Él. De nuevo todo esto sigue relacionándose con el concepto de que rendir nuestra voluntad a la de Él, no de vez en cuando, sino siempre, realiza esta equiparación, porque también Nuestro Señor y Su Madre hicieron lo mismo. No se trata de la Obra hecha, sino de si yo he hecho lo que se suponía que yo hiciera.

Aun después de explicado y como que, entendido, lo que Nos dice el Señor es totalmente inconcebible, a saber, que lo poco que nosotros hacemos puede equipararse a lo que Él hizo, pero si Él lo dice, así es.

**(4) ¡Oh! cómo sobresalía tu cruz larga, larga por tantos años de cama, sufrida sólo para cumplir mi Voluntad.** - Aunque Su Voluntad equipare nuestras cruces a la de Él, sigue siendo también muy cierto que las cruces individuales se diferencian las unas de las otras, porque a algunos seres humanos se les ha pedido más que a otros. Esto nos recuerda el dicho que creemos mexicano, que dice: "todos somos iguales, pero unos somos más iguales que los otros". Este es obviamente el caso de Luisa, que Él distingue, admira, y aprecia en su justo valor, y de nuevo, "solo por cumplir Mi Voluntad".

**(5) La mía era sólo para cumplir la Voluntad de Padre Celestial, la tuya para cumplir la mía; una hacía honor a la otra, y como una y otra contenían la misma medida se confundían juntas.** - La "igualdad" en las cruces, en este caso la de Luisa con la de Él, es una "igualdad" en el Honor que ambas Cruces daban a la Divina Voluntad.

Según el Diccionario, honor es "*cualidad moral que nos lleva al más severo cumplimiento de nuestros deberes respecto del prójimo al que se honra*", y también dice que es: "*Gloria o buena reputación que sigue a la virtud, al mérito, o a las acciones heroicas, la cual trasciende las familias, personas y acciones del que la granjea*".

La cruz de Luisa fue llevada con una cualidad moral que la impelía a cumplir severamente, estrictamente las Sugerencias que la Divina Voluntad manifestada en Jesús Le daba. Este comportamiento de Luisa, Le da a Jesús buena reputación, habla bien de Él, Le hacía crecer y aumentar en Sus Méritos, porque los méritos de Luisa se añadían a los de Él, Le daba el aplauso, la felicidad ante la Familia Divina, porque veían todos triunfar los Objetivos ab eterno os del Reino de la Divina Voluntad en la tierra como en el Cielo.

Según Luisa vivía en cama, su cruz era transmutada, perdía su cualidad de cruz humana, para adquirir la cualidad de Cruz Divina.

Resumiendo: Nuestro Señor pues, daba honor a la Divina Voluntad manifestada en la Persona del Padre, la Primera Persona de la Santísima Trinidad, y Luisa daba honor a la Divina Voluntad manifestada en la Persona del Hijo, la Segunda Persona de la Santísima Trinidad, que, a su vez, se manifestaba como Jesús. Ambas daban Honor a la Divina Voluntad, la Progenitora de Ellos Todos.

\* \* \* \* \*

Si difícil de aceptar lo que el Señor dice en el Bloque **(A)**, lo que dice ahora en este Bloque es aún más difícil de entender y aceptar. Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**.

**(1) Ahora, mi Voluntad tiene la virtud de ablandar la dureza, de endulzar la amargura, de alargar y ensanchar las cosas pequeñas, por eso cuando sentí la cruz sobre mi hombro, sentí también la suavidad, la dulzura de la cruz de las almas que habrían sufrido en mi Querer, -** La Divina Voluntad tiene el poder, la facultad de poder cambiar todas las cosas creadas según sea necesario, y adaptarlas a nuevos propósitos. Esta capacidad de "transmutar" las cualidades de algo, es de particular importancia en este párrafo, ya que el Señor anuncia que el peso de Su Cruz cuando la cargara en Su Hombro, fue aliviado "por la suavidad, la dulzura de las cruces de las almas que habrían sufrido en Mi Querer".

Toda cruz de madera sin cepillar es, sin distinción, dura, áspera llena de astillas, y provoca sufrimiento, porque representa a los sacrificios, a las renunciaciones, así que su naturaleza necesita ser dura, áspera, amarga, para que su realidad responda a la realidad Divina que representa y simboliza; pero esa naturaleza puede ser transmutada, y quedar convertida en algo suave y dulce. Eso sucedió con las cruces individuales de los que viven en la Divina Voluntad, que fueron transmutadas para ser suaves y dulces. Ahora podemos empatar los Conocimientos del Bloque **(A)** con los de éste.

Para entender un tanto mejor la situación tenemos que visualizar que la Cruz que Jesús cargara, tenía un punto de contacto con Su Cuerpo, y ese punto de contacto, el Hombro o los Hombros de Jesús, era el que había que suavizar, y eso fue lo que realizó el conjunto de cruces de los que vivirían en la Divina Voluntad, hicieron ese punto de contacto suave y dulce. El resto de la Cruz continuaba áspero, pero es importante que sepamos, que la parte de la Cruz que estaría en contacto con Su Hombro, esa parte había sido "suavizada y endulzada". Todo esto pudo suceder porque las cruces individuales de cada uno de los que viviríamos en la Divina Voluntad, tanto cruce de sufrimientos, contrariedades, dolores, etc., más cruces de sacrificio se aglomeraron en esa Porción de Su Cruz y la suavizaron y endulzaron.

Dicho todo esto, sin embargo, el peso total de la Cruz no disminuyó para nada, y de todo esto hablaremos más en el párrafo 3, porque dice que la Cruz "se hundió tanto". Por ahora repetimos: los que viven en la Divina Voluntad, ocupamos un lugar en Su Cruz de dos maneras. La ocupamos con nuestros pecados, tanto los cometidos antes de que empezáramos a vivir en la Divina Voluntad; la ocupamos con los pecados que pudiéramos cometer ahora, porque viviendo en la Divina Voluntad todavía podemos pecar, ambos perdonados; y también la ocupamos, con nuestros Actos de Luz que surgen de esta nueva Vida que vivimos, que también son producto de la Cruz Obediente, la Cruz de Sacrificio que ahora llevamos. Así pues, son estos nuevos Actos de Luz que producimos, los que fueron capaces de suavizar y endulzar la Porción de Su Cruz que tocaría Sus Hombros.

**(2) ¡ah! mi corazón tuvo un respiro de alivio, y la suavidad de las cruces de ellas hizo adaptar la cruz sobre mi hombro, -** Dice el Diccionario que adaptar es: *a) acomodar, ajustar una cosa a otra, b) hacer que un objeto o mecanismo desempeñe funciones distintas de aquellas por las que fue construido, c) modificar una obra científica, literaria, para que pueda difundirse entre público distinto de aquel a quien iba destinada, o darle una forma diferente de la original pensada.*

Cuando comenzamos nuestro estudio de este párrafo, casi inmediatamente concluimos por lo que ya había dicho sobre la transmutación de aspereza en suavidad, y amargura en dulzura, que eso era lo que significaba este concepto de adaptación de la Cruz de la que habla en este párrafo 2, la acepción primera de las definiciones expues-

tas. Sin embargo, cuando continuamos leyendo lo que dice en los párrafos siguientes a este, concluimos que la adaptación no se refería tanto al objeto físico de la Cruz en aquellos momentos, sino que se refería a que la Redención del género humano se había adaptado a las nuevas circunstancias que surgían de la Visualización, en la "corrida de ensayo", de seres humanos que vivirían en la Divina Voluntad. Más aun, no fue que la Redención fue "adaptada" a estas nuevas circunstancias, y la Cruz que simboliza a esta Realidad de la Redención, cobró, por tanto, un nuevo significado que antes no tenía, sino que lo que realmente sucedió fue, que la Misma Redención pudo hacerse realidad.

Entendamos bien. No es que la Redención iba a hacerse distinta, sino que sin los que vivirían en la Divina Voluntad, no hubiera habido Redención alguna. Fue en consideración a los que vivirían en la Divina Voluntad que la Redención fue decreta, creada, y ocurrió. Y dejamos explicaciones adicionales hasta que lleguemos al párrafo 6.

**(3) y se hundió tanto que me hizo una llaga profunda, y si bien me dio un dolor acerbo, sentía al mismo tiempo la suavidad y la dulzura de las almas que habrían sufrido en mi Querer.** – Ya sabemos por lo estudiado anteriormente, que el peso total de la Cruz venía a estar constituido por el peso de todos los seres humanos, con sus pecados, con sus ofensas, con sus desobediencias de toda clase y condición, y también con Sus cruces de sacrificio.

Este peso no podía quedar disminuido bajo ninguna circunstancia, y ahora quizás, por primera vez en nuestra vida, llegamos a comprender que el Peso total de todas las cruces, de culpa y de sacrificio, de todos los seres humanos fue transferido al Hombro o a los Hombros de Jesús, en donde reside todavía; y la Llaga profunda que ese peso Le ocasionó está abierta todavía, y lo estará hasta el fin de los tiempos, para recibir las nuevas culpas y los nuevos sacrificios nuestros. Ya sabemos que todo lo que ocurriera en la Pasión acá abajo, también ocurrió en la Pasión que se replicaba en el Ámbito Eterno, y por tanto la Llaga del Hombro, que aquí en la tierra tenía unas dimensiones limitadas de unas cuantas pulgadas, en la Llaga del Hombro en el Ámbito de la Eternidad, esa Llaga tiene dimensiones enormes, se hizo tan grande como fue necesario para recibir en Ella, a todas las cruces humanas de todos los tiempos.

El Peso de nuestras culpas, de nuestros sacrificios, no quedó en la Cruz, sino que quedó en Él, fue transferida a Su Hombro, y sigue estando en Él. Él continúa cargando todo en Su Hombro, y para siempre, para que siempre estemos todos, en acto de ser redimidos.

Sin embargo, añade que, aunque el Peso está ahí, sin disminuir, ese Peso viene a estar aliviado por "la suavidad y la dulzura de las almas que habrían sufrido en mi Querer".

Así pues, el contacto de la Cruz con Su Hombro fue suavizado, endulzado por nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad, y el Peso de la Cruz fue también suavizado, no disminuido, pero sí suavizado y endulzado por nuestras propias acciones de sufrimiento reparador, cuando específicamente decimos que lo hacemos, "para aliviarme el peso de Mi Cruz".

**(4) Y como mi Voluntad es eterna, su sufrir, sus reparaciones, sus actos, corrían en cada gota de mi sangre, corrían en cada llaga, en cada ofensa; mi Querer las hacía encontrarse como presentes a las ofensas pasadas, desde que el primer hombre pecó; a las presentes y a las futuras;** - Cuando estudiamos el capítulo sobre los Sacramentos aprendimos que la Confesión o Reconciliación ocurre porque Nuestro Señor hace descender Su Sangre sobre el pecador arrepentido, y cubre Sus Pecados con Su Sangre, y las oculta; no las desaparece sino que las oculta. Ahora también sabemos, que todo lo que podamos llegar a sufrir, todas nuestras reparaciones y actos, se han unido a Su Sangre, y que, al estar unidas a Su Sangre, también descienden al pecador arrepentido. Las Revelaciones son cada vez más difíciles de creer, pero repetimos: lo que Nuestro Señor Nos dice es que, con toda efectividad, también nosotros contribuimos no simbólicamente, sino realmente, al perdón de la culpa humana, porque nuestras acciones se han sumado a Su Sangre Preciosísima, y con esa Sangre descienden y perdonan. Uno mis actos hechos en la Divina Voluntad a Su Perdón, y así cuando Él perdona, en Su Perdón va incluido el nuestro.

**(5) eran propiamente ellas las que me daban nuevamente los derechos de mi Querer,** - No lo hemos hecho, aunque quizás hubiera contribuido a un mejor entendimiento de todo este Bloque **(B)**, si hubiéramos estudiado los párrafos que siguen 5, 6, 7 y 8 antes de los párrafos 2, 3 y 4, porque los justifican, y les dan sentido

pleno. Aunque no lo hayamos hecho, es necesario que todos entiendan, que los párrafos que siguen son los más importantes de todos los párrafos del capítulo, y los que justifican a todos los otros párrafos. La razón es muy sencilla y la exponemos rápidamente.

Lo que la Divina Voluntad siempre ha querido es crear seres con los que Ella pudiera, a través de Jesús, Su Manifestación humana, construir un Reino Suyo en esta realidad separada que Ella crearía para que la contuviera. Esto que la Divina Voluntad quiere hacer, se convierte, automáticamente, en un Derecho Suyo. Ese Derecho se ha conculcado, porque no puede hacerse un Reino como Ella lo quiere, con criaturas que, desobedeciendo, se han vuelto enemigas; rechazan Sus Sugerencias para que ese Reino pueda ser construido. Sin embargo, ahora, que ha restaurado el Don de Vivir en la Divina Voluntad en Luisa, la situación ha cambiado dramáticamente, y los Planes ab eternos pueden comenzar a cumplirse, porque los que vivimos en la Divina Voluntad Le hemos devuelto Su Derecho a tener este Reino. Ahora bien, para que pudiéramos vivir en la Divina Voluntad, era necesario redimirnos primero.

**(6) y Yo, por amor de ellas decretaba la Redención,** - Así dice Nuestro Señor, que, por amor a nosotros, y porque Nos necesitaba, decretó nuestra Redención, y así pudiéramos devolverle el Derecho al Reino deseado, Redención que luego extendería a todos los demás seres humanos.

Podemos remontarnos al Génesis, en la que la Divina Voluntad, manifestada en Jesús ab eterno, anuncia ya la Redención, pero lo que no sabíamos es que en virtud de la "corrida de ensayo", y habernos visto viviendo en la Divina Voluntad, Nuestro Señor pudo anunciar y justificar que iba a haber una Redención. La existencia humana que se había considerado como una creación inútil, en virtud del pecado previsto en la "corrida de ensayo", fue reconsiderada, también en la "corrida de ensayo", y aceptada como una creación útil, en virtud de seres humanos que llegarían a vivir en la Divina Voluntad; y comoquiera que esos seres humanos necesitaban ser redimidos antes de que pudieran ser útiles, se Decreta la Redención.

**(7) y si los demás toman parte de Ella, es por causa de éstas que pueden hacerlo.** - Ya sabemos por muchos de los Textos Evangélicos, y por lo que conocemos en estos Escritos, que Nuestro Señor cuando quiere beneficiar a alguno, extiende esos beneficios a todos. Lluve para todos, no solo para los justos, sino también para los pecadores. Claramente dicho pues, todos los demás seres humanos que se aprovechan de Su Redención pueden hacerlo, porque había que redimirnos a nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad.

**(8) No hay bien que Yo conceda, ni en el Cielo ni en la tierra, que no sea por causa de ellas.** - Abunda aún más el Señor en estas Declaraciones Hiperbólicas diciendo, que no solamente la Redención, sino que todo lo bueno que ha decretado recibamos los seres humanos que vivirán en la Divina Voluntad, lo reciben todos, por causa nuestra.

Resumen del capítulo del 26 de febrero de 1922: (Doctrinal) - Pagina 20 - Nuevos Conocimientos sobre Su Sangre Redentora: Alimento -

Estaba pensando en el gran bien que el bendito Jesús nos ha hecho con redimirnos, y Él toda bondad me ha dicho:

"Hija mía, Yo creé a la criatura bella, noble, de origen eterno y divino, plena de felicidad y digna de Mí; el pecado la derribó de esta altura y la hizo caer hasta el fondo, la ennoblecí, la deformó y la volvió la criatura más infeliz, sin poder crecer, porque el pecado le impedía el crecimiento y la cubría de llagas, que daba horror el sólo verla. Ahora, mi Redención rescató a la criatura de la culpa, y mi Humanidad no hizo otra cosa que, como una tierna madre con su recién nacido, que no pudiendo tomar otro alimento, para dar la vida a su bebé, se abre el seno, pone a su pecho a su niño, y de su sangre convertida en leche le suministra el alimento para darle la vida. Más que madre mi Humanidad se hizo abrir en Sí misma, a golpes de látigo, tantos orificios, casi como tantos pechos que hacían salir ríos de sangre para hacer que mis hijos, pegándose a ellos pudieran chupar el alimento para recibir la vida y desarrollar su crecimiento, y con mis llagas cubría su deformidad y los volvía más bellos que al principio, y si al crearlos los hice cielos tersísimos y nobles, en la Redención los adorné tachonándolos con las estrellas brillantísimas de mis llagas para cubrir su fealdad y volverlos más bellos; en sus llagas y deformidad Yo ponía los diamantes, las perlas, los brillantes de mis penas, para ocultar todos sus males y vestirlos con tal magnificencia de superar el estado de su origen, por eso con razón la Iglesia dice: 'Feliz culpa', porque por la culpa vino la Reden-

ción, y mi Humanidad no sólo los alimentó con su sangre, no sólo los vistió con su misma Persona y los adornó con su misma belleza, sino que mis pechos están siempre llenos para alimentar a mis hijos. ¿Cuál no será la condena de aquellos que no quieren pegarse a ellas para recibir la vida y crecer, y para ser cubiertos en su deformidad?”

\* \* \* \* \*

Y comencemos con el análisis del capítulo.

**(1) Hija mía, Yo creé a la criatura bella, noble, de origen eterno y divino, plena de felicidad y digna de Mí;** - Siempre que el Señor habla de esta manera, habla del acto primero de creación de algo, en este caso del ser humano, no de Adán, sino del primero de los seres humanos creados.

Dice que fue creado ese primer hombre, con cualidades todas perfectas, que reflejaban plenamente lo que Dios es capaz de hacer. Nada malo, nada imperfecto o incompleto podía salir de Sus Manos Creadoras. Es importante que nos detengamos con todo cuidado en como describe esta creación, y así dice que creó al ser humano:

- a) **Bello** – esta cualidad inefable que elicit amor al que la contempla – es una combinación de perfección en las líneas, simetría, proporción de su forma, que inspira amor al que la observa.
- b) **Noble** – algo ilustre, preclaro, generoso, principal en cualquier línea, excelente y aventajado en dicha línea.
- c) **Origen eterno y Divino** – con lo que significa que fue creado viviendo en la Divina Voluntad, o sea, con una Vida Divina bilocada en él, para dirigirlo, guiarlo, darle perfecto control sobre todo lo creado.
- d) **Plena de felicidad** – cada cosa que conocía la poseía, porque conocía todo hasta lo más íntimo de su constitución material, y esto provocaba en ese primer ser humano, una felicidad que no podemos comprender ahora todavía.
- e) **Digna de Mí** – Solo adornado con todas estas cualidades y atributos podía ser el ser humano, una criatura digna de Él, diga de acompañarlo en la magna empresa de creación de un Reino de la Divina Voluntad en la tierra; honrada y honrosa en su constitución, honrada honrosa en su actuación.
- f) **Capacidad de crecimiento** – Esta última cualidad no la dice en este párrafo, pero la implica en el párrafo 2, por lo que ahora la incluimos. Es una cualidad sumamente importante, puesto que la felicidad de la posesión solo puede existir porque el ser humano crece y es capaz de crecer ilimitadamente, desarrollando los Conocimientos que ahora posee, se hace más y más bella a Sus Ojos, se ennoblece y se hace más y más digna de Él.

**(2) el pecado la derribó de esta altura y la hizo caer hasta el fondo, la desnobleció, la deformó y la volvió la criatura más infeliz, sin poder crecer, porque el pecado le impedía el crecimiento y la cubría de llagas, que daba horror el sólo verla.** – Como habíamos anunciado, en este párrafo narra que la pérdida más importante que el ser humano sufre por su desobediencia, y a nosotros todos con él, fue que dejó de crecer. Debiera ser obvio para todos nosotros ahora, el que cuando pecamos dejamos de crecer, y la importancia que esto tiene, solo ahora podemos visualizarla un poco. Hemos sido hechos para crecer, tanto en cuerpo como en alma, y también en la Vida en la Divina Voluntad que Nos regía, nos orientaba, nos potencializaba para ser cada vez más fuertes, más dominadores, más atractivos, y, por tanto, más agradables a los Ojos Divinos. Cuando no crecemos, decaemos, y es por ello, que aun desde el punto de vista fisiológico, no en el espiritual, la plenitud del ser humano se ha alcanzado en el mismo instante en que ya no crece más, sino que entra en un estado de conservación en el que va decayendo, y esto ocurre según la mayoría de los expertos, alrededor de los 30 años, tanto en el sexo masculino como en el femenino. Por eso, los que preparan estas Guías de Estudio siempre han pensado, que Nuestro Señor decide morir, cuando había alcanzado la plenitud de su Cuerpo humano.

Nuevamente dicho. La Belleza inicial que poseíamos era grande, pero la Belleza que hubiéramos alcanzado viviendo en la Divina Voluntad solo podemos verla, de lejos, en el único ser humano que ha crecido para alcanzar Sus Expectativas de Belleza: Nuestra Madre Santísima, la Virgen María.

**(3) Ahora, mi Redención rescató a la criatura de la culpa,** - El Señor utiliza el verbo rescatar, para indicar el carácter expiatorio de Su Redención. San Pablo ha hablado muy elocuentemente de este aspecto diciéndonos que nos rescató a precio de Su Sangre, ya que esa era la manera tradicional en casi todas las religiones antiguas, y ciertamente en el judaísmo, de aplacar a Dios por nuestras ofensas: derramando sangre de víctimas adecuadas sobre un altar.

**(4) y mi Humanidad no hizo otra cosa que, como una tierna madre con su recién nacido, que no pudiendo tomar otro alimento, para dar la vida a su bebé, se abre el seno, pone a su pecho a su niño, y de su sangre convertida en leche le suministra el alimento para darle la vida.** – El Conocimiento anunciado aquí, cambia totalmente la naturaleza del capítulo como lo pensábamos al principio de leerlo, porque anuncia que la Redención no solo se realizó muriendo la Cruz, y pagando por nosotros un rescate de Sangre, sino que se realizó, y se realiza constantemente, porque Él nos alimentó entonces, y nos alimenta ahora con Su Sangre convertida en leche.

Esto de que la leche materna es sangre “disfrazada”, es un Conocimiento que los que preparan estas Guías de Estudio no poseían, y de hecho pensamos que muy pocos de los que leen estas Guías conocen, y recomendamos a todos que hagan un poco de investigación al respecto. Sabemos, por ejemplo, que, en la tradición religiosa de los Testigos de Jehová, a las madres se les impide amamantar a sus hijos, porque están haciendo una transfusión de sangre, y eso está prohibido en ellos, según tenemos entendido.

Independientemente de cuanto queramos estudiar la situación por nuestra cuenta, el Señor así lo dice en este párrafo, y por tanto es verdad, por lo que nos queda entonces es comprender el alcance de Sus Palabras, tanto en este párrafo 4 como en el 5, y cómo lo reafirma nuevamente en el párrafo 8.

En la Tercera hora de Agonía en el Huerto, Luisa narra que ella y Nuestra Señora van por todo el mundo derramando la sangre de Jesús, cubriendo a todas las criaturas, y de esa manera resolver las necesidades de todos los seres humanos en los diferentes estadios de vida en los que se encuentren, incluyendo el Bautismo de Sangre para aquellos que se vean imposibilitados de recibir el Bautismo de Agua Sacramental. Ahora el Señor expande el concepto en este pequeño pero importantísimo capítulo, para decirnos que Él Nos alimenta con Su Sangre convertida en leche materna, para darnos, como lo hace la madre con su bebe, todos los nutrientes, los anticuerpos, los glóbulos blancos, la “sangre blanca” capaces de combatir todos nuestros males. Al fin, los que preparan estas Guías de Estudio comprenden Su Expresión en la Hora 16, la Hora de la Flagelación, cuando Nos dice: “En Mi Sangre encontrareis el remedio para todos vuestros males”, y parafraseamos ahora nosotros diciendo: “En Mi Sangre, con la que os amamanto, encontrareis el remedio para todos vuestros males”.

Dicho todo esto, sin embargo, queda por entenderse claramente, de quienes habla cuando habla de cuáles son las criaturas de las que habla, y esto lo reservamos para el próximo párrafo.

**(5) Más que madre mi Humanidad se hizo abrir en Sí misma, a golpes de látigo, tantos orificios, casi como tantos pechos que hacían salir ríos de sangre para hacer que mis hijos, pegándose a ellos pudieran chupar el alimento para recibir la vida y desarrollar su crecimiento, y con mis llagas cubría su deformidad y los volvía más bellos que al principio,** - Ya Nos ha dicho en el párrafo anterior, que “Su Sangre convertida en leche”, Nos daba la vida, Nos transmitía Su Gracia, la cual Nos transforma de nuestra antigua condición de muerte a una condición de vida. Ahora Nos dice que permitió los innumerables golpes de látigo, para hacerse en Su Cuerpo tantos orificios, que casi que, como pechos maternos, nos dejara a todos amamantarnos para no solo recibir vida, sino crecimiento y recobrábamos nuestra belleza original.

Esto de alimentarse y recibir belleza necesitamos comprenderlo en función de una labor que la leche hace de adentro hacia fuera. Su Sangre derramada que Nos cubre y Nos reconcilia a Él es un proceso externo, y es lo que facilita el perdón de nuestras ofensas en el Sacramento de la Reconciliación; aquí, sin embargo, de lo que se trata es de Alimentarnos y Embellecernos como estábamos al principio, “cubría su deformidad y los volvía más bellos que al principio”, y esto solo puede realizarse internamente.

Por supuesto, los que leen pudieran asumir que el Señor habla de la Eucaristía en forma encubierta, ya que eso es lo que sucede en la Eucaristía, que comemos Su Cuerpo y bebemos Su Sangre, pero no es este el concepto aquí;

aquí está hablando de algo distinto, igualmente profundo e incomprensible, y tratar de asociarlo con el Sacramento Eucarístico, cosa que el Señor no hace, sería incorrecto.

Podemos comprender siempre, que a veces el Señor es muy ambiguo respecto de la identidad de los seres humanos de los que habla. Comoquiera que la Redención siempre se ha visto como Salvación para todos los seres humanos, podemos olvidar rápidamente que Nos ha dicho en el capítulo del 24 de febrero de 1922, que precede a este, que Nos dice que si decretó la Redención fue por nosotros, los que viviríamos en la Divina Voluntad, por los que la decretó. En este capítulo, sin embargo, es particularmente ambiguo, por lo que suscita a confusión si está hablando de nosotros, o de todos los seres humanos. Sin embargo, Nos da otras pistas a seguir para entender Su Significado.

A los que preparan estas Guías de Estudio les parece, que esta "alimentación" con Su Sangre convertida en leche, tiene que ver totalmente con los que iban a vivir en la Divina Voluntad, para los que ha reservado esta alimentación especial. La clave del descubrimiento está en que habla de que al alimentarnos "Nos vuelve más bellos que al principio", y más adelante cuando en los párrafos 7 y 8 habla nuevamente de vestirnos con magnificencia, y de vestirnos con Su Misma Persona.

Cuando Nuestro Señor habla de Adán dice, que estaba vestido con una "Vestidura de Luz", con lo que alude directamente al Cuerpo de Luz de Adán que estaba por fuera de su cuerpo humano, y Le daba esa Belleza toda Divina. Precisamente cuando Adán peca, se ve a sí mismo desnudo, se ve feo, al comparar como se veía antes, y como se veía ahora, sin esa "vestidura de luz" que tanto le embellecía. Es como un niño muy rico, que no se percató de la riqueza de la ropa con la que le vistieron, hasta que perdiendo en dinero su padre, tiene que vestirse con ropas normales.

**(6) y si al crearlos los hice cielos tersísimos y nobles, en la Redención los adorné tachonándolos con las estrellas brillantísimas de mis llagas para cubrir su fealdad y volverlos más bellos;** - Claro está, cuando Nos creó, lo hizo pensando en que todos viviríamos en la Divina Voluntad, y que a todos Nos daría el Don, pero cuando en la "corrida de ensayo" sucede que peca el primero de los hombres, y luego peca Adán, este adorno se retiró del ser humano, para quedar reservado para los que algún día volverían a vivir en la Divina Voluntad. Repite aquí los conceptos de cubrir esta fealdad originada con el pecado, con "las estrellas brillantísimas de Mis Llagas", con lo que añade a Su Sangre/Leche, la Belleza de Sus Llagas que se Nos transmite.

**(7) en sus llagas y deformidad Yo ponía los diamantes, las perlas, los brillantes de mis penas, para ocultar todos sus males y vestirlos con tal magnificencia de superar el estado de su origen,** - Continúa hablando de cómo había diseñado cubrir nuestras llagas y deformidad, con las Joyas de Sus Penas, y revestirnos con la magnificencia original.

**(8) por eso con razón la Iglesia dice: 'Feliz culpa', porque por la culpa vino la Redención, y mi Humanidad no sólo los alimentó con su sangre, no sólo los vistió con su misma Persona y los adornó con su misma belleza, sino que mis pechos están siempre llenos para alimentar a mis hijos.** - Todo lo que Nos ha dicho en los párrafos 6 y 7 no consiguen cuajar en nosotros hasta este párrafo 8. En los párrafos anteriores hablaba de una restauración, un revestimiento de nuestro estado original, pero en este párrafo declara y reafirma lo que la Iglesia dice: "Feliz Culpa", porque en realidad no Nos restaura y viste como Nos había diseñado y vestidos originalmente, sino que Nos mejora, añade a lo original lo nuevo de Su Redención, los Bienes ganados por Él en la Redención. Muchas veces lo hemos dicho en las clases, que, aunque el Proceso Redentor no se había diseñado como necesario, una vez que se Decreta necesario, lo que la Divina Voluntad, en Jesús, consigue con esta Redención sobrepasa con mucho, en una magnitud incomprensible a nuestra mente, la Belleza y Santidad que había anticipado para nosotros originalmente. No Nos vestimos ahora con la Vestidura de Luz de la Divina Voluntad, sino que Le añadimos la Vestidura de Su Redención, y los resultados son inexplicables y asombrosos.

**(9) ¿Cuál no será la condena de aquellos que no quieren pegarse a ellas para recibir la vida y crecer, y para ser cubiertos en su deformidad?** - El Señor se lamenta de los que no se dejan vestir no solo con la nueva Vestidura de Luz, sino con la Vestidura de Su Redención, pero no solo se lamenta, sino que habla con desagrado y dolor por la condena que recibirán los que así rechazan lo uno y lo otro.

Resumen del capítulo del 1 de marzo de 1922: (Doctrinal) - Pagina 21 – Continuación de los Nuevos Conocimientos sobre Su Sangre Redentora: Adorno - El Abrazo del cuello -

Estaba muy afligida por la privación de mi dulce Jesús, y después de mucho esperar ha venido, y de sus llagas hacía correr su sangre alrededor de mi cuello y sobre mi pecho, y conforme caían sobre mí esas gotas de sangre se formaban como tantos rubíes brillantísimos, que formaban el más bello de los adornos. Y Jesús me miraba y me ha dicho:

“Hija mía, cómo te queda bien el collar de mi sangre, cómo te embellece, mira, mira tú misma cómo te hace aparecer bella”.

Y Yo, un poco molesta porque me había hecho esperar tanto he dicho:

*“Amor mío y vida mía, ¡oh! cuánto quisiera por collar tu brazo estrechado a mi cuello, eso sí me agradaría, porque sentiría la vida y me aferraría tanto a Ti, que no te dejaría más huir. Tus cosas, es verdad, son bellas, pero cuando las separas de Ti yo no te encuentro a Ti, no encuentro la vida, y a pesar de tener tus cosas mi corazón delira, desvaría y sangra por el dolor, porque Tú no estás conmigo. ¡Ah! si supieras en qué tortura me pones cuando no vienes, tendrías más cuidado de no hacerme esperar tanto”.*

Y Jesús todo enternecido ha circundado mi cuello con su brazo, tomándome una mano en la suya, y ha agregado:

“Lo sé, sé cuánto sufres, y para contentarte he aquí mi brazo como collar alrededor de tu cuello, ¿no estás ahora contenta? Tú debes saber que a quien hace mi Voluntad no puedo hacer menos que contentarla, porque conforme respira, así forma el aire de mi Querer en torno a Mí, de modo que no sólo me ciñe el cuello, sino toda la vida, y Yo quedo como encadenado e impedido por el alma con la misma fuerza de mi Voluntad, pero esto no me disgusta, más bien por el gran contento que siento, la encadeno a ella, y si tú no sabes estar sin Mí, son mis cadenas, mis grilletes que te tienen tan estrechada, que basta un momento sin Mí para darte un martirio tan doloroso, que no hay otro igual. Pobre hija, pobre hija, tienes razón, Yo tendré cuenta de todo, pero no te dejo, más bien me encierro en ti para gozarme el aire de mi Querer que me formas tú misma, porque aire de mi Voluntad es tu latido, tu pensamiento, tu deseo, tu movimiento, y Yo en este aire encontraré mi apoyo, mi defensa y el más bello reposo sobre tu pecho”.

\* \* \* \* \*

Este capítulo estuvimos tentados de clasificarlo como “de diario”, particularmente por el breve pasaje en el que Luisa describe diciendo que Jesús ha venido después de mucho esperar, y que de Sus Llagas hacía correr Su Sangre alrededor de mi cuello, y conforme caían en ella, *“esas gotas de sangre se formaban como tantos rubíes brillantísimos, que formaban el más bello de los adornos”*. Más aun, el capítulo contiene un “tú debes saber”, lo que de inmediato lo convierte en capítulo doctrinal.

Sin embargo, al seguir este capítulo al capítulo anterior, el Comentario del Señor sobre esta visión de Luisa, es de gran importancia, y redondea los Conocimientos doctrinales sobre los efectos alimenticios de la Sangre del Señor, diciéndonos que Su Sangre, no solo la alimenta, sino que la hace más bella, y por tanto más atractiva, y por tanto más agradable a Sus Ojos; y si eso ocurre con ella, también ocurre con todos nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad.

**“Hija mía, cómo te queda bien el collar de mi sangre, cómo te embellece, mira, mira tú misma cómo te hace aparecer bella”.**

En la segunda parte del capítulo, Luisa se queja, y muy apropiadamente al parecer, basados en la respuesta del Señor a sus quejas, de que en efecto Él sabe cuánto ella sufre, y para contentarla, Le pone Su Brazo alrededor de su cuello, y, seguidamente, añade los Conocimientos doctrinales del capítulo, que comienzan con Su habitual **“tú debes saber”**. Este ponerle Su Brazo alrededor del cuello de Luisa es importante como gesto, y de esto se trata el capítulo. ¿Por qué decimos esto? Pues porque en otras oportunidades Él ha contentado a Luisa, con otros gestos cariñosos, abrazándola, besándola, llevándosela con Él a hacer lo que hace, pero no creemos la había contentado antes, poniéndole Su Brazo alrededor del cuello.

**(1) Tú debes saber que a quien hace mi Voluntad no puedo hacer menos que contentarla, porque conforme respira, así forma el aire de mi Querer en torno a Mí,** - Comoquiera que todo el Bloque viene a estar definido por un "tú debes saber", los que leen los Escritos necesitan comprender que nada de lo que continúa diciendo es alegórico, representativo o simbólico de otras Verdades más ocultas, sino que lo que dice sucede, sucede como lo dice, aunque no lo entendamos ni visualicemos.

Así pues, dice que a quien hace Su Voluntad, viviendo en Ella, "no puedo hacer menos que contentarla" en aquello que Le pide, ya que eso que Le pide, ha venido a ese ser humano, en este caso Luisa, en alas de una Sugerencia Amorosa, que, al ser respondida apropiadamente por el ser humano, elicitaba una petición, que Él no puede dejar de contentar, porque es Él Mismo el que la ha sugerido.

Continúa diciendo, pero no como consecuencia de lo primero, sino como algo que sucede porque Le ha puesto el brazo alrededor del cuello, que el aire que ella respira, o sea, aspira y exhala, al Él estar tan cerca de la nariz y boca de Luisa, ella Le "forma" con su aire, "el aire de Mi Querer alrededor de Mí", y consecuentemente, Le forma el único aire que Él respira, tanto un "aire" natural, como un "aire" sobrenatural con el que respira Su Vida Divina. ¿Por qué es esto importante, y por qué nuestro Señor lo destaca?

Si reflexionamos en algo obvio, algo que todos conocemos, nos percatamos que cuando estamos en un ambiente malsano, el aire que respiramos goza de esas características, y entra en nosotros una posible enfermedad, y al menos disgusto por el mal olor. Contrariamente, si estamos en un ambiente campestre, el aire que respiramos es sano, y entra en nosotros la salud de ese aire benéfico.

Una de las primeras razones pues, para empezar a entender este Gesto del Abrazo, y el primero de los efectos que produce, es que nuestra respiración, tanto la física como la sobrenatural del Cuerpo de Luz, lleva un aire benéfico que Nuestro Señor respira, tanto fuera de nosotros, como lo respira también el Jesús todo nuestro, el que está bilocado en nuestro Cuerpo de Luz, y esto Le "beneficia", hace que Él, bilocado en nosotros, "crezca" adecuadamente. Un poco más de explicación. Pensemos que al aspirar estamos preparándonos para actuar, estamos llevando a nuestros músculos, la sangre oxigenada que necesitan, y esto hacemos cuando leemos los Escritos y los rumiamos. Cuando exhalamos, nuestra respiración exhalada lleva nuestros actos, lleva lo que nuestros actos han conseguido y contribuido al crecimiento celular y muscular, por lo que no son desperdicios, sino que muy por el contrario Le llevan a Él, los frutos de nuestros actos en la Divina Voluntad.

Pero esto no es todo. Hay un factor adicional en este Gesto del Señor que necesitamos destacar. En el brazo alrededor del cuello, Nuestro Señor se iguala a Luisa, en más de un sentido, tanto físico como espiritual, Él necesita abajarse para hacerlo. Esto debe darnos mucho motivo para pensar.

**(2) de modo que no sólo me ciñe el cuello, sino toda la vida, y Yo quedo como encadenado e impedido por el alma con la misma fuerza de mi Voluntad,** - El segundo de los efectos que produce esta respiración nuestra en Él, tiene que ver, y ya esto es más difícil de visualizar y comprender, con que nuestro aire exhalado Le encadena; es como si nuestro aire creara una atmosfera atrapante, que Le impide alejarse de nosotros, que lo mantiene cerca de nosotros, como la tierra tiene a la luna cerca de sí; es como una fuerza magnética que Le mantiene a Él en nuestra orbita. Así parafraseamos Sus Palabras diciendo que "Yo quedo como encadenado a ella, e impedido de alejarme de esa alma, porque la misma fuerza de Mi Voluntad me mantiene unida a ella".

**(3) pero esto no me disgusta, más bien por el gran contento que siento, la encadenado a ella,** - Su ejemplificación del proceso se hace ahora un tanto más familiar, porque habla de que este "encadenamiento", esta "atracción", magnética en su naturaleza, no Le es desagradable, sino que al contrario, Le hace sentir un gran contento, y esto lo comprendemos fácilmente, porque una de las señales más certeras de que existe amor entre dos personas, es que uno quiere estar cerca del otro; al uno no le importa rendir su voluntad a la del otro, es más, lo hace con gran gusto y contento; pero claro está, Nuestro Señor no se queda sólo en Su Contento, sino que de inmediato Nos dice que Él se siente movido a "encadenarla a ella", o sea, a Luisa y ahora a nosotros.

**(4) y si tú no sabes estar sin Mí, son mis cadenas, mis grilletes que te tienen tan estrechada, que basta un momento sin Mí para darte un martirio tan doloroso, que no hay otro igual.** - Ahora, finalmente, Le da a Luisa y a nosotros, la razón última por la que ella no podía estar sin Él, la razón última por la que se

crea esta "adicción" a Él, y es esta, la que Le explica. En cuanto empezamos a vivir en la Divina Voluntad, Él Nos abraza al cuello, y así unidos a Él en este Abrazo invisible pero cierto, nos pasamos ahora la vida respirando Su Aire, y Él respirando el nuestro, y la fuerza de atracción que esto causa, es una fuerza adictiva, en el sentido, de que como en toda adicción, a la persona adicta le cuesta un trabajo creciente, separarse de aquello a lo que es adicta. Esta adicción es ciertamente la mejor de las adicciones posibles, y es la que explica el sufrimiento intolerable de Luisa cuando ella no le ve, y cuando nosotros no podemos estudiar y trabajar en los Escritos, por razones válidas que lo impiden, esta adicción al Señor no satisfecha provoca gran incomodidad que experimentamos más intensamente cada vez que sucede.

Así pues, cuando leemos que "son Mis cadenas, Mis grilletes que te tienen tan estrechada", debemos comprender que no son cadenas y grilletes de hierro, sino cadenas y grilletes forjados por un aire benéfico, su aire y el nuestro, que forman como una atmosfera toda nuestra, toda particular, en la que ambos, Nuestro Señor bilocado, y nosotros ahora, vivimos porque la respiramos.

**(5) Pobre hija, pobre hija, tienes razón, Yo tendré cuenta de todo, pero no te dejo, más bien me encierro en ti para gozarme el aire de mi Querer que me formas tú misma,** - Nuestro Señor se compadece porque no es queja infantil, sino queja real y lo que ella sufre muy verdadero. Muchas veces Él le ha asegurado que Él nunca la deja, sino que a lo más se esconde en ella, se esconde en el Cuerpo de Luz de Luisa, pero sigue respirando dentro de dicho Cuerpo, porque Su Vida Bilocada en Luisa sigue dependiendo del aire que ella exhala, y que Él aspira. No son pues Palabras vanas cuando dice que no puede dejarla, sino que se esconde, porque la realidad de Su Vida Bilocada que ahora transcurre en Luisa, depende como toda vida depende, de la respiración, y el único aire que esta Bilocación Suya puede respirar es el aire que emana de una criatura que como Luisa vive en la Divina Voluntad.

**(6) porque aire de mi Voluntad es tu latido, tu pensamiento, tu deseo, tu movimiento, y Yo en este aire encontraré mi apoyo, mi defensa y el más bello reposo sobre tu pecho.** – La reafirmación de lo que hemos tratado de explicar en el párrafo anterior, y así dice nuevamente que el aire que ella aspira, es el Aire de la Divina Voluntad que Él exhala, y se constituye como todo aire lo hace, en el latido, el pensamiento, en todo lo que la criatura puede llegar a realizar. Al mismo tiempo, el aire que ella exhala contiene no el desperdicio del anhídrido carbónico, sino que contiene la actividad de Luisa en la Divina Voluntad, que la constituye como ya sabemos, en todo lo que Luisa o nosotros hacemos, porque todo lo que hacemos en la Divina Voluntad, instintiva o voluntariamente, es Aire que Él puede respirar, es más, es el único Aire que Él puede respirar.

Resumen del capítulo del 3 de marzo de 1922: (Doctrinal) - Pagina 24 -

Continuando mi habitual estado, mi dulce Jesús vino, pero sin decirme nada, todo taciturno y sumamente afligido, y le dije:

**Bloque (A)**

*"¿Qué tienes Jesús que no hablas? Tú me eres vida, tu palabra me es alimento, y yo no puedo estar en ayunas, soy muy débil y siento la necesidad continua del alimento para crecer y mantenerme fuerte".*

Y Jesús toda bondad me ha dicho:

"Hija mía, también Yo siento la necesidad de un alimento, y después de que te he alimentado con mi palabra, esa misma palabra masticada por ti, habiéndose convertido en sangre, germina el alimento para Mí, y si tú no puedes estar en ayunas, tampoco Yo quiero estar en ayunas, quiero la correspondencia del alimento que te he dado, y después volveré de nuevo a alimentarte. Siento mucha hambre, pronto, quítame el hambre".

Yo he quedado confundida y no sabía qué darle, porque nunca he tenido nada, pero Jesús con sus dos manos tomaba mi latido, mi respiro, mis pensamientos, los afectos, los deseos, cambiados en tantos globitos de luz, y se los comía diciendo:

"Esto es el fruto de mi palabra, es cosa mía, es justo que me los coma".

**Bloque (B)**

Entonces parecía que tomaba un poco de reposo, y después ha agregado”.

“Hija mía, ahora conviene que me ponga de nuevo al trabajo, para trabajar el terreno de tu alma, para poder sembrar la semilla de mi palabra para alimentarte. Yo hago como el campesino cuando quiere sembrar su terreno, forma las zanjias, hace los surcos y después arroja la semilla en ellos, luego regresa a cubrir de tierra las zanjias y los surcos donde ha arrojado la semilla, para tenerla defendida y darle tiempo para hacerla germinar, para recogerla centuplicada para hacer de ella su alimento, pero debe estar atento a no ponerle mucha tierra, de otra manera sofocaría su semilla y la haría morir bajo tierra y él correría peligro de quedarse en ayunas. Así hago Yo, preparo las zanjias, formo los surcos, ensancho la capacidad de su inteligencia para poder sembrar mi palabra divina, y así poder formar el alimento para Mí y para ella, después cubro las zanjias y los surcos de tierra, y esta tierra es la humildad, la nada, el aniquilamiento del alma, alguna pequeña debilidad o miseria, esto es tierra y es necesario que la tome de ella, porque a Mí me falta esta tierra y así cubro todo y espero con alegría mi cosecha. Ahora, ¿quieres saber qué pasa cuando sobre mi semilla se pone mucha tierra? Cuando el alma siente sus miserias, sus debilidades, su nada, y se aflige, piensa tanto en esto que pierde el tiempo y el enemigo se sirve de ello para arrojársela en la turbación, en la desconfianza y en el abatimiento; todo esto es tierra de más sobre mi semilla. ¡Oh, cómo mi semilla se siente morir, cómo se le dificulta germinar bajo esta tierra! Muchas veces estas almas cansan al Agricultor Celestial y él se retira. ¡Oh! cuántas de estas almas hay”.

*Y yo: "Amor mío, ¿soy yo una de esas?"*

Y Él:

“No, no, quien hace mi Voluntad no está sujeto a poder formar tierra para sofocar mi semilla, es más, muchas veces no se encuentra ni siquiera la humildad, sino solo su nada que produce poca tierra, y apenas una capa puedo poner sobre mi semilla, y el Sol de mi Voluntad la fecunda y pronto germina, y Yo hago grandes cosechas y regreso pronto para arrojar mi semilla, y puedes estar segura de esto, ¿no ves cómo vuelvo continuamente a sembrar nuevas semillas de verdad en tu alma?”

**Bloque (C)**

Ahora, mientras esto decía, sobre el rostro de Jesús se veía una tristeza, y tomándome de la mano me ha transportado fuera de mí misma y me hacía ver diputados y ministros, todos trastornados y como si ellos mismos hubieran preparado un gran fuego, en el cual quedaban envueltos en las llamas; se veían los jefes sectarios, que cansados de esperar, de maldecir contra la Iglesia, o querían ser dejados libres para iniciar luchas sangrientas contra Ella, o bien se querían retirar de gobernar, veían faltarles el piso bajo sus pies, tanto por finanzas como por otras cosas, y para no hacer el ridículo querían retirarse de regir la suerte de la nación, ¿pero quién puede decirlo todo?

Y Jesús, todo doliente ha dicho:

“Terribles, terribles son los preparativos, quieren hacerlo todo sin Mí, pero todo servirá para confundirlos”.

\* \* \* \* \*

Importante capítulo con elementos doctrinales y de diario que comentamos lo mejor posible.

En primer lugar, el capítulo tiene tres Bloques, los dos primeros, **(A)** y **(B)**, doctrinales, y el Bloque **(C)** de diario.

En el Bloque **(A)**, Nuestro Señor expande Sus “necesidades” fisiológicas, ahora que vive bilocado en cada uno de los que viven en la Divina Voluntad, y Le habla a Luisa sobre la necesidad de comer, y con esto expande lo que Nos había dicho en el capítulo anterior, sobre la necesidad de respirar, y cómo el aire que Luisa exhala, y el que nosotros exhalamos, constituye al Aire de la Divina Voluntad que Él respira.

Así pues, al principio del capítulo, Luisa ha expresado la necesidad que tiene de Él, del alimento que constituye oírle hablar sobre la Divina Voluntad, en estos diálogos nocturnos, que parecen haberse interrumpido una vez más por Su Ausencia. A todo esto, el Señor responde que también Él necesita del alimento que Luisa puede proporcionarle, y al ella sorprenderse y preguntarse qué podía ella darle, ya que nada tenía para darle de comer, el Señor Le responde visualmente porque

*"con Sus dos manos tomaba mi latido, mi respiro, mis pensamientos, los afectos, los deseos, cambiados en tantos globitos de luz, y se los comía diciendo:*

**Esto es el fruto de mi palabra, es cosa mía, es justo que me los coma.** – Con esta breve observación, Nuestro Señor da la tónica para reafirmarle a Luisa visualmente, que todo lo que ella y nosotros realizamos, por instintivo y poco importante que nos parezca, constituye parte esencial del Alimento, que esta Vida Suya que ha bilocado en nosotros, necesita para vivir. Dice más, dice que es justo que Él los coma, porque es Él el que lo ha propiciado la existencia de estos actos de Luisa con Sus Sugerencias Amorosas.

\* \* \* \* \*

En el Bloque **(B)**, el que Nos brinda los Conocimientos más importantes de este capítulo, Nuestro Señor, después que ha tomado un poco de reposo, Le dice:

**(1) Hija mía, ahora conviene que me ponga de nuevo al trabajo, para trabajar el terreno de tu alma, para poder sembrar la semilla de mi palabra para alimentarte.** – Antes de comenzar cualquier explicación de este Bloque, conviene que dejemos claramente establecido, que todo lo que el Señor describe acerca del campesino, ocurre diariamente, o sea, que todo lo que describe ocurre en el marco de tiempo de un día de los nuestros, y que ha estado ocurriendo desde el primer día que comenzamos a vivir en la Divina Voluntad.

En el párrafo anterior, Nuestro Señor la ha hecho ver lo que sucede al final del ciclo diario de Su Trabajo como Agricultor, y en los párrafos que siguen a este, va a describirle y a nosotros, como es que se ha preparado dicha "Comida de Luz".

En realidad, Su Trabajo lo hace mayormente de noche, cuando Luisa y nosotros dormimos. En efecto, es durante el sueño diario, cuando las células cerebrales procesan, ordenan, y clasifican todo lo que ha sucedido durante el día, en este ciclo humano de 24 horas, y de esta manera consigue que la criatura pueda funcionar racionalmente, y hacer sentido de los acontecimientos del día.

Ahora sabemos por este capítulo, que es este, un proceso normal de nuestra existencia como seres humanos, pero Él toma un interés especial haciéndolo con los que viven en la Divina Voluntad. Es Jesús el que organiza directamente todo lo que hemos aprendido en el día de hoy, lo pone todo en su lugar, y prepara así mismo, toda esta maquinaria cerebral nuestra, para que sea capaz de recibir los nuevos Conocimientos sobre la Divina Voluntad, que va a darnos al siguiente día.

**(2) Yo hago como el campesino cuando quiere sembrar su terreno, forma las zanjas, hace los surcos y después arroja la semilla en ellos, luego regresa a cubrir de tierra las zanjas y los surcos donde ha arrojado la semilla, para tenerla defendida y darle tiempo para hacerla germinar, para recogerla centuplicada para hacer de ella su alimento, pero debe estar atento a no ponerle mucha tierra, de otra manera sofocaría su semilla y la haría morir bajo tierra y él correría peligro de quedarse en ayunas.** - El Señor describe aquí la etapa agrícola de un cultivo cualquiera. Incidentalmente decimos, que el Señor no menciona, pero existe, una etapa anterior a esta del cultivo, y es la etapa de la limpieza del terreno, ya que todos deben entender, o ya entienden, que a todo terreno hay que limpiarlo de rocas, pedazos de madera, escombros, antes de que pueda ser cultivado, y esta preparación agrícola tiene su equivalencia en el proceso de Cristianización, con el Bautismo y posteriormente, cuando fuere necesario, con la Reconciliación Sacramental. Si el "terreno" de nuestra alma no está "limpio", Él no va a cultivar nada en Él. Por otro lado, el "terreno" que representa nuestro Cuerpo de Luz, está siempre limpio, por lo que Él puede, inmediatamente que recibimos el Don, cultivar en él, sembrar en él Sus Verdades.

Ahora bien, volviendo a la etapa del cultivo. El proceso aquí descrito por el Señor viene en tres partes.

- a) Abrir la tierra con un arado, haciendo surcos donde pueda depositarse la semilla
- b) Introducir la semilla en los surcos abiertos.
- c) Cubrir el surco con la misma tierra que se desplazó o excavó el arado.

**(3) Así hago Yo, preparo las zanjas, formo los surcos, ensancho la capacidad de su inteligencia para poder sembrar mi palabra divina, y así poder formar el alimento para Mí y para ella,** - Una vez definida la etapa agrícola del cultivo, el Señor pasa a comparar esa actividad con la Suya, con la que hace con todos los cristianos, pero particularmente con los Hijos e Hijas de la Divina Voluntad.

Para el Señor, abrir surcos quiere decir, preparar los límites de lo que va a hacernos entender en el día de hoy; o sea, todo siempre está referido a lo que puede Él hacer con nosotros en el ciclo de un día. Hay que establecer los límites de los Conocimientos a ser impartidos, y esta es la zanja. Muchas veces cuando estudiamos nos pasa, que tratamos de leer y estudiar más allá de lo que Él ha determinado yo aprenda hoy, y me encuentro como sin ganas, sin entender nada, como deseoso de terminar, y estos son los límites que Él ha puesto a lo que yo debo aprender hoy.

Una vez que ha delimitado el Conocimiento que va a entregarnos hoy, se dispone a abrir los surcos, dentro del espacio de la Zanja. Estos surcos son las capacidades específicas que necesita entregarnos hoy para que podamos entender. En otras palabras, yo entiendo esto hoy, porque Él me capacita para entender esto hoy, y si yo "desobedezco" y quiero seguir estudiando más allá de lo que Él quiere enseñarme hoy, de seguro que no lo entendería. No quiere esto decir que no voy a entenderlo, sino que hoy no puedo entenderlo. Desde un punto de vista científico, esto de las capacidades tiene mucho que ver con el concepto de "conexiones sinápticas", que viene definida de la manera siguiente:

*"la unión funcional intercelular especializada entre las neuronas, o sea, las células cerebrales. En estos contactos se lleva a cabo la transmisión del impulso nervioso, que se inicia con una descarga química que origina una corriente eléctrica en la membrana de la célula emisora, y el impulso nervioso cuando alcanza a la célula receptora, segrega un tipo de compuestos químicos, que se depositan en el espacio sináptico, el espacio entre ambas".*

Estas conexiones sinápticas se ensanchan cada vez más; más y más células se conectan, pero el proceso no ocurre, como pensaríamos cuando por ejemplo estoy estudiando algo, sino que el proceso ocurrirá durante mi sueño del día de hoy, porque es entonces que el Conocimiento es "desplazado" de la "memoria corta", y es clasificado apropiadamente, y ocupa su lugar en la memoria. Además, no solo aprendo hoy, sino que tengo que rumiar y actuar sobre lo que conocí ayer, y ponerlo en práctica. Así pues, mi "capacitación" sucede durante el sueño, para que yo pueda entender más y mejor hoy, el Conocimiento sobre la Verdad Divina cual es la "semilla" que va a depositar y va a tomar su lugar en el surco abierto hoy, y ese terreno así preparado, fértil, y sembrado, pueda fructificar y convertirse en Su Alimento y en el mío.

**(4) después cubro las zanjas y los surcos de tierra, y esta tierra es la humildad, la nada, el aniquilamiento del alma, alguna pequeña debilidad o miseria, esto es tierra** - La tierra de la que Jesús habla, no es una tierra que Él puede "poner" sobre el surco, que la pueda crear como crea la Sugerencia Amorosa, los Conocimientos que se escriben, etc. Como dirá en el próximo párrafo, "es necesario que lo tome de ella", del ser humano que vive en la Divina Voluntad. Así entendemos todos, que esa tierra tiene que crearla Luisa, y nosotros, y esa tierra necesita crearse diariamente por nosotros, y se crea con una actitud humilde, actitud del que se reconoce incapaz de entender, por sí mismo, lo que el Señor Le va a decir sobre la Divina Voluntad en el día de hoy, y que solo con Su Ayuda puede entenderlo. Esta actitud, repetimos, debe ser expresada diariamente, particularmente cuando decimos los Buenos Días a Jesús Sacramentado, y debemos con toda conciencia identificarnos con esta actitud de que queremos aprender, queremos que Nos enseñe. Es esta actitud la que crea la "tierra", porque, dicho en inglés, he adquirido un "peace of mind", una disposición mental toda afinada a Él, "frame of mind" que se reconoce débil y dependiente cien por ciento en Él, particularmente en esto de entender Sus Escritos.

Entendamos esto bien ahora, porque Él va a decirnos en el próximo párrafo, que "esta tierra a Él le falta", y como todo se relaciona con nuestra libertad de voluntad. No puede hacernos entender a la fuerza, cosa que podría hacer de inmediato, sino que nosotros necesitamos querer entender. Esta tierra pues, somos nosotros los que tenemos que crearla y proporcionársela, para que Él pueda cubrir las Semillas de Sus Conocimientos y hacerlos fructificar.

Solo en nuestro estado humilde, puede Él trabajar. Pero, por supuesto, no ha terminado de elaborar este concepto de la actitud humilde, y lo hará en los próximos dos párrafos.

**(5) y es necesario que la tome de ella, porque a Mí me falta esta tierra y así cubro todo y espero con alegría mi cosecha.** - Como habíamos tratado de explicar en el párrafo anterior, anticipando a lo que Nos dice en este, “es necesario que la tome de ella, porque a Mí me falta esta tierra”. Profundicemos un poco más en el rol de la tierra en el cultivo. La tierra tiene los minerales, los nutrientes para el desarrollo de la semilla. El agua que va a ser regada inmediatamente después del cultivo, al pasar por esa tierra, desprende de ella dichos minerales y nutrientes, naturales o artificiales, y esos son los que la semilla va a utilizar para desarrollarse.

Si aplicamos el mismo concepto a lo que estamos haciendo, entendemos, que, aunque nuestra actitud frente a los Conocimientos de estos Escritos debe ser siempre una de humildad, lo cierto es que esa actitud humilde nuestra está cada vez más fortalecida por más y mejores nutrientes. Nuestra actitud debe mantenerse humilde, pero al mismo tiempo comprendemos que por cada Conocimiento aprendido, esta actitud humilde se va enriqueciendo; en otras palabras, seguimos siendo humildes, pero menos ignorantes. Y esto es lo que persigue el Señor, que nuestra tierra sea cada vez más fértil, pero siempre aceptando que nuestro intelecto todavía no ha sido ensanchado para los próximos conocimientos que vienen, que la dificultad sigue siendo la misma, o es mayor, y así con esta actitud humilde renovada diariamente, podemos comprender lo nuevo que quiere decirnos. Toda esta acumulación de Conocimiento sirve para que las nuevas semillas que va a sembrar en nosotros se desarrollen mejor que las anteriores.

Y ahora que entendemos esto, necesitamos hablar del “agua” que va a regar dicha tierra ya que el “agua” es el último de los elementos necesarios para la nutrición de las semillas. Y discutimos ahora este detalle.

Aunque no habla de ella explícitamente, Él espera que entendamos que el agua está presente en la cultivación de Sus Semillas de Verdades Divinas, y espera también que Nos preguntemos: ¿Cuál es esta agua que va a regar nuestros surcos, porque si esa agua es necesaria para los cultivos, más aun, más aún debe serlo para el cultivo de Semillas Divinas?

En un capítulo afín a este, que por “Diocidencia”, estamos estudiando en estos mismos días, el capítulo del 28 de Enero de 1926, volumen 18, Nuestro Señor expone en una Parábola similar a esta, que quiere que veamos Su Existencia entre nosotros, como la de un Árbol que también tuvo que plantarse o cultivarse, que nada se hace instantáneo, sino que todo sufre un proceso de desarrollo, y que el “agua” que usó para regar Su Árbol, fue Su Misma Sangre, y también, y esto es muy significativo, por Sus Lágrimas : “Nadie tiene el fruto sin el Árbol, y este Árbol fue regado por Mi Sangre, fue cultivado por Mis Penas, por Mis Suspiros y Mis Lagrimas” .

Ahora bien, esta agua, ¿la produjo Él para Sí Mismo? ¿la vamos a producir nosotros? Por supuesto que no, bien claramente el Señor dice que lo único que nosotros aportamos al proceso es nuestra tierra. Así que el “agua” que Él necesitó para Su Vida en la Divina Voluntad, y la que necesitamos nosotros, tiene que venir de la Divina Voluntad. ¿Estamos ya preparados para entender cuál es esta “¿Agua” no nombrada pero sobreentendida, y que todos debiéramos conocer perfectamente? Pues es el Espíritu Santo que se prodiga como Agua. No es el Espíritu de Jesús, como desafortunadamente San Pablo declara en Sus cartas, porque habla de Espíritu, pero sin añadir la palabra Santo, y Nuestra Iglesia, por boca de otros notables Padres de la Iglesia, repiten muchas veces en cantos y oraciones, sin comprender su error. No viene a nosotros el Espíritu de Jesús en Pentecostés, sino que el Espíritu que Nuestro Señor promete, y que “respira” sobre Sus Discípulos, es el Espíritu Santo. Así pues, solo hay un único Espíritu posible así designado por Nuestro Señor, y ahora corroborado en estos Escritos, y es el Espíritu Santo, la Tercera Persona de la Santísima Trinidad, cuya Labor fundamental es, entre nosotros, la Conducción de la Iglesia fundada por Jesús a su final último, la Santificación en las virtudes, y la Santificación en la Divina Voluntad.

Siempre que el Señor habla de Agua en Su Evangelio la asocia con el Espíritu Santo, y es que, así como el Agua está omnipresente en todo lo que se relaciona con esta realidad separada nuestra, y también realiza su labor en todo, como el perfecto disolvente, el que hace posible la vida en todo lo orgánico, así el Espíritu Santo como lo hace el agua natural, lo “fertiliza” todo y hace posible que recibamos los nutrientes que las Palabras de Jesús traen a esta realidad separada nuestra. Es el Defensor, por supuesto, pero este es el Rol negativo de Su Actuación, el Factor y Rol positivo y más importante aún que el de defendernos, es el de ser el Gran Fertilizador de las

Enseñanzas de Nuestro Maestro y Creador. Todo esto lo dijo el Señor, pero en forma velada, aludiendo al hecho de que Él Les explicará todo lo que Yo les he dicho, pero la total realidad de la Labor del Espíritu Santo entre nosotros, si lo hubiera dicho en aquellos momentos históricos, les hubiera resultado incomprensible, pero no ahora, porque ahora este Conocimiento encaja perfectamente con los Conocimientos que estamos estudiando.

Recordemos la parábola de la Samaritana, y la declaración absoluta, dicho con toda la fuerza de un Decreto Divino, **“en verdad, en verdad te digo Nicodemo”** que la Salvación depende del Bautismo de Agua natural en figura del Espíritu Santo, y por supuesto Su Fuego, el Fuego del Espíritu Santo.

Como otra Diocidencia notable, todo esto lo estamos escribiendo el 24 de mayo de 2015, Domingo de Pentecostés.

**(6) Ahora, ¿quieres saber qué pasa, cuando sobre mi semilla se pone mucha tierra? Cuando el alma siente sus miserias, sus debilidades, su nada, y se aflige, piensa tanto en esto que pierde el tiempo –** Continúa el Señor toda esta enseñanza diciéndole a Luisa, lo que sucede cuando se pone demasiada tierra encima de las semillas plantadas, o lo que es lo mismo, cuando se pone demasiada humildad diaria en lo que vamos a aprender y practicar. Y, ¿qué quiere decir el Señor con esto de poner demasiada humildad? Pues entendemos mostros que esto tiene que ver con una actitud prolongada de humildad, una actitud humilde paralizante, que acogota al que la expresa, **“que le aflige”**, y no lo deja avanzar. Recordemos siempre que los seres humanos no podemos hacer dos cosas al mismo tiempo, y que, si nos detenemos demasiado en reconocernos como nada, que somos incapaces, que nada podemos hacer sin Su Ayuda, ese tiempo no podemos dedicarlo a aprender con Su Ayuda, el Conocimiento que quiere darnos hoy.

Para el Señor **“perder el tiempo”** que Nos da para ser como Él, para seguirlo a Él, es la más grave de las ofensas, más aún que la misma ofensa que pudiéramos cometer en ese espacio de tiempo perdido. Es de una gravedad que solo ahora empezamos a entender. Así pues, en vez de **“perder el tiempo”** pensando en lo indigno que somos de comprender a Dios, dediquemos ese tiempo en comprender a Dios.

Un breve reconocimiento diario de nuestra incapacidad, y la necesidad de Su Ayuda para aprender, expresado con sencillez, es suficiente para que Él se sienta satisfecha de que todos estamos en el mismo proceso con Él. Esta breve frase: **“Señor, sin Ti no puedo aprender nada. Ayúdame”**, es la frase que pensamos incluir como coletilla en la oración de los Buenos Días de la mañana a Jesús Sacramentado, que nos parece da la tónica, es breve, pero al punto.

**(7) y el enemigo se sirve de ello para arrojarla en la turbación, en la desconfianza y en el abatimiento; todo esto es tierra de más sobre mi semilla.** – Siempre que desobedecemos, comprendamos o no que estamos desobedeciendo, pero en este caso a sabiendas de que no estamos siguiendo la Sugerencia de que estudiemos estos Escritos, le damos campo al **“enemigo”** para que actúe en contra nuestra. Nada puede hacer el **“enemigo”** en contra nuestra, mientras estamos obedeciendo, pero mucho puede hacer en contra nuestra cuando nos agarra desobedeciendo. En este caso su ataque es el de reforzar nuestra imposibilidad de aprender, lo cual es correcto, porque el enemigo es todo **“medias verdades”**, pero sin introducir el factor de que con la Ayuda Divina sí podemos aprender. Toda la confusión que esto provoca puede turbarnos, puede crear dudas en lo que creemos como cierto, en nuestra Fe en Sus Palabras, y esto pudiera llegar a conducir al más grave de los errores, cual es el de abandonar esta Vida en la Divina Voluntad, porque nada entendemos, ni nada podemos entender.

**(8) ¡Oh, cómo mi semilla se siente morir, cómo se le dificulta germinar bajo esta tierra! Muchas veces estas almas cansan al Agricultor Celestial y él se retira. ¡Oh! cuántas de estas al más hay.** - La excesiva humildad entorpece el proceso, lo dificulta, y el Señor se queja de esta situación, y en Su Aflicción descubre que este exceso puede hacer que Él se retire de nosotros, pensamos que temporalmente, esperando un cambio en nuestra actitud que Le permita continuar con Sus Enseñanzas. Decimos temporalmente, porque Nuestro Señor no puede retirarse de nuestra Vida en la Divina Voluntad, a menos que nosotros lo echemos fuera. El Don es permanente siempre que nosotros lo queramos, pero obviamente no va a estar dándose cabezazos contra la pared de nuestra excesiva humildad, y espera que sepamos cuan grave es la situación, y para eso está este capítulo.

Luisa sorprendida y temerosa, Le dice: *“Y yo: Amor mío, ¿soy yo una de esas?”*

**(1) No, no, quien hace mi Voluntad no está sujeto a poder formar tierra para sofocar mi semilla, -** este es un párrafo que no puede comprenderse bien a menos que lo parafraseemos, y así hacemos:

“No, no, quien hace mi Voluntad, o sea, quien sigue Mis Sugerencias Amorosas, viviendo en la Divina Voluntad, no está sujeto a poder formar demasiada tierra para sofocar mi semilla, porque comprende que Mis Sugerencias son continuas, y que no hay tiempo para detenerse mucho a analizarlas, porque analizando perdería el tiempo que le hace falta para hacer la siguiente Sugerencia “ -

**(2) es más, muchas veces no se encuentra ni siquiera la humildad, sino solo su nada que produce poca tierra, y apenas una capa puedo poner sobre mi semilla, y el Sol de mi Voluntad la fecunda y pronto germina, y Yo hago grandes cosechas.** - En las clases, muchas veces hemos hablado sobre una actuación fluida, una actuación que no cuestiona mucho, que vive convencida en la Fe de lo que hace, *“la íntima persuasión de la verdad”*, y puede realizarlo todo sin dificultad. Cuando es el momento de estudiar, el momento de dejar caer la semilla en el surco, no se le dedica tiempo excepto a meterle mano a la obra, presumiendo en Su Promesa de que Él Me va a hacer entender, hasta donde Él crea que debo aprender, y nada más. Esta, creemos nosotros, es lo que Nuestro Señor dice que Él *“no encuentra ni siquiera a la humildad sino solo su nada”*, y es en este entendimiento que ponemos una leve capa de tierra, que es fácilmente penetrada por el Agua del Espíritu Santo, y que es fácil fecundar por el Sol de la Divina Voluntad.

**(3) y regreso pronto para arrojar mi semilla,** - Destacamos este párrafo, para enfatizar la naturaleza cíclica de este cultivo, siempre hay un nuevo terreno al que delimitar y abrir nuevos surcos, tal y como lo hace todo agricultor que parcela sus cultivos, en base a lo que puede cosechar.

**(4) y puedes estar segura de esto, ¿no ves cómo vuelvo continuamente a sembrar nuevas semillas de verdad en tu alma?** – En la medida en la que nosotros aceptamos esta situación cíclica, el Señor está siempre dispuesto para volver a sembrar. Esto es lo más importante. Tenemos Su Promesa de que, si nosotros nos disponemos, Él está siempre preparado para enseñarnos más.

\* \* \* \* \*

Y terminemos el capítulo con un breve comentario sobre el Bloque **(C)**.

El Señor transporta a Luisa para que vea a miembros de gobierno que se preparaban para batallas, para intrigas, civiles y religiosas. No es primera ni será la última vez que Luisa ve y es testigo de estas atrocidades. A todo esto, el Señor Le dice estas breves palabras que no necesitan comentario, excepto, que también los que están en posición gubernamental debieran acudir a Él para que Les ayudara, como lo hacemos nosotros pidiéndole ayuda para entender los Escritos. Nada de esto hacen y por eso el Señor dice:

**“Terribles, terribles son los preparativos, quieren hacerlo todo sin Mí, pero todo servirá para confundirlos”.**

Resumen del capítulo del 7 de marzo de 1922: (Doctrinal) – Pagina 27 – La Transmutación -

Estaba pensando en lo que está escrito y decía entre mí:

*“¿Es realmente Jesús el que me habla, o bien es un juego del enemigo y de mi fantasía?”*

Y Jesús al venir me ha dicho:

“Hija mía, mis palabras están llenas de verdad y de luz, y llevan consigo la sustancia y la virtud de transmutar al alma en la misma verdad, en la misma luz y en el mismo bien que contienen, de modo que el alma no sólo conoce la verdad, sino que siente en ella la sustancia de obrar según la verdad que ha conocido, además, mis verdades están llenas de belleza y de atractivos, de modo que el alma arrobada por su belleza se hace raptar por ellas. En Mí todo es orden, armonía y belleza, mira, creé el cielo y podía bastar él solo, pero no, lo quise adornar de estrellas, casi cubriéndolo de belleza para hacer que el ojo humano pudiera gozar más de las obras de su Creador; creé la tierra y la adorné con tantas plantas y flores; ninguna cosa creé que no tuviera su ornamento, y si esto es en el orden de las cosas creadas, mucho más en mis verdades que tienen su sede en mi Divinidad, que mientras parece

que llegan al alma, son como rayos solares que mientras tocan y calientan la tierra, pero jamás se separan del centro del sol, y el alma queda tan enamorada de mis verdades que le resulta casi imposible, aun a costa de la propia vida, el no poner en práctica la verdad que ha conocido. En cambio, cuando es el enemigo o especulaciones de la fantasía quienes quieren hablar de verdad, no llevan ni luz ni sustancia, ni belleza, ni aliciente, son verdades vacías, sin vida, y el alma no siente la gracia de sacrificarse para practicarlas, pero las verdades que te dice tu Jesús están llenas de vida y de todo lo que mis verdades contienen, ¿por qué dudas?"

\* \* \* \* \*

Y comencemos con el análisis del capítulo.

**(1) Hija mía, mis palabras están llenas de verdad y de luz, y llevan consigo la sustancia y la virtud de transmutar al alma en la misma verdad, en la misma luz y en el mismo bien que contienen,** - Sin decirlo directamente, Nuestro Señor le quita a Luisa cualquier duda sobre si lo que ella oye de Jesús, es obra del enemigo o fantasía suya. Su respuesta formal la hace al final del capítulo. Por ahora Le dice que Sus Palabras revelan Verdades Divinas no fantasías, y pasa a explicarle de inmediato lo que esas Verdades Divinas contienen, y haciéndolo eleva aún más la categoría de cada cosa que dice, y la atención extrema que debemos prestarle a todo, el cuidado con el que tenemos que estudiar para sacar el mayor provecho posible de Sus Enseñanzas.

Varios conceptos a considerar con todo cuidado.

- a) **mis palabras están llenas de verdad y de luz** - Todo lo que el Señor habla, a cualquiera que Le hable, o a aquel o aquella al que Le transmita lo que habla con *"una luz intelectual"*, está lleno de Verdad y de Luz. Sus Palabras están llenas de Verdad por el **Ámbito** de donde salen, y porque dicen alguna cosa de la Divina Voluntad o de alguna de Sus Manifestaciones; son verdad porque reflejan la **Única Verdad** que existe, que ha existido y existirá eternamente, cual es la Divina Voluntad. Toda otra cosa que podamos denominar como verdad solo puede serlo, si está acorde con lo que **Él Nos dice**, o Nos haya dicho, personalmente, o por medio de Sus Representantes en la tierra. Además, Sus Palabras están llenas de Luz, porque, aunque lo externo de Sus Palabras son sonidos, y estos sonidos hay que crearlos, la constitución de esas Palabras Suyas no son sonidos convencionales, sino sonidos Divinos, con una naturaleza toda de Luz. Aunque Luisa nunca menciona esto, pero estamos seguros de que, si **Él Nos hablara**, como Le hablaba a Luisa, Sus Palabras no sonarían como otras palabras, tendrían un sonido distinto, indefinible y todo celestial.
- b) **Llevar consigo la sustancia y la virtud de transmutar al alma en la Misma Verdad, en la Misma Luz, y en el Mismo Bien que contienen** - La sustancia es, según el Diccionario, *"cualquier cosa con la que otra cosa se alimenta, y sin la cual se acaba"*, y también, *"jugo que se extrae de ciertas materias alimenticias, o el caldo que con ellas se hace"*, y también *"ser, esencia, naturaleza de las cosas"*, y también, *"aquello que en cualquier caso constituye lo más importante"*. Así pues, resumiendo un poco resulta que la sustancia es lo que alimenta de lo que recibimos, constituye la naturaleza de cualquier cosa, y aquello que es lo más importante; es lo que se aprovecha de ese algo, es lo que constituye a ese algo, bien sea solo o con otros elementos sustanciales, y es lo que alternativamente, alimenta, embellece, pacifica, enaltece, ennoblece a ese otro que lo recibe. Rara vez, y quizás nunca, la sustancia constitutiva de algo, viene a nosotros al descubierto, sino que viene protegida, por ser lo más importante. Cuando recibimos algo y podemos llegar a extraerle la sustancia que trae dentro de sí, porque sabemos cómo extraer dichas sustancias, punto este importantísimo, entonces sentimos que hemos avanzado, que algo grande ha sucedido.

Sus Palabras, además de Verdad y Luz, encierran una sustancia especial capaz de transmutar al alma en aquello que esas Palabras proclaman; este es un punto extremadamente importante y en el que profundizamos más ahora.

Cualquiera que sea la razón por la que Nos hace conocer una Verdad Divina, el efecto que esa Verdad hace en nuestra persona, en nuestro cuerpo y alma humanos, es la de transmutar nuestros modos de pensar, de percibir, de actuar, los modos que teníamos antes de recibir estos Conocimientos. Nada es igual que antes, nada puede ser igual que antes. Muchas veces hemos pensado que cuando leemos estos Escritos cambiamos nuestra manera de pensar, de percibir, de actuar, porque creemos en lo que Nos dice, por

la Fe que tenemos en Sus Palabras. Ahora sabemos que no es esto lo que sucede, que está ocurriendo algo más inconcebiblemente profundo, suceso en la que nuestra Fe, como tal, no es el factor primario, sino el secundario; no es que creemos y por lo tanto cambiamos, sino que primero cambiamos y luego creemos, o, mejor dicho, nos es más fácil creer, más aun, nos resulta imposible no creer. Sus Palabras transmutan nuestra naturaleza primero, y al transmutarla, nos hace más fácil el que creamos en lo que Nos acaba de decir. Cuantas veces, después de haber leído alguna de esas Revelaciones estupendas y maravillosas, nos encontramos diciendo: "esto es lógico, no puede ser de otra manera, por supuesto que tiene que ser así", y ahora finalmente comprendemos el por qué es esto así, y es que Él, con Sus Palabras, lo ha trastocado todo por dentro, para que nos sea más fácil creer lo que Nos dice, ha cambiado por dentro aquello que la materia de Sus Palabras Nos decía, que esto es, en definitiva, el efecto de una transmutación.

Dicho de otra manera y más sucinta. Nuestros pensamientos o entendimiento antiguos, la percepción antigua que teníamos de las cosas, y nuestra actividad antigua, son alterados totalmente, para que ese modo de pensar, entender, de sentir, y de actuar desaparezcan, y en su lugar quede este nuevo pensamiento, este nuevo entendimiento, esta nueva percepción, esta nueva forma de actuar.

Al mismo tiempo, Sus Palabras traen consigo también, la Virtud o Capacidad de realizar esa transmutación en forma efectiva. Así, por ejemplo, cuando el Señor Le dice a Luisa, que el ser humano con solo oír o leer las Palabras "Voluntad Divina", "se siente divinizado", ha descrito exactamente la transmutación que ocurre en ese ser humano, cuando oye las Palabras Voluntad Divina, ya que de inmediato ha empezado a vivir en la Divina Voluntad, traen Sustancia Divina que alimenta, y porque esas Palabras dichas por Él, y que ahora reverberan en nuestra realidad separada para siempre, traen consigo la Virtud o Capacidad de formar esa Vida Divina que ahora se le entrega a ese ser humano, y Le transmutan a ese ser humano, en un ser de Luz más, en la Familia Divina, que actúa ahora como Ellos actúan.

Resumiendo, un poco. Sus Palabras están constituidas por una Sustancia toda Divina, y cuando esas Palabras actúan sobre un ser humano que las oye, tienen la Virtud o Capacidad de transmutar esa parte del ser humano, al que esas Palabras van dirigidas, y Divinizan aquello nuestro que necesitaba ser transmutado en Divino. Y esto ocurre paso a paso, día por día, Verdad Divina por Verdad Divina, y no termina hasta que morimos, viviendo en la Divina Voluntad.

Ahora bien, una vez que el ser humano ha sido transmutado, y recibe un Cuerpo de Luz, y una Vida Divina que ahora reside en ese Cuerpo de Luz, resulta que ese ser humano necesita comenzar a equiparar su naturaleza humana con aquella otra Naturaleza Divina que ahora cohabita con Él. Esta equiparación es ahora constante, Verdad por Verdad, y podemos afirmar que ese ser humano morirá con una naturaleza humana que ha llegado a equipararse, hasta el punto que la Divina Voluntad lo quiera, con la Naturaleza Divina que ha poseído desde el primer momento.

Dijimos algo, que es necesario repetir por su importancia. Todo lo que Él Le dijo a Luisa, y que ella escribió, trae la Sustancia Divina, y trae o tiene esta Virtud Transmutativa, no porque leemos palabras en un libro, sino porque todas Sus Palabras no han desaparecido, están en la atmosfera, están en nuestro aire, están en acto, y cuando las leemos o las hablamos, las replicamos, y es como si resonaran nuevamente, y vuelven a decirse con la misma fuerza Original, como cuando se las dijo a Luisa.

**(2) de modo que el alma no sólo conoce la verdad, sino que siente en ella la sustancia de obrar según la verdad que ha conocido,** - Ahora también Nos hace saber, que la razón por la que podemos obrar divinamente, en cualquier área que Él Nos llame a actuar en una Sugerencia Amorosa que obedecemos, es, porque de nuevo, nuestros actos brotan de un ser humano que ha sido transmutado en otro ser de la Familia Divina, en aquello mismo que se Le ha sugerido hacer; y esto ocurre necesariamente con cada acto nuevo que hagamos, utilizando los Conocimientos de las Verdades Divinas que hemos recibido y Nos han transmutado. El punto es muy importante y no sabemos si lo hemos explicado bien. Cuando yo me entero de algo que Él que Me quiere decir, y yo lo acepto, y lo entiendo en la medida posible, y actúo con los Modos Divinos que el Mismo Jesús Me enseña en estos Escritos, podemos ahora entender que la razón por la que ese acto sale Divino sale como un Acto de Luz, es porque no solamente la Divina Voluntad bilocada en mí lo ha replicado, sino porque aquella parte de mi naturaleza humana que iba a hacer ese acto, ha sido transmutada por la Sustancia Divina que el Conocimiento traía, en el

mismo instante en que lo recibí. Todos y cada uno de nosotros nos vamos divinizando en la medida que vamos leyendo, oyendo estas Verdades, y actuando sobre dichos Conocimientos, porque nuestros actos correspondientes salen de una naturaleza transmutada.

**(3) además, mis verdades están llenas de belleza y de atractivos, de modo que el alma arrobada por su belleza se hace raptar por ellas.** – El proceso de transmutación según Jesús, es sumamente agradable al ser humano que vive en la Divina Voluntad, porque su persona humana se siente arrobada por la belleza de esas Palabras, y queda raptado por ellas. El Diccionario dice que arrobar es *"embelesar, nos roba la fuerza"*, y raptar quiere decir *"secuestrar o retener a una persona en contra de su voluntad"*. Así que parafraseando este párrafo 3 decimos que

*"Además, Mis Verdades están llenas de Belleza y Atractivos, de modo que el alma queda embelesada, por Su Belleza, pierde su fuerza natural para resistirla, y rinde su voluntad, se deja raptar y actúa sobre aquello que se le ha pedido"*.

**(4) En Mí todo es orden, armonía y belleza, mira, creé el cielo y podía bastar él solo, pero no, lo quise adornar de estrellas, casi cubriéndolo de belleza para hacer que el ojo humano pudiera gozar más de las obras de su Creador;** - La Naturaleza Divina es orden, armonía y belleza; palabras estas que ya ha dicho en otras oportunidades pero que son importantes ahora, porque el proceso de transmutación nos lleva a gozar de iguales cualidades en nuestra persona humana. Nuestra Persona Divina, la que tenemos en virtud del Cuerpo de Luz que ha formado para nosotros, y en el que se han Bilocado todos los Miembros de la Familia Divina, no necesita ser cambiada, es perfecta; es nuestra persona humana la que necesita ser cambiada para equipararse, y la equiparación que está sucediendo es una transmutación de

- a) **desorden a orden**, - El Ser Divino está ordenado a Sus Planes y Propósitos. Comoquiera que la Divina Voluntad es toda Acción, es toda Propósito, es por consecuente, toda Orden.
- b) **de desarmonía a armonía**, - la ejecución de los Planes Divinos es realizada con armonía, y esto implica que nada de lo anteriormente creado, está en desacuerdo con lo nuevo creado, que todo armoniza, recibe de todo lo antiguo creado, para poder servir a nuevas creaciones en el futuro. Pero, no es esta armonía la más importante de todas. Al formar de Sí Misma estas Ocho Manifestaciones de la Divina Voluntad forman la más perfecta de todas las Armonías. Si hubiera permanecida sola, o con una sola Manifestación, no se podría hablar de armonía; se necesitaba de varias que, armonizando Sus Labores individuales con las Labores de las Otras, se pudiera percibir la Armonía.
- c) **de fealdad en belleza**. - La Divina Voluntad es Bella en Sí Misma, y Nos da ojos para percibir Su Belleza, y para percibirnos a nosotros mismos como bellos, siempre que estemos en el Orden Divino, cooperando con Sus Planes, y en armonía con todo lo demás creado anterior a mí.

Es precisamente porque la Divina Voluntad, en cualquiera de Sus Manifestaciones, pero particularmente en la del Jesús ab eterno, es ordenada, armoniosa y bella, por lo que la Creación de todo lo que compete a nuestra realidad separada que es la Obra de Jesús, necesita tener impresa estas Tres Características. Un cielo limpio de estrellas es bello en sí, y cumple Su Propósito, pero no es armonioso, porque no hay nada que armonizar. Al crear las estrellas y los astros que dependen de ellas, introduce armonía en la variedad, todas las estrellas y astros se apoyan unos a otros, se sostienen por la presencia de los otros, y así se logra la más perfecta de las armonías.

**(5) creé la tierra y la adorné con tantas plantas y flores; ninguna cosa creé que no tuviera su ornamento**, - Aunque ostensiblemente sigue hablando de que quiere impresionarnos con la Belleza de todas las cosas creadas, en este caso plantas y flores, lo cierto es que continúa hablando implícitamente de armonía entre plantas y flores.

**(6) y si esto es en el orden de las cosas creadas, mucho más en mis verdades que tienen su sede en mi Divinidad, que mientras parece que llegan al alma, son como rayos solares que mientras tocan y calientan la tierra, pero jamás se separan del centro del sol**, - Poco a poco, a través de los días, meses y años de estudio, las piezas del Rompecabezas Divino se van armando en nosotros, las piezas siendo las Verdades Divinas que vamos conociendo. Aunque las Verdades Divinas quedan dentro de nosotros, en nuestro intelecto

humano y memoria, también quedan dentro y en forma particular en nuestro Cuerpo de Luz, que está conectado a la Voluntad Suprema, no solo por la Extensión de Ella Misma que ahora cohabita conmigo, sino que cada Verdad armoniza con esa Bilocación, y con todas las Verdades que he ido conociendo hasta ahora. En forma indescriptible, pero cierta, sabemos lo que tenemos, y aunque no todo lo recordamos, todo está armonizando con lo anteriormente conocido, de modo que a veces, la lectura de una nueva Verdad, “dispara” los Conocimientos anteriores, al quedar encajado en su lugar con los anteriores Conocimientos de Verdades. Es, si se quiere aceptar el ejemplo, como las cajas de juguetes de los niños, cuando se le echa dentro un nuevo juguete, que el niño o niña considera valioso, y lo considera valioso, porque aporta un nuevo placer a los ya recibidos por otros juguetes, y cuando el niño abre la caja y ve el nuevo juguete no lo ve solo, sino que lo ve en función de los otros que están en la caja. Así hace el Señor, cuando Nos mira, y abre nuestra “Caja”, ve todas las Verdades Divinas que Nos ha transmitido, cómo todas armonizan entre sí, y cómo todas están conectadas a Él que fue el que las puso en la “Caja”, y al estar conectadas con Él, están conectadas con la Voluntad Suprema que Él Manifiesta.

**(7) y el alma queda tan enamorada de mis verdades que le resulta casi imposible, aun a costa de la propia vida, el no poner en práctica la verdad que ha conocido.** – Aunque no lo dice, pero queda sobreentendido, y eso haremos parafraseando este párrafo, no solamente no podemos no ponerlas en práctica, sino que no podemos querer deshacernos de ellas. Así parafraseamos:

*“y el alma queda tan enamorada de mis verdades que le resulta casi imposible, aun a costa de la propia vida, el desecharlas, ignorarlas, y no poner en práctica la verdad que ha conocido”.*

Muchas veces el Señor Le ha dicho a Luisa, que a ella ya le es imposible abandonar esta Vida que Le ha dado, y sus rebeldías de no querer hacer algo de lo que Él Le pide, son cada vez más infrecuentes. Él Le dice en un capítulo, que ella vive tanto en el Centro del Divino Querer, que ya no sabría encontrar el camino para salirse. Igual nos va a pasando a nosotros, que ya no concebimos como podríamos vivir de otra manera, gobernados por principios antiguos, ciertos pero incompletos, que se entendían sí, pero muy superficialmente.

**(8) En cambio cuando es el enemigo o especulaciones de la fantasía quienes quieren hablar de verdad, no llevan ni luz ni sustancia, ni belleza, ni aliciente, son verdades vacías, sin vida, y el alma no siente la gracia de sacrificarse para practicarlas,** - Como es Su Costumbre, Nuestro Señor resuelve las dudas de Luisa al final del capítulo, y así Le asegura que cuando ella lee lo que ha escrito, la importancia, la belleza de lo que ha escrito le parece imposible, que todo es obra de una fantasía suya, que no estaba en sus cabales cuando las estaba escribiendo, y que por lo tanto, es el enemigo el que se las ha sugerido. Es francamente difícil concebir para cualquiera que oye estas Verdades por primera vez, pensar que al diablo se le pudieran ocurrir Verdades que no puede conocer, que le es imposible conocer, pero todo es posible. En el caso de Luisa, sabemos que muchas situaciones absurdas en las que ella a veces se encuentra, el Señor mismo las provoca, para poder resolver las dudas de ella, y de todos aquellos que leerían estos Escritos.

Pero, volviendo al punto, el Señor Le da a Luisa la vara para medir no solo esto que ha escrito, sino todo lo que llegue a escribir en un futuro; y la vara de medir que Le da es variada:

- a) lo que has escrito, ¿lleva luz, sustancia transmutante, belleza, aliciente?
- b) lo que has escrito, ¿tiene vida, reflejan un orden, armonizan con lo que ya sabes?
- c) ¿Siente tu alma, tu persona, Mi Gracia, la capacidad que Te doy de sacrificarte para practicarlas?

**(9) pero las verdades que te dice tu Jesús están llenas de vida y de todo lo que mis verdades contienen, ¿por qué dudas?”** – Nuestro Señor Le pide a Luisa que valore, discrimine lo que ha escrito la noche anterior, que es cuando normalmente Luisa escribe estos Escritos, y los someta al mismo escrutinio que Él, en Persona, ahora mismo, Le ha dado. ¿No ves, Luisa, como las Verdades que Te dice tu Jesús, están llenas de vida, de luz, de armonía, no notas como te transmutan, ¿te capacitan para realizar aquello que esas Verdades contienen? Pues si encuentras en ellas todo esto, ¿Por qué dudas de que fuera Yo el que te las dijera, y fuera Yo el que las escribiera junto contigo?

Resumen del capítulo del 10 de marzo de 1922: (De diario) - Capítulo omitido en la edición de la Librería Espiritual

Estaba haciendo las horas de la Pasión, y según mi costumbre me volcaba en el Santo Querer de Dios, ofreciéndolas para bien de todos, pero mi voluntad como si quisiera apropiárselas, frecuentemente decía:

*"Jesús mío, en modo especial para ayuda, para alivio, para liberación de aquella alma".*

Y mi dulce Jesús reprendiéndome me ha dicho:

**(A)** "Hija mía, todo lo que se hace en mi Voluntad es como sol que se difunde a todos, y conforme se reza en mi Voluntad, se ofrece mi sangre, mis penas, mis llagas, todo se convierte en tantos rayos de luz que se difunden a todos, descienden con rapidez en la más profunda cárcel del purgatorio y convierten sus penas y tinieblas en luz; entonces la cosa es siempre igual para todos, y si hubiera diferencia, jamás será por parte de quien dona, sino por parte de quien recibe, según las disposiciones de cada una. Sucede como con el sol, que da la luz a toda igual mente, toca y calienta un punto de terreno como el otro, ¿pero ¿quién saca provecho de esto? Quien trabaja. ¿Qué terreno produce el fruto? Donde fue arrojada la semilla, el otro con toda la luz del sol queda infecundo; por lo tanto, la especialidad en mi Voluntad no existe, de por sí misma corre, se difunde y se quiere dar a todos, quien quiere toma de Ella".

Yo he quedado afligida al oír esto, y Jesús ha agregado:

**(B)** "¡Ah! Tú quisieras hacer como el sol si quisiera concentrar en un punto más fuertemente su luz, su calor, para poder calentarlo e iluminarlo tanto, de convertir aquel punto en el mismo sol, mientras hace su curso regular sobre todas las otras cosas".

Y yo:

*"Sí, sí, es propiamente esto, es el peso de la gratitud que siento lo que me empuja a esto".*

Jesús ha sonreído al oírme, y ha continuado:

**(C)** "Si es así, hazlo entonces, pero tú debes saber que como mi Voluntad domina todo, se encuentra por todas partes, sostiene a todos, es conocida por el Cielo, por la tierra y hasta por los demonios, no hay ninguno que pueda oponerse a Ella. Así el alma que hace mi Voluntad debe dominar todo, encontrarse por todas partes, sostener todo, y quiero que sea conocida por todos".

Y yo: "Amor mío, yo no soy conocida por ninguno".

Y Él:

**(D)** "Cómo, ¿no te conoce ninguno? Te conocen todos los santos y ángeles, uno por uno, y con ansia esperan tu obrar en mi Querer, como nota divina y la más armoniosa que corre sobre todo lo que han hecho en vida, para darles mayor esplendor y contento; te conocen todas las almas purgantes, sintiendo sobre de ellas el continuo refrigerio que lleva el obrar en mi Querer; te conocen los demonios por la fuerza de mi Voluntad que sienten en ti; y si la tierra no te conoce aún, te conocerá dentro de poco. Para quien hace mi Voluntad, sucede y hago como hice con mi Madre Celestial, que la constituí Reina de todo y ordené a todos que la reconocieran y la honraran como a su Reina, y a Ella le encargué que aplastara con su pie la cabeza del dragón infernal; así hago con quien vive en mi Voluntad, todo está bajo su dominio, y no hay bien que de ellos no venga".

\* \* \* \* \*

Otro capítulo de diario, con importantes consideraciones doctrinales. En la situación que se presenta primero a nuestra consideración, Luisa estaba haciendo las Horas de la Pasión, y las ofrecía para bien de todos, pero de vez en cuando se acordaba de alguien en particular, y su atención se desviaba para pedir en modo especial por aquella persona o personas de las que se había acordado. Nada de esto debe extrañarnos. La fama de santidad de Luisa era grande, y es cosa segura que muchas personas se le acercaban para encomendarle sus intenciones, sus

problemas, las cosas que necesitaban. Esto sucede a diario, que, enfrentados a problemas, nos encomendamos a otros que pensamos son mejores que nosotros para que pidan por nosotros y nuestras intenciones.

Estando en estas, Nuestro Señor se Le aparece, y la reprende por su actuación. Estudiemos el Bloque **(A)**.

**(1) Hija mía, todo lo que se hace en mi Voluntad es como sol que se difunde a todos, y conforme se reza en mi Voluntad, se ofrece mi sangre, mis penas, mis llagas, todo se convierte en tantos rayos de luz que se difunden a todos,** - Todo acto hecho por un ser humano que vive en la Divina Voluntad se difunde a todos, y difunde no todo lo posible e imaginable, sino que difunde el contenido del acto hecho. Si, por ejemplo, se repara, indefectiblemente, aunque no se diga explícitamente, esa reparación específica, el contenido del acto, se difunde a todos, y la reparación es válida para todos que se encuentran en las condiciones por las que se repara, y, por supuesto, también se repara, por aquellos que han dado ocasión a que reparemos. Si hago, como le pasa a Luisa en este caso, una de las Horas de la Pasión, la materia de esa Hora, se aplica a todos a los que Les pertenezca; o sea, que si estoy leyendo, por ejemplo, la Hora en que coronan al Señor de Espinas, y yo leo que Él aplicó esa Coronación para resolver pecados de soberbia, entonces cuando yo las leo, aunque no lo diga, se repite Su Mismo Acto, y el mío ahora se aplica para resolver los pecados de soberbia, que se están cometiendo ahora, mientras leo. Todo ocurre en tiempo real: según leo así sucede. Dejamos a un lado por el día de hoy, el Conocimiento que Nos ha dado en otro capítulo, de que a veces, Él "re-dirige" nuestras intenciones, y las convierte en las intenciones que Le conviene a Él que hubiéramos hecho, pero no las hicimos. Así que seguimos concentrándonos en que nuestras acciones generan universalmente la materia y contenido de nuestras acciones.

Todos los frutos universales generados por mis acciones, descienden a todos en forma de Rayos de Luz, que como lo hace toda Luz, tratan de iluminar, de cambiar en algunos casos, de reforzar en otros, aquello por lo que he actuado. Así, que, siguiendo el ejemplo anterior, si he estado haciendo la Hora de la Coronación, Su Reparación, y la mía, se difunden como Rayos de Luz que tratan de cambiar a los soberbios para que desistan de su actitud, y tratan de reforzar la actitud humilde de los que no lo son.

**(2) descienden con rapidez en la más profunda cárcel del purgatorio y convierten sus penas y tinieblas en luz;** - Pero no solo van a los vivos, sino que van a los que están en el Purgatorio, y también a ellos, les da la oportunidad de que reflexiones sobre la actitud soberbia que tuvieron en vida, y cuyo pecado les fue perdonado, pero el vestigio de esa culpa provocada por su soberbia en vida, necesita ser comprendida a la perfección, y purgada, necesita ser erradicada totalmente de sus personas, para que todo vestigio de culpa quede erradicada de sus personas, y ya no sufran la pena de haber sido soberbios.

Más aun, habla de que cambia sus tinieblas en Luz. Recordemos que mis acciones hechas en la Divina Voluntad, han salido como Luz Divina que, al llegar al Purgatorio, también los iluminan, y por unos instantes, o minutos u horas, eso no sabemos, despejan las tinieblas, que son parte de las penas del Purgatorio.

Aunque la idea prevaleciente es que en el Purgatorio hay un fuego purificador, no se desprende esta creencia de estas Páginas, de este Nuevo Evangelio. Por todo lo que sabemos, en el Purgatorio se purga, pero no necesariamente con fuego, sino que se purga porque se revive toda nuestra vida, acto por acto, y la enormidad de la culpa de aquellos actos que aunque perdonados, han dejado lastre, confusión, vergüenza en nuestra alma, y ese lastre, esa confusión y vergüenza solo pueden ser purgadas, porque se nos da la oportunidad de rehacer lo mal hecho, de arrepentirnos de lo malo hecho una vez más, pero ahora con la plena conciencia de la enormidad de nuestras culpas, y de como el Señor se sentía cuando Le ofendíamos.

**(3) entonces la cosa es siempre igual para todos,** - los efectos de lo que se hace en la Divina Voluntad por seres humanos que viven en la Divina Voluntad son iguales para todos, y así como dice San Pablo que el Espíritu Santo capacita a todos los redimidos para que reciban la Gracia que necesitan para vivir sus vidas cristianamente, así ahora el Señor dice que dichas Gracias vienen a todos como un efecto de esta acción en la Divina Voluntad. Nadie recibe de más ni de menos, todos reciben lo que necesitan como seres humanos; sin embargo, no todos aprovechan lo mismo porque les faltan las disposiciones, como Nos dice en el próximo párrafo.

**(4) y si hubiera diferencia, jamás será por parte de quien dona, sino por parte de quien recibe, según las disposiciones de cada una.** - La acción benéfica es universalmente igual para todos, pero su aprovechamiento depende de la disposición de los que la reciben. Aunque es Verdad conocida, y conocida en múltiples pará-

bolas del Señor, y en muchos de estos capítulos, es importante que Nos recuerde una vez más, que muchas veces nuestras intenciones de reparar, de interceder, de convertir, se ven limitadas, no porque nuestra oración sea inefectiva, sino porque los que debían aprovecharse de ella, no quieren aprovecharse de ella.

**(5) Sucede como con el sol, que da la luz a todos igualmente, toca y calienta un punto de terreno como el otro, ¿pero ¿quién saca provecho de esto? Quien trabaja. ¿Qué terreno produce el fruto? Donde fue arrojada la semilla, el otro con toda la luz del sol queda infecundo;** - Una vez más vuelve al tema de la siembra de las semillas, para ilustrar la situación. A todas las tierras el sol da su calor, pero solo aprovechan esa luz y calor, los terrenos que han sido trabajados y tienen semilla.

**(6) por lo tanto la especialidad en mi Voluntad no existe, de por sí misma corre, se difunde y se quiere dar a todos, y quien quiere toma de Ella.** - la Divina Voluntad no está especializada en la distribución de los beneficios, porque sencillamente es imposible que la Divina Voluntad decida crear algo, y que subsiguientemente deje abandonado aquello que creó. Siempre lo atiende todo, pero en el caso de criaturas que tienen libertad de voluntad, estas pueden querer o no querer recibir esta incesante fuente de beneficios.

\* \* \* \* \*

Luisa ha quedado afligida por la represión del Señor, y el Señor prosigue hablándole en lo que constituye el Bloque **(B)**.

**¡Ah! Tú quisieras hacer como el sol si quisiera concentrar en un punto más fuertemente su luz, su calor, para poder calentarlo e iluminarlo tanto, de convertir aquel punto en el mismo sol, mientras hace su curso regular sobre todas las otras cosas.** - Con estas Palabras, Nuestro Señor está tratando de aminorar Su Represión, ofreciéndole a Luisa una "salida" que justifique su error, y lo hace como si Él no hubiera entendido bien lo que Luisa quería hacer, se "hace el sueco", como dice la expresión, y así Le da pie a Luisa para que ella Le aclare sus intenciones, y así ella no se sienta desobediente, sino confusa en cuanto a las razones por las que lo hacía.

Al mismo tiempo Nos ofrece a todos, una manera muy particular de ver la naturaleza de nuestras intenciones especiales cuando nos comunicamos con Él. Dice el Señor que estamos tratando de que Él enfoque más Luz en aquellos que nosotros queremos beneficiar de manera particular porque les estamos agradecidos.

Sucede ahora una pausa. El Señor espera a que Luisa se agarre a la toalla que Él Le ha tirado para convertir su regaño en aceptación. Luisa, que nada tiene de boba, inmediatamente acepta la "salida" que Le ha brindado el Señor, y dice:

*"Sí, sí, es propiamente esto, es el peso de la gratitud que siento lo que me empuja a esto".*

Y entonces el Señor, sonriendo satisfecho porque ha contentado a esta Hija Suya que tanto amo, la deja que "prepare el bizcocho y se lo coma", y Le dice lo que constituye el Bloque **(C)**, que contiene un importante Conocimiento Doctrinal.

**(1) Si es así, hazlo entonces,** - El Señor acepta, de una vez por todas, las oraciones que los hijos e hijas de la Divina Voluntad, hagan por personas específicas, si esas personas de alguna manera nos han favorecido. Esta es una excepción a la regla, y es particularmente importante como excepción porque nos deja ver cuanto el Señor ama a un ser humano agradecido; tanto lo ama, que hace excepciones a Decretos Divinos para que puedan cumplir con esta sacratísima obligación de agradecer.

**(2) pero tú debes saber que como mi Voluntad domina todo, se encuentra por todas partes, sostiene a todos, es conocida por el Cielo, por la tierra y hasta por los demonios, no hay ninguno que pueda oponerse a Ella.** - Pero, para que no haya más confusión al respecto, esta es la única excepción a la regla; todo lo demás que podamos pedir, y que conocemos es Su Voluntad, se aplica a todos, "sostiene a todos", y, por tanto, Su Intensidad, Su Beneficio, no se puede aplicar a nadie en particular. Más aun, no tiene sentido, ni lógica, aplicarlas a alguien en particular, cuando todos se están beneficiando igualmente.

**(3) Así el alma que hace mi Voluntad debe dominar todo, encontrarse por todas partes, sostener todo, y quiero que sea conocida por todos.** – Los seres humanos que hacen Su Voluntad, viviendo en Ella, deben, cooperando con Él y con Su Madre Santísima:

- a) **Dominar todo** – Necesitamos entender que esto que dice no es una Concesión sino una Información. Ya tenemos la concesión de dominarlo todo, porque tenemos a la Divina Voluntad y a todos los Miembros de la Familia Divina, Bilocados en nosotros, y con Ella dominamos como Ella domina, sino que Nos hace saber que es necesario utilizar lo que tenemos. No hay dominio si no hay acción. El Don se Nos da para que hagamos algo con Él, y eso que podemos hacer tiene muchas facetas. Nada hay fuera de nuestro alcance, porque actuamos como Él actúa, sabemos por qué actúa, sabemos cuáles son Sus Objetivos que también son los nuestros, etc.
- b) **Encontrarse por todas partes** – No hay lugar alguno en nuestra realidad separada, o en ninguna otra realidad, en la que no podemos estar, a la que no podemos visitar para realizar nuestros actos. Poseemos a la Divina Voluntad como cosa propia, y todo está a nuestro alcance. De nuevo, sabiendo lo que ahora sabemos, nada debe atemorizarnos porque vivimos en la Divina Voluntad para hacer lo que Ella quiere, en Jesús; más aún, es imperativo que sigamos Sus Sugerencias Amorosas a cualquier lugar que esas Sugerencias Nos lleven.
- c) **Sostener todo** – Segunda vez que el Señor Nos habla de sostenerlo todo y a todos. El que sostiene hace posible que el otro esté en su lugar, que pueda realizar su labor, que de otra manera no podría realizar por sí mismo. Esto es extremadamente importante. Se Nos ha dado un tesoro a utilizar y resguardar al mismo tiempo. Se nos ha dado para que ejerzamos Caridad Divina a un nivel insospechado. Podemos hacer por nuestros hermanos más con uno solo de nuestros actos, que con todos los actos virtuosos de todos los siglos. ¿parece exagerado? Si así lo pensamos, no lo creemos. También implica que nuestro querer, unido al Suyo, debe preocuparse de la existencia de todo lo creado, y junto con Él, mantener la existencia de todo. Estas no son Palabras simbólicas sino reales, Palabras de Autoridad, y si no las creemos y no las practicamos creyéndonlas, no estamos con Él en Su Labor, y disminuye o invalida nuestra participación en esta Vida en la Divina Voluntad que se Nos ha concedido.
- d) **Ser conocida por todos** – El anonimato en esta Vivencia no es algo que Él desea; muy por el contrario, Él quiere que todos conozcan a Luisa. Ahora bien, como dirá en un capítulo posterior a este, en este mismo volumen 14, el capítulo del 16 de Marzo de 1922, este hacer conocer a Luisa, es un paso que no quiere suceda al principio, sino después de que la labor ha sido completada, y así dice: **“Es mi costumbre cubrir con las cosas más ordinarias mis obras más grandes, a fin de que nadie me las señale, y Yo quedo más libre para obrar, y cuando he realizado todo, entonces doy la sorpresa y las manifiesto a todos, haciendo maravillarse a todos”**.

A todo esto, Luisa de inmediato dice que ella no es conocida por ninguno, lo cual es obviamente una exageración, ya que, a estas alturas de su vida, muchos sacerdotes, obispos y hasta cardenales conocen de Luisa, saben de su vida, y los Escritos publicados por San Aníbal ya estaban en poder de muchos. Además, como dirá el Señor en el Bloque **(D)** que comenzamos a analizar ahora, en el Cielo todos la conocen, y este es el lugar en que debemos querer todos que nos conozcan.

**(1) Cómo, ¿no te conoce ninguno?** - El Señor rectifica a Luisa de inmediato, y va pasar a explicarle como es que todos la conocen en la Realidad Divina.

**(2) Te conocen todos los santos y ángeles, uno por uno, y con ansia esperan tu obrar en mi Querer, como nota divina y la más armoniosa que corre sobre todo lo que han hecho en vida, para darles mayor esplendor y contento;** - Tanto los Angeles como los seres humanos que se han salvado, algunos santos conocidos y otros desconocidos, **“uno por uno”**, están al tanto de todo lo que el Señor hace con Luisa, y lo que ella hace como respuesta a las Sugerencias Pedagógicas del Señor. Cada Verdad que ella aprende, Ellos todos aprenden, y reciben los beneficios de lo que ella aprende, cuando ella actúa sobre lo que aprende, porque ni la Santidad Angélica ni la Santidad humana conocían lo que el Señor ahora Le revela a Luisa, y por tanto no podían beneficiarse en la participación de lo que Luisa recibe ahora directamente del Señor, y las obras que hace con esos Conocimientos.

Asimismo, como ocurre con los seres humanos vivos y con los que están en el Purgatorio, la participación de los Santos humanos del Cielo, está directamente relacionada con la compatibilidad de lo que Luisa hace, con lo que ellos hicieron en sus vidas, puesto que todo se reparte en especie de acto. Dicho de otra manera. La participación de los santos humanos en el Cielo depende del contenido de la Revelación que Luisa recibe y practica, y cuan afinado estuvieron ese santo o esos santos en sus acciones, a lo que Luisa ahora aprende y practica.

**(3) te conocen todas las almas purgantes, sintiendo sobre de ellas el continuo refrigerio que lleva el obrar en mi Querer;** - Cuando obramos en el Divino Querer, todas nuestras acciones, aunque no las hagamos con intención de ayudar a las almas que están en el Purgatorio, resultan que las ayudan, les dan “continuo refrigerio”. No debemos pues preocuparnos excesivamente de si estamos haciendo por ellas o no, porque el Señor dice que lo estamos haciendo, como una resultante inevitable, porque nuevamente expresado, lo que hacemos lo hacemos para sostener a todo y a todos, y el Purgatorio es parte de ese todo.

**(4) te conocen los demonios por la fuerza de mi Voluntad que sienten en ti;** - hasta los demonios conocen a Luisa, pero no porque pueden oír o saber lo que ella hace, sino porque Luisa es como el viento que nadie sabe de dónde viene ni hacia dónde va. Luisa es como una fuerza natural más, potentísima, pero sin que ellos puedan comprender completamente la razón de la potencia que hay en esta criatura, a la que ya no tienen acceso. Tuvieron acceso a ella durante tres años, los tres años inmediatamente previos a Su Matrimonio Místico con el Señor, en el cual se le concedió a Luisa el Don de Vivir en la Divina Voluntad. Pero, a partir de ese momento, ya no han vuelto a tener acceso a ella. Saben que está ahí, pero es inaccesible a su influencia y acciones.

**(5) y si la tierra no te conoce aún, te conocerá dentro de poco.** – El Señor se anticipa a nuestros tiempos, en el que todos están comenzando a conocer a Luisa, y de qué manera. Poco a poco, los Escritos se van haciendo camino entre los seres humanos, y más seres humanos conocemos a Luisa con gran intimidad.

**(6) Para quien hace mi Voluntad, sucede y hago como hice con mi Madre Celestial, que la constituí Reina de todo y ordené a todos que la reconocieran y la honraran como a su Reina, y a Ella le encargué que aplastara con su pie la cabeza del dragón infernal;** - Nunca puede estar muy lejos el ejemplo de Su Madre, del que tanto hablará en este mismo contexto de desconocimiento en el capítulo del 16 de marzo de 1922, que ya hemos mencionado. También Su Madre fue desconocida prácticamente por todos mientras viviera en la tierra, pero ahora, ¿quién no la conoce? Nuestro Señor reafirma una vez más lo que ya sabíamos por el Génesis, de que a Ella se Le ha encomendado la tarea de mantener a raya el poder infernal, como ahora Luisa también puede hacerlo, junto con Su Madre Santísima.

**(7) así hago con quien vive en mi Voluntad, todo está bajo su dominio, y no hay bien que de ellos no venga.** – Una vez terminada Su Explicación de cómo es que todos en la Realidad Divina conocen a Luisa, vuelve a reafirmarla la necesidad de que ella crea y actúe creyendo, porque todo está bajo su dominio, y todo lo de bien que sucede en la tierra, viene ahora a través de nuestros actos que lo sostienen todo, y hacen posible que todo bien surja de nuestras acciones.

Resumen del capítulo del 13 de marzo de 1922: (De diario) - Pagina 29 -

Encontrándome fuera de mí misma, me he encontrado en medio de un valle florido en el cual he encontrado a mi confesor difunto, muerto el día 10 del corriente,<sup>1</sup> y según su costumbre de cuando vivía acá abajo me ha dicho:

*"Dime: ¿qué te ha dicho Jesús?"*

Y yo: *"Me ha hablado en mi interior, con palabras no me ha dicho nada, y usted sabe que las cosas que escucho en mi interior no las tomo en cuenta".*

Y él: *"Quiero oír también lo que te ha dicho en tu interior".*

<sup>1</sup> El tercer confesor, Don Francesco de Benedectis.

Y yo, como obligada, le respondí: *Pues Jesús Me ha dicho:*

"Hija mía, te llevo en mis brazos; mis brazos te servirán de barquita para hacerte navegar en el mar interminable de mi Voluntad, tú, después, conforme hagas tus actos en mi Querer formarás las velas, el mástil, el ancla, que servirán no sólo como adorno de la barquita, sino para hacerla caminar con más velocidad. Es tanto el amor que tengo a quien vive en mi Querer, que la llevo en mis brazos sin dejarla jamás".

Pero mientras esto decía he visto los brazos de Jesús en forma de barquita, y yo en medio de ella. El Confesor al oír esto me ha dicho:

*"Debes saber que cuando Jesús te habla y te manifiesta sus verdades, son rayos de luz que llueven sobre ti, después tú, cuando me las manifestabas a mí, no teniendo su virtud, me las manifestabas a gotas, y mi alma quedaba toda llena de aquellas gotas de luz, y aquella luz me incitaba más y me daba más deseos de escuchar otras verdades para poder recibir más luz, porque las verdades llevan el perfume celestial, la sensación divina, y esto sólo al oírlas, ¿qué será para el que las practique? Es por esto que amaba y deseaba tanto escuchar lo que te decía Jesús, y quería decirlo a los demás, era la luz, el perfume que sentía y quería que otros tomaran parte en ello. ¡Si supieras el gran bien que ha recibido mi alma al escuchar las verdades que te decía Jesús! Cómo todavía gotea luz y expande perfume celestial, que no sólo me da refrigerio, sino que me sirve de luz a mí, y a quien está cerca de mí, y conforme tú haces tus actos en el Querer Divino, yo tomo parte especial, porque me siento la semilla que tú pusiste en mí de su Querer Santísimo".*

Y yo: *"Déjeme ver su alma, como es que gotea luz."*

Y él abriéndose por la parte del corazón me hacía ver su alma toda chorreando luz; esas gotas se unían, se separaban, una corría sobre la otra, era muy bello verlo.

Y él: *"¿Has visto? ¡Cómo es bello escuchar las verdades! Quien no escucha las verdades gotea tinieblas que dan horror".*

\* \* \* \* \*

No es este un capítulo nuevo en cuanto a Conocimiento, aunque, por supuesto, las circunstancias en las que el capítulo se desenvuelve ofrecen noticias importantes que analizaremos.

Dos temas interesantes.

El primero de los temas tiene que ver con el concepto de **"la velocidad de nuestra barquita"**, la barquita siendo nuestra persona que vive en la Divina Voluntad, nuestro Cuerpo de Luz. Dice el Señor que nuestros actos van formando las distintas partes de nuestra barquita, o sea, de nuestro Cuerpo de Luz que va desarrollando sus miembros. **"conforme hagas tus actos en mi Querer formarás las velas, el mástil, el ancla, que servirán no sólo como adorno de la barquita, sino para hacerla caminar con más velocidad"**, pero no Nos había comentado nada sobre el concepto de la velocidad que necesita adquiera nuestra barquita.

Sus Palabras deben darnos que pensar en la siguiente dirección. Nuestros actos siguen a nuestros Conocimientos sobre las Verdades Divinas que estudiamos en estos Escritos, y una vez más, Nuestro Señor reafirma la necesidad de estudiar y estudiar para, no solo poder actuar, pero añade que todo esto es para que nuestro desarrollo se acelere, agarre más velocidad. Mientras más rápido desarrollamos nuestro Cuerpo de Luz, más rápidamente Le somos útiles, porque no solo nos estamos preparando para ser útiles en el Reino, cuando este llegue, sino que nos estamos preparando para serle útiles ahora que estamos todavía en la tierra, viviendo en la Divina Voluntad.

El segundo de los temas, tiene que ver con el concepto de que Luisa *"recibía rayos de Luz"*, con los Conocimientos que recibía, y el confesor recibía gotas. De igual manera, nosotros recibimos Gotas de Luz al leer estos Escritos de Cielo, que son como los frutos de los Bienes que Luisa recibía directamente.

No pensemos, sin embargo, que por recibir Gotas de Luz recibimos menos, muy por el contrario, estas Gotas de Luz son tan importantes y recompensadoras, porque son la Misma Luz Divina, que Ella recibiera, pero en una can-

tividad mucho menor, como es lógico que sea. Más aun, en el Cielo, también los bienaventurados que estén alrededor de nosotros, recibirán la participación de las Gotas que hemos recibido, que se verán aumentadas por lo que haremos nosotros con las verdades que recibimos de Luisa.

Así pues, le dice el Confesor a Luisa: *“¡Si supieras el gran bien que ha recibido mi alma al escuchar las verdades que te decía Jesús! Cómo todavía gotea luz y expande perfume celestial, que no sólo me da refrigerio, sino que me sirve de luz a mí, y a quien está cerca de mí, y conforme tú haces tus actos en el Querer Divino, yo tomo parte especial, porque me siento la semilla que tú pusiste en mí de su Querer Santísimo”*.

Ahora comprendemos por qué el Señor, a través del Confesor, quería hacernos saber sobre esta jerarquía en la recepción de la Luz de la Divina Voluntad. Ella las recibía como Luz, y a nosotros se nos distribuye por gotas.

Resumen del capítulo del 16 de marzo de 1922: (Doctrinal) - Pagina 31 -

Continuando mi habitual estado, estaba pensando entre mí:

*“Me siento la más mala de todos, sin embargo, mi dulce Jesús me dice que sus designios sobre mí son grandes, que la obra que realiza en mí es tan importante que no quiere confiarla ni siquiera a los ángeles, sino que Él mismo quiere ser el custodio, el actor y el espectador, pero, ¿qué cosa hago de grande? Nada, mi vida externa es tan ordinaria que hago menos que los demás”*.

Pero mientras esto pensaba, mi siempre amable Jesús, interrumpiendo mi pensamiento me ha dicho:

**(A)** “Hija mía, se ve que sin tu Jesús no sabes pensar, ni decir otra cosa que disparates, tampoco mi querida Mamá hacía nada de extraordinario en su vida exterior, es más, aparentemente hizo menos que cualquier otro, Ella se abajaba a las acciones más ordinarias de la vida, hilaba, cosía, barría, encendía el fuego, ¿quién habría pensado que Ella era la Madre de Dios? Sus acciones externas nada hacían entreverlo, y cuando me llevó en su seno, conteniendo en Ella al Verbo Eterno, cada movimiento suyo, cada acción humana de Ella obtenía adoración de todo lo creado, de Ella salía la vida y la conservación de todas las criaturas, el sol dependía de Ella y de Ella esperaba la conservación de su luz y de su calor, la tierra el desarrollo de la vida de las plantas, todo giraba en torno a Ella, Cielos y tierra estaban pendientes de sus indicaciones, sin embargo ¿quién veía algo? Nadie. Toda su grandeza, potencia y santidad, los mares inmensos de bienes que de Ella salían era de su interior; cada latido suyo, respiro, pensamiento, palabra, eran un desahogo en su Creador. Entre Ella y Dios había continuas corrientes que recibía y daba, nada salía de Ella que no hiriese a su Creador y en lo que no quedase herida por Él. Estas corrientes la engrandecían, la elevaban, la hacían superar todo, pero nadie veía nada, sólo Yo, su Dios e Hijo estaba al corriente de todo; entre Yo y mi Mamá corría tal corriente, que su latido corría en el mío y el mío corría en el suyo, así que Ella vivía de mi latido eterno y Yo de su latido materno, por eso, nuestras vidas se confundían juntas, y era precisamente esto lo que ante Mí la hacía distinguirse como mi Madre. Las acciones externas no me satisfacen, ni me agradan, si no parten de un interior del que Yo formo la vida.

**(B)** Entonces, ¿por qué te maravillas de que tu vida externa sea del todo ordinaria? Es mi costumbre cubrir con las cosas más ordinarias mis obras más grandes, a fin de que nadie me las señale, y Yo quedo más libre para obrar, y cuando he realizado todo, entonces doy la sorpresa y las manifiesto a todos, haciendo maravillarse a todos. Es cierto que la obra que hago en ti es grande, ¿te parece poco que haga correr todos tus actos en la corriente de mi Querer, y la corriente de mi Querer corra en los tuyos, y mientras estas corrientes corren, forman un solo acto con todos los actos de las criaturas, haciendo correr sobre todos un Querer Divino, haciéndose actor de cada acto de cada uno, sustituyendo por todos un acto divino, un amor, una reparación, una gloria divina y eterna? ¿Y te parece poco que la corriente de una voluntad humana esté en continua relación con una Voluntad Divina, y que un desemboque en la otra? Hija mía, lo que te recomiendo es que seas atenta y me sigas fielmente”.

Y yo: *“Amor mío, en estos días han sido tantas las circunstancias, que me sentía distraída”*.

Y Él:

**(C)** “Por eso sé atenta, porque cuando lo que haces no corre en mi Querer, sucede como si el sol detuviese su curso, y cuando estás distraída formas las nubes delante del sol, y tú quedas oscurecida; pero cuando las distrac-

ciones son involuntarias, basta un acto fuerte y decidido de tu voluntad de correr en mi Querer, para hacer poner en camino al sol, y como un rápido vientecillo poner en fuga las nubes, para hacer resplandecer más bello el Sol de mi Querer”.

\* \* \* \* \*

Este es otro capítulo que el Señor utiliza para re-exponer Conocimientos ya expuestos en otros capítulos, y que es necesario re-exponerlos para una mayor comprensión. Como de costumbre, en medio de tanto Conocimiento ya conocido, Nuestro Señor introduce algunos Conocimientos adicionales que necesitamos analizar con cuidado.

En el Bloque **(A)** Nuestro Señor Nos habla con extraordinarios detalles sobre la Relación entre Su Madre y Él, desde que Ella es concebida hasta que se convierte en Su Madre. No es posible analizar un Relato tan explícito, en el que no cabe análisis alguno. Si tratáramos de hacerlo, lo único que haríamos es repetir lo que el Señor dice, y eso no explica nada, porque en realidad no hay nada que explicar. Lo que nos parece más inteligente e importante es extraer el párrafo para ponerlo en el Libro de los Giros o Paseos, e inclusive pensamos ponerlo en el folleto de los Giros o Paseos a hacerse diariamente, para que así podamos leerlo a menudo, y podamos repetir con Él, Su Misma Exaltación de Su Madre Santísima.

En lo que respecta al análisis decimos que Nuestro Señor termina el Bloque **(A)** con las siguientes palabras, que aplican tanto a Su Madre Santísima como nos aplican a todos. Así dice:

**“Las acciones externas no me satisfacen, ni me agradan, si no parten de un interior del que Yo formo la vida”.**

Aunque lo ha dicho en otros capítulos, este concepto de que las únicas acciones humanas que Le satisfacen y agradan, son los actos hechos por seres humanos viviendo en la Divina Voluntad, es un concepto que siempre perturba, porque de inmediato nos brota la duda sobre el valor de los actos de todos los Santos de Altar, modelos de Virtud Cristiana y de méritos, y el valor de los actos de todos los otros seres humanos, también santos porque están con Él en el Cielo.

¿Qué le faltan pues, a los actos de otros santos, que nuestros actos hechos en la Divina Voluntad tienen? ¿Qué distingue a los actos nuestros de los de Ellos? Pues el Señor Le expone las dos características que los distinguen. Y los distinguen no porque los actos de los Santos no gozan de esas características, sino que no las gozan en la misma medida. Así dice el Señor que:

**Le satisfacen** – El verbo satisfacer viene definido así: *“Pagar enteramente lo que se debe”*, y también *“Hacer una obra que merezca el perdón de la pena debida”*. No sabemos si hemos expuesto este razonamiento en las clases o en estas Guías de Estudio, pero lo hacemos ahora.

El pecado del primero de los hombres, el que le hace perder la Vida en la Divina Voluntad en la que se le había creado, experiencia que el Señor repite con Adán, que también peca y la pierde, no fue una desobediencia normal, sino que fue una desobediencia realizada, mientras el primero de los hombres, y luego Adán, Vivían en la Divina Voluntad. De nuevo, no sabemos si lo hemos expuesto o no antes, pero tenemos que comprender que la ofensa primera fue hecha en el Ámbito de la Divina Voluntad en donde Vivían. La Conmoción que debe haber ocurrido en ese momento en el Ámbito de la Divina Voluntad, tiene que haber sido incomprensible, y la Reacción Divina tan espectacular como lo fue: la expulsión inmediata de los transgresores del Ámbito en el que Vivían.

Los exegetas cristianos afirman que la ofensa de Adán fue tan grave por la importancia de la Persona Ofendida, o sea por ser una ofensa contra Dios, pero la realidad es bastante más compleja, que ellos no podían o pueden articular porque les falta estos Conocimientos sobre esta Vivencia. Así pues, aunque era Dios el que tenía que satisfacer la ofensa, resulta que era un Dios humanado, viviendo en la Divina Voluntad, el único que podía satisfacer la ofensa, porque estaba pagando por la ofensa con moneda Divina, o sea, que la satisfacción se hacía en el mismo Ámbito en el que la ofensa se había sido hecha originalmente.

Así ahora, los actos de los seres humanos que viven en la Divina Voluntad, son los únicos que pueden satisfacer las ofensas de los seres humanos, por el Ámbito en el que se hacen, porque Nos ha dado la potestad de poderlos

hacer como los hace Él, y porque, en definitiva, Él, Nuestro Señor Jesús, está en nuestro interior, interior en el que ha formado y está desarrollando Su Vida, concurriendo con nosotros, replicando todo lo que nosotros hacemos.

**Le agradan** – El verbo agradar viene definido así: "*complacer, contentar, gustar*". De igual manera que solo los actos hechos en la Divina Voluntad, por seres humanos a los que se les ha concedido el Don, son los que satisfacen a los Miembros de la Familia Divina, particularmente a la Justicia Divina, por el Ámbito en el que se realizan, así igualmente los únicos actos que pueden verdaderamente agradarle, son los actos hechos en el Ámbito Divino, y por las mismas razones.

Nosotros todos, en esta realidad separada, no estamos en contacto con la Realidad Divina, nos movemos, si se quiere decir así, en un plano distinto, a una distancia del Plano o Realidad Divina que es intransitable por nuestras propias fuerzas. Los méritos que podamos llegar a tener por ser siervos fieles, y hacer lo que se nos manda hacer, no nos sirven para brincar la distancia, siempre se quedan en este plano creado, y dichos actos, para lo único que nos sirven es para que nuestra obediencia llegue a alcanzar favor y benevolencia de la Divina Voluntad en Sus Manifestaciones, y así que algún día, cuando muramos, podamos unirnos con todos Ellos en el Cielo, al que tienen que llamarnos, y nos permitirán entrar si estamos suficientemente limpios de toda desobediencia, y purgados apropiadamente.

Por otro lado, cuando vivimos en la Divina Voluntad, nuestros actos se realizan en los dos Planos simultáneamente, son actos humanos, pero al mismo tiempo son divinos, hechos con Modos Divinos, en nada distinto de los de Ellos, particularmente de los Actos de Nuestro Señor y de Su Madre Santísima. En estas circunstancias, ¿cómo pueden estos actos no serle agradables, si son actos como los Suyos y realizados en el Mismo Plano en el que vive?

\* \* \* \* \*

En el Bloque **(C)**, casi al final del capítulo, Nuestro Señor habla sobre el importante tópico de las "distracciones", tópico que no creemos ha discutido anteriormente con Luisa. Obviamente, ha preparado a Luisa para que hable de sus "distracciones", y esto Le da pie para hablar de las distracciones con todos nosotros, lo que son y sus efectos dañinos.

**(1) Por eso sé atenta, porque cuando lo que haces no corre en mí Querer, sucede como si el sol detuviese su curso, y cuando estás distraída formas las nubes delante del sol, y tú quedas oscurecida;** - Es obvio que hay dos clases de distracciones, las voluntarias y las involuntarias. De las voluntarias, el Señor habla extensamente, en este párrafo 1.

Antes que nada, necesitamos definir el término de distracción. Así dice el Diccionario que distracción es "*Cosa que atrae la atención, apartándola de aquello a lo que está aplicada en ese momento*", y añadimos nosotros a lo que se supone debiera aplicarse en ese momento.

Así nosotros, al empezar a vivir en la Divina Voluntad, nos hemos comprometido a ciertas labores, estudios, rezos, propias de esta Vida que Nos han regalado, y esa debiera ser nuestra aplicación continua, y obviamente, cualquier desviación de nuestra atención hacia lo que se supone que hagamos, constituye una distracción. Sin embargo, todos sabemos y el Señor mejor que nadie, que nuestro tiempo no puede estar dedicado a esto exclusivamente, que hay otras obligaciones que también Él quiere que cumplamos, y hay otras necesidades fisiológicas y sociales que también tenemos que satisfacer, todas estas resultan ser lo que Él llama "**distracciones involuntarias**".

El resto de nuestro tiempo que tengamos libre, debemos aplicarlo a satisfacer las nuevas Obligaciones propias de esta Vivencia, "**debemos querer hacer correr todo en Su Querer**", y no hacerlo, constituye una distracción voluntaria.

El Señor da una visión asustante de los efectos que desencadenamos no cumpliendo nuestras Obligaciones, "**el no hacer correr lo que haces en Mi Querer**". Habla de consecuencias cataclísmicas para Sus Planes, cuando dice "**sucede como si el sol detuviese su curso**", y en lo que respecta a nosotros, y nuestra presencia delante a Sus Ojos, dice el Señor que formamos "**nubes delante del sol**", y quedamos "**oscurecidos**".

Entendamos bien. Cuando no cumplimos con nuestras Obligaciones, y nuestras Obligaciones son las de vivir en la Divina Voluntad, no a ratos, sino todo el tiempo, nos distraemos. El que las distracciones sean involuntarias no quita para que sigan siendo distracciones. El Señor quisiera que todo lo que hacemos se haga en Su Voluntad, que vivamos inmersos en la Divina Voluntad, que nuestra vida humana ahora sea, “**como una vida pasada**”. Ahora que hemos rendido nuestra voluntad humana a la de Él, es celoso de todas nuestras acciones, las quiere todas para Él.

Una de las maneras de resolver esta aparente contradicción e imposibilidad, o sea, la de tener que vivir continuamente en la Divina Voluntad, y no poder hacerlo porque nuestra atención se desvía a las otras obligaciones ineludibles que tenemos como seres humanos, es la de ofrecer conscientemente un acto, hecho en la Divina Voluntad, con el que expresemos nuestra intención de no querer estar distraídos en nada. Esta situación, Nuestro Señor la acepta. De todo esto se trata el párrafo 2, que ahora transcribimos:

**“pero cuando las distracciones son involuntarias, basta un acto fuerte y decidido de tu voluntad de correr en mi Querer, para hacer poner en camino al sol, y como un rápido vientecillo poner en fuga las nubes, para hacer resplandecer más bello el Sol de mi Querer”.**

Resumen del capítulo del 18 de marzo de 1922: (Doctrinal) – Pagina 34 -

Estaba acompañando a mi dulce Jesús en sus penas de la Pasión, y Él haciéndose ver me ha dicho:

**(A)** “Hija mía, la culpa encadena al alma y le impide hacer el bien: La mente siente la cadena de la culpa y queda impedida para comprender el bien, la voluntad siente la cadena que la ata y se siente entorpecida, y en lugar de querer el bien quiere el mal, el deseo encadenado siente que le cortan las alas para volar a Dios. ¡Oh, cómo me da compasión ver al hombre encadenado por sus mismas culpas! He aquí por qué la primera pena que quise sufrir en la Pasión fueron las cadenas, quise estar atado para liberar al hombre de sus cadenas. Aquellas cadenas que Yo sufrí se convirtieron, en cuanto me tocaron, en cadenas de amor, las cuales tocando al hombre quemaban y rompían las suyas y lo ataban con mis amorosas cadenas. Mi amor es operativo, no sabe estar si no obra, por eso para todos y para cada uno preparé lo que se necesita para rehabilitarlo, para sanarlo, para embellecerlo de nuevo, todo hice a fin de que si se decide encuentre todo preparado y a su disposición, por eso tengo listas mis cadenas para quemar las suyas; los pedazos de mi carne para cubrir sus llagas y adornarlo de belleza; mi sangre para darle nuevamente la vida; todo lo tengo listo. Tengo en reserva para cada uno lo que se necesita, mi amor quiere darse, quiere obrar, siento una intranquilidad, una fuerza irresistible que no me da paz si no doy, ¿y sabes qué hago? Cuando veo que ninguno toma, concentro mis cadenas, los pedazos de mi carne, mi sangre, en quien los quiere y me ama, y lo cubro de belleza, envolviéndolo todo con mis cadenas de amor, le centuplico la vida de gracia, y así mi amor se desahoga y se tranquiliza”.

Pero mientras esto decía, yo veía que sus cadenas, los pedazos de su carne, su sangre, corrían sobre mí, y Él se divertía aplicándolos sobre de mí y envolviéndome toda. ¡Cómo es bueno Jesús, sea siempre bendito! Después ha regresado y ha agregado:

**(B)** “Hija mía, siento la necesidad de que la criatura repose en Mí y Yo en ella, ¿pero sabes cuando la criatura reposa en Mí y Yo en ella? Cuando su inteligencia piensa en Mí y me comprende, ella reposa en la inteligencia de su Creador, y la del Creador encuentra su reposo en la mente creada; cuando la voluntad humana se une con la Voluntad Divina, las dos voluntades se abrazan y reposan juntas; si el amor humano se eleva sobre todas las cosas creadas y ama sólo a su Dios, ¡qué bello reposo encuentran mutuamente Dios y el alma! Quien da reposo, lo encuentra, Yo le hago de lecho y la tengo en el más dulce sueño, estrechada entre mis brazos, por eso ven y reposa en mi seno”.

\* \* \* \* \*

Antes de comenzar con el análisis del capítulo, conviene que nos detengamos un poco en la visión panorámica que el Señor da sobre la relación del ser humano con Él. En el Bloque **(A)** habla del ser humano culpable, y por tanto alejado de Él, encadenado y desunido, y en el Bloque **(B)** habla del hombre inocente o convertido, y por tanto cercano a Él, desencadenado y unido con Él. La elección de cómo queremos estar es siempre nuestra.

Otro punto a ser considerado antes de continuar. Observemos que no habla para nada del diablo, no le da "beligerancia" alguna en el proceso del pecado humano, porque en realidad no la tiene. Como ya hemos discutido ampliamente, el diablo, las fuerzas del mal, el mundo etc., no tienen nada que ver directamente con nuestros pecados. Pueden presentarnos ocasiones para desobedecer y pecar, pero no pueden hacernos pecar. El pecado humano es nuestro problema, nuestra responsabilidad.

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

**(1) Hija mía, la culpa encadena al alma y le impide hacer el bien, la mente siente la cadena de la culpa y queda impedida para comprender el bien, la voluntad siente la cadena que la ata y se siente entorpecida, y en lugar de querer el bien quiere el mal, el deseo encadenado siente que le cortan las alas para volar a Dios.** - Extraordinaria descripción de los efectos devastadores de la culpa, que viene definida por el Diccionario así: *"falta, más o menos grave, cometida a sabiendas y voluntariamente"*. El diccionario asocia pues a la culpa con la desobediencia y el pecado, pero extiende la definición al hablar también de que la culpa es *"responsabilidad"*. Así pues, el que es culpable es desobediente y responsable por la serie de consecuencias o efectos que suceden inevitablemente.

Independientemente de la forma que tengan esas consecuencias, Nuestro Señor destaca la composición general de la culpa, relativa a los efectos que tiene sobre las potencias anímicas y los sentimientos humanos. No se menciona la memoria puesto que la memoria es una potencia que está al servicio de la inteligencia, y de la voluntad. La tónica general es la de que el ser humano queda encadenado, imposibilitado de actuar como debiera, y, en muchos casos, quisiera. El proceso descrito por el Señor aplica a la primera de las culpas, pero puede ser acumulativo, porque los efectos de la primera culpa facilitan la desobediencia y culpa en las acciones futuras, y posiblemente culpas futuras, como ya hemos leído.

Nos parece importante alterar el orden de cómo el Señor desarrolla el tema para entenderlo mejor. Así decimos que:

**La mente siente la cadena de la culpa y queda impedida para comprender el bien** – el primer efecto de la culpa es el de encadenar la mente. La persona encadenada no ha perdido la facultad de moverse, pero lo hace con dificultad, hasta llegar al punto de estar en una casi completa inmovilidad. Así el Señor dice que, con la primera culpa, con la primera desobediencia y pecado, la mente como que pierde movilidad para comprender el bien que debiera hacer y ahora le empieza a costar trabajo hacer. En el lenguaje propio de estos Escritos, el alma humana ya no sabe cómo analizar correctamente las Sugerencias Amorosas que le vienen, como lo podía hacer antes de pecar. No comprende, está confuso, no registra lo que el Señor quiere de Él.

**La voluntad siente la cadena que la ata y se siente entorpecida, y en lugar de querer el bien quiere el mal**, - Una vez que la mente encadenada ya no analiza correctamente lo que debiera hacer, la voluntad pierde la brújula que la guía, y tiende a decidir mal toda acción subsiguiente.

**El deseo encadenado siente que le cortan las alas para volar a Dios.** – La tendencia de toda criatura, y el ser humano no es una excepción, es unirse a Dios, sentirse parte de ese algo que es superior a él, y lo busca particularmente en sus emociones. La primera reacción de todo ser humano es la de querer el bien, porque emocionalmente se siente atraído por el bien. Nuestra naturaleza nos lleva a Amar la belleza no la fealdad, amar las cosas agradables no las desagradables, ser compasivo no cruel, etc.

**La culpa encadena al alma y le impide hacer el bien** – alteramos el orden original de Sus Palabras, porque el resultado que sucede cuando los distintos componentes anímicos del ser humano van quedando encadenados, es que la totalidad del ser humano queda encadenado e impedido de hacer el bien.

Aunque el punto lo hemos discutido en la clase, y lo seguiremos haciendo a través de este capítulo, el ser humano en pecado pierde la capacidad de hacer el bien, porque en la primera de las culpas se vuelve automáticamente enemigo de Dios, pierde su conexión con la Divinidad, ya no puede guiársele, ya no se le "oye", queda aislado; sus oraciones, si alguna hace, no se escuchan, a menos que regrese, pero su regreso al favor Divino tiene que ocurrir por factores externos, que por supuesto Nuestro Señor propicia, porque Él quiere que regresemos, que nos desen-

cadena. Dejamos para el final del capítulo, hablar sobre la situación de los seres humanos que comienzan a vivir en la Divina Voluntad, y lo que sucede con ellos.

Si observamos con cuidado la Parábola ejemplar del Hijo Prodigio, este no “**vuelve a sus sentidos**”, expresión maravillosa para indicar este desencadenamiento, por los esfuerzos directos de su padre, que está lejos, lloroso y apenado, pero lejos, sino por las circunstancias externas que le fuerzan a pensar distinto, y con una fuerza irresistible. Aunque la Parábola no lo dice, pero debiéramos entender que el hijo prodigo no “**vuelve a sus sentidos**”, cuando por primera vez come la comida que se le da a los cerdos, sino que necesitamos comprender que esta situación diaria de tener que darle comida y comer la comida de cerdos, es la que eventualmente lo hace volver a sus sentidos. Rara vez un pecador se convierte por una “pedrada” del Señor, como la del cura del cuento, sino que a veces es necesario un vendaval de piedras para hacerlo volver al redil del Señor.

Resumiendo, un poco lo ocurrido hasta ahora en el Bloque. No debe quedar duda alguna en nuestra mente sobre este punto apologético del Señor en este capítulo tan eminentemente práctico. El hombre culpable está encadenado, y de esas cadenas no puede ya liberarse por sí solo, puesto que desde el primer instante pierde su capacidad de libre discernimiento, pierde su capacidad de perseguir el bien emocionalmente, y de actuar sobre una situación que se ha discernido correctamente. Como dirá en el próximo párrafo, este dejarse encadenar para remedar la situación humana, fue Su Primera y más constante Pena y, desencadenarse, fue Su Primera Obligación redentora.

Como un punto importante, que el Señor describe una y otra vez en la Pasión, las cadenas con las que le atan, son cada vez más numerosas, a cada instante Le inmovilizan más, con lo que también remeda la situación pecaminosa habitual de los seres humanos, hasta el punto de que el encadenamiento lo llevan al máximo, en la Hora de la Prisión, en la que ya no puede moverse. Es en esta Hora en la que finalmente libera al ser humano de todas sus cadenas, a la luz del Alba, porque esta fue, y siempre será, la Hora del Perdón. Ya no volverá a quedar encadenado en el resto de Su Pasión.

**(2) ¡Oh, cómo me da compasión ver al hombre encadenado por sus mismas culpas!** – El problema de siempre cuando habla, es que parece como que es ahora que siente compasión por el hombre, que es ahora que el hombre ha pecado, cuando en realidad ha estado pecando desde el verdadero primer ser humano hasta ahora, y hasta el fin de los tiempos, pero esta manera de expresarse en presente de indicativo, es Su Manera ab eterna de hablar. Desde el primer instante en que el primero de los seres humanos pecó, Él ha sentido compasión, porque ve como ese primer pecado Nos ha confundido, nos ha ensombrecido, y en ese sentido como que nos encadena.

**(3) He aquí por qué la primera pena que quise sufrir en la Pasión fueron las cadenas, quise estar atado para liberar al hombre de sus cadenas.** – Claramente dicho: la razón de que permitiera le tuvieran encadenado desde el momento en que se lo llevan preso en el Huerto hasta la Hora de la Prisión, fue para poder reparar por nuestra culpa, y poder llegar a desencadenarnos.

**(4) Aquellas cadenas que Yo sufrí se convirtieron, en cuanto me tocaron, en cadenas de amor, las cuales tocando al hombre quemaban y rompían las tuyas y lo ataban con mis amorosas cadenas.** – Por primera vez en este capítulo, habla del proceso de sustitución, de reparación, de pagar en especie. Habla de que nuestras cadenas quedan sustituidas por las Tuyas, que son Cadenas de Amor, de Perdón, que rompen nuestras cadenas y nos atan con las Tuyas.

Es muy interesante este concepto de que cualquier ser humano inocente, o sea, uno que nunca ha pecado gravemente, está unido a Él, por lazos de amor, leamos con cuidado el Bloque **(B)**, pero una vez que peca, ya no puede regresar a ese estado de unión original, sino que su regreso es porque se sustituyen las cadenas que él mismo se había forjado, con las cadenas forjadas por el Señor en Su Pasión.

**(5) Mi amor es operativo, no sabe estar si no obra, por eso para todos y para cada uno preparé lo que se necesita para rehabilitarlo, para sanarlo, para embellecerlo de nuevo,** - Así como la Cruz se hizo tan larga y ancha como para poder abarcar y encerrar en Ella a todos los seres humanos, así las cadenas con las que se dejó atar en la Pasión inmensa que se realizaba en la Divina Voluntad, eran también lo suficientemente grandes como para poder llegar a sustituir a las cadenas de pecado, que todos y cada uno de los seres humanos se forjarían con sus culpas.

**(6) todo hice a fin de que, si se decide, encuentre todo preparado y a su disposición,** - Nuestra decisión es requerida como ya sabemos. Él lo propicia todo, pero no puede forzarnos a que nos dejemos desencadenar de nuestras culpas, para encadenarlas con Sus Cadenas de Amor.

**(7) por eso tengo listas mis cadenas para quemar las tuyas; los pedazos de mi carne para cubrir sus llagas y adornarlo de belleza; mi sangre para darle nuevamente la vida; todo lo tengo listo; tengo en reserva para cada uno lo que se necesita,** - Insiste nuevamente en la naturaleza sustitutiva de todas Sus Penas, para compensar, para reparar las nuestras.

**(8) mi amor quiere darse, quiere obrar, siento una intranquilidad, una fuerza irresistible que no me da paz si no doy, ¿y sabes qué hago? Cuando veo que ninguno toma, concentro mis cadenas, los pedazos de mi carne, mi sangre, en quien los quiere y me ama, y lo cubro de belleza, envolviéndolo todo con mis cadenas de amor, le centuplico la vida de gracia, y así mi amor se desahoga y se tranquiliza.** - Va a terminar el capítulo describiendo una situación que ha anunciado antes, pero que no podemos comprender bien. Se trata de la Actividad Divina, realizada por el Amor Divino, y que es incesante. El Amor Divino quiere actuar, y casi que lo hace como un niño, que es incansable y decidido, quiere estar siempre en actividad creadora, pero no puede hacerla solo, necesita dirección, necesita propósito, y eso solo puede dárselo la Santísima Trinidad, y Nuestro Señor y Creador, el Jesús ab eterno que Les contiene a Todos, y los representa a Todos. Así pues, el Amor Divino continúa creando Bienes, Dones, Belleza, cosas que entregarnos, y Nuestro Señor se encarga de distribuirlos, entregándoselos a aquellos que Le aman, que están unidos con Él en Sus Mismos Objetivos. De esta manera, el Amor Divino se “desahoga” y se “tranquiliza”.

Este es un proceso inevitable, y que pudiera parecernos a veces injusto, pero es lo más justo posible: ¿para qué dar más a los que ya tienen, y no se les da, y hasta se les quita a los que tienen poco o casi nada? Pues ahora comprendemos que la Divina Voluntad, vía el Amor Divino, quiere favorecer a todos los seres humanos con Favores y Bienes, pero se encuentra con que a un ser humano en particular se le ocurre pecar y ahora es enemigo; a ese ya no se le puede entregar lo que estaba destinado para Él, ¿a quién dárselo? Porque a alguien hay que darle lo que ha creado. La solución está en darlo a los que son amigos, aunque esos amigos ya tengan mucho.

Un ejemplo quizás ayude. Dos amigos van a una fiesta, y uno de ellos va a encontrarse con la muchacha a la que está enamorando, y le lleva una caja de chocolates, pero al llegar a la puerta de la casa, la muchacha no quiere recibirlos, porque tiene ahora otro novio. ¿Qué hacer con la caja de chocolates? Pues el pretendiente se lo da al amigo que le estaba acompañando. A ese amigo no le hace falta, pero el pretendiente no quiere volver a casa con el regalo, y, ¿a quién mejor dárselo que a aquel amigo que siempre le acompaña en todas sus actividades?

Dijimos al principio que dejábamos para el final del capítulo, la situación de los que viven en la Divina Voluntad, y por una razón cualquiera cometen algún pecado grave. Su libertad de voluntad no se le ha quitado porque viva en la Divina Voluntad, por lo que es posible pecar; es mucho más difícil, por cierto, pero siempre posible, y no podemos descuidarnos un solo momento.

Ahora bien, si pecáramos, ¿puede el Señor quedar indiferente ante esta situación? Por supuesto que no. Así como con los demás seres humanos que no viven en la Divina Voluntad, no puede actuar directamente, con los que viven en la Divina Voluntad, si lo hace, y con toda velocidad, haciéndoles comprender rapidísimamente el error cometido, para que de inmediato se arrepientan de lo hecho. Viviendo en la Divina Voluntad no podemos ya nunca ser Su enemigo, porque vive en nosotros, somos ahora parte integral de la nueva Vida que Nos ha regalado, y que está conectada directamente ahora con la Suya, y con la de Todos los Miembros de la Familia Divina, y las necesidades de esa Nueva Vida se impone sobre toda otra consideración, y, como hace con Luisa, es ahora un torbellino amoroso, lleno de advertencias, de suplicas, de recriminaciones, para que echemos a un lado lo malo hecho, Le pidamos perdón, y restablezcamos la Armonía que por un momento hemos desbaratado, y ¿quién puede resistirle?

Una última observación. En todo el capítulo Nuestro Señor ha estado hablando de cómo nuestras culpas nos encadenan, y como una de Sus más importantes labores Redentoras, fue la de crear cadenas de Amor que sustituyeran las cadenas de las culpas que nos habíamos forjado. Sus explicaciones en este punto son completas y satisfactorias. Sin embargo, también habla, pero no con el mismo detalle, y ciertamente no explicándonos su significado, de cual papel juegan los pedazos de Su Carne que le arrancaron en muchas oportunidades, particularmente en la

Flagelación, en el Proceso Redentor. Quizás haya un capítulo en alguno de los volúmenes que todavía no hemos estudiado, en el que expanda sobre este Conocimiento, como lo ha hecho aquí relativo a las cadenas de las culpas.

Resumen del capítulo del 21 de marzo de 1922: (Doctrinal) – Pagina 36 -

Continuando mi habitual estado, estaba pensando en el Santo Querer Divino, y mi siempre adorable Jesús me ha estrechado entre sus brazos, y suspirando fuerte yo sentía su aliento que me penetraba hasta en el corazón, y después me ha dicho:

**(A)** "Hija de mi Querer, mi aliento omnipotente te da la vida de mi Querer, porque a quien hace mi Voluntad, Mi Querer le suministra su aliento por vida, y conforme le da el aliento le aleja todo lo que no pertenece a Mí, y ella no respira otra cosa que el aire de mi Voluntad, y así como el aire que se respira se recibe y se saca, así el alma es un continuo recibirme a Mí, y un darse en cada respiro a Mí.

**(B)** Sobre todo lo creado aletea mi Voluntad, no hay cosa en la que mi Querer no tenga su sello; en cuanto pronuncié el Fiat al crear las cosas, mi Querer tomó sobre ellas el dominio y se hizo vida y conservación de todas las cosas. Ahora, este mi Querer quiere que todas las cosas sean encerradas en Él, para recibir la correspondencia de sus mismos actos nobles y divinos, quiere ver aletear sobre todos los actos humanos el aire, el viento, el perfume, la Luz de su Querer, de manera que aleteando juntos, los actos suyos con los de la criatura, se confundan y formen una sola cosa. Esto fue el único fin de la Creación, que las emanaciones de los quererres fueran continuas; lo quiero, lo pretendo, lo espero, por eso tengo tanta premura de que se conozca mi Querer, su valor y sus efectos, para hacer que las almas que vivan en mi Querer, con sus emanaciones continuas en mi Voluntad, conforme hagan sus actos, como aire los difundirán sobre todo, se multiplicarán en todos los actos humanos, invistiendo y cubriendo todo, como actos de mi Voluntad, y entonces tendré la finalidad de la Creación, mi Voluntad se reposará en ellas y formará la nueva generación, y todas las cosas creadas tendrán el doble sello de mi Querer: El Fiat de la Creación y el eco de mi Fiat de las criaturas".

\* \* \* \* \*

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. Una parte importante de nuestro análisis va a concentrarse en la metodología de la alegoría, que viene definida así:

- a) *Figura retórica que consiste en representar una idea abstracta a través de símbolos o imágenes poéticas.*
- b) *Representación en literatura, pintura y escultura, de una idea abstracta a través de una figura, como la de un animal, la de una persona, o la de un acto humano; por ejemplo, el uso de una mujer con los ojos vendados y una balanza en la mano se ha utilizado tradicionalmente para representar a la Justicia.*

Esta explicación de la alegoría debiéramos haberla hecho en capítulos anteriores, como en el de la Prisión, o en el capítulo anterior relativo a las cadenas y al proceso de encadenarse, porque Jesús encadenado es una situación que el Señor provoca por dos razones: a) para compensar a la Justicia Divina por los encadenamientos de las criaturas a sus inclinaciones y pasiones desordenadas, y, a su vez, b) Él se convierte en una alegoría viviente y visible de la manera en la que el ser humano se encuentra encadenado tanto en su cuerpo como en su espíritu, por sus inclinaciones o pasiones en diversos grados de descontrol.

Ahora, en este capítulo, vuelve a utilizar el recurso de la alegoría en el concepto del aliento. Siempre que tratamos de comprender una alegoría y cuál es la idea o situación abstracta que trata de representar, tenemos que comprender la realidad del concepto, cosa que usualmente es muy fácil de encontrar. En el caso del aliento, comprendemos que es el componente principal en la respiración, porque es "*aire que entra y sale por la boca al respirar*", y el aire que respiramos constituye uno de los elementos naturales importantes para poder vivir, quizás el más importante de todos, puesto que sin el aire oxigenado no podemos vivir más de unos minutos.

Al utilizar el concepto de aliento, el Señor pues alegoriza a la funcionalidad del aire oxigenado respirado, como dador de vida humana, el que hace posible que vivamos, y si entendemos la alegoría así, entonces el Bloque (A) puede llegar a entenderse en toda su profundidad de 4 líneas. Y comenzamos el estudio como tal.

**(1) Hija de mi Querer, mi aliento omnipotente te da la vida de mi Querer,** - Tal y como está dicho, no hay dificultad alguna en comprender el párrafo 1, ya que es el mismo concepto, y casi que con las mismas palabras, que utiliza en el Génesis, escrito por Moisés, para indicar la creación del primero de los hombres, Adán, en su "línea de creación", de la que por supuesto, desciende el pueblo judío, el pueblo elegido. La historia del pueblo judío, desde su origen, es la labor principal del Antiguo Testamento. Sin embargo, muchos confunden, por desgracia, el verdadero sentido del Antiguo Testamento en la Biblia, y se ha querido extrapolar lo que es la historia de un pueblo, que lo es, para implicar o abiertamente decir que es la historia de toda la humanidad, que por supuesto, no lo es. Son varias las razas y religiones que reclaman para sí, un ancestro original también creado milagrosamente, del cual todos descienden.

Continuando con el punto que nos preocupa. Es obvio que tanto el "Aliento Omnipotente" del Génesis, como el "Aliento Omnipotente" de este capítulo, tienen un mismo sentido, por lo que no es eso lo que vamos a aclarar en nuestro análisis; de lo que queremos hablar es de la naturaleza de dicho Aliento, porque es aquí en donde comienza el proceso alegórico de la enseñanza. La definición de aliento tiene que ver con aire oxigenado, aire atmosférico, que al respirarse da vida, y esa es la realidad. En el Génesis, el Aliento Omnipotente infunde la vida en un cuerpo humano "formado del barro", y al infundirse Le da vida a Adán; pero ese Aliento, ¿era un aliento de aire oxigenado, u otra clase de sustancia, que no era aire como tal? Al leer ahora este párrafo 1, en el que describe el proceso de dar la "Vida de Mi Querer" a Luisa, también con Su Aliento, ¿es este Aliento de aire oxigenado, o de otra clase de sustancia? Pues aquí afirmamos, que, en ambos casos, la sustancia de Su Aliento no era aire oxigenado, sino Luz, la Luz que es la Divina Voluntad, la única sustancia capaz de dar vida, de dar existencia.

Nuestro error siempre ha sido pensar que una sustancia material como es el aire oxigenado que es el que respiramos, puede crear algo espiritual, algo sobrenatural, esto es patentemente imposible, a menos que entendamos que el hablar del aire respirado es una alegoría del verdadero proceso creador, que es formación de vida no por aire, sino que es Formación de Vida por Luz. Nuestra alma, cosa que hemos expresado muchas veces, no es más que una Extensión de la Divina Voluntad con la que Nos da la funcionalidad humana, con sus Tres Potencias Anímicas, y nuestro bagaje emocional. Así también para poder concedernos el Don de Vivir en la Divina Voluntad, ha tenido que hacer también dos componentes. Un componente, el cuerpo, no material sino sobrenatural, un Cuerpo de Luz, y el otro componente es una Vida Divina también de Luz, una Bilocación de la Voluntad Suprema, que es la que gobierna al Cuerpo de Luz, como el alma gobierna al cuerpo humano.

Solo quedan por tocar brevemente dos conceptos o situaciones adicionales que este párrafo suscita.

- a) Habla de "Vida de Mi Querer", y no de Vida de Su Voluntad, porque quiere enfatizar que la Vida que Le ha otorgado a Luisa, es una Vida de Su Voluntad en acción, que se Le ha dado para que actúe con Ella, como Él actúa con Ella.
- b) Habla, y este es un punto particularmente importante para entender lo que dice en el párrafo 2, que esto que hizo por Luisa en algún momento, es lo primero que se necesitaba hacer para que Luisa pudiera comenzar a vivir en la Divina Voluntad. Dicho de otra manera: ha descrito en este párrafo el momento de otorgamiento del Don a Luisa, el momento de formación de esta Vida Divina y de este Cuerpo de Luz, para que Luisa pueda comenzar a vivir en la Divina Voluntad.

**(2) porque a quien hace mi Voluntad, Mi Querer le suministra su aliento por vida,** - Una vez que ha formado estos dos Componentes Divinos de Luz para Luisa, Le dice que la condición esencial para que esta vida pueda ser vivida, es la "querer hacer Su Voluntad", o como dice en otros capítulos, "querer vivir de Mi Voluntad". Ahora bien: Sus Palabras "porque a quien hace Mi Voluntad" significan que Luisa ha estado cumpliendo con este requisito, mucho antes, y mucho después de haberle otorgado el Don, y si eso ella continúa haciendo, entonces Él, dice que hará dos cosas en la misma oración.

- a) Que Él seguirá suministrándole Su Aliento, y ese Aliento de Luz Le continuará dando la vida en Su Voluntad que Él quiere ella posea, "le suministra su aliento para que tenga vida",
- b) Que Le mantendrá activa esa Vida que Le ha dado por todo lo que Le queda de vida, y más allá, después de su muerte natural, "le suministra su aliento por vida, o sea, para siempre".

**(3) y conforme le da el aliento le aleja todo lo que no pertenece a Mí,** - En esta Vida Divina que Luisa ahora vive, y vivirá para siempre, Él se compromete con ella, a alejarla de todo lo que no Le pertenece, o sea, de protegerla de todo lo que pudiera perjudicar a que ella viva plenamente en la Divina Voluntad, porque es celoso de lo que Luisa hace, piensa, desea, etc.

**(4) y ella no respira otra cosa que el aire de mi Voluntad,** - En esta Vida Divina que Luisa ahora vive, y vivirá para siempre, protegida de todo y de todos los que quieran apartarle de vivirla plenamente, Él Le anuncia que ella vivirá de la Luz de la Divina Voluntad, porque no "respirará" otra cosa que el "**Aire de Mi Voluntad**", que es Luz. Todo lo que Luisa haga, a partir del momento en que comienza a vivir en la Divina Voluntad es Luz que se une a Él en el Acto Único de Dios.

**(5) y así como el aire que se respira se recibe y se saca, así el alma es un continuo recibirme a Mí, y un darse en cada respiro a Mí.** - En esta Vida Divina que Luisa ahora vive, y vivirá para siempre, protegida de todo y de todos los que quieran apartarle de vivir esta Vida plenamente, y en cuya Vida, ella solo respira "**el aire de Mi Voluntad**", Él le anuncia la continuidad de sus actos en el Ámbito Eterno de la Divina Voluntad, tal y como sucede cuando uno continuamente aspira y exhala el aire natural. Mas sobre este punto cuando estudiemos el Bloque **(B)**, en el que anuncia el concepto de "**aletear**"

\* \* \* \* \*

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

**(1) Sobre todo lo creado aletea mi Voluntad, no hay cosa en la que mi Querer no tenga su sello;** - Como ya sabemos, cuando el Señor utiliza una palabra o un verbo más de una vez en cualquier capítulo, es necesario, antes que nada, averiguar su significado en el Diccionario, aunque podamos pensar que ya sabemos lo que significa. Usualmente hay acepciones que desconocíamos y que son a las que el Señor se refiere. Así, en este caso de inmediato buscamos el verbo aletear, y su sustantivo aleteo, y el verbo sellar y su sustantivo, sello.

Dice el Diccionario, entre varias acepciones, que aletear es '*acción de palpar acelerada y violentamente el corazón*', y también "*mover las aves frecuentemente las alas, sin echar a volar*".

Dice el Diccionario que sellar "*dar valor y eficacia, carácter distintivo*", y también "*carácter distintivo comunicado a una obra u otra cosa*".

Así pues, utilizando las definiciones podemos parafrasear diciendo que Su Voluntad bilocada en cada cosa creada, es como un corazón que en su palpar continuo, en su aletear, le da vida a aquello que ha creado, impartándole Su Mismo Movimiento de vuelo, de acción, sin en realidad volar, siempre en el mismo lugar. Cada cosa que crea tiene también el sello de Su Querer, o sea, que le da a esa cosa creada una identificación particular que la distingue de las demás, y le da la capacidad de actuar, o, mejor aún, le da la autorización para poder actuar.

La Divina Voluntad en acción, el Divino Querer, con este sello, Le da el correspondiente valor y su utilidad ante los Ojos Divinos como obra creada por Él, digna de Él, y, por último, le da la eficacia para que produzca los efectos por Él esperados.

**(2) en cuanto pronuncié el Fiat al crear las cosas, mi Querer tomó sobre ellas el dominio y se hizo vida y conservación de todas las cosas.** - Sobre este punto hemos hablado en las clases, pero conviene consignarlo ahora por escrito en las Guías de Estudio. Algunos argüirán que eso de Pronunciar el Fiat Creador es un gesto simbólico, y que Dios no necesita decir nada para crear. Por otro lado, arguyen otros, y en ese bando estamos nosotros, los que preparamos estas Guías de Estudio, que, si Dios no pronunció verdaderamente un Fiat, ¿para qué decir que lo hizo? ¿Qué Objetivo persigue Dios, en Jesús, al decir cosas que no son verdad? ¿Puede El decir mentiras? Así pues, nosotros pensamos que pronunció un Fiat, que lo habló. Ahora bien, para poder pronunciar un Fiat hay que crear primero a Aquel que pueda pronunciarlo, y hay que, a su vez, crear en Su Entorno aquello que permita pronunciarlo, o sea, una "bolsa de aire" si se quiere, que propague el sonido del Fiat. Para nosotros, el pronunciamiento del Fiat, siempre ha constituido un argumento más, dicho en este capítulo, sobre la Existencia de la Persona de Jesús ab eternamente, lo primero creado en esta Realidad Separada. Una vez creada

Su Humanidad ab eternamente, y residiendo en esa Humanidad Suya, el pleno de la Divina Voluntad y todas Sus Manifestaciones eternas, la Santísima Trinidad, el Amor Divino y la Gracia Divinas, entonces pudo Nuestro Señor ab eterno, pronunciar el Fiat como Hombre, y comenzar la labor propia de la Creación.

Es, en definitiva, el Querer Divino, la Divina Voluntad en acción, la que toma el dominio de todo, en este proceso de aletear, o sea, dar vida desde dentro de cada cosa, y es también el Querer Divino, vía el Amor Divino, el que sella cada cosa con distinciones adecuadas a sus formas, funcionalidades y utilidad, tanto como especie, y como individuo dentro de la especie.

**(3) Ahora, este mi Querer quiere que todas las cosas sean encerradas en Él, para recibir la correspondencia de sus mismos actos nobles y divinos,** - Repentinamente, todo se complica enormemente, porque habla el Señor de que no solo el Divino Querer quiere encerrarse en todas las cosas, para darles vida desde dentro, sino que ahora que tienen existencia, forma, funcionalidad y utilidad, quiere que esas cosas todas, toda la Creación, estén encerradas en el Ámbito de la Divina Voluntad, porque entonces todas esas cosas pueden darle un homenaje, propio de ellas, ya que en su individualidad aleteada, y cada una distinta, de la otra, esas cosas pueden corresponderle en la ejecución de sus mismos actos.

¿Por qué decimos que todo se complica enormemente? Puesto porque habla de que todo lo creado, en lo que el Divino Querer aletea, es capaz y es necesario, y de hecho lo hace, de darle a este Divino Querer, **“la correspondencia de sus mismos actos Nobles y Divinos”**.

Muchas cosas aprendemos en estos Escritos, pero son tantas, y tan extraordinarias, que ya no nos hacen impacto. Esto de que todo lo creado está imbuido del Querer Divino que aletea en cada cosa, que sella cada cosa, y ahora que es capaz, por la manera en la que son creadas, de darle a ese Mismo Divino Querer la correspondencia de todo aquello que el Divino Querer hace en ellas, es Conocimiento fuera de serie.

Un ejemplo quizás ayude y estimule nuestra imaginación. Una florecilla del campo es creada, y para crearla, el Querer Divino, vía el Amor Divino, crea la forma de esa flor, Le da funcionalidad a su DNA, y pone su sello de distinción, dándole un color único, no exactamente igual al de la otra florecilla que ha creado ya, o de la que va a crear, le da un perfume también especial, único a ella, y para hacer todas estas operaciones de forma, funcionalidad, distinción y utilidad, el Divino Querer, vía el Amor Divino, se constituye naturaleza de esa florecilla, y desde dentro, promueve el movimiento molecular, el aleteo, que hará posible todo esto que ha sido diseñado, y entonces, la florecilla, ahora como entidad creada, es posicionada dentro del Ámbito de la Divina Voluntad, y una vez ahí, Le da a la Divina Voluntad, la correspondencia de todo aquello que la constituye y la ha hecho criatura perfecta, le da a la Divina Voluntad, su forma y colorido exquisitos, su belleza y perfume sin igual, para corresponder de esa manera a la Nobleza de la Divinidad que la ha creado.

Nosotros, los seres humanos, no somos una excepción a esta Regla de Conducta, excepto que algunos de nosotros, podemos querer sustraernos de hacerla; mientras que otros hacen lo opuesto, y gustosamente, libremente también, quieren verse encerrados en ese Ámbito de la Divina Voluntad para corresponderla por nuestra Singularidad.

**(4) quiere ver aletear sobre todos los actos humanos el aire, el viento, el perfume, la Luz de su Querer, de manera que aleteando juntos, los actos suyos con los de la criatura, se confundan y formen una sola cosa.** - Continúa expandiendo el concepto para hacerlo todo más inconcebible todavía. Dice que al nosotros “regresar” a la Divina Voluntad, al querer vernos encerrados en el Divino Querer, la Divina Voluntad siente al Divino Querer aletear sobre todos los actos humanos, que a su vez aletean para poder ser hechos; ve al aire que a su vez aletea, al viento que a su vez aletea, ve al perfume, la luz creada, todos aleteando, con frecuencias distintas, pero todas sincronizadas, en armonía perfecta. Maravilla de Maravillas, y todos aleteando, se separan, se unen, se confunden los unos con los otros, para **“formar una sola cosa”**, distintas, pero uniforme y armoniosamente, se constituyen como una sola.

**(5) Esto fue el único fin de la Creación, que las emanaciones de los quererres fueran continuas;** - Que recordemos, esta ha sido la segunda vez que ha usado la palabra “emanación” en los Escritos. La primera vez la utilizó el Señor para hablar de que nuestra libertad de voluntad es una emanación de la Suya. Algo es emanado cuando *“procede, se deriva, tiene su origen y principio, en algo de cuya sustancia se participa”*. En Su Manera

habitual de hablar, el Señor dice ahora, lo que debiera haber dicho al principio, de que todo lo creado por Él, viene a ser una Emanación de la Divina Voluntad, que se pone en acción, el Divino Querer, con un Fiat pronunciado, y esta Emanación, individual a cada cosa, comienza a aletear desde dentro de la cosa, y todo lo demás ocurre como ya lo hemos dicho al principio. Ahora nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad, tenemos también la capacidad de que nuestros actos sean formados por emanaciones del Divino Querer, y por tanto puedan unirse a las emanaciones de los actos de toda la Familia Divina, particularmente de los de Él.

**(6) lo quiero, lo pretendo, lo espero, por eso tengo tanta premura de que se conozca mi Querer, su valor y sus efectos,** - Todo esto que Él ha venido queriendo ab eternamente, que lo tuvo por un periodo de tiempo con el verdadero primer hombre y luego con Adán, y que ha tenido también desde hace poco con Su Madre Santísima, quiere ahora tenerlo con Luisa y con nosotros, y ya lo está teniendo.

**(7) para hacer que las almas que vivan en mi Querer, con sus emanaciones continuas en mi Voluntad, conforme hagan sus actos, como aire los difundirán sobre todo, se multiplicarán en todos los actos humanos, invistiendo y cubriendo todo, como actos de mi Voluntad,** - Los actos que hacemos en la Divina Voluntad, que ahora sabemos quedan constituidos, cuando se hacen, en "emanaciones" de la Divina Voluntad, "emanaciones" que toman infinitas formas y funcionalidades, para manifestarse según queramos se manifiesten, pueden difundirse sobre todo, multiplicarse en todos los actos humanos, sustituyéndolos, invistiéndolo todo y cubriéndolo todo, con los Beneficios que Él quiere esparcir entre nosotros, como si fueran Actos que Él mismo ha realizado.

**(8) y entonces tendré la finalidad de la Creación, mi Voluntad se reposará en ellas y formará la nueva generación, y todas las cosas creadas tendrán el doble sello de mi Querer: El Fiat de la Creación y el eco de mi Fiat de las criaturas.** - Y cuando esto ocurra, en la cantidad y calidad que Él ha previsto suceda, entonces habrá alcanzado, milenios después, la Finalidad de la Creación, ya que todos los que así Le han seguido, formaran parte de este Reino del Fiat Supremo que siempre se había "querido, pretendido y esperado". Volverá a tener un Reino de la Creación, en total armonía, y tendrá el Reino del Fiat Supremo, que todos haremos con Él, para u Mayor Gloria y Contento.

Resumen del capítulo del 24 de marzo de 1922: (Doctrinal) – Pagina 38 -

Continuando mi habitual estado, mi siempre amable Jesús al venir me ha dicho:

"Hija mía, conforme el alma hace sus actos en mi Querer, así multiplica mi Vida, de manera que, si hace diez actos en mi Voluntad, diez veces me multiplica; si hace veinte, cien, mil, o aún más, tantas veces de más quedo multiplicado. Sucede como en la Consagración Sacramental, cuantas hostias ponen, tantas veces quedo multiplicado, la diferencia que hay es que en la Consagración Sacramental tengo necesidad de las hostias para multiplicarme y del sacerdote que me consagre. En mi Voluntad para quedar multiplicado, tengo necesidad de los actos de la criatura, donde más que hostia viva, no muerta como las hostias antes de Consagrarme, mi Voluntad me Consagra y me encierra en el acto de la criatura, y Yo quedo multiplicado en cada acto suyo hecho en mi Voluntad, por eso mi amor tiene su desahogo completo con las almas que hacen mi Voluntad y viven en mi Querer, son siempre ellas las que suplen no sólo a todos los actos que me deben las criaturas, sino a mí misma Vida Sacramental. Cuántas veces queda obstaculizada mi Vida Sacramental en las pocas hostias en las que Yo quedo consagrado, porque son pocos los que comulgan, otras veces faltan sacerdotes que me consagren, y mi Vida Sacramental no sólo no queda multiplicada cuanto quisiera, sino que queda sin existencia. ¡Oh! cómo sufre por ello mi amor, quisiera multiplicar mi Vida todos los días en tantas hostias por cuantas criaturas existen para darme a ellas, pero en vano espero, mi Voluntad queda sin efecto. Pero lo que he decidido, todo tendrá cumplimiento, por eso tomo otro camino y me multiplico en cada acto de la criatura hecho en mi Querer, para hacerme suplir a la multiplicación de las Vidas Sacramentales. Ah, sí, sólo las almas que vivan en mi Querer suplirán a todas las comuniones que no reciben las criaturas, a todas las consagraciones que no son hechas por los sacerdotes; en ellas encontraré todo, aun la misma multiplicación de mi Vida Sacramental. Por eso te repito que tu misión es grande, a misión más alta, más noble, sublime y divina no podría escogerte, no hay cosa que no concentraré en ti, aun la multiplicación de mi Vida, haré nuevos prodigios de gracia jamás hechos hasta ahora; por eso te pido, sé atenta, seme fiel, haz que mi Voluntad tenga vida siempre en ti, y Yo en mi mismo Querer en ti, encontraré toda completada la obra de la Creación, con mis plenos derechos, y todo lo que quiero".

\* \* \* \* \*

Y analicemos el capítulo. Para los que preparan estas Guías de Estudio, las Revelaciones de este capítulo son sorprendentes, pero no tanto como lo hubieran sido si no hubiéramos ya leído un capítulo del volumen 36, el capítulo del 5 de Diciembre de 1938, en el que habla que “Debes saber que ‘ab eterno’ ha sido establecido por nuestra Divinidad, que tantas Vidas haremos de Nosotros mismos por cuantas cosas hemos creado y por cuantos actos hará la criatura en nuestra Voluntad; siendo nuestro Ser superior a todo, es justo que supere en sus Vidas al número de todas las cosas creadas y de todos los actos de la familia humana”. Es indudable, sin embargo, que para quien no haya leído esto con anterioridad, el capítulo, el primero en el que habla de este portento, debe resultarle fuera de serie. Aun para nosotros mismos, lo expuesto en este capítulo referente a la multiplicación de Su Vida para suplir por la falta de multiplicación de Sus Vidas Sacramentales, es totalmente nuevo.

**(1) Hija mía, conforme el alma hace sus actos en mi Querer, así multiplica mi Vida,** - Su Declaración en este párrafo 1 es tan nueva, que nos la repite en varias formas, en casi todos los párrafos, de manera tal, que al final del estudio del capítulo, ya no nos quedará duda alguna de lo que dice, y su significado llegará a penetrar en nuestras mentes y corazones. Así también repetimos nosotros: cada acto que hacemos en Su Querer, mientras vivimos en ese Divino Querer, multiplica Su Vida, o sea, la biloca, forma nuevos Jesús que están a disposición de todos. Sus Objetivos para que haya decretado este efecto multiplicador de Su Vida, utilizando nuestros actos, son múltiples; alguno de ellos Nos lo ha dejado saber en otros capítulos, ahora declara estos, que estudiaremos con detalle en el párrafo 11, en el que a su vez anuncia, una de sus espectaculares “*estratagemas amorosas*”, como las llama Nuestra Señora.

Como ya hemos anunciado en las clases antes, el uso del sustantivo Bilocación, el Señor comienza a usarlo en el volumen 19, en el capítulo del 3 de mayo de 1926. Así pues, aquí todavía utiliza el sustantivo multiplicación, para indicar esta Característica Única de la Omnipotencia Divina de multiplicar la Persona de Jesús, y la de Su Madre Santísima, y también el de todos aquellos que vivan en la Divina Voluntad. El concepto de multiplicación da una de las características de lo que sucede, sin embargo, no las da todas, como sí las da el termino de Bilocar, puesto que en la Bilocación no solo está incluida la multiplicación, sino que está incluido también el concepto de que esa nueva vida, esa nueva persona, es posicionada donde Él quiera sea posicionada, y es utilizada como Él quiera utilizarla.

**(2) de manera que, si hace diez actos en mi Voluntad, diez veces me multiplica; si hace veinte, cien, mil, o aún más, tantas veces de más quedo multiplicado.** - De manera bíblica, utiliza la idea de multiplicar diez veces, cien veces, y hasta más, para que el concepto quede claro. Utilizando estos conceptos nosotros ahora lo hacemos más nuestro al decir, que, si yo hago, viviendo en la Divina Voluntad, cien mil actos humanos de toda clase en el día de hoy, tales como, respirar, pestañar, caminar, manipular con mis manos, latir de corazón, orar, etc., he multiplicado, he bilocado Su Vida, Su Persona, cien mil veces. La situación, mirada así, se nos hace imposible de comprender, va más allá de nuestra comprensión humana, porque el milagro es demasiado extraordinario, y sin embargo, es Milagro que realiza todos los días en la Eucaristía, como dirá en el próximo párrafo, como también es milagro que ha estado realizando compareciendo al Tribunal de Justicia que se erige para cada criatura cuando nace, como Nos lo revela en los capítulos del 29 de Enero y 4 de Febrero de 1919, volumen 12.

**(3) Sucede como en la Consagración Sacramental, cuantas hostias ponen, tantas veces quedo multiplicado,** - Al usar el mismo verbo “multiplicado”, Nos da a comprender que las multiplicaciones de que está hablando en este capítulo son las mismas, o sea, que en cada acto humano que hacemos, Él se encierra, Cuerpo, Alma, Sangre y Divinidad, la totalidad de Su Persona se encierra ahora en cada acto nuestro, como se encierra en la Eucaristía.

**(4) la diferencia que hay es que en la Consagración Sacramental tengo necesidad de las hostias para multiplicarme y del sacerdote que me consagre.** – Dice que la única diferencia que hay entre la Consagración Sacramental y esta, es que para esta no se necesitan las especies de pan y vino, ni se necesita un sacerdote que pronuncie la Formula Sacramental.

**(5) En mi Voluntad para quedar multiplicado, tengo necesidad de los actos de la criatura, donde más que hostia viva, no muerta como las hostias antes de Consagrarme, mi Voluntad me Consagra y me encierra en el acto de la criatura,** - Las “especies” varían, pero siempre se necesitan, la consagrante varía,

pero siempre se necesita. En el caso que nos ocupa, las "especies" en las que va a encerrar Su Persona multiplicada, son nuestros actos hechos en la Divina Voluntad, porque en esos actos es donde Él puede encerrarse, y también se necesita un "sacerdote", que en este caso no es un ser humano, sino que es la Misma Divina Voluntad, Bilocada y Obrante en el ser humano que vive en la Divina Voluntad, la que hace las veces de "sacerdote".

Es importante aclarar una vez más, porque ya lo hemos hecho en otros capítulos en los que se discute el tema de la Eucaristía, que la creencia teológica de la transubstanciación, expuesta y documentada por primera vez por San Cirilo de Jerusalén en Su Catecismo, y abrazada entusiásticamente por Santo Tomas de Aquino, y convalidada por el Concilio de Trento, necesita ser revisada, no sabemos si reversada, pero de alguna manera, adaptada a estas Nuevas Revelaciones.

La razón por la que exponemos esto, es porque nunca hemos leído en estos Escritos que Él mencione o haga referencia al Milagro Eucarístico como una transubstanciación, sino como un encerramiento de Su Persona en esas Especies Eucarísticas. El verbo "encerrarse", parece sugerir que las especies de pan y vino mantienen su naturaleza original, y que lo que sucede es que Él entra en esas especies para convivir con ellas, por el tiempo que esas especies mantengan su naturaleza original, o sea, que no hayan sido alteradas por la acción de los jugos gástricos, u otros fenómenos naturales. Todo esto lo refuerza cuando Nos dice, que en un alma que Le recibe inadecuadamente, Él se "escapa" en cuanto puede, cosa que Le sería más difícil hacer, si Él hubiera transubstanciado la especie de pan de la Hostia en Su Persona.

Así pues, Él se encierra en la Hostia, cohabita, si se quiere, con la Hostia, por el tiempo que esa Hostia y el Vino estén sustancialmente intactos, o sea, mientras continúa siendo pan y vino, pero, una vez que la Hostia y el Vino dejan de estar sustancialmente intactos, Él se escapa.

Todo esto es, por supuesto, también compatible con el otorgamiento de esta Vivencia en la Divina Voluntad, ya que el Milagro del Don también se realiza formando un Cuerpo de Luz en el que esa Vida Divina, junto con toda la Familia Divina se Bilocan, y comienzan Su Co-Habitación.

Volviendo al punto del párrafo. Dice claramente, y quizás ahora lo entendamos mejor, que "mi Voluntad me Consagra y me encierra en el acto de la criatura".

**(6) y Yo quedo multiplicado en cada acto suyo hecho en mi Voluntad,** - Párrafo sumarizante y extremadamente específico, como necesita hacerlo, para que la realidad de Sus Palabras, y del milagrazo que está exponiendo quede absolutamente incontrovertible: Él se multiplica en cada acto hecho en Su Voluntad, no en todos los actos humanos, sino solo en aquellos que hacen los seres humanos que viven en la Divina Voluntad.

**(7) por eso mi amor tiene su desahogo completo con las almas que hacen mi Voluntad y viven en mi Querer, son siempre ellas las que suplen no sólo a todos los actos que me deben las criaturas, sino a mí misma Vida Sacramental.** - El Amor Divino bilocado en Jesús, y la Justicia Divina, se sienten "resarcidos" porque reciben la correspondencia completa que Le deben las criaturas, y se desahogan completamente, a través de estos seres humanos que viven en la Divina Voluntad, y esto lo hacemos, no solo porque nuestros actos Le dan la Gloria que los demás Le deben, sino porque suplimos Su Misma Vida Sacramental.

Pero, esto es solo el comienzo de Su Explicación de por qué decidió hacer esta Multiplicación de Su Vida por cada acto hecho en Su Voluntad. Esta explicación le llevara el resto del capítulo, paso a paso.

En este párrafo 7, el primero de esta larga y prolija explicación de la razón del Milagro, Nos dice que la primera razón para que Él decidiera hacer esto, es porque era una necesidad de Justicia. El Verbo operativo es "los actos que Me deben las criaturas". Entendamos esto bien. La única manera de satisfacer las exigencias de la Justicia Divina con criaturas a las que se les ha dado libertad de voluntad, y por tanto pueden ofender a la Divinidad, es que todo lo malo que se pueda llegar a hacer, necesita ser compensado, y compensado de dos maneras: a) tienen que ser compensados por alguien de la Familia Divina, principalmente por Jesús y Su Madre Santísima, y luego por Luisa y ahora por nosotros, y b) necesitan ser compensados por especie de ofensa o desobediencia, de manera tal que todos los actos desobedientes "desaparezcan" al ser "cubiertos", por los actos compensatorios.

La Eucaristía se instituye para todos, para que todos participen de Ella y se salven por Su Unificación con Jesús, porque toman Vida de Jesús. En la Eucaristía hay un intercambio de Vidas, y ese intercambio es imprescindible a nuestra salvación. No podemos salvarnos, si no hemos tomado Su Vida en nosotros, y si no la hemos hecho vida nuestra. La Eucaristía no es opcional, es obligatoria. Muchas criaturas desconocen o desprecian esta Gracia Extraordinaria y no la reciben, muchos sacerdotes no consagran lo que debieran, o sencillamente, faltan sacerdotes que lo hagan. Todo esto implica que muchas Eucaristías van a quedar sin ser consagradas y consumidas, y esto claramente no puede suceder, porque Él quiere que todos nos salvemos, y solo podemos salvarnos en este Intercambio de Vidas, la nuestra por la de Él. Hay que, de alguna manera, suplir por esta falta, compensar por esta desobediencia, para que todos, absolutamente todos los seres humanos reciban la Vida Eucarística, y puedan ser salvados. Todo quedará plenamente explicado en el párrafo 11.

Más aun, diríamos, si se nos permite, que en el Consistorio en el que se discutieron los acontecimientos humanos, la única razón por la que la Justicia Divina "aceptó", esta situación de Eucaristías no consagradas y las consagradas, pero no comulgadas, fue porque recibió de Jesús ab eterno la seguridad de que Él supliría por estas insuficiencias. El Tópico que nos ocupa, no agota por supuesto, todas las acciones que Jesús tuviera que realizar para que se Le "permitiera" realizar el Milagro Eucarístico, pero esta es una de las más importantes. El otro que viene a la mente es lo ocurrido en la Cena Legal, en el Pesach.

Antes de terminar con este párrafo 7 debemos hablar un poco más sobre el concepto de "suplir por los actos que Me deben las criaturas", y, además, "suplen a Mi Misma Vida Sacramental".

El verbo suplir tiene múltiples acepciones en el Diccionario, y todas son pertinentes a la explicación del Señor. Suplir es:

- a) Cumplir o integrar lo que falta en una cosa o remediar la carencia de ella.
- b) Ponerse en lugar de uno para hacer sus veces
- c) Disimular uno, el defecto del otro.

Utilizando todas estas acepciones pudiéramos decir que

- a) los que viven en la Divina Voluntad Le dan desahogo o resarcimiento al Amor Divino y a la Justicia Divina, porque cumplen completamente el Plan de la Creación, remedian la falta de cumplimiento de este Plan que no cumplen las demás criaturas.
- b) Se ponen en lugar de aquellos que no lo hacen y o cumplen; actúan como si aquellos lo hubieran hecho en Su Voluntad, cumpliendo Su Plan, Sus Designios Divinos
- c) Con su actuación en la Divina Voluntad "disimulan" el defecto de los demás, ante la Justicia Divina, de forma tal, que las faltas de cumplimiento de esas criaturas, no sean percibidas por Ellos, y aparezcan ante la Divinidad como si de verdad hubieran cumplido con Sus Designios Divinos, y todos hubieran comulgado.

**(8) Cuántas veces queda obstaculizada mi Vida Sacramental en las pocas hostias en las que Yo quedo consagrado, porque son pocos los que comulgan,** - Entra en la segunda de las razones. Aun cuando queda consagrado y llega a ser consumido, son pocos los que comulgan. La totalidad del efecto de la Eucaristía queda "obstaculizado", porque sencillamente son pocos los que se benefician.

Curiosamente, no habla aquí de las malas comuniones, o sea, de los que comulgan inadecuadamente preparados, o en pecado mortal, o en consagraciones realizadas por sacerdotes en desgracia, etc. Esto aquí no se menciona, porque el Objetivo del capítulo es otro, cual es, el de indicar la falla en el "delivery system", como se dice en inglés. Cuando por ejemplo, ocurre una devastación en algún país, y todos contribuimos con ropas, comida, materiales de construcción etc., con los que reconstruir el país, pero, aunque haya todo lo necesario para que la reconstrucción se realice, la reconstrucción no puede llevarse a cabo, porque no se pueden hacer llegar a los damnificados todos esos recursos, como por ejemplo, no hay barcos, aviones, helicópteros, carreteras, seres humanos, hospitales, etc., para entregar lo que se tiene.

**(9) otras veces faltan sacerdotes que me consagren, y mi Vida Sacramental no sólo no queda multiplicada cuanto quisiera, sino que queda sin existencia.** - La tercera de las razones es que faltan los sacerdotes necesarios para realizar todas las Consagraciones necesarias, y sin esas Eucaristías, muchos quedarían sin recibirle y, por tanto, no podría llegar a ellos la Salvación. De nuevo, no habla aquí de mala disposición de los sacerdotes que Le consagran, porque independiente de su condición moral, los sacerdotes Le consagran cuando pronuncian la Formula Sacramental. Habla de carencia de sacerdotes en todos los países.

**(10) ¡Oh! cómo sufre por ello mi amor, quisiera multiplicar mi Vida todos los días en tantas hostias por cuantas criaturas existen para darme a ellas, pero en vano espero, mi Voluntad queda sin efecto.** - Párrafo muy significativo, porque, aunque parece repetir lo mismo dicho, introduce una nueva variante, al indicar que Él quisiera multiplicar Mi Vida Sacramental, “por cuantas criaturas existen para darme a ellas”. Al indicar que es por todas, Le da la dimensión exacta al Milagro Eucarístico, que no se instituye para que seamos mejores, etc., lo cual es cierto también, sino que es una Institución necesaria para la Salvación humana. No es algo opcional en la Salvación humana, es uno de los Tres componentes esenciales en la Salvación humana, los otros dos siendo el Bautismo, y Su Pasión y Muerte en la Cruz.

**(11) Pero lo que he decidido, todo tendrá cumplimiento, por eso tomo otro camino y me multiplico en cada acto de la criatura hecho en mi Querer, para hacerme suplir a la multiplicación de las Vidas Sacramentales.** - Y llegamos ahora al párrafo cumbre del capítulo, para llegar al cual ha venido elaborando toda Su Argumentación.

En primer lugar, dice que “**he decidido**”, con lo que inmediatamente habla de un momento ab eterno en el que todo este proceso de la Eucaristía como medio de Salvación fue discutido entre Ellos en alguno de Sus frecuentes Consistorios.

En segundo lugar, habla de que “**todo tendrá cumplimiento**”, con lo que reafirma que la solución que ha “inventado” al problema, logrará que todo quede cumplido, que entre Todos acordaron, necesitaba quedar resuelto.

En tercer lugar, dice que “**tomo otro camino**”, con lo que dice claramente que el “delivery system” original no iba a poder ser llevado a cabo como Él hubiera querido, o sea, el que cada ser humano Le comulgara para poder salvarse. Antes de proseguir debemos dejar claro, que la Eucaristía se hace necesaria para seres humanos que han desobedecido, y han perdido la Vida en la Divina Voluntad que de otra manera hubieran tenido, con un Jesús Bilocado en cada uno de ellos, lo que hubiera resuelto todos los requisitos de creación, si el verdadero primer hombre, y luego Adán no hubieran pecado. No hubiera existido razón alguna para instituir la Eucaristía, ya que Jesús dentro de cada ser humano viviendo en Su Voluntad, satisfaría la condición más esencial de todas para poder entrar en el Cielo después de una vida fructífera en la tierra.

En cuarto lugar, dice que “**Me multiplico en cada acto de la criatura hecho en Mi Querer**”. Esta multiplicación tiene dos objetivos como ya Nos ha estado diciendo.

Primer Objetivo: El necesita que todos comulguen, y como no lo hacen, entonces nosotros comulgamos por ellos, y la forma en la que lo hacemos es lo que es ingenioso y digno de Su Sabiduría. Entendamos bien. En esta primera situación, las Hostias han sido consagradas, pero se han quedado sin ser comulgadas, y necesitaban ser comulgadas hoy. Hay Vidas Divinas encerradas en esas Hostias, y no son recibidas, no hay intercambio. Ya sabemos que las Hostias no comulgadas, quedan en las Sagrarios y mañana serán consumidas, y si ocurriera algún tipo de catástrofe, y las Sagrarios estuvieran en peligro, los sacerdotes están obligados a consumirlas a todas. No se trata de esto. Si nada malo ocurriera, esas Hostias podrían estar sacramentadas por días y días, sin ser consumidas; las Vidas Divinas se desperdiciarían.

Ahora bien: No comulgamos físicamente nosotros, nuestros actos son los que “comulgan”, porque reciben la Vida Suya que estaba destinada y hubiera sido entregada a aquellos que debían comulgar. Repetimos. Los efectos de la Comunión suceden, a saber, nuestros actos reciben la Vida Divina que hubieran recibido los que debían haber comulgado. De esta manera, todas las Vidas Sacramentales que fueron formadas para entregárnoslas a todos, han sido entregadas, y se resuelve la situación.

Segundo Objetivo: Las Hostias que debieran ser consagradas no lo son por falta de sacerdotes, o por negligencia de los mismos en sus deberes, y también no se consagran, porque los sacerdotes parroquiales saben más o menos el número de feligreses que comulgan diariamente, y generalmente solo consagran la cantidad de Hostias, que, estadísticamente hablando, se consumen diariamente. En este caso, independientemente de Sus sacerdotes, Él, que ya ha consagrado a todas las Hostias necesarias en la Última Cena, y también las ha comulgado Él todas, traspasa a nuestros actos esas Vidas Suyas desde dentro de Él, encierra a todas esas Vidas Sacramentales en nuestros actos hechos en la Divina Voluntad, son "comulgadas" efectivamente por nuestros actos que las reciben, y las reciben y las aplican a todos aquellos que debieran haberlas recibido.

Cuantos, y cuantos seres humanos se quedan sin comulgar diariamente, por estas carestías. Pues bien, Nuestro Señor no los ha desamparado, han comulgado, a través de nuestros actos, y los Méritos Infinitos de Salvación y de Ayuda que hubieran recibido en esas Eucaristías que ellos hubieran hecho de haber podido, los reciben en verdad, a través nuestro, y nuestros actos con las Vidas que debieran haber recibido se aplican a todos ellos, como si hubieran comulgado, y así se cumple para todos los efectos uno de los Requisitos esenciales para su salvación.

En quinto lugar, dice que "para hacerme suplir a la multiplicación de las Vidas Sacramentales". Con este plan ingenioso, con esta "estratagema amorosa", Nuestro Señor ha resuelto un problema difícil, insoluble sin Su Omnipotencia y Tolerancia. Todo el Señor lo disimula, pero lo disimula con lógica, no fuerza la solución, sino que las resuelve con ingenio divino.

**(12) Ah, sí, sólo las almas que vivan en mi Querer suplirán a todas las comuniones que no reciben las criaturas, a todas las consagraciones que no son hechas por los sacerdotes; en ellas encontraré todo, aun la misma multiplicación de mi Vida Sacramental.** - Comienza con Su acostumbrada recapitulación y lógica circular, pero siempre añadiendo, e indica que esto que sucede es en adición a todo lo demás que está sucediendo cuando vivimos en Su Voluntad. Nada de esto sabíamos, y comprendemos mejor ahora, nuestra responsabilidad, por una parte, y la labor tan efectiva de prójimo, de caridad con todos nuestros hermanos, por otra parte, en niveles insospechados e importantísimos para todos ellos.

**(13) Por eso te repito que tu misión es grande, a misión más alta, más noble, sublime y divina no podría escogerte, no hay cosa que no concentraré en ti, aun la multiplicación de mi Vida, haré nuevos prodigios de gracia jamás hechos hasta ahora;** - Sin embargo, por prodigioso que todo esto sea, dice que todavía no es nada, porque anuncia "nuevos prodigios de gracia jamás hechos hasta ahora". Creemos con esto, que estamos por leer mayores y más extraordinarias "estratagemas amorosas", y otros que no leeremos, pero nos enteraremos cuando lleguemos al Cielo, y cuando vivamos en el Reino del Fiat Supremo.

**(15) por eso te pido, sé atenta, seme fiel, haz que mi Voluntad tenga vida siempre en ti, y Yo en mi mismo Querer en ti, encontraré toda completada la obra de la Creación, con mis plenos derechos, y todo lo que quiero.** - Continúa con Sus Exhortaciones habituales para que Luisa sea atenta y fiel, y así pueda Él ver completados Sus Designios.

Resumen del capítulo del 28 de marzo de 1922: (Doctrinal) – Pagina 40 -

Continuando mi habitual estado, estaba fundiéndome toda en el Santo Querer de mi amable Jesús, y Él me ha dicho:

"Hija de mi Querer, si supieras los portentos, los prodigios que suceden cuando te fundes en mi Querer, tú quedarías estupefacta; escucha un poco: Todo lo que Yo hice sobre la tierra está en continua actitud de darse al hombre, haciéndole corona: Mis pensamientos forman corona en torno a la inteligencia de la criatura, mis palabras, mis obras, mis pasos, etc., forman corona en torno a sus palabras, a sus obras y a sus pasos, a fin de que entrelazando sus cosas con las mías pueda decir a mi Padre Celestial que su obrar es como el mío. Ahora, ¿quién toma esta mi actitud continua? ¿Quién se deja entrelazar por mis obras con las que coroné a toda la familia humana? Quien vive en mi Querer. Conforme tú fundías tus pensamientos en mi Querer, mis pensamientos que te hacían corona sentían el eco de los míos en tu mente, y fundiéndose junto con los tuyos, multiplicaban los tuyos con los míos y formaba una doble corona en torno a la inteligencia humana, y mi Padre recibía no sólo de Mí, sino también de ti la gloria divina por parte de todas las inteligencias creadas, y así de las palabras y de todo lo demás. Y no sólo por parte de las criaturas rescata esta gloria divina, sino por parte de todas las otras cosas creadas, por-

que todas las cosas fueron creadas para hacer correr continuo amor hacia el hombre, y el hombre por justicia debería dar por cada cosa creada, homenaje, amor a su Creador. Ahora, ¿quién supe a esto? ¿Quién hace suyo este Fiat por el cual todas las cosas fueron hechas, para difundir sobre todo un homenaje, una adoración, un amor Divino a su Creador? ¡Quién vive en mi Querer! Casi a cada palabra suya hace suyo aquel Fiat Omnipotente, el eco del Fiat eterno hace eco en su Fiat Divino en el cual vive y se difunde, corre, vuela, y en cada cosa creada imprime otro Fiat, y da nuevamente a su Creador el homenaje, el amor por Él queridos. Esto lo hice Yo cuando estuve en la tierra, no hubo cosa alguna por la que Yo no correspondiera a mi Divino Padre por parte de todas las criaturas; ahora lo hace, lo quiero, lo espero, de quien vive en mi Querer. Si tú vieras cómo es bello ver en cada parpadeo de estrella, en cada gota de luz del sol mi gloria, mi amor, mi profunda adoración unida a la tuya, ¡oh! cómo corre, cómo vuela sobre las alas de los vientos llenando toda la atmósfera, cómo recorre las aguas del mar, cómo se apoya en cada planta, en cada flor, cómo se multiplica en cada movimiento; es una voz que hace eco sobre todo y dice: 'Amor, gloria, adoración a mi Creador'. Por eso quien vive en mi Voluntad es el eco de mi voz, la repetidora de mi Vida, la perfecta gloria de mi Creación, ¿cómo no debo amarla? ¿Cómo no debo darle todo lo que debería dar a todas las otras criaturas juntas, y hacerla tener el primado sobre todo? ¡Ah! ¡mi amor se metería en estrechuras si no lo hiciera!"

\* \* \* \* \*

Y comencemos con el análisis del capítulo.

**(1) Hija de mi Querer, si supieras los portentos, los prodigios que suceden cuando te fundes en mi Querer, tú quedarías estupefacta; escucha un poco:** - Con este primer párrafo, Nuestro Señor Nos prepara para las Revelaciones extraordinarias que quiere darle a Luisa, y a nosotros, en este capítulo.

Habla de portentos, y de prodigios. Dice el Diccionario que portento es "*cualquier cosa, acción o suceso singular que por su extrañeza o novedad causa admiración o terror*". Y prodigio dice que es "*suceso extraño que excede los límites regulares o propios de la naturaleza*".

Observemos que el Señor No habla de milagros, porque el milagro reverso por completo la naturaleza de las cosas, hace que las cosas, las acciones dejen de hacer lo que normalmente harían, para hacer algo en contra de su misma naturaleza; el fuego no quema, los muertos resucitan, los enfermos desahuciados se curan de sus dolencias, los vientos se calman anormalmente, etc. El Señor quiere hablarle a Luisa de situaciones que suceden cuando ella se funde en Su Querer, y que causan admiración, exceden los límites de lo que conocemos sobre la naturaleza de las cosas o de las situaciones normales. Dicho de otra manera, lo que sucede cuando Luisa se funde en el Divino Querer y actúa, la lleva a un extremo de actuación, inconcebible a nuestra mente, lo que ya estaba sucediendo en todo lo creado.

Este anuncio del Señor de que "**cuando te fundes en Mi Querer**", siempre causa un poco de dificultad, y robustece la creencia de aquellos que piensan que no viven en la Divina Voluntad, sino que están dando los pasos necesarios, y algún día podrán llegar a vivir en la Divina Voluntad, porque talmente parece que Luisa sólo actúa en Su Querer cuando se funde en Él, y el resto del tiempo, si no dice que se funde, entonces no actúa. Por otro lado, se Nos ha invitado y hemos aceptado vivir en la Divina Voluntad, en el Divino Querer, y, por tanto, todos nuestros actos se están realizando en la Divina Voluntad. Ya hemos dicho en las clases que la solución a esta aparente contradicción estriba en comprender que, aunque vivamos continuamente en la Divina Voluntad, porque no se puede vivir a ratos, necesitamos hacer tiempo en esta nueva Vida nuestra, en los que con toda conciencia reconozcamos que vivimos en ese Divino Querer, y en los que queramos también, con toda conciencia y libertad, hacer algo especial en Él. La situación es afín a cuando nos reunimos en una fecha patriótica, y cantamos el himno nacional y hablamos sobre la importancia de nuestra ciudadanía, y de esa manera atestiguamos a todos, que somos ciudadanos del país. No quiere decir que antes de cantar el himno no éramos ciudadanos, o no vivíamos en el país, lo único que dice es que en esos momentos reconocemos, más plenamente y de manera especial, quienes somos y donde estamos.

**(2) Todo lo que Yo hice sobre la tierra está en continua actitud de darse al hombre, haciéndole corona:** - Aunque como ya sabemos, Jesús ha actuado ab eternamente en nuestra realidad separada, Sus Palabras en este párrafo van dirigidas a su actuación entre nosotros, como Jesús, Hijo de María, que se encarnó en Su Madre Santísima, y se manifestó como Hijo de Dios para conseguir nuestra Redención. Así pues, cuando Jesús, Hijo de

María, estuvo entre nosotros, todas Sus Acciones, desde las más elementales hasta las más sublimes, las conscientes y las inconscientes, ahora “están en continua actitud de darse al hombre, haciéndole corona”, o sea, que están continuamente haciéndose para beneficio del hombre. El verbo “darse”, así expresado en forma reflexiva, implica que El, en Sus Acciones, Nos busca continuamente, no solo para que podamos encontrarle e imitarle, sino para que podamos, sencillamente, vivir. Hacemos y actuamos en todo, absolutamente todo, lo que podemos hacer y actuar, porque Él lo hizo y actuó, primero ab eternamente, y luego como Jesús, Hijo de María. El no solamente es nuestro Patrón de Vida, sino que Él es nuestra Vida. Él lo hace posible todo, pero no como el Dios Omnipotente que lo hace todo a la distancia, sino que lo hace de la manera más íntima posible, porque está en continuo acto de darse a nosotros para que, capacitándonos primero, y replicando después, lo que Él hizo, vivamos. No creamos pues ni por un momento, que los que realizan milagros afines a los que Él hacía, bien sea directamente, o por medio de la ciencia que poseen, lo pueden hacer por sí mismos, sino porque Él Les da Su Propia Omnipotencia en el milagro que Él ya hizo, y que ahora ellos hacen porque replican el Suyo. Sus Palabras a los Discípulos cuando Les decía que invocaran Su Nombre cuando quisieran realizar algo particularmente difícil, reflejan esta realidad de que iban a poder hacerlos, porque Le invocaban a Él y a lo que Él hizo.

No podemos terminar este párrafo sin discutir el concepto de que Sus Actos Nos “hacen corona”. No solamente hacen para que actuemos como seres humanos, con Su Forma y Funcionalidad, sino que Nos hace Reyes, Nos corona. La Dignidad original del ser humano ya no puede quedar en duda alguna, porque Su Dignidad como Rey, nunca ha estado en duda, y si a algunos todavía les parece que somos criaturas inferiores porque el pecado original nos ha hecho inferiores, siguen estando en un error. Es verdad que nos hemos quitado nuestra corona original, de ser Hijos e Hijas legítimos de la Divina Voluntad, pero eso de coronarnos de nuevo, y volver a ser Reyes, volver a vivir en la Divina Voluntad, es cosa no solamente factible, sino que está asegurada por Él Mismo, y resuelta en Luisa. Fuimos Reyes, y siempre lo hemos sido. Contrariamente a lo que pensaba San Pablo, y con él, toda la Iglesia, Él no se “abajó”, porque decidió en algún momento que tenía que hacerse hombre para redimirnos; no fue una decisión improvisada por las circunstancias, sino que Su Condición, la de ser Dios y Hombre fue pensada ab eternamente; lo que sencillamente sucedió, fue que como Dios y Hombre, pero hombre encarnado, hizo ciertas labores penosas, y soportó una serie de humillaciones, porque todas eran necesarias para satisfacer a la Divina Justicia por los pecados de Sus Hijos e Hijas, y así conseguir nuestra Redención. Como Nos dirá en el próximo capítulo, “Cada pena que sufrí en mi Pasión no era otra cosa que el eco de las penas que merecían las criaturas.” Estaba haciendo Su Trabajo, tal y como Él espera, que nosotros ahora hagamos el nuestro.

**(3) Mis pensamientos forman corona en torno a la inteligencia de la criatura, mis palabras, mis obras, mis pasos, etc., forman corona en torno a sus palabras, a sus obras y a sus pasos, a fin de que entrelazando sus cosas con las mías pueda decir a mi Padre Celestial que su obrar es como el mío.** - Claramente expuesto, si lo hacemos todo como Él lo hace, y Él hace lo necesario para que podamos hacerlo, entonces somos Reyes como Él, porque Él puede decirle a la Divina Voluntad, en la Persona del Padre, que obramos como obra Él. Y, ¿Qué sucede con los que no obran como obra Él, con los que Le desobedecen? Pues, aunque parezca increíble o descabellado lo que decimos, también los que desobedecen obran como Él, porque obran con Su Misma Libertad de Voluntad, aunque la estén mal usando. Sustancialmente, todos obramos como Él, aunque los incidentes, o sea, los resultados de las acciones sean distintos a las acciones de Él. Es precisamente porque nuestros actos son como los de Él, en cuanto a que son libres, es que puede Él eliminar de nuestras acciones el elemento de desobediencia o de pecado en el que estaban envueltos, liberarlos de ese lastre; cambia nuestros incidentes desobedientes por los Suyos Obedientes, porque si Le dejamos hacerlo, Él asume nuestras desobedencias en Él, y las paga. Y todo esto, no lo hizo una sola vez, como muchas quizás piensan, sino que lo ha estado haciendo ab eternamente, desde que el primero de los seres humanos Le ofendiera.

No importa que creamos o no en Él, o que creamos y no practiquemos: estamos rodeados de los Actos de Nuestro Señor. No podemos dejar de sentir Su Influjo, esa inclinación, que queramos o no, todos tenemos de actuar correctamente. La misma sociedad en la que todos vivimos, aun las sociedades lejanas, está influenciadas, directa o indirectamente, por Sus Reglas de Conducta. Las Leyes humanas en vigor, a menos que se distorsionen a propósito, obligan a todos a comportarse civilizadamente, cristianamente. De esta manera, en la base de todo está Él, afectando nuestras vidas, en el principio, en el medio, y en el final, y conduciéndonos a todos, aun a regañadientes, al final que ha querido siempre para todos nosotros.

Pero, volviendo a nuestra condición original de Vivencia en la Divina Voluntad. Ahora que la poseemos de nuevo, Él forma corona a todo lo que hacemos, para identificarnos plenamente con Él, ante la Divina Voluntad, en la Per-

sona del Padre, la Primera Persona de la Santísima Trinidad. Somos, en todos los sentidos posibles, una Unidad con Él.

**(4) Ahora, ¿quién toma esta mi actitud continua? ¿Quién se deja entrelazar por mis obras con las que coroné a toda la familia humana? Quien vive en mi Querer.** – Claramente expuesto también, nuestra Unidad con Él en esta Vida en la Divina Voluntad, depende en modo absoluto, no en nuestra condición como redimidos, sino en nuestra condición como redimidos e Hijos o Hijas de la Divina Voluntad que han recibido un Cuerpo de Luz, y una Vida Divina que habita en dicho Cuerpo de Luz.

**(5) Conforme tú fundías tus pensamientos en mi Querer, mis pensamientos que te hacían corona sentían el eco de los míos en tu mente, y fundiéndose junto con los tuyos, multiplicaban los tuyos con los míos y formaba una doble corona en torno a la inteligencia humana, y mi Padre recibía no sólo de Mí, sino también de ti la gloria divina por parte de todas las inteligencias creadas, y así de las palabras y de todo lo demás.** - Continúa aclarando el portento, el prodigio que significa vivir en la Divina Voluntad, que, en un sentido amplio, no es más que una expansión en nosotros, un desarrollo ahora en nosotros, de Su Condición original, y de la nuestra.

El concepto, tantas veces anunciado, del “eco” y que tantas veces continuará utilizando en este capítulo y en el siguiente, refuerza el concepto de que nuestra actividad es un “eco” de la Suya. De alguna manera, que siempre nos resulta incomprensible, nuestra actividad genera música, o cacofónica o armoniosa, pero genera música, porque Su Utilización del concepto de “eco”, no es, ni puede ser simbólico o alegórico, y mucho menos ahora que vivimos en la Divina Voluntad. Sus Acciones, y las de Su Madre por supuesto, generan una música toda celestial que inunda el Ámbito de la Divina Voluntad. Nuestras acciones hechas en la Divina Voluntad hacen eco a las Suyas, no tienen una vida real o propia, sino que existen como “eco” de las Suyas.

Más aun dice; dice que los actos de Luisa, “**pensamientos, palabras y todo lo demás**”, se funden junto con los Suyos, y multiplican los Actos que ahora “flotan” en el Ámbito de la Divina Voluntad. Nuestros actos no pierden jamás su identidad, aunque estén fundidos con los Suyos; hay un entrelazamiento, y en ese sentido hay fusión. La imagen que Él ha usado en otros capítulos de dos velas que se juntan y producen una luz mayor, pero al mismo tiempo, no han perdido su individualidad, es la mejor imagen posible de la situación que ocurre con nuestros actos que son “eco” de los Suyos.

Hemos dejado para el final de este párrafo, el que los actos de Luisa hacen posible que “**Mi Padre reciba no solo de Mí, sino también de ti, la Gloria Divina por parte de todas las inteligencias creadas**”, porque es el párrafo que continua la línea de pensamiento en el resto del Bloque. Nos explicamos.

En su condición anormal, fruto de su desobediencia, el ser humano no puede darle Gloria a la Divina Voluntad, porque no está en condiciones de reconocer a Dios en sí mismo. Nuestro Reconocimiento de Él, la Gloria que podemos darle, está en función del reconocimiento que hagamos de Dios en nosotros mismos. En este contexto, bien claro es C. S. Lewis, cuando dice, hablando del Purgatorio, y de las almas que están en él, que solo podremos ver a Dios cuando podamos vernos a nosotros mismos como Él quiere vernos. Al pecar, nos degradamos, quedamos envueltos en nuestro propio fango, y no nos vemos como Hijos e Hijas de Dios, hermanos y hermanas tuyas, y en este estado, no nos sentimos capaces de levantar la vista hacia Él y de reconocerle, y por tanto darle la Gloria a la Divina Voluntad que Le es debida. Al restaurar en nosotros esta Vivencia, podemos ahora darle adecuadamente la Gloria debida, porque nos reconocemos a nosotros mismos, como una parte integral de esa Divina Voluntad, a la que ahora podemos glorificar.

**(6) Y no sólo por parte de las criaturas rescata esta gloria divina, sino por parte de todas las otras cosas creadas,** - Esto para entenderlo, hay que entenderlo así. Hasta ahora, que hemos comenzado a conocer de esta Vivencia, hasta ahora que hemos empezado a estudiar los Escritos, desconocíamos casi totalmente, el papel crucial que juega la Creación en todo Su Proyecto del Reino, y como debe ser nuestra interacción con esa Creación hecha para nosotros. Entendamos bien. El Reino va a construirse con las cosas que ha creado, no se va a “inventar” nuevas cosas para construirla, va a hacerlo con estas mismas cosas, va a destapar, y nosotros con Él, todo el potencial que todas tienen para hacer prodigios y portentos jamás vistos y escuchados. Nuestra “hermandad” con ellas, a lo San Francisco, es pues de todo punto necesarísima, porque a través de la capacidad creativa que ha encerrado en todas ellas, es que va a construir dicho Reino del Fiat Supremo en la tierra como en el Cielo.

Si dar Gloria, si Glorificar a Dios es equivalente a Reconocimiento de Dios, debemos comprender que no se da Gloria a Dios por lo que se dice, sino por lo que se hace para reconocer lo que somos, lo que nos ha permitido llegar a hacer, y también, lo que ha hecho por nosotros, en la Creación que Nos rodea, y esto hacerlo con toda la capacidad de nuestro intelecto. Pero, esta tarea, no es solo del ser humano, sino que debe ser realizado por todas las criaturas sin excepción, porque todas han sido creadas por Él, y todas necesitan reconocerlo en esta Su Labor Primaria respecto de todos; sin embargo, sabemos que con la excepción de los Ángeles y nosotros los seres humanos, las restantes cosas creadas no tienen la capacidad de hacerlo, y nosotros debemos ser sus voces, para que también todas las restantes cosas creadas, a través de nosotros, puedan darle el Reconocimiento, la Gloria que de ellas se espera.

Ahora bien, comoquiera que puede existir confusión acerca de cuál debe ser el tópico de nuestra Glorificación, es necesario que recordemos a todos, que la Glorificación que cada uno debe darle a Dios, está en el reconocimiento de nuestra propia utilidad, y de la capacitación que se Nos ha dado para realizar dicha labor utilitaria, y esa misma clase de Glorificación debe extenderse a todo lo creado, como consecuencia de la utilidad que todos tienen, y de la capacitación que se le ha dado a todos para realizar también su labor utilitaria.

Por todo lo que sabemos de él, San Francisco de Asís entendió esto mucho mejor que muchos otros santos, quizás podemos afirmar que lo entendió y lo expresó mejor que ninguno otro, y, sin embargo, utilizando las mismas palabras de San Francisco, debiéramos comprender la diferencia de cómo debemos hacerla ahora, viviendo en la Divina Voluntad, de cómo las haría San Francisco si hubiera vivido en la Divina Voluntad. En efecto, no debemos darle Gloria a Dios por ellas, por lo que hacen por nosotros, sino que debemos nosotros ser ellas, convertirnos en ellas, para que sean ellas, las que den Gloria, no nosotros; que puedan darle a Dios, Gloria a través de nuestras palabras, que en virtud de la Potencia Creadora que se Nos ha dado, sean sus palabras, no las nuestras. Así, por ejemplo, la estrofa del Cantico del Sol que dice:

*"Lado seas, Mi Señor, por la hermana agua la cual es muy útil, y humilde, y preciosa, y casta"*

San Francisco ahora las diría:

*"Lado seas, Mi Señor, en la hermana agua, porque ella quiere reconocerte como útil, humilde, preciosa y casta que la has hecho, para servirnos a nosotros, y yo le presto mi voz para que lo haga".*

Todo esto, el Señor lo expresa elocuentemente en varios capítulos, pero Su Elocuencia es particularmente espectacular, en el capítulo del 24 de marzo de 1926, volumen 19, que nosotros hemos analizado en el libro que hemos titulado "Notas sobre vivir en la Divina Voluntad, Matiz 40.", y que recomendamos a todos lo lean y estudien como parte de la labor de tratar de entender este capítulo.

**(7) porque todas las cosas fueron creadas para hacer correr continuo amor hacia el hombre, y el hombre por justicia debería dar por cada cosa creada, homenaje, amor a su Creador.** - Toda comunicación con nuestro Dios y Creador se inicia por Él, en cada Sugerencia Amorosa. El vehículo es siempre el mismo, el Amor Divino, que es el "Agente Divino de entrega"; el contenido de cada Sugerencia es por supuesto distinto, y cada Sugerencia refleja Sus Deseos de que hagamos algo, que consecuentemente Le permitirá a Él desarrollar Su Plan de Vida para con cada uno de nosotros. Cuando utilizamos algo creado para nuestro beneficio, estamos utilizando al Amor Divino, no solo como el Agente de entrega, sino que lo estamos utilizando para que ese mismo Amor Divino Nos ayude a "extraer" la utilidad de la cosa que es objeto de la Sugerencia. Todo esto parece inconsecuente, pero no lo es, porque cuando utilizamos algo por primera vez, es ese mismo Amor Divino el que nos "descubre" la utilidad que ha encerrado en esa cosa; es, en realidad, el único que puede hacerlo, porque, no solo es el Agente de entrega, sino que es también el Agente de Creación, y sabe lo que ha "puesto" en esa cosa creada para que Nos sea útil. Es esta Divina Voluntad, es este Dios, manifestado en el Amor Divino, Hijo Primogénito Suyo, el que corre a nosotros para abrazarnos con Dios. Es por todo ello que debiéramos entender de una vez por todas, esta expresión Suya tan maravillosa: **"el hombre por justicia debería dar por cada cosa creada, homenaje, amor a su Creador"**. La Justicia implica retribución, correspondencia, y esto solo puede suceder, utilizando lo mejor posible aquello que ha sido creado por nosotros, y esta retribución, esta correspondencia es una retribución y correspondencia del mismo Amor Divino, que se convierte ahora en nuestro "Agente de entrega".

**(8) Ahora, ¿quién suple a esto? ¿Quién hace suyo este Fiat por el cual todas las cosas fueron hechas, para difundir sobre todo un homenaje, una adoración, un amor Divino a su Creador? ¡Quien vive en mi Querer!** – Claramente expuesto; solo los que viven en la Divina Voluntad pueden hacer todo lo que ha descrito en este capítulo hasta este momento, porque, y la respuesta es más elemental y sencilla de lo que puede parecer, y definitivamente la más justa, porque solo los que leen, y estudian, y hacen suyos estos Escritos, son los que pueden vivir en la Divina Voluntad, porque en el mero hecho de comenzar a leerlos con interés, y por tanto comienzan a darle a Dios “un homenaje, una adoración, un Amor Divino a Su Creador”, es que comienzan a vivir en la Divina Voluntad. ¿Cómo hacer algo, si no sabemos que podemos y debemos hacerlo? Imposible.

**(9) Casi a cada palabra suya hace suyo aquel Fiat Omnipotente, el eco del Fiat eterno hace eco en su Fiat Divino en el cual vive y se difunde, corre, vuela, y en cada cosa creada imprime otro Fiat, y da nuevamente a su Creador el homenaje, el amor por Él queridos.** – Al Glorificarlo en la Creación, ocurre este fenómeno milagroso que solo Él puede explicar.

- a) Respondemos a Su Sugerencia de Glorificación por algo de Su Creación, y nuestro pensamiento, y mejor aún nuestra palabra de respuesta, se hermana, se une al Fiat Omnipotente, y como dirá de inmediato, “se hace eco” del Acto Primero de creación de la cosa por la cual Le reconozco y Le glorifico.
- b) Nuestra palabra que es ahora creadora también, es ahora nuestro Fiat, porque participo de Su Potencia Creadora, se hace eco de Su Palabra creadora, del Fiat de Nuestro Señor, porque vivimos en el mismo Ámbito en el que Nuestro Señor vive, e imprime ahora un nuevo Fiat en aquello que se está resurgiendo, y es nuevo, porque es ahora Fiat Conjunto.
- c) La cosa creada, objeto de nuestro Fiat Conjunto, da nuevamente al Creador, el Homenaje, y el Amor por Él queridos.

**(10) Esto lo hice Yo cuando estuve en la tierra, no hubo cosa alguna por la que Yo no correspondiera a mi Divino Padre por parte de todas las criaturas;** - Cuando este párrafo 10 se lee, habiendo entendido el anterior, comprendemos que esto que dice el Señor hay que interpretarlo de esta manera.

Como Jesús, Hijo de María, se hacía necesario que Él hiciera lo que Nos recomienda hagamos en el párrafo 9. A Él Le correspondía hacerlo, y lo hizo, y porque lo hizo, puede darnos la potestad de hacerlo también nosotros, como también Nos da la obligación, en justicia, de hacerlo. Esto que decimos ahora, quizás no se entiende bien cuando se lee por primera vez, pero Nuestro Señor, el Jesús ab eterno, queda subsumido en el Jesús, Hijo de María, porque como Hijo de María, puede ser ahora, además de todo lo demás que era, Redentor y Constructor del Reino. Solo un Jesús ab eterno Encarnado, como todo ser humano es encarnado, y en el mismo proceso de encarnación, por el que vienen a la existencia todos los seres humanos, podía Él, en verdad, en verdad, ser uno de nosotros, y realizar esas labores de Redentor y Constructor del Reino. Al encarnarse, se sujetó al dolor, se hizo vulnerable a la ofensa, a la humillación, se hizo vulnerable a la muerte, y esto era necesario como Redentor; al encarnarse suprimió en Si Mismo el conocimiento de todas las labores, de todos los oficios, de todas las vocaciones, y se sujetó a aprenderlas todas a través de nosotros los que vivimos en la Divina Voluntad, Sus hermanos, que Le estamos “enseñando” nuestros oficios y vocaciones. Comprendemos bien, lo implausible que puedan resultar a los lectores estas explicaciones, pero no por ello dejan de ser ciertas.

**(11) ahora lo hace, lo quiero, lo espero, de quien vive en mi Querer.** - No debe quedar duda en nosotros, de que esto que Nos ha enseñado en todo el capítulo, pero particularmente empezando en el párrafo 6, es lo que Él quiere que hagamos, pero no puede ordenárnoslo, sino que Él “espera” que lo hagamos, y en esa espera está implícita una Sugerencia Amorosa Suya más.

**(12) Si tú vieras cómo es bello ver en cada parpadeo de estrella, en cada gota de luz del sol mi gloria, mi amor, mi profunda adoración unida a la tuya. ¡Oh! cómo corre, cómo vuela sobre las alas de los vientos llenando toda la atmósfera, cómo recorre las aguas del mar, cómo se apoya en cada planta, en cada flor, cómo se multiplica en cada movimiento; es una voz que hace eco sobre todo y dice: 'Amor, gloria, adoración a mi Creador'.** - Este es un párrafo que no analizamos mucho, porque no hay mucho que analizar, excepto por el uso del Concepto del Eco, que repite una vez más, para que siempre recordemos que

esta Actividad de ser "portavoces" de la Creación, es una Actividad nuestra que es toda Divina, porque lo que decimos se convierte en un Eco de Su Palabra Creadora, de Su Fiat, y a partir del instante en el que Le concedió el Don a Luisa, toda la Creación está siendo resurgida con un Fiat Conjunto, formado por el Suyo, y por el de todos aquellos que ahora viven en la Divina Voluntad.

Además, en este párrafo, Él quiere maravillarnos con Su Elocuencia, *"la capacidad de expresarse en público, en forma fluida, elegante y persuasiva"*, que como ya hemos dicho antes, es particularmente impresionante cuando habla de nuestro rol como Portavoz de la Creación, noticia que todavía demore muchos años en comunicársela a Luisa oficialmente. Cuando leamos el capítulo del 14 de marzo de 1926, escrito cuatro años después de este, nos daremos cuenta de que utiliza Palabras parecidísimas, pero más elocuentes aun, que las que aquí utiliza.

**(14) Por eso quien vive en mi Voluntad es el eco de mi voz, (es) la repetidora de mi Vida, (somos) la perfecta gloria de mi Creación,** - Continúa con Su Énfasis de que somos el eco de Su Voz, somos los repetidores de Su Vida, y somos, entendamos bien, somos, **"la perfecta Gloria de Mi Creación"**. ¿Por qué dice esto? ¿Qué significa este cambio en el verbo que utiliza para identificarnos como la Creación, como si nosotros fuéramos la única Creación Suya? Entendamos bien, por si acaso no lo hemos explicado bien. No Le damos perfecta Gloria por la Creación, sino que somos la perfecta Gloria de la Creación. Cuando nosotros lleguemos algún día en el tiempo, a ser la portavoz de toda Su Creación, la que Él me ha dejado conocer, cuando en este proceso hayamos convertido esa Glorificación en un Fiat de Resurgimiento de aquello de lo que yo fui portavoz, entonces, Él podrá encontrar todo en mí, no tendrá que buscarlo fuera de mí, y en ese mismo instante, yo estaré completo y seré la perfecta Gloria de la Creación.

**(15) ¿cómo no debo amarla? ¿Cómo no debo darle todo lo que debería dar a todas las otras criaturas juntas, y hacerla tener el primado sobre todo? ¡Ah! imi amor se metería en estrechuras si no lo hiciera!** - Dice Nuestro Señor, que como Le es posible no amarme, cuando yo estoy junto con Él, en este proceso de Vivir en la Divina Voluntad, en el que yo estoy desarrollando, con Su Ayuda, "todos los frentes" que necesito desarrollar para lograr Su Objetivo de hacerme miembro de Su Reino en la tierra. Esto Le resultaría imposible, y curiosamente habla de que el Mismo Amor Divino no Le permitiría no amarme como se Le ama a Él Mismo.

Resumen del capítulo del 1 de abril de 1922: (Doctrinal) - Pagina 42 – Mas noticias sobre el Purgatorio -

Paso días amarguísimos por la privación de mi dulce Jesús, y si se hace ver es casi como rayo que huye. ¡Qué pena! ¡Qué desgarró! Mi mente era molestada por el pensamiento de que no habría regresado más mi vida, mi todo. ¡Ah, todo para mí ha terminado! ¿Qué haré para volverlo a encontrar? ¿A quién me dirigiré? ¡Ah! nadie se mueve a piedad de mí.

Mientras esto y más pensaba, mi amable Jesús ha venido y me ha dicho:

**(A)** "Pobre hija mía, pobre hija mía, cuánto sufres, tu estado doloroso sobrepasa al mismo estado de las almas purgantes, porque si éstas están privadas de Mí, son las culpas con las que se ven ensuciadas las que les impiden verme y ellas mismas no osan venir ante Mí, porque frente a mi Santidad infinita no hay pequeño defecto que pueda resistir mi presencia; y si esto lo permitiera, que estuvieran sucias ante Mí, para ellas sería el más grande tormento, que superaría las mismas penas del infierno. La más grande tortura que podría dar a un alma, sería tenerla manchada ante Mí, y Yo para no torturarla mayormente la dejo purgar primero y después la admito en mi presencia. Pero entre Yo y la pequeña hija de mi Querer no son las culpas las que me impiden hacerme ver, es mi justicia que se interpone entre Yo y ella, por eso tu pena de no verme supera cualquier pena. Pobre hija, ánimo, te ha tocado mí misma suerte, cómo son terribles las penas de la justicia, y puedo participarlas sólo a quien vive en mi Voluntad, porque se necesita una fuerza divina para sostenerla, pero no temas, volveré pronto a los modos habituales. Deja que los rayos de la justicia toquen a las criaturas, también mi justicia debe hacer su curso, no la podrías sostener tú toda y después estaré contigo como antes. Pero a pesar de esto no te dejo, Yo también sé que no puedes estar sin Mí, por eso estaré en el fondo de tu corazón y conversaremos juntos".

Después he seguido las horas de la Pasión, y seguía a mi dulce Jesús en el momento en que fue vestido y tratado como loco; mi mente se perdía en este misterio, y Jesús me ha dicho:

**(B)** "Hija mía, el paso más humillante de mi Pasión fue propiamente éste, el ser vestido y tratado como loco, llegué a ser el juguete de los judíos, su harapo; humillación más grande no podría tener mi infinita sabiduría; no obstante, era necesario que Yo, Hijo de Dios, sufriera esta pena. El hombre pecando se vuelve loco; locura más grande no puede darse, y de rey cual es, se convierte en esclavo y juguete de vilísimas pasiones que lo tiranizan, y más que a un loco lo encadenan a su antojo, arrojándolo en el fango y cubriéndolo con las cosas más sucias. ¡Oh! qué gran locura es el pecado, en este estado el hombre jamás podía ser admitido ante la Majestad Suprema, por eso quise sufrir esta pena tan humillante, para conseguirle al hombre que saliera de este estado de locura, ofreciéndome Yo a mi Padre Celestial para sufrir las penas que merecía su locura. Cada pena que sufrí en mi Pasión no era otra cosa que el eco de las penas que merecían las criaturas; este eco retumbaba en Mí y me sometía a penas, a desprecios, a burlas y a todos los tormentos".

\* \* \* \* \*

Antes de comenzar con el análisis del Bloque **(A)**, en el que Nos da nuevas noticias sobre el Purgatorio debemos fijar la vista de todos en lo siguiente.

Son varios los capítulos en los que habla sobre el Purgatorio; en algunos lo describe, y en otros habla de él en relación con nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad. La lista no es completa, pero incluye a los siguientes capítulos:

- a) 16 de enero de 1901, volumen 4,
- b) 16 de Julio de 1901, volumen 4,
- c) 24 de Julio de 1909, volumen 9,
- d) 9 de junio de 1912, volumen 11,
- e) 8 de marzo de 1914, volumen 11,
- f) 1 de abril de 1922, volumen 14,
- g) 3 de noviembre de 1926, volumen 19,
- h) 29 de abril de 1928, volumen 24.
- i) 10 de marzo de 1935, volumen 33

A esta lista ya hemos añadido el capítulo actual.

Resumiendo, algo de lo que sabemos decimos que:

- a) El Purgatorio es un lugar en el que se purga, se satisface por nuestras culpas, que es un lugar en donde se Nos da la oportunidad de llenar los "vacíos de amor" que nuestras desobediencias han dejado en nuestra alma.
- b) Sabemos también, que Nuestro Señor ha creado al Purgatorio y lo ha posicionado en alguna parte de Su Humanidad, para tener a todas estas almas muy cerca de Él, porque mucho amo a las almas del Purgatorio, han sido "**confirmadas en Mi Gracia**". "Porque no están alejadas de Mí, sino cercanas, no solo cercanas, si no que están dentro de Mí, y ¡cuán grato es a Mi Corazón quien se interesa por ellas!"
- c) Sabemos que es particularmente importante para nosotros los que vivimos en la Divina Voluntad que oremos por esas almas que son las más amadas por Él, y que debemos hacerlo con preferencia a todos los demás, tanto justos como pecadores.

Todo esto ha cambiado la percepción católica antigua, que muchos de nosotros compartíamos, de que era un lugar de castigo temporal, lo cual, si lo pensamos bien, es contradictorio con el concepto de que Nos ha perdonado nuestros pecados, porque, ¿si nos ha perdonado, como puede castigarnos?

Pues bien, reforzando todo lo que Nos ha dicho hasta ahora, ahora Nos dice que el Purgatorio Él lo ha creado para satisfacer una "petición" nuestra. En el Juicio personal, una vez que el alma sabe que se ha salvado, quisiera ir con Él, pero se "mira" y se ve sucia, lacrada por sus antiguas culpas que han dejado en ella sus huellas, no puede resistir Su Presencia y retrocede, busca un lugar donde esconderse y limpiarse. Por todo ello Nuestro Señor ha creado este Purgatorio para nosotros, para darnos la oportunidad de limpiarnos, asearnos y vestirnos apropiada-

mente, un lugar donde podamos escondernos, hasta que estemos lo suficientemente dignos, como para unirnos con Él.

Y con esto en mente, comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

**(1) Pobre hija mía, pobre hija mía, cuánto sufres, tu estado doloroso sobrepasa al mismo estado (doloroso) de las almas purgantes,** - No es primera vez que Luisa se queja amargamente, de la privación de Jesús, y con casi idénticas palabras, y la respuesta del Señor es generalmente la misma, a saber, que es necesario que lo haga para satisfacer a la Justicia Divina que quiere castigar, y no puede estar con Luisa, porque ella le pediría que evitara dichos castigos, y eso no puede ser. Sin embargo, en este capítulo, Su Respuesta va por otros caminos revocatorios. Dice que su estado es doloroso, es más, dice que su dolor sobrepasa al mismo dolor que sienten las almas purgantes, con lo que comienza con Sus Revelaciones.

**(2) porque si éstas están privadas de Mí, son las culpas con las que se ven ensuciadas las que les impiden verme y ellas mismas no osan venir ante Mí,** - Como es Su Costumbre, el Señor siempre habla al revés. El párrafo 3 debiera ser el 2, pero así es como Él enseña. En esta explicación, sin embargo, los que preparan estas Guías de Estudio van a empezarla analizando, lo que sucede en los momentos finales de nuestra vida. En la explicación que sigue hacemos ciertas suposiciones que nos parecen validas por todo lo que sabemos y hemos aprendido en estos Escritos. Asimismo, declaramos que hay información adicional sobre lo que sucede en los momentos finales, y que conocemos por nuestros estudios del volumen 19, capítulo del 14 de marzo de 1926, que no incorporamos porque nos llevaría por otras aéreas y explicaciones que no son pertinentes al tema del Purgatorio como tal.

Así pues, pensamos que hay una secuencia de eventos que suceden a la hora de la muerte, secuencia que es distinta, si el ser humano ha muerto después de reconciliarse con el Señor, y recibir el Sacramento de la Extremaunción. Seguimos diciendo que es el de la Extrema Unción, porque hablamos de que cuando el Sacramento de la Unción a los Enfermos, como ahora se le llama, se le aplica a un ser humano en los momentos finales, cuando ya ha sido "desahuciado" se convierte en Sacramento de la Extrema Unción, y para este uso final, el Señor hace grandes Promesas en el capítulo sobre los Sacramentos, en el volumen 18, capítulo del 5 de Noviembre de 1925, cuando dice: "En suma, con la extrema unción es el último desahogo de nuestro Amor y la última revestida del alma, es el ordenamiento de todas las obras buenas, por esto obra en modo sorprendente en los vivos a la Gracia; con la extremaunción, el alma es cubierta como por un rocío celestial que le apaga como de un solo soplo las pasiones, el apego a la tierra y a todo lo que no pertenece al Cielo." De esta secuencia de eventos no hablamos, y aunque el ser humano que muere en estas circunstancias, también es juzgado personalmente, pero su destino final, su salvación, ya ha quedado asegurado por los Sacramentos de la Reconciliación y de la Extrema Unción, y lo único que puede ocurrir distinto, y es más que probable, es que esa ser humano vaya al Purgatorio.

De la secuencia de eventos que si queremos hablar es la de todos los demás que mueren: los que no le conocen, o le conocieron y Le ignoran, los herejes, los incrédulos, los pecadores, los justos, o sea, todos aquellos que mueren sin los auxilios especiales de Sus Dos Sacramentos mencionados, y que son la súper inmensa mayoría de los seres humanos.

- a) al morir, el alma se presenta ante el Señor para ser juzgada por su estado existencial un "instante" antes de morir, o sea, si ese ser humano ha muerto aceptando o rechazando, con Su Madre al lado, Su Oferta final de permanencia eterna; Oferta que posiblemente sea presentada con una Visión de Ellos Dos, y una pregunta inequívoca de Sus Labios hecha al que muere: ¿Quieres, fulano o fulana, estar Conmigo y con Mi Madre para siempre? Irrespetiva de la razón por la que muere, comoquiera que muere, trágica o plácidamente, entendamos que la pregunta se le hace a un ser humano, que, en esos momentos finales, Él Le ha dado toda la lucidez, toda la capacidad para responder en la más perfecta libertad. El resultado final es demasiado importante para Él, puede ganar un alma para siempre, o perderla para siempre, y no es algo que puede ser dejado al azar, a las muchas posibilidades en las que la muerte pueda encontrarnos, a nuestro estado de ánimo, a nuestras memorias, a nuestra maldad, a una libertad de voluntad que en esos momentos pueda estar indebidamente influenciada por otros. Nuestra salvación o condenación debe ser nuestra decisión, y nadie debe poder influenciarla.

- b) El ser humano muere con la Oferta aceptada o rechazada, vuela al Cielo y es juzgado, en un proceso que ahora es atemporal, y por tanto no sabemos cuánto "dura" en términos de segundos, minutos, horas o días, pero que depende completamente de la respuesta de ese ser humano a Su Oferta final, y viene a quedar condicionado por dicha respuesta; o sea, si su respuesta ha sido de aceptación, todas sus acciones han quedado perdonadas y justificadas por Sus Méritos, en el instante mismo en que aceptaron la Oferta, y ahora el ser humano es juzgado favorablemente, con toda Misericordia. Si por el contrario, Su Oferta fue rechazada, el ser humano es juzgado desfavorablemente, con todo el rigor de una Justicia que es ahora inexorable y definitiva, y de estos seres humanos ya no hablamos más puesto que son condenados al lugar en el que ya no pueden estar nunca más con Él, ni con Su Madre Santísima, lugar que llamamos infierno, porque es el lugar al que van los que Le vieron por un instante antes de morir, Le rechazaron, y ya no volverán a verle más.
- c) El ser humano que ha muerto "**confirmado en Mi Gracia**", pasa de la euforia perfecta, a la realidad en la que ahora se ve a sí mismo, ve sus imperfecciones, ve los "vacíos de amor" que dejaron sus desobediencias, "**son las culpas con las que se ven ensuciadas las que les impiden verme y ellas mismas no osan venir ante Mí**", y son ahora las que como que "insisten" ser alejadas de Su Presencia, como lo dirá en el próximo párrafo, porque "**porque frente a mi Santidad infinita no hay pequeño defecto que pueda resistir Mi Presencia**".

Todo nuestro análisis de la situación que ocurre en trance de muerte se basa en una gran parte en Su Revelación del capítulo del 3 de noviembre de 1926, volumen 20, y extractamos:

**"...y si (muchos) se salvaron es porque al menos en el punto de muerte reconocieron el supremo dominio de mi Querer, lo han adorado y se han sometido a Él, y este último acto los ha puesto a salvo, de otra manera no podrían ni siquiera salvarse..."**

La pregunta obligada frente a esta Revelación del Señor es: ¿cómo pudieron esas almas que se salvaron de esta manera, haber tenido la oportunidad de rendirse a Él, de adorarle, a menos que Él Mismo les propiciara la oportunidad de hacerlo? Ya sabemos que no podemos actuar por nuestra cuenta, que esto es imposible, que solo actuamos porque Él Nos presenta, segundo a segundo, las Sugerencias Amorosas de acción para que podamos actuar.

Resumiendo, ahora y expandiendo. Las almas purgantes saben dónde están, saben lo que está sucediendo, todo se les ha dicho en el momento del Juicio personal frente a Jesús, saben lo que les espera. Sus pecados les han sido perdonados, pero lo que pudieran haber hecho y no hicieron porque prefirieron desobedecer, necesita ser hecho, y hecho bien. Pero, ya le han visto, y a partir de ese instante en el tiempo, no solo tienen que revivir sus vidas, sino que llevan consigo la pena infinita de haberle visto, y ya no verle, tal y como le pasa a Luisa, y ya solo anhelan volverle a ver, y tratan por todos los medios de volverle a ver, pero al mismo tiempo, hay una labor que realizar. Cada una de estas situaciones "hala por su lado", y debe causar indecibles tormentos. Con esto comprendido, podemos llegar a interpretar estas dos Revelaciones interesantes sobre el Purgatorio, al parecer contradictorias, pero ya no deben serlo, que el Señor Nos hace en este capítulo:

- a) las culpas, y añadimos nosotros, culpas recordadas por las almas que están en el Purgatorio, todas las desobediencias por insignificantes que pudieran haberles parecido mientras Vivían, actúan ahora como una pantalla, un "paraban", que les impide ver al Señor. En el Purgatorio solo hay "ojos", "oídos", "manos", etc., para recordar lo que hicieron, revivirlo en todo momento, en una al parecer interminable "película" de sus vidas, que les presenta nuevamente, una por una, todas sus acciones, todas sus respuestas a las Sugerencias Amorosas, que entonces dieron; Sugerencias que ahora vuelven a serles presentadas, para que las "hagan" correctamente. También sentirán el Dolor que Nuestro Señor sintió cuando desobedecimos.
- b) Estas mismas culpas, su recuerdo de ellas, les impide acercarse a Él. Sin embargo, al parecer, de vez en cuando, sienten como si la pantalla, el "paraban" que les ocultaba a Jesús, no estuviera ya ahí, como que ya pueden ir hacia Él, que todo ha terminado y pueden ya entrar en el Cielo. pero cuando ya parecería que pueden y van a levantar el vuelo para ir a verle, por decir todo esto de alguna manera, algo las frena,

algo les impide hacerlo, “no osan venir ante Mí”, todavía no ha terminado su penar, y recomienza su recorrido de vida.

- c) Y por fin llega el momento esperado de liberación, cuando Nuestra Madre Santísima, personalmente, no el Señor, sino Su Madre, se presenta en el Purgatorio para sacar a las almas que ya están listas para verle.

**(3) porque frente a mi Santidad infinita no hay pequeño defecto que pueda resistir mi presencia;** - Todo hay que purgarlo, la más mínima desobediencia, y la única manera de purgar las insignificancias, es hacerlas ahora correctamente. ¿Cuánto dura el proceso? No sabemos; varía con cada alma, y por lo que sabemos, es proceso que puede ser acelerado por las acciones de nosotros, los viadores.

**(4) y si esto lo permitiera, que estuvieran sucias ante Mí, para ellas sería el más grande tormento, que superaría las mismas penas del infierno.** - La suciedad de la que habla el Señor, suciedad que se forma en el alma del ser humano por sus desobediencias, no debe confundirse con los “vacíos de amor”, que esas desobediencias causaron. Así pues, cuando uno de nosotros desobedece y peca, más o menos gravemente, su alma se ensucia, y es necesario lavarla, pero este lavado, sea sacramental, o este administrado por Él en los momentos finales, no limpia el alma por completo, la deja más o menos sucia, y hay que limpiar esa suciedad con padecimientos, con fuego, con dolor. Pero, ahí no termina la labor. Al desobedecer, el alma no acogió en sí misma, el Amor que esa Sugerencia desobedecida traía, y dejó de recibir el amor que necesitaba recibir y corresponder. En justicia, ese Amor necesita recibirlo y poseerlo, y eso solo puede lograrlo, si se le presenta la oportunidad de re vivir su vida, momento a momento, y esa es en definitiva la vida renacida de la que el Señor habla en el capítulo mencionado del volumen 19, y es esa vida renacida, la que ahora, eventualmente, entrará a gozar de la Bienaventuranza eterna.

Así pues, están las penas del Purgatorio, todas relacionadas, en definitiva, con la Privación de Su Persona, de Su Compañía, que la alma ansia con todo su ser, y no puede satisfacer. Las otras penas, aunque tremendas, son pasajeras, y el alma sabe que son pasajeras, que terminarán algún día, y por tanto son tolerables, y hasta deseadas, porque cada pena sufrida, cada vacío de amor llenado, es un paso que la acerca más a la Felicidad eterna, cual es estar con Él para siempre.

Están las penas del infierno, que en definitiva se relacionan con la Privación eterna de Su Persona, de Su Compañía, que es la Pena eterna más absoluta posible; las otras penas que sufrirán, serán penas de los sentidos.

Y están ahora las penas que nunca suceden, porque Él no las permite, y esta noticia tan interesante y tan desconocida, viene dada por Su Declaración de que “superaría las mismas penas del infierno”.

**(5) La más grande tortura que podría dar a un alma, sería tenerla manchada ante Mí, y Yo para no torturarla mayormente la dejo purgar primero y después la admito en mi presencia.** – Resume la noticia hablando de que esta pena sería torturante en extremo, la más grande posible: “tenerla manchada ante Mí”.

**(6) Pero entre Yo y la pequeña hija de mi Querer no son las culpas las que me impiden hacerme ver, es mi justicia que se interpone entre Yo y ella, por eso tu pena de no verme supera cualquier pena. Pobre hija, ánimo, te ha tocado mí misma suerte, cómo son terribles las penas de la justicia, y puedo participarlas sólo a quien vive en mi Voluntad, porque se necesita una fuerza divina para sostenerla, pero no temas, volveré pronto a los modos habituales. Deja que los rayos de la justicia toquen a las criaturas, también mi justicia debe hacer su curso, no la podrías sostener tú toda y después estaré contigo como antes. Pero a pesar de esto no te dejo, Yo también sé que no puedes estar sin Mí, por eso estaré en el fondo de tu corazón y conversaremos juntos.** – No hemos desmenuzado esta última sección del Bloque (A), porque todo se refiere a la situación de Luisa y las penas que sufre por Su Privación. Las noticias que da son reafirmantes de lo que ya Le ha dicho en muchas otras oportunidades. Dos cosas interesantes dicen, que conviene resaltar:

- a) Las Penas que Luisa sufre por no poder verle, superan a todas las otras penas de las que ha hablado en estos Escritos, y las que ha revelado evangélicamente.

- b) La duración de esta pena de Luisa, es también pasajera, y nunca la privación que ella experimenta es total, y viene limitada al sentido de la vista. Él nunca se le oculta en la Eucaristía, que recibe diariamente, y además de esta Conversación Eucarística, Él va a hablarle, va a conversar con ella, desde dentro de ella, siempre que ella lo necesite.

\* \* \* \* \*

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

**(1) Hija mía, el paso más humillante de mi Pasión fue propiamente éste, el ser vestido y tratado como loco,** - Sus Sufrimientos en la Pasión pudieran categorizarse de muchas maneras, o sea, que ha habido Sufrimientos más dolorosos, Sufrimientos más redimentes, y los ha habido más humillantes, y en la categoría de los humillantes, este de ser vestido y tratado como loco, es el mayor de todos. ¿Cómo entender esta categorización de más humillante? Para entender esto, tenemos que referirnos al capítulo del 12 de enero de 1900, volumen 3, y que ya hemos discutido en las clases ampliamente. En el contexto de las Revelaciones de ese capítulo, que se aplican a este, cuando habla de que esta de ser vestido y tratado de loco fue la más humillante, es porque la acción humillante que Le dimos, en la que tuvo que restringirse, constreñirse más para no "quitársela de arriba", o mejor aún, haber impedido que se la dieran. Todo eso hubiera podido hacerlo, y con una facilidad pasmosa, pero no podía hacerlo por supuesto, porque Su Restringimiento de no hacer lo que hubiera podido hacer fácilmente, era lo que hacía el Acto, Reparador en extremo. Atención a esto: no es la Pena o Sufrimiento recibido y aceptado lo que constituye Su Perfección en la Reparación, sino lo que hace que cualquier Reparación Suya sea perfecta, es que la provoca primero, y la soporta después, restringiéndose a sufrirla, cuando hubiera podido fácilmente no haberla sufrido.

**(2) Llegué a ser el juguete de los judíos, su harapo; humillación más grande no podría tener mi infinita sabiduría; no obstante, era necesario que Yo, Hijo de Dios, sufriera esta pena.** - Ya ha usado la expresión de ser "juguete" en el capítulo del 15 de Septiembre de 1921, volumen 13, y esta humillación, la de ser declarado y tratado como loco, era además burlona, porque el juguete provoca burlas, y tenemos que entender que la declaración de loco, no era que había hecho la "locura" de enfurecer al Rey Herodes, y eso de desafiar al Rey con Su Silencio, era una patente locura, sino que envolvía también la declaración de que era objeto de burlas, de que Su Actitud era la de un bufón.

**(3) El hombre pecando se vuelve loco; locura más grande no puede darse, y de rey cual es, se convierte en esclavo y juguete de vilísimas pasiones que lo tiranizan, y más que a un loco lo encadenan a su antojo, arrojándolo en el fango y cubriéndolo con las cosas más sucias.** - Si hemos entendido la naturaleza de Su "Locura", la de desafiar a su Rey temporal, entonces ahora podemos comprender que, con el pecado, nosotros nos comportamos como un loco que desafía a Su Rey y Creador. De este aspecto de desafío, rara vez se habla, pero está en la misma naturaleza de la desobediencia. Nuestro pecado no es solo desobediencia, sino que es un desafío a la Divinidad, y este desafío es tan patentemente estúpido, "no hay estulticia mayor", y solo a un loco puede ocurrarsele dicho desafío.

Claro está, esta locura no es selectiva, sino que es locura que permea todas nuestras acciones. Es esta la razón por la que cuando caemos en el pecado, automáticamente entramos en el reino de los locos, así como el loco clínico no es loco selectivamente, sino que todas sus acciones están tocadas, unas más otras menos, por la locura.

**(4) ¡Oh! qué gran locura es el pecado, en este estado el hombre jamás podía ser admitido ante la Majestad Suprema,** - El impacto extraordinario de Sus Palabras puede pasar desapercibido. Ahora resulta, atención a esto, que lo que nos condena es este estado de locura en el que hemos caído al cometer un pecado mortal cualquiera. No es la ofensa en sí misma, sino el estado de locura al que nos arroja. Sin embargo, nada de esto debe sorprendernos, porque, de nuevo, la naturaleza del pecado no es solo desobediencia, sino estado desafiante, y en este estado desafiante, soberbio, no podemos salvarnos. La esencia de la conversión siempre ha sido la de humillarnos delante de Nuestro Dios y Señor, y si esta humillación no es sincera, no podemos salvarnos.

**(5) por eso quise sufrir esta pena tan humillante, para conseguirle al hombre que saliera de este estado de locura, ofreciéndome Yo a mi Padre Celestial para sufrir las penas que merecía su locura.** - Y así resulta, que una de las Penas más desapercibidas, de las menos comprendidas, es una de las más importantes

en toda Su Pasión. Aceptando Él el sufrimiento de ser vestido y tratado como loco, puede Él sacarnos del estado de locura en el que caemos cuando pecamos. Sufriendo Él las penas de ser vestido y tratado como loco, recibió Él las penas adicionales que debiéramos recibir por nuestro desafío.

**(6) Cada pena que sufrí en mi Pasión no era otra cosa que el eco de las penas que merecían las criaturas;** - Este párrafo resumen, es uno de los más importantes que hemos leído en toda Su Descripción de Su Pasión, porque:

- a) Declara sin equívocos, que sufrió todas las penas posibles e imaginables, aunque no Nos las narre todas, pero las sufrió, aunque solo a una criatura hubiera, con su desobediencia, haber cometido la clase de pecado que merecía dicho castigo y pena.
- b) Declara sin equívocos, que, para lograr sufrir cada pena, tuvo que "orquestarlas" todas, tuvo que propiciar que todas ocurrieran, para poder repararlas todas.

La magnitud de lo que dice no podemos apreciarla, pero era necesario que lo dijera, y de esa manera salirle al paso a aquellos que piensan que no debiera haber sufrido tanto, que fue excesivo, que con una sola gota de Su Sangre hubiera podido redimirnos.

Pero todavía no hemos analizado lo que dice. Cada pecado que cometemos produce una "música" cacofónica, un ruido que estremece y lo desarmoniza todo, y la Justicia Divina prepara Su propia "música", que consiste en los correspondientes castigos y penalidades que compensan nuestros desafíos. Esas penas correctivas, también producen una "música", pero música armonizante, o sea, que restablece la armonía que se había destruido, y el Señor las asume a todas en Si Mismo, y las repara a todas con Sus Mismas Penas, que son las que debiéramos haber sufrido todos.

**(7) este eco retumbaba en Mí y me sometía a penas, a desprecios, a burlas y a todos los tormentos.** – Repite los puntos más importantes, de penas, desprecios como loco, de burlas como bufón, y los tormentos que se le dan a un loco y a un bufón, porque no puede defenderse.

Resumen del capítulo del 6 de abril de 1922: (Doctrinal) – Pagina 45 -

Encontrándome en mi habitual estado, mi dulce Jesús me ha transportado fuera de mí misma y me hacía ver muchedumbres de pueblos que lloraban, sin techo, en poder de la más grande desolación; ciudades derrumbadas, calles desiertas e inhabitables; no se veía otra cosa que montones de piedras y escombros; sólo un punto quedaba intacto, sin ser tocado por el flagelo, ¡Dios mío, qué pena ver estas cosas y vivir! Yo miraba a mi dulce Jesús, pero Él no quería verme, sino que lloraba amargamente, y con voz entrecortada por el llanto me ha dicho:

**(A)** "Hija mía, el hombre por la tierra ha olvidado el Cielo, es justo que le venga quitado lo que es tierra y vaya errante sin poder encontrar dónde refugiarse, a fin de que se recuerde que existe el Cielo. El hombre por el cuerpo ha olvidado el alma, así que todo al cuerpo: Los placeres, las comodidades, las suntuosidades, el lujo y demás, mientras que el alma está en ayunas, privada de todo y en muchos, muerta, como si no la tuvieran; entonces es justo que sea privado el cuerpo, a fin de que se recuerden que tienen un alma, pero, ¡oh, cómo es duro el hombre! Su dureza me obliga a golpearlo de más, tal vez bajo los castigos pueda ablandarse".

Yo me sentía desgarrar el corazón y Él continuó:

**(B)** "Tú sufres mucho al ver que el mundo quisiera estremecerse, y el agua y el fuego salir de sus confines y lanzarse contra el hombre, por eso volvamos juntos a tu cama y recemos juntos por la suerte del hombre. En mi Querer sentiré tu corazón palpitante sobre toda la faz de la tierra, que me dará un latido por todos, que me dice: 'Amor'; y mientras castigaré a las criaturas, tu latido se interpondrá para hacer que los castigos sean menos duros, y lleven al tocarlos el bálsamo de mi amor y del tuyo".

Entonces yo he quedado afligidísima, mucho más porque al retirarnos mi dulce Jesús se escondía en mi interior, tan adentro que casi no se hacía sentir más. ¡Qué pena! ¡Qué dolor! El pensamiento de los flagelos me aterroriza-

ba, su privación me daba penas mortales. Ahora, en este estado trataba de fundirme en el Santo Querer de Dios y decía:

*"Amor mío, en tu Querer lo que es tuyo es mío, todas las cosas creadas son mías, el sol es mío, y yo te lo doy en correspondencia, a fin de que toda la luz y el calor del sol, en cada rayo de luz, de calor, te diga que yo te amo, te adoro, te bendigo, y te pido por todos. Las estrellas son mías, y en cada centelleo de estrella sello mi te amo inmenso e infinito por todos. Las plantas, las flores, el agua, el fuego, el aire, son míos, y yo te los doy en correspondencia, para que todos te digan, y a nombre de todos, te amo con aquel amor eterno con el cual nos creaste".*

Pero si quisiera decirlo todo me extendería demasiado. Entonces Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

**(C)** "Hija mía, cómo son bellas las oraciones y los actos hechos en mi Querer, la criatura se transforma en el mismo Dios Creador y le da la correspondencia de lo que Él le ha dado. Todo lo creé para el hombre y todo a él lo doné. En mi Voluntad la criatura se eleva en su Dios Creador y lo encuentra en el acto en el cual creó todas las cosas para dárselas en don, y ella, temblorosa ante la multiplicidad de tantos dones y no teniendo en ella la fuerza creadora para poder crear tantas cosas por cuantas ha recibido, ofrece sus mismas cosas para corresponderlo en amor. Sol, estrellas, flores, agua, fuego, aire, te he dado para darte amor, y tú, con reconocimiento los has aceptado, y poniendo en comercio mi amor me has dado la correspondencia, así que sol te di y sol me has dado, estrellas, flores, agua, etc., te di, y tú me los has dado a Mí. Las notas de mi amor han resonado de nuevo sobre todas las cosas creadas, y con voz unánime me han dado el amor que hice correr sobre toda la Creación. En mi Voluntad el alma se pone al nivel de su Creador, y en su mismo Querer recibe y da. ¡Oh, qué competencia entre criatura y Creador! Si todos la pudiesen ver quedarían estupefactos al ver que en mi Voluntad el alma llega a ser un pequeño dios, pero todo en virtud de la potencia de mi Voluntad".

\* \* \* \* \*

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

**Hija mía, el hombre por la tierra ha olvidado el Cielo, es justo que le venga quitado lo que es tierra y vaya errante sin poder encontrar dónde refugiarse, a fin de que se recuerde que existe el Cielo. El hombre por el cuerpo ha olvidado el alma, así que todo al cuerpo: Los placeres, las comodidades, las suntuosidades, el lujo y demás, mientras que el alma está en ayunas, privada de todo y en muchos, muerta, como si no la tuvieran; entonces es justo que sea privado el cuerpo, a fin de que se recuerden que tienen un alma, pero, ¡oh, cómo es duro el hombre! Su dureza me obliga a golpearlo de más, tal vez bajo los castigos pueda ablandarse.**

No creemos que este Bloque **(A)** sea necesario analizarlo como de costumbre. Su contenido es bien claro, pero al mismo tiempo no es nada "popular" entre los cristianos de nuestra generación. Nunca ha dejado el Señor de castigarnos correctivamente, y en ocasiones, queramos admitirlo o no, ha sido necesario que nos castigara punitivamente, porque ya no había más remedio que este castigo punitivo con seres humanos que ya no tenían remedio y que lo único que hacían era perjudicar a todos los demás. Ahora bien, los que preparan estas Guías de Estudio creen que el castigo correctivo no va a apartarse de nosotros, tanto individual como nacional, como globalmente, como tampoco creemos que el castigo punitivo va a abandonarnos tampoco. Sin embargo, la creencia más o menos generalizada es de que Dios no castiga, que es todo Misericordia, y esto también es verdad, pero el Señor bien claramente advierte, por Sus Profetas y por Él Mismo, que la Misericordia mayor está en el mismo castigo, puesto que como dice en este Bloque al final, "su dureza me obliga a golpearlo más, tal vez bajo los castigos pueda ablandarse".

\* \* \* \* \*

Luisa queda estremecida y como que se le desgarran el corazón, ante las Palabras del Señor, por lo que el Señor continúa hablando sobre el tema en el Bloque **(B)**.

**Tú sufres mucho al ver que el mundo quisiera estremecerse, y el agua y el fuego salir de sus confines y lanzarse contra el hombre, por eso volvamos juntos a tu cama y recemos juntos por la suerte del hombre. En mi Querer sentiré tu corazón palpitante sobre toda la faz de la tierra, que me dará un**

**latido por todos, que me dice: 'Amor'; y mientras castigaré a las criaturas, tu latido se interpondrá para hacer que los castigos sean menos duros, y lleven al tocarlos el bálsamo de mi amor y del tuyo.**

Tampoco este Bloque **(B)** lo analizaremos como de costumbre, puesto que el mensaje es bien claro, y consistente con los muchos otros capítulos en los que habla de este mismo tema del castigo. Además, como analizar Palabras tan bellas como estas: “En mi Querer sentiré tu corazón palpitante sobre toda la faz de la tierra, que me dará un latido por todos, que me dice: ‘Amor’; y mientras castigaré a las criaturas, tu latido se interpondrá para hacer que los castigos sean menos duros, y lleven al tocarlos el bálsamo de mi amor y del tuyo.”

Así pues, solo enfocaremos nuestra atención en la labor que Luisa y nosotros podemos realizar, rezando, reparando, en Su Voluntad, por aquellos que necesitan o han merecido dichos castigos, y de esa manera, aminorar su severidad. No solamente podemos hacerlo, sino que tenemos que hacerlo, porque siempre, siempre, debemos ponernos de parte de nuestros hermanos, no importa cuán malos sean, como se lo dice Nuestra Madre Santísima a Luisa en una oportunidad. Debemos ayudar siempre a Nuestro Señor a que se restrinja de lo que tan fácilmente podría hacer, y que merecemos.

\* \* \* \* \*

Y analicemos ahora el Bloque **(C)**, empezando con las importantes palabras de Luisa.

*“Amor mío, en tu Querer lo que es tuyo es mío, todas las cosas creadas son mías, el sol es mío, y yo te lo doy en correspondencia, a fin de que toda la luz y el calor del sol, en cada rayo de luz, de calor, te diga que yo te amo, te adoro, te bendigo, y te pido por todos. Las estrellas son mías, y en cada centellear de estrella sello mi te amo inmenso e infinito por todos. Las plantas, las flores, el agua, el fuego, el aire, son míos, y yo te los doy en correspondencia, para que todos te digan, y a nombre de todos, te amo con aquel amor eterno con el cual nos creaste”.*

En esta bellísima Oración de Luisa, hay muchos elementos de gran importancia, y aunque no es un Giro o Paseo propiamente hablando, pensamos incorporarla a la Serie de Paseos que hemos preparado para todos en las clases. Analicemos ahora un poco. Decimos que es Oración más que Giro, porque Luisa se está comunicando con Nuestro Señor, y expresando exclusivamente su amor hacia Nuestro Señor. Esta distinción la hacemos, porque el Señor la hace, y su único valor consiste en que creemos Él quiere llamar nuestra atención al hecho de que algunas de nuestras comunicaciones con Él, son de carácter personal, y otras, envuelven a otros, y por tanto son comunicaciones colectivas.

Luisa ha estado fundiéndose en el Santo Querer, cosa que anuncia con sus palabras: “en Tu Querer”, y esto significa, como ya sabemos, que esta Oración es un acto consciente que ella hace en el Ámbito de la Divina Voluntad. Ahora bien, con esta Oración, Luisa, en primer lugar, toma posesión de la Creación y, en segundo lugar, se lo devuelve a Nuestro Señor en correspondencia, para que todos estos elementos creados Le digan lo mucho que ella Le ama, con el mismo Amor Afectivo y Creador, con el cual todas las cosas fueron creadas.

Comprendamos bien que, en esta Oración, eliminadas la belleza de las palabras de Luisa, el punto más importante radica en que ella quiere devolverle a la Divina Voluntad, en Jesús, aquello de lo que ella ha tomado posesión, porque ella comprende y nosotros también, que solo puede ella y podemos nosotros dar correspondencia, si correspondemos con algo que poseemos.

Ahora bien, esa posesión solo puede ser efectivamente nuestra, si lo que queremos poseer lo hemos comprado, o lo hemos creado, pero como nada de Su Creación Original podemos comprar, se sigue que, para poseerla, tenemos que crearla, y esto de crear lo hacemos refiriéndonos a aquella cosa de Su Creación que queremos llegar a poseer. Parece inconcebible lo que decimos, pero es posible para nosotros crear algo de Su Creación Original, pero nos es imposible comprarla. En la Divina Voluntad en la que vivimos, sabemos que podemos crear algo, porque se Nos ha dado la Potencia Creadora para hacerlo. Sin embargo, no podemos comprarla, porque la Creación Original pertenece a todos, y no puede ser de ninguno en particular. Pero esto, con ser novedoso, y después de escrito bien extraño, no es todavía el final de la argumentación en este capítulo, porque falta por hablar sobre la parte más importante y novedosa.

Así pues, cuando el Señor responde en este importante Bloque doctrinal a la Oración de Luisa, expande un aspecto de la Vivencia en la Divina Voluntad que no había expandido en capítulos anteriores, y que se relaciona con nuestra Posesión de la Creación, y lo desarrolla y expande en términos de comercio, no de correspondencia estrictamente hablando, porque en todo acto de correspondencia, existe siempre un intercambio comercial en el que se intercambian cosas que uno de los negociantes tiene, y lo ofrece a cambio de lo que el otro tiene. Mas sobre todo esto cuando lleguemos al párrafo 6.

El punto es clave para entenderlo todo, pero como de costumbre, Nuestro Señor no lo presenta al principio, sino que llegamos al Conocimiento casi que al final del Pronunciamento, y esta manera de enseñar del Señor lo complica siempre todo, porque obliga a "desandar", a revisar lo que ya pensábamos entendíamos.

**(1) Hija mía, cómo son bellas las oraciones y los actos hechos en mi Querer,** - El Señor distingue, y nosotros con Él, a las oraciones de los demás actos hechos en Su Querer. La distinción tiene que ver con que la Oración es una comunicación que hacemos conscientemente con Él, sea el ámbito en el que la hagamos, tanto viviendo en el ámbito terreno, o viviendo en el Ámbito de la Divina Voluntad, y porque es consciente, la Oración es libre e informada. Por otro lado, cuando habla de actos, implica que dichos actos corresponden, en su mayor parte, a los actos inconscientes que hacemos. Estos actos también cuentan, por supuesto, y también son divinizados como ya sabemos. Ambos son bellos, pero hay una diferencia entre ambos, que el Señor quiere hacer resaltar en este capítulo, y de esto es que se trata todo Su Revelación Doctrinal, a saber, que en toda correspondencia hay comercio, y lo necesario que es, que con toda intención libre e informada, y con toda nuestras potencias enfocadas a Sus Objetivos, hagamos actos, oraciones, giros, reparaciones, etc., ya que estos actos conscientes, son los que mejor impulsan Sus Planes en la dirección correcta.

**(2) la criatura se transforma en el mismo Dios Creador y le da la correspondencia de lo que Él le ha dado.** - Al hacer actos conscientes, el ser humano adquiere las características especiales que ya hemos empezado a explicar. En el acto consciente, el ser humano que vive en la Divina Voluntad, no solo da vida a aquello a lo que se refiere, con la Potencia Creadora que va implicada en el Don concedido, sino que además puede tomar posesión de aquello a lo que se ha referido y por tanto ha creado. Una vez en posesión, puede dar correspondencia, o mejor aún, comerciar, con aquello que se posee. Un ejemplo quizás ayude a entender, aunque aprovecharemos el ejemplo para comenzar a explicar también los conceptos "comerciales" del capítulo, y dejarlos más claros.

Si en mi oración, mi comunicación con Él, yo me refiero, como lo hace Luisa, al sol, y digo que es mío, necesito primero dar existencia a ese sol al que me he referido, y ese sol lo creo, en el mero hecho de referirme a él; no importando para nada que ya haya un sol creado: yo necesito crear otro sol, del cual puedo ahora tomar posesión porque es mío, y comerciar con él, porque en este sol mío, está encerrado mi Amor, mi correspondencia al Amor que Él puso en Su sol.

Dicho de una manera alterna. El sol original no es mío, yo no lo he creado, por lo que no puedo tomar posesión de Él, pero el nuevo sol al que me he referido y creado, igual que el otro en su funcionalidad, pero ahora mío, con ese sol, sí que puedo comerciar con Él y devolvérselo en correspondencia al Amor con el que creó el sol original.

Este concepto de dar existencia a algo por referencia, es un concepto que se utiliza mucho en toda contratación legal humana. Así pues, cuando en un contrato yo, como una de las partes, estipulo algo, ese algo se crea en esos momentos, y queda incorporado al contrato como una cláusula más. Así, por ejemplo, si yo compro una casa, y estipulo que es necesario poner lámparas en los cuartos, esas lámparas son ahora parte del contrato, y esas lámparas hay que producirlas, porque ya son mías, cuando tome posesión de la casa.

**(3) Todo lo creé para el hombre y todo a él lo doné.** - Examinemos un poco más ahora a nuestro proceso creativo por referencia. La única razón por la que podemos crear por referencia algo, es porque experimentamos con nuestros sentidos ese algo que Él ha creado. Es cierto, que hay un proceso creativo en nosotros, que es real y visible, por medio del cual, nosotros creamos cosas que son nuevas en su forma y funcionalidad, pero, en última instancia, todas vienen a estar constituidas por algo que ya Él ha creado, particularmente cuando comprendemos que los "building blocks" de toda Su Creación, son los elementos descritos en la Tabla Periódica, y estos elementos, combinados en infinitas maneras, constituyen la naturaleza de todo lo creado. Así pues, podemos concluir y de esta manera comenzar nuestra explicación del párrafo, en que todo lo que podemos crear por referencia, ya Él lo ha creado.

Ahora bien, todo lo que Él ha creado, Nos lo ha donado, pero lo que Nos ha donado es la utilidad que esas cosas tienen, y esta donación envuelve también el que tenemos la capacidad de descubrir y comprender esa utilidad, y extraer dicha utilidad para nuestro beneficio. No nos ha donado las cosas, estrictamente hablando, porque no las podemos llevar con nosotros a la otra vida, aquí quedan para beneficio de otros que vienen después que nosotros.

Así pues, no podemos devolver lo que Nos ha donado, porque no Nos ha donado las cosas como tal, Nos ha donado su utilidad; podemos agradecerle la utilidad de las cosas, pero no podemos devolvérselas porque a Él no Le sirven, solo nos sirven a nosotros. La única manera, ahora quizás entendemos, que podemos devolverle el Amor que Él ha encerrado en las cosas creadas, y estamos obligados, viviendo en Su Voluntad, a devolverle ese Amor, a corresponder por ese Amor, es creando eso mismo que Él ha creado, creándolo con la Potencia Creadora que tenemos, y con la cual podemos movilizar al Mismo Amor Divino para que concurra con nuestro Fiat; y esta creación nuestra la hacemos en base a la Suya, refiriéndonos a la Suya, con lo que dotamos a la nuestra, aunque nunca la conozcamos a fondo, son las mismas características y cualidades de Su Creación original. Digamos siguiendo el mismo ejemplo, que cuando Luisa se refiere al sol que nos ilumina, y que quiere devolvérselo al Señor, Luisa crea un sol con las mismas características y cualidades del sol original, y ese sol, esa Luisa, y esas mismas circunstancias quedan todas creadas por referencia, y este acto de creación, está "en acto", estará siempre realizando esta labor de correspondencia.

**(4) En mi Voluntad la criatura se eleva en su Dios Creador y lo encuentra en el acto en el cual creó todas las cosas para dárselas en don, y ella, temblorosa ante la multiplicidad de tantos dones y no teniendo en ella la fuerza creadora para poder crear tantas cosas por cuantas ha recibido, ofrece sus mismas cosas para corresponderlo en amor.** - Como es Su Costumbre, habla de que algo está sucediendo, cuando en realidad, es ahora que nos enteramos de lo que Él dice ya ha estado sucediendo. Eso pasó con Luisa, y pasa ahora con nosotros. Como ya hemos explicado en otras oportunidades que el Señor hace esto mismo, como para Él el tiempo no existe, desde el mismo instante en que nosotros empezamos a hacer lo que dice, entonces es como si siempre se hubiera hecho, y Sus Palabras cobran pleno sentido. Él mira, atemporalmente, lo que hacemos ahora, y es como si siempre lo hubiéramos hecho.

Pero, claro está, lo importante del párrafo viene por otra dirección. Todo lo que hemos elaborado en el párrafo 3, parece quedar contradicho por el Señor en este párrafo 4, pero no hay contradicción si añadimos elementos al párrafo que lo esclarecen.

Necesitamos empezar por el hecho de que tanto Luisa como nosotros, no empezamos viviendo activamente en la Divina Voluntad, o sea, a partir del año de 1938, nacemos con el germen de la Divina Voluntad en nosotros, pero este germen necesita ser activado por nuestro encuentro libre e informado con este Regalo que quiere darnos. Así pues, por años recibimos de Su Beneficencia, disfrutando de la utilidad que ha puesto en cada cosa para nosotros, y hemos agradecido Su Magnificencia, inconscientes de que nuestro patrimonio no era solo el disfrutar de la utilidad de las cosas, sino que era llegar a poseer todo aquello que estábamos utilizando, y corresponderle, no solo agradeciendo, sino devolviéndole Sus Mismas cosas creadas. Pero ahora, ha llegado el tiempo de que conozcamos todo esto, de que estamos viviendo en la Divina Voluntad, y de que poseemos Su Misma Potencia Creadora, y en un instante, este instante si se quiere, podemos crear y corresponderle con las mismas cosas que hasta ahora habíamos disfrutado, porque entendamos bien esto, el Objetivo no es solo agradecerle, sino que Su Objetivo es que Le correspondamos con el Mismo Amor Divino con el que Él ha hecho todas las cosas, y ese Mismo Amor ahora nosotros podemos encerrarlo en nuestras creaciones.

El temblor viene a nosotros porque por mucho que estudiemos, escasamente podemos comprender lo que Nos ha concedido; no entendemos como todo esto es posible, pero lo creemos, y ahora en Su Voluntad, podemos y necesitamos crear las mismas cosas que antes habíamos recibido, y se las ofrecemos para "corresponderle en amor".

**(5) Sol, estrellas, flores, agua, fuego, aire, te he dado para darte amor, y tú, con reconocimiento los has aceptado, y poniendo en comercio mi amor me has dado la correspondencia,** - Continúa hablando como si esto siempre hubiera ocurrido, y así es para Él. Dice que Luisa ha aceptado todo lo que ella puede utilizar, y Luisa ha comprendido que todo esto que está a nuestro servicio, se Nos ha dado con una intervención todo amorosa del Amor Divino. Luisa lo ha aceptado todo, y ahora que Luisa sabe lo que puede hacer, crea las mismas

cosas, y las pone en comercio con Él, porque ella tiene ahora algo que Él desea infinitamente poseer, y Él compra de Luisa lo que Luisa Le "vende", porque dice que "Me has dado la correspondencia".

Comoquiera que los que preparan estas Guías de Estudio no saben si los lectores comprenden bien lo que está envuelto en este intercambio comercial, decimos que la mercancía que se compra y vende puede parecer que son las cosas creadas, pero en realidad el intercambio es en realidad el Amor Divino con el que están constituidas todas las cosas; el Amor Divino es la moneda que circula, es la que da su valor a toda la mercancía. Cuando uno lleva a vender una joya de oro a un joyero, uno quizás piensa que la joya que llevo es más valiosa porque el orfebre que la hizo, le dio unas filigranas muy bellas, pero para el joyero que va a comprarla, su único valor está en la cantidad de oro y los quilates de dicho oro lo que vale. De igual manera, no pensemos que el sol es más valioso que unas flores, para el Señor todos son igualmente valiosos, porque son Creaciones Divinas que solo difieren en forma y funcionalidad. Véase el capítulo del 4 de octubre de 1935, volumen 33.

**(6) así que sol te di y sol me has dado, estrellas, flores, agua, etc., te di, y tú me los has dado a Mí. Las notas de mi amor han resonado de nuevo sobre todas las cosas creadas, y con voz unánime me han dado el amor que hice correr sobre toda la Creación.** – Este párrafo, y el que le sigue, son los párrafos cumbres del capítulo, puesto que llegamos, sintácticamente, a la confirmación de nuestro poder creador. Para aquellos que leen estas Guías de Estudio, y puedan pensar que nuestra "interpretación" de Sus Palabras es incorrecta, y que el Señor habla de un dar que no es real, sino que es una forma de hablar del Señor, les recordamos que para Su Omnipotencia es lo mismo hablar figurativamente que realmente, y si todo lo puede, ¿por qué no capacitarnos para hacer lo que Sus Palabras implican que hacemos? Estas cosas del Señor, siempre nos recuerdan de aquel pasaje evangélico, en que los escribas que siempre Le acompañaban para atormentarlo, se escandalizan porque Él le ha dicho a aquel infeliz que buscaba poder caminar: "tus pecados te son perdonados". Y a este "escándalo" Él responde diciendo: ¿de qué os escandalizáis? ¿Qué es más fácil decir: ¿tus pecados te son perdonados, que decir levántate y anda? Pues para que veáis que el Hijo del Hombre tiene poder para perdonar los pecados, a ti te digo: Levántate y anda.

Así pues, Sus Palabras son definitivas sintácticamente, porque dice: "sol Me has dado", y cuando dice luego respecto de todo lo demás creado, "Me los has dado a Mí".

**(7) En mi Voluntad el alma se pone al nivel de su Creador, y en su mismo Querer recibe y da.** – Por si no habíamos comprendido que no habla figurativamente, nos equipara a Su Mismo Nivel, y ya entonces no puede quedar duda alguna de lo que podemos hacer con el Don de la Potencia Creadora que es ahora parte de nuestra naturaleza.

**(8) ¡Oh, qué competencia entre criatura y Creador!** – Reafirma la naturaleza comercial y competitiva de nuestra Relación con Él, cosa insospechada, y para algunos quizás como irrespetuosa, porque, ¿cómo puede Nuestro Señor hablar de esta manera? ¿Cómo podemos pensar que podemos competir con Él? El verbo competir no significa ganar, eso es seguro: nunca vamos a ganar esta competencia, pero Él definitivamente quiere que haya competencia entre Él y nosotros, que nos esforcemos por ser cada vez más. Su Madre dice que Ella lo hace continuamente, y esa es una de las Fuentes de Gozo mayores para Su Hijo y Nuestro Señor. Así debe serlo también con nosotros.

**(9) Si todos la pudiesen ver quedarían estupefactos al ver que en mi Voluntad el alma llega a ser un pequeño dios, pero todo en virtud de la potencia de mi Voluntad.** – Para que comprendamos más, lo feliz que Él se siente por nuestro espíritu competitivo y comercial, Nos dice que en este proceso nos vamos haciendo cada vez, lo que Él siempre ha querido que seamos: pequeños dioses, no por nuestros méritos sino porque Nos ha prestado la Potencia Creadora, la "Potencia de Mi Voluntad".

Resumen del capítulo del 8 de abril de 1922: (Doctrinal) - Pagina 48 -

Encontrándome en mi habitual estado, estaba pensando en el dolor que sufrió mi dulce Jesús en el huerto de Getsemaní, cuando se presentaron ante su santidad todas nuestras culpas, y Jesús todo afligido, en mi interior me ha dicho:

“Hija mía, mi dolor fue grande e incomprensible a la mente creada, especialmente cuando vi la inteligencia humana deformada, mi bella imagen que hice reproducir en ella, no más bella, sino fea, horrible. Yo doté al hombre de voluntad, inteligencia y memoria; en la primera refulgía mi Padre Celestial, el cual como acto primero comunicaba su potencia, su santidad, su altura, por lo cual elevaba a la voluntad humana invistiéndola de su misma santidad, potencia y nobleza, dejando todas las corrientes abiertas entre Él y la voluntad humana, a fin de que siempre más se enriqueciera de los tesoros de mi Divinidad; entre la voluntad humana y la Divina no había tuyo ni mío, sino todo en común, con acuerdo recíproco, era imagen nuestra, cosa nuestra, así que ella nos reflejaba, por lo tanto nuestra Vida debía ser la suya, y por eso constituía como acto primero su voluntad libre, independiente, como era acto primero la Voluntad de mi Padre Celestial, pero esta voluntad cuánto se ha desfigurado, de libre se ha vuelto esclava de vilísimas pasiones. ¡Ah! es ella el principio de todos los males del hombre, no se reconoce más, cómo ha descendido de su nobleza, da asco mirarla.

Después, como acto segundo concurrí Yo, Hijo de Dios, dotando al hombre de inteligencia, comunicándole mi sabiduría, la ciencia de todas las cosas, a fin de que conociéndolas pudiese gustar y hacerse feliz en el bien. Pero, ¡ay de Mí! Qué mar de vicios es la inteligencia de la criatura, de la ciencia se ha servido para desconocer a su Creador.

Y después, como acto tercero concurrí el Espíritu Santo, dotándolo de memoria, a fin de que, recordándose de tantos beneficios, pudiera estar en continuas corrientes de amor, en continuas relaciones, el amor debía coronarla, abrazarla e informar toda su vida. Pero, ¡cómo queda contristado el Eterno Amor! Esta memoria se recuerda de los placeres, de las riquezas y hasta de pecar, y la Trinidad Sacrosanta es puesta fuera de los dones dados a su criatura. Mi dolor fue indescriptible al ver la deformidad de las tres potencias del hombre, habíamos formado nuestra morada en él, y él nos había arrojado fuera”.

\* \* \* \* \*

Antes de comenzar el capítulo, necesitamos reordenarlo y añadiendo algunas conjunciones y verbos para un mejor entendimiento.

“Hija mía, mi dolor fue grande e incomprensible a la mente creada, especialmente cuando vi la inteligencia humana deformada, mi bella imagen que hice reproducir en ella, no más bella, sino fea, horrible. Yo doté al hombre de voluntad, inteligencia y memoria; iba a ser imagen nuestra, cosa nuestra, así que ella debía reflejarnos; por lo tanto, nuestra Vida debía ser la suya, y por eso constituía como acto primero, a su voluntad libre, independiente, como era acto primero la Voluntad de mi Padre Celestial. En esa voluntad humana, refulgía Mi Padre Celestial, el cual como acto primero comunicaba su potencia, su santidad, su altura, por lo cual elevaba a la voluntad humana invistiéndola de su misma santidad, potencia y nobleza, y dejando todas las corrientes abiertas entre Él y la voluntad humana, a fin de que siempre más se enriqueciera de los tesoros de mi Divinidad; entre la voluntad humana y la Divina no había tuyo ni mío, sino todo en común, con acuerdo recíproco, pero esta voluntad cuánto se ha desfigurado, de libre se ha vuelto esclava de vilísimas pasiones. ¡Ah! es ella el principio de todos los males del hombre, no se reconoce más, cómo ha descendido de su nobleza, da asco mirarla.

Después, como acto segundo concurrí Yo, Hijo de Dios, dotando al hombre de inteligencia, comunicándole mi sabiduría, la ciencia de todas las cosas, a fin de que conociéndolas pudiese gustar y hacerse feliz en el bien. Pero, ¡ay de Mí! Qué mar de vicios es la inteligencia de la criatura, de la ciencia se ha servido para desconocer a su Creador.

Y después, como acto tercero concurrí el Espíritu Santo, dotándolo de memoria, a fin de que, recordándose de tantos beneficios, pudiera estar en continuas corrientes de amor, en continuas relaciones; el amor debía coronarla, abrazarla e informar toda su vida. Pero, ¡cómo queda contristado el Eterno Amor! Esta memoria se recuerda de los placeres, de las riquezas y hasta de pecar, y la Trinidad Sacrosanta es puesta fuera de los dones dados a su criatura. Mi dolor fue indescriptible al ver la deformidad de las tres potencias del hombre, habíamos formado nuestra morada en él, y él nos había arrojado fuera”.

Y analicemos el capítulo, tal y como ha quedado reordenado.

Mirado en su totalidad, lo primero que salta a la vista es esta Revelación nueva de esta Visión del Señor durante la Agonía en el Huerto de Getsemaní. Conocíamos de Su Labor Redentora preeminente, ya que, en estas Tres Horas, Nuestro Señor sufrió todas juntas, en poquísimos tiempo, y muchísimo más agudas y dolorosas, todas las Penas que luego se Le infligirían en las restantes Horas.

A todas esas Penas sufridas en el Huerto, y que tan vívidamente describe Luisa en las Horas de la Pasión, se añade esta otra Pena, esta Visión, cuya duración desconocemos, pero que no es importante, porque, aunque solo hubiera sido una Visión de un segundo, la Pena sufrida sería suficiente para que la consideráramos, porque Él la considera, de las Penas más dolorosas posibles.

Nuestro Señor contempla el desastre humano, pero no en función de especies de pecados, de culpas individuales y colectivas que necesitan ser reparadas, sino que Nuestro Señor contempla con horror incomprensible, como si lo viera por primera vez, la perversión total del Plan Divino que Él ha estado tratando, ab eternamente, de llevar a cabo con nosotros. Todo esto culmina en estas Horas de infamia, y al mismo tiempo Horas de inconcebibles Logros, porque ha revivido nuestras infamias, nuestro infierno merecido, y las ha rehecho bien, y ha sufrido nuestro infierno merecido. Solamente en esta soledad del Huerto, como luego en la soledad de la Prisión, es que pueden conseguirse estos Logros: la Reconciliación Divina con el Plan Original que se había pervertido, y que se realiza en el Huerto, y el Otorgamiento del Perdón universal a todas nuestras desobediencias, que se realiza en la Prisión.

Con alguna trepidación, los que preparamos estas Guías de Estudio, hemos usado el termino perversión porque desde hace ya varios siglos, y particularmente a partir de los estudios de Freud, el termino se ha usado para indicar, casi exclusivamente, las múltiples desviaciones en la conducta sexual del ser humano, pero en su connotación original, el termino perversión viene del latín *pervertiré*, que significa "dar la vuelta", cambiar la dirección, alterar el uso de algo, alterar el propósito de algo: *"un algo es pervertido cuando es usado para un propósito distorsionado o equivocado"*.

Hemos pervertido Su Plan original, al usarnos a nosotros mismos, al usar lo que Nos han dado y nos constituye, nuestras potencias anímicas y nuestros sentimientos, con un propósito distinto a Su Propósito Original. Si desobedecer es malo, peor es cuando nuestra desobediencia, pervierte las herramientas que se Nos han dado, para realizar propósitos malos, en vez de los propósitos originales buenos.

Con estos detalles, quizás podamos comprender algo de Su Desolación que aquí Nos describe completamente en el párrafo 1, y que a continuación analizamos.

**(1) Hija mía, mi dolor fue grande e incomprensible a la mente creada, especialmente cuando vi la inteligencia humana deformada, mi bella imagen que hice reproducir en ella, no más bella, sino fea, horrible.** - Habla de un dolor incomprensible, pero de inmediato tenemos que comprender la naturaleza del Dolor que experimenta. Todo, absolutamente todo, lo que la Divina Voluntad ha creado y puesto fuera de Sí Misma, está sujeta al Plan que se ha diseñado para dicha creación, Plan que se refleja en, la forma, funcionalidad y utilidad que esa creación suya tiene. Entendamos bien: todas Sus creaciones pueden y de hecho exhiben, dentro de su especie o clase, diferencias en la forma, en la funcionalidad, y en la utilidad, pero eso no ocasiona un fallo en el Plan de creación para esa cosa, porque, irrespectiva de esas diferencias, todos reconocemos inmediatamente, por ejemplo, a cualquier caballo como caballo, reconocemos su funcionalidad y la utilidad que tiene para nosotros. Muy por el contrario, dice el Señor, estas diferencias dan un realce mayor a la Divina Voluntad y Su Omnipotencia, cuando el Amor Divino introduce dichas diferencias al crearlas. Así pues, las diferencias en los caballos, por ejemplo, no pervierten Su Propósito original, como si se pervertiría, si al caballo se le permitiera, o pudiera él decidir aparecer o actuar como otra cosa que caballo.

Cuanto horror debe pues causarle al Creador de todo, que los seres humanos perviertan Su Plan; más aún, porque sabe que esta Perversión Él Mismo la ha hecho posible al darnos Su Preciosísima Libertad de Voluntad; o sea, dándonos Su misma Libertad de Voluntad ha hecho posible que podamos pervertir a la inteligencia, la memoria, la voluntad y nuestros sentimientos humanos.

Son muchas las Revelaciones de este capítulo, y ciertamente, tanto o más importante aún, son Sus Confirmaciones de lo que pensábamos Nos habían dotado, de Quienes Nos las han dotado, y de qué manera se Nos han dotado. Trataremos de destacar todas las que comprendamos.

**(2) Yo doté al hombre de voluntad, inteligencia y memoria;** - Pone a nuestras potencias anímicas, en un orden distinto y ahora definitivo, puesto que el Orden está ahora dictado por el Orden Jerárquico Tradicional de la Santísima Trinidad, en cuya Santísima Trinidad la Divina Voluntad se manifiesta, y cuyas Tres Divinas Personas, son a las que la Divina Voluntad ha responsabilizado con nuestro Diseño, con nuestro Plan Existencial, y con nuestro Destino final.

Esta Manifestación de la Divina Voluntad en Tres Divinas Personas es eterna, siempre ha sido y siempre será, pero aunque no haya ninguna discontinuidad, necesitamos comprender ahora, lo mejor posible, que la Divina Voluntad, Dios, es la que quiere y se manifiesta en Tres Divinas Personas, y no al revés, o sea, que no es que las Tres Divinas Personas poseen una Voluntad que es Una, sino que es la Divina Voluntad la que las posee a Ellas, la que constituye Sus Vidas, de la que "Fluye" la Vida de las Tres Divinas Personas.

Aunque el orden de los factores no altera el resultado, sin embargo, es una de las Labores Primordiales de Nuestro Señor en estos Escritos, el hacernos entender claramente, el Concepto de que la Divina Voluntad es Dios, y que todo lo que conocemos como el Ser Divino, es una Manifestación de ese Único Dios, cual es la Divina Voluntad. Esto aplica no solo a las Tres Divinas Personas, sino al Amor Divino, que no es un Atributo como pensábamos, sino que es otra Manifestación de la Divina Voluntad, "**Hijo Primogénito**", encargado de Ejecutar el Fiat de las Tres Divinas Personas, y Su Misma Naturaleza como Ente Divino, forma la Naturaleza de las Tres Divinas Personas, y de todos los demás Miembros de la Familia Divina. Aplica también a la Gracia Divina, que es otra Manifestación de la Divina Voluntad, "**parto continuo**", encargada de capacitar a todas las criaturas creadas por el Amor Divino, para que actúen acorde al Plan Original. Dejamos fuera de nuestra explicación por ahora, a las otras Dos Manifestaciones de la Divina Voluntad que conocemos, a sea, a Jesús y a Su Madre Santísima, puesto que es Jesús el que narra. En su momento discutiremos Su Participación en el Proceso y la Participación de Su Madre Santísima, que, aunque no se menciona explícitamente, nunca puede estar lejos de estas explicaciones sobre la Familia Divina.

Así pues, ahora, sin lugar a dudas, nuestras Potencias Anímicas quedan identificadas con la "Cualidad", el "Atributo", que más se destaca en cada una de las Tres Divinas Personas, y que más Les "ayuda" a realizar la Función, el Oficio que cada una de las Tres Divinas Personas está llamada a realizar.

Dicho todo esto, sin embargo, necesitamos llamar la atención del lector a que dice: "**Yo doté al hombre**" con lo que Revela Su Participación pre-eminentemente en la creación del hombre, puesto que Su Persona Humana, el Componente humano de la Manifestación Divina que es Jesús, es creado, ab eternamente, con las mismas Cualidades o Atributos, que después Él va a traspasarle a todos los otros seres humanos de los cuales Él es el responsable, tanto de su creación como de su comportamiento. Las Tres Divinas Personas dotan, cada Una de lo Suyo, pero el objeto de esa Dotación es Él; esa dotación se hace para constituirle a Él, el Jesús ab eterno, y una vez constituido y existiendo como ser humano, Él constituye a los demás seres humanos con las mismas Potencias y Sentimiento que a Él le han dotado y constituido. ¿Cómo puede el primer ser humano existir antes de que Jesús exista? ¿A quién puede parecerse el ser humano sino es a Él?

Incidentalmente decimos, para que no quede sin decirse, que los motivos por los cuales se hace necesaria nuestra Redención, cobran un sentido nuevo. Así decimos, que el Señor actúa de la misma manera en la que actúa, un supervisor que se responsabiliza con los errores de sus supervisados, a los que usualmente ha contratado, entrenado y dotado con sus mejores conocimientos y habilidades; errores que, por tanto, el supervisor está llamado a subsanar. Por todo esto se sigue, que la responsabilidad por la actuación humana desastrosa, es Responsabilidad Suya que el resto de la Familia Divina espera que Él asuma y resuelva.

Repetimos: Él, el Jesús ab eterno, Dios y hombre, como una Manifestación Divina más, es el encargado de todo lo relacionado con la creación del ser humano que llegará a existir; es Él el que crea a los demás seres humanos, a Su Imagen y Semejanza, que, a su vez, es Imagen y Semejanza que Manifiesta a la Divina Voluntad. En Su Creación ab eterna, es a Jesús al que se Le donan estas Cualidades o Atributos que adornan y funcionalizan a las Tres Divinas Personas. Es Él, el que recibe, "toma prestado", si se nos permite la expresión, del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo, aquellas de las Cualidades o Atributos que cada una de las Divinas Personas posee en manera pre-eminentemente, y es Él, el que, a su vez, se las dota al ser humano para que, en los demás seres humanos que nacerán, también resplandezcan y se destaquen dichas Cualidades o Atributos.

**(3) iba a ser imagen nuestra, cosa nuestra, así que ella nos reflejaba,** - De repente, en este párrafo y en el próximo, Nuestro Señor se convierte en Segunda Persona, y lo vuelve a hacer en el párrafo 10; y en Su Calidad de Segunda Persona, que también lo es, habla de que Su Imagen como Jesús ab eterno, reflejaba Su Imagen como Segunda Persona, pero también reflejaba la Imagen de la Primera Persona, como la de la Tercera Persona, porque para poder Reflejarle, para poder ser Su Imagen, necesitaba poseerlo todo, porque eso es lo que hace una Imagen, pero principalmente reflejar aquello que distingue a cada una de Ellas Tres.

**(4) por lo tanto nuestra Vida debía ser la suya,** - Al hablar de "Vida" habla de "Existencia", y en efecto Ellos Tres Viven, Existen, porque existe la Divina Voluntad, de la cual todos Ellos son Manifestación. Una vez establecido el punto, comprendemos ahora que la Divina Voluntad, en Jesús, siempre ha tenido como Objetivo el que viviéramos de Su Voluntad, que viviéramos en la Divina Voluntad, en el Ámbito Eterno donde toda la Familia Divina vive, aunque que por un corto tiempo viviríamos también en una realidad separada, la tierra, realizando labores específicas, entre las que estaba incluida pre-eminentemente, la creación de un Reino del Fiat Supremo, un lugar físico en donde ocurrirían grandes cosas, todas maravillosas.

**(5) y por eso constituía como acto primero su voluntad libre, independiente, como era acto primero la Voluntad de mi Padre Celestial,** - Hasta ahora, los detalles de cómo se Nos iba a "equipar" para que pudiéramos vivir esa Existencia privilegiada en la Divina Voluntad, habían estado ocultos en su mayor parte. El verdadero primer hombre y la verdadera primera mujer los conocían, como luego los conocieron Adán y Eva, antes de pecar, pero al pecar, todos esos detalles se van de ellos, porque esos Conocimientos habían sido depositados en sus respectivos "Cuerpos de Luz", y al perder el Don por sus desobediencias, ese Cuerpo de Luz y los respectivos Conocimientos se van de sus personas. Ahora, Nuestro Señor quiere que todo se vuelva a conocer, y este capítulo, parecer ser uno de los más importantes en impartirnos dichas Revelaciones.

Lo primero que había que hacer, era "equiparnos" con la Voluntad Divina, restringida en Su Potencia porque iba a manifestarse en una criatura. También Nos "equipaban" con Su Propia Libertad de Voluntad, que emanaban en nosotros, pero sin restricción alguna; necesitaba ser absoluta, como la de Ellos, para que nuestras acciones, nuestra vida en la Divina Voluntad fuera siempre nuestra decisión absoluta. Este Equipamiento, como Acto Primero, Nos fue otorgado por la Divina Voluntad, en la Persona del Padre, la Primera Persona de la Santísima Trinidad, porque también, en la Manifestación Divina que es el Padre, la Voluntad Divina es Acto Primero.

**(6) en esa voluntad humana, refulgía mi Padre Celestial, el cual como acto primero comunicaba su potencia, su santidad, su altura, por lo cual elevaba a la voluntad humana invistiéndola de su misma santidad, potencia y nobleza,** - Lo primero que necesitamos reafirmar es lo ya dicho; así pues, en este párrafo 6, y todos los subsiguientes hasta el párrafo 14 inclusive, Nuestro Señor parece hablar de la creación del primero de los seres humanos de la estirpe común, pero en realidad está hablando de Su Creación ab eterna, de la Creación de la Persona Humana, que llamamos Jesús, creado ab eternamente.

Ya sabemos que son ya muchos los capítulos en los que se refiere a Sí Mismo como ab eterno. También Luisa lo repite a menudo cuando es pertinente.

Curiosamente, Él "describe" Su Creación ab eterna, como se describiría una estructura a la que se van adicionando distintos componentes; primero los cimientos, luego las paredes, luego la electricidad, la plomería, etc. Así describe este "adicionamiento" de las Cualidades o Atributos, que distinguen a las Tres Divinas Personas, y con dichas Cualidades o Atributos, Su Alma humana se va formando. Repetimos que estas Cualidades o Atributos distinguen, porque son aquellas que predominan en cada una de las Tres Divinas Personas; no son exclusivas, porque todas las Divinas Personas las tienen, pero en alguna de Ellas, son más prominentes que en las Otras. Cada "adicionamiento", Nuestro Señor los describe como acto primero, acto segundo, y acto tercero.

Atención a esto que repetimos. En este párrafo describe, al parecer, al "Acto Primero", como el más esencial, el que forma los "cimientos" de Su Existencia humana, y dice que ese Acto Primero fue el otorgamiento, la "comunicación" que el Padre, la Primera Persona de la Santísima Trinidad, Le hizo de "Su Potencia, Su Santidad, Su Altura", e inmediatamente añade, "por lo cual elevaba a la voluntad humana, invistiéndola de Su Misma Santidad, potencia y altura". Es obvio que antes de que el Padre, la Primera Persona, otorgara lo Suyo, lo que Le Distingue, ya la Humanidad de Jesús ab eterno, Su Alma y Cuerpo habían sido formados y dotados de voluntad, la voluntad humana, y una voluntad humana libre, una extensión de la Divina Voluntad, y esa voluntad humana, dotada en Él,

en Su Alma, por la Divina Voluntad, Su “Acto Primero” es la que queda sublimada con la añadidura, en ese mismo “Acto Primero”, de las otras Cualidades o Atributos de la Primera Persona de la Santísima Trinidad, o sea, “Su Potencia, Su Santidad, y Su Altura”. Esta es la razón principal por la que reordenamos todo el capítulo, puesto que, en el orden original, Nuestro Señor habla del Otorgamiento de la voluntad humana, después de que habla del otorgamiento de algunas de las características propias del Padre, con las que funcionaliza nuestra voluntad humana, lo cual sería como poner el carro antes que el caballo.

No hemos discutido en esta primera aproximación a la explicación de este complicadísimo capítulo, la descripción de las Cualidades o Atributos que el Padre Le otorga como Acto Primero. Aunque importante, nos parece que saber exhaustivamente el alcance de la Potencia que Nos ha otorgado, no añade nada sustancial a lo que ya sabemos, y el tiempo lo necesitamos para entender la Globalidad de Sus Palabras. Estamos seguros de que otros más calificados lo harán en el futuro. Dicho esto, sin embargo, brevemente decimos, que la Potencia Creadora del Jesús ab eterno, Le “viene” del Padre, que se distingue por ser el Arquitecto Diseñador de la Creación, no porque las otras Divinas Personas no fueran también parte de la Arquitectura, porque Una es la Voluntad que Los anima y se Manifiesta en Ellos Tres, sino porque el Padre es distinguido con esta Potencia más que las Otras Dos Divinas Personas. La Santidad del Padre, cualidad Distintiva también, que implica perfección en la Ejecución, Le es también otorgada, para que en todo lo que haga, Jesús sea perfecto; y, por último, la Altura del Padre también se Le comunica, o sea, la posición Jerárquica del Padre, como el Primero entre Iguales, es también ahora parte de la Constitución de Nuestro Señor, ya que Él es, el primero entre iguales.

**(7) dejando todas las corrientes abiertas entre Él y la voluntad humana, a fin de que siempre más se enriqueciera de los tesoros de mi Divinidad;** - Continúa describiendo lo que sucede en este Acto Primero. Dice que, al serle otorgada a Su Persona, la Potencia, Santidad y Altura del Padre, se “abrían” puertas de comunicación para que Él recibiera de continuo los Tesoros de la Divinidad, que ahora pasaban a ser Suyos, y que luego Él traspasaría a todos los demás seres humanos que crearía, según Su Parecer. En este párrafo, Nuestro Señor describe uno de los elementos constitutivos más importantes de todos, porque describe la capacidad de aprender, que está ligada íntimamente a la Inteligencia Divina que se adapta a la humana. Si solamente Le hubieran otorgado las anteriormente mencionadas Cualidades o Atributos, su Crecimiento como persona humana hubiera quedado limitado. La capacidad de aprender, la capacidad de utilizar lo que ya sabemos, y por supuesto empezamos a hablar ya de la memoria, es esencial para el desarrollo de los Planes de la Divina Voluntad, en Jesús y en nosotros. Pero, la capacidad de aprender no está amarrada estrictamente a la memoria humana, es algo inexplicable, y esta capacidad de aprender es la que permite que podamos ir descubriendo nuestra potencialidad sin necesidad de que recordemos. Así, ¿cómo es que un niño o niña comienza a hablar? ¿Cómo “sabe” lo que tiene que hacer para hablar? Por supuesto que no lo sabe ni lo recuerda, porque para realizar el primer acto de cada uno de los actos humanos en nuestro “catálogo de actos”, no podemos auxiliarnos con nada ya ocurrido. Esta capacidad de aprender es pues la que entra en funcionamiento en cada primer acto, para que podamos hacerlo, y es la que entra en funcionamiento, para perfeccionar, con ayuda de la memoria, los actos subsiguientes al primero.

**(8) entre la voluntad humana y la Divina no había tuyo ni mío, sino todo en común, con acuerdo recíproco,** - Al ser ahora parte de la Corriente de la Divina Voluntad, a la que se Le había incorporado, Nuestro Señor afirma que ya todo lo Divino era Suyo; que una criatura, había sido incorporada plenamente a la Divina Voluntad, con la que estaba en perfecto acuerdo. En este párrafo, Nuestro Señor habla de nuestra capacidad para ser guiados por la Divina Voluntad a través de Sugerencias Amorosas de acción, que necesitan ser entendidas, y de ahí la inteligencia Divina adaptada a la humana. Necesitamos aprender para poder poseer, pero tiene que haber un vehículo para que pueda llegar a nosotros aquello que quieren darnos, y que necesita fluir ininterrumpidamente. Los Bienes que recibimos de la Divinidad, vienen a nosotros encerrados en las Sugerencias Amorosas con las que nos guían a la consecución de Su Plan para con cada uno. No podemos aprender nada en el vacío, tiene que sernos sugerido, y en la aceptación de la Sugerencia, no solo aprendemos, sino que poseemos, y si poseemos, entonces podemos llegar a ser uno, y al “acuerdo recíproco” del que habla el Señor.

**(9) pero esta voluntad cuánto se ha desfigurado, de libre se ha vuelto esclava de vilísimas pasiones. ¡Ah! es ella el principio de todos los males del hombre, no se reconoce más, cómo ha descendido de su nobleza, da asco mirarla.** - Alterna Sus Revelaciones sobre cómo Nos ha constituido para que sepamos, de nuevo, cómo hemos descendido de nuestra condición original. De ser libres, potentes, santos y superiores, nos hemos dejado esclavizar, pero no por el diablo, como muchos pudieran pensar, sino por nosotros mismos que hemos desobedecido, y por ello, nos hemos descontrolado y dejado esclavizar por nosotros mismos.

**(10) Después, como acto segundo concurrí Yo, Hijo de Dios, dotando al hombre de inteligencia, comunicándole mi sabiduría, la ciencia de todas las cosas, a fin de que conociéndolas pudiese gustar y hacerse feliz en el bien.** – Reanuda Su Descripción de nuestro “equipamiento”, que es equivalente a nuestra funcionalidad como seres humanos con una naturaleza dual, la humana, y la divina en la Divina Voluntad.

Antes de proseguir, queremos destacar, y aplica a todo lo que vamos a hablar sobre nuestro “equipamiento”, y que debemos recordar siempre. Esto que dice Nos han dado, no es cosa que la dieron y ya la tenemos, sino que, para poder tenerlas, hay que actualizar los Dones continuamente, como todo lo demás que hay que actualizar momento a momento. Así, la Potencia, la Santidad, la Altura, y ahora la Inteligencia y la Memoria, se Nos dan continuamente, no a ratos, sino de continuo.

Habla de Su Aportación como Segunda Persona de la Santísima Trinidad, al Jesús ab eterno. Dice que Le dio a Jesús, que nuevamente expresado, no es Él Mismo, sino que es un nuevo Ente Divino en forma humana, para que pudiera “gustar y hacerse feliz en el Bien”. Antes de analizar esta importante frase del Señor, necesitamos reiterar que La Segunda Persona Le dio a Jesús, Dos importantes Cualidades o Atributos adicionales, que predominan en la Segunda Persona, a saber, Inteligencia y Sabiduría, y esta Sabiduría como veremos pronto implica, entre otras cosas, el Conocimiento de todas las ciencias, las letras y las artes; el Conocimiento de todo lo que se pensaba realizar, de cómo se iban a hacer todas las cosas, de las formas, funcionalidades, y utilidades que todas tendrían cuando fueran creadas.

Dice el Diccionario que inteligencia es: “*capacidad de entender o comprender*”, y en una definición más extendida decimos que inteligencia es la “*capacidad de pensar, entender, asimilar, elaborar información, y emplear el uso de la lógica*”. Como vemos la inteligencia es lógica, y la lógica es inteligente, por lo que la Divina Voluntad, en cada una de Sus Manifestaciones, es supremamente lógica en todo Su “Comportamiento”.

Hay muchas clases de inteligencia, porque muchas son las cosas o situaciones que hay que entender o comprender. Así pues, hay inteligencia emocional, financiera, de negocios, interpersonal, social, espiritual, etc., y también hay la más importante de todas las inteligencias, la Inteligencia para comprender las cosas Divinas, que es la que se Nos da con el Don; y todas estas clases de inteligencia las tenía Jesús para poder repartir a los demás seres humanos según Su Parecer. Muchas veces confundimos la inteligencia con la educación, y a veces nos maravillamos de que ciertas personas sin mucha educación formal sean tan inteligentes, y es porque desconocemos la definición. También se sigue, que no todos somos inteligentes en todo, o sea capaces de comprender en el mismo grado, las variadas clases de situaciones que la inteligencia nos permite comprender.

Dice el Diccionario que sabiduría es “*conducta prudente en la vida o en los negocios*”, y también “*conocimiento profundo en ciencias, letras o arte*”. Como vemos por la definición, la Sabiduría nos permite conducirnos “prudentemente”, y la prudencia en el obrar viene definida por “*discernir y distinguir lo que es bueno o malo, para seguirlo o huir de ello*”, y también dice que prudencia es “*templanza, cautela, y moderación, sensatez y buen juicio*”. Aunque no está en el Diccionario, pero la prudencia es la madre del control personal, del equilibrio emocional, que al perderse nos sujeta a la esclavitud propia del descontrol, del desequilibrio en el que podemos caer.

Como podemos apreciar, Su “equipamiento” y el nuestro, era completo, capaz de permitirnos “navegar por aguas procelosas” como dijera un gran poeta español.

Volviendo ahora al párrafo del Señor. Dice Nuestro Señor que el Hijo, la Segunda Persona de la Santísima Trinidad, Le dio todo esto para que “podiera gustar y hacerse feliz en el bien”. En un capítulo tan importante como este nada podemos tomarlo casualmente o trivializarlo, por lo que analizamos con cuidado el verbo gustar, que por supuesto, envuelve al sentido del gusto. Así dice el Diccionario primero la definición más obvia y que todos conocemos, “*sentir y percibir el sabor de las cosas*”, y también, “*probar o experimentar otras cosas de este modo*”, y también “*desear, querer, tener y complacerse en una cosa*”. Las definiciones son bastante entendibles, pero el sentido de todas ellas no puede escapárse nos. Repetimos. Si dice el Señor que el Hijo Le dio todas estas Cualidades Suyas, para que pudiera “gustar”, parece como que todo lo creado es necesario gustarle para poder hacerse feliz, llegar a poseer, que eso es lo que es la felicidad, en el bien que la cosa tiene encerrado para Él, y para todos nosotros. El concepto es extremadamente difícil de entender, porque ¿Cómo es posible que todo haya que gustarle para poder hacerse feliz? La respuesta es tan obvia, que asusta. El sentido del gusto es el que hace posible que

podamos extraer el Bien de las cosas, sin el sentido del gusto nada entraría en nosotros; bueno, quizás entraría, pero a la fuerza, no libremente. Solo cuando nos gusta algo, y le gustamos libremente, es que lo abrazamos y hacemos o lo rechazamos y no lo hacemos. Este gustar como vemos, es no solamente un gustar físico, sino un gustar intelectual, y de hecho todas las tentaciones diabólicas, vienen disfrazadas con un falso sentido del gusto, apela a nuestro gusto, a que queramos gustar, como el caso de la manzana con Eva. Ella peca con la manzana y Adán peca porque le gusta Eva, y no quiere disgustarla. Curiosa palabra disgusto. Y paramos esta sección del análisis.

**(11) Pero, ¡ay de Mí! Qué mar de vicios es la inteligencia de la criatura, de la ciencia se ha servido para desconocer a su Creador.** – Cuando la inteligencia se pervierte, se crean toda clase de vicios. Entendamos algo que no siempre se entiende claramente. Cuando inteligentemente comprendemos algo, comprendemos su funcionamiento, sus características etc., y las utilizamos en esos lineamientos, entonces actuamos con sabiduría. Si, por el contrario, después de comprender, no utilizamos lo que nuestra inteligencia nos ha hecho comprender, y esto hacemos cuando desobedecemos, entonces pervertimos a ese algo y su utilización. Esto puede agudizarse aún más, porque en algunos, su inteligencia persigue activamente entender con el propósito exclusivo de pervertir la utilización de algo, entonces su inteligencia pervertida se convierte en viciosa en esa área, y si esa actitud de comprender para pervertir, esa persona la sigue en muchas aéreas de su existencia, entonces su inteligencia se transforma en un mar de vicios.

Todas las herejías, todas las falsedades científicas, siempre parten de una base inteligente, pero pervertida, porque si, de entrada, lo que se propone es sencillamente ilógico o imposible, es seguido por pocos, a lo más, locos como el que las ha propuesto, o más locos todavía.

**(12) Y después, como acto tercero concurre el Espíritu Santo, dotándolo de memoria,** - Finaliza ahora la descripción de nuestro "equipamiento", con el Don de la Memoria que Nos da el Espíritu Santo. Ya Nuestro Señor se lo anuncia a los discípulos, que cuando el Espíritu Santo venga "les recordará todo lo que Les he enseñado".

La memoria es el don más esencial a nuestra existencia como seres que viven en el tiempo. Sin la memoria, no tendríamos una actualización del tiempo en cada uno de nosotros. El tiempo, como dimensión, está "transcurriendo" para todo y todos, querámoslo o no, pero el tiempo, como medida de cambio, solo puede ser percibido por un ser humano que tiene memoria. También sabemos que una de las enfermedades más terribles, y quizás más temida por casi todos, aun por encima del cáncer devastador, es la enfermedad de Alzheimer, puesto que todos comprendemos que como que "roba" nuestra identidad, la desvanece, porque destruye nuestra memoria de lo que somos, y de lo que hemos logrado.

Cuando estudiamos estos Escritos, en realidad cuando estudiamos algo, la memoria humana juega un papel trascendente, no solo porque recordamos, que es la función más básica, sino porque es la facultad o potencia que nos permite interconectar conocimientos para crear una comprensión más profunda, que un simple recuerdo. Así, podemos recordar una experiencia, en forma de olores, sabores, visiones, pero de nada nos serviría el recordar, si de inmediato no pudiéramos asociar todo eso con otros acontecimientos que también sucedieron y también recordamos.

Como en el caso de la inteligencia, que se Nos da para entender a Dios, a la Familia Divina, el Don de la Memoria se Nos da para que recordemos nuestra relación personal con la Santísima Trinidad, con Nuestro Señor, y con Su Madre, y para recordar también los Beneficios que de Ellos todos hemos recibido.

Y paramos esta explicación porque ni estamos capacitados, ni es clase de memoria. Proseguimos ahora con otro aspecto también de particular importancia. Nos referimos a la Participación activa del Espíritu Santo en nosotros, los cristianos, que Nuestra Santa Madre Iglesia reconoce y enseña.

No necesariamente recordamos, pero todos conocemos, que existen Dones del Espíritu Santo, y que son 7. También sabemos, pero en menor escala, de los Frutos del Espíritu Santo, y que son 12. Ambos, tanto los Dones como los Frutos que han quedado definidos por la Iglesia en el Catecismo en los artículos 1830 al 1832.

Los Dones se definen *“como disposiciones permanentes que hacen al hombre dócil para seguir los impulsos del Espíritu Santo”*.

Los Frutos se definen como *“perfecciones que forma en nosotros el Espíritu Santo, como primicias de la Gloria eterna”*.

Para que la explicación no quede a medias, enumeramos los 7 Dones que la Iglesia reconoce, a saber: *“sabiduría, inteligencia, consejo, fortaleza, ciencia, piedad, y temor de Dios”*. Asimismo, enumeramos los 12 frutos del Espíritu Santo, a saber: *“caridad, gozo, paz, paciencia, longanimidad, bondad, benignidad, mansedumbre, fidelidad, modestia, continencia y castidad”*.

Sin intención alguna de causar conflicto, solo decimos para redondear nuestros Conocimientos en esta materia de la participación del Espíritu Santo en nuestra actividad y conducta post-redentora, que Nuestro Señor nada habla de los Frutos, y si habla de ellos, habla de ellos como virtudes, sin atribuirlos directamente al Espíritu Santo. Obviamente la clasificación en Dones y Frutos es humana, no Divina, y, por tanto, sin dejar atrás lo que sabemos, necesitamos verlo todo ahora, con los Ojos Frescos de Fe de estos Escritos de Cielo. Tres de los Dones, la Sabiduría, la Inteligencia y la Ciencia, no son Dones del Espíritu Santo, sino del Hijo, la Segunda Persona. Y también abandonamos esta línea de análisis, para que sean otros los que las persigan.

**(13) a fin de que, recordándose de tantos beneficios, pudiera estar en continuas corrientes de amor, en continuas relaciones,** - Como decíamos, la razón por la que la Divina Voluntad, en el Espíritu Santo, ha dado la memoria, es para que nos recordemos de los beneficios, y, para que podamos *“estar en continuas corrientes de amor, en continuas relaciones”*. Este es un punto adicional de gran importancia, porque va a introducir el Señor a un nuevo “personaje”, el Amor Divino, en esta historia de nuestro “equipamiento”.

La memoria humana es el hilo de continuidad en las Sugerencias Amorosas de Acción con las que la Divina Voluntad, guía nuestras vidas. Diseñadas por la Divina Voluntad, en Jesús, y confeccionadas por la Divina Voluntad, vía el Amor Divino, que es el que se encarga de hacerlas realidad. Como ya decíamos en el párrafo 10, la Omnipresencia del Espíritu Santo otorgándonos esta Memoria nuestra, es la línea de continuidad en el Plan de Vida presentado a nosotros, Sugerencia por Sugerencia; la memoria es el “pedal armónico” en la composición musical que es nuestra vida humana. La forma más simple de armonía consiste en la nota pedal. Una melodía suena por encima de una nota musical fija, llamada la nota pedal. Al sonar la armonía sobre el pedal, cada grado de la escala tónica se funde mejor o peor con él, generando distintos grados de tensión.

Y en esta transición lógica, Nuestro Señor Nos introduce plenamente al “equipamiento” del Amor Divino en nosotros, que como vemos no debe confundirse con el Espíritu Santo, sino que es otro de los Entes Divinos que actúa en toda Realidad, sea la Divina e increada, como en la humana creada.

**(14) el amor debía coronarla, abrazarla e informar toda su vida.** - Claramente dicho, es el Amor Divino el que corona nuestras vidas, porque Nos abraza e informa, es decir, que Nos abraza, y en este Abrazo que cada vez se aprieta más, va conduciendo nuestras vidas, como prisioneros Suyos, y así mismo “informa”, o sea, da forma y función a nuestra existencia continuamente. Según nos “informa”, Nos “abraza”, y este es el proceso ideal de nuestras vidas.

**(15) Pero, icómo queda contristado el Eterno Amor!** – Claramente distingue, una vez más, al Amor Divino como un Ente Divino separado de los demás Entes que forman la Familia Divina, y Le adscribe los Mismos “Sentimientos” que tienen los demás Miembros al ver nuestra actuación perversa.

**(16) Esta memoria se recuerda de los placeres, de las riquezas y hasta de pecar,** - Vuelve al Espíritu Santo, porque vuelve a hablar de la memoria, y cómo la utilizamos para recordar placeres, riquezas y pecados, y en muchos casos, utilizar la memoria para volver a ofender a la Divinidad.

**(17) y la Trinidad Sacrosanta es puesta fuera de los dones dados a su criatura. Mi dolor fue indescriptible al ver la deformidad de las tres potencias del hombre, habíamos formado nuestra morada en él, y él nos había arrojado fuera** – Finaliza el capítulo con este pequeño Resumen, hablando nuevamente de la Santísima Trinidad, y lo que sucede con nuestras desobediencias que pervierten el uso de lo que Nos han dado,

que Él llama "deformidad", y una vez más reafirma que fuimos creados para vivir con Ellos, para que Ellos vivieran en nosotros, porque desde el principio de nuestra creación como seres humanos, fuimos diseñados para vivir en la Divina Voluntad.

\* \* \* \* \*

En el párrafo 2 dijimos que íbamos a expandir un poco en el "equipamiento" que la Divina Voluntad, vía la Santísima Trinidad y el Mismo Jesús, Su Hijo, Le han dado, para que pueda realizar a la perfección, las Labores extraordinarias que de Ella se esperan, viviendo en la Divina Voluntad, como un Miembro más de la Familia Divina, ya que como dice el Señor: "Mi Madre es por Gracia, lo que Nosotros somos por naturaleza".

Sin repetir lo que ya hemos analizado y descrito en otra de nuestras Guías de Estudio que hemos titulado "Reflexiones sobre el libro de la Virgen María en el Reino de la Divina Voluntad", si queremos consignar aquí, para que este estudio quede completo, las 22 Prerrogativas que conocemos, a saber:

*Numero 1: Su Concepción Inmaculada*

*Numero 2: Vivir de Voluntad Divina en la Divina Voluntad.*

*Numero 3: Toda la creación la reconoce como Reina.*

*Numero 4: Toma Posesión de todas las propiedades Divinas*

*Numero 5: secretaria de la Santísima Trinidad.*

*Numero 6: Mandato de poner a salvo todo el género humano.*

*Numero 7: Pacificadora entre la Divinidad y el género humano.*

*Numero 8: Generar a todos la Gracia y ser Madre de todos.*

*Numero 9: Extender el Reino de la Divina Voluntad en todos Sus actos.*

*Numero 10: No perder nunca la memoria de ninguno de Sus actos.*

*Numero 11: La Fecundidad Divina*

*Numero 12: La Anunciación - Plenitud de Su Gracia: La Encarnación del Verbo. Preservación de Su Virginitad.*

*Numero 13: La Maternidad Divina – Portadora de Jesús*

*Numero 14: La Madre y la Reina de todos los Dolores.*

*Numero 15: Formadora del Reino de la Divina Voluntad en la tierra.*

*Numero 16: Depositaria de la Vida de Jesús. Medianera de todas las Gracias.*

*Numero 17: Inseparabilidad de Jesús*

*Numero 18: Madre y Guía de la Iglesia*

*Numero 19: Señora y Reina del Corazón de Jesús*

*Numero 20: Co-Redentora*

*Numero 21: Co-Santificadora*

Numero 22: *Reina de las Familias y de los Milagros*

Resumen del capítulo del 12 de abril de 1922: (Doctrinal) - Pagina 50 -

Encontrándome en mi habitual estado, mi dulce Jesús se hacía ver todo afligido, casi en acto de dar curso a la justicia, pero como forzado por las mismas criaturas. Yo le he pedido que disminuyera los castigos y Él me ha dicho:

“Hija mía, entre Creador y criatura no hay otra cosa que corrientes de amor, el pecado rompe esta corriente y abre la corriente de la justicia; mi justicia defiende los derechos de mi amor ultrajado, de mi amor despedazado entre Creador y criatura, y haciéndose camino en medio de ellas quisiera reunir este amor despedazado. ¡Ah! si el hombre no pecara, mi justicia no tendría qué hacer con la criatura, conforme comienza la culpa, así la justicia se pone en camino, ¿crees tú que Yo quisiera castigar al hombre? No, no, más bien me duele, me es duro el tocarlo, pero es él mismo quien me fuerza y me induce a castigarlo. Tú reza para que el hombre se arrepienta, así la justicia reuniendo rápidamente la corriente del amor, podrá retirarse”.

\* \* \* \* \*

Y analicemos el capítulo. De entrada, decimos, que este es un capítulo maravilloso para entender las razones por las que el Señor no atiende a nuestras peticiones, porque como dice San Santiago en su famosa epístola, “**no pedís bien**”, o sea, no pedimos lo que Él ya quiere o necesita hacer. Así también, Luisa aquí pide lo que Él no quiere hacer, o sea, eliminar o disminuir los castigos, y afortunadamente Le dice a Luisa lo que necesita pedir, porque eso, seguramente, Él se lo va a conceder. Obviamente, aunque Luisa no lo diga, estamos seguros de que ella Le pidió luego, lo que Él quería dar, que el “**hombre se arrepienta**” y eso, también el Señor lo hizo seguramente, por aquellos que en aquel momento Le estaban ofendiendo, aunque también obviamente, minutos, segundos después, muchos volverían a ofenderle, y vendría nuevamente la necesidad de castigar, en un ciclo ininterrumpido. ¿Cómo se resolvía esta situación antes que Luisa existiera, y viviera en la Divina Voluntad? La situación siempre se ha resuelto, porque siempre ha existido Él que es víctima perpetua, e impetra misericordioso arrepentimiento para nosotros, en una Redención que comenzó con el pecado del verdadero primer hombre, como Nos lo dice en los capítulos del 29 de Enero y 4 de Febrero de 1919, volumen 12; pero no es solamente Él, el que realiza esta importantísima labor, sino que es ayudado por **almas víctimas**, que siempre han existido y siempre existirán, al menos una en cada generación. Véase el capítulo del 4 de septiembre de 1905, volumen 6.

**(1) Hija mía, entre Creador y criatura no hay otra cosa que corrientes de amor; el pecado rompe esta corriente y abre la corriente de la justicia;** - Las explicaciones del Señor nunca son convencionales, o sea, nunca son como nosotros las pensamos. Así, ¿quién puede pensar que, primero, al crearnos se forma una “**corriente de amor**” entre el Creador y la criatura, y, segundo, que el pecado “**rompe esa corriente de amor**” que existe entre Creador y criatura? ¿Dónde queda la ofensa? ¿Es la ofensa lo que Le “ofende”, o sea, es la desobediencia lo que Le ofende, o es más bien que la acción desobediente, lo conmociona todo, y “**rompe esa corriente de Amor**”? Así pues, la “corriente de amor”, no es más que la unidad con la que fuimos creados, y el flujo continuo de Bienes con los que la Divina Voluntad, que vivía en nosotros, nos favorecía. Esta Unidad con Dios, con la Divina Voluntad, no era algo a ser alcanzado, era algo que ya poseíamos.

Dicho todo esto, entendamos bien, no es una corriente que ha formado Dios con Su Amor, como podría interpretarse usando una teología tradicional, en la que el Amor es un Atributo Divino, sino que la Corriente es el Mismo Amor Divino, el Ente Divino, Hijo Primogénito de la Divina Voluntad, que ha constituido a nuestro Cuerpo de Luz, y ha formado la Vida Divina, por diseño ab eterno, que empezó a residir en nosotros en nuestra creación. La Divina Voluntad, vía el Amor Divino, nos había diseñado para ser incorporados a Sí Misma, ad-intramente, para ser nuevos Entes Divinos, que residirían por un tiempo en una realidad separada, esta tierra nuestra, para hacer ciertas labores, pero siempre conectados intrínsecamente con la Divina Voluntad.

**(2) mi justicia defiende los derechos de mi amor ultrajado, de mi amor despedazado entre Creador y criatura, y haciéndose camino en medio de ellas quisiera reunir este amor despedazado.** - En el momento de la primera desobediencia del verdadero primer hombre, esta “Corriente” es interrumpida, porque la desobediencia no es más que un rechazo de una Sugerencia de Acción preparada por el Amor Divino, a instancias

de la Divina Voluntad, vía la Santísima Trinidad, vía Jesús. Al rechazarse la Sugerencia, se rechaza al Amor Divino que la ha creado y la ha transportado al ser humano en Sí Misma. Para todos los efectos, el Amor Divino está íntegro en cada Sugerencia, no es una parte de Él, es todo el Amor Divino el que viene en esa Sugerencia. La novia que rechaza al novio que viene a pedir su mano en matrimonio, no rechaza solamente esa petición que se le presenta, sino que rechaza a la totalidad del novio, porque el novio completo viene en esa petición. A partir de ese momento, no puede ella pensar que el novio va a seguir visitándola, y regalándole cosas, o llevándola a pasear, o sea, que van a seguir siendo "amigos". Podrá quizás ella intentarlo, pero no va a suceder, y de hecho no sucede, para consternación de la novia ingenua.

En estas circunstancias de rechazo, la Justicia Divina entra en acción, por decirlo de alguna manera, y sale para castigar la afrenta. En un principio, no sale para restablecer lo que existía, sino para castigar al ser humano insolente que así se comporta, pero este castigo que pudiera ser destructor, es redirigido como ya conocemos, hacia la alma víctima, en este caso, hacia Nuestro Señor ab eterno, el único otro ser humano que entonces existía, que compensa la ofensa y recibe en Sí Mismo el castigo merecido. Una vez satisfecha la Justicia Divina con esta compensación, dice el Señor, que la Justicia Divina se transforma en Justicia Correctiva, que trata de volver a "reunir este amor despedazado", trata de restablecer, la corriente del Amor Divino que existía. En esta paradoja, un tanto inconcebible para nuestra mentalidad, una vez satisfecha, la Entelequia de la Justicia Divina punitiva, Le da paso a la Entelequia de la Misericordia.

**(3) ¡Ah! si el hombre no pecara, mi justicia no tendría qué hacer con la criatura,** - Para reafirmar lo dicho, Nuestro Señor dice que, si el hombre no hubiera pecado, no habría necesidad de Justicia Punitiva, como tampoco haría falta la acción de la Misericordia.

En este punto de la explicación conviene añadir, que de haber pasado el primer hombre la prueba a la que se le sometiera, todos los demás seres humanos, descendientes suyos, hubieran nacido justificados, y sin posibilidad de pecar, de la misma manera, y bajo la misma Lógica Divina, por la cual todos perdimos los derechos a esta Vida Divina original, con el pecado del primero de los hombres.

Este está resultando ser un capítulo, que obliga a los que preparan estas Guías de Estudio, a explicar situaciones difíciles, imposibles de resolver a menos que se estudien estos Escritos de Cielo, situaciones que, a primera vista, pueden parecer contradictorias. Nos explicamos. Quizás pueda parecer contradictorio, el que ya no hubiéramos podido desobedecer de haber pasado la prueba el primero de los seres humanos, porque, ¿cómo podemos no desobedecer si se nos presentan Sugerencias con varias alternativas? En realidad, la dificultad solo existe si asumimos que, de las alternativas presentadas por la Sugerencia, hay alguna que Dios no quiere que hagamos; pero, ¿qué sucede si todas las alternativas son buenas y obedientes, y que la selección no está basada en bueno o malo, obediente o desobediente, sino en alternativas que implican acciones diferentes? Usemos el ejemplo de Adán y su prueba que conocemos, así como no conocemos la prueba exigida al verdadero primer hombre de la raza humana. Antes de que la Divina Voluntad, en Jesús, Le exigiera a Adán que no comiera del árbol de la Ciencia etc., ese árbol era uno de tantos árboles, de los que hubiera podido comer si lo hubiese querido. Después de la prueba, si Adán se hubiera abstenido de comer, ese árbol hubiera estado a su disposición como todos los demás árboles. El secreto de la desobediencia está en la presentación de la Sugerencia. Si la Sugerencia es presentada con una connotación de que una de las respuestas es desobediente, entonces la más santa de las Sugerencias posibles se convertiría en una desobediencia, si el ser humano la escogiera. ¿Puede, por ejemplo, ser la recepción Eucarística una cosa mala? Si puede serlo, si el Señor explícitamente Nos dijera, que esta Eucaristía que queremos recibir hoy, no debemos recibirla. Así se lo dijo una vez a Luisa, y a Luisa Le causó profunda consternación, pero la lección que ella necesitaba aprender, y nosotros con ella, es que lo único que es bueno, moral, agradable, es lo que Él dice a cada momento, que es bueno, moral o agradable a Él. Nada existe bueno en sí mismo, solo es bueno lo que Él dice que es bueno. Por siglos y siglos, por ejemplo, fue "buena" la poligamia, pero Nuestro Señor dejó de sancionarla como buena en su momento, y desde entonces, la poligamia es una solución desobediente. Antes de que Él hablara y se pronunciara al respecto, ciertos alimentos que se habían considerado impuros, dejaron de serlo. ¿Es esto arbitrario? Para nosotros quizás, pero no para Nuestro Señor que es el Dueño y Señor de todo, y pone las reglas según y cuando a Le parece.

Volviendo al punto que nos ocupa. Después de la obediencia a la prueba, todas las Sugerencias Amorosas de Acción hubieran presentado a los restantes hombres, descendientes del primero, alternativas de acción igualmente aceptables, que hubieran puesto a los hombres en condición de colaboradores libres, colaboradores que imprimen

sus preferencias a lo que se va a hacer, y por tanto asumen responsabilidad por su ejecución, y satisfacción por esa misma ejecución libre.

**(4) conforme comienza la culpa, así la justicia se pone en camino, ¿crees tú que Yo quisiera castigar al hombre? No, no, más bien me duele, me es duro el tocarlo,** - Continúan los párrafos coloquiales, con los que Nos explica el comportamiento Divino, y lo duro que es para Él, tener que observar lo que está pasando. Habla coloquialmente pero detrás está Su Divinidad que castiga al hombre, que dirige a la Entelequia de la Justicia para que castigue inevitablemente, para que restablezca el Equilibrio perdido. Quizás sea el momento ahora para expresar un tanto poéticamente, lo que está sucediendo. Cuando una criatura desobedece, se resquebraja el Tejido de Luz del Amor Divino, y necesita ser reparado instantáneamente, sin vacilación alguna. Él Mismo, no es capaz de detener esta acción justiciera.

**(5) pero es él mismo quien me fuerza y me induce a castigarlo.** – la acción humana desobediente, es el resorte que dispara la acción justiciera. La Entelequia de la Justicia Divina ha sido formada para defender a la Divina Voluntad de cualquier desequilibrio formado por desarreglos en la Libertad de Voluntad que ha emanado en los seres humanos. La Justicia Divina no existiría, no se hubiera formado, si no fuera por esto.

**Tú reza para que el hombre se arrepienta, así la justicia reuniendo rápidamente la corriente del amor, podrá retirarse.** – Como decíamos al principio del capítulo, no Le pidamos que no castigue, sino que pidámosle para que intervenga, y promueva nuestro arrepentimiento, con lo cual se evita la causa de rompimiento, y todo pudiera volver a la normalidad.

Resumen del capítulo del 13 de abril de 1922: (Doctrinal) - Página 51 - Imágenes, Sombras y Copias -

Estaba rezando mis acostumbradas oraciones, y mi siempre amable Jesús, sorprendiéndome por detrás, me ha llamado por mi nombre diciéndome:

"Luisa, Hija de mi Querer, ¿quieres tú vivir siempre en mi Querer?"

Y yo: "*Sí, oh Jesús*".

Y Él: "¿Pero realmente es verdad que quieres vivir en mi Voluntad?"

Y yo: "*Es en verdad Amor mío, no sabría ni me adaptaría a vivir de otra voluntad*".

Y de nuevo Jesús: "¿Pero lo dices firmemente?"

Entonces, sintiéndome confundida y casi temiendo he agregado:

*"Vida mía, Jesús, Tú me haces temer con estas preguntas, explícate mejor, firmemente lo digo, pero siempre ayudada por Ti y en la fuerza de tu Voluntad, que envolviéndome toda no podría hacer menos que vivir en tu Querer"*.

Y Él, dando un suspiro de alivio ha dicho:

"Cómo estoy contento de tu triple afirmación, no temas, no son otra cosa que garantías, reafirmaciones y confirmaciones para sellar en ti el triple sello del Querer de las Tres Divinas Personas. Tú debes saber que quien vive en mi Voluntad debe elevarse a lo alto, pero tan alto, de vivir en el seno de la Trinidad Sacrosanta; tu vida y la nuestra debe ser una sola, por lo tanto, es necesario, es decoroso que sepas dónde estás, con quién estás, y te uniformes en todo lo que hacemos Nosotros, y que no forzada, sino voluntariamente, con amor y con pleno conocimiento vivas en nuestro seno. Ahora, ¿sabes tú cuál es nuestra Vida Divina? Nosotros nos divertimos mucho en hacer salir de Nosotros nuevas imágenes de Nosotros mismos; estamos en acto continuo de formar imágenes nuestras, tanto que Cielo y tierra están llenos de nuestras imágenes, las sombras de éstas corren por todas partes: Imagen nuestra es el sol, y su luz es la sombra de la nuestra que cubre toda la tierra; imagen nuestra es el cielo que se extiende por todas partes, y que lleva la sombra de nuestra Inmensidad; imagen nuestra es el hombre, que lleva en sí nuestra potencia, sabiduría y amor, así que Nosotros no hacemos otra cosa que producir continuas imágenes nuestras que nos asemejan. Ahora, quien debe vivir en nuestro Querer, viviendo en nuestro seno

debe junto con Nosotros formar tantas otras copias de Nosotros mismos, debe estar junto con Nosotros en nuestro trabajo, debe hacer salir de sí copias nuestras, llenando de ellas toda la tierra y el Cielo. Ahora, al crear el primer hombre lo formamos con nuestras manos, e infundiéndole el aliento le dimos la vida; así que habiendo hecho el primero, todos los demás tienen origen y son copias de él, nuestra potencia corriendo en todas las generaciones repite las copias. Ahora, constituyéndote hija primogénita de nuestro Querer, es necesario que vivas con Nosotros para formar la primera copia del alma que vive en nuestro Querer, de modo que, conforme vivas en Nosotros, así recibas nuestra actitud y aprendas con nuestra potencia a obrar al modo nuestro, y cuando hayamos hecho de ti la primera copia del alma que vive en nuestro Querer, entonces vendrán las otras copias.

El camino de nuestro Querer es larguísimo, abarca la eternidad, y mientras parece que se haya recorrido el camino, queda mucho por hacer y por recibir de Nosotros para aprender nuestros modos y formar la primera copia del alma que vive en nuestro Querer. Es la obra más grande que debemos hacer, por eso mucho debemos darte y mucho conviene disponerte para hacerte recibir. He aquí la razón de mis repetidas preguntas, es para disponerte, para ensancharte y elevarte para cumplir mis designios. Esto me es tan importante, que dejaría todo a un lado con tal de alcanzar mi finalidad. Por eso sé atenta y fiel”.

\* \* \* \* \*

Como ya hemos leído, Jesús Le pregunta, y ella responde, a tres preguntas, distintas en su sintaxis, pero iguales en intención, y la intención es que ella reafirme su Sí original, el Sí de que quería vivir en la Divina Voluntad, en el Divino Querer. La sintaxis de las preguntas es también importante, porque enfatizan el que ella quiera “**siempre**”, “**verdaderamente**”, y, por último, “**firmemente**” vivir en el Divino Querer.

El “**siempre**” implica fidelidad absoluta, el “**verdaderamente**” solo puede suceder si ella es siempre atenta a Sus Enseñanzas de cómo se vive en el Divino Querer, y, por último, solo puede ella vivir “**firmemente**” si ella no se deja intimidar por las exigencias que este vivir exigen de ella.

Todo esto, por supuesto, Nos lo pide también a nosotros. Sin embargo, no es un capítulo que a todos obliga de igual manera; en realidad, solo obliga a los que ya se han comprometido con Él, libre e informadamente, a vivir de Su Voluntad y en Su Voluntad, por lo que no es reafirmación que se Nos exige a todos todavía. Dicho todo esto, los que preparan estas Guías de Estudio lo separaran de una manera especial, probablemente en el Libro de los Paseos a ser realizados diariamente, para que todos los que empiezan sepan, que esta Triple Reafirmación es necesario hacerla en algún momento de nuestra vida en la Divina Voluntad.

Y comencemos con el análisis del capítulo.

**(1) Cómo estoy contento de tu triple afirmación, no temas, no son otra cosa que garantías, reafirmaciones y confirmaciones para sellar en ti el triple sello del Querer de las Tres Divinas Personas.** - Jesús se muestra asegurado por las respuestas tan convincentes de Luisa. ¿Por qué tres veces Le pregunta? Por dos razones específicas:

Primera. Al ser preguntada tres veces, el ser humano tiene tiempo de reflexionar y tomar conciencia de si en realidad quiere hacer aquello que se le pregunta. En el intervalo que transcurre entre pregunta y pregunta, hay suficiente tiempo para pensar de nuevo en lo que se ha reafirmado en la pregunta anterior, y reafirmarlo de nuevo o rechazarlo, y la aceptación o rechazo final ocurrido en la tercera pregunta, tiene un valor mayor que cuando se respondió primero.

Segunda. En los tiempos antiguos, y definitivamente en la tradición judaica, se usaba este método para cerrar los contratos legales, y cualquier otro compromiso serio, incluyendo el matrimonio, cosa que todavía hoy hacemos en los matrimonios cristianos, y ciertamente en los católicos. Modernamente, como firmamos los contratos, no nos percatamos de que en los tiempos antiguos pocos sabían leer y escribir, por lo que el compromiso verbal era aceptable, y diríamos que el único posible entre los contratantes, y esta triple afirmación era la única garantía y prueba de que se había dicho de verdad. Antes existía un código, ahora casi desaparecido, el de la “palabra de honor”, que era “palabra” que se empeñaba en la triple afirmación. Ser “hombre de palabra”, o “mujer de palabra” implicaba que la persona que la daba cumpliría verdaderamente aquello a lo que se había comprometido, aun a

costa de su vida. Esta "palabra de honor" dada sobreesería todo otro código, era más importante recibirla de otro, que cualesquiera otras garantías que esa otra persona pudiera darnos.

Hemos ya dicho que era una tradición judaica, y sin que ellos lo supieran, Él había introducido el concepto en Su Pueblo, para que aun sin saberlo, ellos todos dieran siempre honor a la Santísima Trinidad, cada vez que cerraran un compromiso. Dicho de otra manera. Aunque no sabían por qué lo hacían, cada vez que lo hacían, daban Gloria y Honor a la Santísima Trinidad, en una manera similar, a lo que hemos estado haciendo todos nosotros con el Padre Nuestro, que, sin saberlo, hemos estado pidiendo el Reino del Fiat Supremo en los últimos dos mil años.

Así ahora Luisa, al pronunciar su "Sí" a cada una de las preguntas, ha estado respondiendo, en Jesús, a la pregunta que cada una de las Tres Divinas Personas Le hacía. No es ninguna casualidad el que las preguntas eliciten de Luisa algo que interesa profundamente a cada una de las Tres Divinas Personas, y debemos tratar de analizar cada pregunta con la Divina Persona que la hace, en boca de Jesús.

El "siempre" está asociado con la Primera Persona, el Padre, y esta "Fidelidad eterna", parece ser la Cualidad Distintiva de la Persona que define la Permanencia en Luisa, y en nosotros, del Don que se Nos regala. ¿Cuántas son las veces que Jesús Le recomienda a Luisa esta Fidelidad? Tantas como capítulos hay, tantas como días de su vida hubo. Es recomendación permanente, a la que ella respondía silenciosamente, siendo fiel.

El "verdaderamente" está asociado con la Segunda Persona, el Hijo, y esta "Verdad eterna" parece ser la Cualidad Distintiva de la Persona que define la Verdad y la Sabiduría en el Don que se Nos regala. ¿Cuántas veces no Le recomienda a Luisa que esté atenta, porque son Verdades Divinas las que Le está comunicando? Tantas como capítulos hay, tantas como días de su vida hubo. Es recomendación permanente a la que ella respondía silenciosamente, siendo atenta.

El "firmemente" está asociado con la Tercera Persona, el Espíritu Santo, y esta "Firmeza eterna" parece ser la Cualidad Distintiva de la Persona que define la Firmeza inamovible en el Don que se Nos regala. ¿Cuántas veces no Le recomienda a Luisa que sea firme en su obrar, que siga los Modos Divinos, que no se arredre en el obrar que Le explica y pide? Tantas como capítulos hay, tantas como días de su vida hubo. Es recomendación permanente, a la que ella respondía, siendo firme en el obrar, a pesar de las dificultades, de Su Privación.

Pero no hemos terminado con las explicaciones que este párrafo 1 requiere.

Dice el Señor, que, al responderlas, Luisa Le ha dado a los Cuatro, la garantía, la palabra de honor buscada de ella; ha reafirmado su respuesta original, la dada a Él, a Jesús, en el Matrimonio Místico, 33 años antes, y la dada y confirmada por la Santísima Trinidad días después. Ahora, Ellos Cuatro, en respuesta, la han confirmado en el Don recibido, con el Triple Sello de cada una de Ellas, y con Su Propio Sello, porque es Él el que habla, por los otros Miembros de la Familia Divina y por Él Mismo. Es muy importante saber que cuando se escribía un Documento realmente importante, independientemente de si se firmaba o no, el firmante ponía su sello personal, normalmente una sortija, que se oprimía sobre la cre certificadora. Esto prevenía falsificaciones, ya que el sello no abandonaba nunca al firmante.

**(2) Tú debes saber que quien vive en mi Voluntad debe elevarse a lo alto, pero tan alto, de vivir en el seno de la Trinidad Sacrosanta; tu vida y la nuestra debe ser una sola,** - este es un párrafo difícil de explicar, no por su contenido que es relativamente sencillo de comprender, sino por Su Manera de hablar.

En efecto, parece que el Señor Nos invita a algo, que es al mismo tiempo una orden, en este caso, "debe elevarse a lo alto", y que esta invitación/orden es algo a lo que debemos aspirar, y que alcanzaremos con gran esfuerzo de nuestra parte en el futuro, cuando muramos, puesto que parece que lo que Nos invita/ordena hacer es que vayamos a estar con Ellos en el Cielo. Esto no es lo que quiere, ni lo que significan Sus Palabras, que tienen un sentido de urgencia, de algo que debemos realizar ahora, no luego, y que definitivamente podemos hacer ahora, porque viviendo en la Divina Voluntad, todo podemos hacer; es solo cuestión de enterarnos de lo que quiere que hagamos, y entonces hacerlo.

Así pues, cada vez que Nos dice algo, debemos quererlo sin muchas demoras, diríamos que debemos hacerlo según vamos leyendo. Quizás pueda parecernos que lo que Nos pide es algo tan portentoso que requiere de gran

preparación de nuestra parte, que necesitamos oraciones elaboradas conmensurables a la magnitud de lo pedido, pero nos equivocamos. Lo que quiere, lo quiere ahora. Ha estado esperando demasiado tiempo a que Luisa naciera y 60 o más años para esta Confirmación, y no Le interesa esperar más. Igual pasa ahora con cada uno de nosotros, que pensamos hemos llegado a leer este capítulo después de haber vivido por un tiempo más o menos largo en la Divina Voluntad. Quiere que lo hagamos todos ahora, si estamos convencidos, por supuesto, de que queremos seguir viviendo en la Divina Voluntad.

**(3) por lo tanto es necesario, es decoroso que sepas dónde estás, con quién estás, y te uniformes en todo lo que hacemos Nosotros,** - Y ahora que estamos en lo alto, porque así lo hemos querido un instante antes, se hace necesario para nosotros, y decoroso para Ellos, que sepamos:

**“donde estas”,** - De nuevo, habla de donde estas, porque Luisa ya está viviendo en lo alto. No importa que ella esté todavía atada a una cama, con gran sacrificio de su parte. Ella está en el Ámbito Eterno de la Divina Voluntad, ocupando su “espacio” como Promotora del Don y del Reino, una Dignidad que ha sido reservado para ella ab eternamente, en la “corrida de ensayo”, como respuesta a la desobediencia del verdadero primer hombre y luego de Adán. También a nosotros Nos habla, y nos pide que sepamos donde estamos, y de que tenemos también un “espacio” especial en la Divina Voluntad y en el futuro Reino del Fiat Supremo.

**“con quien estas”,** - Es importante para ella, y ahora para nosotros, que sepamos que no estamos solos en donde estamos ahora, sino que estamos con Ellos; que este estar con Ellos, es equivalente a vivir en la Divina Voluntad, que la Divina Voluntad y Ellos Cuatro son una sola cosa, porque Ellos Cuatro son una Manifestación de esta Divina Voluntad; que Ellos surgen de esa Divina Voluntad como el agua de un manantial surge, sale fuera, de la tierra en donde se encontraba escondida.

**“te uniformes en todo lo que hacemos nosotros”.** - Y, por supuesto, lo más importante a saber: Él quiere que, estando en lo alto con Ellos Cuatro, ella se uniforme, ella se adapte, ella repita, ella replique, lo que Ellos hacen, y al decir **“hacen”**, Nuestro Señor incorpora a los restantes Entes Divinos, ya que ha incorporado al Amor y la Gracia Divinas a Ellos Cuatro, por medio de las cuales se actualiza la Creación diseñada, o sea, puede realizarse ad-extra todo lo que se ha diseñado por Ellos, y puede capacitarse a dicha Creación para que haga la labor esperada por la Divina Voluntad, en Ellos.

**(4) y que no forzada, sino voluntariamente, con amor y con pleno conocimiento vivas en nuestro seno.** - Reafirma la necesidad de que todo se haga voluntariamente, libremente. Necesitamos ser libres para querer vivir en la Divina Voluntad, para elevarnos a lo alto, y una vez en lo alto, se necesita también, que libremente queramos seguir viviendo en este Ámbito, y haciendo lo que Nos pide que hagamos.

**(5) Ahora, ¿sabes tú cuál es nuestra Vida Divina?** – Ha hablado dos párrafos atrás, de que ella debe uniformarse con lo que Ellos hacen, y ahora quiere hacerla entender, de la manera más generalizada posible, de qué es lo que Ellos Cuatro hacen. Al decir: **“¿cuál es nuestra Vida Divina?”**, lo que el Señor significa es: ¿Quieres saber lo que Nosotros hacemos con la Vida, con la Existencia que tenemos?

Comenzando con este párrafo y los que siguen hasta el párrafo 12, Nuestro Señor Nos introduce a nuevos Conceptos sobre lo ad-extra, sobre todo lo que sacan fuera de Sí Mismos, que no está limitado a nuestra insignificante realidad separada, sino que abarca a todo lo posible e imaginable.

Adelantando un poco lo que vamos a estudiar decimos, que Nuestro Señor quiere explicarnos con otras Palabras, el Conocimiento que Nos ha dado sobre como la Divina Voluntad se extiende (**“estender”**) y crea. En efecto ahora va a hablarnos de **“sombras de imágenes”** como el método de creación. A partir de este momento, el entendimiento del capítulo se complica grandemente, por lo que avanzamos lentamente.

**(6) Nosotros nos divertimos mucho en hacer salir de Nosotros nuevas imágenes de Nosotros mismos;** - Una imagen es *“una representación que manifiesta la realidad de algo externo a nosotros”*. Esta manifestación puede ser visual, auditiva, olfativa, etc. Así pues, cuando el Señor dice que Ellos se divierten haciendo salir fuera de Ellos, nuevas Imágenes Suyas, están expresando este concepto de que lo que vemos fuera, lo que vemos externo a nosotros, todo es, sin equívoco alguno, aunque no siempre lo entendamos, Imagen de uno de Ellos Cuatro, individual o colectivamente. Quisiéramos comenzar a decir Cinco, porque desde que Su Madre Santísima,

la Virgen María, fue creada, ahora son Cinco los que crean y proyectan Imágenes Suyas. Comprendamos bien esto ya anunciado. Nuestro Señor es una Manifestación Divina ab eterna, no eterna. Uno de los "Componentes" de Su Persona, como también lo ha sido en Su Madre, ha tenido un principio en el tiempo, pero una vez creado Su Componente humano, lo que Jesús y Su Madre ab eternos proyectan son también Imágenes de Ellos Mismos, y esas imágenes somos nosotros los hombres y mujeres que poblamos esta realidad separada.

Como de costumbre, hemos anticipado lo que dice en el próximo párrafo, al decir que todo, sin equívoco alguno, es Imagen de Ellos, porque va a decirnos que Ellos "están en continuo acto de formar Imágenes nuestras".

Comienza a hablar aquí sobre el concepto de divertirse, de entretenerse, cosa que siempre causa un poco de preocupación en los que leen estos Escritos, puesto que el concepto siempre está asociado con algo risible, con algo cómico, que es aquello con lo que uno se entretiene. Sin embargo, el concepto no significa eso en nada, sino que el concepto tiene que ver con aquello que uno hace con la existencia que tiene. En criaturas temporales como nosotros, "entretener el tiempo" significa pues, usar el tiempo que se nos ha dado para hacer algo.

Sin embargo, el concepto es, en sí mismo, totalmente atemporal, no limitado a nosotros, porque basta que algo exista, para que necesite entretenerse, para que su existencia necesite ser justificada por aquello que se requiere que haga, o sea, la razón por la que se le ha dado existencia. Bajo este concepto, la Existencia de estas Manifestaciones Divinas, la Santísima Trinidad, Jesús y Su Madre, es una Existencia permanentemente creativa, en la que todo lo que crean, representa Sus Imágenes, manifiesta algo de lo que a Ellos Cinco se Les ha dado en forma completa.

**(7) estamos en acto continuo de formar imágenes nuestras, tanto que Cielo y tierra están llenos de nuestras imágenes,** - Como habíamos dicho en el párrafo anterior, todo lo creado es una Imagen Parcial de Ellos Cinco, individual o colectivamente, predominando en cada cosa que existe, algo de lo que a cada uno de Ellos se Les ha dado en forma prominente. Ya de todo esto hemos hablado en otros capítulos en los que el punto salió a relucir, capítulo del 8 de abril de 1922, de este mismo volumen 14, y no lo volvemos a explicar.

**(8) las sombras de estas (imágenes) corren por todas partes:** - Parafraseamos el párrafo un poco añadiendo la palabra imágenes entre paréntesis.

Comienza a usar el apelativo de "sombras", que tiene un papel crucial en todo el capítulo. Se hace necesario entender bien el sentido de este párrafo, con la inclusión del apelativo "sombras", por lo que lo explicamos en detalle, y lo mejor que podemos.

Sin preocuparnos de que es lo que se crea, cada uno de Ellos produce una Imagen, y dice ahora, una Sombra de lo que Ellos son, porque detrás de Ellos, por decirlo de alguna manera, está el "Foco de Luz", que es la Divina Voluntad, y es este "Foco de Luz", el que produce Sus Sombras, y esas Sombras al "proyectarse" ad-extra, y están "proyectándose" continuamente, continuamente crean algo que son Sus Imágenes, no la realidad absoluta de lo que son, sino Sus Imágenes, "una representación que manifiesta la realidad de algo externo a nosotros".

Todo lo creado es, y repetimos, una Sombra de lo que Ellos son, porque eso es ser Imagen de Ellos: es ser una Sombra de Ellos. Así que todos somos Sus Imágenes, somos Sombras de Ellos, que "corren por todas partes", que se encuentran por todas partes.

**(9) Imagen nuestra es el sol, y su luz es la sombra de la nuestra que cubre toda la tierra;** - este es un párrafo, que, en su sintaxis, es increíblemente preciso, y el que ha hecho posible, una vez "descifrado", la explicación anterior del párrafo 8.

La dificultad de todos estos párrafos, de todo el concepto que el Señor quiere que sepamos, es que están envueltos dos realidades, que en principio parecen ser incompatibles o contradictorias, porque, ¿cómo puede la luz ser luz, y al mismo tiempo, ser sombra? En realidad, la luz y la sombra no son incompatibles, como lo serían la luz y la obscuridad, porque la sombra implica una disminución en la intensidad de la luz que se percibe, no una ausencia de luz. Al mismo tiempo, pudiéramos pensar que utiliza la palabra "sombra" como una alegoría, para indicar imprecisión en la luz, pero no hay alegoría alguna en lo que dice.

Según lo ya aprendido, el sol es Imagen puesto que se le ha dado una de las Cualidades o Características de la Divina Voluntad, cual es la Luz Divina, para que la refleje sobre la tierra, pero no es la Luz real, la Luz de la Divina Voluntad, sino una sombra de la Luz real; es Luz disminuida, que participa de las Cualidades de la Luz Real, pero no es la Luz Real, sino que es una Sombra de Ella, que podemos presumir se proyecta a través del Padre, la Primera Persona, y por lo tanto la Sombra proyectada de algo de esa Divina Voluntad, es Imagen Parcial de esa Divina Voluntad.

**(10) imagen nuestra es el cielo que se extiende por todas partes, y que lleva la sombra de nuestra Inmensidad;** - Con este segundo ejemplo/revelación, los conceptos se comprenden mejor. La cualidad o Atributo de Inmensidad es proyectada, y se forma el cielo de nuestra realidad separada, que, a los ojos de todos, es nuestra atmosfera "coloreada" por la peculiar composición de los gases que la constituyen, pero en realidad lo que vemos, es una Proyección de Luz Divina en un espacio creado que llamamos cielo, y que es inmenso a nuestros ojos, como inmensa es la Divina Voluntad. Todo lo que Nuestro Señor dice es tan extraordinario, tan fuera de toda comprensión, que asusta y causa admiración al mismo tiempo.

**(11) imagen nuestra es el hombre, que lleva en sí nuestra potencia, sabiduría y amor,** - parafraseamos para ser consistentes con lo que ha dicho hasta ahora: **"Imagen nuestra es el hombre, que lleva en sí mismo, la sombra de nuestra Potencia, Sabiduría y Amor"**. Hemos avanzado un paso más, en nuestra comprensión de lo que significa ser Imagen de Dios, ya que en realidad el Señor está hablando de Si Mismo, de cómo en Él, se ha proyectado primero, esta Sombra de las Tres Divinas Personas, y lo que se ha proyectado en Él, son Tres de las Cualidades o Atributos Divinos que predominan en cada una de Ellas, y al proyectarse en Él, Le han dotado de dichas Cualidades o Atributos, y, de igual manera, luego lo han hecho con cada uno de nosotros, a través de Él.

Lo más interesante e importante de todo, es esto último, a saber, que todos los seres humanos somos Sombra, no solo de las Tres Divinas Personas, sino también de Jesús y también de Su Madre, cada uno en su género. Todo esto va a ayudarnos a entender lo que queda del capítulo. Pero, antes de llegar a este punto, hablemos un poco más de este nuevo aspecto en el análisis.

Al ser creado Jesús ab eterno, como una Sombra Proyectada de la Divina Voluntad a través de las Tres Divinas Personas, y comenzar a existir, Nuestro Señor, ahora como Ente Divino independiente, desarrolla Su Existencia Divina y Humana, y añade de Su Propia Persona, de Su Propia actuación, a lo ya recibido. Así pues, cuando crea a los primeros seres humanos, también como sombras, como imágenes de Ellos Cinco, esos primeros hombres, y por supuesto, todos los hombres que llegarán a existir, también reciben la Proyección de la Divina Voluntad a través de las Tres Divinas Personas que viven en Él, más reciben la Proyección de la Divina Voluntad obrante en Jesús y María. Si entendemos esto, podremos entender por qué Nuestro Señor va a pedirnos en el párrafo 13, que nosotros debemos formar **"Copias de Ellos"**, apelativo nuevo que estudiaremos, pero siempre añadiendo de lo nuestro, de nuestra propia sombra, porque no tendría sentido lógico alguno pensar que Nos pidiera, hacer Copias de Ellos sin añadir nada nuestro.

**(12) así que Nosotros no hacemos otra cosa que producir continuas imágenes nuestras que nos asemejan.** - Habla como Jesús, pero también habla por todos Ellos, que hablan a través de Él, que se proyectan a través de Él, para producir imágenes, sombras, pero, recordando siempre, que todo lo creado es sombra, es imagen.

**(13) Ahora, quien debe vivir en nuestro Querer, viviendo en nuestro seno, debe junto con Nosotros formar tantas otras copias de Nosotros mismos, debe estar junto con Nosotros en nuestro trabajo, debe hacer salir de sí copias nuestras, llenando de ellas toda la tierra y el Cielo.** - Introduce ahora un nuevo apelativo: "Copias", que es algo distinto a los apelativos de imágenes y sombras que ha usado hasta estos momentos, y la razón pensamos es esta:

Cuando se habla de sombras, e imágenes, se comprende que vienen a ser definidas en función de lineamientos, en los que predomina una forma y funcionalidad limitadas. Una imagen, como representación delinea a la realidad que representa, pero como una ilusión, como algo irreal. De la misma manera, la sombra es una imagen formada por luz proyectada, y solo brinda lineamientos, pero nunca la realidad de lo que proyecta. Al hablar de "copia", enfatiza que la labor que espera de nosotros, y que Nos pide en este párrafo 13, es más profunda, más completa, más real. Comprendamos.

Con todo lo dicho hasta ahora, Nos ha estado preparando para otra de las múltiples labores que espera de Luisa y de nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad. Contrariamente a lo que muchos puedan pensar, incluyendo aquellos que están guiando a otros, vivimos en la Divina Voluntad no para beneficio nuestro, no para hacernos mejores, más santos, que, por supuesto nos beneficiamos, y nos hacemos mejores, y más santos, sino que vivimos para colaborar con Él en Su Labor creadora "normal", y también para ayudarle a traer el Reino del Fiat Supremo a la tierra. Si en verdad queremos seguir fielmente a Nuestra Madre Santísima, cuando Les dijo a los criados que servían vino en las Bodas de Caná, *"haced lo que Él les diga"*, entonces necesitamos convertirnos en Sus colaboradores, no en Sus seguidores. No nos preocupemos porque parece que vamos en contra de la teología tradicional, porque no hay mejor seguidor que aquel que colabora. Supongamos que un padre con muchas posesiones y negocios, le dice a su hijo, que acaba de cumplir 21 años, que Le ayude ahora siendo vicepresidente de sus compañías, y el hijo acepta, pero luego descuida sus nuevas obligaciones y se excusa diciendo que él sigue siendo muy buen hijo, muy cumplidor de sus obligaciones familiares, que ama mucho a su padre, etc. A todo esto, el padre de seguro le diría, que eso a él ya no le sirve de nada, porque él ha hecho a su hijo su colaborador, y en esa labor le está fallando.

Lo que quiere de nosotros el Señor, ahora, no es que seamos mejores, que ya eso Nos lo ha dicho en los Textos Evangélicos Redentores, y supone vamos a seguir siéndolo o tratar de seguir siéndolo, sino que lo que quiere es que hagamos las labores propias del Reino del Fiat Supremo, que para eso Nos está enseñando este nuevo Evangelio del Reino de la Divina Voluntad.

Hay muchas copias que hacer, pero las más importante de todas, y lo que luego Le pedirá a Luisa con gran insistencia en el párrafo 15, es que prepare copias de Ellos en ella; quiere más seres humanos viviendo en la Divina Voluntad, y eso solo puede lograrlo si ella escribe, si ella evangeliza con su ejemplo e interacción personal. Mucho hay que crear, porque la Divina Voluntad en Ellos, sigue proyectándose, sigue extendiéndose ad-extra, y a todo esto también nosotros necesitamos contribuir, porque solo nosotros los que vivimos en la Divina Voluntad, podemos, proyectándonos, querer y realizar nuevas copias de nosotros mismos, nuevos seres humanos viviendo en la Divina Voluntad.

**(14) Ahora, al crear el primer hombre lo formamos con nuestras manos, e infundiéndole el aliento le dimos la vida; así que habiendo hecho el primero, todos los demás tienen origen y son copias de él, nuestra potencia corriendo en todas las generaciones repite las copias.** - Empezamos como imágenes y sombras de Ellos, de Él y de Su Madre, y terminamos como copias, o sea, que se Nos ha creado, emanando en nosotros, en el momento de creación, toda la forma y la funcionalidad necesarias para existir como hijos e hijas en la Divina Voluntad. Esta capacidad había que activarla y desarrollarla, pero la teníamos. Comprendamos. La única razón por la que podemos ahora vivir en la Divina Voluntad, es porque hemos sido capacitados desde un principio ab eterno, para vivir en la Divina Voluntad. Si solamente hubiéramos sido creados para existir como seres humanos, una creación más con una forma y funcionalidad propias, hubiéramos sido imágenes, sombras de Ellos, pero al crearnos viviendo en la Divina Voluntad, Nos elevaba instantáneamente a ser copias de Ellos, con la misma funcionalidad Divina que Ellos Poseen, siendo como son Ellos todos, Manifestaciones de la Divina Voluntad.

**(15) Ahora, constituyéndote hija primogénita de nuestro Querer, es necesario que vivas con Nosotros para formar la primera copia del alma que vive en nuestro Querer, de modo que, conforme vivas en Nosotros, así recibas nuestra actitud y aprendas con nuestra potencia a obrar al modo nuestro,** - Ahora que Luisa ha comenzado a existir, Luisa es constituida, en este caso regenerada, porque la han constituido "Hija Primogénita de Nuestro Querer", se le ha restituido Su Condición Original de Copia, y como tal Hija y Copia, debe vivir en donde Ellos viven, pero al mismo tiempo, debe vivir en esta realidad separada para hacer ciertas labores que son necesarias y para las que se Le ha dado la responsabilidad que tiene, particularmente para formar otras copias de ella, como Le dirá en el próximo párrafo.

**(16) y cuando hayamos hecho de ti la primera copia del alma que vive en nuestro Querer, entonces vendrán las otras copias.** - Habla ahora de todos nosotros, los que hemos nacido después de Luisa, restaurados en la Condición original de poder ser copias, y capacitados para adquirir los Conocimientos necesarios que Nos convertirán en copias efectivas, en buenos colaboradores Suyos en las labores propias del establecimiento del Reino del Fiat Supremo en la tierra como en el Cielo.

**(17) El camino de nuestro Querer es larguísimo, abarca la eternidad, y mientras parece que se haya recorrido el camino, queda mucho por hacer y por recibir de Nosotros para aprender nuestros modos y formar la primera copia del alma que vive en nuestro Querer.** – Sorpresivamente, introduce ahora un nuevo Conocimiento, que después de haberlo leído y releído, sigue dejándonos estupefactos. Resulta, dice el Señor, y parafraseamos:

*“Luisa, para llegar a formarte como la primera copia del alma que vive en Nuestro Querer, y aprender Nuestros Modos, te queda mucho por hacer y por recibir de nosotros. Podrá parecerle que has recorrido todo el camino, pero el camino de Nuestro Querer es larguísimo, y te falta mucho todavía para conseguirlo, te falta toda la eternidad.”*

Con este párrafo, el Señor expande un Conocimiento anterior, en el que Nos decía que cada Verdad Divina que lleguemos a conocer en estos Escritos, mientras somos viadores, será expandida, será perfeccionada, cuando estemos en la Patria Celestial, y que cada Verdad Divina Nos servirá de semilla de enseñanza para aprenderla, siempre con limitaciones de criatura. Ahora, intensifica lo dicho, porque Le dice a Luisa y a nosotros, que toda nuestra Vida en la Divina Voluntad va a continuar desarrollándose eternamente como Copias de Ellos. No se trata ahora de expansión de Conocimientos individuales, sino que seguiremos desarrollándonos como Copias de Ellos, sin que esto ahora, y quizás nunca, podamos entender lo que significa, pero algo inconcebiblemente grandioso de seguro que es. Estar con Él, no solo aprendiendo, disfrutando de lo que aprendemos y por tanto poseemos, sino que viviremos haciendo lo mismo que Él hace, Colaboradores eternos.

**(18) Es la obra más grande que debemos hacer, por eso mucho debemos darte y mucho conviene disponerte para hacerte recibir.** – Por lo que dice, y lo dice bien claro, esto de hacer a Luisa una copia de Ellos, y por extensión, hacernos a todos los que vivamos en la Divina Voluntad, siempre que permanezcamos fieles, atentos y firmes, hasta el final, es la “obra más grande que debemos hacer”. No podemos ser Dios, porque eso la Divina Voluntad no puede hacerlo, pero puede hacernos “copias” asintóticamente perfectas, o sea, siempre aproximándonos a la Perfección Divina, sin llegar nunca a alcanzarlo.

Por todo eso, Nos va preparando con todo cuidado, con gran deliberación, Nos va “disponiendo” para que no haya pasos en falso, para que aprendamos sólidamente, con Pedagogía Divina, todo aquello que necesitamos aprender.

**(19) He aquí la razón de mis repetidas preguntas, es para disponerte, para ensancharte y elevarte para cumplir mis designios.** – En un capítulo en que todas las Revelaciones van en grupos de tres, no debe extrañarnos estos párrafos finales.

Ya dijo en el párrafo anterior a este que estaba “disponiendo” a Luisa y a nosotros para ser Copias de Ellos ahora, y para seguir desarrollando lo empezado por toda la eternidad. El verbo disponer significa “colocar, poner las cosas en orden y situación conveniente”, y también “deliberar, determinar, mandar lo que ha de hacerse”, y también “ejercitar el dominio en vez de posesión y disfrute de las cosas”, y, por último, la definición más conocida, pero como vemos, la menos adecuada a Sus Palabras: “valerse de una persona o cosa, tenerla o utilizarla por suya”.

Las definiciones hablan por sí mismas, y seguimos sin comprender lo que la Divina Voluntad, en Jesús, está haciendo para colocar las cosas en orden y situación conveniente, pero al parecer dice que esta disposición nuestra es “la obra más grande que debemos hacer.”

Pero no termina aquí. Dice que está trabajando “para ensancharte”. Ensancha es “extender, dilatar, aumentar la anchura de una cosa”, y presumiblemente este ensanchamiento tiene que ver no solo con la incrementación de nuestra capacidad para recibir los Conocimientos que ha decidido darnos, y que ahora, como sabemos, están encerrados en 36 volúmenes, más otros escritos auxiliares que no son parte directamente de los 36 volúmenes, sino también para aprender cómo utilizar dichos Conocimientos, cómo adquirir los Modos Divinos con los que Ellos actúan. Ahora bien, al principio de nuestros estudios, hace ya muchos años, cuando todavía no habíamos llegado a deducir la existencia del Cuerpo de Luz, pensábamos que este ensanchamiento tenía que ver con nuestra capacidad intelectual y afectiva, o sea, que nos estaba haciendo más inteligentes y emocionalmente estables y equilibra-

dos, en nuestro cuerpo/almas naturales. Ahora sabemos que quiere, de manera preeminente, ensanchar las capacidades intelectuales y afectivas de nuestro Cuerpo de Luz, que también necesita desarrollarse.

Termina diciendo que está trabajando “para elevarte”. Dice el Diccionario que elevar es, entre otras acepciones conocidas, “impulsar hacia cosas altas”, con lo que está preparándonos continuamente para que pensemos, deseemos, conozcamos, amemos y nos sintamos impulsados a conocer y ansiar “cosas altas”. No hay una manera más efectiva de desapegarnos de la tierra, que presentándonos continuamente alternativas a cosas que podemos llegar a poseer, y que hasta esos instantes parecían inaccesibles.

**(20) Esto me es tan importante, que dejaría todo a un lado con tal de alcanzar mi finalidad.** – Dice que esta labor de “disponernos, ensancharnos, y elevarnos” es tan importante, que si fuera necesario dejaría todo lo demás que está haciendo para concentrarse en estos objetivos. Por supuesto, que todas estas “exageraciones”, estas hipérbolas son un recurso retórico, con el que Nos enseña la importancia que tiene la labor que ha empezado con Luisa, y que terminará con el último de los que lleguen a vivir en la Divina Voluntad.

**(21) Por eso sé atenta y fiel (y firme).** - Desde que leímos en este capítulo que la Triple Reafirmación de Luisa envuelve la Firmeza Propia del Espíritu Santo, hemos decidido incluirlo en todos los capítulos en los que Le pide a Luisa que sea “fiel y atenta”.

Resumen del capítulo del 17 de abril de 1922: (De diario) - Pagina 54 -

### **Sección A -**

Continuando mi habitual estado, me he encontrado fuera de mí misma y he encontrado a mi dulce Jesús, mi vida, mi todo; de Él salían innumerables soles de luz que lo circundaban. Yo he volado en medio de aquella luz, y arrojándome en sus brazos me lo he estrechado fuerte, fuerte, diciéndole:

*“Finalmente te he encontrado, ahora no te dejo más. Tú me haces esperar mucho y yo sin Ti quedo sin vida, pero sin vida no puedo estar, por eso ahora ya no te dejo más”.*

Y me lo estrechaba más fuerte por temor de que huyera, y Jesús como si gozara de mis abrazos, me ha dicho:

“Hija mía, no temas, tampoco Yo te dejo más, si tú no sabes estar sin Mí, tampoco Yo sé estar sin ti, y para que estés segura de que no te dejo, quiero encadenarte con mi misma luz”.

Yo quedaba tan inmersa y entrelazada en la luz de Jesús, que me parecía que no podría encontrar el camino para salir de ella. Cómo me sentía feliz y cuántas cosas comprendía en aquella luz, me faltan las palabras para expresarme, sólo recuerdo que me dijo:

**(A)** “Hija de mi Querido, esta luz que tú ves no es otra cosa que mi Voluntad, que quiere consumir tu voluntad para darte la forma de nuestra imagen, esto es, de las Tres Divinas Personas, de modo que transformándote toda en Nosotros, dejaremos en ti nuestro Querido como actor divino que nos semeje en nuestras obras y nos dé la correspondencia de lo que hacemos Nosotros, así que saldrán de Nosotros nuestras imágenes, y nuestro Querido obrante en ti hará otro tanto. ¡Oh! como la finalidad de la Creación será completada, el eco de nuestro Querido será el eco de nuestro Querido poseído por ti, la correspondencia será recíproca, el amor será recíproco, estaremos en plena armonía, la criatura desaparecerá en su Creador y entonces nada faltará a nuestra alegría, a nuestra felicidad, por las cuales hicimos salir fuera a la Creación, el hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza tendrá su efecto, y sólo nuestro Querido, como actor en la criatura, dará cumplimiento a todo, y la Creación nos traerá la finalidad divina y la recibiremos en nuestro regazo como obra nuestra, como la hicimos salir. Y, además, si no puedes estar sin Mí, es el eco de mi amor que resuena en tu corazón, porque no sabiendo estar sin ti, te llama y tú, sacudida, buscas a Aquél que tanto te ama, y Yo al verme buscado, siento el eco de tu amor en el mío, y me siento atraído a enviarte nueva corriente de amor para hacer que más me busques”.

### **Sección B:**

Y yo:

*"¡Ah! Amor mío, a veces por cuanto te busco Tú no vienes, por eso ahora que te he encontrado no te dejo más, no volveré más a mi lecho, no lo puedo, demasiado me has hecho esperar y temo que regresando Tú repetirás tus privaciones".*

Y me lo estrechaba más fuerte repitiendo: *"No te dejo más, no te dejo más"*.

Y Jesús, si bien gozaba de mis abrazos me ha dicho:

**(B)** "Hija amada mía, tú tienes razón en que no puedes estar sin Mí, sin tu vida; pero, ¿y de mi Voluntad qué haremos? Mientras sea mi Voluntad la que quiere que regreses a tu cama, no temas, Yo no te dejo; dejaré entre tú y Yo la corriente de la luz de mi Voluntad, y tú cuando me quieras, tocarás la corriente de la luz de mi Querer, y Yo de inmediato sobre las alas de Ella vendré a ti; por eso regresa, no por otra cosa, sino sólo para que mi Querer cumpla sus designios y haga el camino que quiere hacer en ti, te acompañaré Yo mismo para darte la fuerza de hacerte regresar".

Pero, ¡oh! bondad de Jesús, parecía que, si no tenía mi consentimiento, tampoco Él quería hacerme volver, y no apenas he dicho: *"Jesús, haz lo que quieras"*, me he encontrado en mí misma.

### **Sección C:**

Ahora, todo el día me he sentido circundada de luz, y cuando lo quería tocaba la luz y Él venía. Al día siguiente me ha transportado fuera de mí misma y me hacía ver todas las cosas creadas, de las cuales Jesús era no sólo el Creador y dominador, sino que de Él salía la vida de la conservación de todas las cosas, la corriente de la potencia creadora estaba en continua relación con ellas, y si ésta faltara, todas las cosas se resolverían en la nada.

Entonces mi dulce Jesús me ha dicho:

**(C)** "A la hija de mi Querer quiero darle la supremacía, sobre todo, mi dominio y el suyo deben ser uno solo, si Yo soy Rey, ella debe ser reina, y si de todo te he dado conocimiento, es porque quiero que no sólo conozcas mis dominios, sino que junto Conmigo domines y concurras a la conservación de todas las cosas creadas. Mi Querer, así como se extiende de Mí sobre todos, quiero que se extienda desde ti".

### **Sección D:**

Después me ha hecho notar un lugar en el mundo del cual salía un humo negro, y me dicho:

**(D)** "Mira, ahí hay hombres de estado que quieren decidir la suerte de los reinos, pero hacen sin Mí, y donde no estoy Yo no puede haber luz, no tienen otra cosa que el humo de sus pasiones que los ciega mayormente, por eso nada de bueno concluirán, sino que todo servirá para exasperarse recíprocamente y suscitar más graves consecuencias. Pobres pueblos, dirigidos por hombres ciegos e interesados, estos hombres serán señalados como una fábula de la historia, buenos sólo para llevar ruina y desorden, pero retirémonos, dejémoslos a expensas de ellos mismos, a fin de que puedan conocer qué significa hacer sin Mí".

Entonces Él ha desaparecido y yo me he encontrado en mí misma.

\* \* \* \* \*

Aunque es capítulo "de diario", es un capítulo muy extenso y difícil, y lo hemos dividido en Secciones y dentro de las Secciones tenemos los comentarios de Luisa y las correspondientes respuestas del Señor en los conocidos Bloques de Conocimientos.

Comienza el capítulo en la Sección **(A)** con Luisa fuera de sí misma, transportada fuera, con una Visión de Jesús circundado de soles de Luz, y Luisa abrazándole con gran alegría y diciéndole que ahora que Le ha encontrado, ya *"no lo deja más"*. El Señor obviamente complacido Le asegura que *"si tú no sabes estar sin Mí, tampoco Yo sé estar sin ti, y para que estés segura de que no te dejo, quiero encadenarte con mi misma luz"*

Y envuelta así en Su Luz, el Señor continúa hablándole lo que constituye el Bloque **(A)** que ahora analizamos.

De inmediato el lector se percatará, como nos ha pasado a nosotros los que preparamos estas Guías de Estudio, que el Señor continúa con sus difíciles explicaciones de los conceptos de imágenes y copias que iniciara en el capítulo anterior. Curiosamente, y lo mencionamos ahora, aunque luego haremos en detalle, cuando analicemos el Bloque, que el Señor sustituye el concepto de Sombra, por el concepto de Eco, como el método creativo; sin embargo, El Fiat, la Palabra Omnipotente, sigue siendo la Fuerza detrás de la Proyección de la Sombra Creadora, o en el caso que nos ocupa, el Eco que produce la Palabra Fiat.

No podemos dejar de mencionar que siempre que aparece en los Escritos la imagen de Soles de Luz, debemos pensar de inmediato en los actos de Luisa hechos en la Divina Voluntad, y en la medida que más y más seres humanos viven en la Divina Voluntad, los soles de Luz serían todos nuestros actos.

**(1) Hija de mi Querer, esta luz que tú ves no es otra cosa que mi Voluntad, que quiere consumir tu voluntad para darte la forma de nuestra imagen, esto es, de las Tres Divinas Personas,** - Habíamos anunciado en el capítulo anterior, que la formación de una "imagen" está siempre circunscrita a la representación de un aspecto parcial del objeto o persona del que es imagen. No importa cuando perfecta o imperfecta sea la representación: sigue siendo imagen. Así los cuatro palitos y dos circulitos que muchos niños pintan cuando son chiquitos, siguen siendo tan imagen de un ser humano, como lo podría ser un estatus de Miguel Ángel.

Este aspecto parcial puede ser físico o espiritual, pero siempre parcial, o sea, que una "imagen" no trata nunca de representar totalmente al original, eso queda reservado para las "copias". Decíamos también, que esta representación parcial, envuelve una o varias de las características o cualidades del objeto o persona que se representa, mientras que una "copia" las contiene todas, también independientemente de cuan perfectamente se encuentran en la "copia".

Ahora bien, y esto también lo hemos afirmado con gran fuerza en las clases y creemos en el análisis también: nosotros no somos imágenes de la Divina Voluntad, en Jesús, sino que la Divina Voluntad Nos crea como imágenes de Ella Misma, en Jesús, para que podamos existir, como tales imágenes de Jesús, en esta realidad separada. Bajo este concepto extraordinario ya anunciado en el capítulo anterior, todo lo que existe es Imagen de la Divina Voluntad, no solamente por su carácter existencial, que como dice Santo Tomas, es "contingente", sino porque todo lo creado es una Representación Parcial de la Divina Voluntad.

De todas las Características de las Tres Divinas Personas, y por extensión de todos los Miembros de la Familia Divina, la más "distintiva", la más "importante" de todas, es, por supuesto, la de poseer a la Divina Voluntad, que, a su vez, los posee a Ellos todos. Cuando Jesús dice: "esta Luz que tú ves", lo que dice, es que esta Sombra de la Luz Divina que pasa a través de las Tres Divinas Personas, como por un Prisma, "atenuada" y "coloreada" por su "transito" a través de Ellos Cinco, y que ahora tú ves, lleva consigo Nuestra Misma Voluntad que quiere reemplazar tu voluntad humana por la nuestra, y de esta manera, dándote esta Nuestra Cualidad o Característica más importante, Te hacemos, Te hemos hecho, Imagen nuestra, en vía de hacerte Copia Nuestra. Dicho de otra manera. Podemos llegar a ser Copias de la Divina Voluntad, en Jesús, en un proceso cumulativo, de incorporación de nuevas Cualidades y Características Divinas que se van "proyectando" en nosotros, y van perfeccionando nuestra imagen hasta llegar a hacernos Copia.

**(2) De modo que transformándote toda en Nosotros, dejaremos en ti nuestro Querer como actor divino que nos semeje en nuestras obras y nos dé la correspondencia de lo que hacemos Nosotros;** - En varias oportunidades en los Escritos, Nuestro Señor menciona este proceso de "intercambio", y en este caso, el "intercambio" fundamental que realiza para que podamos vivir en la Divina Voluntad, con la efectividad que Él necesita, es un "intercambio de voluntades", la de Él, tanto la Divina como la humana, por la nuestra. De esta manera, no solamente nos va haciendo imágenes en vía de hacernos "copia", sino que realice, primero, el milagro de divinizar nuestras acciones humanas, que ahora son "hechas" por esta Voluntad Divina que hemos recibido en intercambio", y segundo, para que Él Mismo reciba la correspondencia perfecta de los actos humanos, que solo Él Mismo, o una "Copia" de Él Mismo, puede darle.

**(3) Así que saldrán de Nosotros nuestras imágenes,** - Recapitula lo dicho, y entendamos esto bien. De no

haber leído el capítulo anterior, y habernos enterado de que pueden existir, no Imágenes, sino Copia de Ellos, y que los que vivimos en la Divina Voluntad, estamos llamados a formar “Copias de Nosotros”, jamás podríamos haber escrito todo lo que sigue en la explicación de este Bloque, particularmente en los párrafos 3 al 5.

Así pues, con este nuevo entendimiento decimos, que de Ellos salen Sombras, Ecos, que proyectándose crean Imágenes Suyas, que, en nuestro caso, producen seres humanos, Imágenes las más perfectas, no solo porque tenemos más Cualidades o Características Divinas que lo demás creado, sino porque somos “Imágenes” capaces de convertirse en “Copias”. Para llegar a ser Copias, comprendemos ahora, necesitamos poder vivir y actuar en la Divina Voluntad, en el Ámbito Eterno de Luz.

Ahora bien: Empezamos nuestra existencia, siglos y siglos atrás, como “Copias”, no como “Imágenes”, y perdimos nuestra existencia como “Copias”, con el pecado del verdadero primer hombre. Esto de por sí, es una Revelación inconcebible, puesto que cambia de un solo golpe todo nuestro asesoramiento tradicional de quienes somos, de nuestra dignidad y valía. No Nos hizo a Imagen y Semejanza Suya, sino que Nos hizo, como Copias Suyas.

Comoquiera que lo que la Divina Voluntad decreta, necesita cumplirse, nuestro fallo no la arredró, sino que “esperó un poco”, y volvió por las Suyas. Así pues, la Divina Voluntad, en Jesús, volvió a hacernos Copias, y crea a Adán como un segundo “experimento”, y también este Le falló, y volvimos a perder la posibilidad de volver a ser la Copia que siempre ha querido hacer de nosotros. Ahora con Luisa, ha repetido el proceso, y esta vez ha conseguido Sus Fines, y Luisa es ahora Copia de Ellos, en un proceso que ha comenzado en la tierra, y se irá perfeccionando por toda la eternidad, sin llegar nunca a la perfección, por supuesto. Y ahora, después de Luisa, espera continuar con nosotros, el Éxito que ha tenido con Luisa.

**(4) Y nuestro Querer obrante en ti hará otro tanto.** - No debemos leer en este párrafo, la idea de que quiere que Luisa actúe en la Divina Voluntad, para conseguir el número de actos necesario para que venga el Reino de la Divina Voluntad, que sigue siendo Su Principal Objetivo, sino que debemos alzar nuestra mirada más arriba aún.

En efecto, si se nos permite lo que sigue, decimos que el Reino por importante que es ante Sus Ojos, por lo mucho que lo ansia, y por lo mucho que ha “trabajado” para conseguirlo, sigue siendo una Meta parcial de Su objetivo Final, el verdaderamente final de todos, y es el de verse rodeado por toda la eternidad de Copias Suyas, que junto con Él, y superada la etapa del Reino del Fiat Supremo, ahora vivan con Él para continuar realizando lo que a la Divina Voluntad se Le “ocurra” hacer.

Así pues, este párrafo necesita ser interpretado como hicimos con el anterior, bajo la luz de que quiere de Luisa, que haga, o sea, “copias de Nosotros”, porque al escribir estos Escritos de Cielo, Luisa ha abierto la oportunidad para que otros vivan en la Divina Voluntad, y puedan convertirse en “Copias”, y comiencen su labor de perfeccionamiento como Copias, proceso que durará por toda la Eternidad.

**(5) ¡Oh! como la finalidad de la Creación será completada,** - Y, así pues, la verdaderamente verdadera Finalidad de la Creación llegará a alcanzarse: Un Ámbito de la Divina Voluntad con muchos seres humanos que son Copias Suyas, viviendo y actuando como Ellos actúan, con Misiones que desconocemos, con tareas que no podemos ni siquiera imaginar, y ponemos punto porque no sabemos que más decir.

**(6) El eco de nuestro Querer será el eco de nuestro Querer poseído por ti,** - Nos ha dicho en el capítulo anterior, que poseemos y proyectamos Sombras Creadoras como las que Ellos proyectan, y ahora Nos dice, que poseemos y Pronunciamos el Fiat Creador como Eco del Suyo, porque somos “Copias”; y este Eco lo producimos, cuando decimos que queremos hacer algo en la Divina Voluntad, y esto que hemos querido hacer, sucede y se realiza, no importa que lo veamos o no.

Entendamos bien. Cuando decimos “yo quiero”, viviendo en la Divina Voluntad, como “Copias” Suyas que somos, nuestro “yo quiero” es hablado como el Eco del Fiat Omnipotente, que Nuestro Señor Mismo pronuncia para crear o conservar, o resurgir; y esto mismo podemos hacer nosotros, como Nos lo dirá en el Bloque (C).

**(7) La correspondencia será recíproca, el amor será recíproco, estaremos en plena armonía, la criatura desaparecerá en su Creador** – Entonces, y solo entonces, es que podamos pensar en “reciprocidad”, porque no hay reciprocidad cuando existe desigualdad en los que quieren ser recíprocos. Dice el Diccionario que recípro-

car es "responder a una acción con otra semejante". En el plano estrictamente humano, ¿cómo es posible la reciprocidad entre dos seres humanos cuando no comparten los mismos gustos, las mismas inclinaciones, etc.? ¿Cómo puedo reciprocitar a la invitación para asistir a un concierto de música rock, si a mí no me gusta la música rock? Esto es patentemente imposible, y lleva al concepto de "incompatibilidad de caracteres" que tantas veces se esgrime, para justificar el divorcio buscado. No es que el divorcio surja como consecuencia de esta "incompatibilidad de caracteres", pero no podemos pensar que no sea cierto, que muchas veces cuando esa incompatibilidad es grande, es profunda, llegue a provocar inevitablemente el divorcio. Esta misma frase pudiéramos aplicar a cualquier relación humana, no solo la matrimonial. ¿Cuántas amistades no se siguen, porque habiendo incompatibilidad de creencias, de gustos, etc., resulta que no podemos reciprocitar o recibir reciprocidad del otro?

Como de costumbre, si estamos atentos, el Señor Nos lleva de la mano al concepto de armonía, como el resultado final de esta reciprocidad buscada. Entendamos bien, lo que Él busca es armonía, y esa armonía no existe sin reciprocidad, porque la reciprocidad provoca unificación, y la reciprocidad solo puede existir entre dos "iguales"; en este caso, la "igualdad" resultando porque nos ha hecho "copias de Nosotros", y actuamos más y más perfectamente como las "Copias" que somos.

Cuando esto suceda, "desapareceremos en el Creador", porque nuestra identificación será tan perfecta, como para hacer parecer que hemos desaparecido en Él.

**(8) Y entonces nada faltará a nuestra alegría, a nuestra felicidad, por las cuales hicimos salir fuera a la Creación,** - En definitiva, todo lo que se ha creado, ha sido creado con esta Meta Final, no la del Reino, sino la Meta de que lleguemos a vivir con Él, en el Ámbito de la Divina Voluntad, para junto con Él, en la más perfecta de las armonías, hagamos con Él, lo que Él decida hacer.

**(9) El hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza tendrá su efecto, - (cuando seamos copias).** Hemos añadido esto nosotros basados en lo que Nos ha dicho hasta ahora, porque ese es Su Objetivo aquí declarado. Así pues, la Teología Tradicional algún día cambiará lo dicho para decir: "Hagamos al hombre como copias nuestras".

**(10) Y sólo nuestro Querer, como actor en la criatura, dará cumplimiento a todo,** - Solo el Querer Divino, la Divina Voluntad en acción, a través de Sus Manifestaciones eternas, puede conseguir el que seamos copia de Ellos, porque siguiendo nuestra iniciativa que en todo quiere obedecer Sus Sugerencias Amorosas, Ellos pueden, desde dentro de nosotros, ir moldeándonos, transmutándonos, y conseguir esos Propósitos.

**(11) Y la Creación nos traerá la finalidad divina y la recibiremos en nuestro regazo como obra nuestra, como la hicimos salir.** - Y de esta manera, toda la Creación, la inanimada, la animada, y nosotros los seres humanos, Le llevaremos la Finalidad buscada, y Ellos todos podrán recibirnos en "Nuestro Regazo, tal como la hicimos salir". La expresión Regazo es muy usada por el Señor, porque da una sensación paternal, particularmente del padre judío patriarcal que espera en sus rodillas a los hijos pequeños.

**(12) Y, además, si no puedes estar sin Mí, es el eco de mi amor que resuena en tu corazón, porque no sabiendo estar sin ti, te llama y tú, sacudida, buscas a Aquél que tanto te ama,** - Ha terminado el Señor con la exposición que buscaba en este impresionante Bloque **(A)**, y va a cerrarlo con la conocida lógica circular, tal como lo había empezado. En efecto, aunque no lo analizamos, el Bloque **(A)** comienza con las siguientes Palabras de Jesús:

"Hija mía, no temas, tampoco Yo te dejo más, si tú no sabes estar sin Mí, tampoco Yo sé estar sin ti, y para que estés segura de que no te dejo, quiero encadenarte con mi misma luz".

Como vemos, la unidad en la que ambos se encuentran, que no pueden ya vivir el uno sin el otro, parece ser cierta relativo a Luisa, pero no la vemos tan claramente en el Señor, porque en seguida pensamos que el Señor no necesita de Luisa para nada, y que lo que dice "tampoco Yo sé estar sin Ti", lo dice, para que Luisa se sienta bien. Claro está, si pensamos así, estamos peligrosamente adentrándonos en el pensamiento de que Jesús miente para que Luisa o cualquiera de nosotros se sientan mejor, y esto no es solo peligroso sino absurdo.

Así pues, reafirmamos junto con Jesús, que los que piensan así están muy lejos de la realidad. Pagina tras página

muestran Su "Dependencia" de Luisa, siendo Luisa la nueva "piedra angular" de todo este Nuevo Evangelio del Reino que está introduciendo en el mundo a través de ella.

**(13) Y Yo al verme buscado, siento el eco de tu amor en el mío, y me siento atraído a enviarte nueva corriente de amor para hacer que más me busques.** - En el proceso ahora ininterrumpido de "hacernos copias" de la Divina Voluntad, en Jesús, hay una dinámica, en la que nuestro "quiero" se convierte en el Eco del Fiat Único que nosotros invocamos cada vez que actuamos en la Divina Voluntad, siguiendo Sus Sugerencias Amorosas. Nuestro eco busca amorosamente al Amor Divino en Él, y Él se siente atraído por este Eco de Luisa y el nuestro, y Nos acerca más a Él, enviándonos nuevas corrientes de Amor, en formas de Sugerencias cada vez más atractivas, para que reiniciemos el Ciclo de búsqueda y acción.

\* \* \* \* \*

Y analicemos la Sección **(B)** con los comentarios de Luisa, que nuevamente se estrecha a Nuestro Señor para no dejarle, o mejor dicho para que no se le escape como ha hecho otras veces. Luisa no quiere volver a la cama como tiene que hacerlo normalmente, porque se acerca el nuevo día, y el confesor viene a despertarla; ella tiene que regresar, pero no quiere. Antes esta disyuntiva, Nuestro Señor interviene con el Bloque **(B)**.

**(1) Hija amada mía, tú tienes razón en que no puedes estar sin Mí, sin tu vida; pero, ¿y de mi Voluntad qué haremos?** - Nuestro Señor apela a Luisa para que vuelva a la cama, y lo hace con una intervención extremadamente elocuente e informativa. En efecto, hay dos elementos en Su Apelación que merecen atención cuidadosa, todo expresado en el método retórico de explicar, en el que se confronta al interlocutor con preguntas que presentan situaciones que no pueden ocurrir, que es imposible ocurran., como también se concurre con el interlocutor en aquello que él expresa, como el principio para la refutación.

Como primer elemento de la Apelación, Nuestro Señor acepta el que Luisa no quiera separarse de Él, que, para ella, esta separación es peor que la misma muerte. Toda la persona de Luisa ansia estar con el Señor, con su Esposo, al que ha estado viendo desde muy pequeña, casi por 50 años, y con el que ha estado casada por 33 años. Es lógico y muy humano, que una persona sienta una gran tristeza cuando se la separa de una persona con la que ha convivido por tantos años. En este caso, la situación es particularmente angustiada, a un nivel que no podemos comprender emocionalmente.

Como segundo elemento en la Apelación, el Señor profiere Palabras extraordinarias en su doble sentido, cuando dice: "y, ¿de Mi Voluntad que haremos?".

Se refiere en primer lugar a lo siguiente: Él ha decidido hace ya muchísimos años este estado habitual de Luisa, a saber, que Luisa caiga en un estado en el que ella muere muchas veces, muere todas las noches, cuando otros dormirían, y su alma, liberada del cuerpo, sale con el Señor para estar con Él, y mayormente aprender las Lecciones sobre la Divina Voluntad, que después ella escribirá cuando "vuelva en sus sentidos". También Él ha decidido que Luisa regresará a su cuerpo, literalmente que resucite por las mañanas, cuando el Confesor que Él, y la Diócesis han asignado para que atienda a sus necesidades espirituales, de misa diaria, confesión, comunión, consejo, testigo, etc. Así pues, si Él accediera a la petición de Luisa, Su Decreto, Su Decisión Libre de manejar la vida de Luisa de esta manera, se vería controvertida, y esto no puede suceder.

En segundo lugar, el Señor Le dice a Luisa, que Él no puede vivir sin la Divina Voluntad, que Le da la Vida, que se Manifiesta en Él, y Le da Existencia, Forma y Funcionalidad; y cuando Luisa Le pide que Él no se vaya, que se quede con ella, en realidad Le está pidiendo que se olvide de lo demás que tiene Él que hacer, para estar con ella, y en ese momento Él estaría faltando a Sus Responsabilidades, y esto tampoco puede suceder.

**(2) Mientras sea mi Voluntad la que quiere que regreses a tu cama, no temas, Yo no te dejo; dejaré entre tú y Yo la corriente de la luz de mi Voluntad, y tú cuando me quieras, tocarás la corriente de la luz de mi Querer, y Yo de inmediato sobre las alas de Ella vendré a ti;** - Sin embargo, Su Benevolencia y Compasión para con ella, y para con nosotros, se las ingenia, como Dios que es, para reconciliar dos situaciones contradictorias: la de estar y no estar con ella simultáneamente.

Lo primero que Le dice, es que regrese a la cama, porque de esa manera Él puede satisfacer Su Mismo Decreto de cómo administrar la vida de Luisa. Lo segundo que Le dice es que Él va a dejar la Corriente de la Luz de la Divina Voluntad en forma visible, porque esa corriente de Luz es Él Mismo, es la Corriente de Luz que Le forma a Él Mismo, que es Él Mismo, y de esta manera se marcha, y al mismo tiempo se queda, porque deja al Componente Principal de Su Persona en forma visible, para que cuando ella toque a esa Corriente de Luz que la circunda, Él como que se sentirá llamado, y "regresará completo" para estar con ella: "en alas de Ella vendré a Ti".

**(3) Por eso regresa, no por otra cosa, sino sólo para que mi Querer cumpla sus designios y haga el camino que quiere hacer en ti,** - Por eso, Luisa, hazme caso, porque hay Alguien superior a ambos, a Quien los dos nos debemos, y satisface junto Conmigo los Deseos de Mi Querer, los deseos de la Divina Voluntad, para que se realicen Sus Decretos y se cumplan Sus Designios.

**(4) Te acompañaré Yo mismo para darte la fuerza de hacerte regresar.** - Y para darle el punto de convencimiento final Le dice, que Él va a acompañarla el viaje de regreso, y por supuesto, Luisa regresa.

\* \* \* \* \*

Y comentemos ahora la Sección **(C)**. Después de las conversaciones sostenidas mientras Luisa se encontraba fuera de sí misma, en espíritu, en la compañía del Señor, y ahora Luisa de nuevo en su cuerpo, en la cama, y realizando sus labores diarias, dice que en manera especial ella se encontraba circundada por la Luz que había experimentado fuera de su cuerpo, y que cada vez que alargaba su mano y tocaba esta Luz, "*Él venía*".

Ha pasado un día, dentro de este mismo capítulo, y en ese día siguiente, el Señor la ha transportado fuera de sí, y se la ha llevado por toda la Creación, y ha podido contemplar la continua Labor Creadora en la que el Señor se ocupa. El párrafo de Luisa, en el que explica lo que ve, es memorable y sumamente importante porque valida muchas de las creencias de los que preparan estas Guías de Estudio, y que han estado enseñando a todos en las clases a través de los años. Y transcribimos el párrafo de Luisa en su totalidad.

*"Al día siguiente me ha transportado fuera de mí misma y me hacía ver todas las cosas creadas, de las cuales Jesús era no sólo el Creador y dominador, sino que de Él salía la vida de la conservación de todas las cosas, la corriente de la potencia creadora estaba en continua relación con ellas, y si ésta faltara, todas las cosas se resolverían en la nada."*

Como vemos, Luisa ve a Nuestro Señor como el Creador de todo, porque Él es el responsable de todo lo que se relaciona con los seres humanos, y ve también que de Él salía, atención a esto, la Potencia Creadora en forma de corriente de Luz de la Potencia Creadora, que se encontraba en continua relación, en continua comunicación con todas las cosas creadas, y de esta manera las resurgía de continuo, y si esa corriente de Luz de la potencia creadora se detuviera, todo quedaría "*resuelto en la nada*".

Después de esta Visión de Jesús Creador, el Señor le dice, con enormes implicaciones y trascendencia para ella y para todos nosotros, en lo que constituye el Bloque **(C)**. Entendamos bien y rápido. En este Bloque pequeño en líneas, pero grande en significado, Nuestro Señor extiende oficialmente el Rol de Colaboradora de Luisa al máximo posible, porque la designa Reina, con lo que reafirma que Luisa es Copia de Su Madre Santísima, la Reina por excelencia, en esto de ser Reina, y además la hace Co-Creadora, la hace Co-Re surgidora de todo lo creado, como Le dice en los párrafos 4 y 5.

**(1) A la hija de mi Querer quiero darle la supremacía, sobre todo, mi dominio y el suyo deben ser uno solo,** - Comienza el Señor dándole a Luisa la "Supremacía sobre todo". Supremo, y por tanto tener supremacía, quiere decir "*no tener superior en su línea*", y en este caso la "línea" es la creación misma. Así pues, pone a Luisa en situación tal, que ella no tiene a nadie superior a ella en la creación. Dice inmediatamente después que Le da a Luisa Su Propio Dominio sobre la Creación, y dominio quiere decir "*Poder que uno tiene de usar y disponer de lo suyo*". El Señor Le da a Luisa el mismo Dominio que Él tiene sobre Su Creación, y así unificarla en Su Labor creativa. Estas son dos Prerrogativas solamente concedidas a Nuestra Madre Santísima, que por supuesto, las tiene en grado mucho más excelso que el que ahora tiene Luisa.

**(2) Si Yo soy Rey, ella debe ser reina,** - Luisa recibe ahora, como tercera Prerrogativa, la de ser Reina de la Creación, como Él es Rey. La Supremacía actualizada en el título de Reina.

**(3) Y si de todo te he dado conocimiento, es porque quiero que no sólo conozcas mis dominios, sino que junto Conmigo domines y concurras a la conservación de todas las cosas creadas.** - Todo esto que Le deja ver a Luisa, es porque ella necesita ver aquello de lo que se le ha dado Dominio. No Le ha enseñado todo esto, para que ella Le vea en acto de crear, sino para que ella se vea en acto de crear como Él crea. De esto se trata cuando habla de que "conozcas Mis Dominios", y para que, junto con Él, domine y conserve todas las cosas.

**(5) Mi Querer, así como se extiende de Mí sobre todos, quiero que se extienda desde ti.** - Así como de Él sale esta corriente de Luz de la Potencia Creadora, así de ella también quiere Él que se extienda la misma Corriente de Luz.

\* \* \* \* \*

Y por último estudiemos la Sección **(D)**, y el Bloque **(D)**.

Dice Luisa que luego la ha llevado o le ha señalado a la distancia, *"un lugar en el mundo del cual salía un humo negro"*:

**(1) Mira, ahí hay hombres de estado que quieren decidir la suerte de los reinos, pero (lo) hacen sin Mí, y donde no estoy Yo no puede haber luz,** - Todo lo que hagamos sin contar con Él para hacerlo, no puede salir bien, es más, sale como una obra oscura, sin Luz, porque "donde no estoy Yo no puede haber Luz". Ya sabemos que nada podemos hacer, si la Divina Voluntad, manifestada en Él, no hiciera posible, no concurriera en la creación de aquello que queremos hacer, como resultado de responder a una Sugerencia Amorosa. Si es obediente, la acción que realizamos está envuelta por Su Luz, y si no, la acción está envuelta por la oscuridad, la ausencia de Su Luz. Aplica a todos los actos humanos: es tan sencillo como todo eso. Él presta Su Luz a la obediencia, y retira Su Luz de la desobediencia. Esta obediencia o desobediencia es el resultado de un proceso que el Señor quiere describirnos en el próximo párrafo.

**(2) No tienen otra cosa que el humo de sus pasiones que los ciega mayormente, por eso nada de bueno concluirá, sino que todo servirá para exasperarse recíprocamente y suscitar más graves consecuencias.** - El que obra desobedientemente, no hace más que seguir a sus pasiones, a sus inclinaciones, y esto produce ceguera intelectual que impide que pueda actuar obedientemente. Nuestras pasiones e inclinaciones siempre están a la puerta de nuestras personas, queriendo salir, queriendo hacerse oír, y es labor nuestra, ayudados por Su Gracia, por Su Capacitación para reconocer estas pasiones que quieren descontrolarse, la de rechazarlas, no una vez, sino siempre, siempre. Resulta como el cuento del borracho que quiere reformar su vida y dejar el alcohol, y lucha con la tentación de tomarse un trago, y contentísimo de haber logrado vencer esa tentación, tres segundos después de haberla vencido, se toma un trago, para congratularse a sí mismo por su valentía. La oscuridad de la primera desobediencia carcome las próximas decisiones, porque carcome nuestro control sobre las pasiones que dictaron nuestra primera desobediencia.

No hay duda alguna que obedecer no siempre produce resultados agradables, y nuestra tendencia es a juzgar la obediencia por el resultado. Si lo que decidimos nos sale "mal", pensamos que no hemos hecho la acción obediente, que debimos haber pensado un poco más en lo que intentábamos hacer, y viceversa: muchas veces desobedecemos y como nos sale bien lo que decidimos, pensamos que obedecemos. Sin embargo, nuestra percepción de que hemos obedecido tiene todo que ver con estos dos puntos: a) aceptamos lo primero que nos vino a la mente hacer, y b) posteriormente, si lo que hicimos, provoca en nosotros paz, o si provoca desasosiego e intranquilidad.

Esto de hacer lo primero que nos viene a la mente hacer, no es fruto de volubilidad o precipitación, sino que es fruto de una comprensión profunda de nuestra relación con Nuestro Señor ahora que vivimos en la Divina Voluntad. Si hemos rendido nuestra voluntad humana a Su Voluntad, es ahora lógico e imperativo, que Él sea el que Nos guíe, que no Nos deje ser desobediente porque no Nos haya hecho saber lo que quiere que hagamos. Así pues, es Obligación Suya perentoria, el guiarnos por el camino correcto, y así resulta que lo único que yo tengo que hacer, es seguirlo en todo, con conciencia plena de que en lo que decida, Le estoy obedeciendo.

**(3) Pobres pueblos, dirigidos por hombres ciegos e interesados, estos hombres serán señalados como una fábula de la historia, buenos sólo para llevar ruina y desorden,** - lo más interesante de este párrafo es denominar la actuación de estos tiranos que han arruinado a pueblos enteros como "**fabulas de la historia**". Fabula es "*una relación falsa, mentirosa, de pura invención, carente de todo fundamento*". Por supuesto, la ruina que muchos de estos tiranos han causado, han causado muchas muertes y destrucción, y la designación de fábula, no parece adecuada de parte de Nuestro Señor. Sin embargo, independientemente de las consecuencias desastrosas de su actividad gubernamental, lo cierto es que todo su proceder parte de una relación falsa con el pueblo que gobiernan, que se basa en mentiras, que no tiene fundamento.

**(4) Pero retirémonos, dejémoslos a expensas de ellos mismos, a fin de que puedan conocer qué significa hacer sin Mí.** - Como ya Le ha dicho anteriormente, Le pide a Luisa que se retire con Él de esta contemplación desastrosa, para "**dejarlos a expensas de ellos mismos**", o como Le ha dicho en otras ocasiones "**dejémoslos a su suerte**". La situación es de imposible solución, en lo que está sucediendo porque hay que respetar las libertades de voluntad de estos tiranos, y como que la única solución es dejar que la situación se desenvuelva por sí sola, que "corra su curso", causando desastres y ruinas es verdad, pero al mismo tiempo, en su final, los que perpetraron la ruina, serán eliminados por su misma maldad.

Resumen del capítulo del 21 de abril de 1922: (Doctrinal) - Pagina 58 -

Todo lo que he escrito y escribo es sólo por obedecer, y mucho más por temor de que mi Jesús, disgustándose pudiera encontrar pretexto para privarme de Él, sólo Él sabe cuánto me cuesta. Ahora, he pasado un día sin Jesús, apenas alguna sombra suya, ¡oh! Dios, qué pena, y decía entre mí: "*¡Cómo tan pronto ha faltado a su palabra de no dejarme! ¡Oh! santa Voluntad Eterna, tráeme a mi sumo bien, a mi todo*".

Y era tanta la pena que sentía, que me sentía molesta, pero en este estado trataba de fundirme en su Santo Querer. Mientras estaba en esto ha venido, haciéndose ver que lloraba amargamente, con el corazón roto en muchos pedazos, yo al verlo llorar he hecho a un lado mi enfado y abrazándolo y secándole las lágrimas le he dicho:

*"¿Qué tienes Jesús qué lloras? Dime, ¿qué te han hecho?"*

Y Él:

**(A)** "¡Ah! hija mía, quieren desafiarme, es un horrible desafío que me están preparando, y esto por los jefes; es tanto mi dolor que me siento romper en pedazos mi corazón. ¡Ah! cómo es justo que mi justicia se desahogue contra las criaturas, por eso ven junto Conmigo en mi Querer, elevémonos entre el Cielo y la tierra y adoremos juntos a la Majestad Suprema, bendigámosla y démosle homenaje por todos, a fin de que Cielo y tierra puedan llenarse de adoraciones, homenajes y bendiciones y todos puedan recibir los efectos".

Entonces he pasado una mañana rezando junto con Jesús en su Querer, pero, ¡oh sorpresa! Mientras rezábamos, una era la palabra, pero el Querer Divino la difundía sobre todas las cosas creadas y en todas quedaba su marca; la llevaba al empero y todos los bienaventurados no sólo recibían la marca, sino les era causa de nueva bienaventuranza; descendía en lo bajo de la tierra y hasta al Purgatorio, y todos recibían los efectos, ¿pero ¿quién puede decir cómo se rezaba con Jesús, y todos los efectos que producía?

Entonces, después de haber rezado juntos me ha dicho:

"Hija mía, ¿has visto qué significa rezar en mi Querer? ¿Cómo no hay punto en el cual mi Querer no exista? Él circula en todo y en todos, es vida, actor y espectador de todo; así los actos hechos en mi Querer se vuelven vida, actores y espectadores de todo, hasta de la misma alegría, bienaventuranza y felicidad de los santos, llevan por todas partes la luz, el aire balsámico y celestial que hace salir alegrías y felicidad, por esto no salgas jamás de mi Querer, Cielo y tierra te esperan para recibir nueva alegría y nuevo esplendor".

\* \* \* \* \*

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. Este capítulo sigue en la misma tónica con la que terminara el capítulo anterior. Cuatro días antes, ha llevado a Luisa a contemplar "un lugar en el mundo del cual salía un humo negro", y ahora, podemos presumir sigue hablando de este lugar de maldad, y de lo que en dicho lugar están tramando. Muchas veces hemos leído capítulos parecidos, pero este tiene unas Enseñanzas distintas, puesto que describe con mayores detalles, un proceso, llamémosle, "proceso opositor" que Él continuamente realiza, y cómo podemos nosotros ayudarle en Su Labor.

**(1) ¡Ah! hija mía, quieren desafiarme, es un horrible desafío que me están preparando, y esto por los jefes; es tanto mi dolor que me siento romper en pedazos mi corazón. ¡Ah! cómo es justo que mi justicia se desahogue contra las criaturas,** - Jesús se siente desconsolado por los "desafíos" que las criaturas Le hacen en este lugar. No sabemos lo que hacen, porque el Señor no es explícito, pero si comprendemos que desafiar es "*retar, provocar a singular batalla o combate*", "*oponerse una cosa a otra*", "*romper la fe y amistad que se tiene con uno*", "*deshacer, descomponer*", y "*privar a uno del derecho de naturaleza o patria*". Muchos de estos significados pueden aplicarse a la situación que Jesús describe. Por todo ello, la Justicia Divina, que es todo Justicia, no puede dejar impune esta situación desafiante, y necesita castigarla. Para contrarrestar esta Reacción de la Justicia Divina, porque evitarla totalmente es imposible, Jesús Le pide a Luisa que Le acompañe, se funda en el Divino Querer, y haga también lo que Él va a empezar a hacer.

**(2) por eso ven junto Conmigo en mi Querer, elevémonos entre el Cielo y la tierra y adoremos juntos a la Majestad Suprema, bendigámosla y démosle homenaje por todos,** - El "proceso opositor" siempre debe iniciarse queriendo elevarnos entre el Cielo y la tierra, cuyas palabras significan que necesitamos hacer conciencia de que no podemos acompañarle en el Proceso, a menos que estemos fuera de esta tierra, porque la labor a ser realizada es una labor de carácter sobrenatural. Tampoco podemos decir que debemos ir al Cielo para hacerla, porque en el Cielo esta labor no puede realizarse; el Cielo es lugar de destino, lugar de cosas completadas a la perfección, y esto de aplacar a la Justicia Divina no lo pueden realizar los Bienaventurados, sino que tiene que ser realizado por seres humanos viadores, a los que todavía se les permite "beligerancia" en estas batallas.

Este "proceso opositor", no se puede realizar sin Jesús. Sería inútil totalmente tratar de emprenderlo por nuestra cuenta. Nuestro Señor lo hace continuamente, acompañado de las almas víctimas que han existido, y ahora quiere que nosotros también Le ayudemos, ya que sin ser almas víctimas, tenemos todas las herramientas divinas necesarias para que nuestra participación sea efectiva.

El "proceso opositor" tiene un único propósito, propósito indirecto pero el único que es efectivo para lograr que se aminoren o detengan los castigos merecidos. Observemos que el Objetivo del Señor no es aplacar directamente a la Justicia Divina, sino que el Objetivo es aplacar a Aquella que puede detener a la Justicia Divina en Su Labor como Entequeia Divina, porque es la Misma Divina Voluntad la que se Manifiesta como Justicia. De un solo golpe, en un pequeño capítulo, Nuestro Señor pone de cabeza nuestras creencias tradicionales de como reparar en nuestra vida virtuosa, y aun las mismas creencias que ya teníamos sobre como interceder y reparar viviendo en la Divina Voluntad.

Así pues, el Señor quiere que juntos "adoremos a la Majestad Suprema". Adorar es "*amar en extremo*", y amar es y será siempre, un acto de voluntad libre, que quiere poner al Objeto o Persona amada en primer lugar, que lo que ese Objeto o Persona Amada quiere o necesita, sea también lo que nosotros queremos y necesitamos por encima de todo. El primer Mandamiento de la Ley debiera pues entenderse: "Amar a Dios sobre todas las cosas; esto es, poner a Dios en primer lugar en nuestra obediencia, y amar al prójimo, como Le amamos a Él, poniendo al prójimo en el primer lugar".

Pero, todavía no termina con lo que necesitamos hacer una vez que nos hemos elevado junto con Él, entre el Cielo y la tierra, sino que quiere que no solo adoremos, sino que "**bendigamos**" a la Majestad Suprema. Bendecir es, y siempre será, hablar bien de alguien. Si bendecimos a un hijo, a una hija, a quien quiera que sea, es porque estamos preparados para hablar bien de ese hijo o hija, o de ese cualquiera. No son palabras, son actos puros de una voluntad libre, que nos fuerzan a expresarnos correctamente acerca de aquel a quien bendecimos. ¿Cómo puede entenderse que bendecimos a Dios, a la Divina Voluntad, si en la más pequeña dificultad, nos expresamos y hablamos mal de Dios, y cuestionamos Su sempiterna Benevolencia?

Y termina Su Descripción del "proceso opositor", diciendo que necesitamos "dar homenaje" a Aquella a quien amamos en extremo, y de la que debemos hablar bien siempre. Dar Homenaje implica reconocer Su Supremacía sobre todo y todos.

Ahora bien, todo esto puede hacerse con efectividad porque vivimos en la Divina Voluntad, y nuestro "quiero" es potencializado por Su Misma Potencia Creadora que Nos ha entregado como una parte integral del Don de Vivir sacramentalmente en la Divina Voluntad. Podemos obrar universalmente y en el Mismo Ámbito de la Divina Voluntad porque tenemos ahora esa Potencia Creadora en propiedad.

**(3) a fin de que Cielo y tierra puedan llenarse de adoraciones, homenajes y bendiciones y todos puedan recibir los efectos.** - Todo lo descrito ocurre en virtud de esta Potencia Creadora, que Él tiene por naturaleza y nosotros por Gracia. Él está dentro y fuera de nosotros, y este "proceso opositor" debemos siempre realizarlo con Él presente, deseándole a Él presente, físicamente, con nosotros. Como resultado, dice el Señor, tanto la tierra como el Cielo se llenan de "adoraciones, homenajes y bendiciones", y todos pueden recibir los efectos de esta triple combinación de Bienes generados.

\* \* \* \* \*

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Transcribimos nuevamente las palabras de Luisa:

*"Entonces he pasado una mañana rezando junto con Jesús en su Querer, pero, ¡oh sorpresa! Mientras rezábamos, una era la palabra, pero el Querer Divino la difundía sobre todas las cosas creadas y en todas quedaba su marca; la llevaba al empíreo y todos los bienaventurados no sólo recibían la marca, sino les era causa de nueva bienaventuranza; descendía en lo bajo de la tierra y hasta al Purgatorio, y todos recibían los efectos, ¿pero ¿quién puede decir cómo se rezaba con Jesús, y todos los efectos que producía?"*

Lo más importante y novedoso de su descripción de lo sucedido tiene que ver con lo siguiente:

- a) Dos hablaban, pero solo una Voz, una Palabra, se oía.
- b) el Querer Divino, a quien iban dirigidas las Palabras de Adoración, Bendición y Homenaje, las difundía; no se quedaba con ellas, sino que las canalizaba para que todos recibieran los mismos efectos que en Ella surtían.
- c) Los efectos no solo se recibían en la tierra, sino que dejaban su marca en el Cielo, y todos los Bienaventurados las recibían también.
- d) Los efectos eran percibidos también por las almas del Purgatorio, por lo que seguramente todos quedaban aliviados en su penar, y muchas de ellas seguramente salían para reunirse con el Señor.

A todo esto, Jesús lo amplifica diciendo:

**(1) Hija mía, ¿has visto qué significa rezar en mi Querer? ¿Cómo no hay punto en el cual mi Querer no exista?** - Preguntas retóricas, pero al mismo tiempo informativas y necesarias.

**(2) Él circula en todo y en todos, es vida, actor y espectador de todo;** - No debe resultarnos extraño lo que dice, pero añade información que parece ser necesaria que sepamos, o por lo menos que la reexaminemos. No solo la Divina Voluntad es Omnipresente, en forma extática, contemplativa, sino que es Luz Creadora, Luz que "circula en todo y en todos", y es "vida, actora, y al mismo tiempo espectadora de todo".

**(3) Así los actos hechos en mi Querer se vuelven vida, actores y espectadores de todo, hasta de la misma alegría, bienaventuranza y felicidad de los santos,** - Es por esta razón, o sea, es porque "los actos hechos en Mi Querer" están imbuidos de por esta Corriente de Luz creadora, por la que se vuelven vida de todos, sin excepción.

**(4) Llevan por todas partes la luz, el aire balsámico y celestial que hace salir alegrías y felicidad,** - La Luz de la Divina Voluntad es, en realidad, lo único que existe, todas las demás cosas son imágenes de Ella, por lo que al nosotros impulsar, porque podemos, a esa Corriente de Luz para que haga realidad lo que queremos hacer, esa nueva Luz por nosotros impulsada, extendida, crea y lleva a todos, el Bien de un "aire balsámico y celestial", capaz de alegrarlos a todos.

**(5) Por esto no salgas jamás de mí Querer, Cielo y tierra te esperan para recibir nueva alegría y nuevo esplendor.** - La exhortación final de siempre, con la que motiva a Luisa para que continúe viviendo en la Divina Voluntad, y realizando la labor que Le pide.

Resumen del capítulo del 25 de abril de 1922: (Doctrinal) - Pagina 59 -

Continuando mi habitual estado, me sentía toda inmersa en el Divino Querer, y mi dulce Jesús ha dicho:

**(A)** "Hija mía, así como el sol no deja la planta, la acaricia con su luz, la fecunda con su calor, hasta en tanto no produce flores y frutos, y celoso los hace madurar, los custodia con su luz y sólo deja al fruto cuando el agricultor lo toma para hacerlo su alimento, así de los actos hechos en mi Querer, es tanto mi amor, mi celo hacia ellos, que la gracia los acaricia, mi amor los concibe y los fecunda, los madura, pongo millones de ángeles a custodia de un solo acto hecho en mi Querer, porque siendo estos actos hechos en mi Querer semillas para que mi Voluntad se haga en la tierra como en el Cielo, todos son celosos de estos actos. Su rocío es mi aliento, su sombra es mi luz, los ángeles quedan arrobados y reverentes los adoran, porque ven en estos actos la Voluntad eterna que merece toda su adoración, y estos actos son dejados sólo cuando encuentro otras almas que, tomándolos como frutos divinos, los hacen alimento para sus almas. ¡Oh! la fecundidad y multiplicidad de estos actos, la misma criatura que los hace no puede numerarlos".

Entonces pensaba entre mí:

*"¿Será posible que estos actos sean tan grandes; y por qué los mismos ángeles quedan raptados?"*

Y Jesús estrechándome más fuerte entre sus brazos ha agregado:

**(B)** "Hija mía, son tan grandes estos actos, que conforme el alma los va cumpliendo, no hay cosa ni en el Cielo ni en la tierra que no tome parte, y ella queda en comunicación con todas las cosas creadas, todo el bien, los efectos, el valor del cielo, del sol, de las estrellas, del agua, del fuego, etc., están no sólo en continuas relaciones con ella, sino que son cosas suyas; ella armoniza con todo lo creado, y lo creado armoniza en ella. ¿El por qué? Porque quienes viven en mi Querer son las depositarias, las conservadoras, las sostenedoras, las defensoras de mi Voluntad, ellas prevén lo que quiero y sin que Yo lo ordene cumplen lo que quiero, y comprenden la grandeza, la santidad de mi Querer, celosamente lo custodian y lo defienden. ¿Cómo no deberían quedar todos arrobados al ver a estas almas que forman el sostén de su Dios, en virtud del prodigio de mi Voluntad? ¿Quién puede defender mis derechos sino quien vive en mi Querer? ¿Quién puede amarme de verdad, con amor desinteresado semejante al mío, sino quien vive en mi Voluntad? Yo me siento más fuerte en estas almas, pero fuerte de mí misma fuerza. Soy como un rey rodeado de fieles ministros, que se siente más fuerte, más glorioso, más sostenido en medio de estos sus fieles ministros que solo; si queda solo llora a sus ministros porque no tiene con quién desahogar y a quién confiar la suerte del reino. Así soy Yo, y ¿quién puede serme más fiel que quien vive en mi Voluntad? Siento mi Voluntad duplicada, por lo tanto, me siento más glorioso, desahogo con ellas y de ellas me fío".

\* \* \* \* \*

Los dos Bloques de Conocimientos de este capítulo, analizan dos aspectos de la Vida en la Divina Voluntad que ahora vivimos.

En el Bloque **(A)**, Nuestro Señor exalta el valor, la importancia de los actos hechos en la Divina Voluntad por seres humanos que viven en Ella. En el Bloque **(B)**, Nuestro Señor exalta a los que viven en la Divina Voluntad, particularmente, porque pueden producir dichos actos.

Antes de empezar con el análisis del Bloque **(A)**, a los que preparan estas Guías de Estudio les parece importante, el parafrasear lo que Nuestro Señor Nos da a conocer, para una mejor comprensión de un capítulo bastante difícil. Así lo hacemos:

*"Hija mía, así como el sol no deja la planta, la acaricia con su luz, la fecunda con su calor, hasta en tanto no produce flores y frutos, y celoso los hace madurar, los custodia con su luz y sólo deja al fruto cuando el agricultor lo toma para hacerlo su alimento, así de los actos hechos en mi Querer, es tanto mi amor, mi celo hacia ellos, que mi amor los concibe, los fecunda, los madura; la gracia los acaricia, y pongo millones de ángeles a custodia de un sólo acto hecho en mi Querer, porque siendo estos actos hechos en mi Querer, semillas para que mi Voluntad se haga en la tierra como en el Cielo, todos son celosos de estos actos. ¡Oh! la fecundidad y multiplicidad de estos actos, la misma criatura que los hace no puede numerarlos. El rocío que estos actos traen a todos, viene dado por Mi Aliento en el aliento de esa alma que vive en Mi Voluntad, la sombra con la que crea esos actos, esa alma que vive en Mi Voluntad, es la Sombra de Mi Luz, los ángeles quedan arrobados y reverentes los adoran, porque ven en estos actos la Voluntad eterna que merece toda su adoración, y estos actos dejan de ser custodiados, arrobados y reverenciados, sólo cuando esos actos encuentran otros seres humanos, que, tomándolos como frutos divinos, los hacen alimento para sus almas."*

Es este Bloque parafraseado el que vamos a analizar, y comencemos ya.

**(1) Hija mía, así como el sol no deja la planta, la acaricia con su luz, la fecunda con su calor, hasta en tanto no produce flores y frutos, y celoso los hace madurar, los custodia con su luz y sólo deja al fruto cuando el agricultor lo toma para hacerlo su alimento, así de los actos hechos en mi Querer, es tanto mi amor, mi celo hacia ellos, que mi Amor los concibe, los fecunda, y los madura; la Gracia los acaricia,** - El Señor hace un paralelo impresionante entre el ciclo de producción de las cosechas, y el ciclo de la producción de actos hechos en la Divina Voluntad. En el caso de las cosechas terrestres, el Señor destaca que la labor principal la realiza el sol, y que el agricultor humano es sencillamente el supervisor del ciclo productivo, y el que inicia y termina el proceso, ya que es él, el que determina cuando plantar y cuando cosechar. En el caso de las cosechas divinas de actos hechos en la Divina Voluntad, el Señor destaca que es el Amor y la Gracia Divinas, las que realizan la principal labor en la producción de dichos actos, quedando Él como el Supervisor que inicia la producción de dichos Actos, plantando con Su Plan de Vida individual, las continuas Sugerencias Amorosas, que como semillas, producirán dichos actos, y es Él, el que cosecha cuando el proceso se realiza y se termina obedientemente, para llevárselos con Él y sirvan de Crecimiento y Glorificación a la Divina Voluntad y a todos los Miembros de la Familia Divina.

Concentrémonos un tanto, en lo que dice sobre el rol del Amor y de la Gracia Divinas.

Dice que el Amor Divino los "**concibe**", y comprendemos que esto es así, porque los actos humanos pueden cobrar existencia, si el Amor Divino prepara Sugerencias Amorosas que hagan posibles dichos actos.

Dice también que el Amor Divino los "**fecunda**", y comprendemos que esto es así, porque el acto humano que se ha concebido como semilla capaz de ser fecundada, solo puede ser fecundada por la decisión humana de querer hacerlos, y para que esa decisión de querer hacer el acto pueda ser una realidad, el Amor Divino concurre con la funcionalización necesaria, funcionalización que ha sido preparada y programada por el Amor Divino para que el ser humano pueda realizarla. Así, si el acto sugerido es el de caminar para ir a Misa, por ejemplo, la Sugerencia de caminar puede realizarse, y simplificamos, porque el ser humano ha nacido con las piernas, los huesos y músculos, y el cerebro que ya han sido creados por el Amor Divino para que llegado el momento se pudiera caminar.

Asimismo, dice que el Amor Divino los "**madura**", y comprendemos que esto es así, porque el tener la funcionalización no es suficiente, ya que, si un ser humano por razón de un accidente no puede mover bien las piernas con las que se ha funcionalizado la tarea de caminar, el acto de caminar no puede fructificar como un acto realizado, como un fruto maduro. Así pues, es también labor del Amor Divino el madurar el acto, completarlo si se quiere, no solo como acto hecho obedientemente, sino como acto hecho obedientemente que produce los frutos necesarios de la acción de caminar, que en el ejemplo sería, llegar a la Iglesia para oír la Misa.

Por último, habla de la labor de la Gracia Divina en el acto humano hecho en la Divina Voluntad, es uno de "acariamiento", concepto extraordinario que causa un poco de asombro porque el termino no es de fácil comprensión, pero tratamos.

Dice el Diccionario que acariciar es *"tratar a alguien con amor y ternura"*, y también dice *"complacerse en pensar alguna cosa con deseo o esperanza de conseguirla o llevarla a cabo"*. Como Ente Divino, la Gracia Nos ha capacitado para que podamos realizar el acto sugerido, y ahora se complace en tratar a ese acto obediente realizado con gran amor y ternura, y se complace porque anticipa lo que ese acto nuestro va a conseguir, ahora que se ha realizado.

Más aun; nos parece que hay muchas maneras de realizar un mismo acto, pero solo hay una manera de realizarlo de modo que sea acariable. Lo que hemos usado como ejemplo, podemos seguir utilizándolo. En efecto, hay muchas maneras de caminar: rápida, lenta, deliberada, precipitada, etc. A veces uno camina, y dependiendo de donde se camina, hacia donde uno camina, etc., puede convertirse en un genuino placer el caminar, un placer que se añade al que percibiremos cuando lleguemos a nuestro destino, o por la belleza de los lugares por donde uno camina. Nos parece pues, que, al ser un acto ejecutado obedientemente en la Divina Voluntad, acto que Ella ha capacitado para que pueda ser hecho, la Gracia Divina se ha sentido tan bien capacitándonos para hacerlo, que resulta como si lo acariciara con gran ternura, con gran gusto y satisfacción.

**(2) Pongo millones de ángeles a custodia de un solo acto hecho en mi Querer, porque siendo estos actos hechos en mi Querer, semillas para que mi Voluntad se haga en la tierra como en el Cielo, todos son celosos de estos actos.** - Estuvimos pensando si debíamos haber parafraseado también este párrafo del Señor, pero nos dimos cuentas que parafrasearlos no hubiera añadido nada a unos conceptos bastantes complicados. Así procedemos ahora a la explicación.

En el volumen 11, en el capítulo del 15 de marzo de 1912, Nuestro Señor dice y extractamos:

*"Hija mía, mi Voluntad es la Santidad de las Santidades, así que el alma que hace mi Voluntad, por cuanto fuera pequeña, ignorante, ignorada, deja atrás a todos los demás santos, a pesar de los portentos, de las conversiones estrepitosas, de los milagros que hayan hecho, es más, confrontándolos, las almas que hacen mi Voluntad son reinas, y todas las demás están como a su servicio. El alma que hace mi Voluntad parece que no hace nada, pero hace todo, porque estando en mi Voluntad obran a lo divino, ocultamente y en modo sorprendente, así que son luz que ilumina, son vientos que purifican, son fuego que quema, son milagros que hacen hacer los milagros, y quienes los hacen son sólo los canales, porque en ellas es donde reside la potencia para hacerlos, así que son el pie del misionero, la lengua de los predicadores, la fuerza de los débiles, la paciencia de los enfermos, el régimen de los superiores, la obediencia de los súbditos, la tolerancia de los calumniados, la firmeza en los peligros, el heroísmo de los héroes, el valor de los mártires, la santidad de los santos, y así de todo lo demás, porque estando en mi Voluntad concurren a todo el bien que puede haber en el Cielo y en la tierra."*

Por lo que acabamos de leer, parece que los actos importantes hechos por los seres humanos de todos los siglos, anteriores a Luisa, pudieron realizarse porque los seres humanos que eventualmente vivirían en la Divina Voluntad, llegarían a hacer ahora lo mismo que ellos hicieron antes. Así, aunque solo haya un predicador que haya vivido o viva o llegará a vivir, en la Divina Voluntad, los actos de ese predicador moderno han sido la base, han hecho posible que los anteriores predicadores hayan podido predicar. Esto claro está, por mucho que lo estudiemos y sepamos resulta totalmente incomprensible, pero lo creemos porque lo dice el Señor. Pero eso que era bastante incomprensible, se hace más incomprensible aun, porque en este capítulo del volumen 14, resulta que el Señor Nos hace saber que no solo esos actos importantes, sino que todos los actos humanos hechos por un ser humano, han sido realizados, hechos posibles porque eventualmente viviría Luisa y ahora nosotros, en la Divina Voluntad, y los haríamos. Así el acto de alimentarse que todas las generaciones humanas lo han hecho, por siglos y siglos, lo han podido hacer todos ellos, porque Nuestro Señor y Su Madre se alimentaron, y porque ahora, porque así Él dice que lo quiere y sucede, nos alimentamos nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad.

Dicho de otra manera. No solo los actos humanos importantes mencionados en el volumen 11, pueden existir por lo que nosotros ahora hacemos, sino que todos los restantes actos humanos posibles en el "catálogo de los actos humanos", los cotidianos, los instintivos, esos actos a los que no damos importancia, también se han hecho posible, y se hacen posible para todos porque nosotros los estamos haciendo. Así pues, todos los actos humanos, de

cualquier clase que se han hecho anteriormente, han sido potencializados por los actos hechos por los seres humanos viviendo en la Divina Voluntad, empezando por Él Mismo, y por Su Madre Santísima, que fueron los primeros en potencializar los actos humanos, los masculinos y los propiamente femeninos, y ahora por Luisa y luego por nosotros, los que ahora vivimos en la Divina Voluntad. Aunque no entendamos por qué tenemos nosotros que participar en este proceso, necesitamos entender que está sucediendo y aceptarlos porque Él Nos lo dice.

Y ahora procedemos a explicar lo que dice y cómo justifica nuestra explicación. Dice que un Acto, y, por tanto, cualquiera que sea el Acto, y, por tanto, todos los Actos humanos posibles, hechos en la Divina Voluntad, son **"semillas para que mi Voluntad se haga en la tierra como en el Cielo..."**.

Son "semillas", porque llevan en sí mismos, el germen, el patrón para que todos los actos humanos similares a éste, puedan ser realizados por el resto de los seres humanos que no viven en la Divina Voluntad.

**"para que Mi Voluntad se haga"**. En este párrafo Nuestro Señor parece hablar en el sentido tradicional teológico de hacer Su Voluntad expresada en Mandamientos y Preceptos, pero no es eso lo que dice; a lo que se refiere el Señor es que nuestra existencia, nuestra funcionalidad es algo que Él necesita quererla continuamente. Su Voluntad tiene que querer que existamos en forma continua, que podamos actuar como estamos programados para actuar, y con estas semillas de actos humanos hechos en la Divina Voluntad, Él actualiza el que Su Voluntad se haga, de que podamos existir porque eso es lo que Él quiere.

**"en la tierra como en el Cielo"**. Este patrón existencial no solamente funciona en esta realidad separada nuestra, sino que también funciona en el Cielo, porque Él tiene que querer la Existencia continua del Cielo y de los Bienaventurados. Es verdad que esta existencia del Cielo es ahora una existencia completamente espiritual, pero no por eso menos humana, o sea, que necesita ser querida por Él para que pueda existir, y llegue a existir no solo espiritualmente, sino con el cuerpo glorificado que eventualmente todos tendremos. Al no saber lo que sucede en el Cielo con toda exactitud, no podemos decir cuanta de la funcionalidad humana, los bienaventurados utilizan, pero sea la que utilicen, esa funcionalidad es hecha posible por lo que los seres humanos que viven en la Divina Voluntad, están haciendo ahora como viadores.

Y ya para terminar con este tremendo párrafo, no podemos menos que quedarnos con la boca abierta porque menciona que Él **"pone a millones de ángeles para que custodien un solo acto hecho en la Divina Voluntad"**, y si intentamos pensar en los millones de actos hechos en la Divina Voluntad en estos tiempos post Luisa, la mente se nos pierde pensando en la cantidad de ángeles que pone en custodia de cada uno de nuestros actos. Más aun, dice el Señor que los ángeles son **"celosos de estos actos"**, con lo que parece implicar, no que están celosos de no poder hacerlos ellos, sino que los cuidan con un celo y cuidado extremo, expresión hiperbólica con la que el Señor quiere tratar de impartir a nuestra mente algo de la magnificencia de estos actos hechos en la Divina Voluntad, porque obviamente, ¿qué enemigo puede hacer nada en contra de un Acto hecho por la Divina Voluntad a través de nosotros?

**(3) ¡Oh! la fecundidad y multiplicidad de estos actos, la misma criatura que los hace no puede numerarlos.** – Cuando obramos en la Divina Voluntad viviendo sacramentalmente en Ella, resulta que cada acto nuestro es capaz de multiplicarse, **"multiplicidad"**, para que sus frutos, **"fecundidad"**, puedan llegar a todos aquellos que los necesitan.

**(4) El rocío que estos actos traen a todos, viene dado por Mi Aliento en el aliento de esa alma que vive en Mi Voluntad,** - En los capítulos del 13 de abril de 1922, y 17 de abril de 1922, de este mismo volumen 14, Nuestro Señor ha expandido los conceptos de imagen, sombra, copia y el eco del Fiat pronunciado, como los elementos esenciales para describir el proceso creativo de toda realidad separada. Necesitamos percatarnos, una y otra vez, de que cuando hacemos un acto, y para hacerlo, necesitamos o pensar, o decir, o gritar, "quiero", ese "quiero" es nuestro Fiat, porque al ser expresado ese "quiero" mientras vivo en la Divina Voluntad, lo expreso con Su Misma Potencia Creadora, porque Él Me presta la Suya, la única que existe, y eso que "quiero" se hace, como si lo hiciera Él Mismo. Ahora bien, para yo poder expresar ese "quiero", porque nada va a suceder a menos que yo lo exprese o lo diga, de una manera o de la otra, el Jesús que está bilocado dentro de mí, en mi Cuerpo de Luz, dice Quiero, y Me presta Su Aliento, y el aliento que yo utilizo para expresar la palabra "quiero" es Su Mismo Aliento, y mi "quiero" es un Eco del Suyo.

El resultado de mi "quiero" produce el acto que se multiplica fecundado, y cae como "rocío", "rocío celestial" Le llama Él en otros capítulos, sobre todos aquellos que necesiten los efectos benéficos que mi acto porta.

**(5) la sombra con la que crea esos actos, esa alma que vive en Mi Voluntad, es la Sombra de Mi Luz, -**

De nuevo, debemos recordar por los capítulos anteriormente mencionados, que el proceso creativo se inicia con el necesarísimo Fiat, con un "Quiero" Suyo, pero que la actualización de ese Fiat, de ese "quiero" se logra, por la Luz de la Divina Voluntad, que se proyecta como "sombra" y crea, primero, el "espacio", y luego crea las restantes cosas creadas "colocándolas" en ese "espacio". Ahora bien, cuando algo se crea utilizando este método creativo, lo que se crea es una "imagen" de la Divina Voluntad, porque eso creado tiene una o varias de las Cualidades o Características Divinas, excepto por el ser humano, que fue creado como "copia", y siendo "copia" era capaz de desarrollar su potencial, al nivel deseado por la Divina Voluntad.

De igual manera, nosotros hemos quedado incorporados al mismo proceso creativo. La Luz de la Divina Voluntad no crea directamente, sino que "pasa" a través de la Santísima Trinidad, de Jesús, y ahora a través de mí, crea mi acto. Por lo tanto, la Luz que sale de mí, es una "sombra" de la Luz proyectada por la Divina Voluntad, es una Luz disminuida y matizada para lograr un propósito creativo específico, cual es, el de crear mi acto en la Divina Voluntad.

En nuestra realidad separada, cualquier luz que se proyecta y pasa a través de un cuerpo cualquiera, produce una sombra, que es más o menos oscura, dependiendo de la transparencia del objeto atravesado. Esa sombra proyectada es tan real como el cuerpo que la produce. Mirémoslo de otra manera, porque el concepto es bien difícil de captar, pero necesitamos captarlo. Antes de poder hacer algo, antes de poder emitir mi "quiero", eso que "quiero" necesita ser visualizado en mi mente. Quizás no nos percatamos conscientemente, pero ocurre, y es que al yo visualizar lo que "quiero", le estoy dando forma y funcionalidad a lo que "quiero", por lo que se puede decir que lo que hago, es una proyección de lo que hay en mi mente, que sale fuera de mí, para ser plasmada en la realidad que me circunda, y eso que queda plasmado, es como una "sombra" de lo que hay en mi mente. En la Mente Divina ocurre lo mismo, por lo que comprendemos que, si el Señor dejara de visualizarnos, dejaría de "querernos", y dejaríamos de existir, porque existimos solamente como una proyección de Su Mente, como una "sombra de Mi Luz".

**(6) los ángeles quedan arrobados y reverentes los adoran, porque ven en estos actos la Voluntad eterna que merece toda su adoración, -**

A los ángeles se les permite ver todo esto que pasa, y aunque ya Nos ha expuesto a este Conocimiento en el párrafo 2, ahora necesitamos asimilar este nuevo Conocimiento de lo que ocurre en la Realidad Divina. Los ángeles no solo custodian nuestras personas, y en nuestra tradición cristiana sabemos que nos preservan de muchos peligros, nos aconsejan, nos defienden, nos guían, sino que ahora sabemos que son los custodios de nuestros actos hechos en la Divina Voluntad, y consecuentemente, cuando los hacemos, quedan arrobados por lo que ha sucedido, y reverentemente adoran nuestros actos, porque ven, no a nosotros, sino que "ven a la Voluntad eterna que merece toda su adoración".

**(7) y estos actos dejan de ser custodiados, arrobados y reverenciados, sólo cuando esos actos encuentran otras almas, otros seres humanos, que, tomándolos como frutos divinos, los hacen alimento para sus almas. -**

La labor angélica no es solo una de custodia, sino de transportadora: custodian y entregan los frutos que esos actos han conseguido de la Divina Voluntad, y los entregan a todos aquellos seres humanos que los necesiten y estén dispuestos a hacerlos suyos, a utilizarlos para su beneficio. Si el ser humano al que estaba destinado el acto no está preparado y dispuesto para recibirlo, ese fruto no puede serle entregado, es retenido para ser entregado a otro que sí esté dispuesto a recibirlo.

\* \* \* \* \*

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

**(1) Hija mía, son tan grandes estos actos, que conforme el alma los va cumpliendo, no hay cosa ni en el Cielo ni en la tierra que no tome parte, -**

Como ya habíamos anunciado en nuestro pequeño prólogo, en este Bloque **(B)**, Nuestro Señor dirige Su Atención no al acto en sí, sino al alma, al ser humano que vive sacramentalmente en la Divina Voluntad y origina el acto.

Los efectos de los actos hechos en la Divina Voluntad, van en paralelo con los efectos que van ocurriendo en el ser humano, o sea, que según se van logrando los efectos de esos actos, así van produciéndose cambios en el ser humano que los realiza, como que lo hace más participante de todo lo que existe, tanto en la tierra como en el Cielo. Este efecto tan extraordinario no es percibido por el ser humano, pero el Señor quiere que conozcamos que ocurre, que nuestra actividad no solo nos transforma, nos transmuta, sino que nos incorpora más y más a Su Misma Labor Creadora, que es una de las características fundamentales que tendrá nuestra existencia eterna, si cuando fuimos viadores vivimos en la Divina Voluntad. Todo esto el Señor lo expande en los próximos párrafos.

**(2) Y ella queda en comunicación con todas las cosas creadas, todo el bien, los efectos, el valor del cielo, del sol, de las estrellas, del agua, del fuego, etc., están no sólo en continuas relaciones con ella, sino que son cosas suyas;** - Los conceptos claves están en Sus Palabras, cuando dice:

**todo el bien** - La comunicación que adquiere el ser humano que vive sacramentalmente en la Divina Voluntad, es una comunicación de entrelazamiento, de vinculación, con **"todo el bien"** que todas las cosas creadas están produciendo, porque para eso existen, para liberar el bien que han recibido de la Divina Voluntad, vía el Amor Divino.

**los efectos** - Esta comunicación es observante, puesto que el ser humano percibe los efectos que esos Bienes, tienen sobre él.

**el valor** - valor viene definido por *"grado de utilidad o aptitud de las cosas para satisfacer las necesidades o proporcionar bienestar o deleite"*, y también *"cualidad de las cosas que invita a poseerlas a cambio de dinero o algo equivalente"*. Como podemos observar la comunicación de que habla el Señor se extiende a una comunicación receptiva, lo que significa que el ser humano recibe la utilidad que esos Bienes percibidos le traen.

**continua relación** - Enfatiza el Señor nuevamente, que esta comunicación es de vinculación con todas las cosas creadas, que hay una relación estrecha y continua entre ellas y el ser humano que vive sacramentalmente en la Divina Voluntad.

**son cosas suyas** - Esta vinculación es de tal naturaleza que el Señor dice que hace nuestras a las cosas creadas, las poseemos como las posee Él.

Digamos todo esto de una manera alterna.

La comunicación que adquiere el ser humano que vive sacramentalmente en la Divina Voluntad, es una comunicación, un entrelazamiento con **"todo el bien"** que todas las cosas creadas están produciendo. El Señor habla de que también estamos en comunicación con los **"efectos"** y el **"valor"** de todo lo creado, estos son beneficios auxiliares, puesto que lo más importante a lo que podemos aspirar en este respecto, es, por ejemplo, a poder participar del bien que el sol hace a la creación, porque si participamos en el Bien que hace el sol, participamos en sus efectos y en su mismo valor como criatura de Dios. Aun la misma **"continua relación"** que también me es dada, no tiene la importancia que tiene, el que podamos participar del bien que la criatura, el sol en nuestro ejemplo, genera. Todo lo hecho tiene utilidad, por lo que todo lo hecho encierra un Bien, y Bien útil, a ser transmitido.

Consecuentemente también, de nada nos serviría estar en comunicación con el Bien generado por cada cosa creada, si ese Bien no pudiéramos llegar a poseerlo. Como "Copias Suyas" que, en virtud de vivir en la Divina Voluntad, ahora somos, necesitamos poseer no solo lo creado, porque Le ayudamos en Su Labor de Resurgimiento continuo, sino que necesitamos poseer el mismo Bien que todas las cosas creadas generan.

**(3) ella armoniza con todo lo creado, y lo creado armoniza en ella.** - Lo que Nos ha dicho en el párrafo anterior, promueve una armonización con todo lo creado, porque solo puede armonizarse con algo con el que estamos en continua relación y que poseemos. Nada hay más sublime para el Señor que la Armonía Universal; la anuncia desde el primer volumen, y lo anuncia como algo que hemos desarreglado, y que tenemos que restablecer, y aquí Nos dice cómo es que podemos restablecerla.

Todo esto que hemos dicho hay que ponerlo en la perspectiva de que Él habla de situaciones ideales a las que debemos tender, las que debemos tratar de conseguir. Nuestro grado de relación, posesión y armonía siempre va a estar limitado por nuestra imperfección o limitación como criaturas, situación que no puede resolverse.

**(4) ¿El por qué? Porque quienes viven en mi Querer son las depositarias, las conservadoras, las sostenedoras, las defensoras de mi Voluntad, ellas prevén lo que quiero y sin que Yo lo ordene cumplen lo que quiero, y comprenden la grandeza, la santidad de mi Querer, celosamente lo custodian y lo defienden.** - Como es Su Costumbre pedagógica, pregunta el porqué esto tiene que ser así, y cuando Él Mismo lo contesta, crea nuevas complicaciones, anunciando nuevas prerrogativas y deberes, y anunciando también un nuevo comportamiento con Él, que vamos a denominar comportamiento intuitivo que solo puede ocurrir en un estado de armonización con Él, a través de lo que Él ha creado, y de lo que Nos sugiere y hacemos obedientemente.

Hablemos primeros de las prerrogativas, y de los correspondientes deberes. A las prerrogativas podemos mirarlas como premios, como distinciones, pero en realidad son nuevas capacitaciones para poder realizar nuevos deberes. Así dice que Nos da la prerrogativa de ser las “**depositarias, las conservadoras, las sostenedoras, y las defensoras de Mi Voluntad**”, y con estas prerrogativas Nos da los consiguientes deberes que se relacionan con aquello que quiere depositar en nosotros, y lo que debemos hacer con eso que ha depositado, para que lo conservemos, lo sostengamos y defendamos contra posibles enemigos. Como “**Hostias Vivas**” que somos, como nuevos “**sacerdotes**” de la Divina Voluntad, deposita, y por tanto recibimos la custodia de este Nuevo Evangelio de la Divina Voluntad, para que lo conservemos como lo hemos aprendido y como lo hemos expandido con nuestras explicaciones y análisis, para que los sostengamos, y sostener es labor doble, La primera labor tiene que ver con el que tenemos que retener el status de estos Escritos, que es como sostener a la Divina Voluntad, y la defendamos contra todos aquellos que eventualmente quisieran cambiarla para hacerla más “**accesible**”, y en ese proceso, inevitablemente, desvirtuarla en mayor o menor grado. La segunda labor tiene que ver con el hecho de que Nos ha declarado en otros capítulos como las columnas del Reino, sobre las cuales Él va a descansar todo lo que quiere realizar en el Reino. Más aun, en el párrafo 6, Nos califica como “**fieles ministros**”, que sostienen al Rey en la labor a realizarse.

Hablemos ahora de este concepto “**sin que Yo lo ordene, cumplen lo que quiero**”, que parece un tanto contradictorio con el concepto de que toda nuestra Vida se desenvuelve actuando sobre Sus Sugerencias, y de que nada podemos hacer sin dichas Sugerencias. No existe contradicción, sino que el Señor quiere añadir un mayor entendimiento de lo que puede llegar a suceder con seres humanos que vivan en la Divina Voluntad. Cuando se ha llegado a un cierto grado de comprensión entre dos seres humanos, puede ocurrir el fenómeno de que una de las partes, conociendo perfectamente la mente del otro, comience a hacer lo que el otro necesita sin que le haya dicho explícitamente que tiene que hacerlo. No es que la Sugerencia quede reprimida, no, la Sugerencia siempre viene, pero en el caso de un ser humano que haya armonizado bien con el Señor, viene como Confirmación de lo hecho, y no como Sugerencia para hacerlo.

**(5) ¿Cómo no deberían quedar todos arrobados al ver a estas almas que forman el sostén de su Dios, en virtud del prodigio de mi Voluntad? ¿Quién puede defender mis derechos sino quien vive en mi Querer? ¿Quién puede amarme de verdad, con amor desinteresado semejante al mío, sino quien vive en mi Voluntad? Yo me siento más fuerte en estas almas, pero fuerte de mi misma fuerza.** – Lista una vez más las prerrogativas y deberes que Nos ha otorgado y encomendado hacer. Nada de esto es difícil de entender, por lo que dejamos Sus Palabras sin analizar.

**(6) Soy como un rey rodeado de fieles ministros, que se siente más fuerte, más glorioso, más sostenido en medio de estos sus fieles ministros que solo; si queda solo llora a sus ministros porque no tiene con quién desahogar y a quién confiar la suerte del reino.** – En este ejemplo, como en otros anteriores, Nuestro Señor se refiere, al proceso de que vivamos en la Divina Voluntad, para conseguir Sus Objetivos. Somos Ministros que ejecutan Sus Ordenes, aun antes de que Él Nos la tenga que sugerir, como ya habíamos explicado en el párrafo 4.

**(7) Así soy Yo, y ¿quién puede serme más fiel que quien vive en mi Voluntad? Siento mi Voluntad duplicada, por lo tanto me siento más glorioso, desahogo con ellas y de ellas me fío.** – Puntos finales en los que enfatiza lo más fundamental que quiere de nosotros: obediencia, porque en eso consiste la fidelidad, y reconocimiento, porque en eso consiste la glorificación esperada. Dice que se desahoga con nosotros, que de nuevo, y en este párrafo, debemos interpretarlo en su sentido literal, cual es, el desahogar Sus Penas, Sus Inquietudes, Sus Objetivos con Sus más fieles, con Sus Ministros.

Resumen del capítulo del 29 de Abril de 1922: (Doctrinal) - Pagina 62 – Noticias nuevas sobre las Vidas Divinas -

Encontrándome en mi habitual estado, veía mi alma y todo mi interior: pensamientos, afectos, latidos, tendencias, cambiados en tantos hilos de luz, y éstos se alargaban y se ensanchaban tanto, que saliendo de mi interior armonizaban con el sol, subían más alto y tocaban el cielo, se difundían sobre toda la tierra, y mientras miraba esto he visto a mi dulce Jesús que tenía en su mano todos aquellos hilos de luz, y con una maestría encantadora los dirigía, los alargaba, los multiplicaba y ensanchaba cuanto quería. Al toque de aquella luz todas las cosas creadas se bajaban y armonizaban juntas, y hacían fiesta.

Entonces mi Jesús me ha dicho:

**(A)** "Hija mía, ¿has visto con qué amor me divierto y dirijo los actos hechos en mi Querer? Es tal mi celo que no los confío a nadie, ni siquiera a la propia alma, ni un pensamiento, ni una fibra dejo sin encerrar en ella toda la potencia de mi Voluntad, cada acto de estos contiene una Vida Divina, por eso al toque de estos actos todas las cosas creadas sienten la Vida de su Creador, sienten de nuevo la fuerza de aquel Fiat Omnipotente del cual tuvieron la existencia y hacen fiesta, así que estos actos son para ellas nueva gloria y nueva fiesta. Ahora, esta bella armonía, estos hilos de luz que salen de tu interior, si tu corazón no corriera en mi Querer sino en tu voluntad o en otra voluntad, en tu corazón faltarían tantos latidos de Vida Divina, quedando tantos latidos humanos por cuantos le faltan a la Divina, y así también de las fibras, de los afectos, y como lo humano no es capaz de formar luz, sino tinieblas, por tanto se formarían tantos hilos de tinieblas, y mi Querer quedaría entristecido, no pudiendo desenvolver en ti toda la potencia de mi Voluntad".

Mientras esto decía, yo quería ver si en mi alma había estos latidos humanos que interrumpieran la vida del latido divino, y por cuanto miraba no los encontraba.

Y Jesús:

**(B)** "Por ahora no hay nada, te lo he dicho para hacerte estar atenta y hacerte conocer qué significa vivir en mi Querer, significa vivir de un latido eterno y divino, vivir con mi aliento omnipotente".

\* \* \* \* \*

El análisis de este Bloque **(A)** necesita del análisis de las palabras iniciales de Luisa, de lo que a ella le dejan ver, como resultado de sus actos hechos en la Divina Voluntad. Esto no lo hacemos normalmente, pero en este caso es necesario hacerlo.

*(1) Encontrándome en mi habitual estado, veía mi alma y todo mi interior: pensamientos, afectos, latidos, tendencias, cambiados en tantos hilos de luz,-* La importancia de estas palabras iniciales es grande, porque confirma lo que el Señor dice, a saber, que Él quiere, que valora, todos los actos humanos, tanto los instintivos o involuntarios y al parecer sin importancia, como los voluntarios e importantes. También Nos ha dicho, que todos estos actos instintivos o involuntarios pueden convertirse en voluntarios, si conscientemente decimos que queremos hacerlos, y esto Luisa lo logra con muchas de sus oraciones y giros, pero particularmente, con los Buenos Días a Jesús Sacramentado, que también todos nosotros, debemos estar haciendo por las mañanas. Pero no porque lo hagamos preventivamente por las mañanas, debemos dejar de hacerlo a menudo, porque de esta manera reforzamos nuestra unión con Él, tal y como Él la quiere, lo más estrecha posible. Recordemos que cuando pronunciamos un "quiero" hacer algo, invoco a la Potencia Creadora, y mi "quiero" se hace eco del Fiat Omnipotente, y lo que yo "quiero" es ahora una realidad eterna; mi "quiero" ha transformado a un acto humano, instintivo o voluntario, en un acto Divino, perfectamente querido, perfectamente ejecutado.

*(2) y éstos se alargaban y se ensanchaban tanto, que saliendo de mi interior armonizaban con el sol, subían más alto y tocaban el cielo, se difundían sobre toda la tierra, -* Muchas veces hemos hablado en las clases, por los varios capítulos en los que lo hemos leído, de esta transformación en luz de los actos hechos por Luisa y ahora nosotros en la Divina Voluntad. Luisa dice que esos actos buscaban la luz del sol, y se armonizaban con la luz solar para formar una luz aun mas resplandeciente, y como esos actos de Luz, "cambiados en tantos hilos de luz" unidos a los del sol, llegaban hasta el Cielo, para luego descender, y "difundirse sobre toda la tierra". Por lo que aquí

dice Luisa, en estos mismos instantes, la luz solar es más brillante, más efectiva, porque a la luz solar se ha unido la Luz Divina de nuestros actos. Este es un Conocimiento extraordinario que desconocíamos.

(3) *y mientras miraba esto he visto a mi dulce Jesús que tenía en su mano todos aquellos hilos de luz*, - Luisa ve como el Señor tenía en Su Mano, como en un Puño, a todos aquellos actos de ella, no se le escapaba ni uno. Con esta expresión tan gráfica, Luisa nos da a entender la progresión en el proceso de la creación de actos hechos en la Divina Voluntad. Definitivamente dicho: los actos los inicia y completa Luisa, con la Potencia Creadora que posee, porque si no la poseyera esos actos no podrían salir de ella transformados en Luz Divina; ahora bien, una vez que salen de ella, el Señor los recoge para su disposición última, que sí depende totalmente de Él, o sea, de lo que Él quiera hacer con dichos actos.

(4) *y con una maestría encantadora los dirigía, los alargaba, los multiplicaba y ensanchaba cuanto quería. Al toque de aquella luz todas las cosas creadas se abajaban y armonizaban juntas, y hacían fiesta*. - Y para corroborar lo que ya sabíamos, dice Luisa que Nuestro Señor los dirigía hacia los fines perseguidos por Él, los alargaba para que llegaran a todos a los que necesitaban llegar, los multiplicaba para que pudieran llegar a todos los seres humanos que les hiciera falta, y los ensanchaba, o sea, les añadía a esos actos otros frutos que les faltaban para que pudieran entregar todos los frutos que contenían. Así de esta manera, todos esos actos nuevos, que Luisa había originado, podían armonizar todas las cosas creadas, y con todos los otros actos Divinos anteriormente hechos, tanto por Luisa, como por Su Madre, y por Él Mismo, y entre todos hacían fiesta, como la fiesta que haríamos a nuevos amigos que han llegado a nuestra casa por primera vez, y queremos darles una calurosa bienvenida.

Y comencemos ahora con el análisis de las Palabras de Jesús en este capítulo, Bloque (A).

**(1) Hija mía, ¿has visto con qué amor me divierto y dirijo los actos hechos en mi Querer?** – Como ya mencionamos en el prologo, Una vez realizados, Jesús está a cargo de todos nuestros actos, y como son de Él porque Nos ha otorgado el Don de vivir en la Divina Voluntad, Él puede administrarlos como quiere y según se necesite. Este proceso "administrativo" Le divierte grandemente, particularmente porque hemos comprendido Su Juego, y participamos con todos nuestros actos, particularmente con los instintivos que son, por supuesto, muchísimos más que los actos voluntarios. Dice el Diccionario que divertirse es "*entretenerse, recrearse*"; y también dice que es "*seguir alguna afición que distrae a la persona de sus ocupaciones ordinarias*".

Ahora bien, hace rato sabemos, que este Jesús que cohabita y se divierte con Luisa, y en Luisa, no es el Jesús Original ab eterno y ahora Hijo de María, sino que es una Bilocación del Jesús Original, pero no por Bilocado deja de estar en perfecta armonía y comunicación con el Original; como que para todos los efectos prácticos es el Original. Así también todos los otros Jesús que se han bilocado en cada uno de los que viven en la Divina Voluntad, también están en perfecta armonía y comunicación con el original. Continuando entonces. Esta Bilocación de Nuestro Señor en Luisa, el Jesús "particular" de Luisa, se divierte con los actos de Luisa en la Divina Voluntad, multiplicándolos, dirigiéndolos hacia el destino final que Él necesita dirigirlos, y al divertirse Él, el Jesús Original también se divierte, de Sus otras "Ocupaciones" diarias, que no sabemos en realidad cuales son, pero intuimos que muchas de ellas no son nada agradables. La Diversión del Jesús Original es cada vez mayor, y Su Existencia se hace más placentera, porque son ahora muchos más los Jesús "particulares" que existen, para estar cohabitando con los hijos e hijas de la Divina Voluntad, y todas esas Bilocaciones se divierten y Le divierten con Sus Actividades con cada uno de nosotros. Nuestras Vidas en la Divina Voluntad son cada vez más diversificadas, y nuestros actos, resultado de nuestros diversos oficios y profesiones, deben ser para el Jesús Original una fuente inagotable de diversión de Sus otras "Ocupaciones" tales como crear estrellas y galaxias, que para nosotros pueden ser espectaculares y divertidas, pero que para Él no lo son, ni tanto, porque nada de lo que crea se Le opondrá, o le dice que no, por lo que no resultan imprevistas o sorpresivas. Definitivamente que prefiere jugar con todos los actos de Luisa, y ahora los nuestros, por insignificantes que sean, como lo son las respiraciones y los latidos de corazón, y transformarlos en cosas importantísimas para todos.

Algo ya hemos hablado en las clases sobre esta realidad de las múltiples Bilocaciones de Nuestro Señor para conseguir Sus Objetivos, pero no habíamos puesto en el papel de estas Guías de Estudio, estas reflexiones adicionales sobre este fenómeno incomprensible a nuestra mente, y ahora las hacemos porque nos parece que ha llegado el momento adecuado para hacerlo.

En algún momento, todos aquellos que estén estudiando los Escritos, tendrán que preguntarse: ¿Si solamente hay un Jesús, quién se ocupa del resto de nuestra realidad separada, cuando Él está con Luisa?; porque Él es el encargado de todo, ¿no es así? Como se diría en inglés muy apropiadamente: Who is minding the store?

Comprendamos: la Divina Voluntad, Dios, necesita estar "en todas partes", porque todo lo que existe necesita de Dios, de la Divina Voluntad, para poder existir, pero, ¿cómo es posible realizar esto de estar en todas partes, y hacerlo, no como fuerza energética sin forma y sin identificación, sino como una realidad solida, identificable y reconocible que lo dirige todo, con Inteligencia y Sabiduría Divinas, según sea necesario?

Entendamos bien esto, aunque después de entendido, sigamos sin comprender. La Divina Voluntad puede hacerlo todo a la distancia, sin involucrarse en nada, pero ha decidido hacerlo todo personalmente, en Jesús, Su Manifestación humana. No quiere ser un Dios que actúa a distancia, sino un Dios muy envuelto y comprometido con Su Creación, y envuelto íntima y de manera muy personal con ella. Como ya Nos ha dicho en otros capítulos, Él pudo haber hecho a la Creación sin hablar, pero decidió hacerla hablando, decidió expresar Su Voluntad con un Fiat Creador hablado. Esto nos da una idea adicional del grado de comprometimiento que quiere tener con Su Creación inteligente.

El fenómeno de la Bilocación de todas las Personas Divinas, pero particularmente el fenómeno de la Bilocación de Jesús, es el que nos ocupa y del que continuaremos hablando en todo este párrafo. No es este un fenómeno que nos resulta desconocido, aun antes de vivir en la Divina Voluntad y estudiar estos Escritos, porque conocemos de las Bilocaciones del Señor en las Hostias Sacramentadas, y cómo es que Él se "encierra" y está "completo" en cada una de esas hostias, o fracciones de hostias, y en el vino, aunque esté distribuido en varios cálices. Pocos preguntan como sucede esto, y lo aceptan como artículo de fe, pero resulta incorrecto continuar con esta incomprensión total. Sabemos también que estas Bilocaciones Sacramentales que han entrado en nuestra persona, vía la Hostia y el Vino, en aquellos de nosotros que vivimos en la Divina Voluntad, se quedan para alimentar al Jesús particular que se ha Bilocado en nosotros, al comenzar a vivir en la Divina Voluntad. Como una parte integral de esta Nueva Vivencia, todos estos Jesús Sacramentados que comulgaremos, como que se incorporan a nuestro Jesús particular para alimentarlo y desarrollarlo, y cada Bilocación Sacramental que comulgamos, es ahora parte integral de nuestro Jesús particular, se subsumen en Él, y se quedan con nosotros en nuestro Cuerpo de Luz.

Ahora bien, para los que no viven en la Divina Voluntad, cuando las especies se consumen, Su Bilocación Sacramental se "escapa" para "regresar" al Cielo. Dicho esto, rara vez pensamos, francamente no creemos que nadie se ha ocupado en pensar, que es lo que sucede con esas Bilocaciones que "regresan al Cielo", y de esto queremos hablar un tanto, porque "cerrando" este Ciclo Bilocacional podemos llegar a comprender un poco más la razón de porque se hace necesaria Su Bilocación Sacramental, y profundizar en el concepto de la Vida Divina.

En los Escritos el Señor declara que Él viene en la Eucaristía para los que no viven en la Divina Voluntad, para entregarnos esa Vida Suya, que está encerrada en Su Humanidad Sacramentada, y de esta manera beneficiar incomprensiblemente a todos los que Le reciben. Recibimos Su Cuerpo, Alma, Sangre y Divinidad, pero en última instancia los recibimos, como un Ánfora preciosa que contiene un Perfume exquisito, cual es Su Vida Divina, o sea, que lo más importante que recibimos en la Eucaristía es una Vida Suya, porque es, en realidad, el elemento activo, transformador en el Proceso Eucarístico, cosa que no podemos comprender a cabalidad, pero que envuelve una extensión específica de la Divina Voluntad, que se emana en nosotros con propósitos específicos.

Todo esto lo comprendemos ahora, porque dice, que a cambio de esa Vida Suya que Nos entrega, Él quiere nuestra vida, y si se la damos, Su Bilocación cuando se escapa, se lleva nuestra vida con Él, y Nos deja la Suya. No se lleva nuestra alma, pero si se lleva nuestra Vida, y repetimos, Nos deja la de Él. Ahora comprendemos que la razón de la Bilocación Eucarística es para integrar nuestra vida a la Suya diariamente, porque cuando la Bilocación regresa, y se reintegra al Jesús Original, al Jesús ab eterno, ahora Hijo de María, y ahora Jesús Sacramentado, Él queda enriquecido con cada una de nuestras vidas, que aunque no sean vidas vividas en la Divina Voluntad, si estamos con las debidas disposiciones al recibirle, Le agradan, y ahora están subsumidas en Él, son ahora una parte integral de Su Persona.

En estos Escritos, por supuesto, habla de muchas otras Bilocaciones, las que Él hace de Si Mismo, por ejemplo, para comparecer ante el Tribunal de Justicia que se erige por cada criatura, para juzgar, en tiempo real, las ofen-

sas que esa criatura pueda hacer, y como Su Bilocación paga apropiadamente por esas ofensas, aun con la muerte de esa Bilocación Suya.

Sabemos también de esta otra Bilocación tan importante para nosotros, la que hace de Si Mismo, para que Nos acompañe en esta Vida en la Divina Voluntad, porque esa Bilocación Suya necesita convertirse en lo que nosotros somos, para que Él pueda "aprender" y "trabajar" con nuestro mismo oficio o profesión, especialmente cuando llegemos al Reino del Fiat Supremo.

Todo esto por supuesto, está dicho muy escuetamente, porque ya sabemos que hay capítulos enteros en los que explica esto que está sucediendo, instante por instante. Lo más importante a comprender, finalmente, es que todas las Bilocaciones que en estos mismos instantes hay de Él en toda nuestra realidad separada, son una sola cosa con el Jesús Original, que Él actúa a través de esas Bilocaciones como si esa Bilocación fuera Él Mismo, y lo es, y para que Él reciba de cada una de Sus Bilocaciones los frutos, por los cuales se ha Bilocado Su Vida Divina

**(2) Es tal mi celo que no los confío a nadie, ni siquiera a la propia alma, ni un pensamiento, ni una fibra dejo sin encerrar en ella toda la potencia de mi Voluntad,** - Dice Jesús que tanto cuida Él de estos actos, es tanto Su Celo por ellos, que no descuida un detalle de todo lo que se relaciona con ellos. En cada secuencia de tiempo en la que el acto se desarrolla, en cada instante de tiempo en el que el ser humano lo va formando, vía Su Sugerencia, hasta el momento en que lo completa, el acto es vigilado continuamente por Jesús, nada se Le escapa. Toda esta importancia se entiende mejor con las definiciones de los términos que utiliza. Así habla de Celo, que viene definido por "*cuidado del aumento en bien en otras cosas o personas*". Comprendemos entonces, que Su Celo viene dado por el aumento en Bien que esos Actos generan en nosotros, y en el aumento de Bien que traerán al Ser Divino, aumento de Gloria y Felicidad de la Divinidad.

**(3) cada acto de estos contiene una Vida Divina,** - Este concepto, dicho tan escuetamente, creemos va a seguir desarrollándolo incesantemente en este y otros volúmenes, hasta expandirlo al máximo en el volumen 36, porque una vez que expone el Conocimiento, ya no cede en Su Interés de que lo comprendamos lo mejor posible. No es que no haya hablado de esto en los volúmenes anteriores. De hecho, ya Nos ha hablado de la Vida Divina en el Volumen 12, cuando habla sobre el intercambio de Vidas que debe ocurrir en la Eucaristía. Repetimos una vez más, y ampliamos lo dicho con nuestra participación esperada: habla de cómo Él quiere intercambiar Su Vida Divina, la que la Eucaristía trae a quienes comulgan, con las vidas de los que comulgan, y cómo al no recibirla de ellos, quiere nuestra vida a cambio. Nos ha hablado, pero pensábamos que este "fenómeno" era propio de la Maravilla Eucarística y de nada más, pero ahora comprendemos que este Otorgamiento de Vida Divina por cada acto hecho en la Divina Voluntad es mucho mayor, de dimensiones inconcebibles a la mente humana, pero necesarias para Su Plan Ultimo de convertirnos a todos en Copias Suyas, y que como Copias Suyas colaboremos con Él con gran intimidad en todos Sus Planes.

Es más, cuando los que preparan estas Guías de Estudio hacían sus incursiones por los volúmenes superiores, particularmente el volumen 36, para satisfacer, quizás el ansia, de aprender más rápido, como si esto fuera una asignatura cualquiera, o una novela a la que queremos verle el final sin pasar por el desarrollo del argumento, no llegamos a comprender la trascendencia de este tópico de la Vida Divina, y su importancia. Sin embargo, la lectura del volumen 36 nos ha ayudado bastante a comprender en qué consiste esta Vida Divina de la que el Señor habla y que comienza a expandir en este capítulo, en este volumen 14; que es algo que no es solo propio de la Eucaristía, sino que este Otorgamiento de Vidas Divinas ocurre continuamente en nuestra Vida en la Divina Voluntad, y por muchas y variadas causas. El Tema es ahora central a nuestra vida en la Divina Voluntad y totalmente universal en su alcance.

¿Cómo entender pues este aspecto de Nuestra Vivencia, cuando dice que cada acto hecho en la Divina Voluntad contiene una Vida Divina? De inmediato necesitamos entender tres elementos que nos permitirán comprender que lo que dice no es tan sorprendente como pudiera parecer desde un principio.

El primer elemento tiene que ver con el hecho de que son muchas y variadas las Vidas Divinas que la Divina Voluntad emana o extiende de Sí, bien sea directamente, o a través de los Miembros de la Familia Divina, en base a los Oficios Divinos que los Miembros de la Familia Divina están llamados a realizar. Los Mismos Entes Divinos no son más que Manifestaciones a las que se les ha dado una Vida Divina particular y especial que solo Ellos poseen. Estas emanaciones, estas extensiones de la Divina Voluntad, se "producen" según sea necesario, y por lo que

empezamos a saber, con diversos objetivos. Así tenemos, por ejemplo, la Vida Divina que en el hombre llamamos "alma", que en otros seres animados llamaríamos "principio vital", y que en las criaturas inanimadas llamaríamos "cohesión molecular", y, en cada instancia, esta Vida Divina emanada, da la existencia, la forma y la funcionalidad que todas las cosas creadas tienen, y que por tanto, es labor del Amor Divino infundir esta Vida Divina Existencial, "administrarla" si se quiere, en aquello que se quiere crear, sea lo que fuere lo que se quiera crear.

Decimos pues, que son muchas y variadas las Vidas Divinas, y así podemos comprender que la Vida Divina, como la Gracia Paulina, está omnipresente y "contenida" por, y "residente" en todo lo que está fuera de ellos, en todo lo ad-extra a la Divina Voluntad, y más importante aún, estas Vidas Divinas conforman y constituyen lo creado de manera distinta y particular. La Vida Divina Existencial precede y es causa de todo, y es por tanto "administrada" por el Amor Divino, mientras que la Vida Divina Capacitante, y por tanto, "administrada" por la Gracia Divina, está llamada a capacitar a ese "algo" al que ya se le ha dado una Vida Divina Existencial, con esta otra Vida Divina Capacitante, y así pueda ese "algo" realizar la función, la utilidad y objetivo que le fueron impartidas y para las que está recibiendo todas estas Vidas Divinas.

El segundo elemento es que la Vida Divina no sale al "vacío", sino que necesita ser contenida en "algo" creado, pero más importante aún, cuando sale para ser encerrada en "algo", cuando se Biloca, esa Vida Divina puede salir como una Vida Divina "Simple" o como una Vida Divina "Compleja", y esto lo explicamos de inmediato. Cuando sale "simple" sale como alma, sale como principio vital, sale como cohesión molecular, sale como Cuerpo de Luz, sale como Voluntad Divina Bilocada y Obrante para el Cuerpo de Luz. Cuando sale "compleja" sale como Jesús bilocado, como María Bilocada, como Amor Divino Bilocado, como Santísima Trinidad Bilocada, etc., porque en este caso, no recibimos a la Divina Voluntad en forma directa, sino que la recibimos como la Vida Divina que esos Entes Divinos poseen, en los que ya la Divina Voluntad se ha manifestado, y a los que ha dado Vida. Además de la Vida Divina recibida, imparten más Vida con lo propio de Sus Personas.

El tercer elemento es que las Vidas Divinas que el Divino Querer emana, pueden "perecer" en el sentido de que pueden ser retiradas de aquellos "alcos" en los que se había encerrado, pero ciertas Vidas Divinas que se emanan, que se extienden, no "perecen", en el sentido de que una vez otorgadas, extendidas fuera, permanecen como tales Vidas para siempre. Otras veces, las Vidas Divinas que no "perecen", por ejemplo, la que llamamos "alma", necesitan ser "complementadas" por otras Vidas Divinas, para que puedan tener la efectividad requerida en la Realidad Divina. En un capítulo del volumen 19, el del 14 de Marzo de 1926, que precisamente hemos estado estudiando en estos días que escribimos este análisis, Nuestro Señor Nos hace saber que el "alma" que es una Vida Divina, necesita de otra Vida Divina, superior en calidad y efectividad a la vida representada por el "alma", para que el ser humano de la estirpe común pueda ser admitido al Cielo, y que esa Vida Complementaria, nosotros ya la tenemos, y la portaremos con nosotros al entrar en el Cielo.

Para aquellos que viven en la Divina Voluntad también hay reservadas muchas otras "clases" de Vidas Divinas con distintos propósitos, como ya hemos visto en este párrafo que analizamos, y otros propósitos que descubrimos cuando leemos los capítulos del 12 de Junio de 1938, y el del 6 de Agosto de 1938, ambos del volumen 36, que son ilustrativos del punto analítico que hacemos. Todas estas Vidas Divinas específicas y especiales, para aquellos que viven en la Divina Voluntad, sea cual fuere la razón por la que son emanadas, son Vidas que Nos comunican un carácter reconocible que perdurará para siempre.

Y abandonamos el análisis por ahora, aunque estamos seguros de que volveremos a estudiarlo pronto.

**(4) por eso al toque de estos actos todas las cosas creadas sienten la Vida de su Creador, sienten de nuevo la fuerza de aquel Fiat Omnipotente del cual tuvieron la existencia y hacen fiesta**, - Otra de las características en este Otorgamiento de Vida Divina, es que cuando "salen fuera", conmueven a todas las otras Vidas Divinas emanadas con anterioridad, y reciben nueva Fuerza Divina; ocurre como una Renovación Universal de Vidas Divinas. Digámoslo de otra manera. Comoquiera que estos actos son universales en su alcance, "tocan", "llegan" a todas las cosas creadas, y hacen que las Vidas Divinas que esas cosas contienen, se renueven con estas nuevas Vidas Divinas, que no son lo mismo que ellas son, son algo distinto, y al recibir el impacto de estas Nuevas Vidas "hacen fiesta".

**(5) así que estos actos son para ellas nueva gloria y nueva fiesta**. — Dice el Diccionario que fiesta es "*alegría, regocijo, diversión*", y también dice que fiesta es "*agasajo, caricia, u obsequio que se hace para ganar la*

*voluntad de uno, como una expresión de cariño*". Necesitamos nuestra imaginación para comprender lo que Nos dice. Es como si toda la Creación estuviera en una fiesta continua, y a esa fiesta vienen nuevos invitados, nuevos participantes, que traen sus propios regalos, sus propias alegrías, sus propias satisfacciones. Tanto los que ya estaban en la fiesta como los nuevos invitados que llegan, son Vidas Divinas que se reconocen mutuamente como tales Vidas, y se saludan con afecto, y hacen más fiesta todavía.

**(6) Ahora, esta bella armonía, estos hilos de luz que salen de tu interior, si tu corazón no corriera en mi Querer sino en tu voluntad o en otra voluntad, en tu corazón faltarían tantos latidos de Vida Divina, quedando tantos latidos humanos por cuantos le faltan a la Divina,** - Dice el Señor que si Luisa, o nosotros, no viviéramos en la Divina Voluntad, los actos que haríamos no tendrían esta Vida Divina tan especial que es capaz de propagar sus efectos ahora y por toda la eternidad, capaz de unirse a la fiesta de los otras Vidas Divinas que constituyen a la Creación, y añadimos nosotros, que también los Constituyen a Ellos. Quedarían como tantos otros actos humanos, cuya Vida Divina "perece", es decir, es "retirada" del acto, pierde funcionalidad, y queda ahora depositado en el ser humano, que de ese acto se recuerda, y por el que será juzgado. Ha depositado su bien en el ser humano, si fue un acto obediente, y ha dejado un vacío por llenar si fue acto desobediente, pero ahí termina su funcionalidad y su alcance.

Pero todavía no hemos terminado con el análisis de Sus Palabras. Nos referimos a que Le dice a Luisa que si "tu corazón no corriera en Mi Querer", o lo que es lo mismo, si Luisa no estuviera viviendo en la Divina Voluntad, su proceder no sería acorde y en armonía con lo que la Divina Voluntad, en Jesús, quiere de Luisa, y eso querría decir que Luisa estaría corriendo con su propia voluntad humana, "sino en tu voluntad", o sea siguiendo lo que ella quiere hacer y no, lo que Jesús quiere que haga. Esto que estaría mal, resultaría peor, si en vez de seguir ella su propia voluntad, siguiera otra voluntad, en este caso otra voluntad humana que la aconsejara mal, o la voluntad diabólica, que también eso quieren decir Sus Palabras. Claro está, como veremos en el Bloque **(B)**, todo esto causa gran consternación en Luisa, que inmediatamente piensa que las Palabras de Jesús implican que ella se ha dado a obedecer a su voluntad o a la voluntad del enemigo, por lo que el Señor de inmediato la apacigua. Luisa no comprende la metodología pedagógica de Jesús, que utiliza técnicas propias de la Retórica, que utiliza mucho la enseñanza por oposición argumentativa.

Pero todavía no es todo. Dice el Señor que si ella no obedeciera, faltarían "tantos latidos de Vida Divina", y el resultado sería que en Luisa habría una incompatibilidad total entre los latidos de Vida, que algunos serían de Vida Divina sobrenatural, y otros de vida humana normal. Mas sobre todo esto cuando estudiemos el Bloque **(B)**.

**(7) y así también de las fibras, de los afectos,** - Este es un párrafo sorprendente que se une al anterior, en el que habla de "latidos de Vida Divina", y ahora habla de "fibras de Vida Divina", y "afectos de Vida Divina".

Reversando Su Declaración diríamos, que la Vida Divina, anima en los seres humanos, a los latidos de corazón, que por supuesto, marcan el compás de nuestra existencia y nuestra funcionalidad, y ya de esto hemos hablado antes en las clases, y hablaremos más en el Bloque **(B)**, y a su vez anima a las fibras, o sea, anima a nuestra constitución corporal, nuestro DNA, y anima también a nuestros afectos, o sea, la constitución emocional humana.

Dice el Diccionario que fibra es "cada uno de los filamentos que entran en la composición de los tejidos orgánicos, ya sea vegetales o animales". Los átomos forman moléculas y las moléculas forman células que se alinean como filamentos de vida orgánica. Las Emociones que muchos científicos opinan tienen su centro en el cerebro humano, y eso, porque si ciertas partes del cerebro están defectuosas, las personas son incapaces de algunas de las emociones que todos conocemos. En realidad, nadie sabe dónde está el centro de las emociones humanas, pero por lo que el Señor dice, su existencia como tales emociones está capacitada por una Vida Divina específica a ellas.

El Señor trata de explicarnos el concepto de la Vida Divina que Nos otorga de continuo, y al hacerlo, lo expande no solo a los actos hechos en la Divina Voluntad, sino que lo expande también a que Nos da Vidas Divinas para que tengamos la morfología corporal, "rama de la biología, que estudia la forma y la estructura de los seres vivos", que viene representado por las fibras, y la morfología emocional, porque también las emociones tienen forma y estructura, empezando por los temperamentos y sus reacciones, que viene representada por los afectos, y la funcionalidad humana que viene representada por los latidos de Vida Divina con los que ahora late nuestro corazón humano. De nuevo, más sobre esto en el Bloque **(B)**. La situación se complica en forma irreal, y pensamos que otros explorarán Sus Palabras con mayor detalle.

**(8) y como lo humano no es capaz de formar luz, sino tinieblas, por tanto se formarían tantos hilos de tinieblas, y mi Querer quedaría entristecido, no pudiendo desenvolver en ti toda la potencia de mi Voluntad.** – Repitiendo un poco Sus Palabras anteriores decimos que:

“Luisa, si tu corazón no corriera en Mi Querer, sino en tu voluntad, o en otra voluntad y como lo humano no es capaz de formar luz, sino tinieblas, por tanto se formarían tantos hilos de tinieblas, y mi Querer quedaría entristecido, no pudiendo desenvolver en ti toda la potencia de mi Voluntad”. Siempre que el Señor habla del corazón humano, se refiere a él como que es nuestro centro anímico; habla en realidad, de las potencias anímicas que se alinean todas en nosotros para que podamos actuar. Todo esto es generalmente cierto, excepto en este capítulo, y particularmente en este párrafo y en el párrafo que constituye el Bloque **(B)**, porque Su explicación sobre Su Corazón, y el nuestro cuando vivimos en la Divina Voluntad, adquiere dimensiones insospechadas.

Así pues, cuando el corazón humano actúa, es nuestra persona la que actúa, movida por la propia voluntad, que ha decidido seguir lo que percibe son sus propios intereses humanos, o los intereses de otros seres a quienes sigue, entonces producimos hilos de tinieblas, no hilos de luz, y grande es la tristeza de la Divina Voluntad, en Jesús, al ver que no puede desarrollar y desenvolver Sus Designios con nosotros.

\* \* \* \* \*

Y analicemos ahora la situación que provoca las Palabras del Señor en el breve Bloque **(B)**.

Dice Luisa, que mientras esto decía, yo quería ver si en mi alma había estos latidos humanos que interrumpieran la vida del latido divino, y por cuanto miraba no los encontraba. A todo esto, el Señor responde diciendo:

**Por ahora no hay nada, te lo he dicho para hacerte estar atenta y hacerte conocer qué significa vivir en mi Querer, significa vivir de un latido eterno y divino, vivir con mi aliento omnipotente.** - A veces, Luisa no entiende el método pedagógico del Señor, que utiliza el recurso retórico de la oposición argumentativa para explicar los Conceptos que quiere darle, y se preocupa por lo que dice, como si a ella aplicara. Este es uno de esos casos, y por ello, el Señor Le sale al paso diciéndole que nada de lo que Él ha dicho está ocurriendo, sino que se lo ha dicho para que ella comprenda las consecuencias de lo que pudiera ocurrir, no de lo que está ocurriendo. Sin embargo, aun aquietándola no deja de enseñarla y darle estos Conocimientos finales que arrojan nueva Luz a todo el concepto de la Vida Divina que ha estado tratando de explicarle, y explicarnos en todo el capítulo.

Dice que, para todos los efectos, vivir en el Divino Querer es equivalente a “vivir de un latido eterno y divino, vivir con Mi Aliento Omnipotente”. Trataremos de explicar esto lo mejor que podamos.

Todo lo que dice se relaciona con el corazón, el nuestro, el de otros, el de Él, porque habla de “latidos”, y aunque Su referencia al corazón casi siempre se traduce como una referencia a la persona actuante, en este caso, como ya habíamos aludido oblicuamente en nuestras explicaciones anteriores, la referencia es mucho más directa, porque habla, real y literalmente, del corazón y su funcionalidad.

El corazón humano y su latido producen un marco de referencia, un marco existencial; el latido del corazón es el facilitador del acto humano, porque impulsa la sangre, y con ella los nutrientes, que hacen posible la funcionalidad de todos los componentes del ser humano. También se puede decir que todos los actos humanos se realizan dentro del marco existencial que provee un latido de corazón, o que proveen varios latidos de corazón, porque a veces un acto humano complejo como el caminar, el agarrar algo con las manos, requiere “varios” latidos de corazón para que pueda realizarse. Se dice que el corazón humano late aproximadamente, 60 veces por minuto, más o menos, sin entrar en los detalles de cuando es más o cuando es menos. Pero, ¿es que el corazón late 60 veces por minuto, y por tanto late una vez en cada segundo, o es que hemos descubierto la existencia del tiempo porque el corazón late con la frecuencia que late e impulsa? El marco referencial del latido del corazón es pues, mucho más profundo, de lo que parece a simple vista, puesto que todo lo que podemos hacer, viene a estar enmarcado por la posibilidad de actuar que el corazón nos provee, y todo lo que hacemos queda medido por el número de latidos de corazón que han sido necesarios para hacerlo.

El mineral de cuarzo, el más común en toda la naturaleza, tiene la propiedad de producir pulsaciones afines a las del latido del corazón, particularmente en su duración y frecuencia. Cuando al mineral cuarzo, debidamente tratado, se le aplica una corriente eléctrica, el mineral pulsa como pulsa el corazón, y con la misma frecuencia, de hecho su frecuencia es mucho más estable que la del corazón, cuyas pulsaciones pueden verse afectadas por nuestro estado de ánimo, o nuestras necesidades del momento. Es precisamente esta característica de estabilidad referencial la que hace al cuarzo el más importante de todos los minerales en nuestra tecnología electrónica. Sin el cuarzo no es posible la electrónica, porque faltaría el marco referencial necesario para que puedan realizarse los más complejos procesos que nuestra tecnología resuelve. Para aquellos de los lectores que puedan estar interesados en descubrir los miles y miles de uso del cuarzo en la vida moderna, y su impacto en nuestra civilización, los invitamos a que lean información al respecto en el internet.

Todo esto nos lleva a tratar de comprender Sus Palabras finales. En la Divina Voluntad hay un **“Latido Eterno y Divino”**, un Latido que como nuestro latido, provee el marco referencial de toda existencia externa a la Divina Voluntad, y dentro de cuyo latido todo se realiza, todo sucede. Ese Latido, es Latido que no late con las mismas pulsaciones del nuestro, ni ese Latido tiene su origen y sede en un corazón como tal, pero sin embargo, es un Latido tan real como el nuestro. Ese Latido es el marco existencia, puesto que hace posible al **“Aliento Omnipotente”**, o sea, que hace posible la Creación de todo, puesto que la Creación se realiza por el Fiat Omnipotente, y este Fiat es un Fiat hablado por un ser humano, y de repente, sin percatarnos de lo que ha estado ocurriendo, empieza a hablarnos ahora de un Dios Humanado, de Jesús, y de Su Corazón, que es humano y Divino al mismo tiempo.

Así pues, y al fin llegamos a tratar de explicar Sus Palabras:

Vivir en el Divino Querer es vivir en el Latido Eterno de un Corazón Divino, es el **Corazón** de la Divina Voluntad, un **Corazón** que provee el marco referencial para todo lo que está fuera de la Divina Voluntad, un Corazón que no está supeditado al tiempo, sino que crea al tiempo, porque la dimensión del tiempo es ahora Su Pulsación, que no es una Pulsación solamente de segundos, sino de minutos, horas, días, años, siglos, milenios, eones, y súper eones; es una Pulsación de edades geológicas, totalmente incomprensible a nuestra mente, pero con una Realidad incontestable. Quizás toda esta realidad separada nuestra ocurre en una sola Pulsación de este Corazón Divino incomprensible a nuestra mente. Lo que sí podemos estar seguros es de que este Corazón Divino lo origina todo, en Él, y en Su Pulsación todo ocurre, y a cuya semejanza se ha hecho nuestro corazón humano, el de Él, el de la Virgen María y ahora el nuestro.

Resumen del capítulo del 8 de Mayo de 1922: (De diario) – Pagina 64 -

Continuando mi habitual estado, el bendito Jesús se hacía ver como rayo que huye; ahora hacía ver la sombra de su luz, ahora su mano. Yo sentía una pena indescriptible y Él, acariciándome la cara con su mano me ha dicho:

“Pobre hija, cuánto sufres”.

Y rápidamente se ha retirado. Entonces yo pensaba entre mí:

*“Tantas veces Jesús me ha dicho que me ama tanto y que sufre mucho cuando me ve sufrir por causa de su privación, ¿quién sabe cuánto sufra ahora al verme petrificada por el dolor de su privación? Entonces para no hacerlo sufrir tanto, quiero hacerme fuerza a mí misma, tratando de estar más contenta, menos oprimida, más atenta en mantener mi vuelo, mi actitud en su Voluntad, a fin de que le lleve mi beso no amargado, sino pacífico y contento, que no lo entristezca sino lo consuele”.*

Mientras esto pensaba, ha salido de mi interior todo doliente y con su corazón todo herido, y en su centro se veía una herida de la que salía una llamita, y me ha dicho:

“Hija mía, es cierto que por cuanto más te veo sufrir cuando te privo de Mí, tanto más siento Yo la pena, porque siendo tu pena ocasionada por mi privación, no es otra cosa que efecto del amor que tienes por Mí, por lo tanto si tú estás amargada, oprimida, tu latido hace eco en mi corazón y siento tu amargura y tu opresión. ¡Ah! si supieras cuánto sufro cuando te veo sufrir por causa mía, usarías siempre esta cautela, esta atención para no amargarme de más; son las penas de quien más me ama, las que están en continuas corrientes con mi corazón. Mira, la heri-

da que ves en el centro de mi corazón, de donde brota la llamita, es precisamente la tuya, pero consuélate, porque si me da sumo dolor, también me da sumo amor. Tú quédate tranquila y Yo seguiré adelante en cumplir mi justicia, pero no te dejes, volveré frecuentemente, aunque sea como relámpago, no dejaré de hacerte mis pequeñas visitas”.

\* \* \* \* \*

Antes de comenzar con el análisis propio del capítulo, podemos observar que Luisa presiente que el dolor que ella experimenta por Su Privación, que su dolor le “llega” a Jesús, y Él también sufre por el sufrimiento de ella. Todo esto nos lleva a comprender el grado de comunicación íntima que hay entre Él y Luisa, y cómo lo que sucede en uno, sucede en el otro. Todo esto tiene una relación estrecha con la “Vena Divina” que les une, que les vincula, como nos une y vincula a todos con Él, como el cordón umbilical de una madre con su criatura. Además, ahora hemos aprendido por el capítulo anterior de las Vidas Divinas, de que todos estamos en Su Mismo Corazón, pero no para indicarnos un simbolismo alegórico de nuestra unión con Él, o una expresión que incita nuestro amor, sino para que nos percatemos de la realidad de que estamos pulsando con Él, de que estamos latiendo con Él, y en Su Mismo Marco Existencial. Esta realidad, no es algo que percibimos de inmediato, pero en la medida en la que nuestra Vivencia en la Divina Voluntad se va desarrollando, se va robusteciendo, en esa misma medida, “sentiremos” mas lo que Él siente, “actuaremos” mas cómo Él actúa. Todo esto viene reflejado en el Giro que hacemos diariamente, el *“Giro de participación en todo lo que Jesús hace y siente”*.

Y comencemos ahora con el análisis.

**(1) Hija mía, es cierto que por cuanto más te veo sufrir cuando te privo de Mí, tanto más siento Yo la pena, porque siendo tu pena ocasionada por mi privación, no es otra cosa que efecto del amor que tienes por Mí, -** El “efecto del amor que tienes por Mí”, puede y debe ser entendido, y parafraseamos: “el efecto del Amor Divino que como Nos vincula, Me hace sentir a Mí lo mismo que sientes tu; que reproduce en Mí lo que Él te hace sentir a ti, por Mi Privación”.

**(2) por lo tanto si tú estás amargada, oprimida, tu latido hace eco en mi corazón y siento tu amargura y tu opresión.** – de nuevo, la referencia al corazón y a su latido, y ahora comprendemos mejor lo que Nos trató de decir cuando Nos hablaba de lo que representa vivir en el Divino Querer. Estamos viviendo en Su Mismo Latido, y al pulsar el nuestro pulsa el de Él, porque nuestra Vida Divina, el Corazón de nuestro Cuerpo de Luz, es Su Mismo Corazón.

**(3) ¡Ah! si supieras cuánto sufro cuando te veo sufrir por causa mía, usarías siempre esta cautela, esta atención para no amargarme de más;** - Necesitamos ser precavidos, y pensar ahora en nuestro comportamiento, bajo una nueva Luz de Conocimiento. Ya nos hemos “graduado” de conocer que lo malo que hacemos, repercute en Él, que Le hiere profundamente, porque necesita concurrir con lo incorrecto que nos hemos propuesto hacer, y en ese sentido, tratamos de evitar que suceda algo incorrecto. Ahora debemos tener igual cuidado en no hacer nada que pueda contristarle, necesitamos pensar que cuando nos quejamos, cuando exteriorizamos nuestra inconformidad, con lo que la Divina Voluntad quiere de nosotros, lo único que hacemos es herirle, y con una intensidad que desconocíamos.

**(4) son las penas de quien más me ama, las que están en continuas corrientes con mi corazón.** – Solo nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad, los que podemos darle esas penas. Los demás seres humanos, Le causan penas, pero son penas externas, que Le llegan pero no le hieren, Le duelen eso sí, porque ve como nos vamos alejando de Él, pero no Le hieren internamente, porque Él está aislado de esos seres humanos, por el abismo infranqueable que existe entre toda realidad separada y la Realidad Divina. Con nosotros, sin embargo, la situación es distinta porque vivimos en Su Misma Realidad, vivimos con Su Mismo Corazón, ya que ambos laten al unísono, y de esta Realidad Él no puede escaparse.

**(5) Mira, la herida que ves en el centro de mi corazón, de donde brota la llamita, es precisamente la tuya, pero consuélate, porque si me da sumo dolor, también me da sumo amor.** - Siempre que Le herimos con nuestras acciones o sentimientos, se produce “una llamita en el centro de Mi Corazón”; a veces esa “llamita” Le produce tristeza en medio del disgusto de la desobediencia, a veces, Le produce alegría en medio del

disgusto por inconformidad. Estas últimas situaciones Él las acepta gustosamente, aunque quisiera recibir siempre alegrías por medio de obediencias y resignación a Su Voluntad.

**(6) Tú quédate tranquila y Yo seguiré adelante en cumplir mi justicia, pero no te dejo, volveré frecuentemente, aunque sea como relámpago, no dejaré de hacerte mis pequeñas visitas.** – Una vez más Le pide que se tranquilice, para que Él pueda realizar la necesaria Justicia, pero que tratará de no dejarla nunca, aunque Sus Visitas sean como visitas de relámpago.

Resumen del capítulo del 12 de Mayo de 1922: (Doctrinal) – Pagina 65 – La Santidad en el Divino Querer viene dada por la Inseparabilidad de Jesús -

Estaba pensando entre mí:

*"¿Quién sabe en qué cosa lo he ofendido, que mi dulce Jesús no viene según su costumbre? ¿Cómo puede ser posible que sin motivo alguno, la bondad de su corazón santísimo, que fácilmente cede ante quien lo ama, deba resistir a tantas llamadas mías?"*

Ahora, mientras éstas y otras cosas yo pensaba, ha salido de mi interior, cubriéndome toda bajo un manto de brillantísima luz, de modo que yo no veía otra cosa que luz, y me ha dicho:

**(A)** "Hija mía, ¿de qué temes? Mira, para hacerte estar segura y bien defendida te he circundado bajo este manto de luz, a fin de que ninguna criatura, ni ninguna cosa puedan hacerte daño, y además, ¿por qué quieres perder el tiempo con pensar que me has ofendido? Para quien vive en mí Querer, el veneno de la culpa no ha entrado. ¡Ah! hija, la santidad en mi Querer no es aún conocida; cada especie de santidad tiene su distintivo especial, muchos, al oír que vengo tan frecuentemente a ti se asombran, no habiendo sido mi costumbre hacerlo con otras almas. La santidad en mi Querer es inseparable de Mí, y para elevar al alma al nivel divino me es necesario tenerla, o ensimismada con mi Humanidad, o en la luz de mi Divinidad, de otra manera ¿cómo podría tener el alma la actitud de su obrar en mi Querer, si mi obrar y el suyo no fuese uno solo? Ahora, el alma que vive en mi Querer toma parte en todos mis atributos y junto Conmigo corre en cada acto mío, por lo tanto debe correr Conmigo aun en los actos de justicia. He aquí por qué cuando quiero castigar te oculto mi Humanidad, la cual es más accesible a la naturaleza humana, y tú a los reflejos de mi Humanidad sientes el amor y la compasión que tengo hacia las almas, y me arrancas los flagelos con los cuales quiero castigarlas, pero cuando ellas hacen tanto que me obligan a castigarlas, ocultándote mi Humanidad te elevo en la luz de mi Divinidad, la cual absorbiéndote y haciéndote feliz en Ella, tú no sientes los reflejos de mi Humanidad, y Yo quedando libre castigo a las criaturas, así que, o te manifiesto mi Humanidad haciéndote concurrir junto Conmigo a los actos de misericordia hacia las criaturas, o te absorbo en la luz de mi Divinidad haciéndote concurrir a los actos de justicia. Es siempre Conmigo que estás, es más, cuando te absorbo en la luz de mi Divinidad, es más grande la gracia que te hago, y tú porque no ves mi Humanidad te lamentas de que te privo de Mí, y no aprecias la gracia que recibes".

Y yo al oír que concurría a los actos de justicia, espantada le dije:

*"Amor mío, ¿así que ahora que estás castigando a las criaturas haciendo caer las casas, estoy yo junto Contigo en el hacer eso? ¡No, no, el Cielo me guarde de tocar a mis hermanos! Cuando Tú quieras castigarlos yo me haré pequeña en tu Querer, no me difundiré en Él, para no tomar parte en lo que haces Tú; en todo quiero hacer lo que Tú haces, pero en esto de castigar a las criaturas, no, jamás".*

Y Jesús:

**(B)** "¿Por qué te espantas? En mi Querer no puedes eximirte de hacer lo que hago Yo, la cosa es connatural y es propiamente esta la santidad en mi Querer, el no hacer nada propio, sino hacer lo que hace Dios. Y además, mi justicia es santidad y amor, es equilibrar los derechos divinos; si no tuviese la justicia faltaría toda la plenitud de la perfección a mi Divinidad, así que si tú quieres vivir en mi Querer y no quieres tomar parte en los actos de justicia, la santidad hecha en mi Querer no tendría su pleno cumplimiento, son dos aguas fundidas juntas, en que una está obligada a hacer lo que hace la otra; en cambio si están separadas, cada una hace su camino. Así mi Voluntad y la tuya son las dos aguas fundidas juntas, y lo que hace una debe hacer la otra, por eso siempre en mi Voluntad te quiero".

Entonces me he abandonado toda en su Voluntad, pero sentía gran repugnancia por la justicia, y mi dulce Jesús regresando me ha dicho:

**(C)** "Si supieras cómo me pesa usar la justicia y cuánto amo a las criaturas. Toda la Creación es para Mí como el cuerpo al alma, como la cáscara al fruto, Yo estoy en continuo acto inmediato con el hombre, pero las cosas creadas me ocultan, como el cuerpo esconde al alma, pero si no fuese por el alma el cuerpo no tendría vida, así si me retirase de las cosas creadas todas quedarían sin vida, así que en todas las cosas creadas Yo visito al hombre, lo toco y le doy la vida: Estoy oculto en el fuego y lo visito con el calor, si Yo no estuviera, el fuego no tendría calor, sería fuego dibujado y sin vida, y mientras Yo visito al hombre en el fuego, él no me reconoce ni me da un saludo. Estoy en el agua y lo visito con quitarle la sed, si Yo no estuviera, el agua no quitaría la sed, sería agua muerta, y mientras Yo lo visito, él me pasa por delante sin hacerme ni una inclinación. Estoy escondido en el alimento y visito al hombre con darle la sustancia, la fuerza, el gusto, si Yo no estuviera, el hombre tomando el alimento quedaría en ayunas, no obstante, ingrato, mientras se alimenta de Mí me vuelve la espalda. Estoy escondido en el sol y lo visito con mi luz casi a cada instante, pero ingrato me corresponde con continuas ofensas. En todas las cosas lo visito, en el aire que respira, en la flor que perfuma, en el vientecillo que refresca, en el trueno que cae, en todo; mis visitas son innumerables, ¿ves cuánto lo amo? Y tú estando en mi Voluntad estás junto Conmigo en visitar al hombre y en darle la vida, por eso no te espantes si alguna vez concurre a la justicia".

\* \* \* \* \*

Este capítulo es todo capítulo de Afirmaciones y Declaraciones categóricas por parte de Nuestro Señor, Afirmaciones y Declaraciones que se relacionan con tópicos variados y de gran alcance, con las que quiere esclarecer muchas dudas de Luisa y de nosotros.

Lo que dice puede clasificarse en varias maneras:

- a) Habla sobre el tópico de la Protección que imparte a Luisa y a todos aquellos que viven en la Divina Voluntad - Bloque **(A)** párrafo 1.
- b) Habla sobre la imposibilidad de ofenderle en esta Nueva Vida en la Divina Voluntad a la que hemos renacido. - Bloque **(A)** párrafos 2 y 3.
- c) Habla de las características específicas de la Santidad que conlleva esta nueva Vivencia; de cómo esta Santidad es distinta a todas las otras conocidas, y se fundamenta en que Él no se separa de nosotros. - Bloque **(A)** párrafos 4 y 5.
- d) Habla de que esta Vivencia Santa requiere de nosotros, una labor de Colaboración con los Planes y Objetivos de la Divina Voluntad, en Él, que hasta ahora la raza humana desconocía. La importancia de esta Colaboración con Él es suprema. Descubrirnos la naturaleza y necesidad de estos Planes y Objetivos, es la razón principal por la que estos Escritos han sido revelados a Luisa. - Bloque **(A)** Párrafo 6.
- e) Discute una vez más las características de la Justicia Divina, y como nuestra Colaboración en la Labor de esta Entelequia Divina es esperada plenamente. Descubre como Él facilita nuestra Colaboración en esta importantísima tarea, "poniéndonos" en condiciones tales para que nuestra colaboración sea totalmente efectiva. - Bloque **(A)** párrafos 7 al 10.
- f) Habla de que siempre estamos en Su Compañía, y cómo mientras menos Luisa le ve y siente, o nosotros lo sentimos en nosotros, es cuando más unidos a Él estamos, porque Nos ha despegado de la tierra, y Nos tiene ocultos en la "luz de la Divinidad". - Bloque **(A)** párrafo 11.
- g) Habla de que las quejas de Luisa respecto de que la ha privado de Su Persona son totalmente infundadas; que por el contrario, mientras más parece que la ha privado de Él, mas unida a Él está en la Colaboración por Él buscada. Habla indirectamente también de nosotros, que aunque no esperamos verlo o sentirlo, a veces podemos llegar a dudar de si estamos o no viviendo en la Divina Voluntad, y necesitamos renovar

nuestra Fe en que, en medio de esas dudas, es cuando más cercanos estamos a Él. - Bloque **(A)** párrafo 12.

- h) Habla nuevamente de que nuestra Colaboración total con lo que Dios es y con Sus Planes, es una condición integral, inseparable a la Vivencia en la Divina Voluntad: “el no hacer nada propio, sino hacer lo que hace Dios”. - Bloque **(B)** párrafo 1.
- i) Habla de que el Equilibrio proporcionado por la Justicia Divina es esencial para que la Divina Voluntad “funcione” en medio de una situación caótica que la Divina Voluntad Misma ha provocado emanando en nosotros Su Misma Libertad de decisión absoluta e irrevocable. Insiste además, que nuestra misma santidad, la posibilidad de nuestra santidad viviendo en la Divina Voluntad, está indisolublemente unida a nuestra adhesión a la labor de la Justicia Divina, depende totalmente de que colaboremos en todo, pero particularmente con esta labor equilibradora tan necesaria. - Bloque **(B)** párrafo 2
- j) Compara la Colaboración estrecha que espera de Luisa y de nosotros, con la imagen de dos aguas que corren juntas en virtud de nuestra aceptación de esta Vida en la Divina Voluntad que implica un total rendimiento de nuestra voluntad a la Suya, y cómo, cuándo corren juntas pueden hacer más que cuando corren separadas, y así el resultado de la Acción Divina es mucho más poderosa y efectiva de lo que sería sin nuestra colaboración. Así también implica que cuando corren, poco o mucho, separadas, sea cual fuere la causa por la que se separan, nuestra santidad queda disminuida y aun puede perderse. - Bloque **(B)** párrafos 3 y 4.
- k) Habla de Su Compasión y Benevolencia, y lo que Le cuesta castigarnos. Implícita pero poderosísima está la certeza de que Nos comprende tan bien, de que estamos tan identificados con Él, que la Justicia Le resulta absolutamente desagradable. De esto no puede quedarnos ninguna duda - Bloque **(C)** párrafo 1.
- l) Habla, en una de las Revelaciones más extraordinarias que Nos quiere dar de Su Persona, el más profundo de todos los Misterios Divinos, de que somos, nosotros y toda Su Creación, como el cuerpo es al alma, que Él se ve como revestido por Su Creación, como en efecto lo está, de cómo Él le da vida a ese cuerpo, a esa creación, a la que está indisolublemente unido. - Bloque **(C)** párrafo 2.
- m) Habla y describe, con una elocuencia que rara vez usa, como Él sostiene a este Cuerpo Suyo, la Creación, desde dentro de esa Creación; no lo hace desde fuera, distante a ella, sino que la funcionaliza y la hace útil, con Vidas Divinas específicas para ellas, porque para Él Mismo las ha creado. Nosotros somos actores en el Drama de esta Realidad Separada, y como colaboradores, nos participa de Su Creación, pero Él es el actor principal, es para Él, y para Su uso, que Él lo ha creado todo. – Bloque **(C)** párrafo 3.
- n) Reafirma una vez más, de que nuestra Colaboración se extiende a mantener junto con Él la vida de toda esa Creación, que Él creó para Él, y para los demás seres humanos, que colaborando con Sus Planes, necesitarían de esa Misma Creación Suya. Cuando esto no hacemos, somos usurpadores de Su Creación, cosa que Él tolera porque Él espera, con paciencia infinita, que eventualmente nosotros comprendamos todo esto, y reversemos nuestra condición de usurpadores, por otra de colaboradores. – Bloque **(C)** párrafo 4.

Y comencemos ahora con el análisis de los tres Bloques, empezando con el Bloque **(A)**.

**(1) Hija mía, ¿de qué temes? Mira, para hacerte estar segura y bien defendida te he circundado bajo este manto de luz, a fin de que ninguna criatura, ni ninguna cosa puedan hacerte daño,** - Jesús Le informa que no tiene razón para temer, que ella está a bien con Él, y Le explica que esa Luz que la circunda y la cubre como Manto, es la Luz de la Divina Voluntad que Él ha extendido sobre ella, para que nada ni nadie pueda hacerle daño, y pensamos que se refiere, no solo a daños físicos a su persona o a su contorno habitacional, sino también a daños espirituales, que pudieran ocurrir si alguien pretendiera llegar a ella para confundirla con opiniones o doctrinas incorrectas, o presentarle inmoralidades que pudieran ofenderla.

**(2) Y además, ¿por qué quieres perder el tiempo con pensar que me has ofendido?** - Luisa se acusa muchas veces, de pecados u ofensas que nunca ha cometido, o exagera pequeñas faltas. Toda alma poseedora de gran sensibilidad moral tiende a ver ofensa en todo lo que hace, porque a menudo las circunstancias provocan

reacciones incorrectas, que son reacciones instintivas y por tanto involuntarias, que de inmediato se "atajan", pero siempre queda la duda, de si se "atajaron a tiempo"

**(3) Para quien vive en mí Querer, el veneno de la culpa no ha entrado.** - Dicho escuetamente, como aquí lo hace el Señor, no se entiende bien, por lo que añadimos a Sus Palabras, y así decimos: "El veneno de la culpa, el veneno del pecado grave, no puede entrar en el ser humano que vive en Mi Querer, porque se ha comprometido conmigo a obedecerme en todo lo que Le Sugiero. La culpa solo entra con la desobediencia libre e informada". Dicho de otra manera: Si yo quiero hacer lo que Él quiere, y todo lo que hago lo hago, porque pienso que eso es lo que Él quiere, y que Le estoy obedeciendo, entonces el veneno de la culpa no puede entrar en mí, porque falta en mí, y en mi acto, el "ingrediente" necesario para que haya culpa.

**(4) ¡Ah! hija, la santidad en mi Querer no es aún conocida; cada especie de santidad tiene su distintivo especial, muchos, al oír que vengo tan frecuentemente a ti se asombran, no habiendo sido mi costumbre hacerlo con otras almas.** – el concepto de santidad, viene definido por el Diccionario como "*perfecto, libre de toda culpa. Con toda propiedad, dicese solo de Dios que lo es esencialmente, y se dice de los ángeles y de los hombres por gracia, privilegio y participación*". Esta definición de perfección y ausencia de culpa es absolutamente correcta en lo se refiere a la Divina Voluntad, en Jesús; pero, al decir el Señor en este párrafo que "**la Santidad en Mi Querer no es conocida**", deja abierta la puerta y declara, la existencia de una santidad distinta, la Santidad en Su Querer, Santidad que no está atada esencialmente a la falta de culpa y practica de las virtudes cristianas, sino a la inseparabilidad que de Él, el ser humano tenga. Sería bueno parafrasear Su Expresión diciendo: "**La Santidad que se tiene viviendo en Mi Querer**". Ya pronto explicaremos porqué nuestro parafraseo dice: La Santidad que se tiene, y no la Santidad que se alcanza.

Así pues, hay dos Santidades ahora, que corresponde cada una de ellas a diferentes Vivencias; la Santidad de la Perfección, la Santidad de las Virtudes practicadas heroicamente, que es una Santidad a la que aspiramos como seres humanos viviendo en esta realidad separada, y esta es una Santidad que aspiramos alcanzar. Está también la Santidad en el Divino Querer, que no hay que alcanzar, que se tiene, y que le corresponde a los que viven en la Divina Voluntad, que es una Vida toda Divina.

Así que, por tanto, no es tanto la Santidad de perfección de la que debemos preocuparnos, sino que ahora, y enfatizamos ahora, debemos preocuparnos de la Santidad en Su Querer, que viene definida por nuestra inseparabilidad de esa Divina Voluntad que se Manifiesta en Nuestro Señor. ¿Cómo no podemos ser santos, cuando toda la Familia Divina co-habita con nosotros ahora? Como de costumbre la situación se complica, en cuanto empezamos a escudriñar Sus Palabras.

Así pues declaramos ahora, que no es ser santos lo que debe preocuparnos, porque ya somos santos por lo que a Él se refiere, sino que lo que debe preocuparnos es averiguar, consolidar en nuestra mente y en nuestro corazón, lo que tenemos que hacer para ser inseparables de Él, y... entendiendo, hacerlo.

La Santidad no es la meta a perseguir, porque de entrada Nos santifica al comenzar a vivir con nosotros, al empezar Él a ser inseparable de nosotros; la meta que necesitamos perseguir es entender cómo podemos querer nosotros, llegar a ser inseparables de Él, qué es lo que tenemos que saber y hacer para mantenernos unidos a Él. En el idioma inglés, hay una expresión insuperable, que se aplica perfectamente: "We need to know how to keep up with Him". Tenemos que aprender como estar a la par con lo que el Señor quiere hacer.

Entendamos bien: Él, de entrada, desde el primer momento en que comenzamos a vivir en la Divina Voluntad, se hace inseparable de nosotros, está tan inseparable de nosotros que lo tenemos, no sólo a Él, sino a toda la Familia Divina permanentemente dentro de nosotros. ¿Es que puede haber una inseparabilidad mayor que ésta de estar dentro de nosotros, dirigiéndonos, aconsejándonos, ayudándonos, permanentemente? Entonces, la responsabilidad de ser inseparables de Él es ahora nuestra, y para entender esto, necesitamos examinar cuidadosamente lo que significa ser inseparables, y como se consigue ser inseparable, o mantenernos inseparables.

La inseparabilidad de Él, de hecho cualquier inseparabilidad de cualquier persona, consta de dos partes:

La primera parte consiste en seguir a la otra persona. Para seguir a alguien, y esto Nos lo pide en el Evangelio como la nueva condición de ser verdaderos discípulos, tenemos que pisar donde pisa, mirar lo que mira, oír lo que

habla, en fin, conocerlo a Él, pero esto no implica que podamos seguirle en todo, porque no conocemos todo lo que Él quiere conseguir de nosotros, lo que quiere de nosotros, como personas o como colectividad. Sabemos Sus Planes inmediatos para mí, pero no necesariamente podemos llegar a saber todo lo que Él quiere conseguir de mí y de todos, por lo que podemos seguirlo, pero a la distancia, alejados de Él. Él va delante y yo voy detrás, Le sigo, pero en realidad no sé donde Él va. Hasta Luisa, sus más dilectos amigos Le seguían, pero murieron sin saber adónde es que quería ir Su Maestro y Señor, a donde se dirigía Él; sabían adónde iban ellos, pero no sabían, realmente, a donde iba el Señor. Sus grandes Santos tienen que haber pensado, aunque nunca lo hayan exteriorizado, que algo mas debe haber en esta vida humana que Nos ha dado, que esto de vivir unos cuantos años, para luego morir e ir al Cielo.

Pudiéramos decir, por tanto, que, hasta ahora, Él estaba en Sus Cosas íntimas, haciéndolas, y nosotros estábamos en las nuestras, haciéndolas, o como se diría en otra expresión inglesa maravillosa, "I don't know what He is all about, but I follow". Aunque no Le entiendo completamente, Le sigo.

La segunda parte consiste en colaborar con la otra persona. El que colabora, por supuesto que sigue, pero lo contrario no es verdad: no todo el que sigue colabora. Comprendamos que muchas veces, el que sigue quisiera ser colaborador, pero no puede, porque muchas veces no sabe todo lo que tiene que saber para poder colaborar, y aunque lo entendiera, no se le ha dado, o tiene, la capacidad de realizar lo que necesita tener para colaborar con efectividad. Para poder seguir a Dios podemos ser humanos; para poder colaborar con Dios, tenemos que poder actuar como Dios.

Para salvarnos es suficiente seguirle, cumpliendo el código moral que Nos ha impuesto, tanto el antiguo de los Mandamientos, como el nuevo Mandamiento del Amor; pero, para vivir en la Divina Voluntad, eso no es suficiente, tenemos que adoptar el rol de colaboradores suyos, y colaboradores cada vez mas "colaborantes".

Si examinamos con cuidado lo que ha estado sucediendo con cada uno de nosotros, unos lo comprenden mejor que otros, porque llevan más años en esta Vivencia, es que Nos ha estado dando más y más Conocimientos de Él y de Sus Planes, Nos ha estado informado sobre todo lo que necesitamos saber para que seamos colaboradores efectivos Suyos en todo lo que hace y quiere hacer, y para que sepamos que tenemos la capacidad o potestad de actuar como Él actúa, y con Sus Modos Divinos.

En esta última instancia decimos, y lo decimos porque es punto importante que necesita ser enfatizado, nuestra salvación depende de que queramos estar con Él para siempre, de que queramos ser inseparables de Él para siempre, con lo que se cumple que, en verdad, en verdad, la santidad más importante de todas, es la Santidad de la inseparabilidad, y no la Santidad de la perfección, que en definitiva, nunca es verdaderamente alcanzada por ningún ser humano.

No podemos terminar sin comentar, las consecuencias de esta realidad de la Inseparabilidad, y por tanto, de la Santidad en Su Querer.

Es obvio que Él se lamenta de nuestra incompreensión sobre esta Santidad porque la desconocíamos. Es obvio también, que desconocemos menos, pero seguimos desconociendo la manera en la que trabaja con Sus Criaturas, los seres humanos. Lo veíamos distante, cuando quiere desesperadamente, estar unido con nosotros. Con cada uno de nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad, va a desenvolver esta Santidad de la Inseparabilidad en forma distinta, pero siempre bajo la base de que vivimos inseparables de Él, de Ellos todos. Si nos asombramos de la frecuencia con la que visita a Luisa, mas nos asombraríamos de las muchas veces que también Nos visita a nosotros, y todo esto es así, porque todavía no hemos comprendido plenamente el recurso de la Sugerencia Amorosa, como el recurso que utiliza para estar siempre con nosotros, si llegamos a comprender plenamente que es a través de las Sugerencias Amorosas que se une a nosotros. Es verdad que con las Sugerencias Amorosas, guía a todos los seres humanos al fin que para cada uno de ellos ha determinado ab eternamente, pero con nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad, el Plan de Sugerencias es el Plan de la Inseparabilidad. Este Plan que es administrado por el Amor Divino es siempre distinto para cada uno, como ya sabemos "cada especie de santidad tiene su distintivo especial".

**(5) La santidad en mi Querer es inseparable de Mí, y para elevar al alma al nivel divino me es necesario tenerla, o ensimismada con mi Humanidad, o en la luz de mi Divinidad, de otra manera ¿cómo**

**podría tener el alma la actitud de su obrar en mí Querer, si mi obrar y el suyo no fuese uno solo?** – Hemos estado tentados de reunir ambos párrafos, el 4 y el 5 en uno solo, pero al final lo hemos dejado separados para analizar un tanto más, la clase de inseparabilidad que tenemos con Él, desde Su Punto de Vista.

Nos explicamos mas, y empezamos parafraseando: “La Santidad que se tiene viviendo en Mi Querer, hace al ser humano inseparable de Mí”. Otra manera de parafrasear seria: “La Santidad en Mi Querer es estar conmigo siempre”; y también: “El Paraíso y Felicidad al que te llamo después de tu muerte, es el Paraíso de estar Conmigo por toda la eternidad”. Más aun, “El Paraíso y Felicidad que puedes alcanzar ahora, mientras vives en esta realidad separada, es estar colaborando Conmigo siempre”.

Él se ha hecho inseparable de nosotros en virtud de que cohabita con nosotros, en el Cuerpo de Luz que ha formado para nosotros, y que reside en nosotros. Pero, al mismo tiempo, Él Nos “lleva” con Él, fuera de nosotros, para estar con Él en todo lo que Él hace y siente, como Nos lo dice en el capítulo seminal del 18 de Julio de 1917, volumen 12. Luisa lo veía y lo sabía, nosotros no, pero debemos creer que esto sucede. Esto que decimos, aquí lo explica con una precisión absoluta, y comentamos.

En el párrafo anterior Le había dicho a Luisa, que con ella, Su Inseparabilidad era patente, por lo mucho que Él la visitaba, y que ya en aquellos momentos, los confesores de Luisa se maravillaban de lo mucho que Él Señor la visitaba, “venir tan frecuentemente a ti”. Ahora nos dice, que en lo que se refiere a Luisa, y a todos los que viven en la Divina Voluntad, Él nos tiene junto a Él, o “ensimismados en Mi Humanidad, o (ensimismados) en la Luz de Mi Divinidad”, pero siempre junto con Él en uno u otro de estos dos ámbitos. En una de Sus acostumbradas preguntas retóricas, que son incontestables, Nos pregunta, que ¿cómo podría ser distinto, si Su Obrar y el nuestro no fueran uno?; ¿cómo se podría vivir en la Divina Voluntad si esto no sucediera?

Por último, no podemos dejar de explicar Sus Palabras “la actitud de su obrar” en Mi Querer. En muchas ocasiones Nuestro Señor habla del concepto de “actitud”. Dice el Diccionario que actitud es *“postura del cuerpo humano que expresa algo con eficacia”*; y también *“disposición de ánimo de algún modo manifestada”*.

Reversada Su Expresión pudiéramos decir que en Su Querer, en la Divina Voluntad, nosotros tenemos que adoptar una postura que exprese eficazmente que vivimos en Ella, que obramos con Él, como si fuéramos uno solo. Más aun, debiéramos expresar con nuestra disposición de ánimo de que queremos obrar en Su Querer. Esto ocurre en muchas situaciones en las que no solo debemos estar en algo, sino que nuestra postura, nuestra disposición, indican que estamos en ese algo, que queremos pertenecer a ese algo. Así, el ser humano que ama su profesión, adopta una actitud que revela ese amor que le tiene a su profesión. Toda actitud parte a) de un estado de alerta, de atención a donde se está, en donde se quiere estar, b) a cuyo estado alerta y atento se sigue una fe fuerte y firme en ese algo del que se ha tomado una actitud alerta, y c) se culmina el proceso, manifestando con acciones eficaces, aquello en lo que se cree, y que creemos con un estado alerta y atento.

**(6) Ahora, el alma que vive en mí Querer toma parte en todos mis atributos y junto Conmigo corre en cada acto mío;** - Comienza a hablar ahora de las Gracias, de las Capacidades que Nos ha dado para que podamos colaborar con Él, y de esa manera, vivir inseparables de Él.

La primera de estas Gracias o Capacidades viene dada porque “toma parte en todos Mis Atributos”, siendo el más importante de todos, para los efectos de Colaboración, el que tenemos Su Misma Potencia Creadora, para que podamos hacer realidad, y Realidad Divina, aquello que Él tanto ansia que hagamos, y que tanto Le hace falta para cumplimentar Sus Planes.

La segunda de estas Gracias viene dada porque dice que el ser humano que vive en la Divina Voluntad, “junto conmigo corre en cada acto mío”. El verbo correr es altamente significativo para calificar la manera o modo de nuestro actuar. No se puede correr en cada Acto Suyo, si nosotros nos quedamos atrás, o bien contemplando lo que hemos hecho, o saboreando y felicitándonos por lo hecho, y hasta lamentándonos por no haberlo hecho todo lo bien que debiéramos, y más aun, repitiendo el acto para esta vez hacerlo bien como es debido. Así no se corre junto con Él, así pretendemos que Él espere por nosotros, mientras nosotros entretenemos toda la clase de pensamientos de los que hemos hablado en este párrafo. Actuar de esta manera, o sea, contemplando lo hecho, o saboreando y felicitándonos por lo conseguido, o lamentándonos por no haberlo hecho bien, implica que las próximas Sugerencias Amorosas de Acción quedarán desatendidas por mí, y Sus Planes demorados o no hechos. Solo

se Nos da el tiempo necesario para hacer ahora lo que Él quiere hacer ahora, y que ahora entiendo es lo que Me pide que haga, porque de esa manera corro con Él. Digámoslo de otra manera. Si antes de vivir en la Divina Voluntad, Él Me daba la oportunidad de actuar como ser humano para que me santificara y salvara amándome a Él y a mis hermanos, ahora que vivo en la Divina Voluntad, la razón por la que actúo, mi plan de vida, ha cambiado su enfoque y lo que hago no es para mi beneficio, sino para que yo pueda actuar con Él, lo que Él hubiera actuado solo, pero ahora quiere que yo actúe y corra junto con Él, en la más estrecha Colaboración posible.

Como hemos enfatizado una y otra vez en este capítulo. Sus afirmaciones son categóricas e incontrovertibles, no hay otra interpretación posible. Yo vivo ahora para colaborar con Él, aunque pueda yo pensar lo contrario, aunque parezca que estoy obrando como antes, y que mi vida no ha cambiado en nada, lo cierto es, que Él Me ha hecho cambiar de senda, y ya no voy por el mismo camino de antes, sino que mi camino es ahora el de Él.

**(7) por lo tanto debe correr Conmigo aun en los actos de justicia.** – Nos ha puesto en condiciones de inseparabilidad, y por tanto, también estamos con Él en los actos de Justicia. Antes veíamos situaciones desastrosas en la familia, en nuestra área local y ocurriendo internacionalmente, como desastres que ocurrían y que no comprendíamos muy bien, pero ocurrían como castigo. Pensábamos que de alguna manera Dios estaba castigando a las gentes por su comportamiento; pero ahora, en los tiempos en los que están viviendo los que preparan las Guías de Estudio, el enfoque de nuestros Guías Eclesiásticos, y de otros seres humanos que reconocemos han alcanzado un cierto grado de santidad, es el de que Dios no castiga, que quizás castigaba antes en tiempos bíblicos, y esto no pueden negarlo, pero que Dios es ahora todo Misericordia y Perdón; que eso de los castigos era para aquellos otros tiempos bárbaros, pero no para estos tiempos de ahora. Piensan así, sin comprender que bordean en la herejía, porque estas palabras implican que Dios ha cambiado de los tiempos bíblicos a los de ahora. Claro está, hablan así, porque piensan que Dios ha cambiado, con la venida de Jesús encarnado a la tierra, ya que Jesús ha venido a la tierra para exponer una nueva Doctrina de Amor a todo trance, de perdón a todo trance, lo cual es también bordear en otra herejía, al pensar que Dios al cambiar de "fisonomía", ha dejado de ser Dios; que Jesús, que es Dios, que es la Divina Voluntad manifestada en una Persona humana, va a cambiar Su Manera de pensar respecto de Sus Criaturas, porque ha cambiado de aspecto. Jesús no se encarnó para traer Misericordia a la tierra; esto es como decir que Dios nunca fue antes Misericordioso y Benevolente con Sus Criaturas, sino solamente ahora, y ya estamos exponiendo otra herejía. Jesús se encarnó para pagar por nosotros una Deuda que nadie más podía pagar, para Rehacer nuestras Vidas como debieran haber sido vividas, para Salvarnos del infierno y abrirnos el Cielo, cosas todas que nadie más podía hacer que Él. Vino a enseñarnos como debíamos vivir, como debíamos comportarnos para poder aceptar, mejor aún, para poder abrazar la Salvación que Nos traía, porque nuestra salvación depende de cuán bien aceptamos Sus Normas de Vida, de cuán bien nos alineamos con Su Manera de ser y de actuar, con lo que Él quiere y que Nos lo hace saber. Todo esto ha sido la Expresión más grande de Su Misericordia y Perdón. No vino porque Nos ama, vino porque al hacer lo que hizo, Nos daba la más grande expresión de Su Amor y Compasión por nosotros. Tampoco puede quedar duda alguna en nuestra mente, que Le cuesta mucho castigarnos, que se le desgarran el Corazón, pero... castiga.

A los que preparan estas Guías de Estudio esta Nueva Comprensión de la Misericordia de Dios, nos parece indefendible, porque no sabemos cómo puede interpretarse un terremoto, sino que aunque es un fenómeno necesario ecológicamente, Él lo utiliza además como castigo.

Los que no creen, piensan que un terremoto, un huracán, una avalancha son fenómenos naturales que tienen que suceder, y que si algo se destruye, o alguien muere es porque estaban allí cuando el desastre ocurrió.

Los que creen en esta nueva interpretación de la Misericordia Divina afirman que eso que ha sucedido no es un castigo, y como tal adoptan la postura de los que no creen, y como que ven todo como un fenómeno natural, en el que muere era porque estaba ahí cuando sucedió el desastre. Pero, ¿cómo explicar el qué no todos mueren en el desastre, y muchos se salvan? Los que se salvan, se salvan por la Misericordia de Dios, y, ¿los que murieron? Bueno esos murieron porque estaban ahí, pero no como resultado de un castigo; también pudiéramos argüir que murieron porque estaban en Gracia y el Señor no quería darles la oportunidad de que volvieran a pecar, y se los llevó con Él para salvarlos. Toda esta postura, la de no creer que Dios castiga, podemos aceptarla en los que no creen, pero es indefendible en los que creen, porque pensando así bordean peligrosamente exponiendo otra clase de herejía, cual es pensar que algo pueda ocurrir que Dios no quiere que ocurra, o sea, que algo sucede al azar, y fuera de Su Control y Propósito absolutos.

En un capítulo todo de Afirmaciones Categóricas del Señor, Sus Palabras no pueden ser más directas: “**Debemos correr junto con Él en los castigos**”, con lo que por supuesto Afirma, que sigue castigando como antes, y por las mismas razones, cuáles son nuestras desobediencias que se pasan de la raya, que amenazan un Desequilibrio en la Divinidad que es intolerable, y que son causa de que muchos de Sus hijos e hijas sufran desproporcionadamente por las maldades de otros, o sean causa de una desobediencia masiva en otros.

**(8) He aquí por qué cuando quiero castigar te oculto mi Humanidad, la cual es más accesible a la naturaleza humana, y tú a los reflejos de mi Humanidad sientes el amor y la compasión que tengo hacia las almas, y me arrancas los flagelos con los cuales quiero castigarlas,** - Como ya habíamos expresado, no puede quedar duda alguna de lo mucho que Le cuesta castigarnos, por lo que mientras la situación no se ha vuelto intolerable, entonces la Justicia Divina, la Entelequia encargada de mantener el Equilibrio Divino cede a Su Natural Amor y Compasión hacia nosotros. Entonces,

- a) Él no se oculta, sino que, por el contrario, se Le muestra a Luisa en distintos estados físicos y emocionales, para que perciba a que estado lastimero lo han llevado nuestras ofensas y pecados. A veces se manifiesta como infante aterido de frío, a veces coronado de espinas o crucificado, como si estuviera reviviendo Su Pasión.
- b) En esas condiciones, provoca de Luisa palabras de aliento, de compasión, de solidaridad con Sus Penas, “**sientes el amor y la compasión que siento hacia las almas**”, y provoca también de ella, el que ruegue por sus hermanos, que trate de disuadirlo de cualquier acción justiciera, que Él está por tomar: “**Me arrancas los flagelos con los cuales quiero castigarlas**”. Muchas veces hemos mencionado en las clases, que la situación es afín a la de dos que no quieren pelearse físicamente, pero se siente como compelidos a pelear, y aceptan que los espectadores de la posible pelea les amarren los brazos e impidan el altercado.

**(9) Pero cuando ellas hacen tanto que me obligan a castigarlas, ocultándote mí Humanidad te elevo en la luz de mi Divinidad,** - Cuando la Entelequia de la Justicia Divina ha decidido salir fuera para castigarnos, y ya Él no puede decir o hacer nada para evitarlo, entonces remueve a Luisa de la tierra, y la eleva al Ámbito de la Divina Voluntad.

**(10) La cual absorbiéndote y haciéndote feliz en Ella, tú no sientes los reflejos de mi Humanidad, y Yo quedando libre castigo a las criaturas,** - Quizás pueda parecernos que al remover a Luisa de esta realidad nuestra, Él la ha separado de Sí, y esto no puede suceder, porque Su Inseparabilidad de Luisa y de nosotros, no es de vez en cuando, sino siempre; es ahora una inseparabilidad eterna. Lo que sucede es que Él remueve toda posibilidad de que ella trate de disuadirlo de lo que hace, porque ya ella no Le ve maltrecho, malherido por nuestras ofensas, sino que Le ve triunfante, en la plenitud de Su Gloria, y Su Divinidad la absorbe de manera tal, que a Luisa todo se le olvida: “**La cual absorbiéndote y haciéndote feliz en Ella, tú no sientes los reflejos de mi Humanidad**”. Creemos sin embargo, que no es tanto que ella no Le vea físicamente, porque eso implicaría separabilidad, sino que lo que ella no ve es a Su Humanidad doliente y maltrecha por las ofensas humanas. Así pues, Luisa, envuelta en la Luz y en la Felicidad eterna, ya no siente ni padece, ya no puede interceder, porque no Le ve su frente sino triunfante, y por tanto, no se le presenta la ocasión de interceder con Él, porque no existe nada por lo cual hay que interceder, todo desaparece como desaparece un mal recuerdo; todo a ella se le olvida envuelta como está en la más perfecta felicidad, y entonces Él queda libre para equilibrar la armonía perdida. Él es el Único que puede esgrimir la Justicia Divina en contra nuestra, porque al esgrimirla, removiendo las cosas y personas responsables del desequilibrio, restablece el Equilibrio.

**(11) Así que, o te manifiesto mi Humanidad haciéndote concurrir junto Conmigo a los actos de misericordia hacia las criaturas, o te absorbo en la luz de mi Divinidad haciéndote concurrir a los actos de justicia.** - En el Ámbito de la Divina Voluntad, no pueden existir tristezas o sufrimientos. Este Ámbito es descrito por el Señor, diciendo que “**en Mi Voluntad se respira un aire balsámico, aire de Paz y Felicidad**”. Así pues, “**al absorber a Luisa en la Luz de Mi Divinidad**”, a ella todo se le olvida. Nuestro Señor aquí refuerza nuestra afirmación anterior de que Ella siempre está con Él, pero es la manera en la que Él se manifiesta lo que hace la diferencia. Cuando no quiere castigar, Su Presencia es lastimera; cuando quiere o necesita castigar, entonces Su Presencia es gloriosa.

Podemos ser inseparables de alguien, pero eso no significa que estamos de acuerdo con lo que ese otro alguien quiere hacer, y por supuesto, tampoco implica que uno ayude a ese otro alguien a realizar lo que quiere realizar; y, sin embargo, eso es lo que Nuestro Señor Nos pide y con gran énfasis, porque la Inseparabilidad que busca es Inseparabilidad de colaboración.

**(12) Es siempre Conmigo que estás, es más, cuando te absorbo en la luz de mi Divinidad, es más grande la gracia que te hago,** - Para que no quede duda alguna: “Es siempre que Conmigo estás”. Pudiera haber terminado el Bloque en este punto, pero no, quiere que ella comprenda y nosotros, que en otra de las Paradojas a las que Nos tiene acostumbrados, es que cuando a Luisa le parece que no sirve para nada, porque no puede ayudar a sus hermanos a punto de ser castigados, es cuando más efectiva es la colaboración de Luisa en la intensidad y duración de los castigos. Quiere concurrencia con Él, y Concurrencia gustosa. Recordamos una vez más el capítulo del 1 de Noviembre de 1910, volumen 9: “ Si te tuviera conmigo con Mi Voluntad, en el acto de flagelar, habría disminuido el flagelo, porque no hay potencia mayor en el Cielo y en la tierra que un alma en todo y por todo esté consumada en Mi Voluntad; esta alma llega a debilitarme y Me desarma como le place. Esta es la unidad suprema.”

**(13) Y tú porque no ves mi Humanidad te lamentas de que te privo de Mí, y no aprecias la gracia que recibes.** – Estar junto a Él en el cielo, en el Ámbito de la Luz eterna, anticipadamente, es la Gracia más grande que puede hacerle a Luisa, pero ella esto no parece apreciarlo, y no debe extrañarnos de que esto le suceda a Luisa. Desde muy temprana edad, ella ha sido alma víctima, ella ha visto su rol existencial, como una persona que ayuda a sus hermanos en aprietos, ofreciéndose ella a sufrir por todos nosotros. La realidad inconcebiblemente grandiosa de lo que significa vivir en la Divina Voluntad se le escapa, tanto a ella como a nosotros. Es por todo esto, que el Señor Nos recuerda de cuando en vez, esta inconcebible grandeza a la que hemos sido llamados.

\* \* \* \* \*

*"Amor mío, ¿así que ahora que estás castigando a las criaturas haciendo caer las casas, estoy yo junto Contigo en el hacer eso? ¡No, no, el Cielo me guarde de tocar a mis hermanos! Cuando Tú quieras castigarlos yo me haré pequeña en tu Querer, no me difundiré en Él, para no tomar parte en lo que haces Tú; en todo quiero hacer lo que Tú haces, pero en esto de castigar a las criaturas, no, jamás".*

Como vemos, Luisa queda espantada por lo que el Señor Le dice, y con una gran vehemencia expresa su disgusto y su renuencia en concurrir con los castigos. Esto elicitó una fuerte respuesta del Señor. Analicemos ahora el Bloque **(B)**.

**(1) ¿Por qué te espantas? En mi Querer no puedes eximirte de hacer lo que hago Yo, la cosa es conatural y es propiamente esta la santidad en mi Querer, el no hacer nada propio, sino hacer lo que hace Dios.** - Ni Luisa ni nosotros podemos escaparnos de hacer lo que Él hace, sea placentero o disgustante. Quizás no lo sabíamos antes cuando comenzamos a vivir en la Divina Voluntad, pero nuestro compromiso es uno mucho más envolvente y comprometido de lo que pensábamos era. Repite una vez más el concepto de la Inseparabilidad con palabras ligeramente distintas, porque enfatiza el aspecto de colaboración con lo que Dios, la Divina Voluntad en Él, quiere hacer en esta realidad, o en cualesquiera otra realidad en la que lleguemos a estar con Él.

**(2) Y además, mi justicia es santidad y amor, es equilibrar los derechos divinos; si no tuviese la justicia faltaría toda la plenitud de la perfección a mi Divinidad, así que si tú quieres vivir en mi Querer y no quieres tomar parte en los actos de justicia, la santidad hecha en mi Querer no tendría su pleno cumplimiento,** - Revisa el concepto del Equilibrio de los Derechos Divinos, y nosotros necesitamos reflexionar un poco sobre todo este concepto de los Derechos Divinos.

El concepto de Derecho empieza con la Creación. Si Jesús no Nos hubiera creado, no se podría hablar de Derechos Divinos, porque solo el que crea algo, lo posee, y por tanto tiene derecho sobre eso que ha creado, y es, en definitiva, el poder desposeer a eso creado lo que constituye la esencia de lo que es Derecho, y el ejercicio del derecho, el ejercicio de la desposesión, solo tiene sentido en la relación funcional que eso creado tiene respecto de otras cosas creadas también. Por lo tanto, si Dios hubiera creado una sola cosa, no se podría hablar del concepto de Derecho, porque no habría razón alguna para tomar acción de desposesión de algo creado, ya que eso creado estaría haciendo exactamente lo que se la ha programado para hacer. Ahora bien: desde el mismo instante en que

se crea más de una cosa, y una de las cosas que se crean es seres humanos con Su Misma Libertad de Voluntad, es que se hace necesario introducir el concepto de Derecho Divino a desposeer, aquello que desarmoniza. Más aun, ese ejercicio de desposesión, solo se hace absolutamente necesario, cuando resulta imposible armonizar las relaciones funcionales que esos seres humanos con libertad de voluntad tienen con otros iguales que ellos, o respecto de otras cosas creadas. Luisa no comprende esto, porque todavía no comprende cuan absoluta es la Libertad de Voluntad que tenemos, y que no pudiendo disminuirse, o cancelarse, la única salida que queda es la desposesión, que en nuestro vocabulario significa destrucción de aquellos que desarmonizan y desequilibran el entorno en el que se las ha colocado.

Si la Divina Voluntad, en Jesús, no pudiera ejercer el Derecho a desposeer algo que ha creado, se vería disminuida en Su Omnipotencia, y se resquebrajaría la Naturaleza Divina, lo que no puede suceder.

**(3) son dos aguas fundidas juntas, en que una está obligada a hacer lo que hace la otra; en cambio si están separadas, cada una hace su camino.** - Vuelve al tema de la fluidez propia de dos corrientes de agua, corrientes de agua que simbolizan a nuestra voluntad humana, y a la Divina Voluntad. Estas dos corrientes se han fundido en virtud de nuestra aceptación de Su Sugerencia de que vivamos en la Divina Voluntad, y el compromiso que ahora hemos adquirido, y al correr juntas, inseparables, la una, la nuestra, está obligada a hacer lo que la otra Corriente hace, Su Voluntad. Tampoco puede Él, y la Divina Voluntad que en Él se manifiesta, hacer lo que se Le "ocurra" sin contar con nosotros, y ya Nos ha dicho en otros capítulos, que Le acompañamos en todo lo que Él hace y siente. En el momento, que nunca ocurra, que a nosotros se nos ocurra hacer algo por nuestra cuenta, que eso es lo que quiere decir desobedecer, entonces "cada una hace su camino", y nosotros Seis Criaturas somos las que perdemos, y perdemos en grande.

**(4) Así mi Voluntad y la tuya son las dos aguas fundidas juntas, y lo que hace una debe hacer la otra, por eso siempre en mi Voluntad te quiero** – Vuelve a reafirmar la necesidad de inseparabilidad, como el criterio para poder evaluar positivamente esta nueva Relación que ahora tenemos con Él.

\* \* \* \* \*

Unas últimas reflexiones antes de abandonar el tema de la Inseparabilidad y la Santidad que esa Inseparabilidad conlleva. Se trata de comentar algo, que hemos soslayado para evitar que la digresión que ahora hacemos pudiera apartarnos demasiado del tema. Se trata de comentar las Palabras del Señor, cuando en el párrafo 4 del Bloque **(A)** Nos dice que: "cada especie de santidad tiene su distintivo especial". Hemos comentado acerca del distintivo especial de cada especie de santidad, para indicar que ese distintivo es lo que hace posible, lo que forma ese algo que llamamos Santidad; que en la Santidad conocida por todos, viene formada por la práctica heroica de las Virtudes Cristianas. Lo que no habíamos comentado es que el Señor reconoce más de dos santidades, porque habla de "cada especie de santidad".

Aunque no creo que lleguemos a saber cuántas y cuáles son las Santidades que existen, y que Él reconoce, podemos y debemos hablar acerca del criterio que está detrás de toda santidad, el denominador común de todas las posibles santidades, y esta es la breve digresión que queremos hacer ahora.

Los que preparan estas Guías de Estudio piensan que el criterio que forma toda Santidad está enmarcada en nuestra actividad, o la actividad de toda cosa creada, y la manera en la que se desarrolla dicha actividad, o sea, el grado de mayor perfección con que esa actividad se realiza, dicta el grado de Santidad que se adquiere. Todo estriba en la perfección con la que se lleva a cabo o se consigue el Objetivo de la Santidad, siendo, por supuesto, el Objetivo, uno que Él aprueba, como que es Objetivo merecedor de ser perseguido. Hay, por tanto, muchas Santidades todas dependientes de los Objetivos, y que las distinciones de que habla el Señor vienen dadas por dichos Objetivos. Santos pues son los seres creados que no son el ser humano, porque cumplen a la perfección los objetivos a ellos encomendados. Santos son los Ángeles, pero no porque están en el Cielo, sino porque han cumplido y cumplen los Objetivos a ellos encomendados perfectamente. Santos son todos los que están en el Cielo, porque Nuestro Señor ha rehecho y justificado perfectamente su actividad moral, y si no lo logra ahora, lo logra en el Purgatorio.

Ahora bien, siempre que se habla de Santidad en los seres humanos, la perfección alcanzada no puede ser absoluta, como la es la de que aquellos otros seres creados y ángeles, sino que la Santidad que pueden alcanzar los

seres humanos es relativa. Aun en los Santos de altar es relativa, porque no han sido perfectos en todas sus actividades, ni aun en aquellas mismas por las que se les distingue como santos. Así pues, la Iglesia se expresa, y con gran sabiduría, acerca de que el Cielo está poblado de santos, no solo de los que reconocemos como santos heroicos, sino de todos aquellos que se han salvado. ¿Qué duda puede haber que los que se salvan no han necesariamente llevado una vida santa, a veces ni siquiera por aproximación, sino porque la Misericordia insondable e infinita de Nuestro Señor los ha rescatado para Sí?

Siguiendo este mismo Criterio, Santos somos ahora nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad, porque la Divina Voluntad, en Él, y en toda la Familia Divina se ha hecho inseparable de nosotros, y nosotros perseguimos el Objetivo Suyo de ser inseparables de esta Divina Voluntad que tanto Nos Ama, y para lograr esta inseparabilidad, vivimos ahora para Colaborar con Sus Planes ab eternos cuales son:

- a) el desarrollar un Reino de la Divina Voluntad en cada uno de nosotros, y para ello, necesitamos desarrollar la Vida en la Divina Voluntad que se Nos ha regalado, descubriendo los Conocimientos que adquirimos sobre la Divinidad, y que están contenidos en estos Escritos de Cielo, y actuando sobre dichos Conocimientos para poseerlos y así Ella reciba Su Mayor Gloria, y
- b) contribuyendo con nuestros actos hechos en la Divina Voluntad, a todos Sus Objetivos de Salvación y a Sus Objetivos de traer a la tierra el Reino del Fiat Supremo, que tanto la Familia Divina Desea y Suspira.

Así pues, y ahora concluimos nuestra digresión. Nuestra equiparación con la Santidad en la Divina Voluntad que ya se Nos ha dado, la Santidad de la Inseparabilidad de la Voluntad Divina de nosotros, al comenzar a vivir en la Divina Voluntad, y recibir bilocadamente a toda la Familia Divina, radica en cuanto perfectamente hagamos lo que es necesario y suficiente, para hacernos inseparables de Él, como Él ya lo es de nosotros, y así toda nuestra actividad solidifique lo que ya poseemos.

\* \* \* \* \*

Y analicemos ahora el Bloque **(C)**.

**(1) Si supieras cómo me pesa usar la justicia y cuánto amo a las criaturas.** – Antes de entrar a hacernos saber los nuevos Conocimientos en este Bloque **(C)**, Nuestro Señor, una vez más, Le hace saber a Luisa y a nosotros, lo mucho que le duele “usar la Justicia”, y lo mucho que Nos ama.

**(2) Toda la Creación es para Mí como el cuerpo al alma, como la cáscara al fruto,** - Comienzan las Revelaciones sobre el Rol que juega la Creación en nosotros, y esto no sería de por sí una Revelación nueva, porque ya lo conocemos por otros capítulos. Lo que sí es nuevo en el párrafo 2, es lo que Nos dice sobre el Rol que juega la Creación en Él Mismo, y ésto, una vez analizado, parece ser enteramente lógico, y a su vez añade mayores argumentaciones a favor de la existencia del Jesús ab eterno, el Jesús creado, antes que todo, y como esta Creación por la Divina Voluntad, en Él, fue creada para el uso exclusivo de Jesús, y para el de María, por supuesto, Uso que ahora ha extendido a nosotros los restantes seres humanos que hemos poblado, poblamos y poblaremos esta realidad separada. Es ahora, en este párrafo, que llegamos a comprender el porqué llama “usurpadores de Sus Bienes” a los que viven en pecado, y aun de aquellos que no viven en la Divina Voluntad, puesto que Él les permite usar de Sus Bienes, de Su Creación.

Digámoslo de otra manera. No es concebible que esta Creación que nos rodea, esta realidad separada en la que vivimos, pudiera haber sido construida para un primer hombre, que no fuera Él Mismo, y un Él Mismo no en el diseño o blueprint, no en la “Mente Divina”, sino un Él Mismo real y verdadero. Y esto que decimos, aplica igualmente a María. ¿Cómo hacer a los hombres Imagen y Semejanza de Su Persona Humana, que como Dios que es, es lo mismo que decir que somos hechos a Imagen y Semejanza de Dios, en Jesús, sin que Su Persona ya no estuviera existiendo? ¿Cómo hacer a la mujer imagen y semejanza de la Persona Humana de María, y que la Persona de María no estuviera ya existiendo?

Lo lógicamente Divino, lo sensatamente Divino, era precisamente crear primero a Jesús, que denominamos siempre en estas Guías de Estudio, como el Jesús ab eterno, y subsiguientemente crear también a María, que denomi-

namos siempre en estos Escritos cuando es pertinente, como María ab eterna, y que una vez creados, Él hubiera creado toda esta Creación que Le serviría como el “cuerpo al alma, como la cascara al fruto”.

**(3) Yo estoy en continuo acto inmediato con el hombre, pero las cosas creadas me ocultan, como el cuerpo esconde al alma, pero si no fuese por el alma el cuerpo no tendría vida,** - Abandona ahora la línea de pensamiento anterior para concentrarse en nosotros, los que “usurpan” Sus Bienes, porque no comprendemos que “las cosas creadas Me ocultan”, no comprenden que las cosas creadas que utilizamos tienen vida y pueden darnos vida, porque Él está dentro de ellas, una Bilocación Suya en cada cosa creada, dándoles vida en forma continua, sin descanso, y esta manera de actuar Suya, Nuestro Señor la define diciendo que “Yo estoy en continuo acto inmediato con el hombre”. El Diccionario define al adjetivo “inmediato” diciendo “*que es algo que está contiguo o muy cercano a una cosa*”. Parafraseando entonces lo que dice el Señor, decimos nosotros que Él está actuando continuamente contiguamente o muy cerca del hombre, tan cerca como lo están todas las cosas que usamos para vivir.

Como vemos, el concepto de usurpación y de ingratitud, prevalecen en este párrafo, y en todos los párrafos que siguen, porque Nuestro Señor se ve actuando muy cercano al hombre, contiguamente, y el hombre ignora o desconoce Su Proximidad.

**(4) así si me retirase de las cosas creadas todas quedarían sin vida,** - Otra Declaración categórica, una más en un capítulo todo lleno de Declaraciones categóricas. En otros capítulos Nos ha dicho que la Divina Voluntad se ha quedado en todas las cosas creadas, y ahora Nos dice que Él está dentro de las cosas creadas, y lo dice porque Él y la Divina Voluntad son Uno.

**(5) así que en todas las cosas creadas Yo visito al hombre, lo toco y le doy la vida: Estoy oculto en el fuego y lo visito con el calor, si Yo no estuviera, el fuego no tendría calor, sería fuego dibujado y sin vida, y mientras Yo visito al hombre en el fuego, él no me reconoce ni me da un saludo. Estoy en el agua y lo visito con quitarle la sed, si Yo no estuviera, el agua no quitaría la sed, sería agua muerta, y mientras Yo lo visito, él me pasa por delante sin hacerme ni una inclinación. Estoy escondido en el alimento y visito al hombre con darle la sustancia, la fuerza, el gusto, si Yo no estuviera, el hombre tomando el alimento quedaría en ayunas, no obstante, ingrato, mientras se alimenta de Mí me vuelve la espalda. Estoy escondido en el sol y lo visito con mi luz casi a cada instante, pero ingrato me corresponde con continuas ofensas. En todas las cosas lo visito, en el aire que respira, en la flor que perfuma, en el vientecillo que refresca, en el trueno que cae, en todo; mis visitas son innumerables, ¿ves cuánto lo amo?** – Nada podemos añadir a este gran párrafo de una Elocuencia toda Divina, Elocuencia quejosa por nuestra incomprensión e ingratitud, la misma incomprensión que tiene el elefante del cuento que entra en una cristalería, y todo lo destruye. El abismo de nuestra ingratitud y desidia no puede ser más patente que en este párrafo. Tanto los que Le ofenden con una vida pecaminosa, como los que no le ofenden y viven aceptablemente virtuosos, todos Le ofendemos casi que a cada momento de nuestra vida, con nuestra ingratitud y desamor manifiestos, y no Nos percatamos, y sin embargo Nos deja vivir, con un Amor y Benevolencia infinitas, cuando debiera, con toda justicia, fulminarnos a todos

**(6) Y tú estando en mi Voluntad estás junto Conmigo en visitar al hombre y en darle la vida, por eso no te espantes si alguna vez concurre a la justicia.** – Le da a conocer a Luisa una nueva clase de Colaboración con Él, ya que estando en la Divina Voluntad, nos unimos a Él para visitar al hombre en todo y darles la vida; Le pide a Luisa una mayor, más extensa, más trascendente Colaboración en Su Labor Caritativa con todos aquellos que no viven en la Divina Voluntad, y no saben nada de esto, y usurpan Sus Bienes, sin siquiera comprender lo que hacen. ¿Cómo puedes tu Luisa, oponerte a una Justicia ocasional que tengo que hacer, “cómo puedes espantarte” cuando con toda justicia debiera castigarnos a todos por nuestra incomprensión e ingratitud?

Resumen del capítulo del 15 de Mayo de 1921: (De diario) – Pagina 70 -

Continuando mi habitual estado, me sentía toda oprimida por la privación de mi dulce Jesús. Ahora, mientras rezaba he sentido como si una persona estuviera detrás de mi espalda, y yo no sabiendo que era Jesús tuve un escalofrío de miedo, y Él ha extendido su brazo, y tomando mi mano en la suya me ha dicho:

“Luisa, no temas, soy Yo”.

Y yo, oprimida como estaba y cansada de esperarlo he dicho:

*"Se ve, ¡oh! Jesús, que ya no me quieres como antes, me has quitado todo, hasta el sufrir; me habías quedado sólo Tú, y frecuentemente te desapareces y no sé cómo hacer, ni dónde encontrarte; ¡ah! es verdad, ya no me quieres".*

Y Jesús tomando aspecto digno, que hacía temer, ha agregado:

"Tú me ofendes al decirme que ya no te quiero como antes, pon mucha atención, pues la sola sospecha de que no te amo es para Mí la más grande afrenta ¡Cómo, no te amo! ¡Cómo, no te amo! ¡Así que tienes por nada todas las gracias que te estoy haciendo?"

Yo he quedado confundida y temblaba de verdad al ver el aspecto severo de Jesús, y en el fondo de mi corazón imploraba perdón y piedad, y Él, tomando un aspecto más suave:

"Prométeme no decirlo más, y para hacerte ver que te amo quiero hacerte sufrir dándote parte en mis penas".

Entonces después de haber sufrido un poco, ha continuado:

"Ahora quiero hacerte ver cómo te amo".

Y me hacía ver su corazón abierto, y de dentro salían mares inmensos de potencia, de sabiduría, de bondad, de amor, de belleza, de santidad, y en el centro de cada uno de estos mares estaba escrito: "Luisa, hija de mi inmensidad, hija de mi potencia, hija de mi sabiduría, hija de mi bondad, hija de mi amor, hija de mi belleza, hija de mi santidad". Yo por cuanto más veía, tanto más quedaba confundida, y Jesús continuó:

"¿Has visto cuánto te amo, y cómo no sólo en mi corazón, sino en todos mi atributos llevo escrito tu nombre? Y este nombre tuyo escrito en Mí hace abrir siempre nuevas corrientes de gracia, de luz, de amor, etc., hacia ti, ¿y no obstante dices que no te amo? ¿Cómo puedes siquiera sospecharlo?"

Sólo Jesús sabe cómo he quedado aplastada, pensando que había ofendido a mi Jesús, y además en su presencia. ¡Oh, Dios, qué pena, cómo es fea la culpa!

\* \* \* \* \*

Un capítulo difícil de analizar. Es definitivamente un capítulo de diario, en el que Nuestro Señor, parece estar estupefacto por lo que Luisa Le dice, y aun mas después del gran capítulo anterior del 12 de Mayo de 1922, hace solo tres días, en el que tantas y tantas enseñanzas Le ha dado, particularmente del amor que Le tiene.

Sorpresivamente para Él, Luisa se queja De que Él no la ama, y esto provoca una visible reacción de extremo disgusto, y palabras quejasas que son inusitadas en Nuestro Señor. Habla como quien no puede creer lo que oye, y Luisa tiembla y como no sabe donde esconderse:

**"Tú me ofendes al decirme que ya no te quiero como antes, pon mucha atención, pues la sola sospecha de que no te amo es para Mí la más grande afrenta ¡Cómo, no te amo! ¡Cómo, no te amo! ¡Así que tienes por nada todas las gracias que te estoy haciendo?"**

Le acaba de hablar a Luisa de cómo Le ofendemos todos cuando no Le damos la Gloria, o sea, el Reconocimiento por lo que hace dejándonos usar Su Creación, y no Le agradecemos el cuidado que tiene de nosotros, que es en realidad, la mayor expresión de Su Amor para con nosotros, y Luisa se queja de que no la quiere, cuando es tanto y tanto lo que la cuida: **¿Así que tienes por nada todas las gracias que te estoy haciendo?"**.

Y continua enseñándole como dentro de Su Corazón, salían mares de potencia, de luz, de sabiduría, de bondad, amor, belleza, y cada uno de esos mares tenía inscrito el nombre de Luisa. Sus Palabras finales refuerzan Su Amor por Luisa, de manera que ella queda toda confundida y temerosa de haberle ofendido.



Resumen del capítulo del 19 de Mayo de 1922: (Doctrinal) – Pagina 72 -

Continuando mi habitual estado, mi siempre amable Jesús se hacía ver dentro de mi interior, en el cual abriéndose una como puertecita, apoyaba sus brazos y asomaba su cabeza para ver qué cosa hacían las otras criaturas. Yo miraba junto con Jesús, ¿pero quién puede decir los males que se veían, las ofensas que se hacían y los castigos que lloverán? Era horrorizante esta vista tan dolorosa; y también veía a nuestro pobre país golpeado por el flagelo divino. Entonces yo, viendo que Jesús miraba con una ternura de amor y de dolor, mientras que días antes me había sido imposible hacerlo dirigir su rostro y su mirada hacia las criaturas, le he dicho:

*"Amor mío y vida mía, mira cuánto sufren nuestros queridos hermanos, ¿no quieres tener piedad? Con cuántas ganas sufriría todo con tal de hacer que ellos fueran perdonados. Mira, esto es un deber que me impone el estado de víctima, tu imitación; ¿no sufriste todo por nosotros? ¿Y cómo quieres que no sufra yo para librarlos de los castigos, y que no te imite, mientras que Tú sufriste tanto?"*

Y Jesús interrumpiendo mi hablar me ha dicho:

**(A)** "Ah, hija mía, ha llegado a tanto el hombre que no puedo mirarlo sino con horror, y si lo miro es sólo desde dentro de ti, porque encontrando en ti todas las ternuras de mi Humanidad, mis oraciones, me siento movido a mirarlo con compasión, y por amor tuyo preservaré sus vidas. El hombre tiene necesidad de purificaciones fuertes, de otra manera no se desengaña, y por eso arrollaré todo para renovar todo, haré cosas imprevistas, castigos nuevos de los cuales el hombre no podrá encontrar la causa, y esto para confundirlo, pero tú no temas, por amor tuyo disminuiré alguna cosa. Siento en ti como sentía en mi Humanidad la corriente de las comunicaciones con todas las criaturas, y por esto me es duro no darte y no contentarte en nada".

Más tarde me he encontrado fuera de mí misma, en un punto altísimo y he encontrado a mi Mamá Celestial, a nuestro Arzobispo difunto, a mis padres y a mi dulce Jesús en los brazos del obispo, el cual, en cuanto me ha visto me lo ha puesto en mis brazos diciéndome: *"Tómalo hija mía y gózalo"*.

Y Jesús hacía fiesta en mis brazos y ha dicho:

**(B)** "Hija amadísima de mi Querer, quiero renovar el vínculo del gran don de hacerte vivir en mi Querer, y por esto he querido presentes como testigos a mi amada Mamá, al Obispo que tomó parte en tu dirección cuando estuvo en la tierra, y a tus papás, a fin de que tú quedes mayormente confirmada en mi Voluntad y recibas toda la corriente y los bienes que mi Voluntad contiene, y ellos sean los primeros en recibir la gloria del obrar del vivir en mi Querer.

Tú no eres otra cosa que un átomo en mi Querer, pero en este átomo Yo pongo todo el peso de mi Voluntad, a fin de que conforme te muevas, el mar inmenso de mi Querer reciba su movimiento, las aguas se encrespen y como agitadas exhalen su frescura, sus perfumes, y desborden en bien del Cielo y de la tierra. El átomo es pequeño, ligerísimo, y no es capaz de agitar todo el mar inmenso de mi Voluntad, pero puesto dentro de él todo el peso de Ella, será capaz de todo, y me darás campo para dar de Mí otros actos divinos, serás como la piedrecilla arrojada en la fuente, que conforme cae, las aguas se encrespan, se agitan y exhalan su frescura y su perfume; pero la piedrecilla no contiene el peso de mi Voluntad y por eso no puede hacer que la fuente se desborde, pero tu átomo con el peso de mi Querer, no sólo puede arrastrar mi mar, sino inundar Cielo y tierra.

Como dentro de un solo respiro vendrás a absorber toda mi Voluntad con todos los bienes que Ella contiene, y de otro respiro la pondrás fuera, y mientras esto haces, cuantas veces la aspiras y cuantas veces la emitas, tantas veces multiplicarás mi Vida, mis bienes. En el Cielo los bienaventurados gozan de toda la beatitud que contiene mi Querer, viven en Él como en su propio centro, pero no lo multiplican, pues en ellos están ya fijos sus méritos; pero tú eres más feliz que ellos pudiendo multiplicar mi Vida, mi Querer, mis bienes; en ellos mi Querer es felicitante, en ti es obrante y pido tus actos para multiplicarme. Cuando tú obras estoy mirando con ansias si obras en mi Querer para recibir el contento de verme multiplicado en tu acto. ¡Cuánto deberías estar atenta, y no dejar pasar nada!"

\* \* \* \* \*

No es este un capítulo difícil de analizar, pero contiene varias Noticias confirmatorias que analizaremos con mayor cuidado que otras. Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

**(1) Ah, hija mía, ha llegado a tanto el hombre que no puedo mirarlo sino con horror, y si lo miro es sólo desde dentro de ti, porque encontrando en ti todas las ternuras de mi Humanidad, mis oraciones, me siento movido a mirarlo con compasión, y por amor tuyo preservaré sus vidas.** – Viendo como Jesús mira a las criaturas del país italiano, no sabemos si local o nacionalmente, que las mira con ternura y amor, Luisa se siente motivada a interceder por sus hermanos, y esta vez el Señor acepta su intervención, porque en este caso, en este día, Nuestro Señor mira al país italiano a través de los ojos de Luisa, y así como ella ve a sus compatriotas con compasión, así también los ve Él, y elicitada del Señor la promesa de que por ahora, “preservaré sus vidas” Decimos que por ahora, porque esta Promesa del Señor no puede ser para siempre, porque nuevas ofensas vienen, que necesariamente motivarán nuevos castigos, en un ciclo perpetuo.

**(2) El hombre tiene necesidad de purificaciones fuertes, de otra manera no se desengaña, y por eso arrollaré todo para renovar todo, haré cosas imprevistas, castigos nuevos de los cuales el hombre no podrá encontrar la causa, y esto para confundirlo, pero tú no temas, por amor tuyo disminuiré alguna cosa.** - Ya sabemos por muchos otros capítulos que el Señor castiga correctivamente, no punitivamente. La diferencia entre uno y otro, puede siempre encontrarse en Sus observaciones, cuando dice que “el hombre necesita de purificaciones fuertes”, y con esta Palabra “purificaciones”, declara que el castigo que sobreviene es correctivo, dirigido a mover a las criaturas a convertirse. No ha apartado Su Mirada de ellos, como lo hace cuando el castigo es punitivo. Aun este castigo correctivo puede ser bien intenso, por lo que en realidad no podemos diferenciar al castigo correctivo del punitivo, por la intensidad o duración del castigo, sino que la diferencia solo podemos distinguirla en nosotros, por la manera en que ese castigo nos motiva, o no nos motiva a la conversión. Esto lo hemos deducido, porque aunque en este capítulo está enviando castigos correctivos, Le dice a Luisa que por “amor tuyo disminuiré alguna cosa”. Dicho de otra manera, cuando uno, frente a una situación desagradable o dolorosa, se siente confundido, esa confusión provoca cambio, provoca al ser humano a que se examine y “vea su ser tan deshecho”. Es entonces que se percató de la existencia de un Dios que Le quiere, entonces comprende que el Señor quiere su conversión, y que ese castigo, es castigo correctivo. Por el contrario, cuando esa confusión provoca temor o terror de lo que está sucediendo, y no se siente movido a conversión, sino que su único pensamiento es tratar de buscar un lugar donde esconderse para escaparse de lo que tiene o le viene encima, entonces podemos concluir que eso que sucede es justo castigo punitivo por sus ofensas.

**(3) Siento en ti como sentía en mi Humanidad la corriente de las comunicaciones con todas las criaturas, y por esto me es duro no darte y no contentarte en nada.** - Como sucede a menudo, Sus Palabras hablan de un Jesús, que vivía en el plano humano como Jesús encarnado, Hijo de María, y al mismo tiempo, desde esa postura toda humana, que caminaba, que se alimentaba, que predicaba, Su Mirada también veía a toda la humanidad que Le ofendía, y como también Él en este Plano de Jesús ab eterno, sentía compasión por nosotros, y también entonces, Él Mismo se había sentido predispuesto a disminuir el rigor del castigo correctivo, y aun del punitivo.

Es difícil para nosotros entender, que Nuestro Señor está actuando en cuantiosos planos y situaciones distintas; y claro está todo esto Él lo resuelve a través de numerosísimas Bilocaciones Suyas, y cada una de Ellas realizando lo que es necesario hacer en cada situación.

\* \* \* \* \*

Dice Luisa que luego se ha encontrado en espíritu, en las regiones celestiales, y ha encontrado a Nuestra Señora, al Arzobispo difunto de cuando Luisa tenía 24 años y se desposó con el Señor, y a los padres de Luisa, ya fallecidos, y veía a Jesús que venía de brazos con el Obispo, y al Obispo que invitaba a Luisa a recibir al Señor, y a gozar con Él. Y analicemos lo dicho por el Señor en el Bloque **(B)**.

**(1) Hija amadísima de mi Querido, quiero renovar el vínculo del gran don de hacerte vivir en mi Querido, y por esto he querido presentes como testigos a mi amada Mamá, al Obispo que tomó parte en tu dirección cuando estuvo en la tierra, y a tus papás, a fin de que tú quedes mayormente confirmada en mi Voluntad y recibas toda la corriente y los bienes que mi Voluntad contiene, y ellos sean los primeros en recibir la gloria del obrar del vivir en mi Querido.** – Sin equívoco alguno, la Ceremonia a la que

invita a Luisa, y participan Su Madre Santísima, el Obispo que presidía la Diócesis de Trani, y los padres de Luisa, ya fallecidos, es una Renovación Matrimonial. En 1889, año en el que se desposa con Luisa frente a la Santísima Trinidad, los Desposorios fueron más privados, más íntimos quizás, con la asistencia de Su Madre Santísima, y Santa Catalina de Siena. Ahora, el Señor quiere formalizar más el Desposorio incluyendo a los Padres de Luisa, y presidido por el Obispo, ya también fallecido, que presidía la Diócesis en aquellos momentos. Asimismo, y esto es particularmente importante, Nuestro Señor quiere que ellos tres, los padres y el Obispo, reciban la gloria original que hubieran recibido, si Él hubiera permitido que ellos estuvieran presentes en la Ceremonia de 1889.

**(2) Tú no eres otra cosa que un átomo en mi Querer, pero en este átomo Yo pongo todo el peso de mi Voluntad, a fin de que conforme te muevas, el mar inmenso de mi Querer reciba su movimiento, las aguas se encrespen y como agitadas exhalen su frescura, sus perfumes, y desborden en bien del Cielo y de la tierra.** - No hay pausa alguna entre lo dicho anteriormente y lo que dice ahora, pero debemos presumir que la Renovación Matrimonial se realizó a gusto del Señor, y que un tiempo después, Le comienza a dar a Luisa estas nuevas Revelaciones de importancia. Y así continuamos también nosotros con el análisis.

Aunque ahora sabemos que hay partículas más pequeñas que el átomo en el rango estructural de la materia, pero por años y años, lo más pequeño que se conocía era el átomo. Al denominar a Luisa de esta manera, el Señor la ubica apropiadamente en la Divina Voluntad, y no solo a Luisa, sino a todos nosotros, y todo esto por supuesto porque vivimos en la Divina Voluntad y se Nos ha dado acceso Al Mismo Ámbito Existencial que se le diera a Luisa. No habla de nosotros viviendo en esta realidad separada, en la que obviamente tenemos las dimensiones que ha creado para nosotros. Ahora bien, viviendo en la Divina Voluntad, todos somos átomos, la existencia más pequeña posible dentro del Ámbito de la Divina Voluntad.

Ahora bien, según el Señor, vivir en la Divina Voluntad, significa entre otras cosas, que siendo Luisa, y nosotros, átomos, Él ha puesto sobre ella, **todo el peso de Mi Voluntad**", de manera tal que ahora Luisa aunque sigue siendo pequeñísima, aunque siga siendo átomo, Luisa tiene ahora un "peso", una presencia palpable, medible, y reconocible, el mismo "peso" que tendría Luisa, si en vez de ser un ser humano creado, fuera una Manifestación Divina, que pertenece propiamente en el mar Inmenso de Luz de la Divina Voluntad.

Como un ser humano al que se le ha dado "peso" o sea, "presencia" en la Divina Voluntad, Luisa puede ahora moverse, o sea, actuar, porque eso es lo que significa moverse en el Lenguaje Divino, y al actuar, provoca a su vez, la Actuación, el Movimiento, de la Divina Voluntad en todas las Manifestaciones Divinas, tanto de los Entes como de las Entelequias, para Su Propia Gloria y para beneficio de todas las restantes cosas creadas, que aunque separadas, han sido creadas y son conservadas en el Mismo Ámbito de la Divina Voluntad.

**(3) El átomo es pequeño, ligerísimo, y no es capaz de agitar todo el mar inmenso de mi Voluntad, pero puesto dentro de él todo el peso de Ella, será capaz de todo, y me darás campo para dar de Mí otros actos divinos,** - No lo habíamos dicho antes, reservándole para este párrafo 3. Se trata de que Nuestro Señor está tratando de explicarnos, el concepto de la Divina Voluntad Bilocada y Obrante en el ser humano que vive en la Divina Voluntad. Ganamos "presencia", ganamos "capacitación", porque la Divina Voluntad bilocada en nosotros, obra en nosotros, pero no porque sustituye a mi persona con la Suya, sino porque Le da "peso" a la persona de Luisa, y ahora a la nuestra, "montándose" sobre ella y ahora nosotros, Nos hace perceptibles, nos hace reconocibles y así "equipados", puede Luisa y ahora nosotros, hacerlo todo, y de esa manera, Le damos ocasión a la Divina Voluntad, en Él, de realizar nuevos actos Divinos que de otra manera no se hubieran realizado. La imagen que provocan Sus Palabras, es la de un jinete con su cabalgadura, siendo el jinete la Divina Voluntad, en Él, y nosotros somos la cabalgadura, que el jinete utiliza para salir al campo a actuar en toda clase de empresas, como antes lo hacían los caballeros antiguos, que vivían encima de sus caballos, *"deshaciendo entuertos"*, buscando lugares que conquistar con la fuerza de sus brazos, doncellas que liberar de sus captores. Siguiendo esta misma imagen comprendemos que el caballero sin su cabalgadura, no puede hacer lo que quisiera, yendo a pie, podría liberar a algunas doncellas pero no a todas de las que necesitan su ayuda, y no puede conquistar todos los lugares y pueblos que quizás podría, si pudiera llegar a ellos. Para muchos que leen estas Guías de Estudio, la imagen que hemos conjurado, no es muy placentera, y hasta irrespetuosa del Señor y de nosotros, pero es la única imagen posible, porque en los párrafos 2 al 4 dice el Señor, que el Peso de la Divina Voluntad está sobre Luisa y ahora nosotros, y con ese peso encima, nos hacemos sentir, y nos hacemos reconocer en un Ámbito, al que no pertenecemos por derecho propio, y en el que en justicia, dada nuestra indignidad, no debíamos estar. Aceptemos con toda humildad la imagen que provoca, y no luchemos con ella.

**(4) Serás como la piedrecilla arrojada en la fuente, que conforme cae, las aguas se encrespan, se agitan y exhalan su frescura y su perfume; pero la piedrecilla no contiene el peso de mi Voluntad y por eso no puede hacer que la fuente se desborde, pero tu átomo con el peso de mi Querer, no sólo puede arrastrar mi mar, sino inundar Cielo y tierra.** - Refuerza el Conocimiento que Nos ha dado con anterioridad en muchos otros capítulos, sobre la Potencia Creadora que tenemos, pero esa Potencia Creadora podemos ejercerla con el Divino Querer, la Divina Voluntad en acción, sobre nosotros, dándonos la posibilidad de ejercerla, porque somos una sola unidad con Él, como el caballero con su caballo, y donde quiera ir el caballo, ahí va también el caballero; así como también, la mayor parte de las veces, es el caballero el que quiere ir, y el caballo, inseparable del él, le acompaña. El acto que ambos, caballo y caballero pueden realizar juntos, no sería posible realizarlos separadamente, no porque el caballero, Nuestro Señor, no pudiera hacerlos por su cuenta, sino porque la Divina Voluntad, en Él, ha decidido no hacer dicho acto por Si Mismo, sino hacerlo instigado por nosotros que queremos hacerlo, y queremos hacerlo, porque obedecemos Su Misma Sugerencia, y expresamos esta obediencia, con la potencia absoluta de nuestra libertad de voluntad, ahora reforzada por Su Misma Potencia Creadora, y a ambas unidas, Él no puede negarles nada.

Cuando Luisa o nosotros actuamos en la Divina Voluntad, echamos a rodar una piedrecilla en el Mar de Luz de la Divina Voluntad, y como la Divina Voluntad, en Él, va montada en mi acto, entonces mi acto “puede, no solo arrastrar mi mar, sino inundar Cielo y tierra”.

**(5) Como dentro de un solo respiro vendrás a absorber toda mi Voluntad con todos los bienes que Ella contiene, y de otro respiro la pondrás fuera,** - En un prodigio de síntesis, que Nos ha capacitado para entender, Nos dice que nuestra actividad en la Divina Voluntad, hecha posible por Su Mismo Peso, se realiza en cada respiración. Entendamos bien esta nueva analogía. Cuando respiramos, ciertamente que no recibimos todo lo que necesitamos para poder vivir, pero si recibimos lo que Nos hace falta recibir, o sea, aire, sin el cual, no podemos continuar viviendo. De igual manera cuando exhalamos el aire que hemos aspirado, sale fuera de nosotros, todo lo que necesitábamos eliminar de nuestra persona, lo que hubiera impedido, de permanecer en nosotros, que pudiéramos seguir viviendo. Así, cuando actuamos en la Divina Voluntad, y esto ocurre en cada uno de nuestros actos, como la respiración, y siempre como cabalgaduras Suyas, respiramos todos los Bienes que se encuentran en la Divina Voluntad y que corresponden a ese acto, pero no necesariamente para quedarnos con ellos todos, sino para exhalarlos en beneficio de otros, porque somos el canal de distribución de todos los Bienes, que ahora el resto de la humanidad recibe a través de nosotros.

**(6) y mientras esto haces, cuantas veces la aspiras y cuantas veces la emitas, tantas veces multiplicarás mi Vida, mis bienes.** - No una sola vez, y con un solo acto, sino que en cada acto obedecido que hacemos, aspiramos y exhalamos Su Vida y Sus Bienes, a favor de todos nuestros hermanos, tanto los justos como los pecadores.

**(7) En el Cielo los bienaventurados gozan de toda la beatitud que contiene mi Querer, viven en Él como en su propio centro, pero no lo multiplican, pues en ellos están ya fijos sus méritos;** - Cambia ahora el énfasis de Sus Palabras, para hablar de los seres humanos Bienaventurados, porque también ellos viven ahora en la Divina Voluntad, no solo porque están en el Cielo, sino porque para poder entrar en el Cielo, tuvieron que ser revestidos por la Vestidura de Luz, con un Cuerpo de Luz, que es con el único “Cuerpo” con el que se puede estar en el Ámbito de la Divina Voluntad.

Así pues dice, que aunque los seres humanos Bienaventurados puedan tener dicho Cuerpo de Luz, y vivan en el Centro de la Divina Voluntad, como vivimos Luisa y nosotros, ellos no pueden hacer lo que hacemos nosotros, porque sus vidas humanas “ya han pasado”, lo que hicieron, los Bienes que recibieron, y los Méritos alcanzados por sus acciones ya están fijas: “están ya fijos sus méritos”.

Entendamos: a los Bienaventurados ya no se Les sugiere algo que tenga que ver con esta realidad separada nuestra, y por tanto no pueden ganar los nuevos bienes y méritos que hubieran ganado. Su felicidad no puede ser disminuida o aumentada, y esta línea de pensamiento no podemos proseguirla porque nos apartaría del análisis del capítulo. Sí decimos, que Su felicidad viene dada ahora porque están con Nuestro Señor, disfrutando con Él de lo que consiguieron en su vida terrestre, o hecha bien en la tierra, o rehecha bien en el Purgatorio, y por la felicidad participatoria que reciben por lo que otros hicieron mientras vivían.

**(8) pero tú eres más feliz que ellos pudiendo multiplicar mi Vida, mi Querer, mis bienes;** - De nuevo, uno de los aspectos esenciales de esta nueva Vivencia, es el que siendo viadores que viven en la Divina Voluntad, podemos multiplicar Su Vida con nuestros actos, continuar Sus Mismas Intenciones, haciendo lo que Él quiere realizar hasta el fin de los tiempos, y multiplicar los Bienes que se derivan de Su Actividad como Jesús ab eterno y particularmente como Jesús, Hijo de María, que son, en definitiva, los únicos Bienes capaces de redimirnos y hacernos felices eternamente. Véase las últimas reflexiones que hacemos al final del análisis de este Bloque.

**(9) en ellos mi Querer es Felicitante, en ti es Obrante** - Con breves palabras, Nuestro Señor define la naturaleza de la Vida en la Divina Voluntad, tanto en el Cielo como en la tierra. El adverbio “felicitante” define a un Divino Querer que da al Bienaventurado posesión plena de los Bienes que ha conseguido de Nuestro Señor mientras vivió en la tierra; o sea, los méritos que Nuestro Señor ganara para Él, y que Él recibiera en la tierra por su adhesión a la Redención que el Señor ganara para él, mientras que para los viadores que viven en la Divina Voluntad mientras viven su vida natural, el Divino Querer es obrante, está generando nuevos Bienes a través de nuestra actuación, y esos Bienes no solo los recibimos nosotros, sino que se esparcen y benefician a todos.

**(10) y pido tus actos para multiplicarme.** - La única manera de conseguir que Nuestro Señor beneficie a toda la humanidad, ahora que su vida activa como Hijo de María, ha terminado entre nosotros, es hacer que nosotros Le hagamos actuar, y de nuevo multiplicar lo que ya hiciera para nuestro beneficio. Sólo nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad, y tenemos la misma absoluta Libertad de Voluntad que Él posee por derecho propio y nosotros por concesión Suya, podemos conseguir que Él multiplique los Bienes infinitos que sólo puede generar el Dios humanado.

**(11) Cuando tú obras estoy mirando con ansias si obras en mi Querer para recibir el contento de verme multiplicado en tu acto.** – No puede quedarnos duda alguna de que Él quiere nuestros actos hechos en la Divina Voluntad, dice que “mira con ansias” nuestra actividad, para así poder Él generar nuevos Bienes a favor nuestro. Nada hay de nuevo en una respiración mía, es la misma clase de respiración que he estado haciendo hasta ahora, y debiera recibir los mimos beneficios que recibía cuando antes respiraba, y sin embargo hay una gran diferencia entre mi respiración un instante antes de vivir en la Divina Voluntad, y la respiración que hago ahora que vivo en la Divina Voluntad. Esa diferencia puede expresarse brevemente diciendo, que porque Luisa respira o yo respiro, todos pueden respirar, porque la fuerza motriz que logra que todos respiren, y los bienes que se consiguen con la respiración, solo pueden ser propagados por Él, ahora, a impulsos de que Luisa y yo queremos, libremente, respirar. Y así ocurre con todos los demás actos humanos hechos en la Divina Voluntad, bajo el peso de una Voluntad Bilocada y Obrante en Mí.

**(12) ¡Cuánto deberías estar atenta, y no dejar pasar nada!** – Su exhortación final, siempre presente, para que perseveremos y perseveremos, y obremos con toda conciencia de lo que está haciendo la Divina Voluntad, en El, y con mi concurso.

\* \* \* \* \*

Unas últimas reflexiones sobre el concepto de Bienes que tanto el Señor anuncia en este Bloque **(B)**.

En el capítulo del 4 de Octubre de 1925, volumen 18, Nuestro Señor expande este concepto al máximo, puesto que identifica, con palabras precisas, cuales son los Bienes que nosotros los seres humanos todos somos capaces de recibir. En ese capítulo, Nuestro Señor dice y extractamos:

*"Después me he encontrado fuera de mí misma, y mi dulce Jesús me ha llevado girando en todos aquellos lugares donde había, estando Él en la tierra, obrado, sufrido, orado y también llorado; todo lo que había hecho, todo estaba en acto",* y mi amado Bien me ha dicho:

*"Hija mía, hija de mi Querer Supremo, mi Voluntad quiere hacerte participar en todo. Todo lo que tú ves son todas mis obras que hice estando en la tierra, las cuales mi Voluntad las tiene suspendidas en Ella (en parte) porque las criaturas no se disponen a querer recibirlas, y en parte porque no conocen aún lo que Yo hice".*

Cuando se habla de Bienes que recibimos, o nos apropiamos, o los compramos o nos lo regalan, pensamos que Bienes son cosas externas a nosotros, que existen para nuestro beneficio, y esto es verdad pero no es la verdad completa. La verdad completa es que los Bienes que recibimos, y nos apropiamos, por compra o regalo, no son más que aquellos Bienes que Nuestro Señor ha conseguido como el Primogénito de los seres humanos. Los Bienes de la respiración son los Bienes que Él recibiera a partir del primer momento en que empezó a respirar como Jesús ab eterno, y los Bienes de la respiración que hemos recibiendo los billones y billones de seres humanos que han vivido, viven y vivirán, son los Bienes que Él recibiera al principio de Su Existencia ab eterna, y de los que Él Nos ha hecho, y Nos hace partícipe.

Los únicos Bienes que podemos recibir son los Bienes que corresponden a seres humanos; no podemos recibir Bienes creados para la existencia angélica, porque no somos ángeles, no podemos recibir los Bienes que seguramente reciben, otras razas, otras clases de seres que pueblan otras galaxias, porque no somos esas razas. Ahora bien, y repetimos, los únicos dos seres humanos perfectos son Él y María, Su Madre Santísima, y son los Bienes que ellos recibieron porque existieron como seres humanos, los únicos Bienes que podemos recibir, y estos Bienes son tan cuantiosos, que jamás podremos llegar a comprender la magnitud de los Bienes que están a nuestra disposición, porque Ellos dos los han recibido cuando comenzaron a existir.

Resumen del capítulo del 27 de Mayo de 1922: (Doctrinal) - Pagina 75 - El acto preventivo (previsto) y el acto actual -

Estaba pensando entre mí:

*"Si es tan grande un acto hecho en su Querer, ¿cuántos, ay de mí, no dejo escapar?"*

Y mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

"Hija mía, existe el acto preventivo y el acto actual. El preventivo es aquel cuando el alma, desde el primer surgir del día fija su voluntad en la mía, y se decide y se confirma de querer vivir y obrar sólo en mi Querer, previene todos sus actos y los hace correr todos en mi Querer. Con la voluntad preventiva mi Sol surge, mi Vida queda duplicada en todos tus actos como dentro de un solo acto, y esto suple al acto actual. Sin embargo, el acto preventivo puede ser opacado, oscurecido por los modos humanos, por la voluntad propia, por la propia estima, por el descuido y otras cosas, que son como nubes delante al sol, que vuelven menos vívida su luz sobre la faz de la tierra. En cambio el acto actual no está sujeto a nubes, sino que tiene virtud de despejar las nubes, si es que las hay, y hace surgir tantos otros soles en los cuales queda duplicada mi Vida, con tal intensidad de luz y calor, de formar otros tantos nuevos soles, el uno más bello que el otro. Sin embargo los dos actos son necesarios, el preventivo da la mano, dispone y forma el plano al actual, y el actual conserva y ensancha el plano del preventivo".

\* \* \* \* \*

Y comencemos con el análisis del capítulo.

**(1) Hija mía, existe el acto preventivo y el acto actual.** - Obviamente hay muchas clasificaciones para los actos humanos, tales como, buenos y malos, obedientes y desobedientes, corporales o espirituales, etc., y parece que en este día Nuestro Señor quiere analizar los actos humanos en dos nuevas categorías: preventivo y actual.

El lector podrá observar que ya en el título hemos indicado que no son actos preventivos sino previstos. La razón por la que hemos indicado el nuevo vocablo de "previsto" se hará obvia según vamos desarrollando el análisis del capítulo.

La Afirmación del Señor en este párrafo 1 provoca a reflexión, porque rara vez el Señor emprende explicaciones tan pedagógicas. A simple vista parece que está ofreciéndonos una clasificación más de los actos humanos, pero, ¿es eso lo que hace? ¿Existe otro propósito para las explicaciones de este capítulo? Pensamos que sí. Pensamos que el Señor quiere decirnos que solo existen dos clasificaciones para los actos humanos, o mejor dicho aun, solo existe una clasificación con dos nombres distintos, y que la clasificación de los actos humanos nada tiene que ver con el resultado de nuestros actos, sino que la única clasificación posible es la que presenta el origen de todo lo que podemos hacer, irrespectivo del resultado. Nos explicamos más.

La actividad humana va a realizarse en un ciclo diario, un ciclo de 24 horas, que alterna entre actividad despierta y dormida, actividad que responde a un Plan de Vida que ha sido dividido en "x" días con sus noches. Así ha diseñado Él nuestro Plan. Para cada día y para cada noche, Nuestro Señor ha preparado los actos del Plan para que sean realizados dentro del marco de tiempo provisto por los latidos del corazón humano, que, normalmente, pulsa y descansa, que "vive y muere" 60 veces por minuto. El Plan de nuestra actividad es pues expresado en actos individuales que se suceden unos a otros, segundo a segundo, y que se nos presentan, no como mandatos, sino como Sugerencias Amorosas. Como ya hemos explicado en las clases con mucho detalle estos puntos, solo diremos aquí para que el análisis quede lo más completo posible, que aun los actos instintivos, los actos sobre los que, aparentemente, no tenemos ningún control, son actos sugeridos, puesto que está en nuestra capacidad el rechazar hacerlos, aun a costa de nuestra misma vida, como pudiera hacer un suicida que decide no respirar y morir asfixiado, suprimiendo el instinto. Así pues, nuestra vida ocurre, segundo a segundo, haciendo una serie de actos ininterrumpidos, todos Sugeridos, capaces de ser aceptados o rechazados, obedecidos o desobedecidos. Todo esto nos lleva al punto de que no existe otra clasificación de los actos humanos en su origen, que la de ser actos Sugeridos que van a realizarse inevitablemente. Todos nuestros actos pues, son actos actuales. Esta es, realmente, la única designación posible, no clasificación sino designación de los actos en su origen. Decimos designación porque no hay dos clases de actos en su origen, solo hay una: Hay Sugerencias Suyas que prevenidas, se convierten, inevitablemente, en actos actuales, segundo a segundo. Hay actos actuales no previstos, que realizados suplen a los preventivos (previstos). ¿Queremos que la situación se complique más? Sigamos leyendo.

Por todo esto, el Señor quiere introducir ahora una segunda designación, con lo que clasifica a los actos humanos en actos dos clases. La condición añadida es la de actos preventivos (previstos), que por supuesto, no es una clasificación como tal, porque no son actos nada distinto de los actuales, sino que son los mismos actos actuales que podemos prever, con razonable certeza, van a sernos sugeridos durante el día, cuando sean realmente Sugerencias, y nos sea necesario realizarlos inevitablemente. Somos capaces de anticipar lo que pudiéramos pensar va a sucedernos en el día de hoy, y esto lo hacemos continuamente, en eso que llamamos "cosas a hacer en el día de hoy", o "lista de actividades del día", o como la llaman en inglés el "to do list". Sin embargo, estas anticipaciones, estas prevenciones, no son actos como tales, porque los únicos actos posibles, en su origen, son los actuales, o sea, las Sugerencias que van a convertirse en actos actuales, cuando esas Sugerencias se nos presenten. Por otro lado, como veremos cuando estudiemos el párrafo 3 particularmente, los actos preventivos (previstos) adquieren una dimensión hasta ahora insospechada por nosotros, ahora que finalmente entendemos lo que Nos dice, y que por tantos años hemos creído saber, sin en realidad saberlo.

Obviamente, ya estamos explicando el capítulo sin haber entrado en los detalles que Nuestro Señor expone, pero la naturaleza de la Revelación requiere que nos anticipemos.

**(2) El preventivo es aquel cuando el alma, desde el primer surgir del día, fija su voluntad en la mía, y se decide y se confirma de querer vivir y obrar sólo en mi Querer, previene todos sus actos y los hace correr todos en mi Querer.** – Después de afirmar que los actos humanos pueden clasificarse como preventivos (previstos) y actuales, Nuestro Señor se lanza de lleno a la definición de los matices envueltos en lo que significa el acto preventivo (previsto) para Él. Dice que el preventivo (previsto):

**Es aquel (que resulta) cuando el alma, desde el primer surgir del día, fija su voluntad en la Mía** - Dos detalles importantes, que van de atrás para adelante, por lo que parafraseamos y separamos diciendo:

**Es aquel (que resulta) cuando el alma fija su voluntad en la Mía** - El acto preventivo (previsto) comienza cuando yo, fijo mi voluntad en la Suya, no antes, ni después. Este es uno de los elementos más esenciales en nuestra vida en la Divina Voluntad y necesitamos que todos lo entiendan claramente. Vivimos en la Divina Voluntad, porque así lo ha Él decretado, desde el momento en que mostramos interés de saber más sobre esta Vivencia, pero es obligación nuestra, que en el ciclo de vida en Su Voluntad que viene a quedar constituido y formado por cada día de vida que Me concede, yo esté consciente de donde es que estoy, lo que ahora estoy haciendo, y hacia donde van dirigidos ahora todos mis respiros, mis pasos, en fin, de todo lo que la Divina Voluntad, en Jesús, quiere de mí. Eso significa "fijar su voluntad en la Mía": prever lo que Él va a querer de mí, no como un ser humano cualquiera, y ser humano cristiano, sino como un ser humano cristiano que vive en la Divina Voluntad.

Desde el primer surgir del día - Ahora bien, si en verdad yo entiendo esto, resulta que esta "concientización" mía de donde estoy, y hacia donde me dirijo, debo hacerla lo más pronto posible. ¿Cómo voy a esperar al mediodía para "concientizarme" de esta manera? ¿Voy a hacerlo a media tarde, cuando ya el resto del día prácticamente ha transcurrido? Es por tanto necesario que comprendamos la necesidad de comenzar nuestros actos preventivos "desde el primer surgir del día", que para cada uno de nosotros, debe ser cuando nos despertemos y empecemos a funcionar fisiológicamente capaces. Dichoso aquel que cuando se despierta está despierto.

Y se decide y se confirma de querer vivir y obrar sólo en mi Querer - Si hasta ahora pensábamos que no teníamos necesidad de reconfirmarle nuestra decisión original de querer vivir en la Divina Voluntad, o aunque pensáramos que debíamos hacerlo, pero no sabíamos cuando hacer esta reconfirmación, ahora ya no debe quedarnos duda alguna de que quiere que nos reconfirmemos en esta Vivencia, todos los días que Dios Nos dé de vida, y "desde el primer surgir del día". Cuando dice "decide" necesitamos entender además, que esta decisión de reconfirmación, más que ninguna otra que hagamos durante el día, debe ser la más libre e informada de todas.

Previene todos sus actos, - Y llegamos a la parte más importante del capítulo y a la razón por la que ha clasificado a los actos humanos en preventivos (previstos) y actuales. Nos pide, en esta línea breve pero contundente, y la que ha motivado todo nuestro prologo, que con la atención de nuestra voluntad fija en la Divina Voluntad, y desde el primer surgir del día, que tratemos de prever, de anticipar si se quiere mejor, lo que en el día de hoy Nos va a pedir.

Y los hace correr todos en mi Querer - y una vez que preveo aquello que pienso va a pedirme en el día de hoy, "hago correr en Su Querer" dichos actos, como si ya Nos los hubiera presentado para que los hiciéramos, como si ya los estuviéramos haciendo.

**(3) Con la voluntad preventiva (prevista) mi Sol surge, mi Vida queda duplicada en todos tus actos como dentro de un solo acto, y esto suple al acto actual.** - Por mucho tiempo, mejor dicho, hasta ahora, Sus Palabras finales: "y esto suple al acto actual", han desviado nuestra atención de la verdadera naturaleza del acto preventivo, puesto que pensábamos que la razón por la que Nos pedía hacer actos preventivos era porque a) nos olvidaríamos de ofrecérselos en la Divina Voluntad y por tanto los actos actuales no serían tan "valiosos", o porque b) los actos actuales los haríamos mal, y con nuestra intención previa de querer hacerlos bien, los actos actuales quedarían hechos bien.

Por otro lado dirá en el párrafo 5 que "el acto actual no está sujeto a nubes, sino que tiene la virtud de despejar las nubes..." Y con estas Palabras Nuestro Señor parece indicar que no son los actos preventivos los que mejoran los actuales, sino al revés, a falta de actos preventivos, los actuales complementan a los preventivos. Como vemos, la situación es extremadamente difícil de comprender.

¿Dónde radica pues el poder del acto preventivo, y por qué es necesario, si no es para suplir las deficiencias del acto actual, ya que el acto actual no es tan deficiente como pensábamos, y muchas veces no corresponde a ningún acto preventivo? Pues el poder del acto preventivo radica no en suplir los actos actuales individuales, sino en presentar la totalidad de nuestra actuación diaria; más aun, presenta a la Divina Voluntad nuestra actuación del día, como una unidad monolítica, "como dentro de un solo acto", como si nuestra vida de hoy, expresada en múltiples actos que van a ser sugeridos, fuera un solo acto, y sobre ese, ahora único, acto del día, el Sol de la Divina Voluntad surge, "Mi Sol surge", para dar Vida a mi día, "Mi Vida queda duplicada en todos tus actos". El Sol de la Divina Voluntad surge para iluminar nuestro día, tal como nuestro pequeño sol de nuestra voluntad humana ha surgido, y produce la coherencia y consistencia necesaria para reconfirmar nuestro deseo de vivir en la Divina Voluntad. No se trata de suplir la deficiencia, se trata de responder a nuestra reconfirmación de querer vivir hoy en la Divina Voluntad, y eso, la Divina Voluntad puede hacerlo, y lo hace, como si todo nuestro día fuera un solo acto.

Ahora bien, como veremos de inmediato, esta visualización nuestra de lo que prevemos va a suceder no es necesariamente todo lo completa que debiera ser, porque por mucho que podamos prever lo que vamos a hacer hoy, mucho de lo que sucede hoy depende de lo que otros quieren que yo haga, y que el Señor permite me lo presenten también como sugerencias, y por tanto solo el acto actual es capaz de resolver esta incompletación de mi plan de vida previsto.

Pero no hemos terminado, porque a cada una de las 4 partes de mi actividad inicial del día, que han sido expresadas por Nuestro Señor en el párrafo 2, la Divina Voluntad, en Él, va a responder con una Actividad Suva que es complementaria de la mía, y por supuesto esencial al proceso.

Primero: el "sol" de mi voluntad, tanto la humana como la Voluntad Divina bilocada en mi Cuerpo de Luz sale fuera al surgir del día, y de inmediato, el Sol de la Voluntad Suprema sale para acompañar al mío: "**Mi sol surge**".

Segundo: la atención de mi voluntad humana y la divina Bilocada en mi Cuerpo de Luz, se enfoca, se fija en la Voluntad Suprema, y Ella se fija en mí.

Tercero: "**Mi Vida queda duplicada en todos sus actos como dentro de un solo acto**", cuando yo decido y reconfirmo que quiero continuar viviendo en la Divina Voluntad.

Cuarto: "**esto suple al acto actual**", cuando yo he decidido y confirmado mi permanencia en la Divina Voluntad, y he hecho correr todos mis actos en la Voluntad Suprema, y esto hace que todos mis actos previstos se comporten como si ya hubieran sido hechos.

**(4) Sin embargo, el acto preventivo (previsto) puede ser opacado, oscurecido por los modos humanos, por la voluntad propia, por la propia estima, por el descuido y otras cosas, que son como nubes delante al sol, que vuelven menos vívida su luz sobre la faz de la tierra.** - No hay duda alguna de que lo que haremos durante el día de hoy, no vamos a hacerlo bien, no vamos a satisfacer Sus Expectativas; pocos lo han logrado, a lo mas Su Madre Santísima; pero, eso no es ni siquiera lo más importante a comprender, lo más importante es, que ni siquiera podemos prever en su totalidad lo que vamos a hacer hoy, y esta visualización de lo que va a llamarnos a hacer, necesita ser completada por la actualidad de lo que va a suceder. Todo al revés de lo que pensábamos.

**(5) En cambio el acto actual no está sujeto a nubes, sino que tiene virtud de despejar las nubes, si es que las hay, y hace surgir tantos otros soles en los cuales queda duplicada mi Vida,** - Como ya habíamos anunciado en las explicaciones anteriores, el acto actual es el que, a menudo, "suple" al preventivo, porque van a haber muchos actos actuales que realizamos que no los habíamos anticipado o previsto. Entonces, estos actos actuales no previstos pero ahora realizados, "**hace surgir tantos otros soles**", que se van a unir al único acto, al Sol de Su Voluntad que se había formado de mi día prevenido, van a unirse a todas las Vidas Divinas que ya habían sido duplicadas para dar existencia a mis actos previstos.

**(6) con tal intensidad de luz y calor, de formar otros tantos nuevos soles, el uno más bello que el otro.** - Los soles que ya se habían formado con mi previsión de lo que iba a realizar, se unen ahora a los soles que se forman con los actos actuales no previstos pero realizados ahora, y no se sabe cuál es más bello, si los unos o los otros.

**(7) Sin embargo los dos actos son necesarios, el preventivo (previsto) da la mano, dispone y forma el plano al actual, y el actual conserva y ensancha el plano del preventivo (previsto).** - En la traducción utilizada por la Librería Espiritual de Quito, la palabra plano es reemplazada por propósito, y preferimos quedarnos con la presente traducción. Ambas son de Acuña, y pensamos que el reemplazo de la palabra plano por propósito fue iniciada por los censores eclesiásticos. Preferimos quedarnos con la palabra plano, porque da indicación correcta de que nuestros actos, pertenecen a un Plan, a un Plano de actividad, y que los dos ahora unidos, forman la totalidad del Plan Diario, que como un acto solo, se presentan ante la Divina Voluntad, para que "mi día" Le dé, la Gloria, el Reconocimiento por Ella esperada.

\* \* \* \* \*

Preparando el análisis del capítulo, los que preparan estas Guías de Estudio, nos hemos visto atraídos mas y mas hacia un estudio más profundo de lo que Le pide a Luisa que haga por la mañana cuando se despierta, y que Luisa va a fructificar en la Oración de los Buenos Días a Jesús Sacramentado, que ella debe haber hecho por muchos años antes de que finalmente la documentara en el volumen 11, como una especie de prologo, y es la Oración que ahora todos hacemos por la mañana, lo más rápidamente que podamos. Todo comienza con Sus Palabras que

Luisa registra en el volumen autobiográfico de los primeros años de su vida, el volumen 1 de los Escritos, capítulo 14:

“...Por eso quiero que tu, en Correspondencia a este Mi Infinito Amor al género humano, Me hagas diariamente 33 visitas, para honrar con ellas, los años de Mi Humanidad pasados entre vosotros, y por vosotros todos, hijos Míos, regenerados por Mi Preciosísima Sangre, y que, con eso, te unas a Mi en este Sacramento, teniendo como mira, el hacer siempre Mis Intenciones, de expiación, de reparación, de Inmolación, y de adoración Perpetua. Estas 33 visitas las harás siempre, en todos los tiempos, en cada día, y en cualquier lugar donde puedas encontrarte, pues Yo las aceptaré, como si fueran hechas en Mi Presencia Sacramental.

Tu primer pensamiento a la mañana, debes hacer que vuele a Mi, prisionero de Amor, para darme tu primer saludo de Amor por Mi, y de ahí la primera visita confidencial, en la que tu a Mi, y Yo a ti, Nos preguntemos mutuamente, como hemos pasado la noche, y nos animaremos mutuamente; y así, tu último pensamiento y afecto de la noche, será venir nuevamente a Mi, a fin de darte la Bendición, y te haga reposar en Mi, conmigo y por Mi; y tu entre tanto, Me darás el último beso de Amor, con la promesa de unión conmigo Sacramentado. Las otras visitas, Me las harás como mejor se presente la ocasión más propicia para concentrarte toda en Mi Amor”.

Así pues, para poder estudiar apropiadamente los conceptos sobre el acto preventivo, tenemos que estudiar y analizar la Oración de los Buenos Días a Jesús Sacramentado, y como dicha Oración expresa con gran perfección lo que significa hacer actos preventivos, tales y como el Señor los describe en este capítulo en el párrafo 1; actos que Nuestro Señor Nos “exige” con Su habitual suavidad y amabilidad: Sugerencias Amorosas que parten de Él, y que para nosotros se convierten en Mandamientos.

Resumen del capítulo del 1 de Junio de 1922: (Doctrinal) - Pagina 76 - ¿Qué cosa es la Verdad? -

Encontrándome en mi habitual estado, estaba siguiendo las horas de la Pasión de mi dulce Jesús, especialmente cuando fue presentado a Pilatos, el cual le preguntó cuál era su reino, y mi siempre amable Jesús me ha dicho:

“Hija mía, fue la primera vez en mi Vida terrena que tuve que tratar con un gobernante gentil, el cual me preguntó cuál era mi reino, y Yo le respondí que mi reino no es de este mundo, que si de este mundo fuera, millones de legiones de ángeles me defenderían. Con esto abría a los gentiles mi reino y les comunicaba mi celestial doctrina, tanto que Pilatos me preguntó: ‘¿Cómo, Tú eres rey?’ Y Yo inmediatamente le respondí: ‘Rey soy Yo, y he venido al mundo a enseñar la verdad.’ Con esto Yo quería abrirme camino en su mente para hacerme conocer, y él, sintiéndose como golpeado me preguntó: ‘¿Qué cosa es la verdad?’ Pero no esperó mi respuesta, no tuve el bien de hacerme comprender, le habría dicho: ‘La verdad soy Yo, todo en Mí es verdad; verdad es mi paciencia en medio de tantos insultos; verdad es mi mirada dulce entre tantas burlas, calumnias, desprecios; verdad son mis modos afables, atractivos, en medio de tantos enemigos, que mientras ellos me odian Yo los amo, y mientras quieren darme la muerte Yo quiero abrazarlos y darles la vida; verdad son mis palabras dignas y llenas de sabiduría celestial; todo en Mí es verdad’. La verdad es más que sol majestuoso, que por cuanto se la quiera pisotear, surge más bella, más luminosa y hace avergonzar a los mismos enemigos, haciéndolos caer por tierra, a sus pies. Pilatos me preguntó con ánimo sincero, y Yo le respondí inmediatamente, en cambio Herodes me preguntó con maldad y por curiosidad, y Yo no le respondí, así que a quien quiere saber las cosas santas con sinceridad, Yo me revelo más allá de lo que se quiere; en cambio, a quien quiere saberlas con maldad y para curiosear, Yo me le escondo, y mientras éstos quieren hacer burla de Mí, Yo los confundo y me burlo de ellos. Pero como mi persona llevaba consigo la verdad, también ante Herodes hizo su oficio, mi silencio ante sus tempestuosas preguntas, mi mirada modesta, el aspecto todo lleno de dulzura, de dignidad, de nobleza de mi misma persona, eran todas verdades, y verdades operantes”.

\* \* \* \* \*

Antes de comenzar con el análisis de este importante capítulo, examinemos varios aspectos que se relacionan con la Verdad, primero, debemos estudiarla como tema diario de vida, ya que la verdad y su contrario, la mentira, nos rodean por todas partes y condicionan nuestra existencia inevitablemente, y segundo, debemos estudiarla, como tema trascendente porque es tema que impacta directamente nuestra relación con la Divina Voluntad, en Jesús.

Hablar de la verdad como tema diario de vida, implica anunciar rápidamente las definiciones más comúnmente aceptadas de verdad, y, por supuesto, eventualmente analizaremos si dichas definiciones aplican o no, se ajustan o no, a lo que Nuestro Señor Le comunica a Luisa y a nosotros, en este día.

Dice el Diccionario que verdad es:

- a) *conformidad de las cosas con el concepto que de ellas se forma la mente,*
- b) *conformidad de lo que se dice, con lo que se piensa o siente,*
- c) *propiedad que tiene una cosa de mantenerse siempre la misma, sin mutación alguna,*
- d) *juicio o proposición que no puede negarse racionalmente,*

Las primeras dos definiciones del Diccionario definen a la Verdad como algo subjetivo, "*juicio particular de la persona que así piensa*"; y por tanto, puede variar de individuo a individuo, de sociedad a sociedad, de nación a nación, y por tanto, normalmente, y enfatizamos normalmente, es de poco o ningún valor para nosotros. Nos explicamos. ¿Cómo puede ser que lo que yo creo es verdad, porque se ajusta al concepto que de ella se forma en mi mente? ¿Cómo puede ser que lo que yo digo es verdad, porque está de acuerdo con lo que yo pienso o siento? ¿Quién soy yo, o quién eres tú, o fulano, o zutano, para que lo que yo pienso, o lo que tú piensas, sea la verdad? Esto es patentemente falso, y situaciones horripilantes y desastrosas han ocurrido en nuestro mundo, porque ha habido individuos que han querido imponer su "verdad" a muchos otros, hasta a naciones enteras. Mas sobre esto, según desarrollemos la explicación.

Las otras dos definiciones del Diccionario, definen a la Verdad como algo objetivo, "*algo sujeto a la naturaleza intrínseca de una cosa*"; algo que es intrínseco a una cosa, porque siempre es igual, no cambia, pero esta clase de verdad solo aplica a esa cosa en particular. Por ejemplo, el mineral de oro es verdad, porque es de las cosas más inmutables que existen, pero, ¿de qué me sirve esa Verdad a menos que sea joyero? Es pues una buena definición pero limitada a una cosa en particular. La segunda definición sirve de base a afirmaciones, a juicios intelectuales que podamos emitir, y también pretende ser objetiva, pero si la examinamos con cuidado, todas se fundamentan en la razón humana, y de inmediato se convierten en subjetivas, puesto que la medida de que algo es verdad depende del raciocinio humano, que parece ser una unidad de medida independiente de mí, y de cada uno de nosotros, pero que, en realidad, es un mecanismo humano que puede estar viciado por prejuicios, preconcepciones, influencias culturales, etc., y por tanto, ¿cómo es posible que lo que mi análisis racional de algo, pueda ser la verdad, cuando mi raciocinio depende y está influenciado por tantas cosas externas a dicho raciocinio, y que en sí mismas no tienen por qué ser verdad? Por ejemplo, la muerte inevitable es una cesación de nuestra existencia, y por tanto es indeseable y mala. Este juicio es verdadero para muchos, excepto para los cristianos, que pensamos que la muerte abre las puertas a la felicidad eterna. Entonces aquello que no podía ser negado racionalmente no es verdadero, porque no responde a una verdad absoluta, y si algo no es verdadero siempre, no puede ser Verdad.

Entendamos esto claramente. La Verdad no es un concepto absoluto, sino que es un concepto que la Divina Voluntad, en Jesús, se ha "inventado" para nosotros, porque como creación libre necesitamos un "punto de referencia" que sea inamovible, que sea inmutable, contra cuyo punto de referencia todo pueda ser "rebotado" y evaluado. La Verdad pues, necesita ser evaluada contra un punto de referencia que todos pensamos es inamovible, y que generalmente, pero no siempre, pensamos es un Ser Superior, un Ser Divino, que no cambia, que es siempre constante. Tanto todo esto es como lo anunciamos que incidentalmente decimos por ejemplo, que aun las leyes físicas que muchas veces se consideraban "verdad", ya no lo son, pero no por ello dejamos de perseguir la "verdad", el punto de referencia que es inmutable, porque la necesitamos para nuestra cordura mental.

Después de dicho todo esto, sin embargo, todas estas definiciones de la Verdad, como "punto de referencia", tanto las que se fundamentan subjetivamente, como las que se fundamentan objetivamente, aplican perfectamente, si el "punto de referencia", el Sujeto que las dice es Dios Mismo, cuando habla en su Manifestación humanada, Jesús. No es que las definiciones sean incorrectas, que no lo son, lo que es incorrecto es las referencias tanto subjetivas como objetivas que se establecen para medir u validar algo como Verdad.

Entendamos también que la Verdad es independiente de la moralidad, aunque muchas de las cosas que necesitamos sean verdaderas, se relacionan con nuestra relación moral con la Divina Voluntad, en Jesús.

Es en este sentido, y es este el sentido más estricto posible, que las Palabras de Nuestro Señor narradas por San Juan en el capítulo 14, versículo 6, cuando hablando con Tomás, Le dice al famoso Tomás de la "duda": "**Yo soy el camino, la Verdad y la Vida**". Muchos exegetas cristianos han tratado de explicar Su Afirmación de que Él es la Verdad diciendo que en Él se cumplen las Promesas Divinas contenidas en la Ley anunciada por Moisés en los 5 Libros que se le atribuye escribió directamente, para registrar la historia del pueblo Judío, el Pueblo de la Promesa, hasta esos momentos históricos en que los judíos están por tomar posesión de la tierra prometida.

Vista a la luz de este capítulo, y por supuesto vista a la luz de lo que hoy sabemos de Nuestro Señor y Su Divinidad, es una explicación muy simplista; es limitar al Señor como Verdad de un solo aspecto de Su Existencia como Hijo de María, y un aspecto bastante particular respecto de esta humanidad a la que pertenecemos. Nosotros no decimos eso, decimos que Nuestro Señor es la Verdad más absoluta y perfecta posible porque Él es el "punto de referencia" perfecto; contra Él todo podemos "rebotarlo", y evaluar lo que es verdad. Dicho de otra manera, en Él se cumplen todas las anteriores definiciones, porque Él es el "punto de referencia", tanto subjetivo como objetivo de la Verdad, contra el cual puede validarse lo que es la Verdad. Y así estudiamos que Verdad es:

- a) *Cuando las cosas se conforman con el concepto que se forma de ellas en la Mente de Jesús*, - Lo que Jesús, la Manifestación humana de Dios, de la Divina Voluntad, visualiza, piensa en cualquier tópico, tema, cosa, persona, u objeto, eso que visualiza, piensa, se convierte en Verdad porque ahí mismo las crea; o lo que es lo mismo, todo lo que existe, es porque Él lo ha visualizado, pensado, y no puede ser de otra manera, porque si pudieran ser de otra manera, es las hubiera visualizado, pensado de esa otra manera y no de esta.
- b) *conformidad de lo que Jesús dice, con lo que Él piensa o siente*, - Cuando Jesús habla, lo que Nos revela es lo que Él piensa o siente, y en eso, por supuesto, no es nada diferente a todo otro ser humano. La única diferencia es que como Él es, la Manifestación Humanada de la Divina Voluntad, Dios habla en Él, y una de las características de Dios es que lo que Dios "piensa", "visualiza" es lo único verdadero posible. No existe nada fuera de la Divina Voluntad, ni nada puede ser dicho si no lo dice la Divina Voluntad, en Él.
- c) *propiedad que tiene Jesús de mantenerse siempre el mismo, sin mutación alguna* - A diferencia de cualquier otro elemento estable, que solo puede verse estable relativo de sí mismo, Jesús es en Sí Mismo estable, sin mutación alguna, en todas las cosas, porque una vez que decide algo, eso que ha decidido ya no está sujeto a cambio o mutación alguna.
- d) *juicio o proposición que no puede negarse racionalmente* - Nuestro pensar lógico sobre algo, forma y se emite como una proposición verdadera, porque la razón de la que estamos dotados garantiza que esa proposición no puede ser otra cosa que verdadera, pero como ya habíamos anunciado, no siempre la razón humana puede considerarse como el árbitro final de la verdad porque no es absolutamente cierto lo que nuestra razón dicta. Solo Aquel cuyo razonamiento no está influenciado por ninguna fuerza externa, es capaz de evaluarlo todo racionalmente, y Sus Juicios y Proposiciones siempre Verdaderos.

Y comencemos ahora con el análisis propio a las enseñanzas del capítulo. Luisa ha estado meditando sobre la Hora de la Pasión, en la que Jesús se enfrenta a Pilatos por primera vez, y este le pregunta cuál es Su Reino. A esto Jesús responde y amplifica.

**(1) Hija mía, fue la primera vez en mi Vida terrena que tuve que tratar con un gobernante gentil, el cual me preguntó cuál era mi reino**, - Curiosamente, Nuestro Señor Le informa a Luisa que fue la primera vez que tuvo tratos con el gobierno humano y añade "gentil", porque obviamente había estado "bregando", y "bregó" toda Su vida con el gobierno humano/religioso de la casta sacerdotal y farisaica que gobernaba a su pueblo, al pueblo judío. Él Mismo ha sugerido a los hombres que instituyan leyes para regular el comportamiento humano, en cada una de las líneas de creación con las que ha poblado este planeta nuestro, y cómo todo lo que Él hace o sugiere que hagamos es la Verdad, Él es el primero que necesita respetar dicha Ley en todo momento, por injusta que sea la aplicación y hasta la interpretación de la Ley en cualquier momento. Es por esta razón básica, más que por ninguna otra, que nunca rehúsa hablar con los representantes de la Ley, tanto a los sacerdotes de la ley reli-

giosa que Le había promulgado a Su Pueblo, como a los gobernadores gentiles, en este caso Pilatos, que también gobierna porque Él lo permite, como Le recuerda a Pilatos en su tercer encuentro con Él. Claro está, como veremos, tenía otras razones secundarias pero igualmente importantes para hablar con Pilatos, como descubriremos en el párrafo 3.

Es lógico pensar que Pilatos le preguntara acerca de Su Reino, porque la clase sacerdotal judía le acusaba de sedición, o sea, le acusaban de querer alzarse contra el poder establecido, contra el poder romano, de querer erigirse Rey, que era del único "cargo" del que podían acusarlo ante la autoridad romana y ser oídos. Es necesario que el lector comprenda, por si no lo sabe ya, que Roma conquistaba pero no suplantaba las leyes locales, ni siquiera se inmiscuían en las cosas locales, excepto en dos aspectos fundamentales. a) Ciertas penalidades como la pena de muerte, ya no podían ser administradas sin la aprobación del gobierno romano, y b) cualquier acto de potencial sedición había que llevarlo de inmediato a la atención del gobierno romano, porque de enterarse el gobierno romano, por su cuenta, de que había algún acto sedicioso, las consecuencias hubieran sido catastróficas, y las represalias contra la totalidad del pueblo o nación hubieran sido de carácter general y absoluto, como ocurriera en más de una ocasión con otros pueblos y en otras situaciones.

**(2) y Yo le respondí que mi reino no es de este mundo, que si de este mundo fuera, millones de legiones de ángeles me defenderían.** – De inmediato entendamos, que la respuesta de Jesús, apacigua a Pilatos. Pilatos piensa que ya no está bregando con un sedicioso, sino con un loco, y por tanto, toda su actitud cambia de inmediato, ahora escucha, con curiosidad pero no con aprehensión, porque de haberle dado el Señor cualquier otra respuesta que esta, ya no le hubiera escuchado nada, hubiera actuado de inmediato condenándole a muerte, después de haber averiguado, torturándole, cuan extensa era la sedición.

**(3) Con esto abría a los gentiles mi reino y les comunicaba mi celestial doctrina, tanto que Pilatos me preguntó: '¿Cómo, Tú eres rey?'** - Hasta ahora que leemos este capítulo pensábamos que el mundo gentil ya había sido incorporado a la Redención cuando se Les manifiesta a los Reyes Magos en la Epifanía, tal y como lo explica Su Madre Santísima en Su Libro. ¿Hay alguna contradicción en aquello con lo que dice ahora? Si leemos con cuidado, pronto entendemos que lo dicho por Su Madre Santísima en Su Libro, y lo que dice Él ahora, no es lo mismo.

Nuestra Madre Santísima dice:

*"quise poner en sus brazos al dulce niño, y ¡oh! con cuánto amor lo besaron, lo estrecharon a su pecho, sentían en ellos el paraíso anticipado. Con esto mi Hijo ataba a todas las naciones gentiles al conocimiento del verdadero Dios y ponía a todos en común los bienes de la Redención..."*

Dice además Nuestra Madre Santísima en Su Libro, que:

*"Y Yo, tu Mamá, quise ser la primera apóstol, los instruí, les conté la historia de mi Hijo, su amor ardiente, les recomendé que lo hicieran conocer a todos, y tomado el primer puesto de Madre y Reina de todos los apóstoles, los bendije, los hice bendecir por el querido niño, y felices y con lágrimas volvieron a sus regiones. Yo no los dejé, sino que con afecto materno los acompañé, y para corresponderles les hacía sentir a Jesús en sus corazones; ¡cómo estaban contentos!"*

Ahora el Señor dice algo parecido, pero no igual, porque Su Madre hablaba de "atar a todas las naciones gentiles al conocimiento del verdadero Dios, y ponía al común los Bienes de la Redención", pero aquí Nuestro Señor no habla de Redención, sino de hacer posible que todos los gentiles pudieran algún día, incorporarse al Reino del Fiat Supremo en la tierra como en el Cielo, y así dice: "con esto abría a los gentiles mi reino". Así pues, entendamos, que Su Madre habla del Reino de los Redimidos, el Reino Mesiánico, el prometido al pueblo judío, y que en la Epifanía se Les da a todos, el Reino del Oriente, y Él anuncia el Reino del Fiat Supremo, que también extiende a todos los seres humanos, porque esa era la condición original. El Reino que Le anuncia a Pilatos, no es el Reino de los Redimidos, el Reino explícito, sino el Reino del Fiat Supremo, el Reino implícito, el Reino del Occidente. Es un Reino que Él va a posibilitar, paralelamente, con el Reino de la Conversión y de la Redención.

**(4) Y Yo inmediatamente le respondí: 'Rey soy Yo, y he venido al mundo a enseñar la verdad.'** - Como hace muy frecuentemente, tanto entonces como ahora, Nuestro Señor, después de reafirmarse como Rey, no

persigue esta línea de pensamiento, sino que la abandona, para entrar en una nueva materia. Desvía la atención de Pilatos, y la nuestra, hacia el tópico del que quiere hablar con gran extensión en el día de hoy, a saber, el tópico de la Verdad.

**(5) Con esto Yo quería abrirme camino en su mente para hacerme conocer, y él, sintiéndose como golpeado me preguntó: '¿Qué cosa es la verdad?' Pero no esperó mi respuesta, no tuve el bien de hacerme comprender, -** Vamos a parafrasear el párrafo, porque hay una parte en él, que no nos parece está bien clara. Así decimos que:

*“Con esto Yo quería abrirme camino en su mente para hacerme conocer, y él, sintiéndose como golpeado me preguntó: ‘¿Qué cosa es la verdad?’ Pero no esperó mi respuesta, no aceptó Mi Sugerencia de que me escuchara, y no pude yo darle, el gran Bien de que comprendiendo lo que es la Verdad, Me comprendiera a Mí, y dicho Bien quedó retenido en Mí, y quedó retenido para ser entregado a quien quiere escucharme, y se lo sigo reteniendo a aquellos que no quieren escucharme”.*

Por importante que sea conocer la Verdad de algo, o sea, que algo concuerda con un Punto de Referencia que es inmutable, más importante aún, o mejor dicho, lo único importante es, que conociendo esa Verdad, empezamos a entender quien es la Divina Voluntad, en Jesús. Todos estos Escritos de Cielo no son más que este Vital Interés Suyo de que lleguemos a conocerle, poco o mucho, ya que si llegamos a conocerle, por poco que sea, llegaremos a amarle lo suficiente como para querer hacer lo que Nos pide que hagamos, y para que podamos eventualmente ser felices para siempre, porque Le poseemos. Él se entrega en cada Verdad que Nos hace saber, y a veces, solo hace falta una, como puede atestiguar el Buen Ladrón, San Dimas, que solo conoció una Verdad de Él: que Jesús era un hombre bueno y que no merecía la muerte Crucificada que Le estaban dando. Una sola Verdad de Él, algo que salga de Sus Palabras o de Sus Acciones necesita Él para salvarnos, si esa Verdad la acogemos libremente en nuestra persona.

**(6) le habría dicho: 'La verdad soy Yo, todo en Mí es verdad; -** Dice el Señor que Le hubiera dicho a Pilatos una sola Verdad Suya, la más tremenda de todas, y con esa sola Verdad, “La Verdad soy Yo”, que Pilatos hubiera escuchado, se hubiera salvado. Esa es la implicación tremenda, pero hasta ahora escondida, que si Pilatos se hubiera detenido a escuchar estas Palabras Suyas, Le hubiera salvado ahí mismo, sin más dilación, aunque después hubiera ordenado todas las atrocidades que contra Nuestro Señor cometieron los soldados romanos, y aunque después ese Mismo Pilatos lo hubiera condenado a muerte, como lo hizo. La Misericordia Divina es absolutamente insondable, por lo que no sabemos si Pilatos se salvó o no, al final de su vida, pero si podemos estar seguros leyendo este capítulo, que se hubiera salvado seguramente, si Le hubiera escuchado.

**(7) Verdad es mi paciencia en medio de tantos insultos; verdad es mi mirada dulce entre tantas burlas, calumnias, desprecios; verdad son mis modos afables, atrayentes, en medio de tantos enemigos, que mientras ellos me odian Yo los amo, y mientras quieren darme la muerte Yo quiero abrazarlos y darles la vida; verdad son mis palabras dignas y llenas de sabiduría celestial; todo en Mí es verdad’.** - Hubiera sido imposible para Pilatos resistir estas Palabras Suyas; le hubiera sido imposible no haber quedado convertido si hubiera escuchado estas Palabras Suyas, que hubieran salido de la Boca de Nuestro Señor como surge un manantial de repente en la tierra, que lo remueve y moja todo, porque a nosotros mismos no dejan de conmovernos, consiguen atraernos a Él, por mucho que ya estemos atraídos a Él y convencidos de quien es. Escribiendo esta explicación de las Palabras que Le hubiera dicho a Pilatos, hemos llegado al convencimiento de que son Palabras que debemos decir y reflexionar todos los días, que todos debiéramos decir y así llegar a la más profunda de las conversiones, porque siempre podemos, y es más beneficioso, estar más convertidos de lo que estamos.

Habla el Señor de 5 Componentes constitutivos de Su Persona.

- a) Su paciencia (ante los insultos)
- b) Su Mirar dulce (ante burlas, calumnias y desprecios)
- c) Sus Modos personales (afables y atrayentes)
- d) Sus Actos de Amor, afectivos y vivificadores (ante el odio y la muerte)
- e) Sus Palabras Dignas (ante tanta vileza y mentira)

**(8) La verdad es más que sol majestuoso, que por cuanto se la quiera pisotear, surge más bella, más luminosa y hace avergonzar a los mismos enemigos, haciéndolos caer por tierra, a sus pies.** – La Verdad es irrepresible e indisputable, siempre se hace camino, y es precisamente esto, lo que más temen Satanás y las huestes diabólicas, que la Verdad se propague. El afán diabólico no está en suprimir la Verdad porque no puede hacerlo, ni se le permite hacerlo, pero si trata por todos los medios, y se le permite, introducir algo de mentira dentro de las más profundas Verdades, para desviarnos, descorazonarnos, y que seamos presa de la desobediencia.

**(9) Pilatos me preguntó con ánimo sincero, y Yo le respondí inmediatamente, en cambio Herodes me preguntó con maldad y por curiosidad, y Yo no le respondí,** - Antes de terminar con Sus Enseñanzas sobre la Verdad, Nuestro Señor quiere que comprendamos una de las condiciones esenciales que Él impone para que lleguemos a conocerle a Él, conocer la Verdad, y esta es una condición que ahora no es solamente condición para conocer la Verdad, sino que resulta ser la condición más necesaria para que haya una verdadera conversión, y podamos salvarnos. ¿Entendimos? Resulta que no podemos salvarnos, y aceptar la Redención que ha ganado para nosotros, si no Le llegamos a conocer, o durante nuestra vida, o en los instantes previos a nuestra muerte, y para poder llegar a conocerle, tenemos que aceptar que Él es la Verdad, y Él solamente nos dejará conocer quien Él es, si tenemos **“ánimo sincero”**, un alma sincera. Dice el Diccionario que sinceridad es *“sencillez, veracidad, modo de expresarse libre de fingimiento”*. Para llegar a tener un ánimo sincero, es imprescindible adquirir sencillez de Nuestro Señor, ir a Su Mercado y comprarle Sencillez. El verbo adquirir es el verbo perfecto. Aunque solo sea por unos instantes, aunque solo sea por una vez, la más importante vez de nuestra vida, necesitamos adquirir de Él la sencillez, esa cualidad que nos libera de todo artificio y fingimiento, y así capacitados preguntarle, como pregunta un niño o una niña: ¿Eres Tú la Verdad?

Después de tantos años, al fin llegamos a comprender por qué Le dice a Sus Discípulos, (San Mateo capítulo 18, versículo 3): **“Si no Os hacéis como uno de estos (niños) pequeñuelos, no podréis entrar en el Reino de los Cielos”**. No se trata, como pensábamos, de tener confianza, la que tienen los niños en sus padres, sino que se trata de tener sinceridad, la que tienen los niños, y así actúan, preguntándolo todo porque quieren conocer, sin otro motivo que querer aprender, quienes son, donde están, y como relacionarse, no solo con sus padres y mayores, sino con todo el resto del mundo.

**(10) así que a quien quiere saber las cosas santas con sinceridad, Yo me revelo más allá de lo que se quiere;** - Reafirma el Señor esta Verdad sobre cómo podemos llegar a conocer la Verdad, porque, ¿cómo interpretar lo que dice: **“así que a quien quiere saber las cosas santas con sinceridad, Yo me revelo...”**, de otra manera que como la interpretamos nosotros? A los que preparan estas Guías de Estudio les parece que la más positiva de las interpretaciones, es la siguiente: Cuando Él Nos sugiere algo que hay que saber, algo que Nos permita llegar a conocerle mejor, respondamos a esa Sugerencia con las palabras de un niño o niña: Señor, quiero saber.

**(11) en cambio, a quien quiere saberlas con maldad y para curiosear, Yo me le escondo, y mientras éstos quieren hacer burla de Mí, Yo los confundo y me burlo de ellos.** – Aunque no está dicho, pero está más que sobreentendido, si además de lo que Nos dice, nosotros los que ya creemos en Él, desperdiciamos la oportunidad de llegar a saber más de la Verdad, más de Él, también Él se esconderá de nosotros, y Nos confundirá. La responsabilidad que tenemos de **“saber las cosas santas con sinceridad”**, no es una responsabilidad que podemos tomar a la ligera, sino muy en serio. Este Reino de Su Voluntad que está siendo construido en nosotros, ladrillo por ladrillo, es un edificio de grandísima importancia para Él, y no es solamente la edificación en los pisos superiores la que importa, sino que a veces lo más importante de todo, resulta cuando se apuntalan y se aseguran los cimientos. Muchas veces Nuestro Señor regresa para hablarnos de las Verdades más básicas, para asegurar aquellas otras más profundas e importantes, que o Nos ha revelado ya, o que está por revelarnos.

**(12) Pero como mi persona llevaba consigo la verdad, también ante Herodes hizo su oficio, mi silencio ante sus tempestuosas preguntas, mi mirada modesta, el aspecto todo lleno de dulzura, de dignidad, de nobleza de mi misma persona, eran todas verdades, y verdades operantes.** – Aunque es el último de los párrafos, no por eso deja de ser, desde el punto de vista analítico, el más importante de todos, porque en este párrafo, Nuestro Señor revela que la Verdad es una Entelequia, cuando dice: **“Pero como Mi Persona llevaba consigo la Verdad”**. No se puede interpretar este párrafo en sentido alegórico, porque a) nada de lo que el Señor dice en estos Escritos es alegórico, y b) porque no ha estado “preparando” esta Declaración Suya, sencillamente la dice. A veces el Señor utiliza comparaciones para ejemplificar algo que quiere que hagamos, y de esa

manera nos sea más fácil entenderle y hacerlo correctamente, pero no utiliza alegorías para indicar lo que Él hace o piensa o dice, porque entonces lo que haría sería condicionar la Verdad respecto de otra cosa o situación que no sabemos si es Verdad. La Entelequia que porta en Él, y que exige de Él que lo que Diga o Haga sea conforme a lo que es Verdad, sin condicionarla a ninguna otra cosa. Es como cuando Luisa habla de la Obediencia que es otra Entelequia Divina. A la Entelequia de la Obediencia hay que obedecerla, no hay otra cosa que pueda hacerse. Si Él Porta a la Entelequia de la Verdad, no Le es posible decir o hacer otra cosa que lo que es Verdad, lo que esa Entelequia exige. Recordemos siempre que la Entelequia es Manifestada para cumplir un Oficio necesario, y cuando se trata de cumplir ese Oficio, nada puede entorpecerla, porque si así pudiera suceder, ¿para qué manifestarla?

Dice finalmente, que, precisamente porque la Entelequia de la Verdad siempre hace Su Oficio, y nada puede detenerla en Su Oficio, y esa es la definición de Entelequia, que también a Herodes Le llevó la Verdad, en este caso, fue una Verdad Muda, la Verdad de Su Presencia sin Palabras, un “**aspecto todo lleno de dulzura, de dignidad, y de nobleza**”, y estos Modos llevaban la Verdad en ellos, y “**Verdades Operantes**”, y Herodes, quieras que no, conoció también a la Verdad, y recibió Su Impacto, fue tan “**golpeado**” por esas Verdades, como también fue “**golpeado**” Pilatos.

Resumen del capítulo del 6 de Junio de 1922: (Doctrinal) – Pagina 78 – La Entelequia de la Cruz -

Estaba pensando entre mí:

*“Mi buen Jesús ha cambiado conmigo, antes se deleitaba en hacerme sufrir, todo era participación de clavos y cruz, ahora todo ha desaparecido, no se deleita más en hacerme sufrir, y si alguna vez sufro me mira con indiferencia y no muestra más aquel gusto de antes”.*

Ahora, mientras esto pensaba, mi dulce Jesús moviéndose en mi interior, suspirando me ha dicho:

“Hija mía, cuando se tienen gustos mayores, los gustos menores pierden su deleite, su atractivo, y por eso se ven con indiferencia. La cruz ata a la gracia, ¿pero quién la alimenta, quién la hace crecer a la debida estatura? Mi Voluntad. Es sólo Ella la que completa todo y hace cumplir mis más altos designios en el alma, y si no fuera por mi Voluntad, la misma cruz, por cuanto poder y grandeza contiene, puede hacer que las almas permanezcan a medio camino. ¡Oh! cuántos sufren, pero como les falta el alimento continuo de mi Voluntad, no llegan a la meta, a la destrucción del querer humano, y el Querer Divino no puede dar el último toque, la última pincelada de la santidad Divina. Mira, tú dices que han desaparecido clavos y cruz, falso hija mía, falso, antes tu cruz era pequeña, incompleta, ahora mi Voluntad elevándote en Ella, hace que tu cruz sea grande, y cada acto que haces en mi Querer es un clavo que recibe tu querer, y viviendo en mi Voluntad, la tuya se extiende tanto, que te difundes en cada criatura, y me da por cada una la vida que les he dado para devolverme el honor, la gloria, la finalidad para las que las he creado. Mira, tu cruz se extiende no sólo por ti, sino por cada una de las criaturas, así que por todas partes veo tu cruz; primero la veía sólo en ti, ahora la veo por dondequiera. Este fundirte en mi Voluntad sin ningún interés personal, sino sólo para darme lo que todos deberían darme, y para dar a todos todo el bien que mi Querer contiene, es sólo de la Vida Divina, no de la humana; así que sólo mi Voluntad es la que forma esta Santidad divina en el alma. Entonces tus cruces anteriores eran santidad humana, y lo humano por cuan santo sea, no sabe hacer cosas grandes sino pequeñas, mucho menos elevar al alma a la santidad y a la fusión del obrar de su Creador, queda siempre en la restricción de criatura, pero mi Voluntad derribando todas las barreras humanas, la arroja en la inmensidad divina, y todo se hace inmenso en ella: Cruz, clavos, santidad, amor, reparación, todo; mi mira sobre ti no era la santidad humana, si bien era necesario que primero hiciera las cosas pequeñas en ti, y por eso me deleitaba tanto.

Ahora, habiéndote hecho pasar más adelante y debiéndote hacer vivir en mi Querer, viendo tu pequeñez, tu átomo, abrazar la inmensidad para darme por todos y por cada uno amor y gloria, para volverme a dar todos los derechos de toda la Creación, esto me deleita tanto, que todas las otras cosas no me dan más gusto. Entonces tu cruz, tus clavos, serán mi Voluntad, la que teniendo crucificada a la tuya completará en ti la verdadera crucifixión, no a intervalos sino perpetua, toda semejante a la mía, que fui concebido crucificado y morí crucificado, alimentada mi cruz de la sola Voluntad eterna, y por eso, por todos y por cada uno Yo fui crucificado. Mi cruz selló a todos con su emblema”.

\* \* \* \* \*

Luisa se queja, no de que ya no sufre, sino de que su sufrimiento, participatorio de los del Señor, ya no Le da al Señor el mismo "deleite", el mismo "gusto" que Le daba antes. Esto por supuesto, la mortifica, porque, como de costumbre, ella se ve como la culpable de que Él no sienta lo mismo, como si ella estuviera sufriendo incorrectamente. Y analizamos el capítulo, que por supuesto tiene que ver con esta queja de Luisa, pero solo tangencialmente, porque de lo que el Señor quiere hablar es de la Cruz.

**(1) Hija mía, cuando se tienen gustos mayores, los gustos menores pierden su deleite, su atractivo, y por eso se ven con indiferencia.** – De inmediato, el Señor responde a la inquietud o queja de Luisa diciéndole que no es que no Le dé gusto el sufrimiento de Luisa, sino que hay otras cosas en Su Relación personal con Luisa que Le dan ahora más gusto. Así pasa con nosotros y con nuestros gustos. Pensamos muchas veces que algunas cosas que ahora no nos deleitan tanto, es porque nos aburren o nos son indiferentes, cuando en realidad lo que sucede, es que se han presentado otras cosas que nos gustan más, pero sólo porque son más importantes que las anteriores y reclaman toda nuestra atención.

**(2) La cruz ata a la gracia,** - Una vez que ha contestado a la inquietud o queja de Luisa, utiliza lo dicho, para proceder a hablar de lo que es más importante y lo que constituye el tópico del capítulo.

Su primera afirmación: "La cruz ata a la gracia" es tremenda; de puro corta, puede parecernos como que ya la entendemos, como que no necesitamos detenernos en ella para estudiarla; sin embargo, es, decididamente, el párrafo más importante de todos, y el que mayores implicaciones contiene. Lo estudiamos con cuidado.

**La cruz** - De inmediato necesitamos preguntarnos: ¿De qué cruz habla el Señor? ¿Habla de Su Cruz, de la cruz de Luisa, de la mía? ¿De cuál habla? Para poder responder a esta pregunta, necesitamos examinar que la palabra cruz está siendo utilizada como sustantivo, está siendo usado como el sujeto de una oración gramatical, por lo que no habla de ninguna cruz en particular, sino que habla de la cruz como concepto, como una realidad independiente de la que se quiere decir algo. Así por ejemplo, cuando se dice "el hombre es inteligente", no hablamos de ningún hombre en particular, sino del hombre como una entidad a la que atribuimos inteligencia. De igual manera, cuando el Señor dice "La Cruz ata a la gracia", habla de la cruz como una entidad, o con nuestro nuevo vocabulario de la Divina Voluntad, habla de la cruz como una Entelequia.

De inmediato necesitamos aclarar que la Entelequia de la Cruz no es una, sino que son muchas las que hay, tantas como seres humanos existen o existirán. Dicho de otra manera, la Divina Voluntad manifiesta tantas Entelequias de la Cruz como sean necesarias para que cada ser humano tenga la suya. La Labor de cada Entelequia de la Cruz, está ligada íntegramente con el Plan de Vida diseñado para cada ser humano. En estrecha cooperación con el Amor Divino, Su Labor es la de formar para cada ser humano las Sugerencias Amorosas que se necesitan para asegurar el crecimiento corporal y espiritual del ser humano a su cuidado, y estas Sugerencias toman la forma de contrariedades, dificultades, y problemas a resolver, obstáculos que sobrepasar. La Cruz es inherente a nuestra condición humana, puesto que no podemos desarrollarnos física o espiritualmente si no somos sometidos a condiciones de adversidad. Ningún ser humano crece en la felicidad de lo logrado, sino en la infelicidad de la carencia, y en las dificultades propias, inherentes a la convivencia e interacción con otros seres humanos libres.

Esto que decimos, les parecerá falso a muchos de los que oigan o lean estas Guías de Estudio, porque, ¿cómo es posible que nosotros digamos que la Cruz está en todo lo que hacemos, cuando mucho de lo que hacemos es conveniente y agradable? Para poder entender esto que decimos completamente, necesitamos esperar a las explicaciones del párrafo 5, pero por ahora decimos, que hay cruz en todo, aun en lo bueno y agradable, porque todo, hay que obedecerlo cuando se nos presenta, y cada obediencia a cada Sugerencia Amorosa implica un grado mayor o menor de "cruz", porque cada una de las Sugerencias nos fuerza a escoger algo entre varias alternativas, y el mero hecho de ser obedientes, satisface los requisitos de la Entelequia, porque en definitiva lo que se necesita, no es que hagamos algo conveniente y agradable, o inconveniente y desagradable, lo que se necesita es que obedezcamos, porque eso es lo que ayuda a la "destrucción del querer humano". Esta nueva apreciación de lo que constituye nuestra cruz, es difícil de comprender, porque siempre hemos equiparado a la cruz con el sufrimiento, con lo desagradable, pero no es esa su verdadera misión, ni es esa su definición. Ya estudiaremos más sobre esto en el párrafo 5.

Repetimos: los que preparamos estas Guías de Estudio no decimos que la Cruz está asociada con el gusto o el disgusto, con lo agradable o lo desagradable, sino solamente decimos que es necesaria, que es una parte constitutiva de nuestra naturaleza humana, que la necesitamos para crecer y llegar al desarrollo óptimo de nuestra persona acorde con Su Plan de Vida para con cada uno.

Desgraciadamente, comoquiera que somos seres creados que no vivimos en las condiciones originales, a la Cruz que cada uno va a tener en su vida, se le han añadido sufrimientos propios de un cuerpo y mentes que se cansan y decaen con los años vividos, pero esa no era nuestra condición original, no habíamos sido creados para sufrir como lo conocemos nosotros, sufrir por cansancio, por enfermedad, por la frustración de no poder realizar lo que se nos pedía que hiciéramos. Esto ha sido añadido, como ya sabemos, porque perdimos con el pecado del verdadero primer hombre, o con el pecado de Adán, nuestra condición original de vida en la Divina Voluntad, que hubiera hecho imposible estos sufrimientos de los que hablamos en este párrafo.

**Ata a** - El verbo atar lo usa el Señor para indicar que la función primordial del sujeto de la oración gramatical, la Cruz, es la de amarrar, la de inmovilizar, la de impedir que se escape el objeto o predicado de la oración gramatical que se ha construido, en este caso, a la Gracia.

**La Gracia** - El objeto o predicado de esta oración gramatical, es la gracia, que en nuestro vocabulario de la Divina Voluntad no es una gracia con minúscula, sino la Gracia con mayúscula, el Ente Divino, "**parto continuo de la Voluntad Suprema**", que todo lo capacita, que hace posible que todo sea capaz de funcionar tal y como se espera que funcione, a todos los niveles, en todas las situaciones, y en todas las criaturas posibles e imaginables.

Así pues ahora, ponemos todo junto, para poder entender el alcance de este Pronunciamento sin precedentes en los Escritos, corto pero contundente, y así decimos:

La Entelequia de la Cruz que se ha manifestado para cada ser humano, ha sido constituida para que tenga un solo propósito, el de propinar a cada ser humano, la "ración" necesaria de Sugerencias Amorosas que necesitan ser obedecidas, porque al obedecerlas, se va "**destruyendo el querer humano**", para abrazar el Querer Divino. Además, para asegurar que cada ser humano desarrolle el plan de vida, que la Divina Voluntad tiene para con cada uno, muchas de esas Sugerencias, presentan contrariedades, problemas, dificultades, y también ahora, sufrimientos, que necesitan ser resueltos y sobrellevados.

Para llevar a cabo todo esto, a la Entelequia de la Cruz se Le ha dado autoridad sobre uno de los Entes Divinos, uno de los Miembros de la Familia Divina, en este caso la Gracia Divina, para conseguir de dicha Gracia Divina toda la capacitación necesaria para que ese ser humano sea capaz de realizar lo que se le pide que haga. El comentario de San Pablo en su Primera Carta Apostólica a los Corintios, capítulo 10, versículo 13, "*pero fiel es Dios que no os dejará ser tentados más de lo que podáis resistir, sino que dará con la tentación la salida*", que para nosotros es un concepto integral a nuestras creencias cristianas, queda relegado a una situación particular de nuestra vida, puesto que ahora el Señor afirma, que la Entelequia de nuestra Cruz extrae de la Gracia Divina, todo lo que nos hace falta para actuar y resolver, no solo tentaciones, sino todas las contrariedades, dificultades, problemas y sufrimientos, que la Divina Voluntad, en Jesús, ha diseñado y va a darnos o permitir que nos den, a cada uno de nosotros en nuestro caminar hacia Dios.

**(3) ¿pero quién la alimenta, quién la hace crecer a la debida estatura? Mi Voluntad.** - Como de costumbre, el párrafo solo se entiende después que se entienden los próximos párrafos, pero adelantamos la explicación en este. Así decimos, que el ser humano no fue diseñado originalmente para que viviera con una naturaleza humana exclusivamente, sino que fue diseñado para vivir con una naturaleza humana a la que se le incorporaría una naturaleza Divina en forma de Cuerpo de Luz, y de esta manera, otorgar a cada ser humano, características y atributos similares a las de Su Creador, el Jesús ab eterno, capacitarlo como una Copia Suya, hacerlo un pequeño Dios. Ese Cuerpo de Luz, alternativamente podría estar dentro o fuera del ser humano, según conviniera, y, cuando estuviera fuera, dicho Cuerpo de Luz tomaría la forma de una Vestidura de Luz, como signo visible de esta capacitación sin precedentes, con la que la Divina Voluntad quería adornar y distinguir a nuestra creación

Dicho todo esto, sin embargo, esa no es la implicación tremenda de Sus Palabras, puesto que Nuestro Señor afirma, que la Entelequia de la Cruz iba a estar presente en la vida humana, aun en el caso de que el verdadero primer hombre o Adán no hubieran pecado, que hubiera estado presente aun en el caso de que ellos y sus descen-

dientes, todos nosotros, hubiéramos todos vivido en la Divina Voluntad, porque de nuevo la Entelequia de la Cruz no se ha formado como consecuencia del pecado, sino que es condición constitutiva de la naturaleza humana.

Aquí en este párrafo habla de alimentar a la cruz, de hacerla crecer, pero en el próximo párrafo dice algo, aun más significativo, dice que “solo Ella, la Divina Voluntad, es la que completa todo”, el énfasis nuestro en el verbo completar.

**(4) Es sólo Ella la que completa todo y hace cumplir mis más altos designios en el alma, y si no fuera por mi Voluntad, la misma cruz, por cuanto poder y grandeza contiene, puede hacer que las almas permanezcan a medio camino.** - No sabemos cuán bien está traducido este párrafo, pero es confuso cuando se lee, por lo que lo hemos parafraseado de la manera que sigue, y así lo analizaremos.

**(4) Es sólo Ella la que completa todo y hace cumplir mis más altos designios en el alma, y si no fuera por mi Voluntad, la misma cruz, por cuanto poder y grandeza contiene, solo puede hacer que las almas avancen y lleguen a la mitad del camino de la perfección** - Las Palabras del Señor en este párrafo, expanden el rol de la Entelequia de la Cruz, porque la define como la “que completa todo”, y añade “la que hace cumplir mis más altos designios en el alma”.

Dicho esto, sin embargo añade, que la labor de la Entelequia necesita ser apuntalada, reforzada, por la labor propia de la Divina Voluntad, que necesita añadirse a nuestra existencia, para que nuestro potencial humano no se quede a la mitad de su desarrollo. Por si el lector no se ha percatado, la labor que la Divina Voluntad necesita hacer para que alcancemos nuestro desarrollo completo, es la de otorgarnos el Don de Vivir en la Divina Voluntad, con lo que nuestra capacitación puede llegar a alcanzar “mis más altos designios en el alma”, a la Santidad Divina. Es solo entonces, que Su Plan podría completarse.

Dicho de otra manera. Los logros meramente humanos que se consiguen, como estuvo ocurriendo hasta la llegada de Luisa, son importantes para la Divina Voluntad, en Jesús, pero los seres humanos no han podido desarrollar el potencial completo para ellos diseñados, puesto que no han estado actuado en el Reino del Fiat Supremo, ni han desarrollado, en la Divina Voluntad, las Obras que Él quiere de nosotros, con la Potencia Creadora que tendríamos si Su Voluntad hubiera estado operando en nosotros, y a través de nosotros. La Entelequia de la Cruz y la Divina Voluntad Bilocada y Obrante en el ser humano, hubieran conseguido ambas, lo que cada una de ellas no podría conseguir por sí sola.

Si entendemos esto, comprendemos también que la Cruz nada tiene que ver con una actividad sufriente, sino que la Entelequia de la Cruz facilita, hace posible, toda la actividad humana, y se le llama Entelequia de la Cruz, porque propicia, demanda, inexorablemente, nuestra obediencia, y esa obediencia es siempre desagradable y molesta, por lo que se deja de hacer. De nuevo, el verbo que el Señor utiliza en el párrafo 5 es el verbo “destruir”, y no se puede destruir algo, sin que eso cause molestia o desagrado.

**(5) ¡Oh! cuántos sufren, pero como les falta el alimento continuo de mi Voluntad, no llegan a la meta, a la destrucción del querer humano, y el Querer Divino no puede dar el último toque, la última pincelada de la santidad Divina.** – Hemos estado hablando desde el párrafo 2, de los detalles que aquí se anuncian plenamente, y estos detalles son:

Primero - la Cruz implica sufrimiento, independientemente del ámbito en el que la Entelequia de la Cruz se manifieste. Tanto en el ámbito humano, en esta realidad separada, como en el Ámbito Divino, representado por el Reino del Fiat Supremo en la tierra, la Entelequia de la Cruz se manifiesta y se manifestará para cada uno, puesto que el ser humano ha sido hecho para vivir en sociedad, tanto en esta realidad separada, como en la realidad del Reino, y en ambas, habrá interacción con otros seres humanos, que también son libres, y que también persiguen, y perseguirán, los planes que para ellos se han diseñado, y esos planes interaccionando los unos con los otros, libremente obedecidos, inevitablemente ocasionan y ocasionarán, contrariedades, obstáculos a ser superados, situaciones que necesitan ser resueltas. Todo esto causa un grado mayor o menor de sufrimiento en cada ser humano, y ese sufrimiento es el que propina y maneja perfectamente la Entelequia de la Cruz auxiliada por la Gracia Divina tan necesaria, ya que es la Gracia Divina la que capacita a cada ser humano para que pueda perseguir dichos planes.

Segundo – Hasta Luisa, al ser humano le faltaba el “**alimento continuo de Mi Voluntad**”, por lo que no tenía las fuerzas necesarias para llegar a las metas previstas para él. Estas metas son dobles, y la una alimenta a la otra.

La primera de las metas, es la ejecución, obedientemente libre, de su plan de vida, y en el proceso, provoca “**la destrucción del querer humano**”, que solo puede suceder sistemáticamente, y sucede, obediencia por obediencia.

La segunda de las metas, es la de alcanzar una concepción profunda de que nuestra vida es una cruz, de que no debemos buscar, o pensar que vamos a encontrar, una vida suave, mullida, una vida “paradisiaca”, sino que nuestra vida es vida de cruz, vida en la que estamos interaccionando con otros seres humanos, y con Nuestro Señor Mismo, y de esa manera única, viviendo así ahora, quedamos capacitados para vivir en el Reino. En el Reino solo podemos llegar a vivir, porque nos hemos desarrollado y capacitado para vivir en él, y esto solo podemos hacerlo, con adhesión a la cruz, como la hemos definido, y con el estudio y la práctica de los Conocimientos sobre las Verdades Divinas que necesito llegar a poseer.

Tercero – Hasta Luisa, el ser humano solo había podido llegar a la mitad del camino de la perfección, porque le faltaba el complemento de una Voluntad Divina Bilocada y Obrante en su persona. Ahora, sin embargo, cuando los dos primeros “detalles” descritos anteriormente se han logrado, es entonces que el Querer Divino puede dar “**el último toque, la última pincelada de la Santidad Divina**”. Cuando el ser humano llega a poseer la Santidad Divina, una Vida en la Divina Voluntad, plenamente confirmada, es que el ser humano puede alcanzar el Potencial para el que fue creado.

**(6) Mira, tú dices que han desaparecido clavos y cruz, falso hija mía, falso, antes tu cruz era pequeña, incompleta, ahora mi Voluntad elevándote en Ella, hace que tu cruz sea grande, y cada acto que haces en mi Querer es un clavo que recibe tu querer, y viviendo en mi Voluntad, la tuya se extiende tanto, que te difundes en cada criatura, y me da por cada una la vida que les he dado para devolverme el honor, la gloria, la finalidad para las que las he creado.** - Una vez que ha comenzado a hablar de la Cruz, y ha explicado las generalidades sobre la Cruz, regresa ahora a discutir los particulares de la cruz de Luisa, lo que esa cruz suya representa en Sus Planes.

Le dice claramente que su cruz no ha desaparecido, porque la cruz de Luisa no está compuesta solamente de los sufrimientos físicos de crucifixión que Él a veces ha propiciado en Luisa, sino que está compuesta de todas las contrariedades y problemas asociados con su condición de alma victima permanentemente en cama. La cruz de Luisa no ha desaparecido, muy por el contrario ha aumentado, porque ahora está completa. Su cruz ahora se está reproduciendo en el Ámbito eterno, y sus actos de cruz hacen posible una cruz grandiosa, que Le devuelve al Señor la vida que Él Le ha dado a cada criatura, y con esa vida devuelta, va toda la gloria, el honor que todas Le debieran dar; en realidad, Le devuelve al Señor las vidas de cruz de cada una, que ahora quedan impactadas por la cruz de Luisa, que las reproduce en su misma cruz: “**la tuya se extiende tanto que te difundes en cada (cruz de) criatura**”.

**(7) Mira, tu cruz se extiende no sólo por ti, sino por cada una de las criaturas, así que por todas partes veo tu cruz;** - Le repite el mismo concepto: las cruces de las criaturas que no viven en la Divina Voluntad, son cruces incompletas, incapaces de darle la gloria y el honor, pero Luisa sí que puede darlo por ellas, porque la cruz de Luisa es ahora la cruz de cada una. Dicho de otra manera. La vida de cruz que resulta de una cruz personal que debiera haberse llevada a cabo, tal y como Él esperaba fuera llevada por cada ser humano, es ahora sustituida, reforzada, apuntalada por la cruz vivida por Luisa.

**(8) primero la veía sólo en ti, ahora la veo por dondequiera.** – Ya sabíamos que nuestras acciones hechas en la Divina Voluntad suplían y hacían perfectamente lo que antes hacíamos imperfectamente; sabíamos también que nuestros actos en la Divina Voluntad podían hacer por otros, lo que esos otros no hacían, hacían imperfectamente, o hacían mal; ahora sabemos, que nuestra vida total, desarrollada conjuntamente con la Entelequia de la Cruz, y el Ente Divino de la Gracia Divina, se reproduce como entidad por dondequiera, como sucedía con Luisa, y la Divina Voluntad, en Jesús, la ve por todas partes, como veía la de ella.

Nuestros actos individuales no están desligados, muy por el contrario, están ligados a un Plan de Vida que ahora viene a quedar definido como un Plan de Vida de Cruz, un Plan que intenta desarrollar nuestro potencial en base a una cruz llevada libremente, una cruz no limitada a sufrimiento, sino una cruz expansiva que incluye las contrarie-

dad y obstáculos que se nos presentan, no solamente ahora en esta realidad separada, sino en la Realidad Divina, y de esa manera, esta vida nuestra, toda enmarcada por el concepto de cruz, llevada libre y comprensivamente, complete nuestra Santidad humana con una Santidad Divina

**(9) Este fundirte en mi Voluntad sin ningún interés personal, sino sólo para darme lo que todos deberían darme, y para dar a todos todo el bien que mi Querer contiene, es sólo de la Vida Divina, no de la humana;** - A primera leída, no se entiende, fácilmente, cómo esto que Luisa hace, y ahora tratamos de hacer nosotros, a saber, el de querer darle a Él, lo que el resto de los seres humanos deberían darle, “darme lo que todos deberían darme”, y también de “dar a todos, todo el Bien que Mi Querer contiene”, se compagina con esta vida de cruz de la que Le habla, y, sin embargo, es fácil entenderlo si hemos entendido lo que es una vida de cruz.

En efecto, el mero hecho de querer darle “lo que todos deberían darme”, causa gran contrariedad en Luisa, y ahora ha empezado a causarnos a nosotros todos los que vivimos en la Divina Voluntad. Es motivo de gran disgusto ver como los seres humanos se comportan, su total ignorancia de sus obligaciones para con este Dios tan bueno que las ha creado, que les sostiene la vida, cómo muerden la mano del que las alimenta, y sin embargo, Luisa siente y ahora nosotros sentimos la necesidad imperiosa de reparar por ellos, de suplir por ellos, aunque esto nos cueste un gran sacrificio. Amar a nuestros enemigos personales; más aun, amar a los enemigos de Nuestro Señor y Dios es motivo de gran contrariedad y de gran cruz. Asimismo, querer “extender a todos, los Bienes que la Divina Voluntad contiene” y que retiene en Si Misma, y que hubiera dado a todos aquellos que así la ofenden, es otro motivo de gran disgusto, porque no los merecen, pero necesitamos querer darlos, particularmente el Bien de la Conversión, porque sin este Bien en particular, esos otros seres humanos no tienen la posibilidad de salvarse, y Nuestro Señor quiere que todos se salven. Es definitivamente, una Vida de Cruz la que se vive en la Divina Voluntad, a la que Nos está llevando el Señor, una Vida insospechada por nosotros hasta ahora, pero tan cierta, como lo es el sol nos alumbra.

**(10) así que sólo mi Voluntad es la que forma esta Santidad Divina en el alma.** – Y todo esto podemos lograrlo, porque nuestra vida de cruz, es vida vivida en la Divina Voluntad. Entendamos, hay muchos cristianos que hacen lo mismo que Luisa hacía, y que ahora hacemos nosotros, hay muchos que quieren reparar por los que Le ofenden, y quieren bien, tanto a sus enemigos personales, como a los enemigos de Nuestro Señor, pero el valor de sus actos no es el mismo que el valor de los actos de Luisa y el de los nuestros, porque no son actos hechos viviendo en la Divina Voluntad; esos actos no tienen el valor Divino que necesitan para ser efectivos universalmente, y para que puedan completar la Santidad Divina a la que Nos llama.

**(11) Entonces tus cruces anteriores eran santidad humana, y lo humano por cuan santo sea, no sabe hacer cosas grandes sino pequeñas, mucho menos elevar al alma a la santidad y a la fusión del obrar de su Creador, queda siempre en la restricción de criatura,** - Lo que habíamos tratado de explicar en el párrafo anterior, Nuestro Señor ahora lo explica perfectamente, y no podemos explicarlo mejor.

**(12) pero mi Voluntad derribando todas las barreras humanas, la arroja en la inmensidad divina, y todo se hace inmenso en ella: Cruz, clavos, santidad, amor, reparación, todo; mi mira sobre ti no era la santidad humana, si bien era necesario que primero hiciera las cosas pequeñas en ti, y por eso me deleitaba tanto.** - Tampoco es posible añadir mucho a lo que dice el Señor. Solo enfatizaremos una vez más, que estamos viviendo en la Santidad Divina, y que la estamos desarrollando. Como ya hemos dicho en otras oportunidades, no estamos tratando de alcanzar la Santidad Divina, ya hemos renacido en Ella, y la poseemos, lo que ahora hacemos, lo hacemos como una consecuencia directa de eso que poseemos; actuamos con la Misma Santidad con la que Dios actúa, en la medida que una criatura puede llegar a hacerlo, y de esa manera, la vamos desarrollando.

Es comprensible que mientras llegaba el tiempo de hacer renacer a Luisa en la Divina Voluntad, durante los primeros 24 años de su vida, el Señor la estaba preparando para la Santidad Divina que luego otorgaría a Luisa en el Desposorio Místico. Sus actos anteriores Le deleitaban, pero como Le dice al principio del capítulo, una vez que Luisa recibe el Don, los actos de Luisa cobran ahora una nueva dimensión toda Divina, y el deleite que Le producen los actos de Luisa es ahora infinito.

**(13) Ahora, habiéndote hecho pasar más adelante y debiéndote hacer vivir en mi Querer, viendo tu pequeñez, tu átomo, abrazar la inmensidad para darme por todos y por cada uno amor y gloria, para volverme a dar todos los derechos de toda la Creación, (todo) esto me deleita tanto, que todas las otras cosas no me dan más gusto.** – Si pudiéramos visualizar lo que Nos dice, veríamos actuar a esta Vida Divina de Luisa en el Ámbito Divino, de la manera en la que Él la ve. Él la ve inmensa, abrazando a todo y a todos, dándole en todo momento amor y gloria, la que todos Le debieran dar pero no Le dan; la veríamos como la ve Él, devolviéndole los derechos que todas Le deben, esos ya famosos entre nosotros, siete Deberes de Justicia, y comprenderíamos Su Deleite, y comprenderíamos también el porqué otras cosas que Luisa, o nosotros, podamos hacer ya no le resultan tan deleitosas.

**(14) Entonces tu cruz, tus clavos, serán mi Voluntad, la que teniendo crucificada a la tuya completará en ti la verdadera crucifixión, no a intervalos sino perpetua, toda semejante a la mía,** - Está finalizando el capítulo, y el Señor quiere que todos quedemos con la impresión correcta respecto de la Cruz de la que ha estado hablando, y de cómo nuestra vida total es una vida de cruz que se ha diseñado por la Entelequia de la Cruz, el Amor Divino y la Gracia Divina. Nuestras vidas son una crucifixión completa como lo fue la de Él, porque toda Su Vida transcurrió obedeciendo, haciendo la Divina Voluntad, el Plan de Vida que para el Jesús, Hijo de María, se había diseñado. Esto es lo que constituye la Verdadera Crucifixión, tanto la de Él, como la del resto de nosotros. No es una cruz a ratos, que solo la sentimos cuando sufrimos, sino que nuestra vida ha sido constituida como una Vida de Cruz, en la que cada acto es obedientemente ejecutado.

**(15) que fui concebido crucificado y morí crucificado, alimentada mi cruz de la sola Voluntad eterna,** - Como Nos dice en la Novena de la Navidad, la Segunda Persona, el Verbo Eterno, era eternamente feliz, y añadimos nosotros, como también lo era el Jesús ab eterno, sin embargo se despojó de Su Felicidad por un tiempo, y se hizo vulnerable al dolor y a la infelicidad para cumplir con un Plan Redentor. Por eso dice aquí, que “**fui concebido crucificado**”, porque acepta la Sugerencia que se Le da para que abandone Su Felicidad y comience nuestra Redención. En esa aceptación de la Sugerencia de la Entelequia de la Cruz, Nuestro Señor comienza, como Hijo de María, a cargar Su Cruz, a ser Crucificado.

**(16) y por eso, por todos y por cada uno Yo fui crucificado. Mi cruz selló a todos con su emblema.** – Ya sabemos por un capítulo anterior que Su Pasión se replicaba en el Ámbito Divino, y que por esa razón Su Redención es universal. Sabemos también que Su Cruz es tan grande, que de Su Cruz se forman todas las demás cruces de todos los seres humanos. No sabemos cómo, ni cuando, pero la Entelequia de la Cruz que dirigía las Acciones Redentoras de Jesús, Hijo de María, le propinó a Nuestro Señor todas las contrariedades posibles, todos los sufrimientos, todos los obstáculos a ser superados, que todos íbamos a recibir como seres humanos. Comoquiera que todo se hace por especie, Nuestro Señor no tenía que sufrir muchas contrariedades o sufrimientos de la misma especie, bastaba con que sufriera uno solo, y ya con ese era bastante para que la Entelequia de la Cruz lo replicara en aquellos seres humanos a los que se les había destinado en sus respectivos Planes de Vida.

Es en este sentido insospechado que todos los seres humanos estamos recapitulados en Él, porque todas nuestras acciones, acciones de vidas de cruz, están en Él, salieron de Él, y fueron modeladas en las Suyas Propias, en Su Misma Vida de Cruz.

Resumen del capítulo del 9 de Junio de 1922: (Doctrinal) – Pagina 81 – El Reposo de Jesús -

Encontrándome en mi habitual estado, mi siempre amable Jesús venía muy frecuentemente, y ahora apoyaba su cabeza sobre la mía y decía:

**(A)** “Hija mía, tengo necesidad de reposo; la inteligencia increada quiere reposarse en la inteligencia creada, pero para encontrar el verdadero reposo debería encontrar en tu inteligencia toda la gloria, el contento que todas las otras inteligencias deberían darme, por eso mi Voluntad quiere ensanchar tu capacidad para poder encontrar este reposo. No, no estoy contento si mi Voluntad no pone en ti todo lo que los otros me deberían dar”.

Entonces parecía que infundía su aliento a mi inteligencia, y ella quedaba encadenada como por tantos hilos de luz por cuantas mentes creadas salían de las manos de nuestro Creador, y cada hilo de luz decía:

*“Gloria, reconocimiento, honor, etc., a mi Dios tres veces Santo”.*

Y Jesús decía:

**(B)** "Ah, sí, ahora puedo reposarme, encuentro la correspondencia de la inteligencia de la Creación, la mente creada se confunde con la mente increada".

Después ha apoyado su cabeza en mi corazón, y parecía que no encontraba completo reposo, entonces ha puesto su boca sobre mi corazón y le infundía su aliento, y a cada soplo mi corazón se agrandaba, y después ha agregado:

**(C)** "Hija, estoy resuelto a reposarme, por eso quiero llenar tanto tu corazón de mi aliento, para poner en él todo el amor que todo el resto de la Creación debería darme; mi reposo no puede ser perfecto si no encuentro la correspondencia del amor que ha salido de Mí, por eso quiero encontrar en este corazón el amor que todos deberían darme, mi Querer hará este prodigio en ti y tu corazón tendrá una nota por todos que me dirá: amor".

Después ha puesto de nuevo su cabeza sobre mi corazón y se reposaba, icómo era bello ver reposar a Jesús! Luego desaparecía y regresaba, y ahora quería reposarse en mis manos, ahora sobre mi espalda; parecía que quería ver si toda mi persona se prestaba para hacerlo reposar.

Después me ha dicho:

**(D)** "Amada mía, cuánto amor siento hacia ti, todo el amor que debería dar a los demás y que ellos rechazan, lo concentro en ti. Oigo en ti el eco de mi palabra creadora: 'Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza', y veo su cumplimiento. ¡Ah! sólo nuestro Querer hará regresar al hombre a su primer origen, nuestro Querer pondrá todas las impresiones divinas en el querer humano, y arrollando un querer en el otro lo llevará sobre sus alas a los brazos de su Creador, pero no feo como lo ha hecho la culpa, sino puro, bello y semejante a su Creador, por eso quiero que tú recibas todas las impresiones de mi Voluntad en la tuya, a fin de que Cielo y tierra no puedan distinguir sino sólo la Voluntad Divina obrante en ti, por la cual se sentirán como envueltos, y todos recibirán el bien del obrar divino en la criatura, por eso préstate en todo y seme fiel".

Después de esto ha regresado de nuevo, pero todo afligido y me ha dicho:

**(E)** "Yo quedo afligido cuando piensan de Mí que soy severo y que hago más uso de la justicia que de la misericordia; están Conmigo como si por cualquier cosa Yo debiera castigarlos, ¡oh! cuán deshonorado me siento por ellos, porque esto los lleva a estar a cierta distancia de Mí, y quien está distante no puede recibir toda la fusión de mi amor; y mientras son ellos los que no me aman, piensan de Mí que soy severo y casi un Ser que infundo temor, mientras que con solo dar una mirada a mi Vida, pueden ver que sólo un acto de justicia hice, el cual fue para defender la casa de mi Padre, tomé cuerdas en mis manos y golpeé a derecha e izquierda para arrojar a los profanadores, pero todo lo demás fue todo misericordia: Misericordia mi concepción, mi nacimiento, mis palabras, mis obras, mis pasos, mi sangre derramada, mis penas, todo era en Mí amor misericordioso. Sin embargo se teme de Mí, mientras que deberían temer más de ellos mismos que de Mí".

\* \* \* \* \*

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. Este capítulo se complica, no porque lo que Nos dice sea tan novedoso, sino porque la información está más sintetizada que nunca. Los Bloques son muy cortos, y hay mucho que añadir a las breves líneas para hacer sentido de lo que dice, para entender.

**(1) Hija mía, tengo necesidad de reposo;** - Tanto en el Génesis, como en estos Escritos de Cielo, cuando el Señor habla de "reposar", su significado siempre implica que Él reposa, descansa, se detiene, para poder contemplar lo ya realizado ad extra, la Obra Creadora. Sin embargo, en el día de este capítulo, Nuestro Señor no reposa para contemplar lo ya realizado, sino que quiere reposarse para descubrir, si el trabajo que Le ha encomendado a Luisa, ella está realizándolo como Él lo quiere y ha pedido. Esto lo veremos mejor en lo que dice en el párrafo 2.

Lo que no resulta tan claro es Su Afirmación, de que Él tiene "necesidad de reposo", de detenerse para contemplar. El verbo necesitar no está en el Vocabulario Divino, porque Él no necesita hacer nada, ni rendirle cuentas a

nadie de nada, y sin embargo, eso es lo que Nos dice. Afortunadamente, ya no resulta tan difícil entenderle. Si algo hemos aprendido en estos Escritos de Cielo, es que el verbo necesitar, existe en el Vocabulario Divino, porque hay una cosa que Él Mismo se ha negado el Derecho de tener, pero la quiere, y ese algo que se ha negado pero quiere, es nuestra voluntad. Podemos negarnos a obedecerle, podemos resistir Su Voluntad, y al existir esta posibilidad que de inmediato se convierte en certeza con la primera desobediencia humana, Él se encuentra necesitado de algo que no tiene, de nuestra voluntad libremente adherida a la de Él; la desea con premura y vehemencia, precisamente porque es lo único que no tiene.

En este caso en particular, necesitamos entender de entrada que esta labor de adhesión de nuestra voluntad a la Suya, solo podemos realizarla, si lo hacemos informadamente, porque solo así nuestra decisión libre es verdaderamente efectiva. Nuestra libertad, y en esta última instancia, nuestra voluntad está condicionada por nuestra inteligencia. De todo esto se trata el capítulo.

**(2) la inteligencia increada quiere reposarse en la inteligencia creada, pero para encontrar el verdadero reposo debería encontrar en tu inteligencia toda la gloria, el contento que todas las otras inteligencias deberían darme,** - Como decíamos en el párrafo anterior, comienza Su Explicación del reposo que busca, y es reposo activo, ya que para Nuestro Señor reposar quiere decir, dedicar Su Atención a algo que no es lo que normalmente hace.

Unos ejemplos quizás ayuden. Un arquitecto exitoso, rara vez tiene la oportunidad o el deseo de dejar de construir casas, para dedicarle, digamos un día entero, a ver fotografías de las casas que ya ha construido. Lo mismo sucedería con un escritor de éxito, que no creo sea posible convencerle mucho para que le dedique tiempo a revisar, o cambiar, o añadir a las obras ya escritas.

Algo parecido nos sucede a nosotros, cuando adquirimos un hobby. Muchas veces, el hobby nos cansa más que nuestra actividad normal, y nada tiene de reposo, pero sigue siendo un hobby en el sentido que distrae nuestra atención de lo que normalmente hacemos.

Con la familiaridad que vamos adquiriendo con Nuestro Señor, nos resulta incomprensible, el que Él se detenga ni un instante en la Creación de nuevas galaxias, nuevos universos, nuevas líneas de creación de seres de toda clase y condición, para contemplar algo de lo hecho, y sin embargo, en algunas ocasiones en los 60 y mas años de Su Relación con Luisa, se detiene, reposa y contempla la Labor ya realizada en Luisa. ¡Queda tanto por hacer, tanto para lograr el Reino del Fiat Supremo en la tierra que no Le debiera quedar mucho tiempo para esto de reposar! Y sin embargo, lo hace.

Para expresar estas ideas sobre Su Reposo, curiosamente dice “La Inteligencia Increada”, cuando pudiera haber dicho “Tu Jesús”, o haber dicho “Tu Creador”, y creemos lo hace para que dirijamos nuestra atención a esta Potencialidad Suya que ha replicado en cada uno de nosotros, como “inteligencias creadas”. Todo comienza en la Inteligencia, tanto en Él como en nosotros.

En cada uno de nosotros, la inteligencia se nos ha dado para que procesemos la información que nos dan nuestros sentidos, para que entendamos algo de lo que percibimos o captamos con nuestros sentidos, algo externo a nosotros. Muchas veces se habla de la inteligencia como la capacidad que tenemos para adaptarnos, para bregar con el ambiente que nos rodea, pero esta definición es defectuosa, porque antes de adaptarnos, tenemos que entender, aunque nadie entienda claramente como eso sucede, y mientras más rápido entendamos lo que tenemos delante de nosotros, más rápidamente podemos adaptarnos a lo que experimentamos. La mayor o menor inteligencia que un ser humano posee, viene medida por la rapidez, en función de tiempo, con la que ese ser humano hace sentido de lo que tiene delante, particularmente cuando lo que tiene delante nunca lo ha experimentado antes. Por supuesto, que la inteligencia humana se ensancha, pero solo puede ensancharse porque viene ayudada por la memoria humana, que a su vez se ensancha con las nuevas memorias, puesto que ensancharse significa que la información ya obtenida contribuye ahora a un mejor o mayor entendimiento de lo nuevo que se le presenta, porque lo que se experimenta ya no es nuevo, sino que ya ha sido entendido. Un ejemplo de todo esto lo tenemos en nosotros mismos, los que estudiamos activamente estos Escritos de Cielo, que todo el material nuevo que Nuestro Señor Nos presenta en cada capítulo, se entiende más fácilmente, porque la memoria viene en nuestra ayuda y nos recuerda, lo que nuestra inteligencia ya procesó en otros momentos, con conceptos similares o correlacionados a este.

Aunque no queremos desviar la atención del lector de lo que Jesús quiere hablar, necesitamos dejar consignado, que en la Divina Voluntad manifestada en el Jesús ab eterno, la Inteligencia Increada no existe para procesar algo que está fuera de Ella, en Él, porque nada hay fuera de Ella, en Él, a menos que Ella, en Él, haya decidido que exista. Entendido esto, entonces entendemos también que la Inteligencia Divina, la Inteligencia Increada no procesa información para tomar decisiones, sino que en Él, la Inteligencia Increada se ocupa en la Decisión de crear o no crear algo, de sacar o no sacar, fuera de Ella, en Él, algo que no existe.

Dicho todo esto, sin embargo, todavía no hemos explicado el parrado y ahora lo hacemos.

Como ya habíamos anunciado, para que Él pueda encontrar el verdadero reposo que busca en este día, “debería encontrar en tu inteligencia toda la gloria, el contento que todas las otras inteligencias deberían darme”. Necesitamos utilizar lo dicho al principio del párrafo, para parafrasear y ampliar lo dicho por Nuestro Señor, y se entienda mejor. Y así decimos que:

**“debería encontrar en ti todo lo que tu inteligencia ha procesado en las Sugerencias que Te he dado, y la Gloria y el Contenido que tus resultantes actos obedientes Me han dado, y cuando todo esto haces, no solo por ti, sino también por tus hermanos, entonces tus actos Me dan la Gloria y el Contenido que los demás seres humanos debieran haberme dado con sus actos, resultantes de unas inteligencias que procesaban, las Sugerencias que a todas ellas Les daba”.**

La inteligencia en sí misma, no Le sirve de nada, nunca nos gloriemos de tenerla, sino que siempre debemos entender que Nos ha dado la inteligencia que poseemos, para que procesemos Sus Sugerencias Amorosas, y así entendidas, promueva en nosotros, el deseo, la intención de obedecerlas, rindiendo nuestra voluntad a la Suya, y solo entonces, darle la Gloria y el Contenido buscados por la Divina Voluntad, en Él.

Dicho aun de otra manera y un tanto más coloquial. Jesús está chequeando el resultado de Su Labor en Luisa; quiere chequear si el trabajo que Él está realizando en Luisa ha producido el resultado que Él esperaba, en este caso, el que Luisa, actuando inteligentemente, Le de la reciprocidad universal a nombre de todos los seres humanos. Para lograr esto, Luisa tiene que entender por todos, lo que todos deberían entender, para poder darle lo que todos, deberían darle.

**(3) por eso mi Voluntad quiere ensanchar tu capacidad para poder encontrar este reposo.** - Además de descubrir el interior de Luisa, Nuestro Señor utiliza estos ratos de reposo para determinar si Luisa tiene todo lo que Le hace falta para hacer Su Labor. No se trata de descubrir su capacitación para hacer lo que se Le pide, porque de eso se encarga la Gracia Divina en cada Sugerencia, sino que se trata de descubrir si Luisa tiene la capacidad intelectual para entender lo que se requiere de ella. Si descubre deficiencia, como parece está descubriendo en el día de hoy, entonces “ensancha su capacidad” para que ella pueda entender mejor, y realizar mejor, por ella y por todos, lo que todos deben hacer. Llamamos la atención del lector a que el Señor dice que “Mi Voluntad quiere”, o lo que es lo mismo “la Divina Voluntad en Mí, quiere”. El significado de esta Expresión lo diferimos hasta el Bloque (C), párrafo 4.

**(4) No, no estoy contento si mi Voluntad no pone en ti todo lo que los otros me deberían dar.** – De nuevo, hay que parafrasear el párrafo acorde con el párrafo anterior, y así decimos:

**“Y no habiendo encontrado en ti, la capacidad intelectual para que puedas entender y darme, por ti y por todos, lo que de todos debo recibir, la he ensanchado, y así podré estar contento, porque la Divina Voluntad podrá encontrar en ti, todas las obras que tú has entendido como hacerlas, y las ha hecho, para Mi Mayor Gloria y Contenido”.**

Antes de terminar con el Bloque (A) queremos parafrasear el Bloque completo, tal y como ya lo hemos estado haciendo con algunos de los párrafos subdivididos.

**(A) “Hija mía, tengo necesidad de reposo; necesito detener lo que hago normalmente, para determinar si la Labor que estás haciendo bajo Mi Dirección, se está realizando como esperaba; quiero ver si tienes todo lo necesario para realizarla: inteligencia, memoria y gracia capacitante. La inteligencia increada quiere reposarse en la**

inteligencia creada, pero para encontrar el verdadero reposo que busco, debería encontrar en tu inteligencia toda la gloria, el contento que todas las otras inteligencias deberían darme, y no habiendo encontrado en ti, la capacidad intelectual para que puedas entender y darme, por ti y por todos, lo que de todos debo recibir, la he ensanchado, y así podré estar contento, porque la Divina Voluntad podrá encontrar en ti, todas las obras que tú has entendido como hacerlas, y las has hecho, para Mi Mayor Gloria y Contenido. Y ahora, día por día, todo eso encuentro; encuentro la Gloria y el Contenido que tus resultantes actos obedientes Me dan, y como todo lo que haces, lo haces no solo por ti, sino también por tus hermanos, entonces tus actos Me dan la Gloria y el Contenido que los demás seres humanos debieran haberme dado con sus actos, resultantes de unas inteligencias que procesaban, las Sugerencias que a todas ellas Les daba. No, no estoy contento si mi Voluntad no pone en ti la inteligencia capaz de darme lo que los otros todos Me deberían dar”.

\* \* \* \* \*

Antes de comenzar el análisis del pequeño Bloque **(B)**, ya hemos leído, pero le recordamos al lector, que Luisa veía como su inteligencia se ensanchaba, y este ensanchamiento, gráficamente visto, consistía en nuevos hilos de luz, que se extendían de su inteligencia, a la inteligencia de los otros seres humanos. Dice Luisa que *“cada hilo de luz decía: Gloria, reconocimiento, honor, etc., a mi Dios tres veces Santo”*.

Toda capacitación, todo Don que pueda dárse nos, se resuelve siempre en la Misma Luz Divina que se extiende y al extenderse se manifiesta, y al manifestarse se materializa. Todo lo creado es materia, aunque pensemos que el alma humana y nuestras potencias anímicas, no pueden verse y no son materia como la conocemos, pero lo son, porque todo lo creado ad extra, sea cual fuere, es una manifestación de la Luz Divina. Todo se resuelve en Luz manifestada para poder existir.

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

**Ah, sí, ahora puedo reposarme, encuentro la correspondencia de la inteligencia de la Creación, la mente creada se confunde con la mente increada.** – Una vez ensanchada la inteligencia de Luisa, el Señor dice que ahora si puede reposarse, porque encuentra la inteligencia de Luisa conectada con todas las demás inteligencias, y entonces Luisa puede hacer por los otros, lo que los otros deberían hacer.

Ahora bien, este proceso de ensanchamiento que aquí el Señor ejemplifica, no es cosa que Nuestro Señor hace una sola vez, sino que este ensanchamiento necesita ser realizado diariamente, porque sencillamente, todos los días los seres humanos alcanzan nuevos estadios existenciales, los que no existían nacen, los infantes avanzan y ahora son niños, los niños se hacen jóvenes, etc., y todos deben entender lo que necesitan entender para poder hacer lo que están llamados a hacer, e inevitablemente, estos nuevos seres humanos tampoco podrán hacer, sin esta Ayuda Sobrenatural, lo que se supone que hagan, y es por todo esto, que la inteligencia de Luisa necesita expandirse para “llegar” a esas otras inteligencias.

Cuando la conexión se establece, se refuerza y se expande, entonces el Señor puede reposar, no antes, porque ahora Luisa, y desde Luisa, todos los que seguimos en sus pasos, somos uno con Él, nuestra inteligencia es una con la de Él.

\* \* \* \* \*

Y analicemos ahora el Bloque **(C)**. Cuando parecía que ya la enseñanza del capítulo había terminado, Luisa Le ve infundiendo Su Aliento en su corazón para ensancharlo también, en un proceso similar al que había hecho con su inteligencia.

**Hija, estoy resuelto a reposarme, por eso quiero llenar tanto tu corazón de mi aliento, para poner en él todo el amor que todo el resto de la Creación debería darme; mi reposo no puede ser perfecto si no encuentro la correspondencia del amor que ha salido de Mí, por eso quiero encontrar en este corazón el amor que todos deberían darme, mi Querer hará este prodigio en ti y tu corazón tendrá una nota por todos que me dirá: amor.** – Aunque no creemos sea necesario repetir con el mismo lujo de detalles y de parafraseo, las Palabras de este Bloque, necesitamos detenernos en el objetivo del ensanchamiento, ya que este ensanchamiento del corazón de Luisa es necesario, para que ella sea capaz de contener “todo el amor que todo el

resto de la Creación debería darme”, para luego poder decir “por eso quiero encontrar el amor que todos deberían darme”. Quiere encontrar en ella, el amor correspondido de toda la creación, la inanimada como la animada, y también quiere encontrar el amor correspondido de todos los seres humanos, y que no Le dan.

Resulta lógico pensar que si ha ensanchado la inteligencia de Luisa para que comprenda por ella y por todos, lo que debería entender de cómo hacer las cosas, también ensanche el corazón de Luisa, que ejemplifica la actividad obediente de Luisa, para que ella actúe obedientemente, por ella y por todos. De nada vale tener un entendimiento claro de lo que hay que hacer, si después no se hace obedientemente lo que se ha entendido correctamente.

Comprendamos una vez más, que toda Sugerencia creada para mí, por mi Entelequia de la Cruz, y el Amor Divino, como parte de Mi Plan de Vida, trae con dicha Sugerencia los Bienes espirituales y materiales que van a constituirse parte de mi persona. Estos Bienes fueron creados originalmente para Nuestro Señor, y para María ab eterna, y ahora se replican en cada ser humano, a medida que los seres humanos los van realizando. Así, el caminar, por ejemplo, Nos trae Bienes específicos que recibimos cuando obedecemos obedientemente la Sugerencia de caminar, pero esos mismos Bienes son los que Nuestro Señor y María recibieron cuando Él y Ella caminaron, por primera vez, ab eternamente. Además de Bienes, La Sugerencia me trae, a su vez, la “cantidad” de Amor necesaria para crear dicha Sugerencia, cuando la crearon para Él y para Ella; la misma “cantidad” de Amor Divino que ahora todos recibimos, cuando esa Sugerencia es obedecida, y se completa el Acto Sugerido, y el Amor que había constituido a la Sugerencia vuelve a la Divina Voluntad, en el Amor Divino, después de haber hecho su oficio, en correspondencia agradecida mía. De la misma manera en la que todo esto fue hecho con Jesús y María, ab eternos, se hace así ahora con nosotros.

No debemos terminar esta nueva y más completa explicación de la mecánica de la Sugerencia Amorosa, y lo que sucede, para indicar que cuando nuestra actuación ante la Sugerencia, no es una actuación obediente, no podemos recibir todos los Bienes, espirituales y materiales que venían encerrados en la Sugerencia; muchos de ellos quedan retenidos, y definitivamente, la correspondencia de amor no puede realizarse, el acto queda incompleto, y se producen los ya conocidos “vacíos de amor”.

Volviendo a nuestra explicación del Bloque. La Capacidad actuante de Luisa, su corazón, ha sido ahora ensanchado para que ella pueda hacer, por ella y por todos, todo lo que hemos descrito. No es necesario que ella lo quiera para que suceda, ni que se recuerde que lo quiere hacer, sencillamente sucede tal y como el Señor dice que sucede, y eso es suficiente para que la Divinidad quede satisfecha de que está recibiendo de todos, lo que todos Le deben. La Intercesión que muchos buscan y quieren hacer por otros, así se ve realizada finalmente; es la Intercesión más pura posible, la más universal de todos, el prodigio de prodigios, que solo puede suceder cuando algunos seres humanos, los que viven en la Divina Voluntad, actúan.

Por último, debemos dejar consignados, como ya lo hicimos en el Bloque **(A)** párrafo 3, a que el Señor dice que “Por eso quiero”. El significado de esta Expresión lo diferimos hasta el Bloque **(C)**, párrafo 4.

\* \* \* \* \*

Y analicemos ahora el Bloque **(D)**. Luisa ve como Él se reposa sobre su corazón, cómo desaparecía para luego regresar, y reposaba Su Cabeza en las manos de Luisa, en su espalda, etc. Dice Luisa que “parecía que quería ver si toda mi persona se prestaba para hacerlo reposar”. Y estando en esas, Nuestro Señor Le dice:

**(1) Amada mía, cuánto amor siento hacia ti, todo el amor que debería dar a los demás y que ellos rechazan, lo concentro en ti.** - Aunque Le ha dado a Luisa la capacidad de hacer por ella y por todos, necesitamos comprender que los seres humanos continúan desobedeciéndole y rechazando el Amor que Les brindaba en cada Sugerencia, y que hubiera sido de ellos, si la hubieran obedecido. El acto de cada ser humano que así desobedece, queda incompleto, y el Amor Divino encerrado en el acto, no “encuentra el camino” para regresar.

Dice el Señor que eso no va a continuar sucediendo, o sea, que sean solamente Él y Su Madre Santísima los únicos que “arreglen” este problema, sino que va a entregarle a Luisa, y a cada uno de nosotros cuando actuamos en la Divina Voluntad, por nosotros y por todos, la capacidad de devolverle todo el Amor que esos otros seres humanos han rechazado. Todo es por supuesto, supremamente lógico: Si Él Le ha dado a Luisa la capacidad de

entender por ella y por todos, y la capacidad de actuar obedientemente por ella y por todos, y esto está sucediendo, también es lógico concluir que ella va a recibir lo que los otros debieran haber recibido.

De este punto en particular hay por lo menos dos parábolas, en las que el Señor destaca, y simplificamos, que lo que una persona tiene pero no usa, se le quitará para dársela a otro que sí sabe usarla, y puede utilizar aquello que se le quita a la otra.

**(2) Oigo en ti el eco de mi palabra creadora: 'Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza', y veo su cumplimiento.** — Ya hemos discutido en otros capítulos, este aspecto "constitutivo" del Amor Divino, de cómo con cada Sugerencia, el Amor Divino Nos va constituyendo en la persona que la Divina Voluntad, en Jesús, ha visualizado yo llegue a ser. Esta "constitución" de mi persona se realiza Sugerencia por Sugerencia obedecida, y en este proceso constitutivo nos vamos convirtiendo lenta, pero seguramente, en un ser humano semejante a Él, porque ahora entendemos, que los Bienes que recibimos y nos van constituyendo, son los mismos Bienes que Él recibiera para ser constituido como Él es. Y todo esto que decimos, por supuesto, aplica a María.

Así pues, este "hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza", se comprende ahora, finalmente, mucho mejor que antes, porque nos faltaba esta última pieza del "rompecabezas": Nos vamos convirtiendo en imagen y semejanza de Él, porque recibimos los mismos Bienes que Él recibiera cuando Él; actuaba obedientemente, no solo ab eternamente, sino también como Hijo de María.

Pero la situación va mas allá, porque cuando de nuevo vivimos en la Divina Voluntad, recibimos también los Bienes que Él recibiera viviendo y actuando en la Divina Voluntad, y que constituían a Su Cuerpo de Luz, y de esa manera, superamos la etapa de ser "imagen y semejanza" Suya, para convertirnos en "Copias Suyas", "Copias" de Él o de María, según nuestro género. Todo esto va sucediendo en la medida que Luisa, y ahora nosotros, obedecemos por nosotros y por todos.

**(3) ¡Ah! sólo nuestro Querer hará regresar al hombre a su primer origen, nuestro Querer pondrá todas las impresiones divinas en el querer humano, y arrollando un querer en el otro lo llevará sobre sus alas a los brazos de su Creador, pero no feo como lo ha hecho la culpa, sino puro, bello y semejante a su Creador,** - Ahora bien, esta transformación que está sucediendo en Luisa, y ahora en nosotros, solo puede suceder en seres humanos que han vuelto a vivir como se había diseñado que viviéramos todos. Aunque no todos volvamos a ser lo que Él había visualizado para cada uno, Él está conforme con que un número de seres humanos, número que solo Él conoce, vivan en la Divina Voluntad, para que la Divina Voluntad, en Él, se considere satisfecha.

En este párrafo y el que sigue, Nuestro Señor utiliza el vocablo "Impresiones Divinas" para indicar que Él hace un proceso similar al que ocurre cuando se lacra un documento y de esa forma se le da al documento la autoridad de aquel que lo sella y lacra. Este concepto de "sellar", de "impresionar" Su Autoridad final sobre nuestra vida, lo utiliza para indicarnos que nuestra vida termina, la sella, imprime Su Imagen en ella, y de esa manera hace saber a todos que ese ser humano o se ha salvado o que se ha condenado para siempre. Es Su acto final definitivo con respecto de cada uno de nosotros. También utiliza este mismo concepto de "poner la última firma", de "sellar", de "impresionar" nuestra Vida en la Divina Voluntad, y con ese acto confirma nuestra posesión total de esa Vida en la Divina Voluntad, que se Nos había dado "en préstamo", para que la viviéramos, "fiel y atentamente". Aunque este proceso de "impresionar" puede ocurrir en cualquier momento de nuestra vida en la Divina Voluntad, pensamos que no lo hace frecuentemente, pero que así ocurrirá en el último instante de nuestra vida mortal, para recompensar nuestra fidelidad, y que entremos directamente al Cielo, con Nuestra Vida de Luz en propiedad.

**(4) por eso quiero que tú recibas todas las impresiones de mi Voluntad en la tuya, a fin de que Cielo y tierra no puedan distinguir sino sólo la Voluntad Divina obrante en ti,** - este párrafo es difícil de comprender en todo su inconcebible alcance. Dice el Señor que Él Quiere, y este "Quiero" es omnipotentemente poderoso, y lo que "Quiere", por supuesto que sucede en el mismo momento en que lo dice. Ya ha usado una expresión similar en los Bloques (A) párrafo 3 respecto de la inteligencia de Luisa; ha querido ensancharla para que sea la inteligencia de todos, y también en el Bloque (C) respecto del corazón de Luisa; ha querido que el corazón de Luisa se ensanche para contener el amor que todos deberían darle, y ahora en este Bloque respecto del Don de

vivir en la Divina Voluntad, que ha querido que ella tenga por todos, para que todos lleguen a tener el Don “en propiedad”.

Dice que “Quiere”, repetimos, que Luisa quede “impresionada”, quede “sellada”, con todas las “Impresiones de Mi Voluntad en la tuya”, “Impresiones” finales que hará en cada uno de los que vivan en la Divina Voluntad, “Impresiones” que todos los que vivamos en la Divina Voluntad llegaremos a tener. Lo decimos de otra manera. Todas las Vidas en la Divina Voluntad que todos los hijos espirituales de Luisa llegaremos a poseer “en propiedad”, ya han sido impresionadas en ella, y por tanto sucederán. Si yo puedo algún día ser “impresionado”, y recibir en propiedad esta Vida en la Divina Voluntad que hasta ese momento tenía como préstamo, eso llegará a ocurrir porque en este día del 9 de Junio de 1922, Nuestro Señor decretó esa Impresión Omnipotente para todos.

A partir de este día en la Vida de Luisa, los Miembros de la Familia Divina, y en forma particular Nuestro Señor, distinguen a todos los que comiencen a vivir en la Divina Voluntad, como si ya todos tuvieran, en propiedad, el Don de Vivir en la Divina Voluntad.

La magnitud de Sus Palabras no las podemos comprender en su totalidad, excepto que decimos, que ahora puede comprenderse el porqué nuestras vidas en la Divina Voluntad, las que vivimos “en préstamo”, tienen el mismo valor que las vidas que realizaríamos si tuviéramos el Don “en propiedad”: Esto es así, porque en este día, el 9 de Junio de 1922, Él decretó que así fuera.

“a fin de que Cielo y tierra no puedan distinguir sino sólo la Voluntad Divina obrante en ti”.

**(5) por la cual se sentirán (todos) como envueltos, y todos recibirán el bien del obrar divino en la criatura, por eso préstate en todo y seme fiel.** - El Influjo Benéfico de este Acto Omnipotente, no nos es posible entenderlo en toda Su Magnitud incomprensible. Su Benevolencia en todos los sentidos posibles, ha quedado garantizada para siempre. Vivimos en la Divina Voluntad desde el primer momento en que damos el Sí, porque Él así lo ha decretado, y de esa manera, todos pueden recibir los beneficios que nuestra Vida en la Divina Voluntad trae para todos.

No nos es posible seguir esta línea en la Revelación; francamente los que preparan estas Guías de Estudio, no esperaban esto en un capítulo que no parece tener la importancia que ahora queda revelada. No entendemos toda la magnitud de lo que dice, y por eso ponemos punto.

\* \* \* \* \*

Y analicemos ahora el último de los Bloques, el Bloque **(E)**. Después de todo lo que ha dicho, tan sorpresivamente que todavía no nos permite comprenderlo completamente, Nuestro Señor habla de Él Mismo, y de cómo Él no es tan severo como pensamos. No continúa persiguiendo Su Explicación anterior, sino que “cambia de rumbo” para hablarnos de otro aspecto de Su Personalidad, que desconocíamos pero ahora no más. Y así analizamos Sus Palabras.

**(1) Yo quedo afligido cuando piensan de Mí que soy severo y que hago más uso de la justicia que de la misericordia; están Conmigo como si por cualquier cosa Yo debiera castigarlos, ¡oh! cuán deshonrado me siento por ellos,** - Jesús se lamenta de la actitud de los seres humanos que ven a Dios, en Él, como a un Dios Severo (*áspero, rígido, que es duro en el trato o castigo*), en otras palabras, un Dios intolerante, que solo se fija en las faltas de sus criaturas para castigarlas. Debido a esta percepción que tienen de Él, viven con el temor de ser castigados fuertemente, casi como en venganza por el mal que han hecho.

Jesús siempre ha dado muchísimas más pruebas de Su Misericordia que de Su Justicia, y aun en el caso en el que han ocurrido castigos porque los pecados son horrendos, en realidad esos castigos a) no los ha propinado Él, sino que los ha propinado la Justicia Divina que como Entelequia Divina ha ejercido la Autoridad que se Le ha dado para restablecer el Equilibrio Divino perdido, y b) aunque propinados por la Justicia Divina como punitivos, dichos castigos punitivos han perdido su fuerza punitiva, porque la acción de la Entelequia de la Misericordia, que también sale fuera, los ha modificado y los ha convertido en castigos rectificantes, para que las criaturas reaccionen, se arrepientan, y convirtiéndose se salven.

Dicho todo esto, sin embargo, entendamos una vez más, y lo mejor posible, que Él, en realidad, no quiere hablar nuevamente de los castigos, sino que quiere hablarnos de una ofensa insospechada por nosotros, y que viene a realizarse cuando pensamos que Él castiga por cualquier cosa. En este párrafo, Nuestro Señor enfatiza el aspecto de que esta creencia nuestra Le deshonra: “¡oh! cuán deshonrado me siento por ellos”.

Dice el Diccionario que honra es “*estima y respeto de la voluntad propia*”, y también “*buena opinión y fama adquirida por la virtud y el merito*”, y por ultimo “*demostración de aprecio que se le hace a uno, por su virtud y merito*”.

Usando estas definiciones podemos comprender la magnitud de esta ofensa desconocida, la deshonra, la que sucede cuando pensamos que Él es severo, con todas las implicaciones que este adjetivo conlleva, y no solamente severo infrecuentemente, sino habitualmente.

**(2) porque esto los lleva a estar a cierta distancia de Mí, y quien está distante no puede recibir toda la fusión de mi amor;** - Luego de hablarnos del deshonor que Le hacemos, Nos habla ahora de otro aspecto que es tanto o más molesto para Él. Entendamos bien, lo que pensemos de Él, en definitiva, no Le afecta para nada; Él sigue siendo quien es, y Él sabe perfectamente que no es verdad lo que Le atribuimos; pero el que esta mala interpretación nos aparte de Él, eso sí que Le perturba, porque este alejamiento nuestro impide que llegue a nosotros Su Benevolencia completa, y eventualmente puede impedir nuestra Salvación. Entendamos. Cuando pensamos que es severo, que siempre está castigándonos, esta mala interpretación, la desconfianza que surge inevitablemente, es como una bola de nieve que crece por cuanto rueda. En efecto, cuando nuestras ofensas diarias, nuestro luchar por ser mejores que no da los frutos apetecidos, entonces reforzamos esta creencia de que no tenemos remedio, de que por ahí viene el castigo merecido. Nos alejamos mas y mas de Él, no nos plegamos a Sus Sugerencias Amorosas, y Él se ve imposibilitado de infundirnos Su Amor, de hacer que Su Amor Nos fusione a Él, Nos constituya como lo constituye a Él, y en último caso, dificulta o impide que pueda entregarnos Su Redención.

**(3) y mientras son ellos los que no me aman, piensan de Mí que soy severo y casi un Ser que infundo temor,** - Este es un pensamiento relativamente conocido, tanto en el plano humano como en el Divino, porque cuantas veces decimos que tal y tal cosa está sucediendo en nuestro matrimonio, o en nuestra amistad, o en nuestro trabajo, porque el esposo, el amigo, o el jefe, no me aman, no me estiman, etc., y cuantas veces, ese que decimos que no nos ama responde diciendo, que somos nosotros los que nos hemos distanciado de él. Esto mismo dice el Señor, respecto de porqué Le tememos, y es porque no Le amamos, o poco, o nada. No es que “Él sea severo, y casi un Ser que infunde temor”, sino que nuestra falta de amor hacia Él, es la que infunde el temor.

Todo esto, aunque se repita una y otra vez, no se entiende, porque todo queda en el plano afectivo, y parece que tenemos que amar y quererle mucho, mucho para no sentir temor, y sin embargo, en lo intimo de nuestras personas, por mucho que tratamos de quererle, con nuestras devociones, con nuestros sacrificios por Él, seguimos temiéndole, y temiendo su castigo inevitable.

Así pues, ahora comprendemos que a pesar de nuestros esfuerzos, resulta que este Amor que Nos pide no puede quedarse, exclusivamente, en el plano afectivo, si queremos que esta situación no se repita una y otra vez. Algo tenemos que hacer, y distinto, si queremos de una vez por todas, disolver ese temor y que quede como cosa del pasado.

La solución está en comprender que no es por amarle afectivamente con lo que podemos disolver el temor, sino que solo podemos hacerlo, si obedecemos lo más perfectamente posible a Sus Sugerencias Amorosas. No conocíamos, hasta ahora, de este Poder Constitutivo del Amor Divino, o sea, como en cada obediencia, no las obediencias ocasionales que implican respeto a Sus Mandamientos declarados, sino que en la obediencia a toda acción que realizamos, por insignificante que sea, el Amor Divino va disipando nuestro temor, porque va constituyéndonos en lo mismo que el Amor Divino es, porque en efecto, “comemos” Amor, y nos vamos “llenando” de Amor hacia Él, pero no con un Amor afectivo, sino con un Amor de Obediencia.

Pero no hemos explicado todavía, toda la profundidad de este Proceso Constitutivo del Amor Divino, y ahora tratamos de explicarlo.

Cuando obedecemos, nuestra obediencia refleja la Suya, porque cada acto que Él Me sugiere, ya Él lo hizo, y cuando Él lo hizo, a Él se Le entregaron los Bienes que Él Mismo había diseñado ab eternamente debía Él recibir y

recibió, y al recibirlos Él, también a Él lo constituían en lo que Él era e iba a ser, “crecía en Gracia, Estatura y Sabiduría ante Dios y ante los hombres”, y ahora esos mismos Bienes recibo yo también, y reciben los restantes seres humanos cuando hacen esos mismos actos. Así pues, y este punto quedará más evidentemente expuesto en el próximo capítulo, nos vamos constituyendo, no sólo en lo que el Amor Divino es, sino que nos vamos constituyendo en otro Jesús, porque me están constituyendo con los Mismos Bienes, con los que a Él le constituyeron, los Mismos Bienes que Él recibiera cuando los hizo por primera vez, no solo ab eternamente, sino también como Hijo de María, y ahora como Jesús Sacramentado.

Todo esto lo desconocíamos, porque en primer lugar, hasta que empezamos a estudiar estos Escritos, desconocíamos que el Amor no es una emoción, un sentimiento, sino un Ente Divino que es el responsable de la Ejecución del Fiat Trinitario, en Jesús. En segundo lugar desconocíamos que todo está constituido por el Amor Divino; que el Amor Divino todo lo constituye y todo lo vincula con Su Misma Naturaleza. En tercer lugar desconocíamos, hasta que estudiamos lo que ahora estamos estudiando del volumen 14 y del 19, que esta labor constitutiva del Amor Divino en nosotros, se realiza Sugerencia por Sugerencia obedecida; que, dicho coloquialmente, nos vamos constituyendo en los seres humanos que la Divina Voluntad, en Jesús, ha querido que llegemos a ser, porque vamos “comiendo” y “asimilando” el Amor Divino que viene en cada Sugerencia Amorosa, de nuestro Plan de Vida, tal y como hacemos con los alimentos que ingerimos tal y como Él los “comiera” y “asimilara”.

Si nos dejáramos constituir por el Amor Divino obedeciendo, entonces en nosotros no podría existir temor alguno, nos sería imposible temerle; repetimos, nos sería imposible temerle.

**(4) mientras que con solo dar una mirada a mi Vida, pueden ver que sólo un acto de justicia hice, el cual fue para defender la casa de mi Padre, tomé cuerdas en mis manos y golpeé a derecha e izquierda para arrojar a los profanadores,** - En este párrafo, Nuestro Señor declara explícitamente, que como Jesús, tanto ab eterno, como Hijo de María, ha hecho solamente un “acto de justicia”, cual fue el acto de expulsar del Templo de Jerusalén a los mercaderes que se habían excedido y convertido “la Casa de Mi Padre en una cueva de ladrones”.

Comoquiera que no todos comprenden exactamente lo que sucedió en aquellos momentos, ni comprenden el porqué Jesús tuvo tanta indignación, y que provocara este Acto de Justicia Suyo, conviene hablar un poco más de la situación, y así decimos que el Señor no expulsa a aquellos mercaderes por ser mercaderes que no debían estar en el Templo, sino que los expulsa porque son ladrones, y en general sinvergüenzas aprovechados, que explotan a Su Pueblo que necesita de sus servicios.

Los mercaderes en el Templo eran necesarios. No vendían en el Templo como tal, puesto que el Templo de Jerusalén, era en sí mismo, de proporciones modestas, y no era capaz de alojar a la gran cantidad de mercaderes que se necesitaban. La organización arquitectónica del Templo no es cosa que nos interese ahora, y por supuesto, está bien descrita y accesible a todos en el Internet. Lo que nos interesa es que todos comprendan, que existía un área exterior al templo, un área de acceso bastante grande, organizada en espacios libres, patios interiores, y recintos, en los cuales se realizaban las actividades mercantiles que eran necesarias al culto. En muchas de estas áreas Nuestro Señor predicó, cuando estaba en Jerusalén, tal y como estaba prescrito que Él y todos los judíos estuvieran en algunas épocas del año.

Imaginemos, si no la hemos visto, al área de acceso al Vaticano, que además de, la muchas veces vista, explanada espectacular, tiene en las aéreas aledañas, toda clase de tiendas de ventas de Objetos de Culto, Imágenes de la Virgen, de Nuestro Señor, etc., y empezaremos a tener una idea aproximada de la actividad mercantil del Templo, que no era organizada ni reglamentada como la es la del Vaticano. Estos mercaderes vendían a los fieles los animalitos, palomas, ovejitas, etc., que se necesitaban para muchas ceremonias judías prescritas por la Ley Mosaica.

Nuestro Señor fue presentado al Templo, a los 30 días de nacido, para ser “rescatado” como primogénito de María, y de José, que para todos los efectos prácticos era Su padre, tal y como está mandado en la Ley Mosaica (Éxodo 13). Aunque normalmente el rescate consistía de monedas de plata que se le entregaban al Sacerdote levita, para el tesoro del Templo, entendemos que pudieran haber comprado de esos mercaderes unas palomitas y ofrecerlas como rescate. Lo importante es saber que todo primogénito necesitaba ser rescatado y consagrado al

Señor, en sustitución a la muerte que de otra manera hubiera sido ejecutada por el Exterminador, la Justicia Divina, para todos los primogénitos, no solo los primogénitos egipcios, en el primero de los Pesach en tierras egipcias.

Comoquiera que esto no es muy conocido, debemos saber que cuando ocurrió el Pesach original, todos los primogénitos, tanto judíos como egipcios, como los primogénitos de todos los animales, que vivían en aquel momento histórico, deberían haber muerto en aquella acción justiciera, y si la Entelequia de la Justicia Divina no mató a todos los primogénitos, fue porque los primogénitos judíos fueron eximidos de la muerte, y quedaban consagrados a Dios, por aquella Sangre con la que habían pintado los dinteles de las puertas, y que los liberó de la muerte, tal y como, la Sangre de Nuestra Señor, Nos ha liberado a todos de la muerte. Por todo ello, los primogénitos judíos de todas las siguientes generaciones, y para siempre, necesitaban ser rescatados ofreciendo dinero, animales, etc., que "murieran" por ellos, y los "rescataran". De ahí la necesidad de que los padres del primogénito debían ofrecer sacrificios en lugar del niño o niña primogénita, y comoquiera que no era práctico traer animales apropiados para el sacrificio desde los lugares lejanos en que muchos vivían, los compraban al llegar al Templo.

Después de esta digresión, necesitamos regresar al punto que lo que Nuestro Señor describe, fue Su único "acto de justicia", y comoquiera que los actos de Justicia se pueden ver por todas partes, y en toda ocasión, ahora comprendemos que la labor de restablecer el equilibrio que se pierde con las ofensas y pecados humanos, está reservada a la Entelequia de la Justicia Divina.

**(5) pero todo lo demás fue todo misericordia: Misericordia mi concepción, mi nacimiento, mis palabras, mis obras, mis pasos, mi sangre derramada, mis penas, todo era en Mí amor misericordioso.** - Por su parte, Él se ha reservado el Rol del Rescatador por excelencia, no el del Justiciero por excelencia. A todos Nos ha rescatado de la muerte inevitable que debiéramos haber sufrido por nuestros pecados, y esta inconcebible Misericordia es lo que Le caracteriza.

**(6) Sin embargo se teme de Mí, mientras que deberían temer más de ellos mismos que de Mí.** – En este último párrafo alude a que la mayoría de los castigos son consecuencia directa de nuestras mismas ofensas, y que los castigos que nos sobrevienen, no vienen de Él sino de otros.

Resumen del capítulo del 11 de Junio de 1922: (Doctrinal) - Pagina 84 - La vida natural simboliza la vida espiritual

Estaba pensando entre mí:

*"Cómo será que también la vida espiritual sufre tantos cambios, mientras se está convencido de que éste debe ser mi camino, cuando menos se piensa ya se ha saltado a otro lado, sufriendo quién sabe cuántos desgarramientos dolorosos que hacen sangrar al corazón, se puede decir que por los tantos cambios que se sufren, es un continuo martirio".*

Entonces mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

"Hija mía, es verdad que la vida espiritual debe ser un continuo martirio, porque debe ser semejante al primero y al más grande de los mártires, el cual fui Yo, y si no fuera así, no se puede dar verdadero nombre de vida espiritual, sino larva y sombra de ella. Además, es necesario que sufra varios cambios, y esto es para hacerla llegar a debida estatura y para volverla noble, bella y perfecta. Si la misma naturaleza humana, menos importante, sufre quién sabe cuántos cambios para hacerla llegar a la debida estatura, mucho más la espiritual que es más importante y superior a la vida natural, es más, la vida natural simboliza a la vida espiritual. Observa un poco cuántos cambios sufre la vida natural: Ella es concebida dentro del seno materno y está ahí por nueve meses para formar bien el cuerpecito, y cuando está formado es obligado a salir, y si quisiera continuar dentro moriría, porque faltando el espacio para crecer se sofocaría, arriesgando su vida y la de su mamá. Ahora, si esta concepción se formase fuera de un seno materno, ¿quién debería prestar la sangre, el calor para formar el cuerpecito? Y además, siendo los miembros ternísimos, el aire mismo lo mataría; luego, ¿cuánta cautela no se necesita para el recién nacido? El calor, el frío, la misma estrechez del seno materno le pueden ser de muerte; he aquí el por qué de pañales, cuna, leche; si se quisiera dar otro alimento, el pequeño no sabría como masticarlo, así que se pondría en peligro su vida; pero después llega el tiempo en el cual se hace capaz de tomar otro alimento, de quitarse los pañales, y se aprende a dar los primeros pasos. Mira, no estamos más que en la infancia y ya ha sufrido tres cambios; ahora, ¿qué se diría si este pequeño viéndose puesto en tierra para hacerle dar el primer paso, temiendo ser soltado por

los brazos de la mamá, grita, llora y no quiere saber nada? Sería de lamentarse, porque en brazos de la mamá jamás se haría hombre, sin movimiento no se volvería fuerte ni desarrollado.

Ahora vengamos a la verdadera vida espiritual, ella se concibe en mi seno; mi sangre, mi amor, mi aliento la forman; después la alimento a mi pecho, la fajo con mis gracias; luego paso a hacerla caminar con mis verdades, pero no es mi propósito formar una niña juguetona, sino formar una copia toda semejante a Mí, por eso entran los cambios, que no son para otra cosa que para hacerla llegar a edad madura y darle todos aquellos privilegios y prerrogativas que contiene la verdadera vida espiritual, de otra manera permanecerá como niña en pañales, que en lugar de formar mi honor y mi gloria, formaría mi dolor y deshonor, y cuántas hay que permanecen solamente recién nacidas, o a lo más en pañales, y poquísimas son las que trabajan junto Conmigo, para hacer de ellas una copia de Mí".

\* \* \* \* \*

Y comencemos con el análisis de otro capítulo espectacular en Sus Conocimientos.

**(1) Hija mía, es verdad que la vida espiritual debe ser un continuo martirio, porque debe ser semejante al primero y al más grande de los mártires, el cual fui Yo, y si no fuera así, no se puede dar verdadero nombre de vida espiritual, sino larva y sombra de ella.** - Confirmando la declaración de Luisa, Jesús declara que el desarrollo de la vida espiritual de todo ser humano es un "continuo martirio", una continua "vida de cruz", con lo que significa que para poder crecer, madurar espiritualmente, la persona tiene que estar sometida a continuos cambios, continuas contrariedades, obstáculos a superar, tal y como ya aprendimos en un capítulo anterior, el del 6 de Junio de 1922, de este mismo volumen. Estos cambios suceden con nuestra obediencia continua a Sus Sugerencias Amorosas diarias, el diario vivir, la cruz diaria, con la que vamos "destruyendo" a nuestra voluntad humana.

Entendemos también, que con esta aceptación de nuestra Cruz, nos vamos pareciendo cada vez más, a Nuestro Señor, el "primero y más grande de los mártires", el "varón de los dolores".

Algunas definiciones vendrían muy bien ahora.

Así decimos que primero es "dícese de la persona o cosa que precede a las demás de su especie, en orden, tiempo y lugar, situación, clase o jerarquía", definición esta que al usar el Señor del término primero, solo puede aplicarse, porque Nuestro Señor declara Su Existencia ab eterna, existencia anterior a todas en el tiempo, en la clase y en la jerarquía. No es el "primero" en calidad, que lo es, sino que también lo es en el tiempo, porque Él existió antes que el resto de nosotros, y como luego nosotros, aunque no sufriera físicamente, porque en los momentos ab eternos, Él no podía sufrir, sin embargo, tampoco a Él le abandonaron los contratiempos, las contrariedades propias de Su Labor creativa, que no ha sido hecha como pensábamos hasta ahora, en un abrir y cerrar de ojos, sino que es Creación pensada y ejecutada, laboriosamente, pero también con gran deleite.

También decimos que martirio sufre la "persona que muere o padece mucho en defensa de sus creencias, convicciones u otras causas", y también se dice que martirio es propio de una "persona que padece grandes penas o trabajos".

Repetimos, porque es necesario llegar a explicar el concepto final de este párrafo, el concepto de que si no nos desarrollamos en la obediencia a la cruz de vida que ha preparado para cada uno de nosotros, nuestra vida espiritual no puede ser llamada verdadera, sino que es una "larva y sombra de ella".

Larva es "cualquiera de los animales jóvenes, que presentan una forma que por lo general difieren bastante de la forma que tendrán cuando adquieran el estado adulto, en virtud de una metamorfosis más o menos complicada".

**(2) Además, es necesario que sufra varios cambios, y esto es para hacerla llegar a debida estatura y para volverla noble, bella y perfecta.** - para que el ser humano pueda llegar a la meta con su debida estatura, y hacerla noble, bella y perfecta, es necesario que vaya experimentando los cambios que le propinan las cruces que constituyen su vida.

**(3) Si la misma naturaleza humana, menos importante, sufre quién sabe cuántos cambios para hacerla llegar a la debida estatura, mucho más la espiritual que es más importante y superior a la vida natural,** - Comienza a hablar el Señor del paralelismo que quiere establecer en este capítulo, entre la vida natural o corporal y la vida sobrenatural o espiritual.

La primera dificultad comienza, porque claro está pudiéramos pensar que habla de la vida espiritual cristiana, la Vida de Gracia que inaugura Él en nosotros cuando nos bautizan. Es obvio que de esta Vida habla, pero comoquiera que estos Escritos en su mayor parte, tienden a querer darnos información sobre la Vida en la Divina Voluntad que quiere restituirnos ahora, nuestras explicaciones van a estar centradas en esta Vida en la Divina Voluntad, y no en la Vida de la Gracia a la que como cristiano bautizado tengo derecho.

Comienza diciendo que si la vida natural, que es menos importante que la sobrenatural, experimenta grandes cambios para que llegue a la debida estatura física que se ha diseñado para cada ser humano, con más razón aun, la vida sobrenatural debe experimentar cambios igualmente grandes y adecuados a su crecimiento, particularmente ahora, que a partir de Luisa no es la vida de la Gracia la única que necesita desarrollarse, sino que la Vida en la Divina Voluntad, también necesita desarrollarse al máximo posible para cada uno de nosotros.

**(4) es más, la vida natural simboliza a la vida espiritual.** - Nos ha introducido a los conceptos de que los cambios en nuestra naturaleza humana son necesarios, **“para hacerla llegar a debida estatura”**, y particularmente ha enfatizado los cambios que resultan de una “vida de cruz” que comienza con nosotros y ya no nos abandona. Si hemos sido creados a Su Imagen y Semejanza, necesitamos compartir Su Misma Vida de Sufrimientos, de continua Cruz; si queremos llegar a ser **“copias”** Suyas, necesitamos comprender lo mejor posible esta situación, y aceptarla sin vacilación alguna.

Ahora, sin embargo, toma otro camino inesperado, para decirnos que toda esta vida de cruz de nuestra vida natural, **“simboliza a la vida espiritual”**, y comoquiera que no especifica de cual vida espiritual habla, que ahora son dos, como sabemos, necesitamos asumir que habla de las dos, a saber, de la vida espiritual cristiana que comenzamos cuando nos bautizan, y de la vida sobrenatural en la Divina Voluntad, que comenzamos, cuando por primera vez oímos hablar de la Divina Voluntad y expresamos de palabra o de pensamiento, nuestra intención de querer saber más sobre ella.

Si entonces habla de las dos, nuestro análisis debe tratar de referirse a lo que sucede en cada una, en la medida en que la vida natural atraviesa los distintos estados de vida propios de nuestra naturaleza humana. No habla de lo que hacemos en cada estadio, que eso por supuesto, es importantísimo para nosotros, sino que habla del mero hecho de que estos estadios existenciales van a ocurrir inevitablemente, y que suceden porque ciertos aspectos de nuestro desarrollo, únicos a cada estadio, van a ocurrir inevitablemente, y si ocurren en la vida natural, también van a ocurrir en las dos vidas espirituales.

Hubiera sido de gran importancia, el que Sus Comentarios y Conocimientos del capítulo, no se hubieran circunscrito al estadio existencial de la infancia humana, porque así nos hubiéramos enterado de lo que Él ha diseñado como vida de cruz, para los estadios de la juventud, de la edad adulta, la edad madura y la vejez, pero es lo que es, y por lo menos tenemos esto.

Pero terminemos con nuestra digresión. Lo importante del capítulo, y la grande Revelación del mismo, está en estas palabras, que necesitamos llevar al extremo. Por lo que el Señor dice, y creemos estar entendiéndole, nuestra vida natural existe y se desarrolla para que nuestra vida espiritual pueda existir y desarrollarse, y todos los estadios existenciales de nuestras vidas espirituales, a lo Kierkegaard, pueden existir y desarrollarse en base a nuestra vida natural. Si nos esforzamos en vivir vidas sanas, repercutimos favorablemente en nuestras vidas espirituales, las únicas que realmente importan. En este punto, quisiéramos introducir dos citas del gran filósofo danés, porque el Señor en estos Escritos convalida mucho de lo que Kierkegaard pensaba:

“La adversidad reúne a los hombres como si fueran uno solo, y produce belleza y armonía en las relaciones interpersonales, tal como el invierno produce flores de hielo en las ventanas de las casas, que se desvanecen con el calor. Es tan difícil creer porque es tan difícil obedecer”.

“Lo que en realidad me falta, es tener claro en mi mente, lo que tengo que hacer, no lo que tengo que saber. Lo importante es entenderme a mí mismo, poder ver lo que en realidad Dios quiere que yo haga; la cosa está en encontrar la verdad que es verdad para mí, encontrar la idea por la que yo quiera vivir y morir”.

Así pues decimos que según vemos desarrollarse nuestras vidas, y para muchos de nosotros, ya es vida pasada, sin embargo, no lo es para las vidas espirituales, que tienen su propio marco de referencia en el tiempo, y de hecho siempre están rezagadas respecto de la vida natural, por lo que podemos predecir como nuestras vidas espirituales ahora existen, y como van a transcurrir de ahora en adelante, respecto de lo que ha pasado con nuestras vidas naturales. Así dice el filósofo danés también a este respecto, que “nuestras vidas deben entenderse en lo ocurrido, pero necesitan vivirse hacia adelante”.

Esto es algo que necesitamos entender y aceptar: la posibilidad de nuestras vidas espirituales han sido favorecidas, es más, han sido hechas posibles, por la vida natural que hemos llevado, y que Él ha propiciado y conducido, y nosotros, más o menos, obedecido. Nuestras vidas espirituales siguen a la vida natural. Después de Sus Palabras en este capítulo, ya no hay regreso a otros conceptos, ni hay otra manera de que las veamos de otra manera, que como unión indisoluble, y también porqué debemos comprender que es inevitable la vida normativa de la cruz. Lo que me ha pasado es la única manera en la que Él podía suscitar en mí las vidas espirituales que ahora trato de vivir.

El punto es muy amplio, y no creemos ser capaces de desarrollarlo como merece; otros vendrán que le harán justicia. Algunos comentarios iremos haciendo según se va desarrollando el capítulo, particularmente en lo que se refiere al estadio existencial de la infancia, a la que el Señor Le dedica toda Su Atención. Pensamos que el estadio formativo de las vidas espirituales es de la mayor importancia, porque los hábitos que hemos desarrollado en la infancia, son los normativos al resto de nuestra existencia, o por lo menos, influyen grandemente en los ulteriores estadios, y así los hábitos que desarrollamos en la infancia de nuestras vidas espirituales, son los normativos del resto de ellas.

**(5) Observa un poco cuántos cambios sufre la vida natural: Ella es concebida dentro del seno materno y está ahí por nueve meses para formar bien el cuerpecito, y cuando está formado es obligado a salir, y si quisiera continuar dentro moriría, porque faltando el espacio para crecer se sofocaría, arriesgando su vida y la de su mamá. Ahora, si esta concepción se formase fuera de un seno materno, ¿quién debería prestar la sangre, el calor para formar el cuerpecito? Y además, siendo los miembros ternísimos, el aire mismo lo mataría; luego, ¿cuánta cautela no se necesita para el recién nacido? El calor, el frío, la misma estrechez del seno materno le pueden ser de muerte; he aquí el por qué de pañales, cuna, leche; si se quisiera dar otro alimento, el pequeño no sabría como masticarlo, así que se pondría en peligro su vida; pero después llega el tiempo en el cual se hace capaz de tomar otro alimento, de quitarse los pañales, y se aprende a dar los primeros pasos.** - Hemos dejado intacto el párrafo dictado por Nuestro Señor a Luisa, pero basado en lo que dice en el próximo párrafo 6, hemos distinguido los “tres cambios” de que habla, que en realidad hablan de respectivos estadios existenciales, y al mismo tiempo, hemos destacado, por ser los más importantes, cuales son los cambios que simbolizan esos párrafos/cambios en la Vida Sobrenatural de la Divina Voluntad.

Primer cambio - “la vida natural es concebida, y durante nueve meses forma bien el cuerpecito, y está obligado a salir, porque si quisiera continuar dentro, moriría”. - La concepción de nuestra vida en la Divina Voluntad ocurre cuando por primera vez oímos hablar de la Divina Voluntad, y obedecemos Su Sugerencia de que la acojamos y queramos saber más de Ella. La “formación de nueve meses”, simboliza al periodo que sigue a la aceptación inicial, periodo de nuestra continuada atención y estudio que ocurre durante las primeras semanas, meses, etc.,

Segundo cambio - “he aquí el porqué de los pañales, cuna, leche; si se quisiera dar otro alimento, el pequeño no sabría como masticarlo, así que se pondría en peligro su vida”. - Los Conocimientos que vamos recibiendo durante el periodo de gestación, pero particularmente aquellos que recibimos cuando hemos dado nuestro “Sí, quiero vivir en la Divina Voluntad”, vienen a nosotros bien dosificados, para que el excesivo alimento no nos perjudique, no ponga “en peligro” a esta Vida recién nacida en la Divina Voluntad. En forma práctica esto se consigue cuando comenzamos a leer desde los primeros volúmenes de los Escritos, aunque comprendemos que algunos recién nacidos que asisten a las clases, reciben más información de la que pueden todavía procesar. Sin embargo, ya la han recibido, y en su momento hará resonar los Conocimientos que ya tienen en Su Cuerpo de Luz, porque ese Cuerpo

de Luz que no es más que una Vida Divina que tiene en él, cohabitando en ese Cuerpo de Luz, a todos los Miembros de la Familia Divina.

Tercer cambio - “pero después llega el tiempo en el cual se hace capaz de tomar otro alimento, de quitarse los panales, y se aprende a dar los primeros pasos”. – Eventualmente, en este proceso gradual de adquisición de Conocimientos, de Rumiación de dichos Conocimientos, y de su puesta en práctica en forma consistente, el ser humano que vive en la Divina Voluntad, puede “dar los primeros pasos”, está en disposición de poder empezar a hablar con otros, de ayudarlos en sus dudas, en las mismas dudas que él tenía antes, etc.

**(6) Mira, no estamos más que en la infancia y ya ha sufrido tres cambios; ahora, ¿qué se diría si este pequeño viéndose puesto en tierra para hacerle dar el primer paso, temiendo ser soltado por los brazos de la mamá, grita, llora y no quiere saber nada? Sería de lamentarse, porque en brazos de la mamá jamás se haría hombre, sin movimiento no se volvería fuerte ni desarrollado.** – Jesús ha puesto como ejemplo, una situación muy fácil de entender por todos. Si uno no se arriesga, y acepta que lo impulsen “a dar el primer paso”, es decir, a aceptar el cambio y dar el primer paso, la primera acción necesaria para ello, no puede haber un verdadero desarrollo, tanto corporal como espiritual. El miedo al cambio hace que el ser humano se estanque, se paralice y no pueda desarrollar el Plan de Vida que Jesús tiene para él, y estos primeros “miedos”, el Señor los ha resuelto, porque todos los padres de infantes saben que es posible que el infante se incomode, y se caiga, y hasta se lastime y llore, pero no por eso, impiden que el niño o niña camine; los padres saben que esto es necesario, y que una cosa no va sin la otra. Y así en todas las demás situaciones de la vida, muchas veces los padres permiten el dolor en sus hijos e hijas, porque saben que si no sufren esos dolores y contrariedades, nada aprenden, y el resto de sus vidas estarán perjudicadas por estas inacciones de ahora.

**(7) Ahora vengamos a la verdadera vida espiritual,** - Comienza ahora a hablar de la Vida en la Divina Voluntad a la que hemos renacido, y va a describirnos cómo, mucho antes de que nosotros la empezáramos a vivir, ya esa Vida había sido concebida en Él y por Él, y cómo estaba viviendo en Él, gestándose en Él, (párrafo 8), y cómo está siendo vivida ahora, dada a la Luz de Él, y por Él, salida de Él y entrada en nosotros, renacida en nosotros, (párrafos 9 y 10), y todo descrito teniendo como base la vida natural que la simboliza. Por último, quiere que sepamos cual es el propósito de esta Vida que ha sido concebida en Él, gestada en Él, alumbrada de Él, para renacerla en nosotros, (párrafos 11 al 14).

Sabemos que habla de esta nueva Vida en la Divina Voluntad, porque utiliza, para caracterizarla, el adjetivo “verdadera”, cosa que siempre hace cuando quiere hablarnos sobre aspectos de la Realidad Divina, la “verdadera realidad”, que desconocíamos en su mayor parte.

**(8) ella se concibe en mi seno; mi sangre, mi amor, mi aliento la forman;** - Comienza diciéndonos, donde es que vivía esta Vida que ahora tenemos, y Nos dice que empieza, como empieza la vida natural, en una Madre que queda embarazada, para que comencemos a comprender la verdadera y extraordinaria vida espiritual que Nos ha otorgado. Si profundizamos un poco comprendemos que cuando aceptamos aquella primera Sugerencia Suya en la que oíamos hablar de la Divina Voluntad, no como la Voluntad de Dios a cumplir, sino como la Divina Voluntad, sin otra connotación que esa: oír o leer las Palabras Divina Voluntad, esa aceptación nuestra, repetimos, Impregnó Su Seno, como sucede con toda impregnación natural que fecunda el ovulo femenino, y en ese mismo instante, esa Vida, toda nuestra, con nuestro mismo DNA fue concebida en Él. Wow! (No hemos podido evitarlo, y aquí queda)

Este concepto de “que la verdadera vida espiritual se concibe en Mi Seno”, es un Concepto y Conocimiento tan extraordinario, tan fuera de serie, que necesita más explicación, la mejor que podemos darle, y que otros harán mejor que nosotros. Y así explicamos diciendo que:

Hay dos maneras de concebir algo: la una, llamémosla concepción intelectual, es la que resulta, cuando viene a nuestra mente una nueva idea, un nuevo invento, un nuevo concepto, que ahora pasamos a analizar, a escudriñar, a darle vueltas, por un tiempo indeterminado, en lo que constituye, apropiadamente hablando, un proceso de gestación de esa nueva idea, o invento, o concepto, hasta que todo desemboca, en un alumbramiento de esa idea, invento o concepto, del que todos ahora pueden amar u odiar, disfrutar o detestar, según sea el caso. Esta nueva idea, invento, o concepto nada tiene que ver con la naturaleza propia de aquel que la ha concebido intelectualmente, o sea, que “viendo” la idea, el invento, o el concepto, nadie puede deducir quien es el progenitor; de

hecho, muchas veces las ideas más sublimes, los cuadros más extraordinarios, las esculturas más fabulosas, la música más sublime, se origina en personas que jamás hubiéramos pensado fueran capaces de producir tales maravillas.

La Creación, en todas sus ramificaciones, tanto en nuestro planeta tierra, como en cualquiera otra galaxia, o universo, es una Concepción Intelectual de la Divina Voluntad. Dicho esto, sin embargo, para reforzar el punto hecho, decimos que aunque la Creación es una maravilla, por ser una concepción intelectual de la Divina Voluntad, es posible atribuirle, y de hecho se hace constantemente por los incrédulos, a fuerzas naturales que, por sí solas, han producido dichas maravillas.

La otra manera de concebir algo es, llamémosla concepción corporal, es la que resulta, en la unión sexual, y que después de un periodo de 9 meses, normalmente, alumbrará a un nuevo ser, da existencia a un nuevo ser, y esto es lo verdaderamente importante, este nuevo ser goza de las mismas características de sus progenitores, y en condiciones normales, esta concepción corporal no es posible atribuirle a otro ser o seres, que a sus progenitores.

Repetimos, y esto es lo verdaderamente importante, porque va a definir perfectamente, el porqué Nuestro Señor cuando habla de cualesquiera de los Entes Divinos, Entes que hemos empezado a “descubrir” en estos Escritos, siempre habla de todos Ellos, como que son “partos”, que son “engendros”, que son “Hijos”, de la Divina Voluntad, y con esto indica que esos Entes, no son concebidos intelectualmente, en la Mente Divina, sino que son concebidos en las Entrañas Divinas, y por tanto gozan de la Misma Naturaleza, de las Mismas Características de la Divina Voluntad que Les ha Concebido y “dado a Luz”, en este caso, Manifestadas, que es la manera en la que la Divina Voluntad da existencia a los Entes Divinos; son como la Divina Voluntad en todo, pero al mismo tiempo distintas de Ella, porque son Partos, son Manifestaciones de esa Divina Voluntad, Su Progenitora, que las Manifiesta con una Funcionalidad específica.

Aquí estamos entrando en honduras que no sabemos continuar, porque estas Entrañas Divinas, las que son capaces de concebir a estos Entes Divinos, no son como las entrañas humanas en su constitución, pero sí lo son en Su Funcionalidad: las entrañas humanas simbolizan a las Divinas, en su funcionalidad, puesto que ambas producen hijos e hijas en todo semejantes a Sus Progenitores.

Pues bien, dice el Señor, que la Divina Voluntad que Le ha manifestado a Él, al Jesús ab eterno, también Le ha concebido en Él, la Resultante Divinidad que es ahora Suya, es en todo igual a la Divinidad de Su Progenitora, pero Su Concepción y subsiguiente Alumbramiento han sido efectuados con un Propósito, en este caso el Propósito de que sea un Dios Humanado, el Primogénito de una nueva clase de seres, los seres humanos, que van a poblar toda una nueva realidad, separada de la Divina.

Ahora bien, así como Él, el Jesús ab eterno en Su Divinidad, ha sido concebido con una vida creada, lo que Él Mismo llama Su Humanidad, y con una Vida Divina, indisolublemente unida a Su Humanidad, Vida Divina que es en todo igual a la de Su Progenitora, la Divina Voluntad, así Él ahora, Nos ha querido concebir al resto de los seres humanos en Sus Entrañas, Entrañas todo Divinas, porque Sus Entrañas, también son capaces de concebir y engendrar otros seres similares a Él Mismo, con una Humanidad casi igual a la Suya, y con una Divinidad casi como la Suya, un Cuerpo de Luz, que Nos capacita para poder ser llamados Hijos de Dios, como lo es Él. Utilizamos el adjetivo “casi”, porque Él no puede recrearse a Sí Mismo perfectamente, eso es imposible, porque la Divina Voluntad, en Él, no puede hacer otros Dioses, a lo más, y ese es el propósito final de nuestra existencia, puede hacernos una Copia de Jesús y de Ella, la Divina Voluntad.

**(9) después la alimento a mi pecho, la fajo con mis gracias;** - Una vez que Nos ha concebido, Nos ha gestado en Sus Entrañas, en Su Seno, por un tiempo indefinido, que varía con cada ser humano que está siendo Concebido en Él, y que como ya hemos dicho en las clases, es un proceso de información y eventual aceptación incondicional a querer vivir plenamente, “libre e informadamente”, sin reservas, con compromiso, esta Vida en la Divina Voluntad que está siendo concebida en Él. Solo entonces, cuando esto ocurre, es que puede Él, parir esta Vida para nosotros, y que esa Vida que ya estaba viviendo en Él, cambie de “domicilio”, y empiece a vivir en nosotros, que “renazca” en nosotros.

El “Alimento de Mi Pecho” no puede ser otro, que los Conocimientos sobre las Verdades Divinas, y sobre Sus Mismas Perfecciones, los Bienes que son todo Suyos y que quiere sean ahora nuestros, todo eso es lo que Nos

alimenta. Dice que Nos “faja con Mis Gracias”, y esto no puede ser otra cosa, que un Amor afectivo de Madre y de Padre amoroso, que Nos arropa, que nos hace un pequeño bulto capaz de ser transportado por Su Madre, sin peligros, sin que podamos deslizarnos de Sus Brazos, porque no estamos en Sus Brazos, Nos transporta en Su Mismo Cuerpo, amarrada a Su Cuerpo, y todo esto sin que lo comprendamos o veamos, porque somos recién nacidos y siempre lo seremos para Él, como lo es todo hijo o hija para su madre y padre. ¡Ah! Como aplica aquí eso de que “la vida natural simboliza a la espiritual”.

Además de todo esto, por supuesto, Sus Gracias Nos capacitan para vivir esta Vida, que no siempre puede quedar recién nacida, sino que tiene que “tomar vuelo”, como toman vuelo los pichones que vuelan fuera del nido y entonces son pájaros.

**(10) luego paso a hacerla caminar con mis verdades, pero no es mi propósito formar una niña juguetona, sino formar una copia toda semejante a Mí,** - Para el Señor, la vida natural sufre un cambio profundo cuando el ser humano comienza a caminar, y como esta vida simboliza a las dos vidas espirituales, la Vida de la Gracia Cristiana, y la Vida en la Divina Voluntad, este cambio, el Señor lo ejemplifica diciendo que Nos hace Conocer las Verdades Divinas para que podamos comenzar a caminar, en cierto sentido a independizarnos de nuestros anteriores Conocimientos, para adentrarnos en estas nuevas Verdades.

Todo esto, por supuesto, solo persigue un objetivo, el “formar una copia toda semejante a Mí”.

**(11) por eso entran los cambios, que no son para otra cosa que para hacerla llegar a edad madura y darle todos aquellos privilegios y prerrogativas que contiene la verdadera vida espiritual,** - Ser copia se consigue, si llegamos a madurar en esta nueva Vida a la que hemos renacido, y una vez que el proceso de maduración y de convertirnos en copia, está en vías de realizarse, entonces también podemos recibir todos los privilegios que todavía nos faltan por recibir. ¿Cuáles son? No los sabemos todos, el Señor no los menciona en este capítulo, ni leemos mucho sobre el tópico en otros capítulos, excepto en el volumen 18, capítulo del 25 de Diciembre de 1925, cuando dice:

“... Por eso, como precursor del don de mi Voluntad que quiero hacer a la criatura es el conocimiento de Ella, el conocimiento prepara el camino, el conocimiento es como el contrato que quiero hacer del don que quiero dar, y por cuanto más conocimiento envío al alma, tanto más es estimulada a desear el don y a solicitar al Divino Escritor que ponga la última firma, para que el don sea suyo y lo posea. Entonces, la señal de que quiero hacer don de mi Querer en estos tiempos, es el conocimiento de Él, por eso sé atenta y no dejes escapar nada de lo que te manifiesto sobre mi Voluntad, si quieres que Yo ponga la última firma del don que suspiro dar a las criaturas.”

Este “poner la última firma para que el Don sea Suyo y lo posea”, es Una de las Prerrogativas que Nos dará, la de recibir el Don en Propiedad, que si se Nos diera mientras vivimos como viadores, como hiciera con Luisa, significa que a partir de ese momento, Nos tiene una confianza absoluta, que nuestro obrar es uno con el de Él, y que nuestra vida en la tierra, aunque sigamos viviéndola, es una “vida pasada”. Por supuesto, que también pensamos que aunque no Nos diera el Don en Propiedad mientras vivimos, lo hará en el momento de nuestra muerte natural, si por supuesto, Le hemos sido fieles y atentos. Todas estas Prerrogativas y Privilegios nada tienen que ver con el hecho de que vivimos en la Divina Voluntad desde el primer instante en el que acogimos el primero de los Conocimientos sobre la Divina Voluntad, cuando por primera vez oímos hablar de Ella, pero como privilegio es de la mayor importancia posible para nuestra Participación en el Reino del Fiat Supremo que vendrá a la tierra, en cuyo Reino no podremos vivir, a menos que hayamos sido confirmados en el Don que habíamos tenido en préstamo antes de morir. Aunque ya todo esto lo hemos discutido en gran detalle en las clases y en otros capítulos, convenía sumarlo ahora, para que esta explicación y análisis quede completo.

**(12) de otra manera permanecerá como niña en pañales, que en lugar de formar mi honor y mi gloria, formaría mi dolor y deshonor,** - Aunque esta Vida en la Divina Voluntad no es necesaria para que podamos salvarnos y llegar a vivir con Él para siempre, no por eso debemos pensar que ve con agrado o se siente bien cuando la rechazamos si Nos la ofrece, o si la descuidamos, una vez que la hemos recibido pero la descuidamos con nuestra falta de estudio y de práctica de los Conocimientos sobre las Verdades Divinas estudiadas. Sus Palabras son bien fuertes, y expresan gran disgusto, particularmente cuando dice que Le dan “deshonor”, que es una de las ofensas mayores que podemos darle. Necesitamos comprender y actuar acorde, a la importancia de este

Regalo de vivir en la Divina Voluntad, con el que Le ayudamos a cumplimentar los Planes de la Divina Voluntad, en Él y en el Espíritu Santo, que se ha arrogado la Responsabilidad de la Santificación de la Divina Voluntad en nosotros, Sus Criaturas.

**(13) y cuántas hay que permanecen solamente recién nacidas, o a lo más en pañales,** - Para Nuestro Señor el quedarnos como recién nacidas significa lo ya dicho: que hemos recibido el Don, porque expresamos interés en lo que ese Don significaba, o en el mero hecho de querer saber más sobre la Divina Voluntad, pero nada hemos hecho, o hemos hecho poquísimo para conocer más sobre el Don Recibido. Asimismo, quedar en pañales significa un grado mayor de Conocimiento adquirido, pero en cierto momento de este desarrollo, adoptamos la actitud de que ya hemos aprendido suficiente, y nos quedamos cómodos en algunas prácticas, llamémoslas piadosas, en este Apostolado, y nos estancamos en algunos Conocimientos que nos parecen suficientes. También sucede cuando no dedicamos el tiempo necesario, bien porque no queremos quitarnos ciertas comodidades, horas de ocio, horas de sueño, etc., o bien porque todavía dedicamos nuestro tiempo a otras actividades y prácticas religiosas con las que antes vivíamos, y que no queremos abandonar, bien sea por compromisos con otros, bien sea porque en realidad no estamos convencidos de la importancia de esta nueva Vida que Nos han regalado.

**(14) y poquísimas son las que trabajan junto Conmigo para hacer de ellas una copia de Mí.** - Necesitamos aspirar a ser de estas poquísimas que trabajen junto con Él, para convertirnos en Copias, que es el máximo honor y puesto al que podemos aspirar, porque ser Copias de Nuestro Señor implica tener todos los Privilegios posibles e imaginables, implica ser Amigos de Él, los amigos más queridos de Él, Sus Colaboradores más cercanos, no solamente ahora, sino por toda la eternidad. Todo esto debe darnos mucho que pensar y desear que suceda, y es en realidad bien fácil conseguirlo: Obedezcamos y estudiemos con verdadera pasión estos Escritos, y pongamos en práctica lo que aquí aprendemos, y todo lo demás “se Nos dará por añadidura”.

Resumen del capítulo del 15 de Junio de 1922: (Doctrinal) - Pagina 86 – El Poder de la Multiplicación -

Continuando mi habitual estado, estaba pensando en el Santo Querer de Dios, y mientras me fundía en Él, mi siempre amable Jesús me ha dicho:

**(A)** “Hija mía, mi Voluntad eterna fue el punto central de mi Vida, desde el primer acto de mi concepción hasta el último respiro me precedió, me acompañó, haciéndose vida de cada acto, y me seguía, encerrando mi acto en el ámbito eterno de mi Querer, del cual no encontraba la salida; y como mi Voluntad eterna era inmensa, no había punto que no abarcara, ni generación en la cual Ella no debía dominar, así que para Ella era como connatural formar mis actos, multiplicarlos por todos como si fuese para uno solo. Uno puede dar lo que tiene, por cuanto potencia tenga no puede dar más de lo que posee; ahora, mi Voluntad poseía la Inmensidad, el poder de la multiplicación de los actos por cuantos quería, poseía la eternidad en la que envolvía todas las cosas presentes a todos, como al principio de todas las cosas como hasta el fin. He aquí por qué desde el primer instante de mi concepción, la potencia de mi Querer formaba tantas concepciones más por cuantas criaturas salían a la existencia; mis palabras, los pensamientos, las obras, los pasos, los multiplicaba, los extendía desde el primero hasta el último de los hombres. La potencia del Querer eterno, mi sangre, mis penas, las convertía en mares inmensos de los que todos podían servirse, si no fuera por el prodigio del Querer Supremo, mi misma Redención hubiera sido individual, circunscrita y sólo para alguna generación.

**(B)** Ahora, mi Voluntad no ha cambiado, tal cual era, es y será, mucho más pues habiendo venido Yo a la tierra, vine a atar nuevamente la Voluntad Divina a la humana, y quien no huye de este nudo y se da en poder de Ella, haciéndose preceder, acompañar y seguir, encerrando su acto dentro de mi Querer, lo que sucedió de Mí sucede del alma. Mira, a medida que tú fundías tus pensamientos, tus palabras, tus obras, tus reparaciones, tu pequeño amor en mi Querer, los extendía, los multiplicaba y se hacían antídoto de cada pensamiento, de cada palabra, de cada obra, se hacían reparación de cada ofensa, amor por cada amor que se me debe, y si esto no sucede es por defecto de la voluntad humana, que no dejándose del todo en poder de la Voluntad Divina, no toma todo ni puede darse a todos, por lo tanto siente las sensaciones de lo humano que la hacen infeliz, la limitan, la empobrecen y la hacen parcial. He aquí el por qué todo mi interés es que tu querer haga vida en el mío, y que comprendas bien qué significa vivir en Él, por cuanto a criatura es posible, porque si haces esto habrás obtenido todo y me darás todo”.

Dicho esto desapareció. Pero después ha agregado de nuevo y se hacía ver todo llagado, pero esas llagas formaban tantas celdas en las cuales Jesús llamaba a las almas para encerrarlas en ellas y ponerlas al seguro, entonces yo le he dicho: *"Amor mío, ¿y mi celda cuál es? A fin de que encerrándome en ella no salga más"*.

Y Jesús:

**(C)** "Hija mía, para ti no hay celdas en mi cuerpo, porque quien vive en mi Querer no puede vivir en un apartamento mío, sino debe vivir en el latido de mi corazón. El latido es el centro y la vida del cuerpo humano, si cesa el latido cesa la vida, el latido mantiene la circulación de la sangre, el calor, la respiración, por consiguiente la fuerza, la actividad de los miembros; si el latido no es regular toda la actividad humana está en desorden, aun la misma inteligencia pierde la vivacidad, el ingenio, la plenitud de la luz intelectual, porque al crear al hombre le puse en el corazón un sonido especial, al cual até la armonía eterna, de manera que si el latido está sano, todo es armonía en la criatura. Ahora, mi Voluntad es como el latido en la criatura, si Ella late armoniza la santidad, armonizan las virtudes, armoniza entre el Cielo y la tierra; su armonía se extiende hasta la Trinidad Sacrosanta, he aquí por qué para ti es mi latido el que se ofrece como celda para encerrarte dentro, y latiendo con un solo latido armonices entre el Cielo y la tierra, circules en el pasado, en el presente y en el futuro, en todo te encuentres tú circulante en Mí y Yo en ti".

\* \* \* \* \*

Aunque lo hemos hablado en las clases, no creemos haber consignado en estas Guías de Estudio, como es que debemos entender esta continua expresión del Señor cuando habla de la Divina Voluntad, como "Mi Voluntad", cosa que hace en este capítulo, y extensamente.

En primer lugar, todos deben entender rápida e inequívocamente, que solo hay una Voluntad, la Divina Voluntad, y que todas las demás "Voluntades" de las que Nuestro Señor habla, tanto en estos Escritos como en los Textos Evangélicos, son sencillamente maneras coloquiales de referirse a esa Voluntad Única, a la Divina Voluntad. Por supuesto que esta Divina Voluntad es de Él, porque Él, en definitiva, no es más que una Manifestación Engendrada de la Divina Voluntad, y lo que fluye en Él, y a través de Él, Él lo posee, en propiedad, pero eso no quiere decir que eso que es Suyo, que Él utiliza según Le parezca, no exista independiente de Él, y que, aunque Le sirva, en realidad esté por encima de Él. La diferencia entre ambas, la expresión Mi Voluntad, y la expresión Divina Voluntad, se confunden aun más, puesto que lo que el Señor quiere activamente, es siempre, siempre, lo que la Divina Voluntad quiere. Recordemos que es así como quiere que actuemos, que solo queramos lo que Él quiere, lo que la Divina Voluntad, en Él, quiere. La Obediencia en Él es absoluta, y no puede ser de ninguna otra manera, y la nuestra debe tender a ser también absoluta.

Asimismo, la expresión: "**Mi Querer**", siempre implica esta Misma Divina Voluntad que Él pone en acción para realizar algo, no ya simplemente como el Ámbito de Luz, el Mar de Luz, en el cual todo se desarrolla, en el que todo se origina, todo se emplaza y deposita.

Así también hablamos nosotros, coloquialmente, cuando nos referimos a que "voy a hacer lo que quiero", como si esta potencia que se me ha concedido fuera algo mío, y no lo es realmente, es algo que la Divina Voluntad me ha prestado para que yo pueda actuar como Ella actúa.

Asimismo comprendamos, que en este maravilloso capítulo, Nuestro Señor revela algo inesperado, Nos sorprende, con una nueva Revelación que no anticipamos todavía.

Con todo esto en mente, analicemos ahora el Bloque **(A)**.

**(1) Hija mía, mi Voluntad** (la Divina Voluntad) **eterna fue el punto central de mi Vida, desde el primer acto de mi concepción hasta el último respiro;** - Aunque parece que va a hablar en el Bloque, de Su Vida como el Jesús, Hijo de María, y así es como empieza hablando en este Bloque; sin embargo, luego, en el párrafo 6, comienza a hablar de Su Existencia como Jesús ab eterno, porque en este párrafo 1 Su Concepción no puede referirse a otra que no sea como Hijo de María, mientras que en el párrafo 6 habla de una Concepción que precede a la concepción de cualquiera otro ser humano, ya que dice en ese párrafo 6, que en esa Concepción la Potencia del Divino Querer, Su Querer, formaba tantas concepciones Suyas, en realidad tantos seres iguales a Él; y, nos

preguntamos: ¿cómo podían ser iguales a Él, si Él todavía no existía como Jesús ab eterno? Como de costumbre, los capítulos son en extremo complicados de entender y seguir.

Una vez dilucidado este punto central a todo, nos concentramos en lo que dice en este, para que todos comprendamos que la Divina Voluntad, que es Su Voluntad, fue “**el punto central de Mi Vida**”, o lo que es lo mismo, que toda Su Vida, como Hijo de María, giró alrededor de lo que la Divina Voluntad quería que hiciera; cómo fue que el alcance de toda Su Acción, vino a quedar definida por el diámetro de un Circulo cuyo Centro es la Divina Voluntad; como todo viene a quedar delimitado por el Punto Central.

**(2) (La Divina Voluntad) Me precedió, Me acompañó, haciéndose vida de cada acto, y me seguía, encerrando mi acto en el ámbito eterno de mi Querer,** (de la Divina Voluntad en acción) **del cual no encontraba la salida;** - Ya lo empezó en el párrafo anterior un poco obscuramente, pero en este párrafo 2, Nuestro Señor ha comenzado a hablar de que también Él tenía un Cuerpo de Luz, porque está hablando de una Voluntad Obrante, que está encerrada en Él, que precede todo lo que hace en virtud de Sugerencias que también a Él se Le hacen, que Le acompaña y capacita en todo lo que hace, vía el Amor y la Gracia Divinas, y “**se hace vida de cada acto Suyo**”. Este es el párrafo clave que ya ha utilizado otras veces para indicar la acción de una Divina Voluntad encerrada en un Cuerpo de Luz, que diviniza cada Acto realizado, dándole a cada acto una Vida Divina propia al acto, y de esa manera ese acto es capaz de unirse al Acto Único, porque dice: “**Me seguía, encerrando Mi Acto en el Ámbito Eterno de Mi Querer**”, cosa esta que sucede con los actos de todos los que viven en la Divina Voluntad, y que son replicados en el Cuerpo de Luz de cada uno de nosotros, por una Divina Voluntad bilocada y obrante en dicho Cuerpo de Luz.

**(3) y como mi Voluntad eterna** (la Divina Voluntad) **era inmensa, no había punto que no abarcara, ni generación en la cual Ella no debía dominar, así que para Ella era como connatural formar mis actos, multiplicarlos por todos como si fuese para uno solo.** – Continua con la descripción, casi que con iguales palabras, de lo que sucede con nuestros actos, que se vuelven universales, que abarcan todo, que comprende a todas las generaciones, y de esta manera afirma que todos Sus Actos se volvían universales en Su Alcance, porque la Divina Voluntad los hacía universales; cada acto Suyo se multiplicaba para que pudiera ser aplicados a todos los seres humanos, como si se hubiesen hecho por cada uno, concepto este que conocemos es lo que sucede con cada uno de nuestros actos hechos en la Divina Voluntad.

**(4) Uno puede dar lo que tiene, (pero) por cuanta potencia tenga no puede dar más de lo que posee;** - Aquí el Señor anuncia un Decreto Eterno que es supremamente lógico, ya que dice que nadie puede dar lo que no posee, y así podemos deducir que la única manera en la que lo que Él hacía, podía aplicarse a todos, era porque en Él estaba el Ser que lo posee todo, y por tanto puede dar todo a todos, y puede hacer que a través de Él fluya todo; cosa que Él como un ser humano normal jamás podría hacer, pero Él, con la Potencia Creadora de la Divina Voluntad a Su Disposición, como Vida Propia Suya, podía llegar a todos, y hacer por todos. Mas sobre esto en el extraordinario párrafo 9, en el que afirma que sin esta Divina Voluntad que Obraba en Él, Su Redención hubiera sido individual, circunscrita, y solo aplicable a alguna generación humana y no a todas.

**(5) ahora, mi Voluntad** (la Divina Voluntad) **poseía la Inmensidad, el poder de la multiplicación de los actos por cuantos quería, poseía la eternidad en la que envolvía todas las cosas presentes a todos, como al principio de todas las cosas como hasta el fin.** - Todo lo que es, por naturaleza, uno, necesita ser multiplicado para que pueda servir a todos. El agua, por ejemplo, no se hace como océano, se hace una gota, y luego la gota se multiplica, y esa multiplicación llega a poblar mares, ríos, etc. El aire no se crea como viento, se crea como una molécula formada por varios gases, y luego esa molécula se multiplica, y esa multiplicación corre ahora como viento por todos lados de la tierra. En este extraordinario Concepto, que solo puede ser pensado por Dios, y revelado a nosotros, los que tenemos oídos para oír, Nuestro Señor claramente reclama para la Divina Voluntad, en Él, no solo la Potencia de crear la unidad de un Bien necesario para todo lo creado, el Acto Primero, sino que también reclama para la Divina Voluntad, en Él Mismo, la Potencia de la multiplicación de ese mismo Bien, que no sabíamos, pero ahora sabemos, es ahora también una parte integral, e igualmente importante, de la Potencia Creadora.

Habla aquí también del Ámbito Eterno, del Infinito Deposito, “**la eternidad en la que envolvía**”, en donde se emplaza y se almacena todo lo que la Divina Voluntad hace antes de Él, y ahora con Él, desde el primer instante del

Tiempo, cuando este se creó como dimensión, hasta el último instante del Tiempo cuando termine como dimensión útil.

**(6) He aquí por qué desde el primer instante de mi concepción, la potencia de mi Querer** (la Divina Voluntad en acción) **formaba tantas concepciones mías por cuantas criaturas salían a la existencia;** - pudiera hablar de este Poder Multiplicativo en muchas cosas creadas, ya que todas requieren multiplicación, pero, por supuesto elige para este Pronunciamiento, a la multiplicación de seres humanos, a partir de Él. Él es la Unidad, el Uno, y nosotros somos la Multiplicación de esta Unidad, de este Uno.

Si alguna duda podía quedarnos de Su Existencia ab eterna como un Jesús plenamente humano, ya hoy no puede quedarnos duda alguna, puesto que lo ha dicho en el párrafo 5, sobre el Poder de la Multiplicación, pero este Poder solo puede ser ejercido a partir de la creación de la unidad que va a multiplicarse, de la Creación del Acto Primero de cualquiera cosa que quiera crearse para luego multiplicarse.

**(7) mis palabras, los pensamientos, las obras, los pasos, los multiplicaba, los extendía desde el primero hasta el último de los hombres.** – Y continúa expandiendo esta nueva Revelación, que refuerza y refuerza el Conocimiento de un Jesús ab eterno. Dice que en la medida en la que la Divina Voluntad, constituía para Él, y Él Mismo creaba, por tanto, para Sí Mismo, cada acto humano, de cada especie de acto, por ejemplo, las palabras, que se crea como el agua, como una sola Palabra, y luego se multiplica para formar oraciones, párrafos, lenguajes completos, o el pensamiento humano, que se crea como unidad, para luego multiplicarse, los pasos, etc., los hacía disponibles a todos y cada uno de los seres humanos, que también quedaban multiplicados.

**(8) La potencia del Querer eterno,** (la Divina Voluntad en acción) **mi sangre, mis penas, las convertía en mares inmensos de los que todos podían servirse,** - Mas y mas detalles sobre la Potencia de la Multiplicación. Ahora el Señor destaca el Poder Multiplicativo aplicado a Su Sangre, en cada una de las gotas que forman a la Sangre como acto primero; destaca también el Poder Multiplicativo aplicado a cada una de Sus Penas, y como, por tanto, son capaces de reparar, de satisfacer a la Divina Justicia, porque han sido multiplicadas con la misma Fuerza Aplacadora que tenía la Pena original. Todo lo Suyo, dice el Señor, la Divina Voluntad lo multiplicaba, **“los convertía en mares inmensos de los que todos podían servirse”.**

**(9) si no fuera por el prodigio del Querer Supremo,** (de la Divina Voluntad en acción) **mi misma Redención hubiera sido individual, circunscrita y sólo para alguna generación.**

Nada de lo que respecta a esta multiplicación, debiera sernos extraño, puesto que ante nuestros mismos ojos, se van formando los seres humanos en el seno de sus madres, todo por multiplicación vertiginosa de células, de toda clase, que se crean como una, para luego ser múltiples. Lo que sí es absolutamente fascinante, es comprender que el Señor Le da al poder multiplicativo una categoría toda especial y única dentro del Proceso Creativo. Que Él permita y Nos premie con este Conocimiento tan Divino, es algo que nos tiene anonadados. A tal punto llega en explicarnos la importancia de este Poder, que Su Misma Redención, como Acto Uno, como Acto Primero, ha tenido que ser multiplicada para que sea la Redención de cada uno. Además, necesitamos comprender, que es una Redención que se multiplica totalmente, pero se aplica selectivamente según nuestra necesidad, puesto que Sin este Poder de la Multiplicación, y Aplicación selectiva, Su Redención no nos alcanzaría. No es por tanto, que hay una Sola Redención, sino que, atención a esto, hay muchas Redenciones, cada una aplicada selectivamente a cada ser humano; tantas Redenciones como seres humanos han existido y existirán, y cada Redención original multiplicada es la que resuelve y facilita, selectivamente, nuestra Salvación eterna.

Estos Mismos Escritos se multiplican como Unidad, como Acto Primero, delante a nuestros ojos, pero Su Multiplicación es también selectiva, ya que sacamos de los Escritos, aquello que más Nos conviene a Sus Planes.

\* \* \* \* \*

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**, en el que la Fe es destacada como la clave para hacer que fructifique el Don.

**(1) Ahora, mi Voluntad no ha cambiado, tal cual era, es y será,** - Aunque quizás sea innecesario absolutamente que Nos diga esto, sin embargo, se hace necesario, para establecer que todo lo que ha hablado de Él, sucedió en el pasado, y que lo que sucedió entonces, continua sucediendo ahora, porque la Divina Voluntad es la

Misma, no está afectada por el transcurrir del tiempo. Todo lo que sucedió con Él, continúa sucediendo en cada uno de nosotros, a los que la Divina Voluntad, en Él, pone en las mismas condiciones existenciales, en las que estaba Él. Como ya habíamos anunciado, ya en este párrafo se Nos comienza a pedir, implícitamente, nuestra Fe en Sus Palabras.

**(2) mucho más, (es como es) pues habiendo venido Yo a la tierra, vine a atar nuevamente la Voluntad Divina a la humana,** - Con esto quiere decirnos, que lo que era solamente Prerrogativa Suya, es ahora también Prerrogativa nuestra. La Divina Voluntad se hermana con nuestra voluntad humana, la mejora y perfecciona infinitamente. Esta Misión Suya, de suprema importancia, mayor aun que la importancia que tiene para nosotros Su Redención, también tenemos que creerla.

**(3) y quien no huye de este nudo y se da en poder de Ella, haciéndose preceder, acompañar y seguir, encerrando su acto dentro de mí Querer, lo que sucedió de Mí sucede del alma.** - Al darnos el Don de vivir en la Divina Voluntad, Nos ha traspasado el Acto Primero de Su Creación en la Divina Voluntad, y ahora, tanto la Potencia Creadora, como la Potencia Multiplicadora, son nuestras, en un Mismo Cuerpo de Luz, como el que Él tiene, y "lo que sucedió de Mí, sucede del alma".

Para que todo esto suceda, sin embargo, se hace necesario que no huyamos de esta unión que Nos trae, que Nos demos en poder de esa Divina Voluntad, dejando que Ella, a través de las Sugerencias que Nos trae el Amor Divino, Nos preceda en el obrar, Nos acompañe y aliente mientras cumplimos lo que se Nos sugiere, y la sigamos en toda Su Actividad Multiplicativa posterior, hasta que nuestro acto, hecho Luz, quede encerrado dentro de la Divina Voluntad, y así entonces, nuevamente dicho, "lo que sucedió de Mí, sucede del alma".

De nuevo, se Nos pide que creamos que lo mismo que sucedió en Él, sucede ahora con nosotros, que el grado en el que todo esto sucede, no es, por supuesto, el mismo, pero el proceso sí lo es.

**(4) Mira, a medida que tú fundías tus pensamientos, tus palabras, tus obras, tus reparaciones, tu pequeño amor en mi Querer, los extendía, los multiplicaba** - Pasa ahora a describirle a Luisa, y por extensión a nosotros que leemos, que según queremos que nuestros pensamientos, palabras, obras, y reparaciones, nuestro pequeño amor, se realicen en la Divina Voluntad, porque creemos vivir en Ella, así esos pensamientos, palabras, obras y reparaciones, y pequeño amor, se multiplican y se extienden a todos, como efecto del Poder Multiplicador que es Suyo y ahora es nuestro. Y este Poder Multiplicador, también tenemos que creer que lo poseemos.

**(5) y se hacían antídoto de cada pensamiento, de cada palabra, de cada obra,** - La palabra antídoto implica veneno, y en efecto casi todos los actos humanos, con poquísimas excepciones, y ciertamente con poquísimas personas, por no decir una sola, Nuestra Madre Santísima, la Virgen María, son veneno para Dios, pero los de Luisa y ahora los nuestros proveen un antídoto que neutraliza el efecto venenoso, y eso tenemos que creerlo. ¿Cómo funciona este antídoto? De la misma manera en la que funciona la Ley de la Justicia Compensatoria. Nuestros actos obedientes, como los Suyos, son capaces de anteponerse a iguales acciones humana desobedientes y repararlos y satisfacerlos, y de esa manera, aunque el veneno no desaparece, pero queda neutralizado por el antídoto. También esto se Nos pide lo creamos.

**(6) se hacían reparación de cada ofensa, amor por cada amor que se me debe,** -No solamente son antídoto, sino que es un efecto negativo, sino que tienen un efecto positivo, puesto que reparan efectivamente las ofensas, y corresponden, devolviéndolo, el Amor con que se habían sugerido.

**(7) y si esto no sucede es por defecto de la voluntad humana, que no dejándose del todo en poder de la Voluntad Divina, no toma todo ni puede darse a todos,** - Al fin, el concepto de la fe, de creer que esto está sucediendo, aflora y toma su lugar de honor en el Bloque. Eso es lo que significan Sus Palabras: "no dejándose del todo en poder de la Voluntad Divina". Cuando creemos lo que se Nos sugiere, cuando estudiamos lo que se Nos sugiere, cuando practicamos lo que se Nos sugiere, entonces es cuando nos damos en poder de la Voluntad Divina.

Si esto no creemos, estamos descuidando el Don que se Nos ha concedido, y sucede lo mismo, que cuando creemos pero no estudiamos con asiduidad, o creemos y estudiamos, pero no practicamos lo que Nos pide practique-

mos. El paquete tiene que cumplimentarse por completo, puesto que la Fe sin las correspondientes obras que atestiguan nuestra Fe, como dice San Santiago en Su Epístola, no es Fe verdadera. En otras palabras, si consistentemente, no creemos, no estudiamos, o practicamos, cada nuevo Conocimiento que Nos da, entonces Él, con gran disgusto, remueve el Don y se lo lleva, para que esa Vida rechazada Le dé, por sí misma, la Gloria que nosotros Le estamos negando.

Dice que “no toma ni puede darse a todos”, con lo que indica que la efectividad de las Cualidades Divinas que ahora poseemos, pueden verse seriamente limitadas o hasta nulificadas, por nuestra falta de fe, y repetimos, eso es lo que quiere decir cuando dice que “no dejándose en todo en poder de la Voluntad Divina”, no llega a realizar la labor que Él espera de nosotros.

**(9) por lo tanto siente las sensaciones de lo humano que la hacen infeliz, la limitan, la empobrecen y la hacen parcial.** – A lo anteriormente dicho se añade, el que nuestra condición humana natural, al no verse influenciada positivamente, por los nuevos Dones, Privilegios y Prerrogativas que Nos ha concedido, empieza a sentirse infeliz, limita y pobre, y empieza a parcializarse al mal que había rechazado, su comportamiento hace que vuelva a inclinarse al mal del que se había apartado en virtud de su asociación con la Divina Voluntad. Todo esto viene declarado como un proceso paulatino, que puede ser reversado cuando readquirimos la Fe perdida.

**(10) He aquí el por qué todo mi interés es que tu querer haga vida en el mío, y que comprendas bien qué significa vivir en Él, por cuanto a criatura es posible, porque si haces esto habrás obtenido todo y me darás todo.** - Como es Su Costumbre, Sus Párrafos finales generalmente tratan de que Luisa, y ahora nosotros, se motive para que hagamos lo que Nos pide.

\* \* \* \* \*

Y analicemos ahora el Bloque **(C)**.

Dicho esto desapareció. Pero después ha agregado de nuevo y se hacía ver todo llagado, pero esas llagas formaban tantas celdas en las cuales Jesús llamaba a las almas para encerrarlas en ellas y ponerlas al seguro, entonces yo le he dicho: *"Amor mío, ¿y mi celda cuál es? A fin de que encerrándome en ella no salga más"*.

Luisa oye hablar de encerramiento en las llagas de Jesús, y de inmediato interpreta que estas Llagas Suyas son como una prisión para las almas, y ella quiere ser encerrada en esas Llagas, y de ahí viene su pregunta, de cuál es su celda. A todo esto, el Señor responde con este Bloque, pequeño pero maravilloso.

**(1) Hija mía, para ti no hay celdas en mi cuerpo, porque quien vive en mi Querer no puede vivir en un apartamento mío, sino debe vivir en el latido de mi corazón.** – Para entender apropiadamente este párrafo, es necesario recordar a todos que la Iglesia Católica a la que pertenecemos, constituye el Cuerpo Místico de Nuestro Señor, y Él es Su Cabeza. Siguiendo esta realidad, tan acertadamente explicada por San Pablo, cada uno de nosotros ocupa un lugar en ese Cuerpo, unos como brazos, otros como piernas, otros como boca, etc., porque a eso nos llevan nuestras respectivas vocaciones y misiones. Pues bien, el Señor sigue el concepto y Le comunica a Luisa que “quien vive en Mi Querer, vive en “el latido de Mi Corazón”, y esta asignación de Luisa, que es ahora la nuestra, es absolutamente necesaria y acertada, como pasa a explicar, a partir del párrafo 2.

**(2) El latido es el centro y la vida del cuerpo humano, si cesa el latido cesa la vida, el latido mantiene la circulación de la sangre, el calor, la respiración, por consiguiente la fuerza, la actividad de los miembros;** - Todos saben que el corazón es el regulador de la vida humana de muchas maneras, pero la principal la constituye el latido, la pulsación eléctrica, que permite todo el funcionamiento, a todos los niveles. Por supuesto que si el corazón no late morimos, pero si importante es que haya latido, tan importante es que el latido sea acompasado, estable. Un latido errático, demasiado rápido o demasiado lento, introduce perturbaciones en todo el funcionamiento que resulta imposible describir, y aunque no podamos hacerlo en detalle, sí podemos afirmar que el desorden en la alimentación celular que se extrae de lo que trae la sangre, y por tanto el desarrollo celular tan necesario a todo, se perturba con varias y siempre adversas consecuencias. De todo eso habla el Señor en este párrafo.

Aunque sea anticiparnos, y aunque ya sepamos bastante de todo esto, necesitamos también recordar a todos, que fuimos diseñados para participar de la Vida Divina, no solo constitutivamente, sino también ejecutivamente, colaborando con los Planes Divinos según se Nos pidiera dicha colaboración. Ahora bien, esta participación exigía, lógicamente hablando, que se Nos pusiera en unas condiciones existenciales que nos capacitaran para que pudiéramos participar de la Vida Divina con la mayor efectividad posible en todos los niveles de actividad. De ahí que era necesario, lógicamente hablando, que la Divina Voluntad se bilocara y obrara, en y a través, de ese Cuerpo de Luz, que se Nos había dado y junto con nuestra persona humana, alma y cuerpo, co-realizara la labor que fuere necesario hacer. Así como el cuerpo humano tiene un corazón, así también lo tiene el Cuerpo de Luz, y ese Corazón es Nuestro Señor que todo lo regula, es donde quiere Él que esté Luisa, y en donde quiere Él que también estemos nosotros. ¿Qué cosa es nuestra labor como reparadores y satisfacedores de desobediencias y pecados, sino una labor reguladora, restauradora de la armonía perdida? Pero, paramos por ahora, para dejar que el Señor siga explicando mejor que nosotros, en donde es que Él Nos quiere “posicionar”, en el gran esquema de la Creación.

**(3) si el latido no es regular toda la actividad humana está en desorden, aun la misma inteligencia pierde la vivacidad, el ingenio, la plenitud de la luz intelectual,** - Lo que ya hemos adelantado comienza a desarrollarse. La existencia del latido es vitalmente importante, pero la regularidad es más importante aun. Si el corazón deja de latir, bueno, ahí acaba todo, y acaba rápido, pero mientras no se acaba, la vida humana puede hacerse bien difícil si el corazón no late regularmente; se vive sin energías, la mente se ofusca, el ingenio y la vivacidad tan importante en los procesos intelectuales, disminuye y hasta se pierde. Para poder entender la necesidad de vivir en el Corazón de Nuestro Señor, necesitamos comprender cabalmente que el latido del Corazón de Nuestro Señor lo regula todo, lo armoniza todo, y ahora nosotros, estando en Su Corazón, latimos junto con Su Corazón, y Le ayudamos a regular la Creación.

**(4) porque al crear al hombre le puse en el corazón un sonido especial, al cual até la armonía eterna,** - párrafo clave del Bloque. Un ¡wow! tremendo ante esta maravilla de concisión en el Concepto y en la Explicación. Ya Nos lo había dicho anteriormente, que existe un Latido Divino, en cuyo compas toda la Creación fue creada como acto primero, y ahora se sostiene y se hace resurgir, latido por latido. Es así, como sabemos, que todo se realiza en el cuerpo humano, latido a latido. Lo que no sabíamos es que, al vivir en la Divina Voluntad, nuestro corazón, el corazón del Cuerpo de Luz y el Corazón Divino, que se manifiesta en el Corazón de Nuestro Señor, véase el párrafo 7, laten al unísono, que el sonido de nuestro latido, es el sonido del latido eterno, manifestado en el Corazón de Nuestro Señor. Así pues, que no simbólicamente, sino con toda realidad, “**la vida natural simboliza a la vida espiritual**”, en cada latido de corazón de los que viven en la Divina Voluntad, se produce una colaboración estrecha con el esfuerzo creador del Amor Divino, con el esfuerzo reparador de la Justicia Divina, con el esfuerzo misericordioso de la Benevolencia Divina, con el esfuerzo capacitador de la Gracia Divina, etc. En todo Nos movemos con Él, latimos con Él, lo regulamos todo con Él.

**(5) de manera que si el latido está sano, todo es armonía en la criatura.** – Separamos este párrafo del anterior, por la importancia que tiene este concepto de Armonía, que es como la cima o cúspide de la montaña existencial. No es que todo exista y funcione, es que todo exista y funcione armoniosamente. Así pues, toda nuestra colaboración, todo nuestro esfuerzo creativo, tiene que ser un esfuerzo armonioso, y la armonía siempre conlleva la noción de que nada puede ser excesivo, que todo debe ser realizado con medida, con sopesamiento, tal y como lo hace Él. La Devoción no puede faltar pero no puede ser excesiva, la actividad virtuosa no puede faltar, pero no puede exceder la necesidad de que ocurran otras actividades interiores, tales como el estudio, la rumiación de los conceptos estudiados. La necesidad de comunicarnos con Él en la oración, no puede eliminar la necesidad de comunicarnos con nuestros semejantes en lo que ellos necesitan de mí. Todo medido, todo pesado, todo armonioso.

**(6) Ahora, mi Voluntad es como el latido en la criatura, si Ella late armoniza la santidad, armonizan las virtudes, armoniza entre el Cielo y la tierra; su armonía se extiende hasta la Trinidad Sacrosanta,** - Nuestro Plan de Vida es armonioso, las Sugerencias Amorosas que despliegan dicho Plan ante nuestros ojos, están todas “pensadas” para que reflejen esta noción de la Armonía Universal a la que nosotros entramos ahora, en el instante mismo en que comenzamos a existir. Si esta Voluntad Suya se pierde porque desobedecemos, se pierde el latido que lo impulsa todo, se comienza a desarmonizar, más o menos severamente, no ya conmigo, sino con la Armonía Divina, y esto por supuesto, se permite, pero no se puede dejar que continúe; alguien tiene que

restablecer la Armonía perdida, y ahí está El Mismo para hacerlo, ahí está Su Madre Santísima para hacerlo, y ahora estamos ahí también nosotros, para hacerlo.

Cuando estamos en armonía con Él, y con todos, estamos en armonía con la Santísima Trinidad, y se restablece la Armonía Universal, de la que Nos habla en el volumen 1 de los Escritos.

**(7) he aquí por qué para ti es mi latido** - Como ya habíamos anunciado, al principio de nuestra explicación, el Latido Eterno, que no podemos entender, viene a quedar simbolizado por el Latido del Corazón de Nuestro Señor, y ese mismo Latido Eterno, vía el de Nuestro Señor, es ahora el nuestro.

**(8) el que se ofrece como celda para encerrarte dentro**, - El Corazón de Nuestro Señor y Su Latido son ahora Nuestro Corazón y Nuestro latido, porque estamos encerrados dentro de Su Corazón, que es ahora nuestra "celda".

**(9) y latiendo con un solo latido armonices entre el Cielo y la tierra, circules en el pasado, en el presente y en el futuro, en todo te encuentres tú circulante en Mí y Yo en ti.** - Ahora sabemos, que además del Cuerpo de Luz que recibimos, de una manera que no comprendemos, pero que resulta ser uno de los más grandes privilegios y Prerrogativas posibles e imaginables, comenzamos a vivir en Su Corazón, y viviendo en Su Corazón, el latido de nuestro corazón, tanto el humano como el del Cuerpo de Luz, se acompasan con Su Latido, que es ahora como si fuera el nuestro. De una manera que tampoco entendemos, trascendemos la dimensión del tiempo humano, para encontrarnos presentes en el pasado, en el presente y también en el futuro.

Resumen del capítulo del 19 de Junio de 1922: (Doctrinal) – Pagina 89 – La Intercesión -

Continuando mi habitual estado, me sentía abismada en el Querer Supremo de mi dulce Jesús, me parecía que cada pequeño acto mío hecho en el Divino Querer hacía salir nuevos contenidos desde dentro de la Majestad Divina, y mi amable Jesús me ha dicho:

"Hija mía, yo poseo tales contenidos, felicidad y bienaventuranzas, que podría dar a cada instante, y siempre nuevas alegrías y bienaventuranzas, así que cada vez que el alma obra en mi Querer, me da el campo para hacer salir nuevas bienaventuranzas y nuevos contenidos que Yo poseo, y como mi Querer es inmenso e invade a todos y a todo, así, conforme salen, corren sobre el alma que está obrando en mi Querer, como causa primaria de que mis bienaventuranzas sean hechas salir, y después circulan en todos, en el Cielo y en la tierra. Entonces, por cuantas veces obres en mi Querer, tantas bienaventuranzas y alegrías de más me haces poner fuera, y Yo siento el contento de participar las alegrías que poseo. Mi Voluntad quiere hacer salir lo que posee, pero va buscando quién le dé la ocasión, quién esté dispuesto a recibirlo, quién prepare un lugarcito en su alma donde poner estos mis nuevos contenidos. Ahora, el alma con querer hacer mi Voluntad, abre las puertas de mi Querer, y vaciándose de su querer me prepara un lugarcito donde poner mis bienes, y entrando a obrar en mi Voluntad me da la ocasión de hacer salir de Mí nuevas bienaventuranzas, por eso con ansia espero que el alma venga a obrar en mi Querer eterno, para hacer salir de Mí una nueva alegría y hacerme conocer que soy aquel Dios que no me agoto jamás, y que siempre tengo que dar a quien hace mi Voluntad".

\* \* \* \* \*

Y analicemos el capítulo. Es un capítulo pequeño, casi íntimo, en el que los Conocimientos, mas "sencillos" que de costumbre, se desenvuelven con mucha suavidad, pero no por eso menos efectivos en transmitirnos las verdades básicas de lo que significa vivir en la Divina Voluntad, y la importancia que para Él tiene el que Luisa viva en la Divina Voluntad, y ahora nosotros. En un sentido estricto, aunque la palabra no se usa para nada, el capítulo es todo acerca de la Intercesión, oficio que uno se crea para sí mismo, cuando uno quiere interceder por otros delante a la Divinidad, y lograr de esa manera que fluyan para esos otros, bienes tales como conversión de corazón, restablecimiento de salud, tanto corporal como espiritual, etc. Esta es una importantísima labor que el Señor aprueba porque la sugiere, pero como veremos de inmediato, no puede continuarse haciendo como se hacía antes, en una vida estrictamente cristiana, o puede continuar que pensemos que la intercesión se logra por nuestros méritos o por nuestras peticiones, sino que se desarrolla porque se vive en la Divina Voluntad. Más sobre esto según estudiamos.

**(1) Hija mía, yo poseo tales contentos, felicidad y bienaventuranzas, que podría dar a cada instante, y siempre nuevas alegrías y bienaventuranzas,** - Establece el Señor las bases del capítulo diciendo, que Él podría estar dando siempre, siempre, nuevas alegrías y bienaventuranzas, siempre que... y el resto del capítulo va a decirnos las "condiciones" necesarias para que esto suceda.

No es que Él tenga necesidad de hacer esta "repartición de premios", al estilo de los colegios, cuando a fin de año reparten medallas y diplomas a los alumnos más aventajados, sino porque "Quiere" hacerlo, y tiene los medios para llevar a cabo Su Querencia, y así dice: "Podría dar a cada instante", y al establecer este "Podría" establece una necesidad que Él tiene.

Entendamos siempre bien lo que dice. Aunque lo quiere hacer, necesita hacerlo, Él no va a hacer nada, a menos que se cumplan Sus Condiciones. El pensar que Dios siempre va a ser Misericordioso, Compasivo, Benevolente con nosotros, a pesar de nuestras repetidas ofensas, sin que se cumplan ciertas condiciones necesarias para que Él siga mostrando Su Misericordia, Compasión y Benevolencia, es patentemente absurdo.

Dicho de otra manera más dirigida al concepto de Intercesión. La Intercesión no puede funcionar adecuadamente, y hasta nos atreveríamos a decir, que no puede funcionar en lo más mínimo, a menos que se cumplan las condiciones que está describiendo en este capítulo.

Con lenguaje diferente, pero con un mismo significado, Nuestro Señor habla aquí, de la dispensación de Sus Gracias bajo ciertas condiciones. En el sentido teológico tradicional, hay dos clasificaciones de Sus Gracias: las hay Ordinarias, que son las Gracias, las Capacitaciones, con las que mantiene nuestra existencia, nuestra forma y funcionalidad; esas no nos faltan, ni pueden faltarnos porque esa es Su Responsabilidad como Nuestro Creador. La dispensación de estas Gracias Ordinarias no requieren nuestra intercesión: Él va a dispensarlas intercedamos o no. Sin embargo, hay una forma de intercesión que Nuestro Señor acepta, y es la de recordarle Sus Obligaciones, presentar a Su Consideración, las necesidades observadas en otros de Sus Hijos e Hijas.

Hay otras Gracias, las Extraordinarias, que son Gracias, Capacitaciones, que solo se dispensan a aquellos que las merecen, los que hacen lo que Él quiere, cumplen con los requisitos que Él ha establecido son necesarios para su otorgamiento. Bajo este concepto, Nos es dado interceder por otros, para que esos otros reciban lo que hemos pedido para ellos, pero siempre y cuando entendamos que las Gracias Extraordinarias vienen para nuestro beneficio primero, y luego para esos otros, por los que hemos intercedido. Más sobre esto según estudiamos.

Así pues aquí está hablando el Señor de estas Gracias Extraordinarias, que están esperando para salir de Él, si las condiciones son favorables; van a salir fuera como respuesta a ciertas acciones nuestras.

**(2) Así que cada vez que el alma obra en mi Querer, me da el campo para hacer salir nuevas bienaventuranzas y nuevos contentos que Yo poseo,** - de inmediato anuncia cuáles son esas Condiciones: solo se "crean" dichas "Gracias", "contentos, felicidades, bienaventuranzas", si existen seres humanos que "obren en Mi Querer", y, por supuesto, para poder "obrar en Mi Querer", hay que primero comenzar a vivir en ese Divino Querer, que Él Nos conceda la Gracia mas extraordinaria de todas, la Gracia de poder Vivir en la Divina Voluntad.

Si esto hacemos, es decir, si aceptamos vivir en la Divina Voluntad, entonces "le damos el campo", no solo "para hacer salir las nuevas bienaventuranzas, contentos y felicidad que Yo Poseo", sino que solamente es así que pueden salir fuera de Él; y si salen fuera de Él para aquel o aquella que vive en la Divina Voluntad, entonces es posible que llegue a los demás.

Su Expresión "Le damos el campo", es una de esas Expresiones maravillosas que Nuestro Señor pronuncia en estos Escritos. Se la hemos oído antes, por supuesto, pero nunca deja de conmovernos. Es definitivamente, una de de Sus más Poderosas Expresiones, porque conlleva esta realidad siempre impactante, de que Él ha restringido Su incomprensible Omnipotencia a nuestra decisión libre e informada; Él puede ser Omnipotente, si nosotros queremos que Él sea Omnipotente. Si lo queremos nosotros, si estamos en ciertas condiciones, que también Él Sugiere, nunca Impone, si "le damos el campo", entonces Él puede actuar, entonces puede Él mostrarnos Su Omnipotencia, Su Benevolencia, Su Compasión y Su Misericordia.

**(3) Y como mi Querer es inmenso e invade a todos y a todo, así, conforme salen, corren sobre el alma que está obrando en mí Querer, como causa primaria de que mis bienaventuranzas sean hechas salir, y después circulan en todos, en el Cielo y en la tierra.** - Cuando Le damos campo, y Sus Bienaventuranzas y Contentos salen para invadir a todos, a donde primero van dirigidas es a aquel ser humano que ha sido la “causa primaria de que Mis Bienaventuranzas sean hechas salir”.

Aunque eventualmente llegan a todos, primero llegan a aquel que las ha propiciado, y una vez que han llegado a ese ser humano, que vive en la Divina Voluntad, entonces pueden esparcirse por los demás seres humanos, “después circulan en todos, en el Cielo y en la tierra”.

**(4) Entonces, por cuantas veces obres en mi Querer, tantas bienaventuranzas y alegrías de más me haces poner fuera,** - este es el párrafo que resume a los anteriores, y toma la forma de Decreto Divino inequívoco. Es, de esta manera, como se generan estas Gracias, estas Bienaventuranzas y Alegrías. Al vivir en la Divina Voluntad, y obedecer Sus Sugerencias, estamos actuando en la Divina Voluntad, y por tanto, lo que nosotros queremos, Él lo quiere, particularmente porque lo que queremos es producto de una Sugerencia Obedecida; y si la Sugerencia que hemos obedecido, es una Sugerencia que, específicamente, elicitada de Él que Él produzca ciertas Gracias de Bienaventuranza, de Felicidad, etc., para nosotros, entonces dichas Gracias se crean, salen fuera, se Nos entregan, y luego se reparten a los demás según sea necesario, y de esta manera, todo indirecta, intercedemos por los demás.

Entendamos bien: no se Nos dan porque pedimos, se Nos dan, porque actuamos obedeciendo una Sugerencia Amorosa de que Le pidamos esas Gracias para nosotros o para otros. ¿Es esto como se dice en inglés, un technicality en el proceso de intercesión? No, no es un technicality en el proceso, es exactamente como el proceso se realiza.

**(5) Y Yo siento el contento de participar las alegrías que poseo.** - Una vez anunciado el funcionamiento de la intercesión, habla el Señor del contento que siente porque Le hemos dado ocasión, para que Él pueda participarnos, la palabra clave en todo, “las alegrías que poseo”.

**(6) Mi Voluntad quiere hacer salir lo que posee, pero va buscando quién le dé la ocasión, quién esté dispuesto a recibirlo, quién prepare un lugarcito en su alma donde poner estos mis nuevos contenidos.** - Él quiere participarnos de lo que posee, pero solo lo “suelta” si Le damos ocasión para “soltar”. Darle ocasión significa, y de nuevo repetimos, es a) vivir en la Divina Voluntad, b) estar dispuesto a obedecer la Sugerencia Amorosa que sigue, y la que sigue, y la que sigue, y por último, c) estar dispuesto siempre, siempre, a recibir la Sugerencia, cualquiera que esta sea, y eso se traduce diciendo que hemos hecho una decisión no retractada de obedecer lo que haya que obedecer.

**(7) Ahora, el alma con querer hacer mi Voluntad,** (viviendo en Ella), **abre las puertas de mi Querer,** - estas son las condiciones esenciales, las anunciadas en el párrafo anterior, como letra a) y como letra b), para que Él “abra las puertas de Mi Querer”.

**(8) Y vaciándose de su querer me prepara un lugarcito donde poner mis bienes,** - La obediencia a la Sugerencia, “vaciándose de su querer”, es la que prepara el lugarcito donde poner Sus Bienes, que se ponen en nuestra persona humana, y se replican en nuestra persona Divina, en nuestro Cuerpo de Luz, en el que todos los Miembros de la Familia Divina se han bilocado, para que ambos se desarrollen.

**(9) Y entrando a obrar en mí Voluntad me da la ocasión de hacer salir de Mí nuevas bienaventuranzas,** - Aunque el Señor lo pone al final, como es Su Costumbre hacer, lo cierto es que nosotros lo pusimos primero, porque es el orden lógico que mejor podemos entender. La causa de todo es que vivamos en la Divina Voluntad, que “entremos a obrar en Mi Voluntad”, y cuando esto ocurre, es que, lógicamente, todo lo demás puede ocurrir.

**(10) Por eso con ansia espero que el alma venga a obrar en mí Querer eterno, para hacer salir de Mí una nueva alegría y hacerme conocer, que soy aquel Dios que no me agoto jamás, y que siempre tengo que dar a quien hace mi Voluntad** (viviendo en Ella). - Párrafo resumen de exhortación, de aliento, que

provoca entusiasmo en los que leemos, para que queramos seguir viviendo y actuando en Su Voluntad, y elicitemos de Él todo aquello que quiere darnos, pero solo puede darnos, si actuamos, si vivimos en la Divina Voluntad.

Resumen del capítulo del 23 de Junio de 1922: (Doctrinal) – Pagina 91 -

Estaba pensando entre mí:

*"Jesús dice tantas cosas de su Santísimo Querer, pero parece que no es comprendido, y aun los mismos confesores parecen dudosos, y delante a una luz tan inmensa no quedan ni iluminados, ni movidos a amar a un Querer tan amable".*

Ahora, mientras esto pensaba, mi siempre amable Jesús, poniéndome un brazo en el cuello me ha dicho:

"Hija mía, no te asombres por esto, quien no está vacío del todo de su querer, no puede tener un cierto conocimiento del mío, porque el querer humano forma las nubes entre mi Querer y el suyo, e impide el conocimiento del valor y efectos que el mío contiene; pero a pesar de esto no pueden decir que no es luz. Mira, tampoco las cosas que se ven aquí en la tierra son comprendidas por el hombre, ¿quién puede decir cómo hice para crear el sol, cuánta luz y calor contiene? Sin embargo lo ven, gozan de sus efectos, todo el día está con ellos, su calor y luz los siguen por todos lados, y con todo esto ni saben ni pueden decir su altura, la luz y el calor que posee, y si alguno quisiera elevarse para conocer esto, la luz lo eclipsaría y el calor lo quemaría, así que el hombre está obligado a tener los ojos bajos y gozarse la luz sin poderlo investigar, y contentarse con decir: 'Es sol'. Entonces, si esto sucede con el sol que se ve y que Yo creé para el bien natural del hombre, mucho más con las verdades que contienen, ¡oh! cuánta más luz y calor que el mismo sol, especialmente las verdades que se refieren a mi Voluntad, que contienen efectos, bienes y valor eternos; ¿quién puede medir todo lo que Ella contiene? Sería quererse eclipsar, sería mejor bajar la frente y gozarse la luz que lleva mi verdad, amarla y hacer suya aquella pequeña luz que comprende la inteligencia humana y no hacer que, porque no comprenden toda la plenitud de la luz, la hagan a un lado como cosa que a ellos no pertenece; así que del sol no comprendido se goza de su luz por cuanto más se puede, se sirve de ella para obrar, para caminar, para mirar, y ¡oh! cómo se suspira el día para que la luz les haga compañía y viva con ellos. Además, mis verdades, que son más que luz, que hacen despuntar el sol del día en las mentes humanas, no son tomadas en cuenta, ni amadas, ni suspiradas y se tienen como naderías, ¡qué dolor! Pero Yo cuando veo que ellos hacen a un lado mis verdades, Yo los hago a un lado a ellos, y hago hacer su curso a mis verdades con las almas que las aman y las suspiran, y se sirven de la luz de ellas para modelar sus vidas y hacerse con ellas una sola cosa. ¿Crees tú que te haya dicho todo de las verdades, de los efectos y valor que mi verdad contiene? ¡Oh! cuántos otros soles debo hacer surgir, no te asombres si no comprendes todo, conténtate con vivir de su luz, y esto me basta".

\* \* \* \* \*

Otro capítulo relativamente "sencillo" en un volumen altamente complicado de entender. Y procedemos al análisis.

Generalmente siempre debemos examinar primero lo que dice al principio del capítulo, y también lo que dice al final, puesto que ya hemos dicho muchas veces que la forma en la que Nuestro Señor expone Sus Conocimientos es en forma de lógica circular. En esta clase de exposición lógica, se anuncia el conocimiento, como si fuera la premisa mayor de un silogismo, y cuando se resuelve el argumento en la conclusión, se finaliza con palabras similares a las que se usaron al principio. Así Luisa Le ha dicho que parece que el Señor no es comprendido, particularmente por los sacerdotes que están más preparados para entenderle, y el Señor comienza Su Argumentación, con las Palabras: "no te asombres", y con esas mismas palabras la termina en el párrafo final.

Así pues anticipándonos a nuestro análisis decimos con el Señor, que no debe asombrarnos el que después de haber estudiado un capítulo, con gran esfuerzo, no lo comprendamos todo, porque esto va a ocurrir siempre mientras estemos en esta tierra; una vez que hayamos muerto, y estemos en el Ámbito de la Divina Voluntad, lo llegaremos a comprender muchísimo más, siempre a nivel de criatura.

**(1) Hija mía, no te asombres por esto, quien no está vacío del todo de su querer, no puede tener un cierto conocimiento del mío, porque el querer humano forma las nubes entre mi Querer y el suyo, e impide el conocimiento del valor y efectos que el mío contiene;** - De inmediato, el Señor introduce una

imposibilidad en nuestra vida en la Divina Voluntad, aunque vivamos en Ella. La imposibilidad radica en que jamás podremos tener un Conocimiento completo, o mejor dicho, un “conocimiento cierto”, porque jamás podremos “vaciarlos de nuestro querer humano”. Solo a Nuestra Madre Santísima se Le ha concedido este Privilegio, y por ello, Su Vivencia en la Divina Voluntad es absoluta, y por ello, Ella es por Gracia, lo que Ellos son por naturaleza.

El querer humano, la voluntad humana, es siempre deficiente en la obediencia absoluta que es necesaria para la completa identidad nuestra con la de Él. Lo que podamos conocer de Él, siempre estará velado, como “nubes que se forman entre Mi Querer y el suyo”. De nuevo, cuando lleguemos al Cielo, plenamente confirmados en Su Rendición, y plenamente confirmados en nuestra posesión del Don de la Vida en la Divina Voluntad, entonces, nuestro querer humano no pondrá ninguna resistencia en la posesión de lo aprendido, y en la posesión de los nuevos Conocimientos que se Nos darán entonces, y nuestra identificación con Él será plena.

**(2) pero a pesar de esto no pueden decir que no es luz.** – Ahora bien, el hecho de que no podamos ver con certeza completa lo que constituye la Divina Voluntad, Su Luz, no por eso quiere decir que no podemos estar iluminados por esa Luz, y llegar a conocer algo o mucho del “conocimiento del valor y efectos que Su Querer contiene”. Dicho de otra manera más entendible. No podemos pretender llegar a comprender todo lo que Nos dice en estos Escritos de Cielo, pero tenemos que estudiarlos, y estudiarlos lo mejor que podamos, porque algo de esa Luz recibimos ahora, y luego, repetimos, podremos llegar a entenderlos con certeza, cuando estemos en el Cielo, porque entonces ya nuestro querer humano no podrá hacernos oposición alguna, y la Luz que traíamos, puede ahora salir fuera con toda Su Belleza.

**(3) Mira, tampoco las cosas que se ven aquí en la tierra son comprendidas por el hombre, ¿quién puede decir cómo hice para crear el sol, cuánta luz y calor contiene? Sin embargo lo ven, gozan de sus efectos, todo el día está con ellos, su calor y luz los siguen por todos lados, y con todo esto ni saben ni pueden decir su altura, la luz y el calor que posee, y si alguno quisiera elevarse para conocer esto, la luz lo eclipsaría y el calor lo quemaría, así que el hombre está obligado a tener los ojos bajos y gozarse la luz sin poderlo investigar, y contentarse con decir: ‘Es sol’.** - Y para ilustrar el punto, utiliza el ejemplo del sol, la que generalmente utiliza cuando quiere demostrar un punto importante. La creación del sol, y la magnitud de luz y calor que contiene, no la podemos medir o comprender, pero, ¿quién puede dudar que eso no nos previene para beneficiarnos con toda esa luz y calor?

**(4) Entonces, si esto sucede con el sol que se ve y que Yo creé para el bien natural del hombre, mucho más con las verdades que contienen, ¡oh! cuánta más luz y calor que el mismo sol, especialmente las verdades que se refieren a mi Voluntad, que contienen efectos, bienes y valor eternos;** - Una vez expuesto el ejemplo del sol, y la imposibilidad que tenemos de llegar a comprender su composición, en términos de luz y calor, entonces el Señor dirige Su Atención, a que las Verdades que “constituyen” a la Divina Voluntad, también contienen “efectos, bienes, y valores eternos”, que a su vez es imposible medir con certeza.

**(5) ¿Quién puede medir todo lo que Ella contiene?** – Expresión hiperbólica que no requiere mayor explicación, y que destacamos, para que comprendamos lo mejor posible, que es imposible entenderle completamente.

**(6) Sería quererse eclipsar, sería mejor bajar la frente y gozarse la luz que lleva mi verdad, amarla y hacer suya aquella pequeña luz que comprende la inteligencia humana y no hacer que, porque no comprenden toda la plenitud de la luz, la hagan a un lado como cosa que a ellos no pertenece;** - El proceso de la comprensión humana no está hecho para entender de un golpe; no quiere decir eso que no se puedan aprender las cosas de un golpe, intuitivamente se le llama a ese proceso, sino que normalmente estamos “programados” para entender a través de un proceso de raciocinio, de ponderación, que es necesariamente frustrante en sus inicios. Esto de estudiar la Divina Voluntad es lo mismo. La constancia en el aprendizaje promueve la creación de las indispensables sinapsis cerebrales, que son las que facilitan un aprendizaje cada vez más profundo de una materia cualquiera, y en la Divina Voluntad esto es todavía más importante que lo normal.

Por desgracia, es un error común en todo aquel que comienza a aprender algo, sea cual fuere la materia que quiere entender: desechar aquello que cuesta trabajo aprender, y atribuirlo no a nuestra incomprensión de cómo se aprende, sino que lo atribuimos a que la materia en cuestión no sirve, o no merece ser aprendida, o que eso que quiero aprender no lo necesito. Cuando las uvas no se pueden alcanzar, se dice que están verdes. Pues bien, el Señor Le sale al paso decididamente al problema, pidiéndonos paciencia, y pidiéndonos que no pensemos que

porque no he aprendido todo, lo ya aprendido por poco que sea, queda en uno, y que eso aprendido es para nosotros, que nos pertenece.

**(7) Así que del sol no comprendido se goza de su luz por cuanto más se puede, se sirve de ella para obrar, para caminar, para mirar, y ¡oh! cómo se suspira el día para que la luz les haga compañía y viva con ellos.** – Con gran sensibilidad y sutileza, Nuestro Señor introduce una actividad que está a nuestro alcance realizar, y no solo que está a nuestro alcance, sino que es necesario realizarla; esta actividad es la de desear, la de “suspirar” la luz no recibida, “suspirar” el conocimiento que no hemos podido adquirir, puesto que nunca se sabe, cuando es que esa luz, ese conocimiento se abrirá camino en nuestras mentes, y lo que no entendíamos ahora entendemos. Más aun, así como se “suspira el día para que la luz me haga compañía, y viva conmigo”, así también debo yo suspirar la Luz de la Divina Voluntad, para que me haga compañía, y viva conmigo.

**(8) Además, mis verdades, que son más que luz, que hacen despuntar el sol del día en las mentes humanas, no son tomadas en cuenta, ni amadas, ni suspiradas y se tienen como naderías, ¡qué dolor!** - Mucho se lamenta el Señor por nuestros rechazos a la Luz de estos Escritos. Mucho Le duele el que los tengamos por nada, porque de primeras, no los entendemos, y a partir de ese momento, los desechamos como una cosa cualquiera.

**(9) Pero Yo cuando veo que ellos hacen a un lado mis verdades, Yo los hago a un lado a ellos, y hago hacer su curso a mis verdades con las almas que las aman y las suspiran, y se sirven de la luz de ellas para modelar sus vidas y hacerse con ellas una sola cosa.** - Nos ha expresado Su Dolor, Su Disgusto, y también Nos ha expresado Su Exhortación a que tengamos paciencia, perseverancia, y como nada de esto parece impactarnos, tengamos por seguro, que en algún momento de este proceso que puede ser largo, Él va a llegar a la conclusión inevitable de que no vamos a aceptar Sus Verdades, de que no vamos a estudiarlas, apreciarlas y amarlas, y entonces, no puede evitar, que así como hemos echado a un lado Sus Verdades, así también Él nos haga a un lado a nosotros, y se busque a otros de quien ocuparse, y que Le hagan caso a Él y a Sus Verdades. De todo esto habla en este párrafo, y no hay equívoco alguno en lo que dice. Desde el mismo instante en que empezamos a abandonar el estudio de estos Escritos, o sea, de las Verdades que estos Escritos Nos traen, desde ese mismo instante comienza Su Desinterés en nosotros, porque respeta siempre nuestra libertad. También Él, obviamente, tiene Su Libertad, y con esa Su Libertad, se desinteresa de nosotros.

No se trata de no poder estudiar, rumiar, etc., estos Escritos por razones de trabajo, salud, por razones de nuestra misma incompreensión que nos fuerza a retirarnos de lo que estudiamos, para esperar por un mejor momento, en el que estemos más descansados, o nos sintamos mejor: no se trata de eso. Se trata de nuestro primer acto de rechazo, de no querer saber más, de que no resisto esta disciplina, esta labor.

**(10) ¿Crees tú que te haya dicho todo de las verdades, de los efectos y valor que mi verdad contiene? ¡Oh! cuántos otros soles debo hacer surgir, no te asombres si no comprendes todo, conténtate con vivir de su luz, y esto me basta.** - Esta Afirmación Suya Nos da que pensar, y mucho. ¿Quiere esto decir que todavía no Nos ha dicho todo, y que piensa decirnos más “algún día” sobre la Divina Voluntad, cuando ya estemos con Él en el Cielo? ¿Quiere decir el Señor, que todavía Le quedan varios años de vida a Luisa, y que le queda mucho por conocer y escribir? ¿Quiere decir que cuando lleguemos al Cielo, aprenderemos con toda profundidad lo que tan imperfectamente hemos aprendido aquí? Los que preparan estas Guías de Estudio piensan que todas estas preguntas se deben responder afirmativamente. Estamos en el volumen 14, y estamos estudiando hasta el 19, y posiblemente terminemos de estudiar ambos en el año 2016, o quizás en el 2017, pero lo que si podemos afirmar, que si nos da vida para hacerlo, en la medida que estudiemos los volúmenes 20 y mas, mas y mas Verdades llegaremos a descubrir, y pensamos también que seguiremos aprendiendo en el Cielo, y que nuevas Verdades derivadas, ramificaciones de las ya aprendidas, también llegaremos a conocer cuando estemos allá.

Resumen del capítulo del 26 de Junio de 1922: (Doctrinal) – Pagina 93 -

Continuando mi habitual estado, mi siempre amable Jesús ha venido, y como desde hace algunos días yo me encontraba como atada, tanto que me sentía impotente aun para moverme, me ha dicho tomando mis manos en las suyas:

“Hija mía, deja que Yo te desate”.

Y poniéndose junto a mí ha puesto mis brazos sobre sus hombros diciéndome:

“Ahora estás libre, estréchame a ti, pues he venido para hacerte compañía y recibir en correspondencia la tuya. Mira, Yo soy el Dios aislado por las criaturas, vivo en medio de ellas, soy vida de cada uno de sus actos y me tienen como si no existiera con ellas. ¡Oh! cómo lloro mi soledad, me ha tocado la misma suerte del sol, que mientras él vive con su luz y calor en medio de todos, no hay fecundidad que de él no venga, con su calor purifica la tierra de tantas inmundicias, sus bienes son incalculables y con magnanimidad los hace descender sobre todos, pero él en lo alto vive siempre solo, y el hombre ingrato no le da jamás un gracias, un testimonio de agradecimiento. Así estoy Yo, ¡solo!, siempre solo, mientras que estando en medio de ellos soy luz de cada pensamiento, sonido de cada palabra, movimiento de cada obra, paso de cada pie, latido de cada corazón, y el hombre ingrato me deja solo, no me dice un gracias, un te amo; quedo aislado en la inteligencia, porque de la luz que les doy se sirven para ellos y tal vez para ofenderme; quedo aislado en las palabras, porque el sonido que forman muchas veces sirve para blasfemarme; quedo aislado en sus obras, de las que se sirve para darme muerte; en los pasos, en el corazón, atentos sólo a desobedecerme y a amar lo que a Mí no pertenece. ¡Oh, cómo me pesa esta soledad! Pero mi amor, mi magnanimidad son tan grandes, que más que sol continúo mi curso, y en mi curso voy investigando si alguno quiere hacerme compañía en tanta soledad, y encontrándolo, con él formo mi compañía perenne y lo abundo de todas mis gracias. He aquí por qué he venido a ti, estaba cansado de tanta soledad, no me dejes jamás solo hija mía”.

\* \* \* \* \*

Otro capítulo relativamente sencillo de entender, pero difícil de explicar. Es un capítulo cargado de emoción, y la emoción es muy difícil explicarla.

Empezamos diciendo que Luisa se sentía como si algo la atara, le impidiera el movimiento, y Jesús ha venido para desatarla, y así desatada, pueda ella estrecharle en sus brazos, y hacerle compañía.

**(1) Ahora estás libre, estréchame a ti, pues he venido para hacerte compañía y recibir en correspondencia la tuya.** - Toda la “lógica” detrás de este pequeño pero maravilloso capítulo está en que entendamos, estos tres simples pasos “lógicos”.

- a) Jesús está solo y quiere compañía. Somos billones, pero todos, unos más, otros menos, estamos amarrados, y si estamos amarrados no podemos abrazarle, y Él no quiere que Le entendamos solamente, no quiere el abrazo intelectual de nuestra comprensión, ni siquiera de nuestra fe, sino que quiere el abrazo físico que cada uno de nosotros es capaz de darle.
- b) Luisa está “amarrada”, quien sabe cuál sea la culpa que la amarra, y Luisa en esa situación tampoco puede abrazarle, y hacerle compañía, porque solo si está suelta, libre de ataduras, puede abrazarle físicamente, y hacerle compañía efectiva. Entendamos: solo abrazándole podemos hacerle compañía efectiva.
- c) Ahora que ha “desamarrado” a Luisa, puede Él pedirle que Le abrace, “estréchame a ti”, y puede Él abrazarla, como son Sus Deseos, deseos que han originado todo este intercambio.

La pregunta, aceptamos que es alocada, que viene a la mente de los que preparan estas Guías de Estudio, es: ¿Nos perdona, porque eso es lo que significa “desamarrarnos”, porque quiere darnos el Cielo, o porque quiere que podamos abrazarle una vez más, como cuando Le abrazamos por primera vez?

Para Nuestro Señor, el “primer amor” es de una importancia incalculable a nuestra mente humana. El “primer amor”, expresado en nuestro primer abrazo, el que Le dimos, cuando en nuestra conversión original, de verdad, de verdad, Le conocimos, y confesamos nuestras culpas, y por tanto libre de ataduras Le abrazamos; ese primer abrazo no se ha olvidado, ni puede olvidarse. No es un beso, porque el beso puede enviarse por los aires; es un abrazo el que no se olvida, porque no se puede abrazar a nadie a la distancia, hay que hacerlo muy junto, en una gran intimidad.

Antes de terminar con este párrafo 1, queremos que el lector vuelva su vista al capítulo anterior, en el que Luisa dice que el Señor *"poniéndome un brazo en el cuello, Me dijo"*... Si pudiéramos le pediríamos al lector que fuera a muchos capítulos anteriores, en los que Nuestro Señor con palabras y gestos afines, siempre comienza o termina abrazando a Luisa.

**(2) Mira, Yo soy el Dios aislado por las criaturas, vivo en medio de ellas, soy vida de cada uno de sus actos y me tienen como si no existiera con ellas.** – Comienza Nuestro Señor a desahogar esta gran pena, que carismáticamente podemos adivinar, pero que no conocemos en realidad, como ahora quiere que la conozcamos.

El problema, como ya hemos anunciado, no es la soledad en sí misma en la que se encuentra porque Le tenemos a Él, el Dios Omnipotente, *"como si no existiera con ellas"*, como si no estuviera alrededor nuestro, dentro y fuera de nosotros; lo que en realidad Le molesta más, Le duele más, es que en estas circunstancias no puede abrazarnos, ni nosotros abrazarnos a Él, como son Sus más grandes Deseos.

**(3) ¡Oh! cómo lloro mi soledad, me ha tocado la misma suerte del sol, que mientras él vive con su luz y calor en medio de todos, no hay fecundidad que de él no venga, con su calor purifica la tierra de tantas inmundicias, sus bienes son incalculables y con magnanimidad los hace descender sobre todos, pero él en lo alto vive siempre solo, y el hombre ingrato no le da jamás un gracias, un testimonio de agradecimiento.** – Para aquellos que leyendo este párrafo respecto del sol, y el que sigue respecto de Él, quieran ver que el sol quiere nuestro agradecimiento, Le invitamos a que observe que primero dice que hemos dejado que el sol *"en lo alto viva siempre solo"*, y este dolor de la soledad, es más doloroso que el desagradecimiento, más doloroso que el desamor.

**(4) Así estoy Yo, solo!, siempre solo, mientras que estando en medio de ellos soy luz de cada pensamiento, sonido de cada palabra, movimiento de cada obra, paso de cada pie, latido de cada corazón, y el hombre ingrato me deja solo, no me dice un gracias, un te amo;** - Nuevamente dicho, lo más importante para Él es que no Le dejemos solo; es más importante que nuestro agradecimiento, es más importante que el mismo amor que podamos expresarle con nuestro *"te amo"*. Todo esto podemos afirmarlo, por la forma sintáctica del párrafo. Observemos que emplaza la soledad en primer lugar en el párrafo, y luego el agradecimiento en segundo lugar, y por último pone al amor en tercer lugar, y este emplazamiento da la idea de la relativa importancia que cada una de estas cosas tiene para Él.

Esta Revelación trastorna todo nuestro entendimiento sobre nuestra relación personal con Él, porque establece un origen a dicha relación que definitivamente Nos sorprende.

En los próximos párrafos, quiere darnos un atisbo de comprensión en esta falla en nuestra relación con Él, porque pensábamos que al pecar nos alejábamos de Él, pero no es la lejanía por sí misma, la que Le molesta inconcebiblemente, sino que al estar alejados no podemos abrazarle, no puede tener esa comunicación todo físico con nosotros. Si nos molestara vernos con esta "fiscalidad" con Nuestro Señor, pensemos más "espiritualmente", y hablemos de "abrazarle" con nuestra mente, "abrazarle" con nuestras palabras, "abrazarle" con nuestras obras, pero siempre entendiendo que estos son aproximaciones de amor, no la realidad misma de Su Amor para nosotros.

**(5) quedo aislado en la inteligencia, porque de la luz que les doy se sirven para ellos y tal vez para ofenderme;** - por si no nos habíamos percatado de lo que habla, vuelve a hablar de que queda "aislado", ya que no usamos de la inteligencia que Nos da, para estar con Él, para que en brazos de la inteligencia, Le abracemos, por el contrario usamos la inteligencia concedida para ofenderle.

**(6) quedo aislado en las palabras, porque el sonido que forman muchas veces sirve para blasfemar-me;** - repite la misma expresión para hablar del sonido que ha creado para que, en brazos de ese sonido, habláramos bien de Él, Le bendijéramos.

**(7) quedo aislado en sus obras, de las que se sirve para darme muerte;** - la misma expresión para hablar de que todas las "herramientas" que Nos ha dado para obrar, no usemos esas "herramientas" para abrazarle, sino para darle muerte.

**(8) en los pasos, en el corazón, atentos sólo a desobedecerme y a amar lo que a Mí no pertenece.** – se refiere ahora a todo, en la manera usual con la que generaliza, para indicarnos que Su Argumentación aplica a todo. Toda desobediencia nos amarra, e impide que expresemos nuestro amor en el abrazo físico que busca de nosotros.

**(9) ¡Oh, cómo me pesa esta soledad!** – Reafirma que Su Problema con nosotros, es que Le dejamos solo, y como no estamos con Él, no podemos “estrecharnos a Él”.

**(10) Pero mi amor, mi magnanimidad son tan grandes, que más que sol continuó mi curso, y en mi curso voy investigando si alguno quiere hacerme compañía en tanta soledad, y encontrándolo, con él formo mi compañía perenne y lo abundo de todas mis gracias.** - Su atención se vierte ahora a nosotros los que vivimos en la Divina Voluntad, empezando con Luisa, por supuesto. Dice que “investiga” para ver si alguno de nosotros quiere hacerle compañía, y manifiesta que encontrándolo, encontrando a Luisa, y ahora a nosotros, entonces Él forma en ese ser humano “mi compañía perenne, y lo abunda de todas Mis Gracias”.

**(11) He aquí por qué he venido a ti, estaba cansado de tanta soledad, no me dejes jamás solo hija mía.** - No sabemos cuánto tiempo Luisa lo dejó solo, ni conocemos la naturaleza y severidad de lo que hiciera para que Él se viera solo, pero sucedió, y ahora la “situación” ha sido arreglada satisfactoriamente, y Él puede ahora recibir de Luisa, el abrazo y la compañía perdida.

\* \* \* \* \*

Unas observaciones finales, por si el punto no ha quedado suficientemente explicado.

Una unión con Él, físicamente expresada en un Abrazo, resulta ser, y ahora lo sabemos, la realidad más importante de todas, puesto que este Abrazo de Él, es la manera que Él quiere utilizar para que estemos en Su compañía, para no estar solo. Obviamente, la pregunta que debe suscitarse en nosotros es: ¿cómo podemos abrazarlo físicamente?

Pues decimos que podemos abrazarlo físicamente con nuestra intención, pero debemos decirlo así, que queremos abrazarlo físicamente, dejemos a un lado cualquier simbolismo o alegoría. Aunque no parezca que lo estamos haciendo, lo estamos haciendo, Le estamos abrazando:

*Señor, en alas de la Fe que tengo en lo que dices,  
Desátame, para que pueda estrecharte entre mis brazos,  
porque quiero abrazarte.*

Todo es muy sencillo, una vez que entendemos lo que hay que hacer y lo hacemos.

Resumen del capítulo del 6 de Julio de 1922: (Doctrinal) – Pagina 95 – La Bendición de Jesús a Su Madre Santísima -

Estaba pensando y acompañando a Jesús en la hora de la Pasión cuando fue ante la Divina Mamá para pedirle su santa bendición, y mi dulcísimo Jesús en mi interior me ha dicho:

**(A)** “Hija mía, antes de mi Pasión quise bendecir a mi Mamá y ser bendecido por Ella, pero no fue únicamente a mi Mamá a quien bendije, sino a todas las criaturas, no sólo animadas sino también inanimadas; vi a las criaturas débiles, cubiertas de llagas, pobres, mi corazón tuvo un latido de dolor y de tierna compasión y dije: ‘¡Pobre humanidad, cómo estás decaída, quiero bendecirte a fin de que resurjas de tu decaimiento; mi bendición imprima en ti el triple sello de la potencia, de la sabiduría y del amor de las Tres Divinas Personas y te restituya la fuerza, te sane y te enriquezca, y para circundarte de defensas bendigo todas las cosas creadas por Mí, a fin de que las recibas bendecidas por Mí’: te bendigo la luz, el aire, el agua, el fuego, el alimento, a fin de que quedes como abismada y cubierta con mis bendiciones, pero como tú no las merecías, por eso quise bendecir a mi Mamá, sirviéndome de Ella como canal para hacer llegar a ti mis bendiciones. Y así como me correspondió mi Mamá con sus bendiciones, así quiero que las criaturas me correspondan con sus bendiciones; pero, ¡ay de Mí!, en vez de correspondencia de bendiciones, me corresponden con ofensas y maldiciones, por eso hija mía, entra en mi Querer, y

poniéndote sobre todas las cosas creadas, séllalas a todas con las bendiciones que todos me deben, y trae a mi doliente y tierno corazón las bendiciones de todos”.

Después de haber hecho esto, como para recompensarme me ha dicho:

**(B)** “Amada hija mía, te bendigo en modo especial, te bendigo el corazón, la mente, el movimiento, la palabra, el respiro, toda y todo te bendigo”.

Después de esto he continuado con las demás horas de la Pasión, y mientras seguía la cena eucarística, mi dulce Jesús se movió en mi interior y con la punta de su dedo ha tocado fuerte en mi interior, tanto que lo he oído con mis oídos y he dicho entre mí: *“¿Qué querrá Jesús que llama?”*

Y Él llamándome me ha dicho:

**(C)** “No bastaba tocar para hacerme oír, sino también llamarte para ser escuchado. Escucha hija mía, mientras instituía la cena Eucarística llamé a todos en torno a Mí, miré todas las generaciones, del primero al último hombre, para dar a todos mi Vida Sacramental, y no una vez, sino tantas veces por cuantas veces tiene necesidad del alimento corporal. Yo quería constituirme como alimento del alma, pero me encontré muy mal al ver que esta mi Vida Sacramental quedaba rodeada por desprecios, por descuidos y aun por muerte despiadada. Me sentí mal, sentí todas las congojas de la muerte de mi Vida Sacramental tan dolorosa y repetida; pero miré mejor, hice uso de la potencia de mí Querer y llamé en torno a Mí a las almas que habrían vivido en mí Querer, ¡oh, cómo me sentía feliz! Me sentía rodeado por estas almas a las cuales la potencia de mi Voluntad las tenía como abismadas, y que como centro de su vida estaba mi Querer; vi en ellas mi inmensidad y me encontré bien defendido por todas, y a ellas confié mi Vida Sacramental, la deposité en ellas para que no sólo me cuidaran sino que me correspondieran por cada hostia Consagrada con una vida de ellas, y esto sucede como connatural, porque mi Vida Sacramental está animada por mi Voluntad eterna, y la vida de estas almas tiene como centro de vida mi Querer, así que cuando se forma mi Vida Sacramental, mi Querer obrante en Mí obra en ellas y Yo siento su vida en mi Vida Sacramental, se multiplican Conmigo en cada una de las hostias, y Yo siento que me dan vida por vida. ¡Oh, cómo exulté al verte a ti como primera, que en modo especial te llamé a formar vida en mi Querer! Hice en ti mi primer depósito de todas mis Vidas Sacramentales, te confié a la potencia y a la inmensidad del Querer Supremo, a fin de que te hicieran capaz de recibir este depósito, y desde entonces tú estabas presente a Mí y te constituí depositaria de mi Vida Sacramental, y en ti a todas las demás almas que habrían vivido en mi Querer. Te di el primado sobre todo, y con razón, porque mi Querer no está puesto por debajo de ninguno, aun sobre los apóstoles, sobre los sacerdotes, porque si bien ellos me Consagran pero no quedan vida junto Conmigo, más bien me dejan solo, olvidado, no teniendo cuidado de Mí; en cambio esas almas habrían sido vida en mi misma Vida, inseparables de Mí, por eso te amo tanto, es a mi mismo Querer que amo en ti”.

\* \* \* \* \*

Y comencemos con el análisis del capítulo, comenzando con el Bloque **(A)**.

**(1) Hija mía, antes de mi Pasión quise bendecir a mi Mamá y ser bendecido por Ella, pero no fue únicamente a mi Mamá a quien bendije, sino a todas las criaturas, no sólo animadas sino también inanimadas;** - En el Libro de la Horas de la Pasión, Nuestro Señor bendice a Su Madre en la primera Hora. Aquí Nos confirma que el orden en el que los acontecimientos sucedían, seguía Su Plan de trabajo.

Observemos primero que en Su Pasión hay muchas etapas, muchas labores distintas que necesitaban realizarse, y esto lo hemos discutido en ocasiones en las clases, y hemos escrito un pequeño escrito llamado las Cinco Etapas de la Pasión, en las que analizamos este Plan de Trabajo. Jesús pasa de una etapa a la otra, la “sellaba” según las terminaba, y después de conseguir específicamente aquello que se necesitaba para nuestra Redención.

Aquí da comienzo a esta Etapa, bendiciendo a la Virgen María, Su Santísima Madre, y utiliza esta vía de comunicación, que es Su Mamá, para que esa Bendición pueda llegar, no solo a las criaturas animadas, sino también a las inanimadas.

**(2) vi a las criaturas débiles, cubiertas de llagas, pobres, mi corazón tuvo un latido de dolor y de tierna compasión y dije: ¡Pobre humanidad, cómo estás decaída, quiero bendecirte a fin de que resurjas de tu decaimiento;** - Nuestro Señor utiliza el adjetivo decaída para caracterizar a la humanidad, y con toda justicia. La definición de decaer es *"perder una persona o cosa alguna parte de las condiciones o propiedades que constituían su fuerza, su bondad, su importancia o valor"*.

En estos momentos particulares de Su Vida, y como condición necesaria para todo, ¡gran Revelación esta!, observó, con Ojos que todo lo abarcan, las condiciones tan pobres, tan miserables, en las que los seres humanos se encontraban, tanto físicas como espirituales. Se convenció de que en esas condiciones observadas, no iba a ser posible que los seres humanos comprendieran o apreciaran el Regalo de la Redención, y entonces, toda Su Persona, todo Su Corazón, al percatarse de esto, **"tuvo un latido de dolor y de tierna compasión"**, y expresó estas Palabras Maravillosas: **"Pobre humanidad, como estás decaída, quiero bendecirte a fin de que resurjas de tu decaimiento"**.

Muchas veces, Sus Palabras descubren una situación que no podremos jamás comprender, pero que necesitamos tratar de entender. Dice que **"tuvo un latido de corazón"**, y ahora que sabemos más sobre lo que representan los latidos del corazón en un ser humano, y lo que significan en Él, comprendemos que Le dedicó uno de los latidos Omnipotentes de Su Corazón, y en cada uno de esos Latidos Suyos puede que crea galaxias, universos, nuevas líneas de creación; pues bien, utilizó uno de esos Latidos, para bendecirnos, para resurgirnos a una Vida que habíamos perdido, una Vida en la que ahora podríamos entender lo que Él hacía por nosotros. Quizás en nuestra ingenuidad pensamos, que entendemos algo, pero no es así. Si no fuera por estos Actos Omnipotentes de Nuestro Señor, que de un solo golpe, en un solo latido consiguió para todos, en Su presente, y en Su futuro, que entendiéramos y pudiéramos recibir los frutos de Su Redención.

Y todo esto ocurrió en aquel momento desconocido por todos, el momento en el que Bendijo a Su Madre; **"tuvo tierna compasión"** de nosotros, y Nos dispuso, Nos resurgió, para recibir con toda efectividad los Bienes y Frutos que Su Pasión contenía.

**(3) mi bendición imprima en ti el triple sello de la potencia, de la sabiduría y del amor de las Tres Divinas Personas y te restituya la fuerza, te sane y te enriquezca,** - El Señor utiliza a Luisa como punto focal para que comprendamos lo que hizo por todos, en aquel **"latido de dolor y tierna compasión de Su Corazón"**.

Nos restituyó la **"fuerza"** original que poseíamos, la Potencia del Padre, Nos **"sanó"** de nuestros pecados, la Sabiduría del Hijo, y Nos **"enriqueció"** con todos los Dones originales que poseíamos, el Amor afectivo del Espíritu Santo. Cada uno de estos resurgimientos globales, cada uno de estas restituciones, como Nos dice, venían directamente de la Trinidad Sacrosanta, que Él invocaba para todos nosotros, y que Él canalizaba en nuestra dirección con Su Bendición.

**(4) y para circundarte de defensas bendigo todas las cosas creadas por Mí, a fin de que las recibas bendecidas por Mí'** - Este utilizar a todas las cosas creadas para que Nos defiendan de nuestros enemigos: el mundo, el demonio y nuestra misma carne, se le añade al beneficio que ya todas las cosas creadas tienen para nosotros, ya que todas han sido creadas para el servicio y beneficio del hombre. Es difícil comprender como las cosas creadas pueden defendernos, cuando muchas veces son las cosas creadas las que el mundo y el diablo usan para perdernos, y nuestra misma carne anhela a veces esas cosas creadas, aunque sepamos que pueden ser nuestra perdición; pero, por supuesto, esa incertidumbre se disipa en un instante, cuando comprendemos que es nuestro mal uso de las cosas creadas, el abrazo a la tentación, lo que constituye nuestro pecado, no las cosas en sí mismas.

**(5) te bendigo la luz, el aire, el agua, el fuego, el alimento, a fin de que quedes como abismada y cubierta con mis bendiciones,** - todas las cosas creadas están al servicio nuestro, y a veces nos puede resultar difícil comprender, cómo el añadir Bendiciones a esas cosas creadas pueden hacerlas mejores de lo que son. Pensamos que la solución a esta incertidumbre tiene que ver con el elemento de Compasión que Su Bendición encierra: ahora son cosas que se compadecen de nosotros, que nos defienden ahora, que eliminan nuestro decaimiento.

**(6) pero como tú no las merecías, por eso quise bendecir a mi Mamá, sirviéndome de Ella como canal para hacer llegar a ti mis bendiciones.** - la Bendición universal otorgada en aquellos momentos solo podía ser dada a la única criatura, al único ser humano perfecto, capaz de recibirla, y en ese momento, con la Bendición a la Madre, la Constituye en la Medianera Universal, no solo de todas las Gracias espirituales, sino de toda las Gracias físicas que recibimos de la Creación bendecida por Él.

**(7) Y así como me correspondió mi Mamá con sus bendiciones, así quiero que las criaturas me correspondan con sus bendiciones;** - En este proceso de explicarnos la Bendición de aquellos momentos históricos, ahora Nos dice que así como Nuestra Madre Le correspondió bendiciéndolo Ella, así quiere que ahora nosotros todos, y específicamente los que viven en la Divina Voluntad, Le bendigan a Él también, pero a través de Su Madre, porque si Ella Nos da la Bendición de Su Hijo en cada cosa creada, así nosotros debemos devolverle a Él, a través de Su Madre, nuestras bendiciones, y las bendiciones de todos los seres humanos.

**(8) pero, ¡ay de Mí!, en vez de correspondencia de bendiciones, me corresponden con ofensas y maldiciones,** - Lamentablemente, no todos Le Bendecimos, hablamos bien de Él, sino que muchos no solo Le ofenden, sino que le ofendemos muy particularmente cuando Le maldecimos, cuando hablamos mal de Él. Este "hablar mal de Él", a veces no lo entendemos muy bien. Muchos piensan que solo cuando activamente decimos una maldición es que hablamos mal de Él, pero en realidad lo hacemos, cuando invocamos Su Nombre en vano, y lo hacemos cómplice de una mentira nuestra, o cuando declaramos que no Nos ayuda, que no mira por nosotros. Son muchísimas las maneras en las que hablamos mal de Él, aunque no parezca que Le maldecimos.

**(9) por eso hija mía, entra en mi Querer, y poniéndote sobre todas las cosas creadas, séllalas a todas con las bendiciones que todos me deben, y trae a mi doliente y tierno corazón las bendiciones de todos.** - Una vez que Le ha pedido a Luisa, y a través de Luisa a nosotros, que Le bendigamos, Nos pide que bendigamos a los demás, a nombre Suyo, que seamos compasivos, y hablemos bien de los demás, y por último, que así bendecidos, le traigamos las Bendiciones de los demás, como si de los demás hubieran salido, y así Él reciba las Bendiciones de todos.

\* \* \* \* \*

Y estudiemos el breve Bloque **(B)**.

**Amada hija mía, te bendigo en modo especial, te bendigo el corazón, la mente, el movimiento, la palabra, el respiro, toda y todo te bendigo.** – Hemos querido destacar esta breve intervención de Nuestro Señor, porque estamos seguros, aunque Luisa no lo diga, que ella ha procedido a bendecir al Señor tal y como se lo ha pedido en el párrafo 9 del Bloque **(A)**, y que en respuesta a esta acción de Luisa, Nuestro Señor la ha bendecido de una manera especial. Por supuesto, que, como ya ha pasado tantas veces, no podemos por menos, hacer un Giro de Bendición a Jesús, para realizar lo que Le pidiera a Luisa, y lo que ahora Nos pide a nosotros, y en ese Giro pensamos incluir esta Bendición Suya, que Nos parece es tan importante, y que definitivamente quiere darnos.

\* \* \* \* \*

Dice Luisa que luego ha continuado con las demás horas de la Pasión, y mientras seguía la Cena Eucarística, mi dulce Jesús se movió en mi interior y con la punta de su dedo ha tocado fuerte en mi interior, tanto que lo he oído con mis oídos y he dicho entre mí: *"¿Qué querrá Jesús que llama?"*

El Bloque **(C)** que estudiamos ahora, ya fue analizado como parte de la Guía de Estudios sobre la Eucaristía, que hemos titulado: "La Eucaristía en los Escritos de Luisa". Comoquiera que es ahora que estudiamos el capítulo, en el lugar que le corresponde, utilizamos lo ya estudiado y lo incluimos en este análisis. Y analicemos ahora el Bloque **(C)**.

Los Conocimientos adicionales que el Señor Nos da en estos Escritos sobre la Eucaristía, son una continuación de muchos de los capítulos anteriores, pero en particular, se concentra en los Conocimientos que Nos diera en dos capítulos, el primero, el capítulo del 24 de Marzo de 1922, también del volumen 14, y que ya comentamos, y el segundo, el capítulo sobre las Sufrientes Consagraciones Eucarísticas del Volumen 12, capítulo del 28 de Mayo de

1920, y que está incluido en este Compendio. De inmediato veremos la similitud, y al mismo tiempo, el adelanto en los Conocimientos que Nos da sobre esta unión íntima que quiere tener con nosotros, unión que se realiza en cada Consagración Sacramental en las Misas a las que asistimos, viviendo en la Divina Voluntad.

Antes de comenzar con el análisis del capítulo, queremos llamar la atención del Lector al énfasis extraordinario que Le da a "Mi Vida Sacramental", término que repite 8 veces en este Bloque (C).

**(1) No bastaba tocar para hacerme oír, sino también llamarte para ser escuchado.** – Para justificar que la ha tocado y la ha llamado para atraer su atención, dice el Señor que a veces no solo tiene que llamarnos, y eso lo hace con Sus Enseñanzas, sino que a veces tiene que "tocarnos", y ese "tocarnos" tiene a veces la connotación de que algo nos sucede, para bien o para mal, con lo que trae a nuestra atención el que Él está junto a nosotros, aunque no Le veamos.

**(2) Escucha hija mía, mientras instituía la cena Eucarística llamé a todos en torno a Mí, miré todas las generaciones, del primero al último hombre, para dar a todos mi Vida Sacramental.** - En el capítulo del 9 de Octubre de 1921, Volumen 13, en la que el Señor Nos da detalles sobre lo que ocurriera en la Cena Legal, la Cena de Pascua, como tal, lo que los judíos denominan el Pesach, el Señor dice lo siguiente:

**"Hija mía, mientras cenaba con mis discípulos, no era sólo a ellos a quienes tenía a mi alrededor, sino a toda la familia humana, una por una las tenía junto a Mí, las conocí todas, las llamé por sus nombres..."**

Como podemos leer, y casi que con idénticas palabras, Nuestro Señor declara que también en la Cena Eucarística, "llamé a todos en torno a Mí".

Ya hemos discutido ampliamente en el capítulo mencionado sobre la Cena Legal, que el Proceso Eucarístico total no lo constituye solamente la Cena Eucarística, sino que la Cena Legal, el Pesach, y la Eucarística se complementan indisolublemente, o sea, que no podemos hablar de la una sin comprender e incluir a la otra, y eso hemos tratado de hacer en estas Guías de Estudio. No solamente necesitábamos comer Su Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad en la Hostia y Vino en las que se encierra, sino que las necesitábamos también comer en el Cordero Pascual, en el que también Él se había encerrado, como ya hemos explicado en nuestro análisis de ese capítulo.

Aquí el Señor repite uno de los aspectos más necesarios para que Él se quedara consagrado entre nosotros, y este aspecto envuelve el que todos los seres humanos de todos los tiempos, estuvieron presentes, tanto en la Cena Legal como en la Cena Eucarística. El Evento Eucarístico es tan trascendente, de una trascendencia que no podemos comprender, que se requería que todos estuviéramos presentes, re-creados todos para la ocasión, muertos y vivos re-creados, para que estuvieran presentes y participaran.

Solo nos queda por comenzar a hablar sobre la "Vida Sacramental", que como dijimos en el pequeño prólogo al análisis, repite 8 veces en el capítulo, y que también ya ha utilizado en otros capítulos Eucarísticos.

Solo hay un Jesús, el Jesús ab eterno, el Jesús desde el principio del tiempo como dimensión, el Dios Humanado, que es el primero de los seres humanos que se querían crear, es el primero que vive en la Divina Voluntad, es el que encierra en Sí Mismo a la plenitud del Ser Divino, para utilizar el término de San Pablo. Como tal Jesús, la Divina Voluntad guía todo lo que se relaciona con nuestra Realidad Separada, posiblemente guía a toda creación animada y con inteligencia, memoria y voluntad que puedan existir o han existido en otros planetas, estrellas, galaxias, etc. Esto ya no nos consta, pero, se hace difícil pensar que somos los únicos seres animados que ha creado, o piensa crear. Sean los que sean, y existan o no, sí podemos estar seguros de que la Divina Voluntad, en Jesús, Les guía a todos, según los Planes que tiene para con cada uno.

Ahora bien, este Jesús ab eterno, ahora en pleno control de esta realidad separada para la que se Le ha Manifestado, va a asumir cuantas diferentes Presencias Suyas sean necesarias para ayudarnos en la realización de lo que se necesite realizar en cada momento. La clave está en el término Presencia, porque las situaciones humanas, las que provocamos nosotros en la medida en la que vamos obedeciendo o no, Sus Sugerencias Amorosas, pueden exigir una Presencia distinta que las reafirme, o las enderece, o las resuelva, etc. Esta Presencia puede ser "personal", o puede ser a través de otros que hemos llamado "profetas", videntes, iluminados, etc. Todo esto ha sucedido a través de los tiempos humanos, la mayoría de dichas instancias no están documentadas; han ocurrido en

todos los pueblos, en todas las generaciones humanas, en todas las líneas de creación. Las pocas documentadas que tenemos, particularmente las del Antiguo Testamento, o sea, en la historia del Pueblo Judío, siempre responden a situaciones claves, en las que Su Presencia es requerida para cambiar el curso de la historia humana, y re-encaminarla a Sus Fines ab eternos. Aquellos de los antiguos Padres de la Iglesia que han hablado de esto, particularmente Eusebio de Cesárea, les llamaban a estas Presencias Suyas "Prefiguraciones", porque comprendían completamente que solo hay un Jesús, pero que puede manifestarse con distintas "Figuras".

Pues bien, ahora Nuestro Señor, en lo que nos queda de existencia, hasta el "fin de los tiempos", o el "fin de las generaciones" como las llama Él indistintamente, quiere Manifestarse como el Jesús Sacramentado, o sea, un Mismo Jesús ab eterno, manifestado como Maná, como Cordero Pascual, como Redentor, como Crucificado, como Resucitado, y ahora manifestado como Sacramentado. Como sucede con todas Sus Presencias anteriores, cada nueva Presencia Suya entre nosotros, en este caso la Sacramentada, consume a todas las demás Presencias, o sea, que acumula en la Nueva Presencia, todas las acciones hechas con Sus Anteriores Presencias. Así el Jesús Sacramentado incluye en Sí Mismo, al Jesús que estuvo presente con el verdadero primer ser humano en cada una de las líneas de creación humanas que han existido, las que conocemos y las que no conocemos. Ha estado con los hindúes, ha estado con los chinos, ha estado con los australianos, ha estado con los indios de Norteamérica, con los indios de Suramérica, etc.: ha estado con todos, guiándolos, ayudándolos, orientándolos, enseñándolos.

Y ya terminamos, porque hay que terminar para poder seguir. Cada Presencia Suya entre nosotros, viene animada por una Vida Suya, que consuma a todas las anteriores Presencias Suyas, y es a esta Vida Consumada Suya en la Eucaristía, la que Él llama en este y en otros capítulos: "Mi Vida Sacramental". Es obvio que la Vida Sacramental que hubiera manifestado si no hubiéramos pecado y perdido la Vida en la Divina Voluntad que Nos había regalado, no es la misma Vida Sacramental que ahora Nos entrega después del pecado, pero los que escriben estas Guías de Estudio piensan, y quizás disparamos, que esta Vida Sacramental de ahora es superior a la que hubiéramos recibido entonces, que no era la querida originalmente, pero ahora que se ha visto forzado por nuestra desobediencia a formarla, ha venido a preferirla a todas Sus otras Vidas anteriores, y es porque los Bienes que han resultado, que Él ha obtenido con Su Vida Redentora, han añadido innumerables Frutos que a todos Nos benefician, y Nos dan más de Dios, de la Divina Voluntad, en Él, de lo que había anticipado darnos. De la maldad inconcebible, ha surgido también una Santidad, plena de Bienes y Frutos también inconcebibles, y esta realidad que ahora tenemos, a pesar de ser la consecuencia de nuestro pecado, es ahora, la realidad mejor de todas las posibles realidades.

**(3) y no una vez, (iba a darles Mi Vida Sacramental,) sino tantas veces por cuantas veces (las criaturas) tienen necesidad del alimento corporal.** - Con esta Noticia nueva e impresionante, Nuestro Señor introduce el Conocimiento de que debíamos recibirle Eucarísticamente, cuantas veces estamos llamados a alimentarnos, o sea, diariamente. Ese era Su Plan Original, que, como sabemos, podemos rechazar, y de hecho lo hacemos continuamente. La Eucaristía había sido "diseñada" para ser parte de nuestra alimentación diaria; no como un añadido, sino tan necesaria para nosotros, como lo es el alimento diario, sin el cual pronto perdemos nuestras fuerzas para obrar. Siempre ha sido alimento para el alma, para nuestro componente espiritual, así como el alimento normal ha sido diseñado como alimento de nuestro componente corporal.

**(4) Yo quería constituirme como alimento del alma,** - Su Persona, que eso es lo que significa Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad, debía convertirse en el alimento único del alma humana, del componente Divino de nuestra persona, que Nos da la funcionalidad necesaria para actuar como seres humanos.

De la manera en la que habla, siempre podemos pensar que esta intención Suya de "constituirse como alimento del alma" fue algo que diseñaba para que a partir de su Venida a la tierra como Redentor, la Eucaristía fuera el alimento del alma. Pero, ¿es posible que el Señor hubiera dejado desamparados a las generaciones anteriores; que solo nosotros íbamos a beneficiarnos de esta manera? Con lo que sabemos por estos Escritos, Su Manera Universal de actuar, no está circunscrita al tiempo, y lo que decreta con Su Quiero, abarca a todos, y aplica a todos, ab eternamente.

Así pues, necesitamos entender que de haber permanecido viviendo en la Divina Voluntad, Él, presente en todas las actividades del verdadero primer hombre y mujer, hubiera instituido la Eucaristía, no sabemos cómo ni cuándo, pero la hubiera instituido; y Le hubiéramos comulgado, y lo hubiéramos tenido en nosotros, alimentándonos, guiándonos, cuidándonos, las 24 horas de cada día; porque si hubiéramos permanecido viviendo en la Divina Vo-

luntad, Le hubiéramos tenido a Él permanentemente, no solo Bilocado en nuestro Cuerpo de Luz, sino lo hubiéramos poseído Eucarísticamente; no como Bilocación milagrosa de Su Persona, sino como una Realidad Alimenticia de Su Persona, porque solo se extraen los bienes de aquello que se consume. ¿Hubiera sido el que hubiéramos comulgado, el Jesús Crucificado y Alzado en la Cruz que comprendemos es ahora el que constituye Su Vida Sacramental? Por supuesto que no, porque no hubiera habido necesidad de Redención, pero aunque no sabemos cuál hubiera sido esta Vida Sacramental Suya, sí sabemos ahora, que lo hubiéramos comulgado porque Él quería ser "**alimento del alma**". Así como se "inventó" el Maná, y en ese Maná estaba Él alimentando a todo Su Pueblo, Él hubiera "inventado" algo igualmente espectacular como "**alimento del alma**" para todos nosotros.

Ahora, por nuestro pecado, y solamente después de Su Venida a la tierra como Redentor, lo tenemos, pero, como sucede con los atletas que compiten y no llegan en primer lugar, Se Nos da a nosotros, por unos cuantos minutos de cada día, como "premio de consolación", pero, para desgracia nuestra, esos minutos aunque esenciales, no son suficientes, para sostenernos como lo necesitamos.

Si los verdaderos primeros hombres no hubieran fallado, si Adán no hubiera fallado, que distinta hubiera sido nuestra suerte, cuanto más felices seríamos, y cuanto más hubiéramos podido realizar y cooperar con Él, si siempre Le hubiéramos tenido realmente con nosotros y en nosotros. El control total que hubiéramos tenido sobre nuestra existencia en esta realidad separada, se nos hubiera estaba dando continuamente, no solo por vivir en la Divina Voluntad, sino por este Alimento Sublime que hubiéramos estado recibiendo: no sabemos cómo, pero lo hubiéramos estado recibiendo.

**(5) pero me encontré muy mal al ver que esta mi Vida Sacramental quedaba rodeada por desprecios, por descuidos y aun por muerte despiadada. Me sentí mal, sentí todas las congojas de la muerte de mi Vida Sacramental tan dolorosa y repetida;** - Volviendo ahora a la realidad de su Presencia Sacramental como Jesús Crucificado. Hay dos "conquistas" que decididamente tenemos que ganar ahora, viviendo en la Divina Voluntad, y ambas tienen que ver con una Apreciación, lo más completa que nos sea posible, de los dos acontecimientos más importantes de Su Vida entre nosotros.

La primera "conquista" tiene que ver con el profundo aprecio que debemos tener por Su Pasión Redentora. Muchos capítulos Le dedican a enseñarnos lo que Su Pasión significó para Él, y ahora debe significar para nosotros.

La segunda "conquista", y es la que nos ocupa ahora, es un aprecio extremo por la Eucaristía, por esta Manifestación Suya ahora, como el Jesús Sacramentado, que puede, por si sola, renovarnos a todos.

Mucho se lamenta el Señor en este párrafo de cómo Él se siente, ante nuestro desprecio, nuestros descuidos recibéndole sacramentalmente. Habla también de muertes sacramentales, porque a veces se le recibe con el deseo expreso de matarle nuevamente, como se realiza en los ritos satánicos.

Como dato importante dice que "**sentí todas las congojas de Mi Vida Sacramental**", porque como sabemos Su Vida Sacramental es el momento de Su Vida en la que, ya crucificado, es alzado en la Cruz, y ahí permanece "colgado" del árbol de los malhechores, por tres horas, hasta su Muerte final.

**(6) pero miré mejor, hice uso de la potencia de mí Querer y llamé en torno a Mí a las almas que habrían vivido en mí Querer, ioh, cómo me sentía feliz! Me sentía rodeado por estas almas a las cuales la potencia de mi Voluntad las tenía como abismadas, y que como centro de su vida estaba mí Querer;** - Aunque re-creó a todos los seres humanos en aquel instante en el que instituía la Eucaristía, para que estuvieran con Él, a los que eventualmente vivirían en la Divina Voluntad los llamó para que estuvieran más cerca de Él, tal y como estaban los Apóstoles. Dice que se sintió feliz, al verse rodeado por todos nosotros, dispuestos y ansiosos de ayudarlo y colaborar con Él en todo lo que Nos pida.

**(7) vi en ellas mi inmensidad y me encontré bien defendido por todas,** - Nos llamó a todos porque quería ver en nosotros Su Inmensidad, y porque quería que Le defendiéramos de una manera particular.

**(8) y a ellas confié Mi Vida Sacramental; la deposité en ellas para que no sólo me cuidaran sino que me correspondieran por cada hostia Consagrada con una vida de ellas,** - Esta defensa consistía en hacernos depositarios de Su Vida Sacramental; Nos la confió, y la "depositó en nosotros", y en aquel momento Nos

pidió que correspondiéramos a cada Vida Sacramental Suya, con una Vida nuestra, y vida por supuesto, que nosotros estamos capacitados para formarla, bilocándola, y entregársela. Con los demás seres humanos, Él esperaba que Le recibieran y lo constituyeran alimento de sus almas, pero a nosotros nos pide que le correspondamos con una vida nuestra, también Sacramental como la Suya, en compensación por todos aquellos que no le reciben o le reciben mal.

Aquí por primera vez, vemos la correlación de este capítulo con el capítulo de las Visitas Espirituales del Volumen Primero, y con las Sufrientes Consagraciones que Nos pide en el volumen 12 y 14. En todos ellos, Nos pide lo mismo, porque solo podemos unirnos a Sus Intenciones de Reparación, Inmolación, Expiación y Adoración Perpetuas, si poseemos Su Misma Vida Sacramental; pero en el de las Sufrientes Consagraciones, el énfasis total está en consagrarnos con Él para que Él pueda encontrar una Vida que recibir a cambio de la que Nos entrega. Aquí, el punto es ampliado para incluir "defensa" y "confiabilidad". Somos personas que Le hacemos feliz, Le defendemos, y en las que puede depositar Su Confianza.

**(9) y esto sucede como connatural, porque Mi Vida Sacramental está animada por mi Voluntad eterna, y la vida de estas almas tiene como centro de vida mi Querer, así que cuando se forma mi Vida Sacramental, mi Querer obrante en Mí, obra en ellas** - Todo esto puede suceder, porque estamos en igualdad de condiciones: Su Vida Sacramental existe, está animada, por la Divina Voluntad, y nuestra Vida en la Divina Voluntad existe y está animada por la Misma Divina Voluntad. Todos estamos centrados en la Divina Voluntad, y de Ella derivamos todo lo que ahora podemos hacer.

**(10) y Yo siento su vida en Mi Vida Sacramental, se multiplican Conmigo en cada una de las hostias, y Yo siento que me dan vida por vida.** - Empieza a cerrar el círculo lógico de la importancia que tienen las vidas nuestras con las que podemos corresponder a la Suya. Dice que la Vida que Le entregamos a cambio de la Suya que Él entrega a cada ser humano que Le comulga, y la que debiera recibir de aquellos que no comulgan, es una misma Vida Divina, no como la Suya, pero sí capaz de regresarle algo de la Vida que Él ha entregado a todos los seres humanos que Le comulgan o debieran haberle comulgado.

**(11) ¡Oh, cómo exulté al verte a ti como primera, que en modo especial te llamé a formar vida en mi Querer!** - Luisa, como primera de la estirpe común viviendo en la Vida en la Divina Voluntad, Le dio la primera y más grande alegría.

**(12) Hice en ti mi primer depósito de todas Mis Vidas Sacramentales, te confié a la potencia y a la inmensidad del Querer Supremo, a fin de que te hicieran capaz de recibir este depósito,** - Hizo a Luisa la primera depositaria de "todas Mis Vidas Sacramentales", y como favor especial, ensanchó Su Cuerpo de Luz para poder recibirlas y guardarlas.

**(13) y desde entonces tú estabas presente a Mí y te constituí depositaria de Mi Vida Sacramental, y en ti a todas las demás almas que habrían vivido en mí Querer.** - Cuando dice que Luisa "estaba presente en Mí", implica que Luisa ha existido ab eternamente, como después dice, que en ella, estábamos todos presentes, y todos como depositarios de Su Vida Sacramental, no de las Hostias Consagradas, cosa que pudiéramos equivocadamente pensar, sino que todos somos depositarios de Su Vida Sacramental, la Vida que se ha bilocado ya en cada Hostia que ya ha consagrado y ha retenido en Persona. ¿Se entiende? Casi imposible, pero no completamente imposible de entender. Solo pensemos en esto. Para poder ser depositarios y custodiadores de Su Vida Sacramental, Luisa y ahora nosotros, podemos formar una Vida Sacramental propiamente nuestra, afín a la Suya, porque se Nos ha concedido Su Misma Potencia Creadora, y ese es el sentido último de llamarnos "Hostias Vivas", puesto que lo somos, ab eternamente, sin que lo supiéramos, hasta hoy que lo sabemos.

**(14) Te di el primado sobre todo, y con razón, porque mi Querer no está puesto por debajo de ninguno, aun sobre los apóstoles, sobre los sacerdotes,** - Continúan las dificultades de estos párrafos finales, porque hace a Luisa la primera, la que tiene mayor autoridad para "administrar" Su Vida Sacramental, tal y como está encerrada en cada Hostia Consagrada, y que los Apóstoles, y luego los sacerdotes designados por los Apóstoles, también van a "administrar". Si leemos bien, Luisa tiene, en virtud de Vivir en la Divina Voluntad, mas autoridad para la "administración" de Su Vida Sacramental, o sea, para encerrar Su Vida Sacramental en cada Hostia en las que se renueva, o mejor dicho, en las que se actualiza la Consagración ya realizada por Él, en la Cena Eucarística.

**(15) porque si bien ellos me Consagran pero no quedan vida junto Conmigo, más bien me dejan solo, olvidado, no teniendo cuidado de Mí;** - La razón de porque esto ha resultado ser así, dice el Señor, es porque la Vida Sacramental de Luisa, la que anunciamos en el párrafo 12 que ella poseía, y ahora nosotros poseemos, nunca se ha apartado de su lado, ha estado acompañándolo ab eternamente, y ahora que la ha instituido formalmente, nuestras vidas Sacramentales ab eternas, y actualizadas día por día, cuando Le acompañamos en Sus Sufrimientos Consagraciones, como Nos ha pedido que hagamos. Estas Vidas Sacramentales nuestras son cada vez más fecundas, cada vez más fructíferas, cada vez más colaboradoras de Sus Planes. Sus Apóstoles, y luego los Sacerdotes, empezaron a acompañarle hace solamente 2,000 años, y aun así, no siempre todos Le han acompañado, o Le acompañan ahora, en parte por su actuación descuidada "**más bien Me dejan olvidado**", y en parte porque solo tienen el poder de sacar de Él, y actualizar en sus manos, las Hostias ya consagradas por Él, y que son necesarias ahora para darlas en comunión a los fieles, pero no tienen el poder, a menos que vivan en la Divina Voluntad, para consagrar sus propias Vidas Sacramentales, como lo podemos hacer nosotros.

**(16) en cambio esas almas, (las que viven en Mi Voluntad) habrían sido vida en mi misma Vida, inseparables de Mí, por eso te amo tanto, es a mi mismo Querer que amo en ti.** - En definitiva, como dice el Señor, todas estas Vidas Sacramentales Suyas que ha formado en nosotros, y que ahora poseemos, no son más, que el reflejo, de "**Mi Mismo Querer que amo en ti**".

Resumen del capítulo del 10 de Julio de 1922: (Doctrinal) - Pagina 98 –

Continuando mi habitual estado, sentía a mi siempre amable Jesús en mi interior, pero tan real, que ahora sentía que me estrechaba tan fuerte el corazón que me hacía sufrir, ahora estrechaba sus brazos a mi cuello y me sofocaba, ahora se sentaba sobre mi corazón, tomando un aire imperante y de mando, y yo me sentía como aniquilar y luego resurgir a nueva vida bajo su mandato, ¿pero quién puede decir lo que Él hacía en mi interior y lo que yo sentía? Creo que es mejor pasarlo en silencio.

Entonces mientras sentía su presencia real en mi interior me decía:

**(A)** "Hija mía, elévate, elévate más, pero tanto de llegar al seno de la Divinidad. Entre las Divinas Personas será tu vida. Mira, para hacerte llegar a esto he formado mi Vida en ti, he encerrado mi Querer eterno en lo que tú haces, y ahí corre en modo maravilloso y sorprendente; mi Querer está obrante en ti en continuo acto inmediato. Ahora, después de haber formado mi Vida en ti, con mi Querer obrante en ti, en tus actos, tu querer ha quedado impregnado, transfundido en el mío, de modo que mi Querer tiene una vida sobre la tierra. Ahora es necesario que te eleves y lleves contigo mi Vida, mi Querer, a fin de que mi Querer de la tierra y el del Cielo se fundan juntos y tú hagas vida por algún tiempo en el seno de la Divinidad, donde tu querer será obrante en el mío para poderlo ensanchar por cuanto la criatura puede ser capaz, después descenderás de nuevo sobre la tierra llevando la potencia, los prodigios de mi Querer, por los cuales las criaturas serán sacudidas, abrirán los ojos y muchos conocerán qué significa vivir en mi Querer, vivir a semejanza de su Creador. Esto será el principio de que mi reino venga sobre la tierra y que mi Querer tenga su último cumplimiento.

**(B)** ¿Crees que sea cosa de nada el vivir en mi Querer? No hay cosa que lo iguale, ni santidad que lo iguale; es la Vida real, no fantástica como alguno puede imaginar, y ésta mi Vida está no sólo en el alma, sino también en el cuerpo, ¿pero sabes tú cómo es formada esta mi Vida? Mi Querer eterno es el del alma, y mi latido, latiendo en su corazón forma mi concepción; su amor, sus penas y todos sus actos hechos en mi Querer forman mi Humanidad, y me hacen crecer tanto que no puedo mantenerme escondido, ni ella puede hacer menos que sentirme. ¿No me sientes tú, vivo en tu interior? Por eso te he dicho que a la santidad del vivir en mi Querer no hay nada que la iguale, todas las otras santidades serán las pequeñas luces, y ella será el gran sol transfundido en su Creador".

Ahora, por obedecer y con gran repugnancia digo cómo siento a Jesús en mi interior:

**(C)** Lo siento en el lugar de mi corazón, casi en modo visible, ahora oigo que reza y muchas veces lo oigo con los oídos del cuerpo, y yo rezo junto con Él; ahora que sufre y me hace sentir su respiro entrecortado, afanoso, y lo siento en mi respiro, tanto que estoy obligada a afanarme junto con Él, y como en Él están contenidas todas las criaturas, siento su respiro que como vida se difunde en todos los movimientos y respiros humanos, y yo me difundo junto con Él. Ahora lo siento gemir, agonizar; ahora lo siento mover los brazos y los extiende en los míos;

ahora que duerme, quedando en mi interior un profundo silencio; ¿pero quién pude decirlo todo? Sólo Jesús puede decir lo que obra en mí, porque yo no tengo palabras suficientes para manifestarlo. Lo he hecho sólo por obedecer, con sumo desgarramiento de mi alma y por temor de que mi Jesús pudiera disgustarse, porque Él me tolera siempre que la obediencia no me mande, pero si la obediencia manda, sólo me queda Fiat, de otra manera me aniquilaría. Espero que sea todo para gloria suya y para confusión mía.

\* \* \* \* \*

Este es un capítulo en extremo interesante, porque en adición a la importancia de las Palabras del Señor, tenemos una intervención extensa de Luisa, narrando sus experiencias, su vivencia en la Divina Voluntad, de la manera tan especial en la que ella vivía; las mismas experiencias que nosotros tendríamos, si Él así lo quisiera. Lo importante es que sabiendo que al igual que Luisa vivimos en la Divina Voluntad, eso que a ella le sucede, también nos sucede a nosotros aunque no lo sintamos.

Pero examinemos las Palabras del Señor, empezando con el Bloque **(A)**.

**(1) Hija mía, elévate, elévate más, pero tanto de llegar al seno de la Divinidad. Entre las Divinas Personas será tu vida.** - Esta es una Invitación que se repite frecuentemente en los Escritos, aunque con distintas palabras, pero anticipamos al lector que estas Palabras, en este capítulo, adquieren un significado hasta ahora insospechado.

Por lo que entendemos, estas Palabras Suyas constituyen, normalmente, un llamado a que tengamos una atención especial a lo que estamos haciendo, o a lo que va a pedirnos que hagamos. Dicho de otra manera. No lo hace porque lo que Nos pide hacer es una condición esencial para poder vivir en la Divina Voluntad, y que si no decimos o hacemos lo que Nos pide, no estamos viviendo en la Divina Voluntad, sino que lo hace para que prestemos mayor atención de lo normal a lo que Nos pide.

Vivir en la Divina Voluntad no es algo esporádico, como el que piensa que solo cuando entramos en una Iglesia estamos en la Presencia de Dios, sino que es condición de vida permanente, una vez que hemos aceptado Su Invitación inicial. El porqué la Invitación de hoy es más importante y trascendente que la que hace en otras ocasiones, se irá descubriendo poco a poco, según vamos estudiando el capítulo.

Siempre que tratamos de explicar esto en las clases decimos que lo que el Señor hace, es parecido a lo que hace un sargento que reúne a la tropa a su mando para que se ponga en actitud de especial alerta porque lo que necesita comunicarles es de mayor importancia y requiere más cuidado que sus otras órdenes que son más "normales".

En este caso particular, Nuestro Señor quiere alertar a Luisa al hecho de que **"entre las Divinas Personas, será o transcurrirá tu vida"**. En otras palabras. Luisa: toma conciencia de que tu Vida en la Divina Voluntad va a ocurrir ahora entre las Divinas Personas, no es que va a ocurrir, sino que ya está transcurriendo, y hoy quiero que atiendas con más cuidado que nunca y comprendas esta Vivencia mejor que otras veces.

Puede debatirse mucho si la expresión **"entre las Divinas Personas"**, se refiere a la Trinidad solamente, o se refiere a todos los Miembros de la Familia Divina, que como Entes, Manifestaciones de la Divina Voluntad con un Propósito específico, son todas Personas que llevan a cabo la multiforme y multipropósito Labor Creadora del Divino Querido, la Divina Voluntad en acción. Los que preparan estas Guías de Estudio pensaban en la Trinidad cuando comenzaron su análisis de este capítulo, pero después, a sugerencia de Wanda, una de las alumnas de nuestro Grupo de Estudio, ahora pensamos que no debemos singularizar a la Santísima Trinidad, sino seguir hablando de todas las Divinas Personas, las que constituyen a la Familia Divina.

**(2) Mira, para hacerte llegar a esto he formado mi Vida en ti, he encerrado mi Querido eterno en lo que tú haces, y ahí corre en modo maravilloso y sorprendente;** - Nuestro parafraseo se hace ahora más comprensible por Sus Palabras en este párrafo. Le dice a Luisa que para conseguir esto, Yo he estado haciendo ciertas cosas en tú que lo han facilitado todo. Dice tres detalles de gran importancia que ya conocemos, pero que nunca está de más que los volvamos a conocer.

Dice primero, que he **“Formado Mi Vida en Ti”**. La Vida del Señor, el Jesús ab eterno y ahora Hijo de María, es Una, y viene a estar Constituida y se Manifiesta como la Manifestación Humanada de la Divina Voluntad. Esta Vida de Dios Humanado es la que ha formado para Luisa, y es la misma que forma para todos y cada uno de los que decidan aceptar Su Invitación, la Invitación del Espíritu Santo, a que vivamos en la Divina Voluntad con esa Misma Vida Suya, que Biloca en nosotros. Aunque el lector está leyendo nuestra explicación, todavía no creemos ha captado el significado total de lo que Él dice, y lo que nosotros explicamos.

Lo segundo que dice es que **“he encerrado Mi Querer Eterno en lo que tú haces”**, o sea, que ha encerrado Su Misma “Libertad de Voluntad” y Su Misma “Decisión de hacer”, en Luisa: No solo vive en Luisa, sino que actúa en Luisa.

Por último dice que **“Mi Querer ahí corre en modo maravilloso y sorprendente”**, con lo que enfatiza que no solo está actuando en Luisa, sino que actúa con velocidad Divina, porque corre, y que lo que hace, está siendo hecho en forma maravillosa y sorprendente, y, ¿qué puede haber más sorprendente o maravilloso, que la visión de un ser humano, una criatura, obrando como Obra Él?

**(3) mi Querer está obrante en ti en continuo acto inmediato.** - Lo que Luisa hace, viviendo en la Divina Voluntad, es lo mismo que Él hace, de hecho Luisa lo hace junto con Él, porque la Misma Divina Voluntad que Le permite a Él actuar como Manifestación humanada, es la que anima todos los actos de Luisa, y esto en forma continua, sin división alguna, o sea, que no existe nada en la actuación de Luisa, que no esté animado por el Divino Querer, y que todo lo que hace está en acto inmediato, o sea, sin intermediarios. Ella actúa a la par que Él actúa, no sigue a lo que Él hace, sino que actúa con su propia iniciativa, la iniciativa que responde a Sus Sugerencias Amorosas de acción.

**(4) Ahora, después de haber formado mi Vida en ti, con mi Querer obrante en ti, en tus actos, tu querer ha quedado impregnado,** (y luego, tu querer así impregnado, lo he) **transfundido en el mío,** - Comienza ahora a añadir detalles cada vez más sorprendentes, apilándolos uno encima del otro como ladrillos, con creciente intensidad lógica, hasta llegar a formar un impresionante edificio en el párrafo 9 del Bloque **(B)**, en un capítulo en el que todo ocurre tan inesperadamente.

Después de haber repetido lo dicho en el párrafo 3, ahora dice que **“tu querer ha quedado impregnado, transfundido en el Mío”**.

El verbo impregnar, o quedar impregnado, significa *“hacer que penetren las partículas de un cuerpo en las de otro, fijándose en el otro, por afinidades mecánicas o químicas”*, y también *“empapar, mojar, una cosa porosa hasta que no admita más líquido”*, y también *“influir profundamente”*. La voluntad de Luisa, el querer de Luisa, lo que hace posible que Luisa actúe, tanto en su vida natural, como en su vida sobrenatural en la Divina Voluntad, está penetrada por las Partículas de Su Propio Querer, que se han fijado en Ella, las Mismas Partículas que hacen posible que Jesús actúe, tanto en Su Vida humana natural, como en Su Vida Sobrenatural, la que Él está viviendo en la Divina Voluntad. Ya sabemos también, que, cuando Él lo usa, como lo usa para describir Su Misma Concepción en la Virgen María, lo usa en el sentido de que Él preña a ese ser humano con Su Misma Luz.

El verbo transfundir significa *“echar un líquido, poco a poco, de un recipiente a otro”*, y también, *“comunicar una cosa entre diversos sujetos sucesivamente”*. Todo lo que el Señor hace con Luisa, es echarle a Luisa, el Líquido de Luz que Nuestro Señor contiene, y esto lo realiza dándole nuevos y más nuevos Conocimientos de Él, Le hace “Transfusiones de Luz” continuas, que la alimentan y fortalecen. Ahora bien, una vez que así Él la ha transfundido a Luisa, entonces, Él ha transfundido el Querer de Luisa, la nueva Luisa ahora mejorada por esas transfusiones de Luz previas, en Su Mismo Querer, de manera tal, que Él ahora ha quedado impregnado por la nueva Luisa, por la Misma Vida de Luisa, que ahora ella vive en la Divina Voluntad. Hay que pausar un poco, para rumiar lo que dice.

**(5) de modo que mi Querer tiene una vida sobre la tierra.** - El resultado de toda esta elaborada formación de vida en la Divina Voluntad, es que Su Querer ahora tiene a un ser humano que vive en la tierra, como Él, y sin mencionarlo, Su Madre viven. Esto no había sucedido por siglos y siglos, y ahora nuevamente ocurre en la persona de Luisa, y ahora en nosotros.

**(6) Ahora es necesario que te eleves y lleves contigo mi Vida, mi Querer, a fin de que mi Querer de la tierra y el del Cielo se fundan juntos** - Ha terminado con los párrafos preliminares, que al mismo tiempo que resumen, Nos dan una nueva perspectiva y conocimiento sobre lo que es la Vida en la Divina Voluntad que ha querido restablecer, una vez más, en la tierra.

**(7) y tú hagas vida por algún tiempo en el seno de la Divinidad, donde tu querer será obrante en el mío** - Todo lo que ha dicho hasta ahora, es lo que ha estado ocurriendo entre Luisa y Él, aquí en esta realidad separada en la que Luisa vive. Comienza ahora esta nueva sección dentro del Bloque, en el que Nos comunica lo más importante de este capítulo, a saber lo que quiere Él que comience a ocurrir en el Ámbito de la Divina Voluntad, más específicamente aun, en el “Seno de la Divinidad”, la “situación” que va a empezar a ocurrir en el “Seno de la Divinidad”, y más específicamente aun “entre las Divinas Personas”, que es como se inicia el capítulo.

En primer lugar dice, que esto va a ocurrir “por algún tiempo”, con lo que claramente expone que esta “situación” durará lo que dure la nueva “educación” de Luisa, porque de eso se trata, de un “periodo de educación” especial que quiere darle a Luisa, y en dicho “periodo de educación”, el querer de Luisa estará transfundido en el de Él, cosa que vuelve a reafirmarle al final del párrafo, y en el que también van a suceder otros acontecimientos igualmente sorprendentes, como empezará a describir en los próximos párrafos del Bloque. En todo esto sucede, como el presidente de una compañía que invita a su ejecutivo más importante y capaz para que asista a un seminario especial intensivo, que lo va a capacitar para mejores y más importantes cargos dentro de la compañía.

**(8) para poderlo ensanchar por cuanto la criatura puede ser capaz,** - El objetivo buscado en ese “periodo de educación” es el de ensanchar el “querer de Luisa” con nuevos Conocimientos que solo pueden ser dados en el Ámbito de la Divina Voluntad, en el Seno de la Divinidad, y más específicamente, entre las Divinas Personas.

**(9) después descenderás de nuevo sobre la tierra llevando la potencia, los prodigios de mi Querer, por los cuales las criaturas serán sacudidas, abrirán los ojos y muchos conocerán qué significa vivir en mi Querer, vivir a semejanza de su Creador.** - Una vez haya logrado Sus Objetivos “Educativos”, y Sus Objetivos de “Ensamblamiento”, Luisa va a regresar a la tierra, llevando todos estos nuevos Conocimientos, toda esta renovada Potencia, y el poder “evangelizador” de Luisa se verá multiplicado, y eso es lo que dice con Sus Palabras: “las criaturas serán sacudidas, abrirán los ojos y muchos conocerán qué significa vivir en mi Querer, vivir a semejanza de su Creador”.

Sin saberlo hasta ahora, pero ahora sabemos, este 10 de Julio de 1922, marca la fecha en la que Luisa se vuelve más persuasiva, más luminosa, de lo que era, con una nueva personalidad evangelizadora que antes no poseía. Luisa siempre ha estado renuente a que se la conozca, pero esto aparentemente terminó en ese día, encendió, por decirlo de alguna manera, el mismo celo apostólico que el Espíritu Santo encendió en los Apóstoles en Pentecostés.

**(10) Esto será el principio de que mi reino venga sobre la tierra** – Y no solamente ocurrirá todo esto, sino que además, el Señor declara que en este día, ocurre el principio de Su Reino en la tierra, de que ha comenzado el “countdown” de que el Reino venga a nosotros, y aunque no sabemos cuándo vendrá a la tierra oficialmente, si podemos decir ahora, con certeza, que el primer día de Su Reino en la tierra como en el Cielo, ocurrió este 10 de Julio de 1922. Todos los actos hechos en la Divina Voluntad anteriormente, por Luisa, por Su Madre, y por Él Mismo, y con todos los Padre Nuestros rezados por todos, pero en realidad rezados por Él, ahora resurgen y empieza el conteo oficial.

**(11) y que mi Querer tenga su último cumplimiento.** – No es solamente el Reino que ha de venir a la tierra, y Él y Su Madre con dicho Reino, sino que aparentemente ha comenzado también el “countdown” de otros acontecimientos relativos a Sus Planes para el fin de los tiempos. No podemos especular sobre qué cosa es la que constituye, “el ultimo cumplimiento de Su Querer”, por lo que, como dice Luisa, ponemos punto.

\* \* \* \* \*

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

**(1) ¿Crees que sea cosa de nada el vivir en mi Querer? No hay cosa que lo iguale, ni santidad que lo iguale;** - Jesús alerta a Luisa para que comprenda que la Santidad de Vivir en Su Querer, no es una cosa parecida a las Santidades ya conocidas, sino que es algo superiorísimo y especialísimo.

Cuando dice que “no hay cosa que lo iguale”, lo que quiere decirnos es que la actuación de los seres humanos que vivan en la Divina Voluntad logrará efectos universales, prodigios que se harán tanto en el plano espiritual como en el material, serán tan asombrosos, que no se podrán comparar mínimamente con los efectos o logros anteriormente alcanzados por las otras santidades.

**(2) es la Vida real, no fantástica como alguno puede imaginar, y ésta mi Vida está no sólo en el alma, sino también en el cuerpo,** - La manera de vivir en la Divina Voluntad es la verdadera manera de vivir, es la Verdadera Vida, la que originalmente se diseñó para nosotros, y en esta vida original hubiéramos vivido con dos Vidas simultáneamente; una vida humana compuesta de cuerpo y alma humana, y una vida divina compuesta de un Cuerpo de Luz, y una Extensión, una Manifestación Obrante de la Divina Voluntad, funcionando como Alma Divina, así como funciona el alma humana en el cuerpo natural.

La vida que todos ahora vivimos y conocemos, la vida natural, es la vida que nos quedó después de perder la segunda de las vidas, la vida sobrenatural, y no una vez la perdimos, sino que los que preparan estas Guías de Estudio piensan, que la perdimos varias veces en el curso de la historia humana. Ciertamente decimos que más de una vez, la Divina Voluntad ha iniciado este proceso con los seres humanos a través de los tiempos, e igual número de veces hemos fallado en las pruebas de fidelidad a las que se nos sometía para conservar la vida sobrenatural concedida.

Pero, regresando al punto de análisis. Dice más el Señor. Al anunciar que “sino también en el cuerpo”, confirma lo que ya sabíamos, a saber, que la Vida en la Divina Voluntad, la Vida Divina, afectaba la totalidad de nuestra funcionalidad natural, la de nuestro cuerpo humano: no nos hubiéramos enfermado, no hubiéramos muerto, el trabajo no nos hubiera cansado, hubiéramos poseído la totalidad de la ciencia que nuestra profesión u oficio requerían, etc.

El cuerpo y el alma, y el cuerpo de Luz, y la Bilocación de la Divina Voluntad Obrante que le “sirve” de “alma” al Cuerpo de Luz, hubieran sido, y ahora, en Luisa, vuelven a ser una unidad, ambas Vidas se ayudan mutuamente en la consecución de lo que estábamos llamados a hacer, y lo que ahora estamos llamados a hacer. Basado en estos conceptos, el ser humano que vive en la Divina Voluntad, goza de muchos de los privilegios originales, más o menos según al Señor Le parezca, como también realiza prodigios y actúa sorprendentemente mientras vive en la tierra. Como sucede todo esto, Nuestro Señor lo va a explicar en los próximos párrafos, empezando con Su Misma Concepción en el ser humano que vive en la Divina Voluntad, y también Luisa lo explicará luego, en la intervención extensa de Luisa en el Bloque **(C)**.

**(3) ¿pero sabes tú cómo es formada esta mi Vida?** – Empieza Nuestro Señor a explicar el prodigio de lo que sucede en esta tierra, al vivir en la Divina Voluntad, y empezando en el primer instante en el que comenzamos a vivir en Ella. Todo lo que va a describir refiriéndose a Luisa, y es un proceso que se realiza en el orden prescrito.

**(4) Mi Querer eterno es el del alma,** - Empieza ahora a describir el proceso prodigioso que hacemos posible nosotros, que originamos nosotros, pero que obviamente Él se encarga de realizar, cuando por primera vez oímos hablar de la Divina Voluntad, y expresamos nuestro deseo e interés de conocer más de Ella.

Ya sabemos que el Querer eterno es la Divina Voluntad obrante de una manera continua y constante, o como Jesús la denomina el “Acto Incesante de Mi Voluntad”. Este Acto Incesante toma lugar en toda realidad ad extra a la Divina Voluntad; se realiza en nuestra realidad, y se realiza en cualquiera otra realidad que exista o pueda existir, todo ello obedeciendo a un Plan Universal de Acción, uno por cada realidad que decidan crear, todo esto decidido libremente por la Divina Voluntad manifestada en las Divinas Personas, y en Jesús, y cuyo Plan es ejecutado por el Amor y la Gracia Divinas.

Pues bien, lo primero que el Señor declara en esta explicación de “¿sabes tú como es formada esta Mi Vida?, es la declarar que la Divina Voluntad obrante es el “alma” de esta Vida Suya que está por formarse.

**(5) y mi latido, latiendo en su corazón forma mi concepción;** - Las Revelaciones que comienzan ahora, son tan extraordinarias que no podemos por menos que quedarnos boquiabiertos.

El Latido del Corazón de Nuestro Señor, Dios Mismo, como la Manifestación Humanada de la Divina Voluntad, es, por definición, el latido del Corazón de la Divina Voluntad. Pero, dirán algunos inmediatamente: ¿Cómo puede ser que la Divina Voluntad tenga un Corazón y que ese Corazón lata como el nuestro? A esto respondemos con el ya conocido Pronunciamento del Señor, en este mismo Volumen cuando Nos dice que **“la vida natural simboliza a la vida espiritual”**, (capítulo del 11 de Junio de 1922). Así pues, si en la vida natural hay un corazón, en la Vida Espiritual, en la Divina Voluntad también hay un Corazón, el de Jesús, y si en la vida natural ese corazón late y en cada latido todo se realiza, todo resurge en esa vida humana, también en el latido del Corazón de la Divina Voluntad, en el de Jesús, todo se realiza, todo resurge en nuestra realidad separada y en cualesquiera otra realidad posible e imaginable. Podemos decir, sin equívoco alguno, que la Divina Voluntad tiene un Corazón que late, como el corazón de los seres humanos late.

Este Latido Divino, en Jesús, marca los compas, el orden de todo lo que se realiza en esta realidad separada, y en cualesquiera otras, pero eso lo mencionamos sin especulación alguna. Este latido es pues, un Latido de Vida, no para Él, sino para todo lo demás que depende de la Divina Voluntad, en Él, para poder vivir, para poder existir.

Este latido de la Divina Voluntad, el de Jesús, se acompasa con el latido del ser humano que desea saber más de la Divina Voluntad, inclusive vivir en la Divina Voluntad. Dicho de otra manera, en ese latido humano que desea libremente aceptar el Don, el Señor acompasa Su Latido, y lo que el ser humano desea, eso sucede para él o para ella, y en ese mismo Latido acompasado, recibe el Don.

Cuando el ser humano por primera vez se entera de la posibilidad de esta vida, y particularmente cuando eventualmente pronuncia su *“Sí, quiero vivir en la Divina Voluntad”*, lo que Jesús aquí Nos revela, es que en ese Latido se recibe el Don, lo cual quiere decir que esa Recepción del Don se actualiza, porque en ese ser humano Jesús vuelve a concebirse. Esta Vida Sobrenatural, esta Vida Divina, la Suya Misma, es la que Nos reintegra a nuestro estado original, el estado en el que teníamos dos Vidas, que ahora se comienzan a vivir simultáneamente.

Pero todavía no hemos terminado. Al hablar de Concepción, habla de engendramiento, y este Engendramiento, esta Gestación de Su Vida en el ser humano, viene a quedar realizada por impregnación de Luz, tal y como Su Misma Concepción humana, en la Virgen María, fue realizada. El ser humano en el que Él va a concebirse, queda pues impregnado de Luz Divina, tal y como ya lo anunciara en el párrafo 4 del Bloque **(A)**, cuando Le dice a Luisa que **“tu querer ha quedado impregnado, (y luego, tu querer así impregnado, lo he) transfundido en el mío”**.

La cooperación, la interacción que ahora hay entre ambos Latidos de Corazón, es lo que hace posible que se realice esta Extensión de la Divina Voluntad en el ser humano, es lo que hace posible que Jesús quede ahora concebido en ese ser humano, y que comience a vivir, a desarrollarse en ese ser humano, como su segunda vida, como una Bilocación que es toda de ese ser humano que ahora Le sirve de anfitrión.

**(6) su amor, sus penas y todos sus actos hechos en mi Querer forman mi Humanidad,** - Una vez que queda concebida Su Vida en ese ser humano, Su Vida tiene que comenzar su desarrollo, y eso sucede porque Nuestro Señor va a alimentarse con el amor, las penas y todos los actos que ese ser humano ahora hace en la Divina Voluntad, y como actos de Luz, son capaces de alimentarle.

**(7) y me hacen crecer tanto que no puedo mantenerme escondido, ni ella puede hacer menos que sentirme.** - Este es un párrafo difícil de entender en todo su significado, porque el Conocimiento que el Señor Nos da indica, que el desarrollo de esta Vida en la Divina Voluntad, que ahora comprendemos más que nunca, está íntimamente unido al Desarrollo de Su Vida, del Jesús particular, que tenemos en cada uno de nosotros, va a finalizar en algún momento. Mientras hay desarrollo no hay estabilidad completa, porque un periodo de desarrollo siempre implica transición. Al indicar que este periodo de desarrollo va a terminar, y esto lo hace diciendo, que **“me hacen crecer tanto que no puedo mantenerme escondido”**, Nuestro Señor también implica que a partir de ese momento, Su Co-habitación con nosotros es estable, y los verdaderos frutos que Él buscaba al concebir Su Vida en cada uno de nosotros, pueden comenzar a cosecharse, nuestra participación es ahora totalmente efectiva, y estamos preparados para Su Reino, cuando Él quiera traerlo a la tierra. Pensamos que todo esto, pudiera muy bien estar amarrado a la otorgación del Don en propiedad que pensamos puede concedernos mientras vivimos,

como lo hiciera con Luisa y quizás ha hecho ya con otros, aunque lo más probable es que la Propiedad del Don la recibiremos a la hora de la muerte, si hemos perseverado en esta Vivencia.

No obstante todo esto dicho, hay algo muy significativo en este "día de días" en la vida de Luisa, y ya lo hemos consignado en el Bloque **(A)**, y esto lo descubrió María Eugenia, una de las alumnas que asisten a nuestro Grupo de Estudio, a saber, que han pasado 33 años desde que el Señor se desposó místicamente con Luisa, y le otorgó el Don, año de 1889, y ahora esto que sucede en este año del 1922. Es, si se quiere, una de las tantas Diocidencias con las que nos tropezamos, y que son muy significativas en el proceso. En el caso de Luisa, el desarrollo de Su Vida ha sido constante y sostenido, y este proceso de cambiar el rol de Luisa nuevamente para que ahora sea más evangelizadora de la Divina Voluntad que antes, está asociado también a la terminación de su vida como alma víctima, que ocurriera en el año de 1921, un año antes.

El proceso de desarrollar Su Vida es esencial para que se forme Su Reino en nosotros, y luego pueda fructificar en la Realidad de un Reino físico sobre la tierra que todos construiremos, y del que todos participaremos. Pensamos pues, que este mismo desarrollo ocurre en cada uno de nosotros, aunque no podemos asumir, en lo más mínimo, que el desarrollo de Su Vida que está ocurriendo en cada uno de nosotros va a durar también 33 años. Lo que sucediera con Luisa no tiene que suceder en nosotros, y con toda probabilidad no va a suceder con ninguno de nosotros.

**(8) ¿No me sientes tú, vivo en tu interior?** – Estas Palabras del Señor son muy significativas, porque refuerzan la noción de que lo que sucede hoy con Luisa, no es lo mismo que sucede otras veces, en las que ella también Le siente en su interior. Hoy, sin embargo, hay un sentido de urgencia que no existía antes, y que se parece a cuando las madres saben, sin lugar a dudas, que el niño está queriendo nacer, y no hay forma alguna de que se quede adentro.

**(9) Por eso te he dicho que a la santidad del vivir en mi Querer no hay nada que la iguale, todas las otras santidades serán las pequeñas luces, y ella será el gran sol transfundido en su Creador.** - Palabras resumen que añade el elemento de promoción que siempre está presente en los finales de capítulo.

\* \* \* \* \*

Y examinemos ahora el Bloque **(C)**, que contiene la intervención de Luisa, que narra porque el Señor se lo manda, las experiencias que ella tiene y que Nuestro Señor le ha hecho comprender con toda claridad, particularmente con lo que Le dice en el párrafo 8 anterior: "¿No me sientes tu, vivo en tu interior?"

En el tiempo real en el que todo está sucediendo con Luisa, y que ella narra, también en tiempo real, no estamos seguros cuan consciente estaba Luisa de esta Presencia vívida de Jesús en ella. Pensamos, y esta es nuestra interpretación, que a partir de ese día, el "desarrollo" de la Bilocación de Jesús en Luisa ya está completa, que Jesús ha alcanzado el desarrollo final, el desarrollo más completo que quería hacer en Luisa, y por tanto, su concientización de que Él está en ella, y de cómo es que está en ella, es ahora completo. Todo lo que Luisa narra, es lo que ella empieza a sentir a partir de este día de días. Con esto en mente, prosigamos con su narrativa, y nuestro análisis.

Aunque resulta interesante que el Señor Nos "re-descubra" el Conocimiento de que está haciendo su morada dentro de nosotros en el Cuerpo de Luz, más interesante aun es que Luisa Nos dé a conocer lo que Él hacía dentro de Luisa, porque así podemos comprender cuáles son Sus Actividades y apreciarlas, ahora que una Bilocación Suya está en nosotros, haciendo lo mismo que hacía con Luisa.

**(1) Lo siento en el lugar de mi corazón, casi en modo visible,** - Luisa siente al Señor como si estuviera "sentado" en el lugar que ocupa su corazón. Ya Él había intercambiado Su Corazón con el de Luisa, o sea, que Le había dado a Luisa Su Corazón, y Luisa le había dado el suyo, cómo nos lo dice en el capítulo del volumen 4, 22 de Noviembre de 1900, sino que ahora que Nuestro Señor se ha desarrollado por completo dentro de ella, hasta el punto que como dice en el párrafo 7 del Bloque **(B)**, "ya ella no puede hacer nada menos que sentirme".

**(2) ahora oigo que reza y muchas veces lo oigo con los oídos del cuerpo, y yo rezo junto con Él;** - Para darle seguimiento a lo ya expresado, necesitamos comprender que ahora que se con certeza absoluta que una

Bilocación Suya está viviendo y desarrollándose dentro de mí en mi Cuerpo de Luz, cuando Él Me sugiere que rece, es porque Él quiere rezar a través de nosotros, y al nosotros obedecerle, Le damos oportunidad para que Él rece, y así resulta que yo podría, si Él así quisiera exteriorizarlo, oír como reza, y las razones por las que reza.

**(3) ahora que sufre y me hace sentir su respiro entrecortado, afanoso, y lo siento en mi respiro, tanto que estoy obligada a afanarme junto con Él,** - Además de rezar, el Señor sufre dentro de mí, y esto no podría ser menos, porque las ofensas continúan, y por tanto, continuo tiene que ser Su Sufrimiento Reparador por todos. Mientras sufre, todo Su Cuerpo muestra, sensiblemente, este Sufrimiento. Dice Luisa que Su Respiro está "entrecortado, afanoso", como está el respiro y el jadeo de al quien que está sufriendo en extremo, y dice Luisa que también ella se afana y respira como Él, y todo esto ocurre con la misma explicación que dimos anteriormente cuando hablábamos de Su Rezo.

**(4) y como en Él están contenidas todas las criaturas, siento su respiro que como vida se difunde en todos los movimientos y respiros humanos, y yo me difundo junto con Él.** - Otra de las Actividades del Señor dentro de Luisa, y ahora de nosotros, es la de a) contenerlos a todos dentro de Él, y b) infundir en todos los seres humanos su propia vida. Dicho de otra manera, desde dentro de los que viven en la Divina Voluntad, Nuestro Señor, contiene a todos los seres humanos, y los está resurgiendo a la vida continuamente. No sabemos cómo es que el Jesús Original, el Jesús ab eterno e Hijo de María, el que ahora está sentado a la derecha del Padre, está "aportcionando" esta labor Creadora entre los múltiples Jesús que están bilocados en cada ser humano que vive ahora en la Divina Voluntad, pero así sucede. Más aun, no sabemos cómo es que "funcionan" estas Bilocaciones Suyas; todo esto está en el más profundo e impenetrable misterio, pero de alguna manera, que jamás comprenderemos, está sucediendo.

Pues bien, dice Luisa, que también ella está contribuyendo con su propio respiro a lo que el respiro de Jesús hace, y también ella se difunde en todos los seres humanos como Él se difunde.

**(5) Ahora lo siento gemir, agonizar; ahora lo siento mover los brazos y los extiende en los míos; ahora que duerme, quedando en mi interior un profundo silencio; ¿pero quién puede decirlo todo?** - Continúa Luisa describiendo la actividad del Señor Bilocado en ella. Dice que lo siente gemir, como cuando estaba en la Pasión, que lo siente agonizar, como agonizó alternativamente, en el Huerto, en la Cruz, y en las otras tantas veces que agonizó previa a la muerte que necesitaba sufrir para sellar cada etapa de la Pasión. Dice que siente como Sus Brazos se extienden en los de ella, porque está haciendo trabajos con Sus Brazos, dice que a veces Le siente que está durmiendo, y todo dentro de ella queda en silencio.

Luisa ha estado describiendo algo que parece de ciencia ficción, algo irreal, pero no es irreal, sino bien real.

Queremos sumarizar las actividades del Señor dentro de Luisa, que por supuesto, no son las únicas posibles; por el contrario, podríamos ahora decir que Jesús realiza odas las actividades humanas según sean necesarias para el beneficio de todos.

El Señor, a) se ha emplazado a sí mismo en el Corazón de un Cuerpo de Luz que replica el nuestro; b) reza, c) sufre, d) contiene a todas las criaturas, e) respira y trabaja afanosamente por todos, para resurgirlas e infundirles Su Vida, f) gime con nuevos sufrimientos que Le damos, g) agoniza como agonizara mientras estuvo entre nosotros, h) mueve Sus Brazos para trabajar a favor de todos, i) descansa y duerme de Su Labor como lo haríamos nosotros.

**(6) Sólo Jesús puede decir lo que obra en mí, porque yo no tengo palabras suficientes para manifestarlo.** Luisa ha terminado de hablar sobre la condición de Jesús en ella, no porque ha agotado el tema, sino porque no sabe cómo explicar otras situaciones que Él está viviendo dentro de ella, y que ella no sabe cómo explicarlas. Tampoco nosotros podemos especular en lo más mínimo sobre lo que está sucediendo.

**(7) Lo he hecho sólo por obedecer, con sumo desgarramiento de mi alma y por temor de que mi Jesús pudiera disgustarse,** - Lo que Luisa dice, lo ha dicho por obedecer, y para que Jesús no se disguste con ella, aunque nada de esto le guste hacerlo, más bien, le es profundamente desgarrante hacerlo.

**7(8) porque Él me tolera siempre que la obediencia no me mande, pero si la obediencia manda, sólo me queda (decir) Fiat, de otra manera me aniquilaría.** - Son muy reveladoras sus palabras en este párrafo 8, porque da una indicación de su relación con Jesús que es ahora la que se está desarrollando con cada uno de nosotros. Decididamente que no es la misma relación antigua, en la que ella, abrumada por Su Presencia, Sus Palabras, no sabía qué hacer con ella misma, no sabía dónde esconderse, que hacer para complacerle.

A través de los años, Luisa ha desarrollado una gran familiaridad con el Señor, y también la vamos desarrollando nosotros. Esto quiere decir que ya no hablamos tanto con Él como lo hacíamos, para rezarle, para pedirle, para humillarnos, para ensalzarle, sino porque nos vemos cumplimentando el Plan de Vida que ha diseñado para nosotros, y con nuestro cumplimiento, Nuestro Señor quiere llevar a cabo Sus Propios Planes que ya todos conocemos. Esta familiaridad es siempre temerosa por supuesto, puesto que ni ella se olvida, ni nosotros podemos olvidar quien es Él, y quienes somos nosotros.

Así pues, esta familiaridad ha llevado a Luisa, y ahora a nosotros, a una nueva relación con Él, en la que nos vemos como colaboradores, en toda la extensión de esta palabra. Todo lo que hace Luisa, y nosotros con ella, es colaborar, porque Él tiene un Plan, y Su Plan es ahora mi plan.

**(10) Espero que sea todo para gloria suya y para confusión mía.** - Luisa nunca puede evitar este sentimiento de anonadamiento, de pequeñez, que tanto distingue a estas almas tan sensibles. Tampoco nosotros debemos perder nunca esta sensación de pequeñez, no solo porque eso Le agrada, sino porque es la verdad.

Resumen del capítulo del 14 de Julio de 1922: (Doctrinal) - Pagina 101 -

Encontrándome en mi habitual estado, mi dulce Jesús me ha transportado fuera de mí misma, hasta el seno del Eterno; pero mientras nadaba en aquel seno, sin saber decir lo que sentía y comprendía, porque me faltan las palabras para expresarme, mi siempre amable Jesús me ha dicho:

"Hija amada de nuestra Voluntad, te he traído al seno de nuestra Divinidad a fin de que tu querer se extienda mayormente en el nuestro y tome parte en nuestro modo de obrar. Nuestra Divinidad es llevada naturalmente a la generación, no hace otra cosa que generar continuamente, y todas las cosas creadas por Nosotros llevan consigo la virtud de generar: El sol genera la luz en cada ojo humano, en cada obra y paso, parece que se multiplica por cada hombre, por cada planta y por cada punto de la tierra, si no tuviera la virtud, la conexión con su Creador generador, el sol jamás podría dar luz a todos ni estar a disposición de cada uno; la flor genera otra flor toda igual a ella; la semilla genera otra semilla; el hombre genera otro hombre; así que todas las cosas llevan consigo la virtud de su Creador de generar, así que somos llevados naturalmente a generar y a reproducir seres semejantes a Nosotros, por eso te he llamado en nuestro seno, a fin de que viviendo con Nosotros, tu querer, difundiéndose en el nuestro se agrande, genere junto con Nosotros santidad, luz, amor, y multiplicándose junto con Nosotros en todos, genere en los demás lo que ha recibido de Nosotros. Lo único que nos queda por hacer respecto a la Creación, es que nuestra Voluntad obre en la criatura como obra en Nosotros; nuestro amor quiere hacer salir de nuestro seno a nuestra Voluntad para ponerla en la criatura, pero va buscando a quien esté dispuesta, quien la conozca y la aprecie, y genere en ella lo que genera en Nosotros. He aquí por qué tantas gracias, tantas manifestaciones sobre mi Voluntad, es la santidad de mi Querer que lo exige, que antes que sea puesta en el alma sea conocida, amada y reverenciada, y que pueda desenvolver en ella toda su virtud y potencia, y sea cortejada por nuestras mismas gracias. Así que todo lo que te hago a ti, no es otra cosa que amueblar y adornar la morada a mi Voluntad, por eso sé atenta, aquí en nuestro seno aprenderás mejor nuestros modos y recibirás todas las prerrogativas que conviene a los designios que hemos formado sobre ti".

\* \* \* \* \*

Y analicemos el capítulo que sigue al anterior del 10 de Julio de 1922 en Su Enseñanza. Dice Luisa que el Señor la ha transportado fuera de sí misma, "al Seno de la Divinidad, entre las Divinas Personas", para que ella pueda ir a este "Seminario intensivo" de Conocimientos Divinos, para que ella esté por un tiempo, en un "periodo de educación" especial. Y estando en estas, sin tener más palabras que decir, Nuestro Señor Le habla:

**(1) Hija amada de nuestra Voluntad, te he traído al seno de nuestra Divinidad a fin de que tu querer se extienda mayormente en el nuestro y tome parte en nuestro modo de obrar.** — Cuando esta narración

comienza, ya Jesús ha elevado a Luisa al Circulo interno de la Divinidad, al Lugar o Ámbito donde habitan todos los Seres Divinos, las Divinas Personas, y en cuyo Lugar o Ámbito, la Trinidad Sacrosanta funciona como la Junta Directiva de la Familia; pudiéramos decir por lo que el Señor ha dicho en otros capítulos, que la ha llevado “al Centro de Nuestras Operaciones” (27 de Mayo de 1926, volumen 19).

El traer a Luisa a este Centro es un paso necesario para hacer que el Querer Divino Bilocado, y el Mismo Jesús, que ya habitan en Luisa, y que ella porta en su Cuerpo de Luz, a) “se extienda mayormente” en el Supremo Querer, y b) “tome parte en nuestro modo de obrar”.

Estas dos “objetivos” necesitan entenderse con cuidado, porque, como es Su Costumbre, en este parrado inicial está la clave para entender todo el capitulo y su enseñanza.

Cuando dice que “se extienda mayormente”, lo que quiere decir es que necesita que el Querer de Luisa, o mejor dicho, los Quereres de Luisa porque Luisa ahora tiene dos voluntades, la humana, y la Divina que se ha bilocado en ella, queden capacitados para recibir la nueva “Información” que necesita darle. Así como ya hemos hablado en múltiples ocasiones sobre el desarrollo del Jesús que se ha bilocado en Luisa, y en nosotros, nuestro Jesús particular, así también necesitamos hablar del desarrollo, o expansión, o extensión de la Divina Voluntad Bilocada y Obrante en Luisa y en nosotros. Al darle nuevos Conocimientos sobre la Divina Voluntad, hace una expansión o extensión mayor de la Bilocación de Su Voluntad que mora en Luisa.

No es fácil comprender lo que Nos dice, porque si difícil es entender que la Divina Voluntad se ha extendido en Luisa y ahora obra en ella, y a través de ella hace, lo que ella quiere hacer, obedeciendo a las Sugerencias Amorosas que se le dan, mas difícil aun es entender, que esa Divina Voluntad en Luisa y en nosotros, necesita desarrollarse, cuando por definición es perfecta y no necesita de ningún desarrollo. Sin embargo, esto es lo que el Señor dice, y es así como tenemos que entenderlo. Si el Señor entra en este Cuerpo de Luz nuestro como Feto, para luego desarrollarse hasta alcanzar la madurez, así también la Divina Voluntad se Biloca pequeñita, y se va “desarrollando” como se desarrolla Jesús.

La razón por la que esto tiene que suceder como el Señor lo describe, y atención ahora, es porque ambas, tanto Jesús como esta Divina Voluntad bilocada y obrante, van al paso de la voluntad humana de Luisa, no pueden ir independientes de la voluntad humana de Luisa, tienen que acompasarse a la voluntad de Luisa. Si, por ejemplo, yo dejara de querer hacer algo, que surge de los Conocimientos y Modos que debiera haber estudiado cuando se Me sugería que lo hiciera, inevitablemente, tanto el Jesús Bilocado, como la Divina Voluntad bilocada en mí se quedarían sin el desarrollo particular que esa actividad debiera haber hecho en mi voluntad humana, en mi persona humana, y por consiguiente, Mi Jesús, y mi Voluntad Divina, no pueden tener el desarrollo equivalente.

Al acudir al Seno de la Divinidad, Luisa va aprender hay cosas que de otra manera no podría aprender, porque lo que tiene que aprender no puede ser impartido con palabras humanas, tiene que ser impartido directamente, y esto nos lleva directamente al segundo de los Objetivos que ha tenido para elevar a Luisa al Seno de la Divinidad.

Sus Palabras: “**para que tomes parte en nuestro Modo de Obrar**”, indican que ella va a observar un Comportamiento Divino, una manera de hacer las cosas, que solo puede aprenderse, observando lo que la Divinidad, las Divinas Personas, hacen, no lo que dicen, sino lo que hacen en forma continua y dentro del “Centro de Operaciones”. Va a aprender los Modos Generativos de la Divina Voluntad, manifestada en cada una de las Personas de la Familia Divina.

Dicho de otra manera más concisa. Al extenderse en el Querer Supremo, en el Seno de la Divinidad, Luisa podrá tener más Conocimientos de Ellos, de lo que son y de lo que hacen, y este Conocimiento lleva consigo la virtud de ensanchar también la capacidad intelectual humana de Luisa, y también, en forma especialísima, estos Conocimientos tienen la virtud de otorgarle lo que necesita su Cuerpo de Luz para su pleno desarrollo.

**(2) Nuestra Divinidad es llevada naturalmente a la generación, no hace otra cosa que generar continuamente,** - Una vez que ha establecido los Objetivos, Nuestro Señor pasa ahora a describirle lo que la Familia Divina hace, Sus Modos Generativos, mas para beneficio nuestro que para el de ella, porque ella estaba allí para verlo, y nosotros solo lo sabemos por referencia. Recordemos que Luisa escribe lo que Él Le ha dicho, o lo que ella

y Él han hecho, por lo que comprendemos que entre la fecha del capítulo anterior, 10 de Julio, y el de este, 14 de Julio, en 4 días, ha ocurrido lo que Jesús narra a través de ella.

Observemos con cuidado, porque todas las palabras significan algo preciso, que Nuestro Señor no habla de que Ellos hacen, sino que Ellos "generan". Dice que "no hacemos otra cosa que generar continuamente".

El verbo es altamente importante. Dice el Diccionario que generar es "*producir, causar alguna cosa*". Muchas veces se habla que Dios es la Causa Primera; Nuestro Señor Mismo habla de la Gran Rueda que mueve todas las otras ruedecitas, que es todo lo creado, que causa que todo se mueva. Al enfatizar generar, y no crear, enfatiza que lo importante es causar que algo exista y funcione, ¿porque si no va a funcionar para que generarlo?

Por lo tanto, el concepto envuelto detrás de la palabra Fiat, no la Palabra Fiat en sí misma, que permanece como la Manifestación de la Potencia Creadora, sino el concepto de de "hacer" o de "crear" algo, toma un segundo lugar al concepto de "generar" algo, y necesitamos empezar a hablar de Potencia Generadora.

**(3) y todas las cosas creadas por Nosotros llevan consigo la virtud de generar:** - Una vez que ha lanzado el concepto de generación como lo mas importante en el proceso creativo, ahora Nuestro Señor dice, que todo lo que Él genera, es a su vez, capaz de generar otros de la misma especie. Los ejemplos que expone a continuación, dan una idea del proceso de generar, de causar que algo o alguien suceda.

**(4) El sol genera la luz en cada ojo humano, en cada obra y paso, parece que se multiplica por cada hombre, por cada planta y por cada punto de la tierra,** - El sol causa la luz, y es esta luz la que hace posible, que el ojo humano pueda ver.

**(5) si no tuviera la virtud, la conexión con su Creador generador, el sol jamás podría dar luz a todos ni estar a disposición de cada uno;** - Lo dicho anteriormente era importante, y totalmente nuevo para nosotros, puesto que el concepto de generar lo asociábamos con reproducción, y no con causalidad. Lo que dice ahora es aun más importante y sorprendente. Para que algo pueda generar a otro, ser causa de otro, tiene que estar en contacto directo con la Rueda Primera, con el "Creador Generador", que es la Divina Voluntad. Si no estamos así conectados, no podemos generar a otros. La Creación, e incluidos en ella estamos nosotros, genera otros de su misma especie, porque no han perdido nunca la conexión con el Creador. Dicho de otra manera, si de verdad, de verdad, nos desconectáramos del Creador, nuestra especie se volvería estéril, porque nosotros generamos por engendramiento.

**(6) la flor genera otra flor toda igual a ella; la semilla genera otra semilla; el hombre genera otro hombre;** - Todas las cosas creadas, y nosotros como criaturas humanas, tenemos esta capacidad de generar, de causar que otros vengan a la existencia, porque como criaturas nunca hemos perdido esta conexión con el Creador Generador. Esto resulta difícil de entender, puesto que pensamos que el pecado original, el pecado del primero de los hombres en nuestra línea de creación, había causado que perdiéramos esta Conexión. Es verdad que perdimos una conexión, y las mas importante de todas, pero no es esta la que perdimos, sino que la que perdimos, por un tiempo, fue la de poder vivir en la Divina Voluntad; no perdimos la capacidad de generar otros, porque a ese nivel nunca hemos estado desconectados de la Divina Voluntad. Nuestro Señor quiere que nos reproduzcamos, que causemos a otros, y una vez recurrimos a Su Pronunciamiento del Génesis, que aun después del pecado de Adán, o del pecado del verdadero primer hombre, lo desterró del Paraíso, pero Le ordenó multiplicarse, y al hacerlo, reafirmó la conexión de la raza humana con Su Creador.

**(7) así que todas las cosas llevan consigo la virtud de su Creador de generar,** - párrafo resumen de las Revelaciones que hasta ahora Nos ha dado sobre este nuevo aspecto de nuestra relación con Él. A las cosas creadas Les ha dado la capacidad de generar a otras de su misma especie, pero no así a los seres humanos, porque a los seres humanos, los genera Él directamente, y con esta declaración justifica una vez más Su Existencia como Jesús ab eterno, el Creador de nuestras personas en esta realidad separada. Veamos lo que dice en el próximo párrafo.

**(8) así que somos llevados naturalmente a generar y a reproducir seres semejantes a Nosotros,** - De una Creación que goza de muchos de Sus Atributos, salta el Señor ahora para confirmar que los seres humanos, somos los más semejantes a Él, porque Él Nos Genera, Nos Causa, desde dentro de Él, y Nos causa semejantes a

Él, en su Humanidad, y también Nos causa como Copias de Él, al generarnos con la Misma Vida en la Divina Voluntad que Él posee.

Todo lo que poseemos tiene que causarlo la Divina Voluntad, en Jesús. Esta Causalidad Suya, que ha propiciado nuestra existencia, es algo que Ella, en Él, tiende a hacer, no por "necesidad" absoluta, pero si como "necesidad" que surge porque la Divina Voluntad es todo Movimiento, toda Creación. Dice que "somos llevados naturalmente", y esto que dice es tan absolutamente incomprensible, porque choca con todas nuestras creencias sobre lo que Dios, la Divina Voluntad es, hace, y necesita, como el Ser que siempre ha existido, y que todo lo causa.

¿Qué quiere decir con eso de que Ellos se "sienten llevados naturalmente a generar"? Cuando alguien "se siente llevado", habla de una necesidad en ese alguien, que no puede eludirse en lo absoluto, o solo puede eludirse con gran dificultad. Al adjetivizar la expresión diciendo "naturalmente", habla de algo que no puede eludirse en lo absoluto, sino que es necesidad que brota de Su Misma Existencia sin ninguna dificultad. Es necesario pues, que la Divina Voluntad, en Él, la Manifestación Humanada de esa Divina Voluntad, venga a tener una Existencia ab eterna, como la necesidad absoluta que la Divina Voluntad tiene de generar naturalmente a un Ser Semejante a Ella, Él, a Su Vez, una vez Creado, tiene también la Necesidad absoluta de generar, de causar, otros seres semejantes a Él Mismo, a Jesús.

Y ponemos punto a esta explicación, que no sabemos llevar más adelante, en todas sus implicaciones.

**(9) por eso te he llamado en nuestro seno, a fin de que viviendo con Nosotros, tu querer, difundiéndose en el nuestro se agrande, genere junto con Nosotros santidad, luz, amor, y multiplicándose junto con Nosotros en todos, genere en los demás lo que ha recibido de Nosotros.** - Una vez que ha expuesto los conceptos anteriores, Nuestro Señor comienza a expandir las razones por las que Le ha pedido a Luisa que se eleve hasta el Seno de la Divinidad, porque estas lecciones de Conocimiento Intensivo, que le permitan a Luisa ser, la criatura que genere, que cause, que otros también puedan vivir en la Divina Voluntad, solo puede darse en este Ámbito Excelso, en el Mismo Centro de la Divinidad. Esta Prerrogativa solo puede ser otorgada, a alguien que la ha recibido de todos Ellos, en una Visita, en una Estadía, que se ha "organizado" con este fin exclusivo.

Así como Él recibiera de la Divina Voluntad, la capacidad de generar, de causar, a otros seres semejantes a Él, de hecho, Copias de Él, así ahora a Luisa se Le da la misma capacidad de generar a otros seres humanos para que puedan vivir, como ella vive ahora. Este es el párrafo que describe el Decreto, que describe lo que iba a suceder, en ese, "por algún tiempo", en el que Luisa vivió en el Seno de la Divinidad, y que para nosotros que lo leemos, ya sucedió, para nuestro beneficio. Luisa recibe el Don en 1889, y ahora en el 1922, recibe la Prerrogativa de generar el Don en otros, como nuestra Madre Espiritual.

Por otro lado, en el volumen 19, en el capítulo del 9 de Abril de 1926, habla el Señor de que los que vivimos en la Divina Voluntad tenemos, a su vez, la capacidad de generar, de causar que otros puedan llegar a vivir en la Divina Voluntad, y para eso Nos da la gran prerrogativa, de que como seres humanos que vivimos en la Divina Voluntad, "no nos apartamos del punto de donde Dios la ha sacado", o sea, de que no perdemos la conexión con el Creador Generador, a través de Luisa, que es la que Nos causa a nosotros, y por eso nuestra evangelización es efectiva.

**(10) Lo único que nos queda por hacer respecto a la Creación, es que nuestra Voluntad obre en la criatura como obra en Nosotros;** - Muchas veces Nos habla de que con el pecado de Adán quedaron interrumpidos Sus Planes, y ahora que sabemos cuáles eran Sus Planes, y conocemos de Luisa, no nos resulta tan difícil comprender todo esto. Lo que es nuevo, y ya lo hemos expresado en las explicaciones de los dos capítulos en los que desarrolla este Tema, es que el Otorgamiento del Don que se Le ha dado a Luisa, debe comprenderse ahora, como que el Espíritu Santo ha delegado en Luisa el otorgamiento del Don que Él se había arrogado a Si Mismo, en esta etapa post-redentora de la humanidad. Es por ello, que Luisa, es capaz de generar, de causar, que otros seres vivan en la Divina Voluntad.

**(11) nuestro amor quiere hacer salir de nuestro seno a nuestra Voluntad para ponerla en la criatura,** - Nuestro Señor involucra al Amor Divino, que es el que Constituye esta Vida Divina que se causa en los que viven en la Divina Voluntad, porque el Amor Divino es el vehículo a través del cual todo se crea, todo se saca fuera de la

Divinidad. Este Amor Divino siempre está preparado para hacer Su Labor, solo es necesario que se Le dé la Orden de Marcha.

**(12) pero va buscando a quien esté dispuesta, quien la conozca y la aprecie, y genera en ella lo que genera en Nosotros.** - Para poder ser efectivo en esta Entrega, el Amor Divino necesita que estemos capacitados para recibir este Don tan grande, y esa es la Labor de la Gracia Divina, que en este párrafo 12 se anuncia, con Palabras que describen a la Funcionalidad de la Gracia Divina, como el Ente Capacitador, a saber, que para que alguien esté dispuesto a recibir algo, tiene que tener la capacidad de recibirlo. La causalidad se enfoca en la formación de un Cuerpo de Luz por el Amor Divino que lo constituye, para que luego sea capacitado, y de esa manera, el ser humano pueda vivir en la Divina Voluntad.

**(13) He aquí por qué tantas gracias, tantas manifestaciones sobre mi Voluntad, es la santidad de mi Querer que lo exige,** - Como un consecuencia inevitable de esta Necesidad ineludible de la Divina Voluntad, en Jesús, de generar criaturas capaces de generar otras de la misma especie, dice el Señor ahora, que todo esto viene a estar exigido por la Misma Santidad del Divino Querer, en realidad, por la Misma Justicia Divina, que es la Entelequia que ha sido encargada de mantener en todo instante, el Equilibrio perfecto que se requiere de la Divina Voluntad, en Jesús, en todo lo que genera.

**(14) que antes que sea puesta en el alma sea conocida, amada y reverenciada, y que pueda desenvolverse en ella toda su virtud y potencia, y sea cortejada por nuestras mismas gracias.** - El Proceso de preparación de un ser humano para que pueda vivir en la Divina Voluntad se completa con estas instrucciones finales que se Le están dando a Luisa como necesarias para que ella pueda generar en otros lo que ella ya tiene. Así aquí repite lo que ya Nos ha dicho en otras lecciones al respecto, pero añade nuevos detalles de gran importancia:

- a) Tiene que ser conocida - el ser humano tiene que quedar expuesto a la Divina Voluntad, tiene que conocerla con toda conciencia. Obviamente, Él es el único que puede propiciar este Encuentro, y ya sabemos como lo hace, y distinto en cada ser humano.
- b) Tiene que ser amada - una vez que hemos conocido de Su existencia, entonces tenemos que amarla, o desear tenerla con nosotros, y eso solo podemos hacerlo disponiéndonos a hacer lo que se Nos pide que hagamos.
- c) Tiene que ser reverenciada - En otros capítulos dice “apreciada”, pero aquí es mucho más preciso, y habla de reverenciar. El que da reverencia a otro, reconoce automáticamente la superioridad del otro, sea cual fuere, la razón por la que se reverencia. Tenemos que llegar al convencimiento, en esta jornada de Fe, que vivir en la Divina Voluntad, es lo más grande, lo más importante, lo más digno que podemos llegar a poseer.
- d) Si todo esto ocurre por nuestra parte, entonces esa Vida Divina en cada uno, puede desenvolverse en ese ser humano, toda la virtud, la potencialidad que la Divina Voluntad ha diseñado para esa Manifestación particular en cada uno de nosotros. Cada uno de nosotros somos puntales sobre los que descansará el Reino, por lo tanto, la potencialidad que ya tenemos de ser puntal, necesita ser desarrollada al máximo posible.
- e) En el trasfondo de esta Vivencia, o sea, lo que está ocurriendo mientras vivimos en la Divina Voluntad, es que nuestra Vida corteja a la Divina Voluntad, con lo mismo que Nos ha dado para vivirla. Aquello que llegaremos a ser en el Reino, esas Gracias Especiales con las que Nos ha dotado para que podamos ser el puntal específico, son las Mismas Gracias que cortejan a la Divina Voluntad, cuando son utilizadas.

**(15) Así que todo lo que te hago a ti, no es otra cosa que amueblar y adornar la morada a mi Voluntad,** - Si nos detenemos a pensarlo por un momento, y pensamos en lo que haríamos, si tuviéramos todos los recursos financieros posibles, para comprar una casa en la que ahora vamos a empezar a vivir, nos percataríamos de que eso mismo hizo el Espíritu Santo en el Señor, vía el Amor Divino, cuando Nuestro Señor fue generado ab eternamente, y como luego Él Mismo generara a Luisa, y como ahora Luisa nos genera a nosotros: Está “amueblando y adornando la Morada a Mi Voluntad”.

**(16) por eso sé atenta, aquí en nuestro seno aprenderás mejor nuestros modos y recibirás todas las prerrogativas que conviene a los designios que hemos formado sobre ti.** – Con Su Conocida Lógica Circular, Nuestro Señor concluye el capítulo como lo había empezado, a saber, que ha llevado a Luisa al Seno de la Divinidad, para que allí pudiera recibir todas las Prerrogativas necesarias a esta su Nueva Condición de Vida, y que ahora nosotros también resumimos diciendo que Luisa reciba Dos Grandes Prerrogativas: a) la de ser Nuestra Madre Espiritual, la generadora de nuestra vida en la Divina Voluntad, y b) la de ser la Gran Evangelizadora de la Divina Voluntad, y, por supuesto, también Luisa puede generar, puede causar que nosotros también podamos evangelizar.

Resumen del capítulo del 16 de Julio de 1922: (Doctrinal) - Pagina 103 -

Habiéndome dicho el confesor que debía hacer copiar de mis escritos lo que sobre las diversas virtudes el bendito Jesús me ha hecho escribir, sentía en mí una pena, un martirio por hacer salir lo que Jesús me había dicho; entonces, al venir el bendito Jesús le he dicho:

*"Amor mío, sólo para mí este martirio, que yo misma deba ser instrumento para hacer salir lo que Tú me has manifestado, mucho más porque debiendo hacer salir lo que me has dicho, me veo obligada en ciertas cosas a ponerme fuera también a mí misma. Mi Jesús, qué martirio, sin embargo, si bien con sumo dolor de mi alma estoy obligada a obedecer. Dame la fuerza, ayúdame, sólo para mí esto; has dicho tantas cosas a otros, les has hecho tantas gracias y ninguno ha sabido nada, y si bien después de su muerte se ha conocido alguna cosa, el resto ha quedado todo sepultado con ellos, sólo a mí me toca este martirio".*

Y Jesús todo bondad me ha dicho:

**(A)** "Hija mía, ánimo, no te abatas demasiado, Yo estaré contigo también en esto. Ante mi Querer el tuyo debe desaparecer, y además es la santidad de mi Querer que quiere ser conocida, esta es la causa. La santidad del vivir en mi Querer no tiene camino, ni puertas, ni llaves, ni habitaciones, invade todo, es como el aire que se respira, que todos deben y pueden respirarlo, basta sólo con que lo quieran y que hagan a un lado el querer humano, el Querer Divino se hará respirar por el alma y le dará la vida, los efectos, el valor de la Vida de mi Querer, y si no es conocido, ¿cómo podrán amar y querer un vivir tan santo, que es la gloria más grande que puede darme la criatura? La santidad de las otras virtudes es bastante conocida en toda la Iglesia, y quien quiere puede copiarla, por eso no tengo premura por multiplicar su conocimiento; pero la santidad del vivir en mi Querer, los efectos, el valor que contiene, la última pincelada que dará mi mano creadora a la criatura para volverla semejante a Mi, no es conocida aún, he aquí por qué toda mi premura de que se publique todo lo que te he dicho, y si esto no hicieras vendrías como a restringir mi Querer, a aprisionar en Mí las llamas que me devoran, y a hacerme retardar la completa gloria que me debe la Creación. Sólo quiero que las cosas salgan ordenadas, porque una palabra que falte, un nexo, una conexión, un período truncado, en vez de dar luz arrojará tinieblas, y en vez de hacer que me den gloria y amor, las criaturas quedarán indiferentes, por eso sé atenta, lo que he dicho Yo quiero que salga entero".

Y yo:

*"Pero para poner entera tu parte estoy obligada a poner parte de lo mío."*

Y Jesús:

**(B)** "¿Y con esto qué quieres decir? Si el camino lo hemos hecho juntos, ¿quieres que salga sólo Yo? Además, ¿a quién debo señalar y poner como ejemplo para imitar, si aquélla a quien he enseñado y tiene la práctica del modo de cómo vivir en mi Querer no quiere ser conocida? Hija mía, esto es absurdo".

Y yo: *"¡Ah! Jesús, en qué laberinto me pones, me siento morir. Espero que tu Fiat me dé la fuerza".*

Y Jesús: "Por eso quita tu querer, y mi Fiat hará todo".

\* \* \* \* \*

Habiéndome dicho el confesor que debía hacer copiar de mis escritos lo que sobre las diversas virtudes el bendito Jesús me ha hecho escribir, sentía en mí una pena, un martirio por hacer salir lo que Jesús me había dicho; entonces, al venir el bendito Jesús le he dicho:

*“Amor mío, sólo para mí este martirio, que yo misma deba ser instrumento para hacer salir lo que Tú me has manifestado, mucho más porque debiendo hacer salir lo que me has dicho, me veo obligada en ciertas cosas a ponerme fuera también a mí misma. Mi Jesús, qué martirio, sin embargo, si bien con sumo dolor de mi alma estoy obligada a obedecer. Dame la fuerza, ayúdame, sólo para mí esto; has dicho tantas cosas a otros, les has hecho tantas gracias y ninguno ha sabido nada, y si bien después de su muerte se ha conocido alguna cosa, el resto ha quedado todo sepultado con ellos, sólo a mí me toca este martirio”.*

Luisa escribe que el Confesor Le ha pedido que escriba lo que el Señor Le ha dicho sobre las diversas Virtudes humanas, y esto a Luisa le causa gran incomodidad, porque siempre que ella tiene que escribir sobre cosas que no son estrictamente Pronunciamientos sobre la Divina Voluntad, su persona se ve entremezclada en la explicación. Ella Le suplica al Señor con palabras que ya hemos leído y que no es necesario repetir, pero el Señor no le hace caso, y le expone en el Bloque **(A)**, las razones por las que ella tiene que escribir su participación en todo el proceso. Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

**(1) Hija mía, ánimo, no te abatas demasiado, Yo estaré contigo también en esto. Ante mi Querer el tuyo debe desaparecer, y además es la santidad de mi Querer que quiere ser conocida, esta es la causa.** – El Señor Le promete ayuda en todo momento para que ella pueda vencer su natural repugnancia a hablar de ella misma, y de su interacción con el Señor, pero escribir tiene que escribir, empezando porque es Su Voluntad el que ella lo haga; el confesor no es más que un instrumento en Sus Manos para expresarle a Luisa lo que Él quiere. Además, dice el Señor, estas Palabras en enigmáticas, conocidas pero siempre enigmáticas, y que siempre hay que interpretarlas juntas. Explicamos mas.

En primer lugar dice, “que ante Mi Querer, el tuyo debe desaparecer”, con lo que establece claramente que Él, como el Dios Humanado, así lo quiere, y ella debe plegarse a lo que Él quiere, el querer humano de Luisa debe desaparecer, para que el de Él aparezca, o como decía San Juan Bautista: “yo debo menguar para que Él pueda crecer”.

En segundo lugar dice que la Santidad de la Divina Voluntad “quiere ser conocida”, con lo que establece la distinción de que Él es, una Persona Divina Manifestada, que es diferente a los otros Entes Divinos, y al mismo tiempo dice que la Divina Voluntad, la Voluntad Suprema, quiere que se conozca Su Santidad. Ambas Santidades no son distintas en Su Esencia, en Su Naturaleza, pero los detalles de ambas Santidades, y de Ambos Quereres, puede y debe distinguirse.

**(2) La santidad del vivir en mi Querer no tiene camino, ni puertas, ni llaves, ni habitaciones, invade todo, es como el aire que se respira, que todos deben y pueden respirarlo, basta sólo con que lo quieran y que hagan a un lado el querer humano,** - Una vez que ha establecido que tanto Él como la Voluntad Suprema, la Madre y Manifestadora de todos los Entes Divinos, quieren darse a conocer, Nuestro Señor cede el Derecho a la Voluntad Suprema, y comienza a ser vocero de lo que la Voluntad Suprema es, hace y quiere.

Lo primero que dice en el Bloque sobre la Santidad del Querer Divino, la Voluntad Suprema en acción, es que esa santidad no necesita de actos específicos para darse a conocer, porque se da a conocer en todo lo que está ocurriendo a nuestro alrededor, en lo que vemos y sentimos, y en lo que no vemos y sentimos. Dice que la Divina Voluntad y Su Santidad lo “invade todo”, porque en realidad puede verse en todo, es más, lo constituye todo, y para apropiarse de esa Divina Voluntad que es el Todo, no hacen falta muchos actos especiales, muchas oraciones sublimes, sino que basta hacer una sola cosa, que ni siquiera podemos pensar que sea una oración, como estamos acostumbrados a hacerla, sino que basta que digamos que queremos a esa Divina Voluntad más que a la nuestra, para que sea nuestra. Como ya hemos expresado en las clases más de una vez, no es una Santidad a la que se llega a través de mucho obrar bueno, virtuoso, sino que se Nos da, como regalo, con solo quererla. Nada de eso quita, por supuesto, el que esa Santidad que viene a nosotros con solo pedirla, pueda quedarse como se Nos entrega, hay que desarrollarla al máximo de nuestra habilidad, pero el estado de santidad no se incrementa, somos igualmente santos en la Divina Voluntad, el primer día que empezamos a vivir, como lo seremos al final de nuestra

vida, aunque es lógico y verdadero pensar que esa santidad final ha quedado más desarrollada, que cuando empezamos.

**(3) El Querer Divino se hará respirar por el alma y le dará la vida, los efectos, el valor de la Vida de mi Querer,** - El Querer Divino, y Su Santidad, se Nos dará en nuestra respiración humana, o sea, que además de aire vivificante, recibimos otro Aire que Nos Vivifica y Santifica continuamente, de nuevo, sin que necesitemos hacer nada extraordinario o consciente para recibirlo. La Benevolencia total de la Divina Voluntad, viene a nosotros con cada respiración. ¿Incomprensible? No debiera serlo, porque en cada respiración humana también recibimos de la Divina Voluntad, el oxígeno que nos hace falta para existir en ese momento, y en el próximo, y en el próximo; ¿cómo podría ser distinta para esta Vivencia en la Divina Voluntad, el que recibiéramos de Ella también, los "Elementos de Santidad", los "Elementos de Vida" necesarios para que nuestro Cuerpo de Luz pueda vivir esta Vida en la Divina Voluntad?

**(4) Y si no es conocido, ¿cómo podrán amar y querer un vivir tan santo, que es la gloria más grande que puede darme la criatura?** - Pero para poder recibir todos estos Beneficios Divinos, necesitamos conocer que están a nuestro alcance, que podemos llegar a poseerlos, y la única manera que la Divina Voluntad, en Jesús, ha decidido que estos Beneficios puedan llegar a nosotros es a través de estos Escritos de Cielo. No podemos buscarlos en otros lugares, no podemos buscarlos en el Antiguo o en el Nuevo Testamento, porque aunque es innegable que algunos atisbos hay en ellos de esta Santidad Única, siempre son expresados o muy veladamente o en función de un Conocimiento Parcial de la Realidad Completa de Dios. Ahora sabemos que esta Realidad Divina se centra en el Conocimiento de que:

- a) la Divina Voluntad es Dios, y que todo lo que conocíamos como Dios, la Santísima Trinidad, no son más que Manifestaciones de esta Divina Voluntad, que quiere dar a conocer Sus Infinitas Perfecciones a través de aun Otras Distintas Personas o Entes Divinos, cuya existencia como tales Entes Divinos desconocíamos, a saber, el Amor Divino, la Gracia Divina, la Palabra Fiat que manifiesta la Potencia Divina Creadora y Generadora, el Mismo Jesús y Su Madre Santísima. Incluyendo la Divina Voluntad y la Santísima Trinidad tenemos ahora una Familia Divina de 9 Entes Divinos, todos Manifestaciones de Una Voluntad Divina.
- b) Que Nuestro Señor, como Manifestación Divina, Separada y Distinta de las Otras Manifestaciones o Entes Divinos; ha asumido diferentes Oficios desde Su Creación, primero como Jesús ab eterno, Creador, luego como Hijo de María, Redentor, y ahora como Jesús Sacramentado, Santificador. Como tal Manifestación Separada y distinta de las Otras Manifestaciones o Entes Divinos, tiene una Misión Específica, pero multiforme que hacer, cual es la de ser el Responsable de la Ejecución de los Planes Divinos en esta Realidad Separada, en este Planeta Tierra que conocemos; que Él ha creado esta realidad nuestra, que Él la sostiene y resurge, que unido al Espíritu Santo, Nos entrega el Don de Vivir en la Divina Voluntad en la persona de Luisa; que Él ha estado preparándolo todo para restablecer el Reino de la Divina Voluntad que se había planeado ab eternamente, y cuya existencia había sido diferida, Reino del cual Él será el Rey, y Su Madre Santísima la Reina, y nosotros los súbditos que lo ayudaremos a construirlo, y en cuyo Reino todos viviremos por un tiempo ya establecido de 4,000 años. Más aun, cuando todo termine, y vayamos al Cielo prometido, Él también será el Responsable Directo de nuestra Felicidad Eterna en el Cielo.

Vivir en la Divina Voluntad Le da a todos Ellos, la más grande Gloria, porque este Reino no se puede construir sin nosotros, y si este Reino no se llega a construir en la tierra, como ya está en el Cielo, los Planes Divinos quedarían incompletos, y ocurriría algo imposible: un desequilibrio en la Armonía de la Divina Voluntad, lo cual es imposible.

**(5) La santidad de las otras virtudes es bastante conocida en toda la Iglesia, y quien quiere puede copiarla, por eso no tengo premura por multiplicar su conocimiento;** - Una vez que el ser humano se ha acogido y aceptado la Salvación que Nuestro Señor Le brinda a la hora de la muerte, la virtuosidad de ese ser humano es juzgada para determinar la decisión posterior de su estancia en el Purgatorio, su duración e intensidad.

Todo esto nos lleva a revisar un tanto el tema de las virtudes, porque el tema supera en mucho, lo que es necesario para explicar este párrafo.

Siempre pensamos en virtud como algo bueno, sin embargo, la primera acepción en la definición de virtud es: "*Actividad o fuerza de las cosas para producir o causar sus efectos*", con lo que claramente la virtud no implica

moralidad sino actividad, y añadimos nosotros, actividad repetida que causa efectos, porque en la esencia misma de la definición, para que una actividad sea virtud, esa actividad tiene que repetirse. Por tanto, si en la esencia misma de la definición, está presente el concepto de actividad y actividad repetida, porque un solo acto de cualquier clase no engendra virtud, entonces el concepto trasciende toda connotación moral para convertirse en el nombre que le damos a toda actividad que se repite. La Palabra Virtud, por tanto, no es sinónima de algo bueno, sino que es sinónima de actividad repetida, por lo que pueden haber virtudes buenas o malas. Por supuesto, cuando lo que se hace repetidamente, es una actividad imitadora de Jesús o de Su Madre Santísima, entonces tenemos la virtud cristiana, que es buena, moral y deseable; pero no pensemos por un momento que los únicos virtuosos buenos, somos los cristianos, puesto que este concepto de la virtud puede ser, y es parte integral de toda otra religión o tradición.

El conjunto de virtudes buenas que un ser humano adquiere durante su vida en la tierra, si las adquiere por supuesto, vienen a formar su santidad, la santidad que será reconocida o desconocida por Nuestro Señor a la hora de nuestra muerte. El juicio personal resulta ser pues, un examen de la virtuosidad o falta de virtuosidad de un ser humano mientras vivió en la tierra, porque, entendamos bien, cuando llegamos a Su Presencia para ser juzgados, ya estamos salvados o condenados; nos salvamos o condenamos un instante antes de morir, **“morimos confirmados o no en la Gracia”**, como dice Nuestro Señor. Nuestra Salvación no puede atribuirse a nuestras Virtudes, sino al Acogimiento y Aceptación de la Salvación que Nos trajo Nuestro Señor, y que se resume en la Pregunta: “¿Quieres estar conmigo para siempre?”. Ahora que ya respondimos y morimos, de lo que se trata el Juicio es del develamiento de nuestra santidad o falta de ella, de lo que hemos hecho bien, imperfectamente, o mal, y con estas “noticias”, que no lo serán para nosotros, realmente, comenzamos nuestra eternidad.

En este párrafo Nuestro Señor explícitamente dice, que Él no viene a hablarnos sobre la “santidad de las otras virtudes”, las que todos conocemos, porque ya de eso ha hablado suficientemente en los Evangelios, y a través de los Apologistas, Padres de la Iglesia, que con tanto acierto han hablado sobre el tema, y también el Señor lo ha hablado en múltiples capítulos en los primeros volúmenes de estos Escritos de Cielo.

**(6) pero (la virtud) de la santidad del vivir en mi Querer, los efectos, el valor que contiene, la última pincelada que dará mi mano creadora a la criatura para volverla semejante a Mi, no es conocida aún, he aquí por qué toda mi premura de que se publique todo lo que te he dicho, - De lo que Él quiere hablar es de esta nueva Virtud, de esta nueva Actividad que desde el primer momento en estos Escritos, Él la ha estado llamando la “santidad del Vivir en Mi Querer”.**

Esta Actividad de Vivir en Su Querer, que la define como Virtud, tiene un Valor X, y unos Efectos Y, y de esta manera asombrosa, Nuestro Señor reduce todo a sus elementos más simples, a saber: La Actividad de Vivir en Su Querer tiene un Valor inconmensurable, pero no por inconmensurable, podemos vivir sin conocerlo, de hecho, mientras más valoramos esta Actividad, mientras más la Apreciamos y Reverenciamos, mejor estamos delante de Él, y mas “santos” somos. Asimismo, cuando conocemos los Efectos que produce nuestra Actividad viviendo en Su Querer, mas podemos lograr lo que Él persigue, preparándonos para ser dignos Colaboradores Suyos en el restablecimiento del Reino del Fiat Supremo en la tierra como en el Cielo.

**(7) Y si esto no hicieras vendrías como a restringir mi Querer, a aprisionar en Mí las llamas que me devoran, y a hacerme retardar la completa gloria que me debe la Creación.** – Si Luisa dejara de hablar de esta Santidad, porque no quiere hablar de su persona viviendo en el Divino Querer, vendría a negar el hacer conocer la Santidad, que en realidad no es más ni menos, que nuestra Actividad en Ella. Sus Planes quedarían incompletos. Hablar del Divino Querer es hablarnos de la actividad de Luisa mientras vive en ese Supremo Querer.

**(8) Sólo quiero que las cosas salgan ordenadas, porque una palabra que falte, un nexa, una conexión, un período truncado, en vez de dar luz arrojará tinieblas, y en vez de hacer que me den gloria y amor, las criaturas quedarán indiferentes, por eso sé atenta, lo que he dicho Yo quiero que salga entero.** – Si por tanto, hablar de esta Vivencia es hablar de la actividad de Luisa en Ella, ¿cómo omitir lo que sucede con ella? Más aun, es de capital importancia que todo se narre tal y como ha sucedido, y que todo se escriba tal y como Él lo ha dictado.

\* \* \* \* \*

Antes de que termine el capítulo, hay un intercambio final entre Luisa y el Señor, ya que ella prosigue argumentando que para poder hacer lo que Él quiere, y "que salga entero" todo lo que sucede entre Ellos dos, tiene que escribir de ella. Y el Señor, con Su Paciencia habitual, inicia el corto Bloque **(B)**, que destacamos porque repite el argumento lógico que ya ha utilizado en otras oportunidades, a saber, que si no se puede rastrear el origen de algo escrito, la veracidad del Escrito queda en sospechas automáticamente.

**(1) ¿Y con esto qué quieres decir? Si el camino lo hemos hecho juntos, ¿quieres que salga sólo Yo? –**

Es patentemente absurdo hablar de que dos caminan por un sendero, pero solamente se sabe el nombre y la personalidad de uno de los caminantes, porque entonces estaríamos hablando de un cuento, y no de una situación real.

**(2) Además, ¿a quién debo señalar y poner como ejemplo para imitar, si aquélla a quien he enseñado y tiene la práctica del modo de cómo vivir en mi Querer no quiere ser conocida?** Escribir sobre la interacción entre Jesús y uno de Sus Santos Dilectos, sin mencionar quien es el Dilecto con quien habla, con quien "camina", es también patentemente absurdo.

**(3) Hija mía, esto es absurdo.** - El Señor concluye esta Argumentación Final no como el Dios que es, sino como un ser humano real que está bregando con alguien que quiere comportarse como niño y no como adulto.

**(4) Por eso quita tu querer, y mi Fiat hará todo.** – Y como Luisa continua argumentando "su punto", el Señor ahora Le habla como Dios, y la conmina a que haga lo que Él quiere.

Resumen del capítulo del 20 de Julio de 1922: (Doctrinal) - Pagina 105 - Repetidores de Su Vida -

Encontrándome en mi habitual estado, mi siempre amable Jesús ha venido y me ha sumergido tanto en su Querer, que aun el querer salir de Él me resultaba imposible; me sucedía como a una persona que voluntariamente se ha arrojado desde su pequeño lugar a otro lugar interminable, la cual, viendo lo largo del camino, del cual no conoce ni siquiera los confines, deja el pensamiento de encontrar a su pequeño lugar, pero es feliz de su suerte. Entonces, mientras nadaba en el mar inmenso del Querer Divino, mi dulce Jesús me ha dicho:

**(A)** "Hija amadísima de mi Querer, quiero hacer de ti una repetidora de mi Vida; el vivir en mi Querer debe injertar en el alma todo lo que mi Voluntad hizo y me hizo sufrir en mi Humanidad, no tolera ninguna desemejanza. Mira, mi Voluntad eterna impuso a mi Humanidad que aceptara tantas muertes por cuantas criaturas debían tener vida a la luz del día, y mi Humanidad aceptó con amor estas muertes, tanto que el Querer eterno hizo tantas marcas en mi Humanidad por cuántas muertes debía sufrir. Ahora, ¿quisieras tú que Yo marcara la tuya con tantas marcas por cuantas fue marcada la mía, a fin de que cuántas muertes sufrí Yo sufras tú?"

Yo he dicho Fiat, y Jesús con una maestría y velocidad al mismo tiempo, ha marcado la mía con tantas marcas de muerte por cuantas tenía Él, diciéndome:

**(B)** "Sé atenta y fuerte en sufrir estas muertes, mucho más porque de estas muertes saldrá la vida para tantas otras criaturas".

Ahora, mientras esto decía, con sus mismas manos creadoras me tocaba, y conforme me tocaba creaba el dolor, tanto, de hacerme sentir penas mortales, me arrancaba el corazón, lo hería de mil modos, ahora con flechas de fuego, y ahora con flechas de hielo que me hacían titiritar, ahora lo apretaba tan fuerte que lo dejaba inmóvil; ¿pero quién puede decirlo todo? Sólo Él puede decir lo que hace. Yo me sentía aplastada, aniquilada y casi temía que no tuviera la fuerza, y Él, como queriendo reposar de las penas que me había dado, ha vuelto a decir:

**(C)** "¿De qué temes? ¿Tal vez que mi Querer no tenga fuerza suficiente para sostenerte en las penas que quiero darte? ¿O bien que pudieras salir de los confines de mi Querer? Esto no será jamás, ¿no ves cuántos mares inmensos ha extendido mi Querer en torno a ti, de modo que tú misma no encuentras el camino para salir de Él? Todas las verdades, los efectos, los valores, los conocimientos que te he manifestado, han sido tantos mares de los cuales has quedado circundada, y otros mares continuaré extendiendo. Ánimo hija mía, todo esto es necesario a la santidad del vivir en mi Querer, generar semejanza entre Yo y el alma. Esto hice con mi Mamá, no toleraré ni siquiera una pequeña pena, ni ningún acto o bien que hice, en que Ella no tomase parte; una era la Voluntad que

nos animaba, y por lo tanto cuando Yo sufría las muertes, las penas, cuando obraba, Ella moría, penaba, obraba junto Conmigo, en su alma debía ser copia fiel mía, de modo que reflejándome en Ella debía encontrar otro Yo mismo. Ahora, lo que hice con mi Mamá lo quiero hacer contigo, después de Ella te pongo a ti, quiero que sea reflejada la Santísima Trinidad sobre la tierra: Yo, mi Mamá y tú. Y esto es necesario, que por medio de una criatura mi Querer tenga Vida obrante sobre la tierra, ¿y cómo puedo tener esta Vida obrante si no doy lo que mi Querer contiene y lo que hizo sufrir a mi Humanidad? Mi Querer tuvo verdadera Vida obrante en Mí y en mi inseparable Mamá; ahora quiero que la tenga en ti, una criatura me es absolutamente necesaria, así mi Querer lo ha establecido, las demás serán condicionadas”.

Entonces yo me sentía toda confundida, comprendía lo que Jesús decía, y más me sentía aniquilar, deshacer mi pobre ser; me sentía tan indigna que pensaba entre mí:

*"Qué equivocación comete Jesús, hay tantas almas buenas a las cuales podría elegir".*

Pero mientras esto pensaba en mí, Él ha agregado:

**(D)** "Pobre hija, tu pequeñez junto a Mí se pierde, pero así lo he decidido, de la raza humana debía tomarla; si no te tomaba a ti, tomaba a otra criatura, pero porque tú eres más pequeña te he hecho crecer sobre mis rodillas, te he nutrido a mi seno como una pequeña niña, así que siento en ti mi misma Vida y por eso he fijado sobre ti mis miradas, te he mirado y vuelto a mirar, y complaciéndome he llamado al Padre y al Espíritu Santo a mirarte, y por consenso unánime te hemos elegido, por eso no te queda otra que serme fiel, y abrazar con amor la vida, las penas, los efectos, y todo lo que quiere nuestro Querer”.

\* \* \* \* \*

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

**(1) Hija amadísima de mi Querer, quiero hacer de ti una repetidora de mi Vida;** - Como es Su Costumbre, este párrafo 1 da la tónica de todo el Bloque, más aun, da la tónica de todo el capítulo. En capítulos anteriores ya Le ha dicho a Luisa y a nosotros, que quiere hacernos Copias de Él, y por supuesto solo podemos ser Copias Suyas viviendo en la Divina Voluntad. Ahora bien, una vez establecido que ya vivimos en la Divina Voluntad, y de que somos Copias de Él, aunque copias de Él que están en un proceso de perfeccionamiento, decimos ahora: ¿qué hacen las Copias que viven en la Divina Voluntad? Pues hacen lo mismo que hace el Original, pero claro está, hay que esperar a que el Original obre, a que haga algo, o que Nos informe de algo que hace, o ha hecho, o quiere ahora hacer, para que nosotros tengamos la oportunidad de hacerlo. Ya sabemos que cuando hacemos algo parecido, o igual a lo que otro hace, lo que hacemos es repetir. Por lo tanto, lo que Nuestro Señor quiere es que seamos Copias Repetidoras de Su Hacer, porque nada mejor o más importante existe, que saber lo que Él hace, porqué lo hace, y que se Nos dé la Oportunidad (la Sugerencia), y la Potencia (Creadora y Generativa), de hacer lo mismo que Él hace.

Esta manera de vivir ahora nuestra vida humana, co-habitando con una Vida Divina formada por la Divina Voluntad, bilocada y obrante en nosotros, y con los demás Miembros de la Familia Divina, es una manera de vivir que es única, es el Regalo más grande que puede darnos, por lo que debiéramos comenzar a ver nuestra vida, como una continua oportunidad gloriosa de ser Copias Repetidoras de lo que Él hizo, está haciendo, y hará en la historia humana. En vez de lamentarnos de lo que Nos pide que hagamos, como niños malcriados, o viejos impertinentes, debiéramos vivir agradecidos, iba a decir de rodillas, pero no es eso lo que Él quiere tampoco, porque de rodillas no podríamos hacer la mitad de lo que Nos está pidiendo que hagamos. Dicho esto, repetimos, debiéramos estar agradecidos siempre, y reconociendo esta Verdad de lo que nuestro comportamiento implica.

**(2) el vivir en mi Querer debe injertar en el alma todo lo que mi Voluntad hizo y me hizo sufrir en mi Humanidad, no tolera ninguna desemejanza.** – Comoquiera que el Señor no habla de generalidades, sino de situaciones específicas, comienza ahora a darnos los detalles de cuáles son los aspectos de Su Vida que quiere repitamos, y repitamos, siempre que Él Nos lo sugiera, no antes, no después, sino cuando Él Nos lo sugiere. El verbo que utiliza es el verbo “*injertar*”, por lo que entendemos que Él se encargará siempre de hacernos saber cuando la Sugerencia viene, o directamente de Él, o por medio de otros.

Aunque no sea quizás el momento de ahondar en el punto, decimos lo siguiente: supongamos que un amigo nos da una idea de que debiéramos darle comida a un animalito que vieron rondando por mi casa, y a esto no le hacemos caso, pero la idea plantada por el amigo, continúa regresando a nuestra mente, como que rehúsa ser olvidada. Podemos entonces tener la seguridad que esa Sugerencia venía de Él. Por otro lado, si dejamos de recordarla, podemos concluir que no venía de Él. ¿Por qué entonces, se me dice por el amigo, y no directamente por El? Pues porque Él buscaba que el amigo se santificara con su obediencia a la Sugerencia que Le había dado, y de esa manera consigue no una, sino tres cosas. Primero, ser Providente con el animalito, segundo, dar oportunidad a mi amigo a que ejerciera compasión y caridad por las criaturas de Dios, y tercero, para que yo tuviera la oportunidad de repetir lo que Él hace continuamente con todas Sus Criaturas. Así pues, el amigo obedeció la Sugerencia que se le diera a Él, y si de verdad, la Sugerencia era también para mí, Él se encarga de que yo lo sepa, sin discusión, aun después de rechazada inicialmente.

Regresando al punto. Es obvio que la repetición de los Sufrimientos, Incomodidades y Penas, que Él sufriera durante toda Su Vida, particularmente los de Su Pasión y Muerte en la Cruz, son necesarísimos, y nunca pueden ser olvidadas, no podemos pensar que no vienen de Él. Esta clase de Sugerencias, siempre vienen de Él, y siempre necesitamos acogerlas, de no existir, por supuesto, condiciones que las dificulten o impidan. En cualquier caso, siempre debemos sentirnos disgustados si no podemos hacerlas. Esta repetición se hace, no porque vamos a sufrir como Él, pero sí podemos acompañarle leyendo y meditando las Horas de la Pasión que Luisa escribiera. Acompañándole, repetimos Su Vida, Pasión y Muerte de Cruz.

**(3) Mira, mi Voluntad eterna impuso a mi Humanidad que aceptara tantas muertes por cuantas criaturas debían tener vida a la luz del día, y mi Humanidad aceptó con amor estas muertes,** - Varias veces hemos empezado el análisis de este párrafo, clave en el capítulo, porque esta Noticia complica aun mas nuestro entendimiento de lo que ha hecho en Su Vida por nosotros, tanto en Su Vida ab eterna, como en Su Vida Encarnada, como Hijo de María.

Antes de empezar a estudiar estos Escritos, sabíamos de Su Vida, Pasión y Muerte como Hijo de María, con el objeto de salvarnos. No sabíamos nada de Sus Planes Originales respecto del establecimiento de un Reino del Fiat Supremo en nuestra tierra, en nuestra realidad separada, y cómo esos Planes han sido frustrados una y otra vez por nuestras desobediencias. Nuestra percepción de Él, entonces, era mucho más sencilla y directa, nuestra Fe más fácil de aceptar y practicar; pero ya hace mucho tiempo que esa percepción ha cambiado completamente, nuestra Fe es probada una y otra vez con nuevos Conocimientos de Él, y de lo que hace; todo se ha complicado grandemente, pero, al mismo tiempo, se ha enriquecido sin medidas.

Uno de los Conocimientos más intrigantes de todos los que Nos da en estos Escritos de Cielo, novedoso e intrigante, es este de que Murió muchas veces, y por distintas razones, y por supuesto, en un principio pensábamos, que eran muertes simbólicas, muertes espirituales, maneras de hablar, con las que nos hacía saber Su Amor en extremo, Amor que Le había dado muerte real una vez, y que esa única vez había sido suficiente para conseguir Sus Objetivos, que pensábamos eran estrictamente Redentores. Esas ideas ya tampoco las tenemos, y ahora creemos firmemente que nada de lo que Nos dice en estos Escritos es alegórico, o simbólico, y por tanto creemos, que esto que Nos dice de que murió muchas veces, ocurrió exactamente como lo dice; mas aun creemos, que todas estas Muertes Reales las propiciaba el Amor Divino, que luego Le resurgía a la Vida, y tantas veces moría y resurgía, como fuera necesario, para conseguir muchos Objetivos, todos específicos, no siempre Redentores, como fueron las muertes de las que Nos habla en este capítulo. De entrada decimos que todos Sus Objetivos los alcanzaba, uno a uno, porque moría y resurgía, y con ese morir y resurgir, sellaba la Labor y garantizaba el Objetivo.

A través de los años hemos ido conociendo de estas Muertes y Resurgimientos, pero las que hemos aprendido cronológicamente, ya que hemos leído y estudiado los Escritos en el orden en el que los había dictado a Luisa, y por ello resulta, que las aprendimos al revés, porque a Nuestro Señor Le gusta enseñar de esta manera, y siempre pienso que así lo hace para que aprendamos mejor. ¿Qué quiere decir esto? Que las que hemos aprendido en este capítulo, casi 20 años después de que aprendimos las primeras, debiéramos haberlas aprendido primero. El punto es: ¿las habríamos entendido?

Así pues, supimos de Sus Muertes y Resurgimientos en las 24 Horas ultimas de Su Vida entre nosotros, hace ya más de 15 años, cerca de 20, cuando empezábamos nuestros Estudios, la mayor parte de ellos centrados en las

24 Horas de la Pasión. De las Muertes y Resurgimientos que sufriera entonces, habla en su Libro de las Horas de la Pasión, particularmente mientras estuvo en el Huerto de Getsemaní.

Luego, hace ya unos 5 años, analizando los capítulos del volumen 12, descubrimos Su Existencia ab eterna, que una vez conocida, inmediatamente comprendimos no podía ser de otra manera. ¿Esperar miles y miles de años para existir como Jesús, para estar con nosotros, para dirigirnos? Ahora no tiene sentido pensar así. Su Existencia como Jesús, es ab eterna, desde el principio de todo, porque la Divina Voluntad, en Él, causa todo lo que somos, lo que necesitamos, nuestra existencia. No Nos crea fuera de Él, independiente de Él, sino que a Él lo crean, Le dan la Humanidad que iba a necesitar y encierran en Él la Plenitud de la Divinidad, y de esta manera, Él comienza a ser entonces un Ente Separado de los Demás Miembros de la Familia Divina, y sin embargo, y al mismo tiempo, es Uno con la Divina Voluntad y con Sus Otras Manifestaciones; y todo esto, al principio de toda otra creación en nuestra realidad separada.

Todo esto es supremamente lógico, porque ¿cómo concebir que un ser humano pudiera existir antes de que Él existiera? ¿Cómo podemos seguir pensando que todo lo creado iba a ser creado para Él, y luego para nosotros, sin que Él interviniera en el Proceso Creativo? Por supuesto que podemos seguir pensando que todo fue hecho por la Divina Voluntad, en el Padre Celestial, antes de que Él existiera, o a lo más que todo fuera hecho por el Hijo, la Segunda Persona de la Santísima Trinidad, pero no como Jesús, sino como Segunda Persona; que todos hemos venido a la existencia, en previsión de que Él iba a venir a la existencia, miles y miles de años después de que el verdadero primer hombre existiera, o mejor aún, de que los primeros seres humanos existieran en cada línea de creación con las que ha ido poblando a la tierra. Pero, ¿para qué hacerlo "en previsión", cuando podía hacerlo "en realidad", y establecer la causalidad correcta en todo el Proceso Creativo? ¿Por qué no hacerlo de la manera correcta, creando una Humanidad perfecta para los Planes diseñados, y vivificando dicha Humanidad, no solo con Forma y Funcionalidad humanas, sino con la Plenitud de la Funcionalidad Divina, y luego dejando que este nuevo Ente Divino lo causara todo correctamente?

Así pues, resumiendo un poco lo dicho, Él es el primero de todos los Seres Humanos que llegarían a existir, el Creador de todo lo que existe para Su Propio Uso, y luego el nuestro, y también necesitaba ser también Nuestro Creador, darnos vida a todos, hacernos a todos a Su Semejanza.

Proseguimos. Hace también ya unos 5 años, que estudiando el mismo Volumen 12, llegamos a los capítulos del 29 de Enero, y 4 de Febrero de 1919, y descubrimos otras Muertes y Resurgimientos Suyos; descubrimos, que el desequilibrio provocado por el pecado humano, desde el verdadero primer hombre, y eventualmente llegando al pecado de Adán, del que Nuestro Señor habla extensa, y creemos representativamente, no podía quedar impune esperando a que Él se encarnara en Su Madre Santísima, para resolver dicho desequilibrio. Así supimos que cuando un ser humano nace, se erige un Tribunal de Justicia para ese ser humano, y que una Bilocación de Nuestro Señor comparece ante este Tribunal, como nuestro abogado, cuando somos juzgados, ofensa por ofensa, perora por nosotros, nos defiende, satisface por nosotros, y si es necesario, muere por nosotros, para satisfacer a la Justicia Divina por nuestra desobediencia grave. Y esto lo hace por cada ser humano que viene a la existencia.

Así pues ahora, descubrimos este capítulo del volumen 14, estas Nuevas Muertes que Nos anuncia, y también con distintos Objetivos que las anteriores, y estas, que son las ultimas aprendidas, pero que debieran haber sido las primeras, son quizás las más trascendente de todas, las más importantes, porque son las que decidieron nuestra Creación como seres humanos, poblando esta realidad separada. Dicho de otra manera, si Él no hubiera estado preparado para aceptar estas muertes, nunca habiéramos podido llegar a existir, a vivir.

Para entender todo esto, en su perspectiva adecuada decimos, que en esos instantes primordiales en que el tiempo es creado, y la Humanidad de Jesús es creada, y recibe la Plenitud del Ser Divino, y es ahora la Manifestación Humanada de la Divina Voluntad, en esos momentos sucede la Corrida de Ensayo, en la cual el Ser Divino va a observar el comportamiento de una clase de criaturas, llamadas seres humanos, con la misma Libertad de Voluntad que la Divina Voluntad y Sus Manifestaciones poseen. En dicha Corrida se observa nuestro comportamiento desobediente, se observa también nuestro comportamiento obediente, y simplificando mucho, se toman las medidas pertinentes para contrarrestar nuestras desobediencias y que Sus Planes Originales se lleguen a cumplir. De todo esto hemos hablado mucho en otras clases y en otros capítulos. Finalmente, al final de la Corrida de Ensayo en la que los Planes Divinos prevalecen y se llevan a cabo, la Divina Voluntad, en Jesús, decide crearnos, pero

“impone a Jesús” una condición, la de aceptar tantas muertes por cada ser humano que vendría a la existencia, para que pudiéramos existir; Sus Muertes garantizaban nuestra existencia, Sus Muertes Nos daban a todos la vida.

Dice el Señor que la Divina Voluntad impuso a Su Humanidad, Le impuso, que “**aceptara tantas muertes por cuantas criaturas debían tener vida a la luz del día**”.

Ahora nos enteramos de que no porque pecábamos era que también moría, sino que, además, era una condición esencial para que pudiera traernos a todos a la existencia, el tener que morir por cada uno para darnos vida, irrespectiva de nuestra futura actuación.

Observemos que no dice por cuantos pecados cada criatura comete, sino por cuantas criaturas vienen a la existencia. La satisfacción que se Le exigía nada tienen que ver con el pecado humano, por lo que estas Muertes de que Él habla aceptó sufrir, son las que garantizan que podamos existir. ¿Dónde y cuando murió por cada uno, para que cada uno viviera? Antes de responder esa pregunta, necesitamos traer al análisis lo que Nos dice respecto de que el “**Querer Eterno hizo tantas marcas en Mi Humanidad por cuántas muertes debía sufrir**”. Aunque este punto el Señor lo anuncia en el párrafo 4, y ahí lo analizaremos con detalle, conviene entender que la única razón por la que Le marcaban era para que cada marca sirviera de recordatorio a que tenía que morir como condición esencial para que pudiéramos existir, cuando nos tocara comenzar a existir. Por todo ello pensamos que murió, a tiempo real, según Le tocaba el turno de nacer a cada ser humano. Una Bilocación Suya debía morir como condición previa a nuestra existencia, por lo que a Nuestro Señor Jesús ab eterno, se Le advertía, las Marcas reclamaban Su Vida, para dársola a nosotros, muriendo a través de los siglos de la historia humana, una y otra vez, por cada criatura que vendría a la luz del día, y según iba muriendo, las Marcas desaparecían de Su Persona.

El Proceso Salvífico, que como Hijo de María, iba a emprender cuando llegara el momento, es adicional a este, y si luego muere como Hijo de María, es para Reparar y Satisfacer por cada uno de nosotros, por nuestros pecados, para rehacer nuestras vidas maltrechas y sin “futuro”. Donde ocurrió esta otra Muerte Reparadora y Satisfacedora? En el Huerto de Getsemaní. En el breve curso de Tres Horas, sufrió toda la Pasión que iban a darle los judíos, y sufrió más aun, porque el Amor Divino Le hacía sufrir en las partes más íntimas de Su Persona, donde no podían llegar los seres humanos.

Finalmente, dice el Señor, que aceptó gustosamente, “**con amor**”, todas estas muertes. Las penas, los sufrimientos, las incomodidades, necesitan ser aceptadas gustosamente, para que sean bien acogidas. Lección para todos nosotros.

Resumiendo un poco lo dicho anteriormente decimos que

- a) Como Jesús ab eterno, aceptó morir, y gustosamente, por cada ser humano que vendría a la Luz del día, como condición de existencia, de vida; la Vida que Él perdía, se nos entregaba y con Su Vida recibíamos la existencia.
- b) Como Jesús ab eterno, aceptó morir para reparar por todas las desobediencias graves que se habían observado en la Corrida de Ensayo, y de esa manera satisfacer a la Divina Justicia, en un Proceso Pre-Redentor que desconocíamos; recibió la muerte que merecíamos, pagó por nuestras culpas.
- c) Como Jesús Encarnado, Hijo de María, aceptó morir, y gustosamente, en la más penosa y dolorosa de todas las muertes, para que el elemento del Dolor Físico, que ahora se había capacitado para recibir, junto al elemento del Dolor Espiritual, redondearan el Proceso Pre-Redentor que se había iniciado miles de años antes. En esta última etapa, cada una de Sus Muertes rehacía las vidas humanas mal hechas, Nos devolvía los derechos perdidos de Hijos de Dios, y Nos restablecía la esperanza de la vida futura feliz en el Cielo.

Con estos nuevos Conocimientos, Nos está llevando a la conclusión inevitable que ya hemos leído y que constituye el párrafo 5 de este Bloque.

**(4) tanto que el Querer eterno hizo tantas marcas en mi Humanidad por cuántas muertes debía sufrir.** - Siempre que Nos da un nuevo concepto, una nueva idea, con expresiones que son inesperadas, que nos resultan extrañas, tenemos que detenernos con todo cuidado a tratar de entenderlo. Aunque parezca increíble,

necesitamos recurrir a una expresión americana, y quizás inglesa, que se expresa diciendo: "calling in all the markers". Para los que no conocen la expresión decimos, que cuando uno incurre en una deuda con otro, particularmente monetaria, el acreedor hace una marca en un libro, usualmente una fecha futura, una anotación para recordarse que tiene que exigir al deudor el pago de la deuda en su momento. El concepto se extiende a toda deuda, no solo monetaria, o sea, se extiende a cualquier favor que nos hace otra persona, que se reserva el derecho de recordarnos lo que hiciera por nosotros en un pasado más o menos distante.

El Señor aquí Nos revela que cuando comenzó Su Existencia ab eterna, Su Humanidad, o sea, Su Persona fue marcada con estos "markers" que Le recordarían a Su Acreedor, la Justicia Divina, todas las deudas que Él había contraído por cada ser humano que había venido, iba a venir, o vendría a la existencia, y que en algún momento de Su Existencia, todos esos "markers" iban a ser "called in", recordados.

**(5) Ahora, ¿quisieras tú que Yo marcara la tuya con tantas marcas por cuantas fue marcada la mía, a fin de que cuántas muertes sufrí Yo, sufras tú?** - Como se diría coloquialmente, es fácil decirle esto a Luisa, pero más difícil aun que Luisa lo entienda y lo acepte. Sin embargo, como ya hemos leído, Luisa lo aceptará inmediatamente, porque nada hay que Él Le pida, que ella no haga, y esto por supuesto, es la piedra de toque de vivir en la Divina Voluntad: querer lo que Él quiere. Esto, sin embargo, no es lo que motiva el que nos detengamos en este párrafo extraordinario. Lo que debe ponernos a pensar, es que esto mismo se Nos pide a cada uno de nosotros. ¿Por qué podemos decir que se Nos pide a cada uno de nosotros? Porque si no fuera así, Luisa no lo hubiera escrito, y si yo me entero, como se enteró Ella, también yo tengo que aceptar esas mismas Marcas Obligatorias Suyas. ¿Se nos pide que aceptemos morir por los demás, como muriera Él? Se nos pide. ¿Va el Acreedor a cobrar esos "markers" de nosotros, de la misma manera de cómo las cobró con Nuestro Señor? Por supuesto que no, no somos capaces, pero de alguna manera va a cobrar la deuda que ahora contraemos, y por lo tanto, debemos estar preparados para esa eventualidad. ¿Realísticamente hablando, de qué forma, pensamos, va a cobrar esas "marcas" que hemos aceptado llevar en nuestra persona? Con nuestra aceptación de la cruz individual que acarreamos. Nuestra aceptación de la cruz individual que debemos sufrir en nuestras vidas, y más ahora que vivimos en la Divina Voluntad, debemos interpretarlas como "llamadas de marcas" del Acreedor con el que nos hemos comprometido a pagar por todos.

\* \* \* \* \*

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Dice Luisa que ella ha dicho Fiat inmediatamente, y que Jesús con una gran maestría y con gran velocidad, marcaba su persona con tantas marcas de muerte por cuantas tenía Él, y mientras esto hacia, Le dijo:

**Sé atenta y fuerte en sufrir estas muertes, mucho más porque de estas muertes saldrá la vida para tantas otras criaturas.** - Así como sucediera con Él, que cuando esas Marcas fueron "reclamadas", fueron "cobradas" ab eternamente, tantas vidas sacaba a la luz, y Les daba existencia, así Le dice a Luisa ahora que también a ella se le van a "reclamar", se le van a "cobrar" ahora estas Marcas, las que Él Mismo Le está haciendo.

\* \* \* \* \*

Dice Luisa, que al mismo tiempo que las creaba, las reclamaba, y este Reclamo le causaba gran dolor a Luisa, le arrancaba el corazón, la hería de mil modos, etc. Ella se sentía tan aniquilada, tan aplastada, que pensaba no tenía la fuerza para resistir estos dolores semejantes a los que Jesús sufriera en el Huerto. A todo esto Jesús responde con lo que constituye el Bloque **(C)**.

**(1) ¿De qué temes? ¿Tal vez que mi Querer no tenga fuerza suficiente para sostenerte en las penas que quiero darte? ¿O bien que pudieras salir de los confines de mi Querer? Esto no será jamás,** - Nuestro Señor anuncia lo irrevocable que es Su Decisión de que Luisa viva en el Divino Querer. Como de costumbre, no Le explica las razones por las que está marcando a Luisa y reclamando esas Marcas, con tantas muertes, por cuantos seres humanos han existido, existen y existirán, tal y como a Él se las dieron, y se las reclamaron en su momento en el Huerto. Todo esto empezará a saberse, aunque ya lo sabíamos por la lectura del capítulo, en los párrafos 4 y 8, cuando habla de que una "operación" semejante de marcar y reclamar, la hizo con Su Madre Santísima, párrafo 4, y ahora la está haciendo con Luisa, párrafo 8.

El Señor Le sale al paso a dos inquietudes de Luisa, ninguna de ellas expresada por Luisa, pero existentes, y no ahora, sino desde siempre.

La primera tiene que ver con dudas de si Él es capaz de darle fuerzas para resistir todas estas "muertes por vidas" que Luisa debe sufrir como las sufrió Él. Pensando analíticamente sabemos que Él puede hacer lo que quiera. Nada restringe a Su Omnipotencia, y ya Luisa sabe esto de sobra, por la manera toda sobrenatural en la que la mantiene viva: en cama, prácticamente sin comer, sin enfermedades, durmiendo poco o nada, etc. Sin embargo, somos flojos y cuando las dificultades aprietan, dudamos de que pueda sacarnos de esas dificultades y aprietos, y a veces se hace necesario que Nos recuerde, de que Él lo puede todo, si lo quiere.

La segunda tiene que ver con dudas de que ella pueda salirse de la Divina Voluntad, como resultado de su incapacidad para resistir el proceso al que Él la está sometiendo, y que ella busque el "camino fácil" que impida que Él continúe con lo que está haciendo.

Al final párrafo, el Señor anuncia la imposibilidad de que ninguna de estas dos situaciones pueda suceder.

**(2) ¿no ves cuántos mares inmensos ha extendido mi Querer en torno a ti, de modo que tú misma no encuentras el camino para salir de Él? Todas las verdades, los efectos, los valores, los conocimientos que te he manifestado, han sido tantos mares de los cuales has quedado circundada, y otros mares continuaré extendiendo.** – Como anunciamos en el párrafo anterior, Luisa no ha expresado en este capítulo, algún temor de salirse de Su Querer, pero parece que estaba en su corazón este temor, ya que Nuestro Señor incluye en Su Argumentación este párrafo en el que responde a la inquietud, no expresada, de Luisa.

Esta Visión, la de Luisa en el Mar de Luz de la Divina Voluntad al que no ve confines, o sea, no ve "tierra" por ninguna parte, que le permita salirse del Mar de Luz en el que está, Luisa la ha descrito en otras ocasiones, por lo que la Visión no es nueva para nosotros. Lo que sí es nuevo, no creemos el Señor había dicho antes, es que Él deliberadamente, "he extendido Mi Querer en torno a ti de modo que tú misma no encuentres el camino para salir del Él".

La situación es complicada, porque puede parecer que Nuestro Señor está coartando la libertad de voluntad de Luisa, para que no pueda ejercerla, pero no se trata de eso. El Señor no está coartando o reduciendo la libertad de Luisa. Comoquiera que no recordamos si ya hemos hablado de esto en otros capítulos, lo hacemos ahora con algún detalle.

La manera practica con la que el Señor implementa la imposibilidad de que ella pueda salirse de la Vida en la Divina Voluntad, es doble.

En primer lugar, reduce, cada vez más, las Sugerencias Amorosas que le permitirían a ella escaparse; sencillamente, no Le hace conciencia de que está en ese Mar, y si alguna vez, la concientiza de que está en dicho Mar, como ahora lo hace, porque ella ve el Mar, y sabe que está en dicho Mar, no Le presenta ningún puerto o "tierra" a donde dirigirse para salirse del Mar. Le da una Sugerencia que la hace concientizarse de que está en el Mar, pero no Le presenta ninguna alternativa para salir de Él; no Le deja ver cómo salirse, y si no hay alternativa a escoger, Luisa no puedo escoger y salirse.

El siguiente ejemplo, el mejor posible, puede ayudar a entender. Así decimos que cuando lleguemos al Cielo, ya no se nos dará más oportunidad de ejercitar nuestra Libertad de Voluntad escogiendo alternativas de acción, ya que solo recibiremos Sugerencias para ser felices; de igual manera, aquellos que deciden irse al infierno, solo recibirán Sugerencias para ser infelices. Nuestra Libertad de Voluntad, en ambos casos, estará en su pleno vigor, pero al no tener dos o más alternativas, sino una sola, siempre escogeremos felicidad o infelicidad, según el caso.

En segundo lugar, como dice en este párrafo, el Señor extiende más y más Mares de Luz, y estos nuevos Mares de Luz, son los Conocimientos que la mantienen entretenida, la rumiación y puesta en práctica de dichos Conocimientos, no la dejan pensar en otra cosa que en aquello nuevo que Él Le presenta momento a momento. Es fácil para el Señor mantenerla, y mantenernos a todos entretenidos porque nuestra naturaleza no nos permite actuar sobre dos cosas al mismo tiempo, nuestra actividad es siempre secuencial, y solo puede actuar en lo que se nos presenta para que hagamos. Pudiera presentarnos Sugerencias que nos permitieran salirnos, y pudiera presentarnos

Sugerencias que nos enamoren más para quedarnos, y si esto es lo que Él quiere, ¿por qué darnos otra cosa que razones para quedarnos? No se nos ocurre salirnos, porque estamos demasiado ocupados en aprender y practicar lo nuevo que aprendemos.

**(3) Ánimo hija mía, todo esto es necesario a la santidad del vivir en mi Querer, generar semejanza entre Yo y el alma.** – Comienza ahora a expresar las Razones por las que este Proceso tiene que ocurrir en Luisa. La primera Razón, que ya lo conocemos, es porque quiere generar semejanza entre Luisa y Él, y en el caso de Luisa, una Semejanza cada vez mayor, que la está llevando a convertirse en Copia del Señor, que es el nivel más alto posible al que podemos aspirar, y que podemos llegar a alcanzar, si vivimos en la Divina Voluntad, y hemos perseverado en esta Vivencia hasta el final.

**(4) Esto hice con mi Mamá, no toleré ni siquiera una pequeña pena, ni ningún acto o bien que hice, en que Ella no tomase parte;** - Como de costumbre, pone a Su Madre como el ejemplo perfecto, y el modelo a seguir cuando quiere hacer algo adicional con el resto de nosotros; es decir: primero lo hace con Ella y luego lo hace con Luisa, y en la medida o grado que Él estime pertinente, lo hace con el resto de nosotros.

Categorícamente dice, que Él no Le ahorró a Su Madre, nada de lo que hizo como Redentor. Nada había dejado de hacer con Ella en la etapa ab eterna de la existencia de Ambos, y ahora, ambos encarnados, y por consiguiente, capaces de sentir dolores, contrariedades, sufrimientos, tampoco La exentaba de lo que Él tenía que sufrir para redimirnos.

**(5) una era la Voluntad que nos animaba, y por lo tanto cuando Yo sufría las muertes, las penas, cuando obraba, Ella moría, penaba, obraba junto Conmigo,** - La Inseparabilidad de Él con Su Madre viene dictada porque ambos viven en la Divina Voluntad, están animados y obran con la Misma Voluntad que se Manifiesta en Ellos. Así que es inevitable que el "Río" de la Divina Voluntad que fluye a través de Él y "pasa" por Su Madre, no Le traiga a ambos, lo que cada uno de Ellos hace y sufre. Aunque el Señor no lo dice en este párrafo, pero lo hace en otros momentos de estos Escritos, Él también queda impactado por los dolores que Le ha traspasado a Su Madre, y Sus Dolores se incrementan por los Dolores que Le ha dado a Ella, y que ahora regresan a Él, en el mismo "Río" de la Divina Voluntad.

**(6) en su alma debía ser copia fiel mía,** - Parafraseamos diciendo que la Persona de Su Madre tenía que ser "Copia Fiel Mía". Una Copia es lo más parecido al original que es posible, y en el caso de Su Madre, y ahora en el caso de Luisa, ambas Copias no solo reproducen al Original, sino que lo complementan, particularmente porque son Copias que Le aportan al Original, características que el Original no poseía en su naturaleza. En este caso, Nuestra Madre principalmente, y Luisa en un grado mucho menor por supuesto, Le hacen sentir y llegar a poseer las Características, Divinamente femeninas, que Él No posee por Sí Mismo, en Su Humanidad.

Esta situación no creemos haberla explicado completamente, porque el proceso está ocurriendo con cada uno de nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad. Así como el Señor necesita hacernos Copias de Él, y va a lograrlo en cierta medida con todos los que viven en la Divina Voluntad, así también Él "necesita" de lo que nosotros estamos llegando a ser, en el desarrollo de los talentos y habilidades, expresados en las vocaciones y profesiones, que Nos ha dado. Él se ha hecho Escritor en Luisa, y ya se lo dice en una oportunidad, y bajo el mismo concepto, será también, pintor, escultor, medico, abogado, ingeniero, porque cada Jesús Bilocado en cada uno de los que vivan en la Divina Voluntad, se va convirtiendo en el pintor, escultor, medico, abogado, ingeniero que cada uno de nosotros estamos llegando a ser. Así pues, Nos hace Copias, y al mismo tiempo, asimila en Sí, y también es, lo que cada uno de nosotros llegará a ser, desarrollando las vocaciones y profesiones individuales.

**(7) de modo que reflejándome en Ella debía encontrar otro Yo mismo.** – Cuando el Señor mira a Su Madre, se "refleja en Ella" dice Él, se ve a otro Él, pero la ve también e Ella, que Le complementa.

**(8) Ahora, lo que hice con mi Mamá lo quiero hacer contigo, después de Ella te pongo a ti, quiero que sea reflejada la Santísima Trinidad sobre la tierra: Yo, mi Mamá y tú.** – Como de costumbre, lo que Nuestro Señor implica con Sus Palabras, es casi tan importante como lo que dice. Dice que quiere a una Copia de la Santísima Trinidad en la tierra, y aunque no establece el paralelo directo, lo establecemos nosotros. Él, como Jesús ab eterno, y ahora Encarnado y Sacramentado, es Copia del Padre Celestial. La Virgen María, Su Madre es Copia del Hijo, del Verbo Eterno, y Luisa es Copia del Espíritu Santo, porque el Espíritu Santo es el Santificador.

Esto es lo que dice, pero lo que no dice, y es también sumamente importante, es que Él Mismo se da a Si Mismo, la categoría de Ente Independiente de la Santísima Trinidad. Él es, Él existe separadamente de las Tres Divinas Personas, como la Manifestación Humanada de la Divina Voluntad; Él es Dios que se Manifiesta como Hombre.

**(9) Y esto es necesario, que por medio de una criatura mi Querer tenga Vida obrante sobre la tierra, ¿y cómo puedo tener esta Vida obrante si no doy lo que mi Querer contiene y lo que hizo sufrir a mi Humanidad?** – Sería supremamente ilógico que Él quisiera hacer algo, y que no hiciera lo necesario para que eso que quiere, no tuviera los medios necesarios para conseguir Su Propósito. Así, si quiere Copias de Él, necesita crear seres humanos que puedan poseer lo que Él posee, y que puedan desarrollar y llegar a tener lo más posible de lo que Él posee, y mucho de lo que Él posee es Sufrimiento y Sufrimiento expiatorio.

**(10) Mi Querer tuvo verdadera Vida obrante en Mí y en mi inseparable Mamá; ahora quiero que la tenga en ti; una criatura (de la estirpe común) me es absolutamente necesaria, así mi Querer lo ha establecido, las demás (criaturas que vivan en Mi Querer) serán condicionadas".** – Párrafo resumen que hemos aumentado un poco añadiendo algunos detalles que hemos escrito con otra clase de letra y sin resalte.

\* \* \* \* \*

Luisa sigue en las suyas. Tal parece como si ella no escuchara nada de lo que Le dice. Ahora dice, que le parece que Jesús ha cometido una equivocación: *"Qué equivocación comete Jesús, hay tantas almas buenas a las cuales podría elegir"*.

Con una paciencia, a veces incomprensible, Nuestro Señor responde a esta nueva queja de Luisa diciendo:

**(1) Pobre hija, tu pequeñez junto a Mí se pierde, pero así lo he decidido, de la raza humana debía tomarla;** - Estos párrafos de Jesús, son a veces en extremo enigmáticos, más de lo acostumbrado. A la inquietud de Luisa, el Señor responde, con dos expresiones enigmáticas.

En la primera expresión enigmática dice, que la pequeñez de Luisa, **"junto a Mí se pierde"**. ¿Quiere decir con esto el Señor, que Él también es pequeño? Esto no es posible. Por el contrario, ¿quiere decir que ella es tan pequeña que vive perdida en Su Grandeza? Esta es probablemente el sentido de lo que dice.

En Su segunda expresión enigmática dice, que **"así lo he decidido, que de la raza humana debía tomarla"**, para realizar Sus Planes. ¿Qué significa esto, porque nada de lo que dice es sin razón? No sabemos. En realidad, ya ha hablado en más de una ocasión que hay dos estirpes en la raza humana, la estirpe común, y la estirpe Divina, y en esta última categoría están Él y Su Madre. Está también la estirpe angélica. ¿Quiere esto decir que contempló la posibilidad de utilizar una criatura angélica para desarrollar Sus Planes? Tampoco sabemos, y dejamos ambos puntos.

**(2) si no te tomaba a ti, tomaba a otra criatura,** - Otro párrafo que parece duro, porque no son Palabras que pensamos el Señor diría, siendo Él todo Amor y Misericordia para con nosotros Sus criaturas, pero no es un párrafo duro, inflexible, sino que es lo que se llama en inglés, un "statement of fact", que no es difícil de comprender, puesto que lo quiere darle a entender a Luisa, y a nosotros ahora, es que los Planes de la Divina Voluntad, que Él se había responsabilizado ejecutar, exigían una tercera criatura, de la estirpe común, para realizarse, y que alguna criatura necesitaba ser elegida, en eso no había discusión, y que si la habían elegido a ella, era por **"tu Pequeñez"**.

Todo este asunto de lo que significa ser pequeño o pequeña, abre panoramas de incompreensión, que no sabemos cómo explicar o resolver. Es tópico obligado en los Escritos, es tópico hablado en los Textos Evangélicos, particularmente en Su explicación de que la pequeñez está equiparada con la niñez, y que solo los niños, o los que se mantienen niños, son capaces de ser pequeños y de entrar en el Reino de los Cielos, pero no creemos que esta sea la explicación total. Nos parece que la pequeñez es "condición de vida", "un estado existencial", un "estado de ser", de un ser creado con inteligencia, memoria, voluntad y libertad de voluntad, que ya hemos descubierto en nuestros estudios del volumen 19. Este "estado de ser" exige una confianza lo más absoluta posible en Él, en lo

que Él quiere momento a momento, en cómo Nos utiliza para conseguir Sus Planes. Para ser pequeños necesitamos ser obedientes, y el grado de nuestra obediencia dictamina nuestra pequeñez.

**(3) pero porque tú eres más pequeña, te he hecho crecer sobre mis rodillas, te he nutrido a mi seno como una pequeña niña, así que siento en ti mi misma Vida,** - Esta pequeñez de Luisa ya ha sido "vista" por el Señor en la "Corrida de Ensayo", es algo que ya Él conoce, porque ya Luisa fue probada en una larga vida humana, y su "estado de ser" obediente, le ganó ante Sus Ojos, el título de la más pequeña posible. ¿quiere esto decir, y seguimos especulando, que probó a otros seres humanos también, cuando vio oportuno dar a conocer esta Vida en la Divina Voluntad que quiere darnos, y que a ella la encontró la más pequeña de todas, y por tanto la que sería la Promotora de Su Reino? Creemos que sí, porque Sus Palabras parecen indicar que hubo un proceso de selección entre varios seres humanos, y que ella resultó la "ganadora" en pequeñez, y por ello Le otorgó el Don, y lo ha nutrido de una manera especialísima, y eso es lo que implica en Su Expresión, la más profunda y directa que Le hemos oído decir respecto a lo que significa vivir en la Divina Voluntad, cuando dice que Él "siente en ella Su Misma Vida".

El punto es importante, porque da una idea de nuestra trayectoria, de lo que está ocurriendo y que a veces no nos damos cuenta, porque no hemos levantado el vuelo, y podemos verlo todo como lo ve Él. Así pues decimos, que arrancamos de un "estado de ser" en su mayor parte desobediente, para reformarlo con gran dificultad en un "estado de ser" suficientemente obediente, que es también "estado de adoración", y esto lo dejamos para estudiarlo en el volumen 19, y entonces recibimos el Don, sin el cual no podemos llegar a un "estado de ser" Copias, y eso de ser Copia de Él, solo puede declararlo Él, que es el Original. El Original ve, en la Copia, a Su Misma Vida, ve desarrollarse Su Vida Divina en una criatura humana, y este "fin de fiesta" es el "final" más apetecible que podemos llegar a ser y poseer.

**(4) y por eso he fijado sobre ti mis miradas, te he mirado y vuelto a mirar, y complaciéndome he llamado al Padre y al Espíritu Santo a mirarte,** - Muchas veces observó el Señor la Vida de Luisa en la "Corrida de Ensayo", y mientras más la veía, mas se "complacía" con lo que veía, como le sucede a aquel que mira un paisaje panorámico que tiene enfrente a sus ojos, y mientras más lo mira, mas se deleita en los nuevos detalles que observa. El verbo complacer tiene todo que ver con el resultado de las acciones que uno ha tomado para conseguir un fin. Si uno no ha hecho nada para conseguir "algo", no puede complacerse en ese "algo" finalmente conseguido. Y dice el Señor que "complacido" Él, ha llamado al Padre y al Espíritu Santo a que también miraran Su Obra en ella, y también Ellos se complacieran. En este párrafo, como lo hace en otras muchas oportunidades, Nuestro Señor destaca la Identificación plena del Hijo, la Segunda Persona de la Santísima Trinidad, con la Persona de Jesús, que también existe como Ente Divino independiente, un Miembro más de la Familia Divina.

**y por consenso unánime te hemos elegido,** - Una vez que Todos han mirado, y se han complacido con lo conseguido en la "Corrida de Ensayo", el destino de Luisa quedó sellado para siempre, a la espera que llegado el tiempo en el que debería nacer Luisa, ella naciera, y los Planes Divinos comenzaran a hacerse realidad.

**Por eso no te queda otra que serme fiel, y abrazar con amor la vida, las penas, los efectos, y todo lo que quiere nuestro Querer.** - Luisa no se percató todavía, que aunque ella pueda protestar por una razón u otra, que ella no es merecedora, que el Señor ha cometido una equivocación eligiéndola, ya ella fue probada y salió exitosa de la prueba de Obediencia continua, a todo lo que el Señor disponía sobre ella en la "Corrida de Ensayo". Lo que sucede ahora en el siglo XX, ya sucedió y no hay manera alguna de cambiarlo. El Señor es bien específico en esto cuando dice: "Por eso no te queda otra".

Resumen del capítulo del 24 de Julio de 1922: (Doctrinal) – Pagina 109 – El Jesús ab eterno explicado en una Visión -

Continuando mi habitual estado, mi siempre amable Jesús ha venido con una majestad y amor encantadores y me ha hecho ver todas las generaciones, desde el primero hasta el último hombre, cada uno de los cuales estaba vinculado y atado junto con mi dulce Jesús, y era tanta la unión, que parecía que Jesús se multiplicaba para cada una de las criaturas, de modo que cada uno lo tenía todo para sí, y que Jesús daba su Vida para sufrir cualquier pena y muerte que cada una debía sufrir, para poder decir al Padre Celestial:

**(A)** "Padre mío, en cada criatura tendrás otros tantos Yo mismo que te darán por cada una lo que cada una te debe".

Mientras esto veía, mi dulce Jesús me ha dicho:

**(B)** "Hija mía, ¿quieres también tú aceptar el vínculo de cada ser, a fin de que entre Yo y tú no haya ninguna de semejanza?"

Yo no sé cómo sentía como si el peso de todos se apoyase sobre mis espaldas, veía mi indignidad y debilidad, y sentía tal repugnancia que me sentía aniquilar, tanto que el bendito Jesús teniendo compasión de mí me ha tomado entre sus brazos y me ha estrechado a su corazón, haciéndome poner la boca en la herida que lo traspasaba diciéndome:

**(C)** "Bebe hija mía la sangre que brota de esta herida para recibir la fuerza que te falta, ánimo, no temas, Yo estaré contigo, dividiremos juntos todo el peso, el trabajo, las penas y las muertes, por eso te digo, sé atenta y fiel, porque mi Gracia quiere correspondencia, de otra manera se necesita nada para descender. ¿Qué se necesita para abrir y cerrar los ojos? No se necesita nada, sin embargo que gran bien lleva el tenerlos abiertos, y que gran mal el tenerlos cerrados, con tenerlos abiertos los ojos se llenan de luz, de sol; con esta luz la mano puede obrar, el pie caminar seguro y sin tropezar, distingue los objetos, si son buenos o malos, reordena las cosas, lee, escribe; ahora, ¿qué se necesita para perder todo este bien? Cerrar los ojos, entonces la mano no puede obrar, el pie no puede caminar y si camina está sujeto a tropezar, no distingue más los objetos, se reduce a la inhabilidad. Tal es la correspondencia, no es otra cosa que abrir los ojos del alma, y en cuanto los abre se hace luz en la mente, mi imagen se refleja en todo lo que va haciendo, copiándome fielmente, de manera que no hace otra cosa que recibir continua luz de Mí, tanto que llega a convertir todo su ser en luz. En cambio la icorrespondencia arroja al alma en las tinieblas y la vuelve inactiva".

\* \* \* \* \*

Y comencemos con el análisis del capítulo que continúa con las enseñanzas del capítulo anterior en el que anuncia que quiere "**repite**mos Su Vida", y ese capítulo, a su vez, continúa con la Serie de capítulos en este Volumen 14, en los que habla de que quiere que seamos Copias de Él, y para poder ser Copias de Él tenemos que ser capaces de "**repetir** Su Vida", "**repetir**" lo que Él hacía y hace.

Aunque ostensiblemente quiere hablar de cómo podemos ahora repetir otro aspecto de Su Vida, cual es Su Vinculación con todo lo que Él ha creado, pero particularmente con todos los seres humanos de todos los tiempos, lo hace dándole primeramente una Visión a Luisa que es tan, pero tan extraordinaria que no tenemos palabras para describirla.

Más aun, en esta Visión que Le hace ver a Luisa confirma, de una vez por todas, una serie de "detalles", empezando con Su Existencia ab eterna, que cuando los hemos expuesto separadamente, y como fruto de nuestra reflexión de muchos capítulos, han causado una menor o mayor consternación en los asistentes a las clases.

Repetimos. La primera parte de este capítulo, la que precede a lo que hemos llamado el Bloque **(A)**, es tan extraordinaria que nos ha dejado estupefactos. Lo más importante en esta Visión, es que confirma la Existencia de un Jesús ab eterno, un Jesús con Cuerpo y Sangre, Alma y Divinidad, un Único Jesús, que ha estado vinculando a Sí, a todos los seres humanos que han existido, existen y existirán.

Este capítulo es pues la culminación de los análisis de muchas de nuestras clases. Con breves palabras, Luisa ve y describe, lo que nos ha costado tanto trabajo estudiar a través de los años. En este pequeño capítulo, sin que Él la prepare para lo que Le va a enseñar, ni ella a nosotros, Él Le da a Luisa, y ella a nosotros, una Visión de Él que no es posible mejorar, y no creemos mejore por mucho más que estudiemos.

Observemos los distintos componentes que Jesús evoca de Su Existencia ab eterna, en esta Visión que Le deja ver a Luisa:

- a) Luisa ve a todas las Generaciones humanas, desde la primera hasta la última. No hay mención alguna de Adán, con lo que confirma lo que ya sabíamos por nuestros estudios del Volumen 16, a saber, que Adán no es más que uno más, en la serie de "primeros hombres" sin nombre, que han existido en la tierra, primeros en cada línea humana creada.
- b) Luisa comprende y percibe la vinculación estrechísima que existe entre cada ser humano y el Señor, vinculación individual, no de grupo, una Bilocación del Señor para cada ser humano, para que cada ser humano *"lo sintiera como si fuera todo para sí"*, como si Él existiera exclusivamente para nadie más que para ese ser humano. Mas sobre todo esto de la "Vinculación" cuando estudiemos el Bloque **(B)**.
- c) Luisa ve que cada Bilocación de Jesús daba su Vida para sufrir cualquier pena y muerte que cada uno de nosotros debía sufrir, con lo cual evoca el otro capítulo del Tribunal de Justicia que se erige para cada criatura cuando nace, y donde una Bilocación de Jesús comparece para responder por nuestras culpas. (capítulos del 29 de Enero y 4 de Febrero de 1919, volumen 12). De esta manera, Nuestro Señor confirma nuestra convicción de que Su Labor Redentora fue iniciada con el primero de los hombres que pecara, y sin hacer más comentarios que estos, queda también confirmada nuestra convicción de la Labor Co-Redentora de la Virgen María también ab eterna, a favor de las mujeres. Esta Labor Redentora en la que Él sufre y muere, es una Labor Individual que realiza por cada ser humano, y no como pensábamos que era: la Labor de una sola muerte por todos, sino que es una Labor de muerte individual por cada ser humano, y perfectamente adecuada para satisfacer por cada ser humano, aquello por lo que ese ser humano debía satisfacer muriendo. La Redención que conocemos se necesitaba, no porque era la única, sino porque era complementaria, porque solamente Encarnado de Mujer, como cualquier otro ser humano, podía Él reparar y satisfacer por innumerables ofensas de toda clase y condición, que solo podían ser reparadas y satisfechas, experimentando Él dolores, sufrimientos, contratiempos, etc., tanto físicos como espirituales, y también innumerables Muertes reales, hasta culminar en la Muerte última y Definitiva después de un horrendo día de infamia, particularmente en las 3 Horas ultimas de Agonía Crucificado.

Estando en esta Visión, dice Luisa que Él profiere estas Palabras, que constituyen el Bloque **(A)**.

**Padre mío, en cada criatura tendrás otros tantos Yo mismo que te darán (satisfacción) por cada una; (Yo pagaré) lo que cada una te debe.** - La satisfacción universal que corresponde a Su Labor Redentora, siglos y siglos después, ya se estaba siendo realizada siglos y siglos antes. Como ya habíamos anunciado, esta no es una Labor Redentora del Hijo de María que satisface por todos, sino que es la Labor Redentora de un Jesús ab eterno Bilocado que sufre y muere por cada uno de nosotros: **"en cada criatura tendrás otros tantos Yo Mismo que te darán satisfacción por cada una; Yo pagaré lo que cada una te debe"**.

\* \* \* \* \*

Y analicemos ahora el breve Bloque **(B)**. Dice Luisa que después de dicho lo anterior, se dirigió a ella para decirle:

**Hija mía, ¿quieres también tú aceptar el vínculo de cada ser, a fin de que entre Yo y tú no haya ninguna semejanza?** - El Señor Le ofrece a Luisa un nuevo Conocimiento que le permita ser una Copia más exacta de Él; Le dice que si ella lo quiere aceptar, cada ser humano va a quedar vinculado a ella, como cada ser humano está vinculado a Él. Esto también Nos lo ofrece a todos nosotros, y si aceptamos lo que Nos pide, como estamos seguros ella lo aceptó, también nosotros estaremos vinculados a todos los demás seres humanos, aunque esto no lo veamos nunca mientras estamos aquí abajo, y sin esperar recibir, sensiblemente, nada especial con esta vinculación.

Además de la importancia que tiene el que seamos Copias cada vez más perfectas y efectivas de Nuestro Señor, necesitamos comprender que con esta nueva prerrogativa, la efectividad de nuestra vida en la Divina Voluntad es cada vez mayor. En efecto, cuando comenzamos a vivir en la Divina Voluntad Él Nos vincula con Él, es decir, que podemos empezar a recibir y percibir los Bienes que Él ha reservado de Sí para nosotros, porque solo si nos vincula a Él, podemos recibir el conjunto de Bienes que lo vinculado tiene con el vinculador, y puede Él, a su vez, recibir los Bienes que nuestros actos en la Divina Voluntad producen.

Una vez que esto ha ocurrido, y ahora que Nos lo autoriza, como lo hace en este párrafo, podemos vincular a las restantes cosas creadas con nosotros, particularmente podemos vincular a todos los seres humanos con nosotros, y de esa manera también podemos enviarles los Bienes nuestros, y percibir los de ellos. La Vinculación es el camino de comunicación más efectivo posible, y el Señor Nos lo ofrece para que Le ayudemos en Su Labor.

Todo esto viene en la definición de vínculo, y por tanto, vinculación. Dice el Diccionario que vínculo es: "*unión o atadura de una persona o cosa a otra*", y también que vinculación es: "*el conjunto de bienes que vienen al que se vincula en cada vínculo*".

De una manera inesperada, y todo viene por el concepto detrás de la palabra "vínculo", resulta que podemos recibir de Él todo, porque Él se vincula a nosotros, y también, el Jesús Original puede enriquecerse con todo los Bienes que nosotros podemos generar a impulsos Suyos, siguiendo Sus Sugerencias. Es un intercambio extraordinario y sin precedentes, y, hasta ahora, totalmente desconocido por nosotros. No es un proceso místicamente inexplicable, sino que tiene una explicación perfectamente "racional" de cómo está sucediendo el intercambio de Bienes que Nos eleva a todos a la Categoría Divina que Él siempre ha querido para todos nosotros. Esto ocurre con los que viven en la Divina Voluntad, y ahora que nosotros sabemos que podemos vincularnos con Él, y los demás ahora con nosotros, porque nos ha autorizado para que lo hagamos, resulta que todos pueden percibir los frutos de los Bienes que nosotros hemos recibido de Él, y en muchos casos, merced a nuestra evangelización directa de algunos hermanos o hermanas, el que otros también pueden comenzar a vivir en la Divina Voluntad.

Precisamente hoy, 27 de Abril del 2016, escuchamos el Evangelio de la Vid y los Sarmientos, que es por supuesto una Alegoría que el Señor utiliza para explicar esto que ahora estamos conociendo en este capítulo como la Vinculación. La Vid y los Sarmientos eran una realidad patente en los tiempos antiguos, el vino es uno de los alimentos más antiguo que conocemos, así que todos Le entendieron muy bien cuando lo dijo hace ya más de 2,000 años.

Lo que Nos dice ahora no es una Alegoría, sino la realidad más absoluta posible. Es también en este pasaje Evangélico, en el que el Señor anuncia estas Palabras tan exactas: "**Sin Mí, no podéis hacer nada**", cosa que ya sabemos más que de sobra en estos Escritos de Cielo, ya que todo lo que podemos llegar a ser y hacer, Nos viene Sugerido por Él, a través del Amor Divino, y Capacitado por Él, a través de la Gracia Divina. "**Yo soy el Todo y tú eres la nada**". Nuestra humanidad la tenemos porque Él Nos da la de Él, nuestra alma la tenemos porque Él Nos da la de Él, y ahora tenemos nuestro Cuerpo de Luz y la Vida Divina que ese Cuerpo de Luz lleva dentro, porque Él Nos da Su Misma Vida.

\* \* \* \* \*

Dice Luisa que ella sentía como si el peso de todas las criaturas se apoyara sobre sus espaldas, y se sentía tan indigna y con tanta repugnancia que se sentía aniquilada. El Señor la ha ayudado, tomándola en Sus Brazos y apretándola a Su Corazón, y le ha dicho, lo que constituye el Bloque **(C)**, que ahora analizamos.

**(1) Bebe hija mía la sangre que brota de esta herida para recibir la fuerza que te falta, ánimo, no temas, Yo estaré contigo, dividiremos juntos todo el peso, el trabajo, las penas y las muertes,** - Como ya Nos ha dicho, en la Hora 16: "*en esta Mi Sangre encontrareis el remedio a todos vuestros males*", y pudiera añadir ahora, "*que en Su Sangre recibiremos la fuerza que Nos hace falta*", para poder realizar lo que Nos pide que hagamos. Un recordatorio muy oportuno para todos nosotros, que debemos siempre pedir que Su Sangre Nos ayude en todo, particularmente en las situaciones más difíciles. Es la Oración más potente posible, y por eso invita a Luisa a que la beba para que adquiera las fuerzas para vincularse con todo y con todos.

**(2) por eso te digo, sé atenta y fiel, porque mi Gracia quiere correspondencia,** - Dos Exhortaciones familiares a todos, el serle "*atenta y fiel*", y la "*Correspondencia a la Divina Voluntad, en la Gracia Divina*", que es el Ente Divino que Nos capacita para acoger y aceptar, en una palabra, para que podamos corresponder a la Sugerencia Amorosa que Nos ha enviado.

De atrás para adelante, Nos dice que Seamos atentos o atentas y fieles, a Sus Sugerencias, las que la Gracia Divina Nos capacita para realizarlas y corresponder a los Bienes con los que Nos vincula, y que invoquemos a Su Sangre para que Nos de la fuerza para realizar todo el Proceso.

**(3) de otra manera se necesita nada para descender.** – Este es un párrafo sintácticamente difícil, enigmático como pocos, que afortunadamente el Señor va a explicarnos a partir del párrafo, en uno de Sus Ejemplos más admirables que hemos leído. De cualquier forma necesitamos parafrasear un poco este párrafo 3, y así decimos: “Lo Único que necesita Mi Gracia para descender, y que puedas tu corresponder a lo que la Divina Voluntad, en Mí, quiere de ti, es muy poco; en realidad, es prácticamente nada; lo único que se necesita de ti, es que lo quieras, que abras tus brazos para recibir y corresponder a Mis Sugerencias: si esto haces, todo lo demás ya está hecho”.

No es nada nuevo lo que Nos pide. Nos lo ha pedido desde ya hace muchos años, necesitamos estar “abiertos” a recibir Sus Sugerencias Amorosas, y acoger y aceptarlas porque la Gracia Divina Nos capacita para corresponderlas.

**(4) ¿Qué se necesita para abrir y cerrar los ojos? No se necesita nada, sin embargo que gran bien lleva el tenerlos abiertos, y que gran mal el tenerlos cerrados, con tenerlos abiertos los ojos se llenan de luz, de sol; con esta luz la mano puede obrar, el pie caminar seguro y sin tropezar, distingue los objetos, si son buenos o malos, reordena las cosas, lee, escribe; ahora, ¿qué se necesita para perder todo este bien? Cerrar los ojos, entonces la mano no puede obrar, el pie no puede caminar y si camina está sujeto a tropezar, no distingue más los objetos, se reduce a la inhabilidad.** – Como ya habíamos dicho, comienza ahora su largo Ejemplo, uno de los más admirables que Le hemos leído al Señor, sobre la enorme consecuencia de un pequeño acto de aceptación nuestra a una de Sus Sugerencias, cual es: “abre los ojos”, y cómo, la aceptación de esa tan sencilla Sugerencia, desencadena algunos de los más grandes Bienes corporales que podemos recibir, los que llegan a nosotros cuando abrimos los ojos y dejamos entrar en nuestra persona la luz, y todo lo que esa luz ilumina. Nada hay que analizar o añadir a Su Ejemplo, pero sí seríamos remisos en nuestra explicación si no añadiéramos actos, al parecer insignificantes, de dos de Sus Discípulos más prominentes: Pedro y Pablo.

Quizás lo hemos dicho en las clases, pero toda la labor Apostólica de Pedro, y Su Posición Cimera en la naciente Iglesia, puede tracearse a su aceptación de la invitación del Señor cuando Le dijo: “Pedro, echa las redes de nuevo”, y Pedro le respondió no instantáneamente, no sin dudas, pero respondió también de la manera más admirable posible y que todos debiéramos imitar, y parafraseamos: “Hemos estado pescando toda la noche y nada hemos pescado, pero echo las redes porque me lo pides”. Podemos estar seguros de que si Pedro no hubiera acogido aquella Sugerencia que iba contra toda razón, jamás hubiera llegado a ser le Piedra de Su Iglesia.

El momento cumbre de la Conversión de Pablo, y su futuro Apostolado entre los gentiles, no ocurrió con la caída del caballo, y la subsiguiente ceguera, sino en las Palabras posteriores del Señor, que Le dijo, y parafraseamos: “Levántate, ve a Damasco, y espera allí hasta que te diga lo próximo que vamos a hacer”. Si Pablo, ciego, destrozado mentalmente, no hubiera aceptado esa Sugerencia, no se hubiera convertido en el Puntal de la Iglesia que es.

**(5) Tal es la correspondencia, no es otra cosa que abrir los ojos del alma,** - Nuestro Señor no puede ser mas explícito respecto de lo poquísimo que espera de nosotros, y lo muchísimo que resulta cuando nosotros hacemos ese poquísimo que Nos pide. Solo tenemos que abrir los ojos y los brazos de nuestra persona, para que Él, a través del Amor Divino y la Gracia Divinas, haga todo lo demás.

**(6) y en cuanto los abre se hace luz en la mente, mi imagen se refleja en todo lo que va haciendo, copiándome fielmente, de manera que no hace otra cosa que recibir continua luz de Mí, tanto que llega a convertir todo su ser en luz.** – De nuevo enfatiza una vez más cómo es que podemos llegar a ser Copias de Él: Dice que para corresponder necesitamos abrir los ojos del alma, y aceptar Su Sugerencia, la que en ese momento Nos envía, y cuando esto hacemos: **a)** El hace la Luz en nuestra mente y Nos capacita, **b)** Su Imagen se refleja en lo que hacemos, o sea, aquel aspecto de Su Persona que quiere entregarnos en la Sugerencia, se hace visible a nosotros, **c)** Comenzamos a hacer lo que Él quiere, y al hacerlo, **d)** Le copiamos fielmente en nosotros, o mejor aún, el Jesús Bilocado en nosotros y vinculado con nosotros, comienza a desarrollarse tal y como Él lo quiere, y **e)** convertimos todo nuestro ser en Luz.

**(7) En cambio la icorrespondencia arroja al alma en las tinieblas y la vuelve inactiva.** - Por el contrario, cuando como en el ejemplo, cerramos los ojos del alma, entonces nada puede entrar en nosotros, y nuestra persona se convierte en tinieblas, y nos volvemos inactivos delante de Sus Ojos.

Resumen del capítulo del 28 de Julio de 1922: (Doctrinal) - Pagina 111- Las Muertes de Amor y las Muertes de Dolor

Me sentía toda inmersa en su Santísimo Querido, y mi dulce Jesús al venir me ha dicho:

**(A)** "Hija mía, funde tu inteligencia con la mía, a fin de que circule en todas las inteligencias de las criaturas, y reciba el vínculo de cada uno de los pensamientos de ellas para sustituirlos con tantos otros pensamientos hechos en mi Querido, y Yo reciba la gloria como si todos los pensamientos fuesen hechos en modo divino. Ensancha tu querer en el mío, ninguna cosa debe escapar que no quede atrapada en la red de la tuya en la Mía; mi Querido en Mí y mi Querido en ti deben confundirse juntos y tener los mismos confines interminables, pero tengo necesidad de que tu querer se preste a extenderse en el mío y no se le escape ninguna cosa creada por Mí, a fin de que en todas las cosas escuche el eco de la Voluntad Divina en la voluntad humana, a fin de que ahí genere mi semejanza. Mira hija mía, Yo sufrí doble muerte por cada una de las criaturas, una de amor y la otra de pena, porque al crearla la creé un complejo todo de amor, por lo cual no debía salir de ella otra cosa que amor, tanto que mi amor y el suyo debían estar en continuas corrientes, pero el hombre no sólo no me amó, sino que ingrato me ofendió, y Yo debía rehacer a mi Divino Padre de esta falta de amor, y debí aceptar una muerte de amor por cada uno, y otra de dolor por las ofensas".

Pero mientras esto decía, veía a mi dulce Jesús todo una llama, que lo consumía y le daba muerte por cada uno, es más, veía que cada pensamiento, palabra, movimiento, obra, paso, etc., eran tantas llamas que consumían a Jesús y lo vivificaban.

Entonces Jesús ha agregado:

**(B)** "¿No quisieras tú mi semejanza? ¿No quisieras tú aceptar las muertes de amor como aceptaste las muertes de dolor?"

Y yo:

*"¡Ah! mi Jesús, yo no sé qué me haya sucedido, siento aún gran repugnancia por haber aceptado las de dolor, ¿cómo podría aceptar las de amor que me parecen más duras? Yo tiemblo al sólo pensarlo, mi pobre naturaleza se aniquila más, se deshace. Ayúdame, dame la fuerza porque siento que no puedo seguir adelante".*

Y Jesús todo bondad y decidido ha agregado:

**(C)** "Pobre hija mía, ánimo, no temas ni quieras turbarte por la repugnancia que sientes; es más, para tranquilizarte te digo que también ésta es una semejanza mía. Debes saber que también mi Humanidad, por cuan santa, deseosa a lo sumo de sufrir, sentía esta repugnancia, pero no era mía, eran todas las repugnancias de las criaturas que sentían en hacer el bien, en aceptar las penas que merecían, y Yo debía sufrir estas penas que me torturaban no poco, para dar a ellas la inclinación al bien y hacerles más dulces las penas, tanto, que en el huerto grité al Padre: 'Si es posible pase de Mí este cáliz'. ¿Crees tú que fui Yo? ¡Ah no! Te engañas, Yo amaba el sufrir hasta la locura, amaba la muerte para dar vida a mis hijos, era el grito de toda la familia humana que resonaba en mi Humanidad, y Yo, gritando junto con ellos para darles fuerzas repetí tres veces: 'Si es posible pase de Mí este cáliz'. Yo hablaba a nombre de todos, como si fueran cosa mía, pero me sentía aplastar; así que la repugnancia que sientes no es tuya, es el eco de la mía, si fuera tuya me habría retirado, por eso hija mía, queriendo generar de Mí otra imagen mía, quiero que aceptes, y Yo mismo quiero imprimir en tu voluntad ensanchada y consumida en la mía estas mis muertes de amor".

Y mientras esto decía, con su santa mano me las imprimía, y ha desaparecido. Sea todo para gloria de Dios.

\* \* \* \* \*

Este capítulo se complica porque trata de varios tópicos. El tópico principal del Bloque, las Muertes de Amor y las Muertes de Dolor, no se anuncia al principio, sino que el Señor comienza a desarrollarlo en el párrafo 5. En los párrafos 1 al 4, Nuestro Señor continúa describiendo los nuevos requisitos que empezara en los dos capítulos anteriores, para que Nos vayamos convirtiendo en Copias Suyas, requisitos que no conocíamos y no aplicaban a nuestra vida anterior cristiana, sino que aplican y son propios a esta nueva Vida en la Divina Voluntad. Por si fuera poco, las Enseñanzas del Bloque **(C)**, toman una dimensión inesperada en Su Pasión, todas consecuentes a los nuevos Conocimientos sobre las “muertes de dolor y muertes de amor”, y que estudiaremos con gran cuidado.

Pero comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

**(1) Hija mía, funde tu inteligencia con la mía, a fin de que circule en todas las inteligencias de las criaturas, y reciba el vínculo de cada uno de los pensamientos de ellas, para sustituirlos con tantos otros pensamientos hechos en mi Querer, y Yo reciba la gloria como si todos los pensamientos fueran hechos en modo divino.** – Para ser Copias Suyas necesitamos identificarnos con Su Inteligencia, “funde tu inteligencia con la Mía”, cosa que podemos hacer porque Él tiene, y yo tengo, una Inteligencia Divina, donada por Él y por el Espíritu Santo, formada para mí, y encerrada en mi Cuerpo de Luz. La forma práctica de expresar Su Deseo de unificarnos con Su Inteligencia Divina, los Modos de cómo quiere que lo hagamos, viene en tres partes:

- a) **a fin de que circule en todas las inteligencias de las criaturas** - la Inteligencia de Jesús circula en todas las inteligencias de las criaturas, y de esa manera hace posible sus inteligencias. Yo debo también querer, que mi Inteligencia Divina, circule en las de las criaturas, y contribuir con Él, a la formación de sus inteligencias.
- b) **y reciba el vínculo de cada uno de los pensamientos de ellas para sustituirlos con tantos otros pensamientos hechos en mi Querer**, - Una vez que yo he circulado y he contribuido a la formación de la inteligencia de las criaturas, debo yo ahora, debo vincularme con todos los pensamientos de las criaturas, que ahora fluyen a través de mi inteligencia y de mis pensamientos, para que yo los sustituya por pensamientos que son hechos en la Divina Voluntad, y de esa manera supla cualquier deficiencia de los pensamientos de los demás. Básicamente, los pensamientos de todos ahora quedan divinizados porque pasan a través de mis dos inteligencias, la humana y particularmente por mi inteligencia Divina, la que se me ha concedido.
- c) **Y Yo reciba la Gloria como si todos los pensamientos fueran hecho en modo Divino** - Los pensamientos de todos que ahora fluyen a través de mí, y van divinizados por mi inteligencia, Le dan la Gloria, o sea, el Reconocimiento que Él requiere de nosotros cuando pensamos y entendemos.

Esta elaboración tan prolija, tan detallada de cómo espera Él que suceda cuando pensamos, y que no haya sido así por siglos y siglos, pero ahora puede ser nuevamente, es la misma elaboración que Él espera de toda la actividad humana. Cada acto en el catalogo humano de los actos, debiera ser realizado de igual manera, y como no se realiza porque no todos vivimos en la Divina Voluntad, es obligación nuestra ahora hacerlo por aquellos que no lo hacen.

**(2) Ensancha tu querer en el mío, ninguna cosa debe escapar que no quede atrapada en la red de la tuya en la Mía; mi Querer en Mí y mi Querer en ti deben confundirse juntos y tener los mismos confines interminables, pero tengo necesidad de que tu querer se preste a extenderse en el mío y no se le escape ninguna cosa creada por Mí,** - En este párrafo 2, vuelve a expresar con todo detalle, como espera que nuestra voluntad se unifique a la Suya, porque ambos tenemos la Misma Divina Voluntad, Él por derecho propio, y Luisa y nosotros por derecho otorgado. Así expone que:

- a) **Ensancha tu querer en el mío**, - El verbo ensanchar implica que el Querer Divino que se ha Bilocado, y está encerrado en mi Cuerpo de Luz, y obra junto conmigo, es pequeño todavía y necesita ser desarrollado al máximo posible. Este ensanchamiento está ocurriendo, no puede ser de otra manera, en el Suyo, en el de Jesús, y esto solo puede lograrse con las mismas “herramientas”, con los Mismos Modos Divinos, con los que Él ha ensanchado el Suyo. Así pues esto se hace, no solo haciendo lo que Él hace, sino como Él lo hace. Esta imagen del maestro con el discípulo, que aprende viendo al maestro actuar, ya la ha utilizado

en otras oportunidades, pero aquí es esencial que la comprendamos lo más perfectamente posible. Todo desarrollo vocacional, siempre se realiza de igual manera. Se oye del maestro la teoría de lo que vamos a hacer, y luego se observa al maestro como lo hace, y entonces uno trata de imitarlo, y si a la primera no sale como debiera, se repite lo ya hecho, tantas veces como sea necesario hasta conseguir hacerlo, casi igual a como el maestro lo ha hecho.

De igual importancia que lo que dice sobre el ensanchamiento de nuestro querer Divino en el de Él, es el Phecho de que ese ensanchamiento está ocurriendo en Su Mismo Querer, y por tanto, y esto es casi incomprensible, el Querer Divino, en Él, se ensancha para acomodar el ensanchamiento del nuestro.

- b) **ninguna cosa debe escapar que no quede atrapada en la red de la tuya en la Mía;** - Aunque ya empezó a desarrollar este nuevo Concepto tan interesante en el párrafo anterior, sobre como la expansión de nuestro Querer Divino en germen, debe ensancharse dentro del de Él y ensanchar los confines del de Él, los que preparan estas Guías de Estudio, prefirieron terminar la explicación en este, ya que en este sub-párrafo b), el Señor lo continúa. El concepto es ahora este: El Querer Divino, la Divina Voluntad en acción, es como una Red que atrapa lo que viene de Sus Criaturas, particularmente en este caso, lo que viene de los seres humanos, sean pensamientos o acciones. Antes de que Luisa viviera en la Divina Voluntad, ese atrapamiento lo realizaban Él y Su Madre a nombre de todos, los que algún día viviríamos en la Divina Voluntad, porque también Ellos Dos Vivían y viven en la Divina Voluntad, como nosotros vivimos ahora, pero ahora que ya estamos viviendo en Ella, necesitamos que nuestra red, atrape todo eso que antes, solo Él y Su Madre atrapaban. Este concepto de red y de atrapar da una impresión imperecedera de que es nuestra misión, el actuar como intermediarios, como filtros que impiden que llegue a la Divina Voluntad la contaminación de nuestras desobediencias; son y nos anticipamos las muertes de amor que debemos sufrir para que la Divina Voluntad no las "sufra", y paramos por ahora esta explicación que se pone excesivamente extraña.
- c) **mi Querer en Mí y mi Querer en ti deben confundirse juntos y tener los mismos confines interminables,** - Por segunda vez, pero con una claridad aun mayor, Nuestro Señor confirma que también Él vive en la Divina Voluntad, porque habla de que el Querer Divino que está en Él, que se ha Bilocado en Su Cuerpo de Luz, que a su vez está encerrado en Su Humanidad, en Su Cuerpo y Alma humanos, debe confundirse con el nuestro, y el nuestro con el de Él, deben hacerse uno, y "tener los mismos confines interminables". Decimos que lo dice por segunda vez, porque ya en el sub-párrafo a) expresaba que quiere que nuestro querer, el Querer Divino que se ha bilocado y obra en mí, debe "ensancharse en el de Él", en el de Jesús, ya que Su Querer es también una Bilocación del Querer Supremo.
- d) **pero tengo necesidad de que tu querer se preste a extenderse en el mío y no se le escape ninguna cosa creada por Mí,** - Pero nada de esto puede ocurrir a menos que Luisa se entere, y nosotros con ella, de todo esto que está sucediendo "detrás de las cortinas". Tenemos que desarrollar en nosotros, esta nueva manera de pensar, que es única, extraña si se quiere, pero tan verdadera que asusta. Una vez que nos enteramos de lo que está sucediendo, y aunque nunca lleguemos a entenderla perfectamente, necesitamos "prestarnos", necesitamos dejarle hacer lo quiere, necesitamos dejar que nuestro pequeño querer Divino se "extienda" en el de Él, y de esta manera, por varios rodeos, al fin llegamos al concepto súper-extraordinario de "estendere", que Nuestra Madre Santísima utiliza una y otra vez en Su Libro, para explicar este incomprensible milagro de la Vida Divina que se Nos otorgado, y nuestra participación en el "Estado de Ser" de la Divina Voluntad.

Más aun, si observamos con cuidado, ahora ha reafirmado el concepto de que necesitamos ser "red", para atrapar todo lo que toda Su Creación realiza, y que también a Él llega, y que ahora debe llegar a Él, a través de mí.

**(3) a fin de que en todas las cosas escuche el eco de la Voluntad Divina en la voluntad humana,** - De esta manera, aunque no lo estén haciendo todos, lo hace Luisa y ahora nosotros por ellos todos, y de esa manera indirecta pero igualmente válida, Nuestro Señor tenga el eco de todos los ofrecimientos de todas las cosas creadas por Él.

**(4) a fin de que ahí genere mi semejanza.** - En la medida que parezca que todos viven en la Divina Voluntad, y que la Divina Voluntad acepte esta "simulación", en esa misma medida todos reciben la Semejanza con el Creador, siendo el ser humano la criatura que mejor puede semejarse a Él.

**(5) Mira hija mía, Yo sufrí doble muerte por cada una de las criaturas, una de amor y la otra de pena,** - Y llegamos al tópico principal del que Jesús quiere hablarle a Luisa y a nosotros. Antes de proseguir, llamamos la atención del lector, a que Nuestro Señor habla en este párrafo de muertes de pena, y en el párrafo 9 dice que Él murió muertes de dolor. Ambas parecen ser lo mismo, pero no son exactamente lo mismo, y, más importante aún, una no es sinónima de la otra, sino que son muertes de distinta "clase". Así que a lo que nosotros entendemos el Señor sufrió tres clases de muerte, pero para seguir como Él lo dice, sufrió una "**doble muerte**", pero, entendiendo que una de las Muertes venía en dos formas, o se quiere por distintos motivos. Ya explicaremos más según analicemos los párrafos.

Pero empecemos por el principio. Dice el Señor que la primera muerte recibida, fue una "**muerte de amor**". Para entender esto, parafraseamos diciendo, que Él sufrió múltiples muertes de amor que el Amor Divino, Le infligió a Su Persona total, para que Su Divinidad, no Su Humanidad, sino Su Divinidad sufriera, lo que los seres humanos no podían hacerle sufrir, y de igual a igual, de Ente Divino a Ente Divino, Sufrir lo que la Familia Divina sufría con nuestras ofensas, sentir "en carne propia" ese Sufrimiento, Reparar esas ofensas como nadie más podía repararlas, y reconciliarnos a todos en Él, y al reconciliarnos en Él, Todos Ellos se reconciliaban con nosotros.

Estas muertes solo las podía infligir el Amor Divino, nadie más podía hacerlo, porque es el Amor Divino el que constituye a Su Humanidad, y Le da la Forma y Funcionalidad necesarias para que Él pueda existir como la Divina Voluntad Humanada. El Amor Divino sabe como "herirle", sabe como "matarle", porque lo ha constituido con Su Misma Naturaleza, y así como Le ha constituido, así puede desconstituírle según sea necesario.

Dice el Diccionario que el verbo constituir es "*formar, componer, ser*"; y sigue muy apropiadamente el hecho de que las Manifestaciones Divinas son formadas, son constituidas por el Amor Divino. Dice el Señor en el capítulo ya mencionado del 3 de Diciembre de 1900, volumen 4, refiriéndose a la naturaleza de la Santísima Trinidad, y la Suya Misma, que "**nuestra naturaleza está formada de Amor purísimo, simplísimo y comunicativo**". Aquí solo haremos hincapié, en la primera parte de Su Pronunciamiento: "**Nuestra Naturaleza está formada...**"

Ya hemos dicho en otras oportunidades en las clases, y en estos análisis, que el Amor Divino no puede crear a las Manifestaciones Divinas, sino que solo puede formarlas, constituir las, para que realicen las Funciones que se espera de Ellas. Nada Divino puede crearse, solo puede formarse, es como si la Divina Voluntad asumiera funciones específicas, y ahora queda constituida con ese Propósito.

Comprendemos perfectamente, que los conceptos se ponen extremadamente difíciles de entender, pero es importante que tratemos de entender. Para poder ayudar más a este necesario entendimiento, necesitamos entrar en un área de Conocimiento que, hasta ahora, no habíamos tenido necesidad de explorar y explicar. Pero antes, haremos un pequeño recuento de lo aprendido. Así pues consignamos en el papel, lo que hemos ido descubriendo.

Lo primero que descubrimos es que Dios tiene otro Nombre, cual es Divina Voluntad, y alternativamente, Divino Querer, la diferencia siendo que el Divino Querer es la Misma Divina Voluntad, pero en Acción, Acción que se Manifiesta doblemente. En primer lugar se Manifiesta en otros Entes Divinos, y se Manifiesta en Ellos para, a través de Ellos, la Divina Voluntad pueda realizar Funciones específicas y necesarias. En segundo lugar se Manifiesta creando incesantemente, otras realidades separadas a Ella y esto lo hace, a través de los Entes Divinos en los que se manifiesta eternamente.

Ya conocíamos de la existencia de la Santísima Trinidad, Tres Manifestaciones distintas, Padre, Hijo y Espíritu Santo, pero poco de Su "Razón de Existir", y esos Conocimientos los hemos ido profundizando.

Descubrimos la Existencia del Amor Divino como un Ente Separado de la Santísima Trinidad, no identificado con ninguna de las Tres Divinas Personas, sino separado, y descubrimos un poco sobre Su Funcionalidad, Su "Razón de Existir" como Ente independiente que ejecuta y crea lo que la Divina Voluntad, en la Santísima Trinidad, ha decidido crear.

Asimismo descubrimos la existencia de la Gracia Divina, Ente independiente de los Otros Miembros de la Familia, y Su Labor Capacitadora, y reafirmamos muchos de los Conocimientos que ya teníamos sobre Su Funcionalidad, Su "Razón de Existir".

Descubrimos también la existencia del Ente Divino del Fiat, que se Manifiesta como la Palabra Creadora.

Asimismo hemos llegado a reconocer mejor la Existencia de Jesús, como un Ente Divino que se manifiesta como ser humano, y se ha manifestado ab eternamente, y que es este Mismo Jesús ab eterno el que luego se encarnó en la Virgen María, para expandir Su Funcionalidad en el plano existencial de nuestra realidad separada; para que pudiera sentir, sufrir, lo que en Su Calidad ab eterna, no Le era dado sentir o sufrir.

Descubrimos también la Divinidad de la Virgen María, exaltada a esta Divinidad por Gracia de la Divina Voluntad, en Jesús, para expandir Su Funcionalidad, representándonos a todos, pero en particular representando, al género femenino en nuestra realidad separada. Descubrimos Su Existencia ab eterna, como Compañera Fiel de Jesús, del cual sería Madre después.

Todo esto lo hemos ido descubriendo, pero de lo que no habíamos hablado hasta ahora, es del Orden en el que han sido Manifestados estos Entes Divinos, estos Miembros de la Familia Divina.

Antes que nada enfatizamos, que al hablar de Orden, siempre se introduce el elemento del tiempo, porque en todo orden hay cosas que están antes y otras que están después, y este "antes y después" lo vemos en función de tiempo. Sin embargo, en todo Orden hay también Precedencia, y en esta Precedencia, en este "antes y después", no existe el tiempo, no es un factor a considerar.

Así pues enfatizamos que en el Orden en el que se ha Manifestado la Existencia de los varios Miembros de la Familia Divina, no existe una dimensión de tiempo, no se Manifiestan unos antes que otros en el tiempo, pero Algunos de Ellos preceden a los Otros, necesitan ser Manifestados antes que los Otros sean Manifestados.

Trataremos de explicar, lo mejor posible, este concepto de la "Precedencia sin Tiempo" y comenzamos.

Independientemente de cuándo fueron creadas, sabemos que ciertas cosas necesitan existir antes, para que otras puedan existir después, y, claro está, siempre que hablamos de esto no podemos evitar usar el antes y el después, refiriéndonos al tiempo para explicarlo. Sin embargo, repetimos, la precedencia es independiente del tiempo. No creamos que lo que decimos es tan irreal. Todo buen diseñador de sistemas sabe, que si no ha pensado en todos los elementos necesarios, y unos después de los otros, sino ha pensado en todo lo que hace falta tener, y en la secuencia que debe tenerlos, su proyecto no puede realizarse. Pues bien, en la mente del diseñador de sistemas, ya todas esas cosas tienen existencia, y en el orden en el que tienen que existir para completar su proyecto. Ahora bien, para hacer realidad su proyecto, Él necesita llevar a cabo las tareas en el orden prescrito, y eso Le lleva "tiempo". Ahora bien, supongamos que ese diseñador de sistemas pudiera hacer todas esas labores secuenciales en un solo instante de tiempo, entonces aunque no se ha demorado nada en conseguir lo que le hacía falta, ha tenido que hacerlo todo en la secuencia prescrita.

Así pues, respecto de los Miembros de la Familia Divina decimos, que aunque todos Ellos han estado siendo Manifestados siempre, simultáneamente, sigue siendo absolutamente cierto, que algunas Manifestaciones requerían de Otras para poder ser Manifestadas. Pues bien, por lo que entendemos, y lo entendemos desde que leímos el capítulo ya mencionado del 3 de Diciembre de 1900, volumen 4, pero siempre como que nos ha asustado lo que comprendíamos, el Amor Divino ha sido manifestado primero en la Línea de Manifestación, antes que todos los Otros, puesto que todos los demás Miembros de la Familia Divina, particularmente la Santísima Trinidad, requieren de la "Contribución" del Amor Divino a Sus Manifestaciones, requieren de la Naturaleza con la que ha sido dotado el Amor Divino, y cuya Naturaleza constituye a todos los demás Miembros de la Familia Divina, de hecho lo constituye todo, y respecto de lo que no es Divino, lo constituye y lo crea todo.

El Amor Divino como el Ente responsable de crear todo en cualquier realidad separada, de darle a todo Forma y Funcionalidad, es también el Ente Responsable de dotar a todos los demás Miembros de la Familia Divina, Su Misma Naturaleza, porque ahora entendemos, que todo está cohesionado, unificado de la manera más perfecta posible, por una Misma Naturaleza, por una misma "Fabrica" o "Tejido" Manifestador y Creador.

Ahora bien. Hemos explicado lo mejor posible la parte de la frase “**muerte de amor**” que se relaciona con el Amor, pero no hemos hablado de lo que significa que Jesús, el Dios Humanado, pudiera sufrir muertes en Su Divinidad, porque precisamente dice que también sufrió muertes de pena, y muertes de dolor, que solo se aplican a Su Humanidad.

El que Jesús pudiera morir, eso lo entendemos perfectamente, para eso se Encarnó en Su Madre Santísima para poder morir por nosotros, como uno de nosotros; pero que Su Divinidad pudiera morir, eso es un concepto que es contradictorio, y sin embargo, el Señor lo dice, y así fue. Como de costumbre, lo que nos queda es tratar de entender, y así decimos que necesitamos concentrarnos en lo que significa la palabra muerte, que para nosotros todos tiene una connotación bien específica: dejamos de funcionar, estamos “difuntos”, pero no es esta la única clase de muerte que conocemos. Hablamos, por ejemplo, de que una planta está “muerta”, y todos entendemos lo que eso significa, ya que aunque la planta no “muere” como nosotros morimos, también ella muere cuando deja de funcionar como planta, cuando ya no florece, cuando sus hojas están secas y caen al terreno. Decimos, coloquialmente quizás, que una computadora está muerta, cuando no podemos echarla a andar, o un televisor está muerto, cuando por mucho que apretamos el botón no salen imágenes. Los ejemplos son muchos, y todos tienden a darnos esta idea de que morir es dejar de funcionar como se supone que funcionemos.

Pues bien, de una manera que jamás podremos entender, Nuestro Señor Nos dice que el Amor hacía que Él dejara de funcionar como Dios por un lapso de tiempo que desconocemos, y para los efectos de lo que estudiamos es irrelevante. Él, sencillamente, dejaba de funcionar, y obviamente, el Mismo Amor Divino que lo había desconstituido por x tiempo, lo volvía a constituir nuevamente, para que pudiera continuar Su Labor. Y ponemos punto, porque no sabemos cómo continuar con esta línea de pensamiento.

Hablemos ahora de las muertes causadas por la pena. Regresamos ahora a conceptos que podemos entender con más facilidad. Dice el Diccionario que pena es “*castigo impuesto por la autoridad legítima a quien ha cometido un delito o falta*”. Ahora comprendemos que el Señor murió muchas muertes para recibir el castigo que merecíamos por nuestras ofensas.

**(6) porque al crearla la creé un complejo todo de amor, por lo cual no debía salir de ella otra cosa que amor,** - El Amor Divino ha constituido a los seres humanos, con una parte creada cual es nuestro cuerpo físico, y una parte constituida cual es nuestra alma. Para que nuestra persona pudiera ser semejante a Nuestro Señor, e inclusive llegar a ser Copia de Él viviendo en la Divina Voluntad, el Amor Divino tenía que crear para nosotros un cuerpo similar al Suyo, y asimismo constituir para nosotros un alma capaz de contener los Bienes Espirituales que a Él se Le habían dotado, a saber, Tres potencias anímicas: inteligencia, memoria, voluntad y una cuarta potencia, libertad de voluntad. Con todo este “equipo” constitutivo, Nuestro Señor podía actuar con plena independencia en nuestra realidad separada, y conducirla al Fin que la Divina Voluntad, en Él, deseaba. Así ahora, todos nosotros “equipados” podemos corresponder plenamente al Amor, porque podemos hacerlo.

**(7) tanto que mi amor y el suyo debían estar en continuas corrientes,** - De nuevo el “equipamiento” que el Amor ha hecho de Su Persona y de las nuestras, nos permite comunicarnos con Él y con otros seres igualmente “equipados”, porque el Amor Divino no es solamente “constitutivo”, sino que también es “comunicativo”. La manera en que lo hace es a través del mismo “tejido” o “fabrica” constitutiva, que tiene pues dos funciones: cohesiona a todos, y permite la comunicación entre todos.

**(8) pero el hombre no sólo no me amó, sino que ingrato me ofendió, y Yo debía rehacer a mi Divino Padre de esta falta de amor,** - Siempre resulta difícil comprender, aun para los conocedores, la relación que existe entre el Amor Divino y la ofensa, por lo que a riesgo de ser repetitivo, decimos lo siguiente:

La ofensa, grave o leve, es siempre el resultado de una desobediencia. Si no hay desobediencia no puede existir ofensa. Obviamente podríamos decir que el obedecer a regañadientes, u obedecer después de una excesivamente larga deliberación, es ofensivo, pero eso es estirar el concepto más allá de lo que es correcto. El resultado final de toda obediencia a una sugerencia, es lo que importa al que ha dado la orden, no los detalles de cómo se ha realizado. Sería bueno que todo se hiciera a gusto del que ordena, y es posible que el resultado final, aunque obedecido, queda manchado por el disgusto con el que se ha realizado, pero decimos nosotros, que si la obediencia produce un resultado manchado, entonces no se ha obedecido.

El que ha iniciado la Sugerencia es la Divina Voluntad, en Jesús, y el ejecutor de dicha Sugerencia es el Amor Divino. El que Nos la entrega es el mismo Amor Divino que la ha preparado y una vez entregada la Sugerencia, espera nuestra respuesta para llevarla a la Divina Voluntad, en Jesús, que es el que la ha Sugerido. En este párrafo que Nos ocupa, Jesús, identifica a la Divina Voluntad con Su Padre, como consistentemente hace en todos los Textos Evangélicos y en estos Escritos. De cualquier manera que el Señor hable, siempre habla, en definitiva, de la Divina Voluntad, que es en última instancia, la Progenitora de Todos, la que los Manifiesta a Todos Ellos.

Pues bien, una de Sus "Tareas" como ser humano Encarnado, como el Hijo del Hombre, es la de resolver esta ruptura en la Comunicación del Amor Divino, que no puede devolver el resultado de la Sugerencia Amorosa iniciada, porque no hay un resultado que comunicar. Hay una Sugerencia Amorosa incompleta, que solo Jesús y Su Madre Santísima pueden completar obedeciendo Ellos por nosotros.

**(9) y debí aceptar una muerte de amor por cada uno, y otra de dolor por las ofensas.** - En este párrafo pues, Nuestro Señor finaliza Su Descripción de lo que significa la "Muerte de Amor" que iniciara párrafos antes, porque no es suficiente rehacer obedeciendo, sino que es necesario aceptar morir por cada uno, y de esa manera, la Muerte que Él sufre en brazos del Amor Divino, culmina en Su Completamiento de las Sugerencias Amorosas no obedecidas por todos.

Comprendamos que este "completamiento" no se resuelve solamente con lo que hace, sino que Su Persona Divina tiene que morir, desconstituirse, porque solo muriendo, desconstituyéndose, puede restablecerse la ruptura de la comunicación con el Amor Divino, y por ende con la Divina Voluntad.

Como ya habíamos anunciado al principio de nuestro análisis, el Señor habla ahora de las "muertes de dolor", que no son sinónimas con las "muertes de pena". En realidad son sinónimas en cuanto que ambas son muertes, pero las muertes de dolor en este caso significan que son muertes de sufrimientos, sin que haya connotación alguna de la razón por la que se sufre, y la razón por la que el Señor sufre "muertes de pena", y repetimos, es para pagar la deuda que hemos contraído con la Divinidad.

Un ejemplo nos da una idea de lo que dice el Señor. San Esteban murió una muerte dolorosísima, y al mismo tiempo pagaba la pena que todos aquellos que lo habían martirizado debían sufrir, por haberlo asesinado.

\* \* \* \* \*

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**.

**¿No quisieras tú mi semejanza? ¿No quisieras tú aceptar las muertes de amor como aceptaste las muertes de dolor?**

Como ya ha hecho en los capítulos anteriores, culmina Su Pronunciamiento con esta Invitación que Le hace a Luisa y a nosotros, para que aceptemos estas muertes de amor que son similares a las que Él sufriera. Esta vez, Nuestro Señor ha explicado extensamente lo que significa morir de amor, antes de pedirle a Luisa y a nosotros a que Le acompañemos en esta faceta de Su Vida, hasta ahora desconocida por nosotros. Por supuesto que debemos aceptar lo que Nos pide, aunque quizás esto nunca ocurra, o quizás ocurra sin que nos percatemos de que ha sucedido. Si nuestras muertes de amor son similares a las Suyas, también nosotros quedaremos desconstituídos en la Vida Divina que se ha bilocado en nosotros, y por un tiempo indeterminado nos sentiremos como que ya no vivimos en la Divina Voluntad, como que nos hemos separados de Él. Quizás no sea esto, sino algo distinto lo que nos ocurrirá; francamente no sabemos lo que ocurrirá, pero necesitamos aceptar lo que Nos pide, y lo hacemos.

Pero escuchemos a Luisa, y hagámonos eco de sus mismas palabras.

*"¡Ah! mi Jesús, yo no sé qué me haya sucedido, siento aún gran repugnancia por haber aceptado las de dolor, ¿cómo podría aceptar las de amor que me parecen más duras? Yo tiemblo al sólo pensarlo, mi pobre naturaleza se aniquila más, se deshace. Ayúdame, dame la fuerza porque siento que no puedo seguir adelante".*

Las palabras de Luisa son extremadamente exactas, puesto que expresa su disgusto con el adjetivo de repugnancia, el cual significa "oposición o contradicción entre dos cosas", y también, "tedio o aversión a las cosas o personas".

A Luisa le parecen contradictorias las dos clases de muertes que el Señor Le pide en este capítulo, y esto debe sucedernos a nosotros también. Por supuesto, también ella siente aversión o rechazo de lo que se le propone. Quiere hacerlo pero le faltan las fuerzas. Como veremos de inmediato, al Señor no Le parece mal lo que Luisa siente, y dice que también Él sentía esos mismos sentimientos.

\* \* \* \* \*

Y analicemos ahora el Bloque (C).

**(1) Pobre hija mía, ánimo, no temas ni quieras turbarte por la repugnancia que sientes; es más, para tranquilizarte te digo que también ésta es una semejanza mía.** - Como decíamos, también el Señor sentía repugnancia al sufrir ambas muertes; quizás Le parecía que una sola clase de muerte era suficiente para conseguir los Fines que se había propuesto con Su Vida Redentora; quizás lo que sentía tenía que ver en como nosotros nos sentíamos, como expresa en el párrafo 2, y por supuesto estas dos consideraciones, abren una nueva ventana de comprensión en lo que sucedía dentro de Nuestro Señor, y que ahora necesitamos conocer.

**(2) Debes saber que también mi Humanidad, por cuan santa, deseosa a lo sumo de sufrir, sentía esta repugnancia, pero no era mía** (esta repugnancia), **eran todas las repugnancias de las criaturas que sentían en hacer el bien, en aceptar las penas que merecían,** - En este párrafo comienza a complicarse el Conocimiento que quiere impartirnos, que no es un Conocimiento sino muchos Conocimientos.

Habla, de que existía una especie de "conciencia universal" en los seres humanos, que clamaban todos a Dios por ser liberados, pero al mismo tiempo resistían la idea de que era necesario que todos murieran para lograr dicha liberación. Para ser consecuentes con este Conocimiento tan nuevo y perplejante, concluimos que cuando el Señor decide redimirnos, no solo lo hace en respuesta a Su Benevolencia y Misericordia infinitas, "mi Humanidad, por cuan santa, deseosa a lo sumo de sufrir", sino que lo hace también, como respuesta a nuestro clamor ensordecedor. Observemos que dice, y parafraseamos, "eran todas las repugnancias, las aversiones que las criaturas sentían, por un lado, en hacer el bien, y por el otro, como no hacían el bien, comprendían que tenían que aceptar las penas que merecían". Nuestro Señor pues, desde el primer instante en que decide nuestra Redención, era nuestro Vocero, nuestro Representante, el que peroraba nuestra causa: nos sentíamos todos culpables, y a Él Le habíamos encomendado nuestra defensa, no para librarnos de nuestra culpa, sino para que nos librara del castigo cierto y merecido. Lo que nuestra "conciencia universal" no sabía con certeza, era cómo iba a resolverse nuestra situación, no sabíamos que para resolverla, Él necesitaba morir por todos nosotros, pero para poder morir por nosotros con toda efectividad, tenía que asumir para si nuestra propia conciencia culpable.

La Parábola del Hijo Prodigio resuena ahora con una fuerza nueva, porque cuando el hijo prodigo, ya de regreso, frente a su padre que le abraza, le dice: "Padre, he pecado contra el Cielo y contra ti, ya no merezco ser llamado hijo tuyo". No es el hijo prodigo el que habla, es El Mismo el que narra Sus Propias Circunstancias. Este es un clamor universal, de la misma categoría que cuando dice en el Huerto, por nosotros: "si es posible pase de mí este Cáliz". El Señor todo lo toma para Sí, y a todos Nos representa.

**(3) y Yo debía sufrir estas penas que me torturaban no poco, para dar a ellas la inclinación al bien y hacerles más dulces las penas, tanto, que en el huerto grité al Padre: 'Si es posible pase de Mí este cáliz'.** - No porque asumiera todas las muertes que merecíamos, nos eximió del sufrimiento. Por lo que dice en este párrafo 3, nuestras penas, representadas bajo el término general de cruces, son el resultado directo de que Él quería mitigarlas, pero no erradicar las penas que merecíamos. Si Su clamor, representativo de toda la humanidad, por tres veces dicho, tenía que ser dicho aunque no fuera escuchado, fue precisamente para eximirnos de la muerte merecida; y eso lo logró, pero solo porque Él asumió en ese momento, las muertes que merecíamos, y al mismo tiempo dejó en pie, parte de lo que debíamos haber sufrido.

**(4) ¿Crees tú que fui Yo? ¡Ah no! Te engañas, Yo amaba el sufrir hasta la locura, amaba la muerte para dar vida a mis hijos, era el grito de toda la familia humana que resonaba en mi Humanidad, -**

Para reforzar aun mas esta idea, de que no era Él el que hablaba por Sí Mismo, sino que hablaba por nosotros, Le dice a Luisa: “¿Crees tú que fui Yo?... era el grito de toda la familia humana que resonaba en mi Humanidad”.

**(5) Y Yo, gritando junto con ellos para darles fuerzas repetí tres veces: 'Si es posible pase de Mí este cáliz'. Yo hablaba a nombre de todos, como si fueran cosa mía, pero me sentía aplastar;** - Como Nuestro Representante, repitió por tres veces, las Palabras que siempre hemos pensado las decía porque quería evitar el sufrimiento. Ahora resulta, y sabemos, que Él usaba Su Voz pero éramos nosotros los que hablábamos.

Ahora bien, aunque hablaba por nosotros, no podía Él quedar exento de sufrir como si fuera uno de nosotros. Este concepto tan extraño, pero tan necesario: aunque Él no tenía culpa alguna, aunque Él no merecía lo que sufría, Él tenía que sentirse culpable, y como culpable clamar. Él tenía que sufrir como si fuera uno de nosotros; de no ser así, no hubiera podido redimirnos con efectividad.

**(6) Así que la repugnancia que sientes no es tuya, es el eco de la mía,** - Reafirma lo dicho, a saber, que la repugnancia, o sea, ese sentido contradictorio, de comprender que hay que sufrir y morir, pero no querer sufrir y morir, también Él la sintió, pero no por las mismas razones por las que nos repugna a nosotros, ya que Él comprendía que tenía que morir para salvarnos, y al mismo tiempo comprendía, que Él no merecía esas muertes que sufría.

**(7) Si fuera tuya me habría retirado,** - Si la repugnancia de Luisa, y la nuestra, Él no la sintiera, Él no podría compartirla o simpatizarla, más aun, no se la hubiera sugerido a Luisa; pero como es también Suya, Él puede compartir Su Repugnancia con la nuestra, y simpatizar con nosotros.

**(8) Por eso hija mía, queriendo generar de Mí otra imagen mía, quiero que aceptes, y Yo mismo quiero imprimir en tu voluntad ensanchada y consumida en la mía, estas mis muertes de amor”.** - El Señor en este párrafo habla que para poder hacer de nosotros “otra Imagen Mía”, otra Copia Suya, quiere ahora compartir con Luisa y con nosotros, estas nuevos Conocimientos del porqué de Sus numerosísimas “muertes de amor, muertes de pena y de dolor”.

Resumen del capítulo del 30 de Julio de 1922: (De diario) – pagina 114 -

Haciendo copiar, según la obediencia del confesor, de mis escritos lo que Jesús me había dicho sobre las virtudes, yo quería hacerlo copiar sin decir que me lo había dicho Jesús, y Él al venir, disgustándose me ha dicho:

“Hija mía, ¿por qué quieres ocultarme? ¿Soy Yo acaso un deshonorado y por eso no quieres que se haga mención de Mí? Cuando se dice un bien, un dicho, una obra, una verdad de una persona deshonorada, no se quiere decir quién sea para no hacer perder la estima, la gloria, el prestigio y el efecto que hay en aquel bien, en aquel dicho, etc., porque si se dice quién es, no será apreciado y perderá todo lo bello, sabiendo que la fuente de donde viene no merece ningún aprecio, en cambio, si es persona de bien y honorable, primero se dice el nombre de la persona para hacer resaltar y apreciar mayormente lo que ha dicho o hecho, y después se dice lo que ha hecho o dicho. ¿Así que Yo no merezco que mi nombre sea puesto por delante de mis palabras? ¡Ah, cómo me tratas mal! No esperaba esta pena de ti, y sin embargo he sido tan magnánimo contigo, te he manifestado tantas cosas de Mí, te he hecho conocer tantas cosas, y las más íntimas de Mí, lo que no he hecho con los demás. Deberías haber sido más magnánima en hacerme conocer, en cambio has sido la más tacaña. Los otros, aquél poco que les he dicho, habrían querido tocar trompetas para hacerme conocer y amar, en cambio tú quieres ocultarme, esto en verdad no me agrada”.

Y yo, casi confundida y humillada a lo sumo le he dicho:

*“Mi Jesús, perdóname, Tú tienes razón, es la gran repugnancia que siento, ese deber poner mi voluntad en el modo como debo salir me tortura. Tú ten piedad de mí, dame más fuerza y gracia y ensancha más mi corazón, a fin de que jamás pueda darte esta pena”.*

Y Jesús:

“Te bendigo a fin de que tu corazón reciba más Gracia y sea más dado en hacerme conocer y amar”.

\* \* \* \* \*

Resulta difícil creer que haya un capítulo de diario en este volumen de grandísimo contenido doctrinal extremadamente complicado, pero aquí lo tenemos. No creemos sea necesario comentarlo, porque el Señor se encarga de explicarlo a la perfección.

Lo que sí debemos comentar es la extrema prolijidad del Señor describiendo esta ofensa que Luisa le ha dado, porque aunque no haya comprendido Luisa lo que hacía, y ciertamente lo mucho que Le ofendía, lo cierto es que Le ofendió. Creemos que esta prolijidad es para que nos demos cuenta todos, de lo mucho que Le estamos ofendiendo a veces, y en aéreas que pensaríamos son estrictamente humanos; pero bueno, ¿es que el Señor no es humano como nosotros?

Debemos prestar suma atención a esta ofensa, porque no comprendemos que la Honra del Señor es en extremo importante para la Divina Voluntad, en Él. El famoso pecado contra el espíritu, el pecado que atribuye al diablo o a otros seres humanos, algo bueno que Él hace o ha hecho, algo que es estrictamente Suyo, y contrariamente, Le atribuye algo malo que Él es incapaz de hacer, es un pecado que Le deshonorra en extremo y muy difícil perdonar. En lo más profundo posible, en su misma esencia, el pecado de idolatría, el pecado de la blasfemia, el pecado que cometemos cuando no Le damos crédito por lo que hace por nosotros, y lo atribuimos a la suerte, a la casualidad, al destino, a la madre naturaleza, y tantas otras estupideces que decimos, no son más que deshonorras que Le hieren profundamente. Claro que podemos pensar, ingenuamente, que al Todopoderoso nada ni nadie puede en realidad ofenderle, pero en este capítulo tenemos una prueba incontestable de que sí Le ofendemos, y mucho.

El Señor no habla por gusto, y definitivamente que Luisa Le ha ofendido grandemente con lo que ha hecho. Su Regano parece desproporcionado a la ofensa, pero obviamente no lo es, más aun, pensamos que dejó mucho por decir para no devastar a Su Esposa. No obstante, mucho dice. Este Regaño es desacostumbradamente extenso, preciso y sale de Él con profundo dolor: ¡Ah, cómo me tratas mal! Los que preparan estas Guías de Estudio y todos aquellos que evangelicen este nuevo Evangelio del Reino, deben tomar notas y aplicarse la lección completamente de que hay pecados y pecados, pero, si por el resultado se puede medir la gravedad de algo, este es el peor pecado de todos.

Una vez regañada tan duramente, Luisa vuelve a referirse a la repugnancia, a la aversión que ella tiene a dar a conocer, su íntima relación con el Señor, como justificación y pide perdón. El Señor, como infaliblemente hace con ella, y con nosotros, acepta sus excusas, y la perdona, y al mismo tiempo ensancha su capacidad, para que no se olvide nunca de lo sucedido, y vuelva a ofenderle de esta manera.

Resumen del 2 de Agosto de 1922: (Doctrinal) – pagina 116 -

Encontrándome en mi habitual estado, me veía toda confundida y como separada de mi dulce Jesús, tanto que al venir le he dicho:

*"Amor mío, cómo han cambiado las cosas para mí, antes me sentía tan fundida Contigo que no advertía ninguna división entre Tú y yo, y en las mismas penas que sufría Tú estabas conmigo. Ahora todo al contrario, si sufro me siento dividida de Ti, y si te veo ante mí o dentro de mí, es con aspecto de un juez que me condena a la pena, a la muerte, y ya no tomas parte en las penas que Tú mismo me das, sin embargo me dices: Elévate siempre más; en cambio yo desciendo".*

Y Jesús interrumpiendo mi hablar me ha dicho:

"Hija mía, cómo te engañas, esto sucede porque tú has aceptado, y Yo he marcado en ti las muertes y las penas que Yo sufrí por cada criatura. También mi Humanidad se encontraba en estas dolorosas condiciones, Ella era inseparable de mi Divinidad, sin embargo, siendo mi Divinidad intangible en las penas, y no capaz de poder sufrir sombra de penas, mi Humanidad se encontraba sola en el sufrir, y mi Divinidad era sólo espectadora de las penas y muertes que Yo sufría, más bien me era juez inexorable que quería el pago de cada pena de cada criatura. ¡Oh, cómo mi Humanidad temblaba, quedaba aplastada ante aquella luz y Majestad Suprema al verme cubierto por las culpas de todos, y de las penas y muertes que cada uno merecía! Fue la pena más grande de mi Vida, que mien-

tras era una sola cosa con la Divinidad e inseparable, en las penas permanecía solo y como apartado. Por eso, si te he llamado a mi semejanza, ¿qué maravilla que mientras me sientes en ti me ves espectador de tus penas que Yo mismo te inflijo y te sientes como separada de Mí? No obstante tu pena no es otra cosa que la sombra de la mía, y así como mi Humanidad no quedó jamás separada de la Divinidad, así te aseguro que jamás quedas separada de Mí, son los efectos lo que sientes, pero entonces más que nunca formo una sola cosa contigo, por eso ánimo, fidelidad y no temas”.

\* \* \* \* \*

Aunque esto que el lector lee, parece ser primero en la explicación, es en realidad lo último que hemos escrito en este capítulo. A veces los que preparan estas Guías de Estudio hacen un resumen de lo estudiado, pero en este caso, si lo hiciéramos así, y escribiéramos al final lo que escribimos ahora, la comprensión del capítulo sería mucho más difícil de lo que es, quizás no se entendería para nada. Antes de empezar pues, tengan todos un poco de paciencia.

Nuestro Señor Jesús ha “tenido”, no conocemos otro verbo, varias clases de existencias, “condiciones de vida”, hemos preferido llamarlas nosotros, los que preparamos estas Guías de Estudio.

Podemos distinguir en el Dios Humanado, en Jesús, una “condición de vida” Ab Eterna, una “condición de vida” Encarnada, una “condición de vida” Resucitada, y una “condición de vida” Sacramentada, y pensamos que con esta última “condición de vida”, ha cerrado el círculo de Sus Existencias, ha revertido a Su Condición Ab Eterna, pero con un Cuerpo Humano “mejorado”, un Cuerpo Sublimado, un Cuerpo que no solamente porta las Marcas de Sus Múltiples Muertes, entre nosotros, y por nosotros, sino que revive la etapa más dolorosa y sufriente de todas Sus Existencias, y desde esa “Condición de Vida”, impetra del Padre continuamente Misericordia para Sus Hijos e Hijas.

En cada una de estas “condiciones de vida”, Nuestro Señor se ha hecho a Sí Mismo, según fuera necesario, o invulnerable o vulnerable al dolor, al sufrimiento consecuentes. En Su “condición de vida” Ab eterna, Nuestro Señor era invulnerable en Sus Dos Naturalezas; en Su “condición de vida” Encarnada, era vulnerable en Sus Dos Naturalezas; en Su “condición de vida” Resucitada, ahora nuevamente se ha hecho a Sí Mismo invulnerable en Sus Dos Naturalezas, y por último, en Su “condición de vida” Sacramentada, vuelve a hacerse vulnerable en Sus Dos Naturalezas.

Estos cambios en Su “condición de vida” están totalmente bajo Su Control, y acorde con las necesidades de la etapa existencial en la que se encontraba y se encuentra. Más aún, y este es el fenómeno más milagroso del Milagro Eucarístico, de la “condición de vida” como Jesús Sacramentado, Él puede en cualquier momento recrear cualquier “condición de vida” anterior, y manifestarse simultáneamente en nuestra realidad separada, como está ahora, Resucitado, y como estaba antes, Encarnado, y como está ahora, Sacramentado, porque así conviene ahora a Sus Objetivos.

Y ahora continuamos con lo que escribiéramos al principio del estudio de este capítulo.

Este capítulo parece “desconectado” con lo que hemos estudiado sobre las “**Muertes de Amor**”, y sin embargo no lo es. Las “**Muertes de Amor**” se Le daban a la Divinidad del Señor, y en esas muertes Su Humanidad no intervenía ni se alteraba. Aquí habla de “**Muertes de Pena**” que Su Humanidad sufría, y en las que Su Divinidad no sufría, no intervenía, ni se alteraba. Es difícil entender todo esto, porque las muertes de amor fueron particularmente agudas en la Primera Hora de Agonía en el Huerto, y Luisa que ha sido injertada en la Pasión original, y que por tanto Le observaba, a ella le parecía que Jesús hombre era el que sufría y moría, pero por lo que dice el Señor, Sus Dos Naturalezas sufrían y morían independientemente.

Por todo lo dicho, el capítulo es sumamente difícil de entender, y toda su dificultad se refleja en lo que dice en el párrafo 8: “**son los efectos lo que sientes**”. Aunque ambas Naturalezas sufrían independientemente, cuando la una sufría y moría, la otra sentía los efectos de lo que sucedía en la otra. Esta dificultad, incidentalmente se encuentra también reflejada en el capítulo del 25 de Abril de 1926, volumen 19, que estamos estudiando en estos mismos días. En ambos capítulos se anuncian estos conceptos de la causa directa de algo, y los efectos indirectos que ese algo provoca cuando sucede, conceptos estos que no son desconocidos por nosotros los seres humanos,

puesto que hay amplios ejemplos de los unos y de los otros. En efecto, ¿Cuántas veces nuestro espíritu siente el sufrimiento porque nuestro cuerpo sufre, o viceversa? Pero, si observamos con cuidado, siempre es uno de ellos el que sufre el impacto directo, y el otro sufre las consecuencias o los efectos del dolor sufrido por el primero? Mas sobre esto según se desarrolla el capítulo.

**(1) Hija mía, cómo te engañas, esto sucede porque tú has aceptado, y Yo he marcado en ti las muertes y las penas que Yo sufrí por cada criatura.** – Como de costumbre debiera habernos dictado primero el párrafo 2, puesto que en el párrafo 2, es que el Señor expone la dualidad de Sus Dos Vidas, la vida humana, en su cuerpo y alma humanos, y la Vida Divina en Su Cuerpo de Luz en el que habitaban los restantes Miembros de la Familia Divina. Aquí expone que Luisa vive ahora, después de haber aceptado las muertes de amor y las muertes de pena, con una separación más estricta, más afín a la de Él, de lo que sucede en las dos Vidas que ella vive ahora.

Luisa ha sido “**marcada**” con cada una de estas muertes que Él sufriera, y con esto significa que también Luisa está muriendo, diariamente si se quiere, por cada uno de nosotros, tal y como muriera Él. A estas alturas no podemos por menos que adelantarnos a lo que dice en el párrafo 5, porque si no esta explicación se queda muy confusa.

Luisa Le siente en ella, como causa directa de lo que le sucede, sin que haya ningún intermediario, “**que maravilla que mientras me sientes en ti**”, y sin embargo, mientras esto ocurre, ella Le ve como un “**espectador de tus penas que Yo mismo te inflijo y te sientes como separada de Mí**”. Y esta condición de “**espectador**”, y de sentirse “**separada de Él**” sin estarlo, es un efecto indirecto de la causa directa, cual es, el que Luisa ha aceptado sufrir estas muertes. Más sucintamente, lo que el Señor quiere decirnos, y esto lo comprendemos perfectamente, es que ambas situaciones pueden ocurrir simultáneamente, no porque ambas son causas, sino porque una es causa y la otra es efecto de esa causa.

**(2) También mi Humanidad se encontraba en estas dolorosas condiciones, Ella era inseparable de mi Divinidad, sin embargo, siendo mi Divinidad intangible en las penas, y no capaz de poder sufrir sombra de penas, mi Humanidad se encontraba sola en el sufrir, y mi Divinidad era sólo espectadora de las penas y muertes que Yo sufría, más bien me era juez inexorable que quería el pago de cada pena de cada criatura. ¡Oh, cómo mi Humanidad temblaba, quedaba aplastada ante aquella luz y Majestad Suprema al verme cubierto por las culpas de todos, y de las penas y muertes que cada uno merecía!**

- Comienza ahora esta explicación bien explícita sobre su “condición de vida” Encarnada, condición en la que siempre estaba, sin excepción. Hay dos naturalezas en Su Persona como Jesús Encarnado, el Hijo de María, puesto que lo que describe no sucedía en Su Existencia ab eterna, sino que sucedía en esta, en la que se había Encarnado.

Como Hijo de María, estaba sujeto al dolor, a las penas, a todas las incomodidades y sufrimientos posibles, pero esta “condición de vida” estrictamente humana, no podía ser compartida con su otra “condición de vida”, estrictamente Divina, la Vida de Su Cuerpo de Luz, que era “**intangible a las penas**”. La Vida Divina siempre ha “**existido**” en Jesús, tanto en Su Existencia ab eterna, como ahora en Su Existencia Encarnada, y aunque comienza a cohabitar con una Existencia Encarnada, no por ello quiere decir, que se ha “mezclado” con esa Existencia Encarnada, sino que la “**observa**” como espectador, como el que vive una vida sedentaria, y asiste a una competencia de gimnastas, sabiendo que lo que observa, es algo que no es de él, que una vez terminada la representación, él regresará a su estado normal sedentario. El ejemplo no es estrictamente aplicable al caso de Nuestro Señor, que aunque empezó Su Condición Encarnada, en estricta separación de Su Condición Divina, ya esa separación no existe, y ahora el Jesús Encarnado y el Jesús ab eterno se han fundido juntos, en Su “condición de vida” Resucitada, para nunca más quedar separados. Su Persona ahora totalmente integrada después de Su Resurrección, siente el efecto de las situaciones que antes Le daban toda clase de penas y sufrimientos; ya no las siente en Si Mismo como causas, sino como efectos.

Ahora bien, mientras vivió entre nosotros, esas eran las dos “condiciones de vida” en las que se encontraba. Por si fuera poco dice, que Su Divinidad se había erigido en “**juez inexorable que quería el pago de cada pena de cada criatura**”. Esta Revelación, que ya conocemos con el nombre de “**muertes de amor**”, es incidental al punto de la Separación de Sus Dos “**Condiciones de Vida**”. Las Penas no solo se la dábamos nosotros, sino que la Divina Voluntad, vía el Amor Divino, era la principal propinadora de Sus otras Penas, mucho más dolorosas que las que

podíamos darle nosotros, y como al recibirlas "Mi Humanidad temblaba, quedaba aplastada ante aquella luz y Majestad Suprema al verme cubierto por las culpas de todos, y de las penas y muertes que cada uno merecía"

**(4) Fue la pena más grande de mi Vida, que mientras era una sola cosa con la Divinidad e inseparable, en las penas permanecía solo y como apartado.** – Reafirma que esta "condición de vida" de Su vida Encarnada, fue en realidad la Pena más grande, la Pena que reunía a todas las demás, que las representaba a todas, porque era la más dolorosa de todas, la pena de la Separación de Sus Dos Condiciones de Vida, y esta Separación era totalmente real, y totalmente sentida por Él como el efecto de una Causa cual era, que para poder redimirnos tenía Él que sentirse separado, aunque en realidad nunca estuvo separado de la Divina Voluntad, y los Otros Miembros de la Familia Divina, como nos dice en el párrafo 6. El verbo operativo aquí es "sentirse" separado. La realidad real, y valga la redundancia, era una realidad distinta a la sentida, y la distinción no podía ser imaginaria, sino realmente sentida, aunque nunca fue realmente real.

Después de lo dicho comprendemos, que solo Él puede entender lo que sucedía, y aunque trate de explicárnoslo, nunca lo entenderemos. Sin embargo, sí podemos entender que algo similar sucede con nosotros ahora, que mas y mas sentimos que también en nosotros, como ocurriera con Luisa, aunque no creo nunca sea como ocurriera en Luisa, hay una separación entre esto Divino que llevamos ahora en nosotros, y lo humano que siempre hemos sido. Nos parece que hay una parte en nosotros que está como espectadora de lo que sucede. Nuestra persona humana que convive en este mundo con todo el desastre humano, del que nosotros éramos una parte integral, y ahora, por Gracia Suya, esperamos no serlo, sufre las adversidades y los sufrimientos de siempre, pero no sufre de igual manera que antes, porque nuestra otra Naturaleza, nuestra otra Vida, no sufre, y como que nos aísla de un sufrimiento total.

**5) Por eso, si te he llamado a mi semejanza, ¿qué maravilla que mientras me sientes en ti me ves espectador de tus penas que Yo mismo te inflijo y te sientes como separada de Mí?** – Así como sufría Él, así tiene que sufrir Luisa. La confusión de Luisa y la nuestra, es que al elevar a Luisa a una condición de Copia más exacta que antes, ya ella no ve al Jesús que Él fuera antes, Le ve ahora Resucitado, y por tanto invulnerable al dolor humano.

**(6) No obstante tu pena no es otra cosa que la sombra de la mía, y así como mi Humanidad no quedó jamás separada de la Divinidad,** - Reafirma que Sus Dos Naturalezas nunca estuvieron separadas, pero parecía que lo estuvieron, porque Él se quejaba de que estaban separadas la una de la otra, pero en realidad lo que pasaba era que Su Humanidad o Su Divinidad, se alteraban como si estuvieran separadas, pero lo que sucedía como dice en el próximo párrafo 8, es que una u otra, según fuera el caso, sentía los efectos de lo que la otra sufría.

**(7) así te aseguro que jamás quedas separada de Mí,** - Y como Luisa también tiene ahora dos Naturalezas, dos "condiciones de vida", entonces se sigue, que esas dos Naturalezas en ella, no pueden separarse aunque lo parezca, y esa apariencia viene dada porque la una siente los efectos de lo que la otra sufre.

**(8) son los efectos lo que sientes,** - si hay alguna "separación" es en los efectos. Cuando la "naturaleza Divina" de Luisa sufre, la que Le ha otorgado al formar para ella un Cuerpo de Luz como el que Él tiene, cuando por ejemplo a ella Le es dado contemplar los horrores de la maldad y pecado humanos, entonces la humanidad de Luisa sufre los efectos de lo que ella sufre en su "naturaleza Divina". Cuando la naturaleza humana es sometida al dolor, digamos compartiendo Su Crucifixión, su "naturaleza Divina" en el Cuerpo de Luz, y de Él que está en su Cuerpo de Luz, sufre los efectos de ese dolor y sufrimiento que experimentaba Luisa como consecuencia directa de la Crucifixión que ella compartía.

**(9) pero entonces más que nunca formo una sola cosa contigo, por eso ánimo, fidelidad y no temas.** - Su Exhortación final, como ya es Su Costumbre, a que sea fiel, o que no tema, porque no puede existir separación de Él, y que Él compensa estos "efectos de separación" uniéndola más a Él.

Resumen del capítulo del 6 de Agosto de 1922: (Doctrinal) – pagina 118 -

Me sentía toda inmersa en el Santo Querer de Dios, y mi dulce Jesús al venir me ha dicho:

“Hija mía, todas las cosas son para Mí de igual peso, tanto me pesa el Cielo cuanto la tierra. Mi Voluntad contiene perfecto equilibrio, y el equilibrio lleva el orden, el régimen, lo útil, la armonía, todas las cosas armonizan juntas como si fueran una sola cosa. El orden lleva la igualdad, la igualdad lleva la semejanza, he aquí por qué tanta armonía, orden y semejanza en las Tres Divinas Personas; y todas las cosas creadas están en perfecta armonía, la una es el sostén, la fuerza y la vida de la otra, si una sola cosa creada desarmonizara, todas las demás rodarían y se destruirían. Sólo el hombre se apartó de Nosotros, del equilibrio de nuestra Voluntad, ¡oh, cómo rodó el hombre, y del más alto puesto cayó en lo más profundo del abismo! Y con toda mi Redención, no toda la familia humana ha vuelto a su estado primero, esto significa que la cosa más grave es que se sustraiga del equilibrio de nuestra Voluntad, significa arrojarse en la confusión, en el desorden, en el océano de todos los males. Ahora hija mía, por eso te he llamado a ti en modo especial en este equilibrio de mi Querer, a fin de que viviendo tú en Él, vengas a equilibrar todo el obrar de la trastornada humanidad. Viviendo en mi Querer te equilibrarás a ti misma, estarás en el orden y en perfecta armonía entre Nosotros y todas las cosas creadas por Nosotros, así que armonizando todo, sentiremos en ti que corriendo en el ámbito de nuestra Voluntad nos darás el orden, la armonía de todas las inteligencias, de las palabras, obras y pasos de todos; constituiremos tus actos en nuestro Querer como regidores de todos los demás y nos reharemos del caos de la desventurada humanidad. Cada acto tuyo será el sello del orden que Nosotros recibiremos a nombre de todos los demás, mucho tienes que hacer en nuestro Querer, serás como reina que nos llevarás todas las conquistas, todas las armonías; nuestro Querer te suministrará todo lo que es necesario para poder suplir por todos y llenar el vacío del equilibrio de la voluntad humana, que tanto daño ha recibido al sustraerse del equilibrio de nuestra Voluntad”.

\* \* \* \* \*

Este capítulo tiene dos secciones claramente distintas, aunque relacionadas. La primera sección va desde el párrafo 1 al 7 inclusive, y la segunda sección del párrafo 8 hasta el final.

En la primera sección, Nuestro Señor habla del Equilibrio Divino, concepto explicable pero difícil de asimilar, porque cuando se alcanza, todo equilibrio, pero particularmente el Equilibrio Divino, parece ser un estado estático, inmóvil, y sin embargo, para que el estado de equilibrio pueda parecer inmóvil, se requiere un enorme esfuerzo dinámico en todos los componentes, y ese esfuerzo de todos, esfuerzo incesante, es el que hace posible que suceda esta aparente inmovilidad. Dice el Diccionario que equilibrio es *"estado de un cuerpo cuando fuerzas encontradas que obran en él, se compensan destruyéndose mutuamente"*. Aunque el Diccionario dice *"destruyéndose"*, es incorrecto; la realidad es, que las fuerzas no se destruyen sino que se compensan pero sin desaparecer, porque si una de ellas se destruyera o desapareciera, el equilibrio cesaría.

Por si fuera poco, y ya esto está fuera de la definición en sí misma, pero necesárisima al concepto, el estado de equilibrio solo puede concebirse si se persigue un Objetivo, o como dice el Señor en el párrafo 1, *"el equilibrio lleva el orden"*, y solo se logra dicho estado de equilibrio cuando se ha alcanzado el Objetivo. Mientras se persigue el Objetivo, las fuerzas que lo buscan están en estado de fluctuación, y solo se "equilibran" cuando el Objetivo se llega a alcanzar. Ahora bien, también es cierto que para cada Objetivo posible, existe también un posible estado de equilibrio a ser alcanzado.

En el caso del Equilibrio Divino respecto de nuestra realidad separada, solo hay un Objetivo: la Creación de un Reino del Fiat Supremo en la tierra, como ya existe en el Cielo. Todas Sus Criaturas son componentes de este Equilibrio, y son las fuerzas que lo buscan y lo promueven, porque sus existencias han sido diseñadas para conseguir este Objetivo, y por tanto, promueven a que este estado de equilibrio suceda. La fuerza dinámica que promueve el estado de Equilibrio es la Obediencia de todos los componentes del Equilibrio, en este caso, de todas las criaturas, al Objetivo declarado. Los seres humanos somos el único "componente", las únicas fuerzas que pueden desobedecer, y por tanto, retirar su fuerza dinámica, y desequilibrar el proceso de conseguir dicho Objetivo, porque nuestra fuerza no se une a la fuerza que los otros ejercen para conseguir el Objetivo, y por tanto, promovemos el desequilibrio, o mejor dicho, impedimos que se consiga el Objetivo Divino.

En la segunda sección, Nuestro Señor habla de cómo los que viven en la Divina Voluntad, empezando con Luisa, podemos restablecer el Equilibrio Divino actuando por todos aquellos que han contribuido al desequilibrio, cómo promovemos nuestras fuerzas dinámicas, que han sido potencializadas por nuestra obediencia a Sus Sugerencias, viviendo en la Divina Voluntad, y de esta manera parece, como si todos los seres humanos estuvieran contribuyendo al Equilibrio Divino.

Y comencemos con el análisis del capítulo.

**(1) Hija mía, todas las cosas son para Mí de igual peso, tanto me pesa el Cielo cuanto la tierra.** - Esta expresión del Señor puede interpretarse de muchas maneras, pero a los que preparan estas Guías de Estudio les parece que debemos interpretarlas diciendo que el Señor habla de dos clases de “peso”.

La primera interpretación tiene que ver con el hecho de que nuestro concepto de equilibrio está íntimamente conectado con pesos que promueven el equilibrio en una balanza, y en ese sentido los pesos de todas Sus Criaturas, en el Cielo o en la tierra, son pesos equilibradores.

La segunda interpretación tiene que ver con el peso que podemos asociar al trabajo de creación y de conservación de todo lo que existe fuera de la Divina Voluntad, y en este segundo sentido, “peso” se vuelve sinónimo con “darle trabajo”, y por tanto lo que en realidad dice, es que todo el “trabajo” que Le damos es igual para Él, es de igual “peso” para Él. Vamos a concentrar nuestra atención en esta segunda interpretación.

Así pues comprendamos, que en cuanto Nos crea a todas, Sus Criaturas, Nuestro Señor y Dios Nos tiene a todos, cielo y tierra, “cargados” a Sus Hombros como si fuéramos un fardo, y en ese fardo no hay unos que pesan más que otros, no hay unos que Le dan más “trabajo” que otros: todos pesamos lo mismo, todos le damos el mismo trabajo de creación y conservación, tal y como lo entendemos en el sentido tradicional cristiano. Todo esto es en teoría, o sea, como debiera ser, y ya el lector, después de haber leído el capítulo se ha percatado de que, en la práctica, algunas de Sus Creaciones, los seres humanos, Le damos más trabajo, más peso, que Sus otras creaciones; más aun, somos como plantas espinosas dentro del saco que “carga”, que Le pinchamos, Le hacemos perder la paciencia a veces, y a veces le “cargamos” tanto que Le damos fastidio. **“Hasta cuando tendré que soportaros”** (San Marcos, 9, 19)

El proceso de conservar todo lo creado, sea de carácter estrictamente material, como lo es este mundo, sea de carácter estrictamente espiritual como lo son los ángeles, como lo que tiene un carácter híbrido, como lo somos nosotros, materia y espíritu, le resulta igual en trabajo. En teoría repetimos, esto es así, pero por supuesto no en la práctica. De todo esto se trata el capítulo, de que es lo que Él tiene que hacer para que todos nosotros, los seres humanos, volvamos a darle igual peso que Le dan los demás.

**(2) Mi Voluntad contiene perfecto equilibrio, y el equilibrio lleva el orden, el régimen, lo útil, la armonía, todas las cosas armonizan juntas como si fueran una sola cosa.** — Ya habíamos anticipado algo de lo que dice en este párrafo, pero lo ampliamos por el carácter silogístico que tiene Su Argumentación. En los párrafos 2 al 4, Nuestro Señor expone la “condición” en la que se encuentra la Divina Voluntad, y dice que **“la Divina Voluntad contiene perfecto equilibrio, y el equilibrio lleva el orden”**, y al decir esto Nos revela que todas las Manifestaciones de esa Divina Voluntad, que son Fuerzas que tienen su propia Funcionalidad u Oficio, están en equilibrio, porque todos promueven que se consiga el Objetivo, porque **“el equilibrio lleva el orden”**.

Ahora bien, repetimos: solo puede existir orden si existe algo respecto del cual todo se alinea, y se persigue. En otras palabras, para que haya un orden, sea cual fuere, se requiere un Objetivo alrededor del cual todo se ordena. Todos los Entes Divinos persiguen un Mismo Objetivo, están ordenados a un Mismo Fin.

Proseguimos. Para que se pueda alcanzar el Objetivo, se necesita un régimen, un conjunto de reglas que puedan ser llevadas a cabo por todos los componentes del equilibrio, se requiere un Plan de Trabajo a seguir, y cuando esas reglas se cumplen, se actualiza la consecución del Objetivo.

Seguimos analizando. No tiene muchos sentido perseguir un Objetivo que no sea útil a todos los que lo persiguen.

Cuando todos estos factores están presentes en la actividad de los Entes Divinos envueltos, y por supuesto siempre lo están, se consigue el Equilibrio, entonces se revela la armonía de todos entre sí. Aunque los Entes Divinos tienen distintas funcionalidades u Oficios, todos armonizan entre sí, “como si fuesen una sola cosa”, como si todos perdieran sus identidades individuales para adquirir la Identidad que los resume a todos.

**(3) El orden lleva la igualdad, la igualdad lleva la semejanza,** - No importa cuán disimiles sean las Funcionalidades u Oficios de los Entes Divinos, el Orden, el Objetivo que persiguen los “equaliza”, los asemeja unos a otros. Cometemos un error si pensamos que porque los Entes Divinos son Manifestaciones de Una Sola Divina Voluntad, no puede ocurrir desequilibrio entre todos Ellos, pero la posibilidad existe desde el mismo instante en que cada Ente Divino tiene un Oficio y Funcionalidad distinta. El Señor no tendría razón alguna para exponer la situación en este capítulo, si lo que habla fuera imposible. No se habla de una cosa que es imposible que suceda, y cuando el Señor habla de una situación imposible en estos Escritos, siempre declara inmediatamente que es imposible y que la está exponiendo para cumplir un propósito pedagógico.

Ahora bien. El Señor declara abiertamente que, aunque posible, la razón por la que no existe un desequilibrio en potencia entre los Entes Divinos, es porque todos persiguen siempre el mismo Objetivo, Objetivo que Les declara a todos, la Progenitora de Todos, la Divina Voluntad, y aunque el Objetivo cambie, acorde a lo que la Divina Voluntad busque, Todos persiguen y alcanzan el Objetivo que se quiere conseguir en cada caso.

Los Entes Divinos que forman la Santísima Trinidad son iguales ante el Objetivo; ninguno puede alcanzar el Objetivo por Sí solo. El que está en la punta, o sea, el Ente Divino de la Santísima Trinidad que es “puntero”, y siempre Uno de Ellos es puntero, necesita del apoyo de los otros Dos, y de los demás Miembros de la Familia Divina, que están detrás de Él, para llegar al Objetivo buscado.

**(4) he aquí por qué tanta armonía, orden y semejanza en las Tres Divinas Personas;** - De toda esta interacción de Fuerzas disimiles que persiguen un mismo Objetivo, surge la Armonía, Orden y Semejanza entre las Tres Divinas Personas que son repetitivos en los demás Entes Divinos que en conjunto forman la Familia Divina.

Al trabajar todos con las Mismas Reglas, persiguiendo un Objetivo útil, adquieren la Igualdad entre Sí Mismos, se asemejan los Unos a los Otros, y armonizan entre Ellos.

**(5) y todas las cosas creadas están en perfecta armonía, la una es el sostén, la fuerza y la vida de la otra, si una sola cosa creada desarmonizara, todas las demás rodarían y se destruirían.** – Así como los Entes Divinos están equilibrados, así todas las cosas creadas por Ellos, están también en perfecta armonía, lo cual quiere decir que “la una es el sostén, la fuerza y la vida de la otra”, y de no ser así, si una sola desarmonizara con las otras en el sentido expuesto, todas quedarían destruidas. Necesitamos comprender lo más perfectamente posible, que la armonía no se consigue porque las cosas son todas “iguales”, sino porque sus respectivas “desigualdades” se contraponen, se contrapesan las unas con las otras, y el resultado de esta oposición es la apariencia de “igualdad”, de “inmovilidad” que es propia de todo equilibrio., Así pues, nuestro planeta está sujeto a ciertas fuerzas de una potencia incalculable a nuestra mente, y sin embargo todo aparenta tener placidez; placidez que no existiría, si los elementos componentes del planeta estuvieran descontrolados, si no existieran otras fuerzas que contrarrestaran esas de las que hablamos.

**(6) Sólo el hombre se apartó de Nosotros, del equilibrio de nuestra Voluntad, ¡oh, cómo rodó el hombre, y del más alto puesto cayó en lo más profundo del abismo!** – El ser humano es una de las fuerzas componentes que Nuestro Señor ha creado para fomentar el equilibrio, y el plan de vida del ser humano estaba y está diseñado para fomentar el equilibrio entre todas las cosas creadas. Con su acción inteligente, dirigida por la Divina Voluntad, en Jesús, si obedeciera, el ser humano es capaz de desencadenar muchas de estas fuerzas opuestas y crear equilibrio. Un ejemplo quizás ayude. El río Mississippi es una fuerza natural devastadora, que haría inhabitable la región geográfica en la que existe, pero el ser humano ha sido dotado con la inteligencia y el propósito de traer equilibrio al Mississippi, y de hecho, así lo ha logrado hacer en tiempos modernos, con sistemas equilibradores, de represas, muros de contención, etc.

**(7) Y con toda mi Redención, no toda la familia humana ha vuelto a su estado primero, esto significa que la cosa más grave es que se sustraiga del equilibrio de nuestra Voluntad, significa arrojarse en la confusión, en el desorden, en el océano de todos los males.** - Nuestro Señor Nos da una manera nueva y

distinta de visualizar Sui Redención, indicándonos que Él la considera como una Fuerza que restablece el desequilibrio causado no solo porque desobedeciendo Le ofendió, sino porque, con su desobediencia, el ser humano dejó de ser una de las fuerzas equilibradoras más importante de todas. Con Su Solo Esfuerzo, Esfuerzo Divino por supuesto, pero también Esfuerzo eminentemente humano, Nuestro Señor ha causado que todo vuelva al Equilibrio original visualizado para el ser humano, y para el Objetivo Primario de la Creación de un Reino del Fiat Supremo. Todo esto se consigue con la Redención.

Sin embargo, y aquí comienza lo sorprendente de este capítulo Nos dice, que Su Redención no fue suficiente para restablecer el equilibrio original porque todavía hay seres humanos que se sustraen de Su Voluntad, **“no toda la familia humana ha vuelto a su estado primero”**. Obviamente, se hace imperativo que todos los seres humanos contribuyan con sus esfuerzos individuales a mantener el equilibrio original buscado, pero, ¿cómo lograr algo que resulta imposible bajo las condiciones de una libertad de voluntad desordenada? Pues parece ser que la única manera de conseguirlo, es con seres humanos que viviendo en la Divina Voluntad, como Él vive, hagan las veces de todos, se constituyan como si cada ser humano desobediente estuviera dentro de él, obedeciendo.

Esta razón para concedernos el Don, adicional a todas las otras razones por las que el Don se Nos concede, es en extremo importante para la Divina Voluntad, en Jesús, y totalmente desconocida por nosotros. El volumen 14, sigue sorprendiéndonos con Conocimientos importantísimos de todo lo que está sucediendo y que desconocíamos.

**(8) Ahora hija mía, por eso te he llamado a ti en modo especial en este equilibrio de mi Querer, a fin de que viviendo tú en Él, vengas a equilibrar todo el obrar de la trastornada humanidad.** – Lo que ya habíamos anticipado, el Señor lo expresa ahora con su inimitable sencillez y precisión. Luisa ha sido llamada, entre otras razones, para esta importante misión, la de restablecer el **“equilibrio de la trastornada humanidad”**. Comprendamos, que cuando Luisa, siguiendo la Sugerencia Amorosa, repara por lo que ve, o por lo que el Señor Le dice está sucediendo, cuando implora por sus hermanos, cuando se duele por lo que sucede, y quisiera que todos obedecieran, que todos fueran buenos, etc., lo que está haciendo es lanzar su propia fuerza divinizada al problema, como el ciudadano que pone sacos de arena para contener la inundación, equilibrar una situación trastornada. Al principio de estos Escritos, Nuestro Señor Le dice a Luisa que el alma víctima, y ella era alma víctima, es como un pararrayos que detiene los efectos de los rayos de la Justicia Divina que quiere descargarse sobre las criaturas. Ahora, el Señor escala la intervención de Luisa, no ya como alma víctima que solo consigue la detención de los castigos, sino como ser humano que viviendo en la Divina Voluntad, Luisa es capaz de restablecer el equilibrio trastornado con toda efectividad, en todos los niveles posibles.

**(9) Viviendo en mi Querer te equilibrarás a ti misma, estarás en el orden y en perfecta armonía entre Nosotros y todas las cosas creadas por Nosotros, así que armonizando todo, sentiremos en ti que corriendo en el ámbito de nuestra Voluntad nos darás el orden, la armonía de todas las inteligencias, de las palabras, obras y pasos de todos; constituiremos tus actos en nuestro Querer como regidores de todos los demás y nos reharemos del caos de la desventurada humanidad.** – La única manera de restablecer el orden original es a través de Luisa y de todos aquellos que vivan en la Divina Voluntad, puesto que, entre todos, tenemos el poder de conseguir que todo quede armonizado, aunque no todos se armonicen, pero la Divina Voluntad acepta nuestra armonización como si en realidad todos armonizaran.

La observación obligada es: En todo el resto del capítulo, Nuestro Señor no habla de los otros seres humanos que vivirían en la Divina Voluntad, habla solo de Luisa como la “armonizadora” de todos, y, sin embargo, una y otra vez Nos dice que lo que Le dice a Luisa, Nos lo dice a todos, por lo que la observación debiera ser: ¿Por qué necesita Nuestro Señor de nosotros, como agentes equilibradores? ¿No era suficiente que Su Madre Santísima, y luego Luisa, proveyeran estas Fuerzas Equilibradoras?

Los que preparan estas Guías de Estudio piensan, que el Equilibrio que Luisa consiguiera es el equilibrio de las fuerzas desordenadas que se necesitaba en aquellos momentos, pero ese Equilibrio puede desestabilizarse nuevamente, porque nuevos seres humanos, nuevas fuerzas disruptivas, siguen naciendo y perturbando con sus desobediencias, el equilibrio que se había conseguido. Si dejaran de nacer nuevos seres humanos, el equilibrio alcanzado permanecería estable, porque nada nuevo vendría a perturbarlo, pero una vez que nuevos seres humanos comienzan a vivir y trastornan con sus desobediencias el equilibrio ya conseguido, entonces se requiere que nuevos seres humanos contrapongan su nueva fuerza equilibradora.

**(10) Cada acto tuyo será el sello del orden que Nosotros recibiremos a nombre de todos los demás, -** Cada acto de Luisa restablece el orden porque se hace para volver a conseguir el Objetivo perdido, y los Miembros de la Familia Divina los reciben a nombre de todos los que deberían haberlos hecho.

**(11) mucho tienes que hacer en nuestro Querer, serás como reina que nos llevarás todas las conquistas, todas las armonías;** - El adjetivo de conquistas que adjudica a los actos hechos en la Divina Voluntad por nosotros ahora, será el tópico de un capítulo en el volumen 19, el del 25 de Abril de 1926. Dice que Luisa, como Reina que es, Le traerá a Ellos, las conquistas y las armonías que se necesitan para restablecer el equilibrio trastornado.

**(12) nuestro Querer te suministrará todo lo que es necesario para poder suplir por todos y llenar el vacío del equilibrio de la voluntad humana, que tanto daño ha recibido al sustraerse del equilibrio de nuestra Voluntad.** El querer Divino capacitará a Luisa para poder realizar lo necesario para que ella "pueda suplir por todos, y llenar el vacío del equilibrio de la voluntad humana".

Resumen del capítulo del 12 de Agosto de 1922: (Doctrinal) - Pagina 120 -

Me sentía oprimida y en penas, que sólo mi dulce Jesús puede saberlas, Él examina cada fibra de mi pobre corazón y ve toda la intensidad de mi dolor, y teniendo compasión de mí, viniendo me ha sostenido entre sus brazos diciéndome:

**(A)** "Hija mía, ánimo, estoy Yo para ti, ¿de qué temes? ¿Acaso alguna vez te he faltado? Y si tú no quieres a ningún costo separarte mínimamente de mi Querer, mucho menos quiero Yo no estar contigo y no ser vida de cada acto y pena tuya. Ahora tú debes saber que mi Voluntad es oro purísimo, y para hacer que el hilo de fierro de tu voluntad humana pueda convertirse en oro purísimo, de modo que entretejiéndose el hilo de tu voluntad con la mía no se distinga cuál sea la tuya y cuál la mía, es sólo el sacrificio, las penas, que consumiendo el hilo de tu voluntad humana lo sustituye con el hilo de oro divino, que fundiéndose con el mío forma uno sólo, y entrelazando toda la gran rueda de la eternidad se extiende por todas partes y se encuentra por todas partes; pero si mi Querer es oro y el tuyo es fierro, permanecerás atrás y el mío no descenderá a entretejerse con el tuyo. Si tú tomas dos objetos de oro, a pesar de que cada uno tenga una forma diversa, licuándolos podrás formar uno solo, sin poder discernir más cuál era el oro de uno y cuál el del otro; pero si un objeto es de oro y el otro de fierro, uno no se adherirá al otro y no se podrá formar un solo objeto de oro. Así que es sólo el sacrificio lo que cambia la naturaleza a la voluntad humana.

El sacrificio es fuego ardiente y diluye y consume, el sacrificio es sagrado y tiene virtud de consagrar la Voluntad Divina en la humana, el sacrificio es gracia e imprime en ella con su hábil pincel la forma y los lineamientos divinos, he aquí el por qué del aumento de tus penas, son las últimas pinceladas que se necesitan para dar la última extensión y entrelazamiento de tu querer con el mío".

Y yo:

*"¡Ah! mi Jesús, todas mis penas, por cuán dolorosas, que parece que me aniquilan, no me oprimen, y si a Ti te place multiplícamelas aún, pero Tú sabes cuál es la pena que me desgarras, sólo de esa imploro compasión de Ti, porque me parece que no puedo seguir soportándola. ¡Ah! por piedad, ayúdame y libérame si a Ti te place".*

Y Jesús:

**(B)** "Hija mía, también en esta pena estaré contigo, seré tu ayuda, te daré mi fuerza para sostenerla; podría contentarte, pero no es decoroso que lo haga. A una obra tan alta, a una misión tan sublime y única, de llamarte a hacer vida en mi Querer, me sonaría mal si no la hiciera pasar por medio del órgano de mi Iglesia. Además, con mi Voluntad y con la intervención de la obediencia de un ministro mío te pusiste en este estado, ahora bien, si él no quiere continuar puede darte la obediencia, a fin de que tú haciéndolo por obedecer, entre tú y Yo quedemos en pleno acuerdo, porque si lo haces sola, por tu voluntad, no sólo no quedaremos de acuerdo, sino quedarías deshonrada; sin embargo deben saber que el mundo se encuentra actualmente sobre de una hoguera, si no quieren que alzando más sus llamas incinere todo, hagan lo que quiero".

Yo he quedado aterrada y más afligida que antes, pero dispuesta a hacer su Santísima Voluntad, no la mía.

\* \* \* \* \*

Desde el primer momento que comenzamos a vivir en la Divina Voluntad, para poder vivir en la Divina Voluntad con efectividad, nuestra vida ha sido re-enfocada a una vida de Colaboración con Planes Divinos que ahora comenzamos a conocer. Dejamos atrás nuestros objetivos antiguos, los de querer ser buenos para poder salvarnos, no caer en el infierno, etc., para abrazar Sus Objetivos, nuevos para nosotros, entre los cuales figura prominentemente el establecimiento de un Reino de la Divina Voluntad en la tierra como en el Cielo. No podemos dejar que algo suceda que nos aparte de colaborar con Sus Objetivos, y también aprendemos que para que nuestra Colaboración sea efectiva, tenemos que abrazar el método que Nuestro Señor ha diseñado para conseguir dicha Colaboración.

Así pues, en este capítulo Nuestro Señor discute nuevamente el tópico del Sacrificio, y de las Penas, como el método que garantiza nuestra colaboración, pero, si nos detenemos a pensar por un momento, esta discusión también involucra a la Obediencia o desobediencia, porque, ¿cómo puede uno colaborar si no obedece? La obediencia surge como resultado de nuestra decisión libre de hacer o no hacer que Nos pide que hagamos, y todo ello sucediendo como respuesta a las Sugerencias Amorosas con las que conduce nuestras dos vidas, tanto la vida natural, como ahora la Vida Sobrenatural en la Divina Voluntad. Como vemos el tema es muy amplio, tanto el discutido como el implicado. Trataremos lo mejor posible de discutirlos todos.

En este capítulo pues, nuestra Libertad de Voluntad, las Sugerencias Amorosas, y la Obediencia no son discutidas directamente, pero siempre están "detrás de las cortinas". Lo que Nuestro Señor hace es llevarnos por el tópico del Sacrificio, y las Penas recibidas al aceptar el Sacrificio, como el método con el que Nos conduce a esta Colaboración estrecha, pero obviamente el sacrificio solo puede suceder, y repetimos, cuando decidimos obedecer o desobedecer, y las penas, por tanto, siempre son las resultantes de obedecer o desobedecer.

Ahora bien, este tratamiento indirecto de la Libertad de Voluntad, de la Sugerencia Amorosa, y de la Obediencia va mucho más allá. Este capítulo es el digno sucesor de los importantes capítulos del volumen 8 sobre estos temas, utilizando el tema del Sacrificio, el sacrificio que origina penas, y su valor transformativo. Como decíamos, ya Nuestro Señor ha elaborado el tema a la perfección en dos capítulos, ambos del volumen 8, del 29 de Octubre de 1907, y el de Diciembre de 1907, sin que sepamos el día, que todos los que estudian con nosotros conocen como el capítulo del "camino corto", y convendría que los repasáramos conjuntamente con este.

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

**(1) Hija mía, ánimo, estoy Yo para ti, ¿de qué temes? ¿Acaso alguna vez te he faltado?** - Mucha debe haber sido la desesperación de Luisa, que provoca en el Señor estos comentarios tan sentidos, tan llenos de compasión y de tierno Amor. Sus próximos comentarios parecen indicar que Luisa temía que se estaba separando de Él, y estaba aterrada, porque ella no quería estar separada de Él en lo más mínimo.

**(2) Y si tú no quieres a ningún costo separarte mínimamente de mi Querer, mucho menos quiero Yo no estar contigo y no ser vida de cada acto y pena tuya.** – El Señor Le reasegura, de la mejor manera posible, diciéndole que comoquiera que ella no quiere separarse de Él, Él tampoco quiere separarse de ella, y dejar de ser parte y vida "de cada acto y pena tuya". Cuando dos colaboran, lo más importante no es lo que uno hace por sí solo, sino lo que uno hace colaborando con el otro.

**(3) Ahora tú debes saber que mi Voluntad es oro purísimo, y para hacer que el hilo de fierro de tu voluntad humana pueda convertirse en oro purísimo, de modo que entretejiéndose el hilo de tu voluntad con la mía no se distinga cuál sea la tuya y cuál la mía, es sólo el sacrificio, las penas, que consumiendo el hilo de tu voluntad humana lo sustituye con el hilo de oro divino, que fundiéndose con el mío forma uno sólo, y entrelazando toda la gran rueda de la eternidad se extiende por todas partes y se encuentra por todas partes;** - Nos parece que el párrafo ha sido traducido confusamente, y la sintaxis pudiera ser mejorada, por lo que parafraseamos el párrafo diciendo:

“Ahora tú debes saber que mi Voluntad es oro purísimo, y para hacer que el hilo de fierro de tu voluntad humana pueda convertirse en oro purísimo, se hace necesario el sacrificio de aceptar las penas, que consumiendo el hilo de tu voluntad humana lo sustituya con un hilo de oro divino, de modo que entretejiéndose el hilo de tu voluntad con la mía no se distinga cuál sea la tuya y cuál la mía; más aun, fundiéndose con el Mío, forma un solo Hilo de Oro, y entrelazando toda la gran rueda de la eternidad se extiende por todas partes y se encuentra por todas partes. -

Los sentimientos de los que colaboran no son tan trascendentes o importantes como lo es, el estar plenamente conscientes de que la colaboración es el método perfecto para que dos seres se unan indisolublemente.

Ya el Señor ha utilizado antes el concepto de la dificultad que encierra, fundir dos metales diferentes y que parezcan uno. Siempre quedan trazas de los dos, por lo que para lograr que puedan ser uno solo, uno de los dos metales, el de menos valor, tiene que sufrir una transformación a nivel molecular, o sea, convertirse primero en el metal mas valioso, para luego poder ser fundido con el otro. Claro está, esta transformación molecular de un cuerpo en otro, requiere de un gran milagro Divino, como el que ocurriera con el agua/vino de las Bodas de Caná.

Dice el Señor, que para lograr esa transformación espiritual en nosotros, similar a la transformación molecular que sería necesario hacer en los metales, Él utiliza el sacrificio, como el agente transformador.

Si ya hemos repasado los capítulos del volumen 8, comprendemos que el sacrificio tiene que ver, no con lo que libremente elegimos, sino con lo que no elegimos en esa decisión. No se trata para nada de lo que sucede, sino de lo que no sucede, lo que hemos sacrificado al elegir lo que hemos elegido. Así dice en el volumen 8:

**“Conteniendo la acción siempre un sacrificio, si la acción sirve para encontrar el sacrificio que hay dentro de la acción, servirá para aliviarme del peso de mi cruz”.**

La Divina Voluntad, en Jesús, quiere nuestra Obediencia a Su Plan de Vida, que expresa en continuas Sugerencias Amorosas; necesita nuestra obediencia para poder realizar Sus Objetivos a través de nosotros, y por eso quiere queelijamos lo que Él quiere y necesita de nosotros, pero, para transformarnos en la clase de ser humano que pueda llegar a fundirse con la Divinidad, Él utiliza nuestro sacrificio, y las penas que acompañan a ese sacrificio; él necesita el sacrificio y la aceptación de las penas correspondientes, que nos vienen cuando no hacemos lo que pudiéramos haber hecho. Así pues, podríamos ahora parafrasear el párrafo clave del volumen 8, de la siguiente manera:

**“Conteniendo la acción siempre un sacrificio, si la acción sirve para encontrar el sacrificio que hay dentro de la acción, servirá para transformar la voluntad humana y fundirla con la Mía, y hacer de las Dos, Una Sola Voluntad”.**

Como vemos, el sacrificio expresado en el volumen 8, y que transcribimos un párrafo más arriba, tenía un propósito distinto al que ahora tiene en este volumen 14, y que hemos parafraseado. En el volumen 8 tenía el propósito de “aliviarle el peso de la Cruz”. Ahora, el propósito del sacrificio es “transformar la voluntad humana para fundirla con la Suya, y hacer de las dos, Una sola Voluntad”.

En teoría pues, el concepto del sacrificio así visto, trasciende al concepto mismo de la Obediencia, puesto que la Obediencia Le ayuda con Sus Planes, mientras que el sacrificio nos transforma en un ser divinizado. Cuando desobedecemos también sacrificamos la decisión con la que hubiéramos obedecido, y si nos percatáramos de que aun desobedeciendo podemos colaborar con el Señor, si así lo queremos, entonces aun esa desobediencia serviría para acelerar la transformación de nuestra voluntad humana en la de Él, pero claro está, aunque la desobediencia pudiera ayudarnos en la transformación, fallaría en el otro aspecto, porque la desobediencia nunca puede Ayudarle en Sus Objetivos, y estos son de mayor importancia aún.

Obviamente, todo esto es en teoría, porque, en la práctica, nosotros estamos llamados a obedecerle; más aun, nos hemos comprometido a obedecerle siempre. Además, estos conceptos solo lo llegan a conocer los que viven en la Divina Voluntad y leen estos capítulos. Así pues, nosotros ahora, queriendo vivir en la Divina Voluntad nos hemos comprometido a hacer siempre lo que Él quiere, independientemente de si lo hacemos siempre o no, e independientemente también de la perfección con la que obedecemos. Como sucediera con Luisa, nuestra “*deci-*

*sión no retractada de querer siempre amarle más”, siempre antecede todo nuestro obrar, y esa decisión está siempre presente a Sus Ojos, y forma la base de Su Tolerancia y Disimulo para con nuestras imperfecciones.*

Lo que “debemos saber” acerca de toda esta discusión tanto la teórica como la práctica, es que el Señor destaca, sin equívocos, que lo más importante para Él no es que obedezcamos ciegamente, sino que hayamos decidido, libre e informadamente, obedecerle. El rendirle nuestra Libertad de Voluntad es lo esencial, porque es lo único que es totalmente nuestro, y puede resistirle; todo lo demás es “prestado”, puede desaparecer en un instante, pero no así nuestra Libertad de Voluntad, porque es lo que nos define; la ha “emanado” en nosotros irrevocablemente, y para respetar esta Libertad de Voluntad que Nos ha dado, y que es lo que más nos asemeja a la Divina Voluntad, Nos ha hecho inmortales. Tenemos un alma que nos identifica como inmortales, porque nuestra Libertad de Voluntad no puede perecer, es inmortal y tiene que continuar siendo inmortal, y solo puede residir en algo que es también inmortal. Parte de Su Plan con nosotros, es que necesitamos saber por toda la eternidad, cuál fue nuestra decisión final, la que eventualmente nos condenó o nos salvó, y no solo nuestra decisión final, sino toda la serie de actos que nos llevó a esta elección final, y nuestra memoria garantiza eso. Nuestra gloria eterna, o nuestra infelicidad eterna, está irrevocablemente anclada a esta decisión final.

Digamos todo esto de otra manera. El Alma se Nos ha dado para contener a nuestra Libertad de Voluntad. Nuestra voluntad humana se ha formado para nosotros, para que custodie a la Libertad de Voluntad; nuestra inteligencia humana se ha formado para nosotros, para que Nos ayude a entender lo que Nos pide que decidamos con nuestra Libertad de Voluntad, y, por último, nuestra memoria humana se ha formado para nosotros, para que recordemos siempre como hemos usado esa Libertad de Voluntad.

Una situación afín a esta, y la expresamos como un ejemplo bastante inadecuado, es la situación que tiene todo ser humano que se ha visto precisado a exilarse de su patria, que cuando hace recuento de su vida, ya no recuerda lo que le pasara en su patria, sino que lo único que recuerda, lo único que le hace feliz, es el haber decidido irse, y haberlo podido lograr.

Así pues, este sacrificio del que habla, no lo es tanto el aceptar penas físicas o espirituales, que por supuesto siempre están presentes, sino que la pena de la que habla es la pena de tener que obedecer; y comoquiera que al obedecer escogemos hacer algo, que pensamos es lo que quiere que hagamos, dejamos de hacer, la otra alternativa que hubiéramos podido haber hecho, y esto inevitablemente envuelve un sacrificio y quizás una pena que también debemos aceptar. Obedeciendo, no siempre se sufre, pero siempre se sacrifica.

**(5) pero si mi Querer es oro y el tuyo es fierro, permanecerás atrás y el mío no descenderá a entretenerse con el tuyo.** - El no aceptar consistentemente el proceso descrito tiene consecuencias: nuestra transformación no puede realizarse, ni podremos entretenernos con Él. Nuestra obediencia no tiene que ser perfecta, es más, nunca va a serlo, pero tiene que ser consistente, particularmente en las decisiones importantes, y tiene que ser producto de una “decisión no retractada” de querer siempre obedecer.

**(6) Si tú tomas dos objetos de oro, a pesar de que cada uno tenga una forma diversa, licuándolos podrás formar uno solo, sin poder discernir más cuál era el oro de uno y cuál el del otro; pero si un objeto es de oro y el otro de fierro, uno no se adherirá al otro y no se podrá formar un solo objeto de oro.** - Este proceso de obedecer consistentemente tiene que comenzar en algún momento de nuestra vida, usualmente comienza con una Conversión profunda, o comienza con un “encuentro” con la Divina Voluntad, que a su vez, Nos llevará a una Conversión profunda, y cuando ese momento llegue, nos va a agarrar en distintos estados de deformidad y desastre. No importa, porque Él no va a transformarnos en ese estado, primero nos va a licuar con el fuego del sacrificio, como dice en el párrafo 8, todos vamos a perder la forma en que nos agarrará, y asumiremos la forma de liquido fundido, y en ese estado “podremos formar un solo objeto de oro”.

**(7) Así que es sólo el sacrificio lo que cambia la naturaleza a la voluntad humana.** - Repite la condición esencial para esta transformación. El sacrificio de las penas producidas obedeciendo, y al mismo tiempo, no haciendo lo que pudiéramos haber escogido hacer, es lo que “cambia la naturaleza a la voluntad humana”.

**(8) El sacrificio es fuego ardiente y diluye y consume,** - Antes de poder integrarnos a Él, antes de fundirnos con Él, necesita licuarnos, diluirmos en el fuego ardiente del sacrificio. Este proceso de licuarnos no es un proceso absoluto. Para los que preparan estas Guías de Estudio es obvio, que nunca podremos llegar a obedecerle perfec-

tamente, pero Nuestro Señor utiliza Su Tolerancia y Disimulo para comprender cuando Nos ha licuado lo suficiente, y cuando el proceso de fusión ha llegado a su final. Puede que ocurra en algún momento de nuestra vida, puede que ocurra en el momento de nuestra muerte, ya que en ese momento Nuestro Señor se enfrentará a dos situaciones incompatibles. Por un lado, ya habremos llegado al final de nuestra vida, el que había planeado para cada uno de nosotros, y ya no quedan más Sugerencias Amorosas que obedecer; por otro lado, Su Promesa firme e incontrovertible de que si nos mantenemos fieles y atentos, y deseamos estar con Él, Él confirmará nuestra salvación y también, si hemos vivido en la Divina Voluntad, confirmará, "en propiedad", esta Vida en Su Voluntad que hasta ahora habíamos tenido "en préstamo". El resultado no puede ser otro. En ese momento final, si no lo hace antes, quedaremos fundidos con Él para siempre, "confirmados en Su Gracia", y "confirmados en Su Voluntad", si hemos vivido en la Divina Voluntad. Como un pensamiento adicional recordamos a todos que todo esto garantiza que no pasaremos por el Purgatorio, porque ya Nos ha dicho, que un ser humano que haya sido confirmado en propiedad en esta Vivencia en Su Voluntad, no puede pasar por el Purgatorio.

**(9) el sacrificio es sagrado y tiene virtud de consagrar la Voluntad Divina en la humana,** - Declara, sin equívocos, que el sacrificio tiene una naturaleza y una categoría de "sagrado", y entendido y aceptado en la forma expuesta, tiene la virtud, es capaz de salvarnos, porque nuestra decisión final envuelve el más importante y esencial de todos los sacrificios que podamos hacer, y porque en esa decisión final, si no lo ha hecho antes, confirmará en propiedad, a nuestra Vida en la Divina Voluntad, la consagrará.

**(10) el sacrificio es gracia e imprime en ella con su hábil pincel la forma y los lineamientos divinos,** - Continúa describiendo al sacrificio como "gracia", como capacitación para lograr los fines perseguidos, y también lo vuelve a describir como "hábil pincel", como el instrumento con el que nos está transformando, pintando en el canvas divino.

**(11) he aquí el por qué del aumento de tus penas, son las últimas pinceladas que se necesitan para dar la última extensión y entrelazamiento de tu querer con el mío.** - Entendamos bien. Las penas no surgen solas, las penas son consecuencia de las decisiones que Luisa acepta, no siempre con gusto, y mientras más a disgusto obedece, mayor es el sacrificio, y mayor es la pena. Ahora bien: en ella, el aumento de su penar, no solo en cantidad sino en calidad, es inevitable, y todas sus penas están amarradas a las Sugerencias Amorosas que Le piden a Luisa una mayor adhesión a todo lo que Él decide para ella, todas las privaciones de Él que Le pide, toda la aceptación de los castigos que necesita infligir a la humanidad

\* \* \* \* \*

Luisa tiene tres quejas principales. La primera es que el Señor la priva de Su Presencia frecuentemente. La segunda, que quiere que todos conozcan lo que ella es y representa para Él, y como todo tiene que escribirlo, y la tercera, la que la aqueja mas en este momento, y por tanto la que más la desgarrar, es la de necesitar al confesor para despertarse por las mañanas, y para que el confesor sea testigo y se entere de todo lo que sucede entre Jesús y ella.

La respuesta de Jesús es la que provoca el Bloque **(B)** que analizamos.

**(1) Hija mía, también en esta pena estaré contigo, seré tu ayuda, te daré mi fuerza para sostenerla;** - En cada decisión que Luisa toma, y por consiguiente en cada sacrificio y en la consiguiente pena, Nuestro Señor promete ayudarla explícitamente.

**(2) podría contentarte, pero no es decoroso que lo haga.** - Le dice que pudiera acceder a lo que Le pide, pero que esto no sería decoroso para Él, por supuesto. La definición de decoro es "*honor, respeto, reverencia que se debe a una persona por su nacimiento y dignidad*". Para nosotros, la palabra decoro tiene que ver con irrespetuoso. Con esto dice, que Él no se sentiría honrado si Él Mismo se faltara al respeto, haciendo algo que va en contra de Sus Objetivos, de lo que ha decretado suceda. En lo que resta del Bloque, dará las razones por las que ha decidido que un representante de la Iglesia por Él fundada, tiene que estar presente en todo lo que a Él se relaciona.

**(3) A una obra tan alta, a una misión tan sublime y única, de llamarte a hacer vida en mi Querer, me sonaría mal si no la hiciera pasar por medio del órgano de mi Iglesia.** - Es de suma importancia para

Nuestro Señor, aunque no lo repita con frecuencia, que Su Iglesia está en el centro de todo, y que Sus Representantes, el clero con su jerarquía, necesita estar consciente de todo lo que relacionado con este Apostolado. Sin embargo, así como no todos los seculares van a vivir en la Divina Voluntad, así tampoco no todo el clero va a vivir en la Divina Voluntad. Ahora, estos Escritos tienen que ser aprobados por Su Iglesia, aunque no todos quieran seguirlos, y muchos se resistan a seguirlos y comprenderlos. La labor de difusión de este Nuevo Evangelio no está necesariamente amarrada a los esfuerzos de la Iglesia, pero no porque la Iglesia se resista a difundirlos, el Señor quiere ignorar a Su Iglesia, y como hace con todos, también disimula y tolera esta falta de interés de parte de Su Iglesia, de que estos Escritos se propaguen.

**(4) Además, con mi Voluntad y con la intervención de la obediencia de un ministro mío te pusiste en este estado,** - Este Apostolado ha estado siempre involucrado con Su Iglesia. Desde el primer instante, Nuestro Señor ha propiciado, en muchos casos insistido, que Luisa esté auxiliada por algún sacerdote de la Diócesis de Luisa. Muchas veces esta cooperación fue realizada a regañadientes, tanto por los sacerdotes como por sus Obispos, a veces, en total oposición a los deseos del Señor, pero el Señor, con toda paciencia, ha continuado insistiendo en que Luisa sea asistida por confesores. La Sugerencia de permanecer en cama, de escribir, de interceder, siempre viene a través del confesor, y esto no puede alterarse.

**(5) ahora bien, si él no quiere continuar, puede darte la obediencia, a fin de que tú haciéndolo por obedecer, entre tú y Yo quedemos en pleno acuerdo,** - El Señor introduce una estratagema amorosa, que El aceptaría para resolver la situación y complacer a Luisa, cual es, la de que el Confesor le declarara a Luisa que ya él no puede continuar viniendo diariamente para atenderla, en cuyo caso, como ya él no va a estar presente para darle a Luisa la Sugerencia de la obediencia, entonces, Luisa obedeciendo al confesor, ya no tendría que seguir obedeciendo, y entonces Él aceptaría la decisión del confesor aceptando la decisión del confesor, no sería la que quiere abandonar al confesor, sino que es el confesor el que la abandona a ella. Muy complicada la estratagema, pero puede darnos una idea a todos de cómo piensa el Señor, y como Él se las ingenia para circumventar Sus Mismos Decretos cuando Él así quiere permitirlo.

**(6) porque si lo haces sola, por tu voluntad, no sólo no quedaremos de acuerdo, sino quedarías deshonrada; sin embargo deben saber que el mundo se encuentra actualmente sobre de una hoguera, si no quieren que alzando más sus llamas incinere todo, hagan lo que quiero.** - De Luisa no puede partir la decisión, Luisa no puede desobedecer la Sugerencia de que el confesor venga a auxiliarla en el desempeño de su misión, pero del confesor sí puede venir la decisión. Declara el Señor que Luisa quedaría deshonrada si ella decidiera aceptar la Sugerencia de que Él Le quite al confesor. Claro está, como bien dice, no es esto lo que Él quiere, pero lo acepta bajo las condiciones expuestas. Esta desobediencia tendría consecuencias, siempre las tiene. Por tanto, ellos dos deben saber también, que al no estar Luisa en las condiciones por Él queridas, pueden sobrevenir gravísimos castigos, castigos extremos, y así lo expresa el Señor al final del párrafo.

Resumen del capítulo del 15 de Agosto de 1922: (Doctrinal) - Pagina 122 -

Encontrándome en mi habitual estado, estaba abandonándome en los brazos de la Santísima Voluntad de Dios, y mi dulce Jesús me ha dicho:

“Hija mía, en mi Querer no sólo encontrarás todos los actos que hizo mi Humanidad, en los cuales entretejía a todas las criaturas juntas, sino que encontrarás también todo lo que hizo mi amada Mamá, que entretejiéndose junto Conmigo, sus actos formaban uno solo con los míos. En cuanto fui concebido en su seno, Ella empezó el entretejido con mis actos, y como mi Humanidad no tenía otra vida, otro alimento, otra finalidad que la sola Voluntad de mi Padre, Yo, corriendo en todo me constituía acto de cada criatura, para restituir al Padre los derechos de Creador por parte de las criaturas, y para darme como vida a todas ellas, por eso, en cuanto comenzó su entrelazamiento Conmigo, así también Ella restituía a nombre de todos, los derechos de Creador, y se daba a todas las criaturas, así que todas las criaturas recibían como vida, junto a mis actos los de mi Mamá.

Ahora en el Cielo abraza toda la gloria de cada criatura, y por parte de cada una mi Querer le da tal gloria, que no hay gloria que Ella no contenga, ni gloria que de Ella no descienda. Y como entretejió Conmigo sus obras, su amor, sus penas, etc., ahora en el Cielo está circundada de tal gloria por cuantos entretejidos hizo en mi Voluntad, por eso supera todo, abraza todo y concurre a todo. He aquí qué significa vivir en mi Querer. Jamás mi amada

Mamá habría podido recibir tanta gloria, si todos sus actos no hubieran corrido en mi Querer, los cuales la consti-tuyen Reina y corona de todos.

Ahora te quiero a ti en mi Querer, a fin de que el entretejido no sea entre dos sino entre tres; mi Voluntad quiere ensancharse, a fin de que encuentre en una criatura a todas las criaturas juntas. Mira el gran bien que te vendrá, cuánta gloria me darás, y cuánto bien harás a todos”.

\* \* \* \* \*

Este es un capítulo en el que hay que “navegar” con cuidado, porque de inmediato pueden surgir confusiones entre lo que Él hace respecto de nosotros, y lo que hace respecto de nuestros actos. El Señor utiliza extensamente el verbo “entretejer” para describir como Él y Su Madre entretejían las vidas y luego los actos de los seres humanos con los de Él y con los de Su Madre.

El verbo entretejer significa: *“Meter o insertar en la tela que se teje hilos diferentes para que hagan distinto dibujo”*; y también significa *“Trabar y enlazar alguna cosa con otra”*.

Estas dos definiciones, pero principalmente la primera, debe darnos una idea reforzante de cómo quiere vernos, como partes de un Dibujo infinito, en el que cada una de las fibras de tejido, que es cada una de nuestras vidas, contribuye con su color a lo que quiere conseguir.

Y comenzamos con el análisis del capítulo.

**(1) Hija mía, en mi Querer no sólo encontrarás todos los actos que hizo mi Humanidad,** - Cuando comenzamos a pensar en cómo analizar este capítulo, teníamos el párrafo 2 junto con el 1, pero decidimos separar-los para una mejor comprensión.

Este párrafo 1 ahora destaca una Afirmación inequívoca del Señor que se hace necesaria, aunque no lo parezca. Dice que todo lo que Su Humanidad, o sea, todo lo que Él hacía como Jesús, está encerrado en el Divino Querer, y esto sucede, porque Sus Actos Humanos fueron hechos en la Divina Voluntad. En nuestra comprensión actual, eso implica no solo los actos como Jesús, Hijo de María, sino Sus Actos como Jesús ab eterno, y ahora como Jesús Sacramentado.

Quizás puede parecernos en nuestra comprensión antigua, que todo lo que hacía, comoquiera que Él es Dios, es automáticamente Divino. Los que así piensen, sutilmente niegan Su Misma Humanidad, punto este que Nuestra Santa Madre Iglesia ha defendido siempre, saber, que nada puede hacernos dudar de que Él era un ser humano como nosotros, que Su Humanidad no es una fachada para esconder a Dios, sino que de una manera siempre incomprensible, Él era Hombre, y al mismo tiempo era Dios, en una Unión Hipostática, tal y como quedara definitivamente establecida por el Concilio de Calcedonia del año 451. Así pues, si creemos de verdad, de verdad, que Él es verdadero Hombre, entonces Sus Actos humanos son eso, actos humanos, y tienen que serlo necesariamente. Al mismo tiempo, no es posible que Sus Actos, toda Su Vida, pudiera “desperdiciarse” en meros actos humanos inconsecuentes, porque necesitaban tener un valor universal. De ahí se sigue, que había que “inventarse” esta Segunda Vida, la Vida en la Divina Voluntad, tal y como la tenemos ahora nosotros, para que Sus Actos trascendieran lo humano, y se hicieran Divinos, momento a momento, y con alcance universal. Así pues, ahora comprendemos que no era solamente la Segunda Persona de la Santísima Trinidad, unida a Su Humanidad, la que hacía los Actos junto con Él, sino que los hacía una Divina Voluntad Bilocada y Obrante en Él. La Familia Divina vive íntegra y Bilocada en todos aquellos que viven en la Divina Voluntad, pero la que actúa directamente, es la Divina Voluntad que se Biloca y Obra en el ser humano, sea Jesús, sea Su Madre Santísima, Luisa o nosotros ahora.

Este punto es sumamente importante para entender todo el capítulo, y diríamos que para entender todos los Escritos. Ya se ha hablado de esto innumerables veces, pero hay que repetirlo. Los actos humanos son eso, actos que tienen su origen en criaturas finitas, que viven en una realidad separada; son actos que tienen un objetivo, por supuesto, pero un objetivo y alcance limitados. Si esos mismos actos humanos se originan en un ser humano en el que co-habita una Voluntad Divina Bilocada y Obrante, entonces esos actos quedan transformados en Divinos, porque Su Origen y Su Autor no es ya ese ser humano solamente, sino que ahora son de los Dos.

**(2) en los cuales entretejía a todas las criaturas juntas,** - Este párrafo es también complicado, aunque ya lo hemos explicado en otras oportunidades. En el párrafo anterior hablábamos de Su Humanidad, y no habíamos enfatizado que cuando la Divina Voluntad “inventa” a los seres humanos, primero lo “inventan” a Él, el Primogénito de todos los seres humanos, pero no en forma simbólica, sino que es Primogénito porque fue creado antes que ningún otro ser humano fuera creado; más aun, una vez creado, lo que Él era, e iba a poder hacer como tal ser humano, sería replicado y hecho posible también, en los seres humanos que fueran creados, por Él, subsiguientemente.

La “Corrida de Ensayo” se hizo necesaria no solo para conocer nuestras decisiones libres, y ajustar el Plan General de la Divina Voluntad respecto del Reino, una vez conocidas nuestras desobediencias, y contrarrestadas en la medida necesaria, sino que la “Corrida” se hizo necesaria porque, a través de ella, se capacitaba a todos los seres humanos para que fuéramos como Él, actuáramos como Él actúa, se nos “entretejía” con Él, Nos integrábamos a Él indisolublemente; en una palabra, nuestras vidas se “entretejían” con la Vida de Nuestro Señor y Dios; quedaban modeladas en las de Él, quedaban vinculadas a la de Él.

**(3) sino que encontrarás también todo lo que hizo mi amada Mamá, que entretejiéndose junto Conmigo, sus actos formaban uno solo con los míos.** - La Vida de Su Madre, como un ser humano más que existiría, quedaba “entretejida” con la Suya, pero además, como la Virgen María vivía, había sido confirmada, desde el primer instante de Su Existencia ab eterna, como la de Él, en una Vida en la Divina Voluntad similar a la Suya, pues resulta que, no solo Ella, sino también Sus Actos, representativos del sexo femenino del cual Ella era también el Prototipo, se “entretejían” con los Suyos, y “formaban uno solo con los Míos”.

**(4) En cuanto fui concebido en su seno, Ella empezó el entretejido con mis actos,** - Necesitamos comprender que no hay contradicción alguna entre lo que dice en éste, con lo dicho en el párrafo 3. Muchos de los actos que Jesús necesitaba realizar, no podían ser realizados por un Jesús ab eterno, sino que eran actos que solo podía realizar un Jesús Encarnado, es decir, que Él necesitaba “entrar en la corriente humana”, y al “entrar”, quedaba expuesto y entonces podía realizar aquellos actos que Le “faltaba” realizar, actos que Le producirían dolores, sufrimientos, tanto físicos como espirituales, contrariedades, etc. Nada de esto podía suceder hasta que Él no comenzara a actuar como un ser humano encarnado en medio de nosotros. Claro está, ya todo esto que iba a sucederle como Jesús, Hijo de María, ya Él lo había “visto” y “planeado”, y ya Le había “sucedido” en la Corrida de Ensayo, pero, claro está, lo había experimentado “académicamente”, pero no realmente, tal y como le sucede a un medico que estudia enfermedades, sabe todas las causas, todos los efectos, pero no las ha experimentado en carne propia, y si algún día las experimenta sabe cuál es la diferencia entre lo que se aprende y lo que se sufre.

Pues bien, de igual manera, aunque ya los actos de la Virgen María, ab eterna, se habían “entretejido” con los Suyos, no habían sido todos los actos posibles en Ella; muchos de Sus Actos como mujer “actuando en la corriente humana”, no se habían “entretejido” con los Suyos, porque Ella no los había podido realizar. Por ejemplo, no se puede actuar como Madre, ni sentir como Madre, sino se es Madre. Así cuando dos mujeres hablan de la conducta buena o mala de los hijos de una de ellas, siendo la otra soltera, si la soltera quisiera imponer su opinión, es normal que la que es madre le diga a la soltera, que ella no puede hablar hasta que no sea madre.

**(5) y como mi Humanidad no tenía otra vida, otro alimento, otra finalidad que la sola Voluntad de mi Padre, Yo, corriendo en todo, me constituía acto de cada criatura, para restituir al Padre los derechos de Creador por parte de las criaturas, y para darme como vida a todas ellas,** - Tres Pronunciamentos de importancia en este párrafo 5.

**Y como mi Humanidad no tenía otra vida, otro alimento, otra finalidad que la sola Voluntad de mi Padre, Yo, corriendo en todo, me constituía acto de cada criatura,** - En este primer Pronunciamento, reitera que toda Su Vida, Su Existencia como ser humano encarnado, estaba supeditada a la Divina Voluntad, en la Persona del Padre, la Primera Persona de la Santísima Trinidad; Él se alimentaba de lo que Su Padre quería, y no tenía otra finalidad que la expresada por el Padre respecto de Su Encarnación. Dice que en estas Condiciones específicas, Él se constituía en vida de cada acto de criatura. Los actos de los seres humanos podían ser buenos, malos o indiferentes, pero Él los hacía por los seres humanos, porque eso es lo que significa “constituirse como acto de cada uno de nosotros”, como si todos estuviéramos participando de Su Vida y de Su Redención. En este devenir del tiempo, en este injertarse en la corriente humana, era la manera en la que Él se constituía como acto de cada criatura.

Para restituir al Padre los derechos de Creador por parte de las criaturas, - El derecho que el Creador tiene sobre Sus criaturas, consiste en recibir de esas criaturas, los siete Deberes de Justicia, que todos le debemos, a saber, el reconocimiento, o sea la gloria, el agradecimiento, la adoración, el amor, la bendición, la alabanza, y la reparación que se le deben. Pues bien, Nuestro Señor lo hacía por nosotros.

Y para darme como vida a todas ellas, - Vivimos, porque Nuestro Señor quiere que vivamos, "He wills us", y aunque esta Vida viene dándonosla ab eternamente, ininterrumpidamente, Sus Esfuerzos en este aspecto existencial, se han hecho más importantes y visibles con Su Encarnación y Muerte. En un sentido amplísimo, Nos ha completado el Señor, Nos ha hecho más perfectamente humanos.

**(6) por eso, en cuanto comenzó su entrelazamiento Conmigo, así también Ella restituía a nombre de todos, los derechos de Creador, y se daba a todas las criaturas,** - Así como lo hacía Él, así lo hacía Su Madre desde el primer momento de Su Existencia ab eterna, y lo hacía, particularmente para beneficio de las mujeres a las que representaba.

**(7) así que todas las criaturas recibían como vida, junto a mis actos, los (actos) de mi Mamá.** - Aunque no es estrictamente necesario hablar de esto ahora, y aunque pueda parecer extraño el ejemplo, decimos que cuando los científicos especializados en robótica, planean crear un robot para hacer una labor determinada, se preocupan principalmente en cómo lograr que el robot tenga los componentes necesarios para realizar cada una de los distintos actos necesarios para la labor. Si hace falta, por ejemplo que tenga un "brazo" para alcanzar un objeto, hay que crearle el brazo mecánico, con las ruedas, poleas, el "chip" especial, etc., que sean necesarios; en una palabra, hay que crear las "herramientas", y el "cuerpo" necesario para la labor. También para nosotros, que no somos robots, sino algo infinitamente más complicado, había que "inventarse" el "catalogo" de actos que íbamos a poder realizar, y había que "inventarse" también las herramientas que necesitaríamos para hacerlos, el alma funcionalizante, las potencias anímicas, las manos, los pies, los sentidos, etc., y había que "probar" ese diseño en el Prototipo de los seres humanos, que no podía ser otro que el Mismo Jesús.

Pues bien, y sin entrar en mayores detalles, los actos de todos los seres humanos, las vidas de todos, están modeladas en las de Él, el primero que hizo todos los actos humanos, y los hizo perfectamente, no solo como actos Divinizados, sino como actos estrictamente humanos. Nadie ha caminado mejor que Él, nadie ha trabajado mejor que Él, nadie ha mirado mejor o respirado mejor que Él, etc. Todos los actos de todos los seres humanos, están modelados en los de Él. Y, preguntaran algunos, ¿los actos de las mujeres, en quien están modelados? En la Virgen María, ab eterna también, Su Compañera ab eterna y luego Su Madre cuando llegó el momento de encarnarse en una mujer. Así pues, la vida, la posibilidad, la manera de actuar nuestra, Él la ha posibilitado.

**(8) Ahora en el Cielo (Mi Querer) abraza toda la gloria de cada criatura, y por parte de cada una mi Querer le da tal gloria, que no hay gloria que Ella no contenga, ni gloria que de Ella no descienda.** - Esto es lo que sucede aquí en la tierra, en esta realidad separada, y, ¿qué sucede en el Cielo? Como Dios que es, y como la Manifestación Humanada de la Divina Voluntad, Su Querer proporciona nuestra gloria, nuestra felicidad, y no existe ninguna gloria o felicidad que de Él no llegue a nosotros; nadie más puede proporcionarlas, y en la medida en que Él así lo ha determinado, tampoco percibimos nada que no venga de Su Madre Santísima, particularmente en lo que respecta al sexo femenino.

**(9) Y como entretejió Conmigo sus obras, su amor, sus penas, etc., ahora en el Cielo está circundada de tal gloria por cuantos entretejidos hizo en mi Voluntad, por eso supera todo, abraza todo y concurre a todo.** - Desvía Su Atención ahora a Su Madre, y explica, que porque Su Madre entretejió Su Vida, Sus Obras, Su Amor, Sus Penas, con las de Él, Su Madre está circundada de tal Gloria y Felicidad como ninguna otra criatura, lo abraza todo y concurre con todo lo que se hace.

**(10) He aquí qué significa vivir en mi Querer.** - Este vivir en la Divina Voluntad en la tierra, para continuar esta Vida una vez que lleguemos al Cielo, es lo que significa "vivir en Mi Querer".

**(11) Jamás mi amada Mamá habría podido recibir tanta gloria, si todos sus actos no hubieran corrido en mi Querer, los cuales la constituyen Reina y corona de todos.** - Si Su Madre no hubiera vivido en la Divina Voluntad, o sea, si Ella no hubiera entretejido, perfecta y continuamente, Sus Actos con los de Su Hijo, no

hubiera podido recibir la Gloria que ahora recibe, y lo que hace posible que sea Reina y Corona de todos los seres humanos.

**(12) Ahora te quiero a ti en mi Querer, a fin de que el entretejido no sea entre dos sino entre tres; mi Voluntad quiere ensancharse, a fin de que encuentre en una criatura a todas las criaturas juntas. Mira el gran bien que te vendrá, cuánta gloria me darás, y cuánto bien harás a todos.** – Luisa ha sido invitada a entretejer su vida, sus actos, con los Actos de Ellos Dos, para que ahora sean Tres. Dice con toda claridad, que quiere encontrar en otra criatura, esta vez de la estirpe común, cual es Luisa, a todas las demás criaturas de la estirpe común, ya que ella puede, viviendo en la Divina Voluntad, representarlas a todas, hacer como si todas estuvieran entretejiendo sus actos con los de Ellos.

Unas últimas observaciones antes de terminar con el capítulo. Este capítulo lo escribe Luisa el 15 de Agosto, día de la Asunción de la Virgen María al Cielo, y aunque el Señor no habla de ello directamente, como lo hace en otras oportunidades, no puede haber duda alguna en el lector, que Nuestro Señor ha escogido este día para darnos nuevas y más bellas Revelaciones sobre Su Madre Santísima.

Resumen del capítulo del 19 de Agosto de 1922: (Doctrinal) - Pagina 124 - Las Penas y Dolores Internos -

Encontrándome en mi habitual estado, el dulce Jesús me hacía sufrir parte de sus penas y de sus muertes que sufrió por cada una de las criaturas. Por mis pequeñas penas comprendía cuán atroces y mortales habían sido las penas de Jesús, entonces me ha dicho:

“Hija mía, mis penas son incomprensibles a la naturaleza humana, las mismas penas de mi Pasión fueron sombras o semejanzas de mis penas internas. Mis penas internas me eran infligidas por un Dios Omnipotente, al cual ninguna fibra podía esquivar el golpe; las de mi Pasión me eran infligidas por los hombres, los cuales no teniendo ni la omnipotencia ni la Omnivigencia, no podían hacer lo que ellos mismos querían, ni podían penetrar en todas mis fibras internas. Mis penas internas estaban encarnadas y mi misma Humanidad era transformada en clavos, en espinas, en flagelos, en llagas, en martirio, tan crueles que me daban muertes continuas, éstas eran inseparables de Mí, formaban mi misma Vida; en cambio las de mi Pasión eran extrañas a Mí, eran espinas y clavos que se podían clavar, y queriendo se podían también quitar, y el solo pensamiento de que una pena se puede quitar es un alivio; pero mis penas internas, que eran formadas por la misma carne, no había ninguna esperanza de que se me pudieran quitar, ni disminuir la agudeza de una espina, del traspasarme con clavos. Mis penas internas fueron tales y tantas, que las penas de mi Pasión las podría llamar alivios y besos que daban a mis penas internas, que uniéndose juntas daban el último testimonio de mi grande y excesivo amor por salvar a las almas. Mis penas externas eran voces que llamaban a todos a entrar en el océano de mis penas internas, para hacerlos comprender cuánto me costaba su salvación. Y además, por tus mismas penas internas, comunicadas por Mí, puedes comprender en algún modo la intensidad continua de las mías. Por eso date ánimo, es el amor lo que a esto me empuja”.

\* \* \* \* \*

Y comencemos con el análisis del capítulo.

**(1) Hija mía, mis penas son incomprensibles a la naturaleza humana, las mismas penas de mi Pasión fueron sombras o semejanzas de mis penas internas.** - Nuestro Señor habla ahora de la intensidad de Sus Penas Internas. El tópico no es enteramente nuevo, porque llevamos años leyendo las Horas de la Pasión, y en las Horas del Huerto, Nuestro Señor habla extensamente con Luisa, y describe, estas Penas Internas, pero en los Escritos como tal, el tópico no había surgido hasta ahora. Así pues, estábamos acostumbrados a pensar solamente en las Penas Externas que le infligían los seres humanos, y al final Sus verdugos, y que todos conocemos, pero en este capítulo Nuestro Señor quiere que conozcamos la extensión e intensidad de Sus Penas Internas, las cuales eran iniciadas por los seres humanos, pero no podían ser completadas por los seres humanos. Todo esto requiere una mejor explicación, que trataremos de anunciar ahora con varios ejemplos y símiles.

Una pena, un dolor vienen a mí externamente, sea por una enfermedad, o una contrariedad, y esa pena y dolor traen consigo una cierta intensidad apropiada a sus naturalezas. La intensidad de la pena y dolor que puede causarme un musculo adolorido, no puede compararse a la pena y dolor que puede darme una piedra en el riñón. De

igual manera la pena y dolor espiritual que puede causarme un inconveniente en el trabajo, no puede compararse a la pena y dolor que puede causarme la enfermedad de un ser querido.

La similitud entre ambas clases de penas y dolores, físicos y espirituales, viene dada porque ambas son iniciados externamente, y rara vez tenemos control alguno sobre aquello o aquellos que la inician. Por el contrario, tratamos por todos los medios posibles de que otros no nos proporcionen penas y dolores. La diferencia entre ambas viene dada porque las físicas rara vez tienen la capacidad de alcanzar la interioridad de nuestra persona humana, como lo hacen las penas y los dolores espirituales. A veces las penas físicas son capaces de alterar nuestro interior, pero lo hacen no por sí mismas, sino porque nos rebelamos contra ellas, y proferimos quejas de que no las merecemos, que todo esto es injusto, etc.

En Nuestro Señor, las Penas y Dolores Internos eran iniciados por seres humanos, que incitados por Él, se los propinaban. Él Mismo los provocaba, detalle por detalle, porque las penas y dolores externos que ocurrieron continuamente a través de toda Su Vida, tenían distinta intensidad, pero todos tenían un mismo propósito: el de facilitarle la manera de Satisfacer y Reparar los efectos de nuestras desobediencias utilizando aquellas mismas penas y dolores que sufría. Hasta aquí, el proceso podemos entenderlo, y se entiende porque Él Mismo se lo explica a Luisa, cuando Luisa, injertada en la Pasión que se desarrolla continuamente en el Ámbito de la Divina Voluntad, observa lo que los seres humanos Le hacían, Su Reacción, y ella todo lo escribe.

Lo que no sabíamos es que esas penas y dolores externos eran utilizados por el Amor Divino, para propinarle Penas y Dolores a Su Divinidad, pero como eso resulta imposible, porque la Divina Voluntad no puede imprimirse Pena y Dolor a Sí Misma, a quien se lo imprimían era a Su Cuerpo de Luz, el que se Le da a Nuestro Señor ab eternamente, para que el Señor, un Ser Humano Real, pudiera vivir en la Divina Voluntad.

Las Penas Internas de las que el Señor habla, no pueden ser recibidas por un alma humana, porque, por definición, un cuerpo y alma humanos solo pueden sentir en la medida finita de toda estructura creada. Entendamos. Las Penas que puede sufrir corporal o espiritualmente un ser humano tienen un límite, puesto que llegado a cierto punto, el cuerpo sucumbe y muere, y aunque el alma no muere ante la pena cuando el cuerpo muere, el alma se escapa de un cuerpo que ya no puede sostenerla.

Sin embargo, si esas mismas Penas Internas son experimentadas por un Cuerpo de Luz, formado de la Misma Naturaleza del Amor Divino, ese Cuerpo de Luz no tiene límites en Su exposición a las penas, puede sufrir infinitamente. Entonces a ese Cuerpo de Luz, que por definición, replica al cuerpo humano a la perfección, Le es posible sufrir en forma Divina, tal y como el Señor lo describe en la Hora Sexta, en la que, por ejemplo, los flagelos que Le iban a dar externamente, fueron utilizados por el Amor Divino para flagelar Su Cuerpo de Luz, con una intensidad que nosotros no podemos comprender, y así de todas las demás Penas y Dolores que de esa manera llegaban a Su Divinidad.

Sin un Cuerpo de Luz, a Nuestro Señor Le hubiera resultado imposible sufrir las Penas Internas, que eran necesario sufriera, para poder Satisfacer y Reparar a Nivel Divino.

Todo esto lo hablamos, pero sin entenderlo completamente. Lo que sí entendemos y anunciamos es que todas las Penas Internas de las que el Señor habla, se originaban en acontecimientos y situaciones externas, que Le producían Penas y Dolores externos en Su Cuerpo y Alma humanos, y que al mismo tiempo Le producían Penas y Dolores Internos, infinitamente más penosos y dolorosos, en Su Cuerpo de Luz.

Todo esto ha estado ocurriendo ab eternamente, porque las únicas penas y dolores que Él puede experimentar tienen que ver con nuestro comportamiento desobediente, y este comportamiento desobediente siempre ha existido. Ya Nos ha dicho en el capítulo anterior, que Él ha entretejido a todos los seres humanos en Él, "en mi Querer... encontrarás todos los actos que hizo mi Humanidad, en los cuales entretejía a todas las criaturas juntas", y por tanto, todo lo que desobedeceríamos a partir de ese instante ab eterno, en que iba creando a las generaciones humanas, todo eso, repetimos, le proporcionaba Penas y Dolores Internos inconcebibles a nuestro entendimiento.

**(2) Mis penas internas me eran infligidas por un Dios Omnipotente, al cual ninguna fibra podía esquivar el golpe;** - El Señor comienza a describir, no la existencia de las Penas Internas, ya anunciadas, y que

para nosotros no resulta noticias nuevas, sino que quiere tratar de describirnos la Intensidad de dichas Penas Internas, ya que esa Noticia complementaria necesitamos conocerla.

En este párrafo habla de que era un Dios Omnipotente, la Misma Divina Voluntad, la que Le proporcionaba la Pena y Su Intensidad. En otros capítulos habla del Amor Divino, como la Manifestación de la Divina Voluntad, que Le propinaba estas Penas. Asimismo habla de que la intensidad de las penas tenía que ver con el nivel "fisiológico" al que llegaban esas Penas, tanto en Su Cuerpo Humano que las recibía primero, y en Su Cuerpo de Luz en el que quedaban reproducidas pero con Intensidad Divina. Para describirnos esta Intensidad, habla, de que "**ninguna fibra podía esquivar el golpe**". El concepto de "fibra" se define en el Diccionario como una realidad física, y como una realidad espiritual. La definición de fibra como realidad física es "*cada una de las células contráctiles que constituyen los músculos*", y se expande, a las "*células nerviosas que constituye el cerebro y los sistemas nerviosos, y a las células que constituyen el aparato óptico*". Dicho de otra manera más simple. Las células se reproducen y forman filamentos, fibras de células; las células no existen aislados las unas de las otras, sino que se agrupan como fibras. Las células así agrupadas en fibras, van a su vez formando los músculos, los nervios y tendones, los ojos y demás sentidos corporales, la piel, etc., de nuestro cuerpo. Todo está constituido como fibras, nuestro cuerpo puede verse como un conglomerado de fibras de toda clase de células.

El Diccionario también habla de que las fibras espirituales son sentimientos o sensibilidades espirituales que también vienen a quedar constituidos como fibras, o sea, que no existen en aislamiento, sino que existen agrupadas como si fueran fibras.

Pues bien, ahora entendemos mejor el nivel fisiológico y espiritual, y por ende Divino, al que llegaban esas Penas Internas, llegaban al nivel celular, al nivel de Fibra; todas Sus Células agrupadas como Fibras, en ambos Cuerpos, recibían el impacto de esta Pena y de este Dolor. Esto es incomprendible, pero está anunciado por el Señor, y así hemos tratado de explicarlo al lector que necesita usar de su imaginación, para comprender que el Señor dolía en lo más íntimo, en las Fibras de Sus Dos Cuerpos.

**(3) Las de mi Pasión me eran infligidas por los hombres, los cuales no teniendo ni la Omnipotencia ni la Omnivigencia,** - Comienza el Señor a explicarnos lo que hemos tratado de anunciar en los dos párrafos anteriores. Dice el Señor, primero, que los hombres no tienen la Omnipotencia, ni la Omnivigencia, o sea, no pueden ni saben donde propinar esas Penas y esos Dolores.

**(4) No podían hacer lo que ellos mismos querían, ni podían penetrar en todas mis fibras internas.** - El odio irracional que llegaron a tenerle sus compatriotas en aquellas horas finales, solo puede llegar a entenderse si se acepta una manipulación diabólica desenfrenada, que Él permitió durante aquel día de días. Pero, ni el mismo Lucifer, con todo su poder, podía llegar a hacerle sufrir como Él necesitaba sufrir: "**no podían penetrar en todas Mis fibras internas**". En este breve párrafo: "**no podían hacer lo que ellos mismos querían**", da esta indicación breve del odio y violencia que fue desenfrenado contra Él, sin paralelo en la historia humana.

**(5) Mis penas internas estaban encarnadas y mi misma Humanidad era transformada en clavos, en espinas, en flagelos, en llagas, en martirio, tan crueles que me daban muertes continuas, éstas eran inseparables de Mí, formaban mi misma Vida;** - Este es un párrafo complejo, difícil de analizar. Su Cuerpo Humano, Su Humanidad, y Su Cuerpo de Luz, fueron impregnados por estas Penas y Dolores Internos, iniciados por las Penas y Dolores Externos; se unieron esencialmente a las fibras de Su Cuerpo Humano y de Su Cuerpo de Luz. Es como si Sus Dos Cuerpos sufrieran de adentro hacia fuera. Todas las Fibras Celulares de Sus Cuerpos dolían, y dolían aunque las circunstancias externas ya no estuvieran presentes. La flagelación que Le doliera inconcebiblemente en su momento, ahora continuaba doliéndole como si todavía Le estuvieran flagelando; todos Sus Dolores continuaban, ni uno solo se había atemperado, ni uno solo Le había abandonado. Las mismas muertes que esas Penas y Dolores Le habían ocasionado en el momento histórico en el que fueron propinadas, seguían haciéndole morir, una y otra vez, aunque ya hubiera cesado la razón por la que había muerto. ¡Qué espanto de dolor! Y todo esto, no solo en Su Cuerpo Físico, sino también en Su Cuerpo de Luz, que dolía de adentro hacia fuera, igual que Su Cuerpo Humano, pero sin poder morir. Estas Palabras Suyas lo dicen todo: "**me daban muertes continuas, éstas eran inseparables de Mí, formaban mi misma Vida**". La Vida de Nuestro Señor llega a quedar constituida no solo por los procesos fisiológicos normales, sino por el dolor y por la misma muerte, "**Mis Penas Internas estaban encarnadas**". Declara el Señor que la Muerte definía Su Vida, la Constituía.

**(6) En cambio las de mi Pasión eran extrañas a Mí, eran espinas y clavos que se podían clavar, y queriendo se podían también quitar,** - La naturaleza humana está constatada para sufrir penas y dolores que tienen una duración determinada. Hay un viejo dicho español que dice: *"No hay mal que dure 100 años, ni cuerpo que lo resista"*. Pues bien, el Señor declara que en Él, como todo ser humano, las penas sufridas en la Pasión, hubieran durado un tiempo para luego reducirse, y en muchos casos quedar eliminadas. Pero, eso no podía suceder con las Penas y Dolores Internos, que no aminoraban en lo más mínimo; una vez iniciados ya lo atormentaban por todo el tiempo que decidió sufrir la Agonía de la Cruz.

**(7) Y el solo pensamiento de que una pena se puede quitar es un alivio;** - Habla nuevamente como ser humano que sufre. Cuantas veces nosotros experimentamos penas y dolores intensas e inevitables, y el único consuelo que nos queda es pensar que pronto esas penas y dolores van a desaparecer o al menos hacerse más tolerables, y este solo pensamiento ya es alivio.

**(8) Pero mis penas internas, que eran formadas por la misma carne, no había ninguna esperanza de que se me pudieran quitar, ni disminuir la agudeza de una espina, del traspasarme con clavos.** - No así sucedía con el Señor. Dice inequívocamente que las Penas internas aunque iniciadas por las Externas, se constituían parte de Sus Dos Cuerpos, se integraban a Ellos, y ya no había forma de eliminarlos del sistema. Es como la enfermedad incurable, la infección incontrolable, el cáncer que se riega por todo el cuerpo, como que ya no hay forma de revertir la situación.

**(9) Mis penas internas fueron tales y tantas, que las penas de mi Pasión las podría llamar alivios y besos que daban a mis penas internas,** - Las Penas y Dolores externos eran alivios de las Penas y Dolores Internos. Este es una noticia que necesitamos elaborar un poco, porque también tiene un fundamento lógico y perceptible. Supongamos que tenemos una gripe fuerte que nos molesta, y de repente nos empieza un dolor de muelas. Todos sabemos que el dolor de muelas, alivia el dolor y malestar de la gripe, por un tiempo claro está, porque al cabo de un rato ambos dolores juntos son más que el dolor original, aunque el dolor original siempre queda opacado por el dolor más fuerte.

**(10) Que uniéndose juntas daban el último testimonio de mi grande y excesivo amor por salvar a las almas.** - Después de leer este capítulo, ya no podemos seguir pensando que las Penas de la Pasión, por inconcebiblemente dolorosas que fueron, fueron Sus mayores dolores, sino que fue la combinación de lo externo con lo interno, lo que hacía verdaderamente insoportable Su Pena y Su Dolor, y máxime, porque no podía hacer nada para quitárselos de encima, como se diría coloquialmente.

Esta es la Gran Revelación de este capítulo que reiteramos ahora: Lo iniciado externamente, repercutía en Su Interior, tanto en Su Interior humano, como en Su Interior Divino, en Su Cuerpo de Luz, y estas Penas y Dolores se constituían, se hacían una parte integral de Su Persona total, para no abandonarlo ya hasta Su Muerte. No eran penas incidentales que empezaban y se aminoraban, y en algunos casos desaparecían, sino que las Penas y Dolores continuaban con toda Su Intensidad porque se habían integrado a las Fibras de Sus Dos Cuerpos. Estas Penas y Dolores ya no necesitan de lo externo para doler, ya es un dolor que se perpetua sin alivio, que duele siempre. Sus Fibras Constitutivas generan Dolor.

El Apelativo profético que Le da Isaías al Señor de ser *"varón de los dolores"*, ahora puede entenderse más completamente.

Por supuesto, también ahora sabemos que cuando Nuestro Señor recrea a Su Persona en la Eucaristía, el Jesús Sacramentado, lo recrea en estas Mismas Condiciones de Pena y de Dolor, y por tanto revive todo este incomprendible Dolor que brota de adentro hacia fuera.

**(11) Mis penas externas eran voces que llamaban a todos a entrar en el océano de mis penas internas, para hacerlos comprender cuánto me costaba su salvación.** - Definitivamente que Nuestro Señor quiere que los que viven en la Divina Voluntad conozcan de estas Penas Internas, porque conociéndolas, podemos comprender muchísimo mejor lo que *"Me costaba Su Salvación"*, y nuestra cooperación con Su Labor Post-Redentora desde la Eucaristía, puede ser así, más efectiva.

**(12) Y además, por tus mismas penas internas, comunicadas por Mí, puedes comprender en algún modo la intensidad continua de las mías.** - Para asegurarse de que nuestra labor sea más efectiva, Le dice a Luisa que estas Penas y Dolores que ella sufre, y que parece como que brotan de su interior, sin que nada las provoque, pues no son más que una situación que el Señor provoca, haciendo que Luisa participe de alguna manera con Sus Penas Internas, que de nuevo tienen esta característica de que siempre están presentes, de que ya no necesitan de estímulo externo para ser sentidas. Aunque pueda parecer que trivializamos el Conocimiento, recordemos que muchas veces cuando tenemos un dolor crónico, como lo es la artritis, es común que digamos expresiones tales como: "Me duelen los huesos", para indicar que el dolor es permanente, y no viene dado por nada externo a nosotros, sino que nace de nuestras mismas fibras celulares.

Todos los que vivimos en la Divina Voluntad podemos llegar a experimentar como Luisa experimentara, una pequeñísima parte de Sus Penas y Dolores Internos. ¿En qué medida? ¿Cuáles serán esas Penas y Dolores? No sabemos, ni lo uno ni lo otro, quizás nunca lo experimentemos, pero debemos estar preparados para que suceda. Veamos lo que Nos dice en el próximo capítulo al respecto, que es una continuación de este.

**(13) Por eso date ánimo, es el amor lo que a esto me empuja.** - Tal y como sucediera con Él, y sí sucede, también el Amor Divino iniciará en nosotros esta participación en Sus Penas y Dolores internos. Así está determinado suceda y así sucederá.

Resumen del capítulo del 23 de Agosto de 1922: (Doctrinal) - Pagina 126 - Las Penas y Dolores Internos - (continuación)

Me sentía oprimida y sufriente, y mi interior como si estuviese en continuo acto de sufrir nuevas destrucciones y aniquilamiento de mi pobre ser. Entonces pedía a Jesús que me diese la fuerza, y Él al venir me ha tomado en sus brazos para infundirme nueva vida, pero esta nueva vida era para darme ocasión de sufrir una nueva muerte, para después infundirme otra nueva vida. Entonces me ha dicho:

"Hija mía, mi Voluntad abraza todo, encierra en Sí todas las penas, todos los martirios, todos los dolores que hay en el decursar de todos los siglos, he aquí por qué mi Humanidad abrazó todo, cada pena, cada martirio de criatura, porque mi Vida no fue otra cosa que la Vida de la Divina Voluntad, y esto era conveniente para cumplir la obra de la Redención, y no sólo para ello, sino para poderme constituir Rey, ayuda y fuerza de todos los martirios, dolores y penas. Si no tuviera en Mí la fuente de todos los martirios, dolores y penas, ¿cómo podría llamarme Rey de todos y poseer en Mí la fuente de todas las ayudas, apoyos, fuerza y gracia que se necesitan en cada pena de criatura? Es necesario tener para dar, he aquí por qué te he dicho tantas veces que la misión de llamar a un alma a vivir en mi Querer es la más grande, la más alta y sublime, no hay otra que la pueda igualar. La inmensidad de mi Querer le hará llegar todos los martirios, penas y dolores, mi misma Voluntad le dará la fuerza divina para sostenerlos, y formará en ella fuentes de martirios y dolores, y mi mismo Querer la constituirá reina de todos los martirios, dolores y penas. ¿Ves qué significa vivir en mi Querer? Sufrir no sólo un martirio, sino todos los martirios; no una pena y dolor, sino todas las penas y todos los dolores. He aquí por qué la necesidad de que mi Voluntad le sea vida, de otra manera, ¿quién le daría la fuerza en tanto sufrir? Y si esto no fuera así, ¿cómo se podría decir que el alma que vive en mi Querer es la fuerza del mártir? Si no tuviera en ella la sustancia de esa pena, ¿cómo podría ser fuerza de otro? Sería solamente un modo de decir, una cosa fantástica, no una realidad.

Veo que te asustas al oír esto, no, no temas, tantos martirios, dolores y penas serán correspondidos con innumerables alegrías, contentos y gracias, de los cuales mi mismo Querer formará fuentes inagotables. Es justo, que si en el alma que vive en mi Querer formará la fuente de los dolores para ayuda de toda la familia humana, es también justo que forme la fuente de las alegrías y de las gracias; con esta diferencia, que la de los dolores tendrá un fin, porque las cosas de acá abajo, por cuan grandes sean, están siempre determinadas, en cambio la fuente de las alegrías, son de allá arriba, son divinas, por lo tanto sin termino, por eso ánimo en hacer el camino en mi Voluntad".

\* \* \* \* \*

Y comencemos con el análisis de este capítulo que extiende los Conocimientos sobre Sus Penas y Dolores Internos, por áreas insospechadas.

Como ya hemos leído, Luisa teme no poder resistir la intensidad de los dolores, se siente aniquilada y Le pide ayuda para resistir. Esta situación existencial, Luisa la ha experimentado muchas veces antes, pero hoy el Señor quiere que ella vea lo que Él ha estado haciendo siempre que ella se ha sentido morir, quedar aniquilada. Hacemos énfasis en el "siempre", porque es importante que re-entendamos que la labor del Señor con Luisa, no es episódica, sino que necesita ser realizada de continuo. Así es igual con todos nosotros, los que estamos viviendo en la Divina Voluntad, a saber, cualquiera que sea la labor transformativa que el Señor necesita hacer con cada uno de nosotros, esa labor es permanente. Luisa no lo expresa directamente: se ha sentido morir, y sin embargo vive, pero... vive como si estuviera muerta. Extraña situación esta: sentirse muerto, y estar muerto, y sin embargo continuar viviendo, para narrarnos lo que sucede. Como de costumbre, todo este morir podría interpretarse como que ella siente la sensación de morir, pero claro está, nunca muere. Este escepticismo necesitamos eliminarlo, porque Luisa es demasiado irreprochable moralmente para poder mentir o para escribir algo que pudiera engañarnos.

Así pues comprendemos que cuando, en el pasado, esta situación ha sucedido, y el Señor ha acudido para ayudarla, esa Ayuda, la nueva fuerza pedida, viene en forma de una nueva vida que sustituye a la anterior vida que ahora comprendemos Luisa había perdido y muerto, como ahora pierde y muere, pero esta nueva vida solo servía, y sirve, para que ella pudiera morir nuevamente.

Esta situación provocada por el Señor tiene su razón de ser para ella, como se lo va a explicar a partir del párrafo 8, y por supuesto no puede suceder todo el tiempo, porque esta situación de morir y vivir, como cuando era alma victima a tiempo completo, es incompatible con la restante labor que Luisa necesita hacer, escribiendo y evangelizando este Nuevo Evangelio del Reino del Fiat Supremo.

**(1) Hija mía, mi Voluntad abraza todo, encierra en Sí todas las penas, todos los martirios, todos los dolores que hay en el decursar de todos los siglos,** - En Sui Manera silogística habitual, Nuestro Señor comienza exponiendo la Premisa Mayor: la Divina Voluntad contiene todas las Penas, todos los Martirios, todos los dolores que han existido y ocurrido en esta realidad separada nuestra, "**en el decursar de todos los siglos**". Todo está como "guardado" en la Divina Voluntad, que es la depositaria de todo el Hacer Divino, y la Depositaria de todo lo que Sus Criaturas han creado, en cada una de las realidades separadas en la que ese "hacer de criaturas" ha ocurrido. Mientras la Divina Voluntad lo quiera, todo se preserva, y podemos afirmar, con igual lógica, que ciertas creaciones no existen, porque la Divina Voluntad ha dejado de querer que existan; ha dejado de "pensar" en ellas, y se han disuelto en la nada.

Esto hay que entenderlo también diciendo, que esas penas, martirios y dolores son las que hemos sufrido en manera natural, como criaturas de tiempo, viviendo sin la Divina Voluntad, mas todas aquellas penas, martirios, y sufrimientos que la Divinidad ha sufrido, en Nuestro Señor, por nuestras desobediencias. De nuevo, necesitamos recordar al lector otra Verdad conocida en estos Escritos, a saber, que no nos enfermamos y morimos porque Adán pecó, y esa es la consecuencia del pecado original, sino porque la naturaleza propia de nuestro cuerpo es la de sufrir y morir, que nos enfermamos, sufrimos y morimos porque, al pecar Adán, y antes que él todos los otros primeros hombres y mujeres, perdimos la Vida en la Divina Voluntad, el Cuerpo de Luz, que nos hacia inmunes a todo decaimiento, enfermedad sufrimiento y muerte.

**(2) he aquí por qué mi Humanidad abrazó todo, cada pena, cada martirio de criatura, porque mi Vida no fue otra cosa que la Vida de la Divina Voluntad,** - Como de costumbre, la situación se complica de inmediato con la segunda de las Premisas del Silogismo, la premisa menor, cual es, la de que Su Humanidad, Su Persona Humana, la Manifestación humanada de la Divina Voluntad, tenía que abrazar todo aquello que estaba ocurriendo delante de Sus Mismos Ojos, en el mismo instante en que ocurrían. Esta afirmación que no es la conclusión del Silogismo expuesto, sino una de las Premisas necesarias, necesita más explicación, y es esta: Si la Divina Voluntad, en Él, no hubiera abrazado las penas, los sufrimientos y dolores, según ocurrían, no habríamos podido existir, o continuar existiendo, pero... la Divina Voluntad quería que existiéramos, tenía Sus Planes con nosotros; de ahí se sigue, que Ella misma tenía que reconciliar una situación, que de otra manera hubiera sido irreconciliable. Su Humanidad que abraza y hace Suyos los Sufrimientos todos, es la más grande, la más sublime de todas las Estratagemas Amorosas que Él utiliza para poder lograr los Planes de la Divina Voluntad en nuestra realidad separada, Le ha encomendado.

Dicho de otra manera más sucinta. Su Humanidad abrazó todo, cada pena, cada martirio de criatura, cada dolor propio de criaturas humanas, y el dolor ocasionado por esas mismas criaturas desobedeciendo, porque Su Vida ab

eterna en esta realidad separada de la tierra, no fue otra cosa que la Vida que la Divina Voluntad, Humanada en Él, necesitaba vivir, para satisfacerse a Si Mismo, repararse a Si Mismo, por todas las penas, sufrimientos y dolores que no debían haber ocurrido, pero ocurrieron.

**(3) y esto era conveniente para cumplir la obra de la Redención, y no sólo para ello, sino para poderme constituir Rey, ayuda y fuerza de todos los martirios, dolores y penas.** – En este párrafo 3, llegamos a la conclusión del Silogismo empezado, y la conclusión es, que todo esto necesitaba ocurrir para que “Él fuera constituido Rey, Ayuda y Fuerza de todos los Martirios, Dolores y Penas”. No es solo la Estratagema mas excelsa, sino que es la asimismo la conclusión del proceso, el de llegar a ser constituido como Rey de todas esas Penas, Dolores y Sufrimientos.

Es muy curioso esto de ser Rey de una tierra, y lo que decimos ahora puede parecer un poco trivial por conocido. En cuanto a un ser humano se le constituye como rey o reina de un territorio, todo lo que está en ese territorio tiene que ser el Rey o Reina, y si no lo fuera, tendría que salir a pelear para que fuera suyo o suya, tendría que morir si fuere necesario para recobrarlo si lo había perdido, o ganarlo si nunca lo hubiera tenido. ¿Cómo se puede ser Rey o Reina, si esto no hiciera? ¿Cómo se puede ser Rey o Reina, si no se hermana con sus súbditos en lo que a ellos le sucede? El Rey o Reina que pierde el contacto con sus gobernados, podrá seguir pensando que todavía es Rey o Reina, pero lo es solo de titulo, no en la realidad. Ahora bien, como Rey o Reina, tiene en su poder todas las armas, todas las gentes, todo lo que es necesario para la pelea que tiene que librar para realizar lo anteriormente expuesto.

Esto es lo que ha ocurrido con Nuestro Señor, respecto de nosotros. Como el Primero de nosotros, siempre ha sido nuestro Rey, pero para ser Rey con todo derecho, tenía que asumir todo lo nuestro, morir para recobrar los súbditos que había perdido, hermanarse con nosotros, y servirnos de Ayuda y Fuerza cuando la necesitáramos. Esto ha hecho, y esto continúa haciendo... a través de nosotros.

**(4) Si no tuviera en Mí la fuente de todos los martirios, dolores y penas, ¿cómo podría llamarme Rey de todos y poseer en Mí la fuente de todas las ayudas, apoyos, fuerza y gracia que se necesitan en cada pena de criatura?** – Nuestro Señor expresa insuperablemente, lo que hemos tratado de explicar nosotros en el párrafo anterior. No es sufrir por sufrir, es sufrir para poder ayudar.

**(5) Es necesario tener para dar,** - Hemos destacado este párrafo, por su importancia. Parece un truismo, una perogrullada, *“una afirmación de veracidad y certeza tan evidente que parece boba”*, pero que nada tiene de boba o de evidente o de cierta, para muchos, y sin embargo, son muchos de los seres humanos que viven de esta manera: quieren dar pero no tienen que dar; no han adquirido nada, pero quieren darlo como si lo tuvieran. Quieren ser “x” profesionalmente, pero no tienen las condiciones para ser “x” profesionalmente; quieren perdonar a otros, pero sin poseer el perdón en ellos mismos, quieren ayudar a otros, pero la ayuda que pudieran dar, no la poseen en sí mismos, etc., etc. Esta es una situación alarmante en nuestra sociedad, en nuestra realidad separada.

Nuestro Señor no podía ser uno como nosotros. Escuchen bien todos: Para que Nuestro Señor pudiera serlo todo, y darse para todos, tenía que haber adquirido primero todo el dolor humano natural, tenía Él que haberlo experimentado primero todo; tenía Él que experimentar el dolor que el pecado provoca como si Él hubiera pecado, para poder “entender” el horror del pecado; tenía que enfermarse físicamente, como si Él hubiera estado enfermo, para entender el dolor que sufrimos cuando estamos enfermos, y así de todos los demás contratiempos, sufrimientos posibles e imaginables. El Panorama que abren Sus Palabras, es tan incomprensible a nuestra mente que no podemos continuar. El Esfuerzo Redentor se sigue ampliando por caminos que ni siquiera podíamos sospechar.

Más aun, lo que resulta aun más incomprensible es que utilice este método de “adquirir para poder dar”. ¿No es acaso Él un Dios Omnipotente, un Dios que puede hacer lo que quiere? ¿Para qué utilizar este método tan poco Divino, tan “humano”, para llegar a ser Nuestro Rey? Nos equivocamos de entrada pensando, que la lógica se la ha inventado para nosotros. Dios no actúa mágicamente, actúa lógicamente. La que tenemos es lo que recibimos de la Divina Voluntad, en Jesús. “Es necesario tener para dar”.

No creo que esto podamos entenderlo nunca, pero obviamente es así como la Divina Voluntad, en Él, ha decidido actuar en nuestra realidad separada, porque esa es la manera en la que la Divina Voluntad actúa, lógicamente. Al humanarse, ha decidido actuar con Su misma lógica, la que Nos impone a nosotros, y con esa misma lógica espera

que actuemos. Es mucho lo que pudiéramos hablar sobre este tópico, pero nos apartaríamos del análisis del capítulo. Solo diremos que para comenzar a entender al Señor, tenemos que pensar y actuar siempre, con una lógica estricta. La Lógica Divina lo norma todo: moralidad, costumbres, la misma existencia de todo y de todos. Todo se crea, todo se constituye lógicamente. Si, por ejemplo, Nos pide que vivamos una vida moralmente buena, es porque esa es la única manera lógica de vivir.

**(6) he aquí por qué te he dicho tantas veces que la misión de llamar a un alma a vivir en mi Querer es la más grande, la más alta y sublime, no hay otra que la pueda igualar.** - Solo viviendo en la Divina Voluntad podemos dar lo que Él quiere y necesita que Le demos, como si fuera Él el que lo quisiera hacer, como Él quiere hacerlo, pero solo podemos darlo si lo tenemos, aunque solo sea por referencia, porque queremos poseer aquello que queremos dar, y Él nos los da para que podamos darlo a otros; de esta manera podemos ejercitar una de las Prerrogativas que tenemos, como ya hemos estudiado en el volumen 19. La Misión más grande que puede confiarnos, es esta.

**(7) La inmensidad de mi Querer le hará llegar (a esa alma) todos los martirios, penas y dolores, mi misma Voluntad le dará la fuerza divina para sostenerlos, y formará en ella fuentes de martirios y dolores, y mi mismo Querer la constituirá reina de todos los martirios, dolores y penas.** – No cabe duda alguna, o por lo menos, no debe quedarnos duda alguna que mientras más vivamos en la Divina Voluntad más Nos hará llegar martirios, penas y dolores, y al mismo tiempo Nos dará la fuerza Divina para que podemos resistirlos.

**(8) ¿Ves qué significa vivir en mi Querer? Sufrir no sólo un martirio, sino todos los martirios; no una pena y dolor, sino todas las penas y todos los dolores.** - ¿Significa esto que si no sufrimos martirios, penas y dolores, no vivimos en la Divina Voluntad? Este pensamiento es incorrecto de entrada, porque Él no dice que tenemos que pasar por todo eso para poder vivir en la Divina Voluntad; lo que dice es que si vivimos en la Divina Voluntad, la posibilidad de que estas cosas nos sucedan existe.

**(9) He aquí por qué la necesidad de que mi Voluntad le sea vida (a ese ser humano), de otra manera, ¿quién le daría la fuerza en tanto sufrir?** – Si lo que el Señor anuncia puede suceder, y está sucediendo ya, en algunos de nosotros, es también lógico esperar que esa Misma Divina Voluntad sea nuestra Ayuda, para que podamos soportar lo que sea necesario soportar. No va a disminuirnos o aumentarnos, el nivel de sufrimiento, va a darnos el que Él crea es necesario a Sus Planes; lo que promete es que vamos a poder resistirlo.

De nuevo, el Señor no habla de Ayuda por Compasión hacia los seres humanos, que viviendo en la Divina Voluntad son llamados a soportar penas, dolores y martirios, sino que habla de Ayuda por Lógica, porque ¿cómo puede la Divina Voluntad comportarse de manera distinta, con aquellos a los que ha designado sufran?; ¿Cómo puede Él esperar que no sucumbamos ante lo que Él Nos pide suframos?

**(10) Y si esto no fuera así, ¿cómo se podría decir que el alma que vive en mi Querer es la fuerza del mártir? Si no tuviera en ella la sustancia de esa pena, ¿cómo podría ser fuerza de otro?** – Usa de la condición de mártir nuevamente, para empatar este capítulo con el capítulo del 15 de Marzo de 1912, volumen 11, el gran capítulo de la Santidad de las Santidades; y no solo lo empata sino que lo complementa. Por si no lo habíamos dicho, lo decimos ahora, y si lo hemos dicho antes, lo repetimos. No hemos encontrado manera de hilvanar estos razonamientos en una forma totalmente coherente, por lo que nos excusamos.

Así decimos que la condición original del ser humano, la visualizada y diseñada por la Divina Voluntad para el ser humano, era la de vivir en la Divina Voluntad. Toda otra condición ha resultado como consecuencia de un rechazo a ese Plan Suyo Original, y esta situación extraña se ha tolerado, porque la Divina Voluntad preparó las condiciones necesarias para que, algún día, los seres humanos, como colectividad, pudiéramos de nuevo vivir acorde al Plan Original. Así pues, alrededor de esta condición humana original de vivir en la Divina Voluntad, se han diseñado todos los oficios, todas las profesiones, todas las condiciones sociales, todos los temperamentos. Inclusive, se han diseñado situaciones que no iban a ocurrir en el Plan Original, pero que ahora existen dentro del Plan Original Modificado para satisfacer nuestras desobediencias.

La condición de vivir en la Divina Voluntad, era, y vuelve a ser ahora, la "sombrija" que nos abarcaba, y abarca a todos ahora, es la que nos da el derecho de ser lo que somos dentro de nuestra realidad separada. Los que no

viven en la Divina Voluntad participan de todo, en virtud de que hay seres humanos viviendo en la Divina Voluntad, con los mismos oficios, profesiones, condiciones y temperamentos que ellos tienen. En el Volumen 19, Nuestro Señor habla de que los que viven en la Divina Voluntad tienen el Derecho de recibir Bienes y de existir, y los que no viven en la Divina Voluntad reciben Bienes y existen por Limosna Suya.

Por otro lado, Él ha querido y quiere que seamos muchos los que vivamos en la Divina Voluntad. Dice en un capítulo al respecto, que a Él le hubiera sido suficiente el que Su Madre y Luisa hubieran sido los únicos que vivirían en la Divina Voluntad, pero aunque esto hubiera sido suficiente, no era lo conveniente. En efecto, si lo que la Divina Voluntad, en Jesús, persigue, es tener un Reino del Fiat Supremo en la tierra, no tiene sentido alguno que ese Reino está poblado de Tres personas solamente, Él, Su Madre y Luisa. Nuestra Madre lo anuncia también cuando habla de que Ella sería Reina pero sin súbditos. Él necesita, pues, muchos súbditos, muchos constructores, muchos seres humanos, que en su conjunto, como colectividad, contengan la gama completa de todos los oficios y profesiones, condiciones y temperamentos humanos.

Ahora bien. No solo es necesario poblar el futuro Reino del Fiat Supremo con gentes que tengan todos los oficios, profesiones, condiciones y temperamentos humanos, sino que es necesario que el Reino de los Redimidos esté también poblado igualmente, pero, esos seres humanos que van a disfrutar del Reino de los Cielos, del Reino de los Redimidos, han sido modelados, en forma incomprensible para nosotros, en los seres humanos que viven en la Divina Voluntad con iguales oficios, profesiones, condiciones y temperamentos humanos.

Digamos esto de otra manera. En el Reino del Fiat Supremo, van a vivir mártires, misioneros, predicadores, etc., o sea, seres humanos que, viviendo en la Divina Voluntad, fueron mártires, y quizás murieron mártires, fueron misioneros, fueron predicadores, etc. Esto no es solo necesario para que el Reino del Fiat Supremo esté "completo", sino para que el Reino de los Redimidos esté también completo. Es necesario que los modelos de todos los demás seres humanos con iguales condiciones que llegarían a existir en nuestra realidad separada, vivieran en la Divina Voluntad. Todos los anteriores mártires, misioneros, predicadores, etc., que existieron antes que ellos o ellas, pudieron llegar a serlo, en virtud de que algún día, en el tiempo, llegarían a haber mártires, misioneros y predicadores, viviendo en la Divina Voluntad. A nuestro entendimiento, el acto primero de cada oficio, profesión, condición y temperamento humano, necesita ser identificado con un ser humano que viva en la Divina Voluntad; un ser humano que represente a todos los demás seres humanos en su mismo oficio, profesión, condición o temperamento.

La "sustancia" de algo, es lo que hace a ese algo ser lo que es, es lo que lo define. Es, por supuesto, un Bien más. La "sustancia" del mártir, por ejemplo, está en su disponibilidad y deseo de querer morir por una causa, preferiblemente excelsa, como lo es la confesión de que somos cristianos, que somos de Jesús. Esa "sustancia" tuvo que ser "inventada" para los que viven en la Divina Voluntad, y esa "sustancia" solo puede venir a los que viven en la Divina Voluntad, en una Sugerencia Amorosa, que abrazada y cumplida, forma parte ahora de nuestro ser. Pues bien, la "sustancia" de cada cosa, tiene que llegar a ser poseída primero, por uno que viva en la Divina Voluntad, y si ese uno llega a poseerla, entonces, todos los demás seres humanos pueden llegar a poseerla.

**(11) Sería solamente un modo de decir, una cosa fantástica, no una realidad.** - Si esto no fuera así, si esta no fuera la manera lógica en la que la Divina Voluntad lo realiza, entonces estaríamos hablando de fantasías, de cosas que no son reales.

**(12) Veo que te asustas al oír esto, no, no temas, tantos martirios, dolores y penas serán correspondidos con innumerables alegrías, contentos y gracias, de los cuales mi mismo Querer formará fuentes inagotables.** – Claro está, toda esta explicación lógica que el Señor expone, es tanto o más fantástica de entender que la misma realidad que explica, pero comprendemos la cosa explicada asusta a cualquiera, porque Luisa y nosotros solo vemos la posibilidad de sufrir, como condición inherente a la Vivencia en la Divina Voluntad. Pero, la Divina Voluntad, en Jesús, sabe cómo manejar las cosas, para que las situaciones que Ella Misma necesita provocar puedan ser balanceadas, y así como para los que viven en la Divina Voluntad existe la posibilidad de grandes martirios, dolores, penas, contratiempos, etc., según sea necesario, también habrán correspondientes alegrías, contentos y gracias que las compensarán.

**(13) Es justo, que si en el alma que vive en mi Querer, (Mi Querer) formará la fuente de los dolores para ayuda de toda la familia humana, es también justo que forme la fuente de las alegrías y de las**

**Gracias;** - La situación planteada por el Señor en este difícil párrafo, es muy controversial. Talmente parece que dice, que las situaciones de satisfacción, de alegría, las cosas buenas, existen solo para compensar las inevitablemente adversas que inevitablemente nos suceden. Creemos que es esto lo que dice. Nos explicamos, o mejor dicho, tratamos de explicar.

La Realidad Original deseada por la Divina Voluntad, o sea, la existencia de una realidad separada, una tierra, en la que los seres humanos vivirían en la Divina Voluntad, plenamente confirmados desde el principio, ha desaparecido del rango de las posibilidades. En esa Realidad Original, las alegrías, no se comprenderían como alegrías, no serían alegría, serían parte de un estado natural de felicidad en el que todos hubiéramos vivido. Esa Realidad Original ya no existe, esa Realidad ya no puede reproducirse. Cuando algo se rompe, se puede restaurar, pero nunca ese algo puede volver a ser lo que fue. La Nueva Realidad que empieza a prevalecer, a partir de esa desobediencia original es una Realidad en la que la desobediencia es la norma, una realidad que provoca inevitablemente, desequilibrio y desarmonización. Para compensar por toda esta desgracia, que provocamos, hay que provocar también sentimientos contrarrestadores, que llamamos alegrías, puesto que sin ellas, esta nueva situación sería intolerable, y también injusta, lo que no puede ser. Estas alegrías, sin embargo, no son las alegrías originales que hubiéramos tenido: estamos usando el mismo apelativo para dos cosas que son distintas esencialmente. Las antiguas alegrías, las que hubiéramos tenido, sin saber que las teníamos, si hubiéramos vivido siempre en la Divina Voluntad, esas ya no podemos experimentarlas aquí; están reservadas para el Reino y para el Cielo. Las nuevas alegrías, las que podemos recibir ahora, son las que la Divina Voluntad ha creado para compensar estas tristezas, pero, nuevamente dicho, son alegrías que no pueden compararse a las alegrías originales.

**(14) con esta diferencia, que la de los dolores tendrá un fin, porque las cosas de acá abajo, por cuan grandes sean, están siempre determinadas,** - Las Penas sufridas aquí, y las correspondientes alegrías compensatorias, desaparecerán en el Reino del Fiat Supremo, en el Reino de los Cielos, en el Reino de los Redimidos, y las alegrías originales, las que estaban suspendidas, aparecerán, pero no serán como las alegrías compensatorias que ahora tenemos, por lo que es imposible tratar de entenderlas ahora. Serán definitivamente, otra clase de alegrías. Estas alegrías originales las disfrutaremos todos los que hemos vivido en la Divina Voluntad, y de esas mismas alegrías nuestras participaran todos los demás Redimidos.

**(15) en cambio la fuente de las alegrías, son de allá arriba, son divinas, por lo tanto sin termino, por eso ánimo en hacer el camino en mi Voluntad.** - La Exhortación final para que comprendamos la importancia de vivir en la Divina Voluntad, ya que de esa manera garantizamos que esas Alegrías Originales regresen, y que nosotros podamos llegar a disfrutarlas.

Resumen del capítulo del 26 de Agosto de 1922: (Doctrinal) - Pagina 128 –

Estaba viendo en mis escritos, de acuerdo a la obediencia, lo que debía señalar para hacerlos copiar y pensaba entre mí: "*¿En qué aprovechará tantos sacrificios, qué bien vendrá de esto?*"

Y mientras esto pensaba y hacía, el bendito Jesús me ha tomado la mano entre las suyas, y estrechándola fuertemente me ha dicho:

"Hija mía, así como las flores al ser tocadas expanden con más intensidad su perfume, tanto que si no son tocadas parece que no contengan tanto perfume, y el aire no queda embalsamado por aquel olor, así mis verdades, por cuanto más se piensan, se leen, se escriben, se habla de ellas, se difunden, tanto más perfume expanden, de modo que perfuman todo, hasta el Cielo, y Yo siento el perfume de mis verdades y me siento llevado a manifestar otras verdades, viendo que las verdades manifestadas expanden la luz y el perfume que contienen. En cambio, si mis verdades no son tocadas, el perfume y la luz quedan como reprimidos y no se expanden, y el bien y lo útil que contienen mis verdades queda sin efecto y Yo me siento defraudado en la finalidad por la cual he manifestado mis verdades. Así que, aunque no fuera por otra cosa que hacerme sentir el perfume de mis palabras para volverme contento, deberías estar feliz de hacer el sacrificio".

\* \* \* \* \*

Y comencemos con el análisis de este pequeño capítulo.

**(1) Hija mía, así como las flores al ser tocadas expanden con más intensidad su perfume, tanto que si no son tocadas parece que no contengan tanto perfume, y el aire no queda embalsamado por aquel olor,** - Cuando los que preparan estas Guías de Estudio leyeron este párrafo, nos asombramos del Conocimiento que aquí Nos da, como de pasada, porque quiere explicar otra cosa, la que explica en el párrafo 2. El Conocimiento, nuevo para nosotros, y quizás para muchos, es que el perfume de las flores se expande con más intensidad cuando se las toca, o mejor aún, se las acaricia, porque las flores son delicadas. Es más, dice que si no lo hacemos, no pueden realizar su función plenamente, y es nuestra misión utilizar la Creación tal y como ha sido creada.

**(2) Así mis verdades, por cuanto más se piensan, se leen, se escriben, se habla de ellas, se difunden, tanto más perfume expanden, de modo que perfuman todo, hasta el Cielo,** - Ha hablado en otros capítulos sobre la expansión de la Luz que es la Divina Voluntad, porque nuestros actos divinizados por la acción replicadora de la Divina Voluntad, bilocada y obrante en mí, han formado nueva luz que se añade a la Luz existente. Ahora habla de que las Verdades que aquí descubrimos, tienen un perfume peculiar, que sale de dichas Verdades cuando las leemos por primera vez, y por supuesto, ese perfume es más intenso, cuando las rumiamos, las ponemos en práctica, las enseñamos a otros, etc. Este Perfume llega al Cielo, y todos disfrutan de este perfume que nuestra actividad crea.

**(3) Y Yo siento el perfume de mis verdades y me siento llevado a manifestar otras verdades, viendo que las verdades manifestadas expanden la luz y el perfume que contienen.** - Dice el Señor que “Él siente el perfume de Mis Verdades”. Todo esto es incomprensible, pero no es simbólico, ni una manera de hablar para impresionarnos. Si algo hemos aprendido nosotros, leyendo estos Escritos, es que el tiempo de las parábolas y simbolismos ya ha pasado; se Le han acabado las ganas, y el tiempo para seguir hablándonos como a niños. Entendámoslo o no, esto que dice, es lo que sucede. Es de gran importancia para Él el que leamos, el que estudiemos, porque de esa manera liberamos el perfume propio a esa Verdad o Verdades, y ese Perfume Él lo siente, y entonces, “Me siento llevado”, se siente motivado, para revelarles a Luisa, y a nosotros ahora, otras Verdades más importantes aun que las anteriores.

**(4) En cambio, si mis verdades no son tocadas, el perfume y la luz quedan como reprimidos y no se expanden, y el bien y lo útil que contienen mis verdades queda sin efecto** - Con su manera retórica habitual, argumenta lo negativo del Pronunciamento. Si no estudiamos, si no rumiamos y practicamos lo que conocemos, el perfume no se expande, y la utilidad de lo que Nos ha revelado se disipa, no llega a todos los que debiera llegar. Esta es una nueva y extraña Evangelización. Ya no se trata de evangelizar porque expandimos con nuestro ejemplo y nuestra comunicación a otros, las Verdades aprendidas, sino que la posibilidad de que llegue a otros también está en esta manera de actuar, que es silenciosa, y no parece que se está haciendo. Es como si Nos dijera, que cuando estudiamos y aprendemos, y practicamos, el perfume que hacemos exhalar a Sus Verdades, precede a cualquier evangelización, y la hace más fructífera.

**(5) Y Yo me siento defraudado en la finalidad por la cual he manifestado mis verdades.** - Esta manera de “colaborar” con Sus Planes que desconocíamos, porque parecía que estudiando, aprendíamos solamente nosotros, y que los otros solo aprendían si les hablábamos sobre la Divina Voluntad, toma ahora gran prominencia, y debe convertirse en una parte integral de nuestra personalidad como Hijos e Hijas de la Divina Voluntad. No estudiamos para nosotros mismos, solamente, sino que nuestra actividad provoca el que estos Conocimientos sean más fácilmente captables por otros, porque esos otros seres humanos, antes de escuchar nuestras palabras catequizadoras, ya perciben un perfume que los predispone a recibir y aceptar, los Conocimientos que Él quiere darles a través de nosotros.

**(6) Así que, aunque no fuera por otra cosa que hacerme sentir el perfume de mis palabras para volverme contento, deberías estar feliz de hacer el sacrificio.** – En definitiva, dice el Señor, hazlo aunque sea solo por agradarme, “por verme contento”.

Resumen del capítulo del 29 de Agosto de 1922: (Doctrinal) - Pagina 129 - El Injerto -

Continuando mi habitual estado, estaba pensando en todo lo que mi dulce Jesús ha hecho y sufrido para salvar las almas, y Él al venir me ha dicho:

"Hija mía, todo lo que hizo mi Humanidad, oraciones, palabras, obras, pasos y penas, está en acto de darse al hombre, pero, ¿quién lo toma? ¿Quién recibe el injerto de mi obrar? Quien se acerca a Mí y uniéndose Conmigo reza, recibe el injerto de mi oración y los bienes que ella contiene; quien habla, enseña, unido Conmigo, recibe el injerto y los frutos de mis palabras; y así quien obra, quien sufre unido Conmigo, recibe el injerto y los bienes que hay en mis penas y obras, de otra manera todos los bienes que adquirí para la criatura quedan suspendidos, y no quedando injertada Conmigo, no disfruta de los bienes que mi Humanidad con tanto amor quiere dar; si no hay unión, los bienes de uno quedan como muertos para el otro. Imagínate una rueda, el centro de la rueda es mi Humanidad, los rayos son todo lo que hice y sufrí, la circunferencia donde quedan fijados los rayos es toda la familia humana que gira en torno al centro; ahora, si esta circunferencia, este segundo círculo de la rueda, no se acerca para recibir la fijación de los rayos, éstos quedan suspendidos y no pueden comunicar los bienes que el centro de la rueda contiene. ¡Oh! cuánto sufro al ver tantos bienes míos suspendidos, que la ingratitud humana no sólo no recibe sino desprecia y pisotea, por eso con tanta ansia voy en busca de las almas que quieren vivir en mi Querer, para poder fijar en ellas los rayos de mi rueda, y mi Voluntad les dará gracia para poder formar la circunferencia del segundo círculo de la rueda y recibirán todos los bienes que las demás me rechazan y desprecian".

\* \* \* \* \*

Por la gran importancia que tiene el significado del verbo injertar, y el del nombre/adjetivo injerto, procedemos a dar sus definiciones de inmediato.

Injerto es *"parte de una planta, con una o más yemas, que aplicada al patrón se suelda con él"*, y el verbo injertar viene definido por *"Injerir en la rama o tronco de un árbol, alguna parte de otro, en la cual debe haber yema para que pueda brotar"*. Y por último, el concepto de yema que viene definido como *"brote embrionario de los vegetales, a modo de botón escamoso del que se desarrollaran ramas, hojas y flores"*.

Por la definición comprendemos, que existen tres elementos en todo injerto exitoso, a saber, **a)** una planta o árbol que pueda servir como "habitación", "alimento" y "resguardo" a la porción a ser injertada, **b)** una porción de otra planta u árbol que se quiere añadir a la primera, la que se quiere injertar a la primera, para que esta porción tenga una vida mejor, que la que tenía por sí sola, y **c)** unas "yemas", que vienen en la porción que se injerta, y que florecidas, gozaran de las características de ambas plantas.

Cuando se habla de injerto no se comprende la complejidad del proceso que va a ocurrir, porque aunque el injerto viene de fuera, y la operación se hace con relativa facilidad, la planta injertada pasa a ser parte integral de la planta o árbol que la recibe, y trae sus propias yemas, que cuando florezcan van a gozar de las características de ambas plantas, ya que al recibir el injerto la savia alimenticia de la planta madre, sus genes se alteran. Es necesario comprender que el injerto sólo es posible entre especies más o menos estrechamente relacionadas, puesto que de otro modo los tejidos resultan incompatibles y la conexión vascular necesaria, y el intercambio genético para la supervivencia de la variedad no se realiza.

Todo esto que describe el Señor, una vez que se empieza a comprender, es asimismo tan complejo, como realidad humana, que lo que podamos explicar será insuficiente. Como de costumbre, trataremos de explicar, pero este capítulo y el tema expuesto por el Señor, será motivo de grandes y profundas explicaciones, porque a lo que entendemos ahora, toda nuestra vida en la Divina Voluntad se desarrolla injertada, pero, y esto es lo increíble, la gran Revelación radica, no porque nosotros nos injertamos en Él, sino porque Él se injerta en nosotros.

Dicho rápidamente: Nuestra existencia como seres humanos en esta realidad separada, está intrínsecamente definida por nuestra unión a Su Existencia; existimos porque Él existe, y quiere que existamos. Él es la Vid y nosotros los sarmientos, pero, en este capítulo Él no habla de que estamos unidos a Él, y que recibimos Vida de Él, como la reciben los sarmientos de la Vid, sino que Él Se Injerta en nosotros, o más exactamente dicho, Sus Actos de injertan en nosotros, para que nuestros actos salgan a través de los Suyos; que sean nuestros y sean de Él al mismo tiempo. Todo esto ocurriendo por supuesto, cuando vivimos en la Divina Voluntad.

Nuestra existencia como seres humanos que viven en la Divina Voluntad, está intrínsecamente definida por cuán bien hemos dejado que Sus Acciones se injerten en nosotros, para que las acciones que salgan ahora de nosotros, viviendo en la Divina Voluntad, sean muchísimo mejores, infinitamente mejores, que salgan a través de los injer-

tos, que Él ha hecho en nosotros. No pueden salir de nuestras propias "yemas", tienen que salir a través de Sus Yemas, las que ha injertado en nosotros. Nosotros, la planta o árbol que somos, y que vive en la Divina Voluntad, con nuestras dos vidas, ya no podemos producir ramas, hojas, flores o frutos con nuestras propias yemas, sino que deben salir por las Yemas de Él, pero los actos resultantes no son los de Él solamente, son los de Él pero iniciados, e influenciados o matizados por los míos.

**(1) Hija mía, todo lo que hizo mi Humanidad, oraciones, palabras, obras, pasos y penas, está en acto de darse al hombre,** - En este capítulo, Nuestro Señor quiere hablar de algunas de las acciones bien específicas, realizadas por Su Humanidad, y que quiere injertar en nosotros, como "Yemas", para que esas "Yemas" Suyas causen que nuestras propias acciones, modeladas en las Suyas, salgan a través de las Suyas Injertadas

Aunque en los párrafos 2 al 4 va a hablar de cosas específicas que quiere injertar en nosotros, necesitamos comprender, por lo que dice en este párrafo, que todos los actos que realizara en Su Vida, están a nuestra disposición; que todos ellos pueden injertarse en nosotros, si nosotros, ahora que lo sabemos, Le pedimos esos injertos. Aunque todo este Injerto Suyo ha empezado desde el primer momento en que comenzamos a vivir en la Divina Voluntad, porque no podemos vivir en la Divina Voluntad de otra manera, Él está esperando a que nosotros nos "enteremos" de ello, para que aceptemos, con toda libertad, esta manera de vivir y actuar a través de los Injertos que ha estado realizando sin que lo supiéramos. Siempre fácil, y siempre difícil entender esta Vida que ahora vivimos.

Y, ¿qué pasa, si nunca llegamos a conocer esto, porque nunca llegamos a leer u oír lo que Nos dice en este capítulo? Creemos que nos "enteraremos", si no por la vía normal, como ahora que leemos, lo hará por la vía intuitiva, instantes antes de que muramos viviendo en la Divina Voluntad, porque si hemos sido fieles y atentos, lo que nos quede por saber, no de Conocimientos de las Verdades Divinas, pero sí de los Conocimientos sobre como teníamos que haber vivido, para vivir apropiadamente en la Divina Voluntad, y cómo hemos estado viviendo sin saberlo, esos Conocimientos Nos serán revelados, y los conoceremos como si lo hubiéramos hecho por vía normal.

**(2) Pero, ¿quién lo toma? ¿Quién recibe el injerto de mi obrar? Quien se acerca a Mí y uniéndose Conmigo reza, recibe el injerto de mi oración y los bienes que ella contiene;** - Aunque como ya hemos dicho, todos Sus Actos están disponibles como Injertos para todos los seres humanos, en este párrafo especifica a Sus Oraciones. Dice que no todos los reciben, porque al no vivir en la Divina Voluntad, no se enteran de la existencia de Su Vida Injertada en la nuestra. Esta explicación se hace casi imposible de entender, a menos que el lector comprenda, que los seres humanos fueron creados para vivir en la Divina Voluntad, desde el mismo comienzo de sus existencias, y que esta condición de separación no es la que Él quería, sino la que nosotros quisimos. En esta condición original, en la que Él actuaría, injertando Sus Actos, y nosotros, así injertados, viviríamos a través de Sus Injertos, de la manera más perfecta posible, porque nuestros actos saliendo de un Cuerpo de Luz, y replicados por una Divina Voluntad bilocada y obrante en nosotros, saldrían Divinizados, pero, adicionalmente saldrían, ahora sabemos, a través de Sus Injertos.

Pero no terminan aquí las enseñanzas de este párrafo 2. Dice que tenemos que acercarnos a Él para que Él pueda injertarse en nosotros. Dice: "quien se acerca a Mí"; pero para acercarse a Él, hay que caminar por un camino de acceso que solo Él Mismo puede propiciar, y eso comenzara a explicarlo a partir del párrafo 7.

Este "Acercamiento" es posible para los que viven redimidos, pero difícil de conseguir si no se vive en la Divina Voluntad, porque no entienden bien lo que significa "acercarse". Para la mayoría de los cristianos redimidos, lo necesario y suficiente es cumplir los Mandamientos, y vivir sacramentalmente, en una vida de temeroso respeto con Jesús y de Su Madre Santísima, a través de los cuales, todo conseguimos de un Padre Benefactor. Esto no es acercarse a Él, porque para acercarse a Él, tenemos que cambiar, radicalmente, nuestra perspectiva de quien es Nuestro Señor, de lo que Él es, y lo que nosotros somos respecto de Él, de lo que la Divina Voluntad, Dios, en Él, quiere realizar con nosotros. No todo podemos discutirlo en este capítulo, pero creemos que esto se ha discutido con bastante amplitud en otros capítulos. Solo repetimos, que lo único que nos acerca a algo o a alguien es el Conocimiento de lo que ese algo o alguien es, y que el acercamiento es mayor por cuanto más se conoce.

Como ya dijimos, el tema del "acercamiento" será discutido por el Señor con mayor amplitud, a partir del párrafo 7, para cerrar Sus tan trascendentes Revelaciones en este capítulo.

Volviendo al tema. Si recibimos el Injerto de Sus Oraciones, rezamos como rezaba y reza Él, pero no son nuestras oraciones las que se oyen, ni tampoco son Sus Oraciones las que se oyen, sino que las que se oyen son un "híbrido", son mis Oraciones unidas "genéticamente" con las Suyas, o si se quiere, son Sus Oraciones a las que se han unido, "genéticamente", las mías. Al mismo tiempo que esto sucede, recibimos los Bienes que Sus Oraciones contienen. Para ser más exactos, debiéramos decir los frutos que Sus Oraciones contienen, como dice en el próximo párrafo, que recibimos el "fruto de Mis Palabras". Los Bienes que resultan de un acto, solo puede recibirlo el que los hace, sin embargo, ese acto fructifica para otros, y eso lo recibimos aquellos que estamos en la periferia del que hace el acto. Por ejemplo, y este ejemplo lo hemos usado mucho en las clases para explicar esta situación: Si yo doy una limosna a un necesitado, el necesitado recibe el fruto de mi acto caritativo, pero yo recibo el Bien que Nuestro Señor ha destinado para aquellos que se compadecen de sus hermanos y les ayudan. Asimismo, todos aquellos que han observado mi acción, también reciben el ejemplo aleccionador de mi acto, que fructifica en ellos, y puede motivarlos para que hagan lo mismo.

**(3) Quien habla, enseña, unido Conmigo, recibe el injerto y los frutos de mis palabras;** - De igual manera que sucede con Sus Oraciones, también Él injerta Sus Palabras Instructoras, de manera tal que cuando hablamos, enseñamos, unidos a Él, con la intención de Él, de instruir a los demás en Sus Cosas, entonces nuestras palabras salen junto con las de Él, y realizan lo que Él esperaba de nosotros.

**(4) Y así quien obra, quien sufre unido Conmigo, recibe el injerto y los bienes que hay en mis penas y obras,** - la Misma explicación respecto de Sus Penas y Sufrimientos.

**(5) De otra manera todos los bienes que adquirí para la criatura quedan suspendidos, y no quedando injertada Conmigo, no disfruta de los bienes que mi Humanidad con tanto amor quiere dar;** - En el capítulo del 4 de Octubre de 1925, volumen 18, Nuestro Señor expande este tópico, que empieza, cronológicamente hablando, en este volumen 14. En ese capítulo habla el Señor de que debemos entrar en la Divina Voluntad para cubrirnos con Sus Actos, que estaban suspendidos esperando por nosotros. El énfasis en ese capítulo posterior a este, es el que los Hijos e Hijas de la Divina Voluntad, reciban los Bienes Suspendidos que contienen Sus Actos, o como ya hemos explicado, que recibamos los frutos de Sus Actos. Aquí parece hablar de lo mismo, pero no es lo mismo. Aquí habla de que los frutos que los demás seres humanos deben recibir de nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad, no pueden recibirlos a menos que nosotros actuemos con Sus Injertos.

**(6) Si no hay unión, los bienes de uno quedan como muertos para el otro.** – Si no llegaran a ocurrir esos injertos, lo que aparentemente no puede ser, entonces los frutos de lo que Él ha alcanzado, no pueden llegar a los demás, "quedan como muertos para el otro".

**(7) Imagínate una rueda, el centro de la rueda es mi Humanidad, los rayos (radios de la rueda) son todo lo que hice y sufrí,** - Comienza a desarrollar el tema del Acercamiento tan necesario, y que en este caso es casi que sinónimo con vivir en la Divina Voluntad, no porque los que no viven en la Divina Voluntad, no puedan acercarse a Él para recibir el Injerto de Sus Obras y Sufrimientos, sino porque de hecho no se acercan; y no se acercan, o porque no saben cómo hacerlo, o porque viven temerosos de tener una relación más íntima con Él, o porque, equivocadamente piensan, que solo pueden acercarse a Él, por los medios convencionales ya conocidos, y no, aceptando esta Vida en la Divina Voluntad que con tanto ahínco quiere que vivamos. Definitivamente expresa, y esto es adelantarnos al análisis del párrafo 11, que solo los que viven en la Divina Voluntad se acercan a Él, porque han aprendido a acercarse a Él: saben cómo hacerlo, y quieren hacerlo.

Así pues comienza el tópico de "acercarse" a Él diciendo, que para estar más cerca de Él, necesitamos desplazarnos a través de unos caminos representados por los rayos o radios de una circunferencia, ya que esos rayos o radios parten del centro de una como Rueda, que representa al Ámbito Eterno e Infinito de la Divina Voluntad. Su Persona Humana está en el Centro de esa Rueda, en el Centro de esa Circunferencia, y con todo esto Dice el Señor, que como Él es la Manifestación Humanada de esa Divina Voluntad, Él es el Centro de todo, que todo converge en Él, que todo sale de Él, depende de Él, porque todos estamos en los rayos o radios de esa Circunferencia o Rueda. Algunos estamos en la punta misma del Rayo, y otros estamos en los diversos "puntos" de cada uno de los rayos o radios que parten de Él hacia nosotros. Lo que si podemos tener por seguro, es que todos estamos en algún punto de los rayos o radios de esa Circunferencia, de que estamos caminando: o hacia Él, o en la dirección opuesta, alejándonos cada vez más de Él.

Con toda lógica comprendemos, que los que se alejan de Él, y cada vez se alejan más de Él, son los condenados al infierno, que están "posicionados" en uno de esos rayos o radios; es decir, que uno de esos rayos representa a las penas del infierno, que Él también sufriera, porque esas Penas no son más que las que Él sufriera cuando tuvo que aceptar la decisión de algunos seres humanos de querer vivir separados de Él. Al respetar esa decisión libre de querer estar alejados de Él, Él ha sufrido penas incomprensibles a nuestra mente; pues bien, esas penas han creado un camino también, el camino por el que transitan los condenados al infierno. Si Él no hubiera sufrido esas Penas de separación, tampoco las hubieran podido sufrir los que están en el infierno. Él ha necesitado crear el infierno para acomodar a aquellos que quieren, con toda libertad, vivir alejados de Él, y esos, que así se han condenado, viven sufriendo las penas de la separación de Él, que son las mismas que Él sufriera y sufre por estar separado de esos seres humanos, y ese Sufrimiento Suyo, es el que ahora ellos sufren, y sufrirán eternamente, para que experimenten lo que Él sufre.

Así pues, atención a esto. Esos rayos o radios representan todo lo que hizo y sufrió. Dice "lo que hice y sufrí", porque nada hay que Él haya hecho que no involucre o envuelva un sufrimiento, y nada puede hacerse que Él no lo haya hecho primero. Cuando Le dijo a Felipe, que "Yo soy el Camino...", esto es en realidad lo que quería decir, pero no lo entendieron, y si ahora podemos empezar a entenderlo, es por estas Revelaciones.

Por tanto, cada Acto Suyo, cada Sufrimiento, está en acto para ser utilizado como camino para llegar a Él. Ese camino a seguir no lo escogemos nosotros, lo escoge Él Mismo, que Nos sugiere que persigamos ese camino con preferencia a otros. Desde Su Punto de Vista, Él ha preparado muchos caminos para acercarnos a Él, pero nosotros no podemos todos ir por el mismo camino, sino que cada uno de nosotros sigue el camino que Él Nos sugiere. Y, ¿cómo se camina por este Camino? Pues se camina cuando aceptamos la Sugerencia de conocer y aceptar el sufrimiento expresado en la sugerencia que Nos envía, como Él lo aceptara, sabiendo que eso fue lo que Él hizo. No nos sirve el que leamos sobre Sus Sufrimientos, si cuando Nos sugiere un sufrimiento no lo aceptamos.

**(8) La circunferencia donde quedan fijados los rayos es toda la familia humana que gira en torno al centro;** - La comparación que implica Sus Palabras no es fácil de comprender. Él Nos ve a todos en torno a Él, dependientes de Él, y como colectividad, formamos como una especie de Rueda que está a Su alrededor, y gira a Su alrededor. Habla de límites, aunque no existen límites a Su Alcance, Sus Rayos son tan extensos como sea necesario, para que todos estemos posicionados en alguno de ellos.

**(9) Ahora, si esta circunferencia, este segundo círculo de la rueda, no se acerca para recibir la fijación de los rayos, éstos quedan suspendidos y no pueden comunicar los bienes que el centro de la rueda contiene.** - Ahora bien. La razón por la que estamos posicionados en esos rayos o radios, es para poder recibir de Él, los Frutos de Sus Actos, Frutos que se originan en los Bienes que Él recibiera con Su Actuación ab eterna, y luego como Jesús, Hijo de María, y ahora como Jesús Sacramentado. Todos recibimos esos Frutos, porque, por lejos que pudiéramos estar, no podríamos existir, si no recibiéramos algo de Él, aunque sea como limosna. Obviamente, no es eso lo que Él quiere, Él quiere darnos todos Sus Frutos, pero solo puede darnoslos, en la medida en que estemos más cerca de Él. Si no nos ponemos en camino hacia Él, Él no puede hacernos llegar esos Frutos, y parece ser que la mejor manera de caminar, es viviendo en la Divina Voluntad.

**(10) ¡Oh! cuánto sufro al ver tantos bienes míos suspendidos, que la ingratitud humana no sólo no recibe sino desprecia y pisotea,** - Siguiendo con todas las ramificaciones de conocimiento que este capítulo porta, comprendemos que cuando desobedecemos Sus Sugerencias, las que obedecidas nos acercarían a Él, despreciamos Sus Sugerencias, pero aun peor, despreciamos los Frutos de los Bienes que Él quiere que recibamos, y quedan suspendidos para aquellos que así los desprecian, sino que en casos extremos, con los pecados graves, los pisotean.

**(11) Por eso con tanta ansia voy en busca de las almas que quieren vivir en mi Querer, para poder fijar en ellas los rayos de mi rueda,** - Comoquiera que todos estos Conocimientos han estado encerrados en Su Seno por tantos y tantos siglos, ahora que ha decidido darlos en Luisa, está ansioso de que los recibamos, "por eso con tanta ansia voy en busca de las almas que quieren vivir en mi Querer". Quiere darnos, y ahora al fin puede darnos todos esos Frutos.

La manera en la que el Señor habla causa perplejidad siempre, porque talmente parece decir, y eso es lo que dice, claro está, que solo viviendo en la Divina Voluntad podemos acercarnos a Él lo suficiente como para poder darnos

lo que siempre ha querido darnos. Con todo esto reafirma La Vida en la Divina Voluntad no es la meta, es el medio para poder darnos lo que quiere. Quiere que vivamos en un Reino del Fiat Supremo en la tierra, y eso solo podemos lograrlo si vivimos en la Divina Voluntad. Quiere darnos los Frutos Completos de todo lo que hizo y sufrió, y para ello, necesitamos vivir en la Divina Voluntad; quiere que tengamos Su Misma Potencia Creadora, quiere que actuemos como Él actúa, y todo eso solo podemos lograrlo viviendo en la Divina Voluntad. Esto lo explica mejor en el capítulo del 4 de Octubre de 1925, volumen 18, ya mencionado.

Además, Ya hemos expresado en las clases, nuestra perplejidad de hace años cuando nos enteramos de que después del Desposorio Místico delante a la Santísima Trinidad, Nuestro Señor tiene con Luisa otro Desposorio, al parecer más importante, cual fue el Desposorio de la Cruz. Si no Le hubiera dado a Luisa la Vida en la Divina Voluntad, que se la concede en el Desposorio Místico, no hubiera haber podido desposarse con ella en la Cruz, que era lo que en realidad quería conseguir, porque era la manera complementaria de unirla a Él para siempre. Necesitamos vivir en la Divina Voluntad, y, necesitamos vivir cerca de Él, en los Rayos de Sus Actos y Sufrimientos, para poder recibir de Él lo que necesitamos para estar con Él para siempre.

Comprendemos pues que la meta es que nosotros recibamos los Frutos de los Bienes que Él ha conseguido para nosotros, a través de Sus Actos y de Sus Sufrimientos. Aquí es donde está lo único verdadero y valioso para nosotros.

Y, ¿qué sucede con los que no viven en la Divina Voluntad? ¿No pueden acercarse a Él? Por supuesto que pueden, pero nunca con la cercanía que pueden tener los que viven en la Divina Voluntad, y lo que reciben lo reciben por la acción de los que viven en la Divina Voluntad. De nuevo, somos el pie del misionero, la boca de los predicadores, etc. Vivir en la Divina Voluntad provee de un pasaporte especial para poder penetrar a través de las puertas que permiten un mayor acceso a Su Persona, a Dios. De hecho, estudiemos cuidadosamente el siguiente párrafo 12, en el que expande estas ideas.

**(12) Y mi Voluntad les dará gracia para poder formar la circunferencia del segundo círculo de la rueda y recibirán todos los bienes que las demás me rechazan y desprecian.** - Al vivir en la Divina Voluntad, recibimos la Gracia, o sea, Nos capacita para poder formar parte de una segunda rueda, segunda rueda que forma una segunda circunferencia, la más cercana a Él, y al nosotros formar esa Circunferencia, interceptamos Sus Rayos, y los pasamos hacia atrás de nosotros, y los demás los reciben también.

Resumen del capítulo del 1 de Septiembre de 1922: (Doctrinal) – Pagina 131 -

Encontrándome en lo acostumbrado, mi siempre amable Jesús se hacía ver todo afanado y oprimido, pero lo que más lo oprimía eran las llamas de su amor, que mientras salían de Él para expandirse, eran obligadas por la ingratitud humana a aprisionarse nuevamente. ¡Oh! cómo su corazón santísimo quedaba sofocado por sus mismas llamas, y pedía refrigerio. Entonces me ha dicho:

**(A)** “Hija mía, dame alivio, porque no puedo más; mis llamas me devoran, déjame agrandar tu corazón para poder poner en él mi amor rechazado y el dolor de mi mismo amor, ¡ah! las penas de mi amor superan a todas mis demás penas juntas”.

Ahora, mientras esto decía, ponía su boca en mi corazón y lo soplabo fuertemente, de modo que me lo sentía inflar, después me lo tocaba con sus manos como si lo quisiera agrandar y volvía a soplarle; yo sentía como si se fuera a romper, pero Él, no prestándome atención volvía a soplarle. Después que lo ha inflado bien, con sus manos lo ha cerrado, como si pusiera un sello, de modo que no había esperanza que pudiera recibir alivio, y luego me dijo:

**(B)** “Hija de mi corazón, he querido encerrar con mi sello mi amor y mi dolor que he puesto en ti, para hacerte sentir cuán terrible es la pena del amor contenido, del amor rechazado. Hija mía, paciencia, tú sufrirás mucho, es la pena más dura, pero es tu Jesús, tu vida, quien quiere este alivio de ti”.

Sólo Jesús sabe lo que sentía y sufría, por eso creo que es mejor no ponerlo en el papel. Entonces, habiendo pasado todo un día sintiéndome continuamente morir, en la noche, regresando mi dulce Jesús quería inflarme más la parte del corazón, y yo le decía:

*"Jesús, no puedo más; no puedo contener lo que tengo, y ¿quieres agregar más?"*

Y Él tomándome entre sus brazos para darme la fuerza, me ha dicho:

**(C)** "Hija mía, ánimo, déjame hacer, es necesario, de otra manera no te daría tanta pena, los males han llegado a tanto que hay toda la necesidad de que tú sufras a lo vivo mis penas, como si de nuevo estuviera Yo viviente sobre la tierra. La tierra está por hacer salir llamas para castigar a las criaturas; mi amor que corre hacia ellas para cubrirlas de gracia, rechazado se convierte en fuego para castigarlas, así que la humanidad se encuentra en medio de dos fuegos: Fuego del Cielo y fuego de la tierra. Son tantos los males, que estos fuegos están por unirse, y las penas que te hago sufrir corren en medio de estos dos fuegos e impiden que se unan; si no hiciera esto, para la pobre humanidad todo habría terminado. Por eso déjame hacer, Yo te daré la fuerza y estaré contigo".

Ahora, mientras esto decía, volvía a soplarme, y yo, como si no pudiera más, le rogaba que me tocara con sus manos para sostenerme y darme la fuerza, y Jesús me ha tocado, sí, tomándome el corazón entre sus manos y apretándolo tan fuerte, que sólo Él sabe lo que me hizo sentir. Pero no contento con esto me ha estrechado tan fuerte la garganta con sus manos, que me sentía despedazar los huesos, los nervios de la garganta y me sentía asfixiar. Entonces, después que me ha dejado en aquella posición por algún tiempo, todo ternura me ha dicho:

**(D)** "Ánimo, en este estado se encuentra la presente generación, y de todas las clases, son tales y tantas las pasiones que la dominan, que están ahogados por las mismas pasiones y por los vicios más feos; la podredumbre, el fango es tanto, que está por sumergirlas, he aquí por qué he querido hacerte sufrir la pena de sofocarte la garganta, esta es pena de los excesos extremos, y Yo no pudiendo soportar más el ver a la humanidad sofocada por sus mismos males, he querido de ti una reparación. Pero debes saber que esta pena la sufrí también Yo cuando me crucificaron, me estiraron tanto sobre la cruz, que todos los nervios me los estiraron tanto que me los sentía despedazar, retorcer, pero los de mi garganta tuvieron un dolor y un estiramiento mayor, tanto que me sentía asfixiar. Era el grito de la humanidad sumergida por las pasiones, que apretándome la garganta me ahogaba de penas. Fue tremenda y horrible esta pena mía al sentirme estirar los nervios, los huesos de la garganta con tal fuerza, que sentía destrozarme todos los nervios de la cabeza, de la boca y hasta de los ojos; fue tal la tensión, que cada pequeño movimiento me hacía sentir penas mortales; ahora me quedaba inmóvil y ahora me contorsionaba tanto, que me sacudía en modo horrible sobre la cruz, que los mismos enemigos quedaban aterrorizados. Por eso te repito, ánimo, mi Voluntad te dará fuerza para todo".

\* \* \* \* \*

Y comencemos con el análisis del capítulo, empezando con el Bloque **(A)**.

**Hija mía, dame alivio, porque no puedo más; mis llamas me devoran, déjame agrandar tu corazón para poder poner en él mi amor rechazado y el dolor de mi mismo amor, ¡ah! las penas de mi amor superan a todas mis demás penas juntas.** – En un principio, pensamos clasificar este capítulo como "De diario", por la interacción continua de Nuestro Señor con Luisa, pero en alguno de los Bloques subdivididos, Nuestro Señor Nos da nuevos Conocimientos sobre el alcance de Sus Dolores en la Pasión, nuevos aspectos de Sus Dolores Redentores, particularmente en los que tenían que ver con Su Garganta. Además comprendemos, que Nuestro Señor Nos brinda la oportunidad de elaborar con mayor prolijidad, los detalles de lo que sucede con la Sugerencia Amorosa.

Así pues, para proseguir con esta tónica, decimos que Lo importante que revela en este Bloque **(A)**, son estas dos misteriosas Revelaciones, la primera cuando dice: "Mi Amor rechazado", y la segunda cuando dice: "el dolor de Mi Mismo Amor".

El lector que no está avezado con las Expresiones del Señor, pudiera pensar que son expresiones poéticas para indicar un estado de ánimo, particularmente cuando el lector comprende que Nuestro Señor ha venido a ventilar Sus Frustraciones con Su Esposa Mística. En efecto, Nuestro Señor está frustrado por lo que sucede, pero no viene a hablar con ella para ventilar Sus Frustraciones, sino las del Amor Divino, que es el que se siente frustrado en Su Labor.

Cuando durante nuestro día, Nuestro Señor hace salir la Sugerencia Amorosa de turno, o sea, la Sugerencia del Plan Divino que corresponde darle a un ser humano en ese momento, Él acude al Amor Divino que es el que necesita crear la Sugerencia para que pueda ser entendida y acogida por el ser humano, y una vez creada se la lleva, y espera, más o menos pacientemente, por una respuesta. Si la respuesta no es obediente, el Amor Divino no puede terminar Su Labor, la que debiera haber hecho con la respuesta obediente, cual es, entregarle al ser humano, los Bienes que portaba en la Sugerencia, y regresarle esa respuesta obediente a Nuestro Señor. La Sugerencia queda incompleta, se crea un “vacío de amor” en el ser humano, y hasta es posible que el ser humano haya pecado al desobedecer, empeorando la situación. Nada dice el Señor de la Frustración de la Gracia Divina, que había venido con la Sugerencia para capacitar a la criatura para una respuesta obediente, y ve que Su Capacitación se ha utilizado para desobedecer. Sin embargo, de este aspecto, hablará mucho el Señor en los próximos Bloques y en el próximo capítulo. Por ahora, con toda justicia y razón puede decir el Señor: “**Mi Amor rechazado**”, o sea, el Amor Divino ha sido rechazado, y hubiera podido incluir a la Gracia Divina en el proceso de rechazo.

De igual manera, Nuestro Señor que observa la reacción de Dolor del Amor Divino, al verse rechazado, habla de “**el dolor de Mi Mismo Amor**”. Rechazo y el correspondiente Dolor van de la mano.

Todo este proceso sucede en cada desobediencia, y por tanto, está sucediendo incontables veces, hasta el punto que el Amor Divino y Nuestro Señor, ambos, “estallan” por el efecto acumulativo de todas estas desobediencias, y cuando Nuestro Señor “estalla”, busca a Luisa, busca a Sus Almas Víctimas para compartir con ellas, esta Frustración, este Dolor incomprensible, porque de no compartirlas con alguien, tendría que dejar que la Justicia Divina, tomara su curso, y nos destruyera a todos, parcial o totalmente. Así pues Le dice a Luisa: “**Hija Mía, dame alivio..., déjame agrandar tu corazón para poder poner en él, Mi Amor rechazado...**”

Este tópico no es agradable explicarlo, primero por la prolijidad en los detalles, y luego porque muchos de los que empiezan a vivir en la Divina Voluntad, y leen estas Guías de Estudio, vienen con esas ideas “modernas” de que Dios no castiga, que Dios es todo Misericordia, y que todo esto es una mala interpretación de una pobre campesina italiana, que no reporta correctamente lo que sucede entre ella y el Señor.

En los Bloques **(B)** y **(C)**, Nuestro Señor va a confirmar la situación descrita y va a elaborar con todo detalle, el proceso de la Reparación que necesita de Luisa en este capítulo, por lo que no debemos anticiparnos.

\* \* \* \* \*

Luisa narra como Jesús inflaba su corazón para poder recibir todo el amor Divino rechazado, y el dolor de Su Mismo Amor, y de cómo, cuando ha llegado al máximo de su capacidad, ha sellado su corazón para impedir que algo de lo que estaba poniendo o quería poner, pudiera escaparse, y ella pudiera aliviarse con esa escapada. Entonces el Señor Le dice para justificar Su Proceder, lo que constituye el Bloque **(B)**.

**Hija de mi corazón, he querido encerrar con mi sello mi amor y mi dolor que he puesto en ti, para hacerte sentir cuán terrible es la pena del amor contenido, del amor rechazado. Hija mía, paciencia, tú sufrirás mucho, es la pena más dura, pero es tu Jesús, tu vida, quien quiere este alivio de ti. –** Nuestro Señor quiere que Luisa comprenda algo de la magnitud del dolor que sufren Él, y el Amor Divino rechazado, y esta comprensión solo puede darse, si ella sufre como Él, en su propio corazón, lo que Él sufre en Su Corazón. Por esta razón lo ha agrandado, para que de esa manera el corazón de Luisa pueda alojar las Penas que sufre Él en Su Corazón. Esta es la esencia misma de la Ley de Talión, sufrir compensatoriamente, en la misma cantidad y calidad, y en la misma parte del Cuerpo en la que El sufre.

\* \* \* \* \*

Y analicemos ahora el necesario Bloque **(C)**.

**(1) Hija mía, ánimo, déjame hacer, es necesario, de otra manera no te daría tanta pena, los males han llegado a tanto que hay toda la necesidad de que tú sufras a lo vivo mis penas, como si de nuevo estuviera Yo viviente sobre la tierra. -** Dos ideas fundamentales en este párrafo 1.

La primera de las ideas tiene que ver con la necesidad del proceso compensatorio, que está en el corazón mismo de la Justicia Divina. Si alguien no está preparado y dispuesto para sufrir en calidad y cantidad lo que la Divina Voluntad, los Entes Divinos, Jesús Mismo, están sufriendo, entonces la Justicia no puede frenarse, y “**para la pobre humanidad todo habrá terminado**”. Dice el Señor claramente, que si no fuera necesario, “**no te daría tanta pena**”. Así pues, como no sabemos nunca si cuando sufrimos ahora que vivimos en la Divina Voluntad, es para de alguna manera mitigar, compensar o impedir los efectos desastrosos de la Justicia Divina, resistamos de buena gana lo que nos sucede.

La segunda de las ideas tiene que ver con el concepto de que no somos en realidad nosotros los que sufrimos, sino que es Él que sufre, “**como si de nuevo estuviera Yo viviente en la tierra**”, idea esta que ya conocemos por capítulos anteriores, en los que habla de que necesitamos darle ocasión para que Él viva a través de nosotros.

**(2) La tierra está por hacer salir llamas para castigar a las criaturas; mi amor que corre hacia ellas para cubrirlas de gracia, rechazado se convierte en fuego para castigarlas, así que la humanidad se encuentra en medio de dos fuegos: Fuego del Cielo y fuego de la tierra.** – Hasta este capítulo, Nuestro Señor ha sido explícito explicándonos la manera en la que Él ha estado resolviendo el desequilibrio causado por las ofensas humanas en nuestra realidad separada.

Dice que el Proceso comenzó cuando el verdadero primer ser humano desobedeció, y la Justicia Divina tuvo que “salir fuera”, en la forma de una “llama de fuego” para resolver la ofensa causada por la desobediencia, incinerando al culpable que había osado desobedecer a Dios. Sin embargo, no era eso lo que Nuestro Señor, el Dios Humano quería que sucediera, pero, la Entelequia de la Justicia Divina no puede ser reprimida en Su actividad, solo puede ser contrarrestada, y se contrarresta en base a obediencias: Esta primera ofensa, y todas las subsiguientes ofensas, las paga Él ofreciendo, obedientemente, Su Propia Vida.

Complica ahora más la situación, porque ya no habla de un Tribunal de Justicia que se establece para enjuiciar a cada ser humano ofensor, y al que una Bilocación Suya comparece, para satisfacer por la ofensa con Su Propia Vida, y de esa manera Él “resuelve” nuestra responsabilidad personal, sino que habla de una dinámica, no a nivel individual sino global, una dinámica en la que Justicia Divina por un lado, y Él, el Amor Divino y la Gracia Divina, por el otro lado, están actuando, desde siempre, para lograr esta compensación total que permite que continuemos existiendo, Quiere que Luisa esté consciente de su participación, y ahora estemos nosotros conscientes de que la participación de Luisa, es ahora la nuestra.

En realidad, como veremos de inmediato, esta compensación toma la forma de una batalla que se está librando, y en la cual batalla, la victoria no es cierta, y tampoco lo es la derrota. En esta batalla la victoria y la derrota alternan día por día, momento a momento, y cómo sucede, que cuando la derrota ya parece inevitable, porque las Llamas Divinas parece como que van a incendiarlo todo, el Señor acude al rescate con nuevas Fuerzas, con nueva “espuma” extinguidora que es Luisa y ahora nosotros.

En lo que queda de la explicación, trataremos de describir lo que el Señor apunta en este párrafo tan complicado.

Nuestro Señor, en defensa de aquel primer ofensor, hace “salir fuera” al Amor Divino, que “porta” en Sus Brazos, por decirlo de alguna manera, a la Gracia Divina, y esta Gracia Divina se constituye como “espuma extinguidora” que puede apagar las “llamas de fuego” Justicieras, tal y como hacen los bomberos cuando combaten un incendio.

En esta “batalla” continua, entre las Fuerzas de la Justicia, que son las “Llamas” destructoras, y las Fuerzas Suyas Propias que son la “Espuma” extinguidora. El Señor quiere explicarnos los movimientos de estas “tropas” como se hacía antes, en una maqueta, o como se hace ahora en una pantalla de televisión. Nos explicamos más.

Muchas veces, los estrategas militares dibujan las fuerzas enemigas, sea cual fueren, con unos iconos de un color, y representan las fuerzas propias con iconos de otro color, y según de va desarrollando la contienda, las fuerzas enemigas, y nuestras propias fuerzas son desplazadas en una maqueta o en una pantalla, para que todos puedan seguir el curso de la guerra. Esto es precisamente lo que el Señor comienza a mostrar en este párrafo 2. Las Fuerzas “enemigas”, las Fuerzas de la Justicia viene a quedar representadas por “llamas”, pero verdaderas llamas, no iconos de llamas, que están siendo desplegadas en nuestra realidad. Por otro lado, las fuerzas “amigas”, las Fuerzas de Nuestro Señor vienen a quedar representadas por Gracia, la Gracia Divina que capacita a las criaturas para

sofocar las llamas de la Justicia Divina con la obediencia. Esta Gracia que prodiga Nuestro Señor, a través del Amor Divino, el General de Nuestro Señor, puede apagar las llamas de la Justicia Divina, en este caso viene a ser como la "espuma" que usan los bomberos para "ahogar" a las llamas, espuma que extingue el oxígeno ambiental, y sin el oxígeno, las llamas no pueden continuar existiendo, o como el abrazo con el que un tercero estrecha una persona que quiere pelear con otra, e impidiéndole el movimiento, imposibilita la pelea.

Otra imagen que pueda ayudarnos. En el "campo de batalla" de nuestra realidad separada, pelea que se está escenificando continuamente, y se ha estado escenificando ab eternamente, hay dos contrincantes. Por un lado está la Justicia Divina que tiene a Su Mando un ejército de llamas que todo lo consumen si no son combatidas, y por otro lado esta Nuestro Señor ab eterno, que tiene a Su Mando el ejército de la Gracia Divina, que es como espuma capaz de extinguir las llamas contrarias, bajo ciertas condiciones. En las películas modernas, con esos maravillosos efectos especiales, cuando dos grandes "magos" se enfrentan, el mago malo hace salir de sí un rayo laser de color rojo, que todo lo destruye, y el mago bueno, hace salir de sí un rayo laser de color azul, que trata de contrarrestar e impide el avance del rayo rojo del enemigo.

Por desgracia, la Gracia queda incapacitada con nuestras desobediencias, y en vez de apagar las llamas de la Justicia para los demás seres desobedientes, forma nuevas llamas que se unen a las Llamas de la Justicia Divina, y estas nuevas llamas, salen de la tierra, y se unen a las llamas del Cielo, las Llamas de la Justicia Divina, para engolfarnos, y destruirnos aun más rápidamente que antes. Esta situación es difícil de visualizar, y el Señor continuara explicándola en el próximo capítulo, en boca de Luisa que todo lo observa.

Dicho todo esto, también decimos que hay una solución para remediar esta derrota inminente, solución que viene en dos partes. El Señor anuncia la primera parte en el párrafo que sigue, y la segunda, en el próximo Bloque **(D)**.

**(3) Son tantos los males, que estos fuegos están por unirse, y las penas que te hago sufrir corren en medio de estos dos fuegos e impiden que se unan;** - Aunque Luisa ya no es alma victima oficial, Nuestro Señor quiere que Luisa sepa, que por el día de hoy, la ha restituido a su antiguo rol, para que las penas que Él la está haciendo sufrir, como si fuera Él, corren en medio de los dos "Fuegos", y no los apaga, pero impiden que se unan y nos destruyan.

**(4) si no hiciera esto, para la pobre humanidad todo habría terminado. Por eso déjame hacer, Yo te daré la fuerza y estaré contigo.** – Esta es la única manera, al parecer, que el Señor tiene para contrarrestar la acción, combinadamente destructora, de la Justicia Divina y de la Gracia Divina rechazada.

\* \* \* \* \*

Y ya por ultimo estudiemos el Bloque **(D)**.

Después de haberle inflado el corazón, el Señor ahora aprieta la garganta de Luisa tan fuertemente que ella se siente asfixiar. Luego pasa a explicarle esta nueva acción desconcertante.

Ánimo, en este estado se encuentra la presente generación, y de todas las clases, son tales y tantas las pasiones que la dominan, que están ahogados por las mismas pasiones y por los vicios más feos; la podredumbre, el fango es tanto, que está por sumergirlas, he aquí por qué he querido hacerte sufrir la pena de sofocarte la garganta, esta es pena de los excesos extremos, y Yo no pudiendo soportar más el ver a la humanidad sofocada por sus mismos males, he querido de ti una reparación. Pero debes saber que esta pena la sufrí también Yo cuando me crucificaron, me estiraron tanto sobre la cruz, que todos los nervios me los estiraron tanto que me los sentía despedazar, retorcer, pero los de mi garganta tuvieron un dolor y un estiramiento mayor, tanto que me sentía asfixiar. Era el grito de la humanidad sumergida por las pasiones, que apretándome la garganta me ahogaba de penas. Fue tremenda y horrible esta pena mía al sentirme estirar los nervios, los huesos de la garganta con tal fuerza, que sentía destrozarme todos los nervios de la cabeza, de la boca y hasta de los ojos; fue tal la tensión, que cada pequeño movimiento me hacía sentir penas mortales; ahora me quedaba inmóvil y ahora me contorsionaba tanto, que me sacudía en modo horrible sobre la cruz, que los mismos enemigos quedaban aterrorizados. Por eso te repito, ánimo, mi Voluntad te dará fuerza para todo.

Ya Nos ha explicado lo que ha tenido que hacer con Luisa: restituirle el rol de alma víctima, por lo menos en este día, y ahora Le explica que el problema es tan grave que se requiere de la medida más extrema posible: la asfixia que sucede con la “sofocación de la garganta”, y que ella debe sufrir como la sufrió Él.

Cuando ya parecía que Nos había revelado todo lo que realizara en la Pasión para satisfacer a la Justicia Divina por nuestras desobediencias, el Señor ahora Nos explica que se necesitó de Su Muerte, y por Muerte por asfixia, para poder satisfacer completamente por nuestras desobediencias: “**debes saber que esta pena la sufrí también Yo cuando me crucificaron...**” En realidad, nada podemos añadir a Sus Palabras Explicativas, por lo que ponemos punto al análisis.

Resumen del capítulo del 5 de Septiembre de 1922: (Doctrinal) – No aparece en la edición de la Librería Espiritual de Quito -

Mi siempre adorable Jesús continúa haciéndose ver con su corazón traspasado y exacerbado a lo sumo, parecía que todas las penas de las criaturas eran infligidas en aquel corazón, ya que no sólo los pecados hieren aquel corazón, sino también los sufrimientos que se ocasiona la misma criatura al no corresponder a la gracia, pero como hieren a un corazón que ama, hiriendo aquel corazón, era tanto el amor, que buscaba transformar las mismas ofensas en gracias y bendiciones. ¡Oh, bondad de Jesús! Es el único que puede darse la vanagloria de que ama de verdad y en forma increíble a las criaturas; por eso también las penas de cada una lo traspasaban, pero eran tantas las ofensas, que cambiaban en rayos las mismas gracias que partían de aquel corazón santísimo, por eso me ha dicho:

**(A)** “Hija mía, cómo se ha vuelto insoportable el hombre, mis gracias se le cambian en castigos, y se encamina a una revolución general, así que él mismo maquina su destrucción, ha llegado a tanto que merece que lo castigue”.

Y mientras esto decía, hacía ver males por todas partes, ciudades derrumbadas y males de nuevo género.

Después ha regresado nuevamente, cansado, pidiéndome ayuda en sus penas; y soplándome de nuevo la parte del corazón, me participaba, podría decir, la sombra de sus penas, sin embargo a pesar de que eran sombras, si no estuviera Él junto a mí para darme ayuda no habría podido resistir, ¿qué será de las penas de aquel corazón santísimo?

Después, calmándose me ha dicho:

**(B)** “Hija primogénita de mi Voluntad, así como mi Voluntad encierra todo, ahora dándote por vida mi Querido, quiero encerrar también todo en ti. Recuerda que meses atrás fijé en ti una rueda de sol, y con un diámetro te medí todo, y otra rueda descendió del Cielo, que fijándola en ti dejaba tantos hilos de luz, y éstos estaban fijados en la Santísima Trinidad, y dejando todo abierto entre tú y Nosotros, te dejé entonces sin darte ninguna explicación de mi obrar. Ahora, después de haber trabajado tanto en ti durante todo este tiempo transcurrido, y debiendo cumplir mi trabajo, quiero darte la explicación, a fin de que el sello de mí y de tu Querido, formando uno solo, dé cumplimiento a la misión a la cual te he llamado. Entonces, la rueda de luz que primero fije en ti era toda la Creación, salida de la Divinidad toda amor, luz y belleza; el diámetro con el cual te medí era para ver tus disposiciones y las que te faltaban, y poderlas poner para poder fijar bien esta rueda y ponerla al seguro. La segunda rueda era la Divinidad que descendía en ti, establecía lo que había creado en el Empíreo, lo fijaba en ti para poner en justas relaciones lo que la Creación le debía. Ahora, debes saber que la Creación la he encerrado y confirmado en ti, lo que fue hecho en el Cielo quiero que tenga vida en la tierra, pero en la misma Voluntad nuestra, que subiendo a Nosotros nos la lleve todo amor, plena de luz y bella como la sacamos, he aquí el por qué he marcado en ti todas las muertes, las penas de cada una y de todas las criaturas juntas, para poder encontrar en ti toda la Creación, y permaneciendo el Cielo abierto entre tú y Nosotros nos la conducirás a nuestro regazo, como parida por ti, esto es, como parto que nuestra Voluntad ha hecho en ti y tú nos la reconduces a nuestros pies, dándola a luz en nuestro regazo. Son nuestros derechos que reclamamos, no queremos otra cosa sino que vuelva a Nosotros lo que de Nosotros ha salido. Es verdad que sólo nuestra Voluntad obrante con su potencia en un alma, como obró en el vacío cuando hicimos salir la Creación, nos podrá dar nuevamente nuestros derechos y hacernos sonreír, poniendo a nuestros pies, como en triunfo, a toda la Creación, pero queremos usar esta potencia para hacer que no quedemos desilusionados en la obra de la Creación, y nuestro amor triunfe mayormente, tomando de una, lo que todos nos deberían dar. Ahora fijamos todo en ti, después saldrán las otras pequeñas partes, que amando vivir en este

modo en nuestro Querer, nos llevarán a nuestro regazo, quién diez, quién veinte, quién cien, nuestros derechos de la Creación; sucederá de ti como a un árbol que habiendo arrojado profundas raíces en nuestra Voluntad, estas raíces harán germinar otros arbolitos, que formando corona al árbol, producirán sus frutos. El verdadero bien jamás queda aislado, y siendo mi Voluntad el bien más grande, su fecundidad será inmensa, por eso, ánimo, sé atenta a todo, es verdad que nuestro Querer hará todo, pero el hilo del tuyo debe correr junto y extenderse en el Cielo, en la tierra y a todo, para hacernos cumplir lo que queremos obrar en ti”.

\* \* \* \* \*

Como ya indicamos, este capítulo no aparece en la edición de la Librería Espiritual de Quito, Ecuador, edición basada en la traducción de José Luisa Acuña, mejicano de nacionalidad, y uno de los primeros Apóstoles modernos de la Divina Voluntad, y al quien tanto debemos todos. La edición fue censada bajo la autoridad del Arzobispo Emérito de Guayaquil, Monseñor Echevarría. La traducción que utilizamos nosotros, es también de Acuña, y nos fue facilitada por miembros del Grupo de la Divina Voluntad, que Acuña dirigía en vida, en México, y que ahora entendemos dirige, muy honrosa y exitosamente, Alejandra Acuña, la hija de este Ilustre Hombre de Dios, y hermano de vida en la Divina Voluntad.

La diferencia pues pensamos entre una y otra edición, es la de que una de ellas ha sido censada para autorizar su publicación, y la otra no. Es posible que el capítulo no aparece en la edición censada por descuido de la publicadora, la Librería de Quito, pero lo más probable es que en este capítulo, y en el que le sigue que tampoco aparece, el Censor haya encontrado elementos controversiales, que no le parecía correcto aparecieran en una publicación autorizada, o pudiera inducir a error por parte de los fieles. Nos parece por lo que hemos leído, que esto último ha ocurrido, que fueron suprimidos a propósito. Ya esto ha ocurrido en otras ocasiones en esta publicación de la Librería Espiritual y lo consignamos en su momento.

¿Por qué el capítulo anterior no fue suprimido, y este sí? ¿No hablan ambos de lo mismo? Así es, pero, a los que preparan estas Guías de Estudio, les parece que en el capítulo anterior, el énfasis de la explicación del Señor estaba en el castigo que provoca la Gracia Rechazada, convirtiéndose en “llamas” destructivas, mientras que en este, el énfasis está en que la Misma Gracia se convierte en castigo. No se castiga por fuera, sino desde dentro de sí. Pero nos detenemos para no seguir adelantándonos a las explicaciones que vamos a dar.

Y comencemos con el análisis del capítulo, empezando con el breve Bloque **(A)**.

Luisa comienza el capítulo, como ya hemos leído, hablando sobre el tópico del capítulo anterior, cual es, el que ella puede ver los efectos que causan las Gracias rechazadas. En el capítulo anterior, el Señor hablaba de que las Gracias rechazadas se convertían en llamas para unirse a la llamas de la Justicia Divina, y así castigar a los seres humanos desobedientes y pecadores, y en este capítulo Luisa ahora habla de que “*no sólo los pecados hieren aquel Corazón, sino también los sufrimientos que se ocasiona la misma criatura al no corresponder a la gracia*”. El Señor sufre pues por partida doble: sufre por la ofensa, y sufre por el daño y sufrimiento que cada Gracia rechazada trae a los seres humanos que así se comportan.

También Luisa veía como el Señor trataba de transformar estas ofensas en nuevas gracias, y las enviaba, pero también estas eran rechazadas, en lo que pudiera parecer un ciclo sin resolución, totalmente frustrante además de doloroso. Estando en esta contemplación, Nuestro Señor Le dice:

**(1) Hija mía, cómo se ha vuelto insoportable el hombre, mis gracias se le cambian en castigos, y se encamina a una revolución general,** - Vuelve el Señor a confirmar este conocimiento tan extraordinario, de que la Gracia Divina, al sentirse rechazada, convierte las capacitaciones, las Gracias, que Nos traía en castigos. Habla de cómo Él la contrarresta, ya que es incapaz de alterar directamente la Acción destructiva del Ente Divino de la Gracia, y de la Entelequia de la Justicia Divina. Para contrarrestar lo que sucede, primero utiliza a Luisa como alma victima que se interponga entre ambos “grupos” de Llamas, y eso lo dice en el capítulo anterior, y ahora, “*era tanto el Amor (de Nuestro Señor), que buscaba transformar las mismas ofensas en gracias y bendiciones*”, pero tampoco podía, “*eran tantas las ofensas, que cambiaban en rayos las mismas gracias que partían de aquel corazón santísimo*”.

Los Conocimientos dados en este Bloque, empezando con la participación de Luisa, a la que se le permite ver lo que sucede, revolucionan grandemente a la teología tradicional, sobre todo en lo que respecta a la "Economía de la Gracia", y alternativamente, a lo que se denomina la "Economía de la Salvación", puesto que la Gracia se dispensa, en última instancia, para que podamos actualizar en nosotros, la Salvación que ya Nuestro Señor alcanzó para nosotros, con Su Vida, Pasión y Muerte en la Cruz. El término "economía", del griego, viene definido por administración de los asuntos familiares, y comienza con toda efectividad en San Pablo, y más concretamente, pero misteriosamente, en la epístola a los Efesios, 3, 2-10. En algunas traducciones, la de la Biblia de Jerusalén, no se utiliza el término economía, sino que se habla de "misión",

Coloquialmente hablando, y esperemos que ayude al entendimiento, Nuestro Señor ha llenado un "Saco" Inextinguible con Sus Méritos ganados, y con los Frutos resultantes de los Bienes conseguidos, y de ese "Saco", la Iglesia va sacando esos Méritos y Frutos según sea necesario, y Nos los distribuye acorde a nuestras disposiciones y necesidades.

Así pues, este Tópico trascendente, se define como la Administración de los Méritos y Frutos resultantes de la Redención de Nuestro Señor, de la cual, es Su Iglesia, Nuestra Iglesia, la principal administradora, auxiliada por el Espíritu Santo, que dispensa Gracias Propias Suyas que llamamos los Dones del Espíritu Santo. Esta administración viene a estar efectivamente realizada, en su mayor parte, pero no exclusivamente, a través de la dispensación de los Sacramentos instituidos por Nuestro Señor. De todo esto se ha escrito mucho y si lo mencionamos ahora, es para entender las diferencias entre la teología tradicional, y lo que ha venido exponiendo en muchos capítulos anteriores de estos Escritos de Cielo, y que culmina en el capítulo anterior y en este. La Economía de la Gracia, como la interpretan nuestros hermanos separados, viene dada por la lectura de la Palabra, y por administración directa, sin intermediarios, del Espíritu Santo, de lo que se necesita para vivir cristianamente, ampliamente, con toda felicidad.

En el concepto tradicional, la Gracia Divina es una creación de Nuestro Señor, y de Él depende, totalmente, Su Dispensación que hace a través de Su Iglesia, y de ello tenemos amplias pruebas, con las encomiendas, entre muchas, de "hagan esto en conmemoración mía", y en aquella de "a quienes les perdonéis los pecados en la tierra, les serán perdonados en el Cielo". En este nuevo concepto del Evangelio de la Divina Voluntad, dado a Luisa, la Gracia no es creada, y no es exclusiva a la Redención humana, sino que la Gracia es una Manifestación más de la Divina Voluntad, que se Manifiesta para capacitar a toda existencia ad-extra.

Abundamos. En el concepto tradicional, la Gracia Divina, es una creación de Nuestro Señor, un "vehículo", si así se entiende mejor, para traernos los Frutos y Méritos de Su Actuación Salvadora. En este nuevo concepto del Evangelio de la Divina Voluntad, la Gracia no es una creación del Señor, un "vehículo", sino que es un Ente Divino Manifestado, que Nos capacita para todo, para existir, para funcionar como seres humanos, para que podamos vivir en la Divina Voluntad, para que podamos colaborar en el restablecimiento de un Reino de la Divina Voluntad en la tierra, y también, por supuesto, para que podamos salvarnos, etc., etc. Su Misión, la Dispensación de esta capacitación, por decirlo de alguna manera, se expande en este Nuevo Evangelio, a todo lo existente, porque a todo capacita para que exista y funcione como se ha diseñado, no solo a los seres humanos, y no solo para nuestra salvación.

En el concepto tradicional, la Gracia no se transforma en nada, sencillamente se dispensa y se acoge o se acepta, o se dispensa y no se acoge o acepta, pero ahí termina su labor con el destinatario. La Gracia así rechazada se retiene y se le entrega a otros, que puedan apreciarlas, y de ello tenemos varias Parábolas. En este nuevo concepto del Evangelio de la Divina Voluntad, las Gracias, las Capacitaciones dispensadas o entregadas en cada Sugerencia Amorosa de acción, si no son acogidas obedientemente, se convierten en llamas consumidoras, en castigos para los que las han rechazado, o peor aún, las han mal usado o abusado. Lo que nos destruye no es el pecado, es la Gracia Divina rechazada.

El panorama teológico tradicional se ha afectado con una profundidad que nosotros los laicos no podemos comprender cabalmente, pero que la pueden entender los exegetas cristianos.

**(2) Así que él mismo maquina su destrucción, ha llegado a tanto que merece que lo castigue.** - El ser humano se está auto-destruyendo, porque lo que hubiera servido para capacitarlo, para elevarlo a nuevas y extraordinarias alturas, ahora sirve para su destrucción. Por mucho que el Señor quiera contrarrestar esta auto-

destrucción, no puede lograrlo, porque Él Mismo comprende la necesidad del castigo, como el método último de conversión; y esta conversión es algo que Le interesa a Él más que nuestra destrucción parcial, nunca completa.

\* \* \* \* \*

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**. También esta segunda parte del capítulo, tiene sus propias complicaciones teológicas, que trataremos de destacar según lo estudiamos, y que pueden haber contribuido a que el capítulo haya sido excluido de la publicación por la Librería Espiritual.

**(1) Hija primogénita de mi Voluntad, así como mi Voluntad encierra todo; ahora, dándote por vida mi Querer, quiero encerrar también todo en ti.** - La sintaxis del Bloque **(B)** es confusa. Vamos a parafrasear este primer párrafo, y así decimos:

*“Hija Primogénita de Mi Voluntad, Te he dado por Vida Mi Querer, y así como Mi Voluntad lo encierra todo, así quiero encerrar también todo en ti”.*

El énfasis de todo el Bloque está en hacerle saber a Luisa, lo que significa tener encerrada en Sí Misma a la Divina Voluntad. Habla, en los términos más generales posibles, que la Divina Voluntad lo encierra todo, y que al encerrarse en Luisa, ahora Luisa, lo encierra también todo. Hubiera podido usar el verbo contener, pero usa el verbo encerrar, que connota un aspecto más inclusivo que el mero contener, puesto que el término encerrar implica poseer lo contenido.

En los próximos párrafos va a elaborar en como Luisa debe actuar ahora que lo encierra todo.

**(2) Recuerda que meses atrás fijé en ti una rueda de sol, y con un diámetro te medí todo, y otra rueda descendió del Cielo, que fijándola en ti dejaba tantos hilos de luz, y éstos estaban fijados en la Santísima Trinidad,** - No estamos seguros de haber leído algo relacionado con esta “fijación” de una “rueda de sol” en Luisa. Es muy posible que ella no lo haya escrito, pero ahora lo hace. Habla aquí de dos ruedas, y un “diámetro” con el que midió a Luisa, pero no explica que hay en cada una de ellas, ni lo que significa el diámetro, y difiere la explicación hasta el párrafo 5. Sin embargo, dice aquí, que la segunda rueda tenía muchos “hilos de luz, que estaban fijados en la Santísima Trinidad”. Ya podemos empezar a comprender que a través de esos Hilos de Luz, es que se está realizando la comunicación entre Luisa y la Divina Voluntad, Manifestada en las Tres Divinas Personas, la que Luisa necesita hacer y va a hacer, según se lo explica a partir del párrafo 8.

**(3) y dejando todo abierto entre tú y Nosotros, te dejé entonces sin darte ninguna explicación de mi obrar.** - Aquello que no creemos Luisa escribió, posiblemente porque Él no lo quería, es lo que ahora va a explicarle. Al parece, No Le explicó nada, porque faltaban cosas por hacer, que al parecer ya ha hecho, o está cumplimentando en estos momentos en que Luisa escribe.

**(4) Ahora, después de haber trabajado tanto en ti durante todo este tiempo transcurrido, y debiendo cumplir mi trabajo, quiero darte la explicación, a fin de que el sello de Mí (Querer) y de tu Querer, formando uno solo, dé cumplimiento a la misión a la cual te he llamado.** - Siempre que el Señor habla de “sellar” algo implica, que lo que va a hacer o decir ahora, es lo definitivo, que ya no piensa hablar más de eso, o hacer algo adicional a lo que ya ha hecho a este respecto. Digámoslo de otra manera. Parte de lo que el Señor quiere hacer en este Apostolado con Luisa, es encerrar en ella, no solo a todo lo creado, sino a toda la Divina Voluntad, a Dios Mismo. Ya sabemos que esto es posible, más aun, es inevitable, porque al “estender” en Luisa a la Divina Voluntad, para que, desde dentro de ella, obre, ha “estendido” en ella, todo. Lo que explica en este capítulo, es lo definitivo sobre el tópico.

**(5) Entonces, la rueda de luz que primero fijé en ti, era toda la Creación, salida de la Divinidad, toda amor, luz y belleza;** - Solo hay una forma de decir esto: Encerró en Luisa una Rueda de Luz, que contenía a toda la Creación, con todas las Cualidades Divinas que había puesto en cada cosa creada, y por tanto, en toda la Creación. La magnitud de lo que dice es inconcebible, pero es lo que dice, y es lo que explicamos: Toda la Creación había sido posicionada ad extra, y hasta ahora había estado en el “espacio” que se le había creado para que pudiera existir. Pues bien, el Señor ha trasladado a la Creación completa, a nuestra realidad separada, del “espa-

cio" en el que la había puesto, para encerrarla dentro del Cuerpo de Luz de Luisa, en efecto, adentro de Luisa, en una "Rueda de Sol" que ha posicionado en su interior, dentro del Cuerpo de Luz de Luisa.

**(6) el diámetro con el cual te medí era para ver tus disposiciones y las que te faltaban, y poderlas poner (en ti), para poder fijar bien esta rueda y ponerla al seguro.** – Para entender esto del diámetro, tenemos que comprender mejor el concepto de encerrar. Vamos a suponer que queremos guardar algo con seguridad, digamos, joyas, documentos importantes, etc. Lo primero que necesitamos hacer es evaluar el tamaño conjunto de aquello que queremos guardar, y basados en ese tamaño, determinamos el tamaño del contenedor necesario.

Ahora bien. La creación ya ocupa un lugar, un espacio, esta por decirlo de alguna manera, regada por el espacio sideral, para usar términos astronómicos. Desde un punto de vista rigurosamente exacto, si yo quisiera medir que otro espacio yo necesito, para poder contener a la creación, a la tierra, etc., yo tendría que posicionarme un el punto central de donde voy a poner a la creación, y desde ese centro correr un compas, con un diámetro suficientemente amplio como para que quepa la creación. El nuevo centro de la Creación es el interior de Luisa, y desde ese punto central, el Señor ha extendido un diámetro, y "dibujado" una circunferencia, una rueda de luz, y ha querido ver si ese diámetro era lo suficientemente largo como para que la circunferencia resultante pudiera encerrarlo todo. Al parecer, en el día de hoy, Nuestro Señor ha terminado de hacer lo necesario para que Luisa pueda contener a la Creación, la Circunferencia de Luisa ha sido "dibujada" adecuadamente, y por eso ahora Le informa lo que hizo, y lo que ha estado haciendo.

**(7) La segunda rueda era la Divinidad que descendía en ti, establecía lo que había creado en el Empíreo, lo fijaba en ti para poner en justas relaciones lo que la Creación le debía.** – Ahora que ya se ha asegurado que Luisa puede contenerlo y encerrarlo todo, hace descender otra Rueda, representativa de la Divina Voluntad, en la Santísima Trinidad, para que ambas Ruedas puedan quedar relacionadas en Luisa.

**(8) Ahora, debes saber que la Creación la he encerrado y confirmado en ti, lo que fue hecho en el Cielo quiero que tenga vida en la tierra, pero en la misma Voluntad nuestra, que subiendo (esa Creación) a Nosotros nos la lleve todo amor, plena de luz y bella como la sacamos,** - La Creación fue creada en el Cielo, o sea, fue diseñada en el Cielo, y hecha en el Cielo, y luego "sacada fuera", posicionada o emplazada en un "espacio" ad extra que se había también creado para recibirla. Ahora esa Creación ha sido desplazada de su lugar original y se la ha posicionado en Luisa, por decirlo de alguna manera, para que tenga ahora su "existencia" en una criatura en la tierra, pero no exactamente en la criatura como tal, sino en la Misma Divina Voluntad que se ha "estendido" en esa criatura, y que en Su Inmensidad puede contener y encerrar dicha Creación. Una vez desplazada y encerrada, Luisa pueda ahora, que conoce que puede y debe hacerlo, hacer "subir" a esa Creación, pero dándole todo "el amor, la plenitud de luz, y la belleza como la sacamos", y esa "subida" debe ser realizada a través de los "Hilos de Luz" que la rueda de Luisa contiene, y que están fijados en la Divinidad.

**(9) he aquí el por qué he marcado en ti todas las muertes, las penas de cada una y de todas las criaturas juntas, para poder encontrar en ti toda la Creación,** - Lo que le faltaba a Luisa para poder contener a toda la Creación en Su Cuerpo de Luz, eran las "muertes, las penas de cada una y de todas las criaturas juntas", y eso ahora Él lo ha terminado de realizar. Aunque la Creación originalmente diseñada no contenía penas ni muertes, y añadimos nosotros, sufrimientos, ahora que las hemos querido nosotros, con nuestra libertad de voluntad, que la Divina Voluntad, en Jesús, respeta y con la cual concurre, esa Creación de muertes, penas y sufrimientos, necesita incluirlas, y necesita incluirlas en un ser humano que nos represente a todos, y esa es Luisa.

Ahora bien: Para poder incluir todas estas muertes, penas y sufrimientos hay que incluir también, las acciones que las motivaron, todas las acciones humanas desobedientes, muchas de las cuales han desembocado en pecados de una mayor o menor gravedad. En Luisa pues, hay que incluir también todos esas desobediencias, y resultantes pecados, para que en Luisa se realice uno de los aspectos cruciales de la Redención, cual fue, el que Nuestro Señor cargó con todas las desobediencias y pecados del mundo.

**(10) y permaneciendo el Cielo abierto entre tú y Nosotros nos la conducirás a nuestro regazo, como parida por ti, esto es, como parto que nuestra Voluntad ha hecho en ti** - A partir de hoy, y sellado todo el proceso, la comunicación de toda la Creación con Dios, va a realizarse a través de Luisa, eso es lo que quiere decir

“permaneciendo el Cielo abierto entre tú y Nosotros, Nos la conducirás a Nuestro Regazo”. Y como si todo esto fuera poco, dice que debe conducirla a Ellos, como “parida por ti”.

Querer hacer algo es demasiado importante, no es una actividad superficial, ni puede serlo, ni debe serlo. Para ilustrar su importancia, un ejemplo quizás ayude. Un niño o niña quiere un perrito como “pet”. Sus papás conociendo las consecuencias de lo que ella quiere, le preguntan, si ella se da cuenta de lo que significa ese animalito, de que necesita cuidarlo, alimentarlo, proveer por él. Ante esa perspectiva, muchas veces los niños se retractan de su deseo, y otras les reafirman más. No estamos hablando de que luego el niño o niña descuide sus obligaciones, hablamos de si entendió y quiso asumir la responsabilidad de cuidar de ese perrito. Todo lo que hacemos tiene consecuencias, y necesitamos estar preparados para asumirlas, como partos que son. Esta es la situación que el Señor Le anuncia a Luisa: Luisa esto es lo que quiero de ti. ¿Vas a querer para ti, Luisa, las muertes, penas y sufrimientos de todos tus hermanos, de los que han vivido, viven y vivirán, como si fueran tuyas, como si las hubieras concebido en tí, y de ti salgan, como sale un ser humano concebido en su madre? Esta nueva “Redención” que el Señor anuncia, que es necesaria, y que es parte integral de la Misión Promotora de Luisa, no va a realizarse por Crucifixión, sino por Alumbramiento.

**(11) y tú nos la reconduces a nuestros pies, dándola a luz en nuestro regazo.** – Y toda esta Creación, la originalmente diseñada, y la creación adicional que representan todos los actos humanos, debe Luisa reconducirlas, y “parirlas delante de Ellos, a Nuestros Pies”.

**(12) Son nuestros derechos que reclamamos, no queremos otra cosa sino que vuelva a Nosotros lo que de Nosotros ha salido.** – Dice el Señor que lo que pide, lo pide con Justicia, porque son “nuestros derechos” los que reclaman, y que ahora pueden recibir de un ser humano, que está preparado y quiere darle a esta Creación, tal y como salió de Ellos, aumentada por nuestras muertes, sufrimientos y penas, pero también por nuestras vidas, alegrías y logros.

**(13) Es verdad que sólo nuestra Voluntad obrante con su potencia en un alma, como obró en el vacío cuando hicimos salir la Creación, nos podrá dar nuevamente nuestros derechos y hacernos sonreír, poniendo a nuestros pies, como en triunfo, a toda la Creación,** - Todo esto puede realizarse, porque a los seres humanos, en un ser humano, Luisa, se La ha dado Su Potencia Creadora, puede recrear a la Creación, así aumentada, puede obrar en el vacío, y puede hacerles sonreír.

**(14) pero queremos usar esta potencia para hacer que no quedemos desilusionados en la obra de la Creación, y nuestro amor triunfe mayormente, tomando de una, lo que todos nos deberían dar.** – El verbo desilusionar adquiere una gran preponderancia en este capítulo. En párrafos anteriores, más aun, en capítulos anteriores, ha hablado de cómo podemos consolarlo, repararle, devolverle la felicidad, hacerlo sonreír, etc., pero nunca había utilizado el termino de evitar, “hacer para que no quedemos desilusionados”, y esto nos hace detenernos para explicar. No cabe duda de que están desilusionados y esperan que alguien, les saque de esta desilusión. El verbo desilusionar significa “perder la ilusión”, y eso nos lleva a considerar a la palabra “ilusión”, como la más importante.

La palabra ilusión tiene varios significados, pero la que aplica al verbo desilusionar es aquella que dice que ilusión es tener puesta una *“esperanza en algo cuyo cumplimiento parece especialmente atractivo”* y por tanto se le tiene a aquello que representa a esa esperanza, una *“viva complacencia en esa cosa, persona o tarea”*.

Todo esto parece extremadamente incongruente en el Ser Divino, a menos que comprendamos una vez más, la absoluta impredecibilidad de una libertad de voluntad realmente libre. En presencia de esta condición, sin igual en toda la Creación, solo queda tener la esperanza de que el ser humano decida libremente hacer, lo que Él quisiera que hiciera, y esta esperanza conseguida, Les da *“viva complacencia”*. De no quedar resuelta esa esperanza, solo puede sobrevenir una “desilusión”, que a su vez solo puede ser resuelta, si alguien, en este caso, Luisa, cumple lo que Ellos esperan se cumplan.

**(15) Ahora fijamos todo en ti, después saldrán las otras pequeñas partes, que amando vivir en este modo en nuestro Querer, nos llevarán a nuestro regazo, quién diez, quién veinte, quién cien, nuestros derechos de la Creación;** - El Señor comienza a hablar ahora de nosotros, los que viviríamos en la Divina Voluntad a partir de Luisa.

Hemos reservado para este párrafo, una explicación más amplia del concepto de llevarles, reintegrarles, restituirles, “Nuestros Derechos”.

Un estudio sistemático de los Escritos de Luisa revela que el concepto de los Derechos de Justicia, “Nuestros Derechos”, fue expuesto por Nuestro Señor con todo detalle en el volumen 4, capítulo del 27 de Marzo de 1902. Aunque podemos y debemos restituirles Sus Derechos diariamente, y eso hemos estado haciendo con el Giro del Arco Iris de la Paz, lo cierto es, que una restitución verdaderamente efectiva solo puede realizarse, si el Señor Mismo no Nos presenta ocasión de hacerlo, enviándonos una Sugerencia Amorosa, que cumplida por nosotros, restituya ese Derecho conculcado por nuestros hermanos o hermanas, en aquello que han hecho, o en aquello que han dejado de hacer.

La posibilidad pues, de que nosotros podamos “llevar a Nuestro Regazo, quien diez, quien veinte, quien cien, Nuestros Derechos de la Creación”, viene pues limitada por Su Iniciativa, de hacernos partícipes de las oportunidades para que lo hagamos, siempre presumiendo, que cuando nos presente la ocasión de restituirle algunos de esos Derechos Suyos, vamos a abrazar esa Sugerencia y cumplirla adecuadamente. De esta manera, podemos participar en esta nueva “Redención” que aquí Le anuncia a Luisa por primera vez en estos Escritos.

Entendamos bien: No es que Luisa no haya participado de Su Redención anteriormente, ya que como alma victima ella ha sido crucificada muchas veces, y otras tantas ha sufrido parcialmente, otras Penas y Sufrimientos Suyos Redentores. De lo que aquí se trata es entender, que como parte integral de esta Vivencia en Su Voluntad, Luisa tiene que encerrar en sí misma, y gestar como en un embarazo, todas estos pecados, desobediencias, y las correspondientes penas, muertes y sufrimientos, y una vez gestadas y transformadas, debe llevarle al Señor, este alumbramiento de desobediencias que ya no son desobediencias, de pecados que ya no son pecados, de penas, muertes y sufrimientos que ya no lo son, porque han sido transformadas en el interior de Luisa, en su “embarazo”.

Así pues ahora, nuestro entendimiento de lo que hacemos cuando restituimos diariamente los derechos de Justicia bien sea en el Giro que hacemos, o bien sea, cumpliendo con Sus Sugerencias que nos dan ocasión de satisfacer y restituir algunos de esos Derechos Suyos, lo hacemos como una Obligación Sagrada que tenemos con Él, “porque amamos vivir de este modo en Su Querer”.

**(16) sucederá de ti como a un árbol que habiendo arrojado profundas raíces en nuestra Voluntad, estas raíces harán germinar otros arbolitos, que formando corona al árbol, producirán sus frutos.** – Si no se había comprendido, comprendamos ahora que cuando estudiamos estos Escritos, germinamos como otros arbolitos que nacen de las Raíces del Árbol gigante de Luisa, y que manteniéndonos unidos a Luisa, y por extensión a Nuestra Madre Santísima, formamos “corona al Árbol”, y podremos producir algunos de los frutos.

**(17) El verdadero bien jamás queda aislado, y siendo mi Voluntad el bien más grande, su fecundidad será inmensa, por eso, ánimo, sé atenta a todo,** - Es imposible no producir frutos viviendo en la Divina Voluntad, porque la Fecundidad de esta Divina Voluntad es “inmensa”. Por tanto, ningún bien que hagamos cuando vivimos en la Divina Voluntad queda aislado de los demás, sino que se une al bien que todos los demás hacen, viviendo en la Divina Voluntad.

**(18) es verdad que nuestro Querer hará todo, pero el hilo del tuyo debe correr junto y extenderse en el Cielo, en la tierra y a todo, para hacernos cumplir lo que queremos obrar en ti** – Como de costumbre, siempre necesita recordarnos que todo esto es posible, porque es el Divino Querer el que lo hace todo, que nosotros solo propiciamos, Le damos ocasión a actuar, para “hacernos cumplir lo que queremos obrar en ti”.

Resumen del capítulo del 9 de Septiembre de 1922: - (Doctrinal) - (No aparece en la edición de la Librería Espiritual de Quito -

Mi siempre dulce Jesús continúa hablando de su Santísimo Querer, y haciendo ver su corazón abierto, del cual salían tantos ríos de luz que herían a todas las criaturas, la cual formando una red de luz arrollaba todo, y tomando la palabra me ha dicho:

**(A)** "Hija mía, al crear al primer hombre daba el principio a la Creación del género humano, y después de que formé el cuerpo, con mi aliento omnipotente le infundí el alma, y con otro aliento mío, podría decir, me infundí a Mí mismo en el fondo del hombre para regirlo, dominarlo y custodiarlo, así que aquel hombre formaba un reino para Mí, en el cual Yo como Rey debía extender mis confines. Mi alegría fue a lo sumo al ver en este hombre la generación de tantos otros seres, casi interminable, que me debía dotar de tantos otros reinos por cuantas criaturas debían salir a la luz, en los cuales Yo debía reinar y ensanchar en ellos mis confines divinos, y todo el bien de los otros reinos debía redundar a gloria y honor del primer reino, el cual debía ser la cabeza y como acto primero de la Creación, pero con sustraerse de mi Querer, mi reino y el suyo terminó, y no sólo eso, sino que me pisoteo y en mi lugar se puso a sí mismo a reinar, idolatrándose y formando el reino de los vicios, de las miserias, de las desgracias, mi alegría murió acabando de nacer y se cambió en dolor; mira: todo el mal no fue otra cosa que sustraerse de mi Voluntad. Pero nuestro Amor no se detuvo, no quise ser el Dios aislado, no, y por eso quise descender del Cielo tomando una Humanidad similar al primer hombre, encerré en Ella toda la Creación, volví a unir la voluntad humana de esta Humanidad a la Voluntad Divina, a fin de que esta voluntad humana abrazando toda la Creación y todos sus actos, en esta Voluntad Divina me los llevase a mi trono como triunfadora de todos los actos humanos cambiados por Ella en actos de Voluntad Divina, con esto la voluntad humana tomaba posesión de la Voluntad Divina y la Divina de la humana, la una señoreaba sobre la otra, porque cuando un ser forma una sola cosa con otro ser, si es dueño uno, connaturalmente se vuelve dueño el otro. Había sido esta mi única razón por la cual había ordenado al hombre el abstenerse del fruto prohibido por Mí, quería un acto de sacrificio de su voluntad en la mía, a fin de que por este sacrificio, anudando nuevamente su voluntad en la mía, pudiese tomar posesión de mi Voluntad y Yo de la suya, y las dos reinar con la misma potencia, sabiduría y bondad, no lo quería desemejante en nada de Mí, era mi parto, era mi hijo, ¿y qué padre no ama el que su hijo sea rico y feliz como él? Mucho más Yo, Padre Celestial, y que nada perdía con volver a este hijo mío rico, feliz y reinante a la par de Mí. Entonces, habiendo roto el hombre su voluntad con la mía, mi Amor no quedó quieto, elevó más alto sus llamas, y a cualquier costo quise producir otro Yo, y para eso escogí mi Humanidad, la cual, sacrificándose en todo a mi Voluntad tomaba posesión de mi Querer, haciéndome cumplir en Ella la finalidad de la creación del hombre, porque Yo tengo costumbre de cumplir mis más grandes empresas con uno solo, y después las difundo; ¿no fue un solo hombre que arruinó todos mis designios? Y sólo mi Humanidad debía rehacerme de esta ruina, y la potencia de mi Querer, encerrando en Ella toda la Creación, debía hacerme restituir los amores, los besos, las caricias que el primer hombre tan feamente había rechazado; mi amor, quitándose los vestidos, podría decir de dolor y de luto, se revistió de fiesta y como triunfador se dio a los más grandes excesos y locuras de amor. Así que cuando quiero hacer una obra con la criatura, comienzo siempre al tú por tú, como si ninguna otra existiera, y después la agrando tanto, de llenar Cielo y tierra.

**(B)** Ahora hija mía, mi Amor quiere producir de nuevo, mientras da en excesos, sale fuera haciendo tregua, quiere dar nuevos partos, y lo que hizo en mi Humanidad, encerrando toda la Creación para poder dar al Padre todo lo que de ella quería, y hacer descender todo para provecho de todas las criaturas. Ahora, anudando tu voluntad con la mía quiero encerrar en ti toda la Creación, y haciéndote tomar posesión de mi Querer quiero ver repetir en ti mis actos, mi amor, mis penas, quiero mi reflector en la tierra, que mirándolo vea la Creación que creé en el Cielo y que encerró mi Humanidad, dentro de ti como dentro de un espejo, y Yo, viéndome en él la reconozca en ti. Entre tú y Yo estaremos en continuos reflejos, Yo la haré reflejar en ti y tú en Mí, Yo desde el Cielo y tú desde la tierra. Entonces mi Amor estará contento cuando vea en una criatura no sólo la imagen de mi Humanidad, sino todo lo que obró mi Divinidad en Ella, por eso sé atenta y sigue mi Querer".

\* \* \* \* \*

Desde el párrafo 1 comprendemos el porqué este capítulo tampoco aparece en la edición de la Librería Espiritual de Quito. Y comencemos con el análisis del capítulo, empezando con el Bloque **(A)**.

El capítulo puede leerse interpretando que el que habla, es la Segunda Persona de la Santísima Trinidad, o es el Jesús Encarnado que vino a redimirnos, o es el Jesús ab eterno, el Jesús que hemos comenzado a conocer en estos Escritos. Todas estas interpretaciones serían correctas, porque Jesús es todo eso. Los que preparan estas Guías de Estudio, sin embargo, prefieren pensar que el que "habla" es el Jesús ab eterno, puesto que todo lo que Le dice a Luisa, se lo dice en la persona de Jesús, y no está hablando de situaciones que ocurrieran en Su Vida Encarnada, sino que habla de lo que sucedió al principio de todo. Mas sobre todo esto, cuando estudiemos el párrafo 1.

Pero, si importante es hablar sobre quién es el que habla, mas importante aun, nos parece, es el contenido de Sus Palabras, lo que quería hacer con nosotros, la Posibilidad no realizada.

**(1) Hija mía, al (Yo) crear al primer hombre daba el principio a la Creación del género humano, y después de que (Yo) formé el cuerpo, con mi aliento omnipotente le infundí el alma, y con otro aliento mío, podría decir, me infundí a Mí mismo en el fondo del hombre para regirlo, dominarlo y custodiarlo,** - En este párrafo 1, Nuestro Señor hace tres afirmaciones, todas importantes, todas definitivas, y las hemos destacado añadiendo algunas palabras que se necesitaban.

Primero: Declara que Él, Jesús, es responsable directo de la Creación del primer hombre, y añade que ese primer hombre del que habla, era el hombre con el que empezaba la creación del género humano, **“daba el principio a la creación del género humano”**. Su nombre: desconocido, y francamente no creemos sea necesario que sepamos cómo Le llamó, aunque tenía un Nombre, porque de seguro, Le puso un nombre con el que conversaría con Él, y haría todo con Él. No menciona a Adán en ningún momento en el capítulo, porque Adán, como ya sabemos por otros capítulos, no fue el verdadero primer ser humano, aunque sí fue, el primer ser humano en la línea de creación judaica, Su Propia Línea de Creación, en cuyo linaje, Él se Encarnaría eventualmente para venir a la tierra como Rey, pero un Rey, tan humano como nosotros todos. Ya sabemos que tuvo que encarnarse para redimirnos, pero que no era ese el Plan Original, y de todo esto también habla en este capítulo tan extraordinario. Aquí no quiere hablar de la Redención, quiere hablar del Plan Original; quiere que Luisa y nosotros, sepamos la verdad absoluta sobre la creación del ser humano, quién lo creo, y cómo ese primer hombre fue creado, cuáles fueron las condiciones en las que Le creara.

Así pues, como ya sabíamos, forma primero el cuerpo, nuestra “forma”, y luego infundió en ese cuerpo, un “alma”, una Bilocación de la Divina Voluntad, con la que Le daba al primer hombre su “funcionalidad”, y por último, se Infundió Él Mismo, para **“regirlo, dominarlo y custodiarlo”**. De Su Regencia y Dominación, es de lo que quiere hablarnos en este capítulo, como veremos según estudiamos.

Segundo: Al declarar que “Yo”, o sea, el Jesús que está hablando con Luisa, es el Creador del primer hombre, confirma Su Existencia ab eterna, existencia que precede a toda otra existencia de criatura humana, y, añadimos nosotros, a toda otra criatura y punto. De Su Condición humana ab eterna, Nos ha venido hablando en muchos capítulos, y poco a poco esta Revelación comprendida, nos ha estado ayudando a entender más y mejor, lo que quiere revelarnos en estos Escritos de Cielo. Por supuesto, el que sepamos de Su Condición ab eterna, o no la conozcamos, no cambia nada de lo que se necesita hacer, no cambian para nada los Planes Divinos que tiene con una porción del genero humano que no vive en la Divina Voluntad, y por todo ello, no la ha revelado; pero, Su Condición ab eterna, se hace necesario conocerla ahora, porque tiene todo que ver con la porción del género humano que quiere y va a vivir en la Divina Voluntad.

Los que preparan estas Guías de Estudio piensan, que para Él es muy importante el que nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad conozcamos todo esto, porque aunque toda nuestra vida cristiana gira alrededor de Él, como un Dios, una Segunda Persona, que se ha Encarnado para Redimirnos, en realidad, no gira, por desconocimiento, alrededor de un Jesús, que ha hecho más por nosotros que redimirnos. Mirarlo solamente como Jesús Encarnado Redentor, está bien para los demás seres humanos que solo saben y quieren ser redimidos; es verle más “chiquito” de lo que es en realidad, pero para nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad, esto ya no es suficiente.

Es de capital importancia, que los que viven en la Divina Voluntad Le vean como un Todo Inmediato e Intimo, el que está Viviendo Bilocado en nosotros; necesitamos saturarnos de Su Persona, de Su Intervención en todo, de Su Amor en todo, de Sus Planes ab eternos, en los cuales, Jesús, el Dios Humanado, es el Protagonista Principal. Nada de esto podremos llegar a comprender, si no sabemos, y creemos, que siempre, siempre, desde el primer momento de la existencia humana, ha estado con nosotros, como Nuestro Creador, como Nuestro Compañero, como Nuestro Amigo; no como Dios, no como Divina Voluntad, no como Segunda Persona, sino como Jesús.

Por supuesto que el Jesús del que Nuestro Señor habla en este capítulo, pudiera ser el Hijo, la Segunda Persona de la Santísima Trinidad, que decidió Encarnarse para redimirnos, y cuya Existencia como ser humano, comenzó hace 2,000 años, y eso parece decirnos en el párrafo 10, pero según nos adentramos en el capítulo, hay mas y mas alusiones personales inescapables a Su Condición Humana ab eterna, más aun, son alusiones que resultan incongruentes en una Manifestación Divina impersonal como lo es la Segunda Persona. Todo esto se destaca par-

ticularmente en el grado de inmediaticidad, intensidad e intimidad con las que habla y que son propias de un ser humano que va a realizar una obra inconcebiblemente importante. No existen paralelos, ni pueden existir en la Cristología, que le lleguen de cerca a lo que dice en este párrafo 1; en realidad a todo lo que dice en el capítulo.

Tercero: Reforzando el Conocimiento de que fuimos creados poseyendo a la Divina Voluntad, dice que después de infundirnos la vida natural, cuerpo y alma, **“con otro aliento mío, podría decir, me infundí a Mí mismo en el fondo del hombre para regirlo, dominarlo y custodiarlo”**. ¿A quién infunde, a la Segunda Persona, o a un Jesús ya existente?

El Hijo, la Segunda Persona, es un Ente Impersonal, que pensamos cohabita con Jesús, en una Unión Hipostática, y de esa manera Jesús puede quedar divinizado, pero la Segunda Persona de la Santísima Trinidad no es una persona humana. Por otro lado también ha sido revelado por el Mismo Jesús en estos Escritos, en el volumen 16, que la Santísima Trinidad completa es la que está unida hipostáticamente a Él, no solo la Segunda Persona. Asimismo, cuando San Pablo habla de Jesús en la Epístola a los Colosenses, San Pablo dice que en Jesús reside la *“plenitud del Ser Divino”*, con lo cual deja de hablar del Hijo, de la Segunda Persona, para hablar ahora de la Santísima Trinidad, que eso es lo que significa para San Pablo, el Ser Divino.

Pero eso no es todo. Al hablar de que Él, Jesús, se ha infundido en el verdadero primer hombre, introduce un Conocimiento hasta ahora desconocido, a saber, que el Don de la Divina Voluntad se otorga al ser humano, no porque la Divina Voluntad se Biloque y empiece a Obrar, Regir y Dominar al ser humano, sino porque es Él, el que se Biloca, para regirlo, dominarlo, y custodiarlo. ¿Existe contradicción entre lo que ha dicho antes, y lo que dice ahora? Al parecer sí, pero si nos detenemos un poco en lo dicho, no hay contradicción alguna, porque cuando Él se biloca, se biloca también la Voluntad Divina que está en Él; es más, de la Cual, Él es una Manifestación también.

**(2) así que aquel hombre formaba un reino para Mí, en el cual Yo como Rey debía extender mis confines.** – Aunque no lo dice, repite nuevamente el concepto de que al infundirse en aquel hombre, el hombre dejaba de ser un “tugurio”, una simple criatura, porque al entrar Él, lo había convertido de inmediato en una habitación digna, **“Un Reino para Mí”**. Una de las maneras de definir participación, la que un amigo, por ejemplo, puede darle a otro amigo acerca de sus asuntos, es que de esa manera el amigo puede extender su esfera de influencia en el otro. Supongamos más concretamente, que un amigo mío me llama para invitarme a una exhibición de sus cuadros en una galería, yo puedo valorarla como que ese amigo quiere hacerme participar de los momentos agradables que él va a experimentar cuando exhiba; pero a su vez, mi amigo el pintor, pudiera verlo como que yo ahora voy a invitar también a otros amigos míos, y de esa manera mi amigo el pintor, va a expandir los confines de la promoción de su obra que está haciendo, empezando por mí.

El Señor nos ve, no solo como criaturas creadas por Él, sino que nos ve como un medio de expandir Su Influencia, Su Atractivo a otros; Nos ve como Evangelizadores. Si usáramos términos modernos, Nos ve como miembros de su “network”, lo ayudamos a “promoverse” con otros. Recordemos siempre que no puede ordenarnos nada, no podía hacerlo con el primero de los hombres, ni lo hará con el último, todo tiene que sugerirnoslo.

**(3) Mi alegría fue a lo sumo al ver en este hombre la generación de tantos otros seres, casi interminable, que me debía dotar de tantos otros reinos por cuantas criaturas debían salir a la luz,** - Nos vio a todos viviendo en la Divina Voluntad; Vio en todos, a tantos reinos en los que podía reinar. Esa Visión de un comportamiento posible nuestro, Le llenó de alegría, pero claro está era una de las Posibilidades, no una Certidumbre, como la tenía y pudiera haberla tenido, si no nos hubiera hecho libres. De esta Posibilidad va a hablar extensamente desde ahora hasta el párrafo 6.

**(4) en los cuales Yo debía reinar y ensanchar en ellos mis confines divinos,** - Vuelve a enfatizar el concepto de que formaba Reinos, en cada uno de los cuales, Él infundido, Bilocado, iba a reinar. Este es un punto extremadamente importante para terminarlo ya. La única manera de tratar de explicar todo esto, sería con un ejemplo. Un padre tiene varios hijos, y cada uno de ellos muestra afición por una profesión distinta, uno médico, el otro abogado, el otro sacerdote, etc. Según el padre va favoreciendo a cada uno en su profesión, el padre extiende en cada uno de ellos, su influencia, su manera de pensar, y ese medico, abogado, sacerdote resultante, es el producto del esfuerzo individual de cada uno de sus hijos, mas, la influencia que el padre ha podido ejercer en cada uno de sus hijos, y que el padre es capaz de ver.

El Señor ve Su Influencia en nosotros, aunque sugerida y aceptada por nosotros, como la de un Rey y Señor, que lo es, de todo lo que somos. Nos deja participar de Su Infinita Alegría y Felicidad, pero al mismo tiempo, disfruta de lo que ha llegado a conseguir con cada uno de nosotros. Es, y llegará a ser, si Le dejamos, Nuestro Rey y Señor, y en el proceso de ser Rey nuestro, nos beneficiaremos infinitamente por nuestra sumisión a Su Voluntad.

Pero no ha terminado el Pronunciamento. Dice que debía “ensanchar en ellos, Mis Confines Divinos”. No hablamos suficientemente, a veces, que nuestra labor como hijos e hijas renacidos en la Divina Voluntad, es la engrandecer el Ámbito de la Divina Voluntad, “expandir los confines” de la Divina Voluntad, puesto que nuestros actos divinizados por Ella, en Él, se unen al Acto Primero de la Divina Voluntad.

**(5) y todo el bien de los otros reinos debía redundar a gloria y honor del primer reino,** - En esta posibilidad de que Él sería Rey de cada ser humano, el reino de cada ser humano se vería como reforzando y aumentando la gloria que ya le había dado, el primer ser humano en el que se había Infundido. Comprendemos que los conceptos se vuelven cada vez más difíciles de entender, o mejor aún, de aceptar. En esta posibilidad en la que todos hubiéramos obedecido con plena libertad y conocimiento, y todos hubiéramos sido reinos para Él, los reinos de cada ser humano, hubieran estado indisolublemente ligados, vistos como extensiones del reino de ese verdadero primer hombre en el que se había Infundido, Bilocado, inicialmente.

**(6) el cual debía ser la cabeza y como acto primero de la Creación,** - Por todo lo que hemos aprendido, Nuestro Señor siempre ve y se deleita, en el acto primero de cada criatura, el primero de su especie. Es como que inevitable. En esa primera criatura de cada especie, ha puesto su especial Atención, porque cada una de ellas contribuye a la belleza final de todo. Ha dotado a cada criatura de extraordinarias cualidades, se ha recreado haciéndola, la ha visto “encajando” con todas las demás, como las piezas de un rompecabezas gigantesco, en el que cada pieza contribuye a la perfección del rompecabezas final. Si en cada pieza de un rompecabezas, el diseñador no pusiera toda su atención, cuando esa pieza se uniera a las demás, todo el rompecabezas perdería valor, como un jarrón bellissimo pierde valor, cuando se le ha dañado una pequeñísima parte de su esmalte o porcelana.

**(7) pero con sustraerse de mi Querer, mi reino y el suyo terminó, y no sólo eso, sino que me pisoteo y en mi lugar se puso a sí mismo a reinar, idolatrándose y formando el reino de los vicios, de las miserias, de las desgracias,** - Sin más preámbulos, anuncia en este párrafo la terminación de esta Posibilidad vista, pero no alcanzada, por la falta de colaboración del primer hombre. Habla, sin equívoco alguno, de la naturaleza de aquella primera desobediencia, de aquel pecado, que desconocemos, pero que ocurrió. Dice que el hombre “en Mi lugar, se puso a sí mismo a reinar...”, Le excluyó para idolatrarse a sí mismo. Se vio a sí mismo como Dios, pero sin haberse percatado de que era en efecto Dios, pero no por él mismo, sino porque tenía a Dios dentro, que le permitía actuar como Dios.

**(8) mi alegría murió acabando de nacer y se cambió en dolor;** - Crea al hombre en este estado único de participación, y esa es la realidad, y sigue siendo realidad hasta tanto el primer hombre no peca, y crea con su pecado, una nueva realidad, que ya no puede cambiarse, solo puede arreglarse. Una realidad feliz, se cambia en una realidad infeliz.

**(9) mira: todo el mal no fue otra cosa que sustraerse de mi Voluntad.** – Confirma una vez más, que el problema no fue el pecado, sino que fue la desobediencia que condujo al pecado, porque el pecado es una desobediencia que se ha querido. Todo parece ser un juego de palabras, pero no lo es. No importa a dónde conduce la desobediencia, puede ser a algo levísimo o gravísimo, pero eso ya no importa: es la desobediencia lo que cuenta.

**(10) Pero nuestro Amor no se detuvo, no quise ser el Dios aislado, no, y por eso quise descender del Cielo tomando una Humanidad similar al primer hombre,** - Una vez más, el Señor da otro “brinco” en el Proceso Creativo del hombre, y de inmediato introduce al Amor Divino como el gran “rescatador” de la situación. El Amor Divino como que no atiende a razones, como que no quiere darse por vencido, ha trabajado arduamente con el Señor para darnos forma y funcionalidad, y no quiere ver Su Obra desperdiciada, y por eso incita al Señor a que remedie la situación, y Le ruega, por decirlo de alguna manera, a que resuelva el problema, y ya sabemos cuál es la solución del “problema”, “encarnarse” como uno más de nosotros para poder sentir, y sufrir, y pagar nuestro pecado.

**(11) encerré en Ella toda la Creación, volví a unir la voluntad humana de esta Humanidad a la Voluntad Divina,** - Para lograr la Redención humana, Él sometió siempre y en todo a Su propia voluntad humana, a las Sugerencias Amorosas que la Divina Voluntad, en el Padre, Le enviaba. Cada Sugerencia obedecida por Él, reparaba por otra Sugerencia de la misma clase, que había sido desobedecida por el primer ser humano, o por alguno de los de su descendencia.

**(12) a fin de que esta voluntad humana abrazando toda la Creación y todos sus actos, en esta Voluntad Divina me los llevase a mi trono como triunfadora de todos los actos humanos cambiados por Ella en actos de Voluntad Divina,** - En la medida que Él obedecía, “abrazando toda la Creación y todos sus actos”, Él cambiaba todas las desobediencias en obediencias.

**(13) con esto la voluntad humana tomaba posesión de la Voluntad Divina y la Divina de la humana, la una señoreaba sobre la otra, porque cuando un ser forma una sola cosa con otro ser, si es dueño uno, connaturalmente se vuelve dueño el otro.** - De esta manera prodigiosa, la voluntad humana de Él, tomaba posesión de la Voluntad Divina que también estaba en Él, y ambas se abrazaban, formaban una sola cosa, porque finalmente el “dominio” quedaba ejercido.

**(14) Había sido esta mi única razón por la cual había ordenado al hombre el abstenerse del fruto prohibido por Mí, quería un acto de sacrificio de su voluntad en la mía, a fin de que por este sacrificio, anudando nuevamente su voluntad en la mía, pudiese tomar posesión de mi Voluntad y Yo de la suya, y las dos reinar con la misma potencia, sabiduría y bondad,** - La obediencia que Nos pide tiene un solo objetivo, atención a esto: el Objetivo es que la voluntad humana tome posesión de la Voluntad Divina, “pudiese tomar posesión de Mi Voluntad”. Así ambos, hubieran podido reinar sobre todo, “con la misma potencia, sabiduría y bondad”.

**(15) no lo quería desemejante en nada de Mí, era mi parto, era mi hijo, ¿y qué padre no ama el que su hijo sea rico y feliz como él?** - Vuelve a enfatizar el concepto de que quería y quiere, hacernos partícipes de Su Felicidad, de lo que posee.

**(16) Mucho más Yo, Padre Celestial, y que nada perdía con volver a este hijo mío rico, feliz y reinante a la par de Mí.** - Nuestro Señor nada pierde con hacernos partícipes de lo Suyo, porque nunca podremos agotar lo que posee.

**(17) Entonces, habiendo roto el hombre su voluntad con la mía, mi Amor no quedó quieto, elevó más alto sus llamas, y a cualquier costo quise producir otro Yo,** - Vuelve al tema de Su Encarnación, como la única posibilidad de Redención: tenía que producir otro Jesús como ya Él era, pero un Jesús capaz de sentir, capaz de sufrir, porque mucho de lo que había que reparar, que obedecer, iba a necesitar de dolor, tanto haciendo lo pedido, como sintiendo en Él Mismo, el dolor que había sentido Él con aquellas ofensas, pero que no había podido sentirlo plenamente, por Su Condición humana ab eterna.

**(18) y para eso escogí mi Humanidad, la cual, sacrificándose en todo a mi Voluntad tomaba posesión de mi Querer, haciéndome cumplir en Ella la finalidad de la creación del hombre,** - Esta Humanidad que escoge, es una Humanidad Encarnada, y con esa Humanidad encarnada, Nuestro Señor ab eterno podía ahora resolver en Sí Mismo, la conformación de la voluntad humana, la Suya encarnada, con la Suya ab eterna.

**(19) porque Yo tengo costumbre de cumplir mis más grandes empresas con uno solo, y después las difundo;** - Todas Sus Empresas Grandes el Señor las realiza con una sola de Sus criaturas, empezando con la Labor Redentora que la hace Él, con Él Mismo. Así hizo con Su Madre, preparándola para todas Sus Labores, particularmente la de ser nuestra Madre, y ahora lo hace con Luisa y la Vida del Nuevo Evangelio de la Divina Voluntad.

**(20) ¿no fue un solo hombre que arruinó todos mis designios? Y sólo mi Humanidad debía rehacerme de esta ruina,** - Comienza la gran recapitulación del capítulo. Él hombre arruinó Sus Designios, un Hombre, Él Mismo Encarnado, tenía que volverlo solvente de nuevo. Esta recapitulación va a extenderse hasta el Bloque (B), como veremos.

**(21) y la potencia de mi Querer, encerrando en Ella toda la Creación, debía hacerme restituir los amores, los besos, las caricias que el primer hombre tan feamente había rechazado;** - El primer hombre, como acto primero de su especie, y todos sus descendientes, deberían haber tomado posesión de toda la Creación, cada uno apropiándose a través de su profesión y oficio, de aquella parte de la creación que le correspondía poseer, y El, desde dentro, tomar posesión de esa misma creación, a través de cada uno de nosotros. Ese era el plan, eso es lo que ahora va a conseguirse.

**(22) mi amor, quitándose los vestidos, podría decir de dolor y de luto, se revistió de fiesta y como triunfador se dio a los más grandes excesos y locuras de amor.** - El Amor Divino se había desbordado en darle Bienes y Favores a Su Humanidad ab eterna, pero ahora, con Su Humanidad Encarnada, "se dio a los más grandes excesos y locuras de amor"; se desbordó mas en Él, si esto fuera posible, que parece así sucedió.

**(23) Así que cuando quiero hacer una obra con la criatura, comienzo siempre al tú por tú, como si ninguna otra existiera, y después la agrando tanto, de llenar Cielo y tierra.** - Reafirma a su vez, que la labor que está haciendo con Luisa, es una labor "al tú por tú".

\* \* \* \* \*

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

**(1) Ahora hija mía, mi Amor quiere producir de nuevo,** - Después de lo que Él hiciera consigo Mismo, y con Su Madre Santísima, ahora quiere hacerlo con Luisa. El proceso es el mismo, el objetivo y los resultados varían acordes a la persona con la que se está trabajando "de tú a tú". Enfatiza nuevamente el Rol del Amor Divino en el proceso, ya que el Amor Divino es siempre el que ejecuta los Designios Divinos.

**(2) mientras da en excesos, sale fuera haciendo tregua, quiere dar nuevos partos, y lo que hizo en mi Humanidad,** - El Amor Divino es dado a excesos, tanto en la belleza de lo que finalmente crea, ya sea en la abundancia de la utilidad de lo que crea; en una palabra, hace más de lo que se necesita. Todos nosotros somos prueba de estos Excesos del Amor Divino. El Amor Divino ha querido hacer Copias del Señor y de Su Madre, y lo está logrando, empezando con Luisa. Nos llama "partos" el Señor, y eso es consecuente con la designación de "recién nacidos", pero la condición de parto está más directamente asociada con el hecho de que estamos existiendo con una "estension" de la Divina Voluntad, de que poseemos una Vida Divina.

**(3) encerrando toda la Creación (en esos nuevos partos) para poder dar al Padre todo lo que de ella quería, y hacer descender todo para provecho de todas las criaturas.** - Una de las situaciones que resultan por estar en esta nueva Vivencia, es que el Amor Divino quiere encerrar a la Creación en estos "nuevos partos", tal y como lo hiciera en Él, y en Su Madre.

**(4) Ahora, anudando tu voluntad con la mía quiero encerrar en ti toda la Creación, y haciéndote tomar posesión de mi Querer quiero ver repetir en ti mis actos, mi amor, mis penas,** - Esto lo hace primero con Luisa, y al hacerlo, Le entrega a Luisa, en posesión, a toda la Creación, para que ella pueda repetir adecuadamente, todos los Actos, el Amor y las Penas de Nuestro Señor, en esta misma Labor que ya hiciera Redentoramente.

**(5) quiero mi reflector en la tierra, que mirándolo vea la Creación que creé en el Cielo y que encerré mi Humanidad, dentro de ti como dentro de un espejo,** - En esta recapitulación introduce el concepto de que Luisa es como un Reflector que está en la tierra.

El concepto de ser reflector es extraño, pero no tanto, si se entiende bien lo que sucede. Usaremos el "nuestro", aunque el Señor habla de Luisa, pero lo que habla de Luisa, también lo habla de nosotros, en distinta medida por supuesto.

Un reflector puede sacar fuera, enfocándolo, a un rayo de luz que se ha generado internamente dentro del reflector. El cristal del reflector se ha creado para que la Luz producida, se concentre, converja en un solo rayo de luz. Tenemos la Vida Divina que es la que emana Luz, y produce Luz en cada uno de nuestros actos, y esa Luz generada, la podemos enfocar en la dirección querida, porque se nos ha dado un cristal que puede enfocar toda esa

Luz Divina, y en este caso, este "cristal" es nuestra intención, la que dirige la Luz que "sale fuera". Ahora bien, supongamos que el cristal del reflector tuviera pintada una imagen cualquiera en su superficie, en este caso, a una Creación que poseemos, el resultado sería que la luz enfocada, reflejaría en los Cielos a la imagen que estaba en el cristal, reflejaría a la Creación.

**(6) y Yo, viéndome en él la reconozca en ti.** – Pero no es solamente a la Creación que conocemos la que se refleja en el reflector de Luisa y ahora en el nuestro, sino que Le reflejamos a Él, el Jesús que tenemos dentro. A partir de este párrafo hasta el párrafo final, Nuestro Señor habla de Él, el que está en el Cielo, el Jesús ab eterno Encarnado.

**(7) Entre tú y Yo estaremos en continuos reflejos, Yo la haré reflejar en ti y tú en Mí,** - Así pues, el Jesús original, se refleja en Luisa y en nosotros, y Luisa y nosotros, recibiendo Su Reflector, recibimos esta Luz, que mejora la nuestra, que desarrolla al Jesús que tenemos Bilocado dentro, y regresamos la Luz que poseemos con nuestro propio Reflector, que refleja a la Creación, y por supuesto a Él Mismo.

**(9) Yo desde el Cielo y tú desde la tierra.** – Como ya decíamos, y por eso hemos aislado el párrafo, el Jesús del que habla en estos párrafos finales, es del Jesús Original.

**(10) Entonces mi Amor estará contento cuando vea en una criatura no sólo la imagen de mi Humanidad, sino todo lo que obró mi Divinidad en Ella, por eso sé atenta y sigue mi Querer.** – El Amor Divino y el Jesús Original, ambos, se sienten contentos al ver completada Su Obra, en un ser humano de la estirpe común, en el que ahora se ha encerrado, y que Le refleja, todo lo perfectamente que un ser humano común puede reflejarle. Su Exhortación final a que Le seamos fieles, y estemos atentos a todo lo que quiere enseñarnos y que quiere que hagamos.

Resumen del capítulo del 11 de Septiembre de 1922: (Doctrinal) - Pagina 134 - El Reposo -

Continuando mi habitual estado, me abandonaba toda en el Santo Querer de mi dulce Jesús, y sintiendo necesidad de reposar decía entre mí:

*"También mi sueño en tu Voluntad, no quiero otra cosa que tomar el verdadero reposo en los brazos de tu Querer".*

Y Jesús:

"Hija, extiende sobre todas las criaturas tu reposo como manto para cubrir las a todas, porque sólo en mi Querer hay verdadero reposo, y como Él lo envuelve todo, reposando en mi Voluntad te extenderás sobre todos, para conseguir a todos el verdadero reposo. Cómo es bello ver a una criatura nuestra reposar en los brazos de nuestra Voluntad, pero para encontrar verdadero reposo es necesario que ponga en camino todos sus actos, sus palabras, su amor, sus deseos, etc., en nuestro Querer, a fin de que conforme tomen su lugar en Él, así reciban el reposo, y Yo me reposo en ellos. Todas las obras, sólo dan reposo cuando están ya cumplidas, pero si no están cumplidas dan siempre una preocupación, un quehacer que vuelve inquieto el verdadero reposo. Ahora, el cumplimiento de la obra de la Creación era que el hombre cumpliera en todo nuestra Voluntad, Ella debía ser la vida, el alimento, la corona de la criatura, y como esto no se realiza todavía, la obra de la Creación no está cumplida aún, y ni Yo puedo reposar en ella, ni ella en Mí, me da siempre qué hacer, y Yo anhelo este cumplimiento y reposo, por eso amo y quiero tanto que se conozca el modo de vivir en mi Querer; jamás podré decir que la obra de la Creación y de la Redención están cumplidas si no tengo todos los actos de la criatura, que como lecho se extiendan en mi Querer para darme reposo. Y Yo, ¿qué bello reposo no daré a ella al verla regresar sobre las alas de nuestra Voluntad, con el sello del cumplimiento de la Creación? Mi seno será su lecho, por eso no hay cosa que haya hecho que no tuviera por primera finalidad que el hombre tomara posesión de mi Querer y Yo del suyo. En la Creación fue esta mi finalidad primaria, en la Redención lo mismo; los Sacramentos instituidos, las tantas gracias hechas a mis santos, han sido semillas, medios para hacer llegar a esta posesión de mí Querer, por eso no transgredas nada de lo que quiero sobre mi Voluntad, sea con el escribir, sea con la palabra, sea con las obras. Sólo por los tantos preparativos que la han precedido puedes conocer que la cosa más grande, la más importante y la que más me interesa es el vivir en mí Querer. ¿Quieres saber dónde fue sembrada esta semilla de mi Querer? En mi Humanidad, en Ella germinó, nació y creció, así que en mis llagas, en mi sangre, se ve esta semilla que quiere trasplantarse en la cria-

tura, para que ella tome posesión de mi Voluntad y Yo de la suya, a fin de que la obra de la Creación regrese al principio, como salió, no sólo por medio de mi Humanidad sino también por medio de la misma criatura. Serán pocas, aunque fuera una sola, ¿y no fue uno solo aquél que sustrayéndose de mi Querer desadornó, rompió mis planes, destruyó la finalidad de la Creación? Así una sola puede adornarla y realizarla en su finalidad, pero mis obras no quedan jamás aisladas, así que tendré el ejército de las almas que vivirán en mi Querer, y en ellas tendré la Creación reintegrada, toda bella y hermosa como salió de mis manos, de otra manera no tendría tanto interés de hacerla conocer”.

\* \* \* \* \*

Y analicemos este importante capítulo, y Sus Revelaciones muy consoladoras y, al mismo tiempo, energizantes para los que vivimos en la Divina Voluntad.

El verbo reposar y el sustantivo reposo, se repiten muchas veces en este impresionante capítulo, y por tanto se hace necesario que examinemos con cuidado todos los matices de significado que encierra, y eso haremos según vamos estudiando. Sin embargo, como tratamos de hacer siempre, cuando un concepto es importante para entender la intención del Señor, necesitamos hablar anticipadamente de lo que estos dos vocablos significan. No es esta la primera vez que el Señor habla de reposar y reposo en estos Escritos de Cielo, (véanse los primeros capítulos de este volumen 14) pero en este capítulo añade detalles importantes referentes a la continuidad del reposo como una Actividad con Objetivo. Dicho de otra manera, el reposo no es un fin alcanzado, sino que es un proceso que tiene un fin, o satisfactorio, en cuyo caso es verdadero reposo, o es insatisfactorio, y se mantiene “abierto” hasta tanto alguien lo complete. No puede quedar incompleto indefinidamente, necesita ser completado.

El verbo reposar es un verbo intransitivo por naturaleza, puesto que la acción sugerida, no requiere de un objeto para verse completa, o sea, que el que reposa puede hacerlo por sí mismo, sin necesidad de que otro exista; pero, es al mismo tiempo transitivo, puesto que para llegar a su naturaleza intransitiva, tiene que haber habido un objeto cuya completación, ha causado el reposo. Nos explicamos más.

No podemos hablar de reposar, a menos que hablemos de la actividad que se completa. Más aun, no puede haber reposo, si la completación de una labor o trabajo específico, no ha sido adecuada, no ha producido satisfacción, placer o deleite por lo alcanzado. Asimismo, no puede haber reposo si al terminar la labor no se posee lo que se ha terminado. Si algo se completa pero se completa mal, no provoca reposo, sino más bien desazón, angustia. El reposo del que no ha trabajado para conseguir algo, adquiere pues otro nombre: indolencia, vagancia, etc.; el reposo del que ha completado algo, pero malamente, adquiere otro nombre: chapucería.

Por tanto, hay muchas clases de reposo, tantas como labores pueda emprender un ser humano y llevarlas a completación feliz. Más aun, en un mismo reposo, más de una persona puede participar, dependiendo del grado de colaboración que hayan tenido en el proceso que se ha completado felizmente. Asimismo, el reposo no es cesación de actividad, sino un detenerse momentáneamente, antes de emprender nuevas tareas, nuevos logros, acabados los cuales, también podremos reposar. Este reposo interrumpido en busca de nuevos logros y nuevo reposo, solo podrá culminar cuando entremos a reposar en el Divino Querer, en el “Cielo” Prometido.

De todas estas situaciones habla el Señor, y las iremos puntualizando en la medida que aparecen en el texto del capítulo. Y comencemos con su análisis.

**(1) Hija, extiende sobre todas las criaturas tu reposo como manto para cubrirlas a todas, porque sólo en mi Querer hay verdadero reposo, y como Él lo envuelve todo, reposando en mi Voluntad te extenderás sobre todos, para conseguir a todos el verdadero reposo.** — Luisa ha querido reposar en “*brazos del Divino Querer*”, y Nuestro Señor acepta su petición, y quiere que la expanda universalmente, porque la “actividad” de reposar, necesita ser extendida a todos, para que todos reposen en el Divino Querer. Esto es necesario: todos los seres humanos deben llegar a reposar en el Divino Querer, el único “lugar” en donde puede existir el verdadero reposo. Es en este sentido nuevo, que la felicidad eterna prometida debe ser ahora entendida. Salvarnos, vivir en el Cielo, es sinónimo ahora con reposar, detenernos indefinidamente, tanto Él como nosotros, para poder contemplar la labor completada felizmente.

**(2) Cómo es bello ver a una criatura nuestra reposar en los brazos de nuestra Voluntad, pero para encontrar verdadero reposo es necesario que ponga en camino todos sus actos, sus palabras, su amor, sus deseos, etc., en nuestro Querer, a fin de que conforme tomen su lugar en Él, así reciban el reposo, y Yo me reposo en ellos.** - El reposo del que habla el Señor en el Divino Querer, es un proceso acumulativo, que comienza cuando comenzamos a vivir en la Divina Voluntad, y se va consiguiendo con cada acto hecho en la Divina Voluntad. El reposo final está formado de muchos reposos individuales, porque la completación adecuada de cada acto, implica que ese acto obedecido, esa porción de mi Vida en la Divina Voluntad, ha tomado su lugar irrevocable en la Divina Voluntad; la Vida que ha empezado, se está replicando felizmente en el Ámbito Eterno, y cada acto humano mío, divinizado, convertido en Luz, ha tomado su lugar en el Acto Único de la Divina Voluntad.

**(3) Todas las obras, sólo dan reposo cuando están ya cumplidas,** - Destacamos el párrafo, por la importancia que tiene el que oigamos de Su Boca, cómo es necesario cumplir las cosas perfectamente, o sea, obedientemente, si queremos conseguir el reposo tan necesario.

**(4) pero si no están cumplidas dan siempre una preocupación, un quehacer que vuelve inquieto el verdadero reposo.** - Lo que no se cumple o termina, es lo que no se obedece, y por tanto, siempre produce "preocupación", e impide que se consiga el verdadero reposo, porque provoca inquietud, aun después de que todo ha pasado, y de que ya no debiéramos acordarnos de ello, pero nos acordamos, y esto causa siempre preocupación.

**(5) Ahora, el cumplimiento de la obra de la Creación era que el hombre cumpliera en todo nuestra Voluntad, Ella debía ser la vida, el alimento, la corona de la criatura, y como esto no se realiza todavía, la obra de la Creación no está cumplida aún, y ni Yo puedo reposar en ella, ni ella en Mí, me da siempre qué hacer, y Yo anhelo este cumplimiento y reposo,** - El párrafo es largo y comienza a desarrollar varias ideas.

Ya habíamos expresado que una de las enseñanzas nuevas del capítulo estriba en que el Señor enfatiza la continuidad que existe en la actividad de reposo, o sea, vamos de reposo en reposo, y destaca asimismo, que existen actividades, en Él y en nosotros, que son reposos "sombriillas", dentro de los cuales, hay otros reposos menos abarcadores y por tanto más rápidos. Por ejemplo, toda nuestra vida, el Señor la visualiza como un reposo en proceso, o sea, que reposamos cuando morimos. El reposo "sombriilla" que es nuestra vida, tiene muchos reposos, uno por día, y dentro del reposo de cada día, también "sombriillas", hay muchos reposos, que se identifican con las diversas actividades que realizamos obedientemente, y que son completadas. Ahora bien, hay un súper reposo que condiciona todo otro reposo humano, y es: La Creación como actividad de reposo.

La Creación no ha terminado, y por tanto no puede estar en reposo. Técnicamente hablando, la Creación culminaría como reposo, cuando Él decida que ha llegado el fin de los tiempos, y entonces haga una nueva Creación que sustituya a esta que tenemos, y esa nueva Creación a su vez, sería constituida como otro Reposo a ser completado. Esta nueva Creación no la inventamos, es profecía. Pero, además de lo dicho, la Creación que tenemos no está en reposo, mientras nosotros, para quienes se hizo, no la lleguemos a utilizar tal y como Él la ha creado, o sea, utilizándola, tal y como Él la ha diseñado. En parte tiene esto que ver con nuestras desobediencias, en parte tiene que ver con nuestro desconocimiento de lo que esa Creación puede hacer por nosotros.

Esta Creación, como ya sabemos fue creada para que, sirviéndonos de ella, nos ayudara a conseguir Sus Objetivos. Si no la utilizamos con este espíritu de obediencia, no podemos completar Su Labor, porque la labor creativa solo puede completarse con nuestra utilización obediente. Si no tratamos de entender mejor lo que esa Creación puede hacer por nosotros, tampoco puede llegar a tener su reposo. En ambas circunstancias, tampoco puede Él reposar, pero es un Reposo que "anhela".

**(6) por eso amo y quiero tanto que se conozca el modo de vivir en mi Querer; jamás podré decir que la obra de la Creación y de la Redención están cumplidas si no tengo todos los actos de la criatura, que como lecho se extiendan en mi Querer para darme reposo.** - Nuestro Señor explica perfectamente y con pocas palabras, lo que constituye la esencia del reposo de la actividad que somos nosotros. Nosotros todos, estamos incluidos en una actividad que busca reposo, y solo puede encontrarlo cuando, a) sepamos que necesitamos vivir en el Divino Querer, b) que nuestros actos sean obedientes en su esencia, ya que Él se encarga de

arreglarlos o suplir por ellos cuando fuere necesario, y por tanto, esos actos de todos, que no son necesariamente un absoluto todo, sino un todo visto como suficiente, sirvan de lecho a Su Reposo.

Por primera vez, el Señor incluye a la Redención como actividad que tiende a un Reposo, con lo cual claramente declara que la Redención no puede estar completa y se convierta en reposo, mientras uno solo de nosotros, no haya o aceptado o rechazado Su Redención.

La Redención, y más específicamente aun, la Pasión, necesita ser considerada ahora como un gran Reposo en proceso, un Proceso que tampoco ha terminado, y que solo puede terminar cuando el último de los seres humanos reciba los efectos, o para salvarse si la acepta, o para condenarse si la rechaza. Las distintas etapas de la Pasión son Reposos individuales, que se van completando obedientemente, y cuando se completan, el reposo en cada actividad se consigue, el reposo puede sellarse porque se ha conseguido, y puede Él proceder al próximo Reposo.

**(7) Y Yo, ¿qué bello reposo no daré a ella al verla regresar sobre las alas de nuestra Voluntad, con el sello del cumplimiento de la Creación?** – Ahora bien, aunque Él no reciba el Reposo que busca de nosotros, hasta tanto, todos no hayamos tenido la oportunidad de contribuir a que este Reposo termine, eso no quiere decir que cada uno de nosotros, no esté dándole un reposo “parcial”, por lo que hacemos obedientemente.

**(8) Mi seno será su lecho, por eso no hay cosa que haya hecho que no tuviera por primera finalidad que el hombre tomara posesión de mi Querer y Yo del suyo.** – Todo está como que “supeditado” al Reposo culminante de todo proceso, y en particular, conseguir de nosotros este Reposo, siempre ha sido la primera finalidad de Su Diseño. Esto no debe extrañarnos, si comprendemos que nosotros mismos, como Él, no empezamos nada a menos que pensemos que podemos llevarlo a completación, y completación adecuada. Nada hay que de mas “stress” al ser humano, que tener múltiples proyectos, y que ninguno se completa, no porque estén en proceso, sino porque no tenemos bien claro, cual debe ser el final adecuado del proyecto

**(9) En la Creación fue esta mi finalidad primaria, en la Redención lo mismo;** - Fuimos creados en un proceso que buscaba reposo, y al ser descarrilado, necesitó de otro proceso, la Redención, que también busca reposo. Ambos solo pueden lograrse, cuando los seres humanos, completen el proceso, aunque la completación no sea la que Él quisiera.

**(10) los Sacramentos instituidos, las tantas gracias hechas a mis santos, han sido semillas, medios para hacer llegar a esta posesión de mi Querer,** - Todo lo hecho por El, y destaca los Sacramentos creados, fueron creados como medios para llegar a la “Posesión de Mi Querer”, cosa que Él había diseñado como el final, el estado de reposo, de la actividad que el ser humano representa para Él.

**(11) por eso no transgredas nada de lo que quiero sobre mi Voluntad, sea con el escribir, sea con la palabra, sea con las obras.** – Todo contribuye a que Él llegue a conseguir el Reposo buscado.

**(12) Sólo por los tantos preparativos que la han precedido puedes conocer que la cosa más grande, la más importante y la que más me interesa es el vivir en mí Querer.** - Debemos empezar a visualizar a que todo lo sucedido en la historia humana son detalles en la búsqueda del Reposo, y que el Reposo se consigue cuando vivamos en Su Querer, no todos, sino los que Él ha decidido son suficientes para Sus Objetivos. Véase el párrafo 14.

**(13) ¿Quieres saber dónde fue sembrada esta semilla de mi Querer? En mi Humanidad, en Ella germinó, nació y creció, así que en mis llagas, en mi sangre, se ve esta semilla que quiere trasplantarse en la criatura, para que ella tome posesión de mi Voluntad y Yo de la suya, a fin de que la obra de la Creación regrese al principio, como salió, no sólo por medio de mi Humanidad sino también por medio de la misma criatura.** – Ya sabemos por un capítulo anterior, que Nuestro Señor se “infundió” en el primer ser humano creado, y esa Infusión Suya entra en el ser humano como germen o semilla a ser desarrollada por el ser humano. Esa semilla no germinó, ni en el primer ser humano, ni en ningún otro de los primeros seres humanos que serian creados en cada una de las líneas de creación. Esa semilla ha estado siempre disponible en Él para darnosla, es decir, Él siempre ha estado disponible para infundirse en el ser humano, pero llegó un momento, en que se hacía necesaria la Redención, para poder volver a darnos esa Semilla del Divino Querer. Dice entonces, por

tanto, el Señor, que la semilla por fin germina en Él Mismo, como un ser humano más, porque Él vive en la Divina Voluntad, igual que quiere hacernos vivir a nosotros. Aunque estrictamente hablando, el Don de Vivir en la Divina Voluntad fue infundido desde un principio, una vez que se hizo necesaria la Redención, ya el Don no puede estar divorciado de la Redención; solamente los redimidos son invitados, y solo ellos pueden llegar a poseerlo.

**(14) Serán pocas, aunque fuera una sola, ¿y no fue uno solo aquél que sustrayéndose de mi Querer desadornó, rompió mis planes, destruyó la finalidad de la Creación?** – Anuncia que la completación del Proceso, y por tanto Su Reposo, no se basa en que todos lleguen a vivir en la Divina Voluntad, sino que se basa en que algunos, pocos en comparación, “un número determinado”, llegarán a vivir en Ella.

Para terminar, quiere el Señor darnos una idea cada vez más completa del funcionamiento de la Justicia Divina, y de Sus Requisitos para no enjuiciar y hasta destruir a los seres humanos. Dice que solo hace falta un ser humano que repare los planes destruidos, porque fue un solo ser humano el que lo destruyó todo, y así un solo ser humano, es necesario y suficiente para reconstruirlo todo.

**(15) Así una sola puede adornarla y realizarla en su finalidad, pero mis obras no quedan jamás aisladas, así que tendré el ejército de las almas que vivirán en mi Querer,** - Y dice, que aunque con un solo ser humano hubiera bastado para conseguir el restablecimiento del Don, y por tanto la posibilidad de conseguir el reposo que busca al crearlo todo, no Le basta ese solo para Sus Planes, que son los de la construcción de un Reino de la Divina Voluntad en la tierra como en el Cielo, sino que tendrá muchos, los suficientes para cubrir todos los oficios, todas las profesiones que serán necesarias para que el Reino sea plenamente funcional.

**(16) y en ellas tendré la Creación reintegrada, toda bella y hermosa como salió de mis manos, de otra manera no tendría tanto interés de hacerla conocer.** – Así como se completará el Objetivo de que todos vivan en Su Querer, también se completará el Objetivo de la Creación, puesto que ahora la Creación servirá a los Hijos e Hijas de la Divina Voluntad.

Resumen del capítulo del 15 de Septiembre de 1922: (Doctrinal) – Pagina 137 -

Seguía haciendo copiar de mis escritos lo que Jesús me había dicho sobre las virtudes, sentía por ello tal repugnancia que me sentía morir y decía entre mí:

*"A los demás se les hace inventario de sus cosas después de su muerte, sólo a mí me toca la dura suerte de hacerlo yo misma estando aún en vida. ¡Ah, Señor, dame la fuerza para hacer el sacrificio!"*

Después, el confesor me ha hecho saber el modo que seguirán para hacerlos salir, ¡oh, Dios, qué pena! Me sentía amargada hasta la médula de los huesos; entonces el bendito Jesús al venir, viéndome tan amargada me ha dicho:

"Hija mía, ¿qué tienes? ¿Por qué te afliges tanto? Es mi gloria, mi honor que lo requieren, y tú deberías estar por ello contenta. ¿Crees que son las criaturas quienes lo quieren, quienes disponen y quienes te ordenan? No, no, soy Yo que muevo todo, que las empujo, que las ilumino, y muchas veces no soy escuchado, de otra manera se darían más prisa y tendrían más interés, y Yo me veo obligado a empujarlas más fuerte para hacer que mi Querer se cumpla. Tú quisieras esperar hasta después de tu muerte, pero mi Querer no quiere esperar, y además, es verdad que tú tienes la conexión, el injerto con mi Voluntad, pero aquí se trata no de ti, sino de Mí, se trata de hacer conocer los efectos, los bienes, el valor que contiene mi Querer obrante en la criatura cuando ella vive en Él. Y además, si tú no quieres interesarte, tú que conoces cuánto me interesa y cómo anhelo ardientemente que los efectos de mi Querer sean conocidos, y por lo cual me vendrá la completa gloria de la Creación y el cumplimiento de la misma Redención; – ¡oh, cuántos efectos están aún suspendidos, tanto de la Creación como de la Redención porque mi Querer no es conocido y no tiene su verdadero reino en la criatura, y no reinando, la voluntad humana queda siempre esclava de sí misma – entonces ¿crees tú que se interesarán los demás después de tu muerte? ¡Oh! cuántas cosas que he manifestado a las almas están sepultadas por falta de alguien que se interese en mis obras, pero si lo he tolerado en las otras, en ésta de mi Voluntad no lo toleraré, daré tanta gracia a quien se ponga a la obra, que no me podrá resistir, pero la parte más importante y esencial la quiero de ti".

\* \* \* \* \*

Y comencemos con el análisis del capítulo. Luisa está disgustada por tener que seguir escribiendo acerca de las virtudes. No estamos muy seguros de porqué está tan disgustada, excepto que quizás sea que ella no quiere hablar de su vida en la Divina Voluntad, de las "antiguas" virtudes que ahora practica con un conocimiento superior de cómo practicarlas verdaderamente, y de las "nuevas" virtudes, que hasta ahora se desconocían, y que son parte integral de esta Vivencia, o sea, de aquello que ahora debemos hacer, y repetidamente, porque de esa manera se forman las virtudes, sean antiguas o sean nuevas: por repetición.

En esta categoría de "nuevas" virtudes, están la lectura diaria de los Escritos de Luisa, los Giros, tanto los preparados por ella, como los que podamos preparar nosotros, las Horas de la Pasión, una renovada y más profunda devoción a Nuestra Madre Santísima, a través de la lectura del "Libro de la Virgen María en el Reino de la Divina Voluntad", etc.

Así las cosas, el Señor Le dice:

**(1) Hija mía, ¿qué tienes? ¿Por qué te afliges tanto? Es mi gloria, mi honor que lo requieren, y tú deberías estar por ello contenta.** – Hablar del Señor y de Sus Planes, debe darnos contento siempre. No importa cuál sea nuestro estado de ánimo cuando empezamos, hablar de Él siempre produce contento, porque hablando bien de Él y de lo que quiere, Le da el Honor y el Reconocimiento que se Le debe.

**(2) ¿Crees que son las criaturas quienes lo quieren, quienes disponen y quienes te ordenan? No, no, soy Yo que muevo todo, que las empujo, que las ilumino,** - Esto que dice el Señor se aplica a más de una circunstancia, se aplica a todas las circunstancias. Todo lo que hacemos, de una manera u otra, viene de Él: o Él lo permite, o Él lo provoca. A veces lo hace a través de terceros, y a veces la Sugerencia viene directamente de Él.

**(3) muchas veces no soy escuchado, de otra manera se darían más prisa y tendrían más interés, y Yo me veo obligado a empujarlas más fuerte para hacer que mi Querer se cumpla.** - Muchas veces, esta premura Suya nos confunde, y no pensamos que viene de Él, pero comprendamos, que en esto de hablar de Él, de lo que Él quiere, no puede quedar duda alguna: viene de Él. Por eso, cuando Le ignoran aquellos que están encargados de la labor, entonces Él los apremia más fuertemente, los "empuja más fuerte" para que Le hagan caso.

**(4) Tú quisieras esperar hasta después de tu muerte, pero mi Querer no quiere esperar,** - El Señor no quiere esperar, como lo ha hecho con muchos otros santos, a que Luisa muera para que se conozca la Divina Voluntad. Una vez que ha decidido que ha llegado la hora de darnos el Don nuevamente, ya no quiere esperar un minuto más de lo necesario, y necesario en este caso siempre se refiere a nuestra aceptación libre e informada de lo que quiere de nosotros. Por ello es tan importante la difusión de estas Verdades, de estos Escritos de Cielo.

**(5) y además, es verdad que tú tienes la conexión, el injerto con mi Voluntad, pero aquí se trata no de ti, sino de Mí, se trata de hacer conocer los efectos, los bienes, el valor que contiene mi Querer obrante en la criatura cuando ella vive en Él.** - Lo que el Señor quiere explicarle a Luisa en esta párrafo 5, es que ella tiene que hablar de ella misma, porque ella tiene el Don, tiene la conexión, el "injerto con Mi Voluntad", pero cuando se habla del Don, no se habla de ella, sino que se habla de Él, y de Él es de quien hay que hablar, de lo que quiere hacer, del valor que tiene el Regalo que Nos ofrece, de lo que la Divina Voluntad puede hacer obrante desde dentro de la criatura.

**(6) Y además, si tú no quieres interesarte, tú que conoces cuánto me interesa y cómo anhelo ardentemente que los efectos de mi Querer sean conocidos, y por lo cual me vendrá la completa gloria de la Creación y el cumplimiento de la misma Redención; – ¡oh, cuántos efectos están aún suspendidos, tanto de la Creación como de la Redención porque mi Querer no es conocido y no tiene su verdadero reino en la criatura, y no reinando, la voluntad humana queda siempre esclava de sí misma – entonces ¿crees tú que se interesarán los demás después de tu muerte?** – Este párrafo, larguísimo, no hemos querido subdividirlo, porque se pierde el efecto de la oración subordinada, que es igualmente importante que la principal. Para que el entendimiento sea más fácil, vamos a parafrasear el párrafo, haciendo a la oración subordinada, la principal, y que la principal sea la consecuencia de la que antes era subordinada. Y así decimos:

**(6) Y Además, ¡Oh, cuántos efectos están aún suspendidos!; tanto de la Creación como de la Redención porque mi Querer no es conocido y no tiene su verdadero reino en la criatura, y no reinando, la voluntad humana queda siempre esclava de sí misma. Si tú no quieres interesarte, tú que conoces cuánto me interesa y cómo anhelo ardientemente que los efectos de mi Querer sean conocidos, y por lo cual me vendrá la completa gloria de la Creación y el cumplimiento de la misma Redención; entonces, ¿crees tú que se interesarán los demás después de tu muerte?** - Los efectos totales de la Vida en la Divina Voluntad, no pueden ser dados a los seres humanos, porque la Divina Voluntad, en el Espíritu Santo, ha decidido darnos el Don, y Él lo anuncia, sino que esos efectos totales, solo podrán ser esparcidos a través de los muchos Hijos e Hijas de la Divina Voluntad que nacerán, porque los efectos se distribuyen a través de nosotros, y nosotros no pudiéramos vivir si no conociéramos. Más aun, la verdadera Santidad que busca, solo puede ser lograda en aquellos que vivan en la Divina Voluntad. Si esto es necesario, ¿Cómo puedes tú Luisa, no interesarte, no hacer todo lo que sea necesario para que se conozca el Don, y este solo puede conocerse cuando te conozcan a ti, que lo portas?

**(7) ¡OH! cuántas cosas que he manifestado a las almas están sepultadas por falta de alguien que se interese en mis obras,** - No es esta la primera vez que la falta de interés de los que debieran tenerlo, ha "sepultado" grandes Verdades que ha querido manifestarnos, para hacernos mejores, más felices, mas unidos a Él. Esta es una noticia extraordinaria, porque aunque estas Verdades suprimidas, no fueron verdades relacionadas directamente con el Don, sí podemos estar seguros de que eran verdades precursoras, verdades que hubieran facilitado el entendimiento de estas que Nos dice ahora.

**(8) pero si lo he tolerado en las otras, en ésta de mi Voluntad no lo toleraré, daré tanta gracia a quien se ponga a la obra, que no me podrá resistir, pero la parte más importante y esencial la quiero de ti.** - Eso que ocurriera en el pasado, en los últimos 2,000 años de vida y santidad cristianas, no va a suceder ahora con Luisa; dice que esta Verdad sobre Mi Voluntad no la tolerará. Dice que "dará tanta Gracia a quien se ponga a la obra que no Me podrá resistir". Pero, claro está todo necesita empezar con Luisa, porque los que vengan atrás y quieran evangelizar esta Vivencia, solo podrán hacerlo si Luisa se da a conocer.

Resumen del capítulo del 20 de Septiembre de 1922: (Doctrinal) - Pagina 139 -

Estaba diciendo a mi siempre amable Jesús:

*"¡Ah! Haz amor mío que de todo mi ser no salga más que amor, alabanzas, reparaciones, bendiciones hacia Tí".*

Ahora, mientras esto decía, el bendito Jesús ha venido, y yo me veía toda ojos, no había partecita de mí en la cual no se viera un ojo, y de cada uno de ellos salía un rayo de luz que hería la persona de Nuestro Señor, y me ha dicho:

**(A)** "Hija mía, es decoroso para Mí y para ti, que de ti no salga otra cosa que amor, santidad, gloria, todo para Mí, de otra manera degradaríamos a mi Voluntad con hacer vivir en Ella a un alma que no fuera un complejo completo de todos los bienes de los que sobreabunda mi Voluntad, y si el alma no tuviera los gérmenes de todos los bienes, no podría recibir los bienes que mi Voluntad contiene, y si, jamás sea, tuviese algún germen no bueno, sería una intrusa, sin nobleza ni decoro, por lo tanto ella misma avergonzándose saldría fuera, no tomaría gusto y contento teniendo en ella cosas extrañas a mi Querer, por eso te he marcado aun las gotas de tu sangre, tus huesos, tus latidos; son estos ojos de luz para hacer que nada, nada salga de ti que no sea santo y que no sea dirigido a Mí".

Después me ha transportado fuera de mí misma, haciéndome ver todo revuelto, y cómo están maquinando otras guerras y revoluciones, y Jesús hacía de todo para alejarlos de eso, pero viendo su obstinación se retiraba de ellos. ¡Mi Dios, qué tristes tiempos! Yo creo que nunca el hombre había llegado a este exceso de perfidia, de querer la destrucción del propio ser. Entonces estaba con temor de que mi dulce Jesús no viniera, mucho más porque sentía que mis sufrimientos habían disminuido y estaban como adormecidos, por eso decía entre mí: "Si es verdad lo que he visto, según las otras veces, para dar curso a la justicia tal vez no vendrá y no me hará tomar parte en sus penas".

Y Jesús, regresando, viéndome muy oprimida me ha dicho:

**(B)** "Hija mía, no temas, ¿no recuerdas que ocupas doble oficio, uno de víctima, y el otro oficio más grande de vivir en mi Querer para darme de nuevo la gloria completa de toda la Creación? Así que si no estás en un oficio junto Conmigo, te tendré en el otro oficio; a lo más podrá haber una pausa de penas con relación al oficio de víctima, por eso no temas y cálmate".

\* \* \* \* \*

El capítulo comienza con palabras de Luisa que reflejan la realidad de su vida, la de un ser humano que vive en la Divina Voluntad. Dice ella:

*¡Ah! Haz amor mío que de todo mi ser no salga más que amor, alabanzas, reparaciones, bendiciones hacia Ti".*

Esto mismo debiéramos decir y reflejar nosotros, los que seguimos en los pasos de Luisa. En este capítulo, como en pocos, Nuestro Señor Le da a Luisa y a todos, una idea mucho más cabal, más profunda aun, de lo que significa esta Vida para nosotros, pero ahora también de la manera en la que esta Vida nuestra Le sirve a Él, como a Él Le beneficia. Muchas veces se habla de la Glorificación, del Reconocimiento, que todas las criaturas Le deben, y que ahora sabemos es uno de los Deberes de Justicia. Nos habla de cómo hacerlo con toda efectividad, porque hasta ahora pensábamos que todo se resolvía con oraciones, alabanzas, y vidas vividas lo mas santa, y virtuosamente posible, ya que con todos esos actos buenos y virtuosos era que Le Glorificáramos.

Lo que es importante comprender de entrada, es que esto que sabíamos, sigue siendo la manera normal de glorificarle, pero no es ya la única, y no lo puede ser para nosotros. Con los que viven en la Divina Voluntad, Él se vale, de otros medios para Glorificarle verdaderamente. No son los medios conocidos, más convencionales, tales como oraciones, prácticas piadosas y virtuosas, sino que se vale de todos y cada uno de los actos y de los componentes de nuestro cuerpo y alma. Nada queda fuera en esta Verdadera Glorificación. Dice que lo hace, y son Palabras extremas, "marcando aun las gotas de tu sangre, tus huesos, tus latidos, y, (los convierto en ojos de Luz), para hacer que nada, nada salga de ti que no sea santo y que no sea dirigido a Mí".

Todo esto es, tan absolutamente extraordinario que desafía nuestra credibilidad, pero para nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad y estudiamos estos Escritos, todo esto es lógicamente necesario, porque toda nuestra persona humana, cuerpo y alma, ha sido replicada en un Cuerpo de Luz, y es este Cuerpo de Luz, el que independiente de nuestro cuerpo natural, el que Él ha marcado de esta manera, para la Glorificación continua de la Divina Voluntad, en Él.

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

**(1) Hija mía, es decoroso para Mí y para ti, que de ti no salga otra cosa que amor, santidad, gloria, todo para Mí,** - De inmediato, el Señor sienta las bases para la explicación de estos nuevos Conocimientos. Dice que es "decoroso" que de ella "no salga otra cosa que amor, santidad y gloria para Mí".

Aunque ya la hemos definido antes, en otro capítulo, volvemos a definir lo que significa "decoro". Dice el Diccionario que decoro es "*honor, respeto, reverencia que se debe a una persona por su nacimiento o dignidad*". Esta definición, este Decoro, Él Mismo se lo aplica, cuando dice: "a Mí", a la Persona del Jesús ab eterno, Hijo de María, el que ha Resucitado y vive ahora Sacramentado entre nosotros.

**(2) De otra manera degradaríamos a Mi Voluntad** – Si no sucediera esto que Nos ha dicho en el párrafo 1, "degradaríamos a Mi Voluntad", o sea, la disminuiríamos, hasta llegar a pensar que a Él no se Le debe este decoro, porque no comprendemos o creemos, que Él es, sin Intermediario alguno, la Manifestación Humanada de la Divina Voluntad, y por tanto al Glorificarle, de inmediato Glorificamos a Dios Mismo.

**(3) con hacer vivir en Ella a un alma que no fuera un complejo completo de todos los bienes de los que sobreabunda mi Voluntad,** - Pero esto no es todo todavía, y aquí la explicación se vuelve más complicada. Atención a esto:

Si no le diéramos a Él el decoro pertinente a Su Persona, no solo faltaríamos a nuestro deber, sino que Él faltaría al Suyo, estaríamos haciendo salir de nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad, acciones que no surgen de Él Mismo, Bilocado en nosotros, e implicaría que Él no Nos ha dado todas las "herramientas" necesarias, "**todos los bienes de los que sobreabunda Mi Voluntad**"; mas aun implica, que Él no es capaz de sacar de nosotros hacia Él, algo que no sea decoroso para Su Persona, para la Majestad Divina. Para que nosotros iniciemos una acción decorosa para la Divina Voluntad, en Él, Él tiene que poner en nosotros un germen adecuado, un germen capaz de producir el bien que esa acción necesita producir.

La explicación puede ser confusa, pero el ejemplo no. Supongamos que un padre millonario quiere hacer conocer su hijo a unos parientes que viven lejos de ellos, y que no le conocen. ¿Qué hace ese padre? Pues le da al hijo todo lo que es necesario para que cuando ese hijo actúe, lo haga de manera tal, que muestre que es su hijo. Tiene que darle en posesión un carro excelente, para que cuando llegue a casa de los parientes, los impresione a todos; cuando ese hijo meta la mano en el bolsillo, tiene que salir siempre con billetes de 100 que el padre ha puesto en los bolsillos del hijo, cuando ese hijo hable, solo hable de las posesiones que su padre le ha dicho ambos poseen. Este hijo tiene que tener por fuerza, todo lo que atestigua que es hijo de su padre, el millonario.

**(4) Y si el alma no tuviera los gérmenes de todos los bienes, no podría recibir los bienes que mi Voluntad contiene,** - Ya Le dijo a Luisa, y a nosotros, que todos los Conocimientos sobre la Divina Voluntad que Él ha decretado lleguemos a saber, Él los deposita en nosotros en el mismo momento que comenzamos a vivir en la Divina Voluntad, y que lo que ahora Él hace, y nosotros hacemos cuando leemos u oímos, es activar o descubrir lo que ya poseíamos.

Ahora, en este capítulo, escala aun más arriba, si esto era posible, lo que sucedió en ese momento en que comenzamos esta Vivencia. Sin que lo supiéramos pues, pero ahora lo sabemos, dice el Señor que en el mismo instante en que Nos dio esta Vida de la Divina Voluntad que ahora vivimos, dotó a esta Vida, a este Cuerpo de Luz que la sostiene, con los gérmenes, o sea, con la capacidad de producir todos los bienes posibles e imaginables, para que sea cuales sean nuestras acciones futuras, todas Sugeridas por Él, por supuesto, todas salgan perfectas, decorosas, porque nacen de un germen de perfección que poseemos para poder hacer esa acción específica.

**(5) Y si, jamás sea, tuviese algún germen no bueno, sería una intrusa, sin nobleza ni decoro,** - Lo que dice en este párrafo, es un recurso retorico, válido para explicar lo que dice, pero no puede ser más que eso: un recurso retorico. Así pues, si el Cuerpo de Luz tuviera "**algún germen no bueno**", lo que no puede ser, ese germen sería un intruso que degradaría a la Voluntad Bilocada y Obrante en ese ser humano.

Entendamos bien porqué sería esto lo que resultaría: cuando un ser humano viviendo en la Divina Voluntad actúa, fuerza a la Divina Voluntad Bilocada y Obrante en ese Cuerpo de Luz, a replicar un acto humano ahora convertido en Luz, y por tanto es acto que necesita tener un correspondiente germen capaz de producir un Bien Decoroso, capaz de integrarse al Acto Único de Dios en el Ámbito Eterno. De no existir este germen interno que haga salir perfecto y decoroso a nuestro acto, este acto nuestro sería intolerablemente indecoroso, y para que eso no ocurra, la Divina Voluntad, en Él, ha puesto en nuestro Cuerpo de Luz, desde el principio, los "gérmenes de Bien" para que cada acto quede replicado perfectamente. Esto también se explica mejor con una similitud. Cuando un pianista desarrolla sus talentos musicales, lo hace con las capacidades que trae al nacer, en sus genes. Nada se le da después, lo único que se hace es activar lo que ya tiene dentro desde que nació.

**(6) Por lo tanto (La Divina Voluntad), Ella misma avergonzándose saldría fuera, no tomaría gusto y contento teniendo en ella cosas extrañas a mí Querer,** - Continua con el desarrollo retorico de un imposible, a saber que la "estencion" de la Divina Voluntad que está Bilocada y Obrante en ese ser humano, se marcharía avergonzada de haber tenido que replicar un acto que no podía salir decoroso, porque le faltaba la semilla que lo hiciera capaz de salir fuera, perfecto y decoroso.

**(7) Por eso te he marcado aun las gotas de tu sangre, tus huesos, tus latidos;** - Ahora bien. Todas las partes y componentes de nuestro cuerpo humano son capaces, y realizan, innumerables actos. Cada célula, entendamos bien, que forma parte de cada parte o componente de nuestro cuerpo humano, actúa, bien sea para alimentarse, asimilando en si misma los nutrientes que vienen en la sangre, se reproduce al clonificarse y muere, y sus componentes ya desechados son acarreados por la sangre misma para ser eliminados por el riñón. Así pues, las células de nuestro cuerpo humano están actuando, y las células de nuestro Cuerpo de Luz también están ac-

tuando, y cada célula de ese Cuerpo de Luz, es capaz de producir otra célula de Luz cuando se necesita., porque tiene ese germen de reproducción, de alimentación, etc., en él.

**(8) Son estos ojos de luz para hacer que nada, nada salga de ti que no sea santo y que no sea dirigido a Mí.** – El; Señor termina este capítulo extraño y difícil, con una Declaración aun más extraña y difícil de relacionar con todo lo anteriormente descrito. Así dice, que marcando cada célula de nuestro cuerpo de Luz, y este “marcando” es en sí mismo incomprensible, las convierte en “Ojos de Luz”, otra Afirmación de Nuestro Señor que nos resulta absolutamente incomprensible. Al principio del capítulo ella ve como que es toda ojos, y “*de cada uno de esos ojos, salía un rayo de Luz que hería a Nuestro Señor*”.

\* \* \* \* \*

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

**(1) Hija mía, no temas, ¿no recuerdas que ocupas doble oficio, uno de víctima, y el otro oficio más grande de vivir en mí Querer para darme de nuevo la gloria completa de toda la Creación?** - Aunque los grandes capítulos sobre el oficio no los dictará el Señor hasta el volumen 19, pero el tema del oficio siempre está presente en todo lo que el Señor discute cuando es pertinente hacerlo.

Aquí habla nuevamente de dos Oficios, el de vivir como Alma Víctima, y el otro oficio concurrente, el de vivir en el Divino Querer.

El oficio de Alma Víctima pensábamos había terminado el día 2 de Marzo de 1921, (volumen 12), oficio que Le diera a muy temprana edad, y que está indisolublemente asociado a su permanencia en la camita de su apartamento en Corato. No parece que eso fue lo que ocurrió en aquel momento y ahora comprendemos que lo que sucedió fue que el Señor la suspendió de su rol activo como Alma Víctima, pero no la condición de Alma Víctima que es condición irremovible, que imprime carácter como lo hacen el sacerdocio, el bautismo, la confirmación, el matrimonio. Una vez que aceptamos esos oficios, ya no podemos dejar de ser aquello en lo que esos oficios nos transforman. Sin embargo, es posible que ese oficio trascendente, pueda estar inactivo, “dormant”, y puede ser activado nuevamente por Nuestro Señor, cuando Él así determine Le hace falta para Sus Planes.

Ambos oficios, en última instancia, Glorifican al Creador en Su Creación, ya que con ambos oficios, uno reparando como reparaba el Señor, y el otro, actuando como actuaba el Señor, reconocen a la Labor Creadora, y Glorifican al autor de dicha Obra.

**(2) Así que si no estás en un oficio junto Conmigo, te tendré en el otro oficio; a lo más podrá haber una pausa de penas con relación al oficio de víctima, por eso no temas y cálmate.** – Reafirma el Señor el estado transitorio del oficio de Alma Víctima, aunque el otro Oficio, el de Vivir en la Divina Voluntad nunca queda desactivado, a menos que nosotros queramos desactivarlo. En este capítulo hay una Revelación extraordinaria que no podemos obviar, y es esta: Aunque nosotros Le digamos que no queremos vivir en la Divina Voluntad, como este Don impone en nosotros un carácter indisoluble, y además, porque esta Vida Divina no puede perderse o eliminarse, entonces lo que resulta es que si así lo queremos y le expresamos que ya no queremos vivir más en la Divina Voluntad, lo que Él hace es retirar de nosotros esta Vida, pero siempre espera hasta el final de nuestra vida que recapacitemos y la queramos tener de nuevo.

Resumen del capítulo del 24 de Septiembre de 1922: (Doctrinal) - Pagina 141 - Las Dos Vestiduras -

Encontrándome en mi habitual estado, mi dulce Jesús se hacía ver desnudado, que temblaba de frío y diciéndome:

“Hija mía, cúbreme y caliéntame que tengo frío; mira, la criatura con el pecado se había despojado de todos los bienes, y Yo quise formarle una vestidura más bella, tejiéndola con mis obras, adornándola con mi sangre y decorándola con mis llagas, ¿pero cuál no es mi dolor al ver que me rechaza esta vestidura tan bella, contentándose de permanecer desnuda? Y Yo me siento desvestido en ellas y siento su frío, por eso vísteme, porque tengo necesidad de ello”.

Y yo:

*"¿Cómo podré vestirme? Yo no tengo nada".*

Y Él:

"Sí que podrás vestirme, tienes toda mi Voluntad en tu poder, absórbela en ti y luego hazla salir, y me harás la más bella vestidura, una vestidura de Cielo y divina, ¡oh! cómo quedaré calentado y Yo te vestiré a ti con el vestido de mi Voluntad, a fin de que podamos quedar vestidos con un mismo vestido, por eso la quiero de ti, para podértela dar a ti con justicia; si tú me vistes a Mí, es justo que Yo te vista a ti para darte la correspondencia de lo que has hecho por Mí. Todo el mal en el hombre es que ha perdido el germen de mi Voluntad, por eso no hace otra cosa que cubrirse con los más grandes delitos que lo degradan y lo hacen obrar como loco. ¡Oh, cuántas locuras están por cometer! Justa pena, porque quieren tener por Dios al propio yo".

\* \* \* \* \*

Cuando empezamos a leer y analizar este capítulo pensamos que era un capítulo "de diario", pero según nos adentrábamos más y más en su comprensión, nos dimos cuenta de que era un tremendo capítulo doctrinal y de gran importancia para todos, casi decimos que de lectura y práctica obligada en forma primordial, cuando este Apostolado se "popularice".

Antes de proseguir con el análisis, necesitamos consignar algunas ideas centrales. En este capítulo, el Señor habla, como ya hemos leído, no de una, sino de Dos Vestiduras que Él ha preparado para Él, y de la que quiere hacernos partícipes, y de hecho, Nos ha hecho partícipes, en el momento adecuado. Ambas son necesarias, aunque no todos llegaremos a poseer ambas.

Una de las Vestiduras, es la que siempre quiso tuviéramos, un Cuerpo de Luz, como el de Él, que adornaba Su Persona ab eterna, pero cuando Se Encarnó, ese Cuerpo de Luz "entró" dentro de Él, y permaneció "escondido" en Su Interior, excepto en raras ocasiones cuando lo mostrara a los Reyes Magos y a Sus Discípulos favoritos, y solamente volvió a salir fuera permanentemente, como Vestidura de Luz, cuando resucitó.

En Su Plan Original, este Cuerpo de Luz hubiera estado siempre por fuera de los cuerpos humanos de aquellos primeros hombres, ciertamente en Adán y Eva, mientras vivían y trabajaban construyendo el Reino del Fiat Supremo en la tierra, y porque estaba fuera parecía como una Vestidura, porque sin ese Cuerpo de Luz, sin esa Vestidura, los verdaderos primeros hombres y mujeres, Adán y Eva, no hubieran podido realizar las labores propias de ese Reino todo Divino pero con existencia material real. La Misión de este Cuerpo de Luz siempre ha sido, la de divinizar nuestro cuerpo humano, y darnos las prerrogativas necesarias para actuar divinamente, porque este Cuerpo de Luz está animado, ha sido "funcionalizado" por una Vida Divina que ha formado para nosotros, y extendido en nosotros, Vida Divina con la que la Divina Voluntad, en Jesús, replica lo que hacemos, y rige y gobierna todas nuestras acciones. Este Cuerpo de Luz, esta Vestidura, es ahora nuestra nuevamente, cuando recibimos el Don de Vivir en la Divina Voluntad, porque sin este Cuerpo de Luz, esta Vestidura, no podemos colaborar con Él en Sus Planes. Este proceso de entregarnos este Cuerpo de Luz, que antes parecía "sencillo", y sin complicaciones, no es ni tan sencillo, ni tan claro como pensábamos. De todo esto se trata la mayor parte del capítulo.

La segunda de las Vestiduras, "**Vestidura tan bella**", es la que tuvo que "construirse" para Sí Mismo, y que llamamos nosotros Vestidura de Redención, la hizo el Señor "**con Sus Obras, con Su Sangre, adornándola con Sus Llagas**", y esta Vestidura se Nos entrega y es "prenda de salvación", y al fin entendemos lo que eso significa, porque si no nos revestimos con esa Vestidura, no podemos entrar en el Cielo. Decimos que tuvo que construirla para Sí Mismo, porque al Señor asumir nuestros pecados en Él, desfiguró Su Humanidad Santísima, hasta hacerla horrorosa, de tal forma, que Pilatos, hombre avezado a todos los horrores de cuerpos humanos despedazados en la guerra, y representándonos a todos, ya al final, no quería ni mirarlo, de puro desfigurado que estaba. De una manera que no entenderemos nunca, Él ha alterado todo ese horror que asumiera, y lo ha convertido en Vestidura Preciosa con la que Nos salvamos todos, y así revestidos podemos entrar, y entramos en la Gloria. Todos, todos, si queremos salvarnos tenemos que revestirnos con esta Vestidura de Redención, y de esta nueva manera, nuestra Redención puede ahora visualizarse como cuando Elías le pasó su manto a Eliseo, transmitiéndole su misión profética y sus poderes de profeta si igual. De igual manera ahora, el Señor al pasarnos Su Vestidura de Redención,

que nosotros libremente queremos aceptar y revestirnos de Ella, Nos traspasa Su Redención, y en efecto Nos redime.

Y comencemos ahora con el análisis de Sus Palabras.

**(1) Hija mía, cúbreme y caliéntame que tengo frío; mira, la criatura con el pecado se había despojado de todos los bienes, y Yo quise formarle una vestidura más bella, tejiéndola con mis obras, adornándola con mi sangre y decorándola con mis llagas, ¿pero cuál no es mi dolor al ver que me rechaza esta vestidura tan bella, contentándose de permanecer desnuda? Y Yo me siento desvestido en ellas y siento su frío,** - El tema central del capítulo es que Jesús siente frío porque está desnudo, porque muchos rechazan la Vestidura Bellísima, la que Él había hecho para Sí Mismo, "con Sus Obras, con Su Sangre, decorándola con Sus Llagas", y Él se ha despojado de esta Vestidura para dárnosla. Al rechazar esta nueva Vestidura, volvemos a sentir el frío que provoca la desnudez, porque nos hemos "contentados de permanecer desnudos".

Sus Palabras, expuestas rápidamente, declaran algo, que en parte ya sabíamos: Fuimos creados vestidos con la Luz Divina, con el Ropaje bellissimo de un Cuerpo de Luz, y así vestidos, construiríamos, junto con Él y la Virgen María, Su Compañera y luego Madre Santísima, el Reino de la Divina Voluntad en la tierra, tal y como era el Plan de la Divina Voluntad, en Él. Nos despojamos de aquel ropaje pecando, y vivimos desnudos por muchísimo tiempo, hasta que Él se Encarnó, y Se "Cosió" para Él, y nos "Cosió" un nuevo Vestido, hecho esta vez "con Sus Obras, con Su Sangre, y decorado con Sus Llagas".

Sin embargo, repetimos para que se entienda bien: no es que Él sigue vestido porque el vestido que nos ha dado es una Copia del Suyo, sino que Nos ha regalado Su Mismo Vestido, el que Él se había formado para Sí Mismo "con Sus obras, con Su sangre y decorado con Sus Llagas", y con ese Vestido Nuevo cubría Su Desnudez, la Desnudez que Le habíamos creado con nuestros pecados, porque si hubiera hecho una Copia de Su Vestido para cada uno de nosotros, Él no tendría frío; Él tiene frío porque se ha despojado de Su Vestido para dárnoslo; y para Su Dolor, también este nuevo Vestido Suyo rechazamos. Así, llanamente dicho, estamos desnudos nosotros, y está desnudo Él. Y en estas condiciones, totalmente desconocidas por nosotros, ha estado hasta ahora que habla con Luisa.

**(2) por eso vísteme, porque tengo necesidad de ello.** - Hasta aquí, el Señor parecía caminar por caminos conocidos, reafirmando enseñanzas ya sabidas. Ahora, sin embargo, añade a lo explicado diciendo: "por eso vísteme, porque tengo necesidad de ello". Al decir estas Palabras, introduce este nuevo elemento en lo ya conocido: Introduce Su Deseo, de que Luisa, y ahora nosotros, Le vistamos: este Deseo es imperativo, inescapable, tenemos que vestirle.

Esta nueva situación debemos analizarla con cuidado, porque como ya es sabido, el lector casual encontrará alegoría en estas Palabras Suyas, un toque tierno a una situación conmovedora, y no le dará a esta Petición el cuidado que merece, pero nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad, no podemos ignorarla. Algunos pudieran pensar que esta expresión es simbólica de un Disgusto Suyo que no es posible, porque Él ha resucitado y ya no sufre, ya hizo todo lo que tenía que hacer, y está descansando en el Cielo de Sus Trabajos con el Ropaje de Luz de Su Cuerpo de Luz, lo que conocíamos como Su Cuerpo Resucitado Glorioso. Otros muchos pueden pensar que esto que Le declara a Luisa lo hace, para que ella, y ahora nosotros todos, hagamos una oración también simbólica, con la que expresemos nuestra compasión y nuestro deseo de cambiar Su Disgusto, pero ni el disgusto de tener frío porque se ha desnudado para vestirnos, es real, y nuestra oración por tanto no resuelve nada real, pero es lo que se espera digamos.

Luisa por supuesto sabe, y debíamos ya saber nosotros, que no hay nada simbólico en lo que ella ve, y en lo que Él Le pide en estos Escritos, y nosotros debemos hacer lo mismo. Ella sabe que es verdadero lo que Le pide y no simbólico, que es verdad que Le pide que Le vista con un vestido preparado por ella, y su reacción, por supuesto, es la misma que tendríamos nosotros: "¿Cómo podré vestirme? Yo no tengo nada".

La respuesta, Jesús se la da inmediatamente, cuando Le dice:

**(3) Sí que podrás vestirme, tienes toda mi Voluntad en tu poder, absórbela en ti y luego hazla salir, y me harás la más bella vestidura, una vestidura de Cielo y divina, ¡oh! cómo quedaré calentado** - Por

supuesto, los que nos acompañan en las clases ya saben, que lo que Él Señor Le pide a Luisa y a nosotros es que digamos que queremos vestirle, y con la Potencia Creadora que poseemos, viviendo en la Divina Voluntad, esto que queremos se hace una realidad, tanto en esta realidad separada, como en la Realidad Divina. Como es Su Costumbre, todavía no Nos dice porqué quiere que Le vistamos, pero lo hará en los próximos párrafos.

Antes de seguir, sin embargo, debemos destacar cómo es que debemos ejercer esta Potencia Creadora, no solo en este momento, sino en todos los momentos. Dice apropiadamente que debe Luisa, y nosotros, “**absorberla en ti**”, e inmediatamente, “**hacerla salir**”, y en este “**hacerla salir**” se realiza lo que hemos querido. Tanto en el absorberla como en el expelerla, está implicada la utilización de Su Mismo Aliento Omnipotente, porque es así, como se crea todo en la Divina Voluntad, inhalando esa Potencia Creadora, y esto hacemos cuando formamos nuestra Intención de hacer algo, para luego exhalarlo cuando decimos “quiero”, y así se realiza lo que habíamos dicho que queríamos, en este caso, “**Me harás la más bella Vestidura, una Vestidura de Cielo y Divina**”.

Dicho de otra manera y aumentado. Comoquiera que hemos hecho nuestro, el Regalo que Nos ha dado viviendo en la Divina Voluntad, podemos vestirle porque está desnudo, podemos hacerle un Vestido, no ya similar al que tenía, sino muchísimo mejor que Él que tenía, porque además de Su Misma Vestidura, hecha “**con Sus Obras, con Su Sangre, adornada con Sus Llagas**”, esta nueva Vestidura que Le hago, va adornada con mis obras, con los dolores de mi cruz, y hasta quizás con mi sangre, y mis llagas, si Él así las ha querido para mí, y yo las he aceptado. Todo esto hecho y sufrido en la Divina Voluntad. De esa manera puedo cubrir Su Desnudez y Arrojarle con toda efectividad.

Hemos leído el capítulo, y no solo lo hemos leído, sino que hemos hecho lo que Nos ha pedido, y con los Modos expuestos por Él, pero pensamos, que sería muy conveniente que esto que hemos hecho hoy, lo continuemos haciendo diariamente, porque son muchos los que rechazan la Vestidura Redentora y Le dejan desnudo, y para reparar por ellos, nosotros los que vivimos en la Divina Voluntad, debemos vestirle diariamente, y por todo ello, hemos preparado un Giro, a ser dicho diariamente,

**(4) y Yo te vestiré a ti con el vestido de mi Voluntad, a fin de que podamos quedar vestidos con un mismo vestido** - El capítulo se complica más y más. Nos explicamos.

La manera en la que se efectiviza el Don de Vivir en la Divina Voluntad, es formando para nosotros una Vida Divina con la que ahora obraremos, Vida que anima a un Cuerpo de Luz, una Vestidura de Luz, con cuyo Cuerpo de Luz se replican nuestras acciones humana, y ambos “Componentes” se Nos entregan para residir por ahora, en lo más íntimo de nuestra persona humana. Por un lado, el Señor dice que podemos y debemos vestirle porque tenemos el Don, y con dicho Don nos ha dado Su Misma Potencia Creadora, para obrar como obra Él. Por otro lado dice, que si esto haces, Luisa, si Me vistes, “**Yo te vestiré a ti con el Vestido de Mi Voluntad**”. Un momento: ¿Por qué Me viste ahora, como si no estuviera ya vestido, cuando Luisa pensaba que ya la había vestido, y estaba usando la Potencia Creadora que viene con el Vestido? La respuesta a este acertijo, a esta aparente imposibilidad, solo podemos comprenderla completamente en el próximo párrafo, pero por ahora tenemos que empezar a explicarla.

Cuando la vida de Luisa fue vivida en la “Corrida de Ensayo”, el Señor vio que Luisa Le vestiría, en este día del 24 de Septiembre de 1922, porque entendamos que aunque Luisa no lo diga, estamos absolutamente seguros de que ella, inmediatamente después de que el Señor Le dijera estas Palabras, Le vistió tal y como Él se lo había pedido. Así pues, repetimos, cómo Nuestro Señor vio en la “Corrida de Ensayo”, que Luisa Le iba a vestir como Él se lo había pedido, entonces Él la vistió a ella, y ese acto de vestirla no lo hizo ese 24 de Septiembre, lo hizo efectivo en el año de 1889, en el Matrimonio Místico. Ella ha vivido en la Divina Voluntad desde el año de 1889, porque en el año de 1922, fue cuando en realidad ella hizo lo que faltaba y era necesario hacer para que Él se lo concediera.

El punto que nunca entenderemos visceralmente, pero podemos entenderlo intelectualmente, es que no tiene importancia alguna cuando se hace algo, lo importante, lo esencial, es querer hacerlo, y en efecto hacerlo, en algún momento de nuestra existencia. Esta es la razón última por la que el Señor, en una situación parecida, puede salvarnos, y para todos los efectos siempre hemos sido salvados, si en los momentos finales de una vida vivida en pecado grave, Le pedimos perdón de corazón, y Él Nos perdona. La vida de cada ser humano es un Acto solo de la Divina Voluntad, que se desarrolla en el tiempo con una sucesión de actos. El último acto que hagamos en la sucesión de actos del acto único que somos, es el más importante de todos los actos, porque es el que define toda

nuestra vida. Si morimos queriendo estar con Él para siempre, arrepentidos de lo malo que hicimos, siempre lo hemos hecho todo bien, desde el principio, y estamos salvados; si, por el contrario, morimos queriendo apartarnos de Él, y no nos arrepentimos de nuestra maldad, siempre lo hemos hecho todo mal, y estamos condenados. Un solo acto, el último, es capaz de cambiar toda nuestra vida. No importa pues cuando hacemos algo, lo importante es que lo hagamos.

Pero todavía no ha terminado con Su Explicación, cosa que hará en el próximo párrafo.

**(5) Por eso, (la Vestidura), la quiero de ti, para podértela dar a ti con justicia; si tú me vistes a Mí, es justo que Yo te vista a ti para darte la correspondencia de lo que has hecho por Mí".** – Como preámbulo a la explicación de este párrafo, necesitamos entender que es un Decreto Eterno, una parte integral e indisoluble de la Libertad de Voluntad que Nos ha concedido, que nada puede hacer Él respecto de nosotros, si nosotros no se lo pedimos antes. Él quiere todo para nosotros, quiere darnos muchos Bienes para hacernos felices, pero solo puede hacernos saber que quiere dárnoslos, a través de las Sugerencias Amorosas con las que guía nuestras Vidas, y espera que una vez sabidas, Le pidamos esos Bienes, que puede entonces Él darnos con toda justicia. Por encima de toda otra consideración, es Justo que todo suceda de esta manera, es lo correcto. Si Él Nos sugiere algo, y nosotros lo aceptamos, entonces Él puede, con justicia, con corrección, darnos aquello que Él siempre ha querido darnos, pero necesitaba nuestro permiso para hacerlo.

Lo decimos de otra manera, porque también es correcto visualizar todo esto de una manera alterna. Siempre resulta sorprendente el que Nos recuerde, una y otra vez, que Él obra con Justicia, con Corrección ineludible, porque, como dicen los americanos: "is the right thing to do", es algo que Él no puede no hacer. Ahora bien, para que Él pueda hacer lo que es correcto hacer, tenemos nosotros que darle ocasión de hacerlo, tenemos que ponerle en la condición de quedar "endeudado" con nosotros, porque una vez que Él se "endeuda", entonces paga de inmediato, y paga con creces. ¿Cuántas veces Nos ha dicho esto, pero, o no se lo oímos, o sencillamente no entendemos que esta es la manera en la que Dios Todopoderoso actúa? En estos días que escribimos este análisis, oímos unos versos evangélicos, en los que Nos dice que cuando hagamos un banquete no invitemos a los que tienen, que de seguro corresponderán a nuestra invitación, con una de ellos, y de esa manera ya quedamos recompensados, correspondidos, y que por el contrario, invitemos a los que no tienen, porque como no pueden pagarnos nuestra invitación, Él se verá obligado a pagarla por ellos.

Cuando, en la Primera Hora de la Pasión, Su Madre Santísima Le pide que la bendiga, Él Le responde, que Ella lo bendiga a Él primero, ya que entonces puede Él Bendecirla, en reciprocidad al Acto de Bendición de Su Madre. Todo es siempre lo mismo.

Así pues, para darnos el Don tenemos que pedírselo, tenemos que responder a Su Sugerencia de que se lo pidamos, y entonces puede Él dárnoslo. Lo que no sabíamos es que comoquiera que esta Petición del Don, está íntimamente ligada a la Vestidura de Luz, y esa Vestidura la habíamos perdido, y sin ella, no podemos tener el Don, teníamos que querer vestirle, para que Él pudiera corresponder, vistiéndonos con la Vestidura de Luz de Su Voluntad.

**(6) Todo el mal en el hombre es que ha perdido el germen de mi Voluntad, por eso no hace otra cosa que cubrirse con los más grandes delitos que lo degradan y lo hacen obrar como loco. ¡Oh, cuántas locuras están por cometer! Justa pena, porque quieren tener por Dios al propio yo"** – Estas Palabras Suyas constituyen Su Exhortación final habitual, para que hagamos lo que Nos pide, y que lo hagamos no solo por nosotros, sino por todos nuestros hermanos y hermanas, que se cubren con los más grandes delitos que les degradan, y los hacen obrar como locos, y todo por la soberbia y locura de querer tener por Dios al propio yo.

\* \* \* \* \*

Unas últimas observaciones en este capítulo maravilloso sobre las Dos Vestiduras, la Vestidura de la Redención, y la Vestidura de Luz, propia a la Santificación en la Divina Voluntad. Repetimos lo dicho. No podremos entrar al Cielo si no vamos revestidos de la Vestidura de la Redención, por lo que esta Vestidura Él necesita ofrecérnosla, o ahora, o en el momento de nuestra muerte, cosa que inevitablemente sucederá, particularmente con aquellos que no Le han conocido mientras Vivían. Todos necesitamos pasar esta Prueba, de aceptar o rechazar esta Vestidura de Redención, y Él está Obligado por Su Amor a nosotros, y por la Justicia Divina, a que todos tengan esa oportu-

nidad. Dicho de otra manera más directa. No sería justo que alguien se condenara porque no tuvo la oportunidad de conocer que Dios humanado, había sufrido y muerto para ganarnos esta Redención, y que es nuestra, solo tenemos que pedirla. Una vez que aceptemos antes o después esta Vestidura de Redención, al llegar al Cielo, directamente, o a través del Purgatorio, recibiremos la Vestidura de Luz de la Divina Voluntad, sin la cual Vestidura no podemos ser "ciudadanos" del Cielo, pero esa Vestidura de Luz no Les dará los Conocimientos y la Gloria y Felicidad especial reservada para los que hayan vivido en la Divina Voluntad, mientras Vivian en la tierra, solo Les dará el Pasaporte de entrada.

Resumen del capítulo del 27 de Septiembre de 1922: (De diario) – Pagina 142 -

Me sentía amargada a lo sumo por la privación de mi dulce Jesús, y era tanta la pena que llegaba a decir desatinos, hasta decirle que no me amaba, que ya no me quería, y que yo lo amaba más a Él; es verdad que mi amor es pequeño, apenas una sombra, una gotita, un pequeño centésimo, pero es porque mi ser así está hecho, estrecho, pequeño, pero aunque pequeño todo es para amarlo; pero, ¿quién puede decir todos los desatinos que decía? Era el delirio de la fiebre que producía su privación que me hacía decir estas locuras.

Entonces, después de mucho esperarlo, mi dulce Jesús ha venido y me ha dicho:

"Hija mía, quiero ver si tú me amas más".

Y mientras esto decía, la persona de Jesús se multiplicaba, así que veía a Jesús a la derecha, Jesús a la izquierda, Jesús en el corazón, no había parte de mí, o lugar en el que no veía a Jesús, y todos juntos decían: Te amo, te amo, pero esto era nada, conteniendo Jesús la potencia creadora, todo lo creado repetía junto: Te amo. Cielo y tierra, viadores y bienaventurados, todos juntos a coro, como si fuera un solo eco repetían: Te amo con el amor con el que te ama Jesús. Yo he quedado confundida ante tanto amor.

Y Jesús ha agregado:

"Di, repite que tú me amas más, multiplícate tú para darme tanto amor por cuanto te doy Yo".

Y yo: *"Mi Jesús, perdóname, yo no sé multiplicarme, no poseo la potencia creadora, por tanto no tengo nada en mi poder, ¿cómo puedo darte tanto amor como me das Tú? Lo sé también yo, que mi amor es una sombra en comparación al tuyo, pero el dolor de tu privación me hace delirar y me hace decir locuras, por eso no me dejes más sola sin Ti si no quieres que diga disparates"*.

Y Jesús interrumpiéndome ha agregado:

"¡Ah! hija mía, tú no sabes en qué conflicto me encuentro, mi amor me empuja, llega hasta hacerme violencia para hacerme venir; mi justicia casi me lo prohíbe, porque el hombre está por llegar a los excesos del mal, y no merece la misericordia que sobre ellos corre cuando vengo y te participo mis penas que ellos mismos me infligen. Debes saber que los gobernantes de las naciones están tramando cómo destruir los pueblos y maquinan desgracias para mi Iglesia, y para obtener lo que se proponen quieren servirse de la ayuda de potencias extranjeras. El momento en que se encuentra el mundo es terrible, por eso ruega y ten paciencia".

\* \* \* \* \*

Este es un capítulo de diario, en el que hay mucha interacción entre el Señor y Luisa. En este capítulo pueden observarse dos de las situaciones más frecuentes entre Ellos dos.

En la primera situación, Luisa se queja de que el Señor ya no la ama, de que ella Le ama más que Él la ama, y en esta como "competencia", ocurren acontecimientos extraordinarios como ya hemos leído, después de los cuales, por supuesto, el Señor es el que gana en esta "competencia de amor".

En la segunda situación, Nuestro Señor desvía la atención de Luisa de la "competencia", para concientizarla de Sus Disgustos, de Su Frustración por lo que está teniendo que permitirle a la Justicia Divina que haga, de los castigos que ya están ocurriendo y que se avecinan peores.

Resumen del capítulo del 3 de Octubre de 1922: (Doctrinal) – Pagina 144 -

Continuando mi habitual estado, me sentía oprimida porque el bendito Jesús frecuentemente permite que yo sufra mientras está presente el confesor, y me lamentaba con Él diciéndole:

*"Amor mío, te pido, te suplico, no permitas más que sufra en presencia de alguien, haz que todo pase entre Tú y yo, y que únicamente Tú conozcas mis penas. ¡Ah! conténtame, dame tu palabra de que no lo harás más, es más, hazme sufrir el doble, estaré contenta con tal de que todo quede oculto entre Tú y yo".*

Y Jesús interrumpiéndome me ha dicho:

"Hija mía, no te abatas, cuando mi Voluntad lo quiere, también tú debes ceder, y además, esto no es otra cosa que un paso de mi Vida. Mi misma Vida oculta, mis penas internas y todo lo que hice, tuvieron siempre al menos uno o dos espectadores, y esto con razón, por necesidad y para obtener la finalidad de mis mismas penas. El primer espectador fue mi Padre Celestial, a quien nada podía escaparle siendo Él mismo el que me infligía las penas, era actor y espectador; si mi Padre no hubiera visto ni hubiera sabido nada, ¿cómo podía darle satisfacción, darle la gloria, e inclinarlo ante la vista de mis penas a misericordia para el género humano? Entonces la finalidad no se hubiera logrado. En segundo lugar mi Mamá fue espectadora de todas las penas de mi Vida oculta, y esto era necesario, pues si Yo había venido del Cielo a la tierra para sufrir, no para Mí sino para bien de los demás, debía tener por lo menos a una criatura en la cual debía apoyar aquel bien que contenían mis penas, y así mover a mi amada Mamá a agradecerme, a alabarme, a amarme, a bendecirme, y a hacerla admirar el exceso de mi bondad, tanto que Ella, conmovida y raptada ante la vista de mis penas, me rogaba que en vista del gran bien que le llevaban mis penas, no la eximiera de fundirse con mis mismas penas para sufrirlas, para darme la correspondencia y ser mi perfecta imitadora. Si mi Mamá no hubiera visto nada, no habría tenido mi primera imitadora, no habría tenido ningún "gracias", ninguna alabanza; mis penas, el bien que contenían, habrían quedado sin efecto, porque no conociéndolas ninguno, no podía hacer el primer apoyo, así que la finalidad del gran bien que debía recibir la criatura se habría perdido. Mira cuán necesario era que al menos una sola criatura estuviera al tanto de mis penas. Si esto fue para Mí, quiero que sea también de ti, es más, te digo que quiero al confesor obrante junto Conmigo, espectador y depositario de las penas que te hago sufrir, a fin de que también él participe en el bien, y teniéndolo junto pueda excitarlo de más en la fe e infundirle luz y amor para hacerle comprender las verdades que te voy manifestando".

Yo he quedado más que nunca oprimida al oír esto, y mientras esperaba misericordia he encontrado justicia e irremovilidad por parte de Jesús. ¡Oh, Dios, qué pena! Y viéndome más afligida ha agregado:

"Hija mía, ¿esto es lo mucho que me quieres? Los tiempos son tan tristes, y los males que vendrán son demasiado espeluznantes, y cuando no puedas tú sola impedir todo el curso a mi justicia, lo podréis entre los dos, y deberías decir tú misma que te hiciera sufrir. Por eso resignate también en esto y ten paciencia, lo quiere tu Jesús, y basta".

\* \* \* \* \*

Luisa se lamenta de que Jesús la hace sufrir mientras el Confesor está presente. Cualquier falta de privacidad en su relación con el Señor es siempre tópicos de disgusto para Luisa. La necesidad de que esto ocurra, de que la presencia del Confesor es necesaria, ya el Señor la ha discutido anteriormente con Luisa, pero hoy, el Señor añade importantes detalles respecto de Él Mismo, y de la necesidad que Él tuvo de tener Testigos y Espectadores en Su Labor como Jesús, Hijo de María.

Hay mucho de surreal en este capítulo, algo que está por debajo de la realidad, que es como un sueño, una representación de la realidad, porque todo lo que el Señor Le da a conocer a Luisa, tiene características surrealistas, por no decir irreales; porque, ¿cómo es que Dios no sabe lo que Dios hace, y necesita ser espectador de algo que solo ocurre porque Dios Mismo lo quiere? Hay pues, un significado escondido, que necesitamos encontrar. Así comencemos con el análisis del capítulo.

**(1) Hija mía, no te abatas, cuando mi Voluntad lo quiere, también tú debes ceder, y además, esto no es otra cosa que un paso de mi Vida.** - Hay gran dificultad en entender la expresión “esto no es otra cosa que un paso de mi Vida”, y pensamos que debemos parafrasear todo el párrafo de esta manera:

“Mira Luisa, no te abatas, cuando Mi Voluntad lo quiere, también tú debes ceder, y además, esto que te está sucediendo a ti, eso de que alguien, viviendo tú en la Divina Voluntad, tenga que ser espectador de lo que a ti te sucede, es un detalle más de tu vida, como fue también un detalle más de Mi Vida, el que Yo tuviera espectadores de lo que hacía”.

Luisa tiene que ser Su Imitadora más perfecta, Su Copia, por lo que también tiene ella que pasar por la misma experiencia Suya.

Antes de comenzar a estudiar los detalles de este capítulo tan intrigante, necesitamos comprender que una vez que la Divina Voluntad, en la Santísima Trinidad, diseña y luego decide crear lo diseñado, o sea, manifestar lo diseñado fuera de Sí Misma, entonces la cosa creada es, “ipso facto”, contemplada, por uno o múltiples observadores o espectadores. La contemplación de lo creado, algo que ahora existe y antes no, resulta consecuencia inevitable y directa del acto creativo, es su efecto resultante. El efecto ocurre sin que haya necesidad de que se diga o se ordene, es inevitable. Otra instancia de esto que el Señor viene a declarar en este capítulo, ocurre en el capítulo del volumen 19, el del 15 de Mayo de 1926, en el que el Señor define que hay belleza resultante, en la santidad conseguida cumpliendo un oficio perfectamente, o todo lo perfectamente que un ser humano puede desempeñarlo; que esa belleza es inevitable y consecuencia directa de un oficio bien desempeñado que produce Santidad.

Una vez entendido esto, procedemos al análisis del párrafo 2.

**(2) Mi misma Vida oculta, mis penas internas y todo lo que hice, tuvieron siempre al menos uno o dos espectadores, y esto con razón, por necesidad y para obtener la finalidad de mis mismas penas.** -

Como ya habíamos anunciado, no existe nada extraño en que el Señor tuviera Espectadores de toda Su Vida, Vida que “estaba fuera”, y sujeta a contemplación, y contemplación inevitable. La mayor parte de Su Vida estuvo oculta a los ojos de casi todos sus contemporáneos, pero no a los Ojos de la Divina Voluntad que Le contemplaba, a través del Padre, la Primera Persona, y de Su Madre de la que nunca se separaba, ni antes, ni después de Su Encarnación en Ella. Dicho de otra manera: era inevitable que toda Su Vida, la humana oculta y la Vida Interna de la Divina Voluntad obrante en Él, tuvieran Espectadores.

Ahora bien. Además de ser inevitable que Alguien Le observara, era necesario, para poder redimirnos, que todas las incontables penas y sufrimientos que experimentó, fueran observadas. Lo importante pues de este párrafo 1, es Su Explicación de por qué tenía que ser así. Así dice que son tres las razones por las que dice que había Espectadores, y las estudiamos ahora. Dice que esta contemplación ocurría:

**Con razón** - Como ya explicamos, es lógico que algo que se “saca fuera” sea contemplado por otros, particularmente por aquel o aquellos que han dado origen a lo que se ha “sacado fuera”. Aunque no lo dice hasta el próximo párrafo, las Únicas Dos Espectadoras de Su Existencia, tanto ab eterna, como posteriormente Su Existencia Encarnada, y luego Sacramentada, fueron la Divina Voluntad, Manifestada en la Persona del Padre, la Primera Persona de la Santísima Trinidad, y la Virgen María, Su Inseparable Compañera ab eterna y luego Madre.

**Por necesidad** - Esto de la necesidad, ya no está tan claro, y solo lo comprenderemos mejor cuando estudiemos los párrafos 4, 5 y 8. Por ahora decimos, en términos generales, que si se quiere lograr, conseguir, un objetivo, el que se había diseñado obtener cuando se “sacó fuera” aquello creado, entonces se necesita que alguien sea, no solo Espectador inevitable, sino colaborador entusiasta en el propósito a conseguirse, sirviéndose de ese que hasta ahora era solo espectador, como “punto de apoyo” para catapultar lo que se hace, para que lo que se hace, “vuelte” hasta el objetivo buscado, y lo “atrape”. En el caso de Jesús, tanto el Padre Celestial como la Virgen María, Su Madre, son Sus Colaboradores más entusiastas.

**Para obtener la finalidad de mis mismas penas** – La Divina Voluntad, en el Padre, y la Virgen María, Su Madre, eran Colaboradores entusiastas, en ayudarle a conseguir la finalidad de Su Vida Encarnada, finalidad que se conseguía a través de Sus penas y Sufrimientos.

**(3) El primer espectador fue mi Padre Celestial, a quien nada podía escaparle siendo Él mismo el que Me infligía las penas, era actor y espectador;** - En un párrafo definitivo y completo, Nuestro Señor Nos confirma la Colaboración total que tuvo "Mi Padre Celestial" en toda Su Vida, pero lo hace esclareciendo la manera en la que esa Colaboración se realizaba.

En la Teología tradicional el Padre viene a quedar identificado con Dios, de manera tal, que hablar del Padre es hablar de Dios, y cuando se habla de Dios siempre se visualiza como Padre Amantísimo. A los que preparan estas Guías de Estudio, y quizás para muchos otros creyentes, esta Concepción de la Divinidad causa siempre incertidumbre y desasosiego, porque se Nos pide que, sutil pero verdaderamente, disminuyamos a las otras Dos Personas Trinitarias. Por un lado decimos que todos son Dios, Tres Personas en un Solo Dios, pero al mismo tiempo, disminuimos a las otras Dos Personas, sin quererlo pero haciéndolo, ya que una de Ellas es el Hijo, y el Hijo no es nunca igual que el Padre, y el Espíritu Santo es un Mensajero Abogado, que recibe Órdenes. Asimismo se nos presentan disminuidos, al Amor Divino que queda como el amor afectuoso de un Padre Providente, la Gracia Divina, que se conceptualiza como una creación más, destinada a facilitar nuestra incorporación al Cuerpo Místico de Jesús. El Fiat pronunciado que se Manifiesta como Palabra Omnipotente, es algo que dice el Padre. Al mismo Jesús, se Le visualiza exclusivamente como Remedio necesario para resolver nuestra desobediencia, sin otro propósito ulterior que rescatarnos.

Por último, la Divina Voluntad se visualizaba como algo que pertenecía al Padre, algo que el Padre poseía y expresaba, desconociendo que es todo lo contrario. Es la Divina Voluntad la que los posee a todos, porque a todos Manifiesta, a todos Origina, a todos da Vida.

Invitamos al lector a que revise las oraciones, los escritos, tanto evangélicos como los de los Padres de la Iglesia, y en todos encontrará esta situación de subordinación que socava la Concepción de un Dios Trinitario, y la Concepción de los Entes Divinos del Amor, la Gracia, y el Fiat Omnipotente, y los declara como atributos del Padre. Nuestro Señor Mismo contribuye a estos Conceptos de subordinación, con Sus Alocuciones, Sus Predicaciones, Sus Parábolas, y aunque no lo hacía para confundirnos, Nos confunde.

Ahora bien. En este nuevo Evangelio de la Divina Voluntad, todo se pone en la Perspectiva correcta. Esta Visualización del Padre como Dios, queda sobreseída por el Conocimiento más amplio y más completo, de quien es realmente Dios, de que la Divina Voluntad, que es Luz, es Dios, y que lo que conocíamos como Dios, el Padre, la Primera Persona de la Santísima Trinidad, es una Manifestación de esa Divina Voluntad, de esa Luz Eterna y Omnipotente, un Ente Divino que tiene un Oficio muy Suyo, como también son Manifestaciones, y Manifestaciones iguales, el Hijo, el Espíritu Santo, el Mismo Jesús, el Amor y la Gracia Divinas, la Palabra Omnipotente Fiat. Asimismo, los mismos Atributos o Cualidades Divinas, vienen a quedar definidas como Entelequias Divinas, Manifestaciones que se ocupan de realizar Oficios específicos y necesarios. Todos Ellos, Entes y Entelequias, han sido Manifestados para conseguir diferentes Propósitos, tienen distintos Oficios que realizar, y todos mirados en Su Conjunto, constituyen al Divino Querer, la Divina Voluntad Manifestada en Acción.

Asimismo, en este nuevo Evangelio de la Divina Voluntad, y particularmente en este capítulo, llegamos a comprender mas perfectamente el porqué Nuestro Señor se subordinaba al Padre, no por deferencia o inferioridad, sino para poder destacar mejor el Papel Supremo de Colaboración de la Divina Voluntad, en el Padre, con los Planes Redentores, que a Jesús se Le habían encomendado, y esta Concordancia entre Dos Entes Divinos, uno Manifestado como Ser Divino, y el Otro, manifestado como Ser Humano, no como el Hijo, la Segunda Persona, sino como Jesús, se expresaba en que Uno, el Padre, realizando Su Oficio, Sugería lo que Jesús necesitaba hacer, y el Otro, Jesús, ejecutando obedientemente todo lo que de Él se esperaba, reversaba con esta Obediencia completa, la desobediencia que había causado tantos problemas y tanto había descarrilado los Planes Divinos.

En este nuevo Evangelio de la Divina Voluntad, también comprendemos que esta existencia Suya, era necesaria no solo para redimirnos, sino que era un detalle más en una Existencia ab eterna, cuyo Oficio es y ha sido ab eternamente, el de dirigir, supervisar, conducir todo lo que Él Mismo ha creado en esta realidad separada nuestra, para conseguir el Propósito último de establecer un Reino de la Divina Voluntad en la tierra, como ya la Divina Voluntad lo tiene en el Cielo, y comoquiera que este Plan se había descarrilado, Dios tenía que humanarse y venir a la tierra para encarrilarlo todo nuevamente.

Ahora bien, para que Jesús pudiera considerarse como verdadero ser humano, necesitaba ser dirigido como los demás seres humanos, y esa era la Labor del Padre, la de Sugerirle a Jesús, lo que necesitaba hacer, en un Plan de Redención elaboradísimo, del cual solo tenemos algunos detalles. Así pues, esta Colaboración Jesús la define diciendo que:

Primero. **A Su Padre Celestial nada podía escapársele** - La Divina Voluntad en Su Padre era Espectador a tiempo completo de lo que sucedía, nada estaba fuera de Su Observación.

Segundo. **Su Padre Celestial era el que Le infligía las Penas** - La Divina Voluntad en el Padre, vía el Amor Divino, era la que había creado Su Plan de Vida, lo que tenía que hacer, momento a momento, y la Gracia Divina Le había capacitado para ejecutar dicho Plan, para reparar las desobediencias humanas, y para completar perfectamente, lo que nunca se había completado. El Amor Divino actuaba como Su Verdugo, bajo las Ordenes de la Divina Voluntad en el Padre.

Tercero. **Era Actor y Espectador** - Era Actor en cuanto que expresaba lo que se tenía que hacer, y era Espectador en cuanto a que observaba continuamente, acto por acto, lo que Jesús hacía, lo evaluaba y lo encontraba perfectamente ejecutado.

Como hombre tenía que ser dirigido como todos los demás seres humanos, pero como la Manifestación Humanada de la Divina Voluntad, Su labor era independiente de la Labor del Padre, que en este Quehacer Suyo, era Espectador y reunir todo lo necesario, todas las fuerzas, todos los recursos necesarios para conseguir que Jesús pudiera hacer, lo que Jesús tenía que hacer.

**(4) si mi Padre no hubiera visto ni hubiera sabido nada, ¿cómo podía darle satisfacción, darle la gloria, e inclinarlo ante la vista de mis penas a misericordia para el género humano? Entonces la finalidad no se hubiera logrado.** - Si la Divina Voluntad Manifestada como Padre, no hubiera visto, o sabido lo que se necesitaba hacer, ¿cómo se podría saber, evaluar, si se había hecho todo bien, si se habían logrado los Propósitos buscados? Si esto no fuera así, ¿cómo alcanzar la finalidad buscada, cual era la de aplacar a la Divina Justicia ofendida, reconciliar al ser humano perdido con la Divina Voluntad ofendida, en Jesús, y recobrar la posibilidad de restablecer el Reino de la Divina Voluntad en la tierra? Los que preparan estas Guías de Estudio comprenden lo irreal de toda esta Exposición de Jesús, porque dicho rápidamente y repitiendo lo dicho en el prologo al análisis, ¿cómo es que Dios no sabe lo que Dios hace, y necesita ser espectador de algo que solo ocurre porque Dios Mismo lo quiere?

Por otro lado, todos podemos comprender que si algo no se hace, no existe, y por tanto discutir lo que pudiera haber sido, y no fue, es otra ocupación irreal. Hay que hacer las cosas, para que, observándolas, se consiga el fin que se buscaba.

**(5) En segundo lugar mi Mamá fue espectadora de todas las penas de mi Vida oculta, y esto era necesario, pues si Yo había venido del Cielo a la tierra para sufrir, no para Mí sino para bien de los demás, debía tener por lo menos a una criatura en la cual debía apoyar aquel bien que contenían mis penas,** - Por la Novena de la Navidad sabemos que Su Madre Santísima estaba al tanto de todas Sus Penas desde el primer instante de Su Encarnación. Ella era pues, la Segunda Espectadora de todos Sus Penas y Sufrimientos, pero ahora añade un aspecto extremadamente importante y definitivamente novedoso al grado de Colaboración que Su Madre Le daba a Sus Planes. Por supuesto, que también Su Madre Santísima conocía íntimamente los Planes de Su Hijo, pero necesitaba observarlos, según se iba desarrollando todo, para constatar que todo se estaba realizando, pero más importante aún, para que Le sirviera a Él, y a lo que hacía, de "punto de apoyo", un punto, un ser humano que sostuviera, o sea, que recibiera, apreciara, depositara, y pudiera distribuir a otros, el "bien que contenían Mis Penas".

**(6) y así mover a mi amada Mamá a agradecerme, a alabarme, a amarme, a bendecirme, y a hacerla admirar el exceso de mi bondad,** - A nombre de todos, Nuestra Madre realizaba este Oficio Suyo principal, de ser la Espectadora de la Vida de Su Hijo, y como Espectadora por excelencia, contribuyera con Su Entusiasmo, Su Alabanza, Su Bendición, Su Admiración por los Excesos de Amor afectivo de Su Hijo para con todos nosotros.

**(7) tanto que Ella, conmovida y raptada ante la vista de mis penas, me rogaba que en vista del gran bien que le llevaban mis penas, no la eximiera de fundirse con mis mismas penas para sufrirlas, para darme la correspondencia y ser mi perfecta imitadora.** - En este capítulo, sin paralelos en los Escritos, Nuestro Señor define el Rol Co-Redentor de Su Madre, como surgiendo de una Petición que Ella hace de querer fundirse con las Penas de Su Hijo, de sufrirlas como Él, y a la par de Él, de darle correspondencia perfecta por todo, y ser Su más perfecta imitadora. A Nuestra Señora se Le concede, pues, ser Co-Redentora, porque lo pide, y nada puede negársele a esta Criatura de Cielo.

**(8) Si mi Mamá no hubiera visto nada, no habría tenido mi primera imitadora, no habría tenido ningún "gracias", ninguna alabanza; mis penas, el bien que contenían, habrían quedado sin efecto, porque no conociéndolas ninguno, no podía hacer el primer apoyo,** - Así pues definido, todo surge porque ella es inevitable Espectadora, pero esa posición inevitable, Nuestra Señora la utiliza para obtener de Su Hijo, Sus Mas grandes prerrogativas. Nos explicamos mejor. Él la ha utilizado a ella como "punto de apoyo" para que todos conozcamos, a través de Ella, lo que Él sufrió por nosotros. Todo eso nos lleva a especular sobre cuál es el origen de los Evangelios, no ya solo del de San Lucas, a quien Ella revela detalles que nadie mas había tenido oportunidad de conocer, sino de todos los restantes Evangelios. Ya sabíamos, y con toda razón, que Su Madre es Madre de la Iglesia, la que ella nutre mientras viviera, y aun hoy nutre. Por otro lado, Nuestra Señora usó ese Conocimiento como "punto de apoyo" también, para Ella pedir y que se Le concediera, el ser Su más perfecta Copia.

**(9) así que la finalidad del gran bien que debía recibir la criatura se habría perdido.** - Si Su Madre no hubiera sido espectadora, no se habría podido conseguir la totalidad del Gran Bien de la Redención, tanto lo que se realizaba oculto a otros, como lo que se realizaba a plena luz, y que aun después de visto, no se comprendía con la perfección necesaria.

**(10) Mira cuán necesario era que al menos una sola criatura estuviera al tanto de mis penas.** - Comienza el Señor con Su Recapitulación de lo enseñado, reafirmando la necesidad de que al menos una criatura, Su Madre en este caso, estuviera al tanto de Sus Penas.

**(11) Si esto fue para Mí, quiero que sea también de ti, es más, te digo que quiero al confesor obrante junto Conmigo, espectador y depositario de las penas que te hago sufrir,** - Por si nos pudiera quedar alguna duda de si los confesores de Luisa Vivian o no en la Divina Voluntad, ya ahora no puede quedarnos duda. El apelativo clave es el de que Jesús quiere que al Confesor "obranante", verbo que reserva para describir con toda exactitud la característica más esencial de esta Vivencia: la Divina Voluntad se Biloca y Obra en el ser humano. También ahora en el Confesor como Él Mismo hiciera con Su Madre Santísima, quiere que sea espectador y que en él se deposite todo el obrar de Luisa, y las penas que el Señor Le inflige a Luisa

**(12) a fin de que también él participe en el bien, y teniéndolo junto pueda excitarlo de más en la fe e infundirle luz y amor para hacerle comprender las verdades que te voy manifestando.** - Al ser espectador y depositario de todo el obrar de Luisa, también el Confesor recibe participación en el Bien que Luisa recibe al obrar, como si el confesor lo hiciera, aspecto este importante y nuevo en este Apostolado. Hasta ahora sabíamos que el único que recibe el Bien de lo cada uno hace, es aquel que lo hace, y los demás reciben el fruto que esos Bienes han conseguido. Sin embargo, aparentemente el Señor quiere darle esta Prerrogativa tan especial al Confesor, de que también Él participe del Bien que Luisa hace, y de esa manera se sienta motivado, compelido, a "excitarlo de mas en la Fe", o sea, a entusiasmarlo mas, para que crea más y con la misma profundidad con la que cree Luisa, y para que comprenda como ella comprende, las Maravillas de Conocimiento que el Señor Le va revelando a Luisa.

Resumen del capítulo del 6 de Octubre de 1922: (Doctrinal) – Pagina 147 -

Estaba rezando y mi siempre amable Jesús ha venido, y poniéndome los brazos al cuello me ha dicho:

**(A)** "Hija mía, recemos juntos, entremos en el mar inmenso de mi Voluntad para hacer que nada salga de ti que no sea arrojado en Ella, el pensamiento, la palabra, el latido, la obra, el paso, todo debe tomar su puesto en mi Voluntad; por cada cosa que hagas en Ella tomarás una posesión de más y adquirirás un derecho mayor. Todos los actos humanos, según la finalidad de la Creación, debían tener vida en mi Querer y formar en él el plano de todos los actos humanos cambiados en actos divinos, con la marca de la nobleza, santidad y sabiduría suprema.

No era nuestra Voluntad que el hombre se separara de Nosotros, sino que viviera con Nosotros creciendo a nuestra semejanza y obrando con nuestros mismos modos, por eso quería que todos sus actos fueran hechos en mi Querer, para darles su puesto para poder formar su riachuelo en el mar inmenso del mío.

Yo hacía como un padre que poseyendo grandes extensiones de tierra dice a su hijo: "Te doy en posesión el centro de mis propiedades, a fin de que no salgas de mis confines y crezcas en mis riquezas, con mi misma nobleza y con la grandeza de mis obras, a fin de que todos reconozcan que eres mi hijo". ¿Qué se diría de este hijo si no aceptara el gran don del padre y se fuera a tierra extranjera a vivir de miserias, desnobenciéndose bajo la esclavitud de crueles enemigos? ¡Tal fue el hombre! Ahora, este plano, este riachuelo en mi Querer lo quiero de ti; corra cada uno de tus pensamientos en Él, a fin de que a los reflejos de nuestra inteligencia, que es pensamiento de cada uno, se eleve sobre cada inteligencia, nos dé el homenaje de cada pensamiento en modo divino; tus palabras y obras corran también, a fin de que al reflejo de nuestra palabra Fiat, que hizo todas las cosas y es palabra de cada uno, y a los reflejos de la santidad de nuestras obras, que es vida y movimiento de todo, nos den, elevándose y sobrevolando sobre todo, la gloria de cada palabra y de cada obra, con nuestra misma palabra Fiat y con la misma santidad de nuestra obras. Hija mía, si todo lo que es humano, aunque fuese un pensamiento, no es hecho en mi Querer, el plano humano no toma posesión, y el riachuelo no viene formado y mi Querer no puede descender a la tierra para hacerse conocer y reinar".

Entonces yo al oír esto he dicho:

*"Amor mío, Jesús, ¿es posible que después de tantos siglos de vida de la Iglesia que ha hecho salir tantos santos, y muchos de ellos han hecho asombrar Cielo y tierra por sus virtudes y maravillas que han obrado, no debían ellos obrar todo en el Divino Querer, en modo de formar este plano que Tú dices? ¿Estabas esperando propiamente a mí, la más inhábil, la más mala e ignorante para hacerlo? Me parece verdaderamente increíble".*

Y Jesús:

**(B)** "Escucha hija mía, mi Sabiduría tiene medios y caminos que el hombre ignora y está obligado a inclinar la frente y a adorarla en mudo silencio, y no le toca a él dictarme leyes, decirme a quién debo escoger y el tiempo oportuno que mi bondad dispone, además debía primero formar los santos que debían semejar me y copiar en modo más perfecto, por cuanto a ellos les es posible, a mi Humanidad, y esto lo he hecho ya. Ahora, mi bondad quiere pasar más allá y quiere llegar a excesos más grandes de amor, y por eso quiero que entren en mi Humanidad y copien lo que hacía el alma de mi Humanidad en la Divina Voluntad. Si los primeros han cooperado a mi Redención de salvar a las almas, de enseñar la ley, de desterrar la culpa, limitándose en los siglos en los que han vivido, los segundos pasarán más allá, copiando lo que hacía el alma de mi Humanidad en la Divina Voluntad abrazarán todos los siglos, todas las criaturas, y elevándose sobre todas pondrán en vigor los derechos de la Creación que me corresponden, y que toca a las criaturas dárme los, llevando todas las cosas a su primer origen de la Creación, y a la finalidad para la cual la Creación fue hecha. Todo está ordenado en Mí, si la Creación la hice salir ordenada, debe volverme ordenada como salió de mis manos; ya el primer plano de los actos humanos cambiados en divinos en mi Querer fue hecho por Mí, y lo dejé como suspendido, y la criatura nada supo, excepto mi amada e indivisible Mamá, y era necesario así, pues si el hombre no conocía el camino, la puerta, las estancias de mi Humanidad, ¿cómo podía entrar dentro y copiar lo que Yo hacía? Ahora el tiempo ha llegado de que la criatura entre en este plano y haga también el suyo en el mío; ¿qué maravilla que te haya llamado a ti por primera? Además, es tan cierto que te he llamado a ti por primera, que a ninguna otra alma, por cuan querida por Mí le he manifestado el modo de vivir en mi Querer, los efectos de Él, las maravillas, los bienes que recibe la criatura obrante en mi Querer Supremo, que busca en cuántas vidas de santos quieras, o en libros de doctrina, y en ninguno encontrarás los prodigios de mi Querer obrante en la criatura y la criatura obrante en el mío, a lo más encontrarás la resignación, la unión de los querereres, pero el Querer Divino obrante en la criatura y ella en el mío, en ninguno lo encontrarás, esto significa que no había llegado el tiempo en que mi bondad debía llamar a la criatura a vivir en este estado sublime. Aun el mismo modo como te hago rezar no se encuentra en ningún otro. Por eso sé atenta, mi justicia lo exige, mi amor delira, por eso mi sabiduría dispone todo para obtener el intento, son los derechos, la gloria de la Creación lo que queremos de ti".

\* \* \* \* \*

Y comencemos con el análisis del capítulo, empezando con el Bloque **(A)**.

**(1) Hija mía, recemos juntos, entremos en el mar inmenso de mi Voluntad para hacer que nada salga de ti que no sea arrojado en Ella, el pensamiento, la palabra, el latido, la obra, el paso, todo debe tomar su puesto en mi Voluntad; por cada cosa que hagas en Ella tomarás una posesión de más y adquirirás un derecho mayor.** – Como ya hemos hecho otras veces, nos gustaría reordenar este primer párrafo, para que su sentido quede más claro, y la secuencia lógica de Su Razonamiento se destaque. Así parafraseamos y reordenamos:

**(1) Hija mía, recemos juntos, entremos en el mar inmenso de mi Voluntad, para que en cada cosa que hagas en Ella, adquieras un derecho mayor, y tomes una posesión de más; para hacer que nada salga de ti que no sea arrojado en Ella, el pensamiento, la palabra, el latido, la obra, el paso, todo debe tomar su puesto en mi Voluntad;** - Hay dos partes en este párrafo 1 arreglado.

Primera parte - Siempre que el Señor Le dice a Luisa que “entre en el Mar inmenso de Mi Voluntad”, parece intimar que solo cuando ella “entra”, es que Luisa vive en la Divina Voluntad, como que vivir en la Divina Voluntad no es un estado permanente de vida, sino algo ocasional; que uno vive en la Divina Voluntad siempre que entra, pero el resto del tiempo no vive. Todo esto es materia de gran confusión para muchos que viven en este Apostolado, y es necesario disipar cualquier duda al respecto. Sabemos que Luisa vive en la Divina Voluntad, y ha vivido en ella desde el año de 1889, el año en que ocurrieron sus Desposorios Místicos con Jesús, por lo que la razón de “entrar en el Mar” debe ser otra, y la explicación necesitamos encontrarla. El Don de Vivir en la Divina Voluntad es la Dote Matrimonial de Nuestro Señor, Su Regalo de Bodas, y es ahora también nuestro Regalo de Bodas. Justo y necesario es, que nosotros también empecemos a vernos matrimonialmente con Nuestro Señor: “todo lo Mío es tuyo, y todo lo tuyo es Mío”, formula matrimonial que usa con Luisa frecuentemente.

Todo tiene que ver con nuestra actuación, que aunque siempre es sugerida, muchas veces toma el carácter que llamamos instintivo. En este caso, actuamos sin pensarlo, y aparentemente sin que decidamos eso que hacemos instintivamente, como por ejemplo, no decidimos respirar, simplemente lo hacemos. Así también ocurre en la Vida en la Divina Voluntad: también en Ella actuamos instintivamente, sin pensarlo. Y la razón es sencilla. La Vida en la Divina Voluntad replica perfectamente a la vida natural humana, y si la vida humana actúa instintivamente, también la Vida Divina actúa instintivamente, pero no por ello deja de ser vivida, y de ser vivida en el Ámbito Eterno de la Divina Voluntad. Nuestro Cuerpo de Luz replica a nuestro cuerpo humano, y cada uno de ellos vive en un ámbito distinto, pero vive.

Lo que sucede es en realidad bien sencillo y comprensible. A veces vamos a un gimnasio, y el instructor nos dice que respiremos profundamente, que pongamos toda nuestra atención en como respiramos, en cuan frecuentemente necesitamos hacerlo, etc., para que esa respiración sirva de soporte adecuado a los restantes ejercicios que vamos a hacer, y que no se podrían hacer bien si no respiramos como él nos dice que respiremos. Las respiraciones que haremos por los próximos minutos, reclaman entonces toda nuestra atención; ya no son respiraciones instintivas, sino bien razonadas y hechas con toda deliberación, porque van a servir de soporte a nuestros ejercicios posteriores.

Esta es la razón por la que Jesús, a veces, Le pide a Luisa, y ahora a nosotros que leemos, para que comprendamos plenamente en donde estamos, y cuán importante es lo que hacemos. Esta es una de esas ocasiones, porque las Revelaciones y Prerrogativas que Le quiere otorgar a Luisa, y a nosotros, reclaman nuestra completa atención y deliberación. En este caso, como el instructor hizo con la respiración, Nos hace saber que con cada acto que hacemos, ya sea instintivo o voluntario, adquirimos, “un derecho de mas, y tomamos una posesión de mas”. Hemos reordenados Sus Palabras, porque antes de poder poseer algo, tenemos que tener el derecho de hacerlo. Explicamos todo esto, con el mayor cuidado posible, ya que los que preparan estas Guías de Estudio nunca lo habían pensado con este cuidado, y asumimos que muchos de los que van a aprender, tampoco lo han hecho, pero hoy es el día para hacerlo.

Cada vez que actuamos en nuestra vida normal, nos apropiamos de algo, porque previamente se nos ha dado el derecho de hacerlo. Este apropiarse es muchas veces transitorio, efímero, si se quiere, y otras nos apropiamos de algo permanentemente. Ejemplos ayudan. Siempre que respiramos, nos apropiamos del oxígeno que respiramos y lo utilizamos porque es nuestro, nos han dado el derecho de utilizarlo, y ese derecho viene expresado en pulmones con los que nacemos, y que ahora utilizamos para expresar ese derecho: el hecho de que esta acción es bien

transitoria, no quita para que lo que decimos sea verdad. Nos alimentamos, y nos apropiamos de los elementos nutritivos que esa comida contiene, y los hacemos nuestros, porque tenemos el derecho de hacerlo: hemos comprado dichos alimentos. Asimismo, vamos de compras y entramos en una tienda deliberadamente y también deliberadamente compramos la camisa o el vestido, los apropiamos y los hacemos nuestros por un largo espacio de tiempo, porque el sueldo ganado, nos da el derecho de comprarlos. Creemos que es suficiente con estos ejemplos. Lo importante es ahora considerar, que sin eso que nos apropiamos, nuestra vida no sería la misma, en algunos casos hasta dejaríamos de existir.

De todo esto se trata el Bloque. Nuestro Señor quiere, que Luisa comprenda, y nosotros con ella, que nuestra actividad instintiva o voluntaria, que se replica inevitablemente en nuestra Vivencia en la Divina Voluntad, nos da posesión de algo que reside en dicho Ámbito eterno, porque al otorgarnos el Don, Nos ha dado el derecho a usar, de aquello que necesitamos para vivir en la Divina Voluntad apropiadamente, acorde a Su Plan para con cada uno de nosotros.

Segunda parte - Pero todavía esto no es suficiente a la explicación. Además de adquirir derecho de uso, para que podamos apropiarnos de aquello que Nos ha dado el derecho de poseer, es también de capital importancia que entendamos que todo lo que hacemos ocupa un lugar, que nosotros ocupamos un lugar, y que es necesario que tanto cada uno de nosotros, como nuestros actos, ocupen el lugar que la Divina Voluntad, en Él, ha decidido ocupen. Nuestras vidas no son circunstanciales, o inconsecuentes: somos todos Actos de Dios, y como el Señor dice en un capítulo, y parafraseamos: "no comprendemos lo que significa ser un Acto de Dios, el que Dios se digne de hacer algo". Dios nada hace que sea circunstancial: todo tiene un Propósito y esa es, en definitiva, la consecuencia última de la correspondencia que busca de nosotros, es que hagamos posible Su Propósito. La correspondencia no es solo una Correspondencia al Amor Divino que Nos ha creado, sino que es corresponder a Su Propósito, lo que constituye la perfecta correspondencia. Todos tenemos un lugar que ocupar, portando con nuestras acciones, y Él las quiere todas, las necesita todas para Sus Propósitos.

**"para hacer que nada salga de ti que no sea arrojado en Ella, el pensamiento, la palabra, el latido, la obra, el paso, todo debe tomar su puesto en mi Voluntad".**

**(2) por cada cosa que hagas en Ella tomarás una posesión de más y adquirirás un derecho mayor.** – El proceso que describe es necesariamente acumulativo, pero siempre debe ser un proceso querido libre e informado, como lo es ahora que Nos lo explica en forma definitiva. Este proceso acumulativo solo puede terminar con nuestra muerte, porque, en realidad, nuestra muerte ahora que vivimos en la Divina Voluntad, solo sucederá cuando hayamos adquirido el derecho, tomado posesión y posicionado en el lugar adecuado en la Divina Voluntad, que la Divina Voluntad, en Él, ha decidido para cada uno de nosotros.

**(3) Todos los actos humanos, según la finalidad de la Creación, debían tener vida en mi Querer y formar en él el plano de todos los actos humanos cambiados en actos divinos, con la marca de la nobleza, santidad y sabiduría suprema.** – El verbo operativo aquí es "debían", algo que debiera haber sucedido y no ha sucedido. Lo que no ha sucedido y debiera haber sucedido es que nuestros actos humanos, hechos en el plano humano, hechos en esta realidad separada, debían haber sido replicados por nuestro Cuerpo de Luz, y cambiados en Actos Divinos, replicados en el Plano Divino, en la Realidad Divina; y todo esto sucediendo en cada uno de los que viven en la Divina Voluntad. Ahora, con Luisa, todo ha comenzado a regresar a su lugar de origen.

Por las Palabras del Señor deducimos que existen, por lo menos, dos planos o dos universos, este universo que llamamos realidad separada, que para nosotros es la tierra, todo este entorno creado en el que existimos, y hay otro Plano, el Plano Divino, que nosotros preferimos llamar la Realidad Divina, en la que la Divina Voluntad, y todas Sus Manifestaciones, y todos los que llamamos "bienaventurados", existen. Claro está, pudieran existir y pensamos que existen otras realidades separadas, coexistiendo con la nuestra en el plano meramente temporal, como también puede que existan realidades paralelas, que están ocurriendo en diferentes "planos" o estadios, que no vemos porque no estamos capacitados para verlos. Un ejemplo quizás ayuda. Una hormiga solo tiene conciencia del plano que existe, y en el cual están todas aquellas cosas que tienen su misma dimensión, pero sin que ella lo sepa, existen otros planos superiores a ella, como lo es el nuestro, que ella no puede percibir, pero que obviamente existen. La estratificación de los dos Planos de los que habla el Señor en este Bloque, el humano y el Divino, abren el paso a la validación de la teoría del "multiverse", o sea, la teoría de múltiples universos, todos ocupando el mismo espacio, pero en otra frecuencia invisible a nuestros ojos.

Volviendo al tema del párrafo. Todos los actos humanos replicados, “cambiados en Actos Divinos”, confirman nuestra creencia de siempre, que ahora queda validada por el Señor, de que se necesita un Cuerpo de Luz, no solo para que las Potencias Divinas de ese Cuerpo de Luz sean capaces de acoger, digerir y almacenar los Conocimientos sobre las Verdades Divinas que Nos comunica, sino también para poder replicar nuestros actos humanos, los normales que necesitamos hacer, y los que hacemos ahora para obedecer todas estas nuevas Sugerencias que esta Vivencia ahora requiere; para que esos actos nuestros ocupen el lugar designado por Él, en el Plano Divino. ¿Cómo cambiar los actos humanos en Divinos, si no existe un agente que los cambie, en este caso el Cuerpo de Luz?

**(4) No era nuestra Voluntad que el hombre se separara de Nosotros, sino que viviera con Nosotros creciendo a nuestra semejanza y obrando con nuestros mismos modos, por eso quería que todos sus actos fueran hechos en mi Querer, para darles su puesto para poder formar su riachuelo en el mar inmenso del mío.** – En este párrafo 4, Nuestro Señor completa las enseñanzas sobre nuestro ciclo continuo de vida, no decimos diario porque sería incorrecto: este es ahora el ciclo de nuestra vida, segundo a segundo.

Hemos estado explicando que nuestra vida en la Divina Voluntad es un Proceso, y como proceso, es algo acumulativo, que añade y no quita, y estos miles de actos diarios, son como gotas que se escapan de nosotros, como el grifo de agua que tiene un salidero. El agua sale, y continua saliendo, gota a gota, y pronto esa acumulación de gotas, que no se detiene, forma un riachuelo que se desborda y que fluye en dirección al mar.

Siguiendo con este símil maravilloso del riachuelo, que nosotros hemos denominado en las clases, como una corriente de Luz, un afluente del Río Principal, podemos decir que en la medida que actuamos por “mi y por otros”, nuestras acciones universales hacen entrar en nuestro riachuelo, no solo nuestras propias acciones, sino también las acciones de todos los demás por los que hemos actuado, nuestras reparaciones por nosotros, y por todos los demás.

Entendamos bien. Cuando decimos, viviendo en la Divina Voluntad, que queremos, por ejemplo, reparar por mí y por todos aquellos que ahora están cometiendo un pecado que el Señor quiere que observemos, lo que en realidad sucede es que mi Cuerpo de Luz que aloja a la Divina Voluntad Bilocada y Obrante en mí, crea tantos “yo”, como pecadores están ahora cometiendo esos pecados, y cada uno de esos “yo” cambia los actos pecaminosos que quiero reparar en actos obedientes, y de esa manera, ninguno de aquellos pecadores ya está pecando. Todos esos actos cambiados, replicados bien, entran en mi “riachuelo”, y desembocan ahora en el Mar de Luz que es la Divina Voluntad, y “ocupan el puesto” que ab eternamente se les había designado ocuparan.

De esta manera maravillosa, hemos enriquecidos a Nuestro Señor, con todos estos actos míos reparadores, ya que con la Potencia Creadora que se Me ha otorgado, yo puedo encerrar en Mi, a todos aquellos que Le han ofendido, y ahora que los tengo en mí, puedo pedir por ellos perdón, y eso se me concede, y así perdonados llevarlos a Él. Yo hago para que cada ser humano que así lo ofende, quede encerrado en mí, y yo lo lleve en mi riachuelo y los desemboque a todos en el Mar de la Divina Voluntad. Esto puede hacer Luisa, y eso también podemos hacer nosotros, aunque ella lo hace en un grado muchísimo mayor que el que podemos hacerlo nosotros.

**(5) Yo hacía como un padre que poseyendo grandes extensiones de tierra dice a su hijo: ‘Te doy en posesión el centro de mis propiedades, a fin de que no salgas de mis confines y crezcas en mis riquezas, con mi misma nobleza y con la grandeza de mis obras, a fin de que todos reconozcan que eres mi hijo’ ¿Qué se diría de este hijo si no aceptara el gran don del padre y se fuera a tierra extranjera a vivir de miserias, desnobleciéndose bajo la esclavitud de crueles enemigos? ¡Tal fue el hombre! -** En este párrafo 5, Nuestro Señor desvía Su Atención momentáneamente del punto que quiere hacernos saber, para reforzar Su Argumentación y las Conclusiones que va a darnos al final del Bloque.

Lo más interesante de esta Parábola, porque parábola es, es el concepto de que quiere darnos en posesión, el “Centro de Mis Propiedades”. ¿Qué significa con esto el Señor? Pues pensamos que el Centro de Mis Propiedades tiene que ver con aquello que Él posee, y con el que forma Sus Propiedades. Podemos pensar que propiedades que son cosas específicas que uno posee, dentro de muchas otras cosas que no son suyas propias, que son comunes. Así, por ejemplo, si yo tengo bienes raíces, mis bienes son una pequeña parte de lo que poseo, y que me es exclusivo, porque poseo otras muchas cosas, pero son bienes comunes a todos. Si yo dijera a otro que te doy el

centro de mis propiedades, en realidad le estaría diciendo que le doy derecho a sacarle fruto y provecho, cobrar el dinero que hasta ahora era solo mío, y también que le he dado el control sobre ellas, para disponer de ellas como ese otro lo estime pertinente. Ahora bien, si mi padre me hiciera rico, y yo dispusiera de todo lo que es de él, ¿Qué necesidad tengo yo de nada mas, si ya lo tengo todo? Obviamente, nada de esto Le creemos al Señor, porque no vemos que tenemos nada nuevo, o nada nuevo de Él, y que además somos indignos de poseer todo eso. Como consecuencia de todo eso, vamos buscando la gratificación visible, instantánea de lo que nos da gusto. De todo eso se quejaba San Agustín cuando decía que, sin darse cuenta, él Le buscaba en las cosas creadas, en donde Él no está, y no Le buscaba en donde está realmente, en el plano espiritual de la Obediencia y la Cruz.

En este párrafo, el Señor Nos da una visión súper concentrada de la Parábola del Hijo Prodigio, particularmente al final cuando habla de que el hijo prodigo despreciando el don que le hacia el Padre de ser uno de sus herederos, decidió marcharse a tierra extranjera **“a vivir de miserias, desnoblecándose bajo la esclavitud de crueles enemigos.**

**(6) Ahora, este plano, este riachuelo en mi Querer lo quiero de ti;** - Comienza ahora con Su Recapitulación de lo enseñado.

Hay dos aspectos en este primer párrafo que recapitula. Dice, y reversamos Sus Palabras parafraseadamente: “Esto es lo quiero ahora de ti, Luisa, que entres en este Plano, y que tus actos Divinizados formen este Riachuelo que ahora puede entrar en Mí”. Esto no es por supuesto, lo que pasa ahora que lo Dice, sino lo que ya ocurrió en el Matrimonio Místico. En aquellos instantes matrimoniales, Luisa entró en este Plano Divino, y también en esos instantes, comenzó a formarse lo que Él llama el “riachuelo”, porque a partir de esos instantes, todo lo que hacía Luisa, formaba “agua Divina” que corría hacia el Mar de Luz que es la Divina Voluntad, para integrarse a dicho Mar.

**(7) corra cada uno de tus pensamientos en Él, a fin de que a los reflejos de nuestra inteligencia, que es pensamiento de cada uno, se eleve sobre cada inteligencia, nos dé el homenaje de cada pensamiento en modo divino;** - Como ya es Su Costumbre, los párrafos finales, no solo recapitulan, sino que contienen nueva información complicada de entender.

En este párrafo 7 distingue a la inteligencia humana, la potencia anímica en la que radica nuestro intelecto, nuestra capacidad para entender lo que nos sucede, y para entenderle a Él, y esta inteligencia nuestra es la que “produce” los pensamientos humanos, con los que se inician todas nuestras acciones, y por tanto nuestro comportamiento, respecto de Él y de nuestro prójimo. Pero la inteligencia no está sola en el obrar; una vez que el ser humano realiza un acto primero en su especie o condición, entonces la inteligencia recae en la memoria para el subsiguiente análisis del próximo acto de esa misma especie que se Nos sugiera. Así pues, en este párrafo el Señor no habla de la inteligencia humana solamente, sino también habla, indirectamente, de la memoria humana.

Ahora bien y aquí comienza la explicación de lo que quiere. Nuestra inteligencia y memoria ya no pueden ser consideradas como un instrumento para mi uso personal, para yo resolver mis problemas, y lo mismo con mi prójimo inmediato, así como para comprender mis ofensas y pedir perdón por ellas, marginando e ignorando completamente los problemas que otros le causan, no solo los que causa mi prójimo inmediato sino los problemas causados por todos los demás seres humanos, sino que mi obligación ahora es tener lo que ocurre con los demás, todo eso que antes yo ignoraba, como el punto central, la razón de mi existencia en esta Vivencia en la Divina Voluntad. No se Me ha concedido el Don para que yo sea más “bueno”, mas “perfecto”, sino para que colabore con Él, en la resolución de las ofensas que las desobediencias de los demás Le causan, transformando todas esas desobediencias en obediencias que yo quiero hacer; cambiando todas esas desobediencias por obediencias, obedeciendo yo por ellas todas, agradeciendo por las faltas de agradecimiento de todas, llenando los vacíos de amor que todas dejan a su paso por esta vida. Se Me ha concedido el Don para que elevemos y sobrevolemos sobre cada inteligencia humana, para que lo que salga de esas inteligencias humanas pase a través de nosotros, para que todo se filtre a través de nuestra inteligencia y memoria, y lo que ahora salga sea el más puro “Homenaje”.

**(8) tus palabras y obras corran también, a fin de que al reflejo de nuestra palabra Fiat, que hizo todas las cosas y es palabra de cada uno, y a los reflejos de la santidad de nuestras obras, que es vida y movimiento de todo, nos den, elevándose y sobrevolando sobre todo, la gloria de cada palabra y de cada obra, con nuestra misma palabra Fiat y con la misma santidad de nuestra obras.** - Destaca ahora

el Señor a las “palabras y obras” de Luisa, y las nuestras, para que reflejen Su Potencia Creadora que se expresa hablando, que se expresa diciendo “quiero”. Pudiéramos hablar por días y días, y si nuestro hablar no contuviera “yo quiero”, no haríamos nada en realidad. Nada hay más desesperante que un ser humano que procrastina todas sus acciones, que deambula sin decidir. No nos parece que esto sucede siempre, porque pensamos que nuestros actos instintivos son ejecutados, querámoslo o no. Pues bien, lo cierto es, que todo ocurre cuando decimos “yo quiero”, el que no siempre oímos decir, ya que muchas veces, así como el acto es instintivo, y parece que se hace solo, así tampoco oímos el “quiero”, que sale de nosotros; pero repetimos si no decimos “quiero”, nada hacemos.

Pues bien, ahora que vivimos en la Divina Voluntad, nuestras palabras “quiero” son reflejo de las Suyas, que crean omnipotentemente, como ahora también yo creo con Su Misma Potencia cuando digo “quiero”. No importa para nada el porqué digo “quiero”, eso se realiza, y no solo en el plano humano como ocurría antes, sino también en el Plano Divino. Mis “quiero” engendran obras Divinas, que pueden ahora integrarse al Plano Divino. Con estos “quiero” yo puedo ahora hacer las obras más “triviales”, las instintivas que para mí son “triviales” pero no para Él, como las obras más grandiosas, las reparaciones mas estrepitosas, los agradecimientos más universales posibles; lo que a mí se me ocurra, o mejor dicho, lo que Él Me sugiere que se me “ocurra”, todo puedo hacerlo ahora, siempre y cuando todo lo que “quiera” sea con Su Misma Unidad de Propósito.

**(9) Hija mía, si todo lo que es humano, aunque fuese un pensamiento, no es hecho en mi Querer, el plano humano no toma posesión, y el riachuelo no viene formado y mi Querer no puede descender a la tierra para hacerse conocer y reinar.** – Párrafo recapitulador que reafirma la necesidad de que todo lo que hacemos, lo hagamos en el plano Divino, y que esos actos entren en el riachuelo que ha formado para nosotros, cuando comenzamos en esta Vivencia. De no ser así, no solo por mí, sino por cada uno de los que viven en la Divina Voluntad, entonces Su Querer y el Reino no podrán descender a la tierra.

\* \* \* \* \*

Con sus dudas habituales, Luisa dice:

*"Amor mío, Jesús, ¿es posible que después de tantos siglos de vida de la Iglesia que ha hecho salir tantos santos, y muchos de ellos han hecho asombrar Cielo y tierra por sus virtudes y maravillas que han obrado, no debían ellos obrar todo en el Divino Querer, en modo de formar este plano que Tú dices? ¿Estabas esperando propiamente a mí, la más inhábil, la más mala e ignorante para hacerlo? Me parece verdaderamente increíble".*

La respuesta del Señor es la que analizamos ahora en el Bloque **(B)**. Curiosamente decimos que no recordamos ahora si todo esto que el Señor dice en este Bloque ya lo ha dicho antes, y por eso nos parece que ya lo sabíamos, o es que en su momento, hace años ya, leímos este capítulo, sin haberlo analizado, y es por eso que sus enseñanzas resuenan en nuestro interior como conocidas.

**(1) Escucha hija mía, mi Sabiduría tiene medios y caminos que el hombre ignora y está obligado a inclinar la frente y a adorarla en mudo silencio, y no le toca a él dictarme leyes, decirme a quién debo escoger y el tiempo oportuno que mi Bondad dispone,** - Dos de las Entelequias Divinas toman ahora un puesto pre-eminentes en el curso de los acontecimientos humanos: La Sabiduría y la Bondad Divinas. La Bondad “dispone”, y la Sabiduría procede a crear un Plan que ejecute lo dispuesto, con una Lógica Impecable, porque la Sabiduría Divina es Pura Lógica.

El verbo disponer que utiliza el Señor es significativo. Dice el Diccionario que disponer es “colocar, poner las cosas en orden y situación conveniente”, y también, “deliberar, determinar, mandar lo que ha de hacerse”.

Así pues, este es el “Team” que está a cargo del proceder de Jesús en todos los asuntos humanos. (Falta aun otro Miembro en el Team, pero Ese queda introducido en el párrafo 3). Más aun, ¿cómo podemos nosotros presumir decirle a Dios lo que debe hacer, cuando ni siquiera podemos mover una pestaña sin que Él lo sugiera y capacite?

**(2) además debía primero formar los santos que debían semejarne y copiar en modo más perfecto, por cuanto a ellos les es posible, a mi Humanidad, y esto lo he hecho ya.** – Una vez que ha esclarecido plenamente que Él no va a hacer nada que no está dispuesto por el Team, procede a decirle a Luisa cual ha sido el Plan de Trabajo en el proceso de restablecer la Santificaron en la Divina Voluntad que se había perdido. Dice

que primero era necesario formar santos que Le semejaran en Su Comportamiento humano, con toda la perfección posible a un ser humano. Comoquiera que el Señor no explica la "lógica" de este proceder dispuesto, necesitamos nosotros tratar de interpretar porqué debía preceder a la Santificación comenzada con Luisa. Hay tres razones que podemos esbozar, y probablemente haya muchas otras que el Señor no comenta, Así decimos que las tres razones son:

- a) En el capítulo del 19 de Octubre de 1922, de este mismo volumen, y que estudiaremos pronto con todo detalle, Nuestro Señor dice que **"si he esperado tantos siglos para hacer conocer Mi Querer Obrante en la criatura, y el suyo obrante en el Mío, ha sido porque debía preparar, disponer a las criaturas, a pasar de los conocimientos menores a los mayores"**, con lo que el Señor Nos dice que las vidas y comportamiento de los Santos anteriores han servido en mucho para enseñarnos a comprender estas lecciones más avanzadas sobre el Divino Querer.
- b) Asimismo, los santos anteriores han servido de modelo a los que ahora Él invita a santificarse en la Divina Voluntad. Es importante que jamás olvidemos que esta nueva santidad no reemplaza a la anterior, sino que la complementa. No es lógico pensar que podemos llevar una vida cristiana desastrosa, y quedar justificados porque cumplimos con lo necesario en esta nueva vida en la Divina Voluntad. Eso es ilógico. Es verdad, que la Santificación en la Divina Voluntad es algo que recibimos de entrada, junto con el Don, puesto que ha venido a morar en nosotros una Bilocación de la Divina Voluntad y de los demás Miembros de la Familia Divina, pero también es cierto, que nuestra confirmación, nuestra "santificación" final, la razón fundamental por la que se Nos ha concedido esta Santidad inicial, es para que participemos con toda efectividad en el Reino del Fiat Supremo a ser construido, y eso solo podremos alcanzarlo con el esfuerzo que hagamos por aprender lo que necesitamos. Por otro lado, esto también implica que aunque los santos anteriores son modelos a imitar, no podemos nosotros tratar de ser santos tradicionales, porque eso implicaría que no le dedicamos el tiempo necesario para el aprendizaje de lo que estamos llamados a saber de estos Nuevos Objetivos Suyos, y llevar a cabo lo que esos Nuevos Objetivos Nos sugieren.
- c) Los santos anteriores han contribuido a todo esto; ellos necesitaban obrar, pero sin percatarse de lo que hacían, porque no había llegado el momento todavía. Todo esto es similar a lo que sucedió con la Redención. Muchos de los profetas y justos del Antiguo Testamento suspiraron y pidieron ardientemente la Venida de un Redentor, aunque no necesariamente tuvieran bien claro lo que pedían. Lo importante es que todos servían de escabel, a la Petición de la Virgen, porque aunque la Petición de Su Madre era la única que podía lograr que Él se Encarnara, lo cierto es que el Team había dispuesto que suficiente número de personas lo pidieran, y que la Virgen fuera el "Puntero", la "Presentadora" oficial de todas aquellas Peticiones, representándose a Sí Misma, y a los demás. Ahora, todos los santos y santas modernos, sin percatarse de lo que hacía, pedían esta santificación rezando innumerables Padre Nuestros, puesto que aunque no sabían lo que pedían, como rezaban la Oración que el Mismo Señor ha compuesto, era Él a través de ellos, el que Pedía el Reino. Luisa es pues, como lo fue Su Madre en la Redención, el "puntero", la "Presentadora" oficial de todas esas Peticiones anteriores, y de las suyas propias.

**(3) Ahora, mi bondad quiere pasar más allá y quiere llegar a excesos más grandes de amor, y por eso quiero que entren en mi Humanidad y copien lo que hacía el alma de mi Humanidad en la Divina Voluntad.** — Es ahora, en este párrafo 3, que introduce el tercer Miembro del Team, al Amor Divino, que es por supuesto, el Ejecutor del Plan que la Bondad Divina ha dispuesto, y la Sabiduría Divina ha preparado. Ya sabemos por otros capítulos, que el Amor Divino no puede separarse de la Entelequia de la Sabiduría, por la diversidad de lo que la Divina Voluntad, en la Sabiduría, quiere hacer, pero ahora comprendemos que el detalle con el que los Planes van a ser ejecutados, también son preparados por la Sabiduría Divina.

Así pues es ahora necesario que todos sepamos lo que **"hacia el Alma de Mi Humanidad en la Divina Voluntad"**. Entendamos cuidadosamente. No es lo que Él hacía, lo que quiere que sepamos, sino que quiere que sepamos lo que hacia el **"Alma de Mi Humanidad en la Divina Voluntad"**. ¿No es todo esto lo mismo? Lo es en esencia, pero faltan detalles, que solo son comprensibles cuando Él los declara. Nuestra persona humana tiene dos componentes, nuestro cuerpo, o sea, nuestra humanidad, y nuestra alma, el componente divino que "funcionaliza" a nuestra humanidad. Cuando recibimos el Don de vivir en la Divina Voluntad, recibimos un nuevo cuerpo, un Cuerpo de Luz, y un "alma" nueva que "funcionaliza" a dicho Cuerpo de Luz, cual es, una Bilocación de la Divina Voluntad, que entra dentro del Cuerpo de Luz, y Obra en ese Cuerpo de Luz, utilizándolo.

La Vida en la Divina Voluntad que Nuestro Señor vivía, porque también Él vivía en la Divina Voluntad como vivimos nosotros, porque nuestra vida en la Divina Voluntad no podría existir, si ya Él no la hubiera vivido, Él, repetimos, realizaba cosas, detalles, funciones, no sabemos qué palabras usar, que nosotros desconocíamos, que solo puede Él revelarlas, para que también nosotros las hagamos. Él realizaba "cosas" que estaban destinadas a promover esta Vida en la Divina Voluntad que Él poseía, para que habiéndolas hecho Él, podamos hacerlas nosotros. En su mayor parte, lo que Su Humanidad hacía en la Divinidad, es lo que revelan estos Escritos de Cielo. Todo esto es impecablemente lógico también; más aun, es justo y necesario que lo sepamos, porque tenemos que "copiar" lo que Él hacía.

**(4) Si los primeros han cooperado a mi Redención de salvar a las almas, de enseñar la ley, de desterrar la culpa, limitándose en los siglos en los que han vivido, los segundos pasarán más allá, y copiando lo que hacía el alma de mi Humanidad en la Divina Voluntad, abrazarán todos los siglos, todas las criaturas, y elevándose sobre todas pondrán en vigor los derechos de la Creación que me corresponden, y que toca a las criaturas dárme los, llevando todas las cosas a su primer origen de la Creación, y a la finalidad para la cual la Creación fue hecha.** - Repite el concepto de que los que viven en la Divina Voluntad necesitan repetir lo que hacía "el alma de Mi Humanidad en la Divina Voluntad". No es pertinente a este análisis el presentar nuevamente que es lo que Él hacía, puesto que lo que Él hacía, es lo que continuamente Nos dice que hagamos en los capítulos de estos Escritos. De lo que no puede quedar duda alguna es que hay que hacerlo, y que cualquier cumplimiento de esta Vivencia que no contemple hacer lo que Nos pide en estos Escritos, es una pérdida total de tiempo, y contraviene lo que el Señor quiere.

Sin embargo, comoquiera que el Señor expone algunos de los detalles de lo que quiere que hagamos, también nosotros los detallamos. Así dice, que los que viven en la Divina Voluntad, deben:

- a) Abrazar todos los siglos, todas las criaturas. Sea lo que sea que hagamos, siempre debo hacerlo por mí y por todos. No hay excepción ninguna a esta regla.
- b) Necesitamos elevarnos, concientizarnos de que nuestra vida en la Divina Voluntad no se realiza en esta realidad separada, sino en el Cielo, en el Ámbito de la Divina Voluntad. Así elevados podemos devolverle Sus Derechos sobre la Creación, o lo que es lo mismo, satisfacer los 7 Deberes de Justicia, que a todos nos corresponde satisfacer, pero que solo nosotros conocemos de esta Obligación primaria.
- c) Necesitamos llevar todas las cosas a su lugar de origen, o sea, necesitamos reconocer que la Finalidad de la Creación, y de nosotros como sus "utilizadores", es la de construir con esa Creación, y nuestro esfuerzo, un Reino del Fiat Supremo, un Reino de la Divina Voluntad en la tierra, como ya existe en el Cielo.

**(5) Todo está ordenado en Mí, si la Creación la hice salir ordenada, debe volverme ordenada como salió de mis manos;** - Cuando el Señor habla del Orden de la Creación, no habla de la Creación como algo que utilizamos para poder vivir, sino que habla de una Creación que tiene un propósito ulterior, un Objetivo que trasciende nuestra necesidad, cual es, el de que con dicha Creación, construyamos un Reino del Fiat Supremo sobre la tierra. Así debemos verla nosotros. El agua, por ejemplo, está ahí para que yo la beba porque es absolutamente necesaria para mi supervivencia, pero necesito pensar que esa supervivencia tiene como objetivo, el que yo pueda cumplir con Su Plan de que yo viva y construya el Reino. La Creación no solo existe con un propósito, sino con múltiples propósitos. Si todos esos propósitos son cumplimentados, entonces esa Creación puede "regresar" a Él en el orden en el que fue creada.

**(6) ya el primer plano de los actos humanos cambiados en divinos en mi Querer fue hecho por Mí, y lo dejé como suspendido, y la criatura nada supo, excepto mi amada e indivisible Mamá, y era necesario así,** - La transformación de los actos humanos en Divinos, fue realizada por los verdaderos primeros hombres, en las diferentes líneas de creación que han existido, pero como no pasaron las pruebas a las que fueron sometidos, ellos no vivieron la totalidad de sus vidas en la Divina Voluntad. A Él, viviendo totalmente en la Divina Voluntad, Le correspondía hacer esta labor completa, y la realizó, y como la realizó también Su Madre, particularmente en la serie de actos humanos que pertenecen exclusivamente a las mujeres. Todos Sus Actos estaban siendo hechos en la Divina Voluntad, pero de nuevo, había una serie de actos que necesitaba hacer y ya detallamos, que nadie, que no viviera en la Divina Voluntad, podía hacer. Todo esto quedó suspendido a la espera de Luisa, y

de los demás Hijos e Hijas en la Divina Voluntad que nacerían posteriormente, también los hicieran en una cadena continua, ininterrumpida.

**(7) pues si el hombre no conocía el camino, la puerta, las estancias de mi Humanidad, ¿cómo podía entrar dentro y copiar lo que Yo hacía?** - Este es un párrafo bastante difícil de explicar, por Su Uso del verbo "copiar" lo que Él hacía, para indicar lo que debemos hacer. Ahora bien, para copiar, no es suficiente saber la periferia o lineamientos de lo que se quiere copiar, sino que hace falta conocer, en detalle, y con la mayor profundidad posible, la interioridad de aquello que se quiere copiar.

Por lo que el Señor dice, uno de los múltiples Propósitos que tenía al venir a la tierra como Redentor, era, primero, instituir el Acto Redentor, porque el acto Redentor es la herramienta que construye Redención, es la que utiliza para construir eso que vino a construir, y así como cuando yo compro, por ejemplo, un martillo porque necesito clavar unos clavos en la pared de mi casa, esa no es esa la única utilidad del martillo, que puede ayudarme para muchas otras labores, así que cuando termino de hacerlo, no por eso desecho el martillo comprado, sino que lo guardo para otras ocasiones en que me haga falta. Ahora bien, hasta estos Escritos de Cielo, sabíamos de los Actos Redentores, y sabíamos alguna de sus implicaciones, pero no todas. Esto quiere decir, nos explicamos mejor, que además de un propósito específicamente Redentor como lo tuvo por ejemplo, la Flagelación, nosotros debemos reconocer y utilizar dicha Flagelación en muchas de los otros objetivos que Él tenía cuando la permitió, y esos otros Objetivos es de lo que nos enteramos en estos Escritos de Cielo. Él necesitaba primero, "publicar" el acto, para que se conociera lo que hacía, pero las implicaciones totales de lo que hacía, y por qué lo hacía, estaban reservadas a estos tiempos, ya que conociéndolos más completamente, mejor los copiaríamos.

De nuevo, no eran aquellos los tiempos para hacernos conocer todo esto, por lo tanto, ¿cómo podíamos nosotros hacer lo que Él hacía, copiar lo que hacía, si lo desconocíamos?

**(8) Ahora el tiempo ha llegado de que la criatura entre en este plano y haga también el suyo en el mío; ¿qué maravilla que te haya llamado a ti por primera?** – En este párrafo 8 comienza a establecer las bases de lo que va a constituir el tema súper importante del próximo capítulo. Esto lo dice con estas Palabras: "la criatura entre en este Plano, y haga también el suyo en el mío".

"El tiempo ha llegado", dice el Señor, en que el ser humano, no solo sepa lo que Yo hice, el acto "publicado", el porqué lo hice, sino también cuales son todas las ramificaciones, los propósitos del acto publicado, y además, ha llegado el tiempo de que el ser humano conozca dónde es que puede y debe hacerlos; en que Ámbito puede y debe copiar ese acto Mío "publicado".

**(9) Además, es tan cierto que te he llamado a ti por primera, que a ninguna otra alma, por cuan querida por Mí le he manifestado el modo de vivir en mi Querer, los efectos de Él, las maravillas, los bienes que recibe la criatura obrante en mi Querer Supremo, que busca en cuántas vidas de santos quieras, o en libros de doctrina, y en ninguno encontrarás los prodigios de mi Querer obrante en la criatura y la criatura obrante en el mío,** - Por segunda y tercera vez reafirma el súper Conocimiento de que no es solo Su Querer, el Divino Querer, el que Obra en mí, sino que es mi querer, potencializado por el Querer Divino, el que se ha convertido en mi Querer Obrante, y ahora Obra en Él. Nuevamente dicho, la explicación de cómo es que mi querer humano se hace obrante en Su Persona, en Dios Mismo, Nos la brindará en el próximo capítulo del 9 de Octubre de 1922.

Vuelve a repetirle que nada de esto encontrará ni en lo que esos Santos y Santas han hablado o escrito, como tampoco lo encontrará en lo que Él Mismo predicara, porque dicho nuevamente, cuando Él habla, otorga, y no quería otorgar este Don en esos tiempos anteriores a Luisa, porque no estábamos preparados para recibirlos.

**(10) a lo más encontrarás la resignación, la unión de los querer, pero el Querer Divino obrante en la criatura y ella en el mío, en ninguno lo encontrarás,** - No hay duda alguna de que los Santos y Santos anteriores a Luisa, han tenido un proceder magnifico, particularmente en la "resignación" a Sus respectivos Planes de Vida, y en la "unión de los querer", o sea, en la imitación de la vida y virtudes de Nuestro Señor.

**(11) esto significa que no había llegado el tiempo en que mi bondad debía llamar a la criatura a vivir en este estado sublime.** – Cuando ella acepte toda esta información que Le ha dado, ella comprenderá la dife-

rencia que hay entre las vidas que han llevado los Santos y Santas anteriores a ella, y cómo a los otros, Él no los llamó a este "estado sublime".

**(12) Aun el mismo modo como te hago rezar no se encuentra en ningún otro.** - Una de los detalles más sorprendentes en esta Vida a la que Nos llama, es la manera de rezar, que se distingue:

- a) Por su alcance, ya no es una oración por mí y por unos cuantos en mi entorno inmediato, que necesitan de mis oraciones, sino que ahora lo hago por todas las criaturas que lo necesitan y que se encuentren en las condiciones de necesidad que mi oración cubre.
- b) Por su contenido, ya que mi oración ahora, no es solo oración peticionaria de cosas necesarias y superfluas, y a veces hasta de agradecimiento, y auxiliares de las almas del Purgatorio, sino que el contenido de mis oraciones abarca ahora a toda la Creación de la que soy portavoz, abarca a todas las generaciones, las anteriores y las posteriores a Adán, cumple con los Deberes de Justicia que todos Le debemos, o sea, que restablezco por mí y por todos, la obligación de satisfacer Sus Derechos sobre todos nosotros, y están enfocadísimas para alcanzar el Reino del Fiat Supremo prometido y que no ha podido establecerse como Él lo quiere.

**(13) Por eso sé atenta, mi justicia lo exige, mi amor delira, por eso mi sabiduría dispone todo para obtener el intento, son los derechos, la gloria de la Creación lo que queremos de ti.** – En este último párrafo introduce nuevamente a la Sabiduría Divina como el Arquitecto del Plan de Mi Vida, que ha sido diseñado, y repite:

- a) Para obtener Sus Objetivos,
- b) Para restablecer Sus Derechos sobre nosotros,
- c) Para darle la Gloria, el Reconocimiento de toda la Creación, que es muda, pero ahora habla a través de mí.

Resumen del capítulo del 9 de Octubre de 1922: (Doctrinal) – Pagina 151 – "Mecánica" de la Vida en la Divina Voluntad -

Continuando mi habitual estado, mi siempre amable Jesús viene todo ternura, me estrecha entre sus brazos, me besa y me dice quién sabe cuántas veces:

"La hija mía, la hija de mi Voluntad, cómo me eres querida. Escucha, en cuanto tu querer entra en Mí, se vacía de ti y el mío entra obrante en ti, y en cuanto obra el mío, el tuyo recibe la fuerza de la potencia creadora y queda obrante en Mí, y como Yo soy un punto solo, que contengo todo, abrazo todo, hago todo, veo tu querer obrante en Mí con mi potencia creadora que quiere darme todo, corresponderme por todos, y con sumo contento mío lo veo ante Mí desde el primer instante en el que hice salir la Creación, y dejando atrás a todos se pone delante a todos como si fueras la primera creada por Mí, en la cual no existe ninguna ruptura de voluntad entre tú y Yo, tal como habría querido al primer hombre, y me da el honor, la gloria, el amor, como si la Creación no se hubiera salido de mi Voluntad. ¡Qué gusto, qué contento siento! Tú no puedes comprenderlo, el orden de la Creación me viene restituido, las armonías, las alegrías se unen. Veo esta voluntad humana obrante en Mí en la luz del sol, sobre las olas del mar, en el centelleo de las estrellas, sobre todo, y me da la gloria de todos los bienes que estas cosas creadas dan al hombre. ¡Qué felicidad! Me semeja en todo, con esta diferencia, que Yo soy un punto solo, y tú poco a poco, conforme obras, piensas, hablas, amas en mi Querer, así tomas más lugar y en él, formas partos divinos".

\* \* \* \* \*

Y analicemos este importantísimo capítulo doctrinal en el que el Señor Analiza, con todo detalle, el funcionamiento de la Divina Voluntad bilocada y obrante en el ser humano, y por primera vez también analiza, el funcionamiento del querer humano divinizado Obrante en Él. Es un capítulo de gran dificultad, por la prolijidad del proceso. Así que lo que hemos hecho es aislar y estudiar cada paso.

Antes de empezar, sin embargo, necesitamos exponer nuevamente algunos Conocimientos que estimamos son pertinentes al tema de este capítulo.

Así pues, Nuestro Señor Nos ha hecho saber, que Dios es la Divina Voluntad, y que Dios es Luz, que es todo Movimiento y Acción, y que cuando actúa se llama a Si Misma, Divino Querer.

Asimismo, Nuestro Señor Nos ha hecho saber que este Divino Querer, eternamente Engendra y se Manifiesta en Entes Divinos, cada Uno de Ellos con un Oficio específico. Estos Entes Divinos son la Santísima Trinidad: Padre, Hijo, Espíritu Santo, el Amor Divino, la Gracia Divina, y la Potencia Creadora, que es Manifestada como Palabra, el Fiat Omnipotente, Manifestación que crea todo lo ad-extra a esa Divina Voluntad, con la Colaboración de los Otros Entes Divinos, cada uno realizando Su Oficio.

Asimismo también ahora sabemos, que lo que antes llamábamos Atributos o Cualidades Divinas, son en realidad otras Entidades Divinas, también Manifestadas, que llamamos Entelequias, que a diferencia de los Entes Divinos son Manifestadas para realizar un Oficio singular, sin desviación alguna, y con cuyas Entelequias, los Entes Divinos realizan todos Sus Planes ad-extra.

El Divino Querer y todas estas Manifestaciones Divinas, cada una ejercitando Su Oficio, decidieron crear una nueva realidad, separada de la Realidad Divina, una de las tantas realidades, parecida a las anteriormente creadas, y ciertamente no la última a ser creada, y en cuya realidad separada, a la que llaman "tierra", Todos Ellos, iban a hacer maravillas creativas. Dentro de esa "tierra", todas incorporadas en, y relacionadas con ella, iban a establecer, a crear, un Reino, un lugar de una Belleza extraordinaria, un Reino digno de Ellos Todos, que se asemejaría a un Reino que la Divina Voluntad ya tiene en el Cielo, poblado por seres incomprensibles a nosotros, llamémosles Bienaventurados. Ese Reino separado en la "tierra", lo poblarían de criaturas, seres humanos les llamaron, que también se crearían, criaturas estas, que construirían dicho Reino junto con Ellos, que desarrollarían sus existencias actuando, creando, todo acorde a un Plan de Trabajo a ser diseñado.

Antes que nada más se hiciera, al principio de esta realidad separada, la Divina Voluntad se Manifiesta en un nuevo Ente Divino, que va a ser el primero de los seres humanos, al que llaman Jesús, quien tiene ahora la Responsabilidad, el Oficio, de crear, dirigir, coordinar, supervisar el Plan de Trabajo que construiría el Reino deseado, con la colaboración de muchos seres humanos, creados por Jesús, a Imagen y Semejanza Suya, todos viviendo también como Manifestaciones Divinas pero humanadas, porque vivirían con la Divina Voluntad, Bilocada y Obrante en cada uno de ellos. De cómo se ha querido realizar este proceso maravilloso, independientemente de que ahora se realiza después de un Proceso intermedio Redentor, es de lo que se trata este capítulo. Con esto decimos, que el proceso descrito es el que se hubiera realizado siempre, actuamos ahora, como hubiera actuado el verdadero primer hombre y su descendencia, si no hubiera desobedecido, y con todos los verdaderos primeros hombres, como actuaba con Adán antes del pecado, y como actúa ahora con Luisa, que reanuda con su vida, el Plan original.

Estos son, condensados en extremo, los Conocimientos que estos Escritos Nos dan sobre la verdadera razón de nuestra existencia, y el porqué estos Escritos son: **"La llamada de Dios a la criatura, para que regrese al Orden, a su puesto, y a la finalidad para la que fue creada"**.

Dentro de este marco incomparable, se emiten Decretos que regulen la actividad finita de esta realidad separada, y uno de ellos, el más importante para nosotros, el que más impacta a todos los demás Conocimientos que Nos da en estos Escritos, el Conocimiento que lo condiciona todo, y lo pone todo en la perspectiva correcta, es el que anuncia en el capítulo del volumen 21, 22 de Mayo de 1927.

No podemos, por supuesto, dedicar mayor tiempo a ese capítulo, ya que no es el objeto del estudio presente, y solo lo anunciamos. Solo decimos, porque no podemos no dejarlo consignado ahora, que este capítulo del volumen 21, es uno de esos capítulos que necesita estar al frente de todos los demás capítulos en toda Evangelización que se haga de esta Vivencia en la Divina Voluntad, es uno de los capítulos que se estudiará primero, aunque comprendemos también que su completo entendimiento solo tendrá lugar, después de que se estudien muchos de los otros capítulos. Sin más preámbulos, dice el Señor en ese capítulo:

“Hija mía, así como en la Creación mi Divina Voluntad establecía el número de todas las cosas creadas, todo fue numerado: las estrellas, las plantas, las especies y hasta las gotas de agua; cada cosa no puede ni perder algo de ella, ni crecer, todo según el orden establecido por el Fiat Supremo, así también mi Voluntad establecía todos los actos humanos de todas las criaturas, sólo que en virtud del libre albedrío concedido a ellas, podían hacer estos mismos actos buenos o malos, pero hacer de más o de menos no les es concedido, sino que todo está establecido por el Divino Querer.”

Si hemos comprendido lo leído, comprendemos también que no actuamos por nuestra cuenta, porque el conjunto de actos que constituye mi vida, y la vida de cada ser humano, está escrito, está establecido por la Entelequia de la Sabiduría Divina, e implementada por Jesús, y que de una manera que desconozco, mi vida está íntimamente ligada a toda otra vida humana en la consecución de los Objetivos Divinos del Reino.

Pues bien, el conjunto de actos que yo estoy llamado a realizar, el que cada uno de nosotros está llamado a realizar, que llamamos Plan de Vida, el Divino Querer Nos lo hace saber, secuencialmente, como Sugerencias, que la Sabiduría Divina ha preparado, el Amor Divino ha creado para entregármelas, y la Gracia Divina me capacita para que pueda realizar el acto que esa Sugerencia Me pide que haga. En este gran resumen preliminar no podemos elaborar todo lo aprendido, pero este Plan de Vida que ahora es inalterable, no es Su Plan Original, sino que es Su Plan Original modificado por mi actuación en la “Corrida de Ensayo”, o sea, que fue enmendado apropiadamente para acomodar mis respuestas a Sus Sugerencias en esa Vida que ya yo, libremente, escogí vivir, y que ahora vivo en realidad.

Toda mi vida pues se desarrolla a través de una serie de Sugerencias Amorosas de Acción, que ya yo no puedo evadir, porque ya estos actos yo los hice en la incomprensible simulación que llamamos “Corrida de Ensayo”. Lo único que puedo hacer, como dice el Señor, es repetir ahora, esos actos, como ya los hice, es decir **“hacer esos actos, buenos o malos”**, y definiendo nosotros ahora, que actos buenos fueron aquellos que ya obedecemos, y que son con los que ahora obedecemos realmente, no simuladamente, lo que Dios quiere para la consecución de los Objetivos del **“Reino del Fiat Supremo en la tierra como en el Cielo”**, y que actos malos son aquellos que desobedecemos, tanto en la Simulación, como ahora que los desobedecemos realmente, y son los actos que nos apartan de Sus Objetivos.

Por último, en este largo preámbulo, necesitamos recordar que para poder ser efectivos colaboradores en este Plan del establecimiento del Reino Deseado, necesitábamos vivir en la Divina Voluntad, como ya decidimos vivir en Ella en la “Corrida de Ensayo”, y ahora hacemos realidad la Vivencia escogida.

Lo que el Señor describe en este capítulo, es pues, la manera en la que viven, segundo a segundo, todos los que viven en la Divina Voluntad.

**(1) La hija mía, la hija de mi Voluntad, cómo me eres querida. Escucha,** - Pequeño párrafo, en el que llama la atención de Luisa, y la nuestra, a la importancia de lo que va a revelar. Con gran ternura, Nuestro Señor la llama **“cómo Me eres querida”**, y nos llama también a nosotros.

**(2) en cuanto tu querer entra en Mí,** - El Señor omite, porque ya está explicado por Él, y hace unos momentos por nosotros, que lo primero que sucede en todo acto a realizarse, es que viene a Luisa, o viene a mí, o a cualquiera de nosotros, una Sugerencia, a cuya Sugerencia yo tengo forzosamente que responder, pero con una respuesta mía que ya ha sido decidida, libre e informadamente; lo único que hago ahora es repetir lo que ya hice.

La Divina Voluntad, Manifestada en Jesús espera que mi respuesta libre, concorra con lo que la Divina Voluntad, Manifestada en Jesús, quiere de Luisa, o de nosotros, o sea, que sea una respuesta obediente a lo que Ella necesita de mí, en ese instante. Para los efectos de la explicación, y de la realidad de la vida de Luisa, y de la nuestra, el Señor espera que ella y nosotros escojamos hacer lo que esa Sugerencia presenta como la respuesta obediente. Y, ¿cuál es la respuesta obediente? La que ha venido a mi mente hacer, en el mismo instante que la Sugerencia se me ha presentado. Lo que Él quiere viene como “convoyado” en la Sugerencia. Todo esto es así para todos los seres humanos, pero es particularmente importante para los que viven en la Divina Voluntad, puesto que si nos hemos comprometido con Él a vivir en la Divina Voluntad, de Su Voluntad, de lo que Él quiere, es absolutamente lógico, que Él Me haga saber, momento a momento, lo que quiere de mí. Si fuera de otra manera, me expondría el Señor a hacer algo desobediente por mi ignorancia.

Ahora bien, para que esa respuesta obediente se materialice, para que cobre realidad, para que exista, yo necesito decir "quiero"; "quiero" hacer esta alternativa de las dos o más alternativas que dicha Sugerencia me presenta. Cuando yo digo, pues, "quiero", dice el Señor, es cuando **"tu querer entra en Mí"**, es entonces, que el proceso de Divinización de nuestra actividad comienza, porque el acto que he formado yo diciendo "quiero", es un acto que yo he formado con la capacidad creativa que ha dado a todo ser humano, de dar vida a todo lo que queremos hacer, pero a ese acto mío, le falta todavía esa capacitación extra de ser Divinizado para que pueda entrar en el Ámbito eterno, que no se quede en esta realidad separada, sino que ascienda a formar parte de Su Realidad. Para una mayor comprensión de esta realidad que anunciamos, sobre la capacidad creativa de todo acto humano, invitamos al lector a que acuda al capítulo del 23 de Mayo de 1926, volumen 19, para que estudie mejor lo que anunciamos aquí.

Así pues, repetimos, no se trata de que esto sucede porque vivimos en la Divina Voluntad, sucede siempre que cualquier ser humano que actúa, pero lo extra que solo Él puede darle a ese acto mío, solo puede suceder cuando mi acto entra en Él, porque yo vivo en la Divina Voluntad. Repetimos. Si yo no vivo en la Divina Voluntad, como vive Él, mi acto no podría entrar en Él, no existe el camino para que a Él llegue.

Ahora bien, cuando Él dice que **"entra"**, lo que dice es que ese acto se mueve hacia Él, transportado por la corriente de Luz que Nos une. Yo estoy "conectado" con la Divina Voluntad, a través de una **"Vena Divina"**, y todo lo que la Divinidad hace fluye a través de mí, y al pasar por mí, recoge lo que yo hago y lo lleva a Ella, Manifestada en Jesús. El Señor singulariza el proceso hablando de un acto, pero lo que dice aquí, ocurre con todos mis actos.

**(3) se vacía de ti**, - Este Conocimiento es incomprensible a menos que se comprenda que cada vez que yo actúo, mi acto sale de la "bolsa de actos" que es mi vida en esta realidad separada, y se va quedando vacía, y cuando la "bolsa" se quede vacía, es cuando muero. Comprendemos cuan extraño debe resultar a todo el que lee, el que alguien diga que nuestra vida es una "bolsa de actos", pero es lo que es. Sin embargo, esto que es una realidad para cada ser humano, no es la verdad completa para aquellos que viven en la Divina Voluntad, puesto que aunque nuestra "bolsa" queda vacía de mis actos, no queda vacía de actos, ya que el Señor va a reemplazar mis actos con Actos Suyos equivalentes. Y eso nos lleva al próximo párrafo en la explicación.

**(4) y el mío entra obrante en ti**, - Entonces, cuando un ser humano ha querido vivir en la Divina Voluntad, y dice "quiero", Su Querer, Su Voluntad, tanto Humana como Divina, entra en mi persona, pero entra no para ocupar un espacio cualquiera, sino que entra en mí para ocupar el espacio que mi acto ocupaba, para hacer el acto que yo he dicho que "quiero" hacer, sustituir, es la expresión correcta, mi acto con el Suyo, replicando el mío; y sigue el Señor explicando, y nosotros con Él.

**(5) y en cuanto obra el mío**, - El Señor procede a replicar mi acto, ha entrado en mi Cuerpo de Luz, donde reside ahora una "estensión" de la Divinidad, y hace mi acto, y cuando esto sucede,

**(6) el tuyo recibe la fuerza de la potencia creadora y queda obrante en Mí**, - Mientras el Señor replicaba mi acto, el que había salido de mí, y ahora estaba en Él, esperando tranquilamente los acontecimientos, por decirlo de alguna manera, en cuanto Él replica el mío en mí, el mío, que estaba en Él, recibe **"la fuerza de la potencia creadora"**, y ese acto mío que había entrado en Él, queda "divinizado", porque eso es lo que quiere decir **"queda obrante en Mí"**. Entró en Él como un acto estrictamente humano, y ahora, en virtud de la potencia creadora que ha transmitido a mi acto, a través de la Corriente de Luz que nos relaciona, ese acto mío se ha convertido en un acto Divino que puede convivir apropiadamente en Él, en Dios. Pero esto no es todo. Así como mi acto ahora está en Él, como si mi acto Él lo hubiera realizado de entrada, así también Su Acto Replicado en mí, forma ahora parte de Mi Vida en la Divina Voluntad.

Por si no lo habíamos comprendido todavía, en este capítulo, el Señor ha redefinido la Vida en la Divina Voluntad.

Hasta ahora pensábamos que vivir en la Divina Voluntad consistía en que la Divina Voluntad se bilocaba en nosotros, en un Cuerpo de Luz que había formado para nosotros, y en cuyo Cuerpo de Luz ahora Reside y Obra, y que mis actos, replicados por esa Divina Voluntad salían de mí "divinizados". Ahora la situación ha cambiado para lo mejor, puesto que todo eso sigue siendo verdad, pero lo nuevo en esta nueva verdad, es que cuando yo actúo,

primero mi acto va hacia Él, y de Él es que mi acto sale divinizado, y que el acto que ahora está en mí, es el que Él ha hecho, replicando el mío. Obro en la Divina Voluntad, directamente, porque Obro en Él, con la Misma Potencia Creadora que Él Me ha dado. No solo se cambia mi vida, que ahora es Su Vida en mí, sino que mi Vida ahora reside en Él.

Él vive ahora mi vida dentro de mí, y asimismo yo vivo mi vida en Él; Él ha modificado supremamente mi existencia; y yo he "modificado" inconcebiblemente Su Existencia, Él ha "crecido" con nuestra existencia, que ahora también Le mueve a Él, Le hace a Él actuar. ¿Exageramos? En lo más mínimo.

Veamos lo que dice en los próximos párrafos.

**(7) y como Yo soy un punto solo, que contengo todo, abrazo todo, hago todo,** - El capítulo se complica ahora aun más, porque dicho rápidamente, ya todo este proceso lo realizó en la "Corrida de Ensayo". Vamos poco a poco.

Este párrafo el Señor lo comienza reafirmando Su Existencia ab eterna, como Ente Divino, al afirmar que Él, Jesús, es un punto solo: "soy un punto solo". El punto, es por definición, una entidad sin dimensiones, pero al mismo tiempo, es una entidad que contiene a todas las dimensiones. Esta es básicamente el fundamento matemático de la teoría del "big bang" expuesta por el Jesuita Lemaitre. Cuando la Divina Voluntad, que es un Punto, se manifiesta, es decir se expande en realidades ad-extra, crea todas las dimensiones, y todo lo que en esas dimensiones va a crearse: "que contengo todo, abrazo todo, hago todo".

**(8) veo tu querer obrante en Mí con mi potencia creadora que quiere darme todo, corresponderme por todos,** - Desde Su Posición Omnividente, ab eternamente, Nuestro Señor ve al querer de Luisa, el mío, el nuestro, obrante en Su Persona, ve a Su Querer que quiere darse a Sí Mismo todo lo que Luisa, o yo, o nosotros queremos darle, corresponderle por todos, si eso es lo que nuestro acto ha "querido".

**(9) y con sumo contento mío lo veo ante Mí desde el primer instante en el que hice salir la Creación,** - Expresa ahora el contento que esta Contemplación de mi actuación futura, pero ahora hecha en la "Corrida de Ensayo", Le da, porque es una Contemplación ab eterna, es una Contemplación y consiguiente contento, que ya nunca Le abandona, que fortalece Su Resolución de tolerar cualquiera desobediencia de los seres humanos.

**(10) y dejando atrás a todos se pone delante a todos como si fueras la primera creada por Mí,** - En esta Contemplación, incomprensible para nosotros, Luisa, y nosotros todos, estamos delante de Él como si hubiéramos sido creado primero que todos los demás, de hecho al ponernos al frente, ensombrecemos a los demás, quedan relegados y cubiertos por la sombra que produce Su Luz en nosotros.

**(11) en la cual no existe ninguna ruptura de voluntad entre tú y Yo,** - Y todo esto es posible, y es así, porque nuestra voluntad y la de Él, Él siempre las has visto como unidas, como si siempre hubiéramos estado con Él, sin importar nada lo que iba a suceder, sin importar todas las desobediencias humanas juntas.

**(12) tal como habría querido al primer hombre,** - La manera en la que se ve con Luisa ahora, con toda realidad, fue la realidad que tuvo por algún tiempo, con el verdadero primer hombre, y todos los verdaderos primeros hombres y mujeres, incluyendo a Adán y Eva, cuando en el momento apropiado, creara a cada uno de ellos.

**(13) y me da el honor, la gloria, el amor, como si la Creación no se hubiera salido de mi Voluntad.** - Los seres humanos somos parte de la Creación, y si no hubiéramos desobedecido en las respectivas pruebas que se nos hicieron, toda la Creación, una forzosamente, y la otra voluntariamente, nosotros, hubiera estado en el Orden por Él Visualizado.

**(14) ¡Qué gusto, qué contento siento! Tú no puedes comprenderlo, el orden de la Creación me viene restituído, las armonías, las alegrías se unen.** - Ahora con Luisa, Él vuelve a sentir aquel "gusto y contento" que tuvo brevemente, pero que ahora ya no Le abandonará más, porque Luisa vive establemente en la Divina Voluntad, y más importante aún, porque ya Él ha visto que Luisa no va a fallarle como Le fallaron los otros.

**(15) Veo esta voluntad humana obrante en Mí en la luz del sol, sobre las olas del mar, en el centelleo de las estrellas, sobre todo, y me da la gloria de todos los bienes que estas cosas creadas dan al hombre. ¡Qué felicidad! Me semeja en todo,** - Párrafo concluyente y reafirmador del Proceso, pero que añade un nuevo Matiz al proceso. No habla del contento que Le da a la Divina Voluntad, en Él, el que Él pueda obrar en el ser humano, como pensábamos, sino que lo que verdaderamente Le da un contento máximo, es ver a la voluntad humana, que con Su Misma Libertad, quiere obrar en Él, y hacer que El actúe. De esta manera que nunca podremos entender, y repetimos lo dicho en párrafos anteriores, Él Crece, Dios Mismo Crece, porque actúa ahora a influjos de un ser humano, que responde a Sus Mismas Sugerencias. Comprendamos, que aunque responde a Sus Sugerencias, añade lo suyo propio, por lo que el acto resultante tiene de los Dos que actúan, del ser humano y de Él.

**(16) con esta diferencia, que Yo soy un punto solo, y tú poco a poco, conforme obras, piensas, hablas, amas en mi Querer, así tomas más lugar y en él formas partos divinos.** - Siempre hay diferencias, icómo no podría haberla!, entre la actuación Divina puramente expresada, y la Actuación Divina influenciada por el ser humano que vive en la Divina Voluntad.

La primera diferencia radica en que el ser humano que vive en la Divina Voluntad, actúa, como los demás seres humanos, a base de Sugerencias, de un Plan de Vida que Él ha preparado para ese ser humano, y Él por supuesto, no responde a ninguna Sugerencia, sino que Actúa según Le parece.

La segunda diferencia es un tanto más difícil de explicar. El ser humano existe y la vida de ese ser humano existe también: ambas existen separadamente. El ser humano permanece en sí mismo, su vida, sus actos, salen fuera. El ser humano que vive en la Divina Voluntad, consigue dos cosas fundamentales e igualmente importantes. Consigue elevar su naturaleza humana al nivel Divino, no permanece ya en sí mismo, sino que cambia, adquiere una segunda naturaleza con la que ahora convive. Asimismo consigue que sus actos de vida humana, los que iba a realizar indefectiblemente, sean divinizados por la acción conjunta de una Divina Voluntad, Bilocada y Obrante en Él, y por una Divina Voluntad, en Jesús, al que hacemos obrar lo que hemos querido hacer.

Así pues, al obrar en Jesús, al hacer obrar a Jesús en lo que Él le ha Sugerido que haga, el ser humano consigue que su vida se realice con la perfección que se había visualizado tuviera, no de la manera imperfecta en que la estaba realizando. Entendamos: los actos que realizamos desde que empezamos a vivir en la Divina Voluntad, son los mismos actos que hubiéramos hecho si no viviéramos en la Divina Voluntad. Ya sabemos que los actos que estamos llamados a hacer no cambian en nada. Lo único que hemos conseguido es que nuestros actos, que antes eran "partos" de una voluntad estrictamente humana, ahora son "paridos" con una Voluntad Divina, en Él, que Les da nueva vida, y vida trascendente.

Nuestro Señor es uno Solo, es un "Punto Solo", y como dice en el próximo capítulo, "mi Humanidad vivía como en el centro del Sol Eterno de mi Voluntad Divina", y por tanto permanece, y está completa; todo lo posible e imaginable está ya en Él; no así nosotros, que solo podemos aspirar a que, y parafraseamos, "poco a poco, conforme obras, piensas, hablas, amas en mi Querer, así tomas más lugar (en Él), y así en Él, vas formando tu vida como partos divinos".

Resumen del capítulo del 19 de Octubre de 1922: (Doctrinal) – Pagina 152 -

Continúo estando toda abandonada en los brazos de mi dulce Jesús, me sentía toda inmersa en su Santísimo Querer, en el cual me encontraba como en el centro. Entonces al venir Jesús me ha dicho:

**(A)** "Hija mía, mi Humanidad vivía como en el centro del Sol Eterno de mi Voluntad Divina, y de este centro partían rayos que llevando con ellos mi inmensidad envolvían todo y a todos, y mi obrar, partiendo de este centro se encontraba como en acto por cada acto de criatura, cada palabra como en acto por cada palabra, cada pensamiento como en acto por cada pensamiento, y así de todo lo demás, y conforme descendía, como un solo acto volvía a subir a su centro, llevando consigo todos los actos humanos para rehacerlos, para reordenarlos según como quería mi Padre, así que sólo porque mi Humanidad vivía en el centro del Querer Eterno pudo abrazar a todos como un acto solo, para cumplir con decoro y digna de Mí la obra de la Redención, de otra manera habría sido una obra incompleta y no digna de Mí. Y así como la ruptura de la voluntad humana con la Divina fue todo el mal del hombre, así la unión estable de la voluntad de mi Humanidad con la Divina debía formar todo su bien, y

esto sucedía en Mí como connaturalmente. Mira el sol, ¿qué cosa es? Es un globo de luz, y esta luz la difunde igualmente a derecha, a izquierda, adelante, atrás, arriba, abajo, por doquier; la luz de tantos siglos atrás es la de hoy, nada ha cambiado, ni luz, ni calor, y la luz de hoy será la del fin de los siglos; si tuviera razón podría decir todos los actos humanos, es más, los tendría en sí como propiedad suya, habiendo sido él vida, efecto y causa de cada acto, y esto como cosa connatural para él. Ahora, todo esto sucede al alma que vive en el centro de mi Querer, ella abraza a todos y ninguno se le escapa, hace por todos y nada omite; junto Conmigo no hará otra cosa que expandirse a derecha y a izquierda, adelante y atrás, pero en modo simple y connatural, y conforme obra en mi Querer hace el giro de todos los siglos, y a todos los actos humanos los eleva en su acto en modo divino, por virtud de mi Voluntad.

**(B)** Escucha hija mía, regenerada en mi Supremo Querer, lo que quiero hacer de ti y en ti, lo que hacía mi Humanidad en la Divina Voluntad quiero repetirlo, pero quiero tu querer unido junto, a fin de que repita junto Conmigo lo que hacía y hago aún. En mi Querer están todos los actos que hizo mi Humanidad, tanto externos como internos; de los actos externos más o menos se sabe lo que Yo hice, y la criatura, queriendo, se puede unir junto Conmigo y tomar parte en aquel bien que hice, y Yo siento el contento porque veo mi bien como multiplicado en medio de las criaturas en virtud de la unión que forman Conmigo; mis actos son puestos como en un banco y Yo recibo los intereses. En cambio, de los actos internos que hizo mi Humanidad en la Divina Voluntad por amor de todos, poco o nada se sabe de ellos, y la criatura no conociendo ni la potencia de este Querer, ni cómo mi alma obraba en Él, ni lo que hice, ¿cómo podrá unirse Conmigo para tomar parte de aquel bien? El conocimiento lleva consigo el valor, los efectos, la vida de aquel bien. Un objeto tanta utilidad produce por cuanto se conoce, y muchas veces sucede que dos objetos que contienen el mismo valor, uno que conoce el valor de más, vendiéndolo gana más; otro que no tiene aquel conocimiento lo vende en menos. Cuántas cosas hace el conocimiento, muchos se hacen ricos porque tienen cuidado de conocer las cosas; otros se encuentran en las mismas circunstancias, pero porque no conocen bien las cosas son pobres. Ahora, queriéndote junto Conmigo también en mis actos internos que hacía mi Humanidad en este Querer Supremo, es justo que te haga conocer los méritos, el valor, los efectos, la potencia, el modo que tiene este mi Querer, y según te los voy manifestando, abro entre tú y Yo la participación de lo que te hago conocer, de otra manera, ¿para qué decírtelo? ¿Tal vez para darte una simple noticia? No, no, cuando Yo hago conocer es porque quiero dar, así que cuantos valores y efectos conoces, tanto te he dado. Por eso ve el gran bien que quiero hacer, no sólo a ti sino también a los demás, porque conforme se haga camino este conocimiento del vivir en mi Querer, será amado de más, y el amor absorberá en ellos todo el bien que el conocimiento, como madre fecunda les ha dado a luz. Yo no soy el Dios aislado, no, quiero a la criatura junto Conmigo, mi eco debe resonar en el suyo y el suyo en el mío y hacer de los dos uno solo; y si he esperado tantos siglos para hacer conocer mi Querer obrante en la criatura, y el suyo obrante en el mío, casi elevándolo a mi mismo nivel, ha sido porque debía preparar, disponer a las criaturas a pasar de los conocimientos menores a los mayores, debía hacer como un maestro que debía enseñar las vocales, las consonantes, después pasar a las composiciones. Hasta ahora no se sabía otra cosa de mi Voluntad que las vocales y las consonantes, era necesario que pasara a las composiciones, y esto me desarrollará la Vida de mi Voluntad. La primera composición la quiero de ti, si eres atenta la desarrollarás bien, de modo que me darás el honor de un tema que te ha dado tu Jesús, el tema más noble, el tema del Querer Eterno, que me traerá la gloria más grande, que formando la conexión con las criaturas hará conocer nuevos horizontes, nuevos cielos y nuevos excesos de mi Amor.

**(C)** Mira, en mi Querer Supremo están todos mis actos internos que hizo mi Humanidad, como en expectativa para salir como mensajeros para ponerse en camino. Estos actos han sido hechos para las criaturas y quieren darse y hacerse conocer; y no dándose se sienten como aprisionados, y piden, suplican, que mi Querer los haga conocer para poder dar el bien que ellos contienen. Me encuentro en las condiciones de una pobre madre, que por largo tiempo tiene su parto en su seno, y que habiendo llegado el tiempo de hacerlo salir, si no lo hace sufre espasmos, se duele, y no teniendo en cuenta su propia vida, a cualquier costo quiere hacer salir fuera su parto; las horas, los días de retraso le parecen años y siglos, todo lo ha hecho y dispuesto, no queda otra cosa que hacerlo salir. Así soy Yo, más que madre por tantos siglos he contenido en Mí, más que parto, todos mis actos humanos hechos en la santidad del Querer Eterno, para darlos a la criatura, y conforme se den elevarán los actos humanos de la criatura a actos divinos, y la adornarán con las más variadas bellezas, haciéndola vivir con la Vida de mi Voluntad, dándole el valor, los efectos, los bienes que mi Querer posee. Por eso, más que madre sufro los espasmos, los dolores, ardo porque quiero hacer salir este parto de mi Voluntad; el tiempo ha llegado, no queda otra cosa que encontrar a quien debe recibir el primer parto, para continuar con los otros partos en las otras criaturas. Por eso te digo, sé atenta, agranda tu corazón para poder recibir todo el valor, los efectos, el conocimiento que mi Querer contiene, para poder poner en ti el primer parto. Cuánta alegría me darás, serás el principio de mi felicidad

en la tierra; el querer humano, podría decir, me ha vuelto infeliz en medio a las criaturas, y mi Voluntad obrante en la criatura me restituirá mi felicidad”.

\* \* \* \* \*

La primera impresión que uno recibe al leer este capítulo, es que hemos llegado a las Olimpiadas de la Divina Voluntad. Y comenzamos con el análisis del Bloque **(A)**.

Los que preparan estas Guías de Estudio han debatido, de cuál de los dos Jesús habla Nuestro Señor en este Bloque: Habla del Jesús ab eterno, o habla del Jesús Redentor. En los primeros 5 párrafos, particularmente en el 5, parece que el que habla es Jesús ab eterno, ya que antes de que pudiera Redimirnos realmente, encarnado en la tierra y sufriendo hasta morir en la Cruz, tuvo que haber hecho eso mismo en la “Corrida de Ensayo”, aunque sin experimentar los Sufrimientos, puesto que no se había Encarnado de mujer. Él tenía que hacerlo antes de que nada sucediera realmente, puesto que de no haberlo hecho antes, en previsión de lo que la Divina Voluntad, en Jesús, Visualizaba tenía que suceder, no podría haber sido posible justificarnos para que existiéramos.

Todo lo que hemos hablado en las clases y en estos Escritos sobre la Existencia de un Jesús ab eterno, y la Simulación de la total actividad de todos los seres humanos, desde el principio hasta el final de sus existencias en esta tierra nuestra, la que llamamos la “Corrida de Ensayo”, se basa en la comprensión de que queriendo otorgar a esos seres humanos Su Misma Libertad de Voluntad, Él Mismo introducía la posibilidad, más aun, la probabilidad de que esos seres humanos desobedecieran a Dios, y estas desobediencias aunque inevitables, no podían quedar impunes, este descontrol tenía que resuelto, arreglado de alguna manera, porque de no poder resolverse, la Justicia Divina hubiera imposibilitado la creación de unos seres que pudiera desobedecer a Dios impunemente.

Así pues, si hemos comprendido que no es posible ofender a Dios impunemente, y que Dios sólo puede dejar que Le ofendan, porque de alguna manera, usualmente muy “ingeniosa”, la Divina Voluntad ha “resuelto”, de antemano, el problema causado, instituyendo o propiciando medidas compensatorias a dichas ofensas, que satisfagan a la Divina Justicia. Dios no “inventa” remedios a los problemas causados por criaturas con libertad de voluntad, después que Le ofenden. Esto sería igual que decir que Dios no tiene control sobre Su Misma Creación; un Dios “descontrolado”, a merced de criaturas que son capaces de ofenderle, sin que Él conozca lo que esas criaturas van a hacer, es inconcebible; el que Dios no supiera cómo y cuando iban a ofenderle, y que Él no instituyera medidas para contrarrestar o compensar lo que esas criaturas iban a hacer, es imposible, por lo que cuando las desobediencias ocurren, ya no sorprenden porque ya “ocurrieron”, más aun, ya están en su lugar las medidas compensatorias, que resuelven el desequilibrio causado con las desobediencias.

Dicho aun de otra manera y amplificando. Si en la Corrida de Ensayo ya se habían visto nuestras desobediencias, y la necesidad de recurrir a una Redención para resolver los problemas causados por dichas desobediencias, se hacía necesario que los elementos básicos de la Redención, a saber, la Reparación y el Rehacimiento de todo lo mal hecho, se realizaran por la Divina Voluntad, en Jesús, antes de que nada empezara, y de esa manera la Justicia Divina quedaba suficientemente satisfecha. Por supuesto, que para una total y completa reparación y rehacimiento, se hacía necesaria Su Encarnación, para que real y efectivamente, Jesús sufriera el “dolor”, el “disgusto” que habíamos causado, y pudiera completarse el Ciclo Redentor empezado ab eternamente.

Armados con estas aclaraciones preliminares, podemos ahora analizar Sus Palabras.

**1) Hija mía, mi Humanidad vivía como en el centro del Sol Eterno de mi Voluntad Divina**, - Cuando se decide **a)** el Objetivo de tener un Reino del Fiat Supremo en una realidad separada, un Reino parecido al que ya la Divina Voluntad tiene en Su Ámbito, **b)** asimismo se decide que ese Reino sería construido por criaturas libres que llamarían seres humanos, que serían creados, con una capacitación Divina que se Les otorgaría; **c)** se decide también que esos seres humanos iban a ser dirigidos a base de Sugerencias Amorosas, por un Líder, mas excelente que todos, mas capaz que todos; un Dios que iba a manifestarse como ser humano creado, y finalmente **d)** se decide hacer una Simulación, una Corrida de Ensayo, para visualizar lo que ocurriría en la situación descrita.

Así pues, lo que el Señor describe en estos párrafos 1 al 5, es lo que el Señor hizo en la “Corrida de Ensayo”, para “justificarnos” con Sus Propias Actos, como dice en el párrafo 4, “para rehacerlos, para reordenarlos según como quería mi Padre”. Pero, expliquemos mejor el párrafo 1.

Su Humanidad creada ab eternamente, o sea, al principio, cuando se crea el tiempo, y las demás dimensiones necesarias a criaturas que iban a existir limitada o finitamente, Él crea la Creación que Él Mismo necesitaba, y comienza a vivir temporalmente, y comienza Su Participación en la "Corrida de Ensayo" para "escribir derecho, con letra torcida", como dijera Einstein, es decir, para ir arreglando con medios que no violentaran nuestra libertad de voluntad, sino que se basaran en el principio de la compensación, de la contrarrestación, tal y como funciona el sistema hormonal en el cuerpo humano, o cómo funcionan los poderes ejecutivo, legislativo y judicial en una democracia. Nuestro Señor condujo a nuestra realidad en la Corrida de Ensayo para alcanzar Sus Objetivos; y en la "Corrida de Ensayo" alcanzó dichos Objetivos, o como dice la Virgen Madre: "*Mi Hijo prevalecerá*", porque de no haber podido alcanzarlos, de no haber podido *prevalecer*, no hubiéramos existido verdaderamente, no hubiéramos sido creados. Sin embargo, esta Vida que la Divina Voluntad, en Jesús, que desde el primer instante ha vivido entre nosotros, no podía estar separada del Ámbito Eterno, necesitaba estar "anclada" en el mismo Centro del "Sol Eterno", de donde se nutre, y desde donde se Manifiesta.

**(2) y de este centro partían rayos que llevando con ellos mi inmensidad envolvían todo y a todos, -** Desde este Centro, Nuestro Señor se "estiede" en todos y cada uno de nosotros, a través de los siglos, hasta el final de los tiempos, a todos Nos "envuelve", a todos Nos "abrazo", a todos "atiende" en sus necesidades, y así va consiguiendo Sus Objetivos, en medio de innumerables desobediencias, pero va consiguiendo Sus Objetivos, tanto parciales, hasta conseguir los Objetivos finales del Reino.

**(3) y mi obrar, partiendo de este centro se encontraba como en acto por cada acto de criatura, cada palabra como en acto por cada palabra, cada pensamiento como en acto por cada pensamiento, y así de todo lo demás, -** Y al "estenderse" y "abrazarnos" a todos, partiendo de Él nuestros respectivos Planes de Vida, en una serie de Sugerencias Amorosas, Él realiza, primero, todos los actos humanos, tanto en manera general, como los de cada uno de nosotros en particular, para potencializarnos, para que pudiéramos realizarlos, tanto en la "Corrida de Ensayo", como luego, cuando llegara el momento existencial en el que estaríamos llamados a hacerlos realmente, tal y como ya habíamos escogido hacerlos en la "Corrida de Ensayo". Su prolijidad en estos detalles es extrema, para que comprendamos de una vez por todas, que nada podemos hacer que Él no lo haya hecho, y que no Nos haya dado la funcionalidad y la capacidad, la Gracia, para hacerlo. Esto incluye, por supuesto, tanto los actos obedientes como los desobedientes, los actos buenos como los actos malos. Con los actos buenos concurre gustosamente, con los malos concurre con gran dolor y pesar, pero concurre.

**(4) y conforme descendía, como un solo acto volvía a subir a su centro, llevando consigo todos los actos humanos para rehacerlos, para reordenarlos según como quería mi Padre, -** Y después de "descender" para Sugerirnos lo que quería que hiciéramos, esperaba nuestra respuesta, y de ser esta desobediente, Él rehacía y reordenaba cada acto nuestro, en el viaje de regreso a la Divinidad de nuestros actos, para que todo estuviera satisfecho, "según como quería Mi Padre". Este concepto de "descender" entre nosotros tiene mucho que ver con lo que los Padres de la Iglesia de los primeros siglos creían, particularmente Eusebio de Cesarea, cuando habla en su Historia de la Iglesia, sobre las "prefiguraciones" del Señor, refiriéndose a las múltiples veces documentadas, que Nuestro Señor había venido entre nosotros, con Adán, con Noé, con Abraham, con Moisés, etc., para ayudarnos, para aconsejarnos, para resolver conflictos, o como se dice en inglés: "to further the cause". No siempre "desciende" personalmente, pero siempre descende en cada Sugerencia, en cada Capacitación, y esto último, es una nueva Noticia portentosa de Su Participación en nuestras vidas que desconocíamos: Él descende en cada Sugerencia Amorosa.

**(5) así que sólo porque mi Humanidad vivía en el centro del Querer Eterno pudo abrazar a todos como un acto solo, para cumplir con decoro y digna de Mí la obra de la Redención, -** El párrafo definitivo en el que confirma Su Existencia ab eterna, porque solo en esta Condición ab eterna, podía Él "cumplir", y cumplir quiere decir resolver los problemas antes de que ocurrieran, y de esa manera, en la Obra de la Redención, Encarnado Él, podría concentrarse en experimentar un Sufrimiento y Muerte reales y continuas por cada desobediencia prevista, entendiendo pues, nuevamente, que la Labor de Rehacimiento y Reparación de lo desobedecido ya Él la había realizado, en la "Corrida de Ensayo".

**(6) de otra manera habría sido una obra incompleta y no digna de Mí. -** Si no hubiera hecho todo lo que aquí Nos describe, la obra de la Redención hubiera quedado incompleta, y por tanto, la obra de la Santificación hubiera quedado incompleta. Recordemos lo ya explicado en clase varias veces: podemos empezar a vivir en la

Divina Voluntad viviendo pecaminosamente, pero esa condición no podemos perpetuarla; mas tarde o más temprano necesitamos "alinearnos" con Su Redención, aceptarla y hacerla nuestra, necesitamos valernos de Sus Sacramentos y una adhesión plena a la Iglesia Católica, Apostólica y Romana establecida por Él, para que de esa manera esta Vivencia en la Divina Voluntad se consolide.

**(7) Y así como la ruptura de la voluntad humana con la Divina fue todo el mal del hombre, así la unión estable de la voluntad de mi Humanidad con la Divina debía formar todo su bien, y esto sucedía en Mí como connaturalmente.** - Aunque está dicho como párrafo 7, casi que escondido en medio de esta maravilla de capitulo, este es uno de los puntos más fundamentales, y que en una manera, altamente inentendible para los exegetas, ya expusiera San Pablo, cuando hablaba de que Dios reconcilia al hombre consigo Mismo, aludiendo San Pablo a que en Jesús, el ser humano queda reconciliado con Dios, por la Obediencia perfecta de Jesús.

Toda la Vida de Jesús fue una Vida vivida obedientemente a la perfección. Esto no solo sucedía pues, porque como Dios humanado, Él no podía hacer nada malo, sino porque al Él obedecer obedientemente todo, "**como connaturalmente**", no solamente Nos potencializaba para que realizáramos el acto en sí mismo, sino porque, al hacerlo, Él reparaba, expiaba, satisfacía por todos nosotros, Nos reconciliaba a todos con Él, y en Él, como ya sabemos que podemos hacer, y debemos hacer, también nosotros por nuestros hermanos, con la Potencia Creadora que Nos ha concedido.

Digamos todo esto de una manera alterna. El rompimiento de la criatura con Dios mediante su desobediencia, causó que la criatura perdiera la Protección y Gracia Le hacía entregado hasta ese momento. Más aun, pierde su "Vestidura de Luz", y queda expuesta su persona humana a toda suerte de males, físicos y espirituales. Esta es la Labor que debe hacer Jesús por nosotros, y hacerla Él a nombre y representación de todos.

**(8) Mira el sol, ¿qué cosa es? Es un globo de luz, y esta luz la difunde igualmente a derecha, a izquierda, adelante, atrás, arriba, abajo, por doquier;** - Comienza esta nueva sección del Bloque **(A)**.y lo hace con Su Simbología de lo que acontece con el sol y la tierra.

Lo primero que dice es que el Sol esparce Su Luz, indiscriminadamente, por toda la tierra, con lo cual destaca una vez más, el carácter universal de Su Obra, y de la Obra que quiere que Luisa realice, y que nosotros realicemos. Todo debemos hacerlo equitativamente; por lo que cualquier obra que hagamos, tiene que ser siempre universal, "por mí y por todos". Nuestros labios no pueden proferir palabras "particulares". Más aún, esta universalidad no puede circunscribirse a la universalidad del momento en el que vivo, sino que, como Nos dirá en el párrafo 13 de este Bloque, la universalidad necesita expandirse a todos los tiempos anteriores, para que nuestro acto abarque a todas las generaciones humanas anteriores a nosotros.

**(9) la luz de tantos siglos atrás es la de hoy, nada ha cambiado, ni luz, ni calor, y la luz de hoy será la del fin de los siglos;** - La segunda característica que destaca en el Sol, y en lo que Él hace, es la uniformidad, la igualdad, tanto en Sus Propósitos, como en los Medios o Modos que Él utiliza para alcanzar dichos Propósitos. Así también espera de Luisa y nosotros, que seamos uno con Él en Sus Propósitos, y que utilicemos Sus Mismos Modos para conseguirlos, porque para esta Obra, solamente sirven los Modos de Él. Es en este sentido que la luz solar es inmutable, no cambia para nada su propósito y los medios que utiliza para cumplir dicho propósito; así de inmutable debe ser nuestra actuación.

**(10) si (el sol) tuviera razón podría decir todos los actos humanos, es más, los tendría en sí como propiedad suya, habiendo sido él vida, efecto y causa de cada acto, y esto como cosa connatural para él.** - Esta tercera característica de la actividad del sol, y de Su Propia Actuación que destaca, debiera haberla dicho al principio, porque si esto que dice en este párrafo, no precediera a lo que ya ha dicho, nada de lo que ya ha dicho podría llegar a alcanzar el valor que Él busca. Seguimos explicando este trabalenguas.

Dice que si el sol pudiera hablar diría, que él ve como suyos a los actos humanos, porque su luz capacita a los seres humanos para realizarlos. Así que los vería como propiedad suya, porque en última instancia, si él los hace posible, son suyos, aunque también sean nuestros.

El sol causa nuestra vida. Dice el Diccionario que causa es "*lo que hace que alguna cosa sea, formalmente, lo que es*"; y también dice que es "*lo que sirve de instrumento*"; y también dice que es "*lo que se considera como fun-*

*damento u origen de algo*". El sol es pues causa del acto humano porque sirve de instrumento, facilita el que pueda hacerse el acto humano; es el fundamento, el origen de la formación de ese acto; es lo que hace que el acto sea lo que es, el que da la forma adecuada, y pueda por tanto, identificarse como el acto que es, distinto a todos.

El sol es también el efecto de cada acto que hacemos y que él ha facilitado, puesto que al facilitar y hacer posible que hagamos lo que hemos querido hacer, el resultado es también suyo.

Por todas estas razones, dice el Señor, que es como "connatural" que el sol "piense" así. Esta misma connaturalidad quiere en nosotros.

Muchas veces insiste el Señor en que cuando hagamos algo que necesitamos hacer, porque eso mismo Él ha hecho antes para resolver Sus Propósitos, que hagamos nuestros dichos actos, que los abracemos, que los incorporemos a nuestra persona tanto la humana, como la Divina que cohabita con nosotros, y cuando los hayamos hecho nuestros, entonces nuestra universalidad y uniformidad tendrán sentido y valor, tal y como Él ya lo ha hecho. Un ejemplo ayuda a entender. Si por ejemplo, Él Nos hace ver un acto pecaminoso que quiere reparamos, nuestra primera reacción debe ser, hacer nuestro ese pecado, poseerlo como propio, como si lo hubiéramos hecho nosotros, y esta posesión la hago diciéndolo, porque si yo quiero poseerlo, lo poseo. Recordemos que por Su Gracia y Compasión, no soy yo ese pecador que observo. Entonces, una vez que he hecho mío ese pecado, puedo entonces repararlo universalmente, *"por mí y por todos"*, y con Sus Mismos Modos. Debo hablar específicamente de Sus Modos, y si no recuerdo cuales fueron, o no sé, cuándo y cómo Él los reparó, debo decir "que lo hago como Tú Señor lo hiciste".

Si no hacemos nuestros los actos de todos, no podemos repararlos con efectividad. Queremos obrar desde fuera, pero eso no sirve. Aun Su Misma Madre Santísima, para poder llegar a ser Co-Redentora con Él, tuvo que hacer Suya la Vida de Su Hijo, no figurativamente, no simbólicamente, sino de verdad, como dice Ella que lo hizo y que Luisa narra en la Hora 24 de la Pasión. Aquí no puede haber medias tintas. Tenemos que abrazar, hacer nuestros, los actos desobedientes de nuestros hermanos y hermanas, y tenemos que aceptar las consecuencias de aquello que todos esos hermanos y hermanas nuestras debieran sufrir como consecuencia, aunque no las suframos. Solo entonces podemos reparar, expiar, satisfacer como Él ya hizo, y como nosotros ahora debemos hacer.

**(11) Ahora, todo esto sucede al alma que vive en el centro de mi Querer, ella abraza a todos y ninguno se le escapa, hace por todos y nada omite;** - Comienza ahora a declarar lo que ya hemos tratado de explicar nosotros. Afortunadamente comienza diciendo que el alma que vive en Su Querer, *"abraza a todos"*, hace suyos todos los actos de los demás, *"no se le escapa ninguno"*, con lo que expone el concepto de apropiación antes que el concepto de la universalidad, y de la uniformidad que Nos ofrecen Sus Modos, o sea, que repara, expía, satisface por todos, *"hace por todos, nada omite"*.

Estamos con Él en el Centro del Querer Divino; gozamos de Su Misma Potencia Creadora, que limita solamente, porque no podemos hacer todo lo posible e imaginable, como lo hace Él, sino que solo podemos hacer lo que Él Nos sugiere que hagamos, y entonces eso que Nos Sugiere hagamos, podemos hacerlo universalmente y con Sus Modos.

**(12) junto Conmigo no hará otra cosa que expandirse a derecha y a izquierda, adelante y atrás, pero en modo simple y connatural,** - Habla ahora nuevamente de que lo hace todo universalmente, *"expandirse a derecha y a izquierda, adelante y atrás"*, y dice finalmente que todo eso debemos hacerlo uniformemente, con igualdad, *"en modo simple y connatural"*. El concepto de "connatural" implica que lo que hacemos ahora fluye sin interrupciones en nuestro diario vivir. No hacemos resistencia alguna a Su Plan de Vida, lo aceptamos, nos acomodamos a lo que quiere, no *"Le hacemos violencia"* con nuestras rebeldías.

**(13) y conforme obra en mi Querer hace el giro de todos los siglos, y a todos los actos humanos los eleva en su acto en modo divino, por virtud de mi Voluntad.** - Como ya habíamos dicho en el párrafo 8, la universalidad de nuestras reparaciones, expiaciones, satisfacciones, agradecimientos, alabanzas, adoraciones, y por ahí seguimos con todos los deberes de Justicia, tiene que extenderse a todas las generaciones anteriores, desde los primeros hombres y mujeres de cada línea de creación, hasta nuestros días. Si hemos comprendido lo que Él quiere, y con esto cerramos este análisis del Bloque, Nuestro Señora espera que todos los actos humanos de todos los tiempos, estén recubiertos por los actos humanos/divinos de los que en su momento vivirán en la

Divina Voluntad, y de esa manera todo quedara perfectamente justificado, por lo que Él, Su Madre Santísima y ahora nosotros, hemos realizado. Nada de lo desobediente debe verse, solo debe verse lo nuestro.

\* \* \* \* \*

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

**(1) Escucha hija mía, regenerada en mi Supremo Querer, lo que quiero hacer de ti y en ti; lo que hacía mi Humanidad en la Divina Voluntad quiero repetirlo, pero quiero tu querer unido junto, a fin de que repita junto Conmigo lo que hacía y hago aún.** – En este Bloque, las Revelaciones del Señor sobre nuestra condición de vida en la Divina Voluntad, son cada vez más precisas e intensas. Nuestra condición de vida en la Divina Voluntad es solo una: Estamos llamados a actuar como Él, a hacerlo todo como Él lo hace, alcanzando todo lo que Él alcanza, sin cansancio, sin premuras, fielmente.

Comienza llamando a Luisa, la “regenerada en Mi Supremo Querer”, apelativo importantísimo y extremadamente revelador. Necesitamos ahondar en este punto, puesto que este no es un apelativo que Él utiliza usualmente. Su Apelativo usual, tanto para ella como para nosotros, es el de “renacido o renacida en la Divina Voluntad”. No hay duda alguna que ambos términos pudieran considerarse sinónimos, pero no lo son, estrictamente hablando.

Así decimos, y repetimos lo dicho anteriormente en otros capítulos, que en parte fuimos creados, y en parte fuimos generados, porque no solamente estamos llamados a vivir una vida normal terrestre, sino que también fuimos llamados para vivir en la Divina Voluntad, para vivir en forma tal que nuestros actos humanos fueran también divinos, que pudiéramos obrar como Dios Obra, con Su Misma Potencia Creadora. Necesitábamos ser generados, porque estas Capacidades Divinas no pueden ser creadas, necesitan ser generadas desde dentro de la Divinidad, necesitan ser “emanadas” en nosotros, “estendidas” en nosotros. Comoquiera que perdimos esta dignidad original, esta Capacitación Divina con el pecado, ahora para volvérsela dar a todos en Luisa, necesita Regenerarla, para que llegue a nosotros como una copia fiel de la Generada originalmente.

Más aun, comoquiera que es generada, Nos hace mas cabalmente Hijos e Hijas Suyas en propiedad; no como Gracia especial porque hemos sido redimidos, y por tanto somos hijos adoptivos, sino que esta Gracia especial antecede a la Redención, repetimos, es la Gracia Original, la que nos hace hijos e hijas “legítimos”.

Así pues, equipados ahora, nuevamente, con esta Capacitación Divina, puede Él decir que Nos quiere junto a Él, y podemos estar junto con Él, a fin de que podamos repetir junto con Él, lo que Él hacía y hace aun; “lo que hacía mi Humanidad en la Divina Voluntad”.

**(2) En mi Querer están todos los actos que hizo mi Humanidad, tanto externos como internos; de los actos externos más o menos se sabe lo que Yo hice, y la criatura, queriendo, se puede unir junto Conmigo y tomar parte en aquel bien que hice,** -Todo lo que Él hizo mientras estuvo entre nosotros, Encarnado, podemos hacerlo junto con Él, es más, quiere grandemente que lo hagamos. Esa Participación nuestra en los Bienes por El generados, viene a estar reflejada en muchas de nuestras actividades religiosas, particularmente aquellas que, específicamente, Nos ha pedido hagamos, como la oración del Padre Nuestro, y los Sacramentos del Bautismo y Eucaristía, etc. El punto aquí, no es que ya hayamos estado haciendo todo eso antes, el punto es cómo debemos hacerlo ahora, no para cumplir, no para salvarnos, no por temor, y tampoco por amor, tal y como lo entendíamos, sino que lo hagamos para colaborar con Él, haciéndolo con los Mismos Objetivos con los que Él los hizo originalmente. Si Colaborar es Amar, Bendito sea Dios entonces, porque entonces amamos.

No vinimos a la tierra para hacer el bien, vivir virtuosamente, pero con grandes trabajos, para luego salvarnos; hemos venido a la tierra para colaborar con Él en unos Planes Suyos, que ahora Nos da a conocer; para que obedeciendo lo que Nos Sugiere, Él consiga lo que busca a través de nosotros. No hacemos el Bien, sino que obedecemos, y al obedecer logramos el Bien que Él quería de nosotros. En esta nueva etapa de nuestra existencia, todo está en que entendamos y querramos esto, ya que viviendo en la Divina Voluntad, podemos hacer todo lo que Nos pide que hagamos.

Sin embargo, no es esta Colaboración con Él Encarnado la que quiere; quiere también nuestra Colaboración con Su Labor ab eterna, y con los Actos Internos que hacia Su Humanidad en la Divinidad, actos que menciona pero

no elabora hasta el párrafo 5, porque, por supuesto, esos "actos internos", es lo que está documentando en estos Escritos. Así pues, quiere que nos asociemos a lo que hacía cuando se ha "aparecido" entre nosotros, particularmente en los tiempos bíblicos, reflejado todo esto en el Antiguo Testamento, como posible también lo hiciera con otras líneas de creación humanas, con las que no estamos familiarizados, con "Apariciones" Suyas que no están documentadas, o que nos parece que como son "Apariciones" que han sucedido en otras razas y pueblos, y bajo otros nombres, no son Él, pero podemos estar seguros de que lo son.

**(3) y Yo siento el contento porque veo mi bien como multiplicado en medio de las criaturas en virtud de la unión que forman Conmigo;** - Una vez más, el Señor habla de que Su Contento crece en virtud del crecimiento de los Bienes que se multiplican por la Colaboración de los seres humanos que viven en la Divina Voluntad. Comprendamos este punto una vez más. Cuando yo me asocio con Él en algo de lo que ha hecho, yo formo un acto de recordación, que en virtud de la Potencia Creadora que poseo, vuelve a hacerse, como si se hiciera por primera vez, pero ahora este acto va acompañado por mi amor a Él, mis deseos de que Él consiga lo que busca, y por tanto "multiplico" el bien original y más.

**(4) mis actos son puestos como en un banco y Yo recibo los intereses.** - Hace la misma equivalencia que ha hecho antes, porque habla de que recibe intereses por el capital que ha puesto en nosotros, y que nosotros ponemos a "trabajar" para aumentar Su Riqueza. Ya sobre esto hemos elaborado anteriormente, por lo que no pensamos sea necesario elaborar demasiado. Solo recordamos a todos, que hemos recibido de Él unas "herramientas de trabajo" extraordinarias, y con ese "capital de trabajo", puedo yo pagarle, generando "intereses", cuales son mis actos hechos con esas "herramientas".

**(5) En cambio, de los actos internos que hizo mi Humanidad en la Divina Voluntad por amor de todos, poco o nada se sabe de ellos, y la criatura no conociendo ni la potencia de este Querer, ni cómo mi alma obraba en Él, ni lo que hice, ¿cómo podrá unirse Conmigo para tomar parte de aquel bien? -** Como de costumbre, utiliza la pregunta retórica para conseguir el fin didáctico que persigue, en este caso, que solo leyendo estos Escritos podemos nosotros, Sus Criaturas, conocer lo que hizo, ya que si lo conocemos, lo haremos, porque a eso nos hemos comprometido con Él, a hacer lo que Él quiere que hagamos. Así pues, Él tiene gran interés en que conozcamos todo, para que podamos "multiplicar" lo que Él ya ha hecho.

**(6) El conocimiento lleva consigo el valor, los efectos, la vida de aquel bien.** - En la Sugerencia que Nos da de conocer más sobre todo lo de Él, viene a nosotros, como jinete sobre cabalgadura, el valor de lo que Él hacía, para que nos lo apropiemos; viene los efectos maravillosos de lo que Él hacía, y eso es, por supuesto, lo que vamos a multiplicar, y viene la Vida Divina con la que ese acto mío va a quedar potencializado para que no se pierda, y esté haciendo siempre, lo que Él ya hizo.

**(7) Un objeto tanta utilidad produce por cuanto se conoce, y muchas veces sucede que dos objetos que contienen el mismo valor, uno que conoce el valor de más, vendiéndolo gana más; otro que no tiene aquel conocimiento lo vende en menos. Cuántas cosas hace el conocimiento, muchos se hacen ricos porque tienen cuidado de conocer las cosas; otros se encuentran en las mismas circunstancias, pero porque no conocen bien las cosas son pobres.** - En este párrafo 7, vuelve a ilustrarnos con ejemplos mercantiles, que todos conocemos y de los que no necesitamos hablar mucho, sobre como el conocimiento de las cosas revela el valor que tienen, y por tanto, el afecto que podamos tenerle, el uso que podemos darle a esa cosa, y las posibilidades que puede proporcionarnos esa riqueza que ahora poseemos.

Aunque hay mucho que hablar sobre como el coleccionista aprecia las riquezas que posee, lo cierto es que en la inmensa mayoría de los casos, la riqueza descubierta, es la puerta que se abre para adquirir otras cosas que realmente nos hacen falta; mucho más en este caso, porque el conocer, nos hace mejores Colaboradores con el Señor, en cualquiera que sea la empresa en la que Él esté enfrascado en cualquier instante, y no puede haber riqueza mayor que la que nos trae el Colaborar con Él.

**(8) Ahora, queriéndote junto Conmigo también en mis actos internos que hacía mi Humanidad en este Querer Supremo, es justo que te haga conocer los méritos, el valor, los efectos, la potencia, el modo que tiene este mi Querer,** - El supervisor sabe perfectamente que la colaboración de sus supervisados, y el buen éxito de lo que hacen, depende en un por ciento altísimo, de cuán bien el supervisor ha instruido a sus

supervisados en la labor que de ellos se espera. Es por tanto inteligente que eso haga, y también sería injusto el reprender o castigar a los supervisados que no saben lo que tienen que hacer.

Ahora bien, el Señor se toma gran trabajo en enseñarnos para que seamos colaboradores óptimos. Habla de los siguientes factores que son necesarios para que esta Vivencia en la Divina Voluntad pueda ocurrir. Hemos reordenado los factores para que reflejen mejor el orden en que necesitan suceder.

**La participación** - Aunque no está en este párrafo, sino en el que sigue, es importante que comprendamos el valor que tiene, por si mismo, el que Él Nos haga partícipes de lo que Él conoce y hace, de lo que Él hubiera hecho por Si Mismo, si nosotros no estuviéramos alrededor de Él para colaborar en lo que quería hacer. Este poder entrar en el Circulo Divino para obrar, este “participar” es posiblemente el más grande de los Beneficios de esta Vida en la Divina Voluntad, ya que si Él no hubiera decidido hacernos Partícipes de la Vida Divina, no habría conocimientos ni potencia que darnos para conocer y actuar. Este Honor, esta Participación, está reservada a los Viadores que viven en la Divina Voluntad. Después de que muramos, ya no podremos participar como lo habíamos hecho mientras estábamos vivos. Los Bienaventurados no participan de lo que Él hace y siente, solo disfrutan; sólo nosotros podemos participar, colaborando. Claro está que volveremos a participar de lo que Él hace y siente, cuando llegue el momento del establecimiento del Reino en la tierra, ya que todos los que hayamos vivido en la Divina Voluntad, resucitaremos para construir el Reino con Él. Es justo pues, que este factor, mencionado ultimo en el Bloque, sea el primero de los factores en el Proceso.

**La generación/regeneración** - Una vez que la Divina Voluntad decidió hacernos partícipes de la Vida Divina, se hizo necesario generar para nosotros un Cuerpo de Luz, y también bilocar a la Divina Voluntad Obrante en dicho Cuerpo de Luz, para que ese ser humano pudiera actuar como Dios actúa, porque ¿Cómo se puede participar de algo, si no se puede hacer aquello que se Nos quiere hacer participar? Aunque todo esto lo analizamos al principio, en el párrafo 1, la importancia de la generación del Cuerpo de Luz y la Voluntad Bilocada y Obrante que anima dicho Cuerpo de Luz, necesita ser expuesta y emplazada correctamente en el Proceso.

**El conocimiento** - Una vez decidida nuestra Participación, y en posesión de un Cuerpo de Luz con la correspondiente “estencion” de la Divina Voluntad, lo que sigue inmediatamente, es hacernos conocer cómo podemos Participar, que es lo que hay que hacer, con el detalle que sea necesario, y en esto, tenemos que confiar plenamente en el Señor, que Nos hace conocer, a través de Sugerencias Amorosas, todo lo que necesitamos para la labor de colaboración que Nos pide.

**El valor** - Lo que sigue como necesario en toda actuación, es conocer el valor de lo que se está haciendo. La obediencia ciega es quizás importante a veces, particularmente en situaciones de peligro, pero usualmente, cuando se conoce el valor de lo que se nos pide hacer, la labor sale mejor hecha.

**El modo** - la manera, el modo en que el supervisor quiere se hagan las cosas, refleja la sabiduría y la experiencia del supervisor, y sería muy irresponsable el supervisado que desdeña la forma de hacer las cosas que le están enseñando, para hacerlas a su manera. En forma incidental, pero importante en estos momentos decimos, que muchos de los que comienzan esta Vivencia en la Divina Voluntad, prefieren hacer sus propias oraciones, prefieren involucrarse en maneras de orar que les parecen más fervorosas, mas piadosas, etc., y esto, aunque no lo parezca de momento, reflejan una falta de fe en estos Escritos, no creen realmente que el Señor habla por boca y manos de Luisa; creen que lo que ella escribe, no lo dice realmente Él, sino que ella lo “inventa”.

**La potencia** - No es suficiente saber, comprender el valor de lo que se quiere de mí, conocer el modo o manera en la que se espera yo actúe, si no puedo hacerlo, y no se me ha comunicado que puedo hacerlo. Así pues Me dice, una y otra vez, que lo que Me pide puedo hacerlo, porque Él Me ha dotado con Su Misma Potencia Creadora. Todo esto es tan elemental, que a veces asusta que el Señor sea tan “humano”, pero lo es, por supuesto, y en un grado que nosotros no podemos ni siquiera imaginar.

**La rumiación** - Aunque no hablará de este aspecto hasta el párrafo 10, creemos es necesario incluirlo aquí en el Proceso que estamos describiendo. No estamos hechos para comprenderlo todo en un instante, aunque siempre existe la posibilidad de que Él Nos haga entender todo en un instante cuando así lo quiere. Normalmente, sin embargo, necesitamos ir una y otra vez sobre lo aprendido, para poder entender completamente, y sacar el mayor provecho posible a lo que Nos enseña.

el mérito – Ya por último, también necesitamos comprender el merito que alcanzaremos cuando hagamos lo que Nos pide, porque podemos hacerlo, y porque sabemos ahora cómo debemos hacerlo, o sea, con los modos anunciados por Él. Es conocido por todos, que debemos obrar desinteresadamente, sin esperar alcanzar recompensa, como lo refleja la maravillosa poesía española, de autor anónimo, *“No me mueve Mi Dios para quererte...”* Sin embargo, en estos Escritos, también Nuestro Señor conmueve en sus cimientos toda esta Doctrina del desinterés; Él quiere que sepamos lo que nos otorga como recompensa, Él quiere que obremos con este interés. Después de todo, somos un poco hipócritas, sin saber que lo somos, cuando por un lado de la boca decimos que Le amamos desinteresadamente, y por el otro lado de la boca, ansiamos, con todo nuestro ser, ir al Cielo como recompensa.

Dicho de otra manera. Por merito se entiende que conseguimos, que se Nos dan, cuando hacemos obras dignas de ser premiadas. Así Jesús, con Sus Obras logró Méritos, que dice *“Nos los presta como si fueran nuestros”*, con los que Él fue recompensado, y Su Recompensa fue la Redención, y la posibilidad de establecer el Reino del Fiat Supremo en la tierra.

**(9) y según te los voy manifestando, abro entre tú y Yo la participación de lo que te hago conocer, de otra manera, ¿para qué decírtelo? ¿Tal vez para darte una simple noticia? No, no, cuando Yo hago conocer es porque quiero dar, así que cuantos valores y efectos conoces, tanto te he dado.** - Como ya habíamos anunciado en el párrafo anterior, el hacernos conocer para que podamos participar, es sin lugar a dudas, el más grande de los Beneficios que puede otorgarnos como parte del Don de Vivir en la Divina Voluntad. Hacernos partícipes, es elevarnos a una categoría inimaginable, que aunque no la sintamos, porque, normalmente, no es interés suyo el que nosotros comprendamos sensorialmente la nueva Capacitación Divina que esta Participación conlleva, sino que lo comprendamos con los Ojos de la Fe.

Para aquellos que todavía dudan, Sus Palabras deben despejar toda duda. El mero hecho de que Él Le haya dado a Luisa esta noticia, y repetidamente, debiera ser suficiente para todos, porque pensar que Dios puede engañarnos en lo que habla, es quizás la peor de las ofensas que podemos hacerle.

**(10) Por eso ve el gran bien que quiero hacer, no sólo a ti sino también a los demás, porque conforme se haga camino este conocimiento del vivir en mi Querer, será amado de más, y el amor absorberá en ellos todo el bien que el conocimiento, como madre fecunda les ha dado a luz.** – Es extremadamente importante que comprendamos la necesidad del proceso de “rumiación” que debe ocurrir en nosotros, después de que conocemos algo. Cada conocimiento consigue que nosotros amemos mas el Don concedido, porque al rumiarlo, en sucesivas Sugerencias Amorosas, que vienen a nosotros, en los momentos más inesperados, afinamos aun mas, hacemos más nuestro, *“absorbemos mas”*, al Amor Original, y añadimos nosotros, la Gracia Original, que venía “cabalgando” sobre el Conocimiento. Este aspecto dicho necesita ser analizado más.

El Amor Divino ha formado la Sugerencia que Nos trae el Conocimiento que el Señor ha decidido participarnos, y la Gracia Divina Nos capacita para entender y actuar, pero esta Sugerencia Inicial solo toca a la puerta de nuestro entendimiento, tanto el humano como el Divino en nuestro Cuerpo de Luz, para que dejemos “entrar” lo que la Sugerencia trae. Una vez que le dejamos entrar, como Germen, el Conocimiento tiene que ser emplazado en el lugar que le corresponde en nuestro cerebro, humano y divino, en nuestra memoria, humana y divina, para que se conecte con los otros conocimientos que ya hemos obtenido. Esto no es nada distinto a lo que ya sabemos modernamente, como funciona el cerebro humano para establecer los enlaces sinápticos que acomodan todo conocimiento en nuestro cerebro. Una vez emplazado el nuevo conocimiento, nuestra “rumiación” hace que el Amor inicial que venía en la Sugerencia se incremente, se haga mayor, más fecundo en Su acción inicial, y que la Gracia Divina pueda capacitarnos más plenamente para recibir y hacer posible una actuación más fructífera.

**(11) Yo no soy el Dios aislado, no, quiero a la criatura junto Conmigo, mi eco debe resonar en el suyo y el suyo en el mío y hacer de los dos uno solo;** - En un capítulo de grandes conocimientos, pero al mismo tiempo, capítulo en el que reafirma muchos conceptos y conocimientos expresados anteriormente, no podía faltar este sentido de urgencia en Su Deseo de querernos a nosotros junto con Él ahora, no luego en el Cielo, porque en el Cielo, ya nada podemos hacer, solo podemos disfrutar de lo que hemos conseguido en la tierra. Su Compañía no es selectiva, no es para ciertos momentos especiales, nos quiere con Él, en todos los momentos que vivimos. Lo que hable yo, lo quiere hablar Él, y lo que habla Él, yo debo quererlo también.

**(12) y si he esperado tantos siglos para hacer conocer mi Querer obrante en la criatura, y el suyo obrante en el mío, casi elevándolo a mi mismo nivel, ha sido porque debía preparar, disponer a las criaturas a pasar de los conocimientos menores a los mayores,** - Ha esperado mucho por nuestra compañía, porque quería que nuestra compañía fuera efectiva y fructífera, y eso solo podía ocurrir cuando estuviéramos preparados para recibir estos Conocimientos “mayores”, habiendo aceptado y asimilado los menores.

**(13) debía hacer como un maestro que debía enseñar las vocales, las consonantes, después pasar a las composiciones.** – Lo que sabíamos de Dios, de Él, era como el alfabeto, que por supuesto es necesario aprender para poder estudiar las oraciones, los párrafos, y eventualmente los libros. Pues bien, para sorpresa de muchos, declara el Señor que lo que Su Iglesia sabe, y por tanto, lo que sabemos todos, es el alfabeto, que Nos permite ahora poder apreciar y actuar sobre las Verdaderas Revelaciones que necesita darnos para ser efectivos colaboradores.

**(14) Hasta ahora no se sabía otra cosa de mi Voluntad que las vocales y las consonantes, era necesario que pasara a las composiciones, y esto me desarrollará la Vida de mi Voluntad.** – Lo que Nos ha dicho en el párrafo anterior tiene mucho sentido si comprendemos que de la Divina Voluntad es de la que sabemos muy poco; más aun, de la Divina Voluntad solo se habla para indicar que es algo que la Santísima Trinidad tiene, y que representa lo que la Trinidad quiere. No la conocíamos como el Ente Divino por excelencia, el Ente que es verdaderamente Dios, porque es el Origen de todos los demás Entes Divinos, porque los Manifiesta a todos. Esta Manifestación ha estado ocurriendo siempre, no ha habido un solo “instante” en el que la Divina Voluntad estuviera “sola”, sino que estas Manifestaciones de los demás Entes Divinos y todas la Entelequias Divinas, siempre ha sido. Sin embargo, este malentendido necesita ser resuelto, o como dicen los americanos “the record must be set straight”. Si esto no se resuelve, las bellas “composiciones” literarias, musicales, que necesita hagamos con Él no podrían ser realizadas, porque no sabríamos en realidad, a quien Le debemos este Regalo que quiere darnos.

**(15) La primera composición la quiero de ti, si eres atenta la desarrollarás bien, de modo que me darás el honor de un tema que te ha dado tu Jesús, el tema más noble, el tema del Querer Eterno, que me traerá la gloria más grande, que formando la conexión con las criaturas hará conocer nuevos horizontes, nuevos cielos y nuevos excesos de mi Amor.** – Aunque parece hablar de una composición literaria estricta, lo cierto es que habla de desarrollar un tema, expresión que se usa para indicar composiciones musicales. Para poder llegar a conocer los excesos del Amor Divino que solo podemos comunicar nosotros a los demás, necesitamos conocer de la Divina Voluntad.

\* \* \* \* \*

Y comencemos con el análisis del Bloque (C).

**(1) Mira, en mi Querer Supremo están todos mis actos internos que hizo mi Humanidad, como en expectativa, para salir como mensajeros para ponerse en camino.** – El Señor no habla de Conocimientos sobre las Verdades Divinas que quiere revelarnos de la Divina Voluntad, que conllevan una participación aun más profunda en la Divinidad; de lo que quiere hablar es de los actos internos que Su Humanidad hacía en la Divinidad, que también son de una importancia incalculable, y que, cuando fueron hechos por Él, generaron una serie de Bienes extraordinarios que han estado retenidos, esperando por Luisa y por nosotros.

Un poco de definición antes de empezar con este Bloque. Así decimos, repitiendo, que los actos se clasifican como externos o internos, dependiendo en si fueron hechos para ser revelados a terceros, o para permanecer desconocidos. Los actos no son externos o internos, porque los actos externos son corporales y los internos espirituales, sino que su definición depende del conocimiento que se tenga de ellos: los externos se pueden conocer por simple observación, y los internos no se conocen a menos que el actuante los revele.

Tanto en Su Condición Ab eterna como en Su Condición Encarnada, Nuestro Señor ha decidido revelarnos algunas de Sus Acciones y que conocemos (actos externos), y otras Acciones Suyas las ha dejado en secreto hasta ahora, que Nos las da a conocer a través de Luisa y de estos Escritos. Por supuesto, es lógico pensar que aun lo revelado en todos los Escritos, no es todo lo que hiciera internamente, sino que ha revelado lo que es pertinente para que nuestra Vida en la Divina Voluntad y la consiguiente colaboración sea más fructífera, pero podemos tener la segu-

ridad de que cuando estemos en el Cielo con Él, conoceremos todo lo que ha hecho, para que nuestra felicidad y la Suya, sea completa.

El Señor habla como si ningún acto interno Suyo ha sido ya revelado, pero en realidad, para el año de 1922, muchos ya han sido revelados en estos Escritos, y otros están por revelarse; por otro lado, estrictamente hablando, mientras no revele todo lo que quiere revelar, algunos actos internos están por “ponerse en camino”.

Una vez más mencionamos que Nuestro Señor deja para decir ultimo lo que debiera decir primero; en este caso, lo que dice en el párrafo 3 debiera haberlo dicho primero, a saber, que todos Sus Actos internos encierran Bienes que quiere traspasarnos, que quiere concedernos, y si no llegamos a conocer dichos actos internos, no podemos recibir el Bien encerrado en ellos. Al mismo tiempo, esas Acciones Suyas que habían permanecido desconocidas, no podían ser reveladas porque no las hubiéramos entendido, no estábamos preparados para recibir dichos Bienes, porque esos Bienes necesitaban de un Cuerpo de Luz que fuera capaz de recibirlos, guardarlos, y asimilarlos haciéndolos suyos, y este Cuerpo de Luz estaba esperando por el nacimiento de Luisa para sernos otorgado.

**(2) Estos actos han sido hechos para las criaturas y quieren darse y hacerse conocer;** - Decididamente, todo lo que Él hizo, lo hizo para nuestro beneficio, definitivamente también quiere que recibamos dichos Bienes. Entendamos.

Muchos de Sus actos externos los hizo para que nosotros pudiéramos funcionar como seres humanos. De hecho podemos decir que la totalidad del catalogo de los actos humanos, tuvo que hacerlos Él primero, y dárnoslos a conocer para que pudiéramos nosotros hacerlo. Este no es un concepto entendible fácilmente. Ahora que estamos bastante avanzados en el desarrollo de la ciencia robótica, sabemos que los científicos modelan las acciones de los robots sean humanoides o mecánicos, en las acciones humanas que ellos hacen, pero sobre las que hay que profundizar grandemente para poder replicarlas. No es lo mismo saber que uno mueve un brazo, por ejemplo, a llegar a saber con exactitud cuáles son los tendones y nervios que son necesarios para que el brazo se mueva. De la misma manera, Nuestro Señor tuvo que diseñar su cuerpo para poder establecer la programación genética, Su DNA humano, que es la serie programada molecular que permite nuestra actividad como seres humanos a todos los niveles, tanto corporales como espirituales. Dejamos este punto, pero repetimos, que para que nosotros pudiéramos caminar, por ejemplo, Él tuvo que diseñar Su propio caminar humano, y por eso podemos todos caminar, porque Él Nos “transmitió” la programación genética, Su Mismo DNA, el que hizo posible que Él caminara. Su DNA es en realidad nuestro DNA.

Sus actos internos, que de nuevo no se trata de que los externos son corporales y los internos espirituales, eran Actos destinados a realizar Sus Planes más importantes, los que ahora empezamos a conocer. Por ejemplo, Él se comunicaba con Su Padre Celestial, con la Divina Voluntad, en forma de Giros, los mismos que ahora Nos pide a nosotros que hagamos. Estos Giros no tenían sentido hacérselos saber, porque Luisa no había nacido, y estos Giros solo tienen razón de ser para los que viven en la Divina Voluntad; más aun, solo pueden ser realizados por los que viven en la Divina Voluntad. Todo estaba conectado a la existencia de Luisa, porque con ella, se restauraba la posibilidad de vivir en la Divina Voluntad.

Siguiendo con el ejemplo. Con los Giros ahora podemos nosotros, por ejemplo, reparar universalmente por ofensas humanas específicas; al no conocer los Giros, actos internos de Jesús, no podíamos hacer nosotros lo que Él ya hizo, y liberar nosotros los mismos Bienes que Él encerrara en Sus Giros.

**(3) y no dándose se sienten como aprisionados, y piden, suplican, que mi Querer los haga conocer para poder dar el bien que ellos contienen.** — Por mucho que ya estamos acostumbrados a Su Manera de hablar, siempre nos sentimos confundidos. ¿Será esto que dice una alegoría, para incitar nuestro deseo de recibir dichos Actos Internos, porque Nos los presenta como pobrecitos infelices que sufren e incitan a compasión? ¿Será más bien, que estos Actos Internos, tienen una Vida Divina que Les anima, y como otras tantas Entelequias gimen porque no pueden hacer Su Misión? ¿Será verdad que sienten, piden, suplican? Pensamos que si sienten, piden y suplican, porque cada uno de Sus Actos Internos posee una Vida Divina que quiere comunicarse con nosotros, para que participemos ampliamente de la Divinidad, en Él.

**(4) Me encuentro en las condiciones de una pobre madre, que por largo tiempo tiene su parto en su seno, y que habiendo llegado el tiempo de hacerlo salir, si no lo hace sufre espasmos, se duele, y no**

**teniendo en cuenta su propia vida, a cualquier costo quiere hacer salir fuera su parto; las horas, los días de retraso le parecen años y siglos, todo lo ha hecho y dispuesto, no queda otra cosa que hacerlo salir.** — Esta Descripción de la condición en la que Él se ha encontrado hasta la llegada de Luisa a la tierra como una realidad palpable, y la condición en que Sus Actos Internos se encontraban clamando por salir, como reclama el feto que necesita salir del seno de la madre, debiera compelerlos a nosotros todos, para que le diéramos todo el valor infinito que tiene, a la oportunidad de recibir todos Sus Actos Internos, que están encerrados en estos Escritos de Cielo.

No podemos continuar viendo a este Vivencia en la Divina Voluntad, como una devoción mas, algo bonito que saber, algo bueno que me permite reunirme y socializar con otros seres humanos que comparten mis ideas, sino que tenemos que ver a esta Vivencia como la más excelsa de las oportunidades para ser como Él es, para hacer lo que Él hace, para recibir la Vida Divina que está encerrada en ese Acto Interno Suyo, y beneficiarme inconcebiblemente porque he podido adquirir esa Vida Divina, esa Entelequia que ahora está en mí, como está en Él.. ¿Qué más puedo yo ambicionar que esto? Quizás muchos puedan argüir que todo eso ya lo estábamos haciendo en una vida vivida católicamente, frecuentando los Sacramentos, cumpliendo los Mandamientos, etc., pero, si creemos que estos Escritos Él los ha escrito por manos de Luisa, que son tan verdad como lo son los Evangelios, entonces necesitamos creerle que todo eso que conocíamos y practicábamos, eran Sus Actos Externos, son una sombra de la Realidad de Su Actividad Bienhechora Interna entre nosotros, y para nosotros, son una pequeñísima parte de Su Existencia, no solo lo que hizo dos mil años atrás, sino desde que esta tierra nuestra existe.

**(5) Así soy Yo, más que madre por tantos siglos he contenido en Mí, más que parto, todos mis actos humanos hechos en la santidad del Querer Eterno, para darlos a la criatura,** - Ya lo hizo en el párrafo anterior, y en este lo reafirma, que todos estos Actos Internos, los que desconocíamos, son Hijos Suyos, porque los ha gestado dentro de Sí Mismo, los ha acariciado y anticipado como una madre acaricia y anticipa a su hijo o hija, mucho antes de nacer. Todo lo ha pensado para nuestro beneficio, porque haciendo dichos Actos podía infundirles Bienes que Nos beneficiarían, pero no unos Bienes cualesquiera, sino Vidas Divinas que Nos traerían Vida. Todas estas Entelequias Suyas que ha gestado y parido con Luisa, son las que ahora pueden entregarnos los Bienes que Él había encerrado en ellas, si Le dejamos entregárnoslos.

**(6) y conforme se den, elevarán los actos humanos de la criatura a actos divinos, y la adornarán con las más variadas bellezas, haciéndola vivir con la Vida de mi Voluntad, dándole el valor, los efectos, los bienes que mi Querer posee.** — En la medida que realizamos los Actos Internos que desconocíamos, y que ahora conocemos y hacemos porque Nos lo pide, sucede que esos actos nuestros se “elevan a la categoría de actos Divinos”, porque quedan imbuidos por las Mismas Entelequias que había encerrando en Sus Actos, que ahora son nuestros, y nos elevan también a nosotros junto con nuestros actos.

**(7) Por eso, más que madre sufro los espasmos, los dolores, ardo porque quiero hacer salir este parto de mi Voluntad;** - El tiene grandes ansias de “dar a la luz” esos Actos Suyos, tanto que se compara a sí mismo con una madre en los minutos finales de un embarazo, cuando el bebe o sale fuera o la madre muere. Dice que “arde” internamente por este deseo insatisfecho.

**(8) el tiempo ha llegado, no queda otra cosa que encontrar a quien debe recibir el primer parto, para continuar con los otros partos en las otras criaturas.** - El tiempo de Luisa” ha llegado, ya Él la ha “encontrado”, y ella puede, o mejor dicho, debe recibir los Bienes encerrados en Sus Actos Internos, y una vez que ella los reciba, entonces todos los demás, nosotros, también podremos recibirlos.

**(9) Por eso te digo, sé atenta, agranda tu corazón para poder recibir todo el valor, los efectos, el conocimiento que mi Querer contiene, para poder poner en ti el primer parto.** — Le pide a Luisa que “agrande su corazón”, y siendo el corazón la sede de la persona humana, Le pide que se “agrande”, o sea, que ella se haga más receptiva a todo lo que Le dice y que ella escribe. Afortunadamente, este proceso de agrandar el corazón, es un proceso que está realizándose inevitablemente, puesto que es inevitable que nosotros crezcamos y nos engrandezcamos con cada nuevo Conocimiento que conocemos, y con las mismas acciones que realizamos basados en dichos conocimientos. El desarrollo de nuestros dos componentes, cuerpo y alma, es un desarrollo que sucede porque otras cosas suceden, tales como comer, ejercitarnos, estudiar, etc. Nosotros no nos dedicamos a hacer crecer nuestra persona, sino que nos dedicamos a las labores que nos son propias, y como consecuencia de realizar dichas labores, vamos creciendo.

**(10) Cuánta alegría me darás, serás el principio de mi felicidad en la tierra; el querer humano, podría decir, me ha vuelto infeliz en medio a las criaturas, y mi Voluntad obrante en la criatura me restituirá mi felicidad.** —Por supuesto que ya Luisa Le está dando alegría, por supuesto que ya Luisa es Su Felicidad, pero esta manera retórica de hablar del Señor, es una parte integral de Su Personalidad que siempre Sugiere, aun cuando ya tiene lo que Sugiere, porque sabe perfectamente que con nosotros, Sus Criaturas, todo hay que ganarlo de nosotros, momento a momento; nada hay seguro hasta que muramos, Él está siempre “en ascuas” porque en cualquier momento podemos desobedecerle, y cuantas veces ha sucedido ya, que lo que Él “pensaba” tenía al seguro Le ha fallado. Así pues, aunque ya Él sabe que Luisa no Le fallará, repite las mismas ansias que tuvo en la Corrida de Ensayo cuando Luisa vivió en la Divina Voluntad, y murió en Ella.

Resumen del capítulo del 24 de Octubre de 1922: (Doctrinal) – Pagina 158 -

Mi siempre amable Jesús continúa hablándome de su Santísimo Querer, me parece un verdadero maestro, que mientras parece que no tiene ya nada más que enseñar a su discípulo, es sólo un descanso que toma para poder dar lecciones más sublimes, para raptar la atención del muchacho y conseguir más amor y veneración.

Entonces al venir me ha dicho:

“Hija mía, cuántos prodigios contiene mi Querer Supremo obrante en la criatura, conforme el alma hace entrar en ella este Santo Querer, y ella entra en Él, y lo hace obrar en todo, aun en las más pequeñas cosas, se establece la corriente entre el Querer obrante en las Tres Divinas Personas y su mismo Querer obrante en la criatura; así que si aman o quieren dar amor, encuentran dónde depositar este amor, porque en un punto de la tierra está su Querer obrante en la criatura, que puede recibir este amor, y que subiendo de nuevo hasta el seno de la Divinidad, su Querer como dividido en dos, en la criatura y en la Divinidad, mientras es siempre uno, le llevará la correspondencia de su amor en modo divino por parte de la criatura; y he aquí que el amor eterno se pone en corriente entre el Cielo y la tierra, desciende y asciende sin ningún obstáculo pues hay quien puede recibir el depósito, su mismo Querer obrante en la criatura será celoso de hacerle custodia. Así si mi Divinidad quiere hacer salir de sí su belleza, sus verdades, su potencia, sus gracias infinitas, tiene dónde hacer el depósito, en su mismo Querer obrante en la criatura. La corriente está abierta, mi Querer mantendrá la batuta en custodiar celosamente mi belleza, mis verdades, mi potencia, y de hacerme los agradecimientos por mis gracias infinitas. Entonces no quedaré más defraudado en nada, estaré en perfecta armonía entre mi Querer obrante en la criatura y el del Cielo; cuántas cosas más haré conocer de más. Mi amor sofocado quedará libre cuando haya formado mi depósito, y las corrientes entre el Cielo y la tierra estarán siempre abiertas”.

\* \* \* \* \*

El contenido de este capítulo es similar al del prodigioso capítulo del 9 de Octubre, en el que Nos explicaba la “mecánica interna” del acto hecho en la Divina Voluntad, o sea, el comportamiento del ser humano y el del Divino Querer, en Jesús, en esto que conocemos como “Vivir en la Divina Voluntad”. En ese capítulo del 9 de Octubre, el Señor lo comienza diciendo:

**“La hija mía, la hija de mi Voluntad, cómo me eres querida. Escucha, en cuanto tu querer entra en Mí, se vacía de ti y el mío entra obrante en ti, y en cuanto obra el mío, el tuyo recibe la fuerza de la potencia creadora y queda obrante en Mí...”**

Aquí, el énfasis sigue siendo el mismo, pero al Proceso se le ha añadido, el Comportamiento de Otros Entes Divinos; por lo que ahora pudiéramos hablar de una “mecánica externa” del acto hecho en la Divina Voluntad. Dicho de otra manera: lo que el Señor describe ahora es como intervienen y se comportan los Demás Entes Divinos que componen la Familia Divina, tal y como la conocemos. Y comenzamos con el análisis.

**(1) Hija mía, cuántos prodigios contiene mi Querer Supremo obrante en la criatura, - el Divino Querer obrante en la criatura contiene muchos prodigios que quieren ser entregados, o lo que es lo mismo, estos prodigios contenidos solo pueden ser liberados cuando actuamos obedientemente, porque hemos decidido obedecer. Es prodigio, no porque nosotros decimos que lo es, sino que es prodigio por el mero hecho de que la Divina Voluntad**

se ha dignado diseñar cada acción que se Nos permite hacer. Todo esto lo hemos estado estudiando en muchos capítulos anteriores, incluyendo el capítulo anterior en el que hablaba de Sus Actos Internos.

Así pues, cada prodigio ha sido diseñado para que contenga un Bien que se libera para entregarse al ser humano obediente, viva o no viva en la Divina Voluntad. Todos los actos humanos son prodigiosos porque todos encierran un Bien que se libera cuando se hacen obedientemente, y se dejan de percibir cuando se desobedece, pero cuando se vive en la Divina Voluntad, esos mismos actos hechos liberan bienes adicionales, especiales, que son propios de esta Vivencia. Además, Él Nos ha revelado una serie de actos nuevos, que antes desconocíamos, que también conllevan Bienes especiales y únicos para los que viven en la Divina Voluntad. Más aun, cuando el ser humano recibe este Prodigio/Bien, es inevitable también que la Divina Voluntad Obrante, cree otros prodigios como respuesta a nuestra obediencia que quiere hacer lo que Ella quiere. Dicho de otra manera, se crean prodigios para entregárnoslos como parte del "paquete" que trae la Sugerencia, y se crean prodigios, cuando, como respuesta, nosotros queremos algo, y ese algo nuestro requiere de la Divinidad, nuevas creaciones para ser satisfecho. Para usar un ejemplo que probablemente entendamos mejor. El Señor es lanzador del juego de pelota y nosotros los bateadores. El Señor Nos envía la bola y cuando la bateamos, Él tiene que correr para atraparla, donde quiera que la hayamos bateado, y en ese "correr" para atrapar la bola, se generan nuevos Bienes.

**(2) conforme el alma hace entrar en ella este Santo Querer,** - La parte del proceso que describe en los párrafos 2 al 4 inclusive, es en todo similar a lo que sucede cuando describía la "mecánica interna" del acto. Esto es siempre lo mismo, Asimismo, tal y como ha dejado de decir antes, y ahora deja de decirlo también, complementamos lo que Dice diciendo, que en cuanto el alma siguiendo la Sugerencia Amorosa, hace entrar en ella este Santo Querer, o sea en cuanto quiere hacer lo sugerido, comienza también el proceso mecánico externo que quiere narrarnos y darnos a conocer en este capítulo.

**(3) y ella (la criatura) entra en Él, y lo hace obrar en todo, aun en las más pequeñas cosas,** - el Divino Querer "estendido" y obrante en el ser humano, replica lo que el ser humano ha querido, aunque sea la más pequeña cosa, porque nada puede hacerse, pequeño o grande, que la Omnipotencia Divina no tenga que quererlo y concurrir con nosotros en su hechura Empezamos a usar más el concepto de "estencion" que el concepto de bilocación, para explicar la cohabitación del Divino Querer en el Cuerpo de Luz de los que viven en la Divina Voluntad.

**(4) se establece la corriente entre el Querer obrante en las Tres Divinas Personas y su mismo Querer obrante en la criatura;** - Así pues, como ya ha explicado antes, se cierra el "circulo" de la actividad, porque se hace lo que el ser humano quiere. Sin embargo, comienza el Señor a explicar el involucramiento de los demás Entes Divinos en el proceso, que hasta ahora había limitado a Su Persona, en el capítulo mencionado del 9 de Octubre de 1922, de este mismo volumen 14.

Dice que se incorpora al proceso la Santísima Trinidad, con Su Querer Propio, y el Querer Divino que se ha "estendido" en la criatura y obra en ella.

**(5) así que si aman o quieren dar amor, encuentran dónde depositar este amor,** - Al involucrar a la Santísima Trinidad en el proceso explica, que las Sugerencias que componen nuestro Plan de Vida, no solo vienen de Él Mismo, sino que vienen de otros Miembros de la Familia Divina, que persiguen a través de nosotros Sus Propios Objetivos, su propia "agenda", para usar términos que están de moda en estos momentos.

Pues bien. Aunque ya lo ha dicho en muchos otros capítulos, aquí repite, que toda Sugerencia de acción, es preparada por el Amor Divino, para que pueda entregársenos, porque la Sugerencia como todo acto hay que crearla, y aunque parezca que lo que dice el Señor es que la Santísima Trinidad Nos ama, lo cual por supuesto es verdad, lo que en realidad dice es, que comoquiera que la Sugerencia Amorosa ha sido preparada por el Amor Divino, la Sugerencia nos "trae" al Amor Divino. Aunque no lo dice en este capítulo, pero está sobreentendido por nosotros, que la Gracia Divina también viene con el Amor para capacitarnos a realizar lo que la Sugerencia Nos pide.

Claro está, esto no es el final de lo que dice, puesto que el final del párrafo ya anticipa la existencia de un Cuerpo de Luz, que pueda recibir la Sugerencia, y al Amor Divino que viene en dicha Sugerencia, cuando dice que la Santísima Trinidad "encuentra donde depositar este Amor".

**(6) porque en un punto de la tierra está su Querer obrante en la criatura, que puede recibir este amor,** - En este párrafo Nuestro Señor destaca dos aspectos, uno implícito y otro explícito.

El implícito viene dado, porque habla de que hay “**un punto en la tierra**”, en nuestra realidad, en el que el Divino Querer reside, y con ello implica que se ha establecido, se ha creado una “línea recta” que une a la Divinidad con un ser humano; no es una luz solar, sino que es una línea recta de “Luz Divina”, que coexiste y se ha “estendido” en nuestra persona. Entendamos más. Cuando nosotros fijamos la vista en un lugar o cosa y la “vemos”, es porque aquello que hemos mirado, emite luz, y esa luz es la que llega a nosotros, y con esa luz vienen los contornos de la cosa mirada, y podemos “verla”. La Luz viene en línea recta, por lo que si desviamos la vista, ya no vemos aquello que mirábamos. Aunque nos parezca increíble, pero es así, la Divinidad no Nos “ve” como tal; Nos ha creado, pero no Nos “ve”, porque ya no estamos en las condiciones en las que Nos había creado. Normalmente nosotros no emitimos una Luz que Ella pueda percibir, nuestra condición natural no conlleva poseer una Luz Divina; pero por Gracia Especial Suya, por gran Favor Suyo, fuimos hechos de manera tal que todos íbamos a estar conectados directamente con la Divina Voluntad, a través de Luces Divinas individuales. Al perder esta Vivencia por el pecado, la Luz Divina que poseíamos se “escapó” de nosotros, y por ello no emitimos Luz que la Divina Voluntad pueda “ver”.

Por lo dicho, uno de los grandes Objetivos perseguidos al concedernos el Don nuevamente, era el de poder “vernos” otra vez, y como Nos trata de explicar el Señor, utilizar esa Luz como canal de comunicación, entre Ellos y nosotros, por el que pudieran “transitar” el Amor y la Gracia Divinas, y todos los demás, por supuesto, para entregarnos esos Bienes especiales, que en nuestra condición de hijos legítimos, ahora podíamos recibir. Así pues hay ahora, “**un punto en la tierra**” en que el Divino Querer reside, y esto sucedió cuando por primera vez oímos hablar de la Divina Voluntad, y expresamos nuestro deseo de aprender más, de querer vivir en la Divina Voluntad, aunque en aquellos momentos solo comprendíamos un poco de lo que representa este Vivencia. Todo este aspecto trae al frente en esta explicación la necesidad de que se forme un Cuerpo de Luz capaz de recibir al Divino Querer que quiere residir en “**un punto de la tierra**”. La argumentación de la necesidad de un Cuerpo de Luz capaz de contener a este Divino Querer que quiere “estenderse” en nosotros, ya la hemos hecho en muchas otras oportunidades, y no es necesario repetirla ahora. Lo importante es volver a reafirmar que para que el Divino Querer pueda residir en un ser humano, hay que crear condiciones idóneas que solo pueden existir si se forma un Cuerpo de Luz que haga posible dicha “estención” y fijamiento, porque este Rayo de Luz está ahora “anclado” en nosotros.

El explícito viene dado porque dice que el Amor Divino, (y la Gracia Divina) es (son) los Agente(s) de Preparación de la Sugerencia y de Su Entrega, y en esa capacidad puede(n) ahora transitar por ese “Camino de Luz”, para entregarnos la Sugerencia que porta Conocimientos sobre Verdades Divinas, y Sus correspondientes Bienes: “**encuentra en donde depositar Su Amor**”.

Aunque el Señor habla de lo que está sucediendo con los que viven en la Divina Voluntad, el proceso de entrega de las Sugerencias, es igual para todos los seres humanos, porque de nuevo, nada podemos hacer que el Divino Querer no quiere que hagamos, y por tanto sugerimos lo que quiere que hagamos.

**(7) y que subiendo de nuevo hasta el seno de la Divinidad,** - Aunque el Señor no dice que el Amor Divino ha “bajado” para entregarnos las Sugerencias, vivamos o no en la Divina Voluntad, dice que “sube”, y nada sube si no ha bajado anteriormente. Así, repetimos, el Amor Divino “sube” con nuestra respuesta a la Sugerencia, que es una respuesta obediente o desobediente, porque aunque vivamos en la Divina Voluntad podemos desobedecer si así lo queremos. ¿Qué sucede con la respuesta desobediente, que deja el Acto Divino Sugerido sin una adecuada completación? Pues que Nuestro Señor lo intercepta. Lo encierra en Su Persona, y comparece ante el Tribunal que se ha erigido para juzgar, una por una, todas nuestras desobediencias, todos nuestros pecados, y entonces Él suple, repara, y hasta muere si es necesario para “resolver”, para “satisfacer” nuestras desobediencias. De lo que sucede con la respuesta obediente habla en los párrafos 8 y 9.

**(8) su Querer, como dividido en dos, en la criatura y en la Divinidad, mientras es siempre uno,** - a lo que nosotros podemos entender, tal parece como si los Dos Quereres, el Querer de la Santísima Trinidad, y el Querer que se ha “estendido” en mí están divididos, pero en realidad, no está hablando del Querer Divino “estendido”, ya que ese no puede dividirse; de lo que habla es que la Santísima Trinidad tiene su Agenda para conmigo, sabe lo que quiere de mí, y lo expresa. Ahora, en principio, como parte del compromiso que he hecho con la Divina Voluntad, en Jesús, de hacer siempre lo que Ella quiera de mí, cuando yo lo sepa, entonces también se puede

afirmar de que aunque somos dos a querer, representamos una Unidad porque lo que yo quiero, la Divinidad lo quiere, y lo que la Divinidad quiere, yo lo quiero.

**(9) le llevará la correspondencia de su amor en modo divino por parte de la criatura;** - Ahora bien, y repetimos; cuando el Amor Divino "sube", y lleva nuestra respuesta obediente, le Lleva a la Santísima Trinidad, la correspondencia de Amor conformada divinamente por el Amor Divino, y encerrada en un Acto de Luz similar en su naturaleza al Acto de la Sugerencia, y esto es lo que dice el Señor cuando dice, que la correspondencia llega "en modo Divino".

**(10) y he aquí que el amor eterno se pone en corriente entre el Cielo y la tierra, desciende y asciende sin ningún obstáculo pues hay quien puede recibir el depósito,** - Esto que ha dicho respecto de un acto, se repite una y otra vez a cada "instante" de nuestra vida ahora, por lo que se establece una "corriente de Luz" entre el Cielo y la tierra, que trae y lleva "Prodigios Divinos" de imposible explicación.

**(11) su mismo Querer obrante en la criatura será celoso de hacerle custodia.** - El Divino Querer "estendido" en nosotros, custodia lo que hacemos, custodia nuestras respuestas a las Sugerencias queridas por la Santísima Trinidad, y suple lo que pudiera hacerse deficientemente.

**(12) Así si mi Divinidad quiere hacer salir de sí su belleza, sus verdades, su potencia, sus gracias infinitas, tiene dónde hacer el depósito, en su mismo Querer obrante en la criatura.** - Todas las Sugerencias dirigidas a Sus Hijos e Hijas que viven en la Divina Voluntad encierran belleza, verdades, potencia, gracias infinitas, que pueden ser entregadas, porque nosotros tenemos donde guardarlas, en nuestro Cuerpo de Luz.

**(13) La corriente está abierta,** - Enfatiza Él repitiendo, y enfatizamos nosotros aislando este pequeño párrafo dentro del capítulo. Estamos ahora en continua, ininterrumpida comunicación con nuestro Dios, con la Divina Voluntad. Este es, obviamente, el Prodigio de Prodigios, el que hace posible todos los demás prodigios.

**(14) mi Querer mantendrá la batuta en custodiar celosamente mi belleza, mis verdades, mi potencia,** - Repite de nuevo el concepto de custodia que es tan importante tengamos siempre presente, porque es normal el que nuestras imperfecciones, alguna que otra desobediencia, nos hagan dudar de esta nueva realidad en la que vivimos. Nada puede perturbar la existencia de esta Corriente de Luz, entre Él y nosotros, a menos que nosotros, en la mayor de las estupideces posibles, "Estulticias" la llama el Señor, decidiéramos salirnos de esta Vivencia, de esta Corriente de Luz en la que nos encontramos.

**(15) y de hacerme los agradecimientos por mis gracias infinitas.** - El Divino Querer no espera a que nosotros le agradezcamos algo, si lo hacemos es mucho mejor, pero su Mismo Querer "estendido" en la criatura se encarga de agradecerle lo que está haciendo desde dentro de la criatura

**(16) Entonces no quedaré más defraudado en nada,** - Los que preparan estas Guías de Estudio comprenden que a veces nuestras conclusiones, que todas salen de lo que Nos comunica en estos Escritos, pueden parecer chocantes, incorrectas, difíciles de creer. Es obvio, que Nuestro Señor, tanto en Su Manifestación ab eterna, como en Su Manifestación Encarnada, se ha visto defraudado por lo que ha estado sucediendo, y esta manera de sentirse siempre se la hemos atribuido al pecado humano, pero ahora comprendemos que este sentirse defraudado proviene no tanto del pecado en sí mismo, sino del hecho de que el pecado humano ocurrido en la prueba, tanto del verdadero primer hombre, como en Adán, Le ha privado de la oportunidad de desarrollar el Reino del Fiat Supremo en la tierra. Cuando habla con Luisa, los pecados humanos siguen ocurriendo, y con una intensidad y gravedad cada vez peores, y sin embargo dice, que ya "no quedaré defraudado en nada".

**(17) estará en perfecta armonía entre mi Querer obrante en la criatura y el del Cielo;** - Una vez más destaca el punto de que Él mismo se encarga de establecer la armonía, si no se la diéramos, o de suplir por la perfección que no podemos alcanzar. Esta era Su "Frustración", que ya ahora no existe, porque una cosa es suplir por imperfecciones que no podemos evitar, y otra distinta, es sencillamente no poder hacer nada, porque nadie estaba viviendo en la Divina Voluntad.

**(18) cuántas cosas más haré conocer de más.** - la consecuencia de este beneplácito es que Él se siente "motivado" para continuar dándonos más conocimientos. En estos momentos en que habla con Luisa, el Señor

está decidiendo cuántos y cuáles son los Conocimientos sobre las Verdades Divinas, y sobre Su Persona, que quiere darle a conocer a Luisa y a nosotros, pero obviamente por lo que dice aquí, lo que eventualmente Luisa va a escribir hasta el año de 1938, ha estado dependiendo de cuán bien Luisa ha recibido los Conocimientos anteriores, y cuán bien Luisa ha estado viviendo en la Divina Voluntad. En el caso de todos los que ahora viven en la Divina Voluntad, esta es una clara indicación de que los Conocimientos que llegaremos a adquirir, y el tiempo de vida necesario para adquirirlos, depende en mucho de cuán bien estamos viviendo ahora en la Divina Voluntad.

**(19) Mi amor sofocado quedará libre cuando haya formado mi depósito, y las corrientes entre el Cielo y la tierra estarán siempre abiertas.** – Su Amor por nosotros, es decir, la necesidad que tiene el Amor de entregarnos las Verdades Divinas que quiere entregarnos ha estado “sofocado” por siglos y siglos, pero ahora al fin ha quedado liberado y puede volver a hacer Su Función de correr entre “Cielo” y tierra, para traernos y llevar todas estas Sugerencias de Conocimientos y Acción, que comenzaran a formar el Reino del Fiat Supremo sobre la tierra.

Resumen del capítulo del 27 de octubre de 1922: (Doctrinal) – Pagina 159 -

Estaba pensando entre mí en todo lo que he escrito en estos días pasados y decía:

*"¿Cómo es posible que mi dulce Jesús haya esperado tanto tiempo para hacer conocer todo lo que obraba su Humanidad en la Divina Voluntad por amor de las criaturas?"*

Pero mientras esto pensaba, mi siempre amable Jesús haciéndose ver con su corazón abierto me ha dicho:

**(A)** “Hija de mi Querer, ¿por qué piensas eso? Esto sucedió también en la Creación, ¿cuánto tiempo no la tuve en mi seno realmente formada? Y cuando a Mí me pareció bien la puse fuera; y la misma Redención, ¿cuánto más no la tuve en Mí? Podría decir que ‘ab eterno’, sin embargo esperé mucho tiempo para descender del Cielo y darle cumplimiento. Es mi costumbre en mis obras, primero las fecundo, las formo en Mí, y a tiempo propicio las pongo fuera; es más, tú debes saber que mi Humanidad contenía en Sí dos generaciones, los hijos de las tinieblas y los hijos de la luz. A los primeros venía a rescatarlos, y por eso pagué con mi sangre para ponerlos a salvo. Mi Humanidad era santa, y nada heredó de las miserias del primer hombre, y si bien era semejante en las facciones naturales, pero era intangible de cualquier mínimo defectillo que pudiera ensombrecer mi santidad; mi herencia fue sólo la Voluntad de mi Padre, en la cual debía desarrollar todos mis actos humanos para formar en Mí la generación de los hijos de la luz. Mira, esta generación me fue dado el formarla propiamente en el regazo de la Voluntad de mi Padre Celestial, y Yo no ahorré ni fatigas, ni actos, ni penas, ni oraciones, más bien estaba en la cima de todas las cosas que hacía y sufría, de manera que la concebí en Mí, la fecundé y la formé; eran propiamente ellos, los que el Divino Padre con tanto amor me había confiado, era mi herencia predilecta que me fue dada en la Santísima Voluntad Suprema. Ahora, después de haber conocido los bienes de la Redención, como quiero a todos salvados, dándoles todos los medios que se necesitan, paso a hacer conocer que en Mí hay otra generación que debo hacer salir, mis hijos que deben vivir en el Divino Querer, y que en mi mismo corazón tengo preparadas todas las gracias, todos mis actos internos hechos en el ámbito de la Voluntad Eterna para ellos, y éstos esperan el beso de sus actos, su unión, para darles la herencia de la Voluntad Suprema, y como la recibí Yo, quiero darla a ellos para hacer salir de Mí la segunda generación, la de los hijos de la luz. Si mi Humanidad no diera esta herencia que poseía, es decir la Divina Voluntad, la sola y única cosa que Yo amaba y que me daba todo el bien, habría sido incompleto mi descendimiento a la tierra, no podría decir que he dado todo, más bien habría reservado para Mí la cosa más grande, la parte más noble y divina. Ves ahora cómo es necesario que mi Querer sea conocido en todas sus relaciones, en los prodigios, en los efectos, en el valor, lo que hice Yo en este Querer para las criaturas, lo que deben hacer ellas; y esto será un potente imán para atraer a las criaturas para hacerlas recibir la herencia de mi Querer, y hacer salir en campo la generación de los hijos de la luz. Sé atenta hija mía, tú serás el portavoz, la trompeta para llamarlos y reunir esta generación tan predilecta y tan suspirada por Mí”.

Después, habiéndose retirado, ha regresado de nuevo todo afligido, tanto que movía a piedad, y se ha arrojado en mis brazos como para encontrar reposo, y yo al verlo le he dicho:

*"¿Qué tienes Jesús que estás tan afligido?"*

Y Jesús:

**(B)** "Ah, hija mía, tú no sabes nada de lo que quieren hacer, quieren jugarse Roma, se la quieren jugar los extranjeros, los mismos italianos son tales y tantas las infamias que harán, que sería menor mal si la tierra hiciera salir fuego para incinerarla, que lo que harán. Mira, por todas partes salen gentes para concurrir juntas y dar el asalto, y lo que es peor es que vienen bajo vestidos de corderos, mientras que son lobos rapaces que quieren devorar la presa; qué uniones diabólicas, se unen para tener más fuerza y dar el asalto. Reza, reza, es el último precipicio de estos tiempos en el cual la criatura quiere precipitarse".

\* \* \* \* \*

Una vez más, Luisa expresa sus dudas de porqué el Señor no ha dado a conocer Su Obrar interno, o como dice el Señor: lo que Su Humanidad obraba en Su Divinidad. "*¿Cómo es posible que mi dulce Jesús haya esperado tanto tiempo...?*" Comprendamos que es posible pensar que este Obrar interno se refiere a lo que hizo en toda Su Vida Encarnada, o a lo mas, en los primeros 30 años de Su Vida entre nosotros; pero, como ya sabemos, y ahora lo sabremos mas completamente, este Obrar interno era mucho más trascendente e importante, y había estado ocurriendo por largos siglos, ab eternamente diríamos, porque eso es lo que dice Él.

Así pues, Nuestro Señor no habla sobre Su Obrar interno como algo que sucedió solamente en los 33 años que estuvo entre nosotros, sino que fue un Obrar que se estuvo gestando ab eternamente, desde la Corrida de Ensayo, y desarrollado luego a tiempo de criatura, porque este Obrar Suyo no es un Obrar cualquiera, es un Obrar que necesitaba resolver todo lo que de incorrecto pueden hacer, y han hecho, las voluntades humanas libres, y sin freno alguno, y por tanto es un Obrar que necesitaba ser planeado y luego ejecutado con todo cuidado.

Unas últimas observaciones antes de comenzar el análisis.

Los párrafos 1 al 3 inclusive, encierran las Enseñanzas concentradamente, y son los párrafos a los que dedicaremos la mayor parte de nuestro esfuerzo analítico. El resto de capítulo, Nuestro Señor lo dedica a enseñarnos mas desagregadamente, mas poéticamente, si se quiere, lo que estaba contenido en los primeros tres párrafos.

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

**(1) Hija de mi Querer, ¿por qué piensas eso? Esto sucedió también en la Creación, ¿cuánto tiempo no la tuve en mi seno realmente formada? Y cuando a Mí me pareció bien la puse fuera;** - Dos noticias importantes, no completamente nuevas, aunque una de ellas mas nueva que la otra. La menos nueva es que Él, Jesús, es el que ha creado todo lo que existe en nuestra realidad separada, y la más nueva, es que dentro de Su Humanidad se estuvo "creando", preferimos decir nosotros: "fecundando" y "gestando" a toda la Creación, como se fecunda y luego se gesta a uno que va a nacer. Claro está, esta "fecundación" primero, y "gestación" después, de toda la Creación, incluyéndole a Él, es la parte esencial de Su Obrar Interno que desconocíamos, y es Obrar de una importancia y trascendencia que no podemos ni imaginar, pero que ahora conocemos. Todos sabemos, o debiéramos saber, que nada hacemos externamente, que ya no hayamos decidido hacer internamente, y eso mismo Él hacía, por lo que en realidad nada de esto es nuevo; lo que es nuevo es la magnitud de lo que se estaba Obrando internamente en el Señor.

Aunque no lo dice ahora, pero lo dirá en el próximo párrafo respecto de la Redención, también esta "gestación" de lo que resultaría luego esto que llamamos Creación, o Realidad Separada, fue una "empresa" ab eterna, o sea, una "fecundación" y "gestación" que se comenzó desde el primer instante en que el tiempo, y las demás dimensiones fueron creadas por Él, y por supuesto, todo esto coincide con Su Propia Creación, como la Manifestación Humana de Dios, de la Divina Voluntad. Vayamos paso a paso en este Proceso que hemos estado "ensamblando" en todos estos años de estudio, y que ahora trataremos de detallar con la mayor precisión de la que somos capaces.

Primero: la Divina Voluntad, en la Santísima Trinidad, y los demás Miembros "permanentes" de la Familia Divina, comienzan el Proceso de Fecundación, y deciden algo, llamémosle el Plan, y este Plan contempla la creación de un Reino "físico" o "material", en el que la Divina Voluntad, a través de la Familia Divina, pueda desarrollar Sus Objetivos. Este Reino estaría emplazado, dentro de la Vastedad Infinita de la Divina Voluntad en un "lugar", que también necesitaba ser creado, y como cosas creadas, ambas, "lugar" y "Reino" constituirían una realidad "separada" de Ellos. Aunque "separada", esta Realidad gozaría de las mismas características, sería en todo similar, al Reino

que la Divina Voluntad ya tiene en Su "Vastedad", o usando palabras nuestras: en el Cielo; la única diferencia entre ambos Reinos siendo, que uno de ellos es "espiritual", y el otro sería "físico" o "material". Más aun, este Reino "material" estaría poblado por seres, también a ser creados, con ciertas características similares a las que tiene la Divina Voluntad, tanto en Sí Misma, como en las de Su Reino del Cielo, características que como todo lo demás, necesitaban ser creadas como parte del Plan, para poder "exteriorizarlas". Este es el Proceso que llama el Señor: Proceso de fecundación, o dicho de otra manera, el Proceso de Decisión.

Segundo: Continúa con el Proceso de Fecundación, de Decisión, en lo que Jesús llama en estos Escritos: el "Consistorio de la Santísima Trinidad". En dicho Consistorio, se piensa y se decide ahora, sobre la necesidad de que una Manifestación Divina, con la forma y funcionalidad de los seres que iban a poblar dicha realidad separada, seres humanos Les llaman, se haga cargo de ejecutar el Plan, a nombre y representación de la Divina Voluntad y de los demás Miembros de la Familia Divina

Tercero: Comienza ahora el desarrollo del Plan, comienza el Proceso de Gestación: la Divina Voluntad se "humana", y se llama a Sí Misma Jesús, en esta nueva forma Manifestada. Es importante entender esto que decimos de la mejor manera posible. La Humanidad de Nuestro Señor no es creada, para luego ser animada por la Segunda Persona de la Santísima Trinidad, en una Unión hipostática, y entonces es que esa Humanidad queda animada por la Divinidad, sino que, dice el Señor, "que es tan cierto que la naturaleza del verdadero Amor es producir imágenes todas semejantes a Él, o de asumir la Imagen del que ama, que la Segunda Persona, para redimir al género humano, asumió la Naturaleza y la Imagen del hombre que había creado y comunicó al hombre la Divinidad". (3 de Diciembre de 1900, volumen 4).

El verbo "asumir" es extremadamente revelador; dice el Diccionario que es "*atraer a sí, atraer a uno, (tomar para sí), (tomar para uno); hacerse cargo, responsabilizarse de algo, aceptar algo, tomar un cargo, función o mando*". La Divina Voluntad, en la Persona de la Segunda Persona de la Trinidad, pero también de toda la Trinidad, y también de toda la Familia Divina, atrae para Sí Misma, hace Suya, la Imagen de esta criatura que tiene "en mente" crear, así que al crearla como acto primero de esta realidad separada nuestra, la Divina Voluntad se humana y para todos los efectos, se Manifiesta ahora como un hombre.

Parece ser, por lo que el Señor dice, que este Humanarse fue solo para redimirnos, y esta es la Creencia tradicional, la que estamos llamados a creer, sin embargo, en estos Escritos, una y otra vez, Nuestro Señor habla de una preocupación personal, por nuestros asuntos que data al primer hombre, pensábamos que Adán, o que data a los primeros verdaderos hombres, porque a lo que sabemos ahora, muchas "clases de hombres" han existido en la tierra, en los diversos continentes, en diversas partes del mundo, tan aislados los unos de los otros, que no tiene sentido pensar que todas las razas humanas vienen de una sola fuente, tienen un origen singular, sino que hay muchas líneas diversas de creación humana, que han "aparecido" en la tierra. Podemos pensar que es posible dirigir todas estas vidas y existencias humanas desde el Cielo, pero también se ha descubierto que tampoco esto ha sido así, sino que todas estas razas humanas han tenido contacto con otros seres superiores, no estamos hablando de extra-terrestres en la literatura popular, que en determinados momentos reorientaban sus vidas para mejor. Algunos de estos encuentros, pensamos encuentros con Jesús Mismo, y con Ángeles mensajeros, están documentados en las tradiciones orales y escritas de estas líneas de creación, otras se desconocen. Todo esto nos ha llevado a concluir lo que manifestamos en este punto Tercero.

Cuarto: Jesús ahora, como el encargado del Plan, "gesta" primero que todo, a la que iba a ser Su Compañera eterna, y Reina del Reino, representando al componente femenino de los seres humanos a ser creados, y seguidamente comienza a planear, a "gestar", todos los detalles del Reino deseado, y la primera "gestación" necesita concentrarse en la realidad separada que va a ser la sede de este Reino, realidad separada, que llama Creación, y que va a "enmarcar" al Reino deseado.

Quinto: lo primero que "gesta" en Su Mente, es en aquello que va a "gobernar" toda esta Realidad separada, cuales son las dimensiones, largo, ancho, altura y tiempo, que van a regir, a gobernar, no solo Su Misma Existencia, sino la existencia de todas las demás criaturas que poblarían esta Creación, particularmente de los seres humanos, que como Él, gozarían de Su Misma Forma y Funcionalidad.

Sexto: Una vez establecidas, gestadas las dimensiones, procede a "gestar" el "espacio" físico, el "lugar" en el que va a emplazar a nuestra realidad, y seguidamente "gesta" a la Creación que va a ocupar dicho "espacio".

Séptimo: "Gesta" ahora a los seres humanos, con Su Misma Forma y Funcionalidad, prepara, "gesta" el catalogo de todos los actos humanos, tanto físicos como espirituales, todo lo que podríamos hacer, y prepara, "gesta" la programación genética, el DNA, que va a gobernar y regir a nuestro cuerpo y a nuestra espiritualidad, nuestra alma, Le llama Él, porque ahora sabemos, aunque no sabemos cómo, que los procesos espirituales anímicos, inteligencia, memoria y voluntad, son parte integral del DNA humano.

Asimismo, dota a dichos seres humanos, en manera preeminente, con Su Misma Libertad de Voluntad, Libertad de Elección, porque no tenía sentido alguno crear a unos seres que hicieran, compulsivamente, lo que la Divina Voluntad, en Él, quería. Dichos seres humanos serian pues dotados de Capacidades Divinas, las Mismas Capacidades que la Familia Divina tiene, pero limitadas en capacidad y numero, a las Capacidades necesarias para la construcción de dicho Reino. Estas Capacidades otorgadas vendrían a estar incorporadas en múltiples oficios, tales como los Miembros de la Familia Divina tienen Oficios, y en función de estos oficios humanos, los seres humanos podrían construir el Reino, bajo la Dirección de Jesús, y en virtud de estos oficios, a través de estos oficios, los seres humanos participarían en el Plan. Dicho de otra manera, tanto en la vida natural como en la vida en el Reino, todos participamos, y participaremos en función del oficio que se ha designado tengamos.

Octavo: El Señor "gesta" ahora, la naturaleza y composición de los Bienes Divinos que adaptados como bienes humanos, Nos serian entregados en los actos que haríamos en el desarrollo de nuestras vidas en la Realidad Separada, y necesita también "gestar" a las Vidas Divinas que animarán a los bienes entregados. Estos Bienes Divinos "humanizados", encerrados dentro de lo que llamamos actos humanos, son los que nos integran a Jesús, y a la Divina Voluntad, en Jesús, y son los Bienes que perduran eternamente.

Noveno: "Gesta" ahora el Cuerpo de Luz, la Vestidura de Luz, que revestiría a nuestro cuerpo y alma humanas, y que sería capaz de contener primero, a la "Estencion" de la Divina Voluntad, que Obraría en cada ser humano, dirigiéndolo hacia los Objetivos perseguidos, segundo a los demás Miembros de la Familia Divina, particularmente a Jesús, a María, Su Madre, y tercero a todos los Bienes Divinos que se Nos otorgarían en nuestros actos.

Decimo: Ahora "gestados", y "equipados" para la Labor, se hacía necesario "gestar" nuestra participación detallada en Sus Planes, participación que no podía ser anticipada porque nuestra participación, enmarcada en oficios, iba a ser presentada a nosotros, sugerida a nosotros, y subsiguientemente elegida por nosotros. Ahora bien, para que esa elección fuera aceptable a la Divinidad, necesitaba ser absolutamente libre, sin restricciones. La Divina Voluntad, en Jesús, Nos había "gestado" con esta Libertad de Voluntad, con esta Libertad de Elección, pero ahora necesitaba Aceptar nuestra Libertad de elección, con todas sus consecuencias, consecuencias inevitables, consecuencias inherentes; y al aceptarlas, necesitaba "resolver" las diferencias que resultarían, y que afectarían el resultado final del Plan.

El "fallo" original, tanto el del verdadero primer ser humano, o de los verdaderos primeros seres humanos en las diferentes líneas de creación, incluyendo el de Adán, no son "fallos" que Le "sorprenden", son "fallos" anticipados, inevitables en las condiciones de libertad de elección que Quería tuviéramos. Entendamos más:

La noción de Libertad de Voluntad, conlleva la noción de una Libertad de Elección, y la misma naturaleza de esta Libertad de Elección, a su vez conlleva, connaturalmente, la posibilidad de que aquel a quien se le otorga dicha Libertad, desobedezca lo que se Le propondría. La naturaleza humana pues, no se corrompe por el pecado, la naturaleza humana, al ser libre, es susceptible a la desobediencia, lo es y lo será siempre, y algunas desobedencias en cosas importantes, se llaman pecado. Repetimos: La posibilidad de desobedecer, hasta el último instante en que "vivamos", es connatural a las "condiciones" en las que hemos sido "gestados", y por tanto, creados.

Undécimo: este análisis realizado, "gestado" en la Mente de Jesús, de nuestra actividad libre, toma ahora la forma de una Simulación de toda la actividad humana, desde el "principio de los tiempos", hasta el "fin de los tiempos". Esta Simulación fue de una grandiosidad y magnitud inconcebibles a nuestra mente, Simulación que consistentemente llamamos en estas Guías de Estudio como la Corrida de Ensayo. En dicha Simulación, la vida de todos los seres humanos que serian necesarios para lograr el Plan, o sea, la vida de todos los seres humanos que con sus oficios construirían este Reino, fue "vivida", o sea, que el Plan de Vida de cada ser humano que se necesitaba para la construcción del Reino se "gestaría" y se le "propondría" a cada uno de esos seres humanos en una serie de Sugerencias construidas por el Amor Divino, para que eligieran lo que querían hacer. La forma en la que esta Li-

bertad de Elección se realiza en Él, y en cada ser humano, es totalmente incomprensible, pero real, tan real que todo gira alrededor de este pivote. Cada obediencia continuaba el Plan de Vida, que se había construido originalmente bajo la presunción de que el ser humano obedecería todas y cada una de las Sugerencias. Al ocurrir la primera desobediencia en la Corrida de Ensayo, no importa cuál fue la desobediencia, Jesús necesitaba comenzar a “gestar” nuevas Sugerencias que contrarrestaran la desobediencia, y pusieran al ser humano en vía de regresar a su Plan de Vida original. Todo esto se complicaba enormemente por la introducción de nuevos seres humanos en la Simulación, en la Corrida de Ensayo, complicaciones que nadie, excepto Nuestro Señor, puede concebir. Solo diremos para terminar con este punto de análisis, que al ocurrir estas desobediencias, no solo por el verdadero primer ser humano, sino por todos los demás seres humanos, se genera la necesidad de resolver no las desobediencias, sino la ofensa que esas desobediencias causan en la Divinidad, ofensas que necesitan ser también resueltas, en un proceso que conocemos como Justicia Compensatoria, y que constituye el próximo punto de análisis

Duodécimo: Este paso del Proceso lo describiremos más ampliamente cuando analicemos el párrafo 2. Aquí solo consignamos que una de las situaciones que surgen en la Corrida de Ensayo, es la necesidad que hay de “gestar” un sub-proceso Redentor, que Nos justifique, que repare por nuestras desobediencias, que satisfaga por los castigos merecidos, y que, en términos generales, restablezca la posibilidad de continuar con los Planes del Reino.

Treceavo: Entonces, cuando todo fue “resuelto” a Su Satisfacción, incluyendo la Redención, en la Corrida de Ensayo, y se consiguió el resultado esperado, la certeza de que el Reino Visualizado se construiría, con aquellos seres humanos que libremente, en la Corrida de Ensayo decidieron participar en Su Construcción, y que también libremente habían sido “redimidos”, fue cuando el Señor dice: “y cuando a Mí me pareció bien, la puse fuera”.

**(2) y la misma Redención, ¿cuánto más no la tuve en Mí? Podría decir que ‘ab eterno’, sin embargo esperé mucho tiempo para descender del Cielo y darle cumplimiento.** – Utiliza el Señor la expresión “ab eterno” para indicar que todo lo que Nos ha estado explicando en este capítulo, y en muchos otros capítulos, se “remonta”, por decirlo de alguna manera, al Acto en el que se crean todas las dimensiones que regirán las realidades separadas, particularmente, la dimensión del tiempo. Todo lo que se relaciona con nosotros, con esta realidad separada que va a crearse, comienza ahora en este momento ab eterno, o sea, en el Acto Divino con el que comienza el Tiempo. Entendamos bien por si queda alguna duda. La eternidad es un concepto que está fuera de la dimensión del tiempo. La Eternidad es, la Divina Voluntad es, y por eso la expresión “ab eterno”, empieza con el “ab” para indicar que es una realidad separada que empieza con el tiempo, y que, por tanto, puede y tendrá terminación. No es primera vez en estos Escritos que el Señor, y Luisa que lo oye del Señor, lo expresa en estos Escritos de Cielo.

En este contexto ab eterno, la Redención es uno de los Eventos súper importantes que necesitan ocurrir en la Corrida de Ensayo, pero no es un Evento mas, uno que necesita suceder para corregir el curso de algunas desobediencias y ofensas, que ocurren en individuos o grupos, o naciones, o líneas de creación en su totalidad, sino que es un Evento Global que necesita ser diseñado para resolver de un golpe, todas las desobediencias, todas las ofensas, tanto las que ya habían sucedido en la Corrida de Ensayo hasta ese “momento”, como también todas las desobediencias y ofensas que podrían ocurrir en el “futuro”. La magnitud del mal, de las ofensas, que se estaban perpetrando en la Corrida de Ensayo era tal, que se necesitaba de una Acción heroica por parte de Nuestro Señor para resolverla; de otra manera, nuestro “experimento”, nuestro “juego de azar”, hubiera tenido que terminar, pero la Divina Voluntad, enamorada de esta Humanidad que había asumido, no estaba preparada para dejar que se “dañara” Su Plan de crear un Reino de Ella Misma, en la tierra, como en el Cielo, y de disfrutar de ese Reino Manifestada como Jesús, porque abandonar el Plan significaba dejar de Manifestarse como Jesús, y eso la Divina Voluntad no estaba preparada y dispuesta a aceptar. Nunca hemos entendido que este Amor que Dios Nos tiene a los seres humanos, Nos lo tiene porque ama a Jesús, y ama a la Virgen María, la Compañera que se dio a Si Mismo, también ab eternamente, un ser humano todo humano, pero de tal perfección y logros, que luego la elevaría por Gracia, a Su Mismo Rango, un Rango Divino: “Mi Madre es por Gracia, lo que Yo soy por naturaleza”.

¿Por qué la Redención ocurrió cuando ocurrió, en el decursar del tiempo? No sabemos; solamente dice que “esperé mucho tiempo para descender del Cielo”, y añadimos nosotros, para Encarnarse, pero estamos seguros ocurrió en el momento oportuno, cuando todo estaba preparado.

**(3) Es mi costumbre en mis obras, primero las fecundo, las formo en Mí, y a tiempo propicio las pongo fuera;** - Es fascinante la manera de hablar de Nuestro Señor, no solo por lo que dice, sino por la revelación que Nos da sobre su manera de actuar. Estamos tan acostumbrados a que Nos hable con Autoridad Divina, que estas expresiones familiares, reveladoras de un Jesús tan humano como el resto de nosotros, nos asombran. Así pues es "Su Costumbre" hacerlo todo de esta manera, a saber, y entendamos bien: "**primero las fecundo**", o sea, las diseño, las analizo, las pondero y finalmente, "**las formo en Mí**", o sea, las decido y, cuando esas Decisiones tienen que ver con seres humanos que tienen Mi Mismos Libertad de Voluntad, las hago "correr", para ver cuáles serán las consecuencias de Mi Decisión, y arreglo lo que tenga que arreglar para satisfacer Mis Planes, entonces, "**a tiempo propicio las pongo fuera**", o sea, las hago una realidad separada.

**(4) es más, tú debes saber que mi Humanidad contenía en Sí dos generaciones, los hijos de las tinieblas y los hijos de la luz.** – Una vez que ha expuesto como actúa, en la manera más generalizada posible, Nuestro Señor procede a hablarnos en un lenguaje más entendible por todos, particularmente por aquellos que están empezando recientemente estos estudios, y se han "tropezado" con este capítulo tan difícil de entender. Dicho esto decimos, que la sencillez es aparente.

Así dice en este párrafo 4, que cuando Nos Visualiza en Su Mente, cuando está diseñando a los seres humanos, Nos diseña como perteneciendo a dos generaciones, la generación de los "**hijos de las tinieblas**", y la generación de "**los hijos de la luz**". Pensamos que habla de "**generación**", porque todos los seres humanos somos generados de Él y por Él, pero pensamos que el lector debe pensar también en el concepto de grupo o colectividad como conceptos sinónimos más conocidos. Además de esto, dice el Diccionario que generación es "*una sucesión de descendientes en línea recta*", y de ahí viene el concepto de genealogía, y por tanto el concepto de generación es vertical, pero al mismo tiempo define generación como "conjunto de todos los vivientes coetáneos", y a su vez coetáneos es "de la misma edad", con lo que da a la generación un efecto horizontal, y esto quiere decir que la generación de los nacidos en el año 2000, por ejemplo, abarca a todos los seres humanos nacidos en ese año a través del mundo, sin importar nacionalidad.

El Señor nada habla específicamente de porque unos seres humanos están en una "generación" o "grupo", solo dice que vino a "**rescatar**" a los hijos de las tinieblas. Tampoco habla de cómo es posible "saltar" de una generación o grupo para el otro, y viceversa, pero de eso sabemos algo por otras Revelaciones Suyas. Así sabemos que el Sacramento de la Reconciliación, nos "saca" del "grupo" de las tinieblas en el que estábamos por nuestros pecados, y nos "coloca" en el "grupo" de la Luz, y asimismo sabemos que el pecado nos "saca" del grupo de la luz en el que estábamos, y nos "coloca" en el grupo de las tinieblas.

Ahora bien, ¿es la tiniebla causada por el pecado, la única tiniebla de la que el Señor habla? Por supuesto que no; aunque nos parezca increíble en estos momentos, porque son muchos los años que llevamos pensando de otra manera, hay tinieblas muchísimo más tenebrosas que las tinieblas producidas por el pecado. Claro está, si pensamos que única razón por la que hemos sido creados es para vivir virtuosamente, amarlo a Él y al prójimo, para luego ir al cielo, entonces las únicas tinieblas de las que tenemos que preocuparnos es de las tinieblas ocasionadas por el pecado, de acción u omisión, y asimismo que lo único que a Dios, en Jesús, Le molesta son nuestras ofensas; pero si pensamos, que hemos sido creados para ser colaboradores en un Plan Divino que el Señor quiere realizar en esta tierra nuestra, entonces obviamente, el desconocimiento de esos Planes provoca una tiniebla aun mas tenebrosa que la del pecado, porque el pecado puede perdonarse, pero lo que no haga colaborando con Su Plan, eso Él no lo puede recuperar.

Por tanto, no es suficiente lo que sabíamos, no conocíamos Sus Planes; necesitamos conocer esos Planes, porque somos hijos e hijas de la Divina Voluntad, porque es a nosotros a quienes Nos hace estas Revelaciones, y de nosotros espera una actividad distinta. De todo esto se trata esta sección de este capítulo.

Así pues, repetimos, lo dicho por el Señor. En principio se entiende, simplifícadamente, que la generación de las tinieblas, viene a ser la generación de los que están en pecado, y la generación de los de la Luz, viene a ser la generación de los que están en Gracia de Dios, pero, lo que dice es muchísimo más que esto, y una explicación más completa de Sus Palabras va a demorarnos un poco.

Para empezar, necesitamos establecer claramente la definición de tinieblas, que por supuesto se contrapone a la definición de luz, es su opuesto. Dice el Diccionario que tinieblas es, obviamente, "*falta de luz*", y también, ya no

tan obviamente, *"suma ignorancia y confusión por falta de conocimientos"*. Por otro lado, el concepto de "Luz", se entendería en este caso, como que *"no hay tinieblas"*, y también, como que *"no hay ignorancia o confusión por falta de conocimientos"*, porque se conoce. Entendiendo ahora un poco más adecuadamente lo que significa tinieblas, decimos que las dos generaciones no vienen definidas por bondad o maldad, por pecado o por virtud, sino que vienen definidas por lo siguiente: la generación de los hijos e hijas que no conocen a Dios, es la generación de las tinieblas, y la generación de los hijos e hijas que conocen a Dios, es la generación de la luz. Pero, ¿hemos sustituido una clase de generación por otra, o será más bien, que hemos añadido una nueva generación de luz y tinieblas a la ya conocida, y ahora son dos, o mejor aun tres, porque hemos añadido dos generaciones adicionales?

Incidentalmente decirnos, que uno de los conocimientos más importantes que vamos adquiriendo en estos Escritos, es que en la medida en que conocemos más a Dios, en Jesús, mejor somos moralmente, no perfectos, mejores, y mientras más Le conocemos, mejores somos. Por tanto, aunque parezca que una situación no guarda relación con la otra, lo cierto es que somos mejores moralmente, no porque nos esforzamos en ser mejores, sino porque el conocimiento del Señor, condiciona toda nuestra actividad moral, nos "obliga" con gran sutileza a que seamos mejores. Para aquellos que puedan pensar que los estudios que hacemos de estos Escritos no nos cambian para nada, solo diremos que si uno no cambia, es porque en realidad no está estudiando lo que debiera, porque si uno estudia y conoce, de seguro cambia, y este cambio lo podemos observar nosotros, pero más importante aún, otros lo observan.

Regresando al punto del capítulo en el que estábamos. Hay dos Generaciones, una de Luz y otra de tinieblas, en función de la moralidad de los seres que la componen, y hay otras dos Generaciones, de Luz y de tinieblas, en función del Conocimiento que de Dios, en Jesús, se tenga. Hay pues, tres sub-generaciones de tinieblas, y tres sub=generaciones de luz. Seguimos explicando.

Sabemos que hay numerosísimos estados de inmoralidad, y por tanto pudiéramos decir que hay numerosísimas sub-generaciones de tinieblas en función de la inmoralidad, como también hay numerosísimos estados de moralidad y virtud, y por tanto pudiéramos decir que hay numerosísimas generaciones de luz, en función de la moralidad y virtud. La ley moral está "escrita" en el ser humano, y pertenece a todos los seres humanos, irrespectiva de su religión: un ser humano puede ser y es, bueno o malo, no porque tiene religión, sino porque sigue a su conciencia básica, la que Dios ha puesto en él o en ella, para que no sea un salvaje como lo son los demás animales.

Asimismo, hay numerosísimos estados de conocimiento de Dios, y por tanto pudiéramos decir que hay numerosísimas sub-generaciones distintas de tinieblas en función del desconocimiento, como también hay numerosísimos estados de conocimiento, y por tanto pudiéramos decir que hay numerosísimas sub-generaciones de luz, en función del mayor o menor conocimiento que de Dios, en Jesús, se tenga.

Este Conocimiento de Dios puede ser más o menos completo, por ello decimos que no hay una sola generación de hijos de las tinieblas, sino que pudiera haber numerosísimas generaciones de hijos de las tinieblas, como también hay numerosísimas generaciones de hijos de la luz, todas dependiendo del menor o mayor Conocimiento de Dios que tengan. De igual manera pudiéramos decir que no hay una sola generación de hijos de las tinieblas, todas dependiendo del grado de moralidad del ser humano, sin embargo, para los efectos de nuestra explicación, nos concentraremos en tres de las posibles sub-generaciones que hay de hijos de las tinieblas, y, por consiguiente, en tres de las posibles sub-generaciones que hay de hijos de la luz.

Dicho todo esto, ahora precisamos aun mas los conceptos diciendo, que en realidad el proceso de pasar de las tinieblas a la luz, en función de la moralidad, es muchas veces un proceso gradual, porque podremos confesarnos, pero eso no garantiza nuestra permanencia en la luz; nuestra permanencia en la luz viene dada por nuestra actuación virtuosa que necesita ser afirmada, día a día. De igual manera, cuando empezamos a conocer de Su Redención, vamos saliendo de las tinieblas para ir entrando poco a poco en la luz, y nos vamos moviendo de la sub-generación de tinieblas, a la sub-generación de luz, según vamos aprendiendo más de Su Redención a través del estudio de las Sagradas Escrituras. Como el lector empezará a apreciar, estos son conceptos bastante complicados, pero pueden llegar a entenderse.

Así pues, hay tres sub-generaciones de tinieblas, y alternativamente hay tres sub-generaciones de luz.

Primera: en función de la moralidad o inmoralidad, vicio o virtud del ser humano. Si somos muy inmorales estamos en la tiniebla absoluta dentro de esta sub-generación, en la medida que vamos siendo más morales, vamos abandonando esas tinieblas para estar más iluminados.

Segunda: en función del Conocimiento de Dios, y más particularmente de un Dios Humanado, Jesús, como Redentor. Si desconocemos a Jesús totalmente, estamos en la tiniebla absoluta dentro de esta generación, en la medida que vamos conociéndole más, porque nos evangelizan, vamos abandonando esas tinieblas para estar más iluminados.

Tercera: en función del Conocimiento de los Planes Divinos, y más particularmente del Conocimiento de una Divina Voluntad que quiere vivir y obrar en nosotros, y con nosotros, para perseguir Planes últimos de un Reino de la Divina Voluntad en la tierra como en el Cielo, que ahora conocemos. Si desconocemos estos Planes, el Don que quiere darnos, estamos en la tiniebla absoluta dentro de esta sub-generación, en la medida que vamos conociendo más de Sus Planes, porque empezamos a vivir en la Divina Voluntad, y entonces abandonamos esas tinieblas para estar más en la Luz que es la Divina Voluntad, hasta llegar a unificarnos con la Luz del Divino Querido, en la medida que una criatura puede llegar a hacerlo.

¿Es posible estar en las tres generaciones, al mismo tiempo, y por tanto en distintos grados de tinieblas y luz en cada una de esas generaciones? Sí, no solo es posible, sino que es así como estamos y así Nos ve el Señor. Un ejemplo ayuda, y aceptémoslo como se presenta.

Fulano es un hombre muy bueno, moral y recto, en aquello que sabe es bueno, moral y recto, pero vive en medio de la selva, o de una provincia india o china, alejado de todos, y por tanto, está en la sub-generación de la luz en función de la moralidad de su vida, pero está en las tinieblas absolutas en las otras dos sub-generaciones, porque no conoce a Dios, en Jesús, y desconoce asimismo, la Santificación que es posible cuando se vive en la Divina Voluntad. Supongamos ahora que Fulano es evangelizado por un misionero, y continua siendo bueno, moral y recto, pues ahora ya no está en las tinieblas de la sub-generación de la Redención, y si sigue estudiando y aprendiendo, y actuando con esos nuevos conocimientos sobre la Redención, Fulano va iluminándose cada vez más en la sub-generación de la Redención, pero continua estando en las tinieblas absolutas respecto de la Santificación en la Divina Voluntad. Supongamos ahora, que Fulano oye hablar de la Divina Voluntad, y entra en la sub-generación de la Santificación, y empieza a ser iluminado por esos Conocimientos Divinos sobre la Divina Voluntad. Ahora supongamos también, que Fulano desobedece gravemente y peca, de inmediato, como rayo, ha dejado de ser iluminado y entra en las tinieblas de la sub-generación de la moralidad, y ya sabemos que si se arrepiente, vuelve a quedar iluminado en la sub-generación de la moralidad, mas, sin embargo, no deja de estar en la sub-generación de la Luz de la Redención, o de la santificación en la Divina Voluntad. Eventualmente, el Objetivo del Señor es que todos estemos en las tres sub-generaciones de luz, que pertenezcamos a la generación de los hijos de la luz.

Empezando ahora con otro Angulo del conocimiento de este capítulo. Nuestro Señor diseñó a los seres humanos para ser hijos de la luz, porque había pensado concedernos, de entrada, en el momento de crearnos, el Don de vivir en la Divina Voluntad, en la participación más perfecta posible, con la capacidad intelectual y afectiva necesaria para llegar a poseer un conocimiento autentico de Dios y de Sus Planes, el más perfecto que es posible a criatura. Esta era la única "generación" que hacía falta estuviéramos. En esas condiciones prístinas, el ser humano sería sometido a una prueba de obediencia que sellaría esta condición inicial de su existencia. De pasar dicha prueba, el ser humano por tanto, continuaría siendo hijo de la luz para siempre, y con él, todos sus descendientes. Al fallar esa prueba, administrada a muchos "primeros" hombres y mujeres en las diversas líneas de creación humanas, se fue formando en toda la tierra, una generación de hijos de las tinieblas, hijos desobedientes, inmorales, y al mismo tiempo, se le retiró a esos primeros hombres, y luego a nosotros, aquellos conocimientos de Él, que los primeros hombres poseían, y entonces de hecho se formaron las otras dos sub-generaciones de desconocimiento de Sus Planes Redentores y Santificadores. La primera noticia que recibimos de una Redención, la obtuvimos a través de Moisés que escribe los primeros 5 Libros del Antiguo Testamento, ya que es en el Génesis que por primera vez conocemos de la Redención, y luego esperamos muchísimos años, hasta Luisa, para conocer que existía un Proyecto de Santificación en la Divina Voluntad. Toda la humanidad, hasta Luisa, vivía en la sub-generación de las tinieblas respecto de la Santificación en la Divina Voluntad.

**(5) A los primeros venía a rescatarlos, y por eso pagué con mi sangre para ponerlos a salvo.** – Cuando Jesús viene a redimirnos, los israelitas conocían sobre la Redención, sobre un Mesías que vendría a rescatar al pueblo de la esclavitud, que ocasionalmente, les había quejado, aun después de salir de Egipto, y ya en posesión de la tierra prometida, ya que muchas fueron las veces en que sus desobediencias a los Mandamientos entregados a Moisés, particularmente la idolatría en la que habían caído por la promiscuidad con los pueblos conquistados. Así pues, muchos seres humanos, y también los israelitas, estaban en la sub-generación de las tinieblas por su desobediencia e inmoralidad. Asimismo, al ser parcialmente concededores de la Redención esperada, estaban en la sub-generación de la luz, en función de sus conocimientos sobre un Mesías Redentor, aunque sus ideas respecto del Mesías fueran bastante equivocadas.

Dice el Señor que vino a “rescatar” a los hijos de las tinieblas, a los hijos e hijas que estaban en las dos sub-generaciones de tinieblas.

A la primera sub-generación, la de la desobediencia, la rescata muriendo muchas veces en las últimas 24 Horas de Su Vida que culminan en la muerte en la Cruz, y el precio de este rescate fue Su Sangre derramada, Su Vida derramada, porque la Sangre es la vida, es la que hace posible la funcionalidad del cuerpo humano.

A la segunda sub-generación de tinieblas, la de la ignorancia moral y religiosa, la rescata con Sus Enseñanzas, y esto lo hace con el ejemplo pedagógico que fue toda Su Vida, particularmente en los últimos tres años de Su Vida Pública, predicando por tierras de Galilea.

Rescatar es, según el Diccionario, *“recobrar por precio o por la fuerza, lo que el enemigo ha cogido, y por extensión, cualquier cosa que había pasado a mano ajena”*, y también dice que rescatar es *“redimir la vejación”*, *“recobrar el tiempo o la ocasión perdida”*, definiciones estas que apuntan más a rescatar la posibilidad del Reino perdido, que a solo perdonar las ofensas sufridas. El mismo Conocimiento de Su Redención, no es un Conocimiento que todavía entendemos en todo su alcance, pero al que podemos entender más, si examinamos las varias definiciones del Diccionario. Así redimir es *“poner término a algún vejamen, dolor, u otra adversidad”*. Resumiendo todas estas definiciones en una narrativa coherente pudiéramos decir, que Nuestro Señor recobra, pagando con el precio de Su Sangre lo que el enemigo se había adueñado para sí; recobra, y en Él se Recobra toda la Familia Divina, de la vejación, la humillación que estaban sufriendo; la misma vejación y humillación a la que estaba sometida una gran parte del género humano, que vivía en la esclavitud del pecado, y finalmente recobra la ocasión, la oportunidad de poder llevar a todos los seres humanos al Cielo, cuyas Puertas se abren para ellos, *“para ponerlos a salvo”*.

**(6) Mi Humanidad era santa, y nada heredó de las miserias del primer hombre, y si bien era semejante en las facciones naturales, pero era intangible de cualquier mínimo defectillo que pudiera ensombrecer mi santidad;** - Como ya sabemos, Su Apariencia física era en todo similar a la de cualquier otro ser humano, aunque indudablemente tenía que ser particularmente atractiva; más aun, dice el Señor, en la parte espiritual de Su Persona, Su Alma, no recibió el más mínimo contagio con los defectos, pasiones o inclinaciones propias de los seres humanos, *“era intangible”*, era intocable, y todo esto por supuesto, en función de que era Dios Humanado, en Su Cuerpo de Luz, estaba el Centro Mismo de la Divina Voluntad, *“Mi Voluntad estaba en Mí, como en Su Centro”*.

Este conocimiento de *“heredar las miserias del primer hombre”*, es muy interesante, y se refiere a la genética humana, que conforma nuestro temperamento. Dice el Señor, que aunque, genéticamente, Él heredó un temperamento en Su DNA, ese temperamento Suyo no estaba viciado, contaminado, porque Él estaba en perfecto control de Sus Emociones, de Sus Deseos, de Sus Pasiones. Nuestra estructura emocional que también viene en nuestro DNA, no es mala en sí misma, muy por el contrario, es esencial para que podamos funcionar como tales seres humanos; lo que es malo, es el desorden y el descontrol que causamos con nuestras desobediencias. Nada podía pues, ensombrecer Su Santidad, así que en las raras ocasiones que Nuestro Señor mostraba disgusto, ira, o Le ripostaba a aquellos fariseos atormentantes, sus hipocresías, su *“mala fe”*, ese disgusto, esa ira, eran muy reales pero siempre controladas, no era ni más ni menos que lo necesario, como respuesta a lo que sucedía.

Esta lección sobre nuestra naturaleza humana es muy necesaria para todos, porque vemos a nuestras emociones como algo malo que debiéramos erradicar, y al ver que no podemos, pensamos que es una falla nuestra, y nos desesperamos. Lo importante es entender que el descontrol de las emociones es lo que nos hace culpables, y que

si en todo momento nuestra respuesta emocional a las circunstancias de la vida es una actuación controlada, entonces estamos bien con Él.

**(7) mi herencia fue sólo la Voluntad de mi Padre, en la cual debía desarrollar todos mis actos humanos para formar en Mí la generación de los hijos de la luz.** - Su proceder humano, los actos realizados, formaban en Él la generación de los Hijos de la Luz, formaba las tres sub-generaciones que componen dicha Generación. Entendamos.

Con Su Obediencia perfecta, formaba la sub-generación de los Hijos de La Luz en la obediencia, la moralidad, el recto proceder; de esa manera, los que actúan obedientemente entran a formar parte de esta sub-generación, con distintos grados de "iluminación", correspondientes a su menor o mayor obediencia.

Con Sus Dolores continuos, y Su Pasión hasta la muerte en la Cruz, formaba la sub-generación de la Redención humana. La posibilidad de que entremos en esta sub-generación depende, por supuesto, a la invitación amorosa que Nos hace, y el mayor o menor grado de redención, depende de cuán bien nos adherimos a esa Redención que ha formado en sí mismo para cada uno de nosotros. Por ejemplo, un ser humano se bautiza, pero luego no recibe los restantes sacramentos, está redimido porque ha entrado en la sub-generación, pero está en los niveles más bajos de esta Redención lograda por Él.

Con Su Actividad Interna, formaba la sub-generación de los Hijos e Hijas en la Divina Voluntad, y formaba el Reino deseado. Él ya ha formado en Sí Mismo el Reino de la Divina Voluntad, es decir, ya lo ha diseñado, y espera sacarlo fuera con nuestra ayuda. Si aceptamos Su Invitación conseguimos la entrada en esta sub-generación, pero nuestros esfuerzos por conocer, y nuestra mayor colaboración con Sus Planes, nos introduce a niveles progresivamente más importantes dentro de esta sub-generación de Hijos de la Luz.

**(8) Mira, esta generación me fue dado el formarla propiamente en el regazo de la Voluntad de mi Padre Celestial, y Yo no ahorré ni fatigas, ni actos, ni penas, ni oraciones, más bien estaba en la cima de todas las cosas que hacía y sufría, de manera que la concebí en Mí, la fecundé y la formé;** - Reafirma lo dicho pero añade el detalle de que este proceso de concebir, fecundar y formar la sub-generación de la Redención, fue una labor ardua, difícil, de momento a momento: "Yo no ahorré ni fatigas, ni actos, ni penas, ni oraciones..."

**(9) eran propiamente ellos, los que el Divino Padre con tanto amor me había confiado, era mi herencia predilecta que me fue dada en la Santísima Voluntad Suprema.** - Como ya hemos dicho anteriormente, en esta nueva clasificación del género humano, todos estábamos llamados a ser parte de la Generación de la Luz, la Generación del Reino del Fiat Supremo, ya que ese era la razón de ser de nuestra existencia. Desde que empezamos a estudiar este capítulo, no teníamos un entendimiento claro de porqué existen estas generaciones en los seres humanos. Comprendemos que son clasificaciones necesarias porque si no lo fueran, el Señor no hablaría de ellas, pero resistimos la idea de que Nos tiene "clasificados". Es mucho más sencillo pensar en un manejo individual, de tú a tú, pero al mismo tiempo, parece como que el Señor necesita hacer también una Labor colectiva, una Labor que aplique a muchos de los que han sido clasificados en ciertas y determinadas clasificaciones o grupos. Dicho de una manera más simplificada: Nuestro Señor obra colectivamente estableciendo lo que todos los seres que pertenecen a esa colectividad necesitan, y al mismo tiempo, atiende a las necesidades individuales de cada uno de los seres humanos que ha creado.

Como sabemos ya, en el orden de la creación somos los últimos en aparecer, puesto que la ecología que necesitamos para existir, se fue formando laboriosamente por siglos y siglos. Así pues, cuando finalmente empieza la creación de los seres humanos, Nos posiciona en la generación de la Luz, en la Generación del Reino, para que empecemos a construirlo, pero al mismo tiempo, Su forma de trabajar, Su "Costumbre" es someter a una prueba confirmatoria a los seres humanos que acaba de crear. Incidentalmente decimos, y como una prueba implícita de que ya han existido otras generaciones de seres con libertad de voluntad en otras partes del universo, están Sus Palabras al principio del capítulo, cuando habla de que es "Su Costumbre". Si los seres humanos terrestres fueran los únicos seres con libertad que ha creado, entonces no tendría sentido habla de "costumbre", ya que éramos los primeros.

Regresando a nuestro análisis y repetimos. Esta generación de luz, realizada ab eternamente, debía haber sido la única necesaria, pero para poder hacernos pertenecer a esta Generación, como es Su Costumbre hacerlo, necesitábamos pasar una Prueba de fidelidad, que de haberla pasado nos hubiera puesto en la segunda Generación, la de la Obediencia perfecta, y ya nada malo hubiéramos podido hacer.

Al fallar la prueba, el Señor necesita concebir, fecundar y formar una generación de hijos de las tinieblas, porque habíamos desobedecido, y en algún lugar tenía que emplazarnos, y ya desde ese momento, la Generación de la Luz original, se convierte en una sub-generación de tinieblas a la que los verdaderos primeros seres humanos, uno por uno, fueron entrando al fallar en sus respectivas pruebas de fidelidad, y junto con ellos, todos los descendientes iban entrando según iban naciendo. Siempre se nos dice que nacemos con la mancha del pecado original, quizás algún día se dirá, que nacemos en la sub-generación de las tinieblas de la desobediencia original, y que de esa sub-generación de tinieblas podemos salir porque entramos en la sub-generación de la Redención que algún día ganaría para nosotros. Mientras tanto esta Redención Suya sucedía, todos vivíamos y moríamos en la sub-generación de las tinieblas de la desobediencia. Así pues, resumiendo un poco. Cuando Adán, por hablar de uno de los primeros hombres, es creado, es creado en la generación de los hijos de la Luz, del Reino a ser construido, y si hubiera pasado la prueba, hubiera entrado a su vez, en la sub-Generación de los hijos de la luz de la obediencia. Al fallar, Nuestro Señor necesita crear dos sub-generaciones de las tinieblas en las que va a posicionar a Adán, y toda su descendencia. Una la sub-generación que nada sabe del Reino, y la otra la sub-generación de los que han desobedecido.

**(10) Ahora, después de haber conocido los bienes de la Redención, como quiero a todos salvados, dándoles todos los medios que se necesitan,** - Para poder reposicionarnos en la sub-generación de la luz de los obedientes, primero necesita emplazarnos en la sub-generación de la Redención, la última sub-generación a ser concebida, fecundada y formada por Él.

**(11) paso a hacer conocer que en Mí hay otra generación que debo hacer salir, mis hijos que deben vivir en el Divino Querer, y que en mi mismo corazón tengo preparadas todas las gracias, todos mis actos internos hechos en el ámbito de la Voluntad Eterna para ellos,** - Ahora que Nos ha reposicionado en esta sub-generación de la Redención, puede ahora re-posicionarnos en la Sub-generación de los que viven en la Divina Voluntad, y por tanto pueden participar del Reino del Fiat Supremo. Como ya hemos dicho, esta Generación debiera haber sido la única, pero no lo fue, pero siempre ha estado concebida, fecundada y formada en Su Mente ab eterna.

**(12) y éstos (mis actos internos) esperan el beso de sus actos, su unión, para darles la herencia de la Voluntad Suprema, y como la recibí Yo, quiero darla a ellos para hacer salir de Mí la segunda generación, la de los hijos de la luz.** – Sorpresivamente, y casi sin que nos demos cuenta, el Señor adelanta un Conocimiento de Sí Mismo que resulta difícil de comprender, a saber, que aunque en Su Persona, Él había concebido el Reino, Él recibía en Sí Mismo, como herencia, aquello que Él Mismo había creado para Él y para nosotros.

**(13) Si mi Humanidad no diera esta herencia que poseía, es decir la Divina Voluntad, la sola y única cosa que Yo amaba y que me daba todo el bien, habría sido incompleto mi descendimiento a la tierra, no podría decir que he dado todo, más bien habría reservado para Mí la cosa más grande, la parte más noble y divina.** - Repite el Conocimiento de que Su Humanidad, había recibido lo que Él Mismo, había preparado internamente en Su Divinidad, y ahora continúa con las sorpresas diciendo que porque poseía este Reino, y esta generación de la Luz, podía darlo a aquellos que iba a redimir. Una vez más afirma, que la Redención es el vehículo idóneo para poder entregarnos el Don de la Divina Voluntad, y nuestra participación en el Reino.

**(14) Ves ahora cómo es necesario que mi Querer sea conocido en todas sus relaciones, en los prodigios, en los efectos, en el valor,** - Comienza con Su habitual recapitulación, enfatizándole a Luisa la importancia de que el Divino Querer sea conocido, las relaciones que este Divino Querer quiere tener con nosotros, los prodigios, los efectos, el valor que todo esto contiene.

**(15) lo que hice Yo en este Querer para las criaturas, lo que deben hacer ellas;** - Es de particular importancia, el que conozcamos lo que Él ha hecho por nosotros; mucho más de lo que Él había pensado hacer desde un principio, todo lo que fue necesario hacer para rescatarnos.

**(16) y esto será un potente imán para atraer a las criaturas para hacerlas recibir la herencia de mi Querer, y hacer salir en campo la generación de los hijos de la luz.** – El sabe, y espera, que todos nosotros nos sintamos tan atraídos por Su labor ab eterna, y luego por Su Labor real, que no podamos por menos, ayudarle, y que nos convirtamos en lo que Él siempre ha deseado que seamos: Hijos e Hijas de la Luz.

**(17) Sé atenta hija mía, tú serás el portavoz, la trompeta para llamarlos y reunir esta generación tan predilecta y tan suspirada por Mí.** – Le recuerda a Luisa del papel tan importante que ha designado para ella: la de ser la trompeta que llame a todas las generaciones para que formen parte de esta Generación “tan predilecta, tan suspirada por Mí”.

\* \* \* \* \*

El Bloque **(B)** de este importante capítulo, es un Bloque que llamamos “de diario”, porque la información que el Señor da y discute con Luisa, tiene que ver con la condición de Italia en aquellos momentos históricos, como claramente puede leerse. No lo analizamos porque está bien clara la aflicción del Señor al observar el comportamiento de los políticos de aquella generación, y cómo su ambición causa inconcebibles problemas a la patria de Luisa. De entonces acá, esta ambición desmedida continúa, y pudiera cambiarse el nombre de Italia, de Roma, y los italianos, por cualquiera otra nacionalidad, y lo que dice el Señor estaría al corriente.

Ah, hija mía, tú no sabes nada de lo que quieren hacer, quieren jugarse Roma, se la quieren jugar los extranjeros, los mismos italianos son tales y tantas las infamias que harán, que sería menor mal si la tierra hiciera salir fuego para incinerarla, que lo que harán. Mira, por todas partes salen gentes para concurrir juntas y dar el asalto, y lo que es peor es que vienen bajo vestidos de corderos, mientras que son lobos rapaces que quieren devorar la presa; qué uniones diabólicas, se unen para tener más fuerza y dar el asalto. Reza, reza, es el último precipicio de estos tiempos en el cual la criatura quiere precipitarse.

Resumen del capítulo del 30 de Octubre de 1922: (Doctrinal) – Pagina 163 -

Continuando mi habitual estado, mi siempre adorable Jesús ha venido, y sumergiéndome en la luz inmensa de su Santísima Voluntad me ha dicho:

“Hija mía, mira los prodigios de la criatura obrante en mi Voluntad, en cuanto entra en mi Querer y piensa, reza, obra, así se eleva Conmigo, y así como Yo soy voz sin palabra, y por eso mi voz se forma y llega a cada corazón según sus propias necesidades, y en tan diversas lenguas y modos que hay en las criaturas, de modo que todos me pueden comprender; soy obra sin manos, y por eso soy obra de cada uno; soy paso sin pies, de manera que a todas partes llego y me encuentro en acto, así el alma obrando en mi Querer llega a ser voz sin palabra, obra sin manos, paso sin pies, y Yo me la siento correr en mi voz, en mis obras y en mis pasos, en todas partes me la siento, y Yo, sintiéndola siempre junto Conmigo, no me siento más solo, y como amo tanto la compañía de la criatura, loco de amor hacia ella la divinizo, la enriquezco y le doy tales gracias de hacer maravillar Cielo y tierra”.

\* \* \* \* \*

Y analicemos el capítulo.

**(1) Hija mía, mira los prodigios de la criatura obrante en mi Voluntad,** - Nuestro Señor quiere hablarle a Luisa de los prodigios que puede hacer una criatura, un ser humano, que vive en la Divina Voluntad, cuando obra, es decir, cuando quiere hacer algo, y lo hace en el Ámbito de la Divina Voluntad, porque vive en Él. Como ya hemos observado en los capítulos anteriores de este volumen, Nuestro Señor ha cambiando el énfasis sobre lo que la Divina Voluntad Bilocada y Obrante hace en el ser humano en el que ahora vive, para enfocarlo en lo que el ser humano, viviendo en la Divina Voluntad, puede hacer y hace en la Divina Voluntad, en el mar de Luz que es la Divina Voluntad.

**(2) en cuanto entra en mí Querer y piensa, reza, obra, así se eleva Conmigo,** - Comienza el Señor a enumerar algunas de las cosas que puede hacer, aunque en realidad pudiera decir y dice que la siente actuar por todas partes.

Todo comienza por supuesto, en el instante en que declaramos nuestro deseo de saber más de la Divina Voluntad, de este nuevo Apostolado, de este Nuevo Evangelio, que Nuestro Señor predica ahora por los Escritos de Luisa. Este concepto de “**entrar en Mi Querer**”, perturba mucho a los que comienzan a vivir en la Divina Voluntad, porque tienen la impresión de que solamente viven y actúan en la Divina Voluntad, cuando dicen: “entro en Tu Voluntad”, como si fuera una fórmula mágica, fórmula que al decirla, les permite entrar y hacer lo que declararon que querían hacer en Ella. No entienden bien el concepto de que viven en la Divina Voluntad, porque no entienden tampoco lo que es vivir sus propias vidas naturales. El vivir o no vivir, no depende de uno, depende de Nuestro Señor, que quiere que existamos, y que existamos para siempre. No consiste en acciones individuales, porque uno vive todo el tiempo, sin interrupción. Así pues, una vez que nosotros hemos declarado nuestra intención de querer saber algo sobre este Evangelio de la Divina Voluntad, el Señor Nos concede esta Vida en la Divina Voluntad que ahora transcurre sin interrupción.

Si por tanto, ya estamos viviendo en la Divina Voluntad, Su Expresión “**en cuanto entra en Mi Querer**” siempre se refiere a aquel primer instante, en que realmente, un ser humano “entró” en la Divina Voluntad, para comenzar a vivir en Ella, con una Vida Divina que Le forma, Vida Divina que es esencial poseer, para poder vivir en la Divina Voluntad. Vive pues, con un Cuerpo de Luz, también formado para el ser humano, un Cuerpo capaz de contener a esa Vida Divina que se le ha regalado.

A partir de ese momento trascendente, cuando el ser humano piensa, ya que por supuesto ese ser humano ha comenzado a pensar en esta nueva existencia, ese “nuevo” pensamiento ocurre en el Mar de Luz de la Divina Voluntad, porque ese Mar de Luz se ha “estendido” en el ser humano, y Le ha incorporado al Ámbito Eterno en el que se desarrolla la Vida de la Familia Divina. Así que no solo cuando piensa, sino cuando reza, obra, etc., “**así se eleva Conmigo**”, y ahora ambos, Él y nosotros, podemos hacer, lo que antes solamente Él y Su Madre Santísima hacían.

**(3) y así como Yo, (que) soy voz sin palabra, y por eso mi voz se forma y llega a cada corazón según sus propias necesidades, y en tan diversas lenguas y modos que hay en las criaturas, de modo que todos me pueden comprender;** - Los párrafos 3 al 5, son párrafos explicatorios del Prodigio de la Actividad de Nuestro Señor, que por “estencion” es también ahora nuestra propia actividad en el Ámbito Divino. Este concepto de “**ser voz sin palabras**”, al parecer paradójico, no lo es, una vez que se comprende adecuadamente las diferentes funciones de la voz y de la palabra.

La voz lleva la intención que una persona tiene respecto de la otra; en otras palabras, cuando se emite la voz, la persona tiene la intención de comunicarse con la otra, quiere expresarle algo, sentimiento o conocimiento, y la palabra sirve para declarar exactamente la intención, para que la persona la entienda. Así pues, es la voz la que es necesaria, no las palabras, porque a veces las palabras necesitan expresarse en muchos idiomas distintos, pero la intención es una, y en el caso de Nuestro Señor, Su Intención es siempre benévola, siempre quiere lo mejor para nosotros, siempre quiere ayudarnos: somos nosotros los que no Le permitimos que Nos ayude, Le rechazamos. Comprendamos, que así como es Su Intención, así debe ser ahora la nuestra.

Incidentalmente decimos, que frecuentemente la voz expresa perfectamente la intención, sin que se diga una sola palabra.

**(4) (que) soy obra sin manos, y por eso soy obra de cada uno;** - Siguen los conceptos al parecer paradójicos. La obra refleja nuestra intención, y las manos la llevan a cabo; es el mismo concepto expresado anteriormente respecto de la voz y la palabra. El Señor es el que quiere obrar, y en más de un sentido, todos somos Sus Manos, o sea, que Él tiene un Plan que realizar a través de nosotros, “**por eso soy obra de cada uno**”, y así también debemos considerarnos nosotros, respecto de los demás: somos obra de cada uno, porque debemos hacer por los demás, lo que ellos no hacen.

**(5) (que) soy paso sin pies, de manera que a todas partes llego** - Nuestro Señor expresa nuevamente el mismo concepto paradójico de que Él es el interesado en moverse hacia ciertos lugares, hacer ciertas cosas, pero quiere hacerlas a través de nosotros, a través de nuestros pies, de nuestras manos, de nuestras palabras. Todo esto lo dice en preparación para los que nos anunciará en el párrafo 7.

**(6) y me encuentro en acto,** - Sea cual fuere la razón por la que existimos, porque nadie existe por casualidad, Su Intención de hacernos existir, es una Intención que permanece para siempre, que siempre está en acto de realizarse. Los seres humanos con los que quiere hablar, trabajar, caminar, etc., podrán ser diferentes, pero Su Intención nunca cambia. Una vez que ha decidido hacernos vivir, hacernos existir, esa Intención está siempre en acto de realizarse, y por eso vivimos eternamente, porque Su Intención de hacernos vivir, continúa sin interrupción.

**(7) así el alma obrando en mi Querer llega a ser voz sin palabra, obra sin manos, paso sin pies, y Yo me la siento correr en mi voz, en mis obras y en mis pasos, en todas partes me la siento,** - Ahora que vivimos en la Divina Voluntad, Nos quiere en circunstancias similares a las que Él se encuentra; de hecho, quiere que lo que Él ya ha decidido hacer por todos los seres humanos, nosotros también lo querramos, y de esa manera prodigiosa, Le "obliguemos" a hacer lo que Él quería hacer, pero no exactamente como Él lo quería, sino conllevando en esa intención nuestra, nuestra propia individualidad. Así pues, el resultado final es, que las vidas humanas, a partir de Luisa sean todas más agradables a Él, más satisfactorias. Este es el honor que Nos regala, este es el "Prodigio de una criatura Obrante en Mi Voluntad".

**(8) y Yo, sintiéndola siempre junto Conmigo, no me siento más solo,** - No es comprensible que Él pueda sentirse solo, porque Dios no se siente solo; Dios siempre está solo, pero con una Soledad rica en todos los Bienes posibles e imaginables; pero, como Dios Humanado, como Jesús, sí puede sentirse solo, porque los seres humanos que había creado, que había hecho vivir, para que estuvieran con Él, no querían estar con Él, habían rechazado Su Compañía. Sin embargo, esa soledad se ha disipado con Luisa, y continúa ahora disipándose con todos nosotros. Uno de los Conocimientos más importantes que debemos tener siempre presente en nuestras mentes, es que acompañamos a Jesús en todo lo que hace, y no solo Le acompañamos, sino que colaboramos con Él en todo lo que Él quiere hacer, y que ahora delega en nosotros.

**(9) y como amo tanto la compañía de la criatura, loco de amor hacia ella la divinizo, la enriquezco y le doy tales gracias de hacer maravillar Cielo y tierra.** – Si hemos entendido apropiadamente, esto de ser Compañero Suyo, también necesitamos entender que no se puede tener un compañero que no esté en condiciones similares a las de uno, porque la desigualdad destruiría la efectividad de esa compañía. De igual manera debemos ver nuestra existencia como Compañeros del Señor. Nos ha elevado a Su Categoría, porque si no lo hiciera no podríamos ser compañeros efectivos.

Resumen del capítulo del 6 de Noviembre de 1922: (Doctrinal) – Pagina 164 – La Doctrina de la Sugerencia -

Encontrándome en mi habitual estado, mi siempre amable Jesús se ha hecho ver y tenía entre sus brazos a muchos pequeños corderitos, uno apoyado sobre su pecho, otro en los hombros, otro estrechado a su cuello, uno a la derecha y uno a la izquierda de sus brazos, algunos sacaban su cabecita de dentro de su corazón, pero los pies de todos estos corderitos estaban todos en el corazón de Nuestro Señor, y el alimento que les daba era su aliento; estaban todos con su boca dirigida hacia la boca de mi dulce Jesús para recibir su aliento para alimentarse. Era bello ver como Jesús tomaba sumo deleite, todo atento a nutrirlos y hacerse feliz junto con ellos; parecían tantos partos salidos de su corazón santísimo.

Entonces dirigiéndose a mí me ha dicho:

**(A)** "Hija mía, estos corderitos que tú ves en mis brazos son los hijos de mi Voluntad, parto legítimo de mi Querer Supremo; saldrán de dentro de mi corazón, pero sus pies quedarán en el centro de mi corazón para hacer que nada tomen de la tierra, de nada se ocupen sino de sólo de Mí. Míralos cómo son bellos, cómo crecen limpios, nutridos, alimentados sólo con mi aliento; serán la gloria, la corona de mi Creación".

Después ha agregado:

**(B)** "Mi Voluntad cristaliza al alma, y así como en un cristal cualquier objeto que se le acerca se forma adentro otro objeto todo semejante al que se pone de frente, así mi Voluntad, todo lo que hace se refleja en estas almas cristalizadas por mi potencia, y repiten y hacen lo que hace mi Querer Supremo, y como mi Voluntad se encuentra por todas partes, en el Cielo, en la tierra y en todo lugar, así estas almas conteniendo mi Querer en ellas como vida propia, donde quiera que mi Querer obra, como cristal lo absorben en ellas y repiten mi acto; así que confor-

me obro, tomo sumo deleite en ponerme frente a ellas para ver repetir en ellas mi misma acción, así que son mis espejos, y mi Querer los multiplica a cada acto que hace y por todas partes, por eso no hay cosa creada donde ellas no se encuentren: En las criaturas, en el mar, en el sol, en las estrellas, y hasta en el empíreo, y mi Querer recibe de la criatura la correspondencia de mi acto en modo divino. Esta es la causa por la que amo tanto que el vivir en mi Querer sea conocido, para multiplicar más estos cristales hechos espejos por mi Querer, para hacer repetir en ellos mis obras, y entonces ya no estaré más solo, sino que tendré a la criatura en mi compañía, la tendré Conmigo, íntimamente Conmigo en el fondo de mi Querer, casi inseparable de Mí, como si en ese mismo instante hubiese salido de mi seno como cuando la creé, sin haber hecho otros caminos contrarios a mi Voluntad. ¡Cómo estaré contento!”.

Entonces yo al oír esto le he dicho:

*"Amor mío y vida mía, yo no sé persuadirte aún, ¿cómo es posible que ningún santo haya hecho siempre tu Santísima Voluntad, y que no haya vivido en el modo como ahora dices en tu Querer?"*

Y Jesús:

**(C)** "Ah, hija mía, ¿no quieres persuadirte aún de que tanto se toma de luz, de gracia, de variedad, de valor, por cuanto se conoce? Ciertamente que ha habido santos que han hecho siempre mi Querer, pero han tomado de mi Voluntad por cuanto han conocido de Ella. Ellos conocían que el hacer mi Voluntad era el acto más grande, el que más me honraba y que llevaba la santificación, y con esta intención la hacían y esto tomaban, porque no hay santidad sin mi Voluntad, y no puede salir ningún bien, ni santidad pequeña o grande sin Ella. Tú debes saber que mi Voluntad, cual era, es y será, no ha cambiado en nada, pero según que se manifiesta, así hace conocer la variedad de sus colores, de los efectos y valores que contiene, y no sólo se hace conocer, sino que da al alma la variedad de sus colores, efectos y valores, de otra manera, ¿en qué aprovecharía el hacerlos conocer? Mi Voluntad ha hecho como un gran señor, el cual ha hecho ver un palacio suyo extensísimo y suntuoso; a los primeros les ha señalado el camino para ir a su palacio, a los segundos la puerta, a los terceros la escalera, a los cuartos las primeras estancias, y a los últimos les ha abierto todas las estancias haciéndolos dueños y dándoles todos los bienes que hay en ese palacio. Entonces, los primeros han tomado los bienes que hay en el camino; los segundos, los bienes que hay en la puerta, superiores a los que hay en el camino; los terceros, los de las escaleras; los cuartos los de las primeras estancias, donde hay más bienes y están más al seguro; los últimos los bienes de todo el palacio entero. Así ha hecho mi Voluntad, debía hacer conocer el camino, la puerta, la escalera, las primeras estancias, para hacer que pudieran pasar a toda la Inmensidad de mi Querer y hacerles ver los grandes bienes que hay en Él, y cómo la criatura obrante en estos bienes que mi Querer contiene, hace adquisición de la variedad de sus colores, de su inmensidad, santidad y potencia y de todo mi obrar; Yo en el hacer conocer, doy e imprimo en el alma la cualidad divina que hago conocer. Si tú supieras bajo qué olas impetuosas de gracias te encuentras cuando paso a hacerte conocer otros efectos de mi Querer, y como experto pintor pinto en tu alma, con los más vivos colores, los efectos, los diversos valores que te hago conocer, tú quedarías aplastada bajo mis olas, pero Yo, teniendo compasión de tu debilidad te sostengo, y mientras te sostengo imprimo más en ti lo que te digo, porque si Yo hablo obro. Por eso sé atenta y fiel”.

\* \* \* \* \*

Como ya hemos leído, Luisa tiene una visión de muchos corderitos alrededor del Señor, haciendo diversas cosas, y en diferentes estados amorosos y de dependencia, pero todos firmemente "apoyados" en el Corazón del Señor, con sus patitas en ese Corazón Suo, recibiendo de Él, el Aliento que las alimentaba. Y con esta visión en mente, comencemos con el análisis del capítulo, empezando con el Bloque **(A)**.

**(1) Hija mía, estos corderitos que tú ves en mis brazos son los hijos de mi Voluntad, parto legítimo de mi Querer Supremo;** - Siempre que el Señor destaca las preferencias que tiene con los Hijos e Hijas de la Divina Voluntad, nuestra primera reacción es, particularmente en aquellos que comienzan estos estudios, a sentirnos mal por todos aquellos que no viven en la Divina Voluntad, y de inmediato formulan la objeción de si con los demás no tiene esa mismas preferencias, porque hay tanta gente buena, mucho mejor que nosotros que no viven en la Divina Voluntad, y con los que debiera Nuestro Señor tener mayores consideraciones, etc., etc. En las clases hemos oído todas estas objeciones, y a todos siempre respondemos lo mismo, y con Sus Mismas Palabras: "¿No soy Yo dueño de hacer con Mi Dinero lo que quiero?" Los que preparan estas Guías de Estudio piensan que es

perder el tiempo tratar de entender al Señor, Sus Planes y Sus Modos, y que debemos contentarnos con lo que tenemos, darle Gracias continuamente por lo que Nos ha regalado, y retribuir esos Beneficios, obedeciéndole lo mejor posible en aquello que Nos pide hagamos.

Pues bien, una vez superado este escollo de que no debiera darnos este trato preferencial, comprendemos que este cuidado preferente lo tiene, porque somos un "parto legítimo", somos ahora las criaturas Suyas que siempre pensó tener, y con las que puede realizar Sus Mas Ansiados Planes. Exceptuando a Su Madre Santísima, a todas las demás criaturas, hasta Luisa, las ha "sacado fuera", porque en Su Plan Creativo, los que llegarían algún día a vivir en la Divina Voluntad, y con los que algún día podría realizar, finalmente, Sus Planes, tenían que nacer de los anteriores a ellos, tenían que ser procreados por otras criaturas que vivirían antes. Es el mismo argumento y situación que sucedió para que Su Linaje humano Encarnado naciera del Pueblo escogido, sin contaminación con las otras líneas de creación que poblaban la tierra, y para que esto pudiera suceder, introdujo a la pequeña tribu de Jacob en la tierra egipcia, y así preservó su Ascendencia sin contaminación alguna con otros pueblos.

Así pues, Sus "amigos dilectos" anteriores a Luisa, aunque gente buenísima, no eran hijos legítimos, porque con ellos no podía realizar Sus Planes de la Venida del Reino, pero con Luisa, y con nosotros ahora, sus descendientes espirituales, Sus Hijos legítimos, si puede conseguir lo que quiere.

**(2) Saldrán de dentro de mi corazón, pero sus pies quedarán en el centro de mi corazón para hacer que nada tomen de la tierra,** - Su protección para con Luisa y nosotros, es particular, porque necesita que no Nos contaminemos con las cosas de la tierra. Este es un argumento más, en el grupo de argumentos que ya ha declarado, de porqué estamos cambiando, imperceptiblemente quizás, pero cambiando, porque eventualmente tenemos que estar en un grado suficientemente tolerable de desapego de todo aquello que hemos aprendido, de lo que hemos sido, de las compañías que antes teníamos, de los gustos que antes teníamos, de los mismos recuerdos de nuestra vida anterior. No es que estemos desapegado de todo, porque esto sería imposible, a menos que utilizara, como lo hizo con Luisa, de medios extremos para alejarla de los demás, pero, de que está haciendo todo lo posible por tenernos centrados en Él, de eso no debe quedarnos la menor duda.

**(3) de nada se ocupen sino de sólo de Mí.** – Resumiendo lo que tratamos de explicar anticipadamente en el párrafo anterior, dice el Señor que quiere que se ocupen solo de Él. Luchar con esta situación es particularmente improductivo y hasta peligroso. Explicamos más.

Es improductiva, porque por mucho que hagamos, ya las cosas que antes nos atraían tanto, tanto en materia religiosa como civil, ya no nos atraen, y luchar para conseguir recobrar el atractivo que tenían se va haciendo cada vez más inútil. Para hacer esta labor más suave, Nuestro Señor introduce en nosotros una "pérdida de memoria", o sea, como que se nos va "olvidando" todo lo que antes nos gustaba tanto, y a veces, nos preguntamos y decimos: "Mira que hace tiempo que yo no voy a tal lugar, o hago tal cosa"

Es peligrosa, porque si insistimos en recobrar aquello de lo que Nos ha desapegado con relativa suavidad, y Le hacemos violencia, como Le llama Nuestro Señor, Él deja que hagamos lo que queremos, porque siempre respeta nuestra libertad, pero perdemos muchísimo más de lo que pensamos ganar, porque el tiempo que ahora Le dedicaremos a lo que antes nos atraía, es tiempo que perdemos de aprender de Él, todo aquello que va a sernos tan importante para toda nuestra eternidad con Él.

**(4) Míralos cómo son bellos, cómo crecen limpios, nutridos, alimentados sólo con mi aliento;** - Los corderitos que Luisa ve, son bellos, atractivos a la vista, y todo esto, como resultado de estar unidos al Corazón del Señor, que como ya hemos dicho otras veces, es el Centro de Su Persona, tanto física como espiritual. Más aun, nuestra "salud" viene determinada porque respiramos el Aliento que el Señor exhala, y con este gesto simbólico, pero al mismo tiempo, absolutamente real, recibimos de Él todo lo que necesitamos para vivir esta nueva Vida que Nos ha regalado.

**(5) serán la gloria, la corona de mi Creación.** – Cuando todos los que Él ha previsto vivirían en la Divina Voluntad, vivan, y aquellos momentos tan esperados por Él, ocurran, aquellos momentos en los que Él pueda, junto con nosotros, empezar la construcción del Reino del Fiat Supremo en la tierra como en el Cielo, entonces, dirá Él estas Palabras: "Son la Gloria, la Corona de Mi Creación".

\* \* \* \* \*

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**.

**(1) Mi Voluntad cristaliza al alma,** - El concepto de cristalizar tiene en boca del Señor, un doble sentido:

En un sentido físico, cristalizar significa cambiar las propiedades moleculares de una sustancia, de manera que puedan reflejar la luz, y reflejar a otros objetos, como si esos otros objetos estuvieran dentro del que ha sido cristalizado.

En un sentido espiritual, cristalizar es *"tomar forma clara y precisa, las ideas, sentimientos o deseos"*.

La Divina Voluntad, en Él, cambia nuestra alma, nuestra persona, la "cristaliza" para que pueda reflejar a Su Persona total, tanto física como espiritual. Necesita introducirnos, hacernos entrar, en un proceso de "cristalización", hacernos imágenes Suyas, y anticipamos que todo esto, es el primer paso en el proceso último, de convertirnos en "espejos", hacernos copias Suyas. Todo esto quedará más ampliamente explicado según vamos analizando Sus Palabras, particularmente cuando estudiemos el párrafo 9. Añadimos, por si no había quedado claro, que nuestro Cuerpo de Luz no necesita ser "cristalizado"; es nuestra persona humana, la que necesita ser "cristalizada", porque eventualmente, ambos, nuestro cuerpo humano y nuestro Cuerpo de Luz necesitan estar en condiciones similares.

**(2) y así como en un cristal cualquier objeto que se le acerca se forma adentro otro objeto todo semejante al que se pone de frente,** - Cuando un objeto cualquiera se cristaliza, el objeto adquiere la característica de que refleja "dentro de él", a cualquier otro objeto que se le pone delante. Sabemos que el objeto original no está "dentro" del objeto cristalizado, pero para todos los efectos, percibimos la imagen del objeto que está fuera, como si estuviera dentro del objeto cristalizado, y esta es la primera fase en el proceso de "conversión", que comienza cuando recibimos el Don que hemos pedido libremente. Nuestra "conversión" es un proceso por cristalización, ya que necesitamos reflejar a Nuestro Señor, parecer como que Le tenemos dentro.

**(3) así mi Voluntad, todo lo que hace se refleja en estas almas cristalizadas por mi potencia,** - Para que aquello que Él hace, y hace continuamente, empiece a hacer el efecto deseado en nosotros, cual es, el de hacernos primero, imágenes Suyas, y luego Copias, necesita cristalizarnos, y una vez cristalizados,  puede Él reflejar en nosotros lo que Es y lo que Hace, pero no es solamente reflejar, sino que lo que Él hace, debe entrar en nosotros, como entra en un cristal la imagen del objeto que ese objeto cristalizado tiene enfrente.

**(4) y repiten y hacen lo que hace mi Querer Supremo,** - El proceso de cristalizarnos no tiene el objetivo de que podamos reflejarle solamente, sino que su objetivo es que podamos repetir lo que la Divina Voluntad, en Él, hace.

**(5) y como mi Voluntad se encuentra por todas partes, en el Cielo, en la tierra y en todo lugar, así estas almas conteniendo mi Querer en ellas como vida propia, donde quiera que mi Querer obra, como cristal lo absorben en ellas y repiten mi acto;** - Menciona nuevamente el fenómeno que ocurre con la cristalización. Dice que "donde quiera que Mi Querer obra", que, por supuesto, es por todas partes,  nosotros como cristal lo absorbemos en nosotros mismos, y repetimos lo que Él hace,

**(6) así que conforme obro, tomo sumo deleite en ponerme frente a ellas para ver repetir en ellas mi misma acción,** - Aunque lo ha dicho muchas veces, y nosotros junto con Él, este proceso que describe solo ocurre con los que viven en la Divina Voluntad, o sea, que solo a nosotros Nos cristaliza, porque cristalizándonos puede Él reflejar en nosotros lo que Hace, y solo entonces podemos repetir lo que Hace; pero en este párrafo añade que "tomo sumo deleite en ponerme frente de ellas", o sea, de nosotros los que vivimos en la Divina Voluntad.

**(7) así que son mis espejos, y mi Querer los multiplica a cada acto que hace y por todas partes, por eso no hay cosa creada donde ellas no se encuentren: En las criaturas, en el mar, en el sol, en las estrellas, y hasta en el empíreo,** - los espejos se crean porque se deposita una delgada capa de plata o aluminio sobre una plancha de vidrio; y de esta manera lo que antes era una plancha de vidrio o cristal exclusivamente, se convierte en un espejo que refleja con toda exactitud la imagen que tiene enfrente. El cristal en cuestión, ya no absorbe en sí la imagen que tiene enfrente, como si tuviera dentro de él, la imagen que tiene enfrente, sino que

refleja ahora la imagen que tiene enfrente de sí. Al reflejar nosotros lo que Él hace, lo que Él es, en virtud del Querer Supremo que obra en nosotros, nosotros ahora podemos multiplicar todos los actos Suyos que reflejamos.

**(8) y mi Querer recibe de la criatura la correspondencia de mi acto en modo divino.** – Todo este proceso incomprensible a nuestra mente, tiene por objetivo lo que dice en este párrafo: el Divino Querer, la Divina Voluntad en Acción, quiere recibir de una criatura, la Correspondencia de un Acto Suyo a favor nuestro, que esa criatura ha reflejado de Él, como un Espejo, y al reflejarlo, ha hecho un Acto Divino de un acto de criatura.

**(9) Esta es la causa por la que amo tanto que el vivir en mi Querer sea conocido, para multiplicar más estos cristales hechos espejos por mi Querer,** - Todo esto que hemos tratado de explicar, Nuestro Señor lo resume en este párrafo 9, cuando dice: “**para multiplicar mas estos cristales, hechos espejos por Mi Querer**”. De nuevo, este proceso incomprensible del que habla, el proceso que Nos convierte de meras criaturas en cristales, cuando comenzamos a vivir en la Divina Voluntad, y ahora, de cristales a espejos, en una progresión que, por supuesto, depende de nuestra asiduidad en los estudios de estos Escritos, y, por tanto, nuestra cooperación creciente con Sus Planes.

**(10) para hacer repetir en ellos mis obras,** - Y todo esto con el Supremo Objetivo de que nosotros repitamos Sus Obras, porque las reflejamos en el espejo que nos hemos convertido, en las Copias Suyas que ahora somos.

**(11) y entonces ya no estaré más solo, sino que tendré a la criatura en mi compañía, la tendré Conmigo, íntimamente Conmigo en el fondo de mi Querer, casi inseparable de Mí, como si en ese mismo instante hubiese salido de mi seno como cuando la creé, sin haber hecho otros caminos contrarios a mi Voluntad. ¡Cómo estaré contento!** – Es importante desmenuzar apropiadamente, las expresiones que el Señor utiliza y que parecen ser sinónimas. Todas reflejan, un grado cada vez mas íntimo en nuestra relación con Él, viviendo en la Divina Voluntad. Así dice que:

**Ya no estaré más solo** - El ser espejos Le provee el primer grado de intimidad, porque Sus Obras reflejadas por nosotros regresan a Él con nuestra obediencia a Sus Sugerencias de que las repitamos. Él Sugiere, nosotros repetimos, Él recibe Sus Mismas Obras más lo que nosotros contribuimos a lo que Él ha hecho.

**Tendré a la criatura en mi compañía** - Aunque parece que dice lo mismo que en el párrafo anterior, no es así. Una cosa es tener las obras Suyas que hemos repetido, y otra distinta es tenernos a nosotros con Él, acompañándole.

**La tendré Conmigo,** - Ya lo hemos expresado anteriormente que el efecto que quiere comprendamos, es que ya no es la Divina Voluntad, en Él, la que obra en nosotros, sino que somos nosotros ahora los que obramos en la Divina Voluntad, en Él. Si esto es así, porque Él lo dice, la única manera de conseguir que esto ocurra, es que ocurra una bilocación de mi persona, de mí dentro de Él, y que ahora mis actos, que son repeticiones de los Suyos, se están haciendo desde dentro de Él, porque obro dentro de Él. En el párrafo anterior hablaba de compañía, y esta compañía puede hacerse fuera de Él, en Su Mismo Ámbito, pero fuera de Él. En este párrafo, la proximidad de nuestra presencia al lado de la Suya se incrementa, hasta que dice que tiene al ser humano que vive en la Divina Voluntad,

**Íntimamente Conmigo en el fondo de mi Querer,** - en lo más profundo de Su Persona, en el fondo de Su Querer,

**Casi inseparable de Mí,** - Sigue incrementando el grado de intimidad para decirnos que quiere que nos convirtamos en seres creados que son casi inseparables de Él.

**Como si en ese mismo instante hubiese salido de mi seno como cuando la creé,** - Regresamos al punto de partida de cómo fuimos creados en un grado de intimidad que no podemos comprender, y que volveremos a tener cuando estemos en el Cielo, con Él.

**Sin haber hecho otros caminos contrarios a mi Voluntad** - Regresamos al punto de partida, como si nunca Le hubiéramos desobedecido.

Unas últimas observaciones sobre esta Revelación, que vamos a denominar una "progresión en intimidad" con el Señor, que ha desarrollado en este último párrafo del Bloque. Los que preparan estas Guías de Estudio piensan que esta "progresión en intimidad" la ha descrito de esta manera, al parecer repetitiva, para que comprendamos que no se consigue automáticamente, que solo puede conseguirse con un grado mayor de Conocimiento de Él, a través de nuestra apertura a una obediencia cada vez más afinada con Su Plan de Vida para con cada uno, y con un mayor estudio de estos Escritos, que también lo sugiere. Por si pudiera quedarnos duda de esto, necesitamos leer rápidamente el primer párrafo del Bloque **(C)**.

Cada uno de nosotros está llamado a tener este grado de intimidad con Él, y este acercamiento depende de Él, y de nuestra obediencia a Sus Sugerencias de que Nos acerquemos. Este es un aspecto que nunca mencionamos suficientemente: cada Sugerencia obedecida tiene en última instancia la virtud de acercarnos a Él, y contrariamente, cada Sugerencia desobedecida nos aparta de Él. Mientras más yo obedezco, más Me sugiere Él que me acerque a Él, y por tanto mayor es la posibilidad de que yo esté más más cerca de Él, particularmente porque parte de esas Sugerencias envuelven Sugerencias de Estudio de los Escritos de Luisa, y su consiguiente práctica, y estos Estudios más que nada que podamos aprender, son lo que más puede acercarnos a la Divina Voluntad, Manifestada en Él. Ya hemos hablado en otras oportunidades de que un alumno aplicado tiene más chance de aprender que otro, porque el maestro al observar su interés, le facilita la manera de conocer más. Contrariamente, cuando un alumno no oye al maestro, el maestro pronto pierde ese interés adicional que tiene con otros que le atienden. De este acercamiento hablará más extensamente en el Bloque **(C)**.

Ahora bien. Si después de haber obedecido lo que me ha pedido, no llego a saber de Él tanto en términos absolutos, como lo que sabe otro que también vive en la Divina Voluntad, eso no hará que yo esté distante de Él, sino que estaré tan cerca de Él, tan junto a Él, como lo está ese otro que llegó a saber más que yo, porque ninguno de los dos, hemos desaprovechado las oportunidades que Nos ha dado para conocerle mejor. Esta es, en definitiva, la imagen inicial de los muchos corderitos que estaban con Él, íntimos con Él, pero cada uno posicionado en distintas partes del Cuerpo del Señor, disfrutando ellos, y disfrutando Él de la compañía de todos.

\* \* \* \* \*

Luisa continua con sus dudas, y Le dice al Señor que "*no sé persuadirme aun*" de que sea posible que Él no haya hablado de esto con los grandes santos anteriores. Estas repetidas dudas sucinta del Señor Sus Pronunciamiento del Bloque **(C)**, que ahora comenzamos a analizar.

**(1) Ah, hija mía, ¿no quieres persuadirte aún de que tanto se toma de luz, de gracia, de variedad, de valor, por cuanto se conoce?** - Como ya decíamos al final de nuestros comentarios del Bloque **(B)**, el todo radica en el Conocimiento, Conocimiento que debe llevarnos a la práctica de lo conocido, y en la práctica al Acercamiento.

**(2) Cierto que ha habido santos que han hecho siempre mi Querer, pero han tomado de mi Voluntad por cuanto han conocido de Ella.** - Sigue reafirmando lo que hemos tratado de explicar nosotros. Todo depende de Él, y del grado de Conocimiento de Él, que Él quiere que cada uno tenga. Por eso Le decía a los Apóstoles, que muchos hubieran querido haber visto y oído lo que ellos estaban viendo y oyendo lo que estaba sucediendo en Su Encarnación, pero como Él había decidido no revelarlo todavía, aquellos otros se habían quedado sin saberlo, mientras que ellos, los apóstoles, sin merito alguno de su parte, estaban viendo y oyendo lo que lo otros no habían visto u oído. Dicho esto, sin embargo, el grado de santidad de los antiguos patriarcas y profetas no se alteró por la falta de Conocimientos que Él había decidido no darles, sino que su grado de santidad dependió, de cómo actuaron con el Conocimiento que de Él tenían. Bajo este concepto, muchos de ellos fueron más santos que los que ahora viven en la Divina Voluntad, porque practicaron mejor lo que el Señor Les había dejado conocer.

**(3) Ellos conocían que el hacer mi Voluntad era el acto más grande, el que más me honra y que llevaba la santificación, y con esta intención la hacían y esto tomaban,** - Dicho por el Señor, esto es lo definitivo: el grado de santidad depende de cuán bien obedecemos lo que Su Voluntad Nos hace conocer, y cuanto bien hacemos con aquello que conocemos.

**(4) porque no hay santidad sin mi Voluntad, y no puede salir ningún bien, ni santidad pequeña o grande sin Ella.** - Este párrafo es definitivo. No se puede tener santidad alguna si no se conoce lo que la Divina

Voluntad, en Él, quiere que conozcamos, y, seguidamente, cuando la conozcamos, lo practiquemos, o sea, obedezcamos. Nada hay más distante en santidad desde el punto de vista de grado de conocimiento, que el que existe entre un San Juan Vianney y un Santo Tomas de Aquino, y sin embargo, ambos son igualmente santos, igualmente venerados, igualmente amados por el Señor, porque cada uno practicó a cabalidad lo que conocieron del Señor.

A estas alturas debe ser obvio también, que Su Contenido está directamente relacionado con este grado de santidad que cada uno pueda alcanzar.

**(5) Tú debes saber que mi Voluntad, cual era, es y será, no ha cambiado en nada, pero según que se manifiesta, así hace conocer la variedad de sus colores, de los efectos y valores que contiene, y no sólo se hace conocer, sino que da al alma la variedad de sus colores, efectos y valores, de otra manera, ¿en qué aprovecharía el hacerlos conocer?** - El Conocimiento de Su Voluntad, de la Divina Voluntad que se Manifiesta en Él, es todo Conocimiento de matices, porque dice “variedad de Sus colores, efectos y valores”, con lo que claramente implica que es un Conocimiento al mismo tiempo “horizontal”, porque se conoce más, y “vertical”, porque se conoce con mayor profundidad detalles adicionales de algo ya conocido. Ejemplo del conocimiento horizontal lo tenemos, cuando Nos dice que existe un Ente Divino separado, que llama Él, Amor Divino, el Ejecutor del Fiat Divino, el Hijo Primogénito de la Divina Voluntad, etc. Ejemplo del conocimiento vertical lo tenemos, cuando profundiza sobre el significado de los Sacramentos por Él instituidos, en el volumen 18.

**(6) Mi Voluntad ha hecho como un gran señor, el cual ha hecho ver un palacio suyo extensísimo y suntuoso; a los primeros les ha señalado el camino para ir a su palacio, a los segundos la puerta, a los terceros la escalera, a los cuartos las primeras estancias, y a los últimos les ha abierto todas las estancias haciéndolos dueños y dándoles todos los bienes que hay en ese palacio. Entonces, los primeros han tomado los bienes que hay en el camino; los segundos, los bienes que hay en la puerta, superiores a los que hay en el camino; los terceros, los de las escaleras; los cuartos los de las primeras estancias, donde hay más bienes y están más al seguro; los últimos los bienes de todo el palacio entero. Así ha hecho mi Voluntad, debía hacer conocer el camino, la puerta, la escalera, las primeras estancias, para hacer que pudieran pasar a toda la Inmensidad de mi Querer y hacerles ver los grandes bienes que hay en Él, y cómo la criatura obrante en estos bienes que mi Querer contiene, hace adquisición de la variedad de sus colores, de su inmensidad, santidad y potencia y de todo mi obrar;** - Este es un párrafo largo que no puede separarse. En este ejemplo, el Señor concentra todo lo que tan pobremente hemos tratado de explicar, y lo hace en función del Conocimiento que tengamos de la Divina Voluntad, como si fuera una casa a la que se Nos invita a vivir. Destacamos solamente lo siguiente.

No es suficiente conocer, sino que lo suficiente es conocer y practicar lo conocido. Repetimos Su último párrafo al respecto, eliminando ciertas oraciones subordinadas que impiden acceso a esto: “Así ha hecho mi Voluntad... para hacer que pudieran ver los grandes bienes que hay en Mi Querer, y cómo la criatura, obrando en estos bienes que mi Querer contiene, hace adquisición de la variedad de sus colores, de su inmensidad, santidad y potencia y de todo mi obrar”.

Como vemos, una y otra vez, solo cuando se obra con los Bienes, con los Conocimientos recibidos, es que la criatura puede adquirir el grado de santidad esperado.

**(7) Yo en el hacer conocer, doy e imprimo en el alma la cualidad divina que hago conocer.** - Quizás ahora podemos entender el porqué los capítulos varían tan ampliamente en sus temas. Cada capítulo trae, aunque no siempre podemos reconocerla, una Cualidad Divina distinta, porque aunque parezca una repetición, solo si Él decide darla a conocer, es que podemos recibirla, y el conocer siempre presupone que vamos a obedecer a la Sugerencia en la que viene el Conocimiento sobre dicha Cualidad.

Todo esto nos lleva, aunque no sea totalmente apropiada la discusión, a ahondar sobre los conceptos de la Gracia Divina, y este nuevo concepto de la Sugerencia Amorosa, como el vehículo que Nos trae las distintas circunstancias de nuestro Plan de Vida, y la Capacitación, o sea las Gracias, necesaria para que podamos obedecer lo que el Señor quiere de cada uno, y de esa manera realizar el Oficio que se Nos ha destinado.

Como ya hemos anunciado muchas veces en la clase, y repetimos ahora, la Gracia Divina es la Capacitación Divina para que todas las criaturas, puedan realizar la labor que a cada una de ellas se le ha encomendado. Bajo este nuevo enfoque, la Gracia no es una prerrogativa cristiana, sino que es una donación necesaria, una responsabilidad Suya, para que cada uno pueda realizar su labor. Asimismo tenemos que entender, que hay muchas clases de Gracias, de Capacitaciones, porque la Gracia se distribuye acorde a las necesidades de cada criatura. Así pues, hay "paquetes" de Gracias de Supervivencia, tanto para el mundo animal, como para el mundo vegetal, hay "paquetes" de Gracias para poder vivir moralmente, acorde a la conciencia básica que se distribuyen a todos los hombres y mujeres, irrespectivas de su nacionalidad, religión, o falta de religión, hay el "paquete" de gracias necesarias para poder vivir cristianamente, como también hay un "paquete" de Gracias para poder vivir en la Divina Voluntad.

Todas estas Gracias, todas estas Capacitaciones, por supuesto, se entregan, al mundo vegetal y animal, en función de los instintos de cada una de las especies animales o vegetales, y a los seres humanos se Les entrega en las Sugerencias con las que Nos guía a todos, porque siempre sugiere, nunca, o rara vez, impone.

Así pues, cuando estudiamos a la Gracia Divina en el sentido tradicional de la Doctrina de la Gracia, sistematizada por San Pablo, es necesario conocer la esencia misma de la Gracia, y querer recibirla, para que pueda recibirse. La Gracia no viene sola, siempre viene involucrada en los Sacramentos, en Sus Palabras, en las Oraciones que iniciamos, y todo esos Sacramentos, Palabras y Oraciones, solo podemos realizarlos si aceptamos la Sugerencia de practicarlos.<sup>9</sup>

Esta Afirmación del Señor aplica a todos los niveles, los del mero cristiano, y los de los que vivimos en la Divina Voluntad. Todo esto nos lleva a una comprensión mayor de nuestra relación con Dios, con Él, en una Nueva Doctrina, la Doctrina de la Sugerencia Divina, que precede a la Gracia; no la sustituye, la precede, la transporta, y la hace efectiva.

Una última observación. El ser malos o buenos moralmente no afecta a los "paquetes" de Gracias que necesitan entregársenos para que funcionemos como seres humanos. Así pues, cuando vemos que alguien prospera, siendo malvado, pensamos que hay injusticia en el proceso, y que ese malvado no debiera prosperar, que debiera enfermarse, que debiera morir; pero no es así como funciona la entrega de las Gracias.

Un ejemplo clásico que no se comenta mucho o nada, porque se desconoce el proceso de la Sugerencia Amorosa que antecede a toda recepción de Gracia Divina, lo tenemos en el pasaje de Dimas, el Buen Ladrón. Lo que nadie comenta porque se desconoce, hasta ahora, es cómo fue que a Dimas se le "ocurrió" esta idea de pedirle al Señor que se acordara de él cuando llegara a Su Reino, porque esta petición surge de un conocimiento que Dimas no podía tener por los canales normales; no hay noticia alguna, explícita o implícita, de que Dimas había oído hablar del Señor antes de esos momentos, o que sus caminos se hubieran cruzado. Dimas por su lado, andaba haciendo fechorías, el Señor por Su Lado andaba haciendo el bien. Así que esta profundidad del conocimiento de Jesús expresado por Dimas en esa hora crucial para Él, solo puede comprenderse, si Dimas estaba respondiendo a una pregunta que el Señor Le hiciera de mente a mente, y las preguntas se responden con un "sí" o con un "no", sin más explicaciones. Dimas respondió con un "sí", y el otro ladrón, con un "no".

Si en efecto, nada podemos hacer si Él no lo Sugiere, a través del Amor Divino, y lo capacita, a través de la Gracia Divina, entonces comprendemos que cuando Dimas, el Buen Ladrón Le pide que se acuerde de él cuando llegue a Su Reino, lo que ha hecho el Buen Ladrón es aceptar Su Sugerencia que pudiéramos formular así: **"Dimas, ¿quieres que Me acuerde de ti, cuando muera y Yo esté en Mi Reino, porque Yo soy Rey?"** Resulta inconcebible para los que preparan estas Guías de Estudio que los exegetas no se hayan percatado de que Dimas, el Buen Ladrón, respondía a una pregunta del Señor, de mente a mente, de la misma manera en la que se nos entregan todas las Sugerencias que componen nuestro Plan de Vida, porque aunque parezca que venga de otros seres humanos, o como popularmente se cree que vienen del demonio, la realidad es que nada puede hacer nadie, que El no Le sugiera a ese alguien que lo haga, y esto aplica aun a aquellos que son Sus enemigos, aun a aquellos que parecen actuar por su cuenta, apartados de Él.

Hay una parte del pasaje narrado por Luisa sobre Dimas y el Señor, que extractamos, y en el que subrayamos lo más importante, como confirmación de lo que decimos. Incidentalmente decimos que ni siquiera Luisa comprendía muy claramente, la Doctrina de la Sugerencia, puesto que ella habla de robarle el corazón a muchos moribundos,

pero nada dice que esto puede hacerse, porque Él le ha preguntado a todos los moribundos, si se quieren dejar robar el corazón. Asimismo, ¿cómo puede rechazarse algo, si ese algo no ha sido sugerido?

*“Y de él haces el primer triunfo de tu amor. Pero en tu amor veo que no es solamente al ladrón a quien le robas el corazón, sino a tantos moribundos. ¡Ah! Tú pones a su disposición tu sangre, tu amor, tus méritos y usas todos los artificios y estratagemas divinos para tocarles el corazón y robarlos todos para Ti Pero aquí también tu amor se ve impedido. ¡Cuántos rechazos, cuántas desconfianzas y también cuántas desesperaciones! Y es tanto el dolor, que de nuevo te reduces al silencio.”*

No fue a Dimas al único que Le envió la Sugerencia de que se acordara de ellos, sino a muchos, a todos los que en ese día morían, porque la Era de la Gracia Redentora se había abierto ya para todos, pensamos nosotros, desde la Hora Trece, la Hora de la Prisión, desde las 5 a las 6 de la mañana del Viernes Santo. A todos se les Sugirió que Le pidieran que se acordara de ellos, cuando Él llegara a Su Reino; muchos lo aceptaron, los primeros salvados, otros muchos lo rechazaron, los primeros condenados.

**(8) Si tú supieras bajo qué olas impetuosas de gracias te encuentras cuando paso a hacerte conocer otros efectos de mi Querer, y como experto pintor pinto en tu alma, con los más vivos colores, los efectos, los diversos valores que te hago conocer, tú quedarías aplastada bajo mis olas, pero Yo, teniendo compasión de tu debilidad te sostengo, y mientras te sostengo imprimo más en ti lo que te digo, porque si Yo hablo obro. Por eso sé atenta y fiel.** – Es indudable que Luisa se sentía agobiada por la Información que recibía; por lo que dice el Señor hubiera quedado aplastada, si Él no la estuviera sostenido, paso a paso, conocimiento a conocimiento. Este termino de aplastada, pudiéramos equivalerlo a abrumada por tanto Conocimiento, y por tanto, la tanta Gracia, la tanta Cualidad Divina que recibía. Igual nos puede pasar a nosotros en la persecución de estos estudios; pero, nada debemos temer, Él no permite que algo malo Nos suceda, sino que continuamente ensancha nuestra mente para que pueda procesar y hacer pasar toda esta información al Cuerpo de Luz, para que pueda ser procesada y guardada apropiadamente.

Resumen del capítulo del 8 de Noviembre de 1922: (De diario) – Pagina 168 -

Paso días amargos por las privaciones de mi dulce Jesús, y si se hace ver es tan afligido y taciturno, que por cuantas cosas le pueda decir no logro consolarlo, y por ello quedo más amargada que antes. Entonces esta mañana al venir me ha dicho:

*“Hija mía, las penas, las ofensas que me hacen las criaturas son tantas que ya no puedo más; las naciones se unen para hacer nuevas guerras, no te decía que las guerras no habían terminado y que la paz era una paz falsa y aparente, porque la paz sin Dios es imposible, era paz que no salía de la justicia, por eso no podía durar. ¡Ah! los gobernantes de estos tiempos son verdaderos demonios encarnados que se unen para hacer el mal y poner en los pueblos el desorden, el caos, las guerras”.*

Y mientras esto decía, se escuchaba el llanto de las madres, el retumbar de los cañones, las alarmas en todos los países; pero espero que Jesús quiera aplacarse, y así quedarán todos en paz.

\* \* \* \* \*

No se requiere mucho análisis acerca del contenido de este capítulo de diario. El capítulo es importante por cuanto el Señor expresa una vez más, que *“la paz sin Dios es imposible”*; *“la paz que no sale de la justicia, no puede durar”*.

Resumen del capítulo del 11 de Noviembre de 1922: (Doctrinal) – Pagina 169 - Primera referencia al numero de actos que los seres humanos puedan realizar.

Mi siempre amable Jesús al venir me ha atraído a Él, dentro de una luz inmensa y me ha dicho:

*“Pequeña hija de mi Querer, esta luz inmensa que ves es mi Suprema Voluntad, de la cual nada escapa. Tú debes saber que, al crear el cielo, el sol, las estrellas, etc., a todo le fijé sus límites, su lugar, su número, no pueden crecer ni decrecer, todas las cosas las tengo como en un puño. Así al crear al hombre, al mismo tiempo creé todas las*

inteligencias y cada uno de los pensamientos, todas las palabras, las obras, los pasos y todo lo demás del hombre, desde el primero hasta el último que deberá existir, y esto era connatural en Mí, mucho más que Yo mismo debía ser actor y espectador hasta de un pensamiento, y si el hombre no lo podía hacer sin Mí, ¿cómo no debía Yo saberlo y conocer hasta el número? Así que en mi Voluntad nada todo el obrar de las criaturas, como los peces nadan dentro de un vasto mar. Pero habiendo creado al hombre no esclavo sino libre, porque no era decoroso para Mí, ni obra digna salida de mis manos, si hiciera salir a este hombre atado, sin libertad, ni podría decir hagámoslo a nuestra imagen y semejanza si no lo hacía libre, quería dotarlo con la libertad. Yo era libre, libre también él, pues no hay cosa que más torture a una persona que dar un amor forzado, y causa desconfianza, sospechas, temores y casi asco en quien lo recibe. Ve dónde tiene origen cada acto de criatura, aun un pensamiento, en la santidad de mi Voluntad, con esta diferencia, que, si el hombre quiere, ese pensamiento, palabra, etc., puede hacerlo bien o mal, santo o perverso. Ahora, mi Voluntad tuvo un dolor al ver cambiados sus actos, de los cuales era actora, en actos mortales para Mí y para ellos, por eso quise que mi Voluntad haciéndose doblemente actora de cada acto, extendiera sobre todos otro acto divino; que debía corresponderme según la santidad de mi Voluntad con otros tantos actos divinos, pero se necesitaba alguien para hacer esto, y he aquí a mi Humanidad santa, libre también Ella, que no queriendo otra vida que la sola Voluntad Divina, nadando en este mar inmenso iba duplicando cada pensamiento, palabra y obra de criatura, y extendía sobre todo un acto de Voluntad Divina, y esto daba satisfacción y glorificaba al Padre Divino, de modo que Él pudo mirar al hombre y abrirle las puertas del Cielo, y Yo anudaba con más fuerza a la voluntad humana, dejándola siempre libre de no separarse de la Voluntad de su Creador, causa por la que se había precipitado en tantas desgracias. No estuve contento sólo con esto, sino que quise que mi Mamá, también santa, me siguiera en el mar inmenso del Querer Supremo y junto Conmigo duplicara todos los actos humanos, poniendo en ellos el doble sello, después del mío, de los actos hechos en mi Voluntad sobre todos los actos de las criaturas. Cómo me era dulce la compañía de mi inseparable Mamá en mi Voluntad; la compañía en el obrar hace surgir la felicidad, la complacencia, el amor de ternura, la competencia, el acuerdo, el heroísmo; en cambio el aislamiento produce lo contrario. Entonces, conforme obraba junto con mi amada Mamá, así surgían mares de felicidad, de complacencia de ambas partes, mares de amor que haciendo competencia, uno se arrojaba en el otro, y producían gran heroísmo. Y no para Nosotros solos surgían estos mares, sino también para quien nos habría hecho compañía en nuestra Voluntad; es más, podría decir que estos mares se convertían en tantas voces que llamaban al hombre a vivir en nuestro Querer, para restituirle la felicidad, su naturaleza primera, y todos los bienes que había perdido con sustraerse de nuestra Voluntad. Ahora vengo a ti, después de mi Madre Celestial te llamé a ti para hacer que todos los actos humanos tengan el primer sello hecho por Mí, el segundo hecho por mi Mamá, y el tercero por una criatura de la estirpe común, mi eterno amor no estaría contento si no hubiera elevado a una de la estirpe común, la cual debía abrir las puertas a quien se dispusiera a entrar por ellas para vivir en nuestro Querer; he aquí el porqué de mis tantas manifestaciones, los tantos valores y efectos que te he hecho conocer de mi Voluntad, estos serán imanes potentes para atraerte a ti, y después a los demás a vivir en Ella; pero para entrar en nuestra Voluntad y seguir el sublime vuelo de mis actos y los de mi indivisible Mamá, siendo tú de la estirpe común, no habrías podido entrar en nuestro Querer si no tuvieras, o al menos hubieras sido transformada en la naturaleza que salió de mis manos antes de que el hombre se sustrajera de nuestro Querer; esta es la razón de mis tantas gracias, para reducir tu naturaleza, tu alma, a aquel primer estado; conforme te iba dando esas gracias así te quitaba los gérmenes, las tendencias, las pasiones de la naturaleza rebelde, dejando siempre libre tu voluntad. Era necesario para mi decoro, santidad y dignidad, que debiéndote llamar al centro de mi Querer para hacer ahí vida común, para hacerte recorrer todos los actos hechos por Mí y que las criaturas no han conocido aún, reducir tu naturaleza a este estado feliz, de otra manera no habrías podido correr Conmigo en los interminables actos de mi Querer, ni estar Conmigo con la familiaridad que se necesita para obrar juntos. Las pasiones, los gérmenes de las tendencias no buenas, hubieran sido como tantas barreras de división entre tú y Yo, a lo más habrías estado a las órdenes de mi Querer, como tantos otros fieles míos, pero hacer lo que hice Yo, habrías estado muy lejana, y ni tú ni Yo hubiéramos sido felices, mientras que el vivir en mi Querer es propiamente esto, vivir plenamente feliz en la tierra, para después pasar a vivir más feliz en el Cielo. Por eso te digo, verdadera hija de mi Querer, primer parto feliz de mi Voluntad, seme atenta y fiel, ven en mi Eterno Querer, te esperan mis actos que quieren el sello de los tuyos, te esperan los actos de mi Mamá, te espera todo el Cielo porque quieren ver todos sus actos glorificados en mi Voluntad por una criatura de la estirpe de ellos, te esperan las presentes y las futuras generaciones, para que les sea restituida la felicidad perdida. ¡Ah! no, no, no terminarán las generaciones si no regresa el hombre a mi seno, bello, dominante, como salió de mis manos creadoras, no estoy contento con haberlo redimido; aun a costa de esperar, tendré paciencia todavía, pero debe regresar a Mí tal como lo hice, en virtud de mi Voluntad. Con hacer su voluntad descendió en el abismo y se transformó en feo; con hacer mi Voluntad subirá y adquirirá la nueva transformación en la naturaleza por Mí creada, y entonces podré decir: Todo lo he cumplido, el orden de toda la Creación me ha regresado y me reposaré en él".

\* \* \* \* \*

Esta es Su Primera Referencia formal al tópic de la Libertad de Decisión y al concepto del “número de actos” que los seres humanos puedan y van a realizar. Pero esto no es lo único que hace; el Señor discute muchos tópicos en este capítulo.

En los párrafos 1 al 6, habla de importantes detalles sobre el Plan de Creación en el sentido más amplio posible e imaginable. En los párrafos 7 al 9 habla sobre la Libertad de Voluntad bajo condiciones no descritas anteriormente, y también de capital importancia. En los párrafos 10 y 11 habla sobre aspectos nuevos dentro del Concepto de Santidad en su relación con Su Libertad de Voluntad. En los párrafos 12 al 17 Nos hace saber con toda claridad Su Existencia ab eterna, Existencia que se hacía necesaria para reparar, doblemente, las ofensas visualizadas en la *Corrida de Ensayo*. Todo esto es por supuesto, independiente de lo que tuvo que hacer para contrarrestar los efectos de nuestras desobediencias vis-a-vis Sus Planes del Reino del Fiat Supremo. En los párrafos 18 al 22 habla de la participación de Su Madre en todo el proceso que ha estado describiendo, tanto ab eternamente como cuando Ella se Encarna, y luego se Encarna Él, en Ella. En los párrafos 23 hasta el 25, Nuestro Señor Le informa a Luisa, la participación que espera de ella, en todo el proceso. En los párrafos 26 al 29, Nuestro Señor vuelve Su Atención a la Actividad de la Gracia Divina en aquellos que viven en la Divina Voluntad, para darnos una nueva panorámica y entendimiento de lo que la Gracia Divina significa. Por último, en los párrafos finales del 30 al 35 reconfirma lo que ya Le ha dicho a Luisa y a nosotros, añade nuevos detalles sobre lo que está por venir, y hace una exhortación con Su acostumbrado “*seme fiel y atenta*” para que ella, y nosotros, podamos realizar lo que Él necesita hagamos.

Y empezamos con un recuento.

Hace ya unos cuantos años, que descubrimos el capítulo del 22 de mayo de 1927, Volumen 21, y lo analizamos como *Descripción 85*, de nuestra serie de estudios independientes que hemos titulado “*Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad*”.

En ese capítulo Nuestro Señor declara que la Divina Voluntad establecía el número de todos los actos humanos de todas y cada una de las criaturas, y, francamente, este Conocimiento fue tan importante, que cambió todo nuestro entendimiento de cómo estamos relacionados con Él, o, mejor dicho, como es que Él, Nos ha relacionado con Él.

Asimismo, este Conocimiento propició nuestro entendimiento sobre lo que hemos llamado *la Sugerencia de Acción Amorosa*, como el vehículo idóneo para hacernos saber, individual y colectivamente, como quería Él desarrollar Su *Plan de Vida* para cada uno de nosotros. Por mucho tiempo hemos pensado que ese Conocimiento era único en todos los Escritos. Para nuestra sorpresa, y sorpresa extremadamente agradable, no es así, porque este capítulo del volumen 14, parece ser el capítulo que inicia y Nos da este Conocimiento por primera vez, y que lo que dice en el Volumen 21 es una expansión de este.

Haciendo un pequeño recuento de lo sabido, decimos que en ese capítulo del volumen 21, Nuestro Señor Le dice a Luisa, y extractamos:

“Hija mía, así como en la Creación mi Divina Voluntad establecía el número de todas las cosas creadas, todo fue numerado: las estrellas, las plantas, las especies y hasta las gotas de agua; cada cosa no puede ni perder algo de ella, ni crecer, todo según el orden establecido por el Fiat Supremo, así también mi Voluntad establecía todos los actos humanos de todas las criaturas, sólo que en virtud del libre albedrío concedido a ellas, podían hacer estos mismos actos buenos o malos, pero hacer de más o de menos no les es concedido, sino que todo está establecido por el Divino Querer”.

La importancia de este Conocimiento, que tiene carácter de Decreto Eterno, viene dada, por cuanto ha hecho posible nuestro convencimiento de la necesidad, no solamente de la *Sugerencia de Acción Amorosa*, sino de la necesidad de que Él realizara una *Corrida de Ensayo*, una Simulación de alcance inconcebible, en la que, antes de que existiéramos realmente, se daba libre curso a nuestra actividad, se nos dejaba ejercitar nuestra libertad de voluntad, para así determinar cómo íbamos a reaccionar, como criaturas libres de voluntad, ante los *Planes de Vida* que Él había diseñado para cada uno de nosotros; *Planes* que se Nos entregarían, *Sugerencia* tras *Sugerencia*.

Esencialmente, y con toda rapidez dicho, Nos hizo vivir a todos, como si ya estuviéramos viviendo realmente, pero sin vivir realmente, para descubrir nuestra respuesta a Sus Planes, y basándose en dicha respuesta, Él modificaría cada *Plan de Vida*, y de esa manera, lograr Sus Objetivos, mientras respetaba nuestras decisiones.

Por supuesto, que también en la *Corrida de Ensayo* Le ofendimos, y con la misma intensidad con la que Le ofendemos ahora en nuestra realidad, pero como todavía no existíamos, como todavía Él no Nos había creado todavía, la ofensa era permisible.

El *Plan de Vida* original, modificado con nuestras decisiones, se convertiría entonces en el *Plan de Vida* a ser ejecutado, sin desviación alguna, cuando comenzáramos a existir realmente.

Siempre que hablamos de esto en las clases, nos referimos a una situación ejemplar, la que sucede cuando un coreógrafo comienza el proceso de coreografiar una escena de ballet. El coreógrafo se reúne con los bailarines designados, y les da a conocer sus planes, como visualiza él, como quiere él que los bailarines bailen, y se les pide a los bailarines que lo hagan. Los bailarines interpretan, pero el coreógrafo no ve exactamente sus deseos satisfechos, porque los bailarines, o por incapacidad, o por iniciativa propia, desfiguran sus deseos. Al cabo de un rato, el coreógrafo acepta la manera en la que los bailarines quieren o pueden bailar como él lo desea, y su plan de baile para la escena queda modificado y el asistente del coreógrafo, registra en un libro de apuntes, la manera en la que la escena va a bailarse ahora, y es así como se bailará, cuando el ballet se estrene al público.

Lo que el Señor va a describir en este capítulo del volumen 14, describe, esencialmente, este proceso que alterna entre lo que Él hubiera querido hiciéramos, y lo que el ser humano libre, decidió hacer en la *Corrida de Ensayo*. Su manera de decirlo en este capítulo que nos ocupa hoy, afable, cariñosa, carece de la tersura, concisión, aridez si se quiere, con la que Nos habla en el volumen 21, pero el mensaje es el mismo, por supuesto.

#### *Plan de Creación*

**(1) Pequeña hija de mi Querer, esta luz inmensa que ves es mi Suprema Voluntad, de la cual nada escapa.** - Luisa ha quedado atraída por una Luz inmensa, y el Señor aprovecha la oportunidad para hacerla conocer este Pronunciamiento.

**(2) Tú debes saber que, al crear el cielo, el sol, las estrellas, etc., a todo le fijé sus límites, su lugar, su número, no pueden crecer ni decrecer, todas las cosas las tengo como en un puño.** - Comienza la Noticia de la misma manera que lo hará en el volumen 21, apuntando que todo lo que existe en nuestra realidad separada, nuestra tierra, si así lo entendemos mejor, existe y funciona, tal y como la Divina Voluntad, que se Manifiesta en Él, ha decidido que exista y funcione. Dos imágenes importantes:

- a) Las cosas **no pueden crecer o decrecer** - ninguna cosa creada, incluyéndonos, puede iniciar algo, puede realizar algo, que ya Él no lo haya determinado. Como el coreógrafo del ejemplo, los bailarines no pueden iniciar de por sí una visión distinta de la visión que tiene el coreógrafo de cómo quiere que se baile la escena.
- b) **Tener todas las cosas como en un puño** – con esta segunda imagen, ratifica, inequívocamente, Su Total dominio sobre todo lo creado, y sobre lo que piensa hacer con eso creado. Esto es necesario, porque, aunque Nos ha dejado actuar libremente, y que parezca que estamos destruyendo Sus Objetivos, no lo logramos, no podemos pensar jamás que eso pueda suceder, que Él no tiene el control absoluto sobre el desenlace final de Sus Planes.

**(3) Así al crear al hombre, al mismo tiempo creé todas las inteligencias y cada uno de los pensamientos, todas las palabras, las obras, los pasos y todo lo demás del hombre, desde el primero hasta el último que deberá existir,** - En este párrafo 3 declara que antes de que existiéramos, ya Él había decidido todos los Planes de Vida de los seres humanos: nuestros pensamientos, nuestras palabras, nuestras obras, etc.

**(4) Y esto era connatural en Mí, mucho más que Yo mismo debía ser actor y espectador hasta de un pensamiento,** - No es posible pensar que esto puede ser de otra manera, puesto que cualquier cosa que la Divi-

na Voluntad, en Él, decida crear fuera de Ella, en una realidad separada, esa cosa necesita ser creada continuamente, el “acto solo” del que tantas veces Nuestro Señor habla en estos capítulos. Las “cosas” no se crean y se dejan solas para que existan, como si al crearlas las hiciera independientes. Esto es absurdo. Nada puede crearse que Él no Quiera crearlo, y nada puede permanecer creado, que Él no Quiera permanezca creado. Tampoco puede haber nada de lo que Él no sea “espectador”. Por tanto, ¿cómo puede un pensamiento humano ser independiente de Él, si para que ese pensamiento pueda existir, tiene Él que quererlo, y quererlo uno tras del otro, una palabra tras la otra, un paso tras del otro?

**(5) y si el hombre no lo podía hacer sin Mí, ¿cómo no debía Yo saberlo y conocer hasta el número? –** Si nada podemos hacer que Él no lo Quiera y Permita, ¿Cómo es posible pensar que no pueda saber Él lo que va a suceder, cuando es Él, el que lo quiere, y solo puede suceder si Él lo quiere? De nuevo, este Conocimiento ya antiguo en nosotros, de que nada podemos hacer si Él no lo quiere y no lo capacita, queda reafirmado una vez más cuando dice: “y si el hombre no lo podía hacer sin Mí...”

**(6) Así que en mi Voluntad nada todo el obrar de las criaturas, como los peces nadan dentro de un vasto mar. –** De nuevo, este capítulo no tiene la concisión intelectual que el Señor exhibe en el capítulo del volumen 21, y por eso brinda imágenes que todos podemos entender, en este caso, nuestra dependencia absoluta en la Divinidad. Sin embargo, enfatiza, aunque con imagen pictórica, que todo lo creado, está posicionado en la Divina Voluntad, en el Mar de Luz.

#### *Libertad de Voluntad*

**(7) Pero habiendo creado al hombre no esclavo sino libre, porque no era decoroso para Mí, ni obra digna salida de mis manos, si hiciera salir a este hombre atado, sin libertad, ni podría decir hagámoslo a nuestra imagen y semejanza si no lo hacía libre, -** Este tema de la libertad humana es uno de los temas más importantes en los Escritos, y por importante, elaborado por el Señor frecuentemente. Él expone aquí dos de las razones por las que nos ha hecho libres, tal y como Él es Libre. Habla de que “no sería decoroso para Mí”, con lo que expone claramente que la sumisión a Sus Deseos, Le resulta indecoroso e inaceptable. No Nos ha hecho libres porque Nos ama, aunque es obvio que Nos ama, sino porque se Ama más a Si Mismo. Por si fuera poco, dice, además, que no seríamos una obra digna de Sus Manos, ni hablaría bien de Él, el que Nos hubiera hecho esclavos. Esclavizar a otros, en cualquier forma que se realice esta esclavitud, es supremamente ofensiva, y está en la misma categoría en la que está la idolatría.

A los que preparan estas Guías de Estudio les parece, que hay otras razones de mucha importancia, y aprovechamos la oportunidad para exponer esta otra, que tiene que ver con la Correspondencia al Amor Divino, que la Divina Voluntad requiere de todo lo creado por Él. Esta correspondencia solo puede ser efectiva, si la criatura entiende que **a)** ha obedecido, libre e informadamente, a una *Sugerencia* diseñada por Él y preparada y entregada por el Amor Divino, y **b)** conoce la importancia de la relación libre a la que se la ha invitado. El poder llegar a ser Imagen, y luego Copia Suya, solo puede conseguirse, si queremos llegar a ser Imágenes y Copias Suyas.

**(8) quería dotarlo con la libertad. Yo era libre, libre también él, -** Cuando la Divina Voluntad decide humanarse y se Manifiesta como Jesús, ab eterno, era imprescindible que esta Manifestación gozara de las Mismas Condiciones en las que está el Manifestador, o sea, la Divina Voluntad, como es ahora también imprescindible, que los seres que serían creados para cumplir los Planes Divinos, fueran también libres, con Sus Mismas Condiciones existenciales. Esta Afirmación Suya: “Yo era, soy, libre”, es una Afirmación que trasciende lo dicho para desbordarse en la razón última por la que nunca debemos pedirle que haga algo por nosotros, o para nosotros, sino que también a Él tenemos que hablarle en *Sugerencias*. Así pues, no Le pidamos, Sugirámosle lo que queremos que haga por nosotros, porque Él es Libre también como yo soy, de hacer algo o no.

**(9) pues no hay cosa que más torture a una persona que dar un amor forzado, y causa desconfianza, sospechas, temores y casi asco en quien lo recibe. -** En el párrafo anterior, el Señor introduce el tema de la libertad de voluntad, y en este introduce el tema del Amor, como una parte integral de un Proceso “relacionador” que está presente en todo, tanto en lo Increado como en lo creado. Comprendamos un poco más la dificultad del tema, que Nos presenta en esta parte del capítulo.

Empezamos con algo ya sabido: La Divina Voluntad, Dios, nunca ha estado sola, siempre ha estado Manifestada en varias Entidades Divinas, cada una con un Oficio específico. Más importante aún: todas esas Entidades necesitan estar relacionadas con la Divina Voluntad, y en comunicación las Unas con las Otras, y esta intercomunicación se realiza a través de una de esas Mismas Entidades, el Amor Divino, cuyo oficio principal es el de relacionar a todas las Entidades con el Progenitor de todas, en una Actividad que llamamos vinculación de Su Naturaleza, que es una Naturaleza, “**Simplísima, Purísima y Comunicativa**”, aunque esta designación no es absolutamente correcta, puesto que el concepto de vinculación es pasivo, mientras que el Amor Divino es un Agente Activo en este proceso de interrelacionar, de intercomunicar a los Entes Divinos, y darles a todos Su Misma Naturaleza. Decimos, incidentalmente, que este es el oficio principal del Amor Divino, puesto que el oficio de ser el Agente Creador, la Divina Voluntad, Dios, se Lo ha adjudicado al Amor Divino, Su Hijo Primogénito, que Crea lo que la Divina Voluntad ha decidido crear. Dicho de otra manera, aunque no se hubiera creado nada externo, el Oficio de Inter-Relacionador entre los distintos Miembros de la Familia Divina, hubiera sido, es, y siempre será el principal Oficio del Amor Divino. Pero, no hemos terminado:

Además de ser el Agente Creador de todo, el Amor Divino, hace posible toda relación entre la Divina Voluntad, y los restantes Miembros de la Familia Divina, y hace posible también cualquiera otra relación que la Divina Voluntad quiera tener con todo lo que está fuera de Ella, y esta relación como ya todos pueden adivinar, es una Relación expresada en *Sugerencias*, *Sugerencias* que ya no solo ocurren entre el Creador y Sus Criaturas, sino que ocurre también entre los Miembros de la Familia Divina. ¿Por qué decimos esto, que es francamente tan revolucionario, teológicamente hablando? Pues, porque no es posible hablar de libertad, tanto en Seres Manifestados, como en seres creados, si no se habla de la *Sugerencia* como el vehículo que efectiviza, lo que hace posible, esa Libertad que todos poseen, y que también poseemos nosotros. Sin la *Sugerencia*, la Libertad no tiene sentido alguno. La Correspondencia a la *Sugerencia*, por parte del sugerido, solo puede ocurrir cuando existe, en el sugerido, una perfecta libertad para efectuar dicha correspondencia.

El Señor mismo declara, que Él, como una Manifestación ab eterna de la Divina Voluntad, posee Libertad de Voluntad, “Yo era libre”, y, por tanto, también Él vive relacionado con Su Progenitor, a través de *Sugerencias* Divinas que El acata con gusto, pero con entera Libertad.

Ahora bien, y esto que decimos ahora, añade otro elemento intrigante a esta estupenda Revelación del Señor. Este mismo Amor Divino, no solo facilita la interrelación entre Sugeridor y Sugerido, sino que se ofende cuando su rol no se acepta por aquel a quien se le ha dirigido la *Sugerencia*. Aunque el Amor Divino no origina la *Sugerencia*, Él se ofende igual que se ofende el Sugeridor, cuando esa *Sugerencia* no es correspondida, no es obedecida libremente.

La expresión “**amor forzado**” es una expresión imposible, un coloquialismo que el Señor usa para indicar que existen órdenes que fuerzan a otros a corresponder a una voluntad externa que se les impone. Al Amor Divino no puede forzársele para que transmita o sugiera a otro, algo que va a ser correspondido, y esa correspondencia sea forzada, sin libertad; sin embargo, aunque normalmente no lo hace, es también Labor del Amor Divino transmitir Órdenes, Decretos, entre Creador y Criaturas, que serán ejecutadas necesariamente, y de los que no espera otra correspondencia que obediencia absoluta. Rarísimas veces, la Divina Voluntad en Jesús, emite lo que Él llama “**actos de absoluto dominio**”, y solo lo hace en condiciones extremas, necesarias a la consecución de Planes Divinos que no pueden conseguirse de otra manera.

#### *Concepto de Santidad*

**(10) Ve dónde tiene origen cada acto de criatura, aun un pensamiento, en la santidad de mi Voluntad**, - Como decíamos al principio, Nuestro Señor ahora introduce un tercer tema en el Proceso que ha estado describiendo; introduce el tema de la “**Santidad de la Divina Voluntad**”. Sintácticamente hablando, esta es una expresión extraña puesto que la Divina Voluntad es la Santidad Misma, y no podría no serlo, esa es una imposibilidad, por lo que la expresión sintáctica hay que entenderla desde otro punto de vista, o sea, desde el punto de vista que ha estado hablando en este capítulo, a saber, que La Divina Voluntad es Santa porque es Libre, y todos los que son manifestados por la Divina Voluntad gozan también de esa misma Libertad, y por tanto gozan de esa Misma Santidad que ahora se Nos presenta como Libertad. Así pues, este párrafo necesita ser parafraseado y eso hacemos: “**Ve dónde tiene origen cada acto de criatura, aun un pensamiento, en la Libertad de mi Voluntad**”.

Así pues, en este párrafo, Nuestro Señor establece esta extraordinaria secuencia lógica: La Divina Voluntad es Libre, y por tanto Santa, y todos aquellos que deseen poseer Su Santidad necesitan actuar con esa Misma Libertad Suya.

Para los que preparan estas Guías de Estudio, lo más extraordinario de esta Libertad Divina, es que aunque es absoluta para decidir lo que quiere hacer, una vez que decide hacer algo, se subordina a Si Misma, se supedita a un Plan de Trabajo que establece, para poder desarrollar aquello que ha decidido, y ese Plan de Trabajo incluye de manera preeminente al rol u oficio que tendrán en el Proceso todos los seres, los increados y los creados; un rol u oficio para los Entes Divinos, y un rol u oficio para los seres creados, y todos estos roles u oficios desarrollados en función de *Sugerencias* que son entregadas por el Amor Divino a todos los participantes en el Plan, sean Entes Divinos, Entelequias y seres humanos.

Un ejemplo, y al mismo tiempo, una consideración importante para todos aquellos que leen, es esta: Adán, y al decir Adán decimos lo mismo de todos aquellos primeros hombres que existieron en cada línea de creación, y que también fallaron la prueba como él fallara. Adán parecía vivir en santidad, porque hacia todo lo que la Divina Voluntad, en Jesús, Le pedía que hiciera; siendo Nuestro Señor, el compañero de Adán y Eva en aquellos días primeros felices del paraíso terrenal del Génesis. Sin embargo, Adán no vivía en santidad, porque no había actuado libremente, o sea, que su actividad no había sido probada con una *Sugerencia* Amorosa en la que se Le pedía, ejercitar aquella Libertad de Voluntad que poseía, pero que, hasta ese momento, no sabía que la poseía. Su libertad de voluntad, y la nuestra, solo se hace efectiva, en la primera *Sugerencia* que recibimos, en la que se nos presenta la oportunidad de obedecer o desobedecer libremente lo sugerido.

**(11) con esta diferencia, que, si el hombre quiere, ese pensamiento, palabra, etc., puede hacerlo bien o mal, santo o perverso.** - Una vez que la *Sugerencia* se crea para entregársela a los seres humanos, estos pueden utilizar esa Libertad de Voluntad emanada en ellos, para aceptar o rechazar, obedecer o desobedecer, lo que la *Sugerencia* les pide que hagan, y, por tanto, en la desobediencia se crea eso que llamamos "maldad", y todas las repercusiones de esa "maldad" en las demás criaturas y en los demás seres humanos.

Los cristianos piensan o creen que la maldad, producto de una desobediencia, persiste, y en un sentido persiste porque los efectos de la desobediencia pueden afectar a otros, pero la realidad es que la desobediencia y la maldad que ha generado el desobediente, permanecen con el acto, no trasciende a otros la desobediencia. Es por esta razón incomprensible pero real, por la que el Señor puede perdonar a un pecador su desobediencia, a pesar de que su desobediencia ha afectado a muchos otros, a veces, a innumerables otros. Nos explicamos más.

Cuando un acto desobediente afecta a otros, es porque nuestra desobediencia, realizada con entera libertad, se convierte en *Sugerencia* para otros, y, de esos otros depende, el que la maldad de mi desobediencia trascienda.

Nuestro Señor no puede hacer desaparecer nuestra desobediencia aunque lo quisiera, porque nuestra desobediencia es producto de un acto libre nuestro, un acto que hemos realizado utilizando Su Misma Libertad, y ese acto no puede borrarse, no puede aniquilarse, porque es un acto que tiene su origen en Dios, es acto Divino en su origen, pero mal completado por nosotros, pero sigue siendo un acto de Él, y permanecerá para siempre incompleto, a menos que el ser humano desobediente se arrepienta y lo complete, deseando no haber hecho lo que hizo. La desobediencia puede repararse, y necesita ser reparada con nuestro arrepentimiento; más aún, hasta ahora, solo podía ser reparada por el desobediente, y de no ser reparada mientras tuviera la oportunidad de hacerlo, se convertiría para el desobediente en su condenación eterna, porque el Señor que Nos pidió obediencia, está permanentemente dolido por nuestra acción, y es ahora nuestro enemigo, porque así lo hemos querido.

Quizás nunca pensamos apropiadamente en lo que significa *arrepentimiento*, pero si examinamos el vocablo comprendemos, que arrepentirse quiere decir, que, si pudiéramos echar atrás al tiempo, no habríamos hecho lo que hicimos. Cuando reparamos por las desobediencias de otros, y esta es una de las más grandes prerrogativas que se Nos otorga a los que vivimos en la Divina Voluntad, en realidad lo que decimos, es que con nuestra intención quisiéramos obedecer lo que otros desobedecieron, y, de una manera extraordinaria y milagrosa, esto sucede, y las repercusiones de esta reparación nuestra, son de un alcance que por ahora no podemos comprender en su totalidad.

Por todo lo explicado, podemos ahora comprender también, que, si mi acto desobediente no puede desaparecer, lo que yo he querido hacer desobedeciendo tiene una vida propia, y se convierte trágicamente, en *Sugerencia de Acción* para otros con los que yo interacciono.

Si los afectados aceptan lo que he hecho, y que a ellos afectaba, entonces, la desobediencia de ellos se ha convertido en maldad para ellos, no lo ha sido mi desobediencia, que pudiera haber "muerto" conmigo, si ellos así lo hubieran elegido. Un ejemplo quizás ayude. Si yo le robo a alguien, le hago un daño físico y espiritual; si el robado se desespera, le desea toda clase de sufrimiento al ladrón, si va detrás del ladrón para herirlo o matarlo; con todo esto, el mal se perpetúa con la desobediencia de ellos ante mi *Sugerencia*, que pudiéramos expresar de esta manera: "Te he robado, ¿quieres tu odiarme y querer mal para mí por lo que he hecho, o quieres no odiarme, y no actuar por lo que te he hecho, con una maldad similar a la mía?". Si acepto lo que sucede, no odio al ladrón, y si le persigo, lo hago con justicia, pero solo para evitar que siga robándole a otros, y mis pensamientos son de perdón, entonces el mal que podía haber generado esta *Sugerencia* que venía en el robo, queda nulificado, no trasciende. Si hago lo contrario, propago la maldad original, y no se sabe hasta dónde puede llegar esta propagación, ya que solo puede detenerse cuando alguien reverse la situación original.

*Jesús ab eterno*

### **(12) Ahora, mi Voluntad tuvo un dolor al ver cambiados sus actos, de los cuales era actora, en actos mortales**

**para Mí y para ellos**, - Comienza el Señor a describir lo que sucedió, cuando en la *Corrida de Ensayo*, la Divina Voluntad, en Él, observó nuestras desobediencias, desobediencias que "**cambiaban actos**" de inconcebible valor y belleza, en actos "**mortales**", para Ella, para Jesús y para los seres humanos que participaban de la simulación que llamamos *Corrida de Ensayo*.

Jesús habla aquí de que nuestras desobediencias Le daban muerte, y esto ya no nos resulta tan extraño, si recordamos lo que Nos dice en dos capítulos del volumen 12, capítulos del 29 de Enero y 4 de Febrero de 1919, en los que explícitamente dice, que desde la primera desobediencia, Él acudía a un Tribunal de Justicia erigido para juzgar las desobediencias de cada ser humano, que podían causarle hasta la muerte, si eran lo suficientemente graves, o sea, dependiendo de la gravedad de la desobediencia.

Concluimos el análisis de este párrafo enfatizando que la situación descrita por el Señor se refiere a Su Existencia ab eterna, que se comprende mejor cuando comencemos a leer los siguientes párrafos, ya que en el próximo párrafo dice que la Divina Voluntad, en Él, se hacía "**doblemente actora**", con lo que implica que lo ocurrido en la Redención era una actividad ya realizada por Él, ab eternamente, y que lo que ahora hacía, como Jesús Encarnado, ya lo había hecho, y lo repetía ahora.

**(13) por eso quise que mi Voluntad haciéndose doblemente actora de cada acto, extendiera sobre todos (esos actos), otro acto divino; que debía corresponderme según la santidad de mi Voluntad con otros tantos actos divinos**, - Este es un párrafo muy enrevesado sintácticamente hablando; diríamos que es más complicado de lo que usualmente son los párrafos del Señor en estos Escritos. Solamente puede entenderse si se toma en cuenta lo que dice en el párrafo 14.

En primer lugar decimos, que cuando Jesús habla de que "**Quise que Mi Voluntad**", esto siempre significa que la Divina Voluntad, al Manifestarse en Él como ser humano, primero ab eternamente, y luego Encarnado, "pierde" Su Imagen de estricta Luz, para que se La "vea" como un ser humano llamado Jesús, como si solo existiera Jesús, como si todo lo Divino solo existiera en Jesús, como si el único que hablara y quisiera hacer algo Divino, fuera Jesús.

En segundo lugar, decimos, que Él quiso extender sobre cada uno de los actos humanos desobedientes, un acto Suyo correspondiente, o sea, otro acto Suyo específicamente diseñado para reparar por la completación del acto original; un acto duplicado, que se realizaba obedientemente. Es en este sentido que la Divina Voluntad se hizo "**doblemente actora de cada acto**", porque se generaba el mismo acto dos veces, el original que se había desobedecido, y quedaba desobedecido, y el duplicado, que se obedecía, y quedaba obedecido, y con el que se contrarrestaba, reparadoramente, la desobediencia original.

Antes de la Redención, cuando un ser humano desobedecía, una Bilocación del Jesús ab eterno comparecía libremente ante el Tribunal de Justicia que se erige para cada ser humano, y era juzgado en lugar de dicho ser humano, y si la naturaleza de la ofensa juzgada era grave, Su Bilocación era ajusticiada y moría, pero con este enjuiciamiento y muerte lo único que se lograba era satisfacer esa desobediencia específicamente; tomar sobre de Él la culpa que debiera haber caído sobre aquel ser humano desobediente, dándole muerte, porque, y esto ya lo hemos explicado muchas veces, la Justicia Divina no permite que una ofensa de criatura quede impune, alguien tiene que pagar por la ofensa.

Después de la Redención, el juicio ha continuado, pero en este caso, el que acude al Juicio es una Bilocación de Nuestro Señor, el Jesús Encarnado, crucificado y alzado en la Cruz, que es ahora el que muere por ese ser humano. Todo lo demás permanece igual.

Sin embargo, esto no era suficiente, porque el acto original que se había desobedecido, permanecía desobedecido, permanecía incompleto, y era necesario obedecerlo, completarlo en la más perfecta libertad. De nuevo repetimos: la *Sugerencia* tiene un Origen Divino, y el acto correspondiente a ser realizado por el ser humano, tiene un origen divino, porque se va a realizar en la perfecta libertad que es prerrogativa de cada ser humano. Pero, y continúa la dificultad de entendimiento: comoquiera que el acto original desobedecido queda desobedecido para siempre, se hace necesario duplicar la *Sugerencia* y el acto originales, para que Jesús lo haga obedientemente y también en perfecta libertad. Como Dios que es, Jesús guarda en Si Mismo al acto desobediente original, que quedará desobedecido para siempre, pero nulificado en Él, porque Él lo ha "resguardado" en Sí, y el acto que "llega" a la Divina Voluntad completado perfectamente, es el acto duplicado que Él ha realizado obedientemente.

En tercer lugar, decimos, que Su Actividad humana perseguía otros Propósitos. En adición a formar en El, el Reino del Fiat Supremo que algún día se completará en la Patria Celestial, podemos descubrir algo que solo Él podía hacer, y para lo que se Le dio una "tercera Vida, la Vida del Amor". En esa Tercera Vida, Nuestro Señor vivió dentro de sí, la vida de cada ser humano, tal y como se había diseñado viviera, como si todas hubieran obedecido siempre, como si no hubiera habido necesidad de una *Corrida de Ensayo*, para determinar lo que haríamos.

**(14) pero se necesitaba alguien para hacer esto, y he aquí a mi Humanidad santa, libre también Ella, que no queriendo otra vida que la sola Voluntad Divina, nadando en este mar inmenso iba duplicando cada pensamiento, palabra y obra de criatura,** - Jesús explica lo que hemos tratado de explicar nosotros, pero añadiendo otros detalles que hubiéramos podido anticipar en el párrafo anterior, pero los dejamos para este.

Lo que dice ahora, es que esta Labor de Duplicación de *Sugerencias* y Actos, la realizó dos veces, una como Jesús ab eterno, y la otra como Jesús Encarnado, pero con una diferencia suprema, cual es, que como Jesús Encarnado obedecía igualmente a lo que se había desobedecido, pero ahora lo hacía con dolor, con un sufrimiento humano tangible. Esta segunda Actividad la realizó con el más profundo e incompresible dolor humano y Divino, para duplicar también en Él, el dolor que todas estas ofensas Le habían causado.

**(15) y extendía sobre todo un acto de Voluntad Divina, y esto daba satisfacción y glorificaba al Padre Divino,** - Repite, a manera de resumen lo ya dicho, añadiendo, sin embargo, una nueva distinción al Proceso, cual es el de que todas Sus Acciones tenían como propósito último, la Glorificación de la Divina Voluntad, en la Persona del Padre, la Primera Persona de la Santísima Trinidad.

Para esclarecer un tanto, el difícilísimo tema de Su Relación Encarnada con la Divina Voluntad, en el Padre, la Primera Persona de la Santísima Trinidad, conviene añadir ahora otras consideraciones que surgen del estudio de estos Escritos de Cielo, y que son necesario entenderlas un tanto, si se quiere comprender las diferencias que existen entre la Manifestación Humanada de la Divina Voluntad, el Jesús ab eterno, y la Manifestación Encarnada de la Divina Voluntad, el Jesús, Hijo de María.

Como Jesús ab eterno, Nuestro Señor es un Ente Divino Manifestado humanamente, para asumir la responsabilidad de llevar a cabo los Planes de Creación de una Realidad Separada, que la Divina Voluntad quiere crear, y en cuya Realidad, la Divina Voluntad pueda establecer un Reino, como ya lo tiene en Su Misma Vastedad de Luz. Para poder conseguir todo esto, Nuestro Señor, ahora ya en plena Función, hace todo lo necesario:

- a) planea la creación de seres que posean Su misma Libertad de Voluntad Divina, y puedan, por tanto, ser semejantes a Él, y eventualmente llegar a ser Copias Suyas;
- b) prepara Planes de Vida individuales para cada uno de los seres humanos que estaba diseñando, y cuyos Planes conoceríamos a través de *Sugerencias* Amorosas individuales de acción,
- c) y una vez realizado todo esto, conduce ahora una *Corrida de Ensayo*, una inconcebible Simulación, en la que determina como esos seres humanos diseñados se comportarían como seres libres, tal y como Él es Libre;
- d) y una vez conocidas nuestras acciones o reacciones respecto de las *Sugerencias* de nuestro *Plan de Vida*, determina las correcciones necesarias,
- e) modifica los Planes de Vida originales, que ahora quedan inalterables para cuando existamos realmente;
- f) planea un Procedo Redentor, extremadamente elaborado, que es ahora necesario,
- g) y, por último, se responsabiliza totalmente por nuestra existencia como criaturas Suyas, proporcionándonos todo lo necesario, como Supremo Providente, para que podamos existir y vivir Sus Planes de Vida ahora modificados por nuestras acciones en la *Corrida de Ensayo*.

En esta Manifestación ab eterna, Su Humanidad es creada directamente por la Divina Voluntad.

Como Jesús Encarnado, Nuestro Señor pone en marcha el Proceso Redentor diseñado, y se somete al tiempo humano, se somete al proceso de gestación, nacimiento y muerte por el que todo ser humano pasa, y de esa manera puede experimentar tristeza, contrariedades, disgustos, sentir en carne propia los efectos de esa libertad de voluntad que había emanado en los seres humanos, pero que se había dañado con la desobediencia individual y la causada por la interacción con otros. Puede asimismo sentir, al dolor humano, y la misma muerte, como elementos reparadores, cosa que no podía hacer como Manifestación ab eterna.

En esta Encarnación, la Divina Voluntad no actúa independientemente como antes, sino que actúa a través de la Santísima Trinidad, y esto por razones que no son obvias cuando se piensa en todo esto por primera vez, pero que cobran credibilidad cuando se analiza. Ya sabemos que al entrar en el tiempo, necesita eliminar toda traza de su origen Divino, por lo menos al principio de Su Existencia Encarnada, y por tanto, nace de mujer, en un lugar específico, y se somete a todas las reglas políticas y sociales de la época en la que decide nacer; pero esto no era suficiente: nace en una tradición religiosa, la judaica, en el pueblo que había prometido nacer a aquellos antecesores Suyos que habían creído en Sus Palabras como Jesús ab eterno, y, atención a esto: en esa Tradición Religiosa, la Creencia en un Dios Uno, Padre de Todos, es preeminente, y la Divina Voluntad quiere que Jesús Encarnado, venga a quedar identificado con el Dios Uno, con Iahvé. Todos Sus contemporáneos, pueden entender ahora Su Filiación, como Hijo del Padre Celestial, el que hace posible Su Existencia, del que deriva todo lo que es y todo lo que puede hacer, y a quien debe absoluta obediencia, para de esa manera darnos ejemplo de lealtad, fidelidad y obediencia, pero más importante aún, para reparar con Su Fidelidad y Obediencia totales, todas nuestras deslealtades, y todas nuestras desobediencias.

Para que todo sea lo más real posible, para que esta Santísima Trinidad no sea Padre Simbólico, sino que sea realmente Su Padre, la Santísima Trinidad actúa como el Agente Masculino de Su Concepción en la Virgen María, y así el Mismo, el Hijo, la Segunda Persona, es el "puntero", que junto con el Padre y el Espíritu Santo, realiza la necesaria Impregnación del Ovulo de Nuestra Madre, con un Rayo de Luz Divina, que preserva Su Virginitad, pero La Fecunda, tal como Nuestro Señor lo da a conocer en el capítulo del 18 de Junio de 1923, volumen 16. Este Rayo de Luz porta en sí mismo, el DNA de Jesús ab eterno, que ahora va a unirse al DNA de La Virgen María, para producir un mismo Jesús, pero ahora Encarnado, no Manifestado.

Luego, esa Misma Santísima Trinidad, que había hecho posible Su Encarnación Humana, se queda con Él, cohabita ahora con Él para siempre, vive en Él, en esta relación de Vida tan especial, que llamamos vivir en la Divina Voluntad.

Por todo ello, esta Manifestación Encarnada, Nuestro Señor, es un "Producto" Trinitario, es verdadero Hijo de la Santísima Trinidad. Su adhesión a la Santísima Trinidad, en la Persona del Padre, la Primera Persona, es completa, y Su Identidad se circunscribe a ser el Hijo Obediente, como Hijo Obediente es la Segunda Persona, y Jesús, Hijo de María, recibe la Ayuda del Espíritu Santo, la Tercera Persona, en toda Su Labor de 33 años, labor de Ayuda que luego el Espíritu Santo continuará con todos nosotros, hasta el fin de los siglos.

Es esta misma Realidad Suya, la que quiere de todos nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad; Quiere que vivamos como Él vivió, produciendo la Misma Glorificación que de Él salía, continuamente, hacia Su Padre Celestial, que ahora es nuestro Padre por Gracia.

**(16) de modo que Él (El Padre) pudo mirar al hombre y abrirle las puertas del Cielo**, - Uno de los aspectos menos conocido de todos, es que desde un principio ab eterno, después de la *Corrida de Ensayo*, la Divina Voluntad manifestada en toda la Familia Divina, no Nos "ve" directamente, es más, no Nos puede "ver" porque somos criaturas rebeldes, sino que Nos "ve" a través de Jesús, porque Jesús es el Justificador por Excelencia.

La definición de *justificar* es: "*hacer algo que impide que otra cosa o persona, resulte censurable*". El que justifica a otro, da una razón convincente para que no se vea censurable al justificado.

Entendamos claramente lo que significa ser Justificador, y para entenderlo decimos, que Jesús con Su Vida, ab eterna y luego Redentora, es el que justifica nuestra existencia que es censurable, o se ha hecho censurable.

Empezando Su Labor en la *Corrida de Ensayo*, y terminándola con Su Muerte en la Cruz. Nos Justifica, porque a pesar de nuestras oposiciones y desobediencia, Él logra, en la *Corrida de Ensayo* conseguir los Propósitos Divinos, y establecer el Reino del Fiat Supremo en la tierra, y por tanto justifica nuestra existencia. No Nos justifica para salvarnos como pensábamos; Nos justifica, y, ab eternamente, porque lo que Justifica, lo que Él hace posible, es nuestra existencia continua.

Hemos comentado en las clases, que la existencia de un "Limbo" era necesaria, puesto que todos los seres humanos debían pasar un juicio personal, que solo el Jesús, Hijo de María, podía realizar. A lo que entendemos, esa fue una de las "labores" que realizó durante los tres días que estuvo muerto, el juicio de todos los que estaban en el "Limbo", algunos para ser condenados, y otros para ser salvados, es decir, para acompañarlo al Paraíso en Su Resurrección.

Una parte integral en esta Justificación, es lo que nos sucedería después de nuestra muerte natural, en este caso, nuestra permanencia en el Cielo, en la Patria Celestial, en ese "lugar" que habitaremos para siempre, en la compañía de Nuestro Creador, Jesús, que ha prometido en el volumen 36, ser nuestro Cielo, la meta final de nuestra existencia, la que Él ha justificado con tanta laboriosidad.

**(17) y Yo anudaba con más fuerza a la voluntad humana, dejándola siempre libre de no separarse de la Voluntad de su Creador, causa por la que se había precipitado en tantas desgracias.** - Este es un párrafo muy curioso, puesto que parece indicar, que nuestra tendencia natural, o sea, la manera en la que hemos sido "programados" genéticamente, es para estar unidos a Él, como lo están todas las demás criaturas, pero que se nos dejaba abierta la puerta para que pudiéramos desobedecerle, y separarnos de Él. Cuando Él viene a redimirnos, a justificarnos si se quiere, lo que hace, es restablecer esta condición original de estar unidos a Él.

*María ab eterna*

**(18) No estuve contento sólo con esto, sino que quise que mi Mamá, también santa, me siguiera en el mar inmenso del Querer Supremo y junto Conmigo duplicara todos los actos humanos, poniendo en ellos el doble sello, después del mío, de los actos hechos en mi Voluntad sobre todos los actos de las criaturas.** - Por lo que Nos hace saber, también Su Madre participaba en este proceso de duplicar los actos humanos, una vez hechos ab eternamente como Compañera de Su Hijo, y la otra como María, la Virgen Madre, cuando ya Encarnado, era inseparable de Su Madre.

**(19) Cómo me era dulce la compañía de mi inseparable Mamá en mi Voluntad; la compañía en el obrar hace surgir la felicidad, la complacencia, el amor de ternura, la competencia, el acuerdo, el**

**heroísmo; en cambio el aislamiento produce lo contrario.** - la participación, la compañía de Su Madre Le era necesaria, porque dice que la compañía en el obrar hace surgir:

La **felicidad** – cuando se obra se obtiene los bienes, y en la posesión de dichos bienes surge la felicidad.

La **complacencia** – la complacencia surge cuando se observa lo que se ha conseguido.

El **amor de ternura** - el amor de niño o niña, es el que está asociado con ternura, y es un amor que surge cuando Le acompañamos en el obrar. De nuevo, el amor no es hablado, no se ama porque se dice que se ama, sino porque se obra como el amado lo quiere. Muchas veces el Señor habla de que tenemos que volvernos como niños, y ese es el término afectuoso que usa con Luisa, el de recién nacida; pero, cuando lo utiliza, lo utiliza para expresar la necesidad de obrar en lo que Él necesita que hagamos. Así pues, dice, que cuando Su madre obraba con Él, en perfecta obediencia, generaba amor de ternura.

La **competencia** - Las Palabras del Señor son siempre precisas, y en este caso, la compañía de dos o más seres produce competencia, que viene definida por el Diccionario como "*Disputa o contienda entre dos o más sujetos sobre alguna cosa*"; y también "*oposición o rivalidad entre dos o más, que aspiran a obtener la misma cosa*". Es muy iluminador que Nuestro Señor competía con Su Madre, Y Ella con Él, para obtener, reparando, nuestra Salvación, no muriendo a cada instante, pero reparando a cada instante con Sus Actos Conjuntos.

El **acuerdo** - Aunque había competencia, había también Acuerdo, y esta es una de las características más interesantes de la Colaboración con Sus Planes que pide a todos los que viven en la Divina Voluntad. No estamos todos llamados a hacer lo mismo, a unos les toca labores más heroicas e importantes, a otros, otras menos importantes y heroicas, pero en lo que siempre necesitamos estar de acuerdo, es en la finalidad por la que competimos y colaboramos.

El **heroísmo** – Esta Colaboración que comienza con Su Madre ab eternamente, y luego Encarnado, era y es una Colaboración heroica, o sea, "*un esfuerzo eminente de la voluntad, hecho con abnegación, que lleva al hombre a realizar actos extraordinarios, en servicio a Dios, al prójimo, y a la Patria*". Nunca podemos pensar que el esfuerzo que hacemos para colaborar con Él, es algo menos que heroico, porque lo es. A cada instante de nuestra existencia Nos pide que rindamos nuestra voluntad a la de Él, para lograr cosas que solo Él conoce, y que, con absoluta fe, debemos creer, son indispensables a Sus Planes, tanto de Redención como de Santificación en la Divina Voluntad.

**(20) Entonces, conforme obraba junto con mi amada Mamá, así surgían mares de felicidad, de complacencia de ambas partes, mares de amor que haciendo competencia, uno se arrojaba en el otro, y producían gran heroísmo.** – En este párrafo Nuestro Señor reafirma las características más importantes que tuvo la Colaboración de Su Madre, y las características más importantes que espera de la Colaboración de Luisa y la nuestra, a saber: la competencia y el heroísmo. Continúa la dificultad de tratar de entender lo que Nos dice. Parece ser que Él espera de nosotros un esfuerzo extraordinario, que compita con el Suyo para conseguir nuestra Salvación.

¿El resultado de esta competencia heroica? Surgían mares de felicidad, de complacencia, mares generados por el Amor Divino, como resultantes de aquella competencia entre Ellos Dos, y esos Mares están en acto, y siempre estarán en acto para beneficiar a todos los que vivan en la Divina Voluntad, como expresa en el próximo párrafo.

**(21) Y no para Nosotros solos surgían estos mares, sino también para quien nos habría hecho compañía en nuestra Voluntad;** - La Invitación a acompañarle, es la Invitación más portentosa que puede hacer por nosotros, porque no se trata de un desenlace, cual es la salvación, sino de una actualidad que ha empezado muchísimos antes de nuestra existencia, pero que prevista para nosotros, es como si todos los que vivimos en la Divina Voluntad, hubiéramos participado de dicha Actividad junto con Ellos Dos.

**(22) es más, podría decir que estos mares se convertían en tantas voces que llamaban al hombre a vivir en nuestro Querer, para restituirle la felicidad, su naturaleza primera, y todos los bienes que había perdido con sustraerse de nuestra Voluntad.** - Este llamado a todos nosotros, no empezó hace unos meses o años, sino que es llamado ab eterno, porque desde la *Corrida de Ensayo*, Nuestro Señor Nos ha visualiza-

do en esta Colaboración y Compañía, de la que todos nos beneficiaríamos participando de lo logrado por Él. Nos ha llamado a todos por nuestros nombres, y al parecer hemos respondido, porque estamos viviendo en la Divina Voluntad junto con Él, Su Madre y Luisa.

*Participación de Luisa*

**(23) Ahora vengo a ti, después de mi Madre Celestial te llamé a ti para hacer que todos los actos humanos tengan el primer sello hecho por Mí, el segundo hecho por mi Mamá, y el tercero por una criatura de la estirpe común,** - Aunque Luisa solo ha estado viva pocos años, su actividad se hace retroactiva, al principio de todo, por lo que el Señor habla en presente de indicativo, como si ella hubiera estado haciendo aquello de lo que ahora se ha enterado. Al parecer es necesario para que el Plan se realice con toda efectividad, que un ser humano de la estirpe común, haga lo que Ellos Dos hicieron, independientemente de cuándo se hace. Por supuesto, que todo esto no tiene estrictamente que ver con la Salvación del género humano, sino con el restablecimiento de la Vida en la Divina Voluntad, y la apertura del Reino.

**(24) mi eterno amor no estaría contento si no hubiera elevado a una de la estirpe común, la cual debía abrir las puertas a quien se dispusiera a entrar por ellas para vivir en nuestro Querer;** - El Rol de Luisa se hace cada vez más claro, tanto para ella, como para nosotros los que leemos ahora. Nuestro Señor ha dicho en otras oportunidades que la manera en la que Él realiza Sus Planes, es trabajando con un solo ser humano, en este caso, y logrando que ese ser humano esté de acuerdo con Él, y cumpla a cabalidad lo que se necesita de él o de ella, y una vez que ha conseguido esto, puede expandir el proyecto a otros seres humanos, siguiendo un patrón de conducta similar.

**(25) he aquí el porqué de mis tantas manifestaciones, los tantos valores y efectos que te he hecho conocer de mi Voluntad, estos serán imanes potentes para atraerte a ti, y después a los demás a vivir en Ella;** - ha utilizado grandes "estrategias amorosas" con Luisa, para convencerla de que se adhiera a Sus Planes, y lo ha logrado, porque Luisa está en el proceso de escribir lo que necesita saberse sobre esta Vivencia en la Divina Voluntad, y los Planes Divinos para traer el Reino y que todos los que lleguemos a vivir en la Divina Voluntad lo pobleemos. De hecho, el Reino no puede venir, hasta que el último de los seres humanos que vivirán en la Divina Voluntad, haya vivido y contribuido con sus actos, al número necesario preestablecido.

*La Gracia Divina*

**(26) pero para entrar en nuestra Voluntad y seguir el sublime vuelo de mis actos y los de mi indivisible Mamá, siendo tú de la estirpe común, no habrías podido entrar en nuestro Querer si no tuvieras, o al menos hubieras sido transformada en la naturaleza que salió de mis manos antes de que el hombre se sustrajera de nuestro Querer; esta es la razón de mis tantas gracias, para reducir tu naturaleza, tu alma, a aquel primer estado;** - Sus Palabras indican que es condición esencial para esta vida en la Divina Voluntad, y para todos Sus Otros Planes, el que Luisa vuelva a tener la naturaleza original que había diseñado para el ser humano, que sea "transformada" su naturaleza para que se asemeje a la original, y de cómo la Gracia Divina interviene en todo el proceso. De todo esto hablará extensamente en estos cuatro párrafos. ¿Esto qué ocurría con Luisa, ocurre también con nosotros? Por supuesto que sí.

Muchas veces hemos anunciado a las clases, particularmente cuando han comenzado a asistir nuevos hijos e hijas de la Divina Voluntad, que no es condición esencial estar en estado de gracia, para poder comenzar a vivir y por tanto actuar en la Divina Voluntad; sería deseable pero no esencial. Lo esencial es querer conocer más, y si esto queremos, el Señor Nos acepta tal y como estemos en el momento en que decidimos conocer más de esta Divina Voluntad de la que hablan los que ya están viviendo en Ella. Asimismo, siempre hemos dicho, que un estado de pecado que se traiga a esta Vivencia, no puede mantenerse indefinidamente, necesita ser suplantado por el estado de gracia que podemos recobrar a través de un proceso de conversión, de arrepentimiento, y enmienda, solidificado todo esto, por los Sacramentos, el de la Reconciliación y el de la Eucaristía, y de esa manera convalidar nuestra nueva manera de vivir.

Aunque esta Labor Transformativa de nuestra persona es Su Manera de Proceder con todo ser humano que quiere unirse a Él, parece ser particularmente importante, cuando se trata de transformar a un ser humano que ya está viviendo en la Divina Voluntad, y que necesita alinear su persona total con Él, más temprano o más tarde. Su Inte-

rés es muy particular en nuestro caso, porque Nos necesita en condiciones adecuadas para la Labor que quiere realizar con nosotros.

Dicho todo esto, ¿cuál es el “**primer estado**” al que quiere regresarnos? Por lo que sabemos, este “**primer estado**” estaba “compuesto” de dos naturalezas, una humana, el cuerpo, alma, la vida humana que tenemos, todo eso que nos permite vivir y actuar como seres humanos, y una Naturaleza Divina, manifestada como Cuerpo de Luz, y Vida Divina que se Nos regalaba y que unía a la nuestra, que se *estendida*, se bilocaba, en una relación que se asemeja a la relación que existe entre una madre y el futuro hijo o hija que lleva en su útero. En esta relación maternal, el feto, cual es esta *Estencion* de la Divina Voluntad en nosotros, recibe lo que realiza nuestra madre, se alimenta de ella, y en más de un sentido, replica lo que su “madre” hace. Esto no es una manera de hablar, es más realidad de lo que parece a simple vista. Así pues, cuando la madre se alimenta, el feto se alimenta, cuando la madre respira, el feto respira. El feto está supeditado a la madre. En el “**primer estado**”, la Naturaleza Divina estaba al “servicio” de la naturaleza humana a la que se había unido, y al mismo tiempo, al unirse a ella, la había elevado, la había perfeccionado. Al estar así unidos, el ser humano adquiriría el control sobre todo lo creado, la ciencia de todo lo creado, el control absoluto de su propia naturaleza humana, controlaba todas sus pasiones instintivas, sus deseos, que ahora se identificaban con los Planes del Señor.

Perdimos este “**primer estado**” cuando Adán pecó, y cada uno de los primeros seres humanos dentro de cada línea de creación pecó. Lo que ocurrió fue, que la naturaleza divina *estendida* en nosotros, en la forma de un Cuerpo de Luz/Vida Divina, una Persona Divina, se “escapa” de nosotros, y deja sola a nuestra persona humana, que ahora sigue el curso normal de su programación genética, y se ve sujeta a pasiones y deseos, que fácilmente se descontrolan. Dicho de otra manera: no somos concupiscentes porque pecamos, somos naturalmente concupiscentes, y fácilmente nos descontrolamos, sin esa Ayuda Divina Especial que Nos daba nuestra Persona Divina y con la que podíamos controlar a nuestra persona humana. Aun con esta Ayuda especial, todavía podemos desobedecer y pecar porque el vivir en la Divina Voluntad no suprime nuestra libertad de voluntad. Al igual que los primeros seres humanos, podemos desobedecer porque siempre somos libres en la desobediencia.

El estado en el que Nos va transformando, no solo a nuestra naturaleza humana, sino que, además, vuelve a darnos la Persona Divina perdida, para que nos guíe. Con esto regresamos al “**primer estado**”, pero nunca exactamente como fue, porque han ocurrido actos desobedientes, y la mancha de esos actos, es imposible borrarla. Digamos, por tanto, que Nos reintegra a un estado tolerablemente parecido al “**primer estado**”.

**(27) conforme te iba dando esas gracias así te quitaba los gérmenes, las tendencias, las pasiones de la naturaleza rebelde, dejando siempre libre tu voluntad.** – Uno de los Conocimientos más importantes que el Señor Nos ha dado en estos Escritos es, que la Gracia Divina, cuando se la deja entrar en nuestra persona, obedeciendo a la *Sugerencia* Amorosa que la portaba, desplaza, al entrar, saca fuera de nosotros, aquella inclinación o deseo, aquella pasión descontrolada, que venía a contrarrestar.

A veces cuando obedecemos, no comprendemos que esto es lo que sucede, pero sucede. Esto nos recuerda la anécdota de aquel muchacho que estaba aprendiendo karate, y cómo se disgustó cuando el instructor lo puso a pintar la cerca de su casa, pensando que aquello nada tenía que ver con su entrenamiento. Mucho después se percató de que el movimiento de la brocha cuando se pinta, es el mismo que se necesita para una de las principales “movidas” en el karate, y que aquella labor le había preparado excelentemente para ser un buen karateca.

Volviendo al punto. De este aspecto del Funcionamiento de la Gracia Divina no se habla por desconocimiento, pero así resulta. La única manera práctica de hacernos mejores, después de que hemos decidido ser mejores, o sea, nos hemos convertido, es capacitarnos para contrarrestar aquello que nos había envilecido. Es como cuando vamos a un médico porque estamos enfermos, y el médico diagnostica nuestra enfermedad, y nos receta las medicinas que pueden curarnos, y lo que esas medicinas hacen es contrarrestar, eliminar de nuestro cuerpo aquello que lo había enfermado. Pues bien, las Gracias que el Señor Le enviaba a Luisa y ahora Nos envía a todos nosotros, hacen el efecto de las medicinas: sacan fuera nuestra enfermedad, la desplazan.

Hemos mistificado tanto el Concepto de la Gracia, que hemos dejado de comprender, si alguna vez lo comprendimos, este aspecto de su utilidad y practicalidad. Es necesario, particularmente ahora que vivimos en la Divina Voluntad, que podamos realizar la Labor que espera de nosotros, y que, por tanto, vaya quitándonos primero las manifestaciones externas de nuestras malas inclinaciones y deseos, para luego atacar el germen, la semilla misma

de esas malas inclinaciones, y a veces esto hace en forma radical. No podemos esperar otra cosa de Nuestro Señor. Como decía C. S. Lewis, cuando Él arregla el problema que pensábamos tenía nuestra casa, no arregla solamente, por ejemplo, el baño que tenía filtraciones; el Señor arregla la casa entera; y entendamos bien, esta Labor la realiza siempre con *Sugerencias*, y en cada *Sugerencia* viene la Gracia Divina necesaria que nos va capacitando para sacar fuera aquella mala inclinación, aquel mal deseo, no siempre de un golpe, pero siempre con toda efectividad. Una vez más necesitamos hablar de la *Sugerencia*, porque como dice el Señor, “dejando siempre tu voluntad”. Nuestra libertad de voluntad nunca es violada, nunca se Nos fuerza a que seamos mejores. Esta es la mecánica operacional con la que ahora vivimos, y mientras más rápido comprendamos la Labor real que realiza la Gracia Divina, más facilitamos Su Labor.

**(28) Era necesario para mi decoro, santidad y dignidad, que debiéndote llamar al centro de mi Querer para hacer ahí vida común, para hacerte recorrer todos los actos hechos por Mí y que las criaturas no han conocido aún, reducir tu naturaleza a este estado feliz, de otra manera no habrías podido correr Conmigo en los interminables actos de mi Querer, ni estar Conmigo con la familiaridad que se necesita para obrar juntos.** - Nada hay en este capítulo que no sea complicado, y de alcance extraordinario, y este párrafo no es una excepción. Es quizás, el párrafo cumbre, el que lo resume todo, y hacia el cual ha estado convergiendo todo el capítulo.

Ya comenzó a hablar de este punto en el párrafo 26, y ahora continúa la Enseñanza.

Lo primero que vamos a hacer es parafrasear el párrafo para que sea más comprensible. Así decimos que:

“Era necesario para mi Estado Existencial, el del Dios Humanado, el que Yo poseyera Tres Elementos Esenciales, a saber, decoro, santidad y dignidad, y era necesario también, que debiéndote llamar al centro de mi Querer para hacer ahí vida común Conmigo, que te transformara, te redujera a este Estado Feliz Mío, y mientras te iba reduciendo y transformando, te hacía, y te hago recorrer todos los actos hechos por Mí y que las criaturas no han conocido aún; de otra manera, si Yo no hubiera hecho esto, no habrías podido estar Conmigo, con la familiaridad que se necesita para obrar juntos, y para poder correr Conmigo en los interminables actos de mi Querer”.

Bien sea a nivel de seres humanos que Le desconocen, o bien sea, en una relación religiosa o tradición organizada de cualquier clase; sea a nivel de Redención Cristiana, o sea a nivel de seres humanos cristianos viviendo en la Divina Voluntad, nuestra relación con el Señor tiene que poseer, es necesario que posea, los tres “elementos” que constituyen Su Estado Feliz, los que Nuestro Señor describe. Necesitamos vivir con el Decoro, Santidad y Dignidad Suyas.

No es esta la primera vez que lo dice, ni será la última, pero si es primera vez que se la oímos expresada en términos de absoluta necesidad, y por tanto redactamos las definiciones de estos tres “elementos” esenciales que Él posee, y que nosotros también debemos llegar a poseer. Así dice que “era necesario para Mí

*Decoro - Honor, respeto, reverencia que se le debe a una persona por su nacimiento y dignidad; circunspección, gravedad; pureza, honestidad, recato; honra, estimación.*

*Santidad - Tal y como la ha definido en este capítulo, necesitamos reconocer Su Santidad en función de Su Misma Libertad de Voluntad; los dos Conocimientos no pueden estar separados el uno del otro. De igual manera, nuestra Santidad solo puede ser reconocida y apreciada si se ha “conseguido” libremente, si se ha obedecido libremente lo que Él Nos sugería para que efectiváramos nuestra Santidad.*

*Dignidad - Gravedad y decoro de las personas en su manera de comportarse; excelencia, realce; correspondiente o proporcionado al mérito y condición de una persona o cosa.*

Una vez establecido lo que Él necesita en toda Relación, dice que Nos ha llamado al “Centro de Mi Querer”, para vivir con Él “vida común”. Siempre que utiliza la expresión “Centro de Mi Querer”, habla de un “lugar” privilegiado; no es un lugar físico, pero, no por eso, menos real. En la Vastedad de la Luz que es Dios, que es la Divina Voluntad, existe un Centro, una especie de “headquarters”, desde donde se inician, desde donde parten, todas las Operaciones divinas, donde todo tiene Su Origen. Estas no son Palabras bonitas dichas para entusiasmarnos, aun-

que eso consigue; lo dice porque no se puede hacer vida común a la distancia, estando separados. La separación, el distanciamiento destruye toda relación humana, y de igual manera, ¡como podría ser distinto!, destruiría nuestra relación con Él, si no estuviéramos con Él, en el mismo "Lugar" en el que Él se encuentra, para hacer "vida en común".

Al hablar de "vida en común", implica, además, e insiste, en que es necesario que nosotros lleguemos a poseer los mismos tres "elementos" que son necesarios para que Él, pueda sostener, propiciar esta Relación que busca, porque, ¿cómo se puede tener vida común con Nuestro Señor, si no poseemos Su Misma Decoro, Santidad, ¿y Dignidad? Es obvio que no podremos poseer estos tres elementos perfectamente, como los posee Él, pero al menos necesitamos poseerlos con un grado tolerable de imperfección.

Con estos tres elementos Nos creó, para que desde el primer instante pudiéramos hacer "vida en común" con El, Nuestro Creador. En este estado, el cual Él llama, "primer estado", fue en el que Nos puso para que pudiéramos ser Sus Compañeros y Colaboradores efectivos, en la Magna Obra del establecimiento de un Reino de la Divina Voluntad en la Patria Celestial, y a este estado Nos quiere regresar para poder reiniciar el establecimiento de dicho Reino. Esta Obra del Reino no es obra pequeña, es la Obra más grande a realizarse, que dejará pálidas a todas Sus Otras Obras, y Sus colaboradores debían ser seres muy especiales, casi como lo son Él, y Su Madre.

Recordemos siempre, que es Él el que actúa, Él el que lo inicia todo, y que a nosotros Nos invita a que Le sigamos y participemos con Él. Por ello dice el Señor, para esclarecer aún más lo que quiere decir "vida en común", diciendo, que "de otra manera, ni habrías podido estar Conmigo, con la familiaridad que se necesita para obrar juntos, y para poder correr Conmigo en los interminables actos de mi Querer"

En una primera leída no se comprende fácilmente, en qué consiste esta "familiaridad" en nuestra relación con Él, la que es necesaria para que esa relación sea efectiva, o sea, conduzca a una participación adecuada a Sus Planes.

Al parecer, no es suficiente el que queramos participar con Él, libre e informadamente, sino que esta adhesión libre nuestra a lo que quiere hacer, tiene que ser bien sencilla, ausente de protocolo, una relación entre amigos, entre padre e hijo, entre hermano y hermano, que, hombro con hombro, han decidido unirse, competitiva y heroicamente, para conseguir un Fin grandioso.

No creemos ahora, que Sus Palabras quieren algo imposible, y algo, que una vez conocido, sea difícil alcanzar. Es obvio que los que preparan estas Guías de Estudio ignoraban esto, y muchos de los que leen también. La familiaridad en una relación no puede presumirse, aun en la más elemental de las relaciones, sino que tiene que ser concedida por ambas partes. Esto es lo que el Señor ha hecho en este capítulo para todos nosotros. Y esto también tenemos que hacer nosotros: debemos darle al Señor permiso para que use de familiaridad con nosotros, y una vez que Le damos este permiso, no podemos ya incomodarnos en lo más mínimo cuando use de esa familiaridad con nosotros. Nos ha dado permiso para que tengamos un trato familiar con Él, que lo que hagamos, tanto lo que hace Él, como lo que hacemos nosotros, esté siempre matizado con esta familiaridad. Es difícil expresar en qué consiste, como ya decíamos, y al mismo tiempo no es tan difícil. Empecemos por el principio.

Nuestra Relación se basa en que Él es el que sugiere, y nosotros somos los sugeridos. Eso no va a cambiar. Él es el jefe y nosotros los empleados. Ahora bien, en cómo se dan las Sugerencias y en cómo se responde a ellas, radica la familiaridad. Respondamos a cada *Sugerencia* con familiaridad, Nos las da con nuestro interés en Su Mente, quiere lo mejor para nosotros; como ya dijimos, no nos incomodemos pues con lo que Nos pide, por difícil o molesto que nos parezca. No luchemos pues con Él indebidamente, pero no por eso podemos dejar de luchar con Él: cuestionar lo que Nos pide es permitido, discutir con Él es permitido, hacer las cosas a veces a disgusto, también es permisible, siempre que eventualmente la hagamos. Cuando las *Sugerencias* nos vienen de otros, y esas *Sugerencias* Le conciernen al Señor, por ejemplo, cuando las acciones de otros, impactan nuestra vida y bienestar, o cuando nos piden que recemos por otros, o cuando observamos necesidad en otros, porque todo eso también son *Sugerencias* que necesitamos responder, entonces presentemos nuestras dudas, nuestras peticiones también en forma de *Sugerencias*, porque Él también es Libre como lo somos nosotros, y a Él hay que darle la oportunidad de aceptar o rechazar lo que Le pedimos, y necesitamos empezar a respetar Sus Decisiones, como Él respeta las nuestras. Todo eso, es familiaridad.

Aunque no habla de tener una relación familiar con Su Madre, esa ya está descontada. Muchos son, a través de los siglos, los que siempre han tenido gran familiaridad con la Virgen, porque es nuestra Madre, y la familiaridad va con la relación.

Para terminar con este difícil y esclarecedor párrafo. Si no usamos de familiaridad con Él, no podremos “**correr con Él en los interminables actos de Mi Querer**”. Nuestra participación con Sus Planes implica realizar lo que Él ha hecho, lo que quiere hacer ahora que cuenta con colaboradores adecuados y disponibles. Más aún: en la medida en que Nos sugiere que hagamos algo, porque eso es lo que Él haría, si todavía estuviera “viviendo” en esta realidad separada nuestra. Si lo hacemos, corremos con Él, en los interminables actos de Mi Querer. Cuando damos limosna, por ejemplo, no podemos pensar por un momento que esta *Sugerencia* es para que nosotros lo hagamos independiente de Él, sino que tenemos que entender que es Él el que quiere usar de Providencia con ese ser humano, y Nos usa para que lo hagamos por Él.

En toda relación familiar, los participantes en la relación “bajan la guardia”, para usar de un coloquialismo conocido. Cuando Él permite que otros Nos sugieran algo, Él no espera que nosotros, abusando de la familiaridad, abusando de que Él ha “bajado la guardia”, lo cojamos desprevenido con una petición nuestra que no esperaba, o un “seguimiento” nuestro que no esperaba. No “inventemos” acciones que no están en nuestro Plan. Un ejemplo quizás ayude. Alguien nos habla sobre la labor que él o ella están haciendo en un área en particular, una actividad misionera, por ejemplo, y de inmediato respondamos a la *Sugerencia* de oír a ese hermano o hermana nuestra, pidiéndole que queremos ser misioneros también nosotros. Si Él quiere que seamos misioneros, no tratemos de sorprenderle; si Él lo Quiere, Nos lo pedirá directamente.

**(29) Las pasiones, los gérmenes de las tendencias no buenas, hubieran sido como tantas barreras de división entre tú y Yo, a lo más habrías estado a las órdenes de mí Querer, como tantos otros fieles míos,** - Parte de la labor que hizo con Luisa y ahora con nosotros, es desplazar estas pasiones y malas inclinaciones que tanto como germen, o como realidad, impedían y ahora impiden que podamos estar con Él con familiaridad, y recorriendo juntos los caminos interminables de Su Querer.

#### *Recapitulación*

**(30) pero hacer lo que hice Yo, habrías estado muy lejana, y ni tú ni Yo hubiéramos sido felices, mientras que el vivir en mí Querer es propiamente esto, vivir plenamente feliz en la tierra, para después pasar a vivir más feliz en el Cielo.** - Si pensamos que ser feliz significa vivir sin problemas, sin dificultades o disgustos, nos equivocamos, no entendemos claramente lo que es ser feliz. La felicidad consiste en los logros que conseguimos con nuestra actuación obediente.

Cada logro que conseguimos como resultado de una *Sugerencia* obedecida, va controlando nuestras pasiones, reduciendo o eliminando debilidades en nuestro carácter; en una palabra, incrementa nuestra felicidad, y, la absoluta Fe que debemos tenerle al Proceso garantiza que seamos plenamente felices en la tierra, como un anticipo de los Logros y Felicidad que conseguiremos en el Cielo cuando lleguemos ahí, y el Señor continúe la educación que empezara en la tierra. Ya sabemos que una parte integral al proceso de adquirir felicidad, está en obedecer la *Sugerencia* de que estudiemos más las Verdades Divinas encerradas en estos Escritos de Luisa, porque esta educación hace que conozcamos a Dios más perfectamente, y colaboremos mejor con Sus Planes.

**(31) Por eso te digo, verdadera hija de mi Querer, primer parto feliz de mi Voluntad, seme atenta y fiel, ven en mi Eterno Querer, te esperan mis actos que quieren el sello de los tuyos, te esperan los actos de mi Mamá, te espera todo el Cielo porque quieren ver todos sus actos glorificados en mi Voluntad por una criatura de la estirpe de ellos,** - Comienza el Señor Su Exhortación acostumbrada para que sea fiel y atenta a lo que Le dice; y lo que Le dice es, que vaya a Él en el Divino Querer, porque quiere que encuentre Sus Actos y los de Su Madre, y los “selle” con los suyos, repitiendo lo que Ellos ya hicieron. Este proceso también lo quiere de nosotros.

Todo esto, parece imposible de realizar, porque, ¿quiénes somos nosotros, para repetir lo que el Señor, Su Madre y Luisa han hecho? Dicho esto, sin embargo, comprendamos todos, que estos actos nuestros que Ellos esperan se realizan independientemente de nuestra condición al hacerlos, ya que nuestra condición por perfecta que pudiera ser, siempre es imperfecta. El asunto está en que al enterarnos por estos Escritos de lo que Ellos hacían, y querer

hacerlos también nosotros, cuando los repetimos, por referencia a ellos, ponemos en marcha un "mecanismo" creativo incomprensible, pero real, puesto que la Divina Voluntad que se ha bilocado, que se ha estendido en nosotros, replica lo que yo he querido, y el resultado deja de ser un acto mío, para convertirse en un Acto Divino de incomprensible valor, acto que es capaz de ser sellado, como han sido sellados los actos de Nuestro Señor, de Su Madre Santísima y de Luisa.

Todos nuestros actos siguen siendo nuestros, los hemos querido nosotros, pero son actos glorificados; o sea, surgieron de una criatura de la estirpe común, pero ahora son actos Divinos que se han unido a los Actos de Nuestro Señor, Su Madre Santísima y Luisa.

**(32) te esperan las presentes y las futuras generaciones, para que les sea restituida la felicidad perdida.** - De una manera que todavía no comprendemos, los actos de todos los seres humanos que Vivían bienaventurados en el Cielo, antes de Luisa, carecían de este "sello", que solamente podía ponerle ella, y ahora nosotros, a esos actos suyos. Esto incluye a todos los grandes santos del pasado, amigos dilectos del Señor, pero que no tuvieron la suerte de oír lo que nosotros oímos, y de ver lo que nosotros vemos. Cuando repetimos los Actos del Señor, Su Madre y Luisa también ponemos el "sello" nuestro a los actos de Ellos, y esto es necesario que lo hagamos, entonces resulta que toda la Patria Celestial está poblada, no solo de bienaventurados, sino de Bienaventurados cuyos actos, también sellados ahora por los nuestros, les glorifican, y glorifican también a Nuestro Creador, y a toda la Familia Divina.

Entendamos bien siempre. Cuando el Señor dice que las presentes y futuras generaciones de bienaventurados esperan mis actos, y así se les restituya la felicidad que hubieran creado ellos, para sí mismos, si hubieran podido vivir en la Divina Voluntad, lo que en realidad sucede es que Nos da la Sugerencia y el Permiso para que lo hagamos por ellos. Nunca va a decirnos: hagan esto, siempre va a decirnos que espera que lo hagamos, porque siempre Sugiere, y si vivimos en la Divina Voluntad, nos hemos comprometido a rendir nuestra voluntad a la de Él, y basta que Él Nos sugiera algo, por indirecto que sea, para que nosotros queramos hacerlo, y lo hagamos.

**(33) ¡Ah! no, no, no terminarán las generaciones si no regresa el hombre a mi seno, bello, dominante, como salió de mis manos creadoras,** - a los que preparan estas Guías de Estudio les parece, que esta es la primera vez, que habla en estos Escritos de que Sus Planes se llevarán a cabo, con nosotros si somos listos y aceptamos Su *Sugerencia*, o sin nosotros, porque nosotros somos reemplazables, "expéndaes" como se dice en inglés. En otras palabras, si nosotros no Nos unimos a Él en esto, otros vendrán que lo harán, porque Él tiene todo el tiempo del mundo para realizar Sus Planes, y es sencillísimo para Él, extender las generaciones humanas, hasta conseguir el número adecuado de seres humanos, con sus actos, para el restablecimiento del Reino. Nada debemos temer por lo que digan aquellos que anuncian todos los días, la inminencia del fin de los tiempos, de que el diablo adquiere más y más poder. Nuestro Señor prevalece, y prevalece siempre, y Sus Planes serán llevados a cabo, porque eso es lo que significa ser Dios.

Cuando habla de que el hombre "regresará a Mi Seno", habla de todos los que hayamos vivido en la Divina Voluntad, y aunque algunos hayamos muerto mientras Él consigue Sus Propósitos, todos estamos vivos para Él, y esa pequeña situación de que ya habíamos muerto, se resuelve con un pestañar de Sus Ojos, y una Palabra de Su Boca. Cuando mire al grupo de los en esos momentos vivan, y de los que volverán a vivir porque los resucitará, a todos Nos vera como que el "hombre ha regresado a Mi Seno, bello, dominante, como salió de Mis Manos Creadora".

**(34) no estoy contento con haberlo redimido; aun a costa de esperar, tendré paciencia todavía, pero debe regresar a Mí tal como lo hice, en virtud de mi Voluntad.** - Él no tiene ninguna prisa, Él es la paciencia personificada. Por supuesto, que ya Él vio en la *Corrida de Ensayo* que Su Paciencia produciría los necesarios Hijos e Hijas de la Divina Voluntad, los que necesitaría para llevar a cabo Sus Planes, por lo que el éxito final está garantizado; es más, siempre hemos afirmado en las clases, que si no fuera porque Él ya ha "visto", y Ha propiciado el final que buscaba, no Nos hubiera creado, y hubiéramos pasado a ser algo bello que hubiera podido haber creado, pero no lo Hizo.

**(35) Con hacer su voluntad descendió en el abismo y se transformó en feo; con hacer mi Voluntad subirá y adquirirá la nueva transformación en la naturaleza por Mí creada, y entonces podré decir: Todo lo he cumplido, el orden de toda la Creación me ha regresado y me reposaré en él.** - Aunque el

Señor se Repite, y así termina uno de los capítulos más extraordinarios que hemos leído hasta ahora, no por eso debemos dejar pasar la oportunidad de recalcar lo inapelable e irrevocable que son Sus Palabras. La Divina Voluntad, en Él, va a llevar a cabo Sus Planes Originales, y va a conseguirlos restaurándonos al estado original en el que Nos Creó.

Resumen del capítulo del 16 de noviembre de 1922: (Doctrinal) – Pagina 174 – Obrar y Conservar

Encontrándome en mi habitual estado, mi siempre amable Jesús al venir me ha atraído toda en su Santísimo Querer, y yo como si tuviera ante mis ojos toda la obra de la Creación seguía todo lo que había hecho mi dulce Jesús para las criaturas. Y después que todo lo hemos seguido juntos me ha dicho:

**(A)** "Hija mía, mi Voluntad obra en diversos modos, una vez obra, otra vez conserva lo que ha obrado. En la Creación obré y todo lo ordené, y después de hecho todo, mi Voluntad es conservadora de todo; desde entonces en adelante nada ha hecho de nuevo en el orden de la Creación. Mi Voluntad nuevamente salió en campo para obrar al descender Yo del Cielo a la tierra para redimir al hombre; y ésta mi obra no fue por poco, como en la Creación, sino que duró por espacio de treinta y tres años, y de nuevo volví a conservar todo lo que obré en la Redención, así que, como existe un sol por virtud de mi Voluntad conservadora para bien de todos y de cada uno, así están en acto para todos y para cada uno los bienes de la Redención. Ahora, mi Voluntad quiere volver a la obra, ¿y sabes qué quiere hacer? Quiere obrar en la criatura lo que obró en mi Humanidad mi Voluntad, ésta será una obra mía extensísima, más que la Redención. Y así como para obrar la Redención me formé una Madre en la cual concebí mi Humanidad, así ahora te he escogido a ti para obrar lo que mi Voluntad obraba en mi Humanidad. Ve entonces hija mía, aquí se trata de obras, y obras de mi Querer Supremo; tú serás como el espacio que se ofreció para hacerme crear y poner en orden el sol, las estrellas, la luna, el aire, y todo lo bello que hay en la bóveda del cielo, y todo el bien que del cielo desciende; serás como mi Humanidad que a nada se opuso de todo lo que mi Querer quiso obrar, y Yo encerraré en ti lo que hizo en Mí el Supremo Querer, para tener de todo la repetición".

Más tarde estaba recibiendo la absolución y decía entre mí: *"Mi Jesús, en tu Querer quiero recibirla"*.

Y Jesús, súbito, sin darme tiempo ha agregado:

**(B)** "Y Yo en mi Voluntad te absuelvo, y mientras te absuelvo a ti, mi Querer pone en camino las palabras de la absolución para absolver a quien quiera ser absuelto y para perdonar a quien quiera el perdón. Mi Querer toma a todos, no toma uno solo, sino que quien está dispuesto toma más que todos".

\* \* \* \* \*

Y comencemos con el análisis del capítulo, empezando en el Bloque **(A)**.

**(1) Hija mía, mi Voluntad obra en diversos modos, una vez obra, otra vez conserva lo que ha obrado. En la Creación obré y todo lo ordené, y después de hecho todo, mi Voluntad es conservadora de todo;**  
- Nuestro Señor distingue entre el obrar y el conservar; no habla específicamente de la Creación, puesto que la Creación es un efecto de Su Obrar, uno de los más importantes, por supuesto, pero no el único. De esta manera, implica que hay muchas otras cosas en las que obra, particularmente hablará de la Obra Redentora, a partir del párrafo 3, y de la Obra Santificadora en la Divina Voluntad, a partir del párrafo 6. Para todos debe estar claro, que Su Obrar es infinitamente variado, y no podemos siquiera imaginar todo lo que Obra.

Así, que una vez que ha sentado las bases del Bloque **(A)**, o sea, de que en este capítulo quiere hablar de Su "Obrar", procede a expandirlo diciendo, que parte de Su Obrar es "conservar".

Aunque no es necesario ser exhaustivo en este momento sobre el tópico, conviene adelantar algunos aspectos de lo que constituye el concepto de Obrar, que incluye Conservar. Así decimos que podemos distinguir los siguientes elementos constitutivos, o etapas bien abarcadoras, en eso que llamamos Obrar, sea humano o sea divino. Claro debe estar, que, en el caso de Nuestro Señor y Dios, no puede calcularse la velocidad con la que las 5 etapas se realizan, pero, podemos tener la seguridad de que Él, tal y como nosotros lo hacemos, ejecuta cada una de las etapas. Sin embargo, por lo que sabemos de la Creación que Nos rodea, no siempre Él lo hace todo instantánea-

mente, sino que se demora en ciertas etapas, tales como la ejecución del Plan, particularmente cuando ese Plan necesita desarrollarse en la dimensión del tiempo. Más sobre todo esto, según explicamos.

Primera Etapa - Concepto Inicial - En esta primera etapa, usualmente bien corta, aun para cualquiera de nosotros, viene a la "Mente" de la Divina Voluntad, por decirlo de alguna manera, una idea de algo que podría hacer, y quizás querrá hacer. No es nada en concreto, solo, como diríamos nosotros: *"Me gustaría hacer esto o aquello"*.

Por lo que respecta a la Divina Voluntad, esta primera etapa en lo que a nosotros concierne, corresponde a la idea de crear un Reino del Fiat Supremo, como ya existía en el Cielo, en ese Ámbito de Luz que es la Divina Voluntad; Reino que tendría existencia material, en la que "vivirían" seres materiales, que estaban por crearse, seres capaces de construir dicho Reino, de poblarlo y luego disfrutarlo: reposar en dicho Reino lo que se había conseguido. Entendamos bien: la Creación de este mundo y de todos nosotros responde a esta idea. No se crea la Creación primero, y luego se piensa en el Reino, sino que, por el contrario, primero se piensa en el Reino, y luego, para que ese Reino tuviera "sentido", era necesario que se creara una Realidad Separada, en la cual dicho Reino podría existir, entonces la Creación y todos nosotros, en una Realidad Separada Creada, se hizo necesaria también, para que cobrara realidad lo querido.

Como parte de esta etapa inicial, se piensa asimismo en la necesidad de una Manifestación Materializada de la Divina Voluntad, que sería el ser primogénito de esa Creación, el absolutamente primero de todo lo que iba a crearse, Aquel que iba a ser capaz de llevar a cabo esta Idea Original. Se crean todas las Dimensiones, y seguidamente se Le crea, o, mejor dicho, la Divina Voluntad se Manifiesta como un ser humano; se crea a Nuestro Señor ab eterno.

Segunda Etapa - Diseño - Es ahora la Labor del Jesús ab eterno, llevar a cabo el Diseño de la Idea Original. Lo que era una "simple" idea hay que convertirla en realidad, y si una vez analizada y estudiada, la idea continúa pareciendo ser necesaria o conveniente, puede avanzarse a la etapa de la Sistematización. La etapa del Diseño es interactiva, en ella alternan el diseño detallado de lo que se quiere hacer, y la evaluación de todo lo que se está diseñando vis-a-vis la necesidad o conveniencia iniciales. Esta etapa culmina con la decisión final de que en efecto es o no es necesario o conveniente, realizar lo que se había ideado y diseñado. Es en esta etapa que se realiza la Corrida de Ensayo, en la cual se desarrolla, simuladamente, pero con absoluta certeza, lo que sucedería si esta Creación y los seres humanos que la poblarían, ya existiera. Por lo que sabemos, en esta Corrida de Ensayo, Nuestro Señor logra ver completada Su Idea original del Reino, aunque el Diseño que había preparado, tuvo que modificarlo grandemente, para acomodar las consecuencias de las acciones libres de los seres humanos que la poblarían.

Tercera Etapa - Sistematización - En esta etapa se concretan los Planes Modificados, sale Fuera el Ente de la Palabra Omnipotente, al Pronunciarse el Fiat necesario, Paso Imprescindible, con el que se inicia toda Creación, y seguidamente se instruye al Maestro de Obras, al Amor Divino, de los Planes detallados, y se Le da la "orden de marcha" para que los haga realidad. De esta etapa sistematizante, tenemos un ejemplo, en la redacción de los planos de construcción detallados de casas, edificios, maquinarias, ciudades completas, etc. Sin estos Planos sistematizados y con todo detalle, la construcción de algo es imposible, y es por supuesto independiente de la velocidad con la que la obra pueda ser ejecutada, que en el caso de la Divina Voluntad pudiera ser instantánea, pero no lo ha sido en lo que respecta a nuestra Creación.

Cuarta Etapa - Ejecución - Esta etapa, por lo que sabemos, ha sido larga pero extremadamente agradable para el Señor y para toda la Familia Divina. En medida de tiempo, la Ejecución detallada de la Creación, de nuestro sistema ecológico, ha sido de miles de años, a veces cataclísmica, siempre espectacular, siempre variada, cada vez más detallada, más enfocada en el Objetivo final. De por qué esta etapa tuvo que ser tan extremadamente larga, tenemos pocas explicaciones del Señor, excepto lo que Nos dice en un capítulo que a Él le gusta, Le agrada sacar orden y armonía del caos, y que por eso crea condiciones caóticas en un principio, para luego ir armonizándolo todo al Fin perseguido. En otras palabras, parece como que, a Dios, en Él, no Le divierte hacerlo todo de un golpe, sino que es necesario un proceso gradual en el que la Divina Voluntad, en Él, se recree y repose contemplando lo que se va realizando.

Quinta Etapa - Conservación - El concepto de conservar que entendemos nosotros, es el de cuidar algo, observar si hay desperfectos en ese algo, y entonces tomamos las medidas necesarias para reparar aquello que se quiere

conservar. Cuando se conserva, en nuestra manera de pensar, no se crea nada nuevo, sino que se actúa sobre algo que se nos da, o como regalo, o comprado, y, a ese algo, se le aplican las medidas necesarias para mantenerlo funcionando como se nos había regalado, o como lo habíamos comprado.

Así pues, bajo este concepto, nosotros pensamos, que cuando Nuestro Señor habla de conservar, habla como nosotros; o sea, habla de que la Creación tiene una vida continua propia, que ya Él la puso a funcionar, y que todo ahora lo conserva, o directamente, o a través de nosotros mismos. Bajo esta manera de pensar, el agua está donde tiene que estar, solo hay que purificarla, y nos da los medios para hacerlo; el aire está en su lugar, y de vez en cuando hay que purificarlo de los gases nocivos que generamos; el mar está en su lugar, pero hay que limpiarlo de nuestra contaminación, y así de todo lo demás. En otras palabras, para conservar a toda la Creación, Él interviene como lo haríamos nosotros, reparando desperfectos, restableciendo la función original de lo creado, o directamente o a través de nosotros. Pensamos, y quizás nos repetimos, que lo creado tiene una existencia propia, que se mantiene por sí sola, y que Él la "conserva".

No es esa la manera en la que Nuestro Señor, el Dios Humanado, "conserva", sino que como ya hemos dicho en otras ocasiones, Él crea continuamente, a cada instante de tiempo decide, qué es lo que Quiere crear en ese instante; y esto que crea continuamente, lo hace conforme a los Planes Originales, Planes que no cambian porque están sellados por Su Omnipotencia Original, con Sabiduría que jamás se equivoca. No hay re-creación, solo Creación continua, y es Creación que se realiza en cada Latido de Su Corazón, al compás del Latido de Su Corazón. Esto es lo quiere decir Su Expresión: "el Acto Único de Mi Voluntad".

Para que lo que llamamos Creación, o como Él lo llama: "El Orden de la Creación", exista en su totalidad, tiene Él que Querer que exista, y este Querer de que algo exista, hay que Decirlo, Expresarlo, continuamente, y en las condiciones en las que Él quiere, todo exista ahora. Eso quiere decir, que si algo está "roto" ahora, y Él quiere que permanezca "roto", "roto" tiene Él que querer exista "roto" en el próximo instante de tiempo, y en el próximo, y en el próximo, y solo se arregla, si alguno de nosotros, un ser humano cualquiera, respondiendo obedientemente a una Sugerencia Amorosa Suya, decide repararlo con plena libertad de voluntad, y entonces Él, no puede por menos, que responder a ese querer nuestro obediente, y entonces, en el próximo instante de tiempo, Él también quiere que eso exista "reparado", tal y como ese ser humano lo quiso, y en el nuevo Ciclo Creativo, eso que estaba "roto", ahora existe "reparado".

Lo que hizo en el primer momento en que todo lo que está fuera de la Divina Voluntad comenzó, tiene que seguir haciéndolo todo el tiempo, porque si no desaparecería en la nada, o sea, como si jamás hubiera existido. Lo que Él Quiere, y en las condiciones en las que las Quiera, es lo que existe. Así pues, todo lo que existe ahora es lo único que ha existido siempre, y cuando la Divina Voluntad decide, en Él, que ese algo no exista, es como si nunca hubiera existido. No existe "antes", no existe "después", solo existe "ahora". Hablar del "pasado" para Dios no tiene sentido alguno, porque solo existe lo que Ella, en Él, quiere en el "presente", o sea, ahora. En lo que respecta a los seres humanos, Él Nos ha concedido una Memoria como la Suya, para que podamos tener una identidad, identidad que se basa en que podamos recordar lo que hemos sido, las condiciones en las que estuvimos anteriormente, y eso sirve para muchos propósitos, algunos de los cuales destacaremos según analizamos. ¿Qué triste existencia la nuestra, si todas las mañanas nos levantáramos sin recordar nada de lo que hicimos anteriormente?

Tenemos ejemplos de esto, ahora mismo, en algunas de las cosas que hemos creado. Por ejemplo, la imagen que una computadora proyecta en la pantalla de televisión, la computadora lo refresca 60, 120, o 240 veces por segundo. Mientras más veces manda la información que la pantalla proyecta, más nítida es la imagen. Podemos pues decir, que la pantalla hay que recrearla continuamente, por lo menos 240 veces por segundo; y si algo cambiara en el contenido que se quiere proyectar, entonces la computadora comienza a proyectarlo bajo las nuevas condiciones, pero también continuamente.

**(2) desde entonces en adelante nada ha hecho de nuevo en el orden de la Creación.** - En Su Manera inimitable de expresarse, dice el Señor, que "Él no ha hecho nada nuevo en el Orden de la Creación", y esto resulta porque ya en la Corrida de Ensayo, se hizo todo lo que sería necesario hacer para conseguir el Fin buscado. Además, muchos de los Bloques Básicos de Construcción, los elementos de la tabla periódica, el agua, el aire, el sol, etc., fueron creados en cantidad suficiente como para sostener la vida creada, y no se necesita modificarlos, o añadir a lo ya creado, por lo que, por ejemplo, toda el agua que existe ahora en nuestro sistema ecológico cerrado, en nuestra "mundo", es el mismo volumen de agua que ha existido desde que el mundo comenzara.

**(3) Mi Voluntad nuevamente salió en campo para obrar al descender Yo del Cielo a la tierra para redimir al hombre;** - Una vez que ha discutido en los anteriores 2 párrafos lo relativo a la Creación, pasa ahora en los próximos 3 párrafos a hablar de otro Obrar Suyo, el que realizara para el Proceso Redentor.

Aquí comienza diciendo que Su Voluntad “salió en campo”, expresión favorita que condensa todo lo que hemos dicho anteriormente, puesto que toda Creación pasa por las mismas 5 etapas anunciadas. Casi que pudiéramos decir sin equivocarnos, que con el Proceso Redentor ha “trabajado” más y ha tenido muchísimo más cuidado que con el proceso creador. La razón es la siguiente. En la Creación, Él se ha valido de cosas externas casi que completamente para manifestar lo que Él Quería; sin embargo, el Orden de la Redención, todo se Manifiesta a través de Su Vida y Actos; lo único que es necesario para redimirnos, es que Él actúe. Pocas cosas externas necesita, a lo más, una Cruz, unos Clavos, una Corona de Espinas, unos Flagelos; el resto lo provee Él Mismo, directamente sufriendo, derramando toda Su Sangre, muriendo incontables veces para sellar cada etapa de la Pasión. Él es el responsable final del Cumplimiento Redentor. Podríamos decir, que las maravillas, el ingenio, la profundidad insondable de los actos que necesitaba obrar en la Redención, resultaron ser de una dificultad inconcebible; mientras más Nos deja conocer, más nos maravillamos.

**(4) y ésta mi obra no fue por poco, como en la Creación, sino que duró por espacio de treinta y tres años, y de nuevo volví a conservar todo lo que obré en la Redención,** - Para ser consistente con la Revelación del Génesis, que se refiere a una Creación de 6 “días”, dice el Señor que la Creación de la Redención, Le tomó mucho más tiempo obrarla, 33 años. Esa Redención, una vez hecha, y siguiendo el mismo Conocimiento expresado, Él ha querido que esa Redención Suya esté “en acto”, o sea que Él quiere “quererla” para siempre, quiere Querer que exista siempre, y de esa manera, los Bienes y Frutos que esa Labor Suya consiguiera para nosotros, pueden perpetuarse.

**(5) así que, como existe un sol por virtud de mi Voluntad conservadora para bien de todos y de cada uno, así están en acto para todos y para cada uno los bienes de la Redención.** - Si Él no quisiera la Redención continuamente, los Bienes resultantes no podrían existir tampoco, porque los Bienes se originan en los Actos Redentores, no son independientes de dichos Actos, “fluyen” en esos Actos. ¿Cuándo vamos a comprender que, si queremos algo de Él, la única manera de conseguir aquello que queremos, es obedecer la Sugerencia en la que esos Bienes pudieran venir a nosotros? Esto no resulta fácil entenderlo, pero necesitamos entenderlo; y, ¿cómo vienen a nosotros las Sugerencias para que, obedeciendo, podamos recibir los Bienes? Pues vienen a través de otros seres humanos, la lectura de los textos Bíblicos, la lectura de los comentaristas y exegetas, las vías de comunicación, cada vez más importantes. Esto trae a nosotros una nueva manera de ver el esfuerzo evangelizador que ha venido pidiéndonos desde el principio. Ahora debemos entender que la Evangelización no es más que la manera en la que Él logra hacernos llegar las Sugerencias de Cristianización y de Conversión, porque si la Sugerencia llega, y aceptamos lo que Nos sugiere, entonces puede entregarnos el Bien que había encerrado en esa Sugerencia.

De nuevo: Necesitamos comprender una y otra vez, que todo se origina en la Sugerencia, y para que nosotros podamos recibir los Bienes que Él ha encerrado en los Actos Redentores, tiene que presentarnos la Sugerencia de que Nos recordemos de la Redención, o para decirlo más correctamente, que recordemos alguno de los actos que constituyen la Redención, y entonces, si a esos Actos nos adherimos, recibimos. Esta es otra de las razones por las que Nos ha dado la memoria, para que al recordar uno de Sus Actos Redentores, acción que resulta porque hemos querido aceptar la Sugerencia de que recordemos, entonces vienen a nosotros los Bienes encerrados en dicho Acto Redentor. ¿Comprendemos ahora Su Insistencia de que leamos las Horas de la Pasión diariamente, porque si no las leemos, no recibimos los Bienes infinitamente importantes que Él ha encerrado en cada uno de dichos Actos?

**(6) Ahora, mi Voluntad quiere volver a la obra, ¿y sabes qué quiere hacer? Quiere obrar en la criatura lo que obró en mi Humanidad mi Voluntad,** - Una de las razones más importantes, y al mismo tiempo desconocida hasta estas Revelaciones a Luisa, es para que sepamos, que la Divina Voluntad que estaba Manifestada en Él, también Le enviaba Sugerencias, que Él siempre aceptaba, Sugerencias que no conocíamos, y que ahora estamos empezando a conocer, y por tanto, cada Sugerencia tenía el efecto de Obrar en la Humanidad del Señor, depositando en Su Humanidad los Bienes que el cumplimiento de la Sugerencia Le daba. Ahora, es Él el que Nos habla de lo que la Divinidad hacía en Su Humanidad, y Nos invita a que nos refiramos a lo que vamos aprendien-

do, y al referirnos, completamos Su Sugerencia, y recibimos esos Mismos Bienes que ya Él ganara, y que continúan existiendo para nuestro provecho.

**(7) ésta será una obra mía extensísima, más que la Redención.** - Esta Labor Suya, propia de la Vida en la Divina Voluntad, es mucho más extensa porque durará toda nuestra vida, y durará por todas las vidas de cada uno de los que vivan en la Divina Voluntad hasta que venga el Reino; no Obra para Sí, sino para que obremos nosotros, y seamos nosotros los Beneficiados.

**(8) Y así como para obrar la Redención me formé una Madre en la cual concebí mi Humanidad, así ahora te he escogido a ti, para obrar (en ti) lo que mi Voluntad obraba en mi Humanidad.** - Comoquiera que esta Labor de Santificación en la Divina Voluntad, la quiere hacer con seres humanos de la estirpe común, necesita hacerlo con Luisa primero, para luego extenderla a todos nosotros. Ha llegado el momento en este análisis de recordar al lector que por lo que sabemos ahora, la Persona del Señor, el Hijo de María, vivía más de una Vida, y Sus Tres Vidas, que sepamos hasta ahora, las vivía simultáneamente.

- a) Vivía la vida normal de un ser humano, como la vivimos nosotros, vida que era replicada en el Ámbito de la Divina Voluntad, y esta era la Vida Redentora;
- b) vivía una Vida interior que utilizaba para preparar todo lo referente al Reino, incluyendo los Conocimientos sobre las Verdades Divinas que luego revelaría a Luisa, y todo lo demás relacionado con el Don de la Santificación en la Divina Voluntad. Esta es la Vida que ahora Le pide a Luisa ella viva.
- c) Vivía también una tercera Vida, la que Él llama Vida del Amor, y que solo mencionamos para que el análisis quede completo.

**(9) Ve entonces hija mía, aquí se trata de obras, y obras de mí Querer Supremo;** - Toda la Santificación conseguida en la Divina Voluntad se consigue, cuando dejamos que la Divina Voluntad obre en nosotros como obraba en Él, y como obrara en Luisa, y esto se consigue cuando leemos los Escritos ordenada y concienzudamente, y de esa manera nos enteramos de lo que sucedía en esta segunda Vida, y al enterarnos, aceptamos la Sugerencia de que repitamos lo que a Él Le pidieron que hiciera, lo que Él le pidió a Luisa que hiciera, y lo que Nos pide ahora a nosotros.

**(10) tú serás, como el espacio, que se ofreció para hacerme crear y poner en orden el sol, las estrellas, la luna, el aire, y todo lo bello que hay en la bóveda del cielo, y todo el bien que del cielo desciende;** - Una expresión más, del lenguaje poético del Señor para describir Sus Acciones. Dice que "el espacio sideral se ofreció para hacerme crear", pero por otro lado comprendemos que el espacio sideral no existía tampoco, nada existía antes de que la Divina Voluntad, en Él, decidiera crear. Así pues, como ya Nos ha dicho en otro capítulo, lo primero que tuvo que hacer fue crear el espacio en donde poner a toda la Creación, y luego procedió a la Creación detallada, incluyendo "todo el bien que del Cielo desciende", que es por supuesto el tema principal del capítulo.

**(11) serás como mi Humanidad que a nada se opuso de todo lo que mi Querer quiso obrar,** - Luisa debe ser como Él, totalmente disponible y totalmente obediente. Uno de los aspectos menos conocidos, pero que son absolutamente necesarios para que la obediencia a Sus Sugerencias sea lo más perfecta que nos es posible, es la de estar disponibles. Esta es la razón principal por la que Le dice a Luisa, la mantuvo en la cama, Sugerencia que ella aceptara cuando joven. La disponibilidad para poder obedecer, no querer, sino poder, es sumamente importante. Una de las razones por las que a menudo no obedecemos lo que quiere de nosotros, es que no estamos disponibles para obedecer.

La disponibilidad viene a estar formada por nuestro estilo de vida, y esta es una de las razones más importantes para hacer que vayamos cambiando nuestro estilo de vida, es decir, deja de importarnos tanto lo que antes nos importaba mucho, para que ahora esto nuevo tome la importancia que tiene. En pocas palabras: revira nuestra vida todo lo más que Le dejemos. Todo esto, por supuesto, el Señor lo va consiguiendo poco a poco, obedeciendo las Sugerencias que Él promueve para que cambiemos nuestra manera de vivir, y entonces nos hagamos más disponibles y por tanto la posibilidad de que obedezcamos más y mejor, aumenta.

**(12) y Yo encerraré en ti lo que hizo en Mí el Supremo Querer, para tener de toda la repetición.** – En la medida en que nos dejamos ser más disponibles, más obedecemos, y más puede Él darnos las Sugerencias que Nos harán conocer lo que la Divina Voluntad hizo en Su Humanidad, y una vez conocido esto, lo hagamos nuestro repitiendo lo que ya Él hizo. Esto es lo que ha estado sucediendo con cada uno de nosotros, y esto es lo que continuará sucediendo, y de esa manera está logrando Su Propósito de convertirnos en Copias Suyas, y futuros constructores y pobladores del Reino.

\* \* \* \* \*

Dice Luisa que estaba recibiendo la absolución del Padre Confesor, ya que como hemos dicho muchas veces, Luisa podía desobedecer y por tanto pecar, y aunque estamos seguros que sus "pecados" nos parecerían insignificantes, no lo eran para ella. Así que, en estas, a Luisa se le "ocurre", mejor dicho, responde a una Sugerencia de que Le pida la Absolución a Jesús directamente, y "*recibirla en Tu Querer*", que esto es sumamente importante, y a esto Nuestro Señor responde de inmediato, en lo que constituye el corto en palabras, pero espectacular Conocimiento sobre el Sacramento de la Reconciliación.

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**.

**Y Yo en mi Voluntad te absuelvo, y mientras te absuelvo a ti, mi Querer pone en camino las palabras de la absolución para absolver a quien quiera ser absuelto y para perdonar a quien quiera el perdón. Mi Querer toma a todos, no toma uno solo, sino que quien está dispuesto toma más que todos.** - Extraordinaria Revelación del Señor. Para entenderla, tenemos que recordarle al lector algo ya aprendido en el volumen 11, en el capítulo del 15 de marzo de 1912, subtítulo por nosotros, "*La Santidad de las Santidades*", y que ahora reproducimos por su importancia, en forma general, y particularmente para poder entender esta nueva Revelación. Hemos subrayado los párrafos más importantes, y, de hecho, para los efectos de este Bloque, hemos modificado el Texto del capítulo para reflejar esta nueva Revelación.

"Hija mía, mi Voluntad es la Santidad de las Santidades, así que el alma que hace mi Voluntad, por cuanto fuera pequeña, ignorante, ignorada, deja atrás a todos los demás santos, a pesar de los portentos, de las conversiones estrepitosas, de los milagros que hayan hecho, es más, confrontándolos, las almas que hacen mi Voluntad son reinas, y todas las demás están como a su servicio. El alma que hace mi Voluntad parece que no hace nada, pero hace todo, porque estando en mi Voluntad obran a lo divino, ocultamente y en modo sorprendente, así que son luz que ilumina, son vientos que purifican, son fuego que quema, son milagros que hacen hacer los milagros, y quienes los hacen son sólo los canales, porque en ellas es donde reside la potencia para hacerlos, Cuando ellas se confiesan, y Yo las absuelvo, y su absolución hace posible todas las Absoluciones de todas las criaturas, desde la primera hasta la última. Así que son el pie del misionero, la lengua de los predicadores, la fuerza de los débiles, la paciencia de los enfermos, el régimen de los superiores, la obediencia de los súbditos, la tolerancia de los calumniados, la firmeza en los peligros, el heroísmo de los héroes, el valor de los mártires, la santidad de los santos, y así de todo lo demás, porque estando en mi Voluntad concurren a todo el bien que puede haber en el Cielo y en la tierra."

"He aquí porqué puedo decir que son mis verdaderas hostias, pero hostias vivas, no muertas, porque los accidentes que forman la hostia no están llenos de vida ni fluyen a mi Vida, en cambio el alma está llena de vida, y haciendo mi Voluntad fluye y concurre a todo lo que hago Yo, he aquí por qué me son más queridas estas hostias consagradas por mi Voluntad que las mismas hostias sacramentales, y si tengo alguna razón de existir en éstas, es para formar las hostias sacramentales de mi Voluntad. Hija mía, es tanto el placer que tomo de mi Voluntad, que al sólo oír hablar de Ella me estremezco de alegría y llamo a todo el Cielo a hacer fiesta; imagínate tú misma qué será de aquellas almas que la hacen. Yo encuentro todos los contentos en ellas y doy todos los contentos a ellas, su vida es la vida de los bienaventurados, solamente dos cosas les interesan, desean, añoran: Mi Voluntad y el Amor. Poco tienen que hacer, mientras hacen todo, las mismas virtudes quedan absorbidas en mi Voluntad y en el Amor, así que no tienen más qué hacer con ellas, porque mi Voluntad contiene, posee, absorbe todo, pero en modo divino, inmenso e interminable; esta es la vida de los bienaventurados".

Como ya habíamos explicado en ocasión de estudiar este capítulo del 15 de marzo de 1912, la situación es difícil de comprender y aceptar, pero pensamos es así, porque no se entiende bien lo que el Señor revela. No se trata de que los que vivan en la Divina Voluntad sean mejores seres humanos que los anteriores Santos, porque la gran

mayoría de las veces esto es incorrecto, sino que de lo que se trata es que los que viven en la Divina Voluntad poseen una Segunda Vida, con la que viven en un Plano exaltado, en un Plano Divino, que no estaba al alcance de los anteriores Santos, en cuyo Plano a ellos no se les había informado podían Vivir, y por tanto no Vivían.

Los que viven en la Divina Voluntad pueden, con la Potencia Creadora que se Les ha concedido obrar universalmente respondiendo a Sugerencias Amorosas específicas, con las que Nuestro Señor quiere beneficiar a los demás seres humanos en un momento determinado. Ampliamos lo dicho.

Todo empieza porque el Señor Le dice a Luisa que comoquiera que, al morir, Su Vida fue “sellada”, o sea, que, como Jesús, Hijo de María, ya Él no puede hacer lo que de seguro haría si estuviera entre nosotros todavía, y por eso quiere que nosotros lo hagamos por Él. Bajo este punto de vista, los que vivimos en la Divina Voluntad debemos considerarnos, somos, el “alter-ego” de Nuestro Señor, Sus Mejores Amigos, siguiendo la definición Ciceroniana, de que somos confiables, porque nos hemos comprometido a obedecerle en todo lo que Nos pide. Así pues, cuando Él quiere actuar a favor de todos ahora, no lo hace directamente, sino a través de nosotros. Así pues, Él quería que hubiera misioneros que esparcieran Sus Enseñanzas y Amor, y Nos lo sugiere ahora a nosotros, Nos pide que Le pidamos que haya misioneros, y nosotros utilizando Su Potencia Creadora así lo hacemos, y entonces Él no puede menos que hacer posible que haya misioneros, y aunque nuestra petición sea hecha ahora, en un tiempo posterior al momento en el que necesitaba los misioneros, Él ignora esta barrera del tiempo, e hizo antes lo que Le pediríamos después, y por tanto hubo misioneros. Lo importante no es cuando lo pedimos, o sea, hacemos, sino que lo importante es que se haga lo que Nos Sugiere.

Así como expusimos este ejemplo, pudiéramos exponerlo de todas las demás circunstancias que el Señor expone en el capítulo del 15 de marzo, pero en este capítulo que nos ocupa, habla de la Absolución, que es el último paso en un proceso de Reconciliación que se ha estado gestando en un ser humano pecador. Ahora pues entendemos, que Él instituyó el Sacramento de la Reconciliación para perdonar nuestros pecados, y esta Absolución final que resume y concluye el Sacramento, Él la ha estado dando a todos, porque algún día, Luisa, el primer ser humano de la estirpe común que viviría en la Divina Voluntad, se la pediría formalmente, y Él ignorando la barrera del tiempo, se la ha concedido a ella, y por extensión, a todos los seres humanos anteriores a ella que se La pedirían.

#### Resumen del capítulo del 20 de noviembre de 1922: (Doctrinal) – Pagina 175 -

Estaba pensando cómo mi dulce Jesús estando en el Huerto sufrió tantas penas, pero no por parte de las criaturas, porque Él estaba solo, es más, abandonado por todos, sino por parte de su Eterno Padre. Eran corrientes de amor entre Él y el Padre Celestial, y en estas corrientes venían puestas todas las criaturas, en las cuales estaba todo el amor de un Dios por cada una de ellas, y todo el amor que cada una debía a Dios, y faltando esto sufría penas que superaban a todas las demás penas, tanto, que sudó viva sangre. Y mi dulce Jesús, estrechándome a su corazón para ser aliviado me ha dicho:

“Hija mía, las penas del amor son las más lacerantes. Mira, en estas corrientes de amor entre Yo y mi Padre está todo el amor que me debían todas las criaturas, por tanto está el amor traicionado, el amor negado, el amor rechazado, el amor desconocido, el amor pisoteado, etc. ¡Oh! cómo me llega traspasante a mi corazón, de sentirme morir; tú debes saber que al crear al hombre establecí innumerables corrientes de amor entre Yo y él; no me bastaba con haberlo creado, no, debía poner tantas corrientes de amor entre Yo y él, que no debía haber parte de él en la cual no corrieran estas corrientes, así que en la inteligencia del hombre corría la corriente de amor de mi sabiduría, en sus ojos corría la corriente del amor de mi luz, en la boca la corriente de amor de mi palabra, en las manos la corriente de amor de la santidad de mis obras, en la voluntad la corriente de amor de la mía, y así de todo lo demás. El hombre había sido creado para estar en continuas comunicaciones con su Creador, ¿y cómo podía estar en comunicación Conmigo si mis corrientes no corrían en las suyas? Con el pecado despedazó todas estas corrientes y quedó dividido de Mí; ¿sabes cómo sucedió? Mira el sol, toda su luz toca la superficie de la tierra y la inviste tanto que hace sentir su calor, tan a lo vivo y real que lleva la fecundidad, la vida a todo lo que la tierra produce, así que se puede decir que el sol y la tierra están en comunicación entre ellos. ¡Oh! cómo son más estrechas mis comunicaciones entre el hombre y Yo, verdadero sol eterno. Ahora, si una criatura tuviera el poder de romper entre la tierra y el sol la corriente de la luz que toca la superficie de ella, ¿qué mal no haría? El sol retiraría en sí mismo toda la corriente de la luz, la tierra quedaría en la oscuridad, sin fecundidad y sin vida. ¿Qué pena merecería ese tal? Todo esto fue lo que hizo el hombre en la Creación, y Yo descendí del Cielo a la tierra para

reunir de nuevo todas estas corrientes de amor, pero, ¡oh, icuánto me costó! Y el hombre continúa su ingratitud y vuelve a destrozarme las corrientes por Mí restablecidas”.

\* \* \* \* \*

Impresionante capítulo el que ahora nos ocupa. Usualmente no nos detenemos en analizar las palabras de Luisa, porque normalmente sirven para introducir la Lección que el Señor quiere darla y darnos, pero en este caso, sus palabras añaden mucho al conocimiento que nos trae el capítulo, por lo que las analizamos. Primero las repetimos:

*"Estaba pensando cómo mi dulce Jesús estando en el Huerto sufrió tantas penas, pero no por parte de las criaturas, porque Él estaba solo, es más, abandonado por todos, sino por parte de su Eterno Padre. Eran corrientes de amor entre Él y el Padre Celestial, y en estas corrientes venían puestas todas las criaturas, en las cuales estaba todo el amor de un Dios por cada una de ellas, y todo el amor que cada una debía a Dios, y faltando esto sufría penas que superaban a todas las demás penas, tanto, que sudó viva sangre".*

Y ahora vamos a parafrasearlas un poco para destacar lo importante.

*"Estaba pensando en cómo mi dulce Jesús estando en el Huerto sufrió tantas penas, pero no por parte de las criaturas, porque Él estaba solo, abandonado por todos, sino por parte de su Eterno Padre. Entre Él y el Padre Celestial, circulaban corrientes de Luz facilitadas por el Amor Divino, y entre las cosas que circulaban en estas corrientes amorosas de Luz, estaban todas las criaturas, y circulaba todo el amor de una Divina Voluntad, Manifestada en el Padre Celestial, por cada una de ellas, como también circulaba todo el amor que cada una debía regresarle a Dios, a la Divina Voluntad, en el Padre, y que Nuestro Señor daba por todas ellas, ahora Encarnado, como la había estado haciendo antes, en Su Condición ab eterna, pero ahora esta Corriente de Luz se había cortado, y faltándole a Nuestro Señor esta Conexión con Su Padre Celestial, Él sufría penas que superaban a todas las demás penas juntas, tanto, que sudó viva sangre".*

Lo más revelador de estas Palabras de Luisa, es que a ella se la deja comprender,

- a) que entre Jesús y Su Padre, existía una corriente preparada por el Amor Divino, ninguno otro podría hacerla, que Les conectaba, y por la que circulaba todo lo que debiera circular entre criatura y Creador. Entendamos: cada uno de los seres humanos fue "diseñado" para estar en comunicación directa con la Divina Voluntad, con Dios, a través de un Cuerpo de Luz, y en esa Comunicación, en esa Corriente, vendrían las Sugerencias del Amor, las Capacitaciones de la Gracia Divina, y los Bienes resultantes, los que necesitamos para existir y existir con toda plenitud, y esa Conexión que cada uno de nosotros tiene, las Conexiones de todos, están en Nuestro Señor; todos estamos conectados con Él, y Él a su vez, está conectado con la Divina Voluntad, en el Padre, tanto ab eternamente como cuando se Encarnó en Su Madre. Nuestra Conexión viene a nosotros porque Él la tiene primero, diríamos nuestra conexión "pasa" a través de Él.
- b) Esta Conexión de Jesús con Su Padre fue cortada, como parte del Plan de Salvación, y por unos instantes, por unos segundos o minutos, no sabemos, El quedó desconectado, y con Él, todos los seres humanos, quedamos desconectados de Dios. No fue solamente Él, el que quedó desconectado, sino que todos quedamos desconectados porque estábamos conectados a través de Él. Todo se suspendió, y el Dolor que sufriera Nuestro Señor no podemos comprenderlo. No fue un dolor de infierno, que también eso sufrió por nosotros, sino que fue el dolor que sintió ante una aniquilación total, un volver a la nada, como si todo lo que había planeado para nosotros, el Reino del Fiat Supremo, hubiera dejado de existir, como si nunca hubiéramos existido, porque en ese espacio de tiempo pavoroso, no existimos, ni la Creación, ni nosotros.

El Abandono del Padre, pues, no ocurrió solamente en la Cruz, cuando el Señor dice: "Señor, Señor, ¿Por qué Me has abandonado?", sino que la situación ocurrió primero en el Huerto, por un breve espacio de tiempo, y con una intensidad inconcebiblemente mayor, todo lo que era necesario para Nuestra Salvación, y esto argüimos nosotros, fue necesario que sucediera.

Y analicemos ahora la Respuesta del Señor.

**(1) Hija mía, las penas del amor son las más lacerantes.** - Lacerar es llagar, es rasgar la piel, y a diferencia de una herida que es relativamente estrecha, la llaga es extensa y por tanto afecta más células nerviosas que la simple herida. Las Penas que inflige el Amor causan llagas, son extensas y duelen más.

**(2) Mira, en estas corrientes de amor entre Yo y mi Padre está todo el amor que me debían todas las criaturas,** - Incomprensible para nosotros, pero el Señor afirma que todo el tejido Amoroso que el Amor Divino ha tejido para constituir a toda la Creación, incluyéndonos a nosotros, se había puesto en esta Corriente de Luz que une a Jesús con la Divina Voluntad, en la Persona del Padre. Todos estos Portentos que el Señor anuncia tienen siempre un trasfondo absolutamente lógico. Así esta Corriente de Luz, formada por el Amor Divino, para los seres humanos tenía la amplitud necesaria para transportar todo el Amor que cada criatura debía darle a la Divinidad a través de Jesús. Necesitamos ver a esta Corriente de Luz, como a una súper-carretera, en la que hay una carrilera especial para cada ser humano, por la que caminamos. Como discutiremos más adelante, ya todo este Conocimiento lo teníamos porque el Señor habla en un volumen posterior a este, sobre la Vena Divina, que conecta nuestro Cuerpo de Luz con la Divina Voluntad, a través de Él Mismo. Muchos de los conceptos que hemos aprendido en los volúmenes superiores, parecen tener todo su origen en este volumen 14, de insospechada profundidad.

**(3) (Pero no se Me da, y) por tanto está el amor traicionado, el amor negado, el amor rechazado, el amor desconocido, el amor pisoteado, etc.** - Hemos añadido unas palabras necesarias para conectar el Amor que debíamos haberle regresado a Jesús, para que, a su vez, circulara por la Corriente de Amor que Le conectaba a Él con la Divina Voluntad, en el Padre. Esto no lo hicimos, porque desobedeciendo, hemos impedido el libre curso de un amor que no puede regresar, porque es una respuesta que no se ha acogido, ha quedado suspendida. Así pues, hemos sido infiel, y por ello hay amor traicionado, hemos sido rebeldes, y por ello hay amor negado, Le hemos desconocido, y por ello hay amor desconocido, hemos sido desagradecidos, y por ello hay amor pisoteado, y así, con un etc., Nuestro Señor Nos da a comprender, las numerosísimas razones por las que desobedeciendo, ofendemos y laceramos al Amor Divino, que a su vez, nos corresponde con laceraciones mucho más profundas.

**(4) ¡Oh! cómo me llega traspasante a mi corazón, de sentirme morir;** - Pero no solo al Amor Divino laceramos, sino que también Laceramos al Señor que siente estos desapegos en lo más profundo de Su Corazón, como herida traspasante, tanto que se siente morir.

**(5) tú debes saber que al crear al hombre establecí innumerables corrientes de amor entre Yo y él;** - Como ya está dicho muchas veces, el Amor Divino es el artífice de la Creación, incluyéndonos a nosotros todos. Nuestro tejido constitutivo es un tejido de Luz que el Amor ha tejido para cada uno de nosotros. Su naturaleza de Luz se "estiede" por doquier y da forma y funcionalidad a todo, incluyendo a las demás Personas y Entes Divinos, y, en lo que respecta a nosotros, permanece como Corriente de Luz para **a)** servir de medio de transporte para todas las Sugerencias de nuestro Plan de Vida, y los Bienes correspondientes a dichas Sugerencias, y **b)** para llevar de regreso nuestra obediencia. De nosotros pues, sale Amor porque por el Amor estamos constituidos, y ese Amor recibido, el que sale de nosotros cuando obedecemos, debía regresar con nuestro cumplimiento.

**(6) no me bastaba con haberlo creado, no, debía poner tantas corrientes de amor entre Yo y él, que no debía haber parte de él en la cual no corrieran estas corrientes,** - Estamos inmersos, totalmente permeados por esta Corriente de Luz del Amor Divino.

**(7) así que en la inteligencia del hombre corría la corriente de amor de mi sabiduría, en sus ojos corría la corriente del amor de mi luz, en la boca la corriente de amor de mi palabra, en las manos la corriente de amor de la santidad de mis obras, en la voluntad la corriente de amor de la mía, y así de todo lo demás.** - La corriente de Luz del Amor Divino que el Amor Divino ha constituido para nosotros, y en la que hemos sido constituidos, a instancias del Señor, es Su Misma Corriente de Luz, la que Le forma y Le da funcionalidad a Él, y que ahora circula en nosotros para darnos Su Misma Forma y Funcionalidad. Con esta Revelación, Nuestro Señor Nos da a conocer que nuestra Imagen y Semejanza con Él, no son meras palabras, sino que reflejan una realidad extraordinaria: El Amor Divino, a instancias del Señor, Nos ha constituido de la misma manera en la que lo ha constituido a Él.

**(8) El hombre había sido creado para estar en continuas comunicaciones con su Creador, ¿y cómo podía estar en comunicación Conmigo si mis corrientes no corrían en las tuyas?** – De nuevo, la Lógica Divina inescapable. ¿Cómo íbamos a estar en comunicación con Él, si lo que en Él sucede, no sucede también en nosotros, si como Él piensa, y en lo que piensa, no lo pensamos también nosotros?

**(9) Con el pecado despedazó todas estas corrientes y quedó dividido de Mí;** - El quedar desconectado de Él por el pecado, “despedazar estas corrientes”, no es ahora una afirmación literaria, sino que responde a una realidad mucho más profunda, una realidad fisiológica, pero que no sucede en nuestros Cuerpos Humanos, sino en nuestros Cuerpos de Luz, y es esta: Cuando yo desobedezco, mi respuesta introduce un elemento discordante, un elemento extraño, que el Amor Divino no puede “transportar” a la Divina Voluntad; la “Vena Divina” queda infectada, y para evitar contaminar a Nuestro Señor con nuestra “enfermedad”, nos “desconecta” de Él, encapsulando nuestro pecado; nos aísla de Él, encapsulando nuestra maldad. Sucede lo mismo que cuando una infección bacteriana entra en mi persona y ahora está en mi sangre. El sistema inmunológico, principalmente los glóbulos blancos que circulan en mi sangre, detectan al enemigo, y lo encapsulan para evitar que la infección pueda proseguir y hacerme más daño.

**(10) ¿Sabes cómo sucedió? Mira el sol, toda su luz toca la superficie de la tierra y la inviste tanto que hace sentir su calor, tan a lo vivo y real que lleva la fecundidad, la vida a todo lo que la tierra produce, así que se puede decir que el sol y la tierra están en comunicación entre ellos. ¡Oh! cómo son más estrechas mis comunicaciones entre el hombre y Yo, verdadero sol eterno. Ahora, si una criatura tuviera el poder de romper entre la tierra y el sol la corriente de la luz que toca la superficie de ella, ¿qué mal no haría? El sol retiraría en sí mismo toda la corriente de la luz, la tierra quedaría en la oscuridad, sin fecundidad y sin vida. ¿Qué pena merecería ese tal?** - Es Su Costumbre, usar al sol para las comparaciones que quiere hacer. En este caso, habla de que, si la tierra se separara del sol, “la tierra quedaría en la oscuridad, sin fecundidad y sin vida”. La luz solar viene a nosotros unidireccionalmente, y aunque parece envolvernos, no nos envuelve realmente, lo que sucede es que el foco solar es tan ancho, que toda la luz, aunque viene unidireccionalmente, unidireccionalmente nos envuelve. Así con el pecado, el ser humano se separa de Su Creador, y se queda en la oscuridad, sin fecundidad para obrar, y sin la vida que se esperaba viviera.

**(11) Todo esto fue lo que hizo el hombre en la Creación, y Yo descendí del Cielo a la tierra para reunir de nuevo todas estas corrientes de amor, pero, ¡oh, ¡cuánto me costó!** – Todas nuestras carrileras estaban despedazadas, todas tenía que rehacerlas, y esta labor de reconstrucción le resultó muy penosa y costosa; le fue penosa por lo mucho que tuvo que sufrir para dar a luz a las acciones reparadoras, y Le fue costosa, porque compraba nuestras ofensas, y pagaba por ellas con Su Sangre y con las múltiples muertes que el Amor Divino Le propinaba.

**(12) Y el hombre continúa su ingratitud y vuelve a destrozarme las corrientes por Mí restablecidas.** – Mucho Le duele al Señor el que todo se repite, que las corrientes de Amor restablecidas, han vuelto a romperse, y se rompen una y otra vez. Otra de las razones por las cuales quiere seres humanos viviendo en la Divina Voluntad, es porque en nosotros encuentra Él, a seres humanos que al menos están tratando de cooperar con Él en Su Obra Magna, el establecimiento del Reino de la Divina Voluntad en la tierra como en el Cielo.

Resumen del capítulo del 24 de noviembre de 1922: (Doctrinal) – Pagina 177 -

Estaba pensando en mi dulce Jesús cuando fue presentado a Herodes, y decía entre mí:

*“Cómo es posible que Jesús, tan bueno, no se haya dignado decirle una palabra, ni dirigirle una mirada. ¿Quién sabe y a lo mejor aquel pérfido corazón, ante la potencia de la mirada de Jesús se hubiera convertido?”*

Y Jesús haciéndose ver me ha dicho:

“Hija mía, era tanta su perversidad e indisposición de ánimo, que no merecí que lo mirara y le dijera una palabra, y si lo hubiera hecho él se habría hecho más culpable, porque cada palabra mía o mirada son vínculos de más que se forman entre Yo y la criatura. Cada palabra es una unión mayor, un mayor estrechamiento; y en cuanto el alma se siente mirada, la gracia comienza su trabajo. Si la mirada o la palabra ha sido dulce, benigna, el alma dice: ‘Cómo era bella, penetrante, suave, melodiosa, ¿cómo no amarlo?’ O bien si ha sido una mirada o palabra majes-

tuosa, fulgurante de luz, dice: 'Qué majestad, qué grandeza, qué luz tan penetrante, cómo me siento pequeña, cómo soy miserable, cuántas tinieblas en mí ante esa luz tan fulgurante'. Si te quisiera decir la potencia, la gracia, el bien que lleva mi palabra o mirada, cuántos libros te haría escribir. Ahora, mira entonces cuántos bienes t he hecho al mirarte tantas veces, en tenerte Conmigo en familiares conversaciones, no han sido sólo palabras, sino discursos completos, por esto puedes comprender que las uniones entre tú y Yo, las relaciones, los vínculos, las estrechuras, son innumerables. Yo he hecho contigo como un maestro, que con otros que quieren alguna indicación les dice sólo algunas palabras, pero con sus propios discípulos, queriendo hacer de ellos otros tantos maestros semejantes a él, se está con ellos todo el día, habla largamente, está siempre sobre ellos y ahora desarrolla un argumento, ahora una semejanza para hacerse comprender más, no los deja jamás solos por temor de que distrayéndose, hagan que el viento se lleve sus fatigas, y si es necesario quita horas a su reposo para educarlos; no ahorra nada, ni fatigas, ni cansancios, ni sudores para obtener su propósito, que sus discípulos se vuelvan maestros. Así he hecho Yo contigo, nada he ahorrado, con los demás he tenido sólo algunas palabras, contigo discursos, largas lecciones, semejanzas, de noche, de día, a todas horas. ¿Cuántas gracias no te he hecho? ¿Cuánto amor, hasta no saber estar sin ti? Es grande el designio que he hecho sobre ti, por eso mucho te he dado; ahora, tú en agradecimiento quisieras tener oculto en ti lo que te he dicho y dado, y por lo tanto no darme la gloria que con manifestarlo Yo habría tenido. ¿Qué dirías tú de un discípulo que después de que el maestro ha llegado con tantas fatigas a hacerlo maestro, quisiera retener en sí la instrucción recibida, sin impartirla a los demás? ¿No sería un ingrato, y un dolor para el maestro? ¿Qué dirías del sol, que después de que le he dado tanta luz y calor no quisiera hacer descender esta luz y calor sobre la tierra? ¿No le dirías al sol: 'Es cierto que eres bello, pero no haces bien en tenerla para ti, la tierra, las plantas, las generaciones humanas esperan tu luz, tu calor, los quieren para recibir la vida, la fecundidad; ¿por qué quieres privarnos de tanto bien? Mucho más que con darnoslas nada pierdes, al contrario, adquieres mayor gloria y todos te bendecirán". Tal eres tú, es más, más que sol, he puesto en ti tanta luz de verdad sobre mi Voluntad, que sería bastante más que sol para iluminar a todos y para hacer más bien que cuanto hace el sol a la tierra, y Yo y las generaciones esperamos que salga de ti esta luz, y tú piensas en cómo ocultarla y casi te afliges si personas autorizadas quieren ocuparse de hacerla salir. No, no, no está bien".

Yo me sentía morir al oír a mi dulce Jesús, y mucho más me sentía culpable porque en estos días, habiéndose llevado un escrito mío, no han conseguido el intento que se proponían de hacerlo salir fuera, y yo he sentido una gran satisfacción por eso. ¡Oh! cómo me sentía mal al oírme reprender tan duramente, y de corazón le pedía perdón. Y Jesús para tranquilizarme me ha bendecido diciéndome:

"Te perdono y te bendigo, pero serás más atenta y no lo harás más".

\* \* \* \* \*

Y comencemos con el análisis del capítulo. Este capítulo requiere que parafraseemos los primeros párrafos, para un mejor entendimiento. Así lo hacemos:

**(1) Hija mía, era tanta su perversidad e indisposición de ánimo, que no mereció que lo mirara y le dijera una palabra, y si lo hubiera hecho él se habría hecho más culpable, - Y parafraseamos:**

"Hija mía, Yo sabía adónde Me llevaban aquellos pérfidos sacerdotes. Pilatos no quería ajusticiarme, pero rechazando Mi Sugerencia de que no lo hiciera, Me envió a Herodes, y así creía él que con esa decisión evadía toda responsabilidad en mi condena. Cuando estaba camino del palacio, Le envié a Herodes una Sugerencia para que, con sinceridad, Me Mirara y Escuchara la Verdad que Soy, la que sale de Mí, cuando finalmente estuviera delante de él. Había oído hablar de Mí, sabía de Mis Hechos, pero nunca Me había visto. Su Perversidad e indisposición de ánimo eran muy grandes, pero esto para Mí no era problema. Yo había venido a redimir a los pecadores, y Herodes era un gran pecador. ¡Ah!, si Herodes Me hubiera mirado y escuchado con una correcta disposición de ánimo, Yo lo hubiera convertido, pero rechazó Mi Sugerencia, y decidió continuar con su altanería, y burlarse de Mí. Y Yo al ver que rechazaba Mi Sugerencia, decidí no mirarle o decirle una Palabra, porque si después de haber rechazado Mi Sugerencia de que Me mirara y escuchara, Yo le hubiera mirado y hablado, él hubiera sentido más su culpabilidad, su perfidia, y Me hubiera resultado imposible un nuevo intento posterior de convertirlo. Tú debes saber Luisa, que cada Palabra o Mirada mía, es un vínculo mayor entre Yo y la criatura, y este vínculo puede ser de bendición o de condenación, y yo, en aquellos momentos, no quería condenarlo sin mayor esperanza, sino que quería dejar abiertas las puertas para un nuevo intento".

Este parafraseo tan extenso y que para algunos que lo lean resultará presuntuoso, tiene su razón de ser, y es esta: Es fundamental entender, pero entender de verdad, el que somos libres de voluntad, que tenemos absoluta libertad de elección, que Él no violenta o impide esta libertad de acción en ninguno de nosotros, y por tanto, que a todos Nos sugiere lo que quiere de nosotros, y permite; es más, concurre con nuestras decisiones y las capacita, por mucho que esas decisiones nuestras Le ofendan. Nada podemos hacer por nuestra cuenta, lo único que podemos hacer es responder a Sus Sugerencias; vivimos porque respondemos a Sus Sugerencias de que vivamos, respiramos, nos alimentamos, porque Él Nos lo sugiere y nosotros aceptamos, porque aún estos actos "instintivos" podemos rechazarlos si así lo queremos. Así que nada podemos hacer por nosotros mismos, y aunque hablamos y hablamos, de que yo quise, yo quiero, a mí se me ocurre esto o aquello, lo cierto es que todo eso sucede porque esto que quiero es mi respuesta a Su Sugerencia de que lo haga o no.

Si esto es así, los que preparan estas Guías de Estudio no pueden dejar que el lector piense, por las mismas Palabras del Señor en este capítulo, que Herodes era tan malo y perverso, que lo era, que no merecía que el Señor Le hablara, porque pensar así implica que algunos de nosotros, por nuestra perversidad y perfidia, ya no tenemos posibilidad de que Él Nos hable, de salvarnos, lo cual no es verdad. Todos, absolutamente todos, tenemos esa oportunidad, hasta el último instante de nuestras vidas, en el que una vez más, se Nos Sugerirá, si queremos salvarnos o no, si queremos estar con Él para siempre o no, y en esa última Sugerencia, en esa última elección, o nos condenamos para siempre, o nos salvamos para siempre, porque cuando morimos, ya no se Nos da ninguna otra Sugerencia, y por tanto ya no se Nos vuelve a dar una nueva oportunidad de conversión.

Así pues, Nuestro Señor decide no hablarle después de que Herodes, con toda libertad, rechaza la Sugerencia del Señor que quería que Herodes Le hablara con sinceridad, con un mínimo de buena disposición, con un mínimo de receptividad a lo que Nuestro Señor iba a decirle. Recordemos que esto mismo sucedió con Pilatos, y el Mismo Señor Nos dice en un capítulo, "que Pilatos Me preguntó con ánimo sincero, y Yo le respondí inmediatamente, porque a quien quiere saber las cosas santas, con sinceridad, Yo me revelo más allá de lo que se quiere". Para aquellos que quieran pensar todavía, que Pilatos no era tan malvado y perverso como Herodes, les recordamos que para llegar a ser Gobernador de una Provincia del Imperio Romano, Pilatos había demostrado ampliamente su inhumanidad, su absoluta crueldad y desprecio por aquellos que el Imperio había conquistado, y que había que mantener a raya; es más, en términos absolutos, estamos seguros de que Pilatos había robado, y mandado a matar, a ajusticiar, muchísimos más seres humanos que Herodes, y había cometido fechorías, en calidad y cantidad, que las que Herodes había cometido.

**(2) porque cada palabra mía o mirada son vínculos de más que se forman entre Yo y la criatura.** – Es posible comprender que, si "abrimos" nuestra mente, nuestra persona a recibir con ánimo sincero y buena disposición una sola de Sus Miradas, o una sola de Sus Palabras, nuestra persona queda vinculada a Él, en un vínculo indeleble, es un acto publicado, y que, por tanto, Él puede traer a nuestra mente, en nuevas Sugerencias, una y otra vez, para reforzar nuestra conversión. Cuando por primera vez, nos "abrimos" a Su Acción, ese acto primero permanece para siempre; tal y como, nuestro Sí, quiero vivir en la Divina Voluntad, es indeleble, y permanece para siempre, porque es un Sí dado, en el Ámbito de Luz de la Divina Voluntad.

**(3) Cada palabra es una unión mayor, un mayor estrechamiento;** - Enfatiza el Señor esta acción de acercamiento, de estrechamiento con Él, que ocurre con cada Mirada Suya, con cada Palabra Suya. En todo lo que va de capítulo, no hemos hablado para nada de Su Mirada, y algunos podrán pensar que no lo hemos hecho, porque hablarnos, Nos habla, pero mirarnos, eso no ocurre. Sin embargo, Nos está Mirando siempre, y cuando aceptamos Su Mirada, esa Mirada Suya hace el mismo efecto transformador. Y, dirán algunos, ¿Cuándo es que el Señor Me mira? Pues me mira en cada cosa creada, con la que me "tropiezo", la que "utilizo". Me mira en la religión organizada a la que pertenezco, en nuestro caso, la católica, apostólica y romana. Me Mira en los seres humanos que Me ayudan en algún momento que lo necesito. Me Mira de tantas maneras, que es imposible enumerarlas todas.

**(4) y en cuanto el alma se siente mirada, la gracia comienza su trabajo.** – Este párrafo había que destacarlo de manera especial, porque es importante que recordemos o aprendamos, que en cada Sugerencia viene encerrada la Gracia, la Capacitación tan necesaria para poder hacer nuestra respuesta a Su Sugerencia, sea para obedecerle o para desobedecerle. Sabemos que resulta perturbador el que pensemos que la Gracia es siempre "positiva", y que no puede haber una Gracia "negativa", y es porque siempre hemos confundido que cosa es la Gracia que Nos envía, que no Nos la envía separada, sino que es Gracia individual, es capacitación individual para

realizar la decisión que yo haga de Su Sugerencia, la que tengo delante de mí; que cada Sugerencia trae su Gracia o Gracias particulares, para que yo pueda realizar lo que libremente decida.

**(5) Si la mirada o la palabra ha sido dulce, benigna, el alma dice: 'Cómo era bella, penetrante, suave, melodiosa, ¿cómo no amarlo?' O bien si ha sido una mirada o palabra majestuosa, fulgurante de luz, dice: 'Qué majestad, qué grandeza, qué luz tan penetrante, cómo me siento pequeña, cómo soy miserable, cuántas tinieblas en mí ante esa luz tan fulgurante'** - No es posible entender al Señor, si desatendemos los adjetivos que utiliza para darnos a entender las características de Su Mirada o Palabra. Así las adjetiviza, como "dulce", "benigna", "bella", "penetrante", "suave", "melodiosa", "majestuosa", y "fulgurante". Cada uno de estos adjetivos que vamos a definir, para entender mejor la labor que Su Mirada o Palabra realizan, nos amarra a Él, Nos vincula a Él, en una forma especialísima, y adecuada a la Sugerencia que Nos envía. Así como habla de estos Adjetivos, pudiéramos hablar de sus opuestos, porque a veces, Su Mirada o Palabra no es dulce, a veces es amarga, no siempre es benigna, sino que a veces es amenazante, etc., pero siempre vincula, siempre amarra.

Examinemos cada uno de los adjetivos que utiliza, o mejor aún, examinemos los Atributos o Cualidades Divinas que atribuye a Su Mirada o Palabra, porque el "amarre" del que hablamos sucede si entendemos dichos Atributos mejor.

Dulce - *"algo que causa cierta sensación suave y agradable al paladar o a los sentidos"*

Benigna - *"afable, benévolo, piadoso, suave, apacible, templado"*

Bella - *"propiedad de las cosas que nos hace amarlas, infundiendo en nosotros deleite espiritual"*

Penetrante - *"algo que se introduce en un espacio, aunque haya dificultad o estorbo"*

Suave - *"blando, dulce, grato a los sentidos"*

Melodiosa - *"dulzura y suavidad de la voz"*

Majestuosa - *"grandeza, superioridad, autoridad sobre otros"*

Fulgurante - *"brillar, resplandecer, despedir rayos de luz"*

Cuando todas estas definiciones se unen en un todo coherente, este párrafo 5 quedaría redactado así:

**(5) Si la mirada o la palabra ha causado una sensación suave y agradable al paladar o a los sentidos, si provoca afabilidad, benevolencia, si es apacible y suave, el alma dice: "cómo es posible no amarla, no darse cuenta uno, de que ha infundido en mí un deleite espiritual, como se ha introducido en mí ser, aunque le he presentado dificultad o estorbo, como me ha sido blanda, dulce, grata a mis sentidos, como ha cautivado mis oídos". Y cuando ha llegado a mí, toda grandeza, toda superioridad, con gran autoridad, brillante, resplandeciente, despidiendo rayos de luz, como me he sentido, pequeña, miserable, cuantas tinieblas ha disipado en mí esa luz tan fulgurante -**

**(6) Si te quisiera decir la potencia, la gracia, el bien que lleva mi palabra o mirada, cuántos libros te haría escribir.** - Reafirmación final del Señor, que al mismo tiempo expande, hiperbólica, pero con toda realidad, lo que Su Mirada o Palabra Nos trae, cuando la percibimos o escuchamos con disposición y sinceridad de ánimo.

**(7) Ahora, mira entonces cuántos bienes te he hecho al mirarte tantas veces, en tenerte Conmigo en familiares conversaciones, no han sido sólo palabras, sino discursos completos, por esto puedes comprender que las uniones entre tú y Yo, las relaciones, los vínculos, las estrechuras, son innumerables.** - Aplicándonos Sus Palabras de este párrafo, comprendemos este efecto desconocido hasta ahora, de que Sus Miradas o Palabras, además de traernos Conocimientos sobre las Verdades Divinas que quiere conozcamos, Nos amarran a Él, con vínculos tan fuertes y estrechos, que son más y más difíciles de romper.

**(8) Yo he hecho contigo como un maestro, que con otros que quieren alguna indicación les dice sólo algunas palabras, pero con sus propios discípulos, queriendo hacer de ellos otros tantos maestros semejantes a él, se está con ellos todo el día, habla largamente, está siempre sobre ellos y ahora desarrolla un argumento, ahora una semejanza para hacerse comprender más,** - La Labor que el Señor está haciendo con Luisa, es la misma que hace con nosotros, aunque por supuesto, todo es conmensurado a los Objetivos que tiene con cada uno de nosotros, y el papel o rol que ha diseñado para cada uno en el Reino. En el caso de ella, promotora del Reino, comprendemos que fue una labor extrema de casi 50 años, de día y de noche. No es labor, y entendamos esto bien, que puede realizarse "metiendo" en nuestra cabeza, estos Conocimientos, creando de un golpe todos los vínculos, "completándonos" por decirlo de alguna manera, de un solo golpe. Esto no se puede hacer de esta manera, porque en el proceso, Él y nosotros, perderíamos lo mejor de la instrucción, el poder impartir en nosotros, todas esas Cualidades y Atributos Divinos que necesitamos experimentar.

Es curioso, o mejor dicho, es necesario comprender, y ahora es el momento de expresarlo, que todo lo que Su Mirada o Palabra Nos traen, reclama nuestros sentimientos, nuestras emociones, no solo nuestro intelecto, y este reclamo a nuestra parte emocional, no puede lograrse infundiéndonos Luz Intelectual solamente, sino que necesita ser experimentada, y en nosotros, esto, ocurre con el decursar del tiempo, y con gran fatiga de Su Parte, como Nos dice en el próximo párrafo.

**(9) no los deja jamás solos por temor de que, distrayéndose, hagan que el viento se lleve sus fatigas, y si es necesario quita horas a su reposo para educarlos;** - Así como Él se quita horas a Su Reposo, así también nosotros, si fuese necesario, debemos quitarnos horas de reposo, o de realizar otras obligaciones para con Él, que hasta ahora nos parecían muy importantes, para dejar que Nos eduque.

Una y otra vez oímos de los que nos acompañan en estas clases, que no les gusta estudiar, que nos les gusta leer, que prefieren escuchar, y esto está bien, hasta cierto punto, pero no puede continuar indefinidamente. Miremos el Premio que aguarda por nosotros, y no hablamos aquí de un Cielo cuya naturaleza no comprendíamos correctamente, sino que hablamos del Cielo Verdadero, el que representa conocer, lo mejor posible, a Nuestro Señor, lo único que importa conocer. Él Nos está dando esta oportunidad tan excelsa de llegar a conocerle, y no la aprovechamos, o no la aprovechamos al máximo posible. Todo esto es materia para reflexionar, en esta terminación del último de los capítulos de este Volumen 14, que tanto trabajo y tiempo nos ha llevado estudiar, casi dos años completos.

**(10) no ahorra nada, ni fatigas, ni cansancios, ni sudores para obtener su propósito, que sus discípulos se vuelvan maestros.** - Por si fuera poco, quiere que seamos maestros, porque la evangelización de estos Escritos de Cielo, es esencial a Sus Planes. Para que Él pueda llegar a tener, el número de los que constituirán el Reino, hay que evangelizar a las futuras generaciones, y eso solo podemos hacerlo nosotros, y aquellos que evangelizaremos lo harán con los que vengan después, y así sucesivamente. Entendamos que no solo Nos quiere maestros, sino que Nos quiere que seamos maestros de lo que es necesario enseñar. Estas Enseñanzas no podemos diluirlas con otras enseñanzas anteriores, que están destinadas a nuestra Redención, sino que necesitan ser enseñadas con toda pureza, sin contaminación alguna. ¿Eso quiere decir que no nos ocupemos ya de redimir a otros? Por supuesto que no, debemos comprender que las Enseñanzas de estos Escritos, son más "redentoras" que cualesquiera otra Enseñanza que las que sabíamos antes. ¿Quién comprende mejor Su Vida, Pasión y Muerte que nosotros, a los que ha revelado detalles que los demás Redimidos desconocen?

**(11) Así he hecho Yo contigo, nada he ahorrado, con los demás he tenido sólo algunas palabras, contigo discursos, largas lecciones, semejanzas, de noche, de día, a todas horas.** - Remacha una y otra vez el trabajo que Luisa Le ha dado, aunque es trabajo placentero, porque ve el fruto de Su Esfuerzo.

**(12) ¿Cuántas gracias no te he hecho?** - De nuevo, el concepto de las Gracias en función de capacitación, porque a Luisa, o a cualquiera de nosotros, ha tenido que capacitarla y de manera muy especial para que pueda entender algo de lo Divino, que de otra manera no podríamos ni siquiera procesar, ya entender.

**(13) ¿Cuánto amor, hasta no saber estar sin ti?** - Este es uno de los Conocimientos más trascendente que Le hemos oído al Señor, y lo dice, en una línea, y nosotros tratamos de expresarlo también en pocas palabras. En el proceso de educarnos, de hacernos maestros, Él se ha encariñado tanto con Luisa, que ya no "sabe estar sin ella". Esta es sin lugar a dudas, la máxima expresión de Amor de ternura, que una persona puede tener por otra,

el de no saber ya que hacer, sin la compañía del otro ser amado, y esta misma Expresión de Amor de ternura, viene del Dios Omnipotente, cuando dice “hasta no saber estar sin ti”, y esto puede y debe aplicarse a cada uno de nosotros. Cada día que pasa, fieles y atentos a Él, Le somos más imprescindibles, ya no sabe estar sin nosotros.

**(14) Es grande el designio que he hecho sobre ti, por eso mucho te he dado;** - Este es un Conocimiento antiguo, que viene en dos partes. La primera parte es esta: Mientras más espera de cada uno, más Le da a ese uno, las Gracias, las Capacidades, para realizar la labor buscada por Él. La segunda parte es esta: A aquel que mucho Le ha dado, mucho Le pedirá en cuenta. Los que preparan estas Guías de Estudio siempre han interpretado que lo que está envuelto no es necesariamente nuestra salvación, sino que está envuelta Su Decepción, Su Desilusión, por lo mal que hemos usado o no usado, las Gracias que Nos ha dado. ¿Cómo quedará expresada esa Decepción Suya en el Juicio personal? No sabemos, pero no será nada agradable.

**(15) ahora, tú en agradecimiento ¿quisieras tener oculto en ti lo que te he dicho y dado, y por lo tanto no darme la gloria que con manifestarlo Yo habría tenido?** - El párrafo anterior preparaba a Luisa, para esta expresión de Su Desilusión con Luisa, después de todo lo que ha hecho por ella. Su Desilusión no es poca cosa, puesto que Le lleva casi 5 párrafos expresarla, con Su habitual “creciente intensidad lógica”. Aunque quiere reganar a Luisa, más quiere que Luisa se enmiende y esto no suceda más.

Como ya hemos dicho en las clases, es siempre importante que Nos recuerde, que todo lo que más espera de nosotros es Reconocimiento, es esa Gloria que necesitamos darle como uno de nuestros Deberes de Justicia. Si ese Reconocimiento Le negamos, la situación se vuelve peor para nosotros. Esta es la consecuencia inevitable del pecado humano: Le niega el Reconocimiento que Le debemos, porque preferimos hacer algo que no sólo no Le da Reconocimiento, sino que Les difama a los ojos de todos.

**(16) ¿Qué dirías tú de un discípulo que después de que el maestro ha llegado con tantas fatigas a hacerlo maestro, quisiera retener en sí la instrucción recibida, sin impartirla a los demás? ¿No sería un ingrato, y un dolor para el maestro?** – Regresa con Su Argumentación, al punto de que Él es un Maestro que ha trabajado incansablemente por hacer a Luisa una maestra similar a Él, y quiere guardarse él; Conocimiento para ella, y no impartirla a los demás; que rehúsa evangelizar a otros. Escala ahora Su Disgusto diciendo que Luisa sería ingrata; no solo no Le Glorifica, sino que Le es ingrata.

**(17) ¿Qué dirías del sol, que después de que le he dado tanta luz y calor no quisiera hacer descender esta luz y calor sobre la tierra? ¿No le dirías al sol: ‘Es cierto que eres bello, pero no haces bien en tenerla para ti, la tierra, las plantas, las generaciones humanas esperan tu luz, tu calor, los quieren para recibir la vida, la fecundidad; ¿por qué quieres privarnos de tanto bien?’** – En Su creciente intensidad lógica, ahora Le dice a Luisa, que no solo le niega Gloria, Le es ingrata, sino que priva a las generaciones humanas de aquellos Bienes que hubieran venido a ellas, en virtud de estos Conocimientos. Claro está, el privar a las generaciones de estos Conocimientos, Les priva a la Familia Divina de la Gloria y de la Gratitud que Ellos hubieran recibido de aquellos otros seres humanos que hubieran conocido de la Divina Voluntad.

**(18) Mucho más que con dárnoslas nada pierdes, al contrario, adquieres mayor gloria y todos te bendecirán”.** - Apela ahora al último recurso de persuasión posible, que es generalmente efectivo, en nuestra manera egocéntrica de pensar, y por eso Le dice a Luisa, que ella no perdería nada, ni pierde nada cuando da a conocer estos Escritos, muy por el contrario, su valor aumentaría considerablemente, principalmente porque los demás Le darían reconocimiento a ella.

**(19) Tal eres tú, es más, más que sol, he puesto en ti tanta luz de verdad sobre mi Voluntad, que sería bastante más que sol para iluminar a todos y para hacer más bien que cuanto hace el sol a la tierra,** - Continúa ahora, por la vía del halago, Sus esfuerzos por convencer a Luisa de la importancia que tiene, el que ella haga lo más que pueda para evangelizar. Dice que ha puesto en ella, tanta Luz, que ella sola pueda iluminar a todos.

**(20) y Yo y las generaciones esperamos que salga de ti esta luz, y tú piensas en cómo ocultarla y casi te afliges si personas autorizadas quieren ocuparse de hacerla salir. No, no, no está bien”.** – Recurre

ahora, nuevamente al bochorno para que Luisa no vuelva a hacer lo que ha hecho, por lo mucho que todo esto Le ha dolido.

No es de extrañar la noticia de que después de todos estos Argumentos, Luisa se "*sienta morir*". En efecto, ahora nos enteramos de que toda esta disertación del Señor obedecía a que Luisa había tenido gran satisfacción porque había fallado un intento de publicación de alguno de los Escritos. Ella Le expresa al Señor su arrepentimiento, y el Señor La bendice y Le dice:

**"Te perdono y te bendigo, pero serás más atenta y no lo harás más".**

**Deo Gratias.**

Nihil obstat  
Canonico Hanibale  
M. Di Francia  
Eccl.

Imprimatur  
Arzobispo Giuseppe M. Leo  
Octubre de 1926